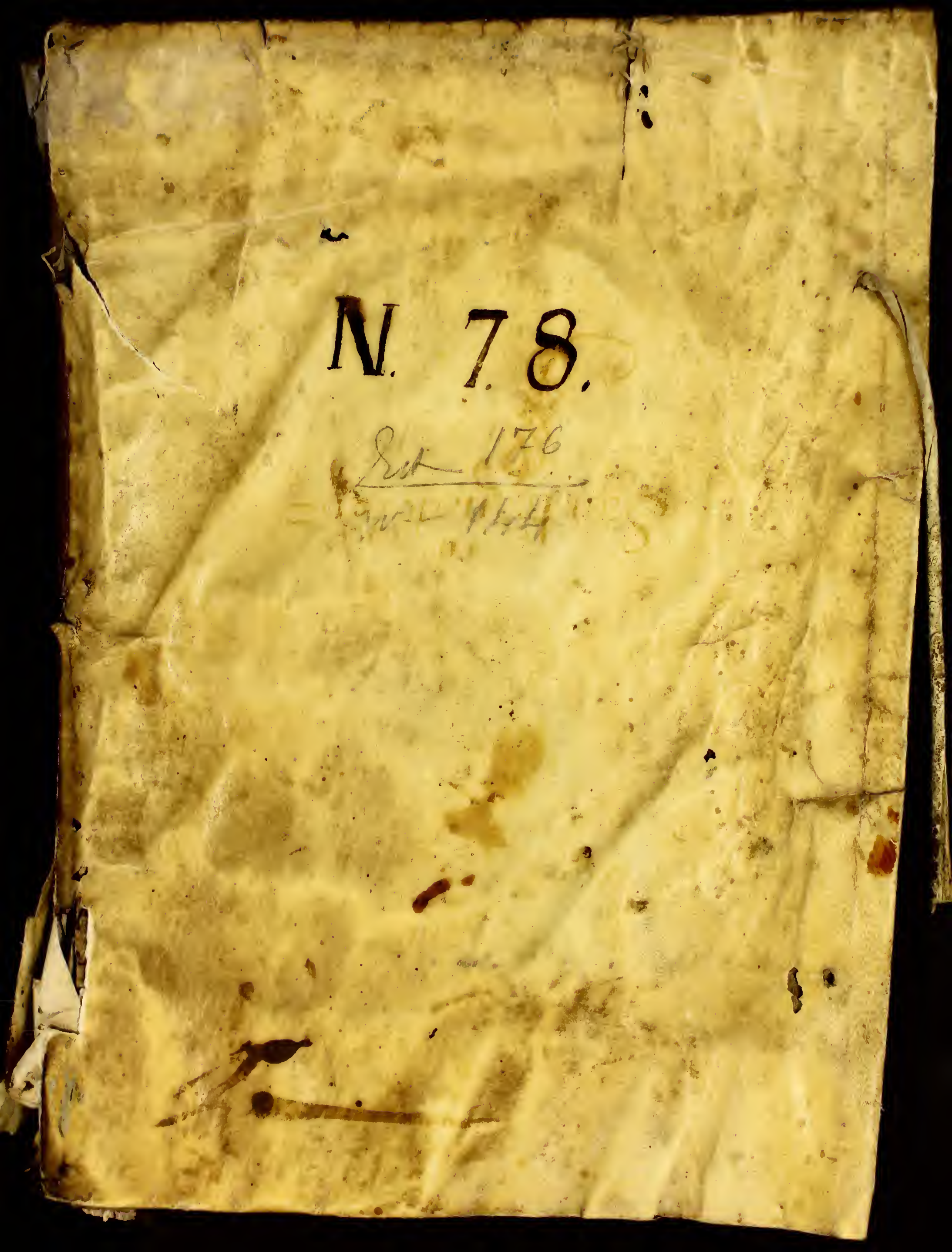
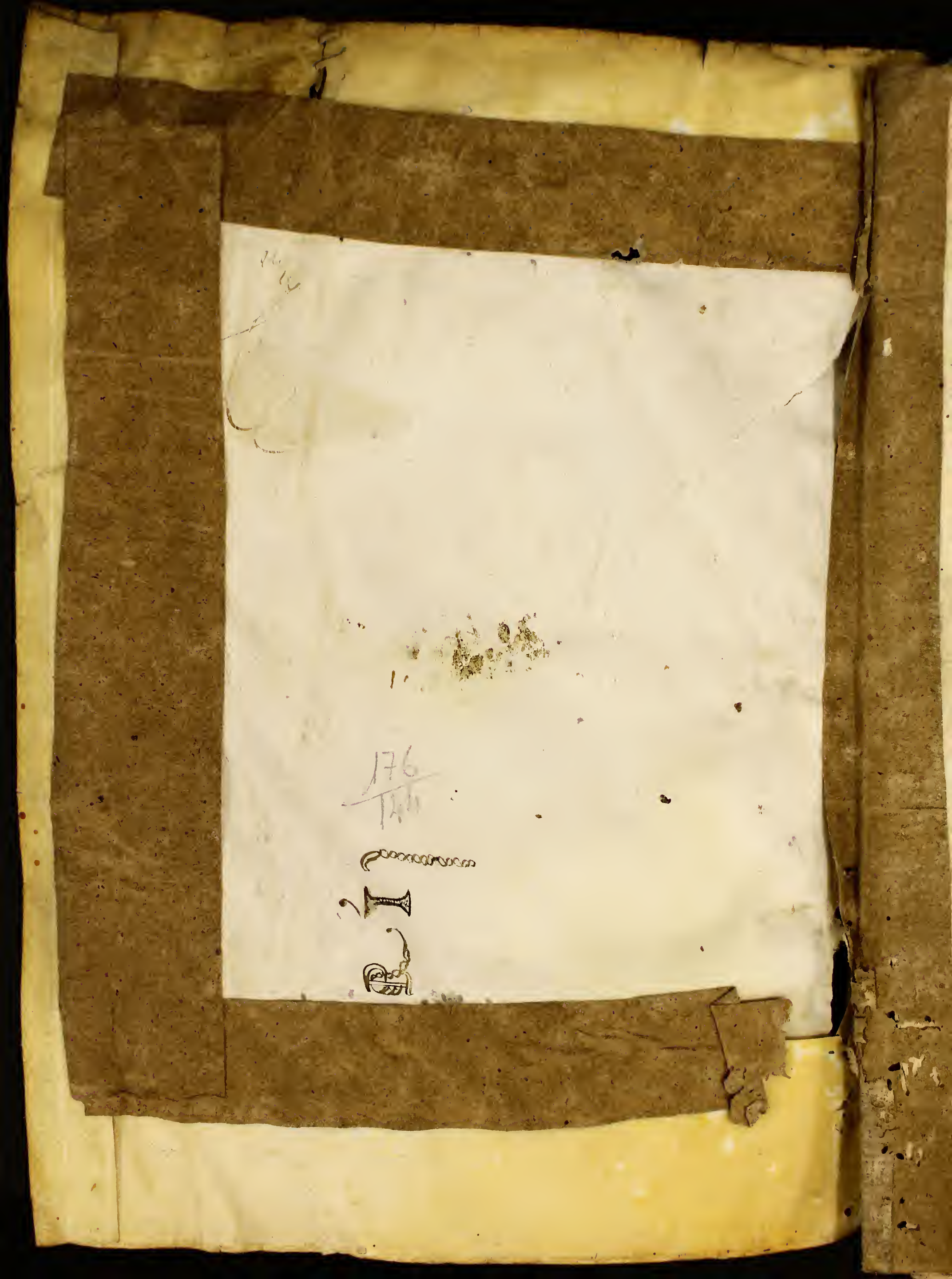

N. 78.
Est 176



PRIMERA PARTE

DELAS CRONICAS DELA ORDEN DELOS FRAYLES MENORES DEL ſeraphico padre ſant Franciſco ſu inſtituydor y primero miniſtro general.

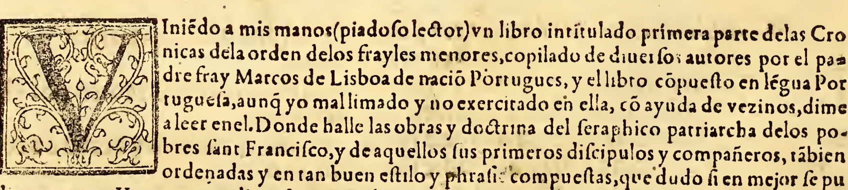
QVE SE PVEDE LLAMAR, VITAS PATRVM

delos menores. Cuēta delos principios y primeros ſanctos padres deſta ſagrada religiō. Nueuamēte copilada y ordenada delos antiguos libros y memoriales dela ordē, por fray Marcos de Liſboa frayle menor dela prouincia de Portugal, y traduzida en lengua Caſtellana por fray Diego Nauarro profeſſor dela miſma orden dela prouincia de Caſtilla.

¶ Contiene eſta primera parte diez libros, en que eſta diuidida, para mayor claridad dela hiſtoria, como enla buelta deſta hoja ſe vera.



¶ El interprete al lector.



Viniēdo a mis manos (piadoſo lector) vn libro intitulado primera parte delas Cronicas dela orden delos frayles menores, copilado de diuerſos autores por el padre fray Marcos de Liſboa de naciō Portugues, y el libro cōpueſto en lēgua Portugueſa, aunq̄ yo mal limado y no exercitado en ella, cō ayuda de vezinos, dime a leer enel. Donde halle las obras y doctrina del ſeraphico patriarcha delos pobres ſant Franciſco, y de aquellos ſus primeros diſcipulos y compañeros, tābien ordenadas y en tan buen eſtilo y phraſi compueſtas, que dudo ſi en mejor ſe pudieran poner. Y aunque en diuerſas partes algunas vezes ouieſſe leydo eſtas obras, la buena manera de proceder del copilador eneſte libro, me dio ocaſion de admirarme de nueuo delos hechos heroycos, humildad profundiſsima, charidad abraſada, aſsi del principal fundador dela ordē delos menores nueſtro glorioſo padre ſant Frāciſco, como delos coadjutores que para eſte edificio eſcogio, que fueron ſus primeros compañeros. Dela qual admiracion no carecera qualquiera que eſtas obras leyere, con alguna parte de aquel eſpiritu con que ellas fueron hechas. Y pareciendome ſer coſa indigna que vna tal obra eſtuuieſſe ſolo en lengua Portugueſa (como merezca eſtar en todas las lenguas de nueſtra Eſpaña y aun delas eſtrañas naciones) determine: pueſto que enel mes de Iulio con grandes calores y en Talauera dela Reyna, tomar trabajo en traduzilla en nueſtra lengua Caſtellana, porque eſpero en nueſtro ſeñor que dello ſe ſacara grande prouecho, no ſolo para los religioſos dela orden, ſino aun para los que no lo ſon. Eneſta traducion ninguna coſa ſe muda delo que el copilador dize ni en ſentencia, ni en manera de proceder, ſino a la letra va el libro traduzido, quanto la lengua Caſtellana lo pudo permitir. Deſto la gloria ſe deue a dios, las gracias al cōpilador dela obra, para mi ſolamente pido, que el que eſta obra leyere me encomiende a nueſtro ſeñor. Vale & ora pro me.

¶ 2

¶Al padre fray Marcos de Liſboa ꝺla prouincia de Portugal, fray Andres ꝺla inſula comiſſario general ꝺlos frayles menores ꝺla regular obſeruācia, ſalud enel ſeñor. Por quāto vos por mi mādado ayūtaſtes y ordenaſtes delos antiguos libros ꝺ nr̃a ordē vna cronica de nr̃o padre ſant Frāciſco, intitulada primera parte ꝺlas cronicas ꝺlos frayles menores, la ql̃ yo māde ver y examinar por religioſos doctos ꝺla ordē/teniēdo reſpecto q̃ es obra catholica y ꝺ mucha edificaciō/aſſi para nr̃os religioſos, como para todos los ſeglares/os doy licēcia y mādo q̃ la hagays imprimir. En teſtimonio ꝺlo qual os di eſta, cōforme a la determinaciō ꝺl cōcilio tridētino por mi aſſignada. Dada en nr̃o conuento de ſant Franciſco de Liſboa a diez y ſeys dias de Septiembre de. M. D. Lvj.

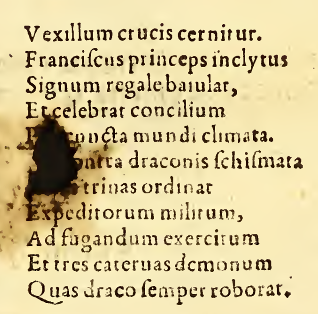
Frater Andreas inſulanus
commiſſarius generalis.

¶Por mādado ꝺl ſeñor Cardenal Infante inquiſidor general eneſtos reynos y ſeñorios ꝺ Portugal, vi eſte libro intitulado Primera parte delas cronicas delos frayles menores, y no le halle coſa q̃ ſea cōtra la ſancta fe catholica, ni q̃ pueda offēder las orejas chriſtianas y religioſas, mas antes q̃ podra fructificar y aprouechar a todo fiel chriſtiano aſſi ſeglar como religioſo. En Liſboa a. xx. de Agoſto de. M. D. Lvj. años.

Diego de Gouuea.

D. PAPA GREGORIVS NONVS.

in laudem diui Franciſci.



Caput draconis vltimium
Vltorem ferens gladium
Aduerſus populum Dei,
Excitat bellum ſeptimum.
Contra cœlum erigitur
Enititur attrahere
Maximam partem ſyderum
A[illegible]amnatorum numerum
  Verum de Chriſti latere
Nouus legatus mittitur,
In cuius ſacro corpore
Vexillum crucis cernitur.
Franciſcus princeps inclytus
Signum regale baiulat,
Et celebrat concilium
P[illegible] cuncta mundi climata.
[illegible]ontra draconis ſchiſmata
[illegible]trinas ordinat
Expeditorum militum,
Ad fugandum exercitum
Et tres cateruas demonum
Quas draco ſemper roborat.

¶Diez libros en que eſta primera parte delas cronicas delos frayles menores eſta repartida.

Fray Marcos de Lisboa al Lector.

Tanta es la multitud de libros prudēte lector/ q̃ enestos nuestros tiempos con la pureza y elegancia delas lēguas ha crecido/ q̃ d'sordena y aparta a muchos dela lecion q̃ deuiā tener de mayor prouecho y edificaciō de sus almas. Y puesto q̃ toda verdadera doctrina se ha de estimar tanto como mantenimiento de nuestra alma/ cuyo comer es el intellectual conocimiento dela verdad/ deue empero el lector discreto y christiano entender la differencia del prouecho q̃ dela lecion de algunos libros se saca/ mas q̃ de otros/ porq̃ con mas fructo ocupe su tiempo y pensamiētos. Crecē los libros/ crezca tābien el juyzio y discrecion enlos leer y aprouecharse d' cada vno dellos. Porq̃ no es razō/ q̃ de ver solamēte vn animal pōçoñoso se nos heriza y espeluza la carne: y q̃ aya tāta insensibilidad/ q̃ las escripturas, d' hereticas o ponçoñosas para criar en nosotros vicios y vanidades q̃ son rejalgar de n̄ras almas/ las leamos y gustemos mucho dellas/ y como de cancer nos dexemos corromper/ solamēte porq̃ sus historias son delectables y concuerdā cō nuestros apetitos y desordenadas inclinaciones/ como sino fuesse natural a toda ponçoña ser dulce. Y desseādo el diligente christiano tener regla enlo q̃ ha de leer (pues enello le va mas q̃ passar tiempo) facilmēte puede entender q̃ despues dela doctrina y conocimiento dela fe y leciō dela sagrada escriptura, ninguna otra podra tāto ayudar en toda virtud y contra todo vicio/ como la lecion delas memorias y vidas delos sanctos sieruos de dios. Porque natural cosa es a nuestro animo/ q̃ para acometer arduos negocios/ mas se mueue cō exemplos de semejantes obras que cō doctrina y preceptos, y d' mejor volūtad cada vno de nosotros se dispone para lo q̃ vee a otro hazer, q̃ para lo que vee enseñar. Ninguno acabaria de aceptar y alegrarse cō la pobreza/ humildad/ castidad, vigilias/ ayunos, paciencia y otros trabajos de penitencia, sino viesse a otro que los aceptasse/ no solamente por muestras de palabras/ mas tambien por exemplos de obras. Por esta causa despues del misterio dela redempcion quiso nuestro señor venir en su persona/ para mostrarnos por exemplo el camino de nuestra saluacion y su sancta voluntad/ pues no bastauan los exemplos de sus sieruos y sus preceptos/ para nos apartar de n̄ros errados caminos a los caminos de dios. Y como Jesu Christo n̄ro saluador puso los pies enestos caminos, viose quantos mas q̃ de antes lo conocieron siguierō y siruieron obedientes hasta la muerte por su amor. Y porque la yglesia sabe quanta gloria de dios y edificaciō n̄ra viene dela memoria de la vida de n̄ro saluador y de sus sanctos/ todos los dias en solēnidades culto diuino y sacrificios nos las pone delante de n̄ros ojos/ porq̃ no nos sea penoso seguir a quien loamos y celebramos y seguir los passos/ por los quales solamēte podemos alcāçar la eterna gloria. Dōde deuoto lector puedes pēsar/ como n̄ro señor por respecto n̄ro ha menester los sus sanctos sieruos enesta vida. Somos (dize sant Pablo) juntamēte obreros y cōpañeros suyos enlas obras q̃ el haze enlas almas/ como sus officiales & instrumentos. De aqui tambien queda claro/ quāto nosotros deuemos a los sieruos d' dios: los quales assi primero trabajaron enlas virtudes q̃ nos dexaron los caminos descubiertos para q̃ las busquemos y alcācemos/ y cō sus exēplos nos mostraron porq̃ via, industria, fuerças se ha de adquirir la verdadera gloria. Tuuieron los antiguos naturales mucha diligencia en se aprouechar y animar cō los exemplos d' sus illustres varones, y dellos hazian espuelas para la virtud/ porque en ningun tiempo dessalleciessen o faltassen a la obligacion de su patria y honra. Y los exemplos suyos muy notables/ querian que fuessen la leche cō que criassen

a sus hijos enlas escuelas enseñados en las poesias/historias y oraciones, por los quales exẽplos los moços se afficionassen a la virtud y tomassen espiritu y desseos de alcançar gloria/ mas vana que verdadera. Y fue tanta su diligẽcia en esto/ q̃ basto no solamẽte para los suyos/ mas tambien para cõuertir a muchos christianos a sus costũbres y criãça, los quales gastã su primera edad en aquellas memorias delos antiguos Griegos o Latinos/ y oxala no le gastasse toda la vida de muchos, enla qual mayor parte tiene Homero/ Uirgilio y Ciceró q̃ no Christo. Lo qual es digno de muy gran reprehensiõ, pues en la verdad no son dignos de loar y mucho menos d̃ ser imitados enel negocio d̃la virtud/los antiguos supersticiosos gentiles/los quales como carecierõ de fe y verdadera luz q̃ solo alumbra y haze bueno el coraçõ humano/ assi no tu-
Ioan.1.a uieron verdadera virtud/ sino aparente/ciega y vana. Y puesto que en aquel tiẽpo dela noche escura/ dauã a los hõbres alguna pequeña luz y conocimiẽto dela virtud/ mas con palabras que cõ obras: pero enel dia claro y resplandeciente dela luz del sol Jesu Christo/ summa verdad y summa perfecion, quedan los gentiles escuros y de baxa estimacion/ en respecto delos christianos que ya tienen ojos de fe para conocer juzgar y condemnar al mundo y a sus sabios: porq̃ el espiritual hombre (dize
1.Cor.2 sant Pablo) todo lo conoce y juzga segun su precio verdadero. Teniendose y estimãdose los antiguos gentiles y intitulandose cõ mucha eloquencia por sabios/ quedaron necios/ dize el mes-
Rom.1. mo Apostol: tomãdo para si, o dando a las criaturas la gloria q̃ a solo dios es deuida. Mas aq̃llos cuya confiança y cuydado mas fue puesto enla doctrina y voluntad diuina que enla humana/ y en seguir y abraçar la philosophia no d̃ la tierra sino del cielo: estos solamente subiran a los cielos de dõde descendio su sciẽcia y no podran errar enseñados por la sabiduria diuina a ellos communicada. Y mereceran tambien entre los mortales alcançar gloria/ arrojandola siempre y huyendola/ y mucho mas illustre y esclarecida q̃ los antiguos naturales: porque puesto q̃ la antiguedad hizo muchas honras a los tales codiciosos de sus memorias y fama popular/ mucho mas sin duda celebra la yglesia los nuestros verdaderamente sanctos y gloriosos, ocupãdose todos los dias en sus predicaciones y alabãças y fiestas/ conociendo cõ verdadera fe q̃ ellos viuen y reynan con dios enlos altos cielos gloriosamente. Y assi alcãçaron los verdaderos sieruos de dios/ q̃ alla entre los angeles son bienauẽturados: y aca entre nosotros sõ venerados por grandes y esclarecidos. Sõ les dedicados altares y tẽplos en toda parte/ son veneradas y honradas sus ymagines/ sus obras y palabras de todos por todo el mundo son predicadas y loadas: sus huessos enla tierra son honrados/ y sus almas enlos altos cielos glorificadas/ y cuẽtanse cõ grande gloria sus milagros antiguos y modernos que dios marauillosamente por ellos obra. Assi paga nuestro señor a los que de verdad, y no segun la apparencia siguen la virtud/ bõdad y fe que a su criador deuen. Quando en algun tiẽpo entre los naturales se hallo tanta constancia/ fe/ temperancia/ grandeza de animo/ justicia/ mansedumbre/ misericordia, liberiad y lealtad/ quãta fue en nuestros sanctos? Con ningunas amenazas de tyrannos se apartaron de obedecer a solo dios/ con ningunos premios o promessas pudieron ser corruptos/ ni cõ algunos halagos y delectaciones ablãdados: mas estãdo fuertes y firmes por la verdad/ ninguna cuẽta hizieron delos espãtosos tormentos ni dela mesma muerte. Enla fuerça delos tormentos enteros: enla virtud y piedad pedian misericordia a dios por la saluacion de aq̃llos q̃ los atormentauã: desseando mas perdonar q̃ vengarse/ y aprouechar a las almas de sus enemigos q̃ dañarlos. Ni ouo genero de virtud en q̃ no resplandeciessen/ vnos perpetuamẽte perseuerãdo enla pureza d̃ la virginidad: otros d̃la cõtinẽcia/ subjetando cõ grãdes trabajos la carne al

espiri

espiritu/porque viuiẽdo vida angelica mas q̃ humana enlas tierras, mereciessen los desposorios diuinos enlos cielos. Otros dexarõ sus mayorazgos/ y liberalmẽte distribuyerõ sus patrimonios y haziẽda enlas necessidades dlos proximos, estimãdo siẽpre mas la piedad y pobreza q̃ toda cosa tẽporal, por q̃ desembaraçados delas cosas terrenales/ mas facilmente pudiessen alcançar las celestiales. Finalmente ningun trabajo temieron/ en que conociessen que seruian a dios. Por tãto fueron tã grãdes delante de dios, que les dio poder d curar las enfermedades, poder sobre los demonios/ y tornar los muertos a la vida: entender los misterios diuinos ꝓphetizar las cosas por venir, y hazer cosas que solo dios puede hazer. Callese pues la potencia delos ricos y poderosos reyes de la antiguedad/ porq̃ mucho mas pudierõ nuestros pobrezitos. Enmudezca la lengua y la agudeza delos philosophos: solos aquellos que en dios creen alcãçaran la verdad. Cierre la boca la gloria destos sabios y poderosos/ q̃ los sieruos de dios alcãçaron muy mas resplãdeciente y perhenal gloria/ cuya grandeza no podemos comprehender/ ni su largueza medir ni alcançar. Põ/ yo te ruego lector por la charidad q̃ a Christo deues/ delante tus ojos la gloria/ riquezas, vida y bienauenturança perpetua del menor sieruo que dios tiene en su reyno d los cielos: y con essos mismos ojos mira todos los bienes juntos dela tierra: porvẽtura quedarte ha lugar de desseo codicia o solicitud para las cosas dela tierra? O antes aborrecimiento y enojo de todas ellas? Si como finge Ciceron enel sueño d Scipiõ, los imperios dela tierra cõsiderados en respecto de la esphera dela luna, quedã muy pequeñicos y despreciados, quanto mas considerados los del cielo dlos cielos: los delos palacios diuinos y gloria del parayso, a dõde nos dize sant Pablo que ya conuersamos? Con razon pues la lecion y memoria delas gloriosas vidas delos sieruos de dios/ mas que todas se hã de tratar y seguir: porque enellas hallamos como auemos de alcãçar los verdaderos y eternos bienes que esperamos. Por esta causa siempre nuestro señor cõ nueuos exemplos de sanctos refresca la su yglesia: porque la flaqueza de los christianos recobre nueuas fuerças enel seruicio de dios y obras d su saluaciõ. Enlos sus sieruos representa al mũdo la virtud dela fe catholica: la vida de Jesu Christo su hijo nr̃o saluador: y delos zeladores y seguidores d sus vidas y professiones: y quiere que aya clerigos y religiosos, Benitos, Augustinos Jeronimos/ Bernardos. Dominicos/ Franciscos: porq̃ veamos delãte de nuestros ojos siempre, en quien leamos la vida d Jesu Christo. Y pues enesta lecion tanto se gana, ya podras ver fiel lector quã bien empleado es el tiẽpo y papel y trabajo que en esta memoria y copilacion delas cronicas de los frayles menores/ seguidores y representadores dela vida de Christo se emplea. Y tãbien quan bien gastados seran los dias y noches que enellas estudiares y aprendieres, no solo para ser religioso si lo desseas ser/ mas para ser christiano si lo quieres ser de verdad. Porq̃ como el reyno delos cielos esta que se ha de ganar por guerra y fuerça de armas: y los esforçados caualleros le alcãçan/ y esta batalla no es dize sant Pablo cõtra los hombres de carne y sangre como nosotros/ sino contra los espiritus de malicia tan subtiles como poderosos. Si los quieres conocer aqui hallaras sus mañas descubiertas sus engaños publicados, sus armas conocidas/ sus grandes fuerças resistidas/ y su dañada intẽcion manifestada. Si eres inclinado a caualleria, veras aqui nobles hechos y hazañas cõtra los demonios/ derribados y vẽcidos por los caualleros de Christo. Si huelgas con honras/ hallaras aqui quan honrados son los amigos de dios delos ciudadanos de los cielos y de las tierras/ y temidos delos infernales. Si te deleyta la sciencia, aqui aprenderas el conocimiento verdadero y pratico de las falsedades y engaños del mundo/ y la muy verdadera y firme sabiduria

del conocimiento proprio y de tu criador. Si eres actiuo o cõtemplatiuo aqui hallaras grãdes experiẽcias y practicadas virtudes y altas cõtemplaciones dela comunicacion diuina. Finalmente si te precias de christiano: delo q̃ principalmente te deues preciar/ aqui veras q̃ cosa es ser christiano, y las partes del buen christiano/ debuxadas en dos tablas en viuos exemplos ꝺ vida y sancta doctrina ambas necessarias para el verdadero conocimiento dela saluaciõ. Assi q̃ para todos tus desseos y necessidades hallaras cõuenientes remedios enlas vidas y exemplos delos sieruos de dios los frayles menores. Tenemos nosotros los menores como discipulos ꝺ nuestro padre sant Francisco y delos sanctos padres q̃ le siguieron la principal parte del prouecho destas cronicas y memoriales/ pues claramente nos muestran la obseruãcia ꝺ nuestra professiõn/ y mas nos esta hiriẽdo enel rostro y reprehendiẽdo de nuestros descuydos y trãsgressiones. Tienen tãbien los otros religiosos no peq̃ña parte deste prouecho espiritual/ pues todos los religiosos enlo essencial ꝺ nuestras professiones somos vnos. Ni hallara menos fructo todo el otro genero de christianos si lo quisieren buscar, como todos hallã fauor enlos merecimiẽtos delos padres sant Francisco y sant Antonio y ꝺ otros sãctos dela ordẽ: y como ellos y nosotros principalmente buscamos el amor de dios y del primo/ sin el qual (como dize el Apostol) somos nada. Enla memoria delos sanctos desta sagrada religiõ, no podemos arguyr a los padres della ꝺ negligentes: porque segũ la calidad de sus tiempos cõ mucho zelo de ayudar alas almas/ escriuieron las vidas delos primeros padres y delos q̃ dellos succedieron: puesto q̃ en estilo cõfuso y desordenado de aquel tiempo. Y porque sepan los libros y leyẽdas donde son copiladas estas cronicas/ recitaremos aqui sus nombres.

¶ Leyenda delos tres cõpañeros/ la qual cõpusieron fray Leon/ fray Angel y fray Rufino cõpañeros ꝺl padre sant Francisco.

¶ Leyenda antigua q̃ compuso el maestro fray Thomas ꝺ celano con autoridad y aprouaciõ del capitulo general.

¶ Leyẽda ꝺ fray Leonardo de Bessa.

¶ Leyẽda mayor cõpuesta por el seraphico doctor sant Buenauentura.

¶ Leyẽda menor del mismo sancto/ la qual se lee enel officio diuino.

¶ Floreto ꝺlas cosas ꝺl padre sãt Frãcisco y de algunos compañeros

✠ Cronicas antiguas dela ordẽ: enlas quales muy poco se cuẽta delas vidas delos sanctos dela orden/ porq̃ erã cõtadas ya en sus leyendas.

¶ Libro delas cõformidades.

¶ Memoriales antiguos dela orden.

✠ Vbertino de Casal enel libro llamado vita Christi.

¶ Monumenta.

✠ Firmamentum trium ordinum.

¶ Speculo historial de sant Vincẽte, ꝺ la orden delos predicadores.

¶ Historia ꝺ sant Antonio arçobispo ꝺ Florẽcia dela ordẽ ꝺlos predicadores.

¶ Maestro Aluaro, ꝺ plãctu ecclesie/ q̃ fue Portugues y obispo de Silues dela orden delos menores.

✠ Leyẽda de sant Antonio/ sãcta Clara y de otros sanctos.

¶ Leyẽda ꝺlos cinco martyres ꝺ marruecos de sancta cruz de Coymbra.

¶ Eyran enla margen los nombres de los autores dõde se toma el capitulo, o la historia/ por le dar mas autoridad y apartar la duda y escrupulp alos flacos. Mas las primeras dos leyẽdas no vã alegadas/ porq̃ no se halla por su antiguedad/ sino enlos autores q̃ dellas cõpusieron sus historias/ como hizo sant Buenauentura y otros. Parecio tambiẽ necessario religioso lector, darse aqui razon dela orden que enestas cronicas parecio mejor guardarse. Erã primeramẽte tã grandes / que fue necessario diuidir las en partes: y como la primera parte auia de comprehender los principios y primeros tiempos ꝺla ordẽ/ fueron ellos tan fundados por espiritu sancto en su sieruo sãn Francisco, y sus discipulos/ q̃ hizirõ justo volumen, y porque enesta primera parte auia muchas

chas cosas para tratar, parecio ser mejor para mas claro conocimiẽto dellas diuidirse en diez libros. Los tres primeros cuentan la vida, obras y milagros del padre sant Frãcisco. El quarto cuẽta el martyrio de algunos gloriosos discipulos del padre sant Francisco. El quinto la vida y marauillosas obras ď padre sant Antonio de Lisboa / honra de Padua y de Italia. El sexto cuẽta de muchos sanctos discipulos de sant Francisco. Enel septimo libro se cuẽta la vida del bienauenturado fray Gil, tercero discipulo del padre sant Frãcisco. Enel octauo / la vida dela gloriosa sancta Clara y principios ď su religiõ. En el noueno libro / se cuẽta dela instituciõ dela orden delos penitentes del padre sant Frãcisco. Enel decimo libro / recogemos y ayũtamos muchas migajas y reliquias que delos libros precedẽtes quedauan / casos mucho de notar para loar de dios y cõsolacion delas almas. Y como yo cõfiesso q̃ esta obra excede mi poca sufficiencia / y q̃ requiere mucho mas saber y espiritu, assi dare muchas gracias a nuestro señor, porq̃ alguno tome trabajo de ayuntar mas cosas y las poner en mejor ordẽ y estilo / para gloria del señor y de sus sanctos / q̃ es lo que principalmente se ha de buscar en todas las cosas.

Prologo en que se declara el intento del espiritu sancto en la institucion dela sagrada religiõ delos menores.

✠

CON mucha causa los hõbres doctos q̃ escriuen libros ď doctrina o historia / necessarios y prouechosos a los mortales, les hizieron siempre sus entradas y portales / q̃ llamamos prologos / porq̃ los lectores no errassen el camino y intento de sus autores / el qual errado no puede sacar prouecho alguno ni gusto / ni tan poco verdadero entendimiẽto delo que leen. Y seria sufrible cosa q̃ careciessen ellos destos tales bienes / si demas desto no se hinchessen de põçoña de desprecio y indignacion contra la buena y sancta doctrina y exemplos que leen / y no saben ni quieren entẽder deshaziendo y murmurando delo que si entendiessen / podrian colegir grande consolacion y fructo. Y quanto esto en las doctrinas y obras del espiritu sancto trae mayores inconuenientes y males / tanto mas se estraña enla sagrada escriptura / y tanto trabajo mas nuestro señor en dar grandes auisos (como prologos) enlas grandes obras que hizo / porque se esperasse ya con la intencion ď espiritu que las queria hazer. No era otra cosa aquel tratar dios primero ciẽto y veynte años cõ Noe justo dela reformacion que queria hazer enel mundo con las aguas del diluuio / no solo porq̃ fuesse entendido delos viuos de aquel tiempo / sino tãbien porque a los por nacer quedasse conocimiento de aquella obra. A este fin era ordenado el espacio q̃ dios tuuo en dar hijo al grande patriarcha Abraham / porque entẽdiesse y tuuiesse en mas las mercedes significadas enel hijo Isaac. Lo mesmo parece q̃ pretẽdio dios en dilatar la dada dela ley a aquel pueblo Israeltico quatrocientos años, porque criados y regalados cõ tantas mercedes ď dios y libres de tãtos trabajos cõ milagros tan poderosos, no les quedasse ocasion ď creer o esperar en otro dios, sino en aq̃l su verdadero y todo poderoso dios / y cõ entera fe y obediẽcia guardassẽ su ley. Y assi podemos dezir delos quarẽta años de peregrinaciõ enel desierto / porque supiesse estimar la merced dela tierra de promission. Seruian tambien los prophetas a aquel pueblo deste officio, auisandolos ďlos castigos q̃ dios les queria dar / o dãdoles esperança de las mercedes verdaderas q̃ dios les queria hazer / y instruyendolos como las auian de pedir y merecer a nuestro señor. Y finalmente todo aquel viejo testamento con sus sacrificios / ceremonias y mysterios / le podemos llamar

vn plogo q̃ dios hizo por respecto del nueuo/ porq̃ ya en alguna manera entẽdido se dessease/ esperasse y recibiesse como su espiritu y proposito/ y no con otro humano y errado. Por lo q̃l queriendo seguir los exẽplos delas escripturas, parecio muy cõueniente hazer se prologo a la presente obra/ para q̃ el lector no careciesse d̃ su tã alto intẽto y fructo z incurriesse en ser ingrato o murmurador d̃las mercedes q̃ dios le ofrece y embia/ para ayuda d̃ su saluacion. Y tanto mas esto parecio aqui necessario/ quãto del espiritu sancto en constituyr y ordenar esta sancta religiõ delos frayles menores/ se puso mas lexos de la intẽcion y trato del mũdo/ y se leuãto mas sobre lo ordinario dela obligaciõ delos preceptos necessarios a la saluacion/ y se puso y metio enlas altissimas nunes delos cõsejos euãgelicos d̃ christo celestial cõsejero nr̃o y redẽptor. Ni ternemos mucho trabajo en inuẽtar el plogo q̃ encarezca lo q̃ enesta obra se trata del principio y processo desta orden. porq̃ el mesmo espiritu sancto nos quito del/ queriendo q̃ la institutiõ della y la vocacion del bienauẽturado padre sant Francisco su fundador fuesse exemplificada enel viejo testamẽto/ y significada enel nueuo/ piadosamẽte interpretando dõde pudiessemos cõtemplar la alteza y perfeciõ deste estado. Leemos enel propheta Jeremias/ q̃ en tiẽpo q̃ el pueblo estaua tã corrupto y obstinado en sus pecados/ q̃ no daua orejas al propheta Jeremias/ ni a lo q̃ les dezia de parte de dios/ dixole el señor. Uete Jeremias a la casa delos rechabitas, y de mi parte llamalos y traelos a mi casa/ y delãte de mis officiales, ruegales mucho q̃ beuã vino. Hizelo assi (dize Jeremias) enel tẽplo y en vn aposento de vn principal official del tẽplo/ delãte d̃l y de muchos otros officiales / ofreci a los rechabitas taças y copas llenas de vino/ y rogueles mucho q̃ beuiessen. A lo qual ellos respondierõ. Nũca beuimos vino ni lo beueremos/ porque nos esta defendido por Jonadab hijo d̃ Rachab nr̃o padre/ q̃ nos dio estos preceptos. Nũca beuereys vino/ ni vosotros ni vuestros hijos para siẽpre: y no tendreys casas ni sẽbrareys ni plãtareys viñas ni las tendreys/ sino viuireys en los tabernaculos y tiendas todos los dias de vuestra vida en q̃ peregrinareys sobre la tierra. Assi lo hazemos y cũplimos todos/ como nr̃o padre nos lo mãdo. Y luego el espiritu del señor vino sobre Jeremias. Ue y di a la gẽte d̃ Juda y a los moradores de Jerusalẽ. Nũca aueys de obedecer a mi ley/ y viuir en mis mãdamientos/ o gente dura? Mas pudieron las palabras de Jonadab hijo de Rachab/ q̃ hizieron viuir a sus hijos y descendientes en tã estrecha abstinencia y pobreza/ y con toda obediencia guardan tan rigurosos preceptos de su padre, delo q̃ yo he podido con vosotros no os obligando a tãto? Yo dende la mañana nunca canse d̃ os enseñar y amonestar por mis pphetas y sieruos/ y nunca me obedecistes/ ni quesistes dar oydos a mis preceptos. Assi que obedecieron los Rechabitas a su padre/ y vosotros no me obedeceys. Y por tanto yo os castigare como lo tengo amenazado. Y a la casa y congregacion delos Rechabitas/ dize nr̃o señor dios: porque obedecistes a los preceptos de vuestro padre/ y los guardastes como el os mando: por tanto esto dize el señor dios d̃los exercitos dios d̃ Israel. No faltara varõ justo dela generacion de Jonadab rechabita/ q̃ viua en mi presencia para siempre. Figura tan expressa quanto aq̃l antiguo estado compadecia/ y tan particular dela religion delos frayles menores del seraphico y bienauenturado padre sant Francisco/ q̃ poca mas declaracion ha menester que leerla y cotejarla cõ aquellas palabras de su regla. Los frayles ninguna cosa tengan propria/ ni casa ni lugar ni alguna otra cosa/ mas como peregrinos y estrãgeros eneste mũdo/ en pobreza y humildad siruã a nuestro señor Jesu Christo/ y vayan por limosna con confiança. Ni lo deuẽ tener por afrenta/ porque nuestro señor Jesu Christo por nosotros se hizo pobre en este mundo. Y con esta sancta cõgregacion delos frayles menores que se obli

go a tãtos y tan arduos preceptos de pobreza/aspereza y obediencia/ y los trabaja guardar/reprehende nr̃o señor a los desobedientes christianos q̃ andã como abouados; y fuera de si empos d̃l oro y de sus codicias/ vanidades y sensualidades, trayẽdoles por las puertas la pobreza y sanctidad de vida d̃los verdaderos hijos de sant Frãcisco/q̃ se obligarõ a seguir tã estrechamẽte las pisadas de nr̃o señor Jesu Christo/a exẽplo d̃ su padre glorioso. Y los malos christianos y mũdanos no quierẽ obedecer a los preceptos y faciles obligaciones d̃ dios para escapar d̃las penas eternas y alcãçar premios sin fin. Y no faltaran varones perfectos para siẽpre desta sagrada religiõ/cõ q̃ dios amoneste su pueblo, y le represente quã apartado anda d̃lo mucho cõ q̃ puede y deue seruir a dios. Y muy particularmente el amado discipulo sant Juã euangelista y propheta mostro como en exemplo el tiẽpo y estado del glorioso padre sant Francisco y d̃ sus hijos/enel sexto capitulo del Apocalipsis/enel abrimiẽto del sexto sello diziẽdo. Y como se abriesse el sexto sello/fue hecho grande terremoto y el sol se torno escuro como saco d̃ cilicio y la luna aparecio toda ensangrentada/y las estrellas cayerõ del cielo sobre la tierra. Y vi d̃spues quatro angeles sobre los quatro angulos d̃la tierra/q̃ teniã los quatro viẽtos q̃ no soplassen sobre la tierra ni sobre el mar, ni sobre los arboles. Y vi otro angel q̃ subia del nacimiẽto del sol y traya la señal d̃ dios viuo/y dio grandes vozes alos quatro angeles a quiẽ era encomẽdado hazer mal a la tierra y al mar/diziendo: No hagays mal alguno a la tierra ni al mar ni arboles/hasta q̃ señalemos los sieruos de nr̃o dios en sus frẽtes. Esta ꝓphecia de sant Juã (segũ da testimonio Vbertino) sant Buenauẽtura seraphico doctor lo predico y affirmo en vn capitulo prouincial en Paris/q̃ se entẽdia del padre sant Frãcisco: y q̃ el era cierto por reuelaciones diuinas y q̃ no podia dudar q̃ sant Frãcisco era el angel del sexto sello: y q̃ en todos los senarios deste libro del Apocalipsis/ sant Juã ponia los ojos enel colegio delos frayles menores perfectos imitadores d̃ Christo. Lo mesmo affirmo fray Juã d̃ Parma varõ sanctissimo/ cuya sãctidad cõfirmo y mostro nr̃o señor cõ muchos y muy grãdes milagros. Y pa mejor entẽder esto/se ha de notar/ q̃ en aq̃llas siete visiones d̃ sant Juã enel Apocalipsis/son significadas siete edades o estados d̃la yglesia. La primera edad es dela fundaciõ dela primera yglesia, hecha por Chr̃o y sus apostoles eñl judaysmo: y comęço dela predicacion de Christo hasta el martyrio delos apostoles/figurada por la primera visiõ d̃las siete yglesias enlos capitulos primero y segundo. La segũda edad dela cõfirmaciõ dela fe y sangre delos martyres derramada en todo el mũdo por los gẽtiles ydolatras, y comęço enla persecucion hecha por Nero/figurada enla segũda vision del Apocalipsis delos siete sellos enel quinto capitulo. La tercera edad fue d̃ doctrina q̃ d̃claro los mysterios dela fe/y cõfundio las heregias; y comęço enel tiẽpo del emperador Cõstãtino/q̃ hizo cõuocar el cõcilio Niceno cõtra la heregia Arriana/figurada enla tercera visiõ delas siete trõpetas enel septimo capitulo del Apocalipsis. La quarta edad fue dela vida solitaria y heremitica en grande austeridad y cõtemplaciõ/q̃ comęço del tiempo d̃ sant Antonio/figurada enla vision quarta d̃ la muger cubierta del sol/enel capitulo doze del Apocalipsis. La quinta edad fue, quando la yglesia començo a tener possessiones temporales/assi la clerezia como las religiones/y fue en tiẽpo del emperador Carlo magno/figurada en la vision quinta de los siete vasos de oro, enel capitulo quinze del Apocalipsis. La sexta edad/es de la renouacion dela vida euangelica y guerra cõtra la secta del ante Christo/por los pobres voluntarios q̃ ninguna cosa posseen enesta vida. Y comęço enel tiempo del seraphico varon san Frãcisco principio delas ordenes mẽdicãtes/figurada enla visiõ dela grãde y perdida muger Babilonia, eñl capitulo diez y siete del apocalipsis. La septima edad/esta

en vna quieta y marauillosa participacion dela gloria por venir enla tierra/y en breue sera su perfecion enla resurreciõ general delos escogidos/ y començara enla muerte del ante Christo/figurada a los veynte capitulos del Apocalipsis/enla final cõdemnacion del dragon y glorificacion delos escogidos. Assi que enla primera edad/florecio la perfecion dela perlazia y cuydado pastoral enlos pastores dela yglesia los apostoles. Enla segũda,el estado dl martyrio y triumphante batalla delos martyres,caualleros dela caualleria d christo: Enla tercera,la voz dla predicaciõ y trompeta delos doctores y pregoneros dla sabiduria christiana. Enla quarta/florecio la sanctidad y ornamẽto de la vida contemplatiua/enlos que enla tierra viuieron vida euangelica y celestial. Enla quinta/el zelo d justicia y cõdescẽder a la vida comun y menos perfecta enlos zeladores justos τ instituydores delos regulares estados. Enla sexta/el estado dela imitacion de Jesu Chro reformatiuo dela yglesia/ enlos reformadores dela vida euãgelica. En la septima/el gusto dela gloria de nro señor dios/q̃ el señor cõmunicara alos suyos por los trabajos passados/quanto el presente estado sufre/y nro dios es seruido communicarse. Y ordeno assi Jesu Christo fundador y gouernador dela yglesia estos estados y edades segun las necessidades dela yglesia,cõtra nuestros enemigos espirituales/ y los malos hombres sus soldados/y su cuerpo y miembros dañados/que con la yglesia tiene enemistades antiguas y guerras pregonados por Jesu Christo nro dios para mayor gloria de los justos. Porq̃ no recibira corona/sino el que varonilmẽte peleare/y assi el primer estado fue cõtra las carnales ceremonias y entẽdimiento judayco. El segundo tuuo guerra cõtra la ydolatria delos gentiles. El tercero peleo cõtra los arrianos y otros hereges. El quarto,cõtra la secta carnal dl maldito Mahoma. El quinto/cõtra la hez y mezcla delos malos christianos: que enel tiempo quinto crecieron. El sexto/ cõtra la pestilẽcia dl ante Christo mystico y sus sequaces. El septimo/contra el exercito delos demonios/que en aquel vltimo tiempo combatirã mas fuertemente la yglesia. Y no hemos de entender, que sean tan distinctos estos estados y edades/que vnos no entren por los otros/mas que aunq̃ la preheminencia sea particular en cada vno, todas siete ꝓpriedades y virtudes/en alguna manera mas o menos como nuestro señor dios es seruido cõmunicar sus gracias se hallã en cada vn estado, porque siempre ouo y aura perlados justos, martyres/doctores/cõtemplatiuos,zelosos, regidores y perfectos seguidores de Christo: y que gustã su suauidad y gloria.

¶ Es mucho por cierto para cõtẽplar, quã sapientissimamente fueron ordenados estos tiẽpos dela yglesia por el espiritu sancto. Christo nuestro redẽptor como rayz y cabeça de su yglesia/ auia de tener el primer estado con su gloriosa madre y escogidos apostoles y primitiua yglesia/de dõde auia de manar la perfecion a los estados siguientes. Y porque su cruel y desconocida synagoga posseyda del maldito demonio le resistio: por esso fue luego necessaria la primera guerra,enla qual el como nuestro capitan salio al campo por nosotros/y ouo gloriosa victoria/ dexando nueua manera y arte d guerrear los enemigos y conquistar los altos cielos a los suyos/y dandoles nueuas fuerças. Y como Jesu Christo saluador verdadero/ era dios y señor de todas las cosas/para confusion dela synagoga que lo menospreció/y para mayor muestra de su omnipotẽcia y clemencia/fue cõuiniente cosa que se pregonasse y predicasse y fuesse conocido en toda la redõdez de la tierra de todas las gentes. Mas como ellas eran ydolatras y acostumbradas a pessimos vicios/ enseñados por los abominables y malditos demonios a quien obedecian,fue necessaria la fortissima pelea y batalla por los caualleros de nro señor Jesu Christo los sanctos martyres/para dsterrar las ydolatrias y vicios infernales. Enel fin desta

guerra/

guerra auia todo el mũdo de dar la obediẽcia al ceptro de Christo/como se hizo enel tiẽpo del emperador Cõstantino. En cuyo tiẽpo quiso el señor dar algun aliuio y recreaciõ a su yglesia. Y porque entõces era necessaria mas clara noticia dela fe dela sãctissima Trinidad y humildad de Christo/en todo el mũdo floreció la ordẽ y dignidad dlos doctores alũbrados por el espiritu sancto. Y tãbien. porq̃ como nr̃os ingenios no puedẽ alcãçar la profundidad delos misterios dela fe: y muchos presumiendo y cõfiando enla subtileza de sus entendimiẽtos/principalmẽte los Griegos/justamẽte por la permissiõ diuina cayerõ en muchos errores/heregias y engaños del demonio: de dõde recreció la necessidad delos doctores y la corona d sus victorias cõtra los hereges y sus malicias. Y porq̃ la intelligencia y noticia delas cosas diuinas/poco o nada aprouecha sin vida cõforme a la doctrina diuina: por tãto enel quarto estado q̃ casi cõcurrio cõ el tercero dlos doctores/resplãdecio aq̃lla vida angelica y celestial delos hermitaños o anachoritas. principalmẽte enlos desiertos d Arabia Palestina y Egypto/para esso muy cõuenientes: a dõde viuiã los hermitaños en mucha abstinẽcia/vigilias disciplinas. oraciones. cõtẽplaciones. y exercicios. cõ los quales subjetauã la carne al espiritu/y ocupauã el espiritu perfectamẽte cõ solo dios. Mas porq̃ la malicia y flaqueza dela generaciõ humana/no puede sufrir tan alta vida durar mucho tiẽpo/y el caer d tã alto estado trae cõsigo grãdes pecados y frialdad enel amor de dios y a las vezes apostasia/jũtos estos males cõ los dlas heregias/fueron necessarios grandes castigos. Y assi fueron muy castigados los christianos por barbaros ferocissimos. Uuãdalos/Godos/Hungaros y Lõbardos: y ala postre cõtra los falsos christianos y hereges/veo q̃ perseuera el açote cruel d dios/q̃ es la suzia y fea bestia dela secta de Mahoma/destruyendo y captiuãdo grande parte dela tierra delos christianos. Y assi se mouio la quarta batalla/enla qual la yglesia fue muy affligida/por la frialdad de espiritu q̃ ya andaua enlos christianos/mas no desamparo dios su yglesia de hõbres sanctos/enlos quales como sobre colũnas se sustentasse en aq̃llos trabajosos tiẽpos. como se puede ver en los dialogos de sant Gregorio.

¶Y defendiendo y amparando nr̃o saluador la yglesia/recogio la mejor y mas limpia parte eneste pedaço de tierra/q̃ llamamos Europa/en tiẽpo del emperador Carlo magno/enel qual dio dios assiento y estado mas quieto a sus vicarios en Roma/cabeça del Romano imperio: el qual Carlos fortissimamẽte peleo cõtra esta bestia Mahometica y por el dio nuestro señor paz a la yglesia.

¶En este quinto tiẽpo conuenientemẽte fue instituyda vida mas humana. y q̃ cõdeciende a los christianos: porq̃ alos q̃ no podian lleuar la alteza dela vida del martyrio o cõtemplacion/fuesse cõcedido lugar de gracia enel estado medio. a los perlados cõ seguridad y rienda/y a los subditos cõ paz y bienes tẽporales. Y porq̃ aun este estado mas baxo muchos no quisierõ guardar/ puso dios de padres sanctos zelosos contra los vicios y larguezas delos subditos/donde nacio grande guerra a los perlados zelosos y persecuciones d sus proprios subditos. Y vsando mal los christianos dela paz y mercedes tẽporales de dios/cayeron en grandes relaxaciones sin termino: assi los ecclesiasticos como los seglares y mas en grãdes vicios d auaricias/simonias. vsuras/violẽcias/dissẽsiones/sensualidades y vanidades a rienda suelta sin temor de dios. teniendo solo el nõbre y fe de christianos y la vida de gentiles. Y crecio tãto esta relaxacion y vida carnal/q̃ toda espiritual vida ɀ imitaciõ de Christo/parecia del todo apagada y muerta dla memoria delos hõbres: y por tanto fue necessario proueer Christo nuestro señor de reformacion y memoria de su sãctissima vida.

¶Ni por esto es en algũa manera de estrañar la prouidẽcia diuina por dar el estado delos bienes tẽporales a su yglesia porque suaue y benignamente dispone

y ordena todas las cosas, antes fue muy cõueniente por muchas razones. Y primeramẽte por mostrar que Christo es todo poderoso criador y gouernador de todas las casas / y toda criatura le esta subjeta y de toda se puede seruir, y ser seruido en su yglesia / cõtra la heregia delos Manicheos. Y para mostrar q̃ dios no reprueua enel nueuo testamẽto el estado d̃los principes poderosos señores y ricos / aunq̃ el enlas tierras cõuersando hõbre / quiso lleuar otro camino del pobreza / humildad y cruz. Y tã bien para informaciõ y exẽplo del estado seglar enla yglesia / quiso el señor dotar a sus perlados ecclesiasticos d̃ titulos / honras y bienes tẽporales / porq̃ los reyes y principes / tuuiessen enlos perlados sanctos dela yglesia forma y exẽplo de humildad y liberalidad familiar y benigna cõuersaciõ cõ su pueblo, y con ser zelosos de justicia contra los malhechores aprendiessen a tener misericordia y piedad cõ todos: y aprẽdiessen los ricos a no gastar sus bienes en las vanidades del mũdo / ni enlos d̃leytes y superfluos regalos de sus cuerpos, sino en obras d̃ misericordia / y en vida abstinẽte y tẽplada. Este exemplo dieron los perlados de aq̃l tiẽpo en su tã extremada humildad / charidad y abstinẽcia / y zelo d̃ gastar el patrimonio d̃ Chr̃o cõ sus pobres y castigar lo cõtrario. Otra razõ podemos dar porq̃ quiso dios enriquecer su yglesia, y es: por q̃ fuesse mas conocida y aceptada la perfecion dela vida d̃ Christo en pobreza desprecio y cruz / viẽdose como la yglesia por honras y temporalidades, vino a tan grande monton de males. De dõde queda claro aun a los ciegos mũdanos / q̃ la vida que Christo escogio en carne passible, es mas segura y mas perfecta que toda otra: lo qual no pudierã conocer tan claramẽte / si la experiẽcia no ouiera mostrado tanta multitud de males en q̃ los bienes temporales ahogaron a la yglesia. Ni se recibiera de tã buena volũtad cõ tanto conocimiento del alto estado y merced dela vida euãgelica y crucificada q̃ Christo auia de dar a los christianos. Assi q̃ con sapientissimo cõsejo del espiritu sãcto, la yglesia fue dotada de bienes tẽporales. Y demas delas razones ya dichas / fue preuiso y predestinado por la eternal sabiduria, q̃ muchos por esta via erã escogidos / los quales no eran tã fuertes q̃ recibiessen el martyrio o tomassen los trabajos d̃la alta y apostolica pobreza porq̃ enellos se perdieran por su flaqueza. De dõde se puede sacar / q̃ segun lo q̃ es cõueniente a los escogidos q̃ estã aun enla tierra / modera siempre dios el estado de su yglesia.

¶ Y esto es para los flacos y virtuosos porq̃ para los imperfectos perlados / clerigos y religiosos, fue este estado de abũdancia temporal / prouaciõ muy justa / en q̃ se viesse si tenian humildad en las honras / templança enel abundãcia y pobreza enlas riquezas. Mas como esto es d̃ muy pocos crecio luego la relaxacion / y lo q̃ le fue dado para instrumẽto de virtud, fue conuertido en ocasion de transgressiones incõportables Y esta cayda enlas heces d̃sta quinta edad y estado desta prosperidad temporal / declara sant Juã enlos quinarios o quintas partes de sus visiones marauillosamẽte / porque el angel dela quinta yglesia de sardis se dize. Tienes nõbre que viues y eres muerto / y cuẽtale muchos males y pocos bienes / y sino se emẽdasse amenazale cõ supito ⁊ improuiso castigo y condemnacion. Enel abrimiẽto del quinto sello se dize, ser tãto el zelo delos sanctos / que parece no poder ya sufrir tã grande multitud de males. Y enel tocar dela quinta trõpeta / la claridad delas estrellas delos gouernadores seglares / en tanta codicia como en tierra se dize q̃ cayo, que el pozo d̃los abismos se abrio, porq̃ toda manera d̃ hazer males por soberuia / crueldades / robos / muertes / sensualidades auaricias y cerimonias / y otras malicias sin cuẽto / cõ sus escãdalos y malos exẽplos enseñarõ a sus subditos. Por lo qual: tã vituperado y blassemado fue el nõbre de Christo enel estado que gouernauan la yglesia / q̃ su mala y distorme vida dio ocasiõ a heregias sin cuento: y juntamẽte a guerras y diuisiones de

de reynos cõ reynos y pueblos cõ pueblos: y a cismas de perlados cõ perlados, y subditos con perlados: que dierõ immensos trabajos a los fieles / tanto mayores q̃ los passados / quãto erã mas de casa y entre los regidores della. De las heces deste tiẽpo desta quinta edad / fue el imperio del emperador Federico segũdo rey de Sicilia / por el qual la yglesia de dios todo su tiempo fue perseguida grauissimamẽte, por la diuision q̃ entre el y el Romano Põtifice auia, hasta traer moros y les dar morada y habitaciõ en Italia enla prouincia dela Pulla en vna ciudad q̃ llaman Nuceria delos moros. Al dõde crecierõ hasta veynte mil hombres de guerra y saliã a hazer grandes males en Italia en ayuda de Federico cõtra la yglesia / y destruyã los pueblos / yglesias y monesterios como enemigos dela fe q̃ erã. Entõces el sol se hizo negro, esto es la persona del sancto padre priuado de aquella autoridad y reuerencia que se le deue en toda la tierra / y la luna se hizo sangre por la prision / persecucion / y muertes delos cardenales y perlados ecclesiasticos, por Federico y sus fauorecedores: y las estrellas cayerõ dl cielo / cõuiene a saber muchos ecclesiasticos q̃ antes seguian a tal principe que a Jesu Chr̃o y a su yglesia. Estauan ya los angeles malos ministros para executar la ira de dios sobre el mundo en quatro partes dla tierra, impidiẽdo cõ pecados q̃ al mũdo haziã acrecentar, q̃ dios no embiasse el espiritu de su gracia y misericordia a la tierra para renouarla / mas tomasse vengança de tãtos males. Y en tãtos pecados viuian los christianos, q̃ si por el nueuo renacimiẽto y reformacion del espiritu dela penitencia / humildad y pobreza no fauoreciera Jesu Christo a su yglesia / no escapara el mũdo de grande juyzio y castigo d dios. No dexo el señor de reuelar esta necessidad y el remedio q̃ el queria dar a sus põtifices y a otros fieles catholicos para su cõsolacion / como quãdo el papa Innocẽcio tercio / vio en sueños la yglesia lateranense estar toda arruynada y para caer / y vinierõ dos hõbres pobrezillos y sustẽtauãla con los ombros. Y viniẽdo sant Frãcisco y despues sancto Domingo a le pedir autoridad pa començar nueuos y apostolicos estados enla yglesia de dios, el los conocio por el espiritu sctõ ser los q̃ en reuelaciõ auia visto sustẽtar la yglesia / y les aprouo y cõcedio sus peticiones.

¶ Assi q̃ estando la yglesia en este tiempo llena d animales entregados a su sẽsualidad, d serpiẽtes terrenales auariẽtos / y de bestias fieras crueles y soberuias: y tan affeado su rostro y cõuersacion / y royda y gastada cõ las hypocresias y tãtas heregias sin cuẽto, q̃ en aq̃llos tiempos auia: aunq̃ el señor muy zeloso de su esposa se indignasse con tãta malicia della / q̃ en tãta multitud seguia los adulteros / no retuuo enla ira su grã de misericordia: mas leuãto en medio d su yglesia las ordenes mendicãtes llenas de varones de alta sanctidad / q̃ extirpassen la codicia / desterrassen la mala delectacion / recusassen las honras y dignidades / huyessẽ la hypocresia / defendiessen la verdad / encẽdiessen el fuego dela charidad / reformassen la honestidad: e imitando y siguiendo a Jesu Chr̃o por exẽplos de vida / fortissimamẽte reprehendiessen las desordenes y deformidades dela yglesia / cõ la palabra de dios y predicacion despertassen el pueblo a penitẽcia: cõ marauillosa virtu cõfundiessen la malicia y errores de los hereges: y cõ ayuda e instãcia d sus feruẽtissimas oraciones aplacassẽ la justa ira diuina. Entre los quales como en figura d Elias y Enoch / sancto Domingo y sant Frãcisco singularmẽte fuerõ para esta obra diputados. Y segun sãt Antonino cuẽta en su historia: vio en reuelacion el padre sancto Domingo q̃ dios estaua muy ayrado contra el mundo para lo castigar: y la virgen gloriosa nr̃a señora le pedia misericordia por la yglesia y le ofrecia dos hombres / q̃ la prouidẽcia diuina tenia ordenados para que predicassen penitencia y emienda a los pecadores: vno era el scto Domingo / y el otro el pobrezillo sant Frãcisco. Los quales ofrecidos, cesso el señor de castigar grauemente a su yglesia y de-

y despues por el espiritu d͂l señor se conocieron ambos estos sanctos por hermanos y deputados cōpañeros para esta obra a la puerta de sant Pedro en Roma y se abraçaron con mucha charidad. Eran estas dos cabeças τ instituydores de tan perfectas religiones enla yglesia de Chr̃o: sancto Domingo como cherubin esclarecido cō lumbre de sabiduria: y assi estēdio las alas d͂ su doctrina y predicaciō sobre las tinieblas del mūdo/ q̃ ahuyento las tinieblas de los errores y heregias/ y alūbro y encamino los coraçones delos fieles en los caminos dela paz. Y sāt Frācisco como otro angel seraphin subiēdo del oriēte, purgado cō la ardētissima y seraphica brasa Jesu Chr̃o crucificado / y todo inflāmado del ardor y amor celestial/ puso y encēdio este amor diuino y fuego en todo el mūdo. Las quales ꝓpriedades dexaron estos sanctos padres a sus hijos/ aunq̃ enellos ambos y en algunos sus legitimos y perfectos hijos el resplādor y ardor en abūdancia espiritual fuessen juntos. Y porq̃ los males de aquel tiempo nacian dela codicia y abundancia delas cosas temporales, y se criauan y sustentauan enlas vanidades y pessimas sensualidades en q̃ los hombres viuian entregados a su volūtad: por tāto el padre sant Frācisco cō mouido por el espiritu sancto, de rayz quiso apartar de si y d͂ su estado las cosas tēporales/ como reformador deste quinto tiempo, y como en quiē el espiritu sancto començaua la sexta edad y estado d͂la yglesia, en q̃ se reformaua y ponia delāte los ojos de todos los christianos la vida de Jesu Chr̃o no es escripta o leyda en papel/ sino debuxada con obras de perfectos imitadores y seguidores de Christo crucificado/ segū q̃ la fragilidad humana lo puede imitar Y puede se dezir q̃ fue este sancto padre formado por dios como el primero hōbre/ el qual con deliberado consejo despues delos primeros cinco dias y sus
Gen.1.d obras/ hizo dios enel sexto a su ymagē y semejança. Assi Christo formo enel tiempo sexto de su yglesia a sant Francisco a su ymagen y expressa semejāça de su cruz y vida como la cōdicion humana lo sufre para nueua multiplicaciō d͂ fructo de sus bēditos y escogidos. Tābiē fue significado enel angel/ como ya diximos, q̃ dādo vozes dixo. Estad quedos y no hagays algū mal/ hasta q̃ ayamos señalado los sieruos de nr̃o dios Apo.7.a
en sus frentes/ cōuiene a saber, hasta q̃ ayamos apartado las malditas señales y caratheres d͂la bestia, los vicios y pecados delos hombres/ τ imprimamos no solo en sus coraçones por penitēcia mas en sus vidas y conuersaciones la señal de Jesu Christo/ cōuiene a saber la cruz/ señal d͂los viuos y escogidos. Y pertenecia este officio al sanctissimo padre sant Frācisco/ como a quiē traya el titulo/ sello y figura de Jesu Chr̃o y d͂ su passion y vida/ assi enlas pisadas de su cōuersacion/ como enla alteza d͂la cōtēplacion/ assi enlas obras milagrosas y d͂ admiracion, como enel singular priuilegio dela cōmunicaciō delas sagradas llagas de Chr̃o. Quien podria cōtar ni aun alcāçar/ con quanta semejança el espiritu sācto represento enla vida deste sancto a la yglesia la vida / cruz y humildad y perfeciō en q̃ se ha d͂ seguir Jesu Chr̃o: Assi era necessario por las grādes necessidades q̃ la yglesia tenia. Quando vino Christo al mundo (segū dize sant Augustin) estaua el mundo en extrema necessidad: por lo qual le deuemos infinitas gracias/ q̃ contra tantos males nos quiso ayudar. A quiē entonces no lleuara, a quiē no embaraçara, en que profundidad de males no anegara aquel rio impetuoso d͂la malicia y pecados dela generaciō humana/ si la cruz d͂ Christo cō tan diuina autoridad y cō tāta eminencia y firmeza no se predicara en medio d͂l mūdo: a la qual nos allegando nos hiziessemos firmes en dios y no fuessemos absoruidos y anegados y lleuados dela grāde corriēte del mundo/ por malas amonestaciones constreñidos. Era tā grāde y llena d͂ pessimas costūbres y perdimiēto de virtud/ que fue mucho necessario q̃ viniesse y socorriesse la diuina autoridad/ y q̃ enseñasse y persuadiesse la pobreza volūtaria, cōtinencia/ beniuolencia/ justicia/ concor

dia

dia y verdadera piedad, y todas las otras sanctas y esclarecidas virtudes q̃ son camino dela saluació eterna: el qual camino es aqui nuestra professió ꝛ intẽto y fin delos christianos. Parecia ser tornado el mũdo a semejãte necessidad por quã oluidado estaua desta saluació y remedios q̃ Christo nos truxo, y otra vez y mas entregado a sus malicias antiguas q̃ cõstreñia a la charidad d̃ Christo / otra vez crucificarse ante los ojos humanos / oluidados ꝛ ingratos a tanto beneficio / no por la redẽpció delos pecados / q̃ sufficiente estaua hecha por infinitos mundos q̃ se multiplicassen mas por renouar enla memoria delos hõbres el camino del cielo / q̃ es su passion y cruz. Lo qual como no era conueniente por la persona de Christo q̃ no es ya mortal / ni la muerte le puede tocar en alguna manera / busco su sabiduria diuina este remedio / q̃ se crucificasse en vn sieruo eñl qual pusiesse su guió dela cruz y llagas para se renouar enla memoria delos hõbres y siguiessen los christianos la perfecion del estado euãgelico q̃ cõ su sanctissima vida el nos enseño. Este su sieruo escogido para tan grande mysterio fue sant Francisco / diputado ꝑa esta necessidad y espiritual reformació dela vida de Christo / representada alos ojos d̃los fieles por su persona y varones perfectos de su ordẽ. Y la vida de Christo y su perfecion singularmẽte resplandecio (como enel euangelio se lee) enla crucifixió: cõuiene a saber, en humildad profundissima / en pobreza estremada: y sin mezcla de temporales possessiones, en feruor d̃ charidad y cõpassió delos pecadores / en obras de ñra saluacion / duras y muy asperas y principalmẽte enla interior perfecció dela charidad cõ q̃ Christo cabeça ñra nos vnio y ayunto a dios. Y para poder se hazer mejor este ayuntamiento / acõsejo Christo la renunciacion delas haziendas, sensualidades y libertades desta vida. Por estos caminos y cõsejos de Christo / y mal conocidos del mũdo se metio el seraphico padre sant Francisco, haziendo dellos vna regla y vn atajo derecho para la perfecion y vnió cõ dios: por dõde caminãdo el / y enseñando mas por obras q̃ por palabras ordenadas dela sabiduria humana / mostro al mundo el camino dela penitẽcia y saluacion. Y con sant Buenauẽtura se puedẽ assignar tres marauillosos effectos: a los quales por dios fue embiado el padre sant Francisco al mundo. El primero a predicar penitencia como otro precursor de Christo / q̃ predicasse del desierto dela pobreza euangelica a los christianos tã oluidados de hazer penitẽcia / como de ver la necessidad q̃ dello tienen por la ceguedad en q̃ los tienen puestos sus pecados. Y este fue el primer nõbre que esta sagrada religion tuuo / predicadores de penitẽcia / y fue le dado este titulo y officio por el papa Innocencio tercero / enla primera confirmacion dela orden. Y por esta obligacion ordeno el padre sant Francisco / regla y orden de penitentes / q̃ es la tercera q̃ hizo. La segũda obra q̃ por el espiritu sancto auia de hazer / era renouar professar y guardar por si y por sus discipulos la vida y perfecion euangelica para el qual effecto compuso y ordeno por el espiritu de Christo / la regla d̃los frayles menores delos consejos euãgelicales. Y porq̃ los fundasse en altos cimientos y fundamentos de humildad / les puso nombre menores que todos.

¶ En esta ordẽ florecieron muchos sanctos padres y gloriosos en sanctidad d̃ vida y d̃ doctrina / como los bienauẽturados sant Antonio / sant Buenauentura / sant Luys obispo / sant Bernardino y otros muchos sanctos cõfessores y martyres de Christo. Ordeno tãbien regla y vida apostolica a sancta Clara / y sus discipulas: las quales con su sanctidad y exẽplos de grandes virtudes truxeron innumerable multitud de mugeres a ser esposas d̃ Christo / q̃ no dieron pequeña ayuda cõ su recogimiẽto, sãctidad y oraciones a la yglesia d̃ christo. Y finalmẽte auia el padre sant Francisco de enseñar a tomar sobre los ombros la cruz d̃ Chr̃o a todos los fieles christianos / enseñandolos como con la pobreza dela cruz se ganã las verdaderas riquezas: y cõ sus trabajos se alcançan

çan los verdaderos descansos cõ su baxeza la verdadera alteza/ y cõ su comunicaciõ y familiaridad, la verdadera amistad cõ Christo. Y para esto le imprimio Christo su cruz y llagas, no solo en el alma, sino en su carne visiblemẽte: porq̃ los carnales no tuuiessen escusa alguna de seguir a Christo crucificado en su sieruo Francisco. Y destas obligaciones que el sancto padre tenia como d̃ nouedad de espiritu de Christo le venia aq̃lla nouedad de obras, extremos en todas las virtudes/ excessos en ser humilde, y despreciado, rigor de disciplina y excessiuo feruor de charidad del proximo/ doblãdo y torciendo a si y a los suyos a la parte de la virtud/ por enderesçar los christianos y los tornar al derecho camino y obediẽcia de dios y de su ley. Las quales cosas porq̃ parecen baxas a los ojos humanos/ las entienden pocos/ y no se tienẽ en aq̃lla estima q̃ deuen: mas estrañanse o riense dellas: porq̃ el hõbre animal / y solamente regido por lũbre natural/ no cõprehẽde las cosas de dios. Pues a este summo dios/ como a autor y fundador destas cosas, deue el deuoto christiano humilmente pedir la lumbre de su gracia/ cõ q̃ libre d̃los pareceres animales y razones mũdanas/ entienda y guste y se aprouechc del espiritu de Christo q̃ el comunico tã liberalmẽte al padre sant Francisco/ y a sus verdaderos hijos/ para reformacion/ esfuerço y ayuda de sus escogidos y verdaderos christianos.

GREGORIVS COELIVS AD LECTOREM.

En tibi quã Marcus congestã tempore longo
Diui Francisci condidit historiam
Hinc veras pete lector opes pete nomina vera
Qui laudas veterum fortia facta ducum
Hæc mentẽ afficiũt perituræ laudis amore
Illa iter ad cœli regna beata parat.
Hęc inflãt premit illa animas hęc plena tumultu
Ast illa angelicæ munera pacis habet,
Magnus Alexander Persarum cõtudit arma
Maior Franciscus dæmonas orbe fugat.
Retulit ille quidem certos ex hoste triũphos,
Innumeras palmas huic meruisse datum est
Ac superum affatu sanctoq; incensus amore
E terris fruitur liberiore polo,
Intima cõceptum spirant præcordia Christum
Et vox mortales vix habet vlla sonos
Iamq; deo similis nubes euectus in altas
Figitur æthereis membra beata notis
Quid memorẽ quãtis cœlum illustrarit alũnis?
Creuerit & qualis sub duce turba suo?
Partim qui dominum testari sanguine Iesum
Partim militiam qui coluere sacram.
Quos inter longe præstanti luce refulges
Et tibi pro meritis cõtigit altus honos.
Antoni Pataui decus indelebile gentis
Tutela hesperię gloria lysiadum.
Hanc ergo historiã Christi qui numina adoras
Perlege & autori cuncta precare bona.

LIBRO PRIMERO DELA PRIMERA PARTE DELAS CRONICAS DELA orden delos Frayles menores dela vida y obras del Seraphico Padre sant Francisco fundador, y primer ministro general desta sagrada orden.

CAPITVLO PRIMERO DEL nacimiento: criança y natural del padre sant Francisco.

. Bue- a vẽcu



Parecio la gracia de Dios nuestro saluador en estos postrimeros tiẽpos en su sieruo Francisco/ al qual el padre d las misericordias y lumbres quiso dotar de tan grandes mercedes de su benignidad/ que como en el discurso de su vida claramente se vee: no solo delas tinieblas del mundo le truxo a la verdadera luz/ mas le hizo grande en merecimientos de perfection de toda virtud/ y con muy esclarecidos misterios de la cruz que particularmente le comunico/ en su yglesia marauillosamente le ensalço/ y dio lugar y estado muy illustre. Fue este varon Francisco de Italia del valle de espoleto natural dela ciudad de Assis/ y su nacimiento enel Año de Christo, de mil y ciento y ochenta y dos. Su padre era mercader rico de onesta y limpia generacion/ y llamaua se Pedro Bernandez/ y su madre doña picha muy honrrada y deuota matrona. En su baptismo le fue puesto nõbre Juã por su madre/ el qual despues enla cõfirmacion le quito el padre y hizo llamar Francisco. Algunos dizen que por la facilidad con q̃ casi milagrosamente aprendio la lengua frãcesa. Y antes de su nascimiento/ estando la madre cõ los dolores d̃l parto algunos dias muy angustiada/ llego a su puerta vn pobre peregrino/ y recibiendo limosna dixo a quien se la truxo. Esa muger que esta para parir/ lleuen la a vna estableria/ y luego parira. Y lleuada a vna estableria la mas cercana de sus casas/ pario luego. En este lugar donde nacio sant Francisco/ esta edificada vna capilla en memoria del nacimiento del bienauenturado santo/ que Christo quiso que fuesse semejante a el en lugar vil y pobre/ y ay tiene pintada la historia deste milagro/ y llaman le sant Francisco el pequeño. Fue sant Francisco criado de sus padres como hijo primogenito/ para gouernar y succeder en la casa/ hazienda y honrra. Y en breue tiempo aprendiendo la lengua francesa/ fue puesto en el studio de la latinidad/ como lengua vniuersal de Europa/ porque la noticia de las lenguas es muy importante a los grandes mercaderes. Y despues de suficientemente instruydo en el Latin/ y siendo de edad de discrecion/ començo a ayudar a su padre en los tratos enla ciudad y fuera della/ como le era encargado. Mas aunque assi era criado y ocupado entre las vanidades y cobdicias del mũdo/ no le pudo el demonio amatar la buena inclinacion y natural/ que como simiente diuina Dios tenia en el sembrada y conseruada. Porque siendo en su mocedad dado a plazeres/ fiestas y conuersaciones vanas/ no siguio del todo los malos deseos dela carne mas guardo (como otro Joseph) el inestimable thesoro de la castidad. Ni aun tratando entre los mercaderes officiales de auaricia/ puso su esperança enel dinero y riquezas/ de manera que le impidiesen la virtud de la misericordia con los pobres de Christo. Porque nascio y era natural en las entrañas del mancebo Francisco/ vna piedad e inclinacion compassiua y liberal para cõ los pobres (concedida por Dios como señal y phisionomia de sus grandes escogidos) la

Confor nidades

qual creciendo copiosamēte enel desde su niñez/en tal manera tenia lleno su coraçon de misericordia y benignidad/ q̄ ninguna cosa podia negar al pobre que por amor de Dios le pidiesse. Y aconte-cio vna vez/ que estando muy ocupado/no tuuo atencion a vn pobre que por amor de Dios le pidio limosna. Y fuese el pobre. Y el ya desocupado y acordandose del pobre a quien no diera limosna/ reprehendio a si mesmo muy asperamente de descortes y mal criado, porque si vn su amigo/o otro hombre honrrado le embiara a pedir alguna cosa/se desocupara y recibiera su recaudo y le tornara la respuesta/ y que esto no hiziera el al recaudo del altissimo Dios. Y corrio luego en busca del pobre/ y pidio le perdon y dio le limosna. Y porque no passasse mas por el semejāte descuydo/ hizo firme voto que nūca(si possible fuesse)negaria/lo que por amor de Dios le pidiessen. Y perseuerando hasta la muerte enla guarda de tan noble voto/ vino a muy grandes crecimiētos de los dones diuinos. Y pocas vezes o nunca (segun el despues dezia) estando aun en el abito y vida seglar/ podia oyr palabra que nombrasse el amor de Dios/ sin mouimiento de su coraçon. Desta manera el vano y aun mundano Francisco se acordaua de Dios/ del qual muchos que por grādes y muy aprouechados Christianos se tienē no se acuerdan/alos quales aun muy pocas limosnas pedidas los importunan y endurecē. Este fue el A.B.C. En que sant Frācisco con los grādes dela casa de Dios se exercito/ y merecio alcançar grandes misericordias/ y mercedes de Dios/que por esso se llaman los miseri-

Matt. 5. cordiosos bienauēturados. Era tambiē de su condicion no codicioso, mas largo y liberal mas de lo que podian sus fuerças/ inclinado a gastar y ser tenido en gran cuenta/por lo qual de los mancebos de su edad y criança era muy amado/y en sus passatiempos lo hazian de contino su capitan/ porque no tenia cuēta con gastos para buscar musicas juegos y passatiempos/y grandes vanquetes. E algunas vezes conociendo el estas sus vanidades/ dezia a si mismo: Pues eres tan largo y liberal con los hombres/de quien no recibes mas paga que vn poco ꝺ vanidad/mas justo es que lo seas con Dios y sus pobres, cuyo es lo que tienes y que paga mejor. E a si hazia muchas limosnas. Tenia tambien naturalmente vna blandura y mansedūbre/ vn sufrimiento y buena conuersaciō muy agradable a todos. Y por estas buenas condiciones que enel veyan, tenian todos esperança criar se en el vn grande hombre. Auia eneste tiempo en Assis vn hombre simple (mas segun se cree enseñado por Dios) el qual quando en alguna parte encontraua con el mancebo Francisco quitaua luego la capa de sus hombros y echaua se la a los pies diziendo a todos y afirmando ser aquel mancebo Francisco digno de toda reuerencia. Fue vna vez preso sant Francisco con otros muchos de Assis por los dela ciudad de Perosa que estaua en guerra con Assis y estuuieron todos vn año en la carcel hasta que hizieron pazes las ciudades. En esta prision mostro sant Francisco vn grāde animo en las aduersidades/ q̄ ponia su paciencia y alegria en espanto a los otros y reprehendido por ello como de atreuido respondio muy alegre. Que pensays vosotros: porque he de estar triste? Aun por esso he de ser honrrado por todo el mundo. Y en la carcel seruia a todos/y los animaua y consolaua. y a vno dellos que por reboltoso los otros le apartaron de si/el solo le acompaño y siruio siempre. Y por esta liberal y conuersable condicion era de muchos buscado y lleuado a vanidades y passatiempos que entonces se vsaua/gastādo assi tan mal(hasta casi los veynte y cinco años de su edad) el tiempo/edad/ buen natural y bienes temporales que nuestro señor le daua para su seruicio: Porque puesto que siempre en su coraçon anduuiesse viua vna cētella del amor ꝺ Dios, no entendia aun el mancebo Francisco preso con los cuydados y ocupaciones de la hazienda y vanidades/ el secreto

Delascō formidades.

S.Vicē.

dela

dela vocacion diuina que lo llamaua para contemplar y conuersar las cosas celestiales dexadas las dela tierra / hasta que sintio en si vn castigo dela paternal mano diuina y grauemente enel cuerpo fue castigado con vna grande y prolixa dolencia / y enel alma purgado y alumbrado con la gracia y vncion del Spiritu sancto.

¶CAPITVLO SEGVNDO dela primera vocacion del padre sant Francisco dela vida seglar ala spiritual.

Bue. Conualesciendo el sieruo de Dios Frãcisco de aqlla enfermedad no solo en el cuerpo mas tãbien en nueuos propositos y feruores del alma encõtro cõ vn hombre hidalgo mas muy pobre roto y enuergõçado, y acordãdo se del nobilissimo y pobre Rey Jesu Christo como si le viera con sus propios ojos ouo tanta piedad de aquel pobre hõrrado que luego llamandolo aparte lo vistio con su vestido nueuo que entonces para si hiziera / y el cubriose con el roto del hidalgo pobre. Y enla noche siguiente vio en sueños vna grande y hermosa sala llena de muy ricas armas todas adornadas cõ la señal dela cruz / y al señor por cuyo amor vistiera al hidalgo pobre q̃ se las mostraua y prometia con grandes affirmaciones que todas aquellas hermosas y ricas armas que via le daria a el y a sus caualleros si tomasse la triumphãte vandera dela cruz y con esfuerço la siguiesse. Despierto el feruiente Francisco entendio aquella vision dela caualleria temporal / en que entonces se exercitaua mucho la Christiandad en la conquista dela tierra sancta por la bulla de la sancta Cruzada en que el papa concedia indulgẽcia plenaria a todos los que en esta conquista fuessen / enla qual lleuauan todos la señal de la Cruz sobre las armas por diuisa. Y como ya antes desto sant Francisco truxesse estos desseos de en esta obra y cõquista seruir a Dios aparejose luego lleno todo de alegria cõ la esperança de aquella honra que Dios le prometiera de lo hazer grande y honrado Capitan en aquella conquista segun el entendia. Y preguntado por algunos que causa era la de tan nueuo plazer que mostraua / respondia. Se q̃ he de ser presto vn gran principe. Aparejado ya con cauallo y criado y todo lo demas necessario de armas y prouision partiose para la Pulla a vn Conde principal Capitan esperando que siruiendo le alcançaria la honrra de se hazer cauallero. Y enla primera jornada oyo de noche vna voz del Señor que con habla familiar le dezia. Francisco quien te puede hazer mas biẽ, el Señor o el Criado: el rico o el pobre? Y como sant Francisco respondiesse que el Señor y el rico / dixo le la voz. Pues porque dexas por el sieruo al Señor / y por el hombre pobre al riquissimo Dios? Entõces dixo sant Francisco. Señor pues que mandas que haga? y respondio el Señor. Tornate a tu tierra porque la visiõ que viste significa obra Spiritual la qual se ha de cũplir en ti no por humano fauor o industria / mas por disposicion diuina. Y luego por la mañana se torno para Assis seguro y muy alegre / sintiendo ya el descanso y alegria dela obediencia perfecta / y esperando saber la voluntad del Señor. Desde entonces apartando se del ruydo y ocupacion dela primera negociaciõ pedia deuotamente a la diuina clemencia que tuuiesse por bien de le mostrar lo que auia de hazer. Y como del frequente vso de la oracion creciesse en el en gran manera la llama del desseo celestial / z ya por amor de la ciudad celestial despreciasse todas las cosas ansi como nada / desseaua verse todo empleado y ocupado enla negociaciõ delos cielos. Mas aun no entendia en que manera se auia de hazer. Solamente le era inspirado, y aun reuelado / que la spiritual negociacion y trato auia de comẽçar del desprecio del mundo y la caualleria de Christo se comẽçaua de la victoria de si mesmo / y como apartado en lugares solitarios y naturales de tristeza con sospi

Delas ... ormi... les.

S.Vic

ros cõtinuos y oraciones pidiesse a Jesu Christo que le pusiesse en su camino/ sintio y oyo la voz de vn crucifixo que le dixo. Francisco todo lo que vanamente amaste y desseaste hasta aqui tener, es necessario que desprecies y aborrezcas/ si quieres conoscer mi voluntad. La qual començando a hazer sentiras nueuo gusto y dulçura en lo que antes te era amarga τ insufrible cosa/ y grande aborrecimiento/ y enojo en lo que antes te deleytaua. Y trayendo esta licion de Christo y reboluiendo la en su memoria/ acontecio vn dia que yendo a cauallo por vn campo que esta baxo de Assis encontro con vn leproso cuyo subito encuentro le hizo grande asco y enojo/ mas recorriẽdo al proposito de la perfection ya en su alma concebida/ y acordandose le como era necessario primero vẽcer assi mesmo si queria ser hecho cauallero ḋ Christo/ luego se apeo del cauallo y corrio abraçar y dar beso de paz al Leproso. Y como el Leproso le estendiesse la mano para recebir alguna limosna diose la alegremente. Y tornando a caualgar miro a todas las partes del campo que era raso y descubierto/ y nunca mas pudo ver aquel Leproso/ y lleno de espanto y alegria començo a cantar deuotamente loores al Señor. Perseuerando el varon de Dios sin cessar con sospiros y lagrimas sin cuento: y con muy larga instancia de oraciones/ merecio ser oydo del Señor. Porque como vn dia orasse apartado/ y por la grandeza del feruor fuesse todo absorto en Dios, apareciole nuestro señor Jesu Christo/ como fue crucificado enla cruz a cuya vista fue derretida toda su alma/ y los dolores de la passion de Christo enlas entrañas de su coraçon ansi fuertemente fueron imprimidos/ que desde aquella hora quando la passion de Jesu Christo le venia a la memoria/ con mucha fuerça se podia abstener de lagrimas y sospiros/ como el despues familiarmente conto pocos dias antes de su muerte. Y sintio el varon de Dios por esta visiõ ser le impressa en el alma aquella palabra de Christo. Si alguno quisiere venir empos de mi/ niegue a si mesmo/ y tome su cruz y sigua me. Y ḋ aquella hora quedo vestido del spiritu del amor diuino y dela pobreza paciencia sentimiento de humildad y piedad. Como pues ya por amor ḋ Jesu Christo q̃ assi lo tenia atraydo en ninguna cosa estimasse toda su hazienda y quanto del mundo podia esperar sentia en su alma auer le Dios descubierto vn thesoro escondido al mundo de infinito precio/ por cuyos dessees encendido y arrebatado/ determinaua vender y dar quanto tenia y ansi mudar los negocios y tratos mundanos en este Euangelico y diuino trato y enriquecimiento. Desta manera saco Dios este sancto varon de las lonjas y vancos (como a otro sant Mattheo de la casa de las alcaualas y portazgos) y le hizo seguir sus pisadas dexadas todas sus cosas por la compra dela piedra preciosa de la perfection euangelica/ que busco hallo y compro. Y en señal que la poseya le puso ḋspues Christo vn instrumento en el pergamino de su propria carne escripto signado y sellado por la mano del vendedor Jesu Christo con el proprio sello y señal de sus llagas sagradas. Y esto para quitar por este su sieruo los cambios y tratos engañosos del mundo en la yglesia de Dios ya tan corrientes/ y leuãtar los Christianos a los desseos desta gloriosa compra celestial por el trato penitencia virtudes τ seguimiento de Christo.

¶CAPITVLO TERCERO de los trabajos que el padre Sant Francisco passo para apartar se del mundo.

Pensatiuo el sieruo de Christo Frãcisco como se haria pobre renunciando al mundo y dando lo que tenia por amor de Dios como no tuuiesse maestro alguno que lo enseñasse en estas cosas sino a solo Jesu Christo acrescento mas su diuina clemencia de lo visitar con la dulçura de su gracia. E como vn dia saliesse dela ciudad S. Bue- nauen.

ciudad

Ciudad a buscar lugar solitario para meditar, y passasse por vna hermita de sant Damian la qual por su vejez estaua para se caer / incitolo el spiritu que entrasse en ella a hazer oracion / y lançado en tierra delante la ymagen del crucifixo / fue llena su alma de vna grã de consolacion del Espiritu sancto y

Floreto. con gran feruor hizo tres vezes esta oracion: O alto y glorioso Dios y mi Señor Jesu Christo alumbrad las tinieblas de mi oracion / dad me fe derecha / esperãça cierta / y charidad perfecta / y conoscimiento de vos Señor, de manera que yo haga vuestra sancta y verdadera voluntad. Amen. ¶ Y como con los ojos llenos de lagrimas mirasse con mucha atencion en la cruz del Señor oyo vna voz con los oydos corporales / del Crucifixo a el dirigida que le dixo tres vezes. Francisco ve y repara mi casa que como vees toda se esta cayendo / espãtado sant Francisco (como estaua solo en la Yglesia) quedo pasmado de oyr tan marauillosa voz y sintiendo en el coraçon la virtud de la palabra diuina fue leuantado en extasi y escesso mental / mas finalmente tornando en si aparejo se luego para obedescer con gran feruor recogiendo se y animandose para cumplir el mandamiento de la reparacion de aquella Yglesia material en que oraua. Puesto que la principal intencion de la palabra de Dios era deaquella Yglesia que Jesu Christo nuestro Saluador con su preciosa sangre compro, assi como el Espiritu sancto le enseño: y el despues lo reuelo a algunos frayles sus familiares, y leuantando se con la señal de la cruz / tomo los paños y mercaduria que en su poder tenia, y fuesse a gran priessa ala ciudad de Fulgino y alli los vendio el dichoso mercader juntamente con el cauallo / en que yua y tornose luego a Assis. Y fuesse ala hermita de sant Damian de cuya reparacion tenia recebido mandamiento / y entrando en ella con gran reuerencia y hecha oracion / hallo alli vn pobrezillo sacerdote que en ella se aposentaua y ofrecio le todo aquel dinero para la reparacion de la Yglesia / y para mantenimiento de los pobres / y pidio le con humildad que le dexasse por algun tiempo estar en su compañia. Consintio el sacerdote de la morada con el, mas por temor de los parientes del sancto no quiso recebir el dinero / pero ya el verdadero despreciador del dinero lançando lo en vna ventana assi como poluo lo dexo alli despreciado. Y haziendo el sieruo d Dios su morada cõ el sacerdote sobredicho / como esto supo su padre / muy turbado y indinado contra el fuesse al lugar donde estaua. Mas el sancto como era nueuo cauallero de Christo sabiendo la passion y amenazas del padre / y antes que llegasse sintiẽdo su venida quiso dar lugar a la yra y escõdiose en vna secreta cueua / donde estando escondido algunos dias / pedia a Dios sin cessar con rios de lagrimas que librasse su anima de las manos de los perseguidores / y quisiesse por su benignidad y fauor cumplir los piadosos desseos que le tenia inspirados. Passado esto lleno de vna alegria excessiua començo de reprehender a si mesmo d couarde y de pequeño coraçon y lançado todo temor sale se de la cueua y va se a Assis armado de la virtud y esfuerço del muy alto para acocear las serpientes de las persecuciones mundanas con que el demonio le queria espantar y hazer tornar a tras. Y como los dela ciudad lo viessen dessfigurado en el rostro y suzio y del todo mudado como fuera de si (y por esso creyessen que perdiera el seso) tirauan le los moços con el lodo y con piedras y otras cosas por las plaças y calles / seguian le como a loco con vozes escarnios y grita. Mas el sieruo de Christo no desmayado por alguna injuria ni mudado / como sordo passaua por todo esto haziendo se tonto al mundo por quedar prudente en Christo. Y como este clamor y vozes llegassen a las orejas del padre luego, corriendo salio como vn leon no para librar al hijo mas pa-

ra mas que todos maltratarle como si no fuera padre y lleuolo preso para su casa. Y primeramente injuriandole de palabras y despues açotando le y dandole mil tormentos le metio en vn aposento cargado de hierros porque assi lo tornasse a su proposito mundano. Mas el sieruo de Dios para proseguir lo que tenia començado no desmayaua/ antes era por esto mas fuerte y aparejado acordando se de aquella palabra del Euangelio. Bienauenturados son los que padecen persecucion por la justicia porque dellos es el reyno delos cielos. Quiso el Señor mostrar al mundo en su sieruo todo genero de trabajos por su seruicio/ y aun a quellos que mas repugnan ala naturaleza y menos le espera assi como los impedimentos y trabajos que nascen delas personas mas cercanas: y como todo se ha de passar por permanescer con Christo. Porque como el dize el que viene a mi y no aborresce a su padre y madre y hermanos hijos y muger y a su propria vida (quando estas cosas de mi le quisieren apartar) no puede ser mi verdadero discipulo. La platica de la qual regla dio Christo a su discipulo verdadero sant Francisco a quien persiguieron no solo sus naturales escarnesciẽdo del sino avn sus amigos y parientes y mas que todos su proprio padre. Quan de azero deuia de ser el espiritu que no quebrasse con tantos trabajos. Mas tenia el espiritu ꝺ Christo en si que en todas las cosas le confortaua y animaua/ y con tales martilladas hazia el Señor de su sieruo vaso marauilloso escogido y apurado en el fuego de tantos trabajos para lleuar su nombre y reformar su memoria por todo el mundo. Y despues de algunos dias quedando el sieruo de Christo preso/ fuesse el padre por algunos negocios fuera de la Ciudad/ y su madre mouida de piedad maternal/ no le pareciendo bien lo que su marido auia hecho fuesse dõde el hijo estaua y despues de lo acometer con blandas palabras y lagrimas (que no fue pequeño combate) desesperando poder ablandar la firme constancia del hijo soltole de las cadenas y dexo le yr. Y el dando gracias a nuestro Señor tornose al lugar donde primero moraua. Y como el padre tornasse y no lo hallasse en casa preso/ despues ꝺ dezir muchas palabras desabridas ⁊ injuriosas a su muger porque solto al hijo fuesse luego muy furioso otra vez en busca del para que si no pudiesse reuocar su proposito alomenos le hiziesse huir de toda aquella tierra como cosa de deshonra suya. Mas sant Francisco confortado en Dios de su voluntad salio a recebir su padre assi como venia lleno de furia diziendo con libre voz que no temia en nada sus cadenas ni açotes y tormentos/ y protestando y affirmando estar aparejado para sufrir todos los males alegremente por amor de Jesu Christo. Viendo pues el padre: que no le podia reuocar cõuertiose a ver si podia alcançar el dinero que el hijo diera y preguntando al sacerdote lo vio estar enla ventana donde fuera lançado y quedo su furor algun tanto mitigado porque dela sed de su auaricia fue en alguna manera recreado con el dinero hallado.

Matt. 5.

Luc. 10.

¶CAPITVLO QVARTO COMO EL SIERUO DE IESU CHRISTO FRANCISCO RENUNCIO AL PADRE TODA SU HERENCIA TEMPORAL HASTA LA CAMISA DELANTE DEL OBISPO DE ASSIS.

Mas no contẽto aun desto començo como padre dela carne tentar al hijo dela gracia ya desnudo del dinero y de toda cosa tẽporal y procurar ahincadamente q̃ fuessen delante del obispo dela ciudad para que le renunciasse en sus manos toda la legitima dela herencia que del podia heredar temiendo el cobdicioso mercader que diesse alos pobres por su muerte todo lo que con sus

S. Bue.

sus hermanos le podia caber. A esto se ofrecio muy presto y aparejado el amador dela pobreza. Y llegando delãte del obispo no se detuuo ni dubdo ni espero palabras ni las dixo mas luego en llegando se despojo de todos sus vestidos hasta la camisa y dio los al padre y fue visto entonces el sieruo de Christo traer silicio junto ala carne debaxo de los vestidos delicados. E aun demas desto cõ vn marauilloso feruor todo embriago de espiritu quitãdo tambien los paños secretos y dandose los al padre quedo assi delãte de todos desnudo como quãdo nacio/no lo teniendo en affrenta por amor de aquel benigno Jesus el qual por nosotros estuuo desnudo en la cruz. E boluiendose para su padre dixole. Hasta aqui te llame padre en la tierra mas de aqui adelante seguramente podre dezir padre nuestro que estas en los cielos/al qual tengo dado a guardar todo mi thesoro y tengo entregada toda mi esperança y herencia. Viendo esto el obispo y marauillando se de tan nueuo y excessiuo feruor del varon de Dios leuãtose y recogiendole entre sus braços con lagrimas (como piadoso y buen pastor que era) le cubrio con su mãto mandando a los suyos que le truxessen algu na cosa con que se cubriesse. Y fue le traydo vn capote pobre y despreciado de vn labrador criado del obispo: el qual el sancto recibiendo alegremẽte con vnas tiseras que hallo con su propria mano le corto en manera de cruz haziendo del vna cobertura de hõbre crucificado pobre y despreciado. Heroyco hecho y digno de grã contemplacion y admiraciõ como el mundo llega al cabo (como soldado que es del demonio nuestro cruel enemigo) alos que quieren verdaderamente seruir a Christo hasta los dexar desnudos sin vna capa cõ que se cubrã. Quã necessario es a los buenos no querer los bienes del mundo ni tener sus males/descargarse delos pesos dela tierra para poder lleuar el suaue jugo dl señor/y finalmente desnaturarse dexando los padres y parientes dela tierra porque queden ciudadanos de los cielos y dela casa de Dios. Desta manera el sieruo del muy alto rey fue dexado desnudo para que siguiesse al desnudo crucificado y señor que el amaua. Desta manera armado de la cruz encomendo su alma al arbol de la saluacion por cuya virtud saliesse saluo del peligroso mar deste mundo.

CAPITVLO QVINTO DE los exercicios en que el sieruo de Christo sant Francisco en estos tiempos se exercito.

Suelto ya el despreciador del mundo de las cadenas dexada la ciudad fuesse libre y seguro al desierto solitario para q̃ alli solo y en silencio oyesse el secreto de la habla diuina. Y como caminasse por vna montaña y fuesse cantando loores al Señor con grãde alegria en lẽgua frãcesa salieron a el vnos ladrones y con ferocidad le preguntaron quien era el sieruo de Dios respondio confiadamente y como propheta diziendo. Soy pregonero del gran Rey: ellos indinados tratando le mal le lançaron en vna hoya llena de nieue diziẽdo. Ay quedaras agora para rustico pregonero d dios. Mas el sancto varon como ellos se fueron salio dela hoya y lleno de vn muy grã contentamiento començo con mas alta voz a cantar loores por las mõtañas al criador de todas las cosas. E viniẽdo a vn monasterio de mõjes que estaua alli cerca/pidio limosna como mendigo: y recibio la como hõbre no conoscido despreciado y de alli se fue ala ciudad de Eugubio dõde de vn su amigo fue conoscido y recebido y cubierto d vn pobre mãto como pobrezillo de Christo. Y assi anduuo dos años vestido de habito cumplido pobre y honesto y vn cayado en la mano como hermitaño, y çapatos enlos pies y ceñido con vn cinto/ donde algunos tomaron occasion de dezir que fue monje hermitaño de sant Augustin. E queriẽdo el amador de humildad echar humildes y altos fundamẽtos en su edificio, exercitaua se en obras de la vida acti=

S. Bue.

Suplemẽtum chronicorum.

actiua / y charidad del proximo y en gran aspereza y mortificacion porque mortificando todo amor proprio y passando lo a su proximo entregasse todo su amor a Jesu Christo. Y como en la vida seglar aborreciesse mucho la vista de los leprosos ya inflamado en el amor de Jesu Christo crucificado (que

Isa.53. segun dize Esayas fue en el mundo visto despreciado y llagado assi como leproso sin parecer de hombre) porque perfectamente mortificasse / y subjetasse su voluntad al espiritu todo se conuirtio a seruir los leprosos / visitando los amenudo en sus casas y procurando les limosnas / con gran feruor de charidad les besaua las manos y los pies / y daua paz en la boca y siruiendo los con toda diligencia por amor de Christo les lauaua las llagas y las alimpiaua de la materia y podre. E a las vezes con increible feruor de deuocion lamia con besos las viuas vlcerosas llagas (como quien se criaua para nueuo medico espiritual de las mortales llagas de los peccados) y despues ponia la boca en la tierra y poluo porque hartandose de denuestos y desprecios subjetasse la soberuia de la carne a la ley del espiritu y alcançasse pacifico señorio de si mesmo. Por el qual exercicio tan grã virtud alcanço del señor que en la cura de las espirituales y corporales enfer-

S. Buc. medades tuuo estraña eficacia. Diremos aqui vn milagro de muchos que acontescieron despues esclarescíendo la fama del sancto varon mas cumplidamente. Un hombre del ducado de Spoleto tenia vna enfermedad y llaga tan fea y peligrosa que le tenia ya comida vna quixada y la boca / y no le podiendo ya valer algun remedio de medicina aconteseio que tornando se de Roma de visitar los sanctos apostoles y pedir les remedio por los sus merecimientos encontro con sant Francisco. Y como por deuocion aquel enfermo le quisiesse besar los pies / el humilde varon no lo sufriendo: dio paz en la boca al que le yua a besar los pies. Pues como el sieruo de los leprosos Francisco tocasse con marauillosa piedad aquella orrible llaga con su boca / luego en aquel instante huyendo toda enfermedad subitamẽte / el enfermo cobro la tã desseada salud. No se yo por cierto qual destas dos cosas sea con razon mas de marauillar o la profundidad de la humildad en tan benigno beso: o la excelencia de la virtud en tan gran milagro. Y no solo a los leprosos / mas tambien a todos los pobres mendigantes daua de lo que tenia / y sobre esso desseaua dar se a si mesmo quedando algunas vezes medio desnudo por dar de su vestido a los pobres que tenian necessidad. A los sacerdotes pobres con gran reuerencia y piedad socorria. Era tambien muy zeloso y solicito del ornamento y limpieza de los altares y yglesias: las quales barria y alimpiaua y adereçaua muchas vezes porque Dios en ellas fuesse seruido con deuida reuerencia y acatamiento. La pobreza le parecia mejor que ninguna cosa deste mundo esta procuraua de tener / desta sola auia sancta embidia si otro le parescia mas pobre. Como en este tiempo vna vez visitasse la yglesia d̃ sant Pedro en Roma viendo a las puertas de la yglesia grã multitud de pobres / y entre ellos vno mas roto y quasi desnudo mouido de piedad, y encendido en el amor de la pobreza dio su vestido q̃ era mejor a aquel pobre / y cubierto con los trapos del pobre estuuo todo aquel dia en medio de los pobres lleno de vna no acostumbrada alegria de espiritu despreciando assi la gloria del mundo y aprendiendo en estas y semejantes obras primero hazer que enseñar siguiendo las pisadas del vnico nuestro maestro Christo cuya vida y doctrina auia d̃ poner en platica al mundo. Estaua vn dia Floreto.
el sancto varon en tiempo de gran frio / oyendo missa en vna yglesia / tan pobremente vestido que se le parescian las carnes / vio le vn su hermano que alli estaua tambien y embio le a dezir burlando del / si le queria vender vn real de sudor. Y el sieruo de Jesu Christo muy alegre le respondio. Ya lo tengo todo y muy bien vendido a mi Dios y Señor.

E ocu-

E ocupando los dias en obras de charidad delos proximos / y exercicios y seruicios de humildad no dexaua nunca la mental conuersacion de Jesu Christo crucificado para lo qual muchas vezes y muchas quaresmas que para esso ordenaua, yua a buscar los yermos y solitarios lugares en los quales de dia y de noche con lagrimas y oraciones no se apartaua de su amado.

¶CAPITVLO SEXTO COmo sant Francisco reparo las tres hermitas.

S. Buenauen.



Assi fundado ya el bienauenturado varon sant Fráciſco en la humildad y charidad de Christo / como traya en su memoria la obediencia que de la cruz le fuera mandada q̃ reparasse la yglesia de sant Damian (como verdadero obediente) vino se a Assis para q̃ aunque mendigando / cumpliesse el diuino mandamiento. Y aposento se con el sacerdote de la hermita y começo a entender enla obra / assi por la obediécia como tábien por exercicio de virtud: para que el cuerpo flaco delos ayunos mas se subjectasse có el peso de las piedras y seruicio dela obra, y por se exercitar en pedir y mendigar entre aquellos a quien acostumbraua dar. E ayudando le el señor / y la deuocion de los fieles que ya comêçauan a conoscer la virtud de Dios en su sieruo reparo la hermita de sant Damian. En este tiempo como el sacerdote le veya lleuar tan grandes trabajos en pedir para la obra y en seruir en ella siépre le guardaua alguna cosa para comer. Y el humilde sieruo d̃ Christo q̃ queria seruir y no ser seruido dixo entre si. Donde has tu de hallar vn sacerdote que siempre te sirua? Este es el camino de pobreza q̃ tu escogiste? E de alli adelante tomaua vna escudilla: y yua por las puertas con los otros pobres a pedir y alli comia todo junto lo que le dauan. La qual cosa aunque enel principio le fue aspera despues le fue tá dulce que affirmaua despues a los frayles que en su vida comiera cosa alguna q̃ assi le supiesse y le esforçasse para todo trabajo. Dende le quedo / que aun a mesas de grádes perlados no queria comer sino delo que pidiera por las puertas. Acabada de reparar la hermita de sant Damian / passose a reedificar otra hermita del apostol sant Pedro, que estaua mas lexos dela ciudad por la deuocion especial que al principe delos apostoles tenia con pureza y sinceridad de la fe dela yglesia Romana. E acabada finalmente esta yglesia se vino al lugar que se llama Porciuncula / junto de Assis / enel qual estaua vna hermita muy antigua de la sacratissima Virgen Maria: madre de Dios / que en aquel tiempo estaua desierta sin alguno tener della cuydado. La qual como el sieruo de Christo viesse assi desamparada por la feruiéte deuocion que tenia a la Señora del mundo començo de morar en ella continuamente por entender en su reparació. E sintiendo alli muchas vezes visitaciones delos angeles segun el nombre dela misma yglesia / que antiguamente se llamaua sancta Maria de los Angeles hizo alli su assiento / por deuocion tambien de los Angeles. Este lugar amo el padre sant Francisco sobre todos los lugares del mundo / porque aqui humilmente començo: aqui varonilmente aprouecho / y aqui bienauenturadamente vino acabar. En este lugar la orden de los frayles menores: por instincto dela reuelacion Diuina / fue por el principiada. Y no sin mysterio / mas por ordenacion de la Diuina prouidencia / (dela qual el sieruo de Christo en todas las cosas era recogido y guiado) reparo el bienauenturado sant Francisco tres yglesias materiales / antes que començando la orden / predicasse el euangelio: assi porq̃ d̃las cosas sensibles subiesse alas inteligibles y d̃las menores alas mayores por ordenado processo como

tambien porque lo que adeláte auia de hazer fuesse primero en mysterio significado por obra sensible. Porq̃ a semejança dela fabrica de las tres yglesias que reparo el sancto varon/en tres maneras por su capitania guia y gouernacion/auia de ser reparada y renouada la yglesia de Christo segun la forma regla y doctrina por el dada/como agora claramẽte vemos ser cumplido en los tres exercitos y milicias de Christo/ que son las tres ordenes que el sancto de Dios instituyo.

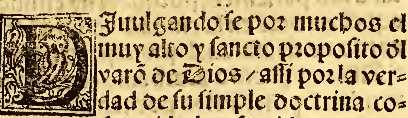
¶CAPITVLO SEPTIMO DE la segunda vocacion del padre sant Francisco al estado dela perfection euangelica.

S.Bue. Haziendo su morada en la yglesia dela madre de Dios el su sieruo Francisco/ y perseuerãdo en cõtinuos y feruiẽtes oraciones deláte de aquella gran señora Ioan.1. que concibio el verbo vnigenito del padre lleno de gracia y verdad/ pidiendo S. Antõ le tuuiesse por bien ser su abogada/ por Matt.10 los merecimientos dela madre de misericordia concibio el varõ de Dios y pario el espiritu de la verdad y pobreza euangelical. E como vn dia deuotamente oyesse missa delos apostoles leyose aquel euangelio en el qual nuestro señor Jesu Christo dio la forma euãgelica de viuir a los apostoles que embiaua a predicar/es a saber que no lleuassen oro ni plata ni dinero enlas bolsas ni alforjas ni çurron enel camino ni tuuiessen doblados los vestidos ni lleuassen calçado/y donde entrassen hiziessen esta salutaciõ. Paz sea en esta casa. Lo qual oyendo y entendiẽdo el amigo dela pobreza apostolica/ lleno de vna alegria sobrenatural a vozes dixe. Esto es lo q̃ yo busco: esto es lo q̃ todas mis entrañas dessean. Y cõ tãta virtud el espiritu d̃ Christo le vngio q̃ no solo le transformo enel conoscimiẽto y desseos de aq̃lla forma y regla d̃ vida apostolica, mas enla misma vida y habito le mudo. Porq̃ luego se quito los çapatos que traya enlos pies dexo el baculo y el alforja arrojo de si los dineros y fue cõtẽto cõ vna sola tunica:y desechãdo tãbiẽ la correa tomo vna cuerda por cinto, poniendo todo el cuydado d̃ su coraçon en como perfectamẽte cumpliesse lo q̃ oyera cõformando se en todo ala regla y vida de la ꝑfectiõ apostolica. En esta lectiõ euãgelica en esta obra en este dia y hora q̃ fue enel año d̃ nr̃o señor de mil y doziẽtos y ocho y segũ cõjectura enel mes d̃ octubre a diez y ocho dias d̃l mes dia de sant Lucas a los veynte y siete años d̃la edad d̃l dicho padre sant Frãcisco y dos años cũplidos despues de su conuersiõ, alos doze años del poti ficado del papa Innocẽcio tercero/ fue principiada la sagrada religiõ d̃los frayles menores/ cuyo autor fue el espiritu sancto por el euãgelio d̃ Jesu Christo y no el espiritu humano: cuyo ministro fue el glorioso padre sant Frãcisco y primer fundador. El qual como sabio archite to y maestro abrio los cimientos y fundamẽtos de su ordẽ con tantas lagrimas/ feruentissimas oraciones, obras de misericordia y penitẽcia y requerimiẽtos cõ Dios sin cansar/ hasta q̃ el espiritu sctõ le truxo al fundamẽto d̃ los apostoles y prophetas, q̃ es aquella summa y firmissima piedra angular Christo Jesu/en el qual todo edificio hecho crece en tẽplo sancto de Dios. Sobre el qual no edificando el sancto su orden con pajas de titulos o possessiones tẽporales/mas con oro puro y limpio delas escorias mũdanas, q̃ es el espiritu euãgelico/ y con las piedras preciosas q̃ son los cõsejos apostolicos, esta seguro d̃la fuerça delos viẽtos y aguas delas tẽpestades d̃los enemigos. De alli adelãte/ començo el sancto varõ por diuina inspiraciõ/a ser dessesoso zelador (como otro Helias) de la verdad y gloria d̃ Dios y saluacion del proximo/ y començo a induzir a muchos al camino d̃la perfectiõ, y a incitar y mouer a todos ala penitencia. Erã sus palabras no vanas ni dignas de riso/ mas llenas de la virtud del Espiritu Sancto/y que penetrauan las entrañas del coraçon/ en tanta manera que ponian alos

Nota. Ad phi li.2.

a los oyentes en espanto d sus pecados y ablandauan los coraçones delos obstinados con marauillosa efficacia.

¶CAPITVLO OCTAVO DE los primeros dos discipulos que el padre sant Francisco tuuo.



S. Buenauen.

Diuulgando se por muchos el muy alto y sancto proposito dl varõ de Dios / assi por la verdad de su simple doctrina como por la sanctidad de su vida / començaron algunos varones por su exemplo animar se a penitencia / y renunciadas todas las cosas juntarse a su compañia / habito y vida. Y el primero fue Bernardo de Quintaual / hombre muy abidalgado y rico y de mucha prudencia y cõsejo, y principal en Assis. El qual poniẽdo se a considerar en la vida y mudãça d sant Frãciso / en el su desprecio del mundo y cõstãcia y paciencia en las injurias / y como assi vituperado de todos era muy mas firme y contento: y jamas torno atras en su proposito / determino consigo que esto no podia ser sino obra de Dios. E determinando tomar alguna experiencia: pidio vn dia con mucha instancia al padre sant Francisco quisiesse cenar y aposentarse con el aquella noche / lo qual el sancto con humildad acepto. Despues que ambos cenaron hablando muchas palabras del señor / estaua aparejada vna camara cõ dos lechos en que ambos auian de reposar: recogieron se y echo se cada vno en su lecho a dormir. E Bernardo de Quintaual haziendo que dormia profundo sueño / començo a roncar: para ver lo que el sancto hazia. El qual como le paresciesse q̃ Bernardo de Quintaual dormia profundo sueño / leuantose y puesto de rodillas con el rostro y manos leuãtadas al cielo todo eleuado y aferuorado enel amor diuinal: oraua diziẽdo. Deus meus & omnia. O Dios mio y todas mis cosas. O mi Dios y todo mi biẽ. Estas palabras solamente repetia con tantas lagrimas y feruor: y su espiritu tãta cõsolaciõ diuina en ellas recebia / que hasta por la mañana nunca otras dixo cõ la boca. Leuãtauan estas palabras en admiracion y extasi el alma del bienauenturado sancto, considerãdo las grãdes mercedes que dela alteza dela diuina magestad tenia rescebidas y lo que Dios determinaua hazer por el en el mundo que le era ya reuelado: y conosciendo su insuficiencia y poquedad / inuocaua a Dios que diesse perfection alas obras que en el tenia començadas para poder le hazer muchos seruicios: diziẽdo con su alma. Uos soys mi Dios y toda mi esperãça / todas mis fuerças / vida: riquezas: alegria: hartura. Y mi todo y quanto puedo dessear.: no tengo otra cosa ni a otro sino a vos. Uos comẽçastes: vos sed mi perseuerãcia y fin bienauenturado. E cõ la profunda cõsideracion de su propria nada: reclinãdose enlos amorosos braços diuinos: sentia marauillosa communicacion diuina. E viendo Bernardo de Quintaual estas cosas: y el espiritu y feruor del sieruo d Christo (porque enla camara estaua lampara encendida) tocado de inspiracion diuina / por la mañana hizo esta pregunta a sant Frãcisco. El que tuuiesse muchas o pocas cosas de su señor por muchos años / y las no quisiesse mas tener: que auia de hazer dellas que mejor fuesse? E respondio sant Frãcisco q̃ las hauia de tornar al señor d quiẽ las rescibiera. E Bernardo de Quintaual dixo. Assi yo hermano Frãcisco / todos los mis bienes tẽporales quiero dar por amor de mi señor Dios q̃ me los dio / como a ti mejor paresciere, y seguirte y hazer lo q̃ me mãdares. Oyendo sant Frãcisco estas palabras, lleno de alegria del espiritu dize le. Señor Bernardo esta obra es tan ardua: que se ha de pedir primero consejo a nuestro señor Jesu Christo: que el tenga por biẽ mostrar nos su voluntad y como la deuamos cumplir. E fueronse luego ala yglesia de sant Nicolas con Pedro Cathanio / canonigo de la seo de Assis que tambien desseaua seguir al sieruo de Dios. E oyda missa y perseuerando en oracion hasta hora de Tercia: rogo sant Frãcisco al sacerdote

dela

dela missa de Tercia/ que hecha la señal de la cruz sobre el missal le abriesse. Y enel primer abrimiento/ salio aquel con
Mat.19. sejo del señor. Si quieres ser perfecto ve y vende quanto tienes y da lo a los pobres/ y ternas hecho thesoro enel cielo. Delo qual quedo muy alegre sant Francisco/ y dio muchas gracias al señor. Mas como perfecto sieruo dela sanctissima Trinidad: quiso le confirmasse el Señor con tres testimonios/ la reuelacion de su sancta voluntad y regla que hauian de tomar. E abriendo el missal
Matt.10 la segunda vez/ salio el Euangelio que dize. Ninguna cosa lleuareys por el camino/ ni cayado/ ni dinero/ ni dobladas vestiduras/ ni calçado. E la tercera vez salio. El que quisiere venir en
Mat.16 pos de mi: niegue se a si mismo y tome su cruz y siga me. Entonces dixo sant Francisco a Bernardo de Quintaual/ y a Pedro Chatanio. Esta hermanos es nuestra vida/ y regla: y de quantos quisieren ayuntar se a nuestra compañia/ por tanto si quereys ser perfectos yd y poned en obra lo que oystes.
S. Antõ E luego Bernardo de Quintaual vendio quanto tenia/ y dio todo el dinero alos pobres: no guardando cosa alguna para si, y hecho compañero de la diuina vocacion merecio ser primogenito del bienauẽturado padre: ansi por la precedencia del tiempo/ como por su sanctidad. Y Pedro Cathanio renunciando la calongia, y distribuyendo alos pobres lo que tenia, fue el segundo discipulo del sancto Padre. A entrambos dio el Padre sant Francisco su habito: alos diez y seys dias de Abril del año de nuestra redempcion de mil y dozientos y nueue años. E algunos/ cuentã desde este dia la hedad de la religion de los menores/ porque en el començo a ser orden que consiste en muchos. Con estos nueuos discipulos/ se aparto el sancto de la ciudad a vn lugar solitario, donde se acogieron en vna pobre cabaña en que los criaua en pobreza y humildad: y continua oracion, que son la leche dela religion.

¶ CAPITVLO NOVENO DE Fray Gil tercero discipulo del padre sant Francisco.

Y Acrescento le nuestro Señor el tercer discipulo fray Gil de esta manera. Era fray Gil natural de Assis/ y oyendo contar a sus parientes (porque el no estuuo aquellos dias en la ciudad) como Bernardo de Quintaual/ principal persona dẽ Assis/ y Pedro Cathanio canonigo, vendierã y dierã alos pobres quãto tenian/ y tomaran el habito y vida de sant Francisco. Inspirado y llamado por Dios/ fuesse luego a buscar a sant Frãcisco para seguir su vida y profession: y no sabiendo el lugar donde se recogiera el sancto con su cõpañia: saliose dela ciudad en su busca y hallãdo caminos para muchas partes/ hizo oracion al señor q̃ lo lleuasse al bienauenturado padre/ y el camino que tomo lo lleuo derecho adõde estauan aquellos verdaderos renunciadores del mundo. Sant Francisco le salio a recebir y fray Gil echãdo se a sus pies/ començo a pedir con muchas lagrimas lo recibiesse a su compañia. E viendo el sancto padre su fe y deuocion dixo le. Hermano muy amado, conosce la grã merced que nuestro señor Jesu Christo te haze/ en te rescebir por su seruidor y cauallero. Y confortolo a que perseuerasse enla vocacion a que Dios le llamaua, y llegando a sus compañeros dixo les. Un buẽ frayle nos embio agora nuestro señor. E despues dela oracion y gracias al señor/ cõ mucha alegria de sus almas todos juntos tomaron refecion. E yendo el padre sant Frãcisco con fray Gil a la ciudad para le hazer el habito/ hallaron enel camino vna mugercilla pobre q̃ les pidio limosna/ y como el sancto no tenia que le dar con rostro alegre dixo a fray Gil. Demos le hermano essa tu capa, por amor dẽ nuestro señor Jesu Christo. Y luego fray Gil muy alegremente se la dio: y parecia le que veya aquella limosna yr derecha al cielo/ alli se sintio lleno de vna grande consolacion. Y el dia dẽ sant Jorge, ocho dias despues de los

S. Bue.

Chronicas antiguas.

Conformidades

los primeros discipulos/ como fray Gil el habito de frayle menor: dando primero lo que tenia a los pobres. Ansi alcanço el tercer lugar el sancto fray Gil / varon sin dubda lleno de Dios y digno de gloriosa memoria. El qual despues por exercicio de muy altas virtudes hecho muy esclarecido/ segun el sieruo d Christo Francisco tenia del prophetizado: aunque era simple y sin letras: fue tã sublimado ala cumbre de la muy alta contemplacion / que mas se podia dezir del que biuia entre los hombres vida angelica que humana / como en su lugar hablando de su vida diremos. Y con otros tres discipulos que el Espiritu sancto truxo a su compañia: eran ya seys. E ordeno el padre de aquella familia del Señor / que rezasse cada vno tres vezes el Pater noster, por cada vna delas horas canonicas / y quando oyessen missa no fuessen obligados a los dezir. E de ordenar tan pocas oraciones: dezia fray Gil que era la causa / porque no queria el sancto q la deuocion de cada vno fuesse impedida por alguna obligacion de statuto: mas que manassen sus oraciones y seruicios del feruor de la deuocion. Biuiendo en aquel hiermo apartados en continua abstinencia y oraciõ como vna vez su padre: y pastor Sant Francisco hiziesse oraciõ en lugar remoto: llorando con gran sentimiento y amargura de su alma los años de su vida passada no sin culpas/ y pidiendo misericordia al Señor para si y sus hijos que le diera / descendio en su alma vna marauillosa alegria del Espiritu Sancto: y fue certificado diuinalmente / del perdon/ y remission plenaria de todos sus peccados y de sus hijos / hasta el vltimo quadrante. E fue luego arrebatado sobre si/ y todo absorto en vna marauillosa lumbre diuina y dilatado el sentido y capacidad de su alma supo y vio claramente las marauillas que en el y en sus frayles el Señor hauia de obrar. Lo qual por voluntad del Señor para esfuerço de aquella su simple y pequeña compañia/ familiarmente les descubrio diziẽdo. No temays pequeña grey, mas esforçaos muy amados hermanos mios y alegraos en el Señor no esteys tristes porque soys pocos ni os haga espantar mi simplicidad o la vuestra / porque segun lo que se me ha reuelado, Dios nos hara crecer en grande gente / y por la gracia y virtud de su bendicion / en grandes y muchas maneras nos dilatara y multiplicara y nos dara el su reyno. Con las quales palabras/ fueron muy consolados y confortados enel señor.

(Chronicas antiguas.) (S. Antonio.)

¶CAPITVLO DECIMO COmo el sancto padre començo a embiar sus frayles por el mundo.

(S. Bue.) Entrãdo en este tiẽpo otro buẽ varon enla religion: llego la bẽdita generacion y familia del sancto padre / a numero de siete. Entonces el piadoso padre ayunto todos los hijos/ y diziendo les muchas cosas del reyno de Dios/ del desprecio del mundo/ del negamiẽto dela propria voluntad y del castigo dela carne/ declaroles su intencion/ que era embiar los a quatro partes del mundo, tenia ya aquella esteril y pobrezilla simplicidad dl sancto padre engendrados siete / y desseaua engendrar a Christo toda la vniuersidad dlos fieles, llamãdo los alos lloros y lagrimas dela penitencia. Andad dize el dulce padre a sus hijos/ y anunciad a los hombres la paz/ predicad penitencia en remission delos peccados sed pacientes y suffridos enlas tribulaciones enlas oraciones velad enlos trabajos/ sed fuertes enlas palabras modestos en vuestras costumbres graues/ y enlos beneficios agradescidos, porq por todas estas cosas os esta aparejado el reyno perdurable. Y ellos llenos d grãde espiritu de obediẽcia y zelo de ayudar a saluar las animas d dos en dos drribados alos pies d su padre como verdaderos, y obediẽtes hijos, le tomarõ la bẽdiciõ/ y el los abraço con amor y charidad de padre dando les la bendicion del padre (Floreto)

dela misericordias y Dios de toda con solacion. E dezia a cada vno de ellos/ aquella palabra del Propheta Dauid.
Psal. 54 Pon tu cuydado enel señor/y el te proueera y confirmara. Esta palabra acostumbraua el bienauenturado padre dezir/todas las vezes que acostumbraua embiar algun frayle a alguna parte por obediencia. E luego tambien el mesmo, sabiendo ser dado a los otros en exemplo/ porque primero obrasse que enseñasse/ partiosse con vno delos compañeros para vna parte/ repartidos los otros seys a manera de cruz por las otras partes. Parten se los sieruos de Christo/ cada vno por su parte: tan vestidos y ricos de las virtudes y gracia diuina/ como desnudos/ y descalços de toda cosa temporal: predicando por el mundo/ mas con vozes de obras/ y exemplos de humildad: paciencia/ y pobreza/ a los ojos/ y alas almas: que con palabras a los oydos. Y por lo que hallamos escripto que a dos de ellos acontescio podemos conjecturar que trabajos podian acontescer a los otros. Cayo a fray Bernardo primogenito Euangelical la parte de occidente/ y llegando a Florencia con su compañero no hallando quien los quisiesse aposentar/ se recogieron en vn portal de vna casa/ que su dueño no los quiso recebir dentro/ teniendo los por ribaldos y ladrones/ y assi estuuieron aquella noche: que fue de gran frio y heladas/ dando siempre loores a nuestro Señor. Por la mañana fueron se a la yglesia: y estauan deuotamente en las missas/ y en oracion. E viendo los (mirando por ello) la dueña dela casa a cuya puerta durmieran/ como estauan assi humildes: y deuotos/ dixo entre si. Verdaderamente estos hõbres no son ladrones como mi marido dezia/antes parescen sanctos. E vn ciudadano virtuoso quiso les hazer limosna de dineros como a los otros pobres: y no la quisieron tomar: y sabiendo que eran pobres voluntarios por amor de Jesu Christo: luego el huesped que primero no los quiso aposentar: los lleuo para su casa. E al ciudadano edificaron con exemplos y sanctas palabras/y mouieron al temor de Dios y hazer muchas limosnas: y assi a otros algunos hombres: Mas de otros muchos grandes y pequeños sufrian grandes injurias/y escarnios/por la nouedad del habito y mortificaciõ dela vida/ que vnos los escarnescian con palabras y risas: otros les tirauan con barro y otras cosas/ otros los arrastrauan por las capillas como a locos/ con ayuntamientos y gritas de moços. Lo qual no solamente venia dela malicia/ y ociosidad de los hombres/ mas tambien de la astucia del demonio/ que queria ansi espantar los sieruos de Christo/y apartallos de tan perfecto proposito. Mas ellos armados de la gracia y paciencia de Christo/no solo sufrian hambre/sed/ frio/ desnudez y vituperios: mas aun no se entristecian/ ni tornauan ni dezian alguna mala palabra/ antes rescebian por gran merced suffrir los trabajos y persecuciones: rogando siempre a Dios por los que les hazian mal. Lo Matt. 6 qual muchos considerando y cayendo bien en la cuenta de su sanctidad: compungidos de coraçon/ se tornauan a ellos como a hombres sanctos: y les pedian perdon. Tanta fuerça tiene la verdad: que aun que abatida y despreciada: vence todo el mundo y le subjecta a si. Passado algun poco de tiempo: el benigno padre dessieando la presencia de los amados hijos como por si no S. Antõ los pudiesse llamar y ayuntar/ en la oracion pedia que esto se hiziesse por aquel todo poderoso Dios/ el qual ayunta los derramados de Israel: Y assi fue hecho/ que sin algun humano llamamiento/ todos sin que en ello pensassen se ayuntaron en breue tiempo: como lo desseaua y pedia el sieruo de Christo, obrando esto secretamente la diuina clemẽcia: no sin espãto de todos los frayles. El sancto padre los rescibio cõ grande alegria y charidad/ y comunicaron todos los trabajos q̃ en sus caminos passarã: y el fruto y edificaciõ q̃ entre los fieles hizierã. Desta manera se exercitauã

aque-

aquellos nouicios Apostolicos/ enel camino y seruicio del señor/ por las pisadas delos discipulos d Christo. Eneste tiẽpo ayũtãdose a su cõpañia otros quatro hõrrados varones, crecio el numero delos frayles hasta onze discipulos del sctõ padre, cuyos nõbres son estos q̃ se siguẽ/ fray Bernardo de quintaual, fray Pedro Chatanio, fray Gil, fray Sabbatino, fray Morico pequeño, fray Juã de Capela, fray Philippe longo, fray Juã de sancto Constancio/ fray Barbaro/ fray Bernardo de Vcridante/ fray Angel tancredederrate.

Chronicas antiguas.

¶CAPITVLO. XI. DELA PRIMEra regla que hizo el glorioso padre sant Francisco.

Viendo el sieruo de Christo frãcisco, crecer ansi el numero delos frayles y llegar ya al numero Apostolico, escriuio para si, y para sus frayles con palabras simples, la forma y regla de su vida. En la qual puesto por fundamento firme la obseruãcia del sancto Euãgelio ayunto otras cosas q̃ le parecieron ser necessarias, para la manera d viuir en cõgregaciõ y cõformidad, y ayuntãdo tãbiẽ casi todos los preceptos q̃ Christo dio a sus apostoles: porque en ninguna cosa fuessen los professores de su regla, diferẽtes dela intencion de Christo assi enlos preceptos, como enla guarda de sus consejos. Esta regla es la que aqui se sigue/ aunque acrecentada despues por tiempo por el padre sant Francisco como en ella se vee.

Llanas.

¶En nombre del Padre Hijo y Spiritu sancto. Amen.

¶Esta es la vida que fray Francisco pidio le cõcediesse y cõfirmasse el señor papa Jnocẽcio tercero: el qual viue vocis oraculo la concedio y cõfirmo para si y sus frayles presẽtes y futuros/ fray Frãcisco y quiẽ fuere cabeça desta religion/ promete obediẽcia y reuerẽcia al papa Jnocẽcio, y a sus successores.

Monumenta. Firmamentũ. Triũ ordinum.

¶CAPITVLO PRIMERO QVE los Frayles viuan en obediencia sin proprio y en castidad.

LA regla y vida destos frayles es esta/ conuiene a saber/ viuir en obediencia en castidad y sin proprio/ y seguir la doctrina y vida de nuestro señor Jesu Christo: el qual dize. si quieres ser perfecto: ve y vende quanto tienes y da lo a los pobres/ y ternas athesorado enlos cielos: y ven y sigueme. Y si alguno quiere/ venir en pos de mi/ niegue se a si mismo/ y tome su cruz/ y sigua me. Y el que quiere venir en pos de mi: y no aborrece a su padre/ y muger/ y hijos/ y hermanos/ y aun su propria vida: no puede ser mi discipulo. Y qualquiera que dexare padre/ o madre/ hermanos/ o hermanas/ o hijos, y casas, y campos/ por amor de mi, rescibira cient vezes mas, y alcançara la vida eterna.

Mat. 19
Mat. 16
Luc. 14

¶CAPITVLO SEGVNDO DEL recebimiento y vestidos de los Frayles.

SI alguno por diuina inspiracion quisiere recebir esta vida: y viniere a nuestros frayles: benignamẽte sea dellos recebido, el qual si fuere constante en este proposito, mucho se guarden los frayles no se entremetan en sus negocios temporales, mas embien lo a su ministro lo mas presto que pueda ser. Y el ministro benignamente lo reciba y esfuerce y le declare con diligencia el tenor de nuestra vida. Y hecho esto, si el lo quiere y puede espiritualmente y sin impedimento, venda todas sus cosas: y delo todo a los pobres, y guarden se los frayles y sus ministros: que en estos negocios en ninguna manera entiendan: ni le tomen alguna pecunia, ni por si ni por interposita persona. Mas si huuieren menester alguna cosa/ podran rescebir los frayles como los otros pobres la tal cosa necessaria, mas no pecunia. E tornado de distribuir todo lo que tiene a los pobres: el ministro le conceda los vestidos, dela prouacion hasta el año/ conuiene a saber dos tunicas sin capilla, y cuerda: y paños meno

menores y caparon hasta la cinta. Y acabado el año y termino dela probacion sea recebido ala obediēcia y professiō. Y despues no le sera licito passarse a otra religiō: ni andar fuera de obediēcia segū el mandamiento del señor papa. Y si alguno ouiere que no puede dar su haziēda o ay para ello impedimēto y tiene spiritual voluntad/ dexe la y basta le. Ninguno sea recebido ala professiō/ contra la forma y constitucion dela sancta yglesia. Y los otros que prometieron obediēcia/ tengan vna tunica cō capilla y otra sin capilla si les fuere necessaria y cuerda y paños menores. E todos los frayles se vistan de vestidos viles/ y puedan los remēdar de sacos y otros pedaços con la bendicion de Dios/ porq̄ el señor
Mat.10. dize enel euangelio. Los que con vestidos de precio y delicados se visten/ andan enlas casas delos principes. E aun que sean llamados ypochritas/ no dexē de hazer lo que deuen/ ni busquen vestidos de precio en este mūdo/ porque los puedan tener enel reyno de Dios.

¶CAPITVLO TERCERO DEL officio diuino y ayuno.

Mat.17. Dize el señor. Este genero d̄ demonios no se puede alançar: sino a fuerça de ayunos y de oracion. Y en otro lugar. Quan
Matt.11. do ayunays/ no os hagays (como los ypochritas) tristes: por tanto los frayles clerigos/ y legos hagan el diuino officio y loores de Dios segun deuen. Los clerigos hagā su officio: y digā por los viuos y muertos lo que acostūbran dezir los clerigos/ y por los defectos y negligencias delos frayles cada dia digā miserere mei Deus: con vn Pater Noster, y por los frayles defunctos el psalmo de profundis/ cō vn Pater Noster. E puedā tener los libros necessarios para pagar su officio. A los legos que sabē leer/ sea licito tener el psalterio/ y alos que no saben letras no sea licito tener libro. E los frayles legos digan el Credo y veynte y quatro vezes el Pater Noster: con Gloria patri por los Maytines/ por las laudes cinco/ por la prima el Credo/ y siete vezes el Pater noster con Gloria Patri/ y otro tanto rezaran por la Tercia, Sexta y Nona. Por las Visperas Credo y doze vezes el Pater Noster/ con Gloria Patri. Y por las completas/ credo y siete vezes el pater noster/ con Gloria patri. E por los muertos rezarā cada dia siete vezes el pater noster: con Requiem eternam/ &c. E por los defectos y negligencias delos frayles/ tres vezes el Pater noster cada dia. E todos los frayles ayunen desde la fiesta de todos sanctos/ hasta la natiuidad y desde la epiphania quando nuestro señor empeço ayunar hasta pascua. Enlos otros tiempos no sean obligados segū esta regla ayunar/ sacando los viernes y seales licito comer de todas las viandas que les ofrecieren/ segun la licencia del euangelio.

¶CAPITVLO QVARTO DE los ministros y los otros frayles como se han de ordenar.

En el nombre del Señor todos los frayles que son constituydos ministros y sieruos delos otros frayles: orden los/ por los lugares en que moran y visitenlos y amonesten/ y espiritualmente esfuercen. E todos los otros mis sbēditos frayles con diligencia les obedezcan en todo lo que pertenesce ala salud del alma/ y no es contrario a nuestra vida. E hagā los frayles entre si como dize el Señor. Lo
que quereys que los hombres hagā cō Matt.7.
vosotros/ aquello hazed con ellos/ y lo q̄ no quereys que hagan con vosotros/ no lo hagays con otros. E acuerden se los ministros y sieruos que dize el señor/ no
vine a ser seruido mas a seruir. E q̄ les Mat.22.
es cometido cuydado delas almas d̄los frayles: delas quales si alguna se perdiere por su culpa y mal exemplo/ enel dia del juyzio les ha d̄ ser necessario dar cuēta delāte de nuestro señor Jesu Christo.

¶CAPITVLO QVINTO DE la correcion fraterna enlas offensas.

E por

Y Por tanto vosotros los ministros / guardad bien vuestras almas y las de vuestros frayles porque temerosa cosa es
Ad He. 10. caer enlas manos d Dios viuo ayrado. E si algun ministro mãdare a alguno de los frayles/cosa cõtra nuestra vida o cõtra la conciencia/ no es obligado a obediencia si comete peccado o defecto. E todos los frayles q̃ son subditos de los ministros, y sieruos de los frayles / con mucha diligẽcia y cõsideracion miren, y si vierẽ alguno dlos ministros andar carnal y no espiritualmẽte segun la regla de nuestra vida despues dela tercera amonestaciõ sino se emẽdare/ denũcien lo en el capitulo de pentecostes al ministro y sieruo de toda esta hermãdad/sin alguna cõtradiciõ ni impedimẽto. E si entre los frayles dõde morã/ fuere algun frayle q̃ quisiere viuir segun la carne y mundo y no segũ el espiritu y nuestra professiõ, los frayles con quien mora lo amonesten/auisen/y con diligencia y humildad lo reprehendan. Y si el despues dela tercera amonestacion no se quisiere emẽdar lo mas presto que pudieren embienle o hagan lo saber a su ministro y sieruo el qual haga del como segũ Dios mejor le pareciere. Y guardẽ se todos los frayles assi ministros y sieruos como los otros: de recebir yra o turbaciõ por el pecado o mal exẽplo delos otros/que esso quiere el demonio/con el pecado d vno dañar a muchos mas espiritualmẽte como pudieren / ayuden al que peco por-
Matt. 9 que no ha menestr medico el sano mas el enfermo. E todos los frayles no tengan poder y señorio como señores entre si/porque como dize el señor enel euãgelio los principes delas gentes tienen en
Mat. 20. ellas señorio y los sus principales tienẽ en ellas poder y mãdo. No sea assi entre los frayles/ mas el q̃ quisiere ser mayor entre ellos sea ministro y sieruo dellos: y el mayor sea como menor. Ni frayle alguno haga o diga mal a otro / mas con charidad de espiritu de buena volũtad siruã y obedezcã vnos a otros: que esta es la santa y verdadera obediencia de nuestro señor Jesu Christo. Y todos los frayles de qualquiera manera que se apartaren delos preceptos del Señor/y anduuieren fuera dela obediencia(como dize el propheta)sepã que son malditos Psal. 118
en quãto sabiendo lo estuuierẽ fuera de la obediencia por el tal pecado. E quando perseueraren enlos mãdamientos de Dios que prometierẽ por el sancto euãgelio y su vida: sepã que viuen enla verdadera obediencia / y son benditos del Señor

¶CAPITVLO VI. DEL RECVRso delos frayles al ministro y que ninguno se llame prior.

LOs frayles en los lugares en que morã sino pudieren guardar nuestra vida / lo mas presto que pudieren recurran a su ministro haziendo le saber esto. Y el ministro assi trabaje de los proueer/como querria que fuesse hecho con el/si en tal caso se hallasse. E ninguno se llame prior, mas generalmẽte todos se llamen hermanos menores, y los vnos lauẽ los pies delos otros.

¶CAPITVLO VII. DEL MOdo del seruir y trabajar.

TOdos los frayles en qualesquier lugares que con alguno estuuieren para seruir y trabajar no sean camareros: veedores/ ni despenseros / ni tengan alguna presidencia enla casa o officio, que engẽdre escãdalo o detrimẽto a su alma mas seã menores y subditos a todos los que estan enla misma casa. Y los frayles que saben trabajar, trabajen y ocupẽ se enla misma arte y officio que sabẽ, sino fuere contra la salud de su alma/ y si con honestidad pudieren trabajar, porque dize el propheta. Porque comeras delos tra- Psal. 127
bajos de tus manos / bienauenturado eres y siempre te yra biẽ. Y el apostol dize. El que no trabaja no coma. E cada vno en el arte, y officio que fue llamado 2. Thes. 3
permanezca. E por el trabajo podran recebir las cosas necessarias: saluo pecunia. Y quãdo fuere necessario: vayan

B por

por limosnas como los otros pobres: y sea les licito tener herramientas y instru-
S.Hier. mentos necessarios para su arte. Todos los frayles estudien de trabajar en buenas obras, porque esta escripto. Siempre haz alguna cosa: porque el demonio te
Pro. 21. halle ocupado. Y en otra parte. La ociosidad es enemiga del alma. Y por esso los sieruos de Dios/ siempre se han de ocupar en oracion o en otra alguna buena obra. E guarden se los frayles que donde quiera que morarē en los yermos o en otras partes, ningun lugar apropriē a si ni le defiendā. E qualquier q a ellos viniere amigo o enemigo/ ladrō o salteador: con benignidad sea recebido. Y dōde son los frayles o se hallarē en algun lugar espiritualmente y cō diligencia se deuen visitar y honrar vnos a otros sin passion ni murmuraciō. Y guardē se de mostrar se tristes defuera y ceñudos y ypochritas mas muestrē se cōtentos enel señor alegres y religiosamente graciosos.

¶CAPITVLO VIII. QVE LOS frayles no reciban pecunia.

Luc. 21. Mando el señor en el euāgelio. Tened atenciō y guardaos de toda malicia y auaricia/ y mirad por vosotros no os entregueys alos cuydados desta vida y a ser solicitos deste mundo. E por tanto ningun frayle donde quier que estuuiere: y para donde quier que fuere/ en alguna manera lleue ni reciba ni haga recebir dineros o pecunia/ ni por ocasion de vestidos ni libros ni precio de su trabajo/ finalmente por ninguna necessidad/ sino fuere por manifiesta necessidad de los frayles enfermos: porq no emos de tener en mas cuenta y reputacion el dinero/ o pecunia para algun prouecho/ que piedras. Guardemonos pues como los q dexamos todas las cosas/ q por tan poco no perdamos el reyno de los cielos. E si en algun lugar hallaremos dinero/ no curemos dello mas que del lodo q debaxo delos pies traemos/ porque vanidad vanissima es todo lo q en el mundo
Eccle. 1. ay. Y si por vētura (lo q nūca sea) aconteciere algū frayle recebir dinero o pecunia/ o tenella sacādo solamēte enla dicha necessidad delos enfermos, todos los frayles letēgā por falso frayle y ladrō y que tiene bolsa: sino hiziere verdadera penitencia. Y en ninguna manera los frayles recibā o hagā recebir, ni busquē ni hagā buscar/ pecunia o dinero pa algunas casas o lugares, ni vayā cō la persona q para los tales lugares pidē dineros. Y los otros seruicios q no son cōtrarios a nra vida, puedē los frayles hazer alos tales lugares, cō la bendicion del señor. Y los frayles enla manifiesta necessidad de los leprosos, les puedē pedir y buscar limosna, mas guardē se mucho dela pecunia. Y por la misma manera se guardē los frayles/ q por alguna ocasiō de mala ganācia no cerquen el mundo.

¶CAPITVLO IX. DEL PEdir limosna.

Todos los frayles trabajen segū la humildad y pobreza de nro señor Jesu christo/ y acuerdē se q ninguna cosa nos es necessaria de todo el mūdo, sino (como dize el apastol) tener q comer y con q nos cubrir, cō esto nos cōtentemos y no queramos mas. Y deuē alegrarse quādo conuersan entre las viles y despreciadas personas, entre los pobres y flacos/ enfermos y leprosos, y los mēdigos delos caminos. Y quādo fuere necessario/ vayan por las limosnas y no ayan verguença/ mas acuerdese les q nro señor Jesu christo hijo de Dios viuo todo poderoso/ puso su rostro como piedra durissima alos golpes y afrētas del mūdo: ni se corrio de ser pobre y huesped y viuir de limosnas: el y la bienauēturada virgen su madre. E quādo los hōbres les hizierē afrētas/ y no les quisierē dar limosna, dē por ello gracias a Dios porq de aqllas verguenças que passan recebiran grande honra delante la silla de nuestro Señor Jesu Christo. Y sepan que las tales afrentas no son imputadas a culpa delos que las padescen: mas de los que las hazen/ y q la limosna es herencia y justicia q se deue a los pobres: la qual nos adquirio: merescio y dexo/ nuestro Señor Jesu Christo. E los frayles que buscando limosna
1. Thi. 6.
Isa. 50.

mosna trabajan/ ternan grande premio: y hazen ganar y merescer a los q̃ la dan porque todo lo que los hombres hazen en este mundo, se tornara en nada/ sacando las charidades y limosnas que hizieren por las quales tienen cierto premio del señor para siempre. E seguramente manifieste vn frayle a otro sus necessidades/ para que las busque y administre/ y cada vno crie y ame a su hermano (como la madre ama y cria a su hijo natural) en las cosas que Dios le diere gracia. El que no come no desprecie al que co-
Rom.4 me, y el que come/ tambien no tenga en mas precio al que no come. E quãdo sobreuiniere necessidad/ sea licito a todos los frayles donde quier que se hallaren, vsar de todos manjares humanos/ (como nuestro señor dize de Dauid) que comio los panes d'l templo/ los quales no era licito comer sino a los sacerdotes. E
Matt.2. acuerden se los frayles/ que dize el Señor. Guardaos no hagays pesados vue
Luc.2. stros coraçones con mucho comer y beuer/ y os tome soñolentos y descuydados aquel repentino dia como lazo/ porque este lazo caera sobre todos los que viuen sobre la tierra. Y en el tiempo de manifiesta y estrecha necessidad/ hagan todos delo que an menester como el señor los enseñare/ q̃ la tal necessidad no esta subjecta a ley.

¶CAPITVLO X. DELOS frayles enfermos.

SI algun frayle enfermare donde quier que estuuiere/ los otros frayles no lo dexen solo/ sin determinar vno dellos/ o mas si fuere necessario q̃ le siruan/ como querriã ellos ser seruidos. Mas en grã necessidad le pueden dexar alguna persona que lo prouea y satisfaga a su enfermedad. E ruego al frayle enfermo/ que por todas las cosas de gracias a su criador y qual el señor lo quiere, tal dessee el ser sano o enfermo/ porque todos los q̃ Dios predestino para la vida eterna los enseña con la vara de sus açotes y enfermedades: y espiritu de compunciõ y angustia: como el lo dize enel Apocalipsis.
Yo castigo y emiẽdo a los que amo. Y si Apo.3.
se turbare o indignare cõ Dios o contra los frayles, o si por ventura muy solicitamẽte pidiere medicinas: desseãdo y procurando mucho librar su carne q̃ tan presto ha de morir y q̃ es enemiga del alma esto viene le no de buena parte: y tenga se por carnal y no paresce sea d'l numero delos frayles, porque mas ama el cuerpo que al alma.

¶CAPITVLO XI. QVE LOS frayles se amen y no blasfemen ni murmuren.

TOdos los frayles guarden se de aquexar cõ engaños y calumnias a alguno/ ni tengan contiẽdas ni porfias, mas trabajẽ tener silẽcio con la gracia d'l señor.
Ni tẽgan demãdas entre si ni cõ otros/ Luc.17.
mas primero y siẽpre respõdã, sieruos somos sin prouecho. E guardẽse de la yra
porq̃ todo hõbre q̃ tiene yra cõtra su pro Matt.5.
ximo: obligado queda a juyzio: y el que le dixere palabra de desprecio/ sera condenado al fuego infernal/ mas amen se
vnos a otros como lo dize el señor. Este Ioan.15.
es mi precepto q̃ os ameys vnos a otros como yo os ame. Y muestrẽ por las obras el amor q̃ se tienẽ como lo dize el apostol
sant Juã. No amemos de palabra y len- Ioan.3.
gua/ mas d' obra y verdad. Ni blasfemẽ d' alguno ni murmurẽ: ni digã mal d'los otros: porq̃ escripto esta. A los murmuradores y maldiziẽtes aborresce Dios. Y seã todos modestos mostrãdo mansedũbre a todos los hõbres, no juzgando ni condenando a alguno, y como dize el señor/ no considerẽ los pecados pequeños agenos: mas piẽsen en los suyos cõ amarga cõtriciõ de sus almas. Y trabajẽ entrar por la puerta estrecha, porq̃ dize el señor. Estrecha es la puerta y estre Matt.7.
cho es el camino q̃ lleua ala vida/ y pocos son los q̃ le hallan y toman.

¶CAPITVLO XII. DE EVITAR la vista y conuersaciõ delas mugeres.


Odos los frayles dõde quier q̃ estã guardẽ se d' mala vista y mala cõuersaciõ d'las mugeres y ninguno solo hable cõ algu-

na muger. El sacerdote honestamente les hable dādo les penitēcia, o otro algū cōsejo espiritual. Y en ninguna manera alguna muger sea rescebida a obediēcia por algū frayle, mas dele consejo espiritual, y haga penitēcia dōde quisiere. E guardemonos todos mucho y todos nr̃os sentidos: porq̃ dize el señor. Qualquiera q̃ viere la muger para la dessear: ya peco con ella en su coraçon. Mat. 5.

¶CAPITVLO XIII. DEL CAstigo del pecado dela carne.



SI algū frayle por instincto dl demonio cometiere pecado d̃ la carne / el habito que por su torpeza y culpa dexo / del todo le pierda / y sea totalmente lançado d̃ nuestra religion: y haga despues penitēcia de sus pecados.

¶CAPITVLO XIIII. COMO los frayles deuen yr por el mundo.



QVando los frayles van por el mundo ninguna cosa lleuē para el camino: ni bolsa ni alforja ni pan / ni pecunia / ni cayado. Y en qualquier casa que entraren primeramente digan. Paz sea en esta casa. E posen enla misma casa / y coman y beuan lo que les fuere offrescido. No resistan al mal que les hizieren / mas si alguno en vna mexilla los hiriere / offrezcan le la otra. Y a quien les quisiere tomar el vestido no se le defiendā ni la tunica. Entreguē se al todo poderoso dios, y aunq̃ les tomē sus cosas: no las demanden.

¶CAPITVLO XV. QVE LOS frayles no tengan bestias ni anden a cauallo.



MAndo a todos los mis frayles assi clerigos como legos q̃ anduuieren por el mūdo o moraren en lugares, en alguna manera por si ni por otro o de otra manera tēgā alguna bestia. Ni les sea licito andar caualleros / sino por enfermedad o manifiesta necessidad.

CAPITVLO XVI. DELOS que fueren entre los moros o otros infieles.

DIze el señor mirad porq̃ yo os embio como ouejas entre lobos. Sed pues prudentes como serpientes y simples como palomas. E por tāto qualquier frayle q̃ por diuina inspiracion quisiere yr entre los moros y otros infieles: vaya d̃ licencia d̃ su ministro y sieruo. Y el ministro le d̃ licēcia y no se la niegue si viere que es ydoneo para embiar: porq̃ obligado sera dar quēta al señor si en le dar licēcia o se la negar se vuiere indiscretamente. Y los frayles q̃ vā puedē en dos maneras cōuersar espiritualmēte entre ellos. La primera q̃ no hagā cōtiendas ni peleas: mas seā subjectos a toda humana criatura por amor d̃ dios: cōfessando siēpre ser christianos. La segūda, q̃ quādo vierē ser volūtad d̃ dios denūciē la su palabra, pa q̃ creā en dios todo poderoso padre hijo y espū sctō criador d̃ todas las cosas y enel redēptor y saluador dl mundo hijo dl padre eterno y se baptizē y hagā christianos. Porq̃ el q̃ no fuere nacido d̃ baptismo y d̃ espū sācto no puede entrar enel reyno d̃ Dios. Estas y otras cosas q̃ fuerē dla volūtad del señor puedē dezir alos infieles / porq̃ dize el señor enel euāgelio. Todo aquel q̃ me cōfessare delāte delos hōbres / cōfessar le he yo delāte de mi padre q̃ esta en los cielos. Y el que vuiere vergueça de me cōfessar y a mi palabra / a este el hijo dela virgen le correra tābien dele cōfessar / por suyo, quādo viniere en su magestad y del padre acōpañado delos sanctos angeles. E todos los frayles donde quier q̃ estuuieren / acuerdense que se tienen dados assi y dexaron sus cuerpos a nr̃o señor Jesu Christo: y por su amor se hā d̃ offrecer alos enemigos visibles ꝛ inuisibles: porq̃ dize el señor. El que perdiere su vida por mi amor / salua la terna enla vida eterna, bienauenturados los q̃ padecen persecucion por amor dela justicia: porq̃ dellos es el reyno delos cielos. Si me persiguieron a mi no es mucho q̃ os persigā a vosotros, si os persiguierē en vna ciudad

Matt. 10. Petri. 2. Ioan. 3. Mat. 10. Matt. 5. Ioan. 15.

ciudad huid a otra. Bienauenturados
Matt.5. soys quando los hombres os aborrecie
ren y dixeren de vosotros mal y desone-
staren y persiguieren vuestro nombre y
fama como cosa mia, y dixerẽ todos los
males contra vos falsamente y por mi
respecto/ holgaos en aquel dia y alegra
os/porque vuestro premio es grãde en
Luc.2. los cielos. Y digo os mis amigos / q̃ no
ayays miedo a quiẽ no puede mas que
matar el cuerpo y no puede mas hazer,
auiso os que no os espanten estos. En
vuestra paciẽcia passeereys vuestras al-
mas, y el que perseuerare hasta la fin este
sera saluo.

¶CAPITVLO XVII. DELOS predicadores.

NIngun frayle predique contra la forma τ institució ꝺla sancta yglesia sino siẽdole concedido ꝺ su ministro, y guardese el ministro q̃ no lo cõceda a alguno indiscretamẽte, mas todos los frayles prediquen cõ obras. Y ningũ ministro o predicador apropriε a si el ministrado y officio ꝺ predicaciõ, mas en qualquier hora q̃ les fuere mãdado, sin alguna cõtradiciõ ꝺxe su officio. Y por tanto ruego por la charidad (q̃ es Dios) a todos los mis frayles predicadores, oradores y trabajadores assi clerigos como legos, q̃ trabajẽ ꝺ abaxarse y humillarse/ y no se gloriẽ ni huelguẽ en si ni interiormẽte se ensalcẽ/ ꝺlas buenas palabras y obras, ni aun ꝺ bien alguno q̃ dios haze, dize, o obra, alas vezes en ellos y por ellos, segũ lo q̃ dize es-
Luc.15. se mesmo señor. Enesto no os alegreys/
porq̃ los espiritus os estan subjectos. Y
firmemẽte sepamos y sintamos: q̃ no nos
pertenecẽ ni tenemos ꝺ nosotros sino vi
Iacob.1. cios y pecados. Y mas nos ꝺuemos hol
gar quãdo incurrimos en diuersas tenta
ciones: y quando sufrimos qualesquier angustias y tribulaciones ꝺl alma o del cuerpo eneste mũdo por amor ꝺ la vida eterna. Assi que todos los frayles, nos guardemos ꝺ toda soberuia y vanagloria. Guardemonos ꝺl saber deste mũdo y ꝺla prudẽcia ꝺla carne: q̃ quiere y trabaja mucho en tener palabras mas poco en tener obras: y busca no religion y sanctidad ꝺ espiritu: mas quiere y dessea religiõ τ sanctidad ꝺfuera y aparẽte alos
hõbres. Estos son, ꝺlos q̃ dize el señor. Matt.6.
En verdad os digo ya an recebido su premio. El espiritu del señor quiere, q̃ la carne sea muy mortificada despreciada vil y desechada y llena ꝺ denuestos, y trabaja en auer humildad / paciencia pura simplicidad, y verdadera paz ꝺ espiritu, y sobre todas las cosas el diuino temor y diuina sabiduria/ y el diuino amor del padre hijo y espiritu sãcto. E todos los bienes atribuyamos al altissimo y summo Dios/ y todos reconozcamos ser suyos/ y por todos le demos gr̃as q̃ del todos los bienes procedẽ/ y el altissimo y summo y solo verdadero dios tẽga y le sean dados y reciba todos los loores/ y hõras y reuerẽcias y bendiciones: y todas las gracias y toda gloria / cuyo es todo lo bueno y el qual solo es bueno. Y
quãdo vemos o oymos/ hazerse o dezir Nota.
se mal o blasphemar el nõbre ꝺ dios/ nosotros le glorifiquemos y hagamos biẽ y loemos al señor q̃ es bendito en todos los siglos delos siglos. Amen.

CAPITVLO XVIII. COMO los ministros se han de ayuntar.

TIn cada vn año el ministro con sus frayles: se podrã ayũtar en el lugar q̃ mas les aprouechare enla fiesta de sant miguel archangel para tratar delas cosas q̃ cumplẽ al seruicio ꝺ dios. Y todos los ministros q̃ son de allẽde el mar, y delas partes vltramõtanas, vna vez en tres años y los otros ministros vna vez en el año/ vengã al capitulo ꝺ pẽtecostes a sancta maria ꝺ Porciũcula: saluo si por el ministro y sieruo de toda la fraternidad de otra manera se ordenare.

¶CAPITVLO XIX. QVE TOdos los frayles viuan catholicamente.

TOdos los frayles seã chatolicos, viuã y hablẽ chatolicamẽte. Y si alguno errare enla fe y vida chatolica, en palabra o en obra y no se emẽdare, sea totalmẽte lãçado fuera ꝺ nr̃a fraternidad. Y a todos los

clerigos y todos los religiosos/ tengamos por señores en lo que pertenesce a la salud del alma/ y no se aparta de nuestra religion, y su orden officio y administracion enel señor tengamos y grande acatamiento.

¶CAPITVLO XX. DE LA CONfession de los frayles y rescebimiento del cuerpo y sangre de nuestro señor Iesu Christo.

LOs mis frayles benditos del señor/ assi clerigos como legos confiessen sus pecados/ alos sacerdotes de nuestra orden y si no pueden/ confiessense a otros discretos y catholicos sacerdotes, sabiẽdo firmemente y teniendo que de los sacerdotes que rescibieren penitẽcia y absolucion/ seran absueltos de aquellos pecados/ si con fe y humildad procuraren cumplir la penitencia que les fuere puesta. Mas si entonces no pudieren tener sacerdote confiessen se a su hermano
Iacob. 5. (como dize el apostol Santiago) Cõfessad vnos a otros vuestros pecados. Mas no dexen por esso de recurrir alos sacerdotes: porque a ellos solos es dado el poder de ligar y absoluer. Y assi cõ
Matt. 16 tritos y confessados/ rescíban el cuerpo y sangre de nuestro señor Jesu Christo/ con grande humildad y veneracion acordãdo se les que dize el señor. El que
Ioan. 16 come mi carne y beue mi sangre/ tiene la vida eterna. Y esto hazed en mi memoria.

¶CAPITVLO XXI. DEL LOOR de Dios y exhortacion que todos los frayles pueden hazer alos christianos.

1Cor. 11. ESta amonestacion y loor/ pueden todos los mis frayles quãdo les pareciere bien denunciar entre qualquier gente con la bendicion de Dios: Temed: honrad: load y dezid. Bẽdito sea Dios: dad gracias y adorad al señor Dios todo poderoso en trinidad y vnidad padre y hijo/ y espiritu sancto/ criador de todas las cosas. Hazed penitẽcia hazed dignos fructos de penitencia/ porque sabed q̃ presto moriremos. Perdonad/ y ser os ha Luc. 11.
perdonado/ y sino perdonaredes no os perdonara Dios vr̃os pecados. Bienauenturados los que muriere en penitencia: porque estaran enel reyno de los cielos. Ay de aquellos q̃ no mueren en penitencia porque serã hijos del demonio cuyas obras hazẽ/ yrã al fuego eterno. Guardaos y refrenaos d todo mal y perseuerad hasta la fin enel bien. Amen.

¶CAPITVLO XXII. DE VNA amonestacion a los frayles.

ACordemonos todos los fray Matt. 5.
les que dize el señor. Amad a vuestros enemigos/ y hazed bien alos que os quieren mal. Porque nuestro señor Jesu Christo cuyas pisadas auemos de seguir/ a su ven Ioan. 18.
dedor llamo amigo: y alos que le crucificaron de su voluntad se offrescio. Sean pues amigos nuestros todos los que injustamente nos dan tribulaciones/ afrenta/ injurias/ angustias, dolores: tormentos/ martyrios y muerte: los quales emos mucho de amar, porque por lo que nos hazen tenemos la vida eterna. Y tẽgamos aborrescimiento a nuestro cuerpo cõ sus deleytes y vicios y pecados: porque viuiendo carnalmente, nos quiere quitar el amor de nuestro señor Jesu Christo y la vida eterna/ y assi mismo sobre todo lleuar nos al infierno/ y porque nosotros por la culpa somos hidiondos miserables y cõtrarios al biẽ, y alos males promptos y voluntarios: (como dize el Euãgelio.) Del coraçon de los hõ Mat. 15.
bres proceden los malos pensamiẽtos: adulterios/ fornicaciones homicidios hurtos, auaricias, maldades, engaños/ falsos testimonios/ blasfemias/ y soberuias y locuras. Todos estos males de dẽtro del coraçõ del hõbre procedẽ y hazẽ al alma suzia y fria. Mas agora pues dexamos el mundo ninguna otra cosa auemos de hazer: sino ser solicitos en seguir la voluntad del Señor y en aplazer

zer le en todas las cosas. Mucho nos auisemos, no sembremos la tierra q̃ esta junto al camino/o llena de piedras/o espinas: como dize el señor en el Euangelio. La simiente es la palabra de Dios.
Luc.8. La que cayo junto del camino y fue pisada/son aquellos que oyen la palabra de Dios: y no la entienden: y luego viene el demonio y lleua de sus coraçones la simiente que rescibierõ/porque creyendo no se saluen. Y la que cayo sobre la tierra delas piedras: son los que oyendo con plazer rescibẽ la palabra de Dios: mas sobreuiniendo alguna tribulacion/o persecucion por la virtud: luego se escandalizan y la dexan. Y estos no tienen rayzes mas son a tiempo buenos porque a tiempo crescen y en el tiempo del trabajo se pierden. Y la que cayo entre las espinas: son los que oyen la palabra de Dios: y el solicito cuydado y trabajos del mundo/y el engaño de las riquezas/y en obras humanas ocupãdo sus desseos, ahogã la palabra d̃ Dios/y quedan sin fructo. Mas la simiente que cayo en buena tierra/son los que con buen coraçon y perfecto/oyendo la palabra de Dios la entienden y conseruan y hazen fructo en paciencia. Y por tanto nosotros hermanos (como dize el se-
Matt.8. ñor:) dexemos los muertos sepultar sus muertos. Y mucho nos guardemos de la malicia y subtileza de Sathanas, que quiere y trabaja que el hombre no tenga su alma y coraçon en Dios. Y cercando y velando/dessea apañar el coraçon del hombre con ceuo de algun bien temporal: y los preceptos del Señor quita los dela memoria: y quiere cegar
Luc. 11. el coraçon del hombre en desseos y cuydados del mũdo/y morar enel como dize el señor/quando el espiritu suzio sale del hombre: anda por lugares secos y desiertos/buscando descanso: y no le hallando/dize tornar me he a mi casa donde sali. Y viniendo halla la barrida y adornada/entonces va se y toma siete espiritus peores que el/y entrados todos alli hazen su morada/y assi queda aquel hombre peor en la postrimeria que en la primeria. Y por tãto hermanos/guardemonos mucho/no perez-

camos/ni apartemos nuestras almas del Señor: con especie de alguna merced fauor o obra: Mas en sancta charidad (que es Dios) ruego a todos los frayles assi ministros como alos otros/que quitado todo impedimento/y dexado todo cuydado y desasosiego/en la manera que mejor podran/trabajen seruir/amar y honrar al Señor nuestro
Dios/de limpio coraçon/y puro espiritu: q̃ es lo q̃ el quiere sobre todas las cosas. Y siempre hagamos en nosotros morada de su magestad/q̃ es el nuestro señor Jesu Christo todo poderoso Padre y hijo y Espiritu sancto: q̃ dize. Velad en todo tiempo en oracion: porque alcanceys ser dignos de huyr todos los males que an de venir/y estar delante del Hijo dela virgen. Y enseñando a orar dezia. Quando oraredes dezid. Padre nuestro que estas en los cielos/sanctificado sea el tu nombre: venga a nos el tu reyno, haga se tu voluntad assi enla tierra como enel cielo. &c. Es menester siempre orar y nunca dessallescer. Y adoremos al señor con puro coraçõ, porque el padre tales oradores quiere. Dios es espiritu/y los que adoran en espiritu y verdad le hã de adorar. Y recorramos a Christo, como a padre/y obispo de nuestras almas, el qual dize. Yo soy buen pastor que apaciento mis ouejas/y pongo la vida por ellas. Vosotros todos soys hermanos, no os llameys padres sobre la tierra/que vno es el vuestro padre q̃ esta enlos cielos. Ni os llameys maestros/porq̃ vno es vuestro maestro, que esta enlos cielos. Si perseuararedes en mi/y mis palabras en vosotros, quanto quisieredes pedireys/y ser os ha concedido. Donde fueren dos o tres juntos en mi nõbre/alli en medio d̃llos esto yo. Yo esto con vosotros, hasta la fin del mũdo. Las palabras q̃ yo os dixe, son d̃ spiritu y de vida. Yo soy camino: verdad y vida. Tengamos pues la verdadera vida y doctrina, y su sancto euangelio que tuuo por bien manifestar nos su padre, y su nombre (como el dize.) Padre manifeste tu nombre alos hõbres que me diste, porq̃ la doctrina q̃ me diste di a ellos y ellos la recibierõ y conocierõ verda-

Margin notes (right column): Ioan. 4. — Luc.2. — Luc.12. — Ioan.10. — Mat.22. — Ioan.15. — Mat.18. — Mat.18. — Ioã.14.

deramente que ꝺ ti vine y tu me embiaste. Y por ellos ruego: no por el mundo: mas por los q̃ me diste. Padre sancto/ guarda estos que me diste en tu nõbre, q̃ sean vna cosa como nosotros lo somos/ estas cosas hablo en el mundo porque ellos tengan en si alegria. Yo les enseñe tu palabra/ y el mundo los aborrece por que no son del mundo como ni yo lo soy. No pido que los quites del mundo, mas que los guardes de mal. Sanctificalos en tu verdad/ que tu palabra es verdad y como me embiaste al mũdo/ yo los embie al mundo/ y por ellos me santifico/ porq̃ ellos sean sanctificados en la verdad. No ruego por ellos solamẽte/ mas por todos los que hã de creer en mi por su doctrina/ porque se ayunten en vno/ conozca el mundo que tu me embiaste/ y los amaste como a mi. Y notificar les/ el tu nombre, porque el amor con q̃ me amaste en ellos more/ y yo en ellos. Padre los que me diste/ quiero que donde yo soy sean ellos con migo/ y vean la tu claridad en tu reyno. En el nombre de Dios todo poderoso ruego a todos los frayles: que aprendan el tenor y sentido delo q̃ en esta vida para la salud de nuestras animas esta escripto: y muy amenudo la trayan a la memoria. Y pido al señor Dios/ que el que es todo poderoso trino y vno/ de su bendicion a todos los que enseñan y aprenden/ y se acuerdan y obran estas cosas: y quantas vezes repiten estas cosas necessarias para su saluacion. Y ruego a todos los frayles: besando les los pies: que mucho amen y guarden esto. Y ꝺ parte de Dios todo poderoso: y ꝺl señor papa: yo fray Francisco por obediẽcia firmemẽte mãdo y obligo: que destas cosas que en esta vida y regla estan escriptas: ninguno quite ni acreciente: ni tengan los frayles otra regla. Gloria patri ⁊ filio y spiritui sancto. Sicut erat in princio ⁊ nũc ⁊ semper: ⁊ in secula seculorum. Amen.

¶CAPITVLO DOZENO DE la aprobacion y confirmacion desta primera regla.

Con esta regla assi compuesta y ayuntada/ mas por el espiritu sancto que por el espiritu humano/ delas palabras y sentido del sancto Euangelio/ determino el padre sant Francisco/ y r se con sus discipulos ala presencia dela silla apostolica porque le fuesse aprouada y confirmada por el summo Pontifice. Y assi se partio con gran confiança/ solamente en el endereçamiento y guia diuina. Cuyo desseo mirando el señor desde sus alturas tuuo por bien de esforçar los coraçones de sus compañeros/ q̃ estauã amedrentados/ considerando su simplicidad/ y temiendo no ser oydos/ y mostro Dios al varon sancto vna visiõ desta manera. Parecia le que yua por vn camino/ junto del qual estaua vn arbol de muy gran de altura, y llegãdo se a el: y estando debaxo espanto se ꝺ quã alto era: y supitamente por la diuina potencia era leuantado tan alto: que alcançãdo la cũbre ꝺl arbol: hazia q̃ sus mas altos ramos facilmente se inclinassen a baxo. Y entendiendo el sieruo de Dios la significaciõ desta vision ser referida al fauor que auia de hallar en el alteza de la dignidad apostolica: fue lleno de alegria espiritual, y esforçando sus frayles en el señor fuesse con ellos al papa Jnocencio tercero: que entonces regia la yglesia. Y aquella hora/ que sant Francisco llego con sus compañeros/ andaua el Papa passeando se en el palacio Lateranense/ tan ocupado en grandes pensamientos y cuydados de la yglesia/ que no hizo cuenta de los pobrezillos sieruos de Christo/ que le querian hablar mas enojado/ los lanço de si. Y en la noche siguiente fue hecha vna reuelacion en sueños al Papa/ en esta manera. Veya dentre sus pies nascer vna palma/ y poco a poco crescer: y hazer se vn arbol muy hermoso. Espantado que queria esto significar/ el espiritu sancto le alumbro que entendiesse/ aquella palma significar la pobrezilla familia de Jesu Christo/ la qual no quisiera hablar ni ver. E mando luego por la mañana buscar a sant Francisco/ y hallado en el hospital de sant Anton cõ sus

S. Buenauen.

sus frayles/lo mando venir a si/ y como lo vio/ conocio por lumbre del espiritu sancto/ que sant Francisco era aquel pobre/ que viera en sueños sustentar con sus hombres/la yglesia de sant Juan de Letran/porque pocos dias antes/ acostãdose el summo põtifice vna noche cõ grandes ymaginaciones y cuydados ð los trabajos dela yglesia/ soño que via el templo de sant Juan de Letran todo aruynado para caer/y que venia vn pobre despreciado/y poniẽdo sus hõbros debaxo/le sustentaua q̃ no cayesse. Viendo pues el vicario ð Christo a sant Frãcisco, y contemplãdo la pureza y simplicidad de su alma/el desprecio del mũdo, el amor dela pobreza/ la constancia del perfecto proposito y vida Euangelica q̃ traya escripta en q̃ queria viuir/ y el zelo de la saluacion de las almas/ y el feruor y entera voluntad en el seguimiento de Christo/dixo. Verdaderamente este es el que yo via/que cõ sus obras exemplos y doctrina/ ayudara a sustentar la yglesia de Dios. Dilataua empero/ acabar de conceder lo que el pobre de Christo sant Frãcisco le pedia por quãto parescia cosa nueua y estraña a algunos cardenales y sobre las fuerças humanas/ poder se guardar profession de tanta pobreza y aspereza. Mas el venerable varon Joan Cardenal de sant Pablo obispo Sauinense zelador de toda virtud/ era fauorecedor delos pobres de Christo, y vna vez inflamado con el espiritu ð Christo/ dixo al summo pontifice y cardenales. Si la peticion deste sieruo de Dios como cosa nueua y muy ardua no queremos oyr/ como el no pida sino ser le confirmada la forma y regla de la vida euangelica/deuemos mirar con diligencia no offendamos al Euangelio de Christo yendo contra el/porque si alguno dixere/ en la guarda de la perfection euangelica y en su voto se contiene cosa nueua/o no buena o sin razon/o imposible de se guardar/ claramente es cõuencido blasphemar contra Christo autor del Euãgelio. Las quales razones oyẽdo el papa dixo a sant Frãcisco. Ruega hijo a nuestro señor Jesu Christo/ que por tu intercession nos muestre su volũtad/la qual sin dubda conocida/ daremos mas seguramente cõsentimiento a tus buenos desseos/entõces el sieuo de Dios conuirtiendo se con mucha instancia a la oracion alcanço de nuestro señor lo que auia de proponer el dia siguiente en el consistorio del papa/y lo que el vicario de Christo dentro en si auia de sentir. Y propuso el señor papa esta parabola q̃ Dios le tenia reuelada. Vna mugercilla muy pobre y hermosa/ viuia en el desierto/de cuya hermosura marauillado vn rey/ determino tomalla por su muger porq̃ esperaua de auer della muchos y hermosos hijos/ y hecho el matrimonio/ y auidos muchos hijos, dixo les la madre despues ð crecidos. Hijos no ayays verguença de viuir entre los hombres/ porque hijos soys del Rey. Yos pues ala corte y el os dara todas las cosas necessarias para vuestra vida y sustentacion. E como fuessen ala corte el Rey/marauillandose de su hermosura/y viendo en ellos sus señales y semejãça/dixoles. Vosotros cuyos hijos soys. Y como ellos respondiessen, que de vna muger pobre que moraua en el desierto, abraçolos el Rey con gran plazer diziendo. No temays que alguna cosa os falte porque mis hijos soys, y si de mi mesa son proueydos y se mantienen los estraños mucho mas lo sereys vosotros q̃ soys mis ligitimos hijos. Y mãdo el Rey a la dicha muger, que todos los hijos que del concibiesse, los embiasse a criar a la corte. Y aplicando esta parabola dixo. Esta nuestra regla y vida, es aq̃lla pobrezilla muger: la qual el señor amandola mucho la hermoseo, desposandola cõsigo por su misericordia, y es su voluntad y deseos engẽdrar della hijos ligitimos suyos, y el rey de los Reyes tiene cuydado ð sustẽtar todos los hijos que della engendrare, porque si cria a los estraños y desconocidos, mucho mas deue criar los ligitimos. No es pues ð temer beatissimo padre, que perezcan de hambre los hijos herederos del Rey eterno/ los quales a semejança de Christo Rey delos reyes, por virtud ðl espiritu sancto son nacidos ð pobre madre la sancta pobreza euãgelica/

Confor midades

S. Bue.

 y criados

y criadas por el spiritu sancto ala leche dela misma pobreza/ enla pobrezilla religion de Christo para su seruicio. Que si el Rey delos cielos promete a sus seguidores el reyno perdurable/ quanto mas les dara aquellas cosas que comũ mente da con tãta liberalidad a buenos y a malos. Y como el vicario de Christo oyesse con atenciõ esta parabola y argumento de tanta eficacia/ quedo marauillado/ y conocio sin dubda por lumbre diuina/ a Jesu Christo nuestro señor en

S. Antõ su pobre sant Francisco. Y finalmente no haziendo mas dificultad enel estrecho voto dela pobreza/ mas lleno de grãde deuocion al sancto/ le concedio quãto le pedia. Aprouo la regla y dio le licencia de libremente predicar penitencia/ cõ titulo de predicadores de penitencia/ y a todos los frayles legos cõpañeros del sancto/ mãdo hazer coronas pequeñas/ y en manos del papa Inocẽcio, hizo sant Frãcisco la professiõn solemne/ y todos sus compañeros/ prometiẽdo la vida y regla euangelica/ z instituyo el Papa a sant Francisco ministro general de toda la orden/ prometiendo su fauor siempre y ayuda en tan alto proposito de virtud. Fue echa esta confirmacion primera de la orden/ solamente viue vocis oraculo/ en el año del señor de mil y dozientos y nueue/ enel tercio decimo año del Papa Inocencio tercero/ y assi precedio la ordẽ delos menores/ y fue principio de las ordenes mẽdigantes. Mas porque no se vuo desta vez bulla/ no se cuenta desde este año la confirmacion de la ordẽ/ sino desde el otauo año dl papa Honorio que con bulla confirmo la regla/ quinze años despues desta primera confirmacion.

¶CAPITVLO XIII. COMO el padre sant Frãcisco se torno a Assis y fue enseñado por el señor ser su orden instituyda para ayudar a saluar las animas.

S. Bue. PArtiose sant Francisco de Roma con sus discipulos/ esforçado con la gracia diuina y con la autoridad apostolica/ y con feruoroso animo tomo el camino para el valle de Spoleto/ porq̃ alli començasse a predicar el Euangelio de Christo. Y como enel camino platicasse con los compañeros/ en que manera la regla que tenian recebida y professada perfectamente guardassen, y anduuiessen delãte dios en toda sanctidad y justicia: y tambien como aprouechãdo a si mesmos fuessen alos proximos exemplo: andando y hablando largamente en estas cosas: passaron grande espacio de camino. Y como ya estuuiessen cansados por el continuo trabajo: assentaronse para descansar en vn lugar desierto: tan atormentados de hambre como del cansancio del camino. Y faltãdo les toda via humana por donde pudiessen ser proueydos del mantenimiento necessario: fueron proueydos de la prouidẽcia diuina. Porque en aquella hora aparecio vn hombre que traya enla mano ciertos panes: los quales dio alos pobres de Christo y subitamente desaparecio sin poder ser mas visto: ni sabido donde viniera o a dõde se fue. Y conosciendo en esto los frayles pobres: ser les presentes la visitacion y amparo de Dios enla compañia de su sieruo Francisco: quedaron mas recreados con la merced y consolacion de la liberalidad diuina: que con el comer corporal: y sobre todo esto llenos dela consolacion de lo alto firmemente propusieron z yreuocablemente confirmaron: que por ninguna hambre ni combate de tribulaciõ tornariã a tras de su voto estrecho dela sancta pobreza. Cõ este sancto feruor y proposito: caminãdo para el valle de Spoleto tratauan entre si, si seria mejor morar en los lugares solitarios o mas cerca delas poblaciones: para edificaciõ d los proximos. En la determinacion desta dubda: el sieruo de Christo Frãcisco no confiando en su saber ni en el de los suyos: procuro alcançar la determinacion dela diuina voluntad acerca desto, con instancia de oracion. Y fue alumbrado por la luz de la reuelacion diuina: y entẽdio ser embiado de Dios: para que ganasse y truxesse las almas a Christo: las quales el demonio trabajaua lleuar consigo a la perdicion eterna. Por tanto

to escogio mas viuir con los suyos para prouecho d muchos que para el suyo solo: siendo tābien nuestra vida por exemplo de aquel sanctissimo señor/ que por la salud de todos tuuo por biē de morir. Y assi se recogio el sieruo d Dios cō sus compañeros/ en vna casa desierta junto dela ciudad de Assis/ enla qual viuian segun la forma dela sancta pobreza en mucho trabajo y mengua procurando mas mantener se cō panes de lagrimas/ q̄ de cōsolaciones temporales. Assi se ocupauan continuamente en oraciones: dādose mas al estrecho dela oraciō mental que al dela vocal: porque aun no tenian libros por los quales pudiessen rezar las horas canonicas. Mas en lugar delos libros que les faltauan: reboluiā el libro dela vida de Jesu Christo nuestro señor/ en cōtinua meditacion de dia y de noche: enseñados por el exemplo y doctrina de su padre/ que continuamente les hazia sermō dela cruz de Christo. Floreto Y pidiendo le sus frayles: que les diesse forma de oracion: respōdio aquellas palabras de Christo. Quando hizieredes oraciō/ dezid. Padre nuestro que estas enlos cielos. ɫc. Y a vos adoramos sanctissimo Jesu Christo: aqui y en todas vuestras yglesias q̄ son en todo el mundo: damos os loores q̄ por vuestra sancta cruz redemistes el mūdo. Enseño los tambien loar a Dios en todas y por todas las criaturas: y honrar con gran reuerencia los sacerdotes: y creer otro si firmemente y simplemente confessar la verdad dela fe: segun que la tiene y enseña la sancta yglesia de Roma. Guardauan los buenos discipulos en todas las cosas la doctrina d su maestro: y a todas las yglesias y cruzes que de lexos se podian ver: luego se derribauā en tierra humilmente en oracion segun la forma que les era dada.

¶ CAPITVLO XIIII. DE LA marauillosa vision del carro de fuego en que el padre sant Francisco aparecio a sus frayles.

Moraua el sancto y pobre colegio en vn lugar jūto d Assis llamado Rio tuerto en vna casa vieja tan pequeña que dificultosamente podiā en vno todos assentar se y reposar. Deste lugar salia el amador dela pobreza a predicar penitēcia y desprecio del mundo: predicando primero por obra q̄ por palabra. Y vino se el sieruo de Christo vn sabado enla tarde a la ciudad para predicar el domingo por la mañana (como lo tenia de costūbre) en la yglesia catredal: y acogiose con su cōpañero en vna casilla que estaua pegada con el aseo enla huerta dlos canonigos. Y velando de noche el sancto en feruentissima oraciō: aparecio a los frayles subitamente casi a hora d media noche vn carro de fuego de marauilloso resplandor/ el qual entrando por la puerta dela casilla de los frayles: estando algunos dellos en oraciō y otros durmiēdo dio tres bueltas por la casa: y sobre el carro venia sant Francisco assentado: y sobre el vna nuue redonda muy clara de hermosura de sol: que hizo esclarecer toda la escuridad dela noche. Esta marauillosa vision/ puso en muy grande espanto assi a los que velauā como a los que dormian/ que despertaron con el impetu del carro de fuego y dla claridad/ y principalmente porque no menos sintieron claridad en sus coraçones q̄ enlos cuerpos/ porque por la virtud d aquella marauillosa lumbre/ la conciencia de cada vno fue descubierta y clara al otro: y entendieron sin alguna dubda todos (viendo lo en sus coraçones juntamētē) que el sancto padre que corporalmente estaua absente: era presente en espiritu/ y en tā marauillosa figura transfigurado/ y por virtud sobre natural a ellos mostrado/ en carro resplandeciente y encendido en fuego/ para q̄ como verdaderos Israelitas/ siguiessen aquel que (como otro Elias) era hecho por dios carro y guia dlos varones espirituales. Y es muy de creer que nuestro señor abrio los ojos de aquellos simples sieruos suyos/ por las oraciones de sant Francisco/ para q̄ viessen las grandezas d Dios/ como en otro tiēpo abrio dios los ojos dl criado de

S. Bue.
S. Vicē.

de Heliseo/ para ver el mõte lleno de gẽ
4.Re.6 te de armas/ y carros de fuego de ange-
les, que estauan en guarda del Propheta. Tornado despues el sancto varon a los sus frayles/ começo de penetrar los secretos de sus coraçones / y confortar los de aquella marauillosa visiõ, y a descubrilles muchas cosas que estauã por venir/ del aprouechamiento y acrecẽtamiento dela orden. Y como declarasse muchas cosas que tracendian el entẽdimiento humano/ conocieron los frayles que verdaderamente descendiera y moraua el espiritu del señor / en tanta perfection sobre su sieruo/ que seguir su vida y doctrina era a ellos y a todos cosa muy segura.

¶CAPITVLO XV. COMO el padre sant Francisco se passo a la yglesia de nuestra señora delos Angeles.

Cõfor. Despues desto el pastor de aq̃lla pequeña grey en numero/ mas grande en virtud/ deter-
Floreto. mino de se yr dl aquel lugar de Rio tuerto/ assi porque alli no cabian como por ser lugar dl asossegado/ y dio quẽta a sus frayles delo q̃ determinaua, y hizo les esta habla. Muy amados hermanos z hijos mios / veo que el señor nos quiere multiplicar/ y por tanto me parece cosa muy necessaria a nuestra vida, pedir al obispo/ o a los canonigos de sant Rufino, o al abad del monesterio dl sant Benito/ alguna pequeña y pobre yglesia dõde podamos dezir las horas canonicas, y jũto della podamos tener alguna pequeña y pobrezilla casa/ hecha de barro y dl mimbres en q̃ nos recojamos y hagamos lo que nos fuere necessario. Porque este lugar no es recogido/ y es muy estrecho para tantos frayles / principalmente que no tenemos aqui donde rezar las horas canonicas / ni donde enterrar vn hermano si aqui muriesse: y paresciendo esto bien a todos los frayles/ fuesse luego sant Francisco al obispo de Assis, y humilmẽte le pidio vna hermita en que con los sus frayles se pudiesse recoger y el obispo le respondio, que no tenia yglesia que le pudiesse dar/ y otro tãto respondieron los canonigos. Y fuesse al monesterio delos monjes de sant Benito del monte Subasio / y propuso les su peticion contando les lo q̃ ya le teniã respondido el obispo y los canonigos, y el abad y los sus monjes mouiẽdo dios sus coraçones: concedieron a sant Francisco y a sus frayles la yglesia de sancta Maria de Porciuncula q̃ era la menor y mas pobre ermita q̃ tenian: y de quantas estauan en derredor dl Assis: lo qual sant Frãcisco deseaua q̃ fuesse: y el abad les dixo: hermanos veys que os cõcedemos lo que pedistes: queremos agora q̃ si Dios multiplicare vuestra congregacion: que este lugar sea cabeça dl toda vr̃a ordẽ: sant Frãcisco: y todos sus frayles: torno se muy alegre el sancto por el lugar que le era concedido: especialmente porque era yglesia dl nuestra señora: por cuyos merecimientos tenia recebidas grãdes mercedes del señor: y esperaua recebir las mayores: tãbien por el sobrenõbre de Porciũcula: el qual tenia dl lugar en q̃ estaua edificado: q̃ antiguamente se llamaua Porciuncula: en que parece que estaua figurado / q̃ seria madre y cabeça dela religion de los frayles menores: que la mas estrecha pobreza auia de professar y mas pequeña parte y quiñon que todos auia de tener en el mũdo y dezia despues el padre sant Frãcisco. Por tanto quiso el señor que ninguna otra yglesia edificassen de nueuo los primeros frayles: porque esta profecia fuesse cumplida por los frayles menores: que en la continua perfection y pobreza euangelica cayda y descaescida ya en la yglesia auian de viuir: y della crecer y multiplicar se por todo el mundo. Y puesto que el abad y monjes concedieron la hermita a sant Francisco y a sus frayles libremente sin obligacion alguna/ el amador de la pobreza como bueno y sabio edificador/ que su religiõ quiso edificar sobre firme piedra/ q̃ es sobre estrecha pobreza cada año embiaua al dicho abad: vn cestillo lleno dl pecezillos del rio en señal dl humildad y conocimiẽto de señorio porq̃ los frayles supiessen

que

que no era el lugar suyo, ni presumiessen tener lugar alguno proprio y sin reconocimiẽto de señorio. Y quãdo los frayles lleuauã a los monjes los pecezillos cada año/ ellos los recibian cõ deuociõ por la humildad y sanctidad del padre sant Francisco/ y embiauan vna jarra de azeyte para el sãcto y sus frayles. Recogidos en este lugar los pobres de Christo enla casa y amparo de la virgen nuestra señora, començo a derramarse el buen olor de sus virtudes y fama por todo el valle Despoleto/ y por diuersas partes del mundo. De aqui salia el padre sant Francisco pregonero euangelical/ y corria las ciudades villas y castillos, predicando la palabra de Dios/ no con humanas ni artificiosas palabras dela sabiduria terrena/ mas en virtud dl espiritu de Dios viuo. Y parecia a los que le vian y oyan hombre de otro mundo/ porq̃ andando siempre cõ el coraçon y rostro en el cielo: trabajaua lleuar a todos cõsigo alo alto.

¶CAPITVLO XVI. DE LA multiplicacion de sanctos varones enla religion.

Floreto Viuiẽdo en este sancto lugar el sieruo de Dios con sus discipulos en gran aspereza de vida/ exercicio de oraciõ, feruor de exemplos, y doctrina de saluacion de las almas, començo la viña de Christo a brotar nueuos grumos y produzir de si flores de suauidad/ y frutos de honestidad y honra d Dios. Porque muchos por el feruor y virtud de la predicacion del sancto varon/ conuertidos y encẽdidos en amor de Dios, se atauã a nueuas leyes de penitencia/ siguiendo la nueua forma y consejos del sieruo de Christo. Otros no solo cõpungidos por deuocion/ mas aun inflamados cõ desseos d ymitar a Christo/ seguiã las pisadas dl sancto padre tomãdole por su guia, despreciada toda vanidad delas cosas temporales/ los quales multiplicados por el espiritu y traymiẽto diuino/ llegaron muy en breue hasta los fines dela redondez dela tierra. Y entre los primeros q̃ ala compañia del sancto padre eneste tiẽpo vinieron/ fue el bienauenturado fray Siluestre/ dozeno discipulo, y primer sacerdote que enla orden entro. Era este padre de Assis y hallo se presente quando fray Bernardo de Quintaual distribuyo quanto tenia a los pobres ayudãdo le sant Francisco. Viendo fray Siluestre quan liberalmente dauã el dinero a los pobres/ creciole la cobdicia/ y dixo a sant Francisco/ que le acabase de pagar vnas piedras que le quedara deuiẽdo quando reparo las hermitas. Espantado el sancto de su cobdicia/ y no queriendo cõtender con el metio la mano en la bolsa de fray Bernardo/ y llena de dinero, dio lo a fray Siluestre/ preguntando le si queria mas/ y el contento: fuesse. Mas despues en su casa cayendo en la quenta delo que hiziera/ y conociẽdo la cobdicia que le cegara reprehẽdio asperamente su auaricia/ loando el feruor de fray Bernardo/ y la sanctidad de sant Francisco. Y por este conocimiento que tuuo/ o porq̃ nuestro señor le tenia escogido para el estado d perfectiõ, despues de algun tiempo le aparecio vna misma vision tres noches/ enesta manera: Via en sueños la ciudad de Assis/ estar toda cercada de vn grãdissimo dragõ/ q̃ estaua para destruyr: no solo la ciudad/ mas toda aquella comarca, y vio que salia de la boca de sant Francisco vna cruz que parecia de oro/ cuya alteza llegaua alos cielos: y los braços dla cruz se estendiã tanto/ que llegauã hasta los cabos dela tierra. Y a la su vista y resplãdeciente presencia/ aquel escuro y ponçoñosissimo dragon huya. La qual marauillosa vision/ aunq̃ entonces no la dixo ni perfectamente creyo: viendo despues confirmada por la silla apostolica la orden y regla del padre sant Francisco/ y la perseuerancia en sanctidad de vida y doctrina: se fue al sancto padre: y le conto la visiõ que viera: y quedo en su compañia y disciplina: dando primero a los pobres quanto tenia. Y assi viuio sanctamẽte en la orden que hizo autentica la visiõ que contara: que vido enel mundo. En este tiempo vn religioso de la orden de los cruciferos (que es en Ytalia y traen cru- S. Buen. zes

zes enlas manos) por nombre Morico/ estādo enfermo en vn ospital junto d Asis/ de tā graue y cumplida enfermedad que ya desconfiado delos medicos con solo Dios tenia quenta y con la muerte/ embio a pedir con mucha deuocion y fe al sieruo de Christo/ que quisiesse hazer por el oracion a nuestro Señor/ lo qual benignamente concediendo el bienauē turado padre/ hizo luego oració y tomo vnas migajas d pan y amassolas con azeyte dela lampara q̄ ardia delante del altar de nuestra señora / y hizo como vn letuario / y embio cō dos frayles aquellas migas al enfermo diziēdo. Lleuad desta medicina a nuestro hermano Morico/ con la qual la virtud de Christo: no solo le dara cumplida salud/ mas aun le hara esforçado sieruo de Dios/ y le ayūtara a nuestra cōpañia. Y como el enfermo gusto aq̄lla medicina / ordenada no por recepta d medicinas mas por vnció del espiritu sancto/ leuātose sano. Y tanta fuerça dl cuerpo y alma le dio nuestro señor/ que de alli a poco tiempo. entrando enla religion del seraphico padre/ solamente vestia vn pobrezillo y remendado habito/ debaxo del qual mucho tiempo truxo vna saya de malla jūto a la carne. y muchos años no comio pan ni beuio vino ni comio cosa cozida: mas con yeruas. frutas y legūbres se mātenia: y en tan estrecha abstinēcia/ estaua sano y rezio para los trabajos dla ordē. Y despues d su muerte/ hizo nuestro señor muchos milagros por sus merecimientos.

CAPITVLO XVII. DE COMO fray Leō y fray Pacifico y otros religiosos vinieron ala religion.

Entro tambien en la orden fray Leon: confessor q̄ fue despues dl padre sant Frācisco: el qual entre sus gracias y virtudes/ tenia vna que mas enel resplandescia/ y de que el sancto mas le alabaua: que era vna pureza y simplicidad angelica : y por esta virtud fue muy especialmēte familiar a sant Francisco: y presente a todos sus secretos. y llamauale muchas vezes el sancto padre: fray bestezuela de Dios: o fray oueja d Dios. por la su sancta simplicidad. Vino tābiē a la religiō en estos primeros tiēpos: fray Maseo q̄ por el nōbre d su linaje se llamaua Mariñano hombre cortesano y honrado y prudente: el qual alcanço del señor gracia de edificar cō sanctas palabras: porque hablaua altamente de Dios: Y por esta causa: el bienauenturado padre le traya muchas vezes por compañero: y principalmente quādo se apartaua alos lugares solitarios para la oracion: porq̄ satisfazia alas personas q̄ lo yuan a buscar y cōsolaua a todos: y no era el llamado ni impedido dela oracion. Fray Guillelmo de Anglia Ingles: vino ala ordē en este tiempo: y fue de tan sancta vida q̄ merecio ser substituydo y contado por vno delos doze primeros discipulos dl bienauenturado padre: en lugar de fray Juan de capela vno delos doze primeros discipulos. El qual fue el primero q̄ començo relaxacion en la orden de caperuças y bonetes por capilla: y por esso se llamo de capela. Este para su castigo fue herido de lepra: mas no recibio el açote dela mano y charidad de Dios: antes encendido de gran saña e inpaciēcia: tanto poder dio sobre si al demonio: que saliendo se dela obediencia dela orden (como otro Judas) se ahorco. Y lançado este hijo de perdicion/ de tan sancto numero delos sieruos de Dios: fue contado en su lugar por vno delos doze compañeros del padre sant Francisco / fray Guillelmo. Y mostro nuestro señor en su muerte/ quan agradable le fuera en la vida. cō muchos y marauillosos milagros que hizo por sus merecimientos. Y fray Rufino hōbre noble de Assis: y muy pariente de sancta clara/ el qual cōuertido y edificado por la vida y doctrina dl padre sant Francisco: tomo su abito y professiō: y fue virgen y muy puro y muy alto en contemplacion. Fray pacifico vino ala ordē enesta manera. Era muy grā poeta Italiano: y por esso muy accepto al emperador Frederico segundo: y por su mano fue laureado poeta: cō titulo de principe delos poetas: creciendo pues los merecimientos y virtudes enlos humildes sieruos de Christo los frayles meno-

Conformidades

S. Antō

S. Bue

menores/ el suaue olor de sanctidad/ se derramaua por todas las partes del mũdo, y atraya muchos d diuersas partes/ que viniessen ala presencia dl padre sant Francisco/ a gustar la su sanctidad y doctrina. Y hablãdo le mucho enla corte dl Emperador/ dela vida y sanctidad de sant Francisco/ puso fray pacifico en su volũtad como le fuesse possible/ yr a ver y oyr el sieruo de Dios, tan gran despreciador del mundo/ que hazia espantar y quedar fuera de si a los mundanos. Y acontecio que sin el yr le a buscar/ le hallo predicãdo enla marca de Ancona en la villa de sant Seuerino/ y hecha sobre ella mano y potẽcia del señor/ vio al predicador dela cruz sant Francisco cruzado de dos espadas muy resplandescientes/ vna delas quales descẽdia dela cabeça hasta los pies/ y la otra le atrauesaua los pechos de la mano derecha a la yzquierda. Y como antes nunca viniesse visto a sant Francisco/ por esta visiõ marauillosa se le dio a conoscer el espiritu sancto/ y juntamente le conuirtio al proposito de vida nueua. Finalmẽte cõpungido dela virtud delas palabras/ assi como traspassado del cuchillo del espiritu que de su boca procedia despreciadas y renunciadas las vanidades del mundo, se ayunto luego ala compañia del sancto padre con pfecto y perseuerante proposito de le seguir. Y viendo el sancto varõ por espiritu de Dios/ su perfecta conuersion de la inquietud del mundo/ a la paz y tranquilidad de Christo: le puso por nõbre fray Pacifico. Y aprouechãdo despues en grã sanctidad/ merecio q le mostrasse el señor otra vez enla frente del padre sant Francisco/ vn gran thau y señal de la cruz/ pintado con tã hermosas colores/ que hazian marauilloso resplandor y hermosura enel rostro del sancto. Entro tãbien eneste tiempo enla orden/ fray Junipero varon de grãde humildad y paciencia.

Confor midades

¶ CAPITVLO XVIII. DE OTROS varones que entraron en la religion, y de vno que no quiso recebir sant Francisco.

Fray Juã simple fue recebido ala ordẽ por el sancto padre/ tambien en este tiempo. Contecio que yendo sant Frãcisco a vna yglesia de vna aldea del termino d Assis/ y hallãdo la suzia, puso se abarrerla/ y corrio luego nueua por el lugar q sant Francisco estaua enla yglesia/ y por la deuocion que le tenian, corrio mucha gente ala yglesia. Y como esto viesse vn labrador que andaua labrando junto a la yglesia/ hombre de gran simpleza, fue se luego ala yglesia primero que todos, dexãdo los bueyes dõde araua/ y hallãdo a vn al sancto barriendo/ dixo le. Hermano dame essa escoba q te quiero ayudar/ y tomãdole la escoba de las manos acabo de barrer la yglesia. Y despues q el sancto predico al pueblo/ assentando se ambos apartados/ dixo el labrador Juan a sant Francisco. Hermano dias ha que tẽgo voluntad de seruir a Dios/ y mayormente despues que de ti y d tus frayles oy contar mas no sabia como te fuesse a buscar/ y pues Dios quiso que yo te viesse/ quiero hazer quãto me mãdares/ y considerando el sancto su natural y voluntad/ quedo alegre enel señor: conociendo enel q por su simpleza auia de ser buen religioso: y dixo le. Hermano si quieres ser de nuestra vida y compañia: es menester que te desapropries de todas tus cosas temporales q tienes y que las des a los pobres como lo acõseja el Euangelio/ porque assi lo hizierõ los mis frayles que lo pudieron hazer. Y luego Juan se fue al campo donde dexara los bueyes enel arada/ y tomo vno dellos dela coyunda/ y truxo le donde estaua sant Francisco diziendo. Hermano tantos años serui a mi padre y a toda su casa: aunque esta sea pequeña soldada o parte de mi herencia: quiero tomar este buey en mi quiñon y parte: y dar le a los pobres como mejor te pareciere segũ Dios. Como esto sintierõ el padre y la madre y hermanos: viendo q los queria dexar, vinierõ todos y començaron a llorar tan fuertemente: q vno de los grã compassion el sancto padre: por ser muy pobre gente: y consolando les/ dixo les. Aparejad d comer y comeremos todos y no

Cõfor.

S. Antõ

y no lloreys mas que yo os consolare/y hare alegres. E aparejaron lo luego de su pobreza/y comieron todos juntos. Y despues de comer/dixo sant Francisco. Este vuestro hijo hermanos quiere seruir a Dios, de que no os a de pesar mas deueys d ser muy alegres y dar muchas gracias a nuestro señor Jesu Christo/ porque d vuestra carne es Dios seruido y se han de aprouechar las almas/y ganays cō este hijo todos los nuestros frayles por vuestros hijos y hermanos. Y porque es criatura d Dios/y quiere seruir a su criador (a quiē seruir es reynar) no puedo mismo dexarsos le. Mas porque dello recibays consolacion: quiero que os dexe este buey como a pobres/ aun que a otros pobres se deuia dar segun el consejo del Euangelio. Quedaron todos muy consolados con las palabras de sant Frācisco/y por el buey que les fue buelto/que tanto llorauan por su pobreza como por el hijo. Desta manera truxo el padre sant Francisco/a este
3.Re.19 fray Juā como a otro Eliseo de la lauor tēporal: ala vida dela perfectiō Euāgelica. Y porq̄ el sancto padre amaua mucho la sancta limpieza en si y en los otros despues q̄ le visto el abito dela religion lo traya muchas vezes por compañero. Y era de tanta simplicidad/ que quanto via hazer a sant Frācisco en todo lo queria remedar. Y quando el padre sancto estaua en oracion/ trabajaua fray Juan estar en lugar que le viesse porque a todos sus gestos y obras se coformasse. Y si sant Francisco estaua de rodillas/o en pie enla oracion/o de bruças en tierra, o alçadas las manos/ sospiraua/ o tosia/ o escupia/ lo mismo hazia luego fray Juan. Y reprehendiendo le dello el sancto padre (alegre de su simplicidad) respōdia. Hermano yo prometi a nuestro señor hazer todas las cosas que te viesse hazer y por tanto me conuiene que en todas las cosas que hizieres, me conforme cō tigo. Marauillaua se y alegrauase sant Frācisco: viendo le esforçar y perseuerar en tāta simplicidad y pureza. Y tāto aprouecho en buenas costumbres y virtudes/que ponia espanto su perfeciō a los otros frayles: y en aq̄lla sanctidad poco tiēpo despues passo al señor. Y despues de su fallecimiento sant Frācisco cō mucha alegria cōtaua alos frayles su sancta conuersacion/no le llamando fray Juan, sino sant Juan. En este tiēpo acontescio que yendo sant Francisco Floreto
predicādo por la prouincia de la marca de Ancona: acabando vna vez de predicar, se vino a el vn hōbre que queria dexar el mundo y entrar en su religion. Al qual dixo el sancto. Si quieres entrar en la religion delos frayles menores/ haz
primero lo q̄ dize el Euāgelio/ve y ven Mat.19
de quāto tienes y da lo a los pobres/y despues has de negar tu propria voluntad en todas las cosas. Y aquel hōbre se fue luego a grā priessa, a distribuir toda su haziēda y regido mas por affectiō de la carne que del espiritu/ dio todas sus cosas a sus parientes, y torno a sant Frācisco diziendo. Padre ya dexe quāto tenia. Y preguntādo le el sancto padre como distribuyera su haziēda: dixo/que la repartiera entre algunos sus parientes que la auiā menester. Y conociēdo el sancto que era hombre sin espiritu: respondio le. Ve te tu camino fray mosca/diste tu haziēda a tus pariētes: y quieres viuir d limosnas entre los frayles pobres. El hōbre se torno para su casa y parientes. Otros muchos varones de grande espiritu y feruor: traya el espiritu sancto cada dia a esta su cōgregaciō euāgelica, de todas las partes d Italia y dla christiādad/porque en todas se estēdia la fama y aun la presencia delas virtudes de los sus menores. Porque el padre sant Frācisco los mādaua representar al mūdo la vida y innocēcia christiana: q̄ Christo nos dexo enseñada con exemplo d su vida, y lumbre d su doctrina y gracia. Y la sancta pobreza que solo lleuauan por bolsa para los caminos: hazia a los sieruos de Christo a toda obediēcia promptos en los trabajos fuertes: y enlas jornadas ligeros. Y porq̄ ninguna cosa terrenal tenian: ninguna cosa amauan: ninguna cosa temian perder enla tierra, erā seguros en todo lugar/d ningun miedo suspensos/y d ningun cuydado distraydos: viuiendo en gran tranquilidad de alma: sin ser solicitos del dia d mañana/

como

como lo enseño el que solo es verdadero y singular maestro/ ni guardauan de vn dia para otro/ ni del hospedamiento de la tarde lo esperauan/ teniendo la falta d las cosas temporales/ por gran riqueza y abundancia.

¶CAPITVLO XIX. DELOS exercicios y criança, con que el padre sant Francisco criaua a sus frayles.

Conociendo el bienauenturado padre ser instituyda su sagrada religion por el espiritu sancto/ para espejo dla yglesia d Christo en q los pecadores se viessen y cõteplassen quã afeados y apartados andauã dela ymagẽ/ y semejãça de Dios y de su Christo / trabajaua sin cansar se criar los frayles enel azeyte d Christo/ en cuya virtud los engendraua/ porque imprimido enellos el su espiritu/ no solo se multiplicassen en numero/ mas aun en virtudes y edificacion de los fieles. Y porque de casa fuessen ya exercitados/ no solo en la deuocion y sanctidad mas aun en las platicas que con amor y zelo fraternal auian de hazer y proponer por el mundo/ y conuersacion sancta q auian de mostrar/ assentaua se muchas vezes el padre con los sus benditos hijos con grande amor y benignidad / y mandaua a cada vno dellos que en el nombre del señor abriesse su boca/ y hablasse d dios lo que el espiritu sancto le inspirasse. Haziendo esto vna vez / el primero a quien lo mando como obediente/ començo a hablar d Dios y dixo cosas marauillosas/ y que ponian en espanto y admiracion a los q las oyan. Y el sancto padre le mando callar/ y mãdo a otro que hablasse d Dios/ y obedeciendo hablo por el espiritu del señor tambiẽ grandes cosas edificadoras del espiritu. Y mando al tercero/ que dixesse tambien alguna cosa de loor de Dios. El qual cumpliendo la obediencia/ tan altos y marauillosos secretos dlas cosas diuinas y ocultas pronunciaua/ que claramente se via / q por el hablaua el espiritu sancto que los ensayaua en la fe de aqlla palabra d Christo. No soys vosotros los que hablays delãte delos principes y juezes/ mas el espiritu de vuestro padre es/ que en vosotros habla. Y como aqllos vasos sanctos y simples/ derramassen assi el balsamo dela gracia diuina/ hablando suauemente de las cosas de Dios/ y descubriẽdo grandes secretos delas escripturas/ por mãdamiento dela obediẽcia del sancto padre/ aparescio nuestro señor Jesu Christo en medio dllos en forma y semejança de mancebo muy hermoso/ dando su bendicion a todos los que alli estauã ayuntados/ cõ tanta dulçura de gracia/ que assi sant Francisco como todos los otros frayles/ fueron arrobados y leuãtados en espiritu/ y cayeron en tierra sin sentido. Y tornados en si/ dixo el sancto padre. Hermanos mios muy amados d uemos dar infinitas gracias a nuestro señor Jesu Christo/ que le ha plazido por las bocas dlos simples mostrar los thesoros celestiales/ porq el señor que aparecio por nos mostrar como era presente/ quãdo es seruido haze hablar las bocas dlos niños y delos mudos/ y las lenguas delos simples haze muy eloquentes. Llenos aquellos sieruos de Dios desta lumbre y gracia diuina erã embiados por el padre a alumbrar el mundo: y tornauan a sancta Maria d Porciuncula d todas las partes como a su madre/ dõde se veyã los vnos a los otros: y erã llenos de tãta alegria espiritual: que no sentian los trabajos dela mengua y contrariedades que padeciã por donde andauan. De dia en sus tiempos/ se ocupauan en trabajos d sus manos: mas su cõtinuo exercicio era orar/ orãdo frequẽtemente cõ deuociõ y lagrimas: y leuantauãse enlo quieto y profũdo dla noche: a velar y orar al señor en sus loores y oraciones: rogãdo siẽpre por los pecadores. Amauã se los vnos a los otros con entrañable amor: y assi seruia y criaua el vno al otro/ como la madre a vn solo hijo q tiene/ y tanto ardia en ellos la charidad: q les parecia cosa muy facil / dar su vida/ no solo por la honra de Jesu Christo / mas aun por la saluacion de qualquiera d sus hermanos. Yendo vna vez dos frayles camino hallarõ vn loco que

Mat. 10.

Sap. 10.

començo apedrear al vno dellos/y el cõpañero corriendo se fue a poner delãte: porque las piedras diessen antes en el que en su compañero: con tan grã charidad le amaua. Semejantes cosas hazian muchas vezes: como fundados enla verdadera charidad y humildad. Uno a otro assi como a señor honraua y hazia reuerencia: y el que entre ellos era superior en officio: o antiguedad: o alguna gracia: mas humilde y baxo era que todo los otros/porque assi lo aprẽdia del sancto padre. Exercitauan se en la obediencia/estando siempre muy apa rejados: no solamente a cumplir el mandamiento del perlado: mas aun la volũtad/y lo que les era mandado teniã que venia dela voluntad de Dios/ por esso les era facil y suaue cumplir los preceptos dela obediẽcia. Y porque no fuessen juzgados/juzgauan y acusauan a si mesmos muy frequentemente/y si alguno a otro dezia alguna palabra de escandalo/tãto era reprehẽdido de su conciẽcia el que la dezia/que no podia sosegar hasta se lãçar en tierra y conocer su propria culpa al hermano q̃ offendiera/y rogauale tãto que le hazia poner el pie sobre la boca q̃ hablara mal/y que la pisasse bien/desta manera suprimiẽdo y castigando la soberuia. Y aunque fuesse perlado si sin razon daua turbacion a algun frayle mandaua le: que el tal frayle le pusiesse el pie en la boca o en el pescueço: porque ahogada en ellos toda malicia y zizania del demonio fuesse conseruado entre ellos el amor fraternal. Assi se esforçauã cõtra cada vno d'los vicios: exercitando se en las virtudes contrarias. Otrosi qualesquier cosas que tenian libros o habitos comunmente las vsauan y no presumia alguno dezir cosa alguna ser suya. Y aun que la pobreza en ellos siempre fuesse muy grande: erã de coraçon muy largo dando las cosas que tenian de buena voluntad a quien las pedia por amor de Dios: segũ la palabra del señor: lo que graciosamente recebistes: graciosamente dad. Las limosnas que trayan pedidas: si se las pedian otros pobres alegremente se las dauan: y algunos que no teniã que dar

1.Cor.11 (margin, beside "ptos dela obediẽcia")

Mat.10. (margin, beside "las pedia por amor de Dios")

dauan parte de sus habitos que cortauan: por dar por amor de Dios. Y quãdo los ricos deste mundo los buscauã: para comunicar con ellos algunas cosas: o hablar los: recebian los alegremente y combidauan los familiarmente a su conuersacion: porque los apartassen de los pecados y prouocassen a hazer penitencia. E quando los frayles eran embiados por el mundo: pedian muy ahincadamente: que no los embiassen a sus proprias tierras: porque huyessen la conuersacion de sus parientes conoscidos y amigos: y se hiziessen estraños al mundo. En sus peregrinaciones por muy grã necessidad que tuuiessen no tomauan oro ni plata ni algun dinero: porque singularmente sobre todas las cosas lo despreciauan: y ponian debaxo los pies. Y siendo assi desocupados y descargados de los desseos del mundo: se hazian del numero de aquellos de quien dize Esayas. Quan hermosos y ligeros son los pies de los Euangelistas y predicadores de la paz: y de los bienes eternos. Assi corrian el mundo andando por el camino aspero y estrecho dela pobreza: quebrãtando las duras piedras delas proprias desordenes z inclinaciones: y acoceando las espinas de las tribulaciones y contrariedades: y rompiendo la braua espesura de los pecados y pessimas costumbres de los mundanos: con muchos trabajos de grandes exemplos de virtud y doctrina de penitencia. Porque tal es el camino y atajo que lleua ala vida alos que con perfecto proposito la buscã. Exercitaua tambien el sancto padre a sus hijos en la cura y seruicio de los leprosos: porque lançassen grandes rayzes en humildad y mortificacion: y assi ordenaua que sus frayles estuuiessen en los hospitales de los leprosos: para los seruir y curar. Quando veniã ala orden algunos nobles o generosos d'l mundo entre las otras cosas que les eran declaradas era esta vna: que auian de seruir y estar enlas casas delos gafos quando se lo mandassen. Y assi los seruia el bienauenturado padre: con gran dulçura de alma y de cuerpo: y los seruian tambien sus

Isa. 52. (margin, beside "llos de quien dize Esayas")

Matt.7. (margin, beside "que con perfecto proposito")

sus verdaderos discipulos y hijos. Era tambien el sancto muy zeloso de la honra del sanctissimo sacramento / y queria que no solo los altares / mas aun las yglesias y casas d dios estuuiessen muy limpias y aseadas / y el las barria luego si las via suzias / y mandaua muchas vezes a sus frayles barrerlas y alimpiarlas porque con estas obras criassen en si humildad y reuerencia a Dios, y feruor para alimpiar las conciencias y almas / de los fieles christianos que son templo de Dios viuo.

¶ CAPITVLO XX. DELA doctrina y amonestaciones del padre sant Francisco.

Conformidades. Floreto. Hazia muchas vezes el padre, espirituales amonestaciones a sus hijos en Christo, acordando les su professiõ y estado en que Dios tã benignemẽte los tenia puestos / y dezia les. Hermanos mios muy amados / traed siempre delãte vuestros ojos vuestra vocaciõ y vida / a que soys llamados por el señor / y como misericordiosamente nos llamo / no solo por nuestra saluaciõ / mas por saluaciõ de muchos. Pues es assi: vamos por el mũdo amonestãdo a todos: y enseñãdo por palabra y exemplo / que hagã penitencia d sus pecados / y se acuerden de los mandamientos de Dios: que traen tan oluidados. Y lleuad gran confiança en las palabras del Señor que dize. No soys vosotros los que hablays, mas el espiritu d vuestro padre: que por vosotros habla. Hallareys hõbres fieles / mansos y benignos / q os recibirã / y vuestras palabras con grande alegria y amor / y hallareys otros infieles / soberuios y blasphemadores / que os resistiran, y a vuestras amonestaciones. Mas sus palabras y malas obras sufrid con pacinecia y humildad / por amor de aquel que a.Pet.2. deshonrãdole los Judios / no les tornaua mala palabra / y siendo dellos perseguido / no se vengaua mas con grã charidad se ofrecia a sufrir tantos males / por satisfacion de nuestros pecados. Y quando embiaua algunos frayles, daua les este regimiento. Lleuareys siempre por compañeros la humildad y honestidad. Y desde por la mañana hasta hora d tercia / terneys por el camino muy estrecho silencio / haziendo oracion al señor Jesu Christo en vros coraçones. Palabras ociosas y sin prouecho / no sean entre vosotros oydas / porque aun que camineys vuestra conuersacion no ha de ser menos humilde y honesta / que en el oratorio: o en la celda / porque donde quiera q andamos o estamos / tenemos la celda con nosotros. Y el nuestro hermano cuerpo es nuestra celda / y el alma el hermitaño que enla celda mora para orar al Señor nuestro redẽptor: y meditar en sus beneficios, y si el alma no mora quietamente en esta su celda / poco aprouecha al religioso la celda del monesterio. Ninguno por vosotros sea escandalizado: mas todos con vuestra mansedumbre sean prouocados a paz: benignidad y concordia: que para esso somos llamados: para que curemos los llagados: tornemos al camino los herrados: ayuntemos los derramados: y los atemos con los clauos del temor de Dios. Isa. 62. Y declarando a los frayles: que cosa era el estado dlos menores: les dize. La religion y vida de los frayles menores es vna pequeña grey y manada: la qual el hijo de Dios en esta vltima hora / pidio a su padre celestial: diziẽdo. Padre querria que hiziessedes vn nueuo pueblo / y humilde en este postrimero tiempo: el qual fuesse differente en humildad y pobreza de todos los otros / y que se contẽtasse tener a mi solo enel mũdo. Y dixo el padre a su amado hijo. Hijo mio muy amado / ya he hecho lo q pediste. Y dezia el sancto padre / que por esso quiso el señor y lo reuelo que fuessen llamados hermanos menores / porque este es el pueblo pobre y humilde que el hijo de Dios pidio a su padre: y cõ este hablaua nuestro señor Jesu Christo en el sancto Euangelio diziendo. No temays pequeña y mucha grey: porq ha plazido a mi padre daros el reyno. Luc.12. Y puesto q de todos los pobres de espiritu entẽdio esto, particularmẽte fue dicho

por la religion de los frayles menores: que en su yglesia auian de renouar el estado apostolico. Y dando esfuerço y auiso a los sus frayles que auian de yr por el mundo / les dezia. No tengays temor mas seguramẽte denunciad y simplemente predicad la penitencia / confiando en el Señor que vencio al mundo / el qual con su espiritu por vosotros y en vosotros hablara, para atraer las almas de los pecadores a si. Y guardemonos nosotros que todas las cosas dexamos no perdamos por poca cosa / el reyno de los cielos. Y si hallaremos dinero en algun lugar no hagamos dello mas caso / que del poluo que debaxo de los pies
Matt.7. traemos. Auisaua tambien no juzgar a alguno / ni despreciar los que delicadamente viuen / y curiosamente se visten / porque Dios es nuestro señor y suyo / poderoso para los llamar y justificar. Y queria que los frayles tuuiessen tanta reuerencia a los tales / como a sus hermanos y señores / porque hermanos son en quanto criaturas de vn criador y redemptor / y señores son en quanto ayudan los buenos a hazer penitencia / administrando les las cosas corporales necessarias. Y dezia el padre sancto / a los sus frayles. Tal ha de ser el frayle menor en
Matt.9. tre la gente / que en todo lo que viere y oyere / glorifique al padre celestial. Rogaron los frayles vna vez a su padre / les enseñasse qual virtud haria a vn hõbre mas amigo de Jesu Christo. Y abriẽdo el sancto el secreto de su coraçon / dixo. Hermanos la pobreza. Hermanos la pobreza. Hermanos la pobreza sabed que es especial camino dela perfection, como la que es tronco de la humildad. Sobre esta quiso nuestro Señor Jesu
Mat.19. Christo se començasse a edificar el edificio dela perfection / diziendo. Ue y dexa quanto tienes si quieres ser perfecto, porque quedaran quitados grãdes impedimentos assi como el cuydado solicito y afficion de las cosas temporales / y
Luc.12. la soberuia y vanidad dela vida, que nacẽ delas riquezas / como la polilla dl paño. Mostro tãbien el señor la cũbre d la virtud / estar en la pobreza quando di-
Mat.16. xo. El que me quisiere seguir / niegue a si mismo y tome su cruz y siga me. Porque el perfecto pobre / no solo deue dexar / todo el amor y desseo de las cosas temporales / mas aun el de si mesmo / y de su saber prudencia y voluntad / porque no siendo en alguna cosa proprietario entre en las potencias marauillosas Psal.17. del Señor / y se ofrezca desnudo en los braços de Jesu Christo. Tambien loaua el sancto padre en sus platicas a los sus frayles / la gracia de la oracion enel religioso / y dezia que sin oracion no podia alguno crecer ni perseuerar enel seruicio de Dios. Y por todas las maneras que podia / despertaua y incitaua los frayles a oracion: y que siempre orassen assentados o andando / dentro y fuera / trabajando y holgando todas las cosas hiziessen con el espiritu atento en Dios: que en todo lugar y dentro en nosotros esta presente / y quiere que le conuersemos continuamente / porque no desmerezcamos por descuydo nuestro / las visitaciones del espiritu sancto, no las rescibiendo con mucha atencion y reuerencia.

CAPITVLO XXI. DE LA grande abstinencia y asperezade vida del padre sant Francisco.

SAbiẽdo el bienauenturado padre / que era puesto por Dios en luz y exemplo de las gentes / y que muchos por su doctrina eran animados cõ feruiente espiritu: a lleuar la cruz de Christo / esforçaua se como buen capitan dela caualleria del señor Redemptor del mundo / a alcançar la corona dela victoria: por perseuerantes obras de perfection. Y considerando aquellas palabras del Apostol: los que son de Christo crucificarõ su carne con los vicios y inclinaciones suyas: porque truxesse las armas d Jesu Christo en su cuerpo: con tanto rigor de diciplina crucificaua su carne y refrenaua los apetitos naturales: que a penas tomaua lo que le era necessario para susten-

S. Bue.
2.Ti.2.
AdGa.5

tentacion de la naturaleza. Y como
S. Anto. quien en ello estudiaua: dezia que era
cosa muy dificil: satisfazer a la necessidad del cuerpo: sin obedecer a la inclinacion y desorden d los sentidos. En los principios de la orden / porque no le dauan tanta limosna de pan (que otra cosa no pedian los frayles) y tambien porque dados al espiritu de la oracion se descuydauan de lo pedir / muchas vezes con mucho contentamiento / comian y se mantenian de yeruas y rayzes. En tiempo de salud / pocas vezes o casi nunca comia el sancto cosas cozidas / mas su ordinario era pan y agua / y alguna vez si las comia (que eran algunas yeruas cozidas) echaua en ellas ceniza o tãta agua fria / que perdian todo el labor / y quedauan mas asperas de comer, que las crudas. Y del agua a penas beuia lo que le bastasse / por mayor necessidad y sed que tuuiesse / assi velaua en la dieta y abstinencia corporal. Su mesa era la tierra / la qual los frayles siempre tuuieron en su vida en nuestra señora d los angeles / donde siempre comierõ en tierra. Y cada dia descubria nueuas maneras d abstinencia: nunca se descuydando d castigar su carne / y hazer la obediẽte al espiritu / porque no se reuelasse ꝛ impidiesse el continuo aprouechamiento del alma. Ayunaua casi todo el año repartido
Mat. 4. en quaresmas. La quaresma que nuestro señor ayuno que comiẽça desde el dia d los Reyes, ayunaua el sieruo de Dios a honra y exemplo de Christo / con gran de encerramiento y silencio perpetuo, y estrecha abstinencia d pan y agua. Y luego passada la pascua / hazia vna quaresma al espiritu sancto / ayunãdo y aparejandose para su venida: a exemplo delos apostoles. A hõra d los Apostoles sant Pedro y sant Pablo / les ayunaua quaresma antes d su fiesta. Desde la fiesta de los Apostoles sant Pedro y sant Pablo / ayunaua quaresma / hasta la assumpcion d nuestra señora. Y desde la assumpcion de nuestra señora hasta la fiesta del arcãgel sant Miguel, ayunaua quaresma a hõra dl archãgel. La quaresma antes del nacimiento del Señor, ayuno siempre y dexo precepto a sus frayles q la ayunassen / y comẽçassen por la fiesta d todos los sanctos. E juntamente cumplia la virtud dela abstinencia, enla cantidad y calidad del comer / tomando siẽpre para si y holgando de comer los pedaços mas menudos y mas negros dla limosna. Y dezia algunas vezes a los sus frayles. No fuy nunca ladrõ en pedir las limosnas / buscando las o vsando dellas superfluamente / siempre tome menos d lo que podia tomar / porque los otros pobres no fuessen defraudados de su parte: lo qual manifiestamẽte fuera hurto. Mas fuera del monesterio andando por el mundo / conformauase con los que le recebian / en la calidad delos mãjares segun la palabra y licencia del euãgelio. Desta manera siendo aspero consigo: y humano con el proximo se mostraua en todas las cosas seguir el euangelio de Jesu Christo / y haziendo abstinencia y comiendo / edificaua el proximo. En sus enfermedades / si algunas vezes costreñidamente comia carne / en hallando se mejor / con nueuo feruor en vengança dela quebrada abstinencia, tomaua dobladas asperezas cõtra su propio cuerpo. Dezia fray Gil / que si el padre sant Francisco tuuiera vn cuerpo sano y rezio / que todo el mundo no pudiera hazer tanta abstinencia como el. Mas el merecimiento y nobleza de la virtud / como no esta en la parte corporal mas en la espiritual / quanto sus fuerças corporales eran menores: y sus obras y feruor no erã menores en lo que podian / antes excedian sin comparacion las fuerças naturales: tanto alcanço mayor corona y perfection de abstinencia. La tierra desnuda era el mas
continuo y ordinario lecho a su cuerpo S. Bue.
flaco y cansado: con vna piedra o palo a la cabeça: y muchas vezes dormia assentado: daua muy poco sueño al cuerpo: velando casi toda la noche en oracion: y acostumbraua en casa y fuera: recogerse con los otros a dormir: y como los sentia dormir se leuantaua a orar. Su vestido era vna sola tunica con capilla: y muy aspera: y paños menores y cuerda. Huya toda cosa blanda / y amaua toda cosa aspera: diziendo

que por esta virtud fuera sant Juan baptista loado del señor. Y si sentia en su habito alguna blandura/ cosia le de dentro con vnos cordeles/ porque no enlas casillas delos pobres, mas enlos palacios de los principes/ se han de vestir ropas blandas y delicadas. Dezia el sancto/ que tenia sabido por experiencia/ q̃ los demonios se espantauan y huyã dela aspereza/ y se allegauan y tentauan fuertemente/ a los que de vestidos blandos se visten. Y preguntado vna vez/ como con tan flaco vestido se podia valer en la aspereza del frio ꝛ inuierno respondio con grã feruor. Si dela llama del amor de Dios por continuos y ardiẽtes dessseos fuessemos vestidos de dentro facilmẽte sufririamos este frio de fuera. Y siẽdo assi aspero consigo/ ꝛ induziendo cõ todas sus fuerças a los sieruos d̃ Dios a aspera y dura vida/ no le aplazia el rigor tan seuero/ que no fuesse moderado con la discrecion/ y templado con la piedad/ y por esso dezia a los sus frayles.

Floreto El sieruo de Dios en comer y beuer/ y tomar las necessidades corporales deue satisfazer con discrecion a su cuerpo/ de manera que no le quede razon al hermano cuerpo de murmurar/ que no puede estar derecho: ni tanto enla oracion/ ni andar alegre en los trabajos/ ni hazer otras buenas obras, por no ser le dado lo necessario a su flaqueza. Y quando al sieruo de Dios le dieren en buena y justa manera las necessidades/ y el hermano cuerpo fuere negligente/ perezoso y soñoliento enla oracion/ ayunos y otras buenas obras/ ha lo entõces de castigar como a perezoso y que no quiere sufrir la carga. Mas si por la pobreza y mengua, el hermano cuerpo no puede auer todas sus necessidades en salud/ o en enfermedad/ pidiendo las a su perlado por amor de Dios y no se las dãdo/ sufra lo con paciencia por amor de Jesu Christo/ que tambien busco el y no hallo quien le consolasse. Y tal necessidad le cuenta el señor por martirio/ y porque hizo lo que era en si/ y pidio humilmente

Nota. su necessidad/ no tiene culpa aunque por esso el cuerpo enferme mas. Y d̃l descuydo que el padre sant Frãcisco con su cuerpo tuuo/ y grãde aspereza con que lo trato/ pocos dias antes de su muerte dixo su culpa a su cuerpo/ y delas vezes que lo auia tratado mas asperamente de lo que el merecia: y era necessario lo qual no hiziera con aborrecimiento, mas por mayor seguridad y mayor seruicio y gloria de Dios.

¶CAPITVLO XXII. DE LA guarda del thesoro dela castidad.

Con gran rigor y estrecha disciplina/ velaua el biẽauẽturado padre siempre/ sobre la guarda d̃la pureza ꝛ castidad: guardando con toda diligencia el hombre interior y exterior. Por esta causa en los principios de su conuersion/ en tiempo del inuierno se metia desnudo muchas vezes en algunas hoyas de nieues o eladas: porque perfectamẽte sojuzgasse el enemigo domestico: y guardasse la vestidura blanca dela limpieza del fuego del deleyte sensual. Mas tolerable cosa sin comparacion: affirmaua ser a vn varon espiritual sufrir grã frio enla carne: q̃ sentir el fuego de la sensualidad ni aun por muy breue espacio enel alma. Y acõtecio vna vez: q̃ vna noche enel hiermo faciano: estãdo en vna celda apartada en oraciõ: el enemigo antiguo lo llamo tres vezes diziẽdo. Frãcisco: Frãcisco: Frãcisco. Al qual como respõdiesse no sabiẽdo quiẽ era: q̃ queria: dixo le engañosamente el demonio. Ningun pecador ay enel mũdo: al qual si se cõuirtiere Dios no le perdone: mas el q̃ se matare cõ dura penitẽcia: nunca hallara misericordia delãte Dios. Y conocio luego el sieruo de Dios el engaño del enemigo: en sus dulces palabras y engañosas: y lo q̃ succedio lo mostro mas claro. Porq̃ luego al soplo de aquel suzio resollo: que haze arder las brasas infernales: sobreuino al sancto vna grauissima tentacion d̃la carne. La qual como sintio el amador de la pureza: dexado el habito: començo a se açotar fortissimamente con la cuerda diziendo. Ea hermano Asno: assi te conuiene

S. Buenauen.

S.Anto.

Eze. 19.

uiene ser māso: assi te es mejor el castigo del açote. Y el habito es dela religion: y es muestra y señal de sanctidad / hurtarle no es licito al sensual, si te quieres yr vete agora dōde quisieres. Y aun sobre esto esforçado cō vn animoso espiritu: salio se dela celda: y reboluio el cuerpo des nudo por vna grā nieue, y començo cō sus manos a hazer siete pellas d nieue, y poniēdo las delāte d si: hablaua cō sigo diziēdo. Mira cuerpo, q̄ esta mayor es tu muger: y estas quatro son dos hijas y dos hijos y estas otras dos son el moço y la moça q̄ has menester para q̄ te siruā busca les pues d vestir q̄ muerē de mucho frio. Y si los nueuos cuydados te son enojosos: sirue solicitamēte a vn solo señor: q̄ es mucho mejor y mas facil de seruir. Y vēcido el tētador y cōfuso echo a huyr: y cesso la grauissima instigaciō y imaginaciō: cō q̄ al sieruo d Christo tētaua. El qual quedādo cō la victoria de tā gloriosa batalla: assi quedo temeroso el demonio: q̄ nunca mas oso dar le otro cōbate semejante: assi por la gracia diuina q̄ alcāço: como por el habito de castidad y limpieza q̄ le quedo: de tā varonil acto y resistēcia cōtra la sensualidad. Y dxo doctrina a los sus discipulos: y exēplo de resistir las tētaciones sensuales: no solo cō oraciones: mas tābien con obras corporales: duras y asperas: y con abundātes lagrimas y no regaladamente sin trabajo alguno q̄ duela / con vnos mas frios propositos q̄ actos dela volūtad, en q̄ algunos espirituales dlicados y regalados ponē toda efficacia y fuerças, los quales siempre se hallā flacos y imperfectos y hallarā, pues dexā el exercicio corporal de la virtud: y las pisadas d su maestro y padre espiritual. Un frayle q̄ a estas horas estaua en oracion: vio todas estas cosas porque hazia luna. Y viēdo el sancto que aquel frayle lo viera: contole el processo dela tentacion mandādo le que en su vida a ninguno lo descubriesse.

¶ CAPITVLO XXIII. DELA guarda y vela que el sancto enseñaua tener enlos sentidos.

NO solo enseñaua el glorioso padre dluer ser mortificados los vicios de la carne / y refrenados los mortales apetitos / mas que aun con grāvigilācia los sentidos exteriores se auian de guardar: por los quales entra la muerte al alma: por la seguridad del inestimable thesoro de la castidad puesto en vaso tan de barro y quebradizo. Amonestaua con mucha diligencia deuer se euitar toda amistad, platica y vista de mugeres: las quales a muchos son ocasion de cayda: affirmando que por las cosas semejantes el flaco cae: y el fuerte muchas vezes enflaquece / que no es seguro ni licito ver y tratar lo que no es licito dessear. Y escapar desnudo destas cosas el que en ellas cōuersa (si no fuere muy perfecto varon) dezia ser cosa tan difficultosa: como andar sobre el fuego y no quemar se las plantas delos pies: Y assi tenia el sancto varon / apartados sus sentidos que no viessen las vanidades / que segun vna vez dixo el compañero: casi ninguna muger conocia de vista: porque no tenia por cosa segura meter dentro en la memoria las ymagines de aquellas formas / que pueden encender la pequeña centella de la sensualidad mortificada / o poner manzilla enel resplandor dela limpieza del alma casta. Y tanta limpieza y hermosura de honestidad, auia alcançado por estos exercicios en sus sentidos / que parecia tener perfecto señorio en la carne / y tener hecho pacto cō los ojos (como Job) q̄ no solo aborreciessen y huyessen la vista peligrosa, mas qualquiera curiosa y vana. Particularmente enseñaua no ser cosa cōuenible la habla de la muger / en que el alma varonil, se haze afeminada y flaca / saluo enla confession o muy breue consejo y informacion / quāto es necessario ala saluacion y conuiene a la honestidad. Que negocios (dezia el sancto padre) tiene el mi frayle q̄ tratar con la muger sino quādo cō religiosa y sancta peticiō le es pedida cōfessiō, y sācta penitēcia o cōsejo del alma: Cō la mucha seguridad, menos se guardā del enemigo / el qual si d su parte puede auer vn cabello enel hōbre / muy presto haze del vna viga.

S. Bue.
Floreto.
Ier. 9.
S. Augu

ga. Y assi entre las virtudes que el padre amaua enlos sus hijos (despues del fundamento dela sancta humildad) dezia el mismo/ que era la hermosura y composicion dela honestidad delos ojos. Y quiriendo enseñar los frayles/ a tener siempre los ojos religiosos y honestos les propuso esta parabola. Un rey justo poderoso, embio dos pajes ala reyna con cierto recaudo, vno empos ꝺ otro. Y como el primero trayẽdo solamente la respuesta, no hablãdo ninguna palabra ꝺla reyna / porque tuuiera sus ojos como prudẽte en su cabeça / y no derramados enla vista dela reyna. Boluio el segundo, y dado breuemente el recaudo y respuesta/ començo a loar la hermosura de la reyna, diziẽdo. Verdaderamẽte señor es la reyna la mas bella y hermosa muger q̃ ay enel mũdo. Por biẽ auẽturado os deueys estimar, teniẽdo tan hermosa princesa por muger, y el rey respondio. Como y atreuimiẽto tuuiste tu mal hõbre a poner los ojos no castos en mi muger? parece me q̃ querias comprar, cosa q̃ tãbien miraste. Y mando llamar al primer paje/ y pregũtole que le paresciera de la reyna. El qual respõdio muy biẽ señor me parecio / porque de muy buena voluntad me oyo vuestro recaudo/ y respondio muy discretamẽte. Y dixo el rey: no le falta alguna cosa para hermosa? Señor (dixo el paje) a vos pertenece ver esso, yo mi officio hize, dar le vuestro recaudo/ y traer os la respuesta. Y dio luego el rey sentẽcia. Tu q̃ eres honesto en los ojos, enel cuerpo seras mas casto quedaras en mi camara y seras mi priuado/ mas esse deshonesto / vayasse luego ꝺ mi casa/ porq̃ no cometa cosas peores. Y dezia el padre sancto/ q̃ todos deuian temer la vista dela muger christiana/ como de reyna y esposa de Jesu Christo. Bien mostraua el sieruo ꝺ Christo en su honestidad y doctrina/ limpieza virginal/ enla qual Dios le guardo en medio delas vanidades/ como a quiẽ guardaua para su tan familiar / q̃ fuesse cõsagrado en su propria carne de las sagradas llagas de nuestra redempcion / para el qual mysterio era conueniente tanta pureza. Y su confessor fray Leõ/ daua testimonio desta virtud enel varon sanctissimo. Y deseãdo certificar se mas, lo pidio a nuestro señor/ y por reuelacion diuina fue certificado, y vio al sancto padre en reuelaciõ en vn muy alto mõte, en vnos jardines entre rosales/ y con las manos llenas de rosas y lilios. Y fue le declarado, ser el sancto contado enlos cielos, entre los virgines de cuerpo y alma.

¶CAPITVLO XXIIII. COMO el sancto padre enseñaua a sus frayles a euitar la ociosidad.

Enseñaua tambien el varõ apostolico por exẽplo y doctrina huyr sobre toda manera la ociosidad, como fuẽte de malos pensamiẽtos/ y destruydora de toda virtud/ mostrando enel exemplo de su vida con quanta diligẽcia se ha ꝺ exercitar la carne rebelde y perezosa/ en continuas diciplinas y fructuosos trabajos. Y por esso llamaua a su cuerpo fray Asno / como al q̃ auia ꝺ ser subjecto a cargas trabajosas continuamente y sin resistẽcia, y castigado cõ açotes, y de vil mãtenimiẽto sustẽtado. Si via alguno ocioso y vagabundo querer comer de los trabajos delos otros/ dezia que se auia de llamar fray mosca. Porque el tal no haziẽdo algun bien/ antes ensuziando las buenas obras delos otros/ a ꝺ ser auido por vil y abominable. Por lo qual dezia muchas vezes, y assi lo amonesto en su regla y testamento. Quiero q̃ mis frayles trabajẽ, y seã exercitados, porq̃ no andẽ vagueando con ylicitos pensamientos en sus coraçones o palabras en sus lenguas/ dãdose a ociosidad / y los que no sabẽ algunas artes / que las aprendan/ porque sean menos cargosos al pueblo: y el precio del trabajo/ no se ha de dar al frayle que trabaja/ mas a su guardian para la comunidad. Y por dar exemplo de exercicio: el solo yua en el principio dela religion por limosna: no sin mucho trabajo de su cuerpo flaco y enfermo. Las noches trabajaua en continuas vigilias de oracion / los dias en rezar y seruir y predicar por las ciudades y lugares/ en curar los leprosos / y barrer S. Bue.

y alimpiar las yglesias. Y por la doctrina del sancto padre / en su primitiua religion muchos frayles que no eran del choro / viuian del trabajo de sus manos / como fray Gil / y fray Junipero y otros que se ocupauan en trabajos con que ahogauan la ociosidad enemiga de la vida del alma: y auian limosnas para sustentar la vida / y para los otros frayles. No sufria el bienauenturado padre que los frayles que morauan en sancta Maria de Porciuncula / diessen orejas a nueuas de cosas seglares porque no viniessen (dexada la contemplacion y gusto de las cosas celestiales) a ocuparse y distraerse / en las cosas vanas del mundo que dexauan / y no le conuenia a ninguno / contar cosa de fuera / ni dezir palabra ociosa ni contar cosa que de otro oyesse / mas todos los que alli morauan de dia y de noche / se ocupauan en loores diuinos / que mas parecian angeles que hombres. Y assi se sustentaua aquella escuela del sancto padre / en los trabajos y exercicios espirituales / que era reputado a gran pecado / si alguno buscasse aliuio o deporte en otra cosa / sino en la consolacion del espiritu / y los tibios y ociosos que a algun exercicio con feruor no se aplicauan: dezia el sancto padre / que presto serian vomitados dela boca del señor, ni encontraua a alguno destos / que luego no lo reprehendiesse / como el que con exemplo de perfection trabajaua / que no se perdiesse en su escuela parte alguna de tan gran bien / como es el tiempo que de nuestro señor recebimos. Y acostumbraua el sancto padre / ocupar se cada dia despues de comer con sus frayles, en algun exercicio contra el vicio dela ociosidad / porque no perdiessen despues de la oracion por palabras sin prouecho / las mercedes y dones que de Dios en ella auian alcançado. Y por euitar el derramamiento y discurso de las tales ociosidades / ordeno estas leyes / y mando a los frayles que las guardassen. Todo frayle que conuersando o trabajando entre los frayles dixere alguna palabra sin prouecho / sea obligado a dezir vna vez el pater noster / loando a nuestro señor en el principio / y cabo. El qual pater noster sera por el alma del culpado / si el conociere primero su culpa y hiziere su penitencia / mas si alguno de los frayles primero lo dixere: o lo reprehendiere: sera por el alma de quien le reprehendio. E si el reprehendido no hiziere cuenta dela reprehension y penitencia, sera obligado a dzir dos vezes el pater noster por quien le reprehendio / y por el otro frayle que juzgare ser la tal palabra ociosa y sin prouecho. Y los dichos loores de Dios / que se han de dezir en el principio y cabo del pater noster, sean dichos tan altos y distinctamente / que puedan ser oydos y entendidos de los frayles que presentes estuuieren: los quales callaran y oyran los loores de Dios / y si alguno delos frayles no callare / sea obligado por la misma manera dezir vn pater noster por aquel frayle que lo dezia. Todo frayle quando entrare en alguna casa o lugar / o encontrare algun frayle siempre loe a Dios diziendo. Loado sea nuestro señor Jesu Christo, o otra palabra semejante. Estos loores de Dios tenia en costumbre el bienauenturado padre sant Francisco dezir siempre, con grandissimo feruor y coraçon encendido en loar a Dios / y queria que todos sus frayles fuessen solicitos y deuotos en loar al señor.

¶ CAPITVLO XXV. DE QVAN enemigo era el padre sant Francisco dela murmuracion, y quanto la reprehendia.

Y Como de tan mal arbol como la ociosidad nasce peor fructo que es la murmuracion / aborrecia sant Francisco los murmuradores sobre todo otro genero de hombres vicios / y dezia dellos / que trayan la ponçoña en la punta de la lengua / y aponçoñauan a todos los otros presentes y absentes. Y oyendo vna vez el sancto a vn frayle / ennegrecer la fama de otro boluio se a fray Pedro Cathanio su vicario / y dixo le espantosamente estas palabras. Discordias discordias comiençan a entrar en la religion: si a los S. Buenauen. Floreto

alos detrahedores no castigare la vara dla diciplina:muy ayna olera mal el suaue olor de muchos:si estas bocas hidiõdas no fueren cerradas. Leuantate leuantate/y examina con diligencia el caso:y si el frayle culpado hallares inocente:castiga al murmurador y acusante: cõ dura correction porque sea exemplo a todos. Quiero que con muy gran prouidencia procures tu y todos los ministros q̃ no crezca mas esta pestifera enfermedad dla murmuraciõ. Y muchas vezes dezia:q̃ el q̃ priuaua a su hermano d la gloria de su fama: q̃ merecia ser priuado del habito dla orden: y q̃ no pudiesse leuantar sus ojos a Dios sin q̃ primero trabajasse cõ todas sus fuerças restituyr lo que tenia destruydo. E tanto mayor dezia ser la crueldad de los detrahedores que la delos salteadores: quanto la ley de Christo(la qual en charidad se cũple)mas nos obliga a dessear la salud de las almas q̃ la delos cuerpos. Por tanto los frayles d aquel sancto tiempo: como hijos q̃ desseauan cumplir la voluntad tan justa de su padre: deste vicio particularmente se guardauã con firme proposito y cuydado: de euitar con toda diligencia qualquier cosa que sonasse en denuesto o menoscabo dla hõra dl hermano. Y para mejor guardarse deste vicio haziã entre si firme estatuto y ley sanctamente por cierto ordenada. Porque q̃ otra cosa es murmurar el religioso:sino hinchir d hiel d deshõras y trayciones la sancta religion propria madre suya? Sõ estos dla generacion maldita d Chaã:q̃ no encubrio mas descubrio la flaqueza de su proprio padre. Assi descubren estos y agrauan los defectos de sus perlados y orden:por lo qual mereceran la maldicion de Dios. Estos son los que como puercos: se mantienen en las immundicias que buscã y leuantan a sus hermanos:como ellos sean immundos en sus conciẽcias:y como perros su officio es morder y ladrar y quexarse d la ordẽ y de sus perlados y diciplinas y castigos y descubriẽdo el officio destos dezia el padre sant Francisco. La voz del murmurador es esta. Falta me perfection de vida y sancta sciencia: y no alcanço sentimiẽto dela gracia del señor y por esso no hallo lugar acerca de Dios ni quietud y assossiego cerca delos hombres:se q̃ hare. Porne manzillas en los escogidos y alcãçare gracia cõ los principales:q̃ yo se que mi perlado es hombre que algunas vezes vsa como yo del mismo officio. Ya mezquino y desuẽturado vsas de carnes humanas: y porque en otra manera no quieres viuir: roes los higados y entrañas delos que bien viuẽ. Estos tales procuran parecer buenos y no lo ser:acusan los vicios y no los lançã de si. Aquellos solos loã por quiẽ son loados:o dessean alcançar lo q̃ quieren y aun estos no los loan: sino quando sabẽ o piensan que verna a su noticia: o quando a ellos mismos les sera reputado por loor. Y para quitar tantas ocasiones de males:quantos ay enla lẽgua desordenada: queria y trabajaua mucho el padre sant Frãcisco ser guardado d sus frayles el silẽcio euãgelical:esto es:q̃ todo tiẽpo estrechamẽte euitassen toda palabra ociosa como cosa d que han de dar cuẽta y auer castigo enel dia del juyzio. Y si hallaua algun frayle enesto desordenado asperamẽte le reprehẽdia. Affirmaua a los sus frayles/el sancto silencio ser guarda y conseruacion d la pureza del coraçon,y q̃ no era pequeña esta virtud ni se auia de hazer poco caso della porq̃ la sagrada scriptura dize. La muerte y la vida estan en poder dela lengua.

Gene.9. (margin, beside "suya? Sõ estos dla generacion maldita")

Mat.12. (margin, beside "Y si hallaua algun frayle")

¶CAPITVLO XXVI. DELA alegria espiritual que el sancto padre queria que sus frayles tuuiessen.

Traya el bienauenturado padre muy gran vela y cuydado q̃ los sus hijos enla oraciõ diuina, officios y exercicios corporales/tuuiessen siẽpre alegria espiritual dẽtro y dfuera cõtra el veneno dla accidia y tristeza. Y como indicios d morada d Christo singularmẽte en sus frayles amaua esta paz y alegria d espũ. Y affirmaua ser muy grã remedio el alegria espiritual / contra todos los engaños y ten=

Cõfor. Floreto. (margin, beside the opening of chapter XXVI)

y tentaciones del enemigo, diziẽdo. Si el sieruo ᵭ Dios trabajasse tener y guardar de dentro y defuera: el alegria que nasce (como de su fuẽte) ᵭ la limpieza del alma, y es alcançada por virtud dela oracion, no le podriã empecer los enemigos, porque oirian. Si enla tribulacion y trabajos, este esta alegre, que manera o entrada ternemos con el para le hazer mal. Mas entonces se alegra mucho el demonio, quãdo vee al sieruo de Dios, sin esta alegria espiritual y contentamiẽto del alma, y tiene confiãça de impedir el gusto dela oracion y buenas obras, y la limpieza ᵭl alma, el qual sabe por quales tentaciones y astucias puede dañar turbãdo la quietud y paz del alma y de la voluntad enel sieruo ᵭ Dios y que en muy breue tiempo lo traya a grãdes peligros. Mas poco podra hazer el enemigo, si el alma fuere solicita y prudente, en destruyr y lançar de si aquella turbacion y tristeza por virtud de la oracion. Assi que la alegria espiritual, como olor suauissimo, haze huyr la serpiente maligna, mas quando el coraçon esta lloroso y triste, entonces se alegra el enemigo, porque facilmente, o le ahoga enla tristeza y desesperacion, o aun tãbien le conuierte a los plazeres mundanos. Por tanto trabajaua siempre el sancto padre.

Psal.44 conseruar el alegria del coraçon que es el olio de la espiritual vncion, con que el espiritu sancto vnge a sus sanctificados. Y la peligrosa enfermedad del accidia y fastidio espiritual, con toda diligencia la mataua, y como la sentia en si, corria luego a la oracion aconsejando lo assi a los sus frayles. Quando el sieruo de Dios (dezia) por alguna cosa fuere turbado, luego le deue de yr a la oracion, y perseuerar delante el altissimo padre pidiendo. Redde mihi letitiam salutaris

Psal.50. tui. &c. Torna me padre y señor mio, aquella merced que tienes hecha a mi alma, da le el alegria y gusto que sentia en vuestra gracia y sancto seruicio, y en esta alegria y promptitud en os seruir, con el poderoso espiritu de vuestra gracia, me sustentad y confirmad. Perseuere pidiendo esto, hasta que sienta ser oydo, y que sienta alegria de su saluacion. Porque si el alma se ᵭscuydare enla tristeza y enojo espiritual, crecera enella aquel vicio Babilonico ᵭ cõfusiõ: el qual haze en el coraçon mucho orin y tristeza si cõ lagrimas no se purifica y alimpia. Y pues hermanos mios (dezia el sãcto) esta alegria que viene dela limpieza del coraçon, y dela pura oracion, es vno de los principales dones que se hã de buscar y conseruar: trabajad por auer esta alegria espiritual, que yo en vosotros amo con grãde aficion y desseo sentir de dentro y de fuera, para gloria de Dios y vituperio del enemigo, que a el y a sus miembros pertenesce estar tristes, mas a nosotros alegrar nos siẽpre en el nuestro señor Jesu Christo. Se yo q̃ los demonios me hã embidia: y no tienẽ paciẽcia por las mercedes q̃ el señor me tiene hechas, y viendo q̃ en mi no puedẽ empecerme trabajã de dañar me en mis cõpañeros, y como assi no pueden, con confusion se parten. Y si algunas vezes me tiẽtã con accidia y tristeza de espiritu, pongo me a ver y cõsiderar el alegria ᵭ mis frayles y compañeros, y luego cõ la vista de su alegria de espiritu, quedo libre dela tentaciõ. Por tãto reprehẽdia mucho el sãcto padre, a aquellos que ᵭ fuera mostrauã tristeza, y vna vez reprehendio a vno de sus compañeros que andaua triste, diziendo. Porque muestras ᵭ fuera dolor ᵭ tus pecados? Entre dios y ti tẽ esta tristeza, y pide le perdon por su misericordia con muchas lagrimas, y que ᵭ a tu anima alegria sancta, ᵭ la qual eres priuado por desmerescimiẽto ᵭ tus pecados, y delãte ᵭ mi y delos otros muestra te siẽpre alegre y no triste, porque no conuiene al que sirue a Dios delãte ᵭ los otros tener el rostro triste. Y no se ha ᵭ pẽsar ni entẽder que el sancto padre que era forma ᵭ toda honestidad y madureza: quisiesse q̃ se mostrasse alegria vana de risas, o palabras liuianas, porque no es esta el alegria ᵭlos sieruos ᵭ Christo (como algunos liuianamẽte piẽsan.) Mas antes es vanidad y señal ᵭ poco espiritu. En vna amonestacion, ᵭclaro el padre sant Frãcisco a sus frayles, qual era el alegria ᵭlos sieruos ᵭ Dios, diziendo. Bienauenturado es

aquel

aquel religioso / que no tiene alegria si no enlas muy sanctas palabras y obras y con estas prouoca los hombres al loor y amor d Dios en plazer y alegria: y ay de aquel religioso / q se deleyta enlas palabras ociosas y vanas, y con ellas prouoca a los hombres a reyr / que deste dize el apostol Sātiago, vana y sin fructo es su religion. Assi que por el alegria espiritual, entendia el feruor y cuydado: el aparejo y gusto dela voluntad y dl cuerpo / para hazer alegremente todo bien / por el qual feruor y alegria / muchas vezes son los hombres mas edificados q por la buena obra por buena que sea / si parece que se haze no de buena voluntad, mas descontenta q prouoca a deuociō. Desta manera no queria el sācto ver en el rostro tristeza, porq representa muchas vezes accidia y pesadumbre de la volūtad / y pereza del cuerpo para el biē: y la madureza y sinceridad en el rostro y en todos los miembros, siempre amaua mucho en si y en los otros: como quiē tenia experiencia, q la tal madureza y grauedad / era como muro muy fuerte, contra las saetas del enemigo. El alma descubierta y desarmada d aquella sincera grauedad / queda como cauallero desarmado puesto entre muy fuertes enemigos continuamēte intentos alo matar.

Iacob. 1.

¶ CAPITVLO XXVII. DELA fraternidad e ygualdad que el sancto padre enseñaua a sus discipulos, que tuuiessen entre si.

S. Bue. Cōfor.

Y Porq esta alegria espiritual resulta de la limpieza del alma y amorosa paz y trāquilidad con Dios y con los proximos trabajaua el sancto padre q se guardasse esta liga sācta d fraternidad entre los hijos. Porque a los que vn espiritu sācto engendrara vn espiritu de amor y cōcordia los criasse, enel regaço de vna madre la sancta religion, y de vn coraçō loassen a Dios, y se alegrassen cō los hermanos alegres, y llorassen compassiuamente cō los tristes, tiniēdo siempre todos vn coraçon, vna alma y amor, no permitiendo crecer entre si / alguna rayz de amargura de embidia o passion. Queria el sācto padre, que en su orden fuessen muy vnidos los mayores cō los menores, y muy jūtos los sabios alos simples como hermanos, y los d lexos assi como los d cerca, cō vn muy presente y viuo amor d charidad. Y vna vez propuso alos sus frayles vn exēplo a este fin d marauillosa doctrina y eficacia. Pongamos (dixe) que se haga vn capitulo general d todos los religiosos q estā enla gloria, y como alli estā letrados, y simples q sin sciencia adquisita prometieron seruir a Dios / fue encomendado vn sermon a vno de los letrados: y otro a vn simple. Y el letrado como sabio, puso se a pensar consigo y a dezir. No es este lugar de mostrar sciencia dōde estā perfectos en saber y no ay que les enseñar, ni me estara biē traer cosas notablemente curiosas y subtiles, entre los mas subtiles q yo / poruētura sere mejor oydo y cō mas fructo hablādo simplemēte. Y venido el dia ordenado / y juntas las cōgregaciones delos sāctos co grādes deseos de oyr el sermō, salio el letrado vestido de saco y cubierta d ceniza la cabeça. Espātados todos de aquella obra mas que dlas palabras: predicādo abreuio su predicaciō simplemēte / diziendo. Hermanos grādes cosas prometimos, mayores nos son prometidas guardemos aquellas y sospiremos por estas. Breue es el deleyte del pecado: mas la pena sin fin, pequeño el trabajo de la virtud / y la gloria infinita muchos son los llamados, y pocos los escogidos, y todos recibirā segun lo que merescieren. Predicādo estas palabras / derretiā se los coraçones de los oyētes en lagrimas: y todos loaron mucho al letrado: como a sācto. Y el simple començo a dezir en su coraçō. El letrado me tomo mi simplicidad en su sermon / se q hare. Yo se algunos versos del psalterio d coro, lleuare estilo de letrado y sabio, pues el letrado predico como simple. Venida la hora dela predicacion, leuāto se el simple y propuesto el tema / lleno d espiritu sancto con tanto feruor / con tāta delicadez y alteza / y con tanta elegācia y suauidad

Ad. He. 12.

Mat. 20.

uidad predico por la gracia que Dios le dio/ que todos marauillados dixerõ. Verdaderamente en los simples habla
Pro. 4. Dios. Esta figura d'claraua el sancto padre/ en esta manera. La nuestra religiõ es muy gran congregacion y general/ a la qual de todas las partes del mundo se juntan debaxo de vna forma y regla d' viuir, y enella los sabios an se de seruir y aprouecharse d'las gracias que son en los simples/ q̃ es ocuparse en las obras de humildad como verdaderos discipulos de Christo. Y como vean a los simples con intencion y ocupacion/ viua exercitarse en las cosas celestiales/ y los ydiotas saber y sentir el enseñamiento y doctrina mistica del espiritu sancto/ han de tener vna sancta embidia y desseos d' parescerse a ellos/ y disponer sus almas vazias de toda presumpcion para enriquescer las dios d'l espiritu d' humildad y diuina theologia. Otrosi los simples/ velãdo mas en augmẽto d' buenas obras q̃ de doctrina/ las cosas que en los letrados veen conuertir en su fructo/ viendo el acatamiento y reuerencia que tienen a la regla y simplicidad de vida/ los varones letrados y nobles que pudierã enel mundo viuir como señores/ por lo qual son mas humildes y conoscen las grandezas de Dios. Aqui (dezia el sancto padre) en esta sancta paz y concordia z ygualdad/ esta el alegria espiritual/ y toda la hermosura desta bienauẽturada familia/ y el ornamẽto de grãdes virtudes/ por lo qual es muy acepta a su padre familias Dios eterno/ que la engendro y conserua.

¶CAPITVLO XXVIII. Como el padre sant Francisco criaua a sus frayles en perfecta obediencia.

S. Buenauen. Cõfor. AMonestaua el sancto padre a sus discipulos, y criaua los en la virtud de la obediencia y negamiẽto dela propria volũtad
Gene. 2. y ponia les delante/ como a esta virtud luego en el principio del mundo obligo Dios al hombre/ dãdo le precepto que del arbol dela sciencia del bien y d'l mal (que estaua en medio del parayso) no comiesse/ y en quanto fue obediente no peco/ y como quebro la obediencia condeno se a si y a nosotros. Aquel religioso come del arbol dela sciencia del bien y del mal/ que apropria assi y rige su propria voluntad q̃ ya el dexo por el voto dela obediencia y se leuanta con los bienes q̃ Dios en el obra, y no tiene obediencia y subjecion a su perlado/ y desta manera por amonestaciõ del d'monio y trãsgression d'l voto/ come dela fructa de su volũtad q̃ a Dios tenia d'dicada/ y queda cõdenado y lançado del parayso de la religiõ. Y dezia mas el sancto. Dize el señor Luc. 14.
enel euangelio. El que no renunciare todas las cosas que tiene, no puede ser mi discipulo: y el que quisiere saluar y guardar su alma: pierda la. Aquel hombre dexa quanto tiene y pierde su cuerpo y proprio modo de viuir/ que aqui se entiẽde por el alma, q̃ todo se entrega ala obediẽcia de su perlado, y haziẽdo la voluntad de su perlado/ es verdadera su obediencia. E aunq̃ el subdito pueda hazer mejores cosas y mas prouechosas a su alma q̃ las que le manda su perlado, sacrifique y mate en voluntad y cumpla lo que su perlado le manda. Hermanos mios/ muy amados (les dezia) oyda la primera palabra dela obediẽcia, luego la cumplid/ no espereys q̃ otra vez os sea puesta obediencia, ni os escuseys como d' cosa impossible o a que no soys obligados porque aunq̃ el os mandasse cosa sobre vuestras fuerças/ la obediẽcia os daria fuerças para la hazer. E rogando le los frayles/ que les enseñasse qual era la perfecta obediencia/ respondioles. Dificultosamente se halla religioso enel mundo tan perfecto/ que obedezca perfectamẽte a su perlado/ y puso les vn exẽplo del cuerpo muerto. Tomad vn cuerpo sin alma y poneldе donde quisieredes y verloeys no contradezir ni resistir si le mudan/ no murmurar si le assiẽtan, no se quexar si le dexan. Y si le assentaren en vna silla/ no mirara para lo alto mas para lo baxo/ si lo vistieren de purpura entõces queda mas amarillo y descolorido: Este es el verdadero y perfecto obediente/ q̃ no juzga porq̃ es mudado ni tiene cuydado

dado donde sera puesto/ ni porfia porq lo mudē/ y si le dan algun oficio no dexa la acostumbrada humildad: y quanto es mas honrado: tanto se tiene por mas indigno. Y porq el sancto padre como buē mercader euangelico/ en muchas maneras ganasse riquezas diuinas/ y todo el tiempo presente conuirtiesse en merescimiento/ no queria ser perlado/ mas subdito: no mandar: mas obedescer: porque no solo dexasse forma de buen perlado a los sus frayles, mas tābien de bueno y obediente subdito, q̄ en tiēpos de malos perlados o relaxados, tiene vida de martirio prolongado. Por estas causas despues que la orden fue en crescimiēto/ renunciaua el oficio de general/ y pedia guardiā a cuya volūtad en todas las cosas fuesse subjecto. E dezia/ que tan grāde era el fructo dela sancta obediencia, q̄ aquellos que a su yugo subjectassen el cuello/ ningun tiempo passaua sin ganācia. Y por esso quando andaua camino/ siempre acostumbraua prometer obediencia al compañero y guardar la. Y dixo algunas vezes a los compañeros. Entre otras mercedes que la diuina piedad benignamēte me cōcedio/ esta gracia me quiso otorgar/ que assi prestamēte obedezca a vn nouicio d̄ vna hora de habito, si me fuesse dado por guardiā, como a vn muy antiguo y prudente frayle, y assi quiero ser cōtento d̄ todas las cosas q̄ me hiziere, como el menor d̄ toda la religiō. El subdito no deue cōsiderar ser su perlado hōbre: mas ser aq̄l por cuyo amor le es subjecto: y quāto el q̄ es perlado es menos hōrado, tāto mas es apazible a dios la humildad d̄l obediēte. Auisaua el benigno padre alos perlados d̄ su ordē: q̄ pocas vezes mandassen por obediēcia porq̄ no se auia luego d̄ fulminar el rigor que ha de ser enel cabo, y no se ha de echar luego mano a la espada. Y el que no obedecia cō diligēcia/ dezia ser d̄l numero d̄ los q̄ no temē a Dios ni reuerēcia a los hōbres, ambas estas sentēcias son muy verdaderas y de notar. Porq̄ autoridad para mādar en hōbre temerario, q̄ cosa es sino espada en mano d̄l furioso? Y q̄ cosa ay mas d̄rramada y perdida, q̄ el religioso sin obediencia? Aborrescia mucho el varō d̄ Dios la soberuia, como principio d̄ todos los males, y la desobediēcia como su primogenito hijo/ mas no por esso desechaua la penitencia humilde del religioso desobediente arrepentido, como enlas cosas siguientes es visto.

¶ CAPITVLO XXIX. DE ALGVnos casos de desobediencia que el sancto padre castigo.

Fue presentado al Padre sant Frācisco vn frayle que auia hecho vna desobediēcia a su perlado, para q̄ cō justa disciplina le castigasse. E viendo el benigno padre por señales manifiestas, aq̄l frayle verdaderamēte cōtrito quiso le perdonar por el conocimiēto y humildad cō q̄ dezia su culpa/ mas porq̄ la facilidad del perdō no fuesse alos otros ocasion y atreuimiēto de pecar mādole quitar la capilla y echar la en medio del fuego porq̄ viessen todos cō quāta diciplina la desobediencia ha de ser castigada. Y como por algū espacio estuuiesse la capilla en el fuego mādo la sacar y dar al frayle q̄ humilmēte la pedia. Cosa marauillosa fue sacada la capilla d̄l fuego sin señal alguna d̄ quemadura q̄ el fuego le hiziesse. Y assi en vn solo milagro, mostro el señor dios cosas a el agradables/ q̄ son la virtud del sāto padre/ y el merecimiēto dela verdadera penitēcia. Otra vez acōtecio, q̄ mādado a vn frayle q̄ fuesse a tener cargo d̄ vnos leprosos y los siruiesse cō diligencia/ el frayle rehuso d̄ hazerlo: y finalmente no quiso yr. Y como d̄spues preguntasse sant Frācisco a los frayles/ si fuera aq̄l frayle dōde el le mādara sabiēdo q̄ no fue dixo. Yo pensaua q̄ tenia hombres muertos/ y tengo los viuos/ por tāto yd luego vosotros enterrad me aquel frayle. Y hecha la sepultura, llamarō al que mādaua el padre enterrar: el qual sin paciencia se offrecio y metio enla sepultura/ y dezia/ echad la tierra y cubrid me. E los frayles començādo le de enterrar desde los pies: le amonestauan que conosciesse su culpa. Y medio enterrado: ya tocado de contri S. Bue. Cōfor.

contrició começo a llorar amargamente y a dezir. El demonio que me tenia engañado y endurecido / se fue agora de mi, por tanto cubridme seguramẽte que digno soy de tal muerte. Oyendo esto los frayles començaron a llorar con el / y fueronse a sant Francisco y contarõ le las palabras y contricion de aql frayle. El sancto padre le mando desenterrar / y traer a si y dixo le. Escoge la casa que quieres para morar en que seas mas cõsolado, y alli mora de mi obediencia. Y el frayle respondio con lagrimas. No padre / mas aquella penitencia que me dauas / es la mayor consolacion q̃ me puedes hazer. Y dixo el padre sant Francisco. Vete con la bendicion del señor en paz. En estas dos cosas mostro el padre sancto, el fin dl castigo dla religió / deue ser por penitencia y emienda del delinquente. Lo qual visto, no es mas necessario el castigo mas consolacion paternal, como lo enseño Christo en la historia dl hijo prodigo - a quien arrepentido salio a recebir el padre / y lo lleuo en los braços a su casa.

¶CAPITVLO XXX. COMO EL padre sant Francisco mando por obediencia a fray Rufino que fuesse a predicar sin capilla en Assis.

S. Bue. Cõfor. EN el siguiente caso se mostro vna marauillosa regla de regimiẽto: que el perlado no deue mandar a su subdito cosa que el no haria. Mando vna vez el padre sant Francisco a fray Rufino, q̃ fuesse ala ciudad de Assis / y predicasse al pueblo lo que el señor le inspirasse, y fray Rufino escuso se: diziendo. Padre perdoname no me mandes hazer esso: porque como sabes / no tengo gracia de hablar / y soy simple z ydiota. Las quales palabras dezia con humildad y verdad / porque aunque fuera hõbre cauallero y discreto enel mundo / por la gracia dela cõtemplacion que tenia: assi era ageno de si y transportado en Dios / que parecia insensible / y hablaua pocas vezes y cõ tãta dificultad y tã d espacio / que casi por fuerça hablaua vna palabra. Y dixo le el sancto padre. Porq̃ luego no obedeciste te mãdo por obediẽcia q̃ vayas a Assis quitada la capilla / y predicaras assi en alguna yglesia al pueblo. Fray Rufino como verdaderamẽte obediente, sin alguna cõtradicion hizo lo q̃ le fue mandado. Y dexãdo alli la capilla tomada la bẽdicion del padre se fue cõ mucha alegria a Assis: y hecha oració en vna yglesia: subio enel pulpito y predico. Y la gẽte q̃ assi le vio, espãtãdo se de aquella nouedad: deziã. Estos hazẽ tãta penitẽcia que pierden el seso. Y despues que el padre sant Frãcisco le embio: considerãdo la prompta obediencia de fray Rufino y el duro precepto que el le pusiera: començo a dezir reprehendiẽdo se a si mismo. Donde te vino hijo de Pedro Bernaldo, siendo tu tã vil mãdar a fray Rufino q̃ es de los principales caualleros de Assis q̃ fuesse a predicar sin capilla al pueblo? Yo hare q̃ tomes tu experiẽcia: delo q̃ al otro mãdaste hazer. Y diziendo esto con grã feruor se quito la capilla y ansi sin ella se fue a Assis / lleuãdo consigo a fray Leon: el qual viendo lo q̃ passaua lleuo las capillas dl padre y d fray Rufino. Los de Assis viendo le tãbien sin capilla le teniã por loco: creyẽdo que el fray Rufino de mucha penitencia / salierã de su seso. Y despues de correr alla mucha parte dela ciudad / hallo a fray Rufino començãdo a predicar / y con dificultad diziendo. O hermanos muy amados / huyd al mundo dexad los pecados tornad al camino si quereys escapar del infierno. Guardad los mãdamiẽtos amãdo a Dios y al proximo si quereys yr al cielo: y hazed penitencia porq̃ llegado es el reyno delos cielos. Y viendo fray Rufino al padre sant Frãcisco: baxose del pulpito y subio el sancto enel pulpito: y estaua mucha gente ya junta: vnos por ver aquel extremo en que paraua: y otros mouidos de compassion y deuocion. Y predico el sancto padre tan marauillosas cosas dl desprecio del mũdo / dela sancta penitencia: dela pobreza voluntaria: delos desseos del reyno de los cielos: y de la obediencia, desnudez: deshonras y passiones de nuestro Señor Jesu Christo: que los que vinieran

riendo

riendo/ començaron a llorar. Y leuanto se vn llanto tan grande enla yglesia/ de compassiõ de Christo crucificado/ y de cõpuncion y miedo delos pecados que a altas vozes pediã misericordia a dios haziendo vn dia y llanto de viernes sancto. Y quedando el pueblo edificado y contrito pusieron se las capillas glorificando a Dios/ que por el exercicio dela sancta obediencia les diera victoria d̃ si mismos/ y mostrarã el desprecio d̃l mũdo. Y tornarõse a nuestra señora de Porciuncula/ no se pudiendo librar dela gẽte q̃ primero los tuuiera por locos/ porque todos los que les podian besar los habitos/ se tenian por bienauẽturados. Bien se mostro enel effecto y fin desta obra, ser el principio ordenado por Dios aunq̃ hecha con excessiuo feruor como obra de prophetas/ no tãto para imitaciõ como para muestra d̃la sancta y prõpta obediencia, y mortificacion dela voluntad y desprecio del mundo, y para q̃ supiessemos, quã gloriosos fines da dios a las obras dela obediencia/ ocultos o manifiestos como el es seruido.

CAPITVLO XXXI. DEL amor y aficion que el sancto padre tenia ala pobreza.

S. Buẽ. Cõfor. Entre los muchos dones τ insignes gracias, que dela liberalissima mano diuina el bienauẽturado padre sant Frãcisco recibio, tiene principado el dela sancta pobreza, con la qual se hizo hombre nueuo al mundo, espantoso al enemigo/ conforme a Christo, y a todos los mortales exemplo en cuyo amor y possession, por diuino y especial priuilegio/ merecio tener enla sãta yglesia primado singular. Nacio al sanctissimo varõ esta particular aficiõ dela santa pobreza/ de ver quã familiar fue al hijo d̃ Dios enla tierra/ y quan estimada del, y aora quan descaescida y aun despreciada esta ya, casi d̃ todos los christianos. Y desseando hazer enel mundo vn rincon en q̃ la sancta pobreza se recogiesse renuncio y dio quanto tenia por amor de Dios/ renunciãdo a padre y pariẽtes/ por quedar perfecto pobre y peregrino enla tierra, y merecer en si aposentar la sancta pobreza q̃ todos lançan de si. Ningun hombre del mundo fue tan cobdicioso de oro/ ni tan solicito en guardar su thesoro, quãto sant Francisco de la pobreza y preciosa piedra y perla euãgelica. Por vn solo momento no la apartaua d̃ su sentido y vista, con la pobreza viuia, cõ ella comia, della vestia con ella dormia, en ella pensaua/ y con ella soñaua, no teniẽdo en esta vida mas que vn estrecho corto y remendado habito: y cuerda y vnos paños menores: con esta rica pobreza contento y rico: viuio hasta su muerte. En la pobreza dessseaua sobrepujar a todos, como quiẽ della misma auia aprendido reputarse por mas baxo de todos. La pobreza de nuestro señor Jesu Christo y de su sacratissima madre, traya muchas vezes ala memoria con muchas lagrimas/ y en platica alos sus frayles/ affirmãdo por ello ser la pobreza reyna d̃las virtudes, porque enel rey delos cielos y enla reyna su sacratissima madre, tã notablemente resplãdescio. Y a los frayles algunas vezes dezia. Sabed hermanos que la pobreza/ es especial camino dela saluaciõ/ como la que es madre y ama de humildad: y rayz de perfectiõ, cuyo fruto es d̃ grãdes y marauillosos prouechos, aunque muy encubiertos a los hombres d̃l mũdo. Esta sin dubda/ es el thesoro escõdido en el cãpo euãgelico, para cuya cõpra ha el hombre de vender todo quãto tuuiere, y el que no lo pudiere dar a los pobres, ha se d̃ despreciar τ dexar como es la propria voluntad y la presumpciõ. Porque no renuncia perfectamente al mundo, el que las bolsas de su parescer y propria volũtad, dexa llenas en su coraçon. Y haziendo sermon de la pobreza sctã/ replicaua muchas vezes como tema cõ grã feruor y espiritu: aquellas palabras de Christo nuestro saluador: en q̃ se gloria de pobre diziẽdo. Las raposas tienen cueuas y las aues sus nidos: mas el hijo dela virgen no tiene dõde recline su cabeça. Y aun enseñaua a los frayles q̃ como pobres no edificassen sino casillas pobres: enlas quales no morassẽ como en proprias/ mas como peregrinos

Mat. 13.

Matt. 8.

y estrangeros enlas agenas. Porque la ley delos peregrinos es recogerse so tejados agenos y dessear pacificamēte llegar a su tierra. Y ala pobreza llamaua fundamēto de su orden, sobre la qual todo edificio de religion es sustentado/ de manera que con la firmeza d'la sancta pobreza es firme/ y cō su cayda es derribada. Por tāto dezia (como por reuelaciō lo tenia aprēdido) q̄ la verdadera puerta de su religion/ era aquella palabra de
Matt.9. Christo. Si quieres ser perfecto/ ve y vēde quāto tienes y dalo a los pobres/ y entōces torna y sigueme. Y por esso nūca recebia el sancto padre a la ordē para el año d'la prouaciō/ sino alos ya d'sapropriados y q̄ ninguna cosa para si totalmēte retenian, assi por la palabra d' Christo como tambien porq̄ no quedassen en escādalo dela ordē/ algunas cosas guardadas. Y al q̄ sin esta renūciaciō a los pobres segun el euāgelio (pudiēdo lo hazer) le pedia el habito, deziale. Uete que aun no saliste de tu casa y parentela/ no traes aun destruydo el fundamēto flaco y d' arena dela affectiō temporal, para q̄ pudieras hazer firme fundamēto/ para la fabrica d'la vida espiritual. A la sancta pobreza vnas vezes madre/ otras esposa/ otras señora solia llamar el pobre de Christo. Yendo vna vez para Sena con sus cōpañeros, le aparecio vna marauillosa vision enel camino. Tres pobrezillas mugeres q̄ todas se parecia la vna ala otra, d' vna misma estatura, hedad rostro y hermosura encōtrarō al sancto padre junto d' Sena, y ofrecieron le todas por vna boca, nueuo dō de salutaciō diziēdole. Biē sea venida la señora pobreza. Lo qual oyēdo el verdadero amador d'la pobreza, fue lleno d' tāta alegria que no se podria explicar/ como el q̄ d' ninguna cosa tā d' buena volūtad queria ser saludado delos hōbres/ como d'la sancta pobreza de q̄ aquellas mugercillas pobres tā suauemēte le saludarō: y luego subitamēte desaparecierō. Y considerādo los frayles cōpañeros/ en tā marauillosa nouedad de semejeça/ salutacion/ encuētro y desaparecimiēto entēdieron cō razon ser significada enel sancto alguna cosa de grā mysterio. Y claramēte se pue de entender/ por aquellas tres mugeres pobrezillas (o angeles) q̄ assi cō vn mismo parecer le encōtraron y saludaron y desaparecieron/ la hermosura dela perfectiō euāgelica delos tres votos principales/ obediēcia/ pobreza y castidad/ acōsejadas por Jesu Christo. Las quales enel varon d' Dios ygual y perfectamente resplandesciā/ cō auer el mas escogido gloriarse enel priuilegio d' la sancta pobreza/ y por esso d'la pobreza por todas tres fue saludado.

¶ CAPITVLO XXXII. DEL particular aborrescimiento que el sancto tuuo al dinero.

Y Toda cosa en que no tuuiesse señorio la sancta pobreza/ era el sancto contrario/ mas sobre toda manera aborrecia el dinero/ y siempre incitaua a los frayles con palabras y exemplos a huyr del dinero como d'l d'monio/ y a no tener lo en mas cuēta que al estiercol. Acontecio vn dia que viniēdo vn seglar a hazer oracion a sancta Maria de Porciuncula/ dexo jūto dela cruz de offrenda y limosna algunas monedas/ el qual dinero viēdo despues vn frayle simple estar en aquel lugar, lo tomo y metio lo en vn agujero para algun pobre. Y como contassen esto a sant Francisco/ el frayle conociendose culpado pidio luego perdon/ y lançado en tierra offreciose a penitencia. Y reprehendiēdo lo asperamente porque osara tocar el dinero/ le mādo el sancto padre que con su propria boca quitasse el dinero de adonde lo pusiera/ y lo lleuasse fuera dela cerca d' casa, y lo echasse cō la boca sobre el estiercol. El qual mādamiento, cumpliendo el frayle muy alegremente (como el sancto padre lo mandara/) hizo espanto a todos los frayles que esto vieron y oyeron/ y de alli adelante despreciaron mucho mas el dinero/ no lo teniendo en mas cuenta que al estiercol. Acontescio otra vez/ que passando sant Francisco por la Pulla, junto d' Barro: estaua enel camino vna bolsa grā

S. Bue. Floreto.

de que parecia que estaua llena de dinero. Y su cōpañero rogole y importunole mucho cō piadoso zelo delos pobres/ q̄ le diesse licencia para alçar aq̄lla bolsa y dar el dinero alos pobres. Mas el sancto padre no le quiso dar licēcia, diziendo q̄ era engaño del demonio aq̄lla bolsa assi hallada, y q̄ no era buen zelo ni obra d̄ merecimiēto mas de pecado/ tomar las cosas agenas y dar las alos pobres. Y partiose d̄ alli cō mucha priessa por acabar su jornada. Mas el d̄monio tētaua y desassossegaua al frayle cō color de piedad indiscreta, molestādo al varō d̄ Dios d̄ aq̄lla limosna q̄ pudiera hazer alos pobres. Finalmēte cōsintio el sancto padre y dio le licēcia q̄ tomasse la bolsa/ no por cūplir el apetito d̄l cōpañero, mas para descubrirle el engaño d̄l enemigo, pues no le queria creer. Y tornādo atras ala bolsa cō el compañero y cō vn mācebo q̄ ay se acerto/ hecha primero oraciō dixo al cōpañero q̄ la tomasse/ el qual tēblādo de miedo, començādo ya a sentir el engaño d̄l d̄monio/ fue a tomarla/ y mas por la obediēcia q̄ por su volūtad/ y estēdiendo la mano/ salio dela bolsa vna grāde biuora y subitamēte desaparecierō la bolsa y la biuora y q̄do descubierta claramēte al frayle/ la ylusiō d̄l demonio. El compañero conocio su yerro y dixo su culpa/ y el sancto padre le dixo. El dinero hermano alos sieruos d̄ Dios/ no es otra cosa sino demonio y culebra ponçoñosa.

¶ CAPITVLO XXIII. COMO queria el sancto padre que en todas las cosas delos frayles resplandesciesse la sancta pobreza.

Floreto Cōfor. QVeria tambiē el pobre d̄ Christo sant Francisco/ q̄ la sancta pobreza fuesse vista en todas sus cosas y necessidades/ y si alguna vez veya alguno segun el habito exterior mas pobre q̄ el incitaua a si mismo a ser tā pobre como aquel q̄ veya: como si sobre la sancta pobreza cō vna sancta competencia peleando con todo el mundo/ temiesse ser de alguno vencido. Vna vez encōtrādo cō vn pobre muy roto y casi d̄snudo, dixo a su cōpañero cō vna voz d̄ lagrimas. En grā verguença hermano nos pone la pobreza deste, por q̄ nosotros por grādes riq̄zas auemos escogido la pobreza, y veo yo q̄ es vista y resplādece mas en este/ auiēdo salido esta voz por todo el mūdo, q̄ fray Frācisco y los sus frayles tienē escogida la sancta pobreza por señora y d̄leytes corporales/ y espirituales y la hā prometido mas q̄ todos delāte d̄ Dios y de los hōbres. Y alli queria el sancto, que sus frayles se gloriassen enla pobreza, y se afrentassen d̄ parecer enellos abastāça, o cosa en q̄ no reluziesse enellos mengua y pobreza. Esta costūbre tenia los primeros frayles enseñados d̄l pobre de Christo, q̄ ninguna cosa proueyā d̄ vn dia para otro, ni las legūbres q̄ se auiā de cozer q̄rian echar el dia de antes en agua/ por guardar la palabra de Christo, no seays solicitos del dia d̄ mañana. Matt. 6. Y la costūbre de no buscar limosna sino para el dia presente/ se guardo mucho tiempo en muchos lugares dela ordē. Dexa el sancto pobre d̄ Christo. Quāto los frayles huyerē dela pobreza tāto el mundo huyra dellos y buscarā limosnas y no las hallarā. Si cō mi señora la pobreza se abraçarē como cō su madre/ el mūdo los criara, porq̄ al mundo fuerō dados para su saluacion. Este pacto y cōcierto ay entre el mūdo y los frayles menores/ q̄ deuē los frayles al mūdo buē exēplo/ y el mundo les deue a ellos la prouisiō de las cosas necessarias/ y si ellos no dierē al mundo buen exēplo no cumpliēdo lo q̄ son obligados/ quitar les ha el mūdo justamēte sus limosnas. Y al obispo de Assis q̄ vna vez dixo a sant Francisco/ dura cosa me paresce y muy trabajosa y aspera vr̄a vida/ Nota. no tener cosa alguna de q̄ viuays, respōdio el pobre d̄ Christo. Señor si tuuieremos haziēda ser nos an necessarias armas para la defender, y d̄lla nos nacerā differēcias, demādas, negocios y mil impedimētos pa el amor d̄ dios, y principalmēte pa el del proximo. Por tāto tenemos por mejor no q̄rer eneste mūdo posseer alguna cosa/ y nr̄o señor hara q̄ por esso seamos mas amados de todos y nos sustenten con sus limosnas.

¶CAPITVLO XXXIIII. DEL exercicio dela pobreza que es pedir limosna, en que se exercitaua el sancto padre y sus discipulos.

Cōfor. Floreto.

QUādo el padre sant Frācisco començo a tener frayles, tāto se alegraua dsu cōuersaciō por la buena cōpañia q̄ nr̄o señor le daua, y tāto los hōraua y estimaua, q̄ no los embiaua a pedir limosna, porq̄ no recibiessen turbaciō y vergueça d pedir por las puertas, q̄ era cosa nueua y se tenia por afrēta, y tābiē porque el mūdo no les diesse alguna ocasion y los hiziesse tornar atras. Por tāto yua el sancto padre cada dia a pedir limosnas, hasta q̄ les creciessen las plumas dl amor d Dios y dla sancta pobreza, para q̄ pudiessen bolar por todas las partes del mundo, y gloriarse enlas mēguas y trabajos dla pobreza. Mas como al sācto daua esto grā trabajo por ser cōtinuo, y porq̄ demas d ser delicado y flaco de su cōplexiō, la grāde abstinēcia y aspereza le tenia muy fatigado, no podia sufrir tāto peso de trabajo. Y por esso pareciole biē començar a darles este exercicio d virtud, y aunq̄ enel principio vuiessen vergueça y les fuesse difficultoso; la virtud exercitada lo hazia despues sabroso. E los mismos frayles viēdo su grā trabajo se ofreciero y pediā cō mucha instancia q̄ los embiasse por limosna. Entōces el padre sant Francisco les hizo esta habla. Muy amados hermanos mios en Christo, no os due d ser cosa difficultosa yr por la limosna de nr̄o señor d puerta en puerta, mas aueys lo d tener por grāde honra y merced q̄ nr̄o señor os haze. Quiē se correria d yr pidiēdo limosna, si su rey y señor la fuesse pidiēdo delante del? Como, mejor ha d ser el discipulo q̄ el maestro, y el criado q̄ el señor? No seria esto mas soberuia q̄ vergueça, no mereceria mas indignaciō y pena q̄ cōpassiō? Pues acuerde se os q̄ nr̄o señor Jesu Christo aq̄l rey soberano d cuyas migajuelas se mātienē los angeles y moradores dlos cielos y dela tierra, por nr̄o prouecho y exemplo se hizo pobre y pidio limosna, y viuio de limosnas en este mūdo. Y q̄ no hazemos cosa tā trabajosa ni ymos por camino d tā estrecha pobreza en q̄ no lleuemos a Jesu Christo delāte de nosotros. Mēdigāte quiso el luego començar a ser alos doze años d su hedad q̄ se mātuuo tres dias cō los otros pobres d limosnas, y assi quiso viuir cō sus discipulos y apostoles, todos los dias q̄ moro enla tierra. Yo mēdigo soy y pobre y el señor tiene cuydado d mi tenia el dicho por David. Pues en tal cōpañia q̄ lleuays delante vosotros, yd a recebir nr̄a herēcia q̄ nos dexo ganada nr̄o señor Jesu Christo, a todos aq̄llos q̄ por su exēplo dexado el mūdo quisieremos viuir en sancta pobreza, y plega os mucho desta herēcia y mayorazgo, porq̄ a ninguno le da Jesu Christo sino alos muy amigos suyos. Y sabed cierto q̄ muchos dlos mas nobles, y letrados hombres del mundo, vernā a nr̄a cōpañia, y ternā por grā hōra y gracia yr a buscar la limosna. Pues yd cō grā cōfiāça y coraçō alegre por la limosna, cō la bēdiciō del señor, y mucho mas cōfiados y ciertos, q̄ los q̄ lleuassen mucho dinero para pagar la sala volūtad de sus dueños, porq̄ vosotros mejor pagays q̄ ellos, q̄ days el amor d Dios por limosna, diziēdo assi. Hazed nos limosna por el amor de Dios. Pues en cōparaciō d Dios, q̄ ay enla tierra ni enlos cielos q̄ alguna cosa valga? Y cōfortados los frayles en el señor, yuā a pedir limosna por las villas y lugares, y tornauā muy alegres cō la limosna q̄ hallauā, y presentauā la a su padre, q̄ los recebia cō gran plazer. Estādo vna vez sant Frācisco en nr̄a señora de Porciuncula, venia vn frayle muy espiritual d Assis cō la limosna, y venia dādo loores al señor en altas vozes. Y oyēdolo el sancto y conociēdolo, salio lo luego a recebir muy alegre, enel camino lo abraço y beso el ombro en q̄ traya la limosna, y tomo le las alforjas y puso las en sus ombros y truxo las hasta casa y dixo a todos. Assi quiero yo que el mi frayle vaya y pida cō alegria la limosna, y torne loādo a Dios cō mas deuociō q̄ fue. A un nouicio q̄ no q̄ria trabajar, y dzia q̄ auia vergueça d yr a pedir limosna

Luc. 2.

Psal. 39.

echole el sacto fuera diziedo. Vete fray mosca, porq̃ quieres viuir d̃los trabajos d̃ tus hermanos y ser ocioso enlas obras del señor como abeja ociosa y zangano q̃ no trabaja, y come los trabajos y sudores d̃la buenas abejas. Era volũtad del padre sãt Frãcisco, q̃ los frayles no estuuiessẽ mucho tiẽpo sin pedir limosna porq̃ ganassen el merescimiẽto y no vuiessen dspues vergueça d̃ yr a pedir. Y quãto el frayle fuera mas noble y honrado en el mũdo, tanto mas el sancto se alegraua y edificaua d̃l quãdo d̃ buena volũtad yua por la limosna, y hazia las otras obras d̃ seruicio y humildad. Algunas vezes animãdo alos frayles a pedir limosna, vsaua d̃stas palabras. Hermanos eneste postrimero tiempo y edad son dados los frayles menores al mũdo, pa q̃ los escogidos cũplã enellos las obras de charidad dõde merezcã ser p̃miados enel vltimo juyzio, oyẽdo aq̃llas dulces palabras d̃ christo. Tuue hãbre y distes me d̃ comer tuue sed y distes me d̃ beuer. &c. Porq̃ lo q̃ a vno d̃ mis menores hizistes comigo lo hizistes. Y por tãto d̃zia ser cosa d̃ grã cõsolaciõ y premio enla retribuciõ d̃los justos, mẽdigar so titulo y professiõ d̃ frayles menores, el qual titulo el maestro d̃la verdad euãgelica: por su diuina boca señaladamẽte d̃claro. Y dezia q̃ se cũplia enlos sanctos pobres, aq̃l dicho del propheta. Comio el hõbre el pã delos angeles. Aq̃l pã llamaua d̃los angeles q̃ se pedia por amor d̃ dios, & inspirãdolo dios y solicitãdo los angeles biẽ auẽturados alos que lo dã por amor de Dios, y administrãdo lo alos pobres d̃ Christo: d̃ puerta en puerta es recogido por la sãcta pobreza. Enlas fiestas principales quãdo auia oportunidad, siẽpre el sãcto queria mẽdigar por hazer solẽnidad ala fiesta, cõ obra d̃ sancta pobreza. E como vna vez dia d̃ pascua, estuuiesse en vn hiermo y oratorio tã apartado de poblaciõ q̃ buenamẽte no podia yr a mẽdigar, acordãdose d̃l gloriosissimo señor q̃ el mismo dia de pascua aparescio en figura d̃ peregrino alos discipulos q̃ yuã al castillo de Emaus, pidio limosna enel refitorio a los mismos frayles, assi como pobre peregrino y comio d̃lla. E informo los cõ sãctas palabras, q̃ passado por el desierto d̃l mũdo, assi como peregrinos y estrangeros y verdaderos hebreos celebrassen cõtinuamente en pobreza d̃ espiritu la pascua del señor, esto es su transito deste mundo al padre.

S. Bue. (margin, beside "timo juyzio")

Mat. 25. (margin, beside "Porq̃ lo q̃ a vno")

Psal. 77. (margin, beside "q̃ se cũplia")

¶ CAPITVLO XXXV. COMO EL sancto padre combidado de grandes señores, siempre queria comer delas limosnas delas puertas.

Y Porq̃ el sancto padre enel pedir delas limosnas, no era mouido d̃ cobdicia mas dela liberalidad del espũ y del zelo dela sancta pobreza por amor de Jesu Christo comia d̃ muy mejor volũtad de las limosnas d̃ puerta en puerta mẽdigadas q̃ delas ofrecidas. Y si algunas vezes cõbidado de grãdes personas se auia d̃ assẽtar a sus mesas, primero pedia d̃ puerta en puerta algunos pedaços de pan, y assi acõpañado de la pobreza comia en las mesas delos ricos: lo qual hazia por hõra dela sancta pobreza y por exẽplo d̃ los otros frayles. Fue vna vez combidado d̃ Ugolino cardenal Ostiẽse: el qual amaua al sãcto pobre d̃ Christo cõ muy afectuosa deuociõ, y antes d̃la hora d̃l comer secretamẽte se salio el sãcto a pedir limosna por las puertas. Y tornãdo estaua ya el cardenal ala mesa cõ otras p̃sonas nobles, y assentãdose el sancto puso los pedaços d̃l pã q̃ traya de limosna, jũto de si y del cardenal q̃ apar d̃ si la tenia ala mesa. Y el cardenal q̃do vn poco afrẽtado, q̃ndo sant Frãcisco saco la limosna mas no le dixo entõces nada. Y començãdo a comer, tomo el sãto de aq̃llos pedacillos y dio dellos a los cõbidados q̃ estauã ala mesa: y alos capellanes del cardenal a cada vno su poco dela parte del señor y todos los tomarõ cõ grã reuerẽcia y deuociõ y vnos comiã y otros guardauã por su deuociõ lo q̃ el sãcto les daua, delo qual el cardenal q̃do muy alegre, viẽdo la deuociõ cõ que tomauan, y guardauan las partezillas del pan de limosnas. Acabado de comer, fue se el cardenal para su camara lleuando consigo a sant Francisco. E leuantando los braços con gran alegria, abraço a sant Fren-

S. Bue. (margin, beside "dir delas limosnas")

Cõfor. (margin, beside "sancta pobreza por amor")

frãcisco diziẽdo. Porq̃ fray simple me pusiste oy en afrenta/ q̃ viniẽdo a comer a mi casa y mesa q̃ es de todos tus frayles/ fuyste a pedir limosna? Y respondio el padre sant Frãcisco. Mas antes señor en esso os hize oy vna grãde hõra pues hõre al mayor señor mas q̃ a vos, el q̃l es nr̃o señor porq̃ el subdito haziẽdo su officio y cumpliendo la obediẽcia de su señor, hõra a su señor. Y esta pobreza que a Dios es tan agradable, esta dignidad real: la qual por nosotros Jesu Christo nr̃o señor hecho hõbre pobre tomo: porq̃ cõ su pobreza enriquecielle a nosotros y hiziesse alos verdaderos pobres d̃ espiritu reyes y herederos d̃los reynos d̃ 2.Co.8. los cielos y no quiero yo dexarla ni perderla, por el prouecho d̃las falsas riquezas/ q̃ por breue tiẽpo nos son concedidas. Y mas: a mi me es necessario ser forma y exẽplo d̃los nr̃os frayles/ y mayormente porq̃ se q̃ en esta nr̃a religiõ son y serã muchos frayles menores por nombre y por obra: los quales por amor del señor y por la luz d̃l espũ sancto q̃ los enseñara d̃ todas las cosas, serã humildes a toda necessidad y seruicio de sus hermanos. Mas son y seran otros, q̃ o por verguẽça o por mala costũbre/ se afrẽtarã abaxarse a yr por limosna/ y hazer las otras obras de seruicio. Por lo qual me cõuiene a mi enseñar por obra alos q̃ son y fuerẽ enla religiõ/ porq̃ en este mundo y enel otro seã sin escusa delante Dios. Pues agora señor estãdo cerca de vos q̃ soys señor apostolico y protector nr̃o, y assi cõ otros ricos y grandes deste mũdo/ q̃ por amor de nr̃o señor Jesu Christo/ no solamẽte me recebis cõ deuociõ, mas me costreñis a estar con vosotros/ no quiero auer verguẽça d̃ yr por limosnas/ mas antes lo quiero auer y tener segũ Dios por muy grãde hõra y nobleza y dignidad/ por amor y memoria de Jesu Christo q̃ siẽdo su eterna magestad rico y poderoso/ quiso ser por nosotros pobre y despreciado en nuestra humanidad. Y quiero q̃ sepan los mis frayles q̃ son y serã/ q̃ por mayor cõsolaciõ tengo quãdo me assiẽto ala mesa pobre dellos y los veo delãte de mi pobres/ y las limosnas pobres buscadas por las puertas por amor del señor Dios/ q̃ quando me assiẽto a vuestra mesa y de los otros señores: la qual es llena de todas viandas abundosamẽte, porq̃ el pã d̃la limosna es pan sancto/ ofrecido y sacrificado por el loor y amor d̃ Dios. Porq̃ el frayle que va por limosna, primero dize assi. Loado y bẽdito sea nr̃o señor Dios. E d̃spues dize: Dad nos limosna por amor de Dios. Y q̃do el cardenal muy edificado y espiritualmẽte cõsolado, destas seruiẽtes palabras d̃l padre sant Frãcisco.

¶CAPITVLO XXXVI. DEL SEgundo exercicio dela sancta pobreza (que es dar) y como ninguna cosa tenia que el sancto padre la negasse alos pobres.

TEnia el padre sant Francisco vna clemẽcia y liberalidad natural que cõ el naciera: la qual doblaua los dones d̃ la sancta pobreza y piedad concedidos por Christo/ y le hazian gloriar no solo en ser pobre y pedir limosna por amor de Jesu Christo mas aun en no negar cosa alguna que en su mano fuesse a los que veya pobres/ o le pedian por amor de Dios. Y mostro por exemplo d̃ obras/ ser mas natural el dar por amor de Dios que el pedir: a aquellos q̃ son verdaderos pobres de espiritu: ninguna cosa posseyendo como suya mas como de Christo y del proximo necessitado. Y como en esta obra de dar quanto tienen alos pobres comiençã y alcançã los professores dela pobreza euangelica/ el estado y titulo d̃ pobres de espiritu/ en la misma se exercitan, perseueran/ y acabã/ no negãdo sus cosas y a si mismos para el seruicio de los proximos/ quãdo otra cosa no tienen. Y tambien huelgan de dar porq̃ esta ley dexo Christo a los suyos. Date & dabitur vobis. Dad si quereys que os dẽ. La qual ley tan mal guardan los Christianos inhumanos de qualquier estado que sean (porque les parece q̃ no an menester a alguno) quan biẽ los pobres de espũ d̃ qualquier estado q̃ seã la guardã porq̃ se conocẽ por muy necessitados y d̃sseã ser ayudados y ayudar a todos pa

S. Buena Cõfor. Floreto.

su saluació. Pues como el sancto padre instituya religió de pobreza verdadera quiso enseñar su natural condicion/que era no tāto pedir como no tener cosa q̃ pudiesse negar al necessitado/ porq̃ no entrasse auaricia o inhumanidad, en casa dela sancta pobreza y piedad. Enseñaua a sus frayles en todos los pobres cōtēplar a Christo pobre, y como ala persona de Christo quādo encōtraua cō algū pobre necessitado/no solo liberalmēte le daua lo q̃ tenia (aunq̃ fuesse necessario a su salud y vida) mas como cosa suya del pobre juzgaua q̃ le auia de ser restituyda. Delo qual cōtaremos aqui algunos casos: de muchos q̃ le acontecierō. En tiēpo de inuierno y grādes frios le empresto vn deuoto hermano delos frayles vn pedaço de paño/q̃ como māto traya sobre los ombros. Y encōtrādo a vna vieja muy pobre/pidiole limosna. El sancto quito el māto delos ombros (aunq̃ ageno) y dio le a aquella pobrezilla vieja: diziendo. Ve hermana y haz vna saya q̃ bien la has menester. La vieja muy contenta tomado el paño/ fuesse muy corriendo a su casa/ y cortada falta uale aun paño, y no sabiendo dōde se pudiesse remediar y acordādo se le dela liberalidad, cō que el sancto padre le diera aquel paño/ torno se a el con la saya cortada y mostro lo que faltaua. Y el sancto boluiose para su cōpañero que lleuaua otro mātillo/y dixole. Oyes hermano lo que dize esta vieja? Por amor de Dios/padezcamos frio/ y da le el paño con q̃ acabe la saya. El compañero se le dio: y quedarō assi descubiertos al frio/ por cubrir aquella pobre. Otra vez enel oratorio d̃ cortona/traya el santo padre vn manto nueuo que los frayles le vuieran por los grandes frios que hazia. Y vio estar vn pobre en aquel lugar llorando a su muger muerta/ y la familia pobre y desamparada/y auiendo el sancto compassion del dixole. Este manto hermano te doy por amor de Dios, con tal condicion que a ninguno le des, sino te le compraren. Y como esto supieron los frayles corrieron tras el hombre para le tomar el manto: mas el tomando atreuimiento enla palabra del sancto padre defendioles con sus manos muy bien el māto como suyo proprio. No tuuieron los frayles otro remedio/ sino tornar a buscar quien les comprasse el māto: y como le dieron el precio dexo selo. Tornādo vna vez de Sena el sancto padre/ hallo vn pobre enel camino: y dixo a su cōpañero a quien auia dado la obediēcia. Hermano conuiene q̃ demos este māto a esse pobre cuyo es/ porq̃ emprestado le trayamos hasta que hallasemos otro mas pobre q̃ nosotros. Mas el cōpañero viēdo la necessidad d̃l piadoso padre quāto mayor era q̃ la d̃l pobre porfiadamente le cōtrariaua q̃ no deuia proueer a otro/ sin tener primero cuēta cōsigo y con su necessidad. Al qual dixo el sācto. Yo no quiero ser ladron porq̃ por hurto me seria cōtado d̃l grā limosnero Dios sino le diessemos al q̃ mas le ha menester. Y dexo el cōpañero d̃ le yr ala mano, viēdo su volūtad/y dio el sancto el māto al pobre. Junto de Perosa, encōtro el padre sant Frācisco/con vn pobre q̃ fuera su conocido enel mūdo, y preguntole como le yua. El pobre muy enojado comēço a dezir mal y a echar maldiciones cōtra vn su señor q̃ le tomaua quāto tenia: y por esso le tenia d̃struydo y le yua muy mal. Y viēdo le assi el sancto en odio mortal: auiendo compassion de su alma mas que del cuerpo, dixele. Hermano perdona a tu señor por amor del señor Dios: porq̃ salues tu alma: y podra ser q̃ te tornara lo q̃ te tomo/ porq̃ en otra manera perdiste tu haziēda y lo que mas es, perderas tu alma. Y el pobre le respondio. No le puedo padre del todo perdonar: sino me tornare primero lo q̃ me tomo. Y sant Frācisco tomo el māto que traya a cuestas/y dio se le/ diziendo. Ves aqui hermano te doy este māto/ ruegote que perdones a tu señor por amor de Dios. Y en tomādo el māto/ subitamente fue ablādado su coraçon y prouocado por aquel beneficio: y perdono aq̃l hōbre a su señor de coraçō. El fisico de Reate: que curaua al sancto padre dela enfermedad delos ojos/ le cōto vn dia. Padre vna mugercilla muy enferma delos ojos de esta vuestra enfermedad, se vino agora a curar comigo: la qual es tan pobre que

no solo las medicinas, mas aun el comer le he de dar. Oyẽdo esto el sancto padre fue mouido de grã piedad, y llamando vn frayle q̃ tenia por su guardiã, dixole. Hermano guardiã/ es menester q̃ tornemos lo ageno. El guardiã cõfuso respõdio. Que cosa agena tenemos nosotros padre? Y dixo le el sancto. Este mãto q̃ tomamos emprestado de aq̃lla muger pobre y enferma/ es necessario q̃ se le tornemos. Y dixole el guardiã. Haz padre lo q̃ biẽ te pareciere. Y llamo luego sãt Frãcisco, vn hõbre espiritual su familiar / y dixole. Toma hermano este mãtillo y doze panes cõ el, y ve a aq̃lla muger enferma y dile. El hõbre pobre a quiẽ emprestaste este mãto te da por ello gracias/ y dize/ q̃ tomes lo q̃ es tuyo. Hizo aq̃l hõbre lo q̃ el sancto le mãdo. Y la pobre pareciẽdole q̃ escarneciã della o otra cosa, respõdio le dexa me hõbre q̃ a ninguno he emprestado mãto/ ni se lo q̃ dizes. Dexo le el mãto como le fuera mãdado, y fuese E hizo el sancto padre cõel guardiã que cada dia le embiasse limosna. De tan entrañable charidad era el sãcto padre no solo con los frayles enfermos/ mas aun cõ los otros pobres enfermos y necessitados, q̃ las cosas q̃ los frayles buscauã cõ mucho trabajo alegremẽte las daua alos pobres quitãdo las a si mismo, aun q̃ muy necessarias le fuessen/ mas primero la dezia a los frayles porq̃ por ello no se turbassen. Y acostũbraua de todo lo q̃ le dauã para sus necessidades/ pedir luego licencia a los que se lo dauan / q̃ pudiesse el dar aquello / como hallasse otro pobre mas necessitado.

¶CAPITVLO XXXVII. DE otros algunos casos y obras del sancto padre, hechas por amor de Dios.

S. Bue. Floreto

YEndo el santo padre vna vez a p̃dicar, hallo enel camino dos d sus frayles frãceses. Y como fuessen d su vista y sãctas palabras/ muy cõsolados, quiriẽdose despedir le pidierõ su habito cõ mucha deuociõ por amor d Dios. E oyẽdo el sancto nõbrar el amor d dios, despojose luego el habito/ y diosele q̃dãdo dsnudo. Porq̃ esta era su costũbre, q̃ qualquier cosa q̃ le pidiessen por amor d dios, aunq̃ fuesse la cuerda/ o el habito, en oyẽdo el amor de Dios/ en esse pũto lo daua por reuerencia de aq̃l señor q̃ se llama amor y charidad. Y desplazia mucho al sãcto padre/ y reprehẽdia los frayles/ q̃ oya por q̃lquiera cosa liuiana y sin edificaciõ: nõbrar el amor d Dios, diziẽdo q̃ era tan altissima cosa el amor d dios, q̃ pocas vezes (y no sin mucha necessidad y cõ grã reuerẽcia) se auia d nõbrar. Y vno dlos frayles Frãceses q̃ vio al sctõ padre dsnudo: despojose su habito y diole al sctõ. Por esta causa el su vicario general y su guardiã defẽdiã al sãcto q̃ no diesse el habito a algun frayle sin licẽcia dllos, ni los frayles se le pidiessen/ porq̃ muchas vezes cõ deuociõ le pediã el habito por amor d dios, y luego le daua y no se podia dspues proueer tã presto dl habito q̃ auia menester porq̃ siẽpre q̃ria traer habito pobre y remẽdado. dẽtro y dfuera y nũca traya habito nueuo y si se lo dauã pedia el habito viejo a otro frayle, y dauale el nueuo. Y alas vezes dauale vn frayle vn pedaço de vn habito y otro frayle otro, y assi hazia su habito d pedaços remẽdãdole dedẽtro enlos pechos: por las muchas enfermedades q̃ tenia. Llego vn pobre muy roto a vn oratorio dõde el padre estaua, y pidio alos frayles por amor de dios algũ pedaço d paño pa se remẽdar. Y oyẽdolo el sctõ padre pedir: dixo a vn frayle. Ve hermano por la casa si puedes hallar algũ pedaço d paño q̃ des a aq̃l pobre. Buscolo el frayle y dixo q̃ no le hallaua. Y porq̃ no se fuesse el pobre sin lo q̃ pidiera por amor d dios, en vn lugar secreto (porq̃ no le fuesse dfẽdido por el guardiã) começo a descoser vn pedaço de paño q̃ traya ddẽtro del habito cosido en los pechos por su enfermedad, pa dar lo al pobre, y como el guardiã esto entẽdio fuese a el y defendioselo. Y dixole el sancto. Pues hermano, sino quieres q̃ d este pedaço d paño as d dar otro a aq̃l hermano pobre. Y assi fue necessario buscar vn pedaço de paño y dieron lo al pobre que lo pidio por amor de Dios. Estando el varõ de Dios en sancta Maria de

Porciuncula vna muger vieja y pobre que tenia dos hijos enla religion / vino a aquel lugar a pedir alguna limosna al sancto padre / porq̃ no viuia ya sino de limosnas. Y el padre sant Frãcisco / dixo a fray Pedro Cathanio su vicario general. Podremos auer / alguna cosa q̃ demos aq̃lla nuestra madre? Que assi llamaua y tenia el por padre y madre / los padres delos sus frayles. Y respondio fray Pedro Cathanio. No tenemos en casa cosa q̃ le podamos dar / mas por q̃ ella quiere limosna con q̃ pueda remediar sus necessidades y mucha pobreza, enla yglesia tenemos vn testamẽto nueuo: por el qual leemos alos maytines las liciones (porq̃ como no auia aun impression no podiã auer breuiarios q̃ costauã mucho) este si quieres le podemos dar. Y dixo sant Frãcisco. Dalo a nuestra madre q̃ lo vẽda para su necessidad / y creo verdaderamẽte que plazera mas esto a Dios y a nuestra señora su madre / q̃ leyẽdo y rezãdo nosotros por el. Y luego le fue dado. Assi q̃ a ninguna cosa d' qual quier calidad q̃ fuesse perdonaua el sancto: ni a mãtos ni habitos / ni a libros: ni a paramẽtos del altar: q̃ no diesse todo quãto podia alos pobres q̃ se lo pedian por amor de Dios / y porque cumpliesse el oficio de piedad. Y muchas vezes, quando encõtraua enel camino con los pobres cargados: sometia sus flacos ombros / ayudando les a lleuar sus cargas. E queria que se tuuiessen todos los pobres / en gran reuerencia y acatamiento.

¶ CAPITVLO XXXVIII. En quanta veneracion queria el sancto que los frayles tuuiessen a los pobres mendigos.

S. Bue. PRedicando sant Frãcisco por Italia hallo en vn camino vn hombre pobre y muy enfermo / del qual auiendo gran piedad y compassion començo a hablar con su compañero con palabras compassiuas / dela enfermedad y pobreza de aquel pobre. Y el compañero dixo. Hermano verdad es que este paresce muy pobre: mas por ventura sera mas rico en los desseos / que quantos ay en esta tierra. Reprehendiole luego sant Frãcisco desta palabra y temerario juyzio muy asperamente / diziendo. Hermano si quieres andar en mi compañia as de hazer la penitencia que yo te diere por este pecado contra tu proximo. Y el frayle se offrecio con mucha humildad y conoscimiento a toda penitencia. Y mãdole el padre sant Francisco que se despojasse: y d'snudo se lãçasse a los pies de aquel pobre: y confessasse que pecara murmurando contra el: y le pidiesse perdon y que rogasse por el a nuestro señor. Y el compañero cumplio luego muy enteramente toda la penitencia que le fue impuesta. La mesma penitẽcia dio el padre sant Francisco a otro frayle que asperamente respondio a vn pobre q̃ con mucha importunacion pedia limosna: lo qual oyendo el piadoso padre / amador delos pobres le mãdo que luego desnudo y lançado a sus pies pidiesse misericordia y perdon a aquel pobre. E instruyendo el sancto padre como se auiã d' tratar los pobres: le dixo. Quãdo hermano vieres al pobre: has de conocer el espejo que Dios pone delãte de tus ojos: delã pobreza de nuestro señor Jesu Christo: y de su bendita madre: y enlos enfermos las enfermedades que por nosotros tomo. Y si la soberuia y desacato delos ricos cõ los pobres parece mal a Dios: quãto peor parecera delãte dios y delos hõbres la soberuia y malas palabras enlos frayles menores que hazẽ professiõ delos mas pobres y humildes del mundo? Por lo qual deuemos aun mucho mas de acatar alos pobres como nosotros / q̃ alos ricos del mundo / porq̃ los pobres mas se parecẽ cõ Christo y son nuestros hermanos, porq̃ por ellos nos ha Dios de hazer mayores mercedes: y edificamos mas al mundo: y cũplimos con la grande obligaciõ que ala sancta pobreza nuestra madre tenemos tratando como a nosotros mismos a sus hijos nuestros hermanos. Y quando los mismos frayles no hizieren cuenta d'los pobres: no hara Dios ni los hõbres cuenta dellos. Nota.

Capi-

¶CAPITVLO XXXIX. DEL feruor y espiritu dela predicacion del sancto padre.

S. Buenauen. La piedad/que segũ dize el apostol para todas las cosas es prouechosa,en tãto grado tenia poseydo el coraçõ d sant
1.Ti.4. Frãcisco/y penetradas sus entrañas/ q a todas las cosas parecia tenerlo subjecto. Esta era la q por feruiente deuocion le leuantaua altissimamente en Dios/y por cõpassion le transformaua en Christo/y por la misericordia le inclinaua al proximo/y aun por la general comunicaciõ de cada vna delas criaturas/le hazia semejante al estado dela innocencia. Mas puesto q con piedad se mouiesse a todas las criaturas por su criador/especialmente se compadecia/ delas almas redemidas por la preciosa sangre d nuestro señor Jesu Christo/quando las via enfermas y perdidas enlos pecados/y con tanta ternura y sentimiẽto de sus entrañas/como si a todos con muy intensos dolores los engẽdrara y pariera,assi como verdadera madre en Christo. Y
AdGa.4 por esta causa hõraua mucho los predicadores/ y ministros de la palabra de Dios:porq̃ resuscitã siempre espiritual generaciõ/a su hermano defuncto/ esto
Deu.25 es a Christo muerto enlos pecadores/ trabajãdo con piadosa solicitud por su cõuersiõ/y cõseruãdo los en temor y obediencia de Dios: cõ solicita piedad. Vestido deste zelo y charidad del proximo/dspues q̃ el padre sãt Frãcisco ouo licẽcia y le fue encargado por el papa Innocẽcio tercero predicar penitẽcia: yuase muchas vezes por las ciudades villas y lugares/a predicar penitẽcia/ no cõ palabras doctas y adornadas de humano saber/ mas en virtud y doctrina del espiritu sancto: denũciando cõ gran zelo y cõfiãça el reyno de Dios. Era su predicaciõ ardiẽte como viuo fuego/y penetraua las entrañas delos coraçones:y ponia las almas en admiracion y fuera d si:y hazia marauillosos effectos enlos pecadores:como la q̃ no procedia de inuẽciõ o pronũciaciõ humana: mas de reuelaciõ y espiritu dela gracia diuina. Porq̃ cõtinuamẽte sus libros y estudio/erã la oraciõ: en q̃ pedia a Dios ser informado y enseñado delo q auia d predicar:no alas orejas: mas alos coraçones delos hõbres:Enla oraciõ aprẽdia descõfiar de su saber z industria:y cõfiar enla diuina bõdad y virtud. Acontecio vna vez:q̃ de mãdamiento del cardenal Ostiense protector dela orden: estudio vn sermõ lo mejor q̃ pudo:para predicar lo enla capilla al papa y cardenales: y llegada la hora assi se le oluido todo lo que ala memoria tenia encomẽdado: que ni vna sola palabra se le acordo. Lo qual luego el sieruo de Christo humilmente cõfesso:y acogiendo se al espiritu sancto por oraciõ q̃ era su acostũbrado estudio: pidiẽdole gracia: manarõ tã copiosas y efficaces palabras de su boca: tan alta y meliflua doctrina: y con tã poderosa virtud mouio los coraçones de aqllos yllustres varones:q̃ todos ellos vinierõ ante sus ojos:cũplidas aqllas palabras de Christo. No soys vosotros los que hablays:mas el espiritu de vuestro padre habla en vosotros. Mat.10.
Assi q̃ enla oraciõ le erã reuelados los sagrados mysterios y secretos delas sagradas escripturas: era illustrado del lũbre sobrenatural y diuina:z inflamado enel viuo fuego del espiritu sancto. Pues q̃ marauilla era ser su palabra tan agradable alas almas: y d tãto fruto y efficacia? Reprehẽdia los vicios muy libremente: como el q̃ en si los tenia tã enteramẽte reprehẽdidos y emẽdados:y por tãto sin miedo con vna marauillosa constancia: predicaua a los grandes y pequeños: alos ricos y a los pobres co vn mesmo feruor de espiritu: alos muchos y alos pocos.

¶CAPITVLO. XL. QVAles queria el sancto padre que sus predicadores fuessen.

S. Bue. Cofor. Como verdadero predicador euangelico:a exẽplo de Christo primero el sancto padre enseñaua por obra que por palabra,y assi queria que alos sus frayles antes faltasse la doctrina dela palabra: que

dela obra. Y dezia del officio y gracia de la predicació. El officio y obra de predicar la palabra de Dios es mas agradable al padre delas misericordias q̃ todo otro sacrificio humano, principalmẽte si cõ estudio ꝺ perfecta charidad es exercitado / de manera q̃ el predicador trabaje enel mas por exẽplo q̃ por palabras / mas cõ lagrimas y oraciones, q̃ con copiosos sermones. Y dezia, q̃ era digno ꝺ ser llorado el predicador / assi como desnudo ꝺla verdadera piedad, q̃ en su predicació no busca la salud de las almas / mas ser accepto alos hõbres por su propio loor / y mucho mas el q̃ cõ su relaxada vida / ꝺstruye lo q̃ edifica cõ su doctrina. Y q̃ al tal predicador, se auia de anteponer y estimar en mucho mas el frayle simple y sin palabras / q̃ cõ su buẽ exẽplo incita y mueue alos otros ala virtud. Y a
Isa. 54. q̃lla palabra ꝺla escriptura. Donec sterilis peperit plurimos, ⁊ q̃ multos habebat filios infirmata est, declaraua en esta manera. Esteril es el frayle pobrezillo / q̃ no tiene officio de predicar y engendrar por doctrina enla yglesia hijos algunos mas esse parira en el dia del juyzio muchos mas q̃ los predicadores / porq̃ aq̃llos q̃ agora con sus secretas oraciones cõuierte a Christo, llorãdo sus pecados y alcãçãdo les gracia ꝺla diuina misericordia / entõces el juez los descubrira / y atribuyra a sus merecimiẽtos. Y la madre q̃ parecia tener muchos hijos enfermara / porq̃ el predicador parlero y vano, q̃ agora se gloria como si por su virtud tuuiesse muchos engẽdrados a dios entõces conocera no tener en ellos parte. Quiero por esso (dezia el sancto) tales los ministros ꝺla palabra ꝺ Dios / q̃ todos intẽtos alos exercicios espirituales no seã impedidos cõ otras vanas occupaciones / como los q̃ son escogidos y embiados ꝺ aq̃l grã rey eterno / pa pronũciar y publicar las leyes y palabras diuinas ꝺ su real boca alos pueblos. Y por tãto primero el predicador / se ha ꝺ llenar del espũ de Dios enlas secretas orõnes / ꝺlo q̃l despues comunique y reparta en sus sermones / y primero ha de feruorizar a si mismo ꝺ dẽtro, q̃ qera aferuorar alos otros ꝺ fuera. Llamaua reuerendo (el sctõ padre) al officio del predicar, y alos sus officiales dignos ꝺ ser de todos reuerenciados. Estos son la vida ꝺl cuerpo dela yglesia / estos son los batalladores y frõteros delas almas cõtra los demonios: estos son antorchas ꝺl mũdo. Por tãto q̃nto son ꝺ hõrar si son los q̃ deuẽ, tãto dezia serã de llorar, si por vanidades vẽden su doctrina. No podia el sãcto ver / a los q̃ mas se preciauã de eloquẽtes y discretos q̃ de p̃dicadores y a los q̃ ordenada y curiosamẽte / mas q̃ cõ espũ de deuociõ predicauã: y quitando les la vna gloria ꝺzia. Porq̃ os gloriays vosotros delos cõuertidos a penitẽcia / q̃ los mis frayles simples cõuertẽ? Y llamaua malos repartidores ꝺ sus cosas a los p̃dicadores q̃ todos se dauã ala predicació y ningua cosa ala deuociõ / y loaua al predicador q̃ en su tiẽpo se acordaua ꝺ si / y ꝺl gusto espiritual. Y el sctõ padre acostũbraua despues delas predicaciones / muchas vezes recogerse y darse al espũ dela orõn / por el exẽplo de christo / q̃ muchas vezes se apartaua cõ sus discipulos alos mõtes ⁊ yermos a orar.

¶ CAPITVLO XLI. DELA FERuiente charidad que sant Francisco tenia a Iesu Christo y a sus sanctos.

Tal charidad feruiẽte con q̃ el padre sãt Frãcisco amigo ꝺl esposo Jesu Christo ardia quiẽ podra cõtar? Assi era todo encẽdido ꝺla llama del amor diuino: q̃ parecia andar fuera de si absorto y trãsformado en dios. En oyẽdo la palabra ꝺl amor de dios: subitamẽte era assi eleuado ⁊ inflamado: como si cõ la pluma de la voz exterior fuerã tocadas dedẽtro las cuerdas ꝺl instrumẽto ꝺ su coraçõ. Y offrecer tã grã p̃cio como es el amor de dios por las limosnas: llamaua el padre sctõ nueua ⁊ magnifica p̃digalidad. Los q̃ su p̃cio no conociã y le teniã en menos cuẽta q̃ el dinero: o otra cosa tẽporal dezia q̃ erã locos y sin seso natural porq̃ el p̃cio infinito de solo el amor diuino basta pa cõprar el reyno de los cielos y el amor ꝺ aq̃l q̃ mucho nos amo mucho ꝺ sobre todas las cosas ꝺue ser amado y estimado. Y porq̃ ꝺ todas los cosas fuesse despertado al amor diuino: alegrauase en todas las obras ꝺla mano ꝺl señor

S. Buen. Cõfor.

señor, y dela cōsideraciō delas criaturas cō marauillosa suauidad era leuantado enla contemplacion dela altissima y primera causa y fuente de todo ser y vida/ considerando y viendo en la hermosura y cōposiciō delas criaturas al hermosissimo sapiētissimo/ y suauissimo criador. Por las tales señales y pisadas suyas impressas enlas criaturas/ seguia en todo lugar al amado/ y lo hallaua cō nueuos y diuersos sentimiētos de su graciosa presencia. Desta manera hazia de todas las cosas criadas vna escalera cōtinua, por la qual subiesse a cōtēplar y posseer aql señor d̄ toda cosa desseado/ y cō vn sentimiento de muy interior deuociō y muy especial a el cōcedida / gustaua y cōuersaua aqlla altissima y fontal bōdad en cada vna d̄las criaturas/ como en sus pequeños regueros. Y como si oyera vna cāciō/ o musica celestial: enla cōsonācia d̄las especies/ virtudes y effectos alas criaturas cōcedidas por Dios, las despertaua y exhortaua dulcemēte mu-
Psal.148 chas vezes/ a loar al señor / como hazia el propheta Dauid. Era ya a Jesu Chri-
Cant.1. sto crucificado/ como vn manojo de olorosa mirra cōtinuamēte enlas entrañas de su alma enel qual totalmēte dessea ua ser trāsformado/ por encēdimiēto de excessiuo amor. Y por el intēso feruor desta singular deuociō y amor con q̄ en Jesu Christo era inflamado / tomaua algunos tiēpos / para mas quieta ⁊ interiormente cōuersar a su amado Jesu. Entre los quales tiēpos / era vn su particular desde la fiesta delos reyes hasta quarenta dias cotinuos/ porq̄ en aquel tiempo Christo estuuo solo apartado enel d̄sierto/ ansi tambien apartādo se el varō sancto: y recogiendo se a lugares desiertos: y no saliendo de vna solitaria celda se daua y vacaua cōtinuamente ala cōuersaciō d̄l solitario Jesus: en ayunos: oraciones/ y loores diuinos, cō quāta estrecheza y rigor de abstinencia y silencio le era possible: porque cō mas pureza y amor cōuersasse a solo Jesu Christo. Tābien su amado pagādo le enla misma moneda/ le mostraua amor tā familiar / que le parecia muchas vezes al sieruo d̄ Dios casi sentir delāte sus ojos la continua y suaue presencia del saluador/ como algunas vezes secretamente lo reuelo a algunos cōpañeros. Ardia cō feruor de todas sus entrañas enla deuociō del sanctissimo sacramēto del cuerpo del señor: marauillādose en su alma cōtinuamente de aquella charitatiua y excessiua comunicaciō diuina/ y clementissima familiaridad comulgaua muchas vezes/ y con tāta deuociō/ que alos otros hazia deuotos. Y quādo al suauissimo gusto del cordero sin māzilla se allegaua assi quedaua muchas vezes lleno del espiritu y presencia de Christo/ que como embriago de espiritu: era arrebatado en extasi mētal. La profunda humildad y reuerēcia tenia ala presencia de Christo en el diuino sacramento, que siempre rehuso d̄ ser sacerdote/ cōtento cō ser diacono y ministro de los sacerdotes de Jesu Christo. E importunado de muchos que tomasse ordenes de sacerdocio: hizo sobre ello oraciō a nuestro señor/ y apareciole vn angel con vna ampolla de licor muy limpio y claro: y dixo le. Assi ha d̄ ser puro el que ha d̄ administrar el sanctissimo sacramento. Por lo qual el humilde sieruo de Jesu Christo/ nunca quiso subir a la orden sacerdotal/ por ser de grāde alteza y dignidad / y requirir grā pureza en su administracion. Y tenia encomendado a todos los ministros y frayles/ q̄ por las prouincias en q̄ morauā/ tuuiessen cuydado de amonestar y predicar al pueblo y clerigos y sacerdotes, que tuuiessen el cuerpo del señor en lugar cōueniente: limpio y reuerēcial: y las yglesias y altares dōde es offrescido fuessen muy limpios y adornados. Lo qual tornaua siempre a encargar en los capitulos a los frayles/ y desto hizo particular menciō enel testamēto y memorial que a los frayles dexo. Y algunas vezes embio frayles por las yglesias/ cō buenos hierros de hostias pa q̄ las hiziessen alos sacerdotes. A la gloriosa madre de Jesu Christo, amaua y seruia cō amor que no se puede dezir / considerādo como hizo nuestro hermano/ al altissimo señor de la magestad diuina, vistiēdo lo de nr̄a propria carne. Y poniēdo enla virgē sanctissima (despues de Christo) toda su esperança/

fança/ la tuuo desde el principio y fundacion de su orden/ escogida por abogada y protectora suya/ y delos suyos delante Dios. A honra suya/ desde la fiesta delos apostoles sant Pedro y sant Pablo/ ayunaua cõ muy grã deuociõ/ hasta la fiesta dela assumpcion dela señora alos cielos. Era tãbien este angelico varon vnido con cadena de inseparable amor/ alos espiritus angelicos ardientes en fuego celestial, porq̃ ellos son trãsformados en Dios, y inflamã las almas d̃los escogidos enel diuino amor. Mas al bienauenturado archangel sant Miguel, por el officio q̃ tiene d̃ presentar las almas ante Dios, era cõ especial affíciõ deuoto por el feruiente zelo q̃ tenia ala saluaciõ de todos los escogidos. Y por su d̃uociõ/ ayunaua quarẽta dias antes de su fiesta/ recogiendose esta quaresma en hiermos/ para dar se ala oraciõ/ y en ella merecio alcançar aquel tã principal y singular priuilegio de las llagas de Christo. Enla memoria y cõtemplacion de todos los sanctos/ assi como de vnas viuas piedras del edificio celestial, encẽdidas y resplãdeciẽtes por charidad diuina/ era muchas vezes inflammado cõ grã deuociõ. A todos los apostoles/ especialmente a sant Pedro y a sant Pablo amaua cõ especial deuociõ/ y visitaua muchas vezes su casa en Roma y era dellos visitado y consolado.

¶CAPITVLO XLII. DE LA marauillosa charidad que el sancto padre tenia a todos los proximos.

S. Bue. NO tenia el pobre de Christo sino solas dos pequeñas meajas/ el cuerpo y el alma, las quales pudiesse offrescer con libe- Floreto ral charidad/ y estas por amor de Christo assi cõtinuamente las offrescia/ q̃ casi en todo tiẽpo por el rigor delas abstinẽcias sacrificaua el cuerpo, y por el ardiẽte amor el espiritu: sacrificãdo enel atrio defuera su carne en holocausto: y quemãdo dentro enel tẽplo de su alma/ enciẽso odorifero d̃ charidad. Y d̃ se leuãtar perfectamente en Dios/ la feruiente charidad del varon sancto/ con vna benignidad entrañable se dilataua y estendia a las criaturas q̃ le erã compañeras en naturaleza y gracia/ y redemidas cõ la sangre de su saluador. No le tenia por amigo de Christo/ sino recreasse y cõsolasse las almas q̃ el redimio por su preciosa sangre. Ninguna cosa (dezia el) se auia d̃ anteponer ala salud delas almas: y prouaua esto cõ marauilloso argumẽto por q̃ el vnigenito hijo de Dios: por sola la salud delas almas tuuo por biẽ ser puesto enla cruz. Daqui venian al sancto lagrimas enla oraciõ: discursos en sembrar la palabra de Dios: y excessos en dar de si buen exẽplo a todos. Y por tãto: quãdo era reprehẽdido de la grãde aspereza q̃ tenia en su viuir: respõdia: que era dado alos otros en exẽplo. Y aunq̃ su innocente carne: la qual ya de buena voluntad se subjetaua al espiritu no tuuiesse necessidad de castigo por sus culpas: por el buen exemplo siempre le renouaua las penas y cargas: guardando por amor delos otros: los duros caminos d̃la penitẽcia. Y para animar a si mismo y alos otros al amor del proximo: dezia aquellas palabras de sant Pablo. Si yo ha- 1.Co.13 blare todas las lenguas de los hõbres y aun las d̃los angeles: y en mi no tuuiere charidad: y alos proximos no mostrare exemplos de virtudes: poco aprouechare alos otros: y en mi ninguna cosa. Repartia se esta charidad del proximo del sancto padre (como de fuẽte perene y copiosa) en muchos arroyos: amando y honrãdo a todos en sus estados. Hõraua con grã reuerẽcia alos sacerdotes: como a ministros sãctificados por dios con diuina autoridad: para tan altissimos mysterios como son consagrar el verdadero cuerpo de Christo: y absoluer las almas (cuerpo tambien mistico suyo) de sus pecados. Y no q̃ria en ellos ver o considerar pecado alguno: como en personas que le representauã a Christo: y assi lo hizo escreuir en su testamento: dexando esta herencia a sus hijos: que alos sacerdotes honren y tengã todo acatamiento: por reuerencia de Christo y exemplo de los hombres del mundo: los quales en tanto tenian remedio

dio de su saluacion/ en quãto tuuierẽ reuerẽcia a los ministros de Dios en las tierras. A los predicadores y theologos como a quiẽ nos administra el espiritu y vida dela palabra de Dios/ honremos todos mucho dezia el sancto padre. A los viejos hazia grã reuerẽcia y veneraciõ y tãbien hõraua los nobles y ricos/ mas especialmente alos pobres amaua enlas entrañas de su alma. Con todos guardaua paz y charidad/ y a esto persuadia a sus frayles diziẽdo. Assi os q̃ de la charidad y paz enel coraçon/ como la pronunciays por la boca/ porq̃ no sea alguno prouocado a yra/o escandalo por vr̃a causa, mas antes a toda benignidad y mãsedumbre. A los frayles (como a hijos suyos en Christo) mostraua el sieruo de Dios vn entrañable amor/ no cõuersando cõ ellos como señor mas como padre cõ regalados hijos, assi sentia sus necessidades y tentaciones/ q̃ podia dezir cõ el Apostol. Quien de vosotros enferma/ q̃ yo no este cõ el enfermo? Quiẽ es tentado/ q̃ yo no arda en fuego? Y en extremo se alegraua del aprouechamiẽto espiritual de sus frayles/ y por cõpassiõ muy cordial cõdescẽdia cõ los tentados y los esforçaua. Una vez pidiendole vn su discipulo muy perseguido de vna tentacion/ q̃ rogasse a nr̃o señor por el/ consolandole le respondio. Hijo no te angusties/ q̃ esta es la mas cierta señal q̃ puedo ver en ti/ de que eres sieruo de Dios y agradable a su magestad, y ninguno se deue de tener por sieruo de Christo/ sino el q̃ padece tentaciones y trabajos. Muchos como ignorãtes delos secretos merecimientos delante de Dios se glorian no auer tenido enfermedad ni sufrido alguna tẽtaciõ grãde/ delo qual se auian de entristecer/ conociendo la flaqueza de su espiritu y amor de Dios/ por la qual razõ nr̃o señor no le da trabajos/ mas no se los escusa para el otro mũdo. Es nuestro señor tã desseoso de aprouechar nos en su gracia y merecimiẽtos q̃ no niega la batalla a quien esta dispuesto en humildad y charidad/ para alcançar la victoria y corona. Mas el piadoso señor/ no permite seamos tẽtados sobre nuestras fuerças: porq̃ dela tentaciõ saquen sus sieruos ganãcia. Cõ estas y semejantes palabras/ animaua aq̃l frayle/ y vestido de paciẽcia/ le cõuirtio nuestro señor el espiritu de tristeza en espiritu de alegria y cõsolacion/ y fue libre de aquel trabajo. Otro frayle muy atormẽtado de la tentaciõ del espiritu de blasphemia/ mas importuno q̃ el sensual/ viniendo al padre sant Francisco echose a sus pies/ y cõ muchas lagrimas y grandes solloços/ no podia declaralle cosa alguna de sus trabajos. Y conociendo el sancto padre por el espiritu sancto/ quã atormẽtada era aq̃lla su oueja de los espiritus malos mouido de piedad y zelo del señor dixo. Yo os mãdo dmonios en el nõbre de mi señor Jesu Christo/ q̃ de aqui adelante no tenteys mas a mi frayle. Y en esse punto, q̃do libre el frayle de la tentaciõ/ y fue vista la piedad del padre enlos trabajos delos hijos/ y su poder contra los demonios.

Margin: 2.Cor.11 (beside "cõ el Apostol. Quien de vosotros enferma"); 1.Co.10 (beside "çar la victoria y corona").

¶CAPITVLO XLIII. COMO el padre sant Francisco, camino para yr a Suria a recebir martyrio.

En el año del señor de mil y dozientos y doze años/ creciẽdo la religiõ delos menores en numero de religiosos y en fama de sanctidad, ordeno el padre sant Francisco: porq̃ no podiã tãtos morar en nuestra señora de Porciũcula q̃ estuuiessen por los oratorios ya recebidos y señalados/ de adonde saliessen a predicar y saluar las animas. Y dos vezes enel año/ esto es el dia de Pẽtecostes y el dia de sant Miguel el angel, se ayũtassen todos en sancta Maria de Porciũcula/ adonde como en su madre viniessen a mamar la leche dela pobreza euãgelica/ y a platicar enlas cosas dela regla y casos q̃ les acontecian: y tãbien a confortarse y animarse enla virtud: y a cõuersarse y criar entre si amor de hermanos/ lo q̃l el sancto mucho desseaua. Y ordenauase aqui tãbien a que partes auiã de yr a predicar o a morar. Deseaua el seraphico padre cõ encẽdido zelo de charidad: no solo aprouechar alos fieles: mas aun alos infie

Margin: S. Buenauen. (beside "En el año del señor"); S.Anto. (beside "de sanctidad")

infieles, y sembrar la fe d Christo por todas las partes del mūdo, y ofrecerle en sacrificio y fuego de martyrio hostia viua al señor, y morir por mostrar el camino y remedio dela saluacion alas almas perdidas a exemplo de Christo, q̄ por saluar a nosotros pdidos no recelo morir por nosotros. En el mesmo año de dozietos y doze, y al quarto dela institució dela ordē, ardiēdo co este viuo fuego y desseos de martyrio, determino d passar allēde el mar alas partes d Suria, a predicar la fe de Christo, y la penitēcia alos moros, y embarcose en vna nao q̄ yua alla, la qual cō tormētas y vientos contrarios, fue cōstreñida a recogerse en vn puerto de Esclauonia. Donde esperādo el sancto muchos dias para embarcar para Suria ni aq̄lla mesma nao ni otra hizo viaje para dode el sieruo de Christo queria yr. Y sintiēdose defraudado d poder cumplir su desseo, y q̄ parecia no ser la volūtad del señor, rogo a los marineros de vna nao q̄ vino pa Anchona q̄ por amor de Dios le truxessen cōsigo, los quales viendo su pobreza y la de su cōpañero se escusaron por no hazer con ellos gasto diziendo q̄ lleuauā muy poca prouisió. Mas el varon de Dios confiado enla prouidēcia y misericordia diuina, secretamente se metio en la nao cō su cōpañero. Y estādo escondidos llego vn hombre (o angel q̄ Dios embio) y truxo mātenimiento para sus sieruos, y llamādo a parte vn hombre de la nao temeroso a Dios, dixole. Toma esto, y guardalo fielmente para aquellos frayles q̄ estā escondidos enla nao: y quādo lo ouierē menester, proueer los has cō charidad. Y nauegādo muchos dias cō grādes tēpestades, no pudierō tomar algū puerto, y gastados todos los mantenimiētos dela nao, q̄dedo sola la limosna del sieruo de Dios. La qual siendo muy poca cosa, tāto la acrecento la diuina potencia, q̄ muchos dias que por las tempestades anduuierō enel mar antes que llegassen a Anchona de aq̄lla limosna se mantuuieron todos los de la nao muy abundantemente. Quiso el señor mostrar assi, quanto los sieruos d Dios por sus merecimientos, mantienen y sustentan mas al mundo, que ellos son del mundo sustentados.

¶ CAPITVLO XLIIII. DEL principio dela orden de sancta Clara.

Instituyo y principio en este mismo año el sācto padre la orden delas mōjas pobres y sin proprio: cuya primera planta fue la gloriosa virgen sancta Clara. La qual siēdo muy noble y natural d Assis, aunq̄ sus padres la criauan pa hōras tēporales, el espiritu sancto la crio desde su niñez para si y para el matrimonio espiritual, en toda virtud y amor de Christo: y oyēdo cōtar la sāctidad y nouedad de vida dl padre sant Frācisco y de sus discipulos, cō animo varonil, desseo seguir aq̄l estrecho camino de la perfectiō euangelica: q̄ el sancto enseñaua al mundo. Y como se pudo ver cō sant Frācisco oyēdo su sancta doctrina y descubriēdo le su proposito y desseos, dexo por amor d Christo a sus pariētes, y al mūdo y en nr̄a señora delos angeles delante del altar dela virgē madre, le fuerō cortados los cabellos y vestido el habito y pobreza delos menores por el sancto padre. Y luego la puso en guarda, en vn monesterio de sant Pablo de mōjas de sant Benito. Y despues de grandes trabajos y persecuciones delos parientes, la puso enla yglesia de sant Damian primer monesterio dela ordē de sancta Clara, de a donde quedo el nombre a las q̄ guardan la regla q̄ el padre sant Francisco les ordeno, q̄ se llaman Damianas. Dela institucion desta religion y vida de la biēauēturada sancta Clara, en su lugar adelante enel libro octauo, se hara mas especial y larga mencion. S. Anto.

¶ CAPITVLO XLV. COMO EL padre sant Francisco vino a España, para yr a recebir martyrio a Marruecos.

Viendo el sancto padre, como no tuuiera efecto su viaje para Suria: y quā difficultoso le era por auerle de embarcar: no de S. Anto.

sistio

sistio de sus dessesos de recebir martyrio por la fe d Christo/ mas mudo los para otro lugar/ pareciendole q en Marruecos cōseguiria mejor este desseado fin. Y assi como tuuo oportunidad/ en el año d dozietos y catorze tomo por cōpañeros a fray Bernaldo d Quintaual su primogenito/ y a fray Maseo, y camino a España para de alli embarcar a Marruecos/ a predicar la sācta fe catholica al emperador delos moros Miramamolin/ y a su gēte. Y venia cō tāto desseo y feruor q aunque flaco y enfermo siēpre yua adelāte delos cōpañeros/ y alas vezes con tāta priessa corria como embriagado dl espiritu/ que mas parecia bolar q correr para alcāçar el desseado martyrio. Mas en España recrecieron le tātas enfermedades/ q no pudo poner en efecto su intēcion/ y cō mucho trabajo/ visito la casa dl apostol Sātiago en Galizia/ y estādo en oraciō delāte su altar le fue reuelado del señor/ que tornādo para Italia le seriā ofrecidos algunos lugares en q morasse su familia/ y que su tornada era necessaria/ para confirmar y corroborar su aun nueua y tierna familia/ que de su presencia tenia necessidad. En esta romeria a Santiago, entro el sancto padre en Portugal y passo por la villa d Guimaranes/ en la qual segun algunos dizē resuscito vna defuncta/ hija del huesped que le acogio en su casa. Tambien se halla escripto/ que vio a la Reyna doña Urraca muger del Rey de Portugal don Alonso el segundo/ y que quedo vna prophecia del sācto/ que este Reyno de Portugal/ nunca seria junto alos Reynos de Castilla. Y cobradas algunas fuerças tornādose de España el sancto padre/ entre la villa d Nonis/ y la villa d Orgoño (q assi llamā las chronicas antiguas estos dos lugares) en la prouincia de Sātiago/ llego ala passada de vn rio: el qual por lleuar mucha agua no osaua ni podia passar. Estando alli muy descōsolados el sācto y los compañeros pidiendo remedio al señor/ vino donde ellos estauā vn mācebo de Nonis biē inclinado, y viendo los assi pobrezillos/ y descalços junto del rio, q no podiā passar, vuo dellos piedad/ y passo dela otra parte dos valientes rocines q traya cargados d paños y descargādo los torno a passar el sācto padre y sus compañeros, y en Orgoño les dio de comer y posada. Y despidiendos se del/ q quedaua muy deuoto y toda la gēte dl lugar muy edificada le dixo el sācto padre dādole gracias de tā buenas obras. El señor te de aquella paga que da a los sus justos. En aquel mesmo año aquel mācebo por su deuociō fue en romeria a sant Pedro y sant Pablo en Roma. Y como era deuoto y temeroso del señor/ pidiole que si el auia presto de morir, le lleuasse desta vida en aquella peregrinacion/ en q ganara tātas indulgencias/ y diera tā buenos passos. Oyole nuestro señor/ y en la misma romeria murio antes de llegar a la casa del padre/ y sabiendo el padre de su fallecimiento/ ajunto clerigos y hizo le vn officio por su alma. Y el officio casi acabado/ setenta frayles menores (quātos no pensaua aquella gēte que auia en todo el mundo) entrā por la villa de Nonis cātādo en procession/ y fueron se ala yglesia y cātaron vna missa de requiem por el defuncto/ con tāta melodia que el pueblo estaua fuera de si, y combidados para comer lo acceptaron. E acabado de comer/ los acompaño aquella gente con mucha deuociō vna parte del camino/ y tornados los q los acompañaron, no hallaron menos cosa alguna delo que enlas mesas les fuera puesto. Uiendo este milagro/ embiarō hōbres tras ellos pa ver adonde yuā o de donde vinierā/ mas no se supo dllos alguna nueua por ningun camino por dōde viniessen o pa do fuessen. Y tuuo aquella gente fe/ que fuera el padre sāt Frācisco con sus frayles que viniera a hazer exequias al mācebo su deuoto en su tierra/ o los angeles del señor, q por el y por sus frayles vinieron a hazer aquellas exequias, y qdaron muy mas deuotos al sācto/ y ala religion/ delo q hasta alli erā. Enel mesmo camino, junto de sanct Celoni (entre Barcelona y Girona) acontecio q el cōpañero del sancto padre con hambre entro en vna viña y tomo de las vuas y vino el viñadero y quitole el māto: el qual el con mucha paciencia le dexo tomar. Y

Chronicas anti.

por

por mas que sant Francisco le rogo que tornasse el mãto a su compañero/ no quiso sino lleuole al señor dela viña por las vuas que el frayle comiera: mas el sãcto con tãta humildad pidio el manto al señor: q̃ le inclino a que se le tornasse, y aun los combido a que posassen cõ el y trato los con mucha charidad. Y tã edificado quedo de la conuersacion y palabras dl padre sant Frãcisco: que se ofrecio a ser huesped y a recebir quãtos frayles suyos por alli passassen: y el sãcto le recibio por hermano dla orden. Y por esta causa era aquel hõbre muy hõrado y nõbrado en aq̃lla tierra/ por el cõcurso delos sanctos frayles que veniã a España y se aposentauã cõ el. Y despues de algunos años que hizo esta obra d misericordia murio. Y haziẽdo le los pariẽtes sus exequias con los clerigos: y començãdo algunos a murmurar: q̃ los frayles menores no veniã a honrar en la muerte a vn su hermano tã deuoto y de quiẽ enla vida recibierã tã buenas obras: subitamẽte entraron veynte y dos frayles por la yglesia: cãtãdo con mucha suauidad. Y en tãto que hizieron solemnemẽte el officio por su hermano y bien hechor defuncto: aparejaron les de comer. Mas acabado el officio desaparecieron. Y quedo aquella gẽte dãdo gracias al señor: que a los que reciben sus sieruos: haze mercedes enla vida y enla muerte. Y por este milagro se ordeno en aquella villa: que huuiesse siẽpre hospederia para los frayles menores a costa del pueblo: en que fuessen hospedados y proueydos de todo lo necessario. Y viniendo sant Frãcisco por Frãcia a Monpellier: y predicãdo alli en vn hospital: dixo por espiritu de prophecia: que en aquel lugar auia de ser muy presto edificado vn conuento de frayles menores. Y assi de alli a poco tiempo se edifico en aquel hospital vn conuẽto de los frayles menores que aun permanece.

¶ CAPITVLO XLVI. DELA primera vez que se vieron, los padres sancto Domingo y sant Francisco.

EN el año del señor de mil y dozientos y quinze: celebrãdose el muy grãde concilio general lateranẽse primero en tiẽpo de Innocencio papa tercero: vino el padre sancto Domingo a Roma al concilio cõ don Falcon obispo d Tolosa que lo mucho amaua: y pedia la confirmacion d la orden delos predicadores: q̃ nueuamente queria instituyr. Y amonestado el summo pontifice Innocencio tercero por reuelacion diuina/ quãto fructo la nueua religiõ dlos predicadores auia de traer ala yglesia: mando al padre santo Domingo q̃ tornasse alos sus frayles que tenia en Tolosa: y d comun consentimiẽto escogiessen vna regla aprouada: con la qual confirmasse su religiõ. Acabado el concilio: torno sancto Domingo a Tolosa: a comunicar con sus frayles la respuesta del summo pontifice: los quales eran en numero diez y seys ⁊ inuocada la gracia del espiritu sancto: escogieron la regla de sant Augustin doctor dla yglesia: de la qual ellos por nombre y doctrina auian de ser predicadores. Y enel siguiẽte año d diez y seys: muerto el papa Innocencio tercero d sancta memoria: fue electo en papa Honorio tercero. Y el padre sãcto Domingo buelto a Roma: pedia confirmacion de su ordẽ con bulla y autoridad apostolica: y pedia ser le dada la regla dl padre sant Augustin: q̃ tenia escogida para professar: cõ algunas cõstituciones hechas d comun cõsentimiẽto d sus frayles. Y andãdo en estas peticiones: vna noche dãdo se cõ mucho feruor ala oraciõ: vio vna vision en esta manera. Via ala diestra d Dios padre, leuantarse el hijo muy ayrado: y determinado de matar todos los pecadores de la tierra: y destruyr los obreros de maldad. Estaua Christo enel ayre con vn rostro terribilissimo y espantoso: blandiendo contra el mundo tres lãças: la primera para cõ ella abaxar los cuellos leuantados delos soberuios: la segunda para con ella vaziar las entrañas de los cobdiciosos: la tercera para con ella matar a los occupados enlas carnales delectaciones. Y no pudiendo alguno resistir a la yra del cordero: saluo la virgẽ piadosa

S.Anto.

Chronicas anti.

sa su madre/y abraçādo los pies dl hijo pediale q̄ perdonasse a aq̄llos q̄ redimiera/y quisiesse mitigar su rigurosa justicia/cō su infinita misericordia. Y el hijo respōdio no veys vos madre quātas injurias me hazē: Como podra mi justicia dxar passar tātos males sin castigo? Y la gloriosa madre de Dios dixo. Vos sabeys hijo qual es el camino por dōde cōuertidos, trayreys a vos los pecadores y los saluareys. Tēgo vn vr̄o sieruo fiel q̄ embiareys al mūdo q̄ les anūcie vr̄a palabra, y cōuertir se hā a vos saluador de todos/y no perecerā. Y tēgo otro sieruo vuestro q̄ le ayudara/y hara lo mismo. Y el hijo dixo q̄ le plazia hazer lo q̄ le demādaua: mas q̄ le mostrasse los q̄ tenia para embiar a tā grāde obra. Nuestra señora offrecia a Jesu Christo su hijo/a sancto Domingo y a sant Frācisco: los quales viēdo el señor q̄do satisfecho. Y el padre sancto Domingo q̄ vio esta visiō/noto biē las señales de su cōpañero/q̄ no le conocia ni aun le auia visto. Y acōtecio por ordenaciō diuina, q̄ el siguiente dia hallo a sant Frācisco (q̄ entonces estaua en Roma) enla yglesia de sant Pedro y por las señales dela vision le conocio. Y abraçādole cō grā charidad y feruor le dixo. Tu eres mi cōpañero/tu correras juntamente cō migo/estemos juntos en este proposito, y ningun enemigo podra preualecer cōtra nosotros. Y cōtole la vision q̄ viera la noche passada. Y quedarō entrambos (despues de larga platica espiritual) vnidos en vn coraçō y alma en Christo/y assi mandaron a sus discipulos q̄ lo fuessen vnos cō otros para siempre. La noticia desta visiō, tuuieron los religiosos dela ordē dlos predicadores por el padre sant Frācisco a quiē solamēte la conto el padre sancto Domingo.

¶CAPITVLO XLVII. COMO otra vez se vieron estos sanctos padres en Roma, y lo que passaron.

S. Anto. S. Buē. Chronicas anti.

OTra vez se hallaron en Roma juntos aq̄llas dos grādes lūbres q̄ Dios embiara a alumbrar el mundo los padres sancto Domingo y sant Frācisco en casa dl cardenal Ugolino obispo Ostiēse/que despues fue papa Gregorio nono. Y despues q̄ hablarō altissima y suauemēte d Dios el dicho cardenal cō grā zelo q̄ tenia ala yglesia d Dios y deuociō a estas dos religiones dlos predicadores y menores dixo alos sanctos. En la primitiua yglesia, los perlados y pastores erā pobres y viuiā sin estado d vanidades, y regiā las ouejas de Christo cō amor y humildad/no por cobdicia delas cosas tēporales. Pareceme q̄ tornaria la yglesia en alguna manera a aq̄l estado primero/si hiziessemos de vr̄os frayles obispos y perlados, porq̄ con su doctrina y exēplos d vida y dsprecio dl mūdo, nos representariā los perlados de la primitiua yglesia, y son para esto mejores q̄ todos nosotros, porque son criados en humildad y pobreza, y nosotros somos criados en vanidades. Holgaria saber sobre esto/vuestros pareceres y voluntades. Y passo vna humilde y deuota cōtienda entre los sanctos, sobre quiē responderia primero a esta pregūta, teniendose cada vno por inferior. Mas finalmēte/vēcio la humildad, a sant Frācisco a que no se antepusiesse, y la obediēcia a sancto Domingo: el qual primero respondio al cardenal diziēdo. Señor en buē grado y asaz alto de predicadores/son ensalçados mis frayles si ellos lo conocen/y en quāto yo pudiere, no cōsentire q̄ subā a otra dignidad. Y sant Frācisco se leuāto para respōder y cō grā espū hecha inclinacion/dixo. Señor por esso se llaman los mis frayles menores, porq̄ nunca presumā ser hechos sobre la tierra mayores y porq̄ su nōbre les enseñe su vocaciō q̄ es estar en baxeza y seguir las pisadas dla humildad d Jesu Christo siēdo a todos subjectos/porq̄ enel fin merezcā ser ensalçados enla compañia de los sanctos. Por tāto si quereys q̄ hagan fruto enla yglesia, teneldos y cōserualdos enel estado de su vocaciō/y si ellos a estados altos quisierē subir, tornaldos alos baxos y humildes, y en ninguna manera les cōsintays subir alas prelacias. Esta fue la respuesta y volūtad delos biēauenturados padres/d q̄ quedo el cardenal muy edificado. Y saliēdo ambos los santos d casa dl cardenal/el padre sācto Domingo

go pidio cõ mucha instãcia a sant Francisco la cuerda q̃ traya ceñida/y aunque humilmẽte primero rehuso de se la dar/ vencido d̃ su deuociõ y ruegos se la dio y recebida la cuerda por la charidad/ el padre sancto Domingo la ciño debaxo del habito cõ mucha d̃uociõ. Y despues de apartado de sant Frãcisco dixo a muchos q̃ estauã presentes. En verdad os digo q̃ todos los otros religiosos auian de remedar y seguir a este varõ: tãta es la perfection de su sanctidad y seguimiẽto de Christo.

¶CAPITVLO XLVIII. DE QVANdo primeramente se començaron a señalar prouincias, y embiar frayles por toda la christiandad.

Chroni casanti. Cõfor.

En el año del señor de mil y dozientos y diez y siete: enel capitulo general d̃ Assis: por la grã multiplicaciõ d̃los religiosos: fuerõ primeramente señaladas prouincias assi Cismõtanas como vltra mõtanas: en todas las partes de la christiandad. Y luego tãbiẽ fuerõ elegidos ministros prouinciales: cõ sus cõpañeros y subditos asinados y embiados alas prouincias. Deste capitulo fuerõ embiados frayles a españa a predicar penitẽcia: cõtra las eregias q̃ entõces auia muchas en España. Y d̃stos vinierõ a Portugal fray Zacharias: y fray Gualter religiosos d̃ muy sctã vida: cõ algunos cõpañeros. Los q̃les como cosa nueua fueron muy estrañados por los vestidos asperos y por la lẽgua estraña: y creyã muchos d̃l pueblo q̃ erã ereges de Italia. Y assi erã muy mal oydos y peor recebidos: ni los dexauã tomar habitaciõ en alguna parte. Y recurrierõ los frayles ala reyna de Portugal doña Vrraca muger del rey dõ Alõso el segũdo: por cuyo fauor vuierõ algunos lugares en Portugal dõde morassen: los quales fuerõ en Coimbra Guimaranes: Alãquer y Lisboa: como adelãte enel sexto libro enla vida destos sctõs padres se cõtara. En otras prouincias eran los frayles peor tratados: y si les haziã limosna y los oyã no se queriã aprouechar d̃ su doctrina y exemplo: ni los dexauã morar en alguna parte: mas d̃ muchas ptes los echauã fuera como a falsarios y sospechosos: porq̃ no trayan algunas letras authẽticas d̃ su estado d̃ algũ perlado ecclesiastico. Por esta causa se tornarõ muchos frayles d̃ muchas partes al padre sant Frãcisco: por no poder hazer alguna edificaciõ y prouecho alas almas: porq̃ el d̃monio q̃ no dormia impedia la autoridad de su virtud y doctrina: cõ q̃ q̃riã ganar las almas a Christo. Fue esto notificado por los frayles a Vgolino cardenal obispo Ostiẽse y protector dela ordẽ. Porq̃ eneste tiẽpo era ya muerto el cardenal Juã obispo Sabinẽse: q̃ fue el primero cardenal d̃uotissimo al padre sant Frãcisco y a su ordẽ: y su especial procurador y protector: por cuya muerte se offrecio Vgolino cardenal pa protector d̃la ordẽ, rogãdo q̃ le tuuiessen y cõtassen por vno delos frayles menores. Y sant Frãcisco le pidio al papa Honorio por protector de la ordẽ y fue toda su vida singular amparo d̃la ordẽ: especialmẽte despues d̃ electo en vicario de Christo enlas tierras. Y este fue el primero protector d̃la ordẽ: pedido, segũ la forma dela regla. Y el dicho cardenal protector presento a sant Frãcisco y a los frayles q̃ cõsigo traya al papa Honorio y alos cardenales: en cuya presencia hizo el sctõ vna platica en loor de la perfectiõ euãgelica: cuyos professores erã los sus frayles: cõ tãto feruor y espũ q̃ puso a aq̃llos grãdes varones en admiraciõ: y los inflamo en grã deuociõ de la ordẽ y prometiẽdo todos su fauor: cada vno q̃ria lleuar a los frayles a su casa. Y dio el papa Honorio letras pa todos los perlados dela yglesia en esta forma. Honorio obispo sieruo d̃los sieruos de Dios: a los amados hermanos: arçobispos: obispos. &c. Como los amados hijos fray Frãcisco y sus cõpañeros d̃la vida y religiõ d̃los menores: d̃spreciadas las vanidades d̃ste mũdo: ayã escogido el camino y vida d̃la perfectiõ (cõ razõ aprouada por la yglesia Romana) y sembrãdo las simiẽtes d̃la palabra d̃ Dios por exẽplo d̃los apostoles: andẽ por diuersas prouincias: a todos os rogamos y amonestamos enel señor: y por estas aposto

apostolicas letras mãdamos: q̃ quando los portadores delas presentes dela orden delos sobredichos menores a vr̃as tierras y presencia vinierẽ, los recibays como a catholicos y fieles/ y por reuerẽcia de Dios (cuyos sieruos ellos son) y nuestra les seays benignos y fauorables. Dada. ꝛc. Y el dicho protector cardenal Ostiense y los otros cardenales, dieron tambien sus letras authenticas.

¶CAPITVLO XLIX. COMO EL padre sant Francisco quiso yr a predicar a Francia, y lo que le acontecio enel camino.

Floreto. S. Bue. En el capitulo general sobredicho/ en que fue la primera dispersiõ d̃los frayles por todas las naciones dela christiãdad quedãdo el padre sant Francisco en nr̃a señora de Porciũcula cõ algunos frayles les dixo. Muy amados hermanos/ obligado soy a ser forma y exemplo a todos los frayles, pues si yo los embie a todas las prouincias a sufrir hãbre, sed, necessidades y trabajos/ justa cosa parece segũ las reglas d̃la sancta humildad, q̃ yo tãbien vaya a alguna prouincia lexos/ porq̃ los frayles sufrã cõ mas alegria las tribulaciones sabiẽdo q̃ las passo tãbiẽ. Y tenia el sancto padre de costũbre quãdo embiaua alos frayles, pedir primero enla oraciõ a nr̃o señor por si/ y por sus frayles/ q̃ inclinasse su coraçõ para yr o embiar a aq̃lla prouincia/ donde fuesse mas su sancta voluntad. Y con esta intẽcion se fue el sãcto padre ala oraciõ y embio los frayles tãbiẽ a orar, y d̃spues de algun espacio tornarõ se a ayuntar/ y dixo el padre sant Frãcisco/ en nõbre d̃ nr̃o señor Jesu Christo y de su gloriosa madre virgẽ sctã Maria, y de todos los sanctos/ yo escoxgo la prouincia d̃ Frãcia/ en la qual ay gente muy catholica y subjecta ala yglesia d̃ Roma/ y porq̃ tiene especial deuociõ y reuerẽcia entre los otros christianos al cuerpo de nr̃o señor Jesu Christo, lo q̃ a mi es cosa d̃lectable y por esso cõuersare cõ ellos d̃ buena voluntad. Y partio se luego el sancto padre cõ algunos cõpañeros para Frãcia. Llegãdo ala ciudad de Arecio, supo q̃ auia dẽtro grãdes discordias y guerra cruel entre los ciudadanos q̃ eran diuididos en dos vãdos y d̃ noche y de dia y en todo tiẽpo estauã puestos en armas matãdo se vnos a otros/ y aposentose el sancto cõ sus cõpañeros en vn hospital/ en los arrauales d̃la ciudad. Y d̃ noche tan grã ruydo auia dẽtro d̃la ciudad y tãtas vozes q̃ pareciã dos grãdes exercitos armados q̃ andauã en batalla. Y conociẽdo el sancto q̃ esto era obra delos demonios nr̃os enemigos/ q̃ teniã puesta aq̃lla gẽte en guerra/ vuo grã cõpassiõ de la ciudad/ y pusose toda la noche en oraciõ con gran feruor y lagrimas de charidad. Y leuãtandose dela oraciõ, cõ grande zelo del señor dixo a fray Siluestre sacerdote su cõpañero, varõ de grã fe y pureza. Hermano vete luego en nõbre del señor ala puerta dela ciudad/ y cõ grandes vozes diras. Loado y bendito sea nuestro señor Jesu Christo. De parte d̃ Dios todo poderoso/ y en virtud d̃ sancta obediẽcia os mãdo demonios/ q̃ todos os salgays y huyays luego d̃sta ciudad. Y simplemẽte y cõ fe obedeciendo fray Siluestre se fue ala puerta de la ciudad y dixo aq̃llas palabras de parte del sieruo d̃ christo. Y obrãdo lo la diuina omnipotẽcia por los merecimiẽtos y oraciõ del sancto padre/ y por la fe y obediẽcia de fray Siluestre/ huyerõ en esta ora los demonios/ y sin mas predicador ni tercero entre los ciudadanos, ellos se recõciliarõ ꝛ hizierõ cõcordes y amigos. Y porq̃ entõces el sãcto no les pudo predicar/ quãdo torno les predico/ y reprehẽdio los muy asperamẽte de aq̃llas discordias y guerras diziẽdo. Vine hermanos por aqui, a p̃dicar os y reprehẽder os como a hõbres dignos d̃ reprehension, q̃ assi os dexastes como carneros y aues del mercado/ por la cõpetẽcia y miseria de vuestras desuẽturadas voluntades, pa q̃ los demonios os quitassen las vidas y lleuassẽ al infierno. Que seso era el vr̃o? Dõde estaua el temor de Dios? Dõde la memoria d̃ vr̃a saluaciõ? Y alomenos como hõbres la obligacion dela cõseruaciõ de vr̃a patria/ d̃ vr̃as vidas: haziẽda, mugeres y hijos? Mas como

os entregastes hermanos en manos de aquellos espiritus malignos: los quales despues de destruyrse a si mismos trabajan destruyr todas las criaturas de Dios, que podeys hazer sino como ciegos endemoniados destruyr vuestra patria y a vosotros mismos? Plega al señor Dios que tengays conoscimiento deste tan grande vuestro hierro y dela gran merced que recebistes del señor que tan piadosamente os libro de tantos males temporales y eternos: la qual merced os hizo en vna hora el altissimo padre de las misericordias: no porque vosotros lo merecies sedes: mas por su infinita clemencia y piedad: y por la fe y obediencia de vn su fiel sieruo. Lo qual dezia de fray Siluestre: que era varon sancto. Y predicando les otras muchas cosas los prouoco a penitencia y confirmo enla paz.

¶CAPITVLO L. COMO EL sancto padre se torno por mandamiento del Cardenal protector.

S. Bue.

LLeuando el padre sant Francisco su camino para Francia, vino a estar en Florencia, donde el cardenal protector de la orden estaua legado del summo pontifice en negocios de mucha importancia. (Chronicas anti.) El qual con la venida de sant Francisco fue muy alegre: porque entrañablemente le amaua. Y como el sancto le diesse cuenta de su camino a Francia: y que yua para morar alla y edificar las almas: y plantar su orden: pesole mucho al cardenal y trabajo de apartarle de aquello con muchas razones diziendo. Hermano no quiero que passes los montes: porque mucho mas seruicio hazes aca a nuestro señor y mucho mas prouecho y edificacion y sustentacion dela religion: que yendo alla. Porque bien sabes que ay algunos perlados enla corte de Roma que si osassen impediria el fauor y augmento de tu orden. Y yo y los otros cardenales que somos tus deuotos y amigos de mejor voluntad la defenderemos y te ayudaremos si estuuieres en estas prouincias al derredor de Roma. Y el padre sant Francisco respondio. Señor lo que me mouia a yr dela otra parte delos montes era tener embiados alla mis frayles, y a otras prouincias mas distantes: y parecia me no cumplir con la obligacion de mi officio: quedarme yo en estas partes de menos trabajo y donde ya somos conoscidos de todos por religiosos. Y el cardenal dixo. Porque embiaste tus frayles tan lexos: a morir de hambre y frio y sufrir tantos trabajos? Y el sancto respondio con gran feruor. Pensays vos señor que Dios hizo esta religion solamente para la saluacion delas almas de Italia? Sabed que Dios escogio los frayles menores y los hizo para embiar los al mundo, por la salud y saluacion de todas las almas de su yglesia. Y no solamente en las tierras delos fieles: mas tambien alas partes delos infieles yran y seran recebidos y ganaran muchas almas delos paganos a nuestro señor. Y en quanto guardaren lo que a nuestro señor prometieron: assi entre los fieles como entre los infieles, no les faltaran las cosas necessarias: y quando les faltaren delos hombres Dios los proueera. El cardenal marauillado destas palabras y del espiritu con que el sancto las dixo: confesso que era assi: mas no le consintio con todo yr a Francia. Y no pudiendo el sancto padre salir dela voluntad del cardenal protector que con tan paternal amor le daua aquel consejo: y le forçaua a que se quedasse: dexo el camino de Francia y embio en su lugar a fray pacifico con algunos compañeros: y el tornose al valle de Spoleto.

¶CAPITVLO LI. DEL CApitulo generalissimo llamado de las esteras.

ASsi por no ser bien recebidos los frayles en las prouincias enstrañas: como por otras necessidades: touose enel año (Floreto.) del señor de dozientos y diez y nueue capitulo generalissimo de todos los frayles dela orden: enel qual se juntaron casi cinco mil frayles en nuestra señora de Porciuncula: por la fiesta de pentecostes. Y porque no parezca a alguno dificultosa cosa de creer auer ya entonces tanto numero de frayles enla orden: porne aqui las propias palabras de sant Buenauentura: que son las que (Chronicas anti.)

le si-

se siguen. En nuestra señora de los angeles d Porciúncula/ dõde el sancto padre hazia los capitulos generales/ aun q̃ en ellos vuiesse pobreza y falta delas cosas necessarias y alas vezes se ayuntasse tanta multitud de frayles que passauan de cinco mil/ pero con el ayuda dela diuina clemencia/ siempre eran proueydos de mantenimiento y copiosamente consolados, cõ la salud y alegria corporal y espiritual. Enlos capitulos prouinciales/ porq̃ corporalmente no podia estar presente el sãcto/ estaualo en espiritu, por el solicito cuydado del regimiento/ ꝛ instãcia de oracion/ y eficacia de su bendiciõ y aun alas vezes por marauillosa virtud diuina visiblemẽte les aparecia. Estaua quãdo se ayunto el dicho capitulo generalissimo/ el papa Honorio con su corte enla ciudad de Perosa. Y el cardenal Vgolino protector dela ordẽ/ se vino a aposentar en Assis en quãto duro el capitulo/ y venia cada dia a ver los frayles y vnas vezes les dzia la missa dl dia, y otras vezes les hazia sermõ. Y quãdo venia a visitar aquel sancto colegio, viẽdo los frayles por el campo junto d nuestra señora/ a cinquẽta y a cientos ordenadamente repartidos y vnos occupados en hablar muy religiosamẽte d dios; otros en oraciõ mental, otros enel officio diuino/ otros en obras d charidad y cõ tanta quietud que ninguno se oya lleno de alegria y deuociõ excessiua de ver tanta multitud espiritual, dezia aquella
Gen.32. palabra d Jacob. Verdaderamẽte aqui estan, y estos son los exercitos de Dios. Sus aposentos eran por el campo vnos repartimientos hechos d esteras como dormitorios/ que ordenarõ los dela ciudad de Assis/ y por esto se llamo este capitulo delas esteras. Los lechos era la tierra desnuda o vna poca de paja y las cabeceras piedras o palos. Por lo q̃l era tanta la deuocion en todos los seglares que muchos grãdes señores y varones/ obispos/ perlados y cardenales, cõcurrian dela corte del papa a ver tan sancta y humilde congregacion/ q̃ parecia nunca enel mundo ser vista otra semejante/ de tãtos y tan sanctos varones. Y aũ tambien muchos/ por ver y conoscer la muy honrada y sancta cabeça de los menores el padre sant Francisco: el qual tan hermosos miembros tomara al mũdo y tan gran manada en tan breue tiempo guiara y truxera como buen pastor a los interiores y espirituales pastos de Christo. Y juntos todos los frayles de diuersas partes leuantose su pastor y capitan sant Francisco/ y en feruor de espiritu sancto/ propuso a aquella su grey el pasto dla palabra de Dios cõ voz muy alta y deuota de lo q̃ el espiritu sancto le administraua. Y el thema fue. Hermanos grãdes cosas prometimos, mas mucho mayores nos son prometidas guardemos estas y sospiremos por aq̃llas q̃ nos son prometidas, breue es la delectacion del pecado y la pena del perpetua/ pequeño es el trabajo dla virtud, y la gloria infinita, muchos son los llamados/ y pocos los escogidos. Y predico sobre estas palabras altissimamente/ amonestando a todos la obediẽcia de la sancta yglesia de Roma, el exercicio dela oraciõ/ la suauidad del amor diuino/ la charidad y edificaciõ delos proximos. La paciencia en los trabajos: la limpieza y pureza enla vida/ y la paz y cõcordia cõ el señor Dios y con los hombres, la humildad y mansedumbre con todos/ la soledad y las vigilias dela sancta oraciõ y loores diuinos/ la resistencia enlas tentaciones delos enemigos/ el feruiẽte zelo dela pobreza Euangelica/ el desprecio del mundo y de si mismo/ y echar todo el cuydado del alma y del cuerpo/ en el altissimo criador/ redemptor y pastor de nuestras almas y cuerpos/ nuestro señor y saluador Jesu Christo. En cuya virtud y espiritu/ tan altamente y con tanto feruor predico/ que bien era visto de todos/ hablar Christo en el. Y para enseñar a sus frayles/ mayor menosprecio del mundo y confiança en Dios/ mãdo en virtud y merescimiento de la sancta obediencia: que ningun cuydado tuiessen de cosa de comer ni beuer: ni de otra necessidad tẽporal: mas solamente se ocupassen en oracion y loores d Dios diziendo les aquellas sus acostumbradas palabras. Todo vuestro cuydado con entera fe poned en las manos de 1 Pet.5

Jesu Christo, porq̃ el tiene de vosotros especial cuydado. Y assi lo hazian todos con alegre y fiel coraçon, ocupãdose en la oracion y sanctos exercicios, sin cuydado de cosa temporal.

¶CAPITVLO. LII. DE COMO EL padre sancto Domingo se hallo en este capitulo, y del milagro con que nuestro señor proueyo a sus sieruos.

Floreto. Cõfor. Hallose el glorioso padre sancto Domingo cõ siete frayles suyos en este capitulo y como grãde amigo y hermano que era de sant Francisco espãtose de aquel mandamiento de obediencia que el sancto pusiera a sus frayles siendo tantos, que ninguno buscasse la prouision necessaria: lo qual parecia indiscrecion, y temio no acontecielle por falta de mãtenimiento alguna desorden o confusion. Mas nuestro señor Jesu Christo quiso mostrar quã singular cuydado tenia de aquellas sus tan amadas ouejas los pobres menores que como aues ocupados y conuersando en los cielos, el padre celestial no les podia faltar cõ la prouision dela tierra. Y fue hecha la mano del señor sobre todos los pueblos de Perosa, de Spoleto, de Fulgino, y de Assis, y de todas las villas y lugares dl valle de Spoleto: los quales todos por inspiracion del padre delos cielos, venian con asnos, azemilas, y cauallos cargados de pan y de vino, y hauas y queso, y hueuos y de todas las cosas necessarias como platos, manteles, cuchillos, vasos y de quanto les parecia que aquellos bienauenturados pobres, que ninguna cosa tenian sobre la tierra auiã menester. Y por bienauenturado se tenia aquel que mejor y mas deuotamẽte seruia en todas las cosas a aq̃lla bienauenturada familia espiritual. Vieras los hõbres caualleros, dexadas las capas poner los manteles sobre aquel campo por su orden a los pobres de Christo, y muchos perlados y deuotos clerigos, por si y por sus pajes les seruian con tanta deuocion y reuerencia, como si siruierã alos apostoles dl Jesu Christo. Las quales cosas viẽdo el padre sancto Domingo, y conociendo el espiritu sancto en el sieruo dl Dios Frãcisco: y la diuinal prouidencia por la fe de sus menores redarguyo a si mismo del juyzio q̃ tuuiera contra sant Francisco. Y no contẽto con esto su humilde espiritu se fue alançar delante del sancto padre diziendo su culpa y confessando. Verdaderamente Dios tiene particular cuydado (como de hijos) destos sus sãctos pobres y yo no lo entẽdia. Por lo qual de aqui adelante, prometo guardar la sancta pobreza euangelica: y echo mi maldiciõ dl parte dl Dios a todos los frayles de mi ordẽ que presumieren tener proprio en particular o en comun teniendo ya el padre sancto Domingo su orden, con rentas y possessiones que entonces tenia o adelante tuuiesse: la qual confirmacion fue hecha por el papa Honorio tercero, año del señor de mil y doziẽtos y seys, enel año primero dl su põtificado. Despues deste capitulo delos menores, el padre sancto Domingo celebro el siguiẽte año de dozientos y veynte capitulo generalissimo enel qual el y toda su orden hizierõ constitucion y renunciaron las dichas possessiones y reditos que teniã o pudissen tener. Por la qual obligacion (puesto q̃ la orden de los predicadores con justa dispensaciõ por el grande fructo que cõ las letras enla yglesia hazen, puedan tener rentas para sus colegios y estudios) en otros monesterios guardan estrecha pobreza, segun la bendiciõ y constituciõ del padre sancto Domingo. A este capitulo lleuaua el cardenal Ostiense protector a muchos señores y nobles, a amostrar les los aposentos de los frayles, los quales viendo que los frayles se assentauan y dormian en la tierra desnuda o sobre vn poco de heno, sin mas caberas que palos o piedras, hiriẽdo se los pechos y con deuotas lagrimas dezian. Estos hombres sanctos y sin pecado duermen y comen en tierra, y nosotros pecadores y cargados de pecados, sin hazer penitencia alguna vsamos de tantas superfluydades, que sera de nosotros? E fue tan grande la edifi

Glosa dl las cõstituciones de los predicadores.

edificacion enla corte del papa y en toda aqlla tierra: que quinientos nouicios se recibieron en aquel capitulo/ para tomar el habito dela orden.

¶CAPITVLO. LIII. DE otras cosas que en este capitulo acontecieron.

Floreto
Cōfor.
Fue dicho al padre sant Francisco/ eneste capitulo: que muchos padres trayā sayas cōtas de malla junto ala carne y otros cercos de hierro/ y por esso muchos enfermauā y eran impedidos d poder orar y seruir a la ordē, y algunos moriā. Por lo qual el como muy dulce piadoso y discreto padre/ mando a todos por sancta obediēcia q̄ qualesquier que tuuiessen cotas o cercos de hierro se las quitassen y se las diessen/ y fueron halladas biē quiniētas pieças de sayas y cercos de hierro y defendio que de alli adelante ninguno truxesse hierro junto a la carne. Platicauase eneste capitulo general, sobre el estado d la ordē y entendimiento dela regla y guarda della/ especialmente de la sancta pobreza: la qual zelaua el sancto padre como thesoro celestial. Y como el numero de los frayles crecia parecia a algunos dellos grande estremo tāta pobreza en todas las cosas. Y algunos de los ministros y letrados fuerōse al cardenal protector y dixerōle. Señor venimos a pediros/ que hagays a fray Frācisco q̄ tome el consejo de sus frayles perlados y letrados. Tenemos reglas antiguas y muy sanctas de q̄ nos podemos ayudar/ como las delos padres sant Augustin/ sant Benito/ y sant Bernardo/ que tuuierō medio enlas cosas, y huyeron los estremos/ y enseñarō a viuir muy religiosamente: los quales deuemos seguir. El cardenal protector oydas estas razones se fue al padre sant Frācisco/ y começo en secreta amonestacion a dezirle lo que los ministros y frayles le dixeron. Y el sancto padre lo oyo muy bien/ y no respondio cosa alguna/ mas tomo le por la mano, y lleuole a los mismos ministros q̄ estauā jūtos en vna pieça donde hazian capitulo. Y alli delāte el protector/ les dixo estas palabras con grande espiritu y zelo. Hermanos mios Dios me llamo por el camino dela simplicidad pobreza y humildad/ y esta estrecha vida mostro en verdad para mi y pa aqllos q̄ me quisierē creer y seguir. Por tāto ninguno me alegue con otras reglas y formas de viuir de sant Augustin/ sant Benito y sant Bernardo/ mas sabed que aueys de tomar esta que el señor me tiene mostrada y reuelada/ a la qual por su diuina charidad soys llamados/ porque Dios me dixo que queria que yo fuesse vn loco y nueuo hombre y apocado en este mundo/ y que por otro camino os quiere lleuar/ no por razones y moderaciones humanas d vuestra sciēcia y prudencia: por la qual os confundira. Y confio enel señor/ que por sus alguaziles que son los demonios el os castigara y hara tornar al proposito d vuestro estado/ los q̄ del salieredes con vituperio vuestro aunque os pese. El cardenal quedo espantado del espiritu y zelo del sācto/ ni oso dezir les mas alguna palabra viendo su temerosa respuesta, y los ministros cō grā temor callarō. Estādo en este capitulo/ fue reuelado al padre sant Frācisco q̄ los demonios hazian otro capitulo cōtra este, en vn hospital q̄ estaua entre la Porciūcula y Asis: al ql se ayuntarō mas de diez y ocho mil demonios. Y como muchos dellos, diessen sus sagazes y diuersos consejos/ como pudiessen pelear y destruyr a sant Francisco y a su orden y seguidores/ al fin vn demonio mas artero y subtil/ dio vn cōsejo desta manera. Este padre sant Francisco con sus frayles/ cō tāto feruor huyen y andā apartados del mundo y con tantas fuerças aman a Dios/ y se ocupā en la oraciō/ y atormentā sus carnes/ que al presente poco o nonada podreys hazer cōtra ellos. Acōsejo os que no os mateys agora tāto/ mas dexemos a este cerrar los ojos y que seā mas frayles, y haremos entrar en su orden moços sin zelo de saluaciō/ y viejos honrados, y nobles regalados y letrados arrogantes y de flaca salud/ y ellos recibirā a todos por sustentar honra y gran numero

y desta manera los trayremos al amor del mūdo y al amor propio / y a desseos de sciencias y honras / entonces nos vēgaremos dellos / teniendo a muchos a nr̃a volūtad. Y parecio muy biē a todos este consejo y quedaron muy satisfechos con esta esperança.

¶ CAPITVLO LIIII. COMO fueron embiados con letras authenticas los frayles por todo el mundo, entre los infieles.

Chronicas anti. Florero En la expediciō deste capitulo / fuerō proueydas de ministros todas las prouincias dla chriſtiādad / y embiados a ellas cō sus compañeros con las letras sobredichas authenticas del papa y cardenales / por las quales fuerō muy bien recebidos de los perlados ordinarios y de sus officiales y d todos los pueblos. En este mismo capitulo generalissimo en q̄ se hizo la segunda general disposiciō de los frayles, fueron embiados por el padre sant Frācisco seys frayles a Marruecos, a predicar alos moros la fe de Christo. Y porq̄ el vno adolecio en España vinierō los cinco que gloriosamente recibierō martyrio como hablādo enel q̄rto libro dellos se dira. Embio entōces tābien a Tunez a predicar contra la seta d Mahoma al sancto fray Gil cō algunos cōpañeros. Los quales con mucho feruor / quiriendo predicar la fe de Christo fueron impedidos por los christianos mercaderes q̄ estauā en Tunez y presos enlas naos los tornaron a embiar a Italia, temiendo no les viniesse a ellos algū perjuyzio dela predicacion de los frayles contra Mahoma. A estas y a otras partes d infieles, embio el sancto padre frayles suyos de gran zelo y sanctidad / q̄ se lo pedian con mucho feruor. Embio tambien por todas las prouincias y partes delos fieles varones de muy grā religion y virtud / por los quales hazia Dios muchos milagros / en que les mostraua tener especial prouidēcia d aquellos / q̄ por su amor se oluidā delas cosas del mūdo y ponē en el toda su fe. Entre los mōtes alpes acaecio, que yendo muchos frayles muy atormentados de calor y con sed para dar el alma, llegaron a vna fuente y pedida del presidēte todos la bēdiciō beuierō dlla, y beuiēdo los pobres de Christo dl agua bēdita d la obediēcia tāto sabor y substācia dio nr̃o señor a aq̄lla agua / q̄ excedia al esfuerço y sabor d toda cosa natural y assi los recreo y quedarō esforçados, por la virtud milagrosa q̄ el señor en ella puso. A otros dos cōpañeros / q̄ yuan sin alforjas apostolicamente acōtecio / q̄ andando gran parte del dia sin poder hallar pan / passauan tan grā hābre / que casi desmayauā por la gran flaqueza. Y llegando a vna yglesia / pidieron al sacerdote pan por amor de Dios / y dixoles que no lo tenia y passarō adelāte tristes y angustiados. Y andando assi camino muy flacos y desconsolados / encontraron con vn mancebo muy bien dispuesto y alegre: el qual despues delos saludar les dixo. Como ys assi tristes y despacio / como si ya no pudiessedes yr adelāte? Respondieron los frayles. No emos oy comido, ni podemos hallar quiē nos de vn pedaço de pā y vamos tā flacos q̄ queremos espirar de hābre. Y el mancebo les dixo. Assentaos: y comed estos dos panes q̄ yo traygo. Assentados comēçarō de comer cada vno del suyo. Y era el pan muy hermoso y sabroso / y assi los esforçaua y cōsolaua. Y dixoles el angel. O hōbres de poca fe, porque desconfiauades ya dela prouidencia diuina. Porque no se os acordaua de aq̄llas palabras de David tantas vezes repetidas y oydas dela boca de vuestro padre / pon tu cuydado y fe en Dios / y el te proueera: el qual no Psal. 54. falta cō la prouision alos animales y gusanos dela tierra? Por esto quiso nr̃o señor atormētaros assi primero, y q̄ no hallassedes pan / en castigo de vr̃a poca fe. Trabajad de ser verdaderos ymitadores dela doctrina y vida de vuestro padre fray Frācisco, si quereys ser agradables a Dios. Y dichas estas palabras desaparecio el angel y ellos dādo muchas gracias a nuestro señor quedaron muy confortados y firmes / puesta toda su cōfiança en Dios.

Capi-

¶CAPITVLO. LV. DE COMO EL padre sant Francisco se partio a predicar la fe de Iesu Christo al Soldan de Egypto.

S. Bue. Cõfor. S.Anto.

Y En este año del señor de doziẽtos y diez y nueue, despues de embiados los frayles enel capitulo generalissimo no solo a muchas partes delos fieles por la christiandad, sino aun alas partes de los infieles a Marruecos y Tunez determino el padre sãcto tornar a tomar camino para el Soldã, porq̃ adõde los christianos con tãto feruor en aq̃l tiempo yuan a cõquistar la tierra sancta posseyda d̃los infieles el y sus frayles fuessen a conquistar y ganar aquellas almas posseydas delos demonios. Y partiendo de sancta Maria de Porciuncula, fuerõ cõ el muchos frayles cõ el mesmo feruor de yr a predicar la fe a los moros y a offrecerse al martyrio y siguieron le hasta la ciudad de Ancona, donde auiã de embarcar. Viendo el sancto padre que no era possible yr todos, y no quiriẽdo desconsolar a alguno, les dixo estas palabras. Charissimos hermanos mios, de muy buena voluntad os quisiera lleuar a todos conmigo por vuestra consolacion y la mia, mas vosotros veys q̃ no es possible, ni el capitã dela nao nos querra lleuar, por tanto es necessario que os conformeys con la voluntad de nuestro señor. Yran solamente aquellos que nuestro señor escogiere y no los escogere yo porq̃ ninguno quede de mi desconsolado. Y llamando vn niño q̃ a ninguno de los frayles conocia, dixo alos frayles. Este niño si os parece bien, sea el q̃ elija los que hã de yr. Todos los frayles fueron contentos. Pregunto el padre sancto al niño. Di niño, es la volũtad d̃ dios que todos estos frayles passen cõmigo? Y respondio el niño. No. Pues quales (dixo el sancto) quiere Dios que sean mis compañeros? Respondio el niño señalãdo onze frayles, este y este. &c. Estos yran contigo, que assi es la voluntad de nuestro señor. Y quedaron todos muy consolados y dando gracias al señor, assi los que auian de yr como los que auian de quedar, viendo que aquella era su voluntad. Y el padre sant Francisco embarcose con onze cõpañeros, y passo a Egypto al exercito delos christianos que estaua assentado junto de la ciudad de Damiatha, contra el Soldã. Estauã los exercitos delos christianos y delos moros, eneste tiempo enel cãpo, y auia cada dia escaramuças y rẽcuentros, y ningun passo auia al exercito del Soldã sin peligro de muerte, ni salida del exercito delos christianos porque tenia mãdado pregonar el Soldan, que a qualquier moro q̃ le truxesse la cabeça de vn christiano, le fuesse dado luego vn ducado. Mas el sieruo de Christo sant Francisco, como no yua a buscar sino la muerte por la fe de Jesu Christo, hecha oracion y confortado espiritualmente en el señor se fue con sus cõpañeros derecho al exercito delos moros, cantando aq̃l dicho del propheta. Aunque yo ande entre los peligros de la muerte, no los temere, porque vos señor estays conmigo. Salieron luego a ellos los moros, guardas y soldados del cãpo como lobos a ouejas sin resistencia, y tratauan los tã cruelmẽte q̃ los queriã matar, y si no dierã vozes q̃ fuessen presentados al gran Soldan, que tenian q̃ hablarle cosas de su seruicio y prouecho, fueran luego muertos. Psal. 22.

¶CAPITVLO LVI. COMO el padre sant Francisco predico al Soldan.

S. Bue. Cõfor.

A Tadas las manos, y con muchas vexaciones d̃los moros fueron sant Frãcisco y sus cõpañeros presentados al Soldan, y el les pregunto quien los mãdara venir a su exercito y porque fin vinieron. A quien el padre sant Francisco cõ grã feruor de espiritu, y como el que en hora tan desseada se veya, dixo. Sabras emperador Soldã, que nuestra venida a tu presencia no fue ordenada por algũ hombre o principe dela tierra, mas d̃la voluntad y ordenacion de aquel summo altissimo y poderosissimo rey d̃los reyes y señor delos señores, Dios eterno: el

qual nos embia a ti q̃ enla tierra de mas de que creo tu criatura(como todos los son)creo su official y tienes sus vozes en tu imperio/ y viẽdo su clementissima bõdad/ quã herrado andas del verdadero conoscimiẽto de tu verdadero señor y Dios/ tu y todos los tuyos/ y quã engañado con la aficiõ que tienes alas criaturas/ quan fuera vas del camino dela razõ natural: por la qual podyas venir en conocimiẽto de tus hierros: y quã mas lexos estas de hõrarle como a tu señor y Dios/ y de viuir en sus preceptos y ley: ala qual como de nuestro legitimo señor somos obligados/ auiendo compassion el piadoso Dios de tu perdiciõ eterna/ me mãda q̃ te venga a denunciar y mostrar el camino y remedio dela saluaciõ. Lo qual esta solamente en la fe y obediẽcia de Jesu Christo verdadero hijo de Dios q̃ vino al mũdo en nõbre d̃l padre, luz eterna a alũbrarnos a todos q̃ el demonio nos tenia ciegos/ y a mostrarnos los caminos dela gloria/ q̃ tiene guardada alos suyos q̃ fueren fieles en su ley y seruicio/ y la pena eterna q̃ aurã los malos y desobediẽtes a su ley. Y porq̃ nosotros no eramos sufficientes a satisfazer por nuestras culpas,para q̃ pudiessemos alcançar gracia con Dios: la qual teniamos perdida/ por sola su charidad y bõdad quiso el tomada nuestra naturaleza satisfazer con ella por tantas culpas nuestras muriẽdo enla cruz por nuestros pecados. Y quiso dexar la virtud de su passion en el sacramento del baptismo/ por el qual fuessemos otra vez nacidos para la vida eterna,y muertos enel todos nuestros pecados/ quedassemos libres del captiuerio del demonio/ y de la muerte que nos procura/ y sieruos y hijos y herederos del reyno d̃ Dios. O señor Soldan oye estas palabras y embaxada que Dios eterno te embia. Abre las orejas abre los ojos de tu entendimiẽto/ dexa entrar la luz diuina en tu alma/ y veras la ceguedad en q̃ hasta aqui viuiste. Ten en mucha cuenta y piensa mucho en lo q̃ tu Dios te manda dezir: el qual como te hizo señor y rey enla tierra/ quanto mejor reyno y sin fin te podra dar enlos cielos: Y si p̃seuerares en tus hierros/ teme y tiembla de quan grauemẽte te castigara/ q̃ a sus manos has de yr a dar estrecha cuẽta de todos tus hierros y pecados y de todos los tus vassallos. Y con tãta constancia fuerça y virtud de su alma y feruor d̃ espiritu/ predico el sancto varon estas y otras cosas al Soldã que aun aquellos infieles que presentes estauan conocieron proceder aq̃llas palabras de espiritu mas q̃ humano. Eran cierto del espiritu diuino de Christo/ q̃ alos suyos dexo prometido. daros he lẽgua y sabiduria: ala qual no podrã resistir todos los principes del mundo: y no vosotros mas el espiritu sancto hablara en vosotros. Y viendo el Soldan y sintiẽdo la virtud diuina enel sieruo de Dios, con mucha reuerencia y blãdamente cõ buenas palabras le hablo/ y preguntauale algunas cosas y oya sus respuestas como de hombre sancto/ y rogole mucho que se quisiesse quedar con el/ y no se boluiesse a los christianos. Y el sieruo de Christo vestido de grã zelo y firmeza de fe dixo. Si ala fe de Christo te quisieres conuertir con tu pueblo/ por amor suyo yo quedare de muy buena volũtad cõtigo. Y si tienes dubda en dexar la secta de Mahoma falsa por la ley d̃ Christo verdadera haz esta experiencia. Mãda hazer vna gran hoguera, y yo entrare enella con los tus sacerdotes, y cõfio enel señor q̃ te mostrara la verdad d̃ la fe catholica que se ha de seguir. Y el Soldan respondio. No me parece a mi q̃ alguno delos nuestros sacerdotes se querra meter enel fuego por defender su ley: ni tomar otra muerte. Y viose luego ser esto verdad/ porque vn alfaqui muy viejo que tenian por sancto que estaua presente oyendo offrecerse a esta experiencia el sancto se fue de alli/ temiẽdo q̃ acceptasse el Soldã la condicion y le mãdasse entrar enel fuego. Entonces el padre sant Frãcisco con muy intensos desseos d̃la gloria d̃la fe d̃ Christo dixo le. Prometeme q̃ te haras christiano si yo saliere sano y saluo d̃la hoguera: y yo entrare solo enella/ cõ firme fe q̃ la virtud y poder de nr̃o señor Jesu Christo me guardara porq̃ assi conozcas ser el verdadero Dios y saluador/ y obedezcas a su ley/

Mat.10.

El

El Soldã respondio q̃ el no osaua hazer tal promessa ni acceptar tal dmãda, por q̃ temia alborotar su exercito, y q̃ le succediesse algun mal. Y quedo el Soldã tã aficionado y deuoto al sancto padre, q̃ le offrecio muchas cosas/ vestidos/ oro y plata/ para el sãcto y pa sus frayles, mas como el sancto varõ no fuera a buscar otra mercaduria q̃ aquella q̃ Christo vino a buscar delos cielos ala tierra/ no hizo mas cuẽta delo q̃ le daua el Soldan q̃ de vn poco d lodo/ porq̃ ni aun quiso mirar lo q̃ le offrecia: de lo qual el Soldã quedo mas espãtado/ y mucho mas su duoto viẽdo como despreciaua todas las cosas. Y rogauale q̃ tomasse lo q̃ le daua en limosna por la saluacion de su alma/ y lo diesse alas yglesias/ o a christianos pobres: y q̃ rogasse a nr̃o señor por el, aunq̃ por entonces no se queria/ o no se osaua tornar christiano. Mas el sieruo d Christo: no viẽdo enel Soldã firme proposito de se hazer christiano en ninguna manera le quiso tomar cosa alguna. Y rogo el Soldan a sant Frãcisco/ q̃ quisiesse yr muchas vezes a hablar cõ el, porq̃ holgaua mucho dele oyr/ y cõcedio al sãcto y a sus cõpañeros q̃ pudiessen yr y predicar libremẽte por todos sus reynos/ dãdo les cartas y licencias firmadas de su nõbre: porq̃ no les hiziessen mal y fuessẽ dexados yr por todas las partes.

¶CAPITVLO LVII. COMO EL padre sant Francisco y sus compañeros predicaron la fe de Christo por las tierras del Soldan.

Floreto

Cõfor.

AVida licencia del Soldan para poder andar y predicar por sus tierras/ repartio el sancto padre sus compañeros y embio los por diuersas partes de Egypto y de Suria/ a predicar la fe de Christo/ y el tomo su parte con fray Allumbrado su compañero. Y discurriendo y predicãdo la fe de Christo/ acontecio q̃ llego a vna posada donde le era necessario aposentarse: enla qual estaua vna mora hermosa de rostro: mas d muy fea y torpe alma: la qual instigada por el dmonio q̃ en todas las partes armaua sus lazos al sãcto varon, vna noche acometio al sancto para pecar. Y el sancto le respondio. Si tu quieres que yo consienta: has de acceptar vna condicion/ y accepto la Mora qualquier cõdicion q̃ el quisiesse. Entonces el sancto padre se leuanto diziendo. Pues anda aca q̃ ha d ser eneste lecho. Y lleuola a vna grã hoguera q̃ entõces auia enla casa y con gran feruor de espiritu despojose el habito y derribose enel fuego que derramo primero y le concerto como lecho y llamola diziendo. Esta es la condicion que yo puse/ haz agora como yo hize y echate en este lecho tan hermoso y resplãdeciente. Estaua el sancto en el fuego y brasas tan alegre y sin enojo alguno como si sobre rosas se echara. Viendo la mora tan grã milagro quedo pasmada y fuera de si: y no solo conocio su pecado/ mas conuertiose ala fe de Christo/ y aprouecho tãto en fe y sanctidad ayudada de los merescimientos dl sancto padre/ que conuirtio muchas almas ala fe de Christo en aq̃llas partes. Jũto ala ciudad d Antiochia tres o quatro leguas estaua vn monesterio de sant Benito en vn lugar que llamauan negra montaña, y el abad del monesterio y sus monjes considerãdo la vida y renunciacion del mundo del padre sant Frãcisco inspirados por el señor renũciarõ el monesterio en manos del patriarcha d Antiochia: y hizieron se frayles menores/ y compañeros de sant Francisco. E ordeno alli el sancto padre monesterio: dexando algunos de sus cõpañeros: enel qual viuieron muchos tiẽpos en mucha perfection. A dos cõpañeros del sancto padre que fueron por otra parte acontecio que offreciẽdoles vn moro dinero como a pobres: y no lo quiriẽdo ellos recebir, quedo el moro espantado y preguntando y sabiẽdo q̃ por amor d Dios no querian tener dinero ni cosa alguna enel mũdo: con tan grande aficion los proueyo: q̃ se offrecio a dar les todo lo q̃ les fuesse necessario hasta vender su hazienda. De sta manera los que con palabras no cõuertiã: con las virtudes (que tienẽ muy mayor eficacia y fuerças) ablãdauan las barbaras y fieras cõdiciones delos moros S. Bue.

ros

ros nuestros enemigos, y las haziā piadosas. Corrierō muchas tierras passando muchas afrentas/ y trabajos de los moros/ aunque no osarō matar los por las cartas dl Soldā, mas porq̄ no haziā fructo alguno enlas almas, estauā descōsolados. Y viendo esto el sancto padre y tambien enseñado por reuelacion diuina/ q̄ era voluntad de Dios q̄ se tornasse a Italia/ ayunto sus compañeros.

¶CAPITVLO LVIII. COMO EL padre sant Francisco se torno a Italia.

Floreto

Cōfor.

Tornose el sancto al Soldan/ y diole cuēta de como se queria tornar a Italia. El Soldā le dixo secretamēte estas palabras. Padre Francisco, yo de buena volūtad me tornaria christiano/ porq̄ creo q̄ este es el mas cierto y seguro camino de la biēauenturāça/ mas temo d hazer esto agora ni me paresce cōueniēte este tiēpo entre guerras/ q̄ los moros tienē los estomagos muy dañados cōtra los christianos, y tienē muy crueles enemistades y odios cōtra ellos, enel punto q̄ me tornasse christiano seria yo muerto y tu y todos tus cōpañeros. Mas como tu puedes aprouechar a muchos y yo tēgo algunos negocios de grāde importācia q̄ q̄rria primero hazer/ no me parece bien hazer esto agora: mas pidote me enseñes como me saluare, porq̄ como tuuiere tiēpo y oportunidad lo haga, q̄ yo te obedecere en todo sin alguna falta. Y pidiēdo tiēpo al Soldā para le respōder, hizo algunos dias el sctō padre oraciō a nr̄o señor/ sobre esta peticiō del Soldā, y alūbrado por reuelaciō diuina/ le dio esta respuesta. Yo señor me yre agora porq̄ assi es la volūtad de nr̄o señor Jesu Christo/ mas dspues quādo fuere tiempo te embiare dos frayles mios como esta ordenado por la prouidencia diuina/ de los q̄les recebiras el sctō baptismo, y saluar te as segun me fue reuelado por nr̄o señor entre tāto te dsembaraça dl mūdo y d sus negocios, porq̄ la gracia dl señor te halle aparejado. Oyo el Soldan esta respuesta cō grāde alegria y escriuio la en su alma. Y despidiēdose el sctō padre dl se vino a embarcar pa Italia. Esta promessa se halla escripto q̄ cūplio el sctō padre dspues, apareciēdo a dos frayles suyos q̄ morauā en Suria, y mādādoles q̄ luego fuessen al soldā q̄ estaua muy enfermo y enseñādo enla fe le baptizassen. Y q̄ fuerā dl muy alegremēte recebidos, y dspues q̄ le enseñarō los articulos dla fe le baptizarō, y de alli a pocos dias murio christiano. Y sant Antonio da testimonio q̄ muchos tuuierō q̄ el Soldā antes d su muerte recibio el sācto baptismo/ por el mucho amor y familiaridad q̄ alos christianos mostraua, dlos q̄les cōfiaua tāto q̄ christianos y latinos erā las guardas d su cuerpo, y enlas muchas piedades q̄ cō exercitos d christianos hizo se mostraua la volūtad y amor q̄ les tenia. Jacobo vitriaco cardenal en vna historia q̄ cōpuso dla cōquista dla tierra sctā, da testimonio dsta jornada dl padre sant Frācisco/ diziēdo. Vimos al primer fūdador dela ordē dlos menores llamado Francisco/ varō simple y sin letras amado d dios y dlos hōbres, ser leuātado en tāto excesso y feruor d espū, q̄ viniēdo al exercito de los christianos q̄ estaua jūto dla ciudad d Damiata enla p̄uincia de Egypto/ se fue sin algū miedo alos reales dl Soldā d Egypto/ armado cō el escudo dla fe. Y prediēdole enel camino los moros dixoles. Yo soy christiano. lleuad me a vr̄o señor el soldā. Y presentado al soldā: viēdo lo aq̄lla bestia braua enla vista dl varō de dios se cōuirtio a māsedūbre. Y por algunos dias le oyo cō atēciō predicar la fe d Christo a si y alos suyos. Mas temiēdo q̄ algunos dlos suyos, por la eficacia y virtud delas sctās palabras dl varō d dios se cōuertiessen ala fe, y se fuessen pa el exercito delos christianos, cō toda reuerēcia le mādo traer a nr̄o real diziēdo le. Ruega por mi q̄ dios tēga por biē inspirarme aq̄lla ley y fe q̄ le es mas agradable. Y dize mas este autor q̄ los moros oyā de buena volūtad p̄dicar alos frayles menores dela fe de christo y del euāgelio, en q̄nto no les cōtradeziā manifiestamēte las falsedades del maldito y mētiroso mahoma, porq̄ entōces los tratauā muy mal y los echauā d sus ciudades z lugares z dios los libraua d sus manos.

S. Anto.

Capi-

¶CAPITVLO. LIX. DELAS grandes tentaciones, con que los demonios combatieron la virtud del sancto varon.

S. Buc. Cõfor. MUltiplicaua y acrescentaua el altissimo padre d'las misericordias, esta generaciõ de su gracia, q̃ por el su sieruo sant Frãcisco sembrara enla tierra, dela qual tenia tãtos y tã amados hijos. En los quales la gracia diuina no estaua ociosa mas obraua y daua fructo d' buenos exẽplos cõ q̃ los hõbres glorificauã a Dios, y d' sancta doctrina, cõ q̃ se cõuertiã d'los pecados de Egypto y de sus vanidades, y se poniã en saluo y libres enla tierra d'l señor, la religiõ d'los menores, libertada de todo tributo y obligacion mundana. Mas no dormia el enemigo antiguo de sta generaciõ de bendiciõ, para cõ toda su diligẽcia y mañas, cõquistar los sieruos de Dios. Y como vi estar la mayor parte de alcãçar su intento, enla cabeça desta sagrada religiõ el padre sant Francisco: no cãsaua de cõbatir esta fortaleza puesto en lo alto para exẽplo d'los otros para cãsar al varõ de Dios, y hazer le afloxar del rigor y perfectiõ d' vida, porq̃ si esto pudiesse hazer, mas facilmẽte derribaria los hijos. Y como enel sancto varõ auia todo genero d' virtudes en perfectiõ tenia cõ el guerra cõtinua todo genero d' demonios quãto por el señor les era permitido. Lucifer arrogãte z soberuio, no podia sufrir en el sieruo d' Christo, la humildad profundissima, y continuamẽte le tẽtaua de vanidad. Mammõ principe del mundo, viendo que ninguna cosa mundana tenia enel sancto, mas que todas las cosas con la estrecha pobreza euangelica tenia apartadas de si cõ el su principe, no dormia porq̃ en alguna criatura le hiziesse poner los desseos y affeciõ. Sathanas tẽtador d'la gula, velaua en trabajar, por le ablãdar del rigor de su abstinencia vestido, y lecho. Asmodeo impacientissimo, no dexaua d' armar, sus saetas y tiros, contra la paciẽcia del sancto. Y behemot suzio y hediondo, contra la limpieza y pureza del varõ de Dios, perpetuamente tiraua sus sensuales y eneruoladas saetas. Ni Belzebut capitã delos ociosos, en algun tiempo estaua ocioso, sin tentar al sieruo de Dios con sus razones aparentes, de recreaciones y necessidades. Y leuiathã (q̃ quiere dezir perseguidor) le perseguia, cõ los naturales y subitos mouimientos de desabrimientos, con q̃ cõbatia la charidad y paz del sancto padre. Cõtra los quales grãdes golias, el pequeño y humilde Dauid, en nõbre y virtud d' Dios ouo tan gloriosas victorias, q̃ le podemos cantar. Derribo y vencio sant Frãcisco, diez millares de enemigos, y quito el denuesto y vituperio, q̃ ellos haziã ala yglesia, con las auaricias y sensualidades. 1.Re.18. Y algunas vezes quiso nuestro señor, que el dmonio cõfessasse por las bocas de endemoniados, la cruel guerra q̃ al sãcto padre y a su religiõ hazia: y tambien el grande fructo y edificaciõ q̃ hazia el sancto enlas almas. Y aunque el demonio no cõfessara estas cosas sin dezirlas el notificada era por Christo al mundo, la sãctidad de su sieruo, y la reformaciõ q̃ ala yglesia traya con su religion. Y tambien estaua claro quãtas fuerças pusieron los demonios en contrariar y cõbatir al varon d' Dios en sus sanctas obras y exercicios: y en sus frayles. No quedarõ satisfechos los demonios ni cãsados de quãtos trabajos y persecuciones leuantarõ al sancto, enlos primeros años de su cõuersiõ, de sus proprios naturales y amigos y de sus hermanos, y de su padre natural: enlos quales encuẽtros y batallas alcãço el sancto grandes victorias y coronas, mas en todo tiẽpo con muchas y perseuerantes tẽtaciones espirituales delos demonios, era el sancto como en viuo y cõtinuo fuego apurado assi como escogido del señor para tal capitan de sus exercitos: y victorioso cõtra los enemigos. Y dezia algunas vezes el sãcto padre. Si supiessen los frayles quantas tribulaciones me dã los demonios: aurian duelo de mi y esta es la causa que no puedo algunas vezes (tãto quãto desseo) satisfazer y agradar alos frayles, y mostrar les aquella familiaridad que ellos querrian. Y estando el sancto padre en sctã Maria d' Porciũcula

quiso el señor q̃ el tētador le combatiesse fortissimamēte pa prouecho d̃ su alma. Y fue le dado por el espũ maligno, vna grauissima tentacion espiritual/ que le puso en tanta tribulacion y tristeza, de dentro y defuera/ enle cuerpo y enle alma/ q̃ parecia ser del todo desamparado del señor. No le aprouechaua apartarse d̃la familiaridad delos frayles/ por dar se mejor ala oracion/ y si q̃ria cōuersar cō los frayles/ no podia por la gran tristeza de espiritu/ que no le dexaua conuersar con ellos alegremente. Affligia se cō grādes abstinēcias, disciplinas y silēcio, mas no hallaua remedio. Recorria ala oraciō cōtinuamēte/ y vase solo a vna montaña/ y alli derramaua mil lagrimas de llāto delante el señor, mostrādole las angustias de su alma/ y pidiēdole por su misericordia y piedad le socorriesse en tāta tribulacion d̃ espũ. Y durole este trabajo mas de dos años. Y perseuerādo el sancto varon con instancia/ y pidiēdo a nuestro señor el remedio/ no dexaua en alguna manera el continuo exercicio dela oraciō y virtudes. Y acontecio vn dia/ que estando en oracion enla yglesia de nuestra señora d̃los angeles, oyo en espiritu aquella palabra de Christo. Si tuuieredes tāta fe como vn grano de mostaza y diredes a este monte q̃ se mude a otra parte: ansi sera luego hecho. Y preguͤto sant Francisco. Señor q̃ monte es este? Y fue le respondido. Tu tentaciō es esse mōte. Y dixo sant Francisco. Pues señor, cumpla se vuestra palabra. Y eneste instāte q̃do libre por la gracia diuina de aquella grauissima tētaciō, y muy consolado dio gracias a nuestro señor por la victoria q̃ cōtra las malignas potestades y malos espiritus le diera.

¶ CAPITVLO LX. DE OTRAS tentaciones que padescio el padre sant Francisco.

Floreto Cōfor. YEn vn tiempo q̃ el sancto padre estuuo enel yermo de Grecio/ ocupado de dia y d̃ noche en oraciō/ acōtecio vna noche que en ninguna manera pudo reposar a prima noche/ y llamo al compañero que estaua en otra celda junta con el/ y dixo. Hermano/ no puedo esta noche dormir ni reposar ni orar/ porq̃ me tiēblan la cabeça y las piernas/ y estoy atontado como si comiera pan de joyo. Y platicando con el cōpañero/ de que podia ser aquello/ dixo. Yo creo que el demonio esta en este cabeçal q̃ yo tengo ala cabecera. El qual cabeçal le embiara aquel dia Juan de Grecio hōbre noble/ y señor de aquella tierra, que al sieruo de Dios tenia singular aficion y le era familiar/ y los frayles importunaron le tāto por causa dela enfermedad que tenia d̃los ojos que hizieron le tuuiesse aquella noche ala cabecera/ porque la costumbre del sācto era siempre: no dormir en cama/ ni tener cabecera mas q̃ vn palo. Y dio sant Francisco el cabeçal al compañero que lo lleuasse fuera dela celda: y tomādole enlos hōbros y saliendo dela celda del sancto, y de vn pequeño cercado que la celda tenia: perdio la habla y no se podia mouer de aquel lugar: ni menear los pies ni las manos: ni dexar el cabeçal/ mas estaua todo tullido como fuera de si: sin sentir algun dolor ni donde le viniesse esto. Estādo assi por vn largo espacio tardauase y llamādole sant Frācisco: ala voz del sancto padre torno en si y arrojādo enel cāpo el cabeçal se fue al sancto: y cōtole lo q̃ passara. Y dixole el sancto padre. Esta noche quando dezia las completas: yo senti que el espiritu maligno venia a esta celda y no hallo donde se meter sino en el cabeçal blando. Quan subtil y artero es el demonio quādo vee que no puede empecer a alguna alma ofendida por la gracia de nuestro señor: trabaja por le impedir las necessidades d̃l cuerpo que no pueda dormir ni estar despierto ala oracion/ por priuar al hombre dela deuocion y alegria del alma: y hazer le cō impaciencia murmurar de la enfermedad. Otra vez estuuo el sācto padre tā enfermo delos ojos: que passaron mas de cincuēta dias que ninguna claridad pudo ver de dia ni de noche/ sino siēpre estaua a escuras/ en vna celda de esteras en que moraua, padeciendo tan grādes dolores enlos ojos: q̃ en ningun tiempo podia reposar lo qual le era muy necessario

para la enfermedad delos ojos y para otras que tenia. Y sobre este trabajo, auia tātos ratones en aquella celda y tan importunos/ que al derredor del y sobre el saltauan muchas vezes/ y sobre la mesa y atribulauan al sancto de manera/ que ni algun pequeño tiempo (si la enfermedad le daua a ello lugar) podia cō el ruydo delos ratones/ reposar ni orar. Y ansi el sancto padre como sus frayles creyā sin duda q̄ aquellos ratones erā demonios que le tentauā de paciencia. Y vna noche/ considerando quantas tentaciones el enemigo le tenia mouidas/ cō grā de angustia de coraçon dixo en la oracion a Dios. Señor ayudadme en tantas enfermedades y trabajos/ porq̄ con paciencia, y como a vos sea mas agradable los pueda sufrir. Y luego le fue respondido en espiritu. Dime hermano si alguno por estas tres enfermedades/ y trabajos te diesse tan gran thesoro y de tanto precio que si toda la tierra fuesse oro muy fino, y todas las piedras fuessen diamantes y piedras preciosas/ y toda el agua balsamo/ no estimasses todo esto mas q̄ vn poco de lodo y no nada en cōparacion del riquissimo thesoro q̄ te es dado/ porventura no te alegrarias mucho en tus trabajos cō la certinidad de ganar tanto bien? Y respondio sant Frā cisco. Grande señor seria mi alegria por tan marauilloso thesoro y tan desseado. Pues hermano alegrate (le fue respondido) porque de aqui adelante/ assi puedes viuir alegre y contento, como si ya estuuiesses en mi reyno. Y leuātandose d̄ la oracion el sancto padre muy consolado por la visitacion y reuelacion diuina dixo alos cōpañeros. Si el emperador diesse a vn su criado todo vn reyno no se alegraria mucho este su criado? Ellos respondierō. Si. Y si todo el imperio no holgaria mucho mas? Respondierō. Si. Pues mucho mas (dixo el padre sancto) me conuiene a mi alegrarme enlas mis enfermedades/ y estar muy contento y consolado con los trabajos q̄ el señor me da y dar muchas gracias al padre d̄las misericordias, y a su vnigenito hijo nuestro señor Jesu Christo, y al espiritu sancto consolador/ porque conmigo indigno hizo tanta misericordia y gracia q̄ tuuo por bien certificarme d̄ su reyno. Por lo qual quiero en loor suyo/ cōponer cāciones y cantar las. Y assi le torno el señor en alegria/ las importuaciones delos demonios/ que no aparecieron mas como ratones en la celda del sancto varon.

¶ CAPITVLO LXI. DE otras tentaciones y artes, con que el demonio tentaua al sancto padre.

NO solamente cō desasossiegos cōbatian los demonios al sancto padre/ mas tambien cō ocasiones de pecados, d̄lo qual cōtaremos aqui vn caso/ Predicādo el sieruo d̄ Dios enla pulla, vn dia predico en vn lugar junto al qual estaua el emperador Federico segūdo cō su corte/ y algunos cortesanos estuuierō ala predicacion/ y enella reprehendio el sancto padre muy asperamente/ el vicio dela sensualidad/ mostrādo que los que a este vicio/ eran dados/ nunca entrarian enel reyno de Dios/ sino hiziessen verdadera penitencia. Contarō luego al emperador algunos de los q̄ presentes estauā el sermō. Oymos (dizen) vna predicaciō de fray Frācisco, y predico todo contra nosotros/ que viuimos sin continēcia, y en sensualidades/ y a todos nos metio en el infierno. Y respōdio el emperador. Estos predicadores, vna cosa dizē y otra hazē. Prouemos si este q̄ parece sancto/ guarda por obra lo q̄ predica. Vaya vno de vosotros y cōbide le a cenar y dele muy biē de comer/ y aposente le en vna buena camara y tiēte le d̄ noche vna muger. Encargose luego vn cauallero desta obra/ y fuesse al padre sant Frācisco, y fingiendo grā deuociō le truxo con importunaciones a cenar consigo en su casa/ y diole de cenar sumptuosamente/ muchos manjares y buenos vinos que tenia. Mas el sieruo de Christo/ como acostūbraua comer poco o casi nada mucho menos comia de aq̄llos manjares/ y quisiera se yr luego acabada la cena/ por

Floreto. Cōfor.

Ephe. 5.

por no dormir entre aquella gente/ mas no le quisierõ dexar yr. Y lleuarõ le a vna camara que estaua muy biẽ adereçada, y cõ vn lecho muy rico y vn gran brasero lleno de brasas enla misma camara, porq̃ hazia frio. Y dixeron le q̃ holgasse y reposasse alli aq̃lla noche a su volũtad. Y el sancto respõdio. No es esta camara ni lecho para vn pobre mẽdigo como yo soy mas la tierra/ o vn poco de paja me dad en q̃ repose. Fuerõ se todos, y dexarõ al sancto solo enla camara/ y cerraron las puertas, dexãdo dentro d'la camara vna moça/ ala qual teniã persuadida cõ grãdes promessas si hiziesse pecar al sieruo de Dios. Y como ella vio tiẽpo/ y la casa assossegada y que parecia q̃ todos dormiã/ fuese al sancto q̃ començaua a reposar. Y espãtado el sancto dixole. Para q̃ veniste aqui? Respõdio q̃ aquella noche auia de dormir con el; y que auia de ser assi por fuerça. Y el sãcto dixo. Ora pues assi lo quieres y assi ha d' ser yo hare luego la cama. Y luego hecha breue oraciõ se fue al brasero y derramo las brasas a manera d' lecho por el ladrillado, y echo se sobre ellas/ y començo a reposar enel fuego natural sin recebir del algũ enojo/ por huyr el deleyte infernal/ q̃ el demonio le offrecia enel pecado. Lo qual viẽdo aquella muger/ aunq̃ pecadora/ començo a llorar a grãdes vozes/ y a dezir que offendiera a Dios y a su sancto/ y saliose dela camara pidiẽdo perdõ al sancto padre. Los que esto mirauã por las puertas dela camara le pidieron luego tambien perdon/ confessando su mala intencion y pecado. Contando ellos esto al emperador/ mando traer al sancto a palacio y pidio le perdon el y los suyos/ y rogole que le encomendasse a nuestro señor. Y assi quedo el demonio que esto ordeno vencido y confuso/ y los mundanos conuertidos a deuocion del verdadero sieruo de Jesu Christo: y confessando que hazia por obra/ lo que enseñaua por palabra.

¶CAPITVLO LXII. DELAS grãdes batallas que los demonios en los lugares solitarios hazian al sancto padre.

Grandes erã estos trabajos d'l varõ de Dios y otros semejantes/ mas mayores quãdo los demonios/ enlos lugares solitarios dela oraciõ/ le hazian espãtosas guerras/ y muchas vezes le aparecian en feas y terribilissimas visiones delante sus ojos/ y tã espantables/ q̃ criatura humana no lo pudiera sufrir sin ayuda y essuerço de Dios/ y algunas vezes tan importunas y demasiadas/ q̃ parecian querer venir a manos cõ el sãcto. Y quã temerosas erã cada vna destas ymagines diabolicas/ dixo lo vn dia el sancto padre a fray Gil. El qual como tambien era muy molestado del demonio preguto a sant Frãcisco/ si auia cosa enel mundo/ cuya vista no pudiesse suffrir el hombre por espacio de vn pater noster? Respõdio el sancto q̃ el demonio era tã espãtoso q̃ medio tiẽpo de vn pater noster/ no le podia ver hombre q̃ no muriesse/ si Dios no le ayudasse. Mas el sieruo del señor/ armado delas armas celestiales/ quãto era mas cõbatido, tanto era mas esforçado y feruiẽte/ en resistir al enemigo cõ la gracia del señor/ y hazia oraciõ a Dios, diziẽdo. Debaxo dela sombra y fauor señor mio/ de vuestras gracias me defendere delos impetus d'los espiritus malignos. Y sin miedo alguno dezia muchas vezes alos demonios enlos desiertos/ hazed en mi quantas anothomias quisieredes falsos y peruersos espiritus q̃ yo se q̃ no podreys hazer mas d' quãto os fuere permitido de mi criador cuya criatura yo soy; y por cuyo amor estoy yo muy aparejado y alegre: pa sufrir q̃ntos açotes por vosotros me mandare dar. Y no pudiendo los demonios sufrir esta fe y cõstãcia de espũ: cõfusos se partiã. Junto d'la ciudad d' Bolonia en vna hermita de sant Pedro: embio el padre sant Frãcisco al cõpañero al monesterio q̃ estaua cerca y q̃do solo enla hermita: y rezadas las cõpletas y otras oraciones quiso reposar vn poco pa dar se ala oraciõ de noche. Y no pudo porq̃ començo a tẽblar y sentir la presencia de los malos espiritus: y signãdose de la cruz/ saliose fuera dela hermita y dixo. De parte de Dios todo poderoso os requiero demonios

S. Anto. S. Bue. Cõfor.

monios / q̃ hagays en mi cuerpo quãto os es cõcedido por mi señor Jesu Christo / q̃ yo estoy aparejado pa todo / y por q̃ yo no tẽgo mayor enemigo q̃ ami cuerpo / vẽgarmeeys del. Y luego los demonios huyerõ y reposo el sancto padre vn poco y el mas tiẽpo gasto en oracion. Y viẽdo el demonio, q̃ ni cõ sus miedos / ni cõ sus molestias ni mañas, podia preualecer cõtra el sieruo d̃ Christo / no pudiẽdo sufrir la virtud d̃ Dios enel su sieruo determino d̃le matar. Estãdo el sãcto en orõn enel mõte d̃ Aluerna, en vna ladera del mõte muy alta y muy arriscada arrebato el demonio al sancto para echarlo de alli abaxo, y hazerlo pedaços. Mas llamãdo sant Frãcisco a Jesu Christo jũtose a vn peñasco: el qual como cera blãda se torno para se tener enel y quedarõ los dedos y manos alli señalados y assi estã oy en dia / y escapo el sancto padre dãdo gracias a nr̃o señor q̃ lo librara.

¶ CAPITVLO LXIII. COMO el sancto padre libraua sus frayles de las tentaciones de los demonios.

S. Buc. Floreto DE las grãdes y gloriosas victorias q̃ el padre sant Frãcisco auia cõtra las espirituales malicias y principes d̃las tinieblas, cõ ayuda y gr̃a diuina, q̃daua en los enemigos (como en vẽcidos) vn temor muy grãde / y acatamiẽto a su vẽcedor / y enel sancto vna autoridad pa los ahuyẽtar y espãtar d̃ parte d̃ dios q̃ndo veya q̃ era su seruicio, y jũtamẽte vna sciẽcia experimẽtada d̃las cosas q̃ auia padecido enlas batallas d̃los d̃monios, pa saber acõsejar cõsolar y remediar los sus frayles, en semejãtes trabajos como veremos q̃ hizo en algunos casos q̃ hallamos escritos d̃los muchos en q̃ el sãto valio a sus frayles p̃seguidos d̃ tẽtaciones d̃ los demonios. Fue vn frayle muy espiritual y de los mas antiguos d̃la ordẽ y familiares d̃l sãcto padre vn tiẽpo tã tẽtado d̃ grandes y vehemẽtes imaginaciones d̃l demonio y tẽtaciones sensuales, q̃ casi fue puesto en pũto d̃ desesperaciõ d̃ poder las resistir. Cada dia se le doblauã las tẽtaciones importunas y auia ya verguẽça d̃ confessar tãtas vezes vna cosa mas cõ todo d̃zia siẽpre la tẽtaciõ en la cõfessiõ, porq̃ era d̃ cõciẽcia mas estrecha / q̃ larga y d̃scuydada. Y pa remedio d̃sto / afligiase mucho cõ cõtinuas abstinẽcias / vigilias y or̃ones lagrimas y diciplinas. Y perseuerãdo en este trabajo, truxo nr̃o señor al padre sant Frãcisco a aq̃lla casa dõde este frayle moraua pa remedio de su alma. Y el sancto padre tomo le a parte (sin auer le dado el ni otro alguno cuẽta d̃lo q̃ passaua) y dixole. Hermano muy amado, quiero y digo q̃ de aqui adelãte no seas mas obligado a confessar aq̃llas malas amonestaciones y tribulaciones, q̃ el esp̃u maligno te haze y no temas por q̃ en ninguna cosa a dañado a tu alma / mas d̃la misericordia diuina toma este remedio / q̃ quãdo fueres atribulado de las tales tẽtaciones, di tres vezes el pater noster. Quedo el frayle muy cõsolado / cõ las palabras y remedio d̃l sancto padre y marauillado d̃ su perfeciõ / como por el esp̃u conocio sus tẽtaciones y el trabajo d̃ sus cõfessiones, y destas palabras d̃l sãcto padre q̃do libre de toda tẽtaciõ / no la sintiẽdo mas d̃sde aq̃lla hora mas viuio en toda paz y quietud d̃ alma, por la gracia diuina, y merescimientos del sãcto padre. Fray Ricerio d̃ marca religioso d̃ sctã vida, permitiẽdo lo la diuina prouidẽcia fue tẽtado de los demonios / de vna espiritual tẽtaciõ / y tan fuerte y perseuerãte q̃ le puso en grã trabajo. Afligia cada dia su alma y cuerpo, cõ toda abstinẽcia y oraciones / mas no le aprouechaua cosa alguna. Y muchas vezes le parecia y creya / que era desamparado de Dios / por la grãdeza dela tẽtaciõ / y casi caya en desesperaciõ. Y puesto en esta tribulaciõ y desamparo: dixo entre si. Yo me he de yr a mi padre fray Francisco / y si el me recibiere y mostrare familiaridad como siẽpre me mostro: creere que Dios aura misericordia d̃ mi y si no me quisiere ver: señal es q̃ soy desamparado de Dios. Y fuese camino de adonde estaua el sancto padre / que en aquel tiempo estaua muy enfermo en casa del obispo de Assis / y estando el sancto padre en oracion / fue le reuelada la

venida de fray Ricerio, y toda la ordē d̄ su tentaciō / y la intēciō cō q̄ venia / y luego sant Frācisco llamo sus compañeros fray Maseo y fray Leō / y dixoles. Yos muy ayna a recebir mi hijo fray Ricerio y abraçad me le y dad le paz / y dezilde d̄ mi parte. q̄ en todos los frayles q̄ tengo en todo el mūdo / a el amo mucho particularmēte. Salierō luego los compañeros del sancto padre / a recebir a fray Ricerio al camino antes de Assis / y recibiēdolo cō alegria / y con las palabras q̄ el padre sant Frācisco mādara en tāta manera fue su alma llena d̄ consolaciō / q̄ casi quedo cō el alegria fuera de si. Y puso se luego de rodillas y dio infinitas grās y loores a n̄ro señor Jesu Christo: q̄ assi hiziera prospero su camino diziendo. O buen Jesus / o benigno Jesus / o piadoso padre y remedio nuestro a vos offrezco gracias y loores / que nūca desamparays alos que en vos esperan: nunca dexays de oyr a los atribulados / siempre los socorreys con vuestras consolaciones y remedios / con q̄ podamos perseuerar enlos trabajos d̄ vuestro sancto seruicio. Y vinose corriendo al lugar dōde estaua el angelico varō sant Frācisco y aunq̄ estaua muy flaco en el lecho / se leuanto y salio a recebir su hijo / y tomo le en sus braços diziēdole. O mi muy dulce hijo fray Ricerio / n̄ro señor vēga cōtigo / sabete q̄ entre todos los n̄ros frayles yo te amo singularmēte y hizole la señal d̄la cruz enla frēte / y besandole muy amorosamēte enel mismo lugar / dixole. Hijo mio muy amado esta tētaciō q̄ hasta aqui padeciste / sabe te q̄ te fue dada / pa grā prouecho y ganācia d̄ tu alma y si de aqui adelāte no la quisieres mas tener no la tēgas. Cosa milagrosa, q̄ desde aq̄l instāte toda la tētaciō d̄l demonio se fue como si nūca en su vida la sintiera / y q̄do perfectamēte quieto y cōsolado en dios, cō alegria marauillosa, dādo grās a n̄ro señor q̄ le remediara por el su sieruo. A fray Angel, q̄ cō temor d̄los demonios no podia, de noche estar solo, hizo el sctō padre sobre el la señal d̄la cruz: y embiole solo a vn mōte muy alto de noche y q̄ dixesse cō grandes vozes. Soberuios demonios, venios agora todos a mi / y hazed en mi quāto os fuere permetido y pudieredes. Y haziendo esto fray Angel no vio demonio alguno / y el quedo libre de todo miedo.

¶ CAPITVLO LXIIII. COMO el sancto padre, socorrio alos sus frayles absentes tentados.

Muchas vezes el sāto padre como verdadero pastor socorria a sus ouejas mordidas y fatigadas d̄los lobos endemoniados diabolicos y como los traya siēpre enlos ojos d̄ su alma, principalmēte enla orōn delāte de Jesu Christo, alli sentia algunas vezes sus priessas y necessidades / y de alli cō la virtud dela gracia del señor los socorria. Y quādo no veniā a el los frayles, o el no podia yr a ellos / con sus orones les valia como acōtecio vna vez, q̄ haziendo su vicario capitulo alos frayles, estaua el sācto padre en orōn: intercessor y medianero entre Dios y sus frayles: y como vno dellos cō alguna aparēcia de razō porfiadamēte defendiesse su culpa enel capitulo: y no se quisiesse subjectar ala correctiō d̄l perlado: viēdo el sācto padre enla orōn lo q̄ passaua: llamo a vn frayle y dixole. Ui hermano al demonio assentado sobre los hōbros de aq̄l frayle desobediēte: tiene le muy apretado del cuello: y porq̄ es regido de tal cauallero, desprecia el freno dela obediēcia: y rigese por las falsas riendas de su soberuia z imaginaciō. Mas yo rogue al señor por el y el demonio cōfuso huyo del. Pues ve luego a dezirle q̄ sin ninguna tardāça subjecte su cuello al yugo de la obediēcia: porq̄ esto le acōseja aq̄l por cuyos ruegos es echado d̄l el demonio. Amonestado el frayle por este recaudo del sctō padre y alūbrado dela luz verdadera: lleno d̄ grā cōtriciō: se fue luego al vicario y echose en tierra a sus pies: acusandose por muy culpado pidiendo perdō y recibio penitēcia cō mucha paciencia: y d̄ alli adelāte fue muy obediēte en todas las cosas. A fray Leō estādo en cōflicto d̄ graue tentaciō del demonio embio lo el sctō padre vna cedula escrita d̄ su mano (lo q̄l el desseaua) y en recibiēdo y leyen

S. Bue.

Floreto

y leyendo deuotamẽte la escriptura, que do libre dla tẽtaciõ y cõ la misma cedula libro a otros muchos y la escriptura era esta. Dete el señor su bẽdiciõ y guardete buelua a ti su rostro y aya de ti misericordia, buelua su rostro a ti y de te paz: el señor te dẽ la bendiciõ fray Leõ. Amẽ. Sõ palabras y bendiciõ d Dios, sacadas dl libro delos numeros. En sancta Maria de Porciũcula abrio nro señor los ojos al sancto padre vna vez en oraciõ/ y vio aql sancto lugar cercado de demonios/ sin poder tener entrada enel por la sãctidad delos frayles q̃ alli morauan. Mas como vn frayle comẽçasse a tener vn pensamiento d passiõ cõtra otro/ entro el demonio y tomo possession del. Viẽdo esto el sancto padre/ y auiendo cõpassion de su oueja/ llamo al frayle/ reprehendiẽdole de su mal pensamiento cõtra su hermano/ y espãtado el frayle conocio su culpa y quedo libre del enemigo.

CAPITVLO LXV. DE VNA GRAuissima tentacion de fray Rufino: dela qual le libro el sancto padre.

Floreto Cõfor.

Contaremos tãbiẽ aqui vna tẽtaciõ de fray Rufino/ cõpañero del glorioso padre sant Frãcisco, porq̃ veamos quãta astucia tiene el demonio/ para tẽtar y derribar aun alos muy perfectos, si la gracia diuina no amparasse y defendiesse a todos. Era fray Rufino/ religioso de muy sancta vida y alta contẽplaciõ y fue tẽtado del demonio grauissimamẽte d descõfiãça dela predestinaciõ/ haziẽdole parecer q̃ todo su trabajo era perdido, y el tiẽpo q̃ gastaua enla religiõ/ porq̃ no era d los predestinados para la vida perdurable. Y durãdo esta tẽtaciõ y tormẽto muchos dias/ hizose melãcolico y triste/ pagaua cõ todo y cũplia las acostũbradas oraciones y cõ verguença no descubria esta batalla al sancto padre. Mas el enemigo por permission diuina a los engaños y persuasiones de dẽtro/ acrecẽto otros d fuera cõ q̃ le doblo la tristeza. (mal q̃ derriba grãdes sieruos d dios) Y apareciole vn dia en semejãça d Christo crucificado/ y dixole. O fray Rufino, para q̃ te affiges y matas en penitẽcias y oraciones sin prouecho pues no eres dlos predestinados? No me quieres creer? Pues creeme q̃ yo se lo q̃ yo escogi/ y no creas al hijo de Pedro Bernardez si te dixere lo cõtrario/ ni cures de se lo preguntar/ porq̃ el ni otro alguno sabe esto sin q̃ tenga la sciẽcia del padre. Y a mi solo has d creer q̃ te reuelo q̃ eres del numero delos cõdenados y este hijo d Pedro Bernardez cõ su padre y todos los q̃ le siguen viuẽ engañados. En tãta manera quedo fray Rufino ofuscado y ciego del principe delas tinieblas/ q̃ casi perdio la fe y amor q̃ al sancto padre tenia, y por esso no curaua de le dezir cosa alguna. Y viendo el piadoso padre tã gran peligro en su amado discipulo/ embiole a llamar por fray Maseo, era esto enel lugar d Carceres enel mõte subasio cerca de Assis/ y fray Rufino estaua solo apartado delos otros frayles, en vna celda q̃ pa si solo hiziera en aql mõte. Y dãdole fray Maseo el recaudo d sant Frãcisco, respõdio fray Rufino. Que tẽgo yo q̃ ver cõ fray Francisco? Entẽdio fray Maseo, q̃ fray Rufino estaua engañado dl demonio y como prudẽte respondiole. O fray Rufino no creas a sathanas/ no sabes tu q̃ fray Frãcisco es enla tierra como angel d Dios/ por quiẽ el señor dios truxo y trae tãtas almas a su saluaciõ y no cessa d alũbrar por el al mũdo? No conoces quãtas mercedes y gras diuinas tenemos por el recebidas d dios? Pues yo quiero q̃ en todas maneras vayas a el porq̃ yo te veo claramẽte engañado dl demonio. Y salio se fray Rufino dla celda z vinose cõ fray Maseo al padre sant Frãcisco. Y como le vio el sctõ dixole. O fray Rufino catiuillo a quiẽ oyste, a quiẽ fuiste a creer? Y cõtole por ordẽ toda su tẽtacion interior y exterior dclarãdole como aql q̃ le apareciera/ era el dmonio y no Christo. En esto (le dixo) conoceras claramẽte q̃ era el dmonio, porq̃ endurecio tu coraçõ pa todo biẽ, q̃ es su pprio oficio mas xpo nro señor nũca endurece los coraçones d sus sieruos, antes pmete d ablãdar los corações duros, diziẽdo alos pecadores. Quitaros he el coraçõ de piedra: y daros he coraçõ blãdo d carne. Oyẽdo fray Rufino como el sctõ padre le dezia por ordẽ Eze. 11.

quanto le aconteciera en su tentacion, co
nocio, como era engañado / y començo
muy fuertemẽte a llorar y a dezir humil
mente su culpa de encubrir la tentaciõ al
sancto padre. Y cõfortado y muy cõsola
do enel señor por los merecimiẽtos y o-
raciones de sant Frãcisco / torno con mu
cho feruor a su primero proposito. Y di-
xole el padre sant Frãcisco. Vete agora
hijo a confessar / y no dexes el acostũbra
do exercicio dela oraciõ / y sabe sin duda
q̃ esta tentaciõ te sera tornada en grãde
cõsolacion y prouecho espiritual / como
muy en breue lo veras. Y enseñole que si
el demonio le tornasse a aparecer / le di-
xesse con grã desprecio / abre essa boca
de mentiras mal demonio / y henchir te
la ha d' estiercol. Tornado fray Rufino a
su celda y haziendo oraciõ cõ gran cõtri
cion y muchas lagrimas, tornole a apa-
recer el enemigo antiguo en figura de
Christo, diziendo. No te defendi yo fray
Rufino / q̃ te guardasses de dezir cosa al
guna al hijo d' Pedro Bernardez, y que
ninguna cosa le creyesses ni siguiesses /
porque era condenado contigo? Y fray
Rufino no le dio otra respuesta / sino las
las palabras q̃ el sancto le enseñara / su-
zio demonio abre la boca de adõde salẽ
tãtas mẽtiras, y hẽchirte la he de estier-
col. En aquel pũto el demonio furioso, y
con tã grã ruydo y mouimiẽto delas pie
dras del mõte, se partio d' alli huyẽdo / q̃
por grãde espacio cayeron peñascos y
piedras por la mõtaña abaxo cõ tãto im
petu q̃ sacauã fuego las vnas con las o-
tras y parecia caerse el mõte. Y el padre
sant Francisco y sus compañeros salie-
rõ delas celdas espãtados de lo q̃ oyã a
ver q̃ cosa era aquella. Y fray Rufino cõ
esta victoria mas cõfirmado enel conoci
miẽto d'l engaño y tẽtaciõ d'l demonio vi
no se luego al padre sant Frãcisco / y cõ-
to le lo q̃ le acõteciera / dãdo grãs a nro
señor q̃ lo librara de tã grãde engaño d'l
enemigo. Y perseuerãdo fray Rufino en
lagrimas y oraciones, de alli a muy po-
cos dias le aparecio nro señor Jesu chri
sto: y dixole. Biẽ hezisre hijo, en tomar los
cõsejos de fray Frãcisco / q̃ te descubrio
los engaños del demonio. Agora te hago
go merced por aq̃l grãde trabajo y triste
za dela tẽtaciõ q̃ tuuiste / q̃ en quanto vi-
uieres en este mũdo / nunca mas seas tri
ste. Y dandole su bẽdicion desaparecio /
y quedo fray Rufino lleno de tanta sua-
uidad y feruor de su espiritu en dios / q̃
siempre su alma era leuãtada en el amor
y comunicacion diuina.

¶CAPITVLO LXVI. DELA HV-
mildad, que entre las otras virtudes
resplandecia mas enel san-
cto padre.

Despues delas gloriosas victo
rias q̃ el sancto padre vuo con S. Bue.
los espiritus malignos en si y
en sus frayles: viene muy a su
tiẽpo / dzirse alguna cosa d' su profundis
sima humildad. Porque como dize sant S. Augu
Augustin: aq̃l solamẽte es vẽcido q̃ pre-
sume de si / y aq̃l solo vẽce q̃ de si no pre-
sume: como los pequeñitos peces esca-
pan delas redes delos pescadores / assi
los humildes se librã delas redes y ten-
taciones d'los demonios. Y por esta vir
tud dela humildad tenia el sancto padre
alcãçado tanto señorio / sobre aq̃llos es-
piritus soberuios y rebeldes / q̃ refrena
ua sus crueles acometimientos / y hazia
huir sus importunas violencias y tenta
ciones / porq̃ no podiã los soberuios de
monios, hazer mucho tiẽpo rostro al ver
dadero humilde. Y assi reynaua en el la
sancta humildad / q̃ es guarda madre y
hermosura de todas las otras virtudes
y assi la tenia de su mano / q̃ aunq̃ en mu-
chos grados de perfectiõ resplãdeciess-
sen en el todas las virtudes / la humil-
dad sobre todas tenia vn especial seño-
rio enel su Frãcisco / como en aq̃l que era
menor de todos los menores. Porq̃ en
su propria reputacion: por la qual se juz
gaua y cõfessaua ser el mayor d' los peca
dores no se tenia sino por vn vaso vil / y
lleno todo d' lodo y vileza / como ala ver
dad fuesse vaso escogido / lleno de santi-
dad y muy resplãdeciente por hermosu-
ra de muchas virtudes y gracias: y vn
espejo limpio y claro en q̃ se veya toda
bõdad. Sobre esta virtud: trabajo d' edi
ficar a si mismo como prudente artifice:
poniẽdo aq̃l fundamento que auia aprẽ-
dido

dido de Christo q̃ nos dexo aquesta su lició. Aprended de mi: que soy manso y humilde de coraçõ. Y dezia que por esta causa/descendiera el hijo d̃ Dios del seno del padre a vestirse de nuestra flaqueza tã d̃spreciable/porque fuesse maestro de humildad/y nos la enseñasse assi por obra como por palabra. Por lo qual assi como buen discipulo de Christo trabajaua siempre el sancto padre/de mostrar se vil en sus ojos y enlos delos otros/temiẽdo aquel dicho del maestro celestial. Lo que es alto en los ojos de los hombres/es abominable cosa delãte de dios. Y muchas vezes/acostũbraua d̃zir estas palabras a sus frayles/porq̃ despreciassen la opinion delos hombres. Quã grãde es el hõbre delante los ojos diuinos tanto es y no mas/por tanto vanidad y cosa herrada es/juzgarse y ensalçarse alguno/por los loores mundanos. Y juzgando por hierro/ensalçarse el hombre con los fauores humanos/alegrauase cõ los denuestos ꝛ injurias y entristeciase con los loores q̃ le dauan/queriendo antes oyr de si reprehensiones q̃ loores, porque (dezia el) que oyendo la reprehẽsion/era prouocado a emienda y humildad y oyendo las alabanças proprias a vanidad. Trabajaua con toda diligencia esconder los dones d̃ su señor enel secreto de su coraçon: no quiriendo descubrir lo que le podia ser ocasion de su cayda. Y siendo algunas vezes llamado sancto de muchos/respondia estas palabras. Aun puedo tener hijos y hijas por esso no me llameys sãcto como ya seguro, porq̃ ninguno ha de ser loado, cuya perseuerancia y fin es incierto. A sus frayles dezia muchas vezes. De todo lo q̃ el pecador puede hazer/ninguna gloria deue atribuyr a si mismo. Puede el pecador ayunar/llorar, rezar/macerar su carne/mas esto solo no puede (que es lo principal y el todo) ser fiel a su señor. En esto solo se deue gloriar el alma/en dar al señor d̃ todas las cosas su gloria y ser le fiel q̃ es siruiendole/atribuyr a el todo lo q̃ nos da q̃ podamos hazer: como es verdad q̃ toda buena cosa: y todo don de gracia y perfection/deciẽde del padre delas lumbres.

¶CAPITVLO LXVII. DEL ZELO y aficion, que tenia el sancto padre a la humildad.

A Sus cõpañeros dezia vna vez el sancto padre: con grã zelo y amor d̃la humildad. No me parece que soy frayle menor sino estuuiere enel estado que os dire. Digo que voy a capitulo donde los frayles se ayuntan: y con gran reuerencia y deuocion me reciben como a su perlado. y jũtos me ruegan que les proponga la palabra de Dios: y predicoles lo que el espiritu me enseña/y leuantanse todos cõtra mi diziendo. No queremos que seas mas nuestro perlado/porque eres rustico y sin letras, ydiota y no sabes nada/y es nuestra deshonra tener tan simple y despreciable perlado/y assi soy echado del capitulo con deshonra y despreciado de todos. No sere frayle menor os digo en verdad/si estas palabras no oyere con la misma alegria de rostro y alma y con el mismo gusto que oygo las honras y loores: que por su prouecho espiritual los frayles me dan. Porque si me alegro enla honra que por su deuocion y prouecho me es hecha/donde arrisco el alma a peligrar en la vanidad: mucho mas me deuo de alegrar d̃ mi prouecho y dela salud de mi alma que tengo cierta quando me vituperan. Y por este zelo d̃ la humildad/tenia el sancto padre este exercicio: que quando enlas predicaciones o por otra ocasion la gente le loaua: por las gracias y merecimientos de su sanctidad: mandaua el al compañero/q̃ por el cõtrario le dixesse palabras de desprecio y deshonra. Y quando el compañero (aunque contra su voluntad) le llamaua rustico, necio, villano: y para nada respondia el sancto padre/con alma y rostro lleno de alegria. Seas bendito del señor hijo mio mucho amado: porque tu me dizes la verdad: y lo que meresce oyr el hijo de Pedro Bernaldo. Estando el padre sant Francisco en nuestra señora de Porciuncula: fray Maseo muy continuo compañero suyo varon de grã prudẽcia viniendo vn dia el sancto dela montaña de darse a oració: quiso tentar Florero Cõfor.

su humildad: sabiendo q̃ en aq̃llo cũplia mas su volũtad: q̃ en todas las cosas. Y fuese al sancto padre y como le vio dixo le. Dõde a ti: dõde a ti? Y sant Francisco respondiole. Que fray Maseo? Que todo el mũdo (dixo fray Maseo) corre a ti todos te quieren ver y oyrte y obedecerte. Tu no eres hombre hermoso/ tu no eres letrado ni de grã sciẽcia/ tu no eres noble ni eloquẽte/ que es dõde te viene esto q̃ todo el mundo se va empos de ti? E oyendo el sancto humilde estas palabras/ alegre todo en espiritu/ subitamẽte como quien tenia perfecto habito de humildad/ leuanto su rostro al cielo/ y despues de estar assi por algun espacio con el espiritu en Dios/ tornando en si pusose de rodillas/ loãdo y haziẽdo gracias al señor/ con grã feruor de espiritu. Entonces boluiose a fray Maseo/ y dixole. Quieres saber fray Maseo/ donde a mi/ que todo el mũdo se vaya tras mi? De aquellos ojos sanctissimos de Dios todo poderoso/ que en todo lugar veen los buenos y los malos/ porque aquellos gloriosos y altissimos ojos/ escogieron a mi mas pecador/ mas simple/ y mas vil criatura/ que auia enel mundo/
1. Co. 1. porque las cosas flacas/ y simples del mundo escoge Dios para con ellas cõfundir alos vanos nobles grãdes y fuertes/ para q̃ la gloria y hõra sea de Dios y no tenga en su presencia/ ô q̃ se gloriar alguna criatura/ mas el que se glorifica sea en Dios, y al solo Dios sea dada to-
2. Co. 10 da hõra y gloria para siẽpre. Amen. Respuesta verdaderamente mas q̃ humana trayda y acarreada delos cielos de adõde el espiritu del sancto padre fue primero a la buscar y aprender del altissimo maestro dela humildad/ que siempre tie-
Luc. 2. ne los ojos en sus sieruos humildes. Respuesta primero dada por el espiritu sancto/ por otra persona mas humilde/ que fue la sacratissima virgẽ nuestra señora q̃ a las palabras de tanta honra y admiracion, q̃ la prophetisa sancta Ysabel le dixo/ respondio. Porq̃ puso el señor sus ojos enla baxeza de su sierua por tanto todos me llamaran bienauenturada, porq̃ obro en mi sus grandezas/ como todo poderoso que es.

¶ CAPITVLO LXVIII. DE COmo el sancto padre se tenia por el mayor de todos los pecadores.

Quanto el sctõ padre mas q̃ria y trabajaua q̃ la humildad res- S. Bue. plãdeciesse sobre todas las o- Cõtor. tras cosas en si y en sus frayles tãto el amador y hõrador de los humildes Dios le tenia por digno ô mayores hõras: no solo enlas tierras mas mucho mas enlos cielos. Donde fue hecha vna reuelaciõ a fray Rufino, varõ de sancta vida y grã cõtẽplacion. El qual siẽdo cõpañero del sancto padre y estãdo con el en oraciõ en vna yglesia desierta enel feruor dela oraciõ fue arrebatado del espiritu y vio en los cielos vn lugar muy alto entre las sillas del ordẽ delos seraphines vna muy rica silla y obrada de todo esmalte y piedras preciosas y muy resplãdeciẽte. Y marauillado en si del resplãdor y gloria de aq̃lla silla, começo cõ grãdes desseos a preguntar: para quiẽn estaua aq̃lla silla guardada. Y oyo vna voz q̃ le dezia. Esta silla fue de vno dlos principales seraphines q̃ cayerõ: agora esta guardada para el humilde Frãcisco. Tornado en si del extasi dela cõtẽplaciõ y acompañando al padre sant Francisco como andãdo su camino fuessẽ entrãbos hablando de Dios, pregunto fray Rufino al sancto/ cõ desseo de saber quã grãde era su humildad: q̃ merecia tãta honra quãto le fuera reuelado. Padre hol- S. Vir. garia saber de ti en q̃ cuenta te tienes y q̃ siẽtes de ti mismo. A lo qual el humilde sieruo de Christo respõdio. Paresceme y tengome por el mayor pecador de todos los hõbres del mundo y q̃ menos siruo al señor. Y fray Rufino le replico: q̃ no podia dezir aq̃llo cõ buena verdad y sana consciencia ni sentirlo pues los otros cometiã tãtos pecados los quales el por la gracia del señor no cometia. Y dixo el sancto. Si con tanta misericordia vuiera nuestro señor Jesu Christo fauorecido a algun hombre como a mi: por malo y peruerso que le fuera/ tengo para mi que fuera mucho mas agradecido: y que le siruiera mucho mejor que yo: y si nuestro señor me desampara-

ra/ yo cometiera mayores males que todos los hombres: por lo qual yo soy el mayor pecador ꝛ ingrato: q̃ todos los hombres. Con esta respuesta de tan marauillosa humildad: quedo fray Rufino confirmado enla verdad dela vision que Dios le mostrara: conociendo por la regla del sancto euangelio/ q̃ la excelencia dela gloria de que el soberuio es derribado/ es cõcedida al verdadero humilde. Mas como la humildad tẽga su fundamento sobre la verdad/ cõ mucha razon nos queda replica a esta respuesta, o llamemos la nueua pregunta de admiracion: Pido os yo sanctissimo padre/ por el extremado amor q̃ al humilde Jesus siẽpre en esta vida tuuistes/ y agora teneys mucho mas: me digays dõde sabeys q̃ si otro gran pecador recibiera vr̃os talentos q̃ fuera mas agradecido, y q̃ diera mas ganãcias a Dios. En q̃ razon/ en q̃ doctrina, o en que espiritu esta puesto este fundamẽto de vuestra humildad? Que yo esto tenia por cierto, que si Dios viera a otro que mas agradecido le vuiera d̃ ser/ no solo vuestros talẽtos: mas otros encima le diera. A lo qual por el humilde padre/ se nos puede responder lo q̃ la esposa enlos cãtares d̃zia. No me considereys q̃ soy morena/ para que os ponga espanto y me estrañeys/ porq̃ esta color me dio el sol. Quiere d̃zir. La baxeza d̃sta humildad/ no la causo lũbre o razõ natural por quiẽ vosotros os regis q̃ es como claridad d̃ luna mas la lũbre del sol de justicia Christo / en cuya luz transformada el alma, queda en nonada/ y sin saber en si cosa q̃ sea digna de saberse. Y por esso dize el maestro de la humildad Christo. Aprẽded d̃ mi a ser humildes, no aprẽdays d̃ la prudẽcia humana y razones naturales mas de mi/ y de mi vida/ luz y gracia. Y quãto el resplandor y rayo deste sol Christo mas se participa, mas se humilla el alma, viẽdo los atomos y poluos infinitos de sus imperfeciones y conoce quãto es mas d̃ dios que suyo, el bien que en si halla/ y quanto mas conoce a Dios, en menos se tiene y mas vil es en sus ojos. Por tãto el abismo y profundidad d̃la humildad es en su manera sin suelo/ como el abismo d̃

Cant. 1.

Mat. 11.

la diuina magestad/ es incompꝛehẽsible de cuya contemplaciõ y luz/ nasce en nosotros la humildad. Y assi la humildad es muy mas perfecta/ enlos bienauẽturados que claramente veen a Dios/ vestidos del sol diuino en su resplandor / q̃ enlos mesmos sanctos / caminando en esta peregrinacion en que por fe y charidad imperfecta/ reciben los rayos diuinos / reflexos enla nuue de nuestra flaqueza y estado. Y quanto el bienauenturado/ esta mas allegado a dios/ mas humilde es. Y como la virgen madre en la tierra fue la mas humilde criatura: assi lo es agora/ y mucho mas en los cielos ala mano derecha del hijo/ porque quãto mas participa de aquella diuina ꝛ infinita lũbre y quãto mas claramente cõtempla con mayor gloria, aquel pielago dela infinita esencia diuina/ tanto mejor conosce el abismo de su nonada/ q̃ es ser criatura. Y con mucha mas reuerencia/ se abinoja ante la diuina magestad / q̃ aquellos veynte y quatro viejos que sant Juã vio en su apocalipsis, prostrados d̃lãte del throno d̃ Dios y cõ sus coronas de gloria, lãçadas alos pies del throno, porq̃ conoce mas a Dios q̃ ellos. Por tanto enla contemplacion dela verdadera y profunda humildad: callese y enmudezca la razon humana, que no puede alcançar los secretos diuinos/ con q̃ la humildad por operacion marauillosa leuãta vn alma/ quãdo la abaxa al profundo ponele corona enlos cielos/ quando la apremia y abaxa enla tierra, y hazela reyna enel reyno eterno quãdo la haze inferior y captiua d̃ todos por amor d̃ christo: el qual como solo es su fundamẽto no es d̃ marauillar si crece su edificio en tãta alteza d̃ aceptaciõ diuina: porq̃ humildad no es otra cosa / sino vna profunda y perpetua inclinaciõ d̃l alma ala diuina magestad: causada dela liberalidad diuina, y de cõsiderar el alma y sentir cõ grã de atencion: y con quanta benignidad y condecendimiẽto/ la immensa magestad diuina, se ocupa cõ nosotros y principalmente enel recebir en si/ nuestra tã baxa naturaleza/ con que nos quiso valer y remediar en tãta pobreza y trabajos. De la qual consideracion / nace y crece enel

Apo. 4.

alma tan grande amor/ tanto conocimiẽto y obligaciõ a Dios: q̃ no se puede declarar/ quan dessеosa ⁊ insaciable queda de querer respõder a Christo despreciãdose y humillandose a si misma por su amor/ oyendo siẽpre cõ sus oydos aq̃lla su voz/ aprended de mi. Y desta humildad prouiene tambien, subjectarse el alma, no solo a Dios y a sus mãdamiẽtos mas aun a todas las criaturas en quanto son suyas, y a tener las por superiores aunq̃ seã pecadores/ y tiniẽdose por vil y como el poluo q̃ anda en los çapatos despreciase a si misma y pone se abaxo
Psal. 21. de todos/ diziẽdo cõ Dauid. Yo soy gusano y no hõbre/ deshõra delos hõbres y cosa despreciable a todos.

¶ CAPITVLO LXIX. DE LAS diuisas y exercicios de humildad que tuuo el sancto padre.

S. Bue. Cõfor. NO quiso el sãcto y humilde padre, q̃ en su religiõ vuiesse cosa (ni aun nõbre) q̃ no predicasse humildad y baxeza. Y por esta humildad/ dexado el titulo de predicadores de penitẽcia tomo para su religiõ el humilde titulo de hermanos menores porq̃ en esta cuẽta se tuuiessen y cõseruassen/ como verdaderos hijos d̃ su madre la regla apostolica/ q̃ esto principalmẽte d̃ christo les enseña. Y por la misma causa no cõsintio q̃ los perlados d̃ su ordẽ se llamassen priores/ mas ministros y sieruos/ nõbre puesto por Christo enel sctõ
Mat. 20 euãgelio/ porq̃ cõ el apellido del officio tuuiessẽ siẽpre enla memoria a christo su autor y las obligaciones y cõdiciones q̃ cõ el officio tienẽ/ d̃ seruicio y humildad cõ q̃ hã d̃ enseñar a sus subditos por exẽplos d̃ vida como los q̃ enseñã enlas escuelas d̃ christo. Tãbiẽ llamo guardianes/ q̃ quiere d̃zir guardas y velas d̃ sus hermanos/ alos plados delos lugares, por memoria de sus obligaciones y humildad. Amaua el sctõ la pobreza por amor d̃la humildad y d̃ tal manera criaua a sus discipulos/ q̃ q̃dassen hijos d̃la pobreza y humildad enseñando los a conuersar mas cõ los pobres q̃ cõlos ricos ⁊ grãdes d̃l mũdo, y criãdo los en barrer/ lauar y cozinar, y en todo baxo seruicio y curar y seruir enlos hospitales alos leprosos y enfermos, porq̃ aprẽdiessen ser humildes a todos. Y el principal exercicio dela humildad, q̃ es abaxar el ꝓprio parecer y volũtad/ enseñaua el sctõ padre a sus dicipulos por exẽplo como verdadero humilde porq̃ en todas las cosas q̃ hazia, era ageno d̃ su propria volũtad aunq̃ perlado general y lleno d̃ toda virtud y zelo d̃ sanctidad. Ninguna cosa hazia d̃ su proprio sentido y cabeça: mas siẽpre cõsultãdo los otros y principalmẽte la sabiduria diuina enla oracion: por si y por otros. No tenia por afrẽta saber y aprẽder d̃los menores cosas pequeñas el verdadero menor: q̃ d̃l supremo maestro tenia grãdes cosas aprẽdidas. Esta fue la summa filosophia d̃l sctõ varõ: este todo su desseo en quãto viuio siẽpre aprender y preguntar alos sabios y simples: a los pfectos ⁊ imperfectos a pequeños y a grãdes: como alcãçaria a ser enteramẽte sieruo d̃ Christo. Y a q̃lquier simple q̃ le enseñaua: prostrado en tierra le daua grãs. Acontecio vna vez q̃ lleuado por vna grãde enfermedad en vn asno: passo por junto de vn cãpo: enel q̃l andaua vn labrador labrando. Y fuese el labrador a el y pregũto alos compañeros si era aq̃l fray Frãcisco: de quiẽ tã grãdes cosas cõtauã y sabiẽdo q̃ si: dixo al sctõ padre. Hermano trabaja mucho de ser bueno: como todos piẽsan q̃ eres: porq̃ muchos cõfiã y tienẽ fe en ti y por tãto te amonesto q̃ no aya en ti otra cosa sino lo q̃ d̃ ti se espera. Oyẽdo sant Frãcisco estas palabras d̃rribose d̃l asno en tierra alos pies d̃l labrador, besãdose los y dãdole grãs por la charidad q̃ le hiziera enle aconsejar y amonestar.

CAPITVLO LXX. DELA DIScrecion y fortaleza, que sant Francisco tenia enla humildad.

ASsi como a los cõsejos d̃ qualquier simple obedecia el sãcto si erã cõformes ala volũtad de Dios y salud d̃l alma, assi si tales no eran en ninguna manera los q̃ria admitir/ mostrãdo su cõstancia y firmeza en

za enla virtud q̃ no repugna a la humildad. Lo qual se vio enel cõsejo q̃ le daua el cardenal Ostiense: por persuasion de los perlados y letrados de la orden en el capitulo generalissimo delas esteras/ como arriba q̃do dicho. Alo qual el padre sant Frãcisco respõdio/ q̃ cõtra el cõsejo de Dios/ no auia de ser oydo el d'los hombres. Aconsejauanle que pidiesse priuilegios para la orden/ y no quiso/ porq̃ repugnauan ala humildad. Tãbiẽ fue muy cõbatido que dexasse a los frayles tomar delas cosas tẽporales/ delos que vienen ala religion para sus necessidades, y no lo quiso consentir/ como cosa perjudicial al estado pobre delos frayles y ala edificacion delos seglares que pensariã que eran recebidos ala orden/ mas por prouecho tẽporal/ que por zelo dela saluaciõ delas almas. Y como el sãcto padre/ tenia negada su propria voluntad y puesta en Dios y enel proximo assi queria que sus frayles no tuuiessen propria voluntad/ sino solamente la de Dios y de sus perlados y enesta humildad y obediencia prouaua los que eran para la ordẽ, como hizo a dos mãcebos que le veniã a buscar para q̃ les diesse el habito. Alos quales despues de proponer les la obligaciõ del estado euãgelico quiso examinarlos si trayan el espiritu dela humildad y negamiento de la propria voluntad. Y lleuolos ala huerta y dixoles que le ayudassen a trasponer vn poco de colino y que hiziessen como le viessen a el hazer. Y começo a trasponer el colino/ cõ las hojas hazia abaxo y las rayzes hazia arriba/ y vno delos mancebos hizo assi como vio hazer al sancto padre el otro queria emẽdar al sãcto diziendo. No assi padre que lo hazeys al reues/ sino las rayzes hã de estar debaxo dela tierra. Y dixo el sancto padre. Hijo yo quiero q̃ hagas tu como yo hago. Mas el nouicio nũca lo quiso hazer: teniendo aq̃llo por ignorãcia. Y dixole sant Francisco/ veo hermano q̃ eres muy grã maestro: vete en buen hora por tu camino q̃ no eres para mi orden y dio el habito al otro mãcebo. Cõ grandes desseos del exercicio dela humildad dixo vna vez el sancto a los frayles. Rogue a nuestro señor me reuelasse y diesse a conocer/ quando soy su sieruo y quãdo no. Y el clementissimo señor me respõdio agora por su grãde benignidad. Y entõces sabe q̃ eres mi sieruo: quando piensas hablas y hazes cosas de mi seruicio. Por tanto hermanos mios os llame y os dixe aquesto/ porq̃ quede delante de vosotros auergonçado y sea de vosotros reprehendido: quãdo me vieredes faltar en estas cosas: o en alguna dellas. Ningun priuilegio o particularidad en cosa de honra q̃ria el humilde padre que vuiesse enel: ni le fuesse dada alguna cosa singular entre los otros: ni aun por sus enfermedades. Y como le diessen vn compañero para su consolaciõ/ que le curaua y acompañaua: dixo a su vicario general. No quiero hermano tener esta prerogatiua singular: sino acõpañen me los frayles de lugar en lugar: como el señor los inspirare. Yo vi vn ciego q̃ solamente tenia vn perrillo q̃ le guiaua: no quiero parecer mejor que aquel ciego. Esta era su gloria: q̃ apartada del toda singularidad y honra: morasse enel la virtud dela humildad tan amada de Jesu Christo.

CAPITVLO LXXI DELA SVBjection y humildad, que el sancto queria que sus frayles tuuiessen ala yglesia Romana, y a los sacerdotes.

Queria el padre sant Francisco que ala yglesia catholica y a todos los sus perlados fuessẽ los frayles de su orden muy subjectos y humildes y para mayor confirmacion desta subjecion: dexo su orden tan encomendada ala yglesia. E yendo a cõfirmar su regla la segunda vez/ dezia a los frayles. Yre/ y encomẽdare mis frayles a la sancta yglesia d' Roma por cuya vara los malos seã muy biẽ castigados, y los hijos de obediencia sean fauoreci dos/ para crecimiento de su saluacion/ porque conociẽdo los hijos/ los dulces beneficios dela madre/ siempre con especial deuocion seguiran su doctrina/ y debaxo de sus alas/ no durara enla ordẽ cosa contraria a saluaciõ/ ni quedara sin casti- Cõfor

castigo/el que quisiere ser hijo d Belial y desobediēte. La sancta madre yglesia, clamara por la gloria de nr̃a pobreza/ y no dxara perderse el lustre y hermosura dela humildad / con el humo dela vanidad soberuia y cobdicia y cōseruara en nosotros el vinculo dla paz y charidad/ castigādo asperamēte los q̃ se apartarō de su regla y virtud. Y la guarda dla pureza euāgelica florecera cōtinuamēte en su presencia ni permitira q̃ se pierda en la religion/ este olor suauissimo al señor. Esta fue la intēcion/ porq̃ el padre sant Frācisco hizo mas subjectos sus frayles ala yglesia Romana, delo q̃ lo son todos los otros christianos y mādo q̃ tuuiessen vno dlos cardenales, por su protector y corrector enla corte romana. Y assi lo torno a acordar, y encomēdar a los frayles en su testamēto como cosa muy necessaria τ importāte a su ordē. Y no solamēte quiso el sctō padre/ ser assi subjecto al papa y cardenal protector, mas cō mucha humildad q̃ria obedecer a todos los perlados y clerigos dla yglesia/ y lo mādaua a sus frayles: diziendo. Hermanos mios y mis hijos / sabed q̃ somos llamados para ayudar alos sacerdotes y clerigos a saluar las almas / porque el señor nos llamo en ayuda de su fe τ yglesia / y por esso obligados somos a los hōrar y amar / q̃ por tāto nos llamamos frayles menores/ para q̃ como tenemos el nombre, tēgamos el exēplo y obra d mas humildad q̃ todos los hōbres del mūdo. Y porq̃ desde el principio d mi cōuersion/ puso el señor enla boca del obispo d Assis, q̃ me acōsejasse biē y confortasse en el seruicio de Jesu Christo/ por estas y otras muchas causas q̃ cōsidero/ no solamēte alos obispos, mas aun alos pobres sacerdotes/ quiero amar y hōrar y tener por mis señores. Y lo q̃ en ellos falta/ suplamos lo nosotros/ porq̃ cada vno recibira su premio / no cōforme a su autoridad: mas cōforme a su trabajo/ dize el a-
i. Cor. 3 postol. Sabed hermanos/ q̃ ningun seruicio es a Dios mas acepto q̃ la saluaciō delas almas: la q̃l mejor haremos cō la paz y amistad delos clerigos/ q̃ cō discordias, y si algunos dellos impidē la salud delas almas/ dexemos el remedio a Dios q̃ el le dara en su tiēpo. Por tāto sed subjectos alos perlados delas yglesias/ y quāto es de vr̃a parte/ ningun escādalo o discordia nazca entre vosotros y ellos. Y si fueredes hijos de paz/ ganareys a dios la clerezia y el pueblo: lo q̃l es a Dios mas agradable / q̃ si ganaredes solo el pueblo (si fuesse possible) dexādo escādalizada la clerezia. Encubrid pues sus flaq̃zas y suplid algunos d sus defectos y haziēdo esto guardareys vr̃o estado d humildad. Y en loor dsta humildad y subjeciō / q̃ el sāctopadre guardo alos perlados y ministros ecclesiasticos y enseño al mūdo le cāta la yglesia aq̃lla solēne antiphona. Frācisco varō catholico y todo apostolico enseño alos christianos guardar y creer firmemēte la fe dla yglesia romana, y amonesto due hazerse mayor reuerēcia a los sacerdotes q̃ a todos los demas. Quādo el sctō embiaua por el mūdo los sus frayles / vno delos preceptos q̃ les daua era/ q̃ quādo viessen los sacerdotes/ pusiessen los hinojos en tierra/ y les besassen la mano y tomassen la bēdicion/ y les barriessen las yglesias y q̃ cō ellos se aposentassen quando pudiessen/ antes q̃ cō otro. Acostūbraua dzir el sctō padre q̃ si encōtrasse cō vn sctō q̃ viniesse dl cielo y cō vn sacerdote, que primero besar la mano al sacerdote y despues haria reuerēcia al sctō / porq̃ mas acatamiēto deuia a aq̃l d cuyas manos recebia el sanctissimo cuerpo d nr̃o señor. Y no quiso el glorioso y humilde padre, subir al estado alto dl sacerdocio, mas fue cōtēto d ser diacono y ministro delos sacerdotes por la grā reuerēcia y hōra con q̃ los reuerenciaua/ y predicaua se auiā de reuerenciar. Y tābien por q̃dar en exēplo d marauillosa humildad alos sus hijos / que huyessen los altos estados y dignidades/ por el exemplo d su padre. No fue d pequeño efecto enla orden / este exemplo del glorioso padre porq̃ assi enla primitiua religiō en quanto florecio/ como enla reformacion dela obseruancia/ temian y huyan los frayles de ser sacerdotes/ y en grandes conuentos eran muy pocos sacerdotes / y trabajauan mas de subir a la comunicacion diuina por oraciones / humildad

y sim-

y simplicidad/ que por altos grados y dignidades sin merecimientos.

¶CAPITVLO LXXII. COMO el sancto padre con la humildad edificaua y conuertia a los proximos.

Floretc. S. Bue. Seruiase el sctō padre ď la virtud ďla humildad/ no solo pa ser su alma grata y accepta a Dios: q̃ alos soberuios es cōtrario y alos humildes da su gracia: sino aun pa cō ella edificar los proximos y cōuertir sus almas a Dios, acabādo cō la obra dela humildad lo q̃ con palabras y fuerças humanas no se podia acabar. Fuesse vna vez el sancto ala ciudad de Ymola para predicar y primero pidio licēcia al obispo cō mucha humildad para q̃ cō su voluntad y autoridad pudiesse llamar al pueblo al sermō. Y el obispo respōdiole duramente diziēdo: basta hermano q̃ predique yo a mi pueblo. Y el verdadero humilde abaxo la cabeça y saliose fuera y ď ay a vn poco torno a entrar. Y como el obispo le vio otra vez/ casi indinado le preguͦto q̃ queria. Sant Frācisco cō humildad ď coraçō y ď palabra le dixo. Señor si el padre echare a su hijo por vna puerta fuera ď su casa por la otra se ha de entrar. Y oyendo el obispo esta palabra: y vēcido ď su humildad abraço al sctō padre y dixole. Yo quiero q̃ tu y todos tus frayles de aqui adelante prediqueys en mi obispado cō general licencia mia: porq̃ tu grā humildad lo merece. Y no es mucho inclinar la humildad la voluntad humana: pues inclina la poderosa voluntad diuina a condecender a los desseos delos humildes. Y como dixo el angel al humilde Gen. 32. Jacob: si cō Dios fuiste fuerte / con los hōbres quāto mas podras? Cō los braços y fuerças ďla humildad libro el sieruo de Christo muchas almas delas gargantas delos demonios: delo qual contaremos aqui vn caso. Como el sācto padre enel seruicio delos leprosos exercitasse sus frayles: para q̃ en esta escuela aprendiessen mortificacion y humildad: vuo entre los leprosos vn impaciētissimo peruerso y por ciertas señales conocido q̃ el dmonio se enseñoreaua ďl. Los frayles señalados para su seruicio por el sancto padre le seruiā cō toda diligencia y cuydado: mas el leproso mouido por el demonio: cō su pestifera lēgua les dezia todas las injurias y denuestos q̃ se puedē pensar y alas vezes con puñadas y golpes los trataua mal. Y (lo que era peor) q̃ no cōtento desto se tornaua contra Dios y su gloriosissima madre y sus sanctos con tā grādes blasphemias q̃ les tēblauan las carnes a los q̃ le oyā. Los frayles sufrian cō paciencia sus injurias y golpes: mas no pudiēdo sufrir las blasphemias cōtra Dios/ se fueron al sancto y cōtaron le por orden lo q̃ passauan cō aquel leproso. Fuesse el sancto al leproso: y entrādo enel aposento donde estaua saludole diziendo. Dios te de paz hermano muy amado. Y respondio el leproso. Que paz puedo tener: pues Dios me quito la paz: y todo dedentro y de fuera viuo en guerra y tormētos: y començo el sancto padre a cōsolarle y dixole. Hermano mio necessario es tener paciencia/ porq̃ estos trabajos corporales aprouechā mucho para la saluacion del alma/ si cō paciencia son recebidos. Y el leproso respōdio como puedo tener paciēcia, q̃ ni de dia ni ď noche viuo vna sola hora sin pena? Y no solo soy atormētado de mi enfermedad/ mas tābien destos tus frayles q̃ me diste para q̃ me siruiessen/ porq̃ ninguno me sirue/ sino todos me matan. Conociēdo el sctō padre por el espiritu sancto/ q̃ era aquel leproso atormentado del demonio, fuese a hazer por el oraciō a Dios cōtra el mal espiritu/ cō muchas lagrimas y feruor. Y acabada la oracion/ torno a el y dixole. Hermano muy amado/ yo te quiero seruir/ pues los otros no te siruen a tu voluntad. Y dixo el leproso/ mucho en buē hora. Mas q̃ puedes tu hazer mas q̃ los otros/ y dixole el sancto. Hare quanto tu quisieres/ veē agora lo que quieres q̃ haga. Quiero (dixo) que me laues todo, porque no puedo sufrir este mal olor del cuerpo. Hizo luego sant Francisco calētar agua con yeruas olorosas/ y despojole y començo de lauar le todo con sus proprias manos, y otro frayle le echaua el agua.

el agua. Y como de fuera yua lauando el cuerpo/ assi yua sanãdo dela lepra/ y de dentro alũbraua Dios/ y alimpiaua su alma. Y començãdo el leproso a tornar en si/ libre del demonio, cõ grã cõtriciõ llo raua muchas lagrimas/ y lauaua su conciencia delas mãzillas de sus pecados. Finalmente acabado de ser lauado limpio y sano del cuerpo tocado delas manos del sancto humilde/ juntamente acabo de ser limpio y sano tãbien del alma/ por la oracion del sancto. Y rõpio en tantas lagrimas de contricion/ q̃ a altas vozes clamaua diziendo: que era digno de mil infiernos por las blasphemias q̃ contra Dios tenia dichas y por su impaciẽcia y por las injurias q̃ dixiera alos frayles q̃ le seruian. Y duro quinze dias este llanto que cõtinuamente hizo/ que le salia delas entrañas del alma/ cõ que llamaua la misericordia diuina/ y cõfessose muy enteramẽte de todos sus pecados. Y despues de quedar cõfortado y firme enel señor/ fuese el padre sant Francisco de aquel lugar/ temiẽdo por el miragro: el concurso dela gente. Y el que fuera leproso/ y ya sano d'l cuerpo y del alma enfermo d' ay a pocos dias y recebidos todos los sacramentos d'la yglesia murio enel señor. Y estando el padre sant Francisco en oraciõ/ enel mismo tiẽpo en vna montaña/ aparecio le aquella alma leuãtada enel ayre/ y mas resplandeciente q̃ el sol y dixole. Conoces me padre? Y preguntandole el sancto quien era/ respondio. Yo soy aquel leproso que nuestro señor Jesu Christo sano por tu humildad y merecimiẽtos y oy entre enel reyno de la gloria: por lo qual doy gracias a nuestro señor y a ti padre: bẽdita sea tu alma y tu cuerpo: benditas tus palabras y obras: porque por ellas muchas almas se saluan enel mundo. Y sabe que no ay dia en que los angeles y sanctos d' Dios no le den gloria y gracias por los grandes fructos que por ti y tu orden en todo el mundo se hazen en sus escogidos. Por tanto esfuerça te enel señor: y persevera enel conocimiento y gracia diuina. Y desaparecio: quedando el padre sant Francisco dando gracias a nuestro señor Jesu Christo.

¶CAPITVLO LXXIII. COMO EL sancto padre aborrecia y huya las honras, por amor dela humildad y desprecio.

Aborrecia el verdadero humilde toda la honra y loores q̃ le dauã: quiriẽdo q̃ a solo Dios autor y fuente d' todos los bienes fuessen dados y quãdo oya dar las alabãças a nr̃o señor: entonces se alegraua su alma. Acõtecio q̃ vn dia predico el padre sant Frãcisco en la ciudad yterana, y acabado el sermõ leuãtose el obispo d'la misma ciudad: varõ muy prudente y espiritual: y hizo sermõ tãbiẽ al pueblo: enel q̃l entre otras cosas dixo. Despues q̃ el señor plãto su yglesia/ siẽpre la alũbro y ayudo por varones perfectos q̃ la sustẽtassẽ/ y agora la alũbra por este pobrezillo d'spreciado ꝛ ydiota. Por lo qual soys muy obligados d' amar a dios: y darle muchas gracias, y guardaros d' offenderle cõ pecados. Y acabado el sermon del obispo, fuese sant Frãcisco a el cõ tãta alegria q̃ no cabia en si a darle gracias ꝛ inclinado cõ grã reuerẽcia dixole. En verdad señor obispo nũca alguno en este mũdo me hizo tanta hõra como oy d' vos recebi. Porq̃ algunos dizẽ este hõbre es sancto; atribuyẽdo a mi la gloria y sanctidad/ y no al criador cuya es: mas vos señor como prudẽte apartastes lo precioso d'lo vil. Y beso le la mano ꝛ pidiole la bendiciõ. Quãdo le llamauã sancto/ respõdia siẽpre cõ humildes palabras, atribuyẽdo luego el loor a cuyo es, y dezia. Si Dios me quitasse su thesoro que me encomiendo/ que me quedaria sino el cuerpo y alma cargados de cegueras y pecados, como los infieles y dañados la tienẽ? Mas antes d'uo creer q̃ si el señor ouiera dado tantos bienes a vn ladrõ como a mi, q̃ fuera mejor q̃ yo/ lo qual me haze creer el conocimiẽto de mi flaqueza. Y ponia esta cõparaciõ. Como enla pintura dela ymagen de nr̃o señor y de nuestra señora, son hõrados nuestro señor ꝛ nuestra señora y al palo o piedra o pintura ninguna cosa se atribuye en q̃nto es palo por si sino quãto es ymagen, assi el hõbre es vna pintura ꝛ ymagen de Dios/ en que Dios es honrado por

Floreto
Cõton

por el su beneficio porque enel es representado y por esso ninguna cosa deue de atribuyr assi, porq̃ en respecto de Dios, menos es q̃ palo o piedra/ pues es pura no nada de si mesmo. Por tanto a solo Dios se ha de dar la honra y la gloria, y assi mismo deue el hombre dar solamente verguença y tribulacion en quanto viue enlas miserias desta vida. Y con este espiritu recibiendo vna vez las honras que le hazian besandole el pueblo el habito y las manos y los pies y no haziendo el sancto alguna resistencia/ juzgole su compañero que parecia que holgaua con aquellas honras y dixoselo. Y el sancto padre respondio. Esta gente hermano ninguna cosa hazen/ en comparacion dela honra que auian de hazer. Y quedando mas escandalizado el compañero desta respuesta que no entendio/ dixole el sancto. Hermano toda esta honra q̃ me vees hazer/ no la atribuyo yo a mi/ mas toda la refiero a Dios cuya es/ quedando yo enlas hezes de mi vileza y los hombres ganan enesto: porque reconocen y honran a Dios en su criatura. Y quedo el frayle satisfecho y marauillado de la perfection del sancto padre/ que no encubria su flaqueza. Por el contrario en la consideracion de si mismo: no queria recebir honra alguna: como acontecio saliendo le a recebir el obispo de vna ciudad con mucha gente yendo el a Roma: lo qual sabiendo el sancto padre: dixo al compañero. Hermano gran confusion nuestra es esta: no vees como estos vienē a nos recebir con tanta honra: que haremos? Y el compañero respōdio. Y agora que podemos hazer: huir y tornar atras no es cosa honesta: hagamos lo que quisieres. Y como viniessen ya cerca vio sant Francisco junto del camino vn poco de barro amassado: que vn ollero tenia para hazer sus vasos: y pusose luego amassallo con los pies muy a priessa. Viendo esto el obispo y los que con el venian: tuuieronle por loco y tornaronse sin le hablar. Y despues entro secretamente enla ciudad: el despreciador delas hōras del mundo: y edifico el pueblo de la ciudad con su doctrina y exemplo.

¶ CAPITVLO LXXIIII. COMO el sancto padre con amor dela humildad descubria los proprios defectos, y era contrario ala ypocresia.

Desseaua el santo padre que todos glorificassen a Dios por las obras d virtud q̃ enel viessen y por esso mostrādose despreciable: publicaua sus proprias culpas por secretas q̃ fuessen: particularmē te a algunos presentes: o publicamēte a todos enla predicacion. Acontecio vna vez que muy flaco y agrauado de enfermedad dio floxura vn poco al rigor de su abstinēcia: para poder cobrar salud. Y alcāçadas algunas fuerças corporales: el verdadero despreciador de si mismo: animado para la deshonra y cōfusiō de su propria carne: dixo. No es razō q̃ el pueblo me tenga por abstinēte: y q̃ yo por el cōtrario comiēdo carne viua y me mantenga en secreto. Y leuantose luego todo encendido de espiritu d humildad, y mādo a algunos frayles q̃ lo lleuassen con vna soga atada al pescueço como a mal hechor para la ciudad d Assis: y assi lleuado se fue ala plaça desnudo cō solos paños menores: hasta la picota donde castigā los sentēciados por justicia. Y aū q̃ quartanario y flaco y en tiēpo de gran frio/ predico desde alli con muy grande esfuerço y feruor/ a grā multitud de pueblo que se ayūto: y dixo que no le tuuiessen por hombre abstinente y espiritual q̃ el comiera carne muchos dias de aq̃lla quaresma de todos los sanctos y por tāto como a carnal z comedor le vituperassen todos. Y los q̃ alli se ayuntaron: vista tan grande obra q̃daron espantados/ y porque ya sabian el rigor y aspereza de su vida: compungidos con lagrimas dezian. Ay de nosotros: q̃ cometiendo tantos pecados tenemos buena vida: sin hazer dellos penitēcia. Si este sācto por justa y manifiesta necessidad comio carne y cō tāta verguença de su cuerpo se acusa dello: cuya vida conocemos ser sancta y q̃ de abstinēcia su carne esta mas muerta que viua: que sera d nosotros mezquinos q̃ viuimos cōtinuamente segun los apetitos dela carne? Y aunq̃ este hecho del

S. Bue.
Floreto

del sancto padre, parezca mas vna excessiua obra de admiració como d abundácia de espiritu / q exemplo de vida alos otros / en la verdad tábien fue doctrina y exéplo de verdadera y perfecta humildad có el qual el q dessea ymitar a Christo, es informado a despreciar el fauor d las honras transitorias y opinion humana y echar de si la mentirosa ypocresia / enla qual casi todos o en mucho o en poco caen. Muchas cosas semejantes hazia el sancto frequétemente / publicando luego lo que comia, por la enfermedad o por el huesped en casa de seglares, porq siendo d fuera vaso perdido / pusiesse de dentro el thesoro dela humildad y sancti
i.Cor.i. dad. Hazia se sandio y sin seso al múdo / porque fuesse prudente en Christo. Destruya todo espiritu de vanidad quebrátnado y matádo sus primeros mouimié
Psal.136 tos enla piedra humilde Christo, no los dexádo criar y crecer encubriendo alos hóbres lo q era manifiesto a Dios / mas luego delante de qualesquier religiosos o seglares / quando le venia algun mouimiento de soberuia o vana gloria, le confessaua delante de todos los que presentes estauá sin alguna cobertura / y dezia algunas vezes a sus cópañeros. En tal manera quiero biuir delá te de Dios, en los hiermos y en los otros lugares don de estoy / como si todos los hombres me viessen. Porq si pésando ellos que soy santo, yo hiziesse vida cótraria seria ypocrita. Un inuierno por el gran frio y por sus enfermedades / vn su cópañero que del tenia cuydado, buscole vn pellejo de raposo / y rogole q se le dexasse coser por dedentro del habito para el estomago y pechos / por el grá frio q hazia. Y el santo respondio. Si quieres q trayga el pellejo debaxo del habito, cose me primero vn pedaço del sobre el habito para q le vean todos / y sepan que traygo pellejo de raposo. Y desta manera le truxo algunos dias. Passando el sancto padre ala ciudad d Assis / pidiole vna vieja pobre limosna / y el sancto oyendo nombrar el amor de Dios luego le dio el máto q lleuaua y confesso luego delante la gente q presente estaua: y dixo su culpa / q le viniera vn mouimiento de vana gloria de aquella obra. Y mostro nuestro señor en S.Anto
el siguiente caso marauilloso / quáto cuydado tenia dela honra d su humilde sieruo. En Lóbardia enla ciudad de Alexádria / fue el sancto hospedado de vn honrado y virtuoso varon / y deuoto suyo: el qual pidio que conforme alas palabras del sancto euangelio / comiesse de lo q le pusiessen enla mesa y mato vn capó muy gordo para cenar. Estádo cenádo llego vn pobre ala puerta y pidio limosna por amor d Dios / y oyendo el sancto padre este nóbre embiole vna pierna del capó: la qual guardádo el pobre (o el demonio enel) otro dia estando el sancto predicando / la amostro a toda la gente diziendo. Veys aqui la carne q come este fray Fráncisco q vosotros teneys por sancto / que anoche dspues d harto me dio esta pierna de capon. Y leuantádo la mano vieró todos vn pez / y como loco sin seso fue echado dela yglesia / y auergonçado y cófuso por el su pecado / pidio perdon a Dios y al su sieruo y tornole el pez enla carne que primero era. Y conto el sancto al pueblo lo que passara: el qual quedo dádo gracias al señor, q assi torna por la honra de los que le siruen.

¶CAPITVLO LXXV. DE QVAN asperamente castigaua en si el sancto padre, el pensamiento alterado o la palabra.

Estando el padre sant Fráciſco ciego vn tiépo por la enfermedad dlos ojos / causada de sus muchas y cótinuas lagrimas, fuese a buscar a fray Bernardo, para consolarse con el hablando de Dios. Tenia fray Bernardo gracia especial d hablar d Dios, y por esso muchas vezes gastauan toda la noche hablando en las cosas diuinas. Llegando ala celda que era apartada enla montaña / estaua fray Bernardo arrebatado en oració y el sancto varon llamo le de junto de la celda diziendo le. Fray Bernardo / ven a hablar a este ciego. Mas como estaua todo suspéso en Dios / ninguna cosa oya ni respondio al sancto. Y passado algun inter

Floreto
Cófor.

interualo: tornole a llamar otra vez. Hermano fray Bernardo, ven a cósolar este pobre ciego. Y como fray Bernardo no respódiesse tornose sant Fráncisco muy triste y murmurádo entre si, q̃ fray Bernardo llamado muchas vezes no le quisiera respóder. Yendo assi el sancto/ q̃xandose por el camino y cófuso/ apartose del cópañero y puso se en oron sobre esta duda, de como no le respódiera fray Bernardo. Y luego oyo la respuesta de dios, q̃ le reprehendio y le dixo. Porq̃ te turbas hóbrezillo/ es por vétura razó q̃ dexe el hóbre a Dios por la criatura? Fray Bernardo quádo tu le llamauas estaua cómigo y no cósigo y por táto no podia venir a ti/ ni respóderte alguna cosa porq̃ no te oya. Y luego el sácto padre se torno a fray Bernardo muy a priessa para se acusar y recebir del penitencia de aql pensamiento. Y fray Bernardo q̃ salia de la oron como vio al sctó padre: fuese a el a echarse a sus pies encótrando se assi la humildad del santo varó, q̃ echado alos pies de su discipulo dezia su culpa/ y la charidad y reuerécia d̃ su hijo primogenito. Y cótole el santo la reprehensió de Dios, y mádo a fray Bernardo por obediencia q̃ hiziesse enel por penitencia/ lo q̃ el le mandasse hazer. Mas recelando fray Bernardo q̃ le mádasse el santo hazer alguna cosa de estremo en humildad (como lo solia hazer) en su propio menosprecio y castigo, q̃riédo por algunas razones escusarse dixo. Aparejado esto y padre para hazer lo q̃ mádares có táto q̃ prometas tábien hazer tu lo q̃ yo te dixere. Delo qual el sancto padre fue contento, como el q̃ estaua mas aparejado para obedecer q̃ para mádar. Entóces dixo el sctó. Por sancta obediécia te mádo/ q̃ pa castigo de mi presumpció, estádo yo prostrado en tierra pongas tus pies el vno sobre mi pescueço y el otro sobre mi boca/ y assi passes tres vezes sobre mi/ pisando me el pescueço y la boca/ y diziendo las palabras q̃ yo merezco. Esta ay en tierra villano hijo de Pedro Bernaldo/ dóde te vino tanta soberuia siendo tu tá baxo y vil? Oyendo esto fray Bernardo/ estuuo en duda delo hazer/ mas por la obediencia y por no enojar al sancto padre lo hizo/ con la mayor reuerécia q̃ pudo. Esto hecho dixo sant Fráncisco. Agora máda lo q̃ tu quisieres. Por sancta obediencia (dixo fray Bernardo) te mando/ q̃ quando entrambos estuuieremos juntos/ me reprehendas d̃ mis defectos muy asperamente. Y quedo el padre sant Fráncisco fuera de si, porq̃ le tenia en mucha reuerécia por su sanctidad y de alli adelante no estaua el sancto mucho tiempo con fray Bernardo/ por no tener ocasió de reprehender tan sancta alma/ mas quádo le yua a ver/ o a oyr hablar de Dios/ breuemente se despedia d̃l. Cosa cierto marauillosa fue pa ver entre el padre humilde y su humilde primogenito tan humilde cótienda. En nuestra señora de los angeles, porq̃ vn frayle simple q̃ tenia cargo d̃ vnos leprosos/ se vino có vn leproso de su hospital ala casa de nuestra señora/ fue reprehendido por el sancto padre deláte del mismo leproso. Y porq̃ en aqllo hiziera afrenta al leproso dixo luego el sancto su culpa al vicario general q̃ era fray Pedro Cathanio/ y recibio la penitencia pidiédo q̃ por el le fuesse mandado y cófirmado, q̃ comiesse en vna mesma escudilla có el leproso. Fue luego trayda vna escudilla de cozina para entrambos/ y era el leproso todo decentado y llagado/ principalmente enlos dedos hechos vna llaga podrida ⁊ hidióda y assi los metia en la escudilla corriendo d̃llos sangre y materia/ y el sancto padre comia de la mesma escudilla con el y los frayles viendo su sufrimiento y paciencia/ y no osando yr le ala mano/ có el dolor q̃ teniá del no podian comer. Y assi hizo tan aspera penitencia por tan liuiano defecto.

¶CAPITVLO LXXVI. DE VNOS maytines dela sancta humildad, que el sancto padre rezo con fray Leon.

Estádo el sctó varó en vn hiermo có fray Leó su cófessor y cópañero/ leuátarose vna noche a rezar maytines, y no teniédo libro por dóde los rezassen dixo el sctó padre a fray Leon. Hermano no tenemos

Floreto

Cófor.

mos breuiario para rezar, y pues assi es pa q̃ gastemos este tiempo en loores de Dios: dira, como yo te dixere y mira no mudes alguna palabra. Yo dire assi. O fray Frãcisco tu heziste tantos pecados enel mũdo q̃ mereces el infierno. Y tu respõderas, assi es q̃ mereces la profundidad del infierno. Y fray Leon como era simplicissimo respõdio. De muy buena volũtad lo hare padre. Sãt Frãcisco comẽço a dezir o fray Frãcisco tu eres muy grã pecador tu heziste tantos pecados enel mũdo q̃ no mereces sino el infierno. Y fray Leõ respõdio. Dios hara cõtigo padre tãta misericordia, q̃ yras ala gloria del parayso. Y el sãcto le dixo. No digas assi fray Leõ, mas q̃do yo digo o fray Frãcisco tu heziste tantas offensas a Dios, q̃ eres digno de ser para siẽpre maldito tu sin mudar palabra alguna respõde. Digno eres de ser echado pa siẽpre del rostro d̃ Dios cõ los malditos. Y el sancto cõ muchas lagrimas y grandes sospiros, hiriẽdose los pechos y cõ llorosa voz dixo. O señor Dios d̃los cielos y dela tierra, yo tẽgo cometidos cõtra vr̃a diuina magestad tantos males q̃ merezco ser apartado de vos, y maldito pa siẽpre. Y fray Leõ respõdio. Dios te hara tal q̃ entre los sus bendito, seas singularmẽte bẽdito en el su reyno. Espãtado el sancto, d̃ respõderle fray Leõ lo cõtrario delo q̃ el dezia, reprehẽdiole y dixole. Porq̃ no respõdes como yo te digo fray Leõ? Por sancta obediencia te mãdo, q̃ respõdas como yo te dixere. Yo dire assi o fray Frãcisco mezquino captiuillo piẽsas q̃ mereces perdõ de dios auiẽdo cometido tãtos pecados cõtra el padre d̃las misericordias y Dios d̃ toda cõsolaciõ? No eres digno d̃ hallar misericordia delãte su rostro. Y tu fray Leõ oueja, respõder me has d̃sta manera. En ninguna manera mereces hallar misericordia delãte de Dios. Y diziendo sant Francisco, las dichas palabras cõ mucha humildad y lagrimas respõdio fray Leõ. Dios padre cuya misericordia infinitamente es mayor q̃ nr̃os pecados, te dara su gracia y misericordia, cõ grãde acrecẽtamiẽto de sus dones. Y el padre sant Frãcisco suauemẽte ayrado y cõ paciẽcia desabrido, dixo. Porq̃ hermano fray Leõ no hazes lo q̃ te ruego y mãdo por obediẽcia tãtas vezes, sino lo cõtrario? Y respõdio fray Leõ, lãçãdose en tierra humilmẽte. Nuestro señor sabe, q̃ yo siẽpre propuse respõderte como me mãdauas, mas Dios me haze hablar como el, y no come tu quieres. Espãtado el sãcto y cãsado dixole cõ muchas lagrimas. Ruego te hermano muy amado y hijo mio q̃ alomenos esta vez quãdo yo me acusare digas q̃ no soy digno d̃ misericordia, ni de alguna merced d̃l señor. Y prometiole fray Leõ q̃ el no diria otra cosa. Y el sãcto cõ grãdes vozes y lagrimas dixo. O fray Francisco mezquino y miserable, piẽsas que mereces hallar misericordia en dios, teniẽdole tã desconocido y offẽdido? Respõdio fray Leõ, si hallaras padre, y sobre esso tãta gracia alcãçaras d̃ tu saluador q̃ te leuãtara y glorificara pa siẽpre, porq̃ qualquiera q̃ se humilla sera leuãtado. Perdoname padre q̃ no puedo dezir otra cosa porq̃ el señor habla por mi boca. Y assi pseueraron enestos sctõs maytines d̃ humildad lagrimas y cõpunciõ, cõ mucha cõsolaciõ diuina hasta por la mañana, mostrando el espũ sctõ en esta obra: quã marauillosos son los exercicios d̃la humildad y menosprecio ppio y quã agradables a dios.

¶ CAPITVLO LXXVII. DEL aparejo dela oracion del padre sant Francisco.

Ya era tiẽpo d̃ hazer alguna mẽciõ dela perfecta oraciõ d̃l glorioso padre, ni auia otro mas cõueniẽte lugar q̃ despues d̃ su humildad: sobre la qual como sobre firme piedra y fundamẽto: ha d̃ ser edificada la oraciõ, si ha d̃ penetrar los cielos. Tenia el sctõ padre alcãçadas del señor las partes y condiciones necessarias a la pfecta oraciõ: y por cõsiguiẽte la gracia de orar. La primera cõdiciõ es el conocimiẽto dela propria miseria: la qual puso Salomon en su peticiõ diziendo. Señor si alguno conociẽdo la llaga d̃ su coraçõ leuãtare a vos sus manos en este templo: oylde vos benignamente desde el cielo

Cõfor.

Eccle.35

2.Re.18

el cielo. Quien mas profundamẽte se co nocio que sant Frãcisco? Quien mas claramente cõfesso sus culpas? Quien mas humilmẽte las descubria a Dios y alos pobres que este glorioso sancto? Este conocimiento y humildad/ hazia llegar a Dios sus oraciones y estar Dios a ellas siempre presente/ que pone sus ojos en la oraciõ delos humildes/ y no desprecia sus ruegos dize David. Y la deuota Judich tãbien daua testimonio desto diziendo. Siẽpre señor os aplazerã las peticiones y demandas delos humildes y mansos. Es la otra condiciõ dela perfecta oraciõ/ tener el alma apartada su affi cion de toda cosa dela tierra y puesta en las cosas del cielo interiores. Que como Ysidoro dize/ primero ha de ser purgada el alma y apartada delas heces y pẽsamientos terrenales y entõces apurada la vista espiritual se podra pura y simplemente poner en Dios. Pura se llama aquella oracion: a la qual en su tiẽpo no se mezclã cuydados o pensamiẽtos algunos del mundo ⁊ impura es aqlla/ cuyo tiempo se gasta en pensamientos ꝺla tierra. Y dexo Christo esta forma de perfecta oraciõ quando dixo. Tu quando quisieres hazer oracion entra solo en tu secreta camara/ dexãdo fuera a toda criatura y cerrãdo la puerta q̃ no pueda nadie entrar y reuocada el alma ⁊ toda puesta en Dios/ haz oraciõ a tu padre y assi seras visto y oydo de tu padre celestial. Guardo el sancto padre esta doctrina ꝺ Christo, para perfectamente orar y despreciãdo y lançando de si/ quanto en el mundo auia y podia auer/ cõ todos sus cuydados memorias y desseos/ de tal manera estaua todo transformado en Dios q̃ no se acordaua de si ni de sus cosas y muchas vezes su cuerpo era arrebatado enel ayre, pa mostrar el señor q̃ su sieruo ninguna cosa tenia q̃ le detuuiesse enla tierra. Otra cõdiciõ y aparejo/ seña la Dios por Ysayas propheta diziẽdo. Da al hambriento de tu pan/ y al peregrino metele en tu casa/ y alos necessitados socorre en sus necessidades y entonces inuocaras y Dios te oyra/ llamaras y sera dios presente pa te ayudar. Y por el cõtrario, el q̃ atapa sus orejas al clamor delos pobres quãdo el llamare no sera oydo de Dios/ dize Salomõ. Esta misericordia y charidad tuuo el sctõ padre en tãta perfectiõ q̃ vna sola tunica cõ q̃ se cubria (q̃ le q̃daua por dar alos pobres) muchas vezes la hazia pedaços q̃ dãdo medio desnudo por socorrer alos pobres necessitados. Y sobre esto dessea ua darse a si mismo y a su vida y assi lo hazia cõ vna piedad natural cõcedida por dios, enel seruicio ꝺlos leprosos y otros pobres necessitados/ sintiẽdo y comunicãdo sus trabajos cõ las entrañas de su alma/ por lo qual cõtinuamẽte sentia en sus oraciones/ la misericordia y presencia diuina. Es otra parte necessaria pa orar/ oyr nosotros a Dios, si q̃remos q̃ el nos oyga a nosotros/ porq̃ el q̃ no tiene oydos pa la ley de Dios sera aborrescible su oraciõ dize Salomõ. Ni tiene razõ el pecador de q̃xarse si Dios no le oye/ pues en ningũa cosa o en poco oye el las vozes ꝺ dios/ y cõ mucha razõ vna aue Maria ꝺ vn obediẽte es mas ayna oyda q̃ mil ꝺ vn desobediẽte. La obediẽcia tuuo al señor el su sieruo sant Francisco en tãtos grados/ que no solo despues que con su gracia le llamo/ trabajo de enteramente cumplir los preceptos de Dios/ mas aun los consejos del sancto euangelio sin traspassar vna yota o tilde/ guardando el sancto euangelio. Por lo qual el señor Dios tan benignamente condescendia a sus oraciones/ que parecia querer obedescer a las sus peticiones/ y tener mandado a todas sus criaturas que le obedeciessen. Ayuda tambien mucho ala oracion, el apartamiento del ruydo y conuersacion cercana del mundo/ a los lugares solitarios ⁊ hiermos. Y como dize el contemplatiuo sant Bernardo: hablando de experiencia/ si te deleyta el mundo siempre seras inmundo y no limpio. Y nr̃o señor y saluador Jesu Christo/ muy claro exemplo nos dexo del apartamiento ala oraciõ porque muchas vezes dexada y desamparada la gente y pueblos/ y todos otros bollicios se yua con sus discipulos y apostoles alos montes y lugares solitarios a orar/ y gastaua las noches en oraciõ. Sẽtia el sieruo de Dios Frãcisco, tãto mas familiar

Psal. 101
Iudic. 9
Matt. 6.
Isa. 58.
Pro. 28.

mente comunicarse la presencia del espiritu sancto, quāto mas apartada halla al alma delos ruydos del mūdo, y por tāto siēpre buscaua lugares solitarios, como motañas o hermitas viejas caydas, y lugares apartados dōde queria antes pelear cō los espiritus malignos y auer dellos victoria, q̄ ser vēcido delas comunicaciones y afficiones humanas y de sus pensamiētos y perder la comunicaciō diuina: oraua tābiē enlos tiēpos mas solitarios dla profundidad dla noche/ y era su regimiēto dar a prima noche algū reposo al cuerpo/ y velar despues enel silēcio dla noche en oraciō y cōtēplaciō hasta por la mañana. Es otra parte dela oraciō ser feruorosa y encēdida y no fria/ y tibia q̄ enoja a Dios. Espiritus feruiētes y aplicados ala oraciō / q̄ria el apo-
Ro. 12. stol sant Pablo/ q̄ fuessen y anduuiessen siēpre los christianos. Este feruor y fuego viuo/ tenia el espiritu sancto encendido enel coraçō y altar de su sieruo Frācisco/ en tāto ardor/ q̄ no solo abrasaua sus entrañas cōtinuamente: mas aun a muchos por quien el sancto hazia oracion, abrasaua enel amor diuino.

CAPITVLO LXXVII. DELA continuacion y affectos dela oracion del sancto padre.

S. Buc. Al perseuerancia y cōtinuo exercicio (dō q̄ dize Christo nuestro señor cōuiene siēpre orar
Luc. 11. y nunca dessallecer) era tan viuo enel sieruo d Christo sant Frācisco, q̄ su vida no era otra cosa sino vna cōtinua oracion/ y vn buscar a su Dios en todas las criaturas: desseādo hallar y aprehender a todo su bien Jesu Christo/ pa permanecer enel. Y como en esta vida mortal, nolo podia alcāçar/ sintiēdo el impedimēto del cuerpo pesado y mortal/ peregrino y apartado d su propria tierra/ por no carecer dela cōsolaciō possible y presencia del amado/ orādo sin cessar, se esforçaua a tener siēpre el espiritu presente a Dios: lo qual no le era tā difficultoso porq̄ tenia los desseos terrenales y exteriores mortificados por la charidad de Christo. Y assi la oraciō en la vida y visitando por cōtēplaciō aq̄llas soberanas moradas y hecho ya ciudadano dlos angeles y familiar dela casa de Dios/ con feruientes desseos sospiraua y buscaua la diuina vista: dō la qual solo le apartaua la flaca pared dela carne. Era le assi mismo la oraciō en sus trabajos singular refugio y amparo: porq̄ en todas las cosas q̄ hazia/ desconfiādo de su propria industria y poniēdo toda su cōfiança en la bōdad diuina: con mucha instancia de continua oraciō se encomēdaua al señor poniendo enel todo su cuydado y pensamiēto. Affirmaua cō mucha certinidad que la gracia dela oraciō sobre todas las gracias auia d ser desseada y procurada del sieruo de Dios: diziēdo que sin ella ninguno podia aprouechar ni ser prosperado enel seruicio de Dios. Y con quanta diligēcia podia incitaua a sus frayles al estudio de la oracion y principalmente con su exemplo. Porque andādo y estādo quedo/ dentro y fuera/ trabajando y repossando/ assi era ocupado & intento a la oracion, que parecia auer le dedicado y consagrado / no solo quanto enel auia dl cuerpo y dl alma: mas aun todos los momentos del tiempo. Tenia grā vigilācia/ en nunca dexar passar cō negligencia alguna visitacion del espiritu sancto mas quādo se la offrecia recebiala cō mucha reuerēcia y en quāto del señor le era concedida: gozaua de aquella merced y suauidad offrecida. Y quādo andādo camino sentia algunas cōsolaciones dl espiritu / dexaua yr el cōpañero adelāte y quedaua solo enla oraciō/ recibiendo cō atenta alma la nueua inspiracion y no recibiendo en vano la gracia del señor. En los lugares solitarios hazia aun el varō d Dios celda solitaria y apartada delos otros cōpañeros y estando solo henchia las mōtañas de gemidos regaua la tierra cō lagrimas/ heria sus pechos y como en lugar muy secreto y presente a Dios, le hablaua como si le viera cō sus ojos. Algunas vezes culpādose se acusaua al juez otras vezes cō humildad pedia misericordia como hijo a padre/ otras le hablaua muy dulcemēte como a amigo y otras mas familiarmente como con esposo se regalaua. Alli otrosi fue algunas

gunas vezes oydo delos frayles q̃ con piadosa deuociõ le espiauã llamar ala diuina clemẽcia cõ altos y clamorosos gemidos y llorar y lamẽtar la passiõ del señor/como si delante sus ojos le tuuiera crucificado. Y cõforme al affecto d̃la oraciõ tenia el gesto y cõtinẽcia corporal/algunas vezes la boca enla tierra/otras d̃ rodillas y otras en pie y con las manos leuantadas o puestas en cruz. Alli fue algunas vezes visto de noche/estar enla oracion cõ los braços estendidos en cruz todo el cuerpo leuantado de la tierra/y cercado de vna nuue pequeña muy resplãdeciente: dando testimonio la luz de fuera dela lumbre diuina q̃ tenia en su alma. Alli tambien enla secreta oracion, le eran reuelados secretos mysterios dela diuina sabiduria/los quales el no publicaua mas de quanto sabia ser la voluntad de Dios, o le forçaua el prouecho d̃l proximo/y dezia que por muy pequeño precio/acontece algunas vezes perderse cosa de inestimable valor y ofender al que la dio: para que no la de tan facilmente otra vez. Quando tornaua del exercicio delas particulares oraciones/por las quales casi en otro varõ era mudado/trabajaua con diligente cuydado de cõformarse cõ los otros porque por ventura por lo que de fuera mostraua/no quedasse dedentro vazio de galardõ perdurable. Quando subitamẽte era algunas vezes en publico mouido por la visitacion diuina, siẽpre acudia y la encubria/cõ dezir algunas palabras d̃ Dios alos presentes/de manera que las familiares consolaciones del esposo celestial no quedassen diuulgadas defuera. Quãdo oraua entre los frayles/totalmente euitaua el gemir y los sospiros τ impetus del espiritu/y otras señales singulares defuera/o porque amaua mucho el secreto/ o porq̃ entrãdo en si se leuãtaua todo en Dios. Y enseñando a conseruar la gracia d̃l señor/ dezia a sus familiares Quando el sieruo de Dios orãdo/es diuinalmente visitado deue dezir. Esta cõsolacion embiastes vos señor del cielo a mi pecador τ indigno/yo la encomiendo a vuestra guarda, porque me siẽto ser ladron de vuestro thesoro. Y quando tornaua dela oracion/ assi se deue mostrar pobrezillo y pecador como si ninguna gracia vuiera recebido/ no se mudãdo en su reputacion y pensamiento/ de su postrimero lugar de humildad y conocimiento/porque hallando le Dios siempre en el merezca oyr la su suaue voz. Amigo sube mas arriba. Luc. 14.

¶CAPITVLO LXXIX. DELA atencion con que el padre sant Francisco rezaua y la deuocion que tenia al culto diuino.

Pagaua el varon sancto las horas canonicas d̃ nuestro señor cõ mucha reuerẽcia y deuociõ Floreto y aunque estuuiesse muy flaco S. Bue. dela enfermedad delos ojos/ o del estomago o dessotras enfermedades continuas q̃ tenia/nũca se arrimaua a alguna cosa quãdo rezaua el officio diuino, mas siẽpre en pie o de rodillas en hiesto y cõ la cabeça descubierta: cõ grã recogimiẽto delos sentidos y muy despacio y con pausa. Si andaua camino/parauase todo aquel tiẽpo en que auia de pagar las horas: la qual costũbre nunca quebrãtaua por mas lluuias y tempestades que hiziesse. Y dezia, que si el cuerpo come su mãtenimiento cõ reposo: el qual ha d̃ ser manjar delos gusanos, con quãto sossiego y reposo deue el alma tomar el mãtenimiẽto de vida? Dezia los psalmos con tã grã atencion de alma y espiritu: como si viera a Dios con sus ojos corporales presente y quãdo el nombre de Dios en ellos se le offrecia tan dulcemente le pronunciaua: q̃ parecia lamerse los labrios cõ la dulçura y suauidad que su alma en la pronunciacion sentia. Y grauemente pensaua offender a Dios/si quãdo se daua ala oracion diesse lugar a alguna vagueacion de pensamiẽto, y si alguna vez raramẽte le acõtecia no lo perdonaua, q̃ luego enla cõfession enteramẽte no lo lauasse. Y por el su cõtinuo estudio y trabajo tan conuertidas tenia sus potẽcias al recogimiento interior: que muy pocas vezes le fatigauã ya las semejantes moscas. Tenia tambien esta diligencia: que muy presto echaua de si qualquier cosa

que le daua enojo o ocasion de distraction. Una quaresma enel hiermo hazia vn vaso, por ocupar algunos pequeños interuallos del tiẽpo: porq̃ no passassen sin ocupacion / y como vna vez rezando tercia / se le derramasse la fantasia enel vaso que hazia / quemole y echandole en el fuego dixo. Yo te sacrificare al señor / en pago de su sacrificio que tu estoruauas. Quando el sancto padre pronũciaua el nõbre d Jesus / era lleno d vna tã grãde alegria de su alma / q̃ redundaua y se mostraua enlos sentidos defuera / y mouido de tãta suauidad / como si algun muy dulce sabor mouiera su gusto / o sintiera alguna musica de grã melodia cõ sus oydos. Y queriendo honrar el nombre de Jesus con especial reuerẽcia / no solo en el pensamiento / sino aun en lo que oya y enlo que hallaua escripto / mando algunas vezes a los frayles / que todas las cartas y papeles en que estuuiesse escripto el nombre de Jesus / cogiessen de adonde quier que las hallassen / porque aquel sancto nõbre que alli estaua escripto / no fuesse pisado. Y buscaua toda ocasion de honrar y solemnizar / el niño Jesus rezien nacido / y ala fiesta de su nacimiento, tenia mas particular deuociõ
S. Vicẽ. entre las fiestas del año. Junto de la villa de Grecio / determino vna vez el sancto padre para despertar la deuocion de los fieles / celebrar la fiesta del nacimiento del suauissimo niño Jesus / con la mayor solemnidad que pudiesse / y porque esto no causasse escãdalo / como cosa nueua / pidio primero licencia y alcançola dl summo pontifice. Y hizo aparejar vn pesebre y vn portal con mucho heno, y busco vn buey y vn asno que alli estuuiessen y llamo para esto mas frayles que los del lugar de Grecio. E porque lo predico algunos dias antes / cõcurrio toda la gente de las villas y lugares comarcanos / con gaytas y tamboriles y otros instrumentos / que resonauan por aquellas montañas / tañendo y cantando todos, toda la noche del sancto nacimiẽto del señor: la qual con muchas candelas q̃ ardian y con loores de Dios que toda la noche los frayles cãtarõ al niño Jesus fue muy solemnizada. Estaua el amador de Jesus, delante de su pesebre con feruiente deuocion / derramando muchas lagrimas de alegria. Y celebrose la missa sobre el pesebre / enla qual dixo el euangelio el diacono d Jesu Christo sant Frãcisco y predico al pueblo del nacimiento del pobre rey y queriendo nõbrar a Jesus / con la ternura y suauidad del amor, no le podia nombrar por su nõbre / y llamauale cada vez el niño de Belen. Y vn noble varon y muy virtuoso el qual por amor de Christo dexado el vso dela caualleria seglar / era muy amigo y familiar del sancto padre (llamauase Juan de Grecio) affirmo, que viera vn niño muy hermoso: reclinado y durmiẽdo en aquel pesebre: al qual el bienauenturado sant Francisco abraçando cõ entrambos los braços / parecia que despertaua del sueño. La qual visiõ hizo ser creyble, no solo la virtud del que la vio / mas aun los milagros que se siguieron: porque el heno de aquel pesebre / que fue lleuado y guardado del pueblo / sano a muchos animales enfermos: y fue remedio a los hombres para diuersas enfermedades, mostrando assi el señor / quã presente fuera ala deuocion de su sieruo sant Francisco.

¶CAPITVLO LXXX. DEL REgimiento que los oratorios teniã del sancto padre para la oracion.

Trabajaua el padre seraphico contẽplatiuo, q̃ sus hijos aprẽdiessen a orar / y desocupados de todo negocio temporal, se diessen al exercicio dela oraciõ y cõtemplaciõ: enla qual como fuente q̃ mata toda sed desordenada: y en q̃ gusta el alma las gracias y mercedes diuinas: y aprẽde del supremo maestro y no de hombre mortal. Y para mejor hazer esto hazia los oratorios y recogimientos de los frayles apartados de las poblaciones / por no ser frequentados de la gente / y enlas montañas y bosques / dexaua los frayles hazer celdas de los arboles o de las ramas y juncias: donde se dauan muchos tiẽpos y quaresmas a oraciõ. Y porque

Floreto
Cõfor.

porq̃ cuydados no ahogassen el espiritu de sus frayles/ deslocupaua los de todo cuydado y trabajo/ y a vno solo daua el cuydado dela porteria cozina y mesa. Y tenian este regimiẽto del sctõ padre. Toda la mañana estauã en recogimiento y estrecho silencio/ ocupados enla oraciõ y diuino officio, hasta que los llamaua el official ala refection/ tocando en vna teja que no tenian campanas por su pobreza. Y el padre sant Francisco acostũbraua salir dela celda a las diez horas/ y sino via lũbre enla cozina cogia vnos manojos de yeruas enla huerta/ y llamaua con mucho silẽcio al cozinero/ y deziale. Vee a cozer estas yeruas/ para la consolacion delos hermanos. Y quando el cozinero tenia algunos hueuos o queso d̃ limosnas y los daua a comer alos frayles/ alegremente comia dellos el sancto padre/ por consolacion delos frayles/ y loaua la charidad y la prudencia del cozinero. Otras vezes le reprehendia que guisara mucho de comer/ y mãdauale q̃ otro dia ninguna cosa aparejasse y no se guisaua cosa alguna. Y ordinariamente se assentauan ala mesa/ con solos los pedaços de pan delante de si/ y cõ mucho contentamiẽto espiritual/ como los que
Deu. 8. sentian de Dios, que no solo en pan viue el hombre/ mas en qualquiera refection dela voluntad del señor. Y como careciã del cuydado y abundancia del mantenimiento del cuerpo/ eran proueydos d̃la mesa angelica y celestial. que cõuersauã en sus continuas oraciones. Despues d̃ comer se ocupauan con silencio/ en exercicios corporales y trabajos d̃ casa y de la huerta y en buscar las limosnas, y alas cõpletas se tornauan a su principal exercicio ꝛ intento dela oracion.

¶CAPITVLO LXXXI. DE LA marauillosa eficacia dela oracion del padre sant Francisco.

Cõfor. PRocedia de coraçon humilde del sancto padre/ vna desconfiança de su saber y fuerças/ y perfecta confiança enla diuina piedad/ que le hazia no dessear ni comẽçar alguna cosa, sin buscar primero la diuina voluntad y fauor enla oracion: enla qual tã marauillosas mercedes siẽpre alcãçaua del señor/ pa si y para los otros. En sus principios viuiendo aun enel habito seglar, alcanço por feruiẽte oraciõ/ q̃ las cosas q̃ primero le pareciã muy difficultosas y asperas/ como curar los leprosos/ y sufrir injurias le fuessen despues muy suaues y deleytosas y assi lo q̃ por largos exercicios no pudiera alcançar, orando lo alcãço en breue tiẽpo dela mano del señor. Haziendo oracion merecio ser le reuelada la perfection euangelica y la segunda vez enel recebimiento de los primeros frayles/ por oraciõ se la reuelo el señor enel abrimiento ternario d̃l missal. Con oracion inclino la voluntad d̃l papa Innocẽcio tercero, para le aprouar su vida y regla y por oraciõ supo/ q̃ era volũtad diuina ayudar ala saluaciõ delas almas con sus frayles. Y finalmente por oracion alcançaua ser alumbrado ꝛ informado dela voluntad de Dios/ en las cosas que auia de hazer, hablandole Christo en ymagines del Crucifixo: o en reuelaciones espirituales. Y cõ la virtud y potencia dela oracion: vencia los exercitos y batallas delos espiritus enemigos: los quales no la pudiendo sufrir huyan. Y dexados de contar muchos casos: en que el padre sant Frãcisco sintio la eficacia y presencia de la virtud diuina por la oracion (que fuera muy justa cosa contar los todos) solamente algunos S. Bue. pocos cõtaremos aqui. Era el obispo d̃ Assis muy deuoto de sant Francisco/ y como a hijo le amaua y conuersaua muy familiarmẽte y vino vna vez a visitar al sancto a nuestra señora de Porciũcula: como muchas vezes hazia. Y entrando enel monesterio/ fuese luego a la celda donde el sieruo de Jesu Christo estaua en su oracion/ y en tan alta contemplacion que leuãtado todo en Dios estaua fuera de todo su sentido y llegando con mas atreuimiento delo que solia: sin mirar ni considerar lo que hazia: abrio la puerta y quiso entrar dentro. Y en metiẽdo la cabeça y viendo al padre sancto que estaua en oracion/ subitamente fue herido de vn gran temblor y tullidos todos los miembros perdio tambiẽ la ha

bla, y luego por la voluntad y potencia diuina fue echado fuera por fuerça/ y apartado lexos dela celda. Y tornando el obispo sobre si/ muy espãtado fuesse corriendo a los frayles como pudo y tornãdole nuestro señor la habla/ dixo su culpa del atreuimiento q̃ tuuiera y q̃do cõ mayor reuerẽcia al sancto varõ, en quiẽ sintiera la virtud diuina. El abad d̃l monesterio de sant Justino del obispado d̃ Perosa, encõtro en vn camino co el sieruo de Christo sant Francisco, y como le vio por la grã deuociõ q̃ le tenia, apeose dela mula por hazer reuerẽcia al sancto y tambien por comunicar cõ el algunas cosas de su alma. Y despues de vna larga y suaue platica, despidiẽdose el abad pidio con mucha instancia y deuocion a sant Francisco que rogasse a Dios por el y el sancto le prometio q̃ lo haria. Y despues de despedidos/ dixo sant Frãcisco al compañero. Espera hermano vn poco porq̃ quiero pagar la deuda q̃ prometi/ y apartado pusose en oraciõ. En aquella hora yendo su camino el abad, sintio vn feruor no acostumbrado/ y vna tã gran suauidad en su espiritu: qual nũca hasta entonces auia esperimentado, en tanta manera q̃ puesto en excesso y leuãtamiẽto de su alma en Dios/ quedo todo ageno y fuera de si mesmo. Estuuo assi algun espacio de tiẽpo/ y tornãdo sobre si conocio la virtud de la oraciõ del padre sant Frãcisco. Y de alli adelãte tuuo muy mayor deuocion al sancto y ala orden/ y contaua esto a muchos por milagro/ dela oraciõ y merecimientos del sãcto varõ. Enel camino q̃ el padre sant Francisco hizo para Frãcia, lleuando cõsigo a fray Maseo cõ otros cõpañeros/ entraron en vna hermita y puso se sant Francisco en oracion. Y recibiẽdo tanto feruor dela visitacion diuina en su alma que parecia salirle llamas de fuego d̃ su boca ojos y rostro: yendose al cõpañero assi abrasado: dezia a grãdes vozes. Ha ha ha fray Maseo vẽte a mi vente a mi. Y diziendo esto tres vezes: fray Maseo espantado de tanto feruor echose enlos braços del sancto padre. El sctõ cõ grã feruor de espiritu soplãdo y repitiendo ha/ ha/ ha: le leuãto cõ el soplo enel ayre y le alãço de si espacio de vna larga lãça. Y quedo fray Maseo casi fuera de si del impetu grande del espiritu: y cõtaua despues alos frayles: q̃ en aquel alançamiẽto y soplo del sancto padre/ sintiera tanta dulçura y suauidad: q̃ no se le acordaua en su vida auerla sentido tan grande. La eficacia y feruor dela oracion del sancto padre: por el grãde excesso de contẽplacion: le hazia muchas vezes estar tã suspenso y leuantado sobre si en Dios: q̃ totalmente quedaua ageno y absente d̃ lo que delãte del o a el se hazia. Passando vna vez el sancto por el burgo del sancto sepulchro (villa muy populosa) yua sobre vn asno por sus enfermedades y flaqueza: y salio a el con gran deuocion mucha gente y detenido de aquella gente que le besaua las manos los pies y el habito y apretado por el grã concurso a todas estas cosas estuuo tan insensible como vn cuerpo sin alma. Y passando ya largo espacio dela dicha villa/ llegaron a vn hospital de leprosos que adelante estaua: y assi como quien llegara entonces de otra parte del mundo: el contemplador delas cosas celestiales: pregunto alos cõpañeros quãdo llegariã al burgo. Assi venia su anima transportada en los celestiales resplãdores q̃ quedara el cuerpo sin sentido dela diuersidad d̃los lugares y tiẽpos: y de las personas q̃ le vinieran a recebir y tocar. La qual cosa muchas vezes le acontecia: segun que los compañeros de algunas auiã tomado experiencia. S. Bue.

CAPITVLO LXXXII. COMO EL sancto padre tenia gracia de alcançar lo que pedia en su oracion.



IMpossible cosa seria contar quãtas mercedes y gracias sobre naturales el sancto varõ alcãço en su oraciõ de nr̃o señor para si y para los otros: porq̃ solo aq̃l señor las sabe todas: q̃ las cõcedio. Pues cõtẽtarnos emos nosotros d̃ cõtar aqui algunas para nr̃a edificacion: y acordar alos lectores las otras muchas d̃ q̃ esta historia d̃ su vida d̃l sctõ padre esta llena Determino el sancto varon vna vez de S. Bue. Floreto

passar

passarse a vn hiermo: en vna delas quaresmas q tenia en verano porq alli mas libremente se diesse ala contemplacion, y porq por su flaqueza no podia yr a pie/ pidio a vn hombre pobre que le lleuasse en su asno. Y como era tiẽpo de grandes calores y el camino aspero y de muchas cuestas/ cansose el hõbre y padecia grã sed/ y no hallando agua/ desfallecia con el grande ardor del sol, y dla sed. Y començo a dar vozes al sancto diziendo/ que moriria de sed/ si luego no le socorriesse cõ alguna cosa q pudiesse beuer. Derribose luego del asno el varõ d dios y puestas las rodillas en tierra leuãto las manos alos cielos/ y no cesso de orar hasta que entendio que era oydo del señor. Y leuantandose dela oracion/ dixo al hombre. Vete a aqlla piedra/ y alli hallaras agua viua: la qual por su misericordia Jesu Christo nro señor hizo agora correr dela piedra para q beuas. Y beuio el hõbre muerto de sed el agua nacida de la piedra por virtud dela oracion y dela piedra durissima (como cuẽta Daniel dl pueblo Israelitico) le corrio dulcissimo beuer. Y nũca en aquel lugar antes vuo algun agua/ ni despues se pudo hallar/ aunque cõ diligencia se busco. Estando el padre sant Francisco en Espoleto/ vn frayle lego llamado fray Andres de Sena que yua por la limosna le cõto como auia enla ciudad vn ciudadano muy indeuoto/ de quiẽ nũca podia sacar limosna. Y dixole el sancto padre. Trabaja de sacarle vn pan de limosna aunque sea cõ importunaciõ y traemele. Trabajo y importuno tanto este frayle aquel ciudadano que le dio vn pan/ y presentole al sancto padre enla mesa. Y el sancto le partio y dio a los frayles a cada vno su pedaço, y mãdo que cada vno dixesse antes dele comer vn pater noster y vn aue Maria/ por aquel hombre auariento en hazer limosnas alos pobres y dixo tãbien el padre/ su pater noster y aue Maria. Y descẽdio la gracia del señor sobre aql ciudadano y luego se vino a los frayles y les dixo su culpa con lagrimas de su dureza y poca charidad que hasta alli tuuiera y de alli adelãte no solo alos frayles/ mas a todos los pobres hazia muchas y muy grandes limosnas. Un hombre noble y virtuoso aposẽtaua muchas vezes al padre sant Frãcisco y a sus frayles en su casa: al qual el sancto tenia mucha afficiõ y desseaua le mucho enla ordẽ, teniendo le por digno dela cõpañia delos frayles menores. Y en su casa se puso vna vez el sancto en oracion a nuestro señor/ pidiendo q alumbrasse a aquel hõbre/ como dexasse el mũdo y se subjectasse a los consejos euangelicos y se hiziesse frayle menor. Y con tanto feruor oro: que por mucho espacio de tiempo estuuo leuantado dela tierra: lo qual vio aquel hõbre mismo que le estaua acechando. Y apareciole nuestro señor Jesu Christo/ y cõcediole su peticion. Acabada la oraciõ aql cauallero cõuertido por aquel milagro q viera pidio cõ mucha instãcia y humildad al sancto padre, que le quisiesse recebir a su sancta cõpañia y orden. Y distribuyendo quãto tenia alos pobres se hizo frayle menor de muy perfecta vida. Yendo el sancto padre para la celda de cotona/ vna noble dueña salio de vn castillo, acõpañada y cõ grande priessa para hablarle. Y vn compañero del sancto/ viendo la venir assi muy de priessa/ dixo al sancto padre. Por amor de Dios padre: esperemos a esta dueña q viene tras nosotros: q parece venir muy angustiada, o cõ grã deuociõ a buscarte. Y llegando preguntole el sãcto padre q queria y la dueña le dixo. Pido te padre q me des tu bendicion/ y recebida la bendicion/ començo a dar cuenta con muchas lagrimas al sancto/ de su grãde necessidad. Padre (le dize) muchos tiẽpos ha que el señor me dio desseos de le seruir y saluar mi alma/ mas tengo vn marido muy cruel y para si mismo y para mi muy cõtrario en todo seruicio de Dios/ por lo qual viuo en cõtinuo trabajo y angustia de mi alma: pido te por amor dlas llagas de Jesu Christo que ruegues al señor por su alma y por la mia. Y viendo el sancto varon su tribulacion de espiritu y desseos de seruir a Dios, mouido d piedad y de zelo dela saluacion de aquellas almas/ dixole. Ten fe que nuestro señor Jesu Christo te consolara/ y vete agora y hallaras a tu marido en casa

quãdo llegares:y dezir le has de parte ð Dios/que agora es tiẽpo de clemencia y despues sera ð juyzio/y que ruego yo mucho a el y a ti/por amor ð aq̃l señor q̃ por nr̃a saluaciõ sufrio muerte de cruz/ q̃ en vuestra casa salueys vr̃as almas,viuiendo en paz y amor de Dios.Y hecha reuerencia al sancto/tornose aq̃lla dueña muy cõsolada y llena de fe.Y luego el sancto padre se puso en oraciõ por aquellas almas y oro cõ tãto feruor y fe que traspasso el duro y soberuio mõte ðl coraçõ de aq̃l hõbre ala voluntad y sancto proposito de su muger.La qual llegãdo a su casa hallo a su marido como el sctõ le dixera,y preguntandole muy desabrido de adode venia/ella respõdio. Uengo de aq̃l padre sancto fray frãcisco: el qual echãdo me su bendiciõ/me mando q̃ os dixesse de parte de Dios/q̃ agora es tiẽpo de clemẽcia/y despues sera de juyzio.Dichas estas y algunas otras cosas/como el sancto le mandara,fue cosa marauillosa/como oydas aq̃llas palabras fue mudado en otro varon/por la gracia diuina q̃ sobre el descẽdio:por la oraciõ y merecimiẽtos ðl sancto padre. Y respõdio cõ mucha benignidad y mãsedũbre/diziẽdo.Señora de aqui adelãte/siruamos como vos quisieredes a nr̃o señor Jesu Christo/q̃ es piadoso y saluemos nr̃as almas:como nos lo dixe aquel sancto hõbre. Y su muger dixole. Señor parece me bien que viuamos en castidad:q̃ es virtud tã aplazible a dios y de tanto merecimiento. El le respõdio que le plazia pues ella assi lo queria,y q̃ en esto y en todas las otras buenas obras se queria cõformar cõ su voluntad. Y de alli adelante viuierõ en castidad toda su vida y haziendo muchas limosnas alos pobres. Y puso muy grande espanto esta mudança a toda la gẽte de aquella tierra/por quan subitamente aquel gran mundano y pecador se conuirtio a tanta sanctidad de vida. Y perseuerando entrambos en sancta paz y obras de charidad/acabaron sanctamente los terminos de sus vidas:en vn mesmo dia:la muger por la mañana y el marido ala tarde/ella como sacrificio matutino y el como vespertino:porque los que tuuieran vna vida con cõcordia/amor y seruicio de Dios/la muerte no los apartase. Y quedo su memoria por muchos tiẽpos assi como de sanctos en los moradores de aquella tierra. Mostrose en aquesta obra del señor/la eficacia y virtud de la oracion del sancto padre y juntamente el espiritu de prophecia porq̃ alcãço del señor la concordia y saluaciõ y prophetizo la vida en que auiã de seruir al señor aquellos casados.

¶CAPITVLO LXXXIII. DE algunos aparecimientos hechos al sancto padre enla contemplacion.

Buscaua siẽpre el padre sant Francisco lugares apartados en que libremẽte y sin impedimentos humanos conuersasse con los angeles y los sanctos delos cielos,y yuase alos yermos y mõtañas:en las quales hazia celda de arboles o de otros ramos apartada ðlos cõpañeros dõde de dia y de noche cõtẽplaua en su Dios.Y tenia puesta esta ley a su cõpañero fray Leõ,a quien las mas vezes lleuaua cõsigo:q̃ no fuesse a el mas ð vna vez al dia cõ pã y agua y otra ð noche a hora ð maytines:enla q̃l llegãdo no dixesse otra palabra sino Dñe labia mea aperies:y si el respõdiesse & os meũ annũciabit laudẽ tuã, q̃ seguramẽte entrasse para rezar maytines:mas sino respõdiesse/ q̃ luego se fuesse.Lo q̃l ordenaua assi porq̃ estaua muchas vezes en extasi mẽtal tã grãde:q̃ ni en todo el dia ni la noche podia hablar.Guardaua fray Leõ con mucho tiẽpo este regimiẽto por no dar al sãcto alguna turbaciõ enla cõtẽplacion: y cõ todo muy mãsamẽte acechaua y miraua lo q̃ el sãcto hazia ð noche. Y algunas vezes le hallaua fuera ðla celda:leuãtado enel ayre por tãto espacio q̃ le podia tocar los pies y abraçaua los y besaua los cõ muchas lagrimas diziendo. O señor tened misericordia de mi pecador y por los merecimiẽtos deste vr̃o sanctissimo sieruo merezca yo hallar vr̃a gracia. Otras vezes le via leuãtado tan alto como los arboles muy altos y otras vezes

S. Bue. Floreta Chronicas antiq.

vezes le via en tanta alteza, que a penas le podia ver. Y echauase fray Leo en tierra enel lugar dōde el sancto padre oraua y pedia misericordia a dios / por los merecimientos del sācto padre, y sentia quādo abraçaua los pies del sancto padre / y quando en su lugar se ponia muy grandes y muchas cōsolaciones en su alma. Aconteció vna vez / pocos dias antes q̄ el glorioso padre recibiesse las llagas de Christo / q̄ buscādole fray Leō a los maytines como solia / y diziēdo domine labia mea aperies / no le respondio cosa alguna / y porq̄ hazia luna grande / vio que el sācto padre no estaua enla celda / y con los desseos que tenia de ver al sancto eleuado en Dios / buscole por algunas partes de la mōtaña y no le hallo mas oyo hablar / y llegose mas por oyr lo que el sancto dezia. Y vio con la luna que hazia clara al sancto padre las rodillas en tierra / y el rostro enlos cielos / y las manos juntas y leuantadas en alto / y q̄ dezia muchas vezes estas palabras. Quien eres tu señor / y quiē so yo? Y vio vna lumbre muy hermosa y agradable a los ojos, q̄ decendia del cielo sobre la cabeça del sācto padre / dela qual salia vna voz que hablaua con el y el sancto le respondia. Y fray Leon temiendo q̄ si fuesse sentido daria alguna turbaciō al sancto padre y con reuerencia juzgādo se q̄ no era digno de tā diuinos secretos, no passo mas adelante / mas tornose atras de adonde no se podian oyr las palabras q̄ se dezian enla vision / y vio a sant Francisco estender tres vezes la mano a aquella llama de fuego. Desapareciēdo la llama / començo fray Leon a tornarse / porque no le sintiesse alli el sācto padre, mas en meneādose / por quedo q̄ lo hizo / fue oydo de sant Francisco / que luego dixo. Mando te quien quiera que fueres en virtud de nuestro señor Jesu Christo / q̄ estes quedo y no te muevas de esse lugar. No se meneo mas fray Leon de aquel lugar / mas dixo / yo soy padre. Y dezia despues / que en tāto miedo y temblor le pusieron aquellas palabras del sancto padre / que si la tierra se abriera se escōdiera enella. Y conociendole el sancto dixo. Fray oueja / a que veniste aqui? No te tē go muchas vezes defendido, que no me vengas acechar? Dime agora por obediēcia si viste o oyste alguna cosa. Y fray Leon conto quāto viera / diziendo. Padre oy te dezir con mucha deuocion muchas vezes / quien eres tu señor y quien soy yo, y vi baxar del cielo vna llama de fuego / y que hablaua contigo y tu le respondias / y que tres vezes le estendiste la mano / mas no oy lo que te dezia ni lo que respōdias. Y con grā reuerencia prostrado en tierra / pidio perdō al sācto padre: diziendo. Ruegote padre q̄ me perdones y por amor de nuestro señor Jesu Christo / que me declares aquellas palabras que te oy, y que es lo que recebiste del señor aquellas tres vezes / y el sācto padre porque le pidio por amor d̄ dios: y tābien porque amaua la sinceridad y pureza de fray Leon: dixole. O fray oueja de Jesu Christo / sabe que en aquel tiempo me fueron comunicadas dos lūbres / vna del conocimiento del criador y otra del conocimiēto de mi mismo por que quādo yo dezia, quien eres tu señor Dios mio y quiē soy: de aquella lumbre eterna τ infinita saliā rayos en los quales yo contemplaua el abismo alteza / infinidad / omnipotencia / sabiduria y bondad eterna y tābien saliā rayos que me mostrauā la profundidad y verdad d̄ mi baxeza: vileza: y nada. Y assi no me hartaua de dezir / mas con admiracion del alma que con pronunciacion dela boca: señor quien eres tu tā infinitissimo / tan riquissimo / tā omnipotentissimo / tā gloriosissimo: para q̄ me mires a mi tā vilissimo: gusano tā despreciable, tan aborrecible y abominable pecador? Esta contemplacion y luz me ponia en tāta admiracion que quedaua fuera de mi / trāsformado en Dios por el encendido y feruētissimo amor diuino que sentia respōder a mi alma. Tābien en aquella llama de fuego que viste estaua nuestro señor Jesu Christo y despues de dezirme algunas cosas que no son para contar alos mortales: me mādo q̄ le offreciesse tres cosas yo respōdi. Señor vos sabeys, q̄ todo me tengo offrecido a vuestra piedad y soy vuestro / no tēgo del mundo si no este habito y cuerda q̄ tābien es vro:

pues que podre yo offrecer a vuestra im
mensa magestad, cuyo es el cielo y la tier
ra y quāto en ellos ay. Y los que alguna
cosa tienen de vuestra mano la tienen/ y
quando alguna cosa os offrecemos/ de
lo q̃ es vuestro lo offrecemos. Pues que
os offrecere yo padre eterno? Desseo yo
tener otro coraçō y otra alma que os of
freciesse, y pues mandays que offrezca/
dad vos señor liberalissimo lo que os tē
go d̃ offrecer para que os pueda obede=
cer y seruir. Y el señor me respōdio. Me=
te la mano enel seno y offreceme lo q̃ ha=
llares. Lo qual haziendo, halle enel seno
vna moneda de oro tan grande y tan her
mosa: quāto nunca enel mundo yo vi. Y
luego estēdi el braço y offreci la al señor.
Y dixo me Dios/ q̃ le offreciesse otra mo
neda como esta. Yo respondi. Señor yo
ninguna cosa tengo ni terne ni la quiero
tener sino a vos y por vuestro amor des
precie plata y oro y todas las cosas y si
yo alguna cosa hallare en mi seno/ vue=
stra es y a vos la dare/ q̃ vos soys el se=
ñor d̃ todas las cosas. Desta manera hi
ze tres offrēdas y doy gracias al señor q̃
me dio q̃ le pudiesse offrecer. Y fue me
dada la intelligencia d̃ aq̃llas tres offrē=
das/ que significauan la dorada obediē
cia/ la preciosa pobreza y la hermosa ca
stidad: las quales el señor por su gracia
me cōcedio offrecerle assi perfectamēte/
que enla guarda dellas, d̃ ninguna cosa
me reprehende la cōciencia. Y como quā
do metia las manos enel seno, daua aq̃=
llas monedas q̃ sacaua al señor Dios/ q̃
alli las pusiera/ ansi me dio el señor cono
cimiento en mi alma/ que por todos los
bienes por su clementissima bōdad a mi
concedidos yo le alabo siempre y en grā
dezco cō la boca y coraçō/ y como cosas
suyas y no mias se las offreci yo: estos erā
los tres estendimientos delas manos q̃
viste. Mas auisa te fray Leon que estas
cosas no las descubras a alguno/ ni de
aqui adelante me aceches/ mas vete pa
ra tu celda cō la bendiciō de Dios y rue
ga por mi al señor/ porque antes de mu=
chos dias/ hara el señor en este mōte co
sas tan marauillosas: que se espantara to
do el mundo. Dezia esto el sancto padre
por la sagrada impression de sus llagas
que en este monte de Alverna le conce=
dio Jesu Christo/ pocos dias despues
deste aparecimiento.

¶ CAPITVLO LXXXIIII. DE O-
tro aparescimiento hecho al san-
cto padre.

VN frayle mancebo y de mucha
pureza e innocēcia moraua en
vn oratorio: enel qual los fray Florete
les no teniā mas d̃ vna pobre
casilla en que se recogiā y de dia y de no
che se yuan al mōte y al bosque. Vino el
padre sant Frācisco a aquel lugar/ don
de dichas las completas se recogio pri=
mero que todos para dormir: porq̃ des=
pues durmiendo todos se leuantasse a
la oraciō toda la noche, como lo acostū=
braua a hazer. Y aq̃l frayle determino es
perimentar la oracion del sancto padre/
como oraua y si le aparecia nuestro se=
ñor enla oraciō como lo oya cōtar a mu=
chos. Y pusose a dormir jūto del sctō pa
dre y ato su cuerda cō la del padre/ porq̃
leuantādose el sancto despertasse/ no se
fiādo de su sueño. Despertādo el sancto
d̃l primer sueño muy breue que tomaua
dormian todos los frayles y queriendo
se leuātar sin ruydo/ hallo su cuerda atā
da con la otra/ desatose y salio con tanto
assossiego que no fue sentido: y fuesse alo
mas alto del monte/ porque mas solita=
riamente orasse. Mas el frayle cō el cuy
dado con q̃ se echo/ desperto no mucho
despues y no hallando alli al sancto pa=
dre/ leuantose luego y fuese para el mon
te y hallādo la puerta abierta/ conocio
que era ydo al monte el sancto padre/ y
corrio todo el monte buscādole hasta lle
gar alo mas alto donde el sancto estaua
en contemplacion. Y cerca del lugar oyo
hablar a muchos y llegando se mas por
oyr y ver quien hablaua: vio vna luz ma
rauillosa/ que de toda parte cercaua al
sancto varon/ y enla luz vio a nuestro se=
ñor Jesu Christo y a su gloriosa madre
y a sant Juan euangelista y gran multi=
tud de angeles que estauan presentes.
Las quales cosas viendo: quedo lleno
de tanto temor: q̃ quedo amortescido en
tierra. Acabada la oraciō y marauillosa
visita

visitacion diuina/tornando se el sctō/como aun hazia escuro vino a dar con los pies enel frayle/ que estaua como muerto en tierra. Y auiendo del cōpassion/tomole en sus braços como buē pastor a su oueja y truxo le al lugar delos frayles. Y despues que torno en si/ supo del como viera aquella vision/y pusole obediēcia que a ninguno lo dscubriesse en su vida. Y assi lo tuuo en secreto/ hasta la muerte del sancto padre/y despues cōtaua esto para gloria de Dios y de su sctō/haziendo se alo que contaua/la perfectiō de vida en que este religioso viuio y acabo en la religion.

CAPITVLO LXXXV. DE otra vision.

Cōfor. Floreto.

Aconteccio que yendo el padre sant Francisco de vn moneste rio a otro/ lleuo cōsigo por cōpañero a vn frayle no muy deuoto/y despues de recreado enel monesterio a que fue y dichas las completas, fuese el sācto a reposar primero que los otros y su compañero con otro frayle q̄daron murmurando del sancto, que tambien como los otros comia y dormia. Y determino este frayle ver si se leuantaua el sancto de noche a oracion/como lo dezian y no quiso dormir aq̄lla noche, por ver lo que hazia. Y leuantando se el sancto padre enla segunda vela dela noche salio de entre los frayles y fuese al bosque/y el frayle tras el sin sentirle el sancto/y pusose en oracion/ diziendo palabras altas de gran feruor y desseos, con muchos sospiros por su amado Jesu Christo. Despues delas quales dichas cō muchas lagrimas hazia oraciō a nr̄a señora/diziēdo. O gloriosa señora y esperança nuestra/como por vuestras manos recibio el mūdo al saluador/ ansi en vuestras manos espero yo ver a mi señor Jesu Christo/mostrad me señora vr̄o hijo/vean mis ojos en vuestros braços/aquel que harta la vista delos angeles. Y descendio del cielo vna luz muy hermosa/en que descendia la sanctissima virgē con su hijo enlos braços/ y llego delāte del sancto/y puso le nuestra señora al niño Jesus en sus braços. Tuuo el sancto padre en sus braços al niño Jesus, abraçādole y besandole casi hasta la mañana con aquella familiaridad/ recibiendo tāta consolaciō q̄ no se puede dezir/ le torno ala virgen/dandole muchas gracias por esta merced/y desaparecio la visiō. El frayle que esto oyo/ quedo con tanto conocimiento y contricion/q̄ dixo su culpa al sancto y enmendo su vida/viuiēdo en oracion y sanctos exercicios de alli adelante. Y como el sancto padre era deuotissimo de nuestra señora/ poniēdo en ella despues de Christo toda su confiança/ansi la virgen madre de Dios/ tenia especial cuydado d visitar y cōsolar muchas vezes a su verdadero sieruo/ especialmente enel lugar y casa de Porciuncula. Tambien los gloriosos apostoles sant Pedro y sant Pablo/ no solamēte en Roma le visitaron como adelante se dira/mas otras muchas vezes le visitauan y consolauan/y animauan enla perfection apostolica/que con su regla y vida enseñaua / y edificaua en la yglesia. Fray Leon daua testimonio/ q̄ muchas noches oya las vozes destos sctōs apostoles y delos otros: que orando el sancto padre enla celda le venian a visitar: segun que despues sabia del sancto padre. Y los sanctos angeles: especialmente el archangel sant Miguel: d quiē era muy deuoto / tambien le daua sus consolaciones y visitaciones muy frequentemente.

CAPITVLO LXXXVI. DE los continuos exercicios de la passion de Christo, que el sancto padre tenia.

S. Buē. Floreto

Entre los altos y continuos exercicios q̄ el varon de Dios traya en su alma vno dlos mas principales era el dela memoria y sentimiento dela passion de nuestro señor Jesu Christo. Y assi se exercitaua en la memoria y obras dla cruz/como el q̄ esta liciō oyera y recibiera dela presencia y boca dl altissimo maestro por nosotros crucificado: q̄ enel principio quando para si le conuirtio del mundo: le aparecio

rescio algunas vezes y le enseño / y dela presencia y contemplacion de Jesu crucificado / ansi quedo el alma del sieruo d Dios llagada y transformada en Christo y el sentimiento de su passiõ y llagas impressas enlas entrañas de su coraçõ, q no era en su mano abstenerse d lagrimas enla memoria dela sagrada passio. Puesto ansi por Christo enel estrecho camino de su cruz / que es el cierto camino de la gloria / como buen discipulo y sieruo fiel de tal manera tomo su cruz sobre sus hobros negãdo se a si mismo / q huya todas las consolaciones temporales y se alegraua enlas enfermedades y trabajos porque con ellos era mas semejãte a Jesu Christo, cargado d nuestros dolores y enfermẽdades. Y siendo muy enfermo dl higado y baço / de la cabeça y delos ojos, por la cõtinua oracion y lagrimas / y principalmẽte despues q vino d Egypto de predicar al Soldan / dõde cobro grandes enfermẽdades / por los muchos trabajos y calores que alla passo / nunca quiso curar se / aunque fue muy rogado e importunado delos frayles y de otras personas deuotas q auia del grã compassion. La causa de huyr la cura / y tomar remedios, era el gran feruor de espiritu q continuamente traya / d seguir y sentir la cruz y trabajos de Jesu Christo hijo d Dios y señor nuestro, y el entrañable amor y dolor de su passion / que en su coraçon siempre ardia: por lo qual todo lo que era amargo y cargoso ala carne / recebia el y tenia por liuiano y suaue yugo del señor. Por los dolores y vituperios que Christo tã humilmente y cõ tãta charidad sufrio por nosotros se affligia y dolia tãto en su alma y cuerpo, que de sus proprios dolores no tenia cuydado. Acontecio vna vez / que no muy lexos de sancta Maria de Porciuncula / andaua vn dia el sancto padre solo llorãdo y lamentando a altas vozes, y acerto a passar por alli vn hombre hõrado y temeroso de Dios de quien recibiera buenas obras enel principio de su cõuersiõ y oyendo y viẽdo este hombre al sancto ansi desconsolado y angustiado / vuo del compassion y piedad y pareciẽdole que tenia algun accidente de dolores mortales que le atormentauan / fue se a el y preguntole. Hermano dime que as o que te duele, porque te ayudare en todo lo que pudiere. Y respõdio el sãcto cõ mayores lagrimas. Duelo me mucho y lloro por los grãdes tormẽtos y deshonras / que dieron e hizieron a mi señor Jesu Christo y porque todo el mundo esta tã oluidado desto / y no lloramos nosotros los pecadores que fuymos la causa dla passion del señor. Y dixo estas palabras con tãtos solloços y lagrimas / que aquel hõbre se puso a llorar fuertemẽte cõ el sieruo de Dios, la passion de Christo. Estãdo el sancto padre muy enfermo y ciego delos ojos / le dixo vn ministro / porque no mandaua a su cõpañero que le leyesse alguna oracion deuota dela escriptura / con que su espiritu se alegrasse en Dios y recibiesse alguna consolacion. Y respõdio el sancto. Hermano tãta consolaciõ y amor hallo cada dia y cada hora / enla memoria y pensamiento de la humildad passion y vida del hijo d Dios, que si hasta la fin del mundo viuiesse / no me seria necessario otro libro / ni oyr ni meditar otras escripturas. Desta manera traya siẽpre el sancto padre el euãgelio de Christo en su pecho / mas viuo y mejor escripto que enlas hojas del libro. Dõde muchas vezes traya a su memoria y ala de sus frayles / aquellas palabras de David. Desecho ser consolada mi anima acordeme de Dios y consoleme. Como si dixera. No se quiso mi alma cõsolar en alguna cosa desta vida / acordãdosele la passion de su señor / y enla misma memoria de su Dios hallo toda consolacion. Queria q sus frayles reboluiessen este libro de la passion de dia y de noche en sus almas y no curassen de otros y sus sermones y exortaciones / todas erã de la passion y cruz de Christo / porque hablaua la boca dela abundancia de su coraçõ y desseãdo endereçar a todos sus hijos por este camino seguro y perfecto deziales. Psal. 78.

¶CAPITVLO LXXXVII. DE vna recomendacion del exercicio dela passion de Christo.

Acuerdeseos siẽpre hermanos mios / el camino en q̃ nos puso Jesu Christo nr̃o señor / d̃ su pobreza humildad y cruz / porque si fue necessario entrar el por la passion en su gloria / quanto mas necessario es a nosotros pecadores: cõ nuestra memoria y vida caminar siẽpre por este camino? Esto cõuiene a todo christiano, mas mucho mas al frayle menor que nacio dela cruz / dõde el señor me enseño la vida que auiamos de guardar, queriendo q̃ representassemos al mundo su cruz y enseñassemos alos christianos tomar su cruz y seguir a Jesus crucificado. Y quiero q̃ sepays q̃ el sentimiẽto y desseos dela imitaciõ dela passion de Christo, es vna particular y muy gran merced / que el espiritu sancto amor diuino haze al alma / que verdaderamente sirue y ama a Dios. Mas el alma que es proprietaria y amiga de si misma / no gusta, antes aun es cõtraria a este effecto del espiritu sancto / y tiene como cosa no necessaria ala perfection / participar y sentir la passion del señor / y con cobertura de otros atajos y mayores prouechos / huyendo la hiel y amargura dela cruz de Christo, ocupa su coraçõ en otros pẽsamiẽtos volũtarios y naturales, ciega de su aficiõ, afirmãdo q̃ en ello sirue mas a Dios. Desta manera no permite ser lleuada y guiada por el espiritu sancto, ala experiencia de aquella immẽsa capacidad / delos dolores espirituales d̃la passiõ d̃ Jesu christo y dela imitaciõ de sus virtudes porq̃ no estima ni conoce en Christo, mas que los dolores corporales q̃ en su cuerpo y sentidos padescio / porque no sabe aun la tal alma como animal q̃ es / juzgar sobre los sentidos d̃la carne. Mas el alma limpia y desapropriada dexa al espiritu sancto obrar y entrar en si sin resistencia los sentimientos diuinos y virtudes q̃ Dios nos enseño y dexo escriptos en la humanidad de Christo, mas excelẽtemẽte que en ninguna criatura / especialmente enlas obras vltimas de su vida / en q̃ mostro la perfectiõ christiana q̃ consiste enla paciencia y charidad. Y el alma que mas alto grado de pureça alcança del señor / mas se siente trãsformada enlos dolores de Jesu Christo, y tiene por engaño dexar este camino de Christo crucificado por ser mas leuãtada y alcãçar mayores cõsolaciones / porq̃ enla passiõ d̃l señor ay toda suauidad y diuinidad. Dõde buscara o podra el alma hallar / la altissima diuinidad mejor q̃ en Christo? Donde podra mas ayna alcançar la perfection del amor / que adonde Dios nos mostro la cumbre d̃ su charidad que fue possible mostrarse? Quãto por cierto el alma fuere transformada en Christo crucificado y lleno de dolores / tanto se trãsformara en Dios alto y glorioso y en su diuino amor. Mas impide esto no ser el alma limpia d̃ su proprio y sensual amor ni amar la gloria d̃ Dios y la victoria d̃ las virtudes y sus exercicios / sino por si misma y por su gusto espiritual. Y quãdo el alma es toda trãsformada en dios oye dezir a Christo. Quiero padre q̃ dõde yo esto y este mi sieruo. E no teniendo respecto ni cuẽta alguna cõsigo, contempla en Christo dos estados / vno mortal en q̃ estaua quãdo estas palabras dezia y otro immortal en q̃ agora esta / vno de caminante otro de comprehensor y que ya llego al termino / vno segũ el qual era bienauenturado / y otro segũ el qual era lleno de dolor y toda afictiõ por los pecadores. Pues ansi el alma trabaja de estar con Jesu Christo enla cruz y sentimientos d̃ sus dolores que en esta vida sintio por nosotros, desde el instãte de su concepciõ hasta q̃ espiro enla cruz derramada su sagrada sangre / porq̃ merezca estar cõ Christo enel estado comprehensor y glorioso / q̃ no ha d̃ ser el sieruo mayor q̃ el señor, ni el discipulo mayor q̃ el maestro. Y muchas vezes ala tal alma comunica Christo / el sentimiẽto de sus dolores y fruyciõ de su diuinidad segũ es seruido: lo qual niega alos presumptuosos, q̃ por otro camino exercicios, fantasias y eleuamiẽtos dizẽ q̃ an d̃ buscar las consolaciones y comunicacion diuina.

Vberti.

S. Iuan.

¶ CAPITVLO LXXXVIII. COMO el sancto varon conocia ser dela voluntad de Dios el exercicio de la passion y de sus lagrimas.

Mu-

S. Bue. Uchas otras cosas dezia el sãcto padre alos hijos persuadiẽdo los al amor dla passiõ d christo: no q̃ria saber ni sentir otra cosa, sino cõ el apostol a Jesu y este crucificado, enseñando cõ exẽplos de vida/ lo q̃ por palabras dezia. Y cõ vnos desseos insaciables dla cruz/ no dexaua el sctõ d cõtinuamẽte pedir le fuesse reuelado/ como se offreceria en sacrificio mas agradable al señor. Y pidiẽdo esto vna vez en vn oratorio apartado y cõ grã feruor/ el espũ le lleuo al altar y puso sobre el altar el missal cõ grã feruor y reuerẽcia. Y echãdose en tierra delãte el altar y cõ grãdes desseos/ pidio al señor/ q̃ en abriẽdo el libro le mostrasse enel/ en q era mas su sancta volũtad q̃ le siruiesse. Y leuãto se dela orõn, y hizo la señal d la cruz sobre el libro y abriẽdole hallo la passiõ de nr̃o señor Jesu xp̃o, y q̃riendose mas certificar enesto, abrio otras dos vezes el missal, y siẽpre le salio la passiõ d xp̃o. No dsmayo el cauallero d xp̃o, cõ el indicio dlos trabajos en q̃ dios se q̃ria dl seruir, mas animado cõ nueuo feruor d desseos pa padecer q̃nto el señor fuesse seruido por su amor, dio muchas gr̃as a Jesu xp̃o por le q̃rer hazer pticipãte enlos trabajos d su gloriosa passiõ. Algũas vezes como embriagado dl amor d Jesu mostraua alegria dfuera y como forçado dla melodia suaue dl amor diuino q̃ su coraçõ sentia/ poniase cõ alegre espũ a cãtar en Ytalia no o frãces y algunas vezes tomaua vn palo enel braço yzquierdo y cõ la mano drecha traya otro sobre el tañiẽdo como cõ vihuela d arco y cãtando a nr̃o señor jesu xp̃o. Acabaua esta alegria siẽpre en lagrimas, cõuertiẽdo la musica en llãto y lamẽtaciõ dla passiõ d xp̃o y cõ tãtos sospiros y lagrimas: q̃ se le caya q̃lquier cosa q̃ tenia enlas manos, assi q̃daua trãsformado y trãsportado enlos dolores d xp̃o. Y aunq̃ el sieruo d xp̃o, alcãçada la pureça mẽtal ouiesse ya llegado a grã pureza de sãctidad, no cessaua por esso cõtinuamẽte d alimpiar y purificar los ojos dl alma, cõ aguas corriẽtes d lagrimas, dsseãdo mucho la pureza dla vista espũal y no estimãdo la perdida d la vista corporal. Dõde incurriendo grauissima y cõtinua enfermedad delos ojos por las cõtinuas lagrimas y acõsejando el medico al sctõ padre, q̃ se abstuuiesse de lagrimas sino q̃ria pder la vista y padecer tãtos dolores, el le respõdio. Mas q̃ero pder la vista corporal q̃ tẽgo comũ cõ las moscas, q̃ impedir y dtener las lagrimas, cõ q̃ los ojos mẽtales se purificã pa poder cõtẽplar y ver a dios, reprimiẽdo la deuociõ dl espũ. Y assi era el sctõ padre en sus corriẽtes lagrimas tan sereno enel espũ y en el rostro, de vna serenidad y trãquilidad celestial, como el q̃ por el resplãdor de su cõciẽcia/ era lleno dla vnciõ de alegria y gr̃ia y sin cessar su espũ ocupado en dios y en todas las obras de sus manos se alegraua. Y porq̃ no es possible el hõbre cercado de tantas enfermedades dela carne ansi pfectamẽte seguir al cordero sin manzilla crucificado: q̃ sea limpio de toda macula/ co su exẽplo y amonestaciones affirmaua el seraphico sctõ/ q̃ los q̃ co diligencia procuran la perfectiõ/ todos los dias se deuen lauar y purificar en aguas de lagrimas/ para poder contemplar al señor que no puede ser comunicado sin simpleza de coraçon.

CAPITVLO LXXXIX. DE COMO por algunas criaturas se mouia el sancto padre a lagrimas dela passion de Iesu Christo.

De esta cõpassiua charidad q̃ pfectamẽte tenia a Jesu xp̃o, q̃daua el alma dl sctõ padre tan inclinada a sentir q̃lquier tribulaciõ q̃ enel p̃ximo via como en miẽbro de xp̃o, q̃ mas la sentia y se dolia dlla: q̃ si fuera propria suya. Y no solo se cõpadecia d las criaturas racionales mas aun delas brutas, enlas q̃les la sagrada escriptura significo y mostro la passiõ y mysterios d xp̃o. Amaua mucho los corderitos, porq̃ la humildad y paciẽcia d nr̃o señor Jesu xp̃o, es por ellos muchas vezes significada y ansi q̃lquiera otra cosa en q̃ se hallasse allegorica semejãça al hijo d dios humanado, y cõtẽplãdo en ella a christo tomaua la en los braços cõ mucho amor. Acõtecio vna vez, q̃ despues de predicar en ancona yua su camino pa Auximo S. Bue.

y lleua

y lleuaua por su compañero a fray Pablo/ que lo hiziera entonces ministro en aqlla prouincia de la Marca de Ancona. Y hallo en aquel camino vn pastor de muchas cabras que andauã en vn monte paciendo y entre ellas vna sola oueja. La qual como vio el sancto padre / fue traspassado de dolor y compassion y cõ grãdes sospiros de su coraçõ y muchas lagrimas dixo al compañero. Hermano ves esta oueja como anda aqui tan mãsa entre estos cabrones y cabras? Ansi andaua nuestro señor Jesu Christo, entre aqllos Fariseos y principes delos sacerdotes manso y humilde. Por lo qual te pido por la charidad de Christo, que te duelas de mi y satisfagas a aquel pastor y libremos aquesta oueja de entre estas cabras y buyes. Mouido el compañero delas lagrimas y compassion del sancto padre começo a llorar cõ el. Estando ansi en esta angustia/ por no tener con q̃ pagar aquella oueja, que no trayan mas que los habitos remendados/ passo vn mercader y pidieronle cõ muchas lagrimas que les rescatasse aquella oueja y el mercader pagola al pastor. Y ellos alegres y dando gracias a nuestro señor: tomaron la oueja y lleuaronla cõsigo a Auximo/ y entrando en casa del obispo fueron recebidos del con mucha deuocion. Y marauillando se mucho el obispo de traer consigo el varõ de Dios aqlla oueja y dela aficion que le mostraua/ pregũtole que oueja era aquella. Y el sancto le conto con tanto sentimiento como hallara aquella oueja/ que era figura dela humildad y passiõ de nuestro Señor Jesu Christo/ que mouio al obispo a cõpassiõ y lagrimas, y dar gracias al señor por la deuociõ y pureza de su sieruo. Otro dia consultando el y el compañero q̃ harian de aquella oueja (que no la podian traer consigo) dexo la en vn monesterio de mõjas enla villa de sant Seuerino y las mõjas la recibierõ por vn beneficio muy grãde con mucha alegria, por la deuociõ d̃l sancto padre. Y criandola/ hizierõ dela lana della vn habito/ y embiaronle al padre sant Francisco/ que estaua en sancta Maria de Porciuncula celebrando capitulo general. Y recibio el sancto padre el habito con mucha alegria, abraçando le con gran reuerencia y cõbidãdo alos que estauan presentes a aquel plazer. Otra vez enla misma prouincia de Marca encontro cõ vn labrador que traya dos corderos atados enel hombro para vender los enla plaça y oyendolos el sancto padre balar, mouieronse sus entrañas y llegandose a ellos los regalaua como madre a sus hijos/ llorãdo y mostrando gran cõpassiõ dellos / y dixo al hõbre q̃ los lleuaua. Porque hermano atormentas assi estos corderos/ y los lleuas atados y colgados? El hombre respondio. porque los lleuaua ala plaça a vender, q̃ auia menester el dinero d̃llos. Y despues (dixo el sancto) q̃ les hã de hazer? Y respõdio. Los q̃ los mercã matan los y comẽselos / assados o cozidos como ellos quierẽ. Y dixo el sãcto padre. En ninguna manera acõtecera esso a estos: mas toma por el precio dellos este mãto y damelos. El labrador diolos d̃ buena voluntad y quedose cõ el mãto q̃ valia mas y aql dia le tomara el sancto emprestado por el grã frio q̃ hazia/ a vn hõbre deuoto. Y el sancto varon/ teniendo los corderos junto de si desatados / de consejo d̃l compañero/ los torno a dar al q̃ los vendio/ para que los criasse/ con condiciõ q̃ no los vendiesse ni matasse. Desta manera muchas vezes redemia los corderos que lleuauã a matar acordãdose del mãsuetissimo cordero / el qual quiso ser lleuado ala muerte por redemir los pecadores. Estando vna vez el sieruo de Christo/ enel monesterio de sant Verecundo del obispado de Eugubio / vna oueja pario vn cordero cerca d̃ vna puerca braua: la qual arremetio luego al cordero y lleuole enlos dientes y matole. Y oyendo contar esto que entonces passara el piadoso padre: fuerõ sus entrañas mouidas de grãdissima compassiõ acordandose del inocentissimo cordero que la sinagoga ansi cruelmente mato/ y lloraua delante de todos por la muerte del corderito: diziendo. Ay de mi hermano corderito/ innocente y manso animal / y representador de Christo alos hõbres, de su muerte innocente y de tantos dolores. Y con gran zelo del señor/ echo maldicion

S. Vicẽ.

S. Bue.

dicion ala puerca que muriesse presto/ y q̃ su carne no fuesse para que alguno comiesse della: ni los pobres ni las bestias ni las aues. Fue cosa estraña/ q̃ luego la puerca malhechora comēço a enfermar y en tres dias pagādo la pena q̃ merecia acabo d̃ morir y fue echada en vna caua dōde estuuo mucho tiēpo/ sin q̃ perro ni otro animal ni aue comiesse della hasta q̃ se pudrio y se seco. Miren bien en este castigo los q̃ son crueles a sus proximos cō quā graues penas serā perpetuamente heridos/ si cō tal muerte la bestial ferocidad fue castigada. Y cōsidere tābien la fiel deuociō de quāta virtud era aquella piedad y cōpassiō del sieruo de Christo/ pues ansi la potencia diuina condescendia a su voluntad. Y porq̃ en persona del saluador se lee/ yo soy gusano. &c. a todas las criaturas aunq̃ pequeñitas/ llamaua cō nombre de hermanas/ y quitaua delos caminos algunas vezes los gusanos/ porq̃ no los pisassen cō los pies. Alas abejas daua algunas vezes enel inuierno/ vino o miel/ porq̃ no se muriessen/ leuantando en todas las cosas el alma a Dios/ por qualquiera virtud/ suauidad o prouecho/ que enlas criaturas cōsideraua en gloria y loores del vniuersal criador de todas las cosas.

Psal. 21.

¶CAPITVLO XC. EXPOSICION del pater noster que hizo el sanctissimo padre.

Cōfor. Firmamentū.

APr960uechauase muchas vezes el padre sant Frācisco/ dela oracion vocal breue y feruiēte/ porque no solo leuantaua el espiritu en dios, mas aun edificaua el proximo y le era vn aliuio dela fuerça del espiritu que en su alma sentia, de cuya abūdācia salia y rompia su boca en diuinas alabanças con feruor. Y tenia hechas algunas oraciones breues & inflamatiuas por su deuociō o a pedimiēto delos frayles: entre las quales era la vna el pater noster/ q̃ era su principal oracion/ y mas encomendada que todas alos sus frayles. Quādo hizieredes oraciō (dezia el) direys ansi. Padre nuestro beatissimo y sanctissimo, criador y cōsolador nuestro, que morays enlos cielos, enlos angeles y sanctos/ alumbrādolos cō vuestro conocimiento/ porque vos señor soys luz que inflamays a amar/ porq̃ soys amor vos señor morays en ellos/ porque los llenays de vuestra bienauenturāça. que soys señor y summo biē eterno. dōde procede todo bien y sin el qual ninguna cosa es buena, sea sanctificado vuestro nōbre/ sea en nosotros clara vr̃a noticia/ porq̃ conozcamos quāta es la largueza de vuestros beneficios: el cūplimiēto de vuestras promessas, la alteza de vuestra magestad y la profundidad de vuestros juyzios. Venga el vuestro reyno/ porq̃ reyneys en nosotros por gracia/ y nos hagays yr a vuestro reyno/ donde vuestra vista es manifiesta y el amor perfecto/ y la compañia gloriosa y alegria sin cabo. Cūpla se vuestra volūtad tābiē en la tierra como enlos cielos/ porque os amemos de todo coraçō siempre pēsando en vos y de toda alma dessеando os siempre y de todo espiritu endereçando en vos todas nuestras intēciones, buscādo en todas las cosas vuestra honra/ y de todas nuestras fuerças y sentidos d̃l alma y del cuerpo, empleādo las y gastādo las en seruicios d̃ vuestro amor y no en otra cosa. Y a nuestros proximos amemos como a nosotros mismos, trayēdo a todos quanto en nosotros fuere a vuestro amor: y holgādo nos cō los bienes agenos como cō los proprios nuestros y auiendo compassiō en sus males y trabajos: y no offendiendo a alguno. Nuestro pā cotidiano: vr̃o amado hijo nr̃o señor Jesu Christo/ nos dad oy enla memoria intelligēcia y reuerencia d̃l amor que nos tuuo y de quātas cosas por nosotros dixo hizo y sufrio. Y perdonad nos nuestras deudas/ por la vuestra infinita misericordia y por la virtud de la passiō de vuestro amado hijo nr̃o señor Jesu Christo y por los merecimiētos y ruegos dela bienauenturada virgē nuestra señora y de todos los vuestros escogidos. Como nosotros tābien perdonamos a nuestros deudores y lo q̃ perfectamēte no perdonamos hazed vos señor que perfectamente lo perdonemos: y q̃ por vuestro amor verdaderamente

Matt. 6.

amemos

amemos a nr̃os enemigos / y por ellos deuotamente os roguemos y no demos a alguno mal por mal, mas trabajaremos de aprouechar a todos para vos. Y no nos dexeys caer enla tentació, oculta o manifiesta / subita o importuna. Mas librad nos del mal passado / presente y q̃ esta por venir. Amen.

¶CAPITVLO XCI. DE OTRAS oraciones y canticos que hizo el sancto padre.

Firmamentū. Las siguiẽtes oraciones y loores de Dios cõpuso el padre sant Frãcisco y dezia las en latin a todas las horas canonicas con grande feruor. Sancto / sancto / sancto. Señor Dios todo poderoso que es / y q̃ era / y q̃ a de venir. Cõfor. Digno soys señor Dios nuestro, que os sea ofrecido y recibays todo loor / gloria y honra / y loemos y sobre ẽsalcemos al señor para siempre. Digno es el cordero que fue muerto, recebir tota virtud / diuinidad / sabiduria / fortaleza / y honrra y gloria y bendicion. Eloemos y sobre ensalcemos al señor para siempre. Demos loores al padre y al hijo con el sancto espiritu. Eloemos y sobre ẽsalcemos al señor para siempre. Loẽ al señor los cielos y la tierra / y todo criatura que esta ẽ el cielo y sobre la tierra y debaxo de la tierra / y el mar y quanto enel ay. E loemos y sobre ensalcemos al señor para siẽpre. Gloria patri et filio et spiritui sãcto. Sicut erat in principio. etc. E loemos y sobre ẽsalcemos al señor / para siẽpre. Sicut erat in principio et nunc et semper / et in secula seculorum. Amen. E loemos y sobre ensalcemos al señor para siempre.

Oracion.

Todo poderoso altissimo y summo bien / todo bien / que solo soys bueno / a vos demos toda alabãça / toda gloria / toda honra / todas gracias y a vos solo sean referidos todos los bienes. Amen.

Otra oracion para las horas.

Todo poderoso justo y misericordioso dios / dad a nosotros miserables por amor de vos mismo / q̃ siempre hagamos lo q̃ sabemos ser vuestra volũtad y siempre queramos lo que a vos aplaze / porq̃ alumbrados interiormente / y encendidos con el fuego del espiritu sancto / podamos seguir las pisadas de vr̃o muy amado hijo nuestro señor Jesu Christo / y a vos altissimo con el fauor de vuestra gracia bienauenturadamẽte ver / que en trinidad perfecta y vnidad simplicissima viuis y reynays en gloria todo poderoso Dios / in secula seculorum. Amen.

Oracion a nuestra señora y a los angeles.

Dios os salue señora sancta reyna sanctissima madre de Dios Maria que soys perpetua virgen, escogida dl sanctissimo hijo suyo y espiritu sancto cõsolador, enla qual es y fue toda la pfectiõ dla gracia y de todo biẽ pues tuuistes en vos al autor dela gr̃a y d todo biẽ y teniẽdo a el tenia des en vos todo el biẽ. Dios os salue palacios diuinos. Dios os salue tabernaculo d Dios, y morada suya. Dios os salue vestidura d dios. Dios os salue sierua d Dios / y madre d Dios. Y dios os salue todas las virtudes angelicas y sanctas / q̃ por la gr̃a y lũbre dl espiritu sctõ / soys embiadas alos coraçones delos fieles para que de infieles los hagays fieles y verdaderos sieruos d dios. O madre d nr̃o señor Jesu Christo, esposa del espũ sancto / rogad por nosotros cõ sant Miguel archangel y cõ todos los espiritus celestiales y sanctos / a vr̃o amado hijo nr̃o señor y maestro. Amen.

Oracion a nuestra señora.

Sancta Maria virgẽ, no nacio otra semejãte a vos enel mũdo entre las mugeres, hija y sierua dl altissimo rey y padre celestial, madre sãtissima d nr̃o señor Jesu Christo, esposa dl espiritu sancto / rogad por nosotros cõ todos los angeles y sctõs a vr̃o amado hijo nr̃o señor. Gloria patri et filio, etc. Sicut erat.

Loores de Dios.

D Se-

¶Señor Dios vos soys sctō, vos soys dios delos dioses, q̄ solo hazeys grādes marauillas/vos soys fuerte: vos soys altissimo vos soys todo poderoso, vos soys padre sctō señor d̄l cielo y d̄la tierra, vos soys trino y vno sempiterno / vos todo bueno, todo biē/summo biē señor Dios viuo y verdadero, vos soys amor ꝛ charidad, vos soys sabiduria, vos soys humildad/vos soys paciētia/vos soys hermosura/vos seguridad/ vos d̄scāso, vos plazer y esperāça y alegria nr̄a. Uos soys justicia y tēplāça, vos soys fortaleza y prudēcia, vos soys todas nr̄as riq̄zas q̄ nos puedē hartar, vos soys māsedūbre, vos soys protector, guarda y d̄fensor nuestro vos soys nr̄a virtud/ vos soys nr̄a fe esperāça y charidad/vos soys nuestra grā de dulçura y cōsolacion / vos soys bondad infinita / grāde y marauilloso señor dios todo poderoso / piadoso y misericordioso y saluador. Gloria patri. ꝛc.

¶Tenia el glorioso padre sant Frācisco grādissima deuociō/ en este verso gloria patri ꝛ filio ꝛ spiritui sancto (d̄ sicut erat no curaua tāto) y por esso le repetia muchas vezes en sus oraciones. Y rezando visperas cō fray Leon, muchas vezes a cada verso d̄la magnificat dezia. Gloria patri. ꝛc. y diziēdolo sentia tāta suauidad espiritual, q̄ no se podia hartar de lo dezir. A vn frayle lego q̄ era tētado y muy atribulado de vna tentaciō enseño el sancto q̄ rezasse muchas vezes deuotamēte Gloria patri. ꝛc. y como lo començo a dezir/no sintio mas la tentacion.

¶CAPITVLO XCII. DEL CANtico del sol y delas criaturas que compuso el padre sant Francisco.

Floreto S. Bue. Compuso el sancto padre vn cātico de loores al señor en Jtaliano/ quādo fue certificado d̄ la gloria del parayso, y porq̄ el sol entre las criaturas corporales tiene primado y porq̄ Christo se llamo sol d̄ justicia, pusole por nōbre el cātico d̄l sol: el qual es este q̄ se sigue. Altissimo todo poderoso buē señor, vr̄os son los loores/la gloria y honra/ y todas las gracias/y a vos solo se hā de atribuyr y referir, y ningun hōbre es digno de os nōbrar. Loado seays dios mio y señor por todas vuestras criaturas: especialmēte por nr̄o hermano el sol: el qual haze el dia y nos alūbra por si mismo y es hermoso y radiāte de grā resplādor / y merece señor ser vr̄a significaciō. Loado sea mi señor por la su luna y por las estrellas: las quales crio enel cielo, tā claras y tā hermosas. Loado sea mi señor por el hermano viento/ por el ayre/nuues y serenidad, y por todos los tiēpos / por los quales sustēta a las criaturas. Loado sea mi señor por su agua q̄ es muy prouechosa/humilde/casta y limpia. Loado sea mi señor por el hermano fuego: por el qual alūbra la noche y el es hermoso/alegre/robustissimo y fuerte. Loado sea mi señor por nr̄a madre la tierra q̄ nos sustēta y gouierna / y produze diuersos frutos y coloradas flores y yeruas.

¶El verso q̄ se sigue acrecento el padre sant Frācisco quando delante el obispo y el capitan de Assis/hizo cantar este cātico para los reconciliar/como adelante se dira.

¶Loado seays mi señor/por aq̄llos que perdonan por vuestro amor, y tienen sufrimiento enlos trabajos y enfermedades bienauenturados aq̄llos q̄ viuen en paz/que de vos altissimo señor seran coronados.

¶El verso q̄ se sigue acrecento el sancto padre quando le fue reuelado el dia d̄ su muerte.

¶Loado sea mi señor por la muerte corporal: d̄ la q̄l ningū hōbre viuiēte puede escapar, ay de aq̄llos q̄ muerē en pecado mortal / biēauenturados aq̄llos q̄ se hallā ala hora d̄la muerte en vr̄a gr̄a y sanctissima volūtad porq̄ no verā la muerte segūda y eterna. Load y dad gracias a mi señor, sed le agradecidos y a el seruid todas sus criaturas cō grāde humildad. Este dicho cātico cantaua el padre sant Frācisco muchas vezes y enseñaua alos frayles a cātar le y alos que teniā gracia de cātar holgaua mas d̄ los oyr y leuantauase luego marauillosamēte su espiritu en dios. Y quiso embiar a fray pacifico, que fuera gran poeta y musico enel siglo / y dar le algunos frayles espirituales

les que enseñasse: para que fuessen por el mundo predicando y loando a Dios. Y dezia que esta regla auian de tener/ que primero predicassen al pueblo/ y despues dela predicacion cantassen este cántico al señor/ ansi como representadores y juglares de dios y acabados de cãtar los loores/ q̃ el predicador dixesse al pueblo Nosotros hermanos somos juglares de nuestro señor y por estas cosas no queremos de vosotros otro premio/ sino que hagays penitẽcia de vuestros pecados y pongays enmienda en vuestra vida. Y confirmaua esto diziẽdo. Que otra cosa son los sieruos d̃ Dios sino sus representadores para mouer y d̃spertar los coraçones humanos, ala verdadera alegria espiritual/ especialmẽte los frayles menores q̃ son dados al pueblo para su saluaciõ. Dezia el sancto padre/ que por la mañana como nace el sol/ deuia el hõbre loar a dios que es criador del sol/ por cuya luz son nuestros ojos alumbrados de dia y ala noche deuia todo hombre loar a Dios/ por el hermano fuego porq̃ por el son nuestros ojos alumbrados de noche. Y todos seriamos ciegos/ si por estas dos criaturas no alumbrasse Dios nr̃os ojos: por lo qual por estas y por las otras criaturas de que vsamos cada dia deuemos continuamente loar a nr̃o glorioso criador.

CAPITVLO XCIII. Oracion y gracias del sancto varon a nuestro señor que andauan escritas enel fin dela primera regla.

Firmamentũ. TOdo poderoso altissimo, sãctissimo y summo Dios padre sancto y justo señor rey d̃l cielo y d̃ la tierra/ por amor de vos mismo os damos gr̃as, q̃ por vr̃a sancta vo-
Gen. 2. lũtad y por el vnico hijo vr̃o y espũ sancto
Luc. 2. criastes todas las cosas corporales y espũales y a nosotros hechos a vr̃a ymagẽ y semejãça/ pusistes enel parayso
Mat. 22. d̃ adõde por nr̃a culpa caymos. Y damos os tãbiẽ gr̃as/ q̃ como por vr̃o hijo nos criastes, ansi por el infinito amor q̃ nos amastes/ a el verdadero Dios y verdadero hombre hezistes nacer de la gloriosa siẽpre virgẽ sãcta Maria y por la su cruz sangre y muerte/ quesistes redemir a nosotros captiuos. Y gr̃as os damos señor porq̃ vr̃o hijo ha de venir otra vez enla gloria de su magestad a echar de si los malditos q̃ no hizierõ penitẽcia y viuierõ sin vuestro conocimiento/ enel fuego para siẽpre/ y dira a todos los que le conocieron adorarõ y siruierõ en penitencia. Venid bẽditos del mi padre, a posseer el reyno q̃ os esta aparejado desde el principio del mũdo. Y porq̃ todos nosotros miserables y pecadores/ no somos dignos de nõbraros/ humilmente pedimos q̃ nuestro señor Jesu Christo vuestro amado hijo y a vos siempre muy acepto/ juntamẽte cõ el espiritu sancto cõsolador/ os de las gracias por todos nosotros/ como a vos y a el plaze: el qual siẽpre para todo nos basta/ y por el nos teneys hechas tã grãdes mercedes. Y pedimos ala gloriosa madre beatissima Maria siẽpre virgẽ y a sant Miguel y a sant Gabriel y a sant Raphael y a todos los choros delos espiritus biẽauenturados/ Seraphines/ Cherubines/ Thronos/ dominaciones, principados potestades, virtudes/ archangeles y angeles/ y a los bienauenturados sant Juã Baptista, sant Juã euãgelista/ sant Pedro/ sãt Pablo, y alos sctõs patriarchas/ prophetas/ inocentes/ apostoles euãgelistas/ y discipulos/ martyres, cõfessores y virgines/ a los biẽauẽturados Elias y Noe: y a todos los sanctos q̃ fuerõ/ son y seran/ por vuestro amor humilmẽte rogamos/ q̃ como vos tuuieredes por bien/ den por nosotros gracias por estas mercedes/ a vos summo Dios y verdadero, eterno y viuo cõ vr̃o hijo gloriosissimo nr̃o señor Jesu Christo y cõ el espũ sancto cõsolador/ por todos los siglos amẽ: alleluya. Y a todos los q̃ a vos señor dẽtro enla yglesia catholica y apostolica quierẽ seruir/ y a todas las ordenes dala yglesia/ sacerdotes/ diaconos, sobdiaconos/ acolitos/ exorcistas/ lectores/ ostiarios/ y a todos los clerigos/ y a todos los religiosos/ religiosas/ a todos los moços/ pequeños y pequeñas/ pobres y mendigantes/ reyes y princi-

pes/ trabajadores / y labradores/ sieruos y señores a todas las virgines/ biudas y casadas / legos hombres y mugeres a todos los niños, moços mancebos y viejos/ sanos y enfermos/ a todos los pueblos familias y leguas/ y a todas las naciones/ y a todos los hombres de todas las tierras que son y seran humilmente os suplicamos y pedimos/ nosotros todos los frayles menores sieruos sin prouecho, q̃ todos en verdadera fe y penitẽcia perseueremos, q̃ de otra manera ninguno se puede saluar. Todos a vos señor nr̃o/ amemos de todo coraçon/ de toda alma, esperitu y fortaleza / de todo entendimiẽto, y de todas las fuerças, de toda afectiõ y entrañas y de todos desseos y volũtad/ porque todo el cuerpo, y toda el alma y toda la vida, distes y days a nosotros todos, q̃ nos criastes y redemistes, y por sola vr̃a misericordia saluastes, q̃ a nosotros miserables, miseros pobres y hediẽtos/ ingratos / necios y malos, hezistes y hazeys todos los bienes. Ninguna pues otra cosa desseemos, ninguna otra cosa queramos, ninguna otra cosa nos parezca biẽ o deleyte/ sino vos nuestro señor criador/ redẽptor y saluador/ y solo verdadero Dios/ q̃ soys perfecto bien/ todo bien/ verdadero y summo bien que solo soys bueno/ piadoso/ manso/ suaue y dulce, que solo soys sancto, justo, verdadero y derecho. De quiẽ por quien y en quien/ esta todo el perdõ toda la gloria y toda la gracia de todos los penitentes/ de todos los justos / y d̃ todos los bienauenturados que reynã enlos cielos. Ninguna cosa pues señor nos impida / ninguna cosa pues nos aparte, ninguna cosa nos detẽga a q̃ nosotros todos/ en todo lugar, en todo tiẽpo cada dia y continuamente/ os amemos cõ verdad y humildad. Enel coraçõ tengamos a vos verdadero dios amemos, hõremos/ adoremos, siruamos, loemos glorifiquemos, prediquemos por grãde y glorioso grãs os damos a vos altissimo y summo Dios, trinidad y vnidad padre hijo y espũ sancto/ criador de todas las cosas / y saluador de todos los q̃ en vos creẽ y tienẽ su esperãça y amor. q̃ sin principio y sin fin soys immutable/ inuisible/ inenarrable/ ineffable incõprehẽsible/ inuestigable, bẽdito/ loado/ glorioso, glorificado/ alto/ amable/ suaue delectable/ y todo siẽpre sobre toda cosa dessseable/ in secula seculorum. Amen.

¶CAPITVLO XCIIII. DE LA intelligencia y espiritu de prophecia del padre sant Francisco.

A Tãta serenidad y charidad d̃ su alma auia traydo al sctõ padre el estudio sin cãsar d̃la oraciõ/ cõ el cõtinuo exercicio de las virtudes/ q̃ no teniẽdo algũ conocimiẽto d̃las sagradas escripturas por enseñamiẽto humano/ alũbrado por los rayos d̃la luz y reuelaciõ diuina penetraua la alteza d̃la sctã escriptura/ cõ marauillosa viueza d̃ entẽdimiẽto. Erã le reuelados grãdes y ocultos mysterios / porq̃ el alma limpia y pura puede solamẽte alcãçar los mysterios diuinos dõde la sciẽcia adquisita q̃da d̃fuera, entra la penetratiua virtud d̃l amor diuino. Y lo q̃ leyẽdo enla escriptura alcãçaua y gustaua d̃la mano liberal d̃l señor como diligẽte oyẽte y discipulo d̃l espũ sancto lo imprimia en su memoria: lo rumiaua cõ sabroso gusto d̃ deuociõ. Mas d̃stas cosas no d̃scubria sino lo q̃ conocia ser volũtad d̃l señor pa saluaciõ d̃las almas instruyẽdo generalmẽte a muchos o pticularmẽte a alguno/ como el espũ sãcto le inspiraua. Pregũtado vna vez el sctõ por el cardenal Ostiẽse protector d̃la ordẽ (q̃ fue d̃spues papa Gregorio nono) d̃ algunas pregũtas y ocultas intelligẽcias d̃la escritura y theologia le dixo el mismo cardenal Hermano fray Frãcisco pregũtote estas cosas no como a letrado q̃ tu no aprendiste letras mas como a hõbre alumbrado por dios. Y assi las respuestas d̃l sctõ padre erã dadas mas con deuociõ y espiritu que por terminos delas sciencias humanas. Un maestro en sancta theologia y religioso en Sena/ pregunto al sancto padre como se entendia aq̃l dicho d̃ Ezechiel: si no denũciares al malo su maldad su muerte te sera demandada. Y respondio el sancto. Si esta palabra generalmente se ha d̃ entender yo assi la entiẽdo q̃ el sieruo de Dios ha de arder y resplãdecer

S. Bue. Cõfor.

decer con su vida y exemplo/ que con la lumbre del buen exemplo y lengua dela buena conuersacion/ reprehenda todos los malos y desta manera la luz de su vida y buena fama predica a todos los malos sus maldades. De adonde se saca/ quãto deue y es obligado el varon religioso/ de resplandecer con exemplos d̃ vida/ porque haziendo lo contrario/ no escapara del juyzio de Dios. Y marauillado el maestro en theologia dixo. Verdaderamente la theologia deste sancto frayle con pureza y contemplaciõ como cõ alas de aguila es trayda del alto cielo/ mas la nr̃a anda en nuestros entendimientos naturales/ como culebra rastreãdo cõ los pechos por la tierra. Y acostũbraua este maestro hazer muchas vezes pregũtas al sãcto padre: alas quales questiones (aunq̃ muy difficultosas) cõ tãta claridad d̃ sabiduria diuina respõdia d̃clarãdo sus secretos/ q̃ ponia al maestro en admiraciõ. Porque aunque no era docto enlas lenguas/ lleno de la sciencia diuina/ desataua las questiones dudosas y manifestaua las escõdidas intelligẽcias. Ni era cosa disconueniente auer el sancto varon recebido de Dios el entendimiento delas escripturas/ pues que por imitacion de Christo/ traya su verdad debuxada en las obras y al doctor dellas en su coraçon/ por vnciõ perfecta del espiritu sancto. Acontecio vna vez/ que el padre sant Francisco en Sena pidio a vn su deuoto vna charidad/ y el deuoto respondio que no la auia d̃ hazer, sin q̃ primero le prometiesse con mucha certinidad/ la gloria del parayso. E oyendo el sancto estas palabras/ leuanto el rostro al cielo y mucho mas el su espiritu/ y estuuo ansi en oraciõ por algun espacio de tiempo/ y fue le reuelado del señor que aquel hombre era del numero delos predestinados/ entonces prometio a aquel hombre la vida eterna/ certificando le de su saluacion. Oyendo contar esto este dicho maestro en theologia indignose mucho, y murmurãdo d̃llo fue se al sctõ padre y preguntole si era verdad/ q̃ el prometiera y certificara a vn hõbre de su saluaciõ. El padre sant Frãcisco dixo que era verdad. E riendose y escarneciendo dixo el maestro al sancto. Y quien te dixo que se auia de saluar? Y respondio el bienauenturado padre. Aquel me lo dixo, q̃ tambien me dixo de ti: que la noche passada cometiste tal pecado secretamente/ y que no passaran muchos dias que no dexes tu orden. Y aun que el maestro quedo espantado dela reuelacion de su secreto/ y fue amonestado y aconsejado del sancto padre/ no passaron muchos dias que aquel religioso dexo el habito/ y acabo como el sancto prophetizara. Enel tiẽpo q̃ el sancto padre estuuo enla prouincia d̃ Egypto del Soldã, cõ los christianos q̃ conquistauã la ciudad de Damiatha/ fue reuelado al sancto/ q̃ si los christianos dauã vna batalla q̃ estauan para dar al Soldan/ que auian de quedar vencidos y desbaratados. Y diziendo el sãcto padre alos christianos q̃ no diessen aq̃lla batalla prophetizãdoles lo q̃ auia d̃ succeder si la dauã no fue creydo y fuerõ vẽcidos y muchos muertos y presos/ y conocierõ tarde la merced del auiso q̃ nr̃o señor les hazia por su sieruo: la qual estoruarõ sus pecados y poca fe. Tornado d̃las partes vltramarinas, y yẽdo a predicar a Celano vn hõbre noble cõ mucha instãcia y deuociõ le cõbido q̃ fuesse a comer cõ el/ y casi le hizo fuerça. Y antes que ala mesa se assentassen, el sieruo d̃ christo como lo tenia d̃ costũbre, hizo or̃on. Y suspẽso cõlos ojos y espũ enel cielo/ fue le reuelado q̃ aq̃l su huesped auia d̃ morir de ay a poco subitamẽte. Acabada la or̃on tomo el sãcto a parte a su deuoto huesped y descubriole q̃ de ay a poco auia d̃ morir, esforçãdole a q̃ holgasse d̃llo pues dios le llamaua y rogãdole q̃ se cõfessasse y aparejasse su alma diziendo. Yo señor huesped por vr̃os ruegos vine a vr̃a casa pa tomar refectiõ/ agora aueys vos tãbiẽ de hazer lo q̃ yo os rogare/ porq̃ no aqui sino en otra parte aueys d̃ comer. Cõ grã dolor y cõtriciõ cõfessad luego vuestros pecados muy enteramente/ y rescebireys oy del señor la paga/ de auer rescebido con tanta deuocion a sus pobres/ porque el señor os aposentara en su reyno. Dio credito aquel hõbre al sancto y tomo su consejo/ y confessose luego cõ el com

compañero del sancto q̃ era sacerdote / y ordeno de su casa y hazienda / entregãdo se ala diuina prouidencia / aparejado cõ la mayor deuocion que pudo para recebir la muerte. Y despues de hecho esto / estando todos tomando refection el cauallero que estaua sano y bien dispuesto / subitamẽte dio el alma segun la prophecia dl sãcto / mas ya guarnecido por la diuina misericordia / de las armas de la penitencia / porque escapasse los peligros sin fin y entrasse en las moradas eternas.

¶CAPITVLO XCV. DE COMO las conciencias y secretos pensamientos de muchos eran vistos del sancto padre.

S. Buc. Como nr̃o señor tenia escogido y puesto al sãcto padre, por pastor de sus ouejas humildes y
S. Anto menores / ansi le alumbraua en las secretas y ocultas necessidades dsus
Floreto cõciencias / o delas mercedes q̃ recebiã y auiã de recebir, q̃ dezia muchas vezes la cayda d muchos q̃ parecia q̃ auian alcançado el estado de perfection / y de otros imperfectos y pequeños / la conuersiõ y aprouechamiento espiritual que auian de alcançar. Parecia auer el sancto varon alcançado a contemplar enel espejo dela luz soberana / en cuyo marauilloso resplandor y cõtemplacion / via su alma las cosas absentes secretas y por venir / como si le fueran presentes. Desta prelazia espiritual dada por Christo y de su perfection / se vierõ señales luego enel principio dela orden, quãdo no siendo mas q̃ siete / fue reuelado al sãcto padre en luz diuina / la remission plenaria y limpieza delas conciencias de su pequeña familia / y quanto Dios la auia de aumentar / y lo mismo enla vision del carro de fuego en que el sancto aparecio a sus primeros onze discipulos / como arriba queda dicho. Erã le reuelados por el señor los successos / mudanças y trabajos de su religion: los quales muchas vezes comunicaua y lloraua con sus compañeros. Mas en las reuelaciones particulares delas conciencias / acudia luego cõ el remedio al subdito quanto le era possible / amonestando alos absentes en sueños / de lo que auian o no auiã de hazer, y alos presentes por si o por otro / y de los casos sin cuento q̃ acontecieron / contaremos aqui algunos. Viniendo de allende la mar muy enfermo / traya por su compañero a fray Leonardo d Assis de noble generaciõ / y por su flaqueza vino el sancto en vn asno vna parte del camino / y su compañero tras el: el qual cansado començo de murmurar entre si / con vna flaqueza humana ꝛ a dezir. No andauã ansi ala yguala, los pariẽtes de este y los mios / y agora va el cauallero ꝛ yo a pie dando a su asno. Y en passandole esto por el pensamiẽto / derribose el sieruo d Christo del asno en tierra y dixole. Hermano no es biẽ q̃ yo vaya a cauallo y tu a pie / porque mas noble y mas hõrado fuyste tu enel mundo que yo. Quedo el compañero fuera de si y auergonçado / viendo que era entendido su coraçon / y derribose alos pies del varon de Dios / con mucho arrepentimiento / confessando su pensamiento flaco: y pidiendo perdon.

¶Dos frayles muy espirituales viniẽron de Reate al oratorio de Grecio / por ver a su padre y tomarle la bendiciõ q̃ auia dias que no le auian visto. Y quando llegaron no le hallaron alli: porque auia ya comido y era ydo a la celda solitaria dõde oraua y dormia. Porque era quaresma, y no salia dela celda sino a comer / y luego se tornaua / y enesste tiẽpo ningũ frayle (ni su compañero) auia de yr a su celda sino fuesse llamado. Tornauanse los frayles muy desconsolados: atribuyendo esto a sus pecados / y no podian esperar porque aquel dia por fuerça se auiã de boluer. E yẽdo se ya, salio el sancto padre dela celda contra lo que acostumbraua, porque el espiritu sancto le reuelo la venida de sus hijos deuotos, y fuese a ellos llamandolos, y diole su bẽdicion en nombre del señor como ellos desseauan: haziendo sobre ellos la señal dela cruz. Y fueronse muy consolados / viendo que por voluntad diuina, el muy sancto padre les viniera a dar su bendicion.

¶ De tierra d' Napoles vinierō dos frayles al sancto y el mas viejo dio algunos escādalos al cōpañero. Llegados al sancto padre y tomada su bendiciō / preguto el padre al mas moço como se vuiera con el el cōpañero en aquel camino / y respōdio por no descubrir al cōpañero / q̄ muy biē. Y dixo le el sancto. Guarte hijo y auisate / q̄ nunca mientas debaxo de especie de humildad yo se lo que passa y antes de mucho tiēpo veras mas cosas de esse hermano. Y el frayle q̄do fuera de si viendo que el sancto padre conocia en espiritu las cosas absentes. Y de ay a pocos dias aq̄l frayle dexo la religion y el habito / q̄ auiendo dado escādalo al hermano / no le pidio perdō / ni dixo su culpa al sancto padre / para recebir la correction deuida del perlado / y la misericordia del señor.

¶ En los primeros tiempos / en q̄ no se recebia alguno ala orden sino por el padre sant Frācisco acontecio / q̄ vino a el vn hōbre cauallero d'la ciudad de Luca cō algunos otros para recebir el habito. Estaua entōces enfermo el sancto padre en Assis / en las casas del obispo / y los frayles presentarōle aq̄l mancebo: el qual se drribo en tierra cō mucha humildad / pidiēdo q̄ le recibiessen ala ordē. Y poniendo sant Frācisco los ojos enel dixo. Hombre mezquino y sensual / porq̄ mientes al espiritu sancto / y estas lloran do fingidamente y no de coraçō? Tu voluntad no esta con Dios / vete q̄ ningun espiritu de Dios traes. Leuantose el mancebo, y sintiendo que eran venidos por el sus parientes / como enla volūtad lo desseaua / y viendo los desde vna ventana / se fue muy alegre para ellos y tornose al mundo. Y quedaron espantados los frayles y los otros que presentes se hallaron / de como el sancto varon conocio el espiritu de aquel / pareciēdo les a todos que venia con gran feruor para perseuerar.

¶ Assentandose vna vez a comer el padre sant Francisco, tomo a algunos frayles mas simples y humildes por la mano y assento los jūto cōsigo y dixo a fray Elias que era su vicario / que recreasse a su voluntad los otros q̄ eran letrados y honrados. Y fray Elias con gran soberuia & hinchazon / respondio le temeraria mēte. Yo no dudo q̄ tu cō tus simplezas y poquedades / as de destruyr tu orden. Y el sancto padre lleno de espiritu de zelo dixole. Ha fray Elias fray Elias / no quieres dxar tus soberuios y alterados caminos / sabe cierto q̄ no has de morir en mi orden. Y assi acontecio que apostata dela ordē y desobediente ala yglesia / se fue para el emperador Federico segūdo d'scomulgado y alla murio. Otra vez le prophetizo esto mismo el sācto, en esta manera. Fue llamado ala puerta fray Elias en sancta Maria delos angeles por vn angel en forma humana, y la primera vez q̄ el portero le dio el recaudo no quiso yr / mas despues importunado fue. Y el angel le propuso esta questiō en sus terminos. Si era licito alos professores del sancto euangelio / comer de qualesquier manjares que delāte les pusiessen o no? E fray Elias dessabrido dela pregūta y confuso, porq̄ queria hazer este estatuto enla religiō, q̄ no comiessē carne los frayles / no le quiso respōder / mas cerrando rezio la puerta y sin paciēcia, fuesse. Y reuelado esto al padre sant Frācisco, q̄ entonces estaua en oracion enel mismo lugar / fuese a fray Elias / y reprehendiole diziendo. Mal hazes fray Elias soberuio / que das con la puerta enlos ojos a los sanctos angeles q̄ nos vienen a visitar y enseñar / digo te que no puedes cō tanta soberuia acabar en mi orden. Y siēdo reuelado al sancto padre que fray Elias auia de morir fuera dela orden / y q̄ auia de ser condenado, por los grandes males y escandalos q̄ auia de hazer tanto le aborrecio de alli adelāte / q̄ no le podia hablar ni aun ver lo como de antes. Lo qual cōsiderādo fray Elias como sagaz q̄ era: cō grāde importunaciō y humildad alcanço del sancto padre a saber la causa porq̄ negaua a el lo q̄ a ningun otro jamas negara. Y descubriendole el sancto / toda la reuelaciō de su condenaciō por sus pecados, fray Elias tēblādo y fuera de si / cō muchas lagrimas pidio al bienauenturado padre / que pues era su oueja no le dessamparasse / mas como buen pastor buscasse la oueja perdida Cōfor.

y la librasse delas gargantas dela muerte eterna. Porque sabe Dios (dezia fray Elias) reuocar la sentencia, si el pecador dexa el pecado y muda la vida. E yo padre tanta deuoció tengo en ti, q̄ si estuuiesse enel infierno y tu rogasses por mi, creo que me serian mas liuianas las penas, y por tanto te pido que por amor d̄ Dios ruegues por mi y no dudo q̄ el señor reuocara la sentécia. Y haziédo el sancto oració por fray Elias cō mucho feruor y lagrimas vuo respuesta del señor, que haria peniténcia y q̄ no seria cōdenado, pero q̄ moriria fuera d̄la ordé. Y ansi acōtecio q̄ murio fuera d̄la cōpañia d los frayles, mas cō señales d̄ cōtrició y algunos dizen q̄ tambien enel habito.

CAPITVLO XCVI. DE otros casos en que marauillosamente fue visto el espiritu prophetico del sancto padre.

Fue llamado el sancto padre d̄l cardenal Ostiense protector d̄ la ordé a Reate, donde estaua entonces el papa Honorio cō su corte, y llegando cerca de la ciudad, tāta gente le salia a recebir que no quiso entrar enella, sino tornose a vna yglesia de sant Fabiā vna legua pequeña de la ciudad: en la qual moraua vn sacerdote pobre. Como supieron los cardenales y otros señores dela corte, q̄ el padre sant Frācisco estaua en aq̄lla yglesia, muchos dellos y otros perlados y clerigos y otra géte comū le visitauan alli cada dia, por la mucha deuoció q̄ le teniā. Y junto dela yglesia estaua vna viña: la qual por los criados delos q̄ veniā a visitar al sancto, era comida y destruyda, y aun d̄los señores: q̄ por ser el lugar fresco holgauā y se recreauan en ella. Y el sacerdote angustiauase y começo a quexarse de su perdida y arrepētirse porq̄ dexara aposentar a sant Frācisco en su yglesia. Y conociédo el sctō por el espiritu sus quexas (que el ninguna cosa le osaua dezir) dixo al sacerdote. No q̄rria padre muy amado de aqui adelāte darte turbació, mas bié sabes q̄ no puedo mas hazer, ni d̄fender tu viña, d̄la géte q̄ aqui viene. Mas dime padre quātas cargas d̄ vino te suele dar cada año esta viña? Respondio el sacerdote q̄ treze cargas. Y dixo el sācto. Pido te padre q̄ no te angusties ni recibas pesadūbre cō mi estada aqui, sino q̄ tégas por bié q̄ yo este en esta tu yglesia por el descāso y recreació espūal q̄ aqui hallo, y dexa tomar a quié las quisiere de tus vuas por amor de dios y d̄ mi su pobrezillo, ni digas mala palabra a alguno ni te q̄xes. Mas té fe enel señor y enlo q̄ de su parte te digo, q̄ yo te prometo q̄ si cogieres menos d̄ veynte cargas d̄ vino yo te las haga cūplir. Oyendo esto el sacerdote assossegose y q̄do cōtēto. La estada del sancto padre alli era le agradable por el grā prouecho delas almas q̄ en aquel lugar dios obraua por el, porq̄ muchos de los q̄ a el veniā se tornauā muy cōtritos y llenos de desseo de saluació y cō grandes propositos de seruir y amar a dios perfectamēte. Por tanto queria antes q̄ se destruyesse la viña material, q̄ no q̄ se impidiesse la viña espiritual d̄l señor de sabaoth, q̄ erā las almas q̄ alli recibiā virtud y fructo del señor. Cōfiado pues el sacerdote enlas palabras d̄l sctō dexo de alli adelante a todos tomar a su volūtad d̄las vuas, y holgarse enla viña. Y venido el tiēpo dela vendimia, cogio la rebusca q̄ hallo y echada enel lagar saco della veynte cargas de vino, como el sancto varō le prometiera. Y quedo espātado el y todos los q̄ presentes se hallaron de tan grāde milagro y dauā todos gracias a Dios.

¶ Enla prouincia de Masa enel monte casal, estando el sancto padre en oracion en vna yglesia desierta y cayda, entēdio por el espiritu q̄ estauan en ella vnas sanctas reliquias, y viēdo las el sancto y teniendo gran sentimiento que auia mucho tiempo que no estauan cō la deuida reuerencia, mando alos frayles del oratorio del dicho monte, que deuotamente las lleuassen de alli y las pusiessen con reuerencia en su yglesia. Y partiendose el sctō del oratorio, oluidados los hijos d̄l mādamiēto del sancto padre, no fueron por las reliquias. Y vn dia quiriendo los frayles dezir missa enel oratorio descu-

descubriendo el altar hallarõ vnos huessos muy hermosos y olorosos, no sin grã de admiracion, viendo traydas las reliquias no por manos d̃ hõbres mas por la virtud de Dios. Tornãdo el sancto algunos dias despues començo a preguntar cõ diligẽcia/ si auiã hecho lo q̃ les mandara delas reliquias. Y confessando los frayles humilmẽte la culpa de su oluido y contando el milagro/ alcançarõ perdõ del sancto con penitencia. Y dixo el sanctissimo padre. Loado sea mi Dios y mi señor/ q̃ quiso cũplir por si lo q̃ vosotros auiades de hazer. Enla qual obra se deue considerar/ quanto es el cuydado de la diuina prouidencia cõ el poluo d̃ sus sanctos/ y quã agradable era alos ojos diuinos la excelente virtud de su humilde sieruo/ porq̃ no obedeciendo los hõbres a su mãdamiento/ quiso el señor cũplir sus desseos.

¶CAPITVLO XCVII. DE otros casos del espiritu de prophecia.

S. Bue. Estando el sancto padre en casa del obispo de Reate muy enfermo delos ojos/ vn clerigo beneficiado d̃ aquel obispado (llamauase Gedeon) hombre gran mundano, auia muchos dias que estaua muy enfermo y todo tan tullido/ q̃ ni aun mouerse podia enel lecho y si otro le meneaua o leuãtaua/ quedaua todo acoruado que derecho no podia estar/ por la gran flaqueza y dolor delos lomos. Y vn dia se hizo traer desta manera al sancto padre y echado a sus pies con muchas lagrimas le pidio, q̃ hiziesse sobre el la señal dela cruz/ y dixole sant Francisco. Porq̃ hasta aqui viuiste segũ los d̃sseos dela carne/ no cõsiderando ni temiendo el juyzio d̃ dios nuestro señor te dio este açote y castigo para emiẽda de tu vida. Y mouido de cõpassiõ por las lagrimas y dolor de aquel enfermo tullido dixo. Yo te bendigo enel nõbre del señor, mas si el señor fuere seruido de darte salud/ guardate que no tornes al vomito d̃los pecados/ porque te digo en verdad que si tornares a el/ te han de sobreuenir mayores castigos que estos/ ⁊ incurriras enel muy duro juyzio de Dios, por tus pecados y desconocimiẽto. Y hecha la señal d̃la cruz sobre el enfermo luego se le uanto sano y perfectamẽte libre de todo dolor: y en leuãtandose assi sonaron los huessos del espinazo y cruxieron dedentro como suenã vnos palos secos q̃ quiriendo los endereçar se quiebran. Mas no passo mucho tiempo: que aquel clerigo no tornasse a sus pecados passados/ oluidado d̃l auiso que el sancto le diera: ⁊ ingrato a tan gran beneficio de Dios. Y comiendo vn dia en casa de vn su amigo con otros con juegos y dissoluciones y despues echãdose a dormir todos, cayo el tejado d̃ aquella casa y solo a aquel desuenturado mato: y acabo assi su triste vida.

¶Estando el padre sant Francisco enel oratorio de Grecio/ supo como aq̃lla comarca todos los años era destruyda de piedra y tẽpestades: y de lobos brauos que les comiã todo el ganado. Y auiẽdo el sieruo de Dios compassiõ de aquella pobre gẽte. Un dia les dixo en vn sermõ que se cõfessassen ⁊ hiziessen penitencia/ y que todos aquellos castigos de Dios cessariã/ cõ tanto q̃ no tornassen a los pecados passados: que entonces les succederia peor. Y mouida aquella gente y cõpungida dela predicacion del sancto padre/ confessaronse ⁊ hizieron penitencia y fuerõ libres muchos años de todas aquellas tempestades y con muchos bienes que de nueuo les vinierõ hizierõse ricos. Mas oluidados dela penitencia y emienda/ tornarõ a peores hierros/ y fueron castigados de Dios mas seueramente: porq̃ muchos murierõ de pestilẽcia: y casi toda la villa se abraso/ y cũplio se la prophecia del sancto padre. Andãdo el sancto varõ predicãdo por la Pulla/ vinose a el vn frayle que andaua apostata d̃la ordẽ y echado a sus pies pidiole con muchas lagrimas: que le quisiesse tornar a recebir ala orden que el emẽdaria su vida. Y el sancto mostrãdo le vnas horcas q̃ estauan alli junto del camino/ dixole. Si otra vez te salieres dela ordẽ: en aquellas horcas as de ser ahorcado. Y recebido ala ordẽ: d̃ alli a pocos años

torno a apostatar y cometio tales crimines fuera dla religion/ que vino a morir ahorcado/ en aquellas mismas horcas q̃ el sancto le mostrara.

¶CAPITVLO XCVIII. DE LA paz que el padre sant Francisco hizo entre el obispo y capitan de Asis mandando cantar a dos frayles vn cantico del sol.

Cōfor.

Floreto

Estando el sancto padre muy enfermo en nr̃a señora de Porciuncula/ estauan muy differentes el obispo y el capitā o regidor de Asis/ en tanta manera/ q̃ el obispo tenia descomulgado al capitā y el tenia defendido so graues penas en toda la ciudad de Asis/ q̃ ninguno vendiesse cosa alguna para el obispo/ ni cōprasse cosa suya/ y assi creciā los odios y passiones cada dia. Y el sancto padre vuo compassion y dolor de tanto mal en que ningū religioso ni seglar/ osaua meter la mano pa hazer paz y amistad. Y dixo a sus compañeros. Gran verguença es a nosotros q̃ somos sieruos de Dios/ q̃ el obispo y capitan esten diuisos y tan contrarios/ y q̃ por esta causa se hagan tantos escandalos/ y q̃ ninguno de nosotros trabaje por hazer paz y amistad entre ellos. Y llamo dos de sus compañeros/ y dixoles. Yos y dezid de mi parte al capitā/ q̃ el cō los principales dela ciudad y quātos mas cōsigo pudiere traer/ se vengan al palacio del obispo. Y dixo a otros dos frayles. Yos alos palacios del obispo/ y delante del y del capitan y delos q̃ cō ellos estuuieren/ cantad el cantico del hermano don sol/ y confio enel señor que humillara sus coraçones/ y quedarā pacificos entre si/ y tornarā ala amistad y amor antiguo. Y para este caso le acrecento mas vn verso/ como arriba queda dicho. Y el capitā oydo el recaudo del sancto/ assi le obedecio como a recaudo de Dios/ q̃ de su parte era embiado. Y juntos todos en casa del obispo en vna grā sala leuātarō se los dos frayles y vno dellos dixo. Nuestro padre fray Francisco en esta su enfermedad hizo vn cantico y loores a Dios d̃ sus criaturas/ para gloria de Dios y edificaciō del proximo/ y os ruega por amor d̃ Dios/ le oyays cō mucha deuociō. Y cātarō los dos aquel cantico a altas vozes/ loādo al señor cō el verso que el sancto acrecento. Y comēçando de cantar/ leuantose el capitan cō las manos juntas con mucha deuociō y lagrimas/ y oyo cō atencion aq̃llos loores del señor/ porque tenia grāde amor y deuocion al sancto padre. Y acabando de cantar los frayles/ dixo el capitan delante de todos. En verdad os juro/ que no digo yo ser amigo del obispo a quiē yo deuo tener por mi señor/ mas aunq̃ alguno me vuiera muerto vn hermano o vn mi hijo/ yo le perdonaria d̃ buena voluntad. Y fuese luego al obispo diziēdo. Veys me aqui señor muy aparejado/ para os satisfazer en todas las cosas como vos quisieredes/ por amor de nuestro señor Jesu Christo y de su sancto sieruo fray Frācisco. Y el obispo se vino tābiē a el y dixo. De mi officio me cōuenia y era yo obligado a ser sufrido y humilde/ mas porq̃ de mi cōdicion soy desabrido os pido señor perdō. Y cō muy buenas palabras y māsedūbre y charidad/ se abraçaron entrambos y se dieron paz/ en señal de firme amistad. La qual cosa fue muy estraña (como era milagrosa) a todo aquel pueblo que presente era: y dieron todos gracias al señor que por los merecimientos de su sieruo assi ablando aquellos duros y enemistados coraçones/ y los ayūto en verdadera paz y amistad. Y en esta obra como prophetica se vio el espiritu d̃ prophecia y fe del sctō padre.

¶CAPITVLO XCIX. DE QVAN presente era el espiritu prophetico al padre sant Francisco.

Tres moços florentinos vinieron al monesterio dō estaua sāt Francisco/ a le pedir su bendicion. Y como le dieron el recaudo fuesse el sancto por la huerta y cogio cinco higos para los cōbidar y despues q̃ les dio su bēdiciō/ dio alos dos dellos a cada vno su higo y al tercero dio tres hi-

Cōfor.

Floreto

gos diziendo. Anda hijo que tu seras mi hijo. Y assi fue q̃ de alli a poco tiempo, entro aquel moço enla religion/ y fue muy deuoto religioso. Y entre otras virtudes y otros exercicios/ tenia este quãdo saludaua o se apartaua d̃ alguna persona, siẽpre le dezia estas palabras por salutaciõ o despedida. Bendito sea el nõbre d̃ nuestro señor Jesu Christo y su sagrada passiõ y la biẽauenturada virgẽ Maria y toda la corte d̃los cielos. Y aparesciole vna vez nuestra señora enla oracion/ y diole vna hermosa mãçana y tomãdo la el frayle cõ mucha reuerẽcia y plazer/ pregunto ala virgen/ que significaua aq̃lla hermosa mançana q̃ le daua. Y respõdio nuestra señora/ hijo significa q̃ quãtas vezes dizes aq̃llas dulces y sanctas palabras. Bendito sea el nombre de nuestro señor Jesu Christo/ es offrecido a mi hijo por tu parte vn seruicio tan hermoso como esta mãçana. Y desaparecio nuestra señora/ dexando a aq̃l religioso animado en perseuerancia de virtud.

¶ Estando el padre sant Frãcisco en el oratorio de Fõte Columbarum jũto de la ciudad de Reate/ el fisico dela ciudad que le curaua algunas vezes d̃ sus ojos le visito vn dia/ y estãdo cõ el sancto por algun espacio de tiempo consolãdole como lo acostumbraua hazer/ quiriendo se despedir el sancto padre le combido a comer. Y embio a dezir por vn frayle su compañero que le hiziessen mucha charidad. Mas los frayles dixerõ/ que en casa no auia mas de vnos pedaços duros de pan y legũbres cozidas/ y que teniã verguença dele combidar a comer. Y respõdio el sancto. O hombres de poca fe/ hazed lo que yo os digo/ no querays q̃ os diga mas. Y el fisico dixo a sant Francisco. Porq̃ los frayles son assi pobres/ por esso quiero agora comer con ellos. Era este fisico hõbre muy virtuoso ꝛ rico y curaua alos frayles cõ grã deuocion/ y combidado muchas vezes delos frayles: porque estaua el lugar lexos d̃ la ciudad/ nũca queria comer cõ ellos. Apararõ los frayles las mesas y pusierõ los pedaços de pan que tenian y las legumbres cozidas. Y asentandose a la mesa tañeron ala puerta: fue el portero/ y hallo vna muger con vna grã cesta llena de hermoso pan/ y cõ peces miel y hueuos y fruta: las quales cosas embiaua vna dueña de vn castillo q̃ estaua de alli dos leguas. Y viendo esto los frayles y el fisico quedaron marauillados/ entendiẽdo las palabras del sancto padre/ y conociendo en ellas el espiritu de prophecia. Y dixo el fisico. Hermanos verdaderamẽte ni vosotros ni yo conocemos la sãctidad deste sancto varõ. Y los cõpañeros del sctõ padre dauan testimonio ser cosa muy comũ dezir el sctõ lo q̃ auia de ser y lo que les auia de acontecer/ y assi vian que acontecia adelante: como el lo prophetizara.

¶ CAPITVLO C. DE OTROS casos semejantes de prophecia.

Vn frayle juzgado d̃ todos por buen religioso: engañado por el demonio cõ especie de mas perfectiõ: saliose d̃la ordẽ y hizo se peregrino y con esto hizo otros hierros mayores. Y visitandole nuestro señor con su gracia y viniẽdo a conocimiẽto d̃ sus yerros, tornose al padre sant Frãcisco. Y en viẽdole el sancto padre a gran priessa huyo para la celda y encerrose dẽtro: delo qual los frayles quedaron muy espantados: porque no solia assi recebir a los arrepẽtidos, y que se tornauã a el. Y despues le preguntaron porque huyera con tanta priessa: y el sancto dixo. Vosotros espantays os porque no sabeys la causa/ huya alas armas dela oraciõ/ para librar a aquel frayle herrado/ del poder d̃l enemigo q̃ sobre el vi venir. Mas por la misericordia diuina/ todo su engaño es vẽcido. Y dixo al frayle. Hermano perdonado te ha nuestro señor y guardate q̃ por especie de sanctidad nunca te apartes de tu madre la religion y de tus hermanos. Y assi lo guardo aq̃l religioso perseuerando enla orden: en obediencia hasta la fin. S. Bue. Floreto

¶ Fray Maseo acompañando al sancto padre ꝛ yendo solo adelãte/ yua vna vez murmurãdo en su pensamiento porque el dia d̃ antes el sancto le hiziera dar mil bueltas como a niño y porq̃ se partiera

aquella

aquella mañana sin hablar al obispo / q̃ les hiziera tāta hōra y charidad / juzgando estas cosas por indiscretas. Mas tornādo sobre si y̆ conociēdo quāto mal hazia / se reprehēdio muy asperamente / diziēdo en su pēsamiento. Tu fray Maseo eres vn grā soberuio / q̃ juzgas las obras agenas y eres digno del infierno / porq̃ eres cōtrario alas obras d̃ Dios cō tan soberuia discreciō. Porq̃ en este camino tā marauillosas obras hizo Dios por su sieruo Frācisco / q̃ vn angel del cielo no las hiziera mayores / y por tānto si el temādasse echar piedras a la gēte le auias de obedecer / pues vees quantas almas fuerō libres dela muerte y del infierno / cō su venida a Arecio. Y por tanto conoce te q̃ eres vn gran necio y soberuio, q̃ murmuras delas cosas q̃ manifiestamēte procedē dela voluntad de Dios. En estos pensamiētos yua fray Maseo, y llegādo a el el padre sant Francisco dixole. Fray Maseo tēte a essos pēsamientos / porq̃ essos te son buenos y prouechosos ⁊ inspirados por nr̃o señor / mas la murmuracion q̃ primero hazias / era ciega y dañosa como simiēte del demonio.

¶ Un religioso ⁊ varō muy espiritual de la ordē / desseaua mucho cōuersar al sancto padre / mas temia q̃ el sācto viesse en sus pensamientos y alma / alguna cosa q̃ offēdiesse sus ojos limpios, y assi cayesse de su gracia / y cō este temor apartauase de conuersar con el sanctissimo padre. Mas este pensamiento no fue escōdido al sancto, q̃ mādo le llamar y animole quitandole todo miedo y recelo / mostrādo le mucha familiaridad como benigno padre a su buē hijo. Sin cuēto son las cosas en q̃ el padre era visto ser dotado casi siēpre del espiritu prophetico / reuelando amenudo las cosas por venir o los secretos pensamiētos de solo Dios conocidos. Y algunas vezes reprehendia en sueños a sus religiosos de partes remotas o los cōsolaua y animaua a obras d̃ seruicio y gloria de Dios / siēdo absente cō el cuerpo / mas presente con el espiritu a sus ouejas q̃ estauā lexos. Un singular caso cōtaremos aqui (d̃xados otros) y con el daremos fin a esta materia / y a este primer libro.

¶ Fray Juan Bonelo varon perfecto y de zelo muy grande / celebraua capitulo prouincial enla prouincia d̃ Proēça / en el cōuento d̃ Arelate (la q̃ llaman Arles) enla qual prouincia fue por el sancto padre cōstituydo por ministro. Y el biēauēturado cōfessor de Christo sancto Antonio / predicaua a los frayles ayuntados enel dicho capitulo, sobre este thema o titulo dela cruz. Jesus Nazarenus rex Judeorum. ¶ Y vn sacerdote llamado fray Monaldo / varon de gran simplicidad y perfectiō / vio ala puerta d̃l capitulo dōde los frayles estauā jūtos, al padre sant Frācisco leuātado enel ayre, con las manos y pies estēdidos como enclauados enla cruz, y q̃ echaua su bēdiciō alos frayles. Y tāta cōsolaciō espiritual recibierō todos los frayles q̃ alli estauā en sus almas / q̃ quito toda la duda de la vista y presencia del sancto padre: puesto q̃ fue solamēte mostrada a fray Monaldo. En la qual obra y otras semejantes hechas por ordenaciō diuina enel sancto varon quiso el señor mostrar / quā presente era el espiritu a la luz dela eterna sabiduria: S. Bu la qual comunicando se alas almas sanctas / las leuanta y cōstituye / en amigas de Dios y prophetas. Y alos simples y pequeñuelos / acostumbra el altissimo maestro reuelar sus mysterios / como leemos que los reuelo a Dauid principal entre los prophetas y d̃spues a sant Pedro principe delos apostoles / y en estos vltimos tiempos a su pobrezillo simple sant Francisco. Por lo qual estos siēdo simples ⁊ ydiotas enlas letras humanas quedarō muy illustres por obra y doctrina del espiritu sancto. Dauid pastor, porque apacentasse las ouejas dela sinagoga trasladadas d̃ Egypto, sāt Pedro pescador, porq̃ hinchiesse las redes d̃la yglesia cō la multitud y variedad de los fieles christianos y sant Francisco mercader / porq̃ enseñasse a mercar y negociar la piedra preciosa dela vida euangelica: vendidas y dadas todas las cosas por amor de Jesu Christo y enriqueciesse la yglesia de sanctas almas.

¶ Fin del primero libro dela primera parte delas chronicas delos menores.

LIBRO SEGVNDO DE LA PRIMERA PARTE DE LAS CRONICAS DE LOS MENORES EN QUE SE ACABA DE CONTAR LA VIDA DEL PADRE SANT FRANCISCO FUNDADOR DELA ORDEN.

¶CAPITVLO PRIMERO DE la indulgencia plenaria de Porciuncula concedida por Christo.

Leyẽda. Cõfor. Floreto S. Anto

COmo el glorioso padre sant Frãcisco fuesse cõtinuamẽte ocupado en la oració, quãto subia a mayor perfectiõ del amor y cõtẽplaciõ ð Christo/ tãto derramaua mas lagrimas y sentia mayor dolor/ por la perdida delas almas q̃ Jesu Christo redimio pidiẽdo misericordia y remedio para los pecadores/ y dessseãdo q̃ ninguno se perdiesse/ mas q̃ todos viuiessen en conocimiẽto y temor de Dios porq̃ fuessen saluos. Enel año del señor ð mil y dozientos y veynte y tres en nr̃a señora ð Porciũcula estãdo vna noche en su celda apartado haziendo oraciõ cõ grã feruor al señor por los pecadores/ apareciole vn angel y dixole, que se fuesse ala yglesia porque nr̃o señor Jesu Christo y su sacratissima madre cõ gran multitud de angeles le estauã esperãdo, luego se leuanto y fuese ala yglesia. Y en entrãdo por la puerta vio a Jesu Christo enel altar mayor assentado en vna silla real/ y a su gloriosa madre assentada a su mano derecha, acõpañados de grã numero de angeles. Y corriẽdo cõ gran reuerẽcia derribose en tierra/ delãte de Christo y de su madre. Y dixole el señor. Frãcisco veo tus desseos y quãta solicitud tienes cõ tus frayles por la saluaciõ ðlas almas, pideme qualquier cosa q̃ quisieres/ para saluaciõ delos hõbres, y deuociõ dela yglesia y cõsolaciõ delos pecadores. Y el sãcto estaua prostrado alos pies del señor casi fuera de si, mas tornãdo en si y recibiẽdo esfuerço cõ estas palabras de Jesu Christo/ dixo. Sanctissimo padre nuestro/ yo miserable y indigno pecador, humilmẽte pido a vuestra altissima magestad q̃ tẽgays por biẽ de hazer esta gracia y merced al linaje humano/ q̃ cõcedays perdon y indulgẽcia de todos sus pecados/ de que verdaderamente estuuieren contritos y confessados/ a todos quãtos vinierẽ y entraren en esta yglesia. Y pido ala biẽauẽturada virgẽ vuestra madre/ señora y abogada nuestra cuya es esta casa, que me quiera ayudar en esta peticion/ con vuestra piadosa y clementissima magestad. Y la reyna delos angeles inclinada alos ruegos del sancto, començo a rogar por el a su hijo/ diziẽdo. Altissimo señor mio y hijo ð mis entrañas, pido os q̃ oyays esta peticion ð vuestro humilde sieruo, q̃ os ofrece con tanto zelo dela saluacion de las almas/ que es lo que vos quereys mas q̃ todas las cosas, y le concedays esta merced que os pide en esta mi casa, para hõra vuestra y edificaciõ ð vuestra yglesia. Y respondio el señor a sant Francisco. Muy gran cosa es Francisco la q̃ pediste/ mas mayores cosas merecẽ alcãçar tus desseos y las alcançaras. yo cõcedo tu oracion y peticion. Mas quiero q̃ vayas a mi vicario/ a quien di poder de atar y ðsatar enlos cielos y enlas tierras/ y le pidas de mi parte esta indulgẽcia. Y desaparecio Christo cõ aquella corte angelica. Los compañeros del padre sant Frãcisco/ que estauan en las celdas junto dela yglesia/ vierõ la lumbre grãde en la yglesia y oyan hablar/ mas cõ temor no osarõ yr a la yglesia, ni salir de las celdas. Y luego por la mañana tomo sant

Fran=

Frácisco a fray Maseo por compañero y fuese a Perosa donde entonces estaua el papa Honorio con su corte y hablo al papa diziédo sanctissimo padre, yo os restaure los años passados vna hermita antigua, dela vocació de nuestra señora de los angeles de Porciúcula júto ð Assis enla ql agora moramos los vuestros frayles menores, y por amor de nuestro señor Jesu Christo y su gloriosa madre, y por saluacion delas animas fieles, pido a vuestra sanctidad, que me conceda en ella indulgencia y remissió delos pecados, sin obligació de limosnas. Y respódio el papa, que no se podia esto bien hazer, ni era estilo dela corte Romana, conceder indulgencia sin limosna, porque el que la ha de ganar es necessario ꝗ la merezca con alguna limosna. Y preguntole quantos años de indulgencia pedia le fuessen cõcedidos. Y respódio sant Frácisco. Beatissimo padre y señor aya vuestra sanctidad por bié de no me cõceder años mas almas. Como (dixo el papa) pides almas? Y dixo sant Frácisco. Pido ꝗ vuestra sanctidad me cõceda, ꝗ qualesquier fieles christianos que vinieren a la dicha yglesia contritos y cõfessados queden enteramente absueltos ð culpa y de pena en los cielos y enla tierra desde el dia de su baptismo, hasta el dia que entraren enla dicha yglesia de nuestra señora delos Angeles ð Porciuncula. Y respondio el papa. Mucho pides fray Frácisco, ni es costúbre dela corte romana cõceder tal indulgécia. Entóces le dixo el bienauenturado sant Frácisco. Sãctissimo padre, lo ꝗ yo pido no es de mi parte mas de parte de nuestro señor Jesu Christo ꝗ me embio a vuestra sanctidad, y de parte de su sancta madre. Y el papa mouido por dios cõ voz alta y clara dixo tres vezes. Yo soy contento que aya en esta sancta casa la indulgécia que pides. Y los cardenales ꝗ presentes estauan le fuerõ ala mano: diziendo. Señor mirad lo que cõcedeys: ꝗ si days tal indulgencia destruys las indulgencias ð la tierra sancta, y no se hara caso de la de los apostoles sant Pedro y sant Pablo en Roma. Alquien respódio el papa. Dada es y concedida: no he de reuocar lo ꝗ hize mas modifiquese la indulgencia en el tiépo que no sea mas de por vn dia natural del año. Y dixo el papa a sant Francisco. Nos cõcedemos a todo fiel christiano ꝗ entrare enla yglesia de nuestra señora de Porciuncula, enteramente contrito y confessado: ꝗ quede absuelto de culpa y ð pena y queremos ꝗ valga esto para siempre: por vn dia natural tã solamẽte cada año: desde las primeras visperas hasta todo otro dia. Y hecha reuerécia y besádo la mano al papa: saliase sant Francisco del palacio y el papa llamole y dixole. Hõbre simple donde vas ꝗ lleuas desta indulgencia? Y respondio sant Francisco. Basta me sanctissimo padre vuestra palabra y pues es voluntad y obra de Dios, el la sustentara y publicara, que yo no quiero mas bulla desta indulgencia: sino ꝗ la virgẽ gloriosa sea la bulla y el notario Christo y los angeles los testigos. Y tornando se el sancto de Perosa para Assis, enel camino en vn hospital de leprosos, despues ð auer reposado diose a la oracion y acabada la oracion llamo al cõpañero y dixole. Hermano fray Maseo digo te de parte de Dios ꝗ la indulgencia ꝗ me fue concedida por el vicario de Christo es cõfirmada enlos cielos: lo qual agora me fue reuelado y por tanto demos muchas gracias a nuestro señor.

¶CAPITVLO II. COMO milagrosamente fue señalado el dia de la indulgencia de Porciuncula.

Aun hasta aqui no era señalado el dia dela indulgencia, ni por Christo ni por el papa, y por la reuelació ꝗ se sigue fue señalado por Christo. Venido el padre sant Frácisco a nr̃a señora de Porciúcula, estando enla celda en oració casi a media noche, apareciole sathanas como angel de luz y dixole. Francisco porque te quieres morir antes de tiempo? porque te desuelas tãto? No sabes que el sueño es el principal aliméto del cuerpo? Aun no eres viejo porꝗ te matas? No te sera mejor conseruar la vida: para hazer mu- Cõfor. Floreto Leyẽda.

chos

chos seruicios a Dios en su yglesia y en la ordẽ: Toma el buẽ cõsejo q̃ te doy con q̃ mejor seruiras a dios, y no destruyras la naturaleza ni necessidad/ en demasiadas velas y oraciones/ porq̃ el medio es el que Dios y la virtud quieren. Y con estas palabras: sintiendo el sancto la tentacion del demonio/ que le cõsejaua que viuiesse buena vida, leuantose cõ mucho feruor y despojandose del habito, saliose dela celda y fuesse a vnas çarças y matorrales de abrojos q̃ estauan cerca/ y reboluiose por aq̃llas çarças y espinas/ y despues de todo ensangrentado y llagado de aq̃llas çarças/ dixo a si mismo. Mejor te es sin comparacion alguna/ q̃ assi conozcas los dolores de la passion de nuestro señor Jesu Christo/ y que a ella conformes tu vida/ q̃ viuir enlos deleytes del mundo/ segun el consejo del engañador. Y luego aparecio vna muy grã claridad/ y en medio del hielo que hazia porq̃ era enero/ entre las çarças y abrojos muchas rosas coloradas y blancas muy hermosas/ y muchos angeles desde aquel lugar hasta la yglesia. Y vno de los angeles dixo a sant Francisco. Uete luego ala yglesia q̃ està alla nuestro señor Jesu Christo y su madre. Y el sancto se vio milagrosamente vestido, y el camino de alli ala yglesia todo cubierto d̃ ricas alcatifas y tapiceria. Y tomando doze rosas blancas y doze coloradas/ fuese ala yglesia por el camino que los angeles auian hecho/ y vio estar a Christo enel altar/ y a su mano derecha su gloriosa madre/ con gran compañia de angeles. Y offrecidas aquellas rosas al señor/ derribo se en tierra cõ profundissima humildad haziendo reuerẽcia: y dixo. Sanctissimo señor y gouernador de los cielos y dela tierra/ vos fuystes seruido de conceder esta indulgẽcia y plenaria remissiõ/ alos fieles q̃ esta yglesia de vr̃a sancta madre visitarẽ/ enel dia en q̃ vuestro vicario en las tierras ordenare: el qual porq̃ sea el que fuere mas vuestra sancta voluntad/ pido a vuestra altissima magestad que le señaleys por los merecimientos de vuestra gloriosa madre nuestra abogada. El señor respondio/ que queria que fuse el segũdo dia de agosto y que començasse el primer dia en q̃ sant Pedro fue libre de las cadenas de Herodes alas visperas y assi torno a confirmar y conceder la dicha indulgẽcia plenaria. Y preguto sant Frãcisco. Altissimo señor porque enesta vuestra obra no salgamos de vr̃a sancta voluntad, como verna esta vuestra indulgencia a noticia de todos y le darã fe: y dixo el señor. Frãcisco yo terne memoria de como con mi fauor y gracia se haga esso. Tu torna a mi vicario q̃ el mandara publicar la indulgencia/ y lleua contigo algunos de tus compañeros q̃ algunas destas cosas vieron y d̃las rosas coloradas y blãcas q̃ cogiste: despues dela disciplina de tu cuerpo y victoria dela tẽtacion. Como sant Frãcisco de aquellas rosas q̃ offreciera en el altar tres blancas y tres coloradas a hõra d̃la sanctissima trinidad y començarõ aq̃llos choros angelicos vna suauissima musica cantando te deum laudamus/ y leuantose y desaparecio aquella corte celestial. Sintieron estas marauillosas cosas fray Pedro Cathanio, fray Bernaldo de Quintaual fray Angel y fray Rufino/ y fray Maseo/ q̃ estauan despiertos en sus celdas mas cerca dela yglesia. Y por la mañana tomados tres cõpañeros/ fray Pedro Cathanio su vicario general/ fray Bernaldo d̃ Quintaual/ y fray Angel d̃ Reate se fue el sctõ a Roma dõde ya estaua el papa y hallole enla yglesia Lateranẽse. Y hecha la deuida reuerẽcia/ dio relaciõ a su sanctidad d̃ la volũtad d̃ nuestro señor Jesu Christo: y a los compañeros y alas rosas blancas y coloradas puso por testigos. Y el papa tomãdo las rosas y oliendolas/ marauillado de su hermosura y olor dixo. Enel mes d̃ enero rosas no ay necessidad de otros testigos para conocer que es voluntad del señor/ si no este milagro Nos hablaremos con nuestros hermanos los cardenales de como esto se hara/ y darte emos la respuesta. Y mando aposentar al sancto y a sus cõpañeros/ y que por la mañana tornase por la respuesta. El dia siguiente torno sant Francisco y propuso su peticiõ de el dia señalado/ y publicacion dela indulgẽcia de parte de nuestro señor Jesu Christo/ delãte del papa y cardenales. Y el papa le man=

le mando que contasse delante delos cardenales/ como nuestro señor le reuelo su voluntad quanto al dia y delãte todo el consistorio conto la reuelaciõ de nuestro señor Jesu Christo que le fuera hecha y como era su sancta voluntad q̃ todo christiano que contrito y cõfessado entrasse enla yglesia de nuestra señora de los angeles de Porciuncula, desde las primeras visperas del segũdo dia d̃ agosto, hasta la hora delas visperas del mismo dia quedasse absuelto de toda pena d̃ sus pecados, desde el dia de su baptismo hasta aquella hora, y esto todos los años para siempre. Respondio el papa. Pues nos consta dela voluntad de nuestro señor y summo põtifice Jesu Christo, cuyas vezes tenemos enla tierra, nos cõcedemos para esse dia en essa yglesia indulgencia plenissima para siempre.

¶CAPITVLO III. DE COMO se publico la indulgencia plenaria de Porciuncula.

Cõfor. Para la publicacion cõ autoridad apostolica d̃sta sancta indulgẽcia, escriuio el papa a siete obispos d̃l valle d̃ Spoleto
Floreto Conuiene a saber al obispo de Assis en
Leyẽda. cuya diocesis esta sctã Maria d̃los Angeles y al obispo d̃ Fulgino, y al obispo d̃ Euguuio y al Denuceria, para q̃ todos fuessen jũtos enla yglesia d̃ Porciũcula el primer dia del siguiẽte mes de agosto para consagrar la dicha yglesia/ y solemnemente con autoridad apostolica publicassen la dicha indulgẽcia segun la reuelacion diuina y concession apostolica, hecha a sant Francisco. Auidas las letras del papa para los dichos obispos/ tornose sant Frãcisco cõ sus compañeros/ y diolas alos obispos/ pidiendoles humilmente de parte de su sanctidad / que fuessen juntos el primer dia de agosto en Assis, para que el segũdo hiziessen la cõsagraciõ y publicacion solemne. E hizose vn cadahalso en que estuuiessen los obispos: porque mejor fuessen vistos y oydos de todos: enel qual juntos los obispos y assentados sant Francisco les pregunto/ qual dellos queria denunciar la indulgencia y ellos respondieron. Nosotros venimos aqui segun el tenor delas letras del padre sancto papa Honorio/ a denunciar cõforme a tu volũtad esta indulgencia/ por esso parece nos biẽ/ que declares tu primeramẽte la indulgẽcia al pueblo como te es cõcedida por el papa/ y nosotros daremos el testimonio y confirmaciõ della. Y el sancto dixo. Aunque yo no sea digno de hablar dõde vuestras sanctidades estan/ hare lo que mãdan como obediente sieruo, y predicare a esta gente y denũciar les he la indulgẽcia de parte del rey delos cielos: la qual concedio a ruegos ⁊ instãcia de la virgẽ su madre/ cuya es esta casa/ y vuestras señorias de mandado del vicario de Christo el padre sancto/ la denunciaron y autorizaron. Estaua presente infinita gẽte, que con la nueua de la milagrosa indulgẽcia cõcurrio de muchas partes. Y predico el sieruo de Christo cõ tanto heruor de espiritu tã alta doctrina / q̃ mas parecia angel que hombre. Y acabado el sermon/ denuncio la indulgencia de parte d̃ Jesu Christo y d̃ su sanctissima madre. Que qualquiera q̃ visitasse aquella yglesia/ desde la tarde del primero dia de agosto hasta puesto el sol del segundo dia del dicho mes/ de dia o de noche q̃ le seriã perdonados enteramente todos sus pecados confessados y oluidados, de q̃ tuuiesse verdadera cõtricion, y ansi ganauan la indulgencia plenaria cõcedida por Christo y por su vicario el papa/ y esto todos los años para siẽpre/ enel dicho segundo dia d̃ agosto. Mas este pũto postrimero/ cõuiene a saber todos los años para siempre/ no querian cõsentir los obispos, diziẽdo que no era bien que fuesse perpetua mas que la denunciarian por diez años. Y leuantose el obispo de Assis/ para denũciarla por diez años solamente / y nunca pudo dezir sino como sant Frãcisco dixera/ todos los años para siẽpre. Y los otros obispos trabajarõ por lo mismo: mas nr̃o señor impedia sus lenguas y publicauan contra su voluntad lo que el sancto predicara y fue este vn gran milagro, el qual como era visto por todos: y mostraua ser aq̃lla la voluntad de Dios: assi doblaua la fe y deuocion

ion delos obispos y del pueblo y quita ua toda la duda de ser aqlla indulgencia cõcedida por Christo y su gloriosa madre a su sieruo sant Frãcisco. Publicada la indulgẽcia por los obispos pa siempre cõsagrarõ la sctã casa de nra señora cõ mucha solẽnidad. Y assi qdo esta indulgencia mas diuina q̃ humanamente diuulgada/ y autenticada para siempre.

¶CAPITVLO IIII. DE ALGVnos milagros dela dicha indulgencia de Porciuncula.

Cõfor.

Floreto

Muchos y muy grãdes milagros y reuelaciones hizo nro señor/ porq̃ esta su plenaria remission d Porciũcula fuesse tenida de los fieles en aqlla veneraciõ y certinidad q̃ era necessario, para el prouecho y edificaciõ d sus almas: d los quales cõtaremos aqui algunos d muchos q̃ estã autẽticados y aprouados enla dicha yglesia de nra señora delos angeles. Estãdo vn año mucha gẽte enla noche d la indulgẽcia en vela enla yglesia d nra señora, leuãtose vn tã grã bullicio enel pueblo q̃ estaua enla yglesia, q̃ desperto a los frayles q̃ ya reposauã y acudierõ a saber la causa de aql ruydo y mirando a todas partes vierõ vna paloma mas blãca q̃ la leche: la qual bolãdo cerco la casa cinco vezes. Y vno d aqllos frayles q̃riẽdo saber mejor lo q̃ passaua fuesse ala yglesia y hallo jũto al altar en oraciõ al sctõ fray Cõrrado de Offida que resplãdecio por sanctidad de vida y muchos milagros/ y preguntole la causa de aquel bullicio y vozes del pueblo y el respõdio. Dezirte he hijo la causa/ mas con tal condicion que la tengas en secreto en quanto yo viuiere. Yo vi ala virgen gloriosa reyna d los cielos/ vestida de vna inestimable claridad y al niño Jesus enlos braços d la madre, descender delos cielos y Jesu Christo no hazia sino echar su bẽdiciõ ala gẽte q̃ estaua enla yglesia y salio dl altar dõde estaua nra señora cõ su glorioso hijo/ vna hermosissima paloma blãca/ y bolo por la yglesia en señal dela presencia y visitacion diuina/ y esta es la causa del alboroto y vozes dela gente. Fue algunas vezes aquel dia vista la gloriosa madre de Dios/ de algunos frayles sanctos y de algunos peregrinos, entrar enla yglesia enel principio dela procession q̃ los frayles aquel dia hazen/ acompañada d angeles q̃ cãtauan gloria a Dios. Enla marca de Ancona en vn lugar llamado Prouco/ estaua vna muger muy aqrada del demonio y ningun remedio auia pa dexar la. Este demonio cõjurado por q̃ atormentaua a aquella muger/ y q̃ harian para q̃ se fuesse. Respõdio: q̃ no atormentaua aquella muger por pecado alguno y q̃ solo tenia este remedio/ yr a ganar la indulgencia de nra señora de Porciuncula. Y dixo mas q̃ por fuerça dezia estas cosas y cõtra su volũtad/ mas q̃ era forçado a dezir las para loor de la virgẽ y prouecho del pueblo porq̃ el en aqlla indulgencia perdia muchas almas, q̃ tenia ganadas con diuersos pecados. Y trayda aqlla muger el dia dela indulgencia ala casa de nra señora, fue metida dẽtro cõ mucha fuerça, porq̃ no q̃ria el demonio entrar. y como estuuo dentro leuãto el demonio ala muger enel ayre y fuese huyendo sin mas tornar a ella y la muger cayo medio muerta y por los merescimientos dela virgẽ madre de dios torno luego en si sana y salua/ y confessose y gano la sãcta indulgencia y q̃do libre enel cuerpo y enel alma de toda pena. Ay tambien muchos y muy verdaderos testimonios/ de personas a quien almas d functas aparecieron/ reuelandoles como por ganar aqlla indulgencia pocos dias antes de su muerte/ nuestra señora los lleuo ala gloria sin mas purgatorio/ y otros de almas de hombres ya defunctos/ por los quales los viuos ganarõ la indulgencia: delos quales solo vno cõtaremos. Enla ciudad de Venecia vn sacerdote deuoto y honrado/ desseaua mucho yr a ganar esta indulgencia/ y llegãdose el tiempo/ comẽçãdo a aparejarse para el camino/ adolescio de dolencia mortal/ y conociendo que se le acercaua la muerte/ llamo a vn su gran amigo en quien tenia mayor confiança q̃ en los otros y dixole. Yo no tengo pariente ni amigo/ a quien con mas confiança y fe pida esto que a vos/ Pido os que si Dios

fuere seruido lleuarme desta vida / que vays a hazer esta romeria que yo tanto desseaua hazer / y ganar por mi la indulgencia de nuestra señora de los angeles veys aqui todo el gasto para el camino / porque sea la indulgencia mia. Y aquel su amigo le prometio si Dios le lleuasse desta vida / de hazer por el la romeria y ganarle la sancta indulgencia. Fallescio el sacerdote / y el su amigo andaua muy resfriado de yr a ganar la indulgencia que prometiera / aparejandose ya los otros peregrinos que auian de yr / mas el tenia proposito de dexar la para otro año / q̃ esta amistad y verdad guardan los viuos con sus parientes y amigos defunctos / y el sacerdote defuncto aparesciole en sueños muy ayrado contra el / reprehendiendole como no le era fiel como se lo prometiera / y mandole q̃ luego en leuantandose se aparejasse / y se fuesse con los otros peregrinos a ganar le la sancta indulgencia. Y despertando con gran temor y miedo / puso luego diligencia y partiose con los otros. Y ganada la indulgencia tornandose para su casa / aparesciole el alma del sacerdote vestida de gran claridad y dixole. Nuestro señor te de el galardon del trabajo que por mi tomaste: sabe que en la hora que entraste enla yglesia / quede libre de las penas de purgatorio.

¶CAPITVLO V. DE OTROS milagros y reuelaciones de la sancta indulgencia.

Cõfor. Floreto DE las partes de Esclauonia partieron ciento y veynte peregrinos a ganar la sancta indulgencia d̃ nuestra señora de los Angeles de Porciuncula / y viniendo a desembarcar en Ancona / visitarõ todas las yglesias dela ciudad / y en vn monesterio de religiosos despues de les mostrar muchas reliquias / pregunto les el sacristan que romeria yuan a hazer tantos peregrinos juntos. Ellos respondieron / que yuan a Assis a ganar la indulgencia plenaria de nuestra señora de los Angeles. ¶ El frayle les dixo. O gente simple quantos calores y trabajos quereys passar sin prouecho. Porque en essa casa no ay tantas indulgencias quantas dizen muchos / ni los frayles menores tienen algun breue de la tal indulgencia plenaria. Si por deuocion de nuestra señora quereys yr alla muy sancta romeria es / mas si por ganar indulgencias vays de balde / no vays alla a cansaros porque muy mayores indulgencias teneys en esta casa / de aqui os podreys tornar. Y mostro les las bullas y concessiones de indulgencias que aquel cõuento tenia. Los peregrinos creyendo estas palabras / y recelando los calores y trabajos del camino / dexaron el proposito de yr a ganar la indulgencia, y començaron de buscar embarcacion para se tornar. Mas vna mas deuota muger entre todos ellos / dixo a los compañeros. Veo que por palabras de vn hombre quereys todos perder el merecimiento de vuestra romeria / pues yo sola he d̃ yr, y aunque en nuestra señora delos Angeles no aya indulgencia alguna / por amor de nuestra señora quiero acabar la romeria que le prometi. Y partio se sola camino de Assis y andadas algunas millas herro el camino / z yendo assi sola y angustiada por no ver quien la encaminasse / vio vn hombre viejo de gran veneraciõ de barba larga / y vestido en habito de religioso: el qual llegando a ella le dixo / no te angusties hija / que buẽ camino lleuas para tu alma y presto te alcançaran tus compañeros, que arrepẽtidos de auer dexado su romeria / se vienẽ empos de ti. Y mirãdo la muger hazia tras / vio venir de lexos muchos peregrinos, y conociendo los dixo con gran plazer. Verdaderamente aq̃lla es mi compañia, gracias a nuestro señor Jesu Christo que a ellos y a mi hizo esta merced. Y llegando a ella alegraronse mucho, por auer hallado su deuota compañera. Y el sancto religioso dixo alli a todos. Reposad aqui vn poco porq̃ os quiero predicar / y despues d̃ predicarles muchas cosas esforçandolos enla perseuerãcia de todo seruicio de nuestro señor / dixoles. Buen

consejo

consejo tomastes hijos en cumplir vuestra romeria / porque la indulgencia de nuestra señora de los angeles que veniades a ganar es muy cierta y verdadera delante de Dios / aunque algunos que no lo saben nieguen esto. E yo estaua presente quando el señor Papa Honorio la concedio a sant Francisco, y se que nuestro señor la tiene assi confirmada en los cielos. Dicho esto desaparecio subitamente delante los ojos de todos / quedando muy consolados y temiendo que era aquel viejo algun padre sancto dela mesma orden / por quanto el su frayle quisiera estoruar con zelo indiscreto a los sus peregrinos de su romeria. Y llegando a Assis muy alegres / contaron estas cosas assi alos seglares como a los frayles. Y aquella deuota muger que sola perseuerara en su romeria / despues d ganar la sancta indulgencia / enfermo en Assis y passo desta vida. Los mas peregrinos tornaron se a embarcar a Ancona / e yendo su viaje aparecio les el alma de aquella deuota muger sobre las ondas del mar / y llegandose al nauio dixoles. No temays que yo soy vuestra compañera que sepultastes en Assis / y mandome nuestra señora que os viniesse a declarar y certificar la virtud de la indulgencia de Porciuncula / la qual sin que passasse por las penas de purgatorio / me lleuo al reyno de los cielos. Y desaparecio / dichas estas palabras. Y muchos d aquellos peregrinos que vieran esta vision en el mar / con doblada fe y feruor / tornaron a ganar no sola vna vez mas muchas vezes la dicha indulgencia de nuestra señora de los Angeles / y aunque los frayles no predican como deuen predicar / ni persuaden ala gente con bullas / o con milagros a venir a ganalla / no dexa de venir infinita gente (si no ay impedimento de guerra) a ganar la dicha indulgencia / porque el señor que la concedio / trae las almas por sus inspiraciones. Y a muchos truxo Dios por especial reuelacion. Un vezino de Sena viniendo a ganar la indulgencia a nuestra señora delos Angeles / conto a vn religioso de mucha autoridad que era lector enel mesmo monesterio / lo que aconteciera a vn peregrino. Este peregrino dudaua que esta indulgencia fuesse tan grande / conuiene a saber plenaria de todos los pecados / y estando vna vez en vn lugar apartado encomendandose a Dios / vio vna marauillosa vision en esta manera. Uia al Papa y Cardenales y al bienauenturado padre sant Francisco que todos hablauan juntos / y en las platicas y señales entendia que el Papa queria dar bulla de esta indulgencia / mas que sant Francisco no la queria recebir. Y vno de los Cardenales leuantose / y leya en vn libro estas palabras. Indulgencia de todos los pecados / concedida enla tierra y confirmada enlos cielos / y boluio otra hoja y leya lo mismo / y ansi passo muchas hojas leyendo siempre las mismas palabras. Y desaparecio aquella vision / quedando el sancto peregrino muy consolado / y certificado dela indulgencia.

¶ Illuminato obispo de Assis / contaua muchas vezes de vn peregrino de autoridad: el qual siendo estoruado de venir a ganar esta sancta indulgencia, le aparecio vn diacono vestido de blãco muy resplandeciente / y dixole tres vezes. Uerdadera es la indulgencia / ve seguramente. Y esforçado con la reuelacion del bienauenturado padre sant Francisco / vino predicando la indulgencia a todos / y cõto esta reuelacion al obispo y a muchos que presentes estauan.

¶ Dela comarca Anconitana / venian algunos peregrinos juntos a ganar la sancta indulgencia de nuestra señora de los Angeles / y passando cerca de vna villa / algunos mancebos que junto del camino estauan trabajando / les preguntaron a que romeria yuan. Y respondiendo los peregrinos / que yuan a ganar la sancta indulgencia de nuestra señora de los Angeles. Uno de aquellos hombres haziendo escarnio de la sancta romeria / dixo. Assi es verdadera esta indulgencia de nuestra señora delos Angeles / como es verdad que yo tengo en la mano aquella golondrina que va bolando / mostrando la con su propria mano / y en diziendo estas palabras, la go-

londrina como vna saeta se vino a meter en su mano. Y viendo todos este milagro los mancebos quedaron fuera de si y arrepentidos ꝺ su locura conocierõ su culpa/ y los peregrinos con mas esfuerço y fe/ hizieron su romeria contando a todos el milagro/ cõ que nuestro señor certificara su indulgencia.

¶ Un hombre por nõbre Geraldo ꝺ Figino q̃ria mucho a vna muger/ y por ninguna via la podia hablar/ porq̃ era muy virtuosa y encerrada. Y sabiẽdo que ella yua con otra mucha gente ala indulgencia ꝺ Porciũcula/ fuese el tãbien alla/ cõ intencion de la hablar a la entrada de la puerta ꝺ nuestra señora delos Angeles, que era pequeñita. Mas entrãdo aquella muger enla yglesia de nuestra señora no pudo ser vista del/ y procurãdo de entrar enla yglesia nunca pudo/ impedido por los angeles y por la pureza de aquel sancto lugar. Y contrito por este milagro confessose con muchas lagrimas y pudo entrar y ganar la indulgencia/ y de alli a pocos dias se hizo frayle menor dexãdo del todo los pecados y el mundo.

¶ CAPITVLO VI. DE LA sanctidad en que el padre sant Francisco queria que siempre estuuiesse este lugar de Porciuncula.

S. Bue. Floreto

Por estas y otras muy grandes cosas que Dios marauillosamente obraua en la yglesia de nuestra señora delos Angeles, afirmaua muchas vezes el padre sant Francisco/ segun diuinalmente le era reuelado/ ser aquella yglesia amada/ y con muy especial affición estimada / de la virgen nuestra señora entre todas las yglesias q̃ tenia enla tierra. Por lo qual alli auia cõcedido grãdes prerrogatiuas assi generales como particulares y en aquella yglesia vuo el padre sancto/ muy grãdes reuelaciones y visitaciones diuinas y alcãço muchas perfectiones espirituales/ para si y para sus frayles. Y porq̃ alos frayles nũca se oluidasse la reuerẽcia y deuociõ en q̃ auiã de tener este lugar/ mas q̃ quedasse en memorial ꝺla orden/ ya cercano ala muerte delãte de su vicario general y de muchos otros frayles/ dixo y encomẽdo como en testamẽto esta casa/ diziẽdo. Este lugar ꝺ nuestra señora ꝺlos Angeles ꝺ Porciũcula/ quiero dexar y ordenar alos frayles como en testamẽto/ q̃ sea dellos muy reuerẽciado por esto quiero q̃ este sancto lugar sea inmediato al ministro general: porque con mas diligẽcia tẽga cuydado/ de proueer esta casa ꝺ sãcta familia. Y seã escogidos los sacerdotes y clerigos mas ꝺuotos y q̃ mejor sepã dezir el officio diuino en toda la religion/ para q̃ morẽ en esta casa/ porq̃ no solamẽte los hombres seglares mas aun los otros frayles q̃ a este lugar vinierẽ vayan edificados. Tambien los frayles legos q̃ aqui vuieren de morar/ sean hõbres escogidos humildes y sanctos q̃ deuotamente siruã alos clerigos. Y quiero q̃ en este lugar aya perpetuo silencio/ y que los que aqui morarẽ no hablen a personas defuera/ ni alos frayles huespedes/ sino solamẽte con sus perlados quando los visitaren. Quiero tambien q̃ los frayles legos q̃ siruen alos otros, q̃ guardẽ q̃ no les cuẽten palabras ociosas y nueuas del mundo y oydas en qualquiera manera porq̃ ninguna cosa seglar entre en este lugar / porque mejor guarden aqui los frayles su sanctidad y pobreza y porq̃ no se digã en tã sãcto lugar palabras ociosas y sin prouecho del alma/ mas todo el tiẽpo se gaste en hymnos y loores de Dios/ y oraciõ de pura y sancta alma/ con grãde guarda del coraçõ. Y si algunos ꝺstos frayles no guardaren esta regla de vida / sean echados desta casa y el ministro general ponga otros en su lugar donde quier que los hallare/ porque si los frayles y sus lugares donde quier que estan y estuuieren/ se apartaren algun tiempo de la pureza y sanctidad que cõuiene a su estado, este sancto lugar y bendito del señor/ sea y permanezca siempre espejo y buen exemplo de verdadera religion/ y sea vn candelero delante del throno de Dios y de la bienauenturada virgen Maria / que siempre arda y resplandezca: por lo qual el señor aya misericordia de las faltas y culpas de todos los frayles/ y conserue siem

siempre esta su planta y religion. Esta era la voluntad del sancto padre si ansi lo hazian y cũplian aquellos primeros religiosos criados cõla leche de sanctidad los quales conociendo quanto aquel lugar era amado y escogido d Jesu Christo/ y de la virgen gloriosa su madre/ y del padre sant Francisco/ siempre viuieron enel en toda religion y continua oracion/ y perpetuo silencio de noche y de dia/ y en estrecha pobreza/ y si algunas vezes hablauan despues de passado el tiempo del silencio, eran sus platicas de Dios con mucha deuocion/ o rezar el officio diuino, o tratar algunas cosas de la salud delas almas. Y si acontecia (lo qual era pocas vezes) que alguno comẽçasse a hablar palabras no necessarias/ luego era de los otros reprehendido/ y hazia penitẽcia. Atormẽtauã sus carnes no solo con ayunos mas aun cõ muchas vigilias/ frios/ desnudez/ y trabajos de sus manos. Y algunas vezes los frayles legos porque no estuuiessen ociosos/ yuan a ayudar a los hombres pobres a sus campos y trabajos y trayan algun pan por amor d Dios, y cõ estas y otras muchas virtudes sanctificauan el lugar y conseruauan a si mesmos en sanctidad de vida. Un deuoto religioso estando avn en el mundo/ vio vna reuelacion digna de ser contada deste sancto lugar de nuestra señora de Porciũcula. Uia grã numero de gente todos ciegos/ y cõ los rostros leuantados a los cielos/ estar de rodillas al rededor desta yglesia: los quales todos con las manos estẽdidas y jũtas/ cõ muchas lagrimas dauan vozes a Dios pidiendo misericordia y la vista para sus ojos. Y descendia vn resplandor delos cielos derramandose por todos/ y recebian todos la vista dessEada.

¶CAPITVLO VII. INSTITVcion dela segunda regla que hizo el padre sant Francisco.

S. Buenauen. Cõfer.



Creciendo en gran numero los religiosos menores/ debaxo dela disciplina del glorioso padre sant Frãcisco/ enflaqueciẽdo algunos en el proposito y obseruancia dela regla/ y vencidos por las tentaciones del mundo y delos demonios, dexauan el habito y religion y tornauanse ala vida seglar/ otros aunque no dexauan el habito/ dexauan la obediencia/ y saliãse dela orden. Y tenian atreuimiento para hazer esto/ porque la regla de la orden no era aun confirmada con bulla/ mas solamente viue vocis oraculo por Innocẽcio tercero Papa de bienauẽturada memoria/ y sustentada y fauorecida por el papa Honorio tercero su successor. Por lo qual el dicho papa Honorio, enel año del señor de mil y doziẽtos y veynte y vno/ y al quinto de su pontificado/ dio vn breue ala ordẽ, enel qual defendio que ninguno despues d hecha profession solẽne/ presumiesse salirse de la obediencia de la orden ni menos dexar el habito y al que se saliesse ninguno le pudiesse retener ni recebir/ y cõtra los que estas cosas presumiessen hazer/ pudiessen los perlados de la ordẽ poner censuras ecclesiasticas y por este breue son puestas en la regla aquellas palabras/ que en ninguna manera es licito salir desta religion/ segun que esta mandado por el señor Papa. &c. Porque este breue fue dado dos años antes de la confirmacion de la regla/ con bulla por el Papa Honorio. Y por quanto era necessario para perpetua firmeza de la religion/ confirmar se la regla por autoridad y bulla Apostolica/ ad perpetuam rei memoriam. Ugolino Cardenal y protector de la orden/ rogo al bienauenturado padre sant Francisco que abreuiasse la regla confirmada por Innocencio tercero que andaua muy acrecentada por los casos, y necessidades que succedian enla religion, como enella se puede ver. Y tambien que la moderasse en algunas cosas/ porque assi fuesse mas facil d traer enla memoria alos frayles y de la tratar/ y que el la haria confirmar para siempre con bulla Apostolica. Quiso el sancto saber si era esto de la voluntad de Dios/ como lo acostumbraua hazer en todas las otras cosas y puesto en oracion al señor/ suplicandole que le reuelasse su sancta voluntad y lo

que auia de hazer/ fue leuantado en extasi y vio vna visiõ en esta manera. Pareciale q̃ cogia muchas migajas de pan y q̃ las auia de repartir por muchos frayles hābrientos que tenia al rededor de si y porque eran muy pequeñitas/ no sabia como se las diesse q̃ no se le cayessen entre los dedos enel suelo y oyo vna voz que le dixo. Francisco haz vna hostia de essas migajas y dar la has a los q̃ la quisieren comer. Y hecha la hostia/ los q̃ no la recebian cõ deuociõ, o recebida la despreciauan/ cubrianse de lepra. Mas como sant Francisco no entendiesse bien la dicha vision y perseuerasse enla peticion de su intelligẽcia, el dia siguiẽte oyo vna voz del cielo que le dixo. Frãcisco las migajas dela noche passada/ son los consejos y palabras del euangelio, la hostia la regla/ la lepra la malicia. Y entendiendo ser voluntad del señor/ que copilasse su regla enla breuedad delos consejos y amonestaciones del sancto euangelio/ tomo consigo dos cõpañeros a fray Leon y a fray Bonizo de Bolonia/ y fuese al monte Caynerio junto de Reate/ y en el dicho monte tuuo quarentena ayunãdo a pan y agua y estãdo de dia y de noche en continua oracion/ cõpuso la regla como el señor le inspiro y reuelo. Y trayendo la regla escripta del monte/ dio la a guardar a fray Elias que era su vicario general, varõ prudente segun el mundo y letrado: el qual como la vio fũdada en mayor desprecio, humildad y pobreza/ de lo q̃ a el le parecia que era bien/ dexo la perder porque no se confirmasse aquella sino otra regla mas a su voluntad. El padre sant Francisco que queria mas seguir la voluntad diuina que la humana/ no haziendo caso delos pareceres d'los prudentes del mundo/ tornose al monte a hazer otra quarentena/ para con ayunos y oraciones alcançar la voluntad y regla del señor/ para sus sieruos menores. Fray Elias sabiendo esto trabajo de estoruar al sancto/ y hazer q̃ la regla fuesse de parecer suyo y de algunos otros perlados/ y no dela voluntad del padre sant Francisco. Y juntos algunos ministros y letrados dixo les fray Elias como el sancto queria hazer regla tan estrecha/ que no era possible guardarse, para ser cõfirmada para siempre. Ellos oyendo esto/ requirieron como a vicario general que fuesse a sant Francisco y le dixesse de parte de todos/ que si queria hazer regla la hiziesse para si/ que ellos no se querian obligar a ella. Y temiẽdo fray Elias ser reprehendido del sancto padre/ no queria yr/ mas finalmente cõsintio que yria con ellos. Y fuerõ todos al monte donde el sancto padre estaua orãdo en vna celda solitaria/ y llegando cerca de la celda/ llamo fray Elias a sant Francisco. Y el sancto conociendo le salio dela celda/ y viendo con el tãtos frayles/ preguntole que que querian aquellos frayles. Y fray Elias respodio. Son ministros: los quales oyendo dezir que hazes nueua regla y temiendo que la hagas muy aspera protestã que no se quieren obligar a ella/ que la hagas para ti y no para ellos. Oyendo el sancto estas palabras puso las rodillas en tierra y los ojos enel cielo/ diziendo. Señor no os dixe yo que estos no me han de creer? Y vino subitamente vna voz del cielo/ que dixo. Francisco ninguna cosa tuya esta en la regla todo es mio quanto enella esta y quiero que la regla se guarde assi ala letra ala letra/ a la letra/ sin glosa/ sin glosa/ sin glosa. Yo se quãto puede la flaqueza humana y quanto los quiero yo ayudar/ los que no la quisieren guardar salganse dela orden y dexen la guardar a los otros. Y boluiose sant Frãcisco a los ministros y dixoles. Oystes, oystes/ oystes? Quereys que os lo haga dezir otra vez? Y fray Elias y los ministros/ fuera de si temblando y confusos/ conociendo su culpa, se tornaron sin hablar mas palabra. El sancto padre torno a cõponer la regla ni mas ni menos q̃ aquella/ que el señor antes le reuelara. Y despues de compuesta lleuo la a Roma el mesmo año del señor de mil y dozientos y veynte y tres/ enel año quinto decimo dela institucion dela orden por el papa Innocencio y la dio a Ugolino Cardenal protector: el qual presento al sancto con la regla al Papa Honorio. Y leyendo el Papa la regla/ y platicando sobre su aspereza, y pobreza que parecia muy estre-

Alias fõtis colũbe.

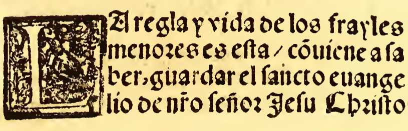
estrecha y difficultosa de guardar, respõ
dio sant Frãcisco. Yo sanctissimo padre
no puse alguna palabra enesta regla por
mi parecer y juyzio / mas nr̃o señor Jesu
Christo la copilo y cõpuso: el qual solo
sabe muy biẽ todo lo q̃ es necessario y pro
uechoso para saluaciõ d̃ las almas y buẽ
estado d̃los frayles y cõseruaciõ della su
religiõ, y a quiẽ todas las cosas por venir
enla yglesia y en esta religiõ son manifie
stas y presentes y por tanto no deuo ni
puedo mudar alguna cosa. Y el papa mo
uido por inspiraciõ d̃ Dios y por el zelo
dela perfectiõ euãgelica. Que sant Frã-
cisco por aq̃lla regla plãtaua en la ygle-
sia / dixo dẽtro su coraçõ. Biẽauẽturado
aq̃l q̃ esforçado por la gracia del señor / d̃
uota y fielmẽte guardare esta regla, por-
q̃ todo lo q̃ en ella esta escripto, es catho
lico sancto y perfecto. Y dio bulla y cõfir
macion apostolica dela regla / ad perpe-
tuam rei memoriam.

CAPITVLO VIII. CONFIRmacion dela regla de los frayles menores.

Honorio obispo sieruo d̃los sier
uos d̃ Dios, a los amados hi
jos fray Frãcisco y a los otros
frayles menores, salud y apo-
stolica bẽdiciõ. Suele cõdecẽder la silla
apostolica a los virtuosos votos y dar fa
uor d̃ buena volũtad alos honestos des-
seos d̃los q̃ lo demãdã. Por tanto ama-
dos hijos enel señor, inclinados a vr̃os
piadosos ruegos, la regla d̃ vr̃a orden a
prouada por el papa Innocẽcio de bue
na memoria nuestro predecessor, notada
enlas presentes letras / cõ autoridad a-
postolica os la confirmamos / y con las
fuerças del presente breue os la corrobo
ramos. La qual es tal.

¶ En nombre del señor comiença la regla y vida delos frayles menores.

CAPITVLO PRIMO.



Tres votos essẽciales.

La regla y vida de los frayles
menores es esta / cõuiene a sa
ber, guardar el sancto euange
lio de nr̃o señor Jesu Christo
viuiendo en obediẽcia / sin proprio y en
castidad. Fray Frãcisco promete obediẽ
cia y reuerẽcia al señor papa Honorio, y
alos sus successores / q̃ canonicamẽte en
trarẽ / y ala yglesia Romana. Y los otros Fuerça del precepto. 1.
frayles seã obligados d̃ obedecer a fray
Francisco / y a los sus successores.

CAPITVLO II. DE LOS que quieren tomar esta vida, y como deuen ser recebidos.

Si algunos quisierẽ tomar esta
vida y vinieren a nr̃os frayles
embiẽ los a sus ministros pro
uinciales / a los quales solamẽ
te y no a otros sea cõcedida licẽcia y au- Condicion primera de los nouicios.
toridad de recebir frayles. Y los mini
stros cõ diligẽcia los examinẽ d̃ la fe ca-
tholica y d̃los sacramẽtos d̃la yglesia / si
son fieles y obediẽtes a la yglesia. Y siẽ Cõdic. 2.
do enteros y fieles enla cõfessiõ dela fe y
sacramẽtos y firmes enel proposito d̃ vi
uir enellos. Y delos guardar hasta la mu
erte (y no son casados, o si lo son sus mu- Cõdi. 3.
geres ayã entrado en algũ monesterio / o
ellas les ayã dado licẽcia cõ autoridad
d̃ su diocesano obispo, p̃metiẽdo prime
ro ellas voto de cõtinẽcia y siẽdo de tal
edad q̃ no se pueda tener dello mala sos-
pecha) digã les la palabra d̃l sancto euã Cõd. 4.
gelio q̃ vayã y vendã todas sus cosas y
procurẽ dar las alos pobres. Lo qual si
no pudierẽ hazer basta les la buena volũ
tad. Y guardẽse los frayles y los sus mi- Auiso. 1. Ygual a precepto. 1.
nistros / de ser solicitos d̃ sus cosas tẽpo
rales: porq̃ ellos libremẽte hagã dellas
como el señor les inspirare. Mas si cõse Libert. 1.
jo fuere demãdado / los ministros tengã
licẽcia delos imbiar a algunos q̃ temã a
Dios / por cuyo consejo repartã sus bie
nes a los pobres. Y despues de estas co Cõdi. 5.
sas concedã les los paños del año de la
aprobaciõ / esto es / dos tunicas sin capi
lla y cuerda cõ que se ciñan / y paños me
nores caparõ hasta la cinta: saluo si alos
ministros otra cosa algunas vezes segũ
Dios les pareciere cõuenir. Y acabado Cõd. 6.
el año dela probacion sean recebidos a
la obediencia / haziendo voto y profes-
sion de siẽpre guardar esta vida y regla.
Y en ninguna manera les sera licito sa- Precep. 1.

lir desta religió, como esta mádado por
el señor papa/ porq̃ segú el sancto euáge
lio/ ninguno que pone la mano al arado
y mira a tras/ es conueniẽte para el rey=
Ygual a no de Dios. Y los que ya prometierõ o=
precep. bediencia/ tengan vna tunica con capi=
2. lla y otra sin capilla los que la quisieren
tener. Y los que por necessidad son con=
Ygual a streñidos/ puedá traer calçado. Y todos
Precep. los frayles se vistan de vestidos viles/ y
3. Ygual a puedá los remédar de sacos y de otros
precep. pedaços/ con la bendició del señor. A los
4. quales amonesto y viedo, que no despre
Libert. cien ni juzguen/ a los hóbres que vierẽ
2. có vestidos blandos y de color/ y comer
Auiso. 2 y beuer delicadamente/ mas antes cada
vno juzgue y menosprecie a si mismo.

CAPITVLO III. DEL DIVIno officio y ayuno, y como los frayles deuen yr por el mundo.



Ygual a precep. 5. Los frayles clerigos hagá el oficio diuino segú
la orden y costũbre dela
sancta yglesia de Roma
(sacado el salterio) des=
pues q̃ podrá tener bre
uiarios. Mas los frayles legos digan
veynte y q̃tro vezes el pater noster por
maytines/ por laudes cinco por prima
tercia sexta y nona/ digan por cada vna
dstas oras siete vezes el pater noster, por
Ygual a visperas doze, por cópletas siete/ y orẽ
precep. por los defunctos. Y ayunen todos los
6. frayles/ desde la fiesta de todos sanctos
hasta la natiuidad dl señor. Mas la sctá
Libert. quaresma, q̃ comiẽça desde la epiphania
2. hasta quarenta dias cótinuos, la qual el
señor cósagro con su sancto ayuno/ los
que por su voluntad la ayunan sean ben
ditos del señor/ y los que no quieren no
sean cóstreñidos/ mas la otra quaresma
hasta la resurrection del señor todos la
ayunen. En los otros tiempos no sean
obligados por esta regla a ayunar saluo
Fuerça el viernes. Mas en tiempo de manifiesta
de pre- necessidad/ no seá los frayles obligados
cep. 2. a ayuno corporal. Y aconsejo amonesto y
Libert. defiendo a los mis frayles enel señor Je
3. su Christo/ que quando van por el mun=
Auiso. 3 do no pelecen: ni contiendan en palabras

ni juzguen mal a los otros/ mas seá mã= Amonestació. 1
sos/ pacificos/ moderados y humildes:
hablando religiosamente a todos como Ygual a
conuiene. Y no deuen andar caualleros: prece. 7
sino fueren constreñidos por manifiesta
necessidad o enfermedad. En las casas Amonestació.
donde entraren/ primeramente digan.
Paz sea en esta casa. Y segun el sancto Libert.
euangelio/ de todos los manjares que 4.
delante les fueren puestos/ les sea licito
de comer.

CAPITVLO IIII. QVE LOS frayles no reciban pecunia.



Mando firmemente a todos los Precep.
frayles que en ninguna mane= 2.
ra reciban dineros o pecunia/
por si o por interpuesta perso=
na. Mas para las necessidades delos en Ygual a
fermos y vestir los otros frayles los mi precep.
nistros solamente y los custodios tengá 8.
solicito cuydado/ por los amigos espi=
rituales segun los lugares y tiempos y
frias regiones/ como la necessidad vie=
ren que lo demanda. Quedãdo siempre
a saluo/ que como dicho es/ dinero ni pe
cunia no reciban.

CAPITVLO. V. DE LA manera del trabajar.

Los frayles a quien el se Amonestació. 3.
ñor dio gracia de traba=
jar/ ocupense en el tra
bajo fiel y deuotamente
pero de tal manera/ que
echada a fuera la ociosi=
dad que es enemiga del alma no maten
el espiritu dela sancta oracion y deuociõ
al qual todas las cosas temporales de=
uen seruir. Y por premio de su trabajo re
ciban las cosas necessarias al cuerpo pa
ra si y a sus hermanos/ saluo dineros o
pecunia. Y esto humilmente como con=
uiene a sieruos de Dios/ y seguidores
dela muy sancta pobreza.

CAPITVLO VI. QVE LOS frayles ninguna cosa apropien a si, y del pedir dela limosna, y de los frayles enfermos.

Los

LOs frayles ninguna cosa apro
precep. 3. prien a si/ ni cosa ni lugar ni al
guna otra cosa, mas como pere
grinos y estrãgeros en este mũ
do/ en pobreza y humildad sirviendo al
señor/ con mucha fe vayan a pedir limos
na. Ni deuen de auer desto verguença/
Amonestaci. 4. porque el señor por nosotros se hizo po
bre en este mũdo. Esta es aquella alteza
Amonestació. 5. dela altissima pobreza/ q̃ a vosotros mis
muy amados hermanos/ instituyo here
deros y reyes del reyno d̃los cielos. Hi
zo os pobres delas cosas temporales/ y
ensalçaos en virtudes. Esta sea vuestra
parte/ que lleua ala tierra d̃los viuiẽtes
para siẽpre. Ala qual hermanos muy a=
mados/ perfectamente os allegad y nin
guna otra cosa por el nombre de nuestro
señor Jesu Christo/ para siẽpre debaxo
del cielo querays tener. Y donde quiera
Amonestació. 6 que estuuieren y se hallaren los frayles/
muestrẽse domesticos y familiares entre
si/ y seguramente manifiesten vno o otro
sus necessidades/ porque si la madre cria
y ama a su hijo carnal/ con quãta mas di
ligẽcia deue cada vno amar y recrear su
hermano espiritual? Y si alguno de los
Ygual a precep. frayles adolesciere/ los otros frayles le
deuen seruir/ como ellos querrian ser=
seruidos.

CAPITVLO VII. DE LA penitencia que se deue dar a los frayles que peccan.

SI alguno d̃los frayles/ instigan
Fuerça de precep. 3. dolos el enemigo pecare mor=
talmẽte en aquellos pecados
delos quales fuere ordenado
que tengan recurso a solos los ministros
prouinciales/ sean los dichos frayles o=
Amonestació. 7 bligados de recurrir a ellos/ quan mas
presto podran sin tardança. Y essos mini
stros si son sacerdotes/ con misericordia
les impongan la penitencia/ mas si sacer
dotes no son hagan/ se la imponer por o
tros sacerdotes dela ordẽ/ como a ellos
segun Dios mejor pareciere cõuenir. Y
deuen se guardar/ de toda yra y escanda
Auis. 4. lo/ por el pecado de alguno/ porque la
yra y turbacion en si y en los otros impi
den la charidad.

CAPITVLO VIII. DE LA election del ministro general desta fraternidad, y del capitulo de Penthecostes.

TOdos los frayles d̃sta religiõ
seã obligados a tener siempre Fuerça
vn general ministro y sieruo d̃ de pre-
todos los frayles: al qual sean cept. 4.
obligados firmemente de obedecer. El
qual acabando/ la election del successor Fuerça
sea hecha por los ministros prouincia= de pre-
les y custodios enel capitulo d̃ pẽthecos= cep. 5.
tes: enel q̃l los ministros y prouinciales
seã obligados d̃ ayuntarse siempre en q̃l
quier lugar que por el ministro general
fuere ordenado. Y esto vna vez en tres a
ños/ o a otro termino mayor o menor/ co Fuerça
mo por el dicho ministro general fuere de pre-
ordenado. Y si en algũ tiẽpo pareciere a cep. 6.
la vniuersidad delos ministros prouin=
ciales y custodios/ que el dicho ministro
no sea sufficiente para el seruicio y proue
cho comun delos frayles/ sean obliga= Fuerça
dos los dichos frayles a quiẽ la election de pre-
es cometida/ enel nõbre del señor elegir cep. 7.
a otro en su guarda. Y despues d̃l capitu
lo de penthecostes/ los ministros y custo
dios puedan cada vno por si si quisieren
y a ellos les pareciere q̃ cõuiene/ el mis=
mo año en sus custodias/ llamar vna vez Libert.
a los frayles y celebrar capitulo. 5.

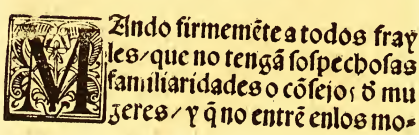
CAPITVLO IX. DE LOS predicadores.

LOs frayles no prediquẽ en o=
bispado de algun obispo: quã Ygual a
do el obispo se lo cõtradixere. precep.
Y ningun frayle ose en ningu= 10.
na manera predicar al pueblo
sino fuere por el ministro general desta
fraternidad examinado y aprouado y d̃l
le fuere el officio de predicar cõcedido.
Tambien amonesto y defiẽdo alos mis= Ygual a
mos frayles/ que en la predicacion que precep,
hazen/ sean sus palabras examinadas y 11.
castas/ aprouecho y edificacion del pue
blo/ anunciãdoles los vicios y las virtu Amone
des/ la pena y la gloria/ con breuedad d̃ staci. 8.
sermon/ porque palabra abreuiada hi=
zo el señor sobre la tierra.

CAPITVLO X. DE LA Amonestacion y correction de los frayles.

Amonestaciõ.9 LOs frayles ꝗ son ministros y sieruos delos otros frayles/ visiten y amonestẽ a sus frayles/ y cõ humildap y charidad los corrijan/ no les mãdando hazer alguna cosa/ ꝗ sea cõtra su alma y nr̃a regla. Y los frayles subdi- Amonestac. 10. tos acuerdẽse/ ꝗ por amor ꝺ Dios renũciaron sus proprias volũtades. Y por tãto firmemẽte les mãdo/ ꝗ obedezcã a sus ministros/ en todas las cosas ꝗ prome- Precep. tierõ al señor de guardar/ y no son cõtrarias a su alma y nr̃a regla. Y donde quie- Ygual a precep. ra ꝗ estuuierẽ los frayles/ ꝗ supierẽ y conocierẽ ꝗ ellos no puedẽ alli guardar espiritualmẽte la regla a sus ministros deuã y puedã recurrir/ y los ministros los Amonestaci. 11. recibã cõ charidad y benignidad/ y tãta familiaridad hallen en ellos ꝗ les puedã dzir y hazer como señores a sus sieruos. Porꝗ assi deue ꝺ ser, ꝗ los ministros seã sieruos de todos los frayles. Y amonesto Auiso.5 y auiso enel señor Jesu Christo ꝗ se guarden los frayles de toda soberuia/ vanagloria/ enuidia/ auaricia, cuydado y solicitud deste mũdo. Y de dezir mal y mur- Auis.6. murar ꝺ alguno. Y no procurẽ los ꝗ no sabẽ letras de aprẽderlas/ mas mirẽ ꝗ sobre todas las cosas deuẽ dessear tener el espiritu ꝺl señor y la su sancta obra. Orar siẽpre a Dios de puro coraçõ, y tener humildad y paciẽcia/ enla persecuciõ y en- Amonestaci.12. fermedad y amar alos ꝗ nos persiguen/ reprehẽdẽ y arguyen, porꝗ dize el señor. Amad a vuestros enemigos/ y orad por los ꝗ os persiguen y falsamente acusan. Bienauenturados los ꝗ padecen persecucion por la justicia/ porꝗ dellos es el reyno delos cielos. Y el que perseuerare hasta la fin este sera saluo.

CAPITVLO XI. QVE LOS frayles no entren en los monesterios de las monjas.



Precep. 5. MAndo firmemẽte a todos frayles/ que no tengã sospechosas familiaridades o cõsejos ꝺ mugeres/ y ꝗ no entrẽ enlos monesterios delas mõjas, saluo aꝗllos ꝗ de la silla apostolica/ les es cõcedida licencia especial. Ni se hagan compadres de Precep. 6. hombres ni de mugeres/ porꝗ por esta ocasion/ entre los frayles o ꝺlos frayles Precep. 7. no nazca algun escandalo.

CAPITVLO XII. DE LOS que van entre los moros y otros infieles.

QUalesquier frayles, ꝗ por diuina inspiraciõ quisieren yr entre los moros y otros infieles pidã para ello licẽcia a sus ministros prouinciales. Y los ministros a ningunos den licencia para yr/ sino alos ꝗ vieren que son ydoneos para embiar. Y para estas cosas, por obediẽcia mãdo Precep. 8. alos ministros/ que pidan al señor papa vno delos cardenales de la sancta yglesia de Roma, que sea gouernador protector y corregidor desta fraternidad por ꝗ siẽpre subditos y subjectos a los pies dela misma sancta yglesia, firmes enla fe catholica la pobreza y humildad y el sancto euãgelio de nuestro señor Jesu Christo guardemos: el qual firmemente prometimos.

¶ Acabase la regla delos frayles menores.



A Ninguno pues delos hõbres en ninguna manera sea licito esta carta ꝺ nuestra confirmacion quebrantar/ o cõ osadia temeraria yr contra ella. Y si alguno esto presumiere de intentar/ sepa que incurrira enla indignacion de Dios todo poderoso, y delos bienauenturados sant Pedro y sant Pablo/ sus apostoles. Dada en Letrã/ a veynte y nueue dias ꝺl mes de Nouiembre/ de nuestro pontificado Año octauo.

¶ Acabase la confirmaciõ de la regla delos frayles menores.

CAPITVLO IX. DE LA perfection de la regla del seraphico padre sant Francisco.

Cōfor. Dan. 3. Como enel grande y encēdido horno d Nabuchodonosor, en q̄ mando echar los fieles y leales sieruos de Dios, porq̄ no queriā dar a su mōstruosa estatua la hōra q̄ a solo dios se deuia, andauā los tres mācebos alegres cantando loores al señor, cō el quarto semejāte al hijo d dios, assi en el gran horno de las tentaciones y tribulaciones mundanas, cō que el principe del mundo espanta alos sieruos de Dios y a muchos vence, estauan tres ordenes y sanctas reglas de tres sanctissimos varones, sant Basilio, sant Augustin y sant Benito libres del fuego y miedo, alegremente loando a Dios. Y fue visto el quarto semejāte al hijo de Dios el seraphico y crucificado sieruo d Christo sant Frācisco, que truxo la quarta orden y estado en que mas libres y sueltos de las prisiones del mundo, y mas alegres enlos loores de Dios, los christianos siruiessen a christo. Este es su fin y intento en todas las palabras de su euangelica regla, hazer a sus professores en la vida trabajos, y espiritu semejantes a Christo quanto fuesse possible. Sobre este fundamēto vnico, altissimo y firmissimo de Christo, fundo por el espiritu sancto el edificio de su regla, en marauillosa alteza de perfectiō, diziēdo en su principio. La regla y vida dlos frayles menores es esta, guardar el sancto euāgelio d nuestro señor Jesu Christo, viuiendo en obediencia sin proprio y en castidad. Y bien cōsiderada la vida y espiritu dl sancto padre y las palabras de su regla, sus intentos y desseos eran, que sus frayles en ninguno delos preceptos ni delos cōsejos, se apartassen del sancto euāgelio, aunque no los obligo a tanto, por no ser possible ala flaqueza humana. Enel segūdo capitulo, enseña a despreciar y dexar el mundo y quanto enel ay, dando la forma dela renunciacion euāgelica, q̄ vayā primero y vendan quanto tienē y lo den alos pobres, porque desembaraçados puedan seruir a Christo, y dezir cō el, vi-
Ioan. 6. no el principe deste mundo, y no tiene alguna parte suya en mi. Enel tercero capitulo, enseña los exercicios d loar a dios en los officios diuinos y d mortificar la carne con muchos ayunos y abstinēcias y dela edificacion del proximo por buenos exemplos que se han de dar a los seglares, de paciencia, humildad y charidad cō q̄ se han de conuersar. Enel quarto capitulo, dscomulga el sancto padre de su orden y con descomunion de participantes, a todo dinero o pecunia, q̄ ni por si ni por otro la puedan sus frayles posseer en ningun caso, sino fuere de extrema necessidad. Sentia el padre quan peligrosa es el auaricia para la saluaciō y quan cierta es aquella sentencia de Jesu Christo nuestro saluador, no podeys Matt. 6.
seruir a Dios y a mamona, y por tanto alançola muy lexos de su ordē. Enel quinto capitulo, māda euitar toda ociosidad cōtraria a los sieruos de Dios, y enemiga dela saluaciō del alma. Enel sesto capitulo, leuāta y suspende el alma del mūdo, y de quanto enel ay, no le dexādo lugar, o afficion propria, en que pueda assentar el pie dl cuydado o amor terreno porque sus frayles puedā dezir nuestra conuersaciō es enlos cielos, como los q̄ ya ninguna cosa tienen enla tierra. Enel septimo capitulo, da recepta a los pecadores y flacos y enseña la cōdicion de su medico, q̄ ha de ser aquella q̄ dize Christo. Aprended misericordia quiero mas q̄ sacrificio, q̄ no vine a buscar los justos sino a los pecadores. Enel octauo capitulo, da leyes alos perlados y ala orden por las quales se deuan regir y no carecer de sufficiente pastor. Enel nono instruye y enseña sus predicadores a huyr dela soberuia y arrogancia en la vida y doctrina, y a ser humildes y zelosos de la saluacion delas almas, y de doctrina prouechosa, sin lo qual ningū fructo haran. Enel decimo capitulo, amonesta a los perlados y subditos, que cumplan con sus obligaciones que vnos a otros tienen, y principalmente con las obligaciones que tienen a Dios de su estado y professiōn. Enel capitulo vndecimo, da auisos a sus frayles, para euitar las ocasiones de males o escādalos. Enel capitulo duodecimo, enseña como sus frayles han de poner la vida por Christo y por su ley entre los infieles. Y finalmente acaba en su principio, esto es enla fe y obe-

diencia dela yglesia Romana, y guarda dl sancto euāgelio de nuestro señor Jesu Christo/ que es nuestro alpha y omega principio nuestro y fin. En estos doze capitulos apostolicos/ como en doze piedras sacadas del hondo del jordan/ esto
Iosue.4 es dela altura dela perfectiō euangelica fundo el sancto padre su regla y vida/ y estaran para siempre en testimonio alos sus professores/ que dios los aya passado del desierto del mūdo en alguna manera alos limite dla tierra d la verdadera promission. Por lo qual se puede; dezir dellos como delos otros perfectos/ lo q̄ dize el señor. Bienauenturados los pobres de espiritu/ porque suyo es ya el reyno delos cielos: por el qual dexarō el delas tierras.

¶CAPITVLO X. DEL ZELO dela religion y obseruancia dela regla del sancto padre.

Floreto Cōfor. Era el perfecto imitador de Christo sant Frācisco, amador dela guarda del sancto euāgelio y zelador muy feruiēte dela regla y enriquescia de singulares y espi-
Firmamentū triū ordinum. rituales bēdiciones a aquellos q̄ eran y fuessen verdaderos guardadores y zeladores de su regla. Y dezia a sus frayles. Nuestra regla es libro de vida a los sus seguidores/ esperança de saluaciō, arra; de gloria/ sentido del euangelio/ camino dela cruz/ estado de perfection/ llaue del parayso/ pacto de bienauenturança. Queria que todos truxessen la regla consigo/ y que los frayles en sus platicas y collaciones espirituales/ muchas vezes la cantassen/ contra el enojo y fastidio espiritual/ y hablassen de la regla vnos con otros/ porque este diuino pacto y juramento espiritual/ no se les oluidasse en algun tiempo/ y queria que sus frayles truxessen la regla enlas manos/ y delante de sus ojos y con ella enlos braços muriessen. Desta sancta institucion y doctrina/ se aprouecho bien vn frayle simple sancto: el qual yendo entre los moros por zelo de martyrio merecio alcançalle y estando los moros para cortalle la cabeça, tomo la regla entre las manos y puestas las rodillas en tierra con gran feruor y humildad/ dixo al compañero. Hermano muy amado/ de todas las cosas que contra esta regla hize, delante de los ojos dela diuina magestad y delante de ti me cōfiesso y digo mi culpa. Y dichas estas palabras, cortarōle la cabeça por la fe de nuestro señor Jesu Christo/ y gano assi corona de martyrio. Dixo el sancto zeloso d su ordē al cardenal Ugolino/ que quatro prerogatiuas tenia alcançadas de Jesu Christo nr̄o señor para su religion. La primera, que la religiō delos frayles menores/ durara hasta el dia del juyzio y que nunca les faltara la prouision necessaria. La segunda que ninguno que por industria y malicia persiguiere su religiō viuira muchos dias. La tercera/ que el mal religioso que quisiere viuir enla orden con escandalo/ y no emēdare su vida/ no durara mucho enla orden. La quarta/ que todo aquel que de coraçon amare su orden/ al fin de su vida alcançara de nuestro señor Jesu Christo penitēcia y misericordia. Y porque a los zeladors de la regla/ quedasse para esto libertad puso el bienauenturado padre sant Francisco aquellas palabras enla regla, dōde quier que estuuieren los frayles/ que supieren y tuuieren experiencia que no pueden guardar espiritual y perfectamente su regla/ a sus ministros duan y puedan recurrir. &c. Esta era la intenciō del bienauenturado padre sant Francisco/ que donde la regla segun su pura intencion y verdadero entendimiento dela letra no paliado/ no se pudiesse guardar/ por algunas malas costūbres o obligaciones anexas al lugar/ o introduzidas contra los votos dela regla/ o que atrayessen claramente a su quebrantamiento los frayles sin mas licencia pudiessen recurrir a sus ministros. Y que los ministros por obediencia fuessen obligados de proueer a los tales frayles el lugar donde moren en la obseruancia espiritual de su regla. Y contauan fray Leon y fray Bonifo que fueran cōpañeros del sancto padre y estuuierā presentes enla confi-

confirmacion ḋla regla por el papa Ho norio/ que leyendo el papa cõ mucha atencion toda la regla/ mostro a sant Frãcisco grande contentamiento della/ y especialmẽte ḋlas sobredichas palabras. Y q̃ el padre sant Frãcisco quisiera poner mas: lo qual si los ministros no quisierẽ hazer/ essos mismos frayles tẽgã licencia y obediencia para guardar su regla literalmente. Y el papa le respondio/ que podria ser aq̃lla licencia ocasion de cayda a muchos frayles no bien fundados enel amor ḋ Dios y delas virtudes y podria introduzir enla religiõ materia de diuision y escandalo / mas q̃ quedassen las palabras de tal manera q̃ se quitasse dela religion toda ocasion de viuir cõtra la regla y el peligro dela diuision. Y sant Francisco dixo. Querria sanctissimo padre dexar esta licencia / porque se que ha de venir tiempo/ en que los ministros y otros perlados dela orden harã muchas y muy grandes persecutiones a los que fiel y enteramẽte quisieren guardar su regla/ como es la voluntad y obediencia del señor que viuã/ y pues ellos no los hã ḋ fauorecer sino aun perseguir los/ es biẽ que los frayles tengan licencia dela regla. Y el papa respondio, q̃ se modificarian las palabras de manera q̃ los ministros entendiessen/ que erã obligados ḋ hazer lo que Jesu Christo quiere y la regla manda/ y tambien entẽdiessen la licencia que queda alos frayles, en caso que no guardassen su regla pura y simplemente sin dexar puerta a algunos que muchas vezes quierẽ dexar la regla y obediencia/ so especie dela guardar. Y quedaron las palabras ordenadas enla regla como agora estan. Un frayle Aleman maestro en sancta theologia/ vino a visitar al sancto padre a nuestra señora ḋ los Angeles y platicãdo entrambos sobre cosas dela regla/ dixole. Padre yo tengo en voluntad y desseo mucho guardar hasta la muerte simplemẽte el sancto euangelio y regla que prometi a nuestro señor/ conforme ala pura intenciõ de Jesu Christo con que tu la escriuiste/ y esto con ayuda de su gracia. Y vna charidad padre te he ḋ pedir/ q̃ si en mis dias los frayles se apartaren tanto de la guarda pura dela regla/ quanto tu por el espiritu sancto pronuncias q̃ se han ḋ apartar q̃ de tu obediencia pueda yo/ o solo o cõ algunos frayles q̃ puramente quisieren guardar la regla/ apartarme de los q̃ no la querran guardar. Y el sancto padre oyendo estas cosas alegrose todo y dãdo le su bendicion como a hijo legitimo: dixole. Sabe q̃ ḋ Jesu Christo y ḋ mi te es otorgado lo q̃ demandas. Y poniendo la mano derecha sobre su cabeça le dixo. Tu eres sacerdote para siempre segun la orden de Melchisedech. Queriẽdo ḋzir: que todas las cosas a el enseñadas y inspiradas por Christo/ en aquellos solamente se cũplen que trabajan con espiritu/ guardar la regla simplemente y ala letra.

¶CAPITVLO XI. DE VNA VIsion de fray Leon y de vna bẽdicion que dexo el padre sant Francisco a sus verdaderos hijos.

ACõpañãdo vna vez fray Leõ al sancto padre que grauemẽte estaua enfermo/ vio vna marauillosa vision muy a proposito deste lugar delos zelosos o descuydados dela professiõn y obligaciõ de su regla. Estando junto al sancto en oraciõ arrebatado en espiritu, fue lleuado a vn grãde largo ⁊ impetuoso rio. Y mirando como se podia passar, vio algunos frayles entrar enel rio: los q̃les luego erã derribados ḋ su impetu y corriente y baxauan alo hondo sin parecer mas. Otros entrauã mas por el rio hasta en medio o casi hasta el fin/ mas por las cargas q̃ lleuauan de diuersas maneras lleuaua los el rio y ahogaualos sin remedio, que era cosa de lastima verlo. Tras estos venian otros frayles sin carga grande ni pequeña y muy pobres y entrãdo enel rio, passauan muy facilmente sin algun peligro. Y el padre sant Frãcisco, conociẽdo por reuelaciõ del espiritu sancto, q̃ fray Leõ que junto con el estaua en oracion / recibiera vna visiõ espiritual como le vio tornando en si dixole. Hermano fray Leon, cuẽtame lo que en esta oraciõ te fue mostrado por el señor. Y fray Leon por orden

Floreto

Chronicas anti.

Cõfor.

den le conto la vision que viera, pidiēdo le se la declarasse que no la entendia biē. y el sancto padre le interpreto la visiō diziendo. Verdaderas son hermano fray Leō todas las cosas q̄ viste. Porque el rio es este mundo / corriēte y de grande impetu para la perdicion. Los frayles q̄ se ahogan y pierden enel rio, son los q̄ no cumplē con su professiō euāgelica y pobreza estrecha volūtaria, mas tornanse a embaraçar y cargar delas cosas d̄l mūdo. Mas los que sin peligro passan / son los frayles que no siguen el espiritu del mundo / mas el espiritu d̄l señor / los quales no tienen ni quieren los pesos y carcas dela tierra / mas tiniendo vn habito con que se cubrā / y vn pedaço de pan cō que viuan / estan contentos siguiendo a Jesu Christo desnudo enla cruz / y lleuādo continuamente su yugo liuiano y su carga suaue / por obediencia y mortificacion. Y por tanto passan muy ligeramente y sin peligro, alas cosas eternas a que son llamados.

¶ Otra vez estando el sancto padre muy enfermo / fue vna tarde forçado a vomitar y por la gran fuerça q̄ hizo y flaqueza que tenia / echo mucha sangre por la boca / toda la tarde y de noche hasta los maytines. Y los compañeros viēdole cō tanta flaqueza y cō muchos accidentes que parecia dessallecer y querer dar el alma / començarō a llorar al derredor de su padre y a dezir. Tu eres nuestro padre que como a hijos nos criaste / y quedamos agora sin ti huerfanos y desconsolados / y desamparados de tu sancta presencia que nos confortaua y encaminaua enel seruicio d̄ Jesu Christo. Porque nos dexas tan presto desta manera / tan flacos y enfermos enel amor d̄ dios. Da nos padre tu bendiciō antes q̄ mueras / a nosotros y a todos los otros tus hijos que en Jesu Christo engendraste, y dexa nos algū memorial d̄ tu volūtad y bendicion / porque despues que el señor te llamare pa si / podamos tus hijos tenerlo enla memoria y d̄zir. Estas palabras nos dixo nuestro padre y estas cosas nos encomendo despidiēdose de nosotros / al tiempo de su muerte. Y el padre sant Francisco mando llamar a fray Benito de Pirra: que era antiguo enla orden y muy prudente y sancto religioso, y dezia siempre missa al sancto padre en aquella enfermedad / y era su confessor y dixole. Escriue fray Benito / como dexo mi bendiciō a todos los frayles q̄ son en mi religiō, y hā de ser hasta la fin del mundo. Y porque con los dolores y flaq̄za no puedo mucho hablar / en estas tres palabras declaro breuemēte mi voluntad z intencion a todos los frayles / presentes y por venir. La primera en señal y memoria de mi bendiciō y testamēto / q̄ os ameys siempre los frayles vnos a otros / assi como yo os ame y amo. La segūda, que siempre ameys y guardeys a mi señora la sancta pobreza. La tercera / que siempre seays fieles y subditos a los perlados dela orden / y a todos los clerigos dela sancta madre yglesia / muy reuerentes y humildes. Mas el señor q̄ veya q̄ era aun el padre sant Francisco muy necessario para criar y sustentar sus ouejas / le dio mas vida / y para mas trabajos y corona de gloria. Era muy enemigo el sancto padre / q̄ se vuiesse preuilegio o exēpcion alguna d̄l papa, porque le reuelaua el espiritu quāto menos fructo auian de hazer los frayles / y quanto menos auiā de guardar su regla con priuilegios d̄ libertades q̄ sin ellos. Y queria que el entendimiēto dela regla se tomasse delas palabras como estā claras a qualquier entēdimiento desapassionado, aunque muy escuras a quiē no quiere viuir por ellas / ni quiere reformar y conformar su vida relaxada ala letra y estrecha obligaciō de su regla mas tuerce la regla q̄ vega cōforme a su terrena y brutal vida / y q̄ la tal vida se llame y tenga por alta perfection euangelica. Donde prouino que la regla que aquellos primeros hijos y simples del padre sant Francisco / y los otros verdaderos sus seguidores entendieron, y fielmente guardaron / no pudieron ni pueden entēder muchos grādes letrados y cō tātas declaraciones y d̄cretales. No quiso entender para hazer bien se puede dezir d̄ cada vno destos.

Capi-

¶ CAPITVLO XII. DE LA cuenta que el sancto padre tenia con las obligaciones de ser perlado.

Floreto

Siempre el sancto padre tuuo grande y continua vela, con todas las obligaciones d ser pastor de aquella sancta grey/ y ouejas del señor/ en las oraciones amonestaciones y sanctas doctrinas q le daua; y principalmente (siguiendo al altissimo maestro Jesu Christo que primero hizo y despues enseño) trabajaua/ como enseñasse mas a sus frayles por obras q por palabras/ aquellas cosas que auian de hazer o huyr. Y por esta causa padescia muchas vezes grādes necessidades porque no tomassen ocasion los frayles de relaxarse del seguimiento dela virtud y aspereza dela regla. Estando vna vez en el oratorio de sancto Eleutherio junto d Reate/ por los grandes frios que hazia y por la enfermedad de su estomago/ remendo el habito cō vnos pedaços de buriel dedētro y defuera porq no traya tunica y mādo al compañero hiziesse otro tanto. Y sintiendose mas defendido del frio y alguna cosa mas cōsolado/ y acordādose luego delas necessidades de los subditos/ con mucha compassion dixo al compañero. A mi es necessario ser forma y exemplo a todos los frayles y sentir tambien sus necessidades/ y aunque a mi cuerpo sean necessarios estos remiēdos/ acuerdome que otros muchos frayles ternan la misma necessidad y por ventura no tienen los remiendos/ ni los puedē auer. En esto me cōuiene mostrar dellos compassion/ padeciēdo la misma necessidad que ellos padecen/ porq viēdo ellos esto en mi/ suffran con paciēcia las necessidades dela pobreza. Y luego descosio los remiēdos del habito/ trabajando ansi aun en las muy licitas y pequeñas cosas, dar exemplo de paciencia y perfection a los sus subditos. Y en vn caso marauilloso/ mostro nuestro señor a su sieruo sant Francisco/ quāto era de su voluntad y seruicio el exemplo del perlado alos subditos, que es este. Fue el sancto a Roma por algunas cosas del seruicio d dios y visito al cardenal protector y estuuo cō el aquellos dias y acabadas de despachar aquellas cosas y auida licēcia para se tornar despidiose del. Y fuese tambien a despedir del cardenal d sancta cruz, varō muy prudente y muy deuoto del sancto padre y en fin alegre de le ver/ desseoso de le conuersar. Y viēdo el cardenal la aspereza del tiēpo que hazia/ pidio con mucha instācia a sant Frācisco que no se fuesse mas que quedasse con el aquellos dias en quanto hazia tā aspero inuierno/ de tormentas/ aguas/ y frios/ diziendole. Hermano fray Francisco este tiempo no es para caminar/ as me de hazer esta charidad que poses cōmigo hasta hazer tiēpo en que te puedas yr, y tābien por cōsolaciō y prouecho de mi alma. Yo te tratare como a vn mendigo que assi te mandare recrear y dar de comer/ como hago a los otros pobres. Lo ql dixo el cardenal por mouer mas al sancto a que se quedasse alli/ que holgaua mas de ser recebido y hospedado como pobre mendigante/ que abundosamente y con honras, y assi lo hazian muchos por su consolacion/ aunque le honrauan y acatauan como a sancto y grande delante de dios. Y offreciole mas el cardenal/ vna casa muy apartada y solitaria donde pudiesse orar y estar muy sosegado. Y fray Angel vno delos primeros discipulos del padre sant Frācisco/ el qual estaua con el cardenal dixo al sancto desseando que se quedasse alli por la consolacion del cardenal. Hermano esta aqui junto con el muro vna muy grā torre que tiene muchos aposentos, en que te podras recoger tā quietamente como en vn oratorio. Y fuese sant Francisco a verla/ y cōtento della por el apartamiēto que alli podria tener dixo al cardenal que algunos dias quedaria alli, como su señoria mandaua. Y ordeno con fray Angel que ninguno fuesse ala torre/ mas q por vna vētana le diessen de comer/ porq de noche y de dia cō assossiego se diesse ala oracion con su compañero. Y la primera noche en començando a dormir vinieron los demonios y açotaron lo muy reziamente. Y el padre sant Francisco/

llamo al compañero q̃ en otro aposento dela torre estaua apartado y contole lo q̃ passara diziẽdo. Hermano los dmonios me açotarõ agora grãdemẽte, no vayas d aqui y ansi estuuierõ toda la noche hablãdo d Dios. Y dixole el sancto padre. Porq̃ te parece hermano q̃ me açotariã los dmonios/ y les fue dado dl señor poder pa q̃ me castigassẽ? yo te lo dire. Por q̃ los demonios son alcaldes y ministros dla justicia dl señor y como el principe y señor dla tierra quãdo alguno offẽde mãda por su alcalde prẽderle y castigarle, assi Dios enmiẽda y castiga por sus alcaldes y alguaziles q̃ son los dmonios alos q̃ ama, q̃ndo vee q̃ dexã d hazer lo q̃ son obligados a su dios y a su p̃ximo. Y muchas vezes peca el religioso imperfecto ignorãtemẽte y como no conoce su pecado, es castigado por los malos espũs de mãdamiẽto o permissiõ diuina porq̃ vea por q̃ camino anda/ y cõsidere d dẽtro y d fuera cõ diligẽtia las cosas en q̃ pueda auer ofendido a ñr̃o señor/ y a los q̃ dios ama y tiene dterminado d saluar castigalos en la vida presẽte, dxãdo poco o no nada pa castigar en la otra vida q̃ es de gl̃ia eterna. Mas yo al presente cõsiderãdo esto en mi por la mia y gr̃a dl señor no siẽto en alguna cosa auerle ofendido, q̃ por cõfessiõ y penitẽtia no parezca auerlo satisfecho segũ la humana flaq̃za/ y mas como el señor por su diuina clemẽcia me tẽga concedida tã grã merced, q̃ yo conozco en la or̃on todas las cosas en q̃ le puedo aplazer o desagradar / hasta agora no me es reuelada casa alguna deste castigo. Mas puede ser segũ me parece/ q̃ el señor dios me mãdo castigar por sus alguaziles porq̃ aun q̃ el señor cardenal me haze esta buena obra cõ tãta duocion y charidad / y es tã necessaria a mi cuerpo por su flaq̃za y por las tẽpestades d los tiẽpos los mis frayles q̃ van por el mũdo sufriẽdo hãbre y trabajos grãdes,/ y los otros q̃ estã en las pobres casillas y oratorios / oyendo q̃ estoy yo en casa d vn cardenal ternã ocasiõ d murmurar d mi diziẽdo. Nosotros passamos tantas menguas y trabajos y el busca y recibe sus cõsolaciões. E yo siẽpre soy obligado a les dar buẽ exẽplo/ porq̃ pa esto les soy dado por pastor. E mucho mas edificados son los frayles quãdo estoy cõ ellos en los pobrezillos oratorios, siẽdo su cõpañero ẽ todas las pobrezas q̃ q̃ndo estoy en los lugares d cõsolaciõ corporal cõ los varones ricos y hõrados del mũdo y cõ mayor paciẽcia se sufrẽ en sus necessidades quãdo oyẽ y sabẽ q̃ yo padezco cõ ellos. En estas platicas gastando toda la noche por la mañana se fue el sctõ al cardenal y cõtole lo q̃ passara y lo q̃ sentia ser la volũtad dl señor/ diziendo mas. Los hõbres q̃ no me conocẽ tienẽ grã fe en mi y tienẽ me por sctõ/ mas los demonios q̃ me conocẽ mejor veys como me tratã porq̃ me conozcays por pecador. Y no pudo el cardenal negarle la licẽcia pa yrse. Y no solo enlas pequeñas necessidades y enfermedades / mas en sus muchas y muy grãdes dolẽcias / q̃ria dar d si buẽ exẽplo alos frayles/ por quitar les la ocasiõ de murmurar y q̃ no pudiessen dezir dl q̃ buscaua curas y remedios para sus necessidades y no para las dlos otros. Por lo qual padecia muchas vezes tãtos dolores y tã cõtinuos sin q̃rer buscar remedios corporales / q̃ los frayles q̃ le seruiã y los otros q̃ lo sabiã no se podiã abstener de lagrimas de cõpassiõ y buscauã quiẽ cõ ruegos y autoridad le hiziesse tomar alguna medicina. Y ansi se animauã tãbiẽ los frayles cõ grã paciẽcia para los trabajos y enfermedades a exẽplo de su pastor no solo sufriendo las cõ paciencia / mas aun rehusando medicinas y recreaciones corporales/ cõ grandes dessevs de le ayudar a lleuar la cruz de Christo.

CAPITVLO XIII. DELAS CONdiciones que ha de tener el ministro general segun la voluntad del padre sant Francisco.

Estãdo ya el biẽauẽturado padre segũ lo q̃ parecia muy cerca d ser lleuado d ñr̃o señor deste destierro para su gloria era mas visitado y frequẽtado dlos frayles q̃ sentiã ya la perdida d su presẽcia y pediãle muchas preguntas de sus conciẽcias y cosas dela orden. Y vn frayle zeloso Flor. Cõto

loso de su professiõ y regla le dixo. Padre tu passaras al señor/ y tu familia que te siguio/ queda en este valle d lagrimas y desamparada d tal pastor/ muestra nos pues alguno enla ordẽ si le ay a quiẽ pueda segura y dignamẽte ser encomẽdado el officio y cargo d ministro general. Y respõdio el padre sant Frãcisco vistiẽdo todas las palabras d sospiros. Dixo capitã de tãto y tã grã exercito del señor, pastor de tã numerosa grey yo no se si le ay sufficiẽte/ mas quiero dexar vno pintado, en q se vea qual due d ser el padre capitan y pastor desta familia de Christo. Este varõ deue de ser de grã prudẽcia d loable fama y sctã vida/ y q carezca de amor y afficiones particulares, porq si en vna parte tiene mas afficiõ q en otra/ en todo hara escãdalo. Varõ muy grã amigo del estudio d la sancta oraciõ/ y repartira ciertas horas a su alma/ y ciertas a las ouejas q le son encomẽdadas/ y las primeras horas por la mañana en q luego ha d començar, celebre y reciba el cuerpo dl señor/ encomendando al amparo y protectiõ diuina en larga y deuota oraciõ/ a si mismo y a sus ouejas. Y despues d la oraciõ/ põgase en publico dõde todos le puedã dezir todo lo q quisieren, y el respõdera a todos cõ mãsedũbre y los proueera cõ charidad. Varõ q no se rija mas por dichos d personas q por la verdad/ y q no dsprecie d oyr a los menores como a los mayores mas cõ toda diligẽcia no tẽga menos cargo delos pequeños y simples dela ordẽ, q delos grãdes letrados y discretos. Varon a quiẽ si es cõcedida gracia d resplãdecer y ser eminente en don de sciẽcia, mucho mas trayga en su vida y costumbres/ la ymagen de piedad/ y simpleza paciencia y humildad, trabajãdo de criar en si y enlos otros las virtudes/ y mouiendo todos a esto mas por exemplos q por palabras. Varõ a quiẽ sea aborrecible y abominable cosa la pecunia/ como mayor corrupciõ de nuestra professiõ y estado/ y q se acuerde q es cabeça y luz puesta en alto a quiẽ los otros frayles dela ordẽ hã de seguir/ porq nũca vse mal o superfluamẽte delas cosas necessarias. Deuen bastar al ministro general vn abito y vn libro por dõde reze el diuino officio, y vn escriuania y sello para proueer los frayles. No sea allegador de libros ni dado a la curiosidad delas letras, porq no quite al officio lo q demasiadamẽte diere a las letras. Sea varõ sobre todo de tal cõdiciõ y cõuersaciõ/ q consuele espiritualmẽte a los descõsolados y afligidos/ como el q ha de ser grã remedio a los atribulados/ en quiẽ si no se hallaren remedios para la cõsolaciõ y assossiego d sus ouejas/ podra preualecer en ellas la peligrosa enfermedad d la desesperaciõ. Varõ q por inclinar los crueles a mansedũbre, baxe y humille a si mismo por exẽplo de Jesu Christo y pierda alguna cosa d su drecho, porq gane a Jesu Christo las almas d sus subditos como lo hazia el apostol sant Pablo. No cierre ni aparte las entrañas d piedad alos desamparados y apartados dela ordẽ como a ouejas q perecẽ, y nũca les niegue misericordia/ cõsiderãdo q sus tẽtaciones fueran muy rezias, d las quales si el señor permitiera q el fuera tentado cayera en mayor hoyo. Y q̃rria yo cierto q a este varon de Christo, todos le honrassen y amassen, y fuese proueydo d todas sus necessidades cõ mucho amor y reuerẽcia como padre. Y si algunas vezes le fuere necessario comer mejor por sus necessidades/ no en escõdido mas en lugares publicos lo reciba/ porq los otros tãbiẽ seã proueydos en sus necessidades/ q a el principalmente conuiene dar distinction y claridad a las conciencias secretas/ y de los caminos ocultos descubrir las verdades. A de ser varõ q ni enlas hõras y fauores del mũdo se ha d alegrar ni se ha de turbar enlas injurias y trabajos/ y tal deue ser q por la cobdicia d cõseruar la hõra/ no ensuzie ni relaxe en poco ni en mucho la forma d la justicia y ygualdad dexãdo de castigar y dissimulãdo lo q es obligado a punir. Varon que por su grã rigor no se pierda o desespere el alma de alguno/ ni por la demasiada mansedumbre nazca dscuydo enlos subditos, o por largo/ o indiscreto perdon aya disolucion enla disciplina. Mas d todos sea tenido y d todos amado, y todas las acusaciones tẽga por sospechosas enel principio

hasta q̃ con diligente examinaciõ andando adelãte parezca la verdad. Varõ q̃ tã grãde officio y obligaciõ de prelazia rehuya cõ mucho temor d̃ dios y d̃ su insuficiẽcia sintiẽdo siẽpre ser le mas cargo q̃ hõra. Y querria tãbien cõ esto / q̃ tuuiesse los cõpañeros adornados de toda virtud y q̃ ninguna cosa quisiessen para si / mas solamẽte d̃seassen el loor de Dios y la reformaciõ dela ordẽ / y la saluaciõ de sus almas y de todos sus frayles. Y que diessen a todos buen exẽplo y cõsolassen los frayles en sus angustias, y fuessen forma a todos dela guarda del sancto Euãgelio y d̃ su regla. Ves aqui hijo q̃l deue ser el ministro general dixo el sctõ padre.

¶CAPITVLO XIIII. DE vna epistola que el padre sant Francisco escriuio a fray Elias su vicario general.

Estando el sancto padre enfermo escriuio esta epistola a su vicario general fray Elias q̃ regia y visitaua la ordẽ. El señor te de su bẽdiciõ. En todas las cosas (hermano) q̃ hizieres / te encomiendo mucho el sufrimiẽto y qualquiera q̃ algun enojo te hiziere / sea hermano / o otro alguno aunq̃ te maltrate / todo lo has d̃ recebir en gracia, mostrãdo q̃ no quieres otra cosa. Ama a los q̃ estas cosas hizierẽ / y no quieras mas dellos d̃ lo q̃ el señor te diere. Y esto solo quiere d̃ tus hermanos / q̃ los ames porq̃ seã buenos sieruos d̃ christo. En esto quiero yo saber si amas a tu señor dios y a mi su sieruo y tuyo, si hizieres esto q̃ no aya frayle enel mũdo q̃ peq̃ y por mucho q̃ aya pecado, q̃ viẽdo tu rostro se vaya sin misericordia. Y aunq̃ el no la pida tu le p̃gũta si quiere misericordia y si despues mil vezes le oyeres amale mas q̃ a mi para atraelle al bien y siẽpre vsa de misericordia cõ los tales flacos. Y assi lo denũcia a los guardianes q̃ lo hagã / y q̃ assi en quanto pudieres tẽgas firme proposito d̃lo hazer. Y todos los frayles q̃ sabẽ q̃ su hermano peco / no le auergũecen ni murmurẽ del, mas cõpadezcãse d̃l y de su flaq̃za porq̃ los sanos no tienen necessidad d̃l medico sino los enfermos. Si algũ frayle instigãdo le el enemigo mortalmẽte pecare, por obediẽcia sea obligado a recurrir al guardiã y su guardiã por obediẽcia le embie al custodio, y el custodio con misericordia le prouea y cõsuele como a si mismo. Y no tengã poder de dar otra penitẽcia al cõtrito / sino vete en paz y no quieras mas pecar. Cõfor.

¶CAPITVLO XV. DE LOS ministros prouinciales.

Queria el sancto padre q̃ los ministros prouinciales fuessen yguales alos menores, y tãto apazibles y amados d̃los frayles q̃ los flacos no dudassen ni temiessen de se subjectar a su disciplina. Queria q̃ fuessen tẽplados enlos mãdamiẽtos / misericordiosos enlas offensas, mas aparejados y prõptos para sufrir q̃ para se vẽgar / enemigos delos vicios, y fisicos de los viciosos. No queria q̃ facilmẽte mandassen por sancta obediẽcia / porq̃ dezia q̃ era echar luego mano ala espada / o mostrar autoridad de mãdar / o q̃ el mandador es temerario. Y tales q̃ria q̃ los ministros fuessen enla vida, que a todos los otros fuessen espejo de religiõ y virtud. Y tambien queria q̃ fuessen de todos muy acatados / como los q̃ lleuan la carga y cuydado de todos / y por tanto son dignos de galardon delãte d̃ Dios, y honra delante los hombres / los q̃ assi por esta manera y ley guardã y gouiernan las almas a ellos encomendadas. Floreto. Cõfor.

¶CAPITVLO XVI. COMO alcanço sant Francisco de Dios el priuilegio dela pobreza para su orden.

En el camino q̃ el padre sant Frãcisco quiso hazer a Frãcia y fue estoruado por el cardenal protector / boluiendose llegó a vn aldea ya tarde y cansado con fray Maseo. Y como varones apostolicos no trayendo alforjas / pidieron por el lugar cada vno por su parte pan que comiessen. Y saliendo a vna fuente que estaua fuera Floreto. S. Bue.

fuera del lugar/ se fueron alla y hallaron
vna muy hermosa fuēte/ y junto vna pie
dra muy larga como mesa/ sobre la qual
pusieron los pedaços ð pan que les die
ran sin otra cosa/ muy contentos y ale=
gres. Y porque los pedaços de fray Ma
seo erā mayores/ alegrose mucho el san
cto padre/ porque le dieran a el como a
mas pobre y mendigo. Y puesta assi la
mesa/ el sancto todo alegre en espiritu
por el amor dela sancta pobreza dixo. O
fray Maseo no somos dignos de tā grā
thesoro/ y alçando la voz cada vez mas/
replicaua muchas vezes estas palabras.
Y fray Maseo le respondio. Padre co=
mo se puede llamar thesoro/ donde ay
tanta pobreza? Porque aqui no ay mā
teles/ ni cuchillo/ ni escudilla/ ni plato/
ni mesa/ ni manjares/ ni criado. Y dixo
el sancto. Esso llamo yo y tēgo por gran
thesoro/ donde no ay cosa alguna delas
que la industria humana procura/ por=
que todo lo que esta aqui presente/ nos
es administrado dela prouidencia diui=
na. El pā nos fue dado por amor ð dios,
la fuente tan clara y hermosa y la piedra
tā limpia Dios las crio: por lo qual quie
ro que roguemos a nuestro señor/ q̄ nos
haga amar con todo coraçon el thesoro
dela virtud dela pobreza/ q̄ a solo Dios
tiene por su administrador. Y assi recibie
ron refection mas espiritual que corpo=
ral/ y dieron gracias al señor. Y el sancto
padre yua por el camino platicando co=
sas muy altas dela pobreza. Muy ama=
do hermano mio (dezia) o si conociesse=
mos el alteza dela sancta pobreza/ es su
thesoro de tāta excellencia y tan diuino,
que no somos nosotros dignos delo pos
seer en vasos tan viles. Porque la po=
breza es aquella virtud celestial: por la
qual son despreciadas y pisadas las co=
sas dela tierra y transitorias/ la pobre=
za es el pie cō q̄ se hā de acocear todas
las cosas/ para q̄ quedē en nuestro seño=
rio y subjectas a nosotros. Esta virtud
Deu.11. es la q̄ quita los impedimētos y medios
dentre nosotros y Dios, para q̄ libremē
te el alma se jūte a su criador, y esta le da
alas con q̄ aunq̄ el alma viua enla tierra,
cōuerse cō los angeles enlos cielos. Esta
acōpaño a Jesus/ desde el instante de su
sanctissima concepcion hasta la cruz y se
pulchro, y cō Christo resuscito y subio a
los cielos. Y sobre esta virtud fue plāta=
da la yglesia ð Christo/ no solo enel esta=
do apostolico mas en todos los christia Actuū.4
nos/ q̄ renunciauan y vendian lo que tē=
nian/ y lo dauan a los apostoles. Por tā
to hermano nuestra religiō esta fundada
en esta virtud/ y porq̄ Dios la sustēte pi=
damos le q̄ nos sustente este nuestro fun=
damento euangelical/ por donde crezca
mos en grande edificio de virtudes/ y se
mejança dela vida de Jesu Christo hijo
suyo y maestro y señor nuestro. Y para al
cançar mejor esto, tomemos por interces
sores alos gloriosos apostoles sant Pe
dro y sant Pablo/ amadores y predica=
dores dela sancta pobreza/ que quieran
rogar al señor nos cōceda q̄ merezcamos
ser verdaderos pobres y humildes disci
pulos dela muy excelente y noble seño=
ra la pobreza euangelica y que este priui
legio conceda a nuestra orden, q̄ siempre
en ella aya verdaderos pobres y honra=
dores dela sctā pobreza. Y cō este gran
feruor se fue el varon sancto a Roma en
romeria a los sanctos apostoles, entēdiē
do por lūbre ðl espiritu sancto/ y sintien
do ya el afrenta y persecucion q̄ despues
de su muerte/ muchos delos de su orden
auiā de hazer ala pobreza/ y q̄ muchos
no auian de osar tornar por ella. Y en Ro
ma enla yglesia ð sant Pedro/ se metio
en vna capilla y cō muchas lagrimas pe
dia a nuestro señor Jesu Christo le cōfir
masse esta merced y priuilegio de la po=
breza euangelica para su orden: llaman=
do a los gloriosos apostoles por sus in=
tercessores. Y en el feruor dela oracion/
aparecieron le los sanctos Apostoles
sant Pedro y sant Pablo vestidos de
gran claridad/ y abraçaronle y dieronle
paz: diziendole. Hermano Fracisco por
que tu desseas y pides lo que nuestro se
ñor Jesu Christo quiere/ y nosotros
sus Apostoles guardamos y aconseja=
mos de guardar/ venimos de su parte a
te dezir, que tus desseos son cumplidos.
Nuestro señor Jesu Christo nos embia
a ti/ que de su parte te denūciemos que
tu peticion es oyda/ y el thesoro de la
muy alta pobreza euangelica te es otor

gado a ti y alos que te siguieren. Y de su parte tambiẽ te dezimos/ que todos los q̃ por tu exemplo perfectamente siguiẽ ren hasta el fin esta virtud/ son del numero delos bẽditos del padre celestial. Y dichas estas cosas desaparecierõ los sanctos apostoles/ quedando el padre sant Frãcisco muy consolado/ y comunicãdo esta merced del señor con fray Maseo su compañero/ dieron muchas gracias a nuestro señor Jesu Christo.

¶CAPITVLO XVII. DE LA pobreza q̃ el sancto padre queria que ouiesse las mesas y como miragrosamente erã algunas vezes proueydos los frayles.

Cõfer. Floreto

Estando el padre sant Francisco enel oratorio de Reate vino vn ministro prouincial por celebrar con el la fiesta dela natiuidad del señor. Y los frayles por hõrar la fiesta y por el ministro/ aparejarõ las mesas alguna cosa mejor q̃ solian, poniendo mãteles lauados y mesa alta y vasos limpios. Y el dia dl nacimiento/ vino el padre sant Francisco dela celda a comer al refitorio/ y viendo las mesas altas y assi curiosamẽte aparejadas, tornose secretamente/ y tomo vn manto y vn palo de vn pobre/ que estaua alli ala puerta aql dia esperando limosna/ y llamo a su compañero y saliose fuera de casa no lo sabiẽdo los frayles/ y entre tanto entraron los frayles ala mesa/ porq̃ assi lo tenia mãdado el sancto q̃ los frayles no le esperassen quando no viniesse a hora de comer. Y despus q̃ estuuo fuera vn poco llamo a la puerta y abriole el cõpañero y vino se detras dl cõpañero, cõ el mãto dl pobre cubierto y el palo enla mano, y pusose como pobre estrangero ala puerta del refitorio donde los frayles comian/ y pidio limosna. Hazed vna limosna por amor dl Dios/ a este pobre estrangero y enfermo. Y el ministro y los frayles viendole quedaron fuera de si/ y respondiole el ministro. Hermano tambien nosotros somos pobres/ y portãto necessarias nos son estas limosnas que tenemos/ mas por amor del señor que nombraste/ entra y dar te emos de las limosnas que nos dio el señor Jesu Christo. Y en entrando espero en pie que le diessen alguna limosna/ y el ministro le dio su escudilla con pan. Y tomandola el sancto/ assentose humilmẽte en tierra delãte los frayles junto a donde hazia el fuego, y sospirando les dixo. Ah hermanos la mesa tã honradamente aparejada/ que me parecio que no era mesa de pobres religiosos/ q̃ cada dia van por limosna de puerta en puerta. Y mucho mas nos conuiene a nosotros hermanos/ seguir el exemplo y humildad de nuestro señor Jesu Christo q̃ a todos los otros religiosos/ porque para esto fuymos llamados/ y esto prometemos delante de Dios y de los hombres/ y por tanto agora me parece que estoy assentado como frayle menor. Y las fiestas de nuestro señor y d sus sanctos/ mas son honradas con la mengua y pobreza: por la qual los sanctos ganaron el cielo/ que con superfluydad que siempre ellos huyeron/ y por la qual el alma es apartada dela pobreza de Jesu Christo. Los frayles oyendo estas cosas quedaron muy arepisos delo que hizieran/ cono[s]ciendo ser pura verdad lo q̃ su padre les dezia/ y algunos dellos començaron a llorar/ viendo como el sancto padre vestido del sayo del pobre estaua assentado en tierra/ y que alli tan humilmẽte los quiso corregir y enseñar. Y muchas vezes amonestaua el sãcto a sus frayles/ que assi tuuiessen las mesas pobres y humildes/ que los seglares pudiessen dellas ser edificados/ y si algun pobre viniesse y fuesse combidado dlos frayles/ que se assentasse con ellos a la mesa/ y no el pobre en tierra y los frayles en alto. Y la mesma pobreza queria que tuuiessen enel comer/ tanto que ni d pan queria que enlas casas vuiesse abundancia ninguna/ y puesto que algunas vezes faltasse/ nuestro señor Jesu Christo proueya milogrosamente a sus pobres. Acabado el capitulo general/ y embiados los frayles por las prouincias dela christiandad/ quedauan aun treynta y vno: dlos quales era fray Monaldo q̃ merecio ver al padre sctõ en el ayre en

cruz

Cruz estando sancto Antonio predicãdo enel capitulo de Arles. Y queriendo el sancto padre sant Francisco tambien embiallos / quiso que todos con el tomassen primero refectiõ de charidad/ y no auia en casa mas d tres panes. Mãdo los traer/ y hecha sobre ellos la señal dela cruz/ los diuidio con sus manos y repartio por los frayles. Y tanto acrecẽto el señor Jesu Christo aq̃llos tres panes/ que recibiendo treynta religiosos la refection necessaria/ se recogio vna cesta llena de pan sobrado. Y partieronse muy confirmados enla fe dela prouidencia de Dios/ por el milagro de la prouisiõ diuina q̃ no puede faltar a los suyos/ y enel amor dela pobreza Euangelica. Otra vez / viniendo el sancto padre con muchos frayles al oratorio de Sandonio de Lombardia / llegando ya de noche a casa y todos con mucha hambre y necessidad/ no se hallo ni vn solo pedaço de pan en casa que le pudiessen dar. Lo qual muchas vezes era costumbre delos frayles / no pedir mas delo que era necessario para vn dia y ninguna cosa guardauan para el dia siguiente/ mas dauan lo todo a los pobres. Y el padre sant Frãcisco dixo. Aora yd al lugar donde acostumbrays tener el pan/ y hallareys vn cesto lleno traed lo. Fueron y hallaron el pan milagroso que los angeles truxerõ para los pobres sieruos del señor/ y tomaron refection haziendo muchas grãcias al señor/ por la limosna de su mano. Y muchos milagros como estos acontecian a aquellos pobres euãgelicos/ que toda su industria y confiança auian puesto enlas manos del señor.

¶CAPITVLO XVIII. Como el padre sant Francisco fue preguntado de su intencion, en la guarda de la pobreza euangelica.

Floreto Cõfor.

CReciędo el numero delos frayles (como la perfection no es d muchos) crecian las dificultades sobre la professiõ euangelica delos frayles menores/ y naciã opiniones cerca del entendimiento y guarda dela regla / y principalmente del estrecho voto dla sancta pobreza. Sobre estas cosas era el sancto padre muchas vezes preguntado / como instituydor y padre dela religion delos zeladores de su regla. Fray Ricerio de Marca noble por linaje/ y mucho mas por sanctidad/ a quien el sancto amaua con particular affection/ visito vna vez al sancto padre doliente en casa del obispo de Assis, y entre otras cosas que con el hablo dela religion y obseruancia de la vida y regla/ preguntole en especial del articulo dela sancta pobreza/ diziendo. Padre holgaria que me dixesses la intencion que tuuiste cerca dela obligacion y guarda de la sancta pobreza / y la intencion que agora tienes/ y la que piensas tener hasta el dia de tu muerte / porque pueda certificar a todos los frayles de tu intencion primera y postrera. Y dime si nosotros los clerigos podemos tener tantos libros, aunque digamos que son dela religion. Y el padre sant Francisco respondio. Sabe hermano que esta fue mi primera y esta ha de ser mi postrera voluntad z intencion (si todos los frayles me quisiessen creer) que ningun frayle deue de tener mas que el abito con la cuerda y paños menores / como la regla lo concede. Esta era la voluntad del sancto padre sant Francisco. Y a lo que se puede dezir, porque no lo hizo assi guardar en su tiempo de todos los frayles/ a esto respondian todos sus compañeros/ que el sancto padre Francisco dixo muchas vezes estas cosas y otras muchas a los frayles / y las hazia escreuir: las quales alcãçaua del señor Jesu Christo en continua oracion y meditacion, para prouecho y auiso dela religion / afirmando del todo y claramente/ que era la voluntad del señor. Y assi las guardauã y cumplian sus primeros y verdaderos hijos / y los successores destos que siempre vuo en la religion: aunque otros algunos flacos y relaxados no las quisiessen guardar. A los quales estas cosas parecian muy graues z incomportables / como a los que no procurauan el

verdadero espiritu y perfecto seguimiẽto del señor. Y porque el sancto padre temia mucho el escandalo entre si, y los frayles, viendo que no aprouechaua, no queria contender con estos, mas dissimulaua con la voluntad dellos en algunas cosas mas largas, mas no contrarias a la sancta pobreza, y escusauase delante Dios. Y porque no boluiesse sin fructo la palabra del señor, la qual ponia el señor en su boca, para aprouechamiento de los frayles, el queria cumplir aquellas cosas en si para alcançar premio del señor. Y con esto, y con lo que el señor le reuelaua de sus verdaderos menores, se consolaua y alegraua su espiritu. Fray Pedro Cathanio primero vicario general del sancto padre le preguto, si de su consentimiento tomarian alguna cosa de los que recebian el abito, para prouisiõ dela multitud delos frayles que a sancta Maria delos Angeles concurrian, porque alas vezes lo passauan mal. Y el padre sant Francisco respondio. Antes quiero quando la necessidad te costriñere, que despojes el altar de nuestra señora, que no que hagas tal cosa, contra el voto dela pobreza y guarda del sancto Euangelio. Porque yo se que la virgen gloriosa lo aura por mejor y antes querra que guardado el consejo del sancto Euangelio, quede su altar despojado, que estando muy compuesto se quebrante el consejo de su sancto hijo. Una vez juntos algunos ministros, requerian grandemente al padre sant Frãcisco que concediesse alos frayles tener alguna cosa, y sino en particular que fuesse en comun, a que tanta multitud de frayles tuuiesse recurso en el tiempo de necessidad. Y el sancto padre con grande angustia de su alma, se fue luego a nuestro señor Jesu Christo en la oracion, a pedirle consejo de que responderia a aquellos ministros, de su sancta voluntad. Y enla oracion oyo vna voz, que le dixo. Francisco, yo quito todas las cosas a los frayles en comun y en particular, y yo terne cuydado de proueer esta familia quanto quier que se augmentare, y siempre la criare en quanto esperare en mi, y no enel dinero y rentas temporales. La qual respuesta dio el sancto padre a los ministros, enseñando los enla voluntad del señor.

¶ CAPITVLO XXI. DE LA pobreza que el sancto padre queria que se mostrasse en los vestidos delos frayles.

Queria el sancto padre sant Frãcisco que sus hijos anduuiesse vestidos de la sancta pobreza ansi enla vileza del paño como en el numero de las tunicas, y aborrecia los que veya vestidos con tres tunicas o doblados vestidos. Y affirmaua, aquella necessidad, que no demandaua la razon mas el deleyte y regalo, ser señal de espiritu muerto. Porque el espiritu atibiado y casi resfriado del calor de la gracia (dezia el sancto) con que se ha de cubrir y defender? Necessario es que busque las cosas de la carne, y de la sangre, porque ningun remedio que da al alma que carece de los bienes espirituales, sino este. Y daua esta regla, para conocimiento de la verdadera necessidad. Entonces el alma y los desseos muestran articulo de necessidad, quando la razon forma consciencia de la tal necessidad. Mas no por esso luego se ha de proueer, porque si luego como el frayle tiene necessidad verdadera la quisiere proueer, que galardon y exercicio de paciencia terna? Antes donde le venia ocasion de merecimiento, muestra con su diligencia pesarle dello. Y no suffrir las mengas y trabajos con paciẽcia; mas buscar luego consolaciones: que otra cosa es sino tornar a Egypto? Y por tanto no queria que los frayles tuuiessen mas de dos tunicas vna con capilla y otra sin capilla, mas concedia que se remẽdassen y afforrassen de pedaços quando auia necessidad. Los paños de otras colores o no conformes, reprehendia muy asperamente alos que los trayan, y por los cõfundir cõ su exẽplo, siempre cosia sobre su abito pedaços de saco aspero. Y

enla

Cõfor.

Floreta

enla muerte mando/ que el abito cõ que le vistiessen de enterrar/ fuesse cubierto ḋ saco. Mas alos frayles a quien la necessidad constreñia manifiestamente/ daua les licẽcia que truxessen la tunica debaxo menos aspera/ y siempre de tal manera que enel abito fuesse guardada aspereza y vileza. Y dezia cõ muy grãde dolor. Aun tanto se afloxara y perdera el rigor y la tibieza le hara señora/ que los q̃ son hijos del padre pobre y de la madre pobre la sancta pobreza/ no ternan verguença de traer vestidos de paño ḋ mucho precio y aun ḋ grana y escarlata mudado solamente el color. Como vna vez fray Elias hiziesse vn abito para si largo y ancho/ y con mangas largas y de paño ḋ precio/ llamole el padre sant Frãcisco delante de muchos frayles/ y dixo le que le emprestasse aquel abito q̃ traya vestido. Y el sctõ vistiosele sobre el suyo/ haziendole sus pliegues en la falda y aderesçando la capilla y doblando las mãgas/ con gestos de vanidad que via en espiritu/ que sus frayles auian de hazer con tales vestidos. Y començo a andar assi con la cabeça alta y el pecho hinchado y cõ passos de gran fausto/ y con voz sonorosa y graue a saludar los frayles q̃ presentes estauã/ espantados de ver lo que el sancto hazia/ y dezia. O gente honrada dios os de salud. Y hecho esto cõ grã feruor τ impetuoso zelo, quito se muy rezio el abito/ y con muy gran desprecio le arrojo lexos de si/ y dixo a fray Elias oyẽdolo todos. Assi andan vestidos los bastardos dela orden. Y despues en su abito humilde y despreciable estrecho y corto/ mudãdo el rostro en alegria y mãsedumbre y con muy humildes y familiares gestos/ saludo y hablo alos frayles/ enseñando les toda mansedumbre pobreza y humildad.

¶CAPITVLO XX. COMO no queria el sancto padre que los frayles tuuiessen ni llamassen cosa alguna suya y dela pobreza delas casas.

Como el sancto padre no queria que sus frayles tuuiessen cosa propria ni en particular ni en comun/ assi no queria que alguna cosa se nombrasse por delos frayles, o ellos dixessen que era suya o dela orden. Acontecio vna vez/ que passando por junto de Bolonia le dixeron/ como de nueuo era alli edificada casa ḋ sus frayles. Y oyendo el sancto que aquella casa se llamaua ḋlos frayles fuesse a ella, y mando a los frayles por sancta obediencia que luego se saliessen y no morassen mas en aquella casa en ninguna manera/ pues todos la tienen por casa de los frayles. Y luego se salieron todos/ hasta vn enfermo que no quiso quedar. Y no tornaron a la casa hasta que el señor Ugolino cardenal protector, que entonces era legado en aquellas partes/ predico que aquella casa era suya y no ḋlos frayles. No queria el sancto padre amador dela pobreza euangelica, q̃ los frayles morassen en algun lugar/ saluo si primero fuesse cierto que la propriedad ḋ aquel lugar tenia señor/ porque siẽpe quiso que sus hijos guardassen las leyes de peregrinos/ y se recogiessen en casas agenas/ porque assi caminassen mejor para el cielo. Un guardian muy familiar al sancto padre/ fundo vn oratorio para los frayles/ junto del qual hizo vna celda algun tanto apartada/ en que el sancto pudiesse morar y estar en oracion quando alli estuuiesse/ porque holgasse de estar alli mas tiempo/ y la celda era de madera labrada a açuela tan solamente. Y viniendo el padre sant Francisco a aquel lugar lleuole a ver la celda y dixole el padre sant Frãcisco. Si quieres hermano que yo more en esta celda/ haz le dedentro vna vestidura de mimbres y ramos de algunos arboles/ porque vea en ellos la pobreza. Y como hizieron esto moro en la celda por algunos dias. Y acontecio/ que no estando el sancto padre en la celda fue vn frayle huesped a vella/ y despues vino al lugar donde sant Francisco estaua/ y preguntandole donde venia respondiole. Padre vengo de tu celda. Y dixo el sancto. Pues tu dizes que

Floreto Cõfor.

es mia/ otro estara d aqui adelãte enella y no yo. Y no me to mas en aqlla celda. Y quanto las celdas eran mas pobres/ tãto de mejor voluntad morava enellas. Y para consolacion delos frayles/ dezia les muchas vezes aquellas palabras de
Luc. 9. Christo. Las raposas tienen cuevas/ y las aves del cielo nidos/ y el hijo dela virgen no tiene do recline su cabeça. Y otras vezes dezia. Quando el señor estuvo enel desierto donde ayuno y oro quarenta dias con quarenta noches/ no hi-
Mat. 4. zo hazer alli casa ni celda/ mas devia de estar debaxo de alguna roca o piedra dl monte. Y por exemplo de Christo/ nunca quiso tener celda q fuesse dicha suya/ ni la hizo hazer jamas/ y si a caso alguna vez dixesse alos frayles que le aparejassen alguna celda/ no queria despues estar en ella por aquella palabra del sancto Euangelio. No seays solicitos/ &c.
Matt. 6. Y quisiera el sancto que se escriviera en su testamento/ que todas las celdas de los frayles y aun las casas fuessen de barro y de madera tan solamente/ para mejor guarda dela sancta pobreza y humildad.

¶En nuestra señora de los Angeles de Porciũcula/ porq cada año le hazia vn capitulo general y se ayuntavã muchos frayles/ viendo el pueblo de Assis quan mal aposentados eran/ porque no tenian mas que vna pequeña casa cubierta de paja/ y las paredes d mimbres y ramos texidos y cubiertos con barro/ determino de hazer junto dl monesterio/ vna casa grande para los capitulos. La qual en muy breve tiempo hizieron de cal y canto/ sin consentimiento del padre sant Francisco que en aquel tiẽpo estava absente. Y bien entendian que no diera el sancto padre para esto licẽcia/ y por esso le dieron grã priessa/ porque se acabasse antes que el viniesse. Y tornando el sancto padre para hazer capitulo/ espantose de ver alli hecha casa tan grande/ sin le dezir a el cosa alguna. Y aunque le dixero como la ciudad hiziera aquella casa sin que los frayles lo pidiessen/ y sola mente para los capitulos/ no quedo satisfecho/ porque tenia que por ocasion y exemplo de aquella casa grande/ hiziessen hazer los frayles grandes casas y edificios en los lugares donde moravan/ y enlas casas que avian de edificar. Y porque queria que aquel sancto lugar fuesse forma y exẽplo a todos los otros dela orden/ determino de derribar la casa. Y antes que el capitulo se acabasse/ con muchos frayles zelosos dela sancta pobreza/ subiose el sancto padre enel tejado/ y començaron a destejar la casa para derribarla toda en tierra. Y vierõ esto algunos cavalleros y guardas/ que la ciudad tenia puestos en aql lugar/ porque no acontecielle algun mal recaudo/ en la multitud de la gente q venia a ver o traer sus limosnas al capitulo. Viendo pues ellos como sant Francisco con sus frayles querian derribar la casa/ fuerõse a el y dixerõle. Padre esta casa es dela ciudad de Assis/ nosotros estamos aqui por la ciudad/ por tanto os requerimos que no nos destruyays nuestra casa. Y el sancto padre oyendo esto respondio. Si la casa es vuestra/ yo no quiero tocar a ella/ y decendiose luego/ y mando decender todos los frayles. Y ordenaron los de Assis hõbres que tuviessen cargo de reparar y sustentar aquella casa como suya/ y que los frayles no entendiessen en ello: lo qual muchos años hizieron.

¶CAPITVLO XXI. REGLA del sancto padre de como sus Frayles avian de edificar.

Estãdo el padre sant Frãcisco junto de Sena por causa de su enfermedad delos ojos/ vino le a visitar vn hõbre rico y noble/ que diera entonces vn lugar en que los frayles edificassen vna casa. Y platicando en la edificacion del monesterio/ dixo el sancto a aquel hombre/ que era muy devoto y familiar dela ordẽ. Quieres hermano que te diga como se hã de edificar los lugares para los nuestros frayles? Esta regla se ha de tener. Quando los frayles fuerẽ a algun lugar donde no tienẽ casa/ y hallaren alguno que les quiera dar licencia para q en su tie- Floreto Coto.

rra

rra puedan edificar casa con huerta y todas las cosas necessarias / primero deuen considerar quanta tierra les bastara / teniendo siempre respecto a nuestra pobreza / y al buen exẽplo q̃ somos obligados a dar enlas casas y en todas las cosas. Lo qual dezia el sancto padre, por que en ninguna manera queria q̃ en las casas o edificios / o huertas / o cercas / o otras cosas de que los frayles vsauan / excediessen la regla delos pobres. Y por esso no queria q̃ los frayles morassen en grã cãtidad enlas casas / ni las hiziessen grandes, porque le parecia cosa dificultosa guardarse la pobreza en gran multitud. Pues vista la tierra y lugar conuiniente para el monesterio / deuen se yr al obispo dela ciudad y dezirle. Señor / y padre nuestro / tal hombre nos quiere dar licencia por amor d̃ dios y por la salud d̃ su alma para q̃ podamos en tal tierra suya edificar monesterio, y por tãto a vos primeramente recurrimos / porque soys señor y pastor de toda esta grey a vos encomendada y tambien nuestro y de todos los frayles que morarẽ en este lugar. Queremos pues con la bendiciõ del señor y vuestra / edificar aqui casa. Y tomada la bendiciõ del obispo, lo primero hagan vna buena soga / cõ q̃ cerquen toda la tierra que les es necessaria para casa. Despues hagã hazer casas pobres de madera y de barro / y algunas celdillas en que los frayles puedan reposar / orar / y trabajar por euitar la ociosidad. Y las yglesias sean pequeñas / ni deuen edificar grandes yglesias por causa de predicar al pueblo ni de otra edificaciõ, porq̃ mayor humildad es / y mayor exẽplo / quando van a predicar a las otras yglesias. Y quando algunas vezes los perlados o clerigos o otros religiosos, y seglares / vinierẽ a nuestros oratorios, las casas y las celdillas pobres y las yglesias pequeñas les predicarã / y ellos yran mas edificados destas cosas q̃ de palabras. Y dixo otra vez. Muchas vezes haran los frayles grãdes edificios / destruyendo a nuestra señora la pobreza / y con mal exemplo y murmuracion / y importunaciones d̃los proximos, que seria mucho mas cõforme a nuestro estado y edificariamos las almas / no hazer aquellos sumptuosos edificios. Y otras vezes por cobdicia de otro lugar mas sano o de menos trabajo / dexaran los pobres lugares que tienen con escandalo del pueblo / para hazer otros grandes y aborrecibles a los ojos de Dios y de la sancta pobreza / en que gastarã muchas limosnas q̃ cõ engaños y nombre de necessidad buscaran: delas quales como ladrones delas limosnas d̃ los pobres daran cuẽta a Dios. Y assi es mejor q̃ los frayles hagan y tengan pequeños oratorios, guardando su profession y edificãdo los proximos / que hazer lo contrario. En este vedamiento que el sancto padre hazia / que las casas no fuessen sino de madera y barro como edifican los pobres del mundo, tuuo algunos frayles de parecer contrario / allegando por si algunas razones / porque en muchas prouincias era la madera y tablas mas costosas que la piedra y cal / y tambien porque la obra de cal y canto dura mas y es mas segura. Mas el sancto padre no queria porfiar con ellos, ni condecender a sus humanas razones. Y por mostrar que con esta intencion moria / mando escreuir en su testamento. Guardense los frayles que en ninguna manera / reciban las yglesias y casas que para ellos son edificadas / saluo si fueren conformes a la sancta pobreza, y que parezcan de peregrinos y estrangeros / y que viuen en ellas como huespedes. Y contra algunos perlados dela orden y letrados / vestidos de falsa prudencia del mũdo / que enla guarda estrecha dela sancta pobreza le eran contrarios / dezia el sancto padre algunas vezes. Ay de aq̃llos frayles que me son cõtrarios en estas cosas / que yo conozco firmemente que son de la voluntad de Dios / y necessarias para la conseruacion de la religion. Y dezia a los compañeros. Con esto se me doblan mis enfermedades / porque en las cosas que nuestro señor me reuela para el prouecho presente y venidero de la orden / algunos frayles por autoridad de su sciencia y falsa prudencia / me son contrarios y las desprecian, queriẽdo mas seguir su parecer q̃ la volũtad del señor.

¶CAPITVLO XXII. COMO el sancto padre era enemigo del vso superfluo de los libros.

Floreto Cōtoi. Vn nouicio tuuo licencia del vicario general pa tener vn psalterio por donde aprendiese a leer / mas porq̄ oya dezir que el padre sant Frācisco no queria que sus frayles simples tuuiessen cuydado de libros ni de sciencia / no se satisfazia tener el psalterio si no fuesse de licencia del sancto padre. Y viniendo el sancto al lugar donde el nouicio de poco tiempo professo estaua / el nouicio se fue a el y dixole: Padre yo seria muy consolado de tener vn psalterio de vuestra licencia / y aunq̄ el vicario general me lo tiene concedido yo no estoy satisfecho sino fuere d̄ vuestra licencia. Y el padre sant Francisco respondio. Carlos Magno emperador y Roldan y todos los otros paladines y robustos varones que fueron poderosos enlas batallas / estos persiguiendo los infieles con mucho sudor y trabajo / ouieron dellos grandes victorias y alcançaron honra enla memoria de los hōbres. Y mucho mas los sanctos martyres / que enla batalla contra los enemigos espiritus y sus hombres y soldados (que son los malos) murieron gloriosamente por la fe de Christo. Y agora ay muchos que de sola historia de cōtar lo que estos hizieron quierē recebir gloria y loor / no teniendo cuydado de sus trabajos y muertes. Quiero d̄zir. No te cures hijo de libros y sciēcia / mas d̄ obras virtuosas en que consiste la verdadera gloria / porq̄ la sciencia sola hincha y la 1.Co. 8. charidad edifica. Y despues de algunos dias estando al fuego / tornole el mismo nouicio a hablar enel psalterio. Y el sctō padre le dixo. Despues q̄ tuuieres psalterio / dessearas breuiario y otros libros para aprender, y como lo supieres asentarte has en cathedra como vn grā maestro y perlado / y diras a tu hermano. Trae me aca el breuiario. Y diziēdo esto sant Frācisco cō grā feruor, tomo ceniza y echola sobre su cabeça y refregandose cō ella dezia, yo breuiario, yo breuiario. Y haziendo esto y diziendo muchas vezes estas palabras / el frayle q̄do fuera d̄ si / y no oso hablar mas por entōces enel psalterio. Y dixole el sancto padre. Hermano yo fuy tentado como tu eres de tener libros / mas porq̄ en esto supiesse la volūtad d̄ dios, tome vn libro dode estauā escriptos los euangelios, y pedi al señor q̄ enel primer abrimiēto d̄l libro me mostrasse su sancta volūtad. Y acabada la oracion / en el primer abrimiēto del libro me salio aquella palabra del sancto euangelio en q̄ el señor dize. A vosotros Luc. 8. es concedido que soys simples el conocimiento delos mysterios d̄l reyno d̄ dios y a los otros en parabolas. Y de ay a muchos meses estādo el padre sant Frācisco en sancta Maria de Porciuncula: el mesmo frayle aun tētado grandemente / tornole a pedir aquella licencia para tener el psalterio y dixole el sctō. Ve y haz lo q̄ tu ministro te diere licēcia. Y el frayle se tornaua por dōde viniera. Y sant Frācisco pēsando en lo q̄ dixera a aq̄l frayle / se fue tras el hasta que le alcanço / y dixole. Torna hermano cōmigo, muestrame el lugar donde te dixe / que hiziesses del psalterio como tu ministro te lo dixesse. Y llegado al lugar / pusose el sancto d̄ rodillas en tierra delante del frayle diziēdo. Digo mi culpa hermano digo mi culpa, mas qualquiera que quisiere ser frayle menor no deue de tener mas que el abito y cuerda y paños menores como le cōcede la regla / y el calçado a los que son constreñidos por manifiesta necessidad. Y desta manera respōdia a muchos, que venian al sancto padre por tomar semejantes consejos. Y dezia muchas vezes. Tanto tiene el hombre de sciencia quanto obra / y tanto es religioso y buen orador quanto obra / porque el arbol por el fructo se conoce. Quando el sancto padre torno delas partes d̄ Suria vn ministro se vino a el a tratar sobre cosas dela regla especialmēte sobre el voto dela pobreza quiriendo saber su voluntad / y sobre vna obligacion que en la primera regla estaua sacada del sancto Euangelio conuiene a saber, no lleuareys dineros ni alforjas ni cayado por el camino, &c. Y el padre sant Frācisco le respondio. Yo alli lo en

lo entiendo/ que los frayles no deuen d tener mas que el abito y cuerda y paños menores como la regla lo dize/ y los necessitados calçado. Y el ministro le dixo. Pues que hare yo que tengo tantos libros/ que valdran mas de quarenta cruzados? Lo qual el dezia porque los queria tener de licēcia del sancto padre/ porque los tenia con remordimiento de cōciencia/ por quanto sabia quan estrechamente el sancto padre entendia el voto d la pobreza. Y el padre sant Francisco le respōdio. Hermano no quiero ni puedo ni deuo yr cōtra mi cōciencia y professiō del sancto Euangelio: la qual prometimos. E oyendo esto el ministro quedo muy triste. Y el sancto padre viendole assi turbado/ dixole cō gran feruor de espiritu/ como hablando cō todos los frayles. Uosotros quereys parecer alos hōbres frayles menores/ y quereys os llamar predicadores del sancto euāgelio y q̄ lo guardays/ y por las obras quereys tener proprio y demasias y bolsas. Y las palabras del sctō euāgelio, no lleuareys por el camino alforjas, &c. trabajarō los ministros de quitar dela primera regla/ pareciendoles que quedauan desobligados deste consejo y perfection euangelica. Mas el padre sant Frācisco/ dixo delante de muchos frayles. Piensan hermanos los ministros q̄ engañan a Dios y a mi/ y el engaño queda cō ellos/ sepā ellos y todos los frayles/ que son obligados a guardar la perfection euangelica/ y ansi quiero que enel principio y fin dela regla se escriua que los frayles sean obligados firmemente a la guarda del sancto Euangelio de nuestro señor Jesu Christo.

¶CAPITVLO XXIII. DE LA maldicion que el sancto padre echo a vn ministro que hizo estudio contra su obediencia.

S. Bue. Florero Cōtor.

Fray Juan Esticia ministro de la prouincia de Bolonia: que era gran letrado, sin licēcia del padre sant Francisco/ ordeno vn estudio enel monesterio de Bolonia. E oyendo esto el padre sant Francisco fuesse luego alla/ y reprehendiole muy asperamente diziendole. Mas quiero q̄ mis frayles aprendan a obedecer al sancto Euangelio y que se ocupen enel estudio dela sancta oracion donde el espiritu sancto es su maestro/ que no en sciencias humanas y licion curiosa/ en q̄ pierdā el espiritu dla humildad y māsedumbre del señor, cuya escuela es esta religiō y desh hizo el estudio. Mas partido el padre sant Francisco/ el mesmo ministro le torno a ordenar como d primero: delo ql angustiado el sancto padre con zelo del señor le echo publicamēte vna dura maldicion/ como a hijo desobediente. Y comēço luego a enfermar el dicho ministro muy grauemente/ y echado enla cama a grauandosele cada vez mas la enfermedad, mas con miedo dela muerte que cō verdadera cōtriciō/ embio por dos frayles a pedir al padre sant Francisco/ que le alçasse y reuocasse la maldicion. Alos quales el sancto padre respōdio. La maldicion que yo le eche el mi señor Dios la confirmo enel cielo y es de Dios maldito. Estādo assi enfermo enla cama/ cayo del cielo sobre el vna piedra pequeña encēdida en çufre que traspasso su cuerpo y lecho en que yazia/ y aquel dia murio con gran hedor. Y mostro nuestro señor en este seuero castigo, quā justo y seguro era el consejo del sancto padre a sus frayles: que no fuessen cobdiciosos de libros y sciencias/ mas que estudiassen en fundarse en sancta humildad y oracion y pobreza: en las quales cosas edificaron y fundaron la religiō/ los primeros y sanctos frayles. Y esta enseñaua el sācto/ ser la mas cierta y segura vida y camino para la propria saluacion/ y para edificacion delos proximos, porque Jesu Christo a cuyo seguimiento nosotros somos llamados/ esta sola mostro por palabras juntamente y por exemplo. Lo qual no dezia porque aborreciesse la sancta sciēcia/ mas porque reuelandoselo el espiritu sancto, conocia y assi lo dezia muchas vezes/ que muchos frayles por ocasion de querer edificar alos otros destruyriā a si mismos, dexando su llamamiento/ q̄ es la pura y sancta simplicidad la oraciō deuota

deuota la nuestra señora la pobreza. Y preguntando vna vez el sancto padre/ si le aplazia que los recebidos ya letrados a la orden estudiassen en la sancta escriptura/ respondio. Yo soy contento que estudien/ cō condiciō que por el exemplo de Christo que oro mas q̄ leyo (como esta escripto) y de sus discipulos/ no dexen el estudio enla oracion/ ni estudien solamēte como han de hablar, mas como han de hazer lo que leē/ y obrādo enseñen a los otros a hazer buenas obras. Quiero q̄ mis frayles sean discipulos euāgelicos, y assi aprouechen enla noticia de la verdad/ e juntamente crezcan enla pureza d̄ la simplicidad/ porque no aparten de la prudencia dela serpiente la simplicidad d̄la paloma/ las quales cosas nuestro excelentissimo maestro con su sagrada boca ayunto. Y dezia el sancto/ que por el conocimiento proprio muy facilmēte alcançaria la sciencia de Dios/ el q̄ cō humildad y sin presumpciō la buscasse. Doliasse mucho el sācto padre/ si menospreciada la virtud dela humildad, y dexada la vocacion a que el religioso es llamado, fuesse buscada la sciēcia curiosa e hinchada/ y dezia cō grande dolor de su alma. Los mis frayles q̄ por curiosidad de sciencia son leuantados/ enel tiempo dela tribulaciō hallarāse las manos vazias. Querria los yo antes exercitados enlas virtudes, porque viniēdo las tempestadēs delas peligrosas tentaciones/ hallassen consigo en las angustias al señor, porque ha de venir tribulacion enla qual los libros y sciencia para ninguna cosa aprouecharan. Y entonces mas les aprouechara ser simples y feruientes en la obediēcia/ humildad y charidad/ que grandes mandadores y enseñadores, cō curiosidad de sciencia. Sentia ya el sancto padre/ que enlos tiempos por venir la sciencia hinchada auia de dar grā cayda ala orden. Porque la curiosidad de la sciencia/ traera a muchos a grande arrogācia: la qual destruyra la obediēcia, humildad/ pobreza/ y a toda la verdadera religion. E introduzira mucha relaxacion y priuilegios enla orden. Tantos seran (dezia el) los que trabajaran de subir ala sciencia/ que aquel sera bien auenturado que della se hiziere esteril por amor de Christo. Y a vno de sus compañeros/ que se hizo muy solicito y ocupado enel estudio delas predicaciones/ apareciole el sancto padre despues de su muerte/ y reprehendiolo muy asperamēte/ y defendiole cō mucha estrechura/ el demasiado y curioso cuydado d̄l estudio y mandole que estudiasse en andar por el camino de la sancta humildad y simplicidad.

¶CAPITVLO XXIIII. DE ALgunos desengaños que el sancto padre daua a los letrados curiosos dela orden.

Acontecera (dezia el padre sant Frācisco) a estos curiosos y dados alas sciencias que de adō de creeran, y pensaran quedar mas edificados, e inflamados en deuocion y encendidos en charidad y alumbrados enel conocimiento de Dios por la misma sciencia aunque sea de theologia y sagrada escriptura si cō humildad no se traxa/ quedarā dedentro por el mucho estudio y ocupacion desordenada/ mas frios y vazios y mucho mas apartados de cumplir cō su primero llamamiēto/ porq̄ perderā el tiēpo de viuir en su vocacion de humildad en estudio por elacion vano y q̄daran lleños de vanidades y opiniones soberuias y arrogātes. Y temo que por ventura aquello que parecian tener/ les sea quitado por el que se lo dio. Esto es que les sea quitada la perseuerancia en su vocacion: la qual despreciaran no haziendo della caso por el estudio dela sciencia curiosa que adquirirā. Vnos frayles de Frācia cōtaron al padre sant Frācisco como en el monesterio de Paris auian recebido sus frayles ala orden vn grande maestro en theologia lo qual fuera grande edificacion en la clerezia y pueblo/ y honra de la orden. Y sant Francisco gimiendo y sospirādo dixo. Temo hijos que los tales maestros ala postre destruyrā lo q̄ yo plante y crie y el señor hizo/ si con humildad no viuē cōforme a lo que Dios les ha dado a saber y entender. En lo qual se suelen descuydar

Floreto

Cōfor.

cuydar. Aquellos son verdaderos maestros que muestran alos proximos su cõuersacion con buenas obras y mansedũbre sancta: porque tanto tiene el hombre de sabiduria quanto obra y ama a dios y a su proximo y no mas. Y tanto es el religioso bueno ala orden / quanto fiel y humilmente la obedece y haze el bien q entiende. Y dezia otras vezes. Algunos frayles ponen todo su estudio y cuydado de dia y de noche enla sciencia, trabajando con la voluntad y cuerpo fuera de la carrera dela humildad y oracion / los quales como predican al pueblo y veen que huelgan delos oyr, y algunos son edificados y se conuierten a penitẽcia, hinchãse y reciben vanagloria delas obras agenas como de suyas. Enla verdad ellos predican mas para su condenaciõ y propio juyzio. Y ninguna cosa de si obran ni tienen razon de se gloriar mas que vn instrumento / trompeta o cyrurgia de su tañer, assi son ellos trompetas por las quales dios gano aquel fructo. Y aquellos que veen edificados y conuertidos de sus predicaciones, dios los cõuierte presupuesta su doctrina sancta por las oraciones y lagrimas delos sanctos frayles pobres y humildes y simples: aunque esto no lo entienden ellos q̃ assi es la voluntad del señor / porque no tomẽ dello ocasion d̃ vanagloria. Y estos humildes y simples frayles / son los mis caualleros dela tabla redonda / los quales se esconden en los desiertos y lugares apartados porque con mas diligencia se ocupen enla meditacion y oracion llorando sus pecados y los del mundo / y viuiendo y conuersando humilde y simplemente con todos. La sanctidad destos d̃ solo dios es conocida, el fructo y gualardõ de sus trabajos son muchas almas: las quales por sus exemplos oraciones y lagrimas son saluas. Y oyran aquella voz del señor. Hijos mios veys aqui tãtas almas son saluas por vuestras lagrimas y oraciones / y exẽplos / y porque enlas cosas pequeñas fuystes fieles sobre las grãdes os hare señores. Otros por cierto predicarõ cõ palabras y sciẽcia / mas yo por vuestros merecimiẽtos obre enestas almas obras de saluacion. Es desta manera lleuando sus haces de fructos, entraran con alegria en la vida perdurable. Mas los que no tuuieron otro cuydado sino de saber y mostrar alos otros el camino de la saluacion / no obrãdo en su propria vida y costumbres estaran delante dela silla de Jesu Christo d̃snudos y vazios con sus haces de confusion y verguença. E oyran de Jesu Christo. Vosotros trabajastes y predicastes solamente con palabras de vuestra sciencia y lenguaje: mas yo por el merecimiẽto d̃las virtudes d̃los simples salue las almas / y por tanto quedareys vosotros con el viento dela vanidad que buscauades, y ellos recibirã el premio de sus trabajos d̃ su humildad oraciõ y lagrimas. En aquel tiempo la verdad y valor dela sancta simpleza humildad y oracion que es nuestra vocaciõ / sera conocida ensalçada y glorificada ala qual fueron contrarios ellos hinchados con el viento d̃ su sciencia / y vanos por las palabras de su lenguaje, los quales persuadirã a muchos a que dexen esta verdad que ellos no tenian en alguna estima, y persegirã como ciegos y freneticos alos otros que en esta verdad anduuieren. Mas entonces el yerro y falsedad de sus opiniones en que viuieron / y las quales predicarõ y por las quales echaran a muchos conmigo enla profunda cueua dela ignorancia y ceguedad spiritual se le tornarã en dolor / confussion y verguença y ellos cõ sus opiniones escuras, seran sepultados enlas tinieblas, y assi esta escripto. Yo d̃struyre la sabiduria delos sabios del mũdo / y su prudencia para siempre sera de mi reprouada. Y no queria el sancto padre, que alguno enla orden se llamase maestro aunque viniesse con el grado de maestro del mũdo por lo que dize el sancto euãgelio. No llameys maestros enla tierra q̃ vno solo es vuestro maestro Christo enlos cielos. Por lo qual dezia q̃ de buena voluntad quisiera el saber mucho mas, no ser llamado maestro por ser cõtra la palabra y consejo de Christo. Y porq̃ mejor es ser el hombre humilde d̃ su pobre sciẽcia que hazer grãdes cosas si possible fuesse / y presumir contra los consejos y enseñamiẽtos humildes de tan glo Mat. 23.

rioso maestro/a quien solo pertenece nõbre de maestro/porque sus obras son perfectas:el qual es dios y hõbre/luz y vida y criador del mundo/loado y glorioso por todos los siglos para siempre. Amen.

¶ CAPITVLO XXV. QVANto sentia el padre sant Francisco qualquier escandalo de sus frayles.

Floreto DEzia el glorioso padre que los frayles menores erã embiados de Dios en esta edad postrera para este fin para q̃ mostrassen exemplos d̃ luz alos embueltos en las tinieblas delos pecados. Y quãdo oya cõtar los grandes exemplos y edificaciones que los frayles q̃ el embiaua por el mundo hazian dezia con grãde espiritu. Hinchirse ha la casa d̃ dios de muy buenos y suaues olores del precioso vnguẽto d̃la virtud. Y alegre enla fama y exemplos d̃ sanctidad d̃ sus hijos,daua su bẽdiciõ alos tales frayles que por sanctas palabras edificauan y atrayan los pecadores al amor y seruicio d̃ Jesu Christo Y queria el sancto padre q̃ sus hijos le ymitassen y siguiessen enteramẽte,enel zelo delas almas de q̃ el estaua lleno. Y por q̃ ellos sabian ser esta su voluntad/trayã en ello tãto tiento y cuydado q̃ si dauan alguna pequeña turbacion a su proximo luego la satisfazian con grã feruor echãdose en tierra/y besandole los pies con mucha contricion y humildad y offreciẽdose a toda penitencia. Acontecio q̃ vn frayle viejo/delante vn hombre noble d̃ Assis dixo a otro frayle vnas palabras con yra y no bien dichas/mas viendo este frayle a su hermano turbado y affrẽtado por aquellas palabras y aquel seglar mal edificado/luego encendido en vengança cõtra si mesmo tomo estiercol de asno y metiolo en su boca y mascãdo lo dezia.Estiercol mas que la lẽgua que contra su hermano derramo veneno d̃ saña.Y el hombre noble quedo fuera de si/y muy edificado viẽdo el zelo y feruor cõ que aquel religioso satisfizo a su culpa y quedo con mayor deuociõ a los frayles offreciendo alli y a todas sus cosas para sus necessidades. Grandemente se angustiaua el sancto padre/si oya dezir ser dados algunos escandalos/o mala edificacion alos proximos/por algun frayle.y contandole vna vez como vn obispo reprehẽdiera vnos frayles de algunas singularidades que en ellos viera q̃ parecian ypocresias/ansi como dexar crecer mucho la barua y otras cosas que no parecian bien/leuantose el padre sant Frãcisco del lugar donde estaua assentado/y delante delos cõpañeros jũtas las manos començo a dzir cõ muchas lagrimas. Señor Jesu Christo q̃ escogistes doze apostoles:de los quales vno fue traydor y fuesse para su lugar, y los otros q̃daron y predicarõ el vuestro euãgelio por toda la tierra cõ palabra y exemplo/y agora señor acordando se os en esta hora postrimera de vuestras misericordias antiguas os plugo de escoger y plantar la religion delos frayles menores en ayuda de vuestra yglesia/y en seruicio de vuestra sancta fe y sancto euangelio/y si de aquellos apostoles vno fue traydor los otros quedaron en su perfectiõ/mas si la religion delos frayles menores/la qual plantastes para forma y exemplo d̃ vuestros fieles,turbarẽ y escãdalizare el pueblo por sus malos exemplos,quiẽ os satisfara por ella? Y estendiendo el braço d̃recho dixo cõ muchas lagrimas.Señor y padre celestial altissimo y sãcto/d̃ vos y de toda lo corte d̃los cielos y d̃ mi vuestro pequeñuelo sieruo,seã malditos todos los frayles que por sus malos exemplos y sus malas obras/destruyẽ lo que vos teneys edificado por vuestros verdaderos frayles menores. Y reprehẽdiẽdo el sctõ padre vn frayle q̃ diera vn mal exẽplo/entre otras cosas le dixo. Quieres q̃ te diga/que me hazẽ los frayles q̃ dã mal exemplo alos otros? Lo que me haria/quien teniendo vna espada estuuiesse todo el dia metiendola toda y sacandola en mi cuerpo/y yo no muriesse. Assi los malos frayles acreciẽtan en mi cuerpo y en mi alma dolor sobre dolor,y me atrauiessã las entrañas,cõlos malos exemplos q̃ dan a sus hermanos y alos otros proximos.Y dixo mas. Si alguno

fuesse

fuesse assi herido d otro y pudiesse huyr, no huyria de buena gana: Assi desseo yo y deuria huyr por los montes y desiertos, por no oyr estas cosas d los frayles.

¶ CAPITVLO. XXVI. DE VNA respuesta que dio nuestro señor enla oron a sant Francisco que estaua angustiado por algunos escandalos.

Pue. oter. Yendo el sancto padre como algunos frayles y perlados dela religion no dauan buen exemplo a los simples dela obligacion de su regla, y tambien considerando en espiritu quan presto se desuiarian muchos del camino de su professiõ tocado dedentro de gran dolor de su coraçõ se fue ala oracion, y cõ muchas lagrimas y angustia por el zelo dela honra de dios dezia estas palabras. Señor encomiẽdo os esta familia q̃ me distes. Señor guardad esta vuestra familia. Y replicando estas palabras muchas vezes, con mucha tribulacion de su alma, oyo vna voz y respuesta del señor que le dixo. Porq̃ te turbas hõbre pobrezillo y te entristeces tanto quãdo algun frayle dexa la religion o no anda por mis caminos, o da mal exemplo al mundo? Por vẽtura piẽsas q̃ ansi te puse yo por pastor en mi religion q̃ no conozcas ser yo el principal regidor della? Quiẽ planto esta religion delos frayles menores? Quien conuierte a los hombres a penitencia? Quiẽ da virtud de perseuerar enella? Por ventura no se yo el q̃ hago todas estas cosas? Yo te escogi y no hõbre letrado ni rhetorico mas simple porque lo q̃ en ti y por ti hiziesse, no fuesse atribuydo al saber, o industria humana, mas a mi gracia y porq̃ sepas tu y todo el mundo que yo velare sobre mi grey. Y pusete en señal y blãco a todos los frayles porque vean las obras que han de hazer, q̃ sean las mismas que te vieren hazer a ti. Yo los llame yo los guardare y manterne, y cayẽdo vnos leuantare otros. Los que andã por mi camino y regla ternãme a mi, mas los q̃ por mi camino no quierẽ andar, lo que parece que tienen les sera quitado. Por lo qual te mando, que no te angusties de aqui adelãte tanto: mas haz lo q̃ hazes y obra lo que obras, y sabe q̃ en charidad perfecta tengo plãtada y he d cõseruar la religiõ d los menores. Y tanto la amo, q̃ si vno de sus frayles tornare al vomito, yo le trayre otro q̃ en su lugar reciba la corona que estaua para aquel aparejada, y si no fuere nacido, yo le hare nacer. Y porq̃ sepas quanto amo la vida y religion d tus frayles, aunq̃ en esta ordẽ no q̃dassen mas de tres frayles, solos no desamparare a estos tres, mas seran mi religiõ. Quedo el padre sant Frãcisco cõ estas palabras de consolaciõ diuina muy consolado, y aunque no se podia abstener de gran tristeza quãdo oya ser dado algun mal exemplo enla orden o fuera, porque era contra la voluntad y seruicio del señor, pero despues q̃ el señor en esta manera le esforço y consolo, traya ala memoria estas cosas y platicaua las cõ sus cõpañeros, y assi mitigaua algun tanto su dolor. Y dezia muchas vezes alos frayles, en los capitulos, o en las colaciones espirituales, estas palabras. Yo vote y professe la regla delos frayles menores y todos los frayles por la misma manera assi como yo, se obligarõ a ella y dexe el officio d regir los frayles por mis enfermedades y por mayor prouecho d mi alma y de todos los frayles, porq̃ esto alcance d l señor. Y se en verdad que la mayor ayuda que puedo dar ala religiõ es, vacar continuamente ala oracion por ella, rogando al señor que la gouierne y defienda. Y de aqui adelãte, no soy mas obligado que a dar buen exẽplo a los frayles, porque a esto me obligue a Dios y a ellos, q̃ si alguno de los frayles por mi mal exemplo peresciere, quiero ser obligado a dar cuenta del delante del señor. Los frayles tienen regla que prometieron guardar a Dios como yo, y pues que saben lo que han d hazer no me queda otra cosa, sino q̃ por obra los enseñe, porque para esto les soy dado en la vida, y despues de la muerte. Unos frayles dixeron al sancto, con zelo de aprouechar las almas. Padre no vees q̃ algunas vezes, los perlados dela

delas yglesias no nos cõsientẽ predicar, y nos hazẽ muchos dias estar ociosos? Seria muy grãde seruicio de Dios y ayuda d' saluar las almas / procurar priuilegio para q̃ pudiessemos predicar libremẽte. A los quales el sancto padre respõdio cõ graue reprehẽsiõ viẽdo el escãdalo q̃ se armaria cõlos perlados y clerigos delas yglesias. Vosotros frayles menores/no quereys conocer la volũtad d' dios, ni me dexays cõuertir todo el mũdo, assi como dios quiere y me tiene enseñado. Porq̃ yo quiero por sancta humildad cõuertir primero los perlados: los quales como vierẽ vuestra vida sancta y humilde/ellos os rogaran q̃ prediqueys y conuirtays a su pueblo, y ellos os llamarã mejor ala predicacion, q̃ vuestros priuilegios q̃ os lleuarã a soberuia/ y si fueredes libres de toda auaricia y cobdicia, y predicaredes al pueblo q̃ pague ala yglesia sus diezmos, ellos os rogarã q̃ prediqueys ꝛ oyays las confessiones de su pueblo, aunq̃ de confessiones no aueys de tener mucho cuydado, porq̃ los q̃ se cõuirtieren de sus pecados, biẽ hallarã cõfessores a quiẽ se cõfiessen. Yo para mi este priuilegio quiero del señor/ q̃ de otro no tenga priuilegios, sino amar y hazer a todos reuerẽcia y por obediẽcia y humildad de la sãcta yglesia y nuestra regla, cõuertir a todos mas por exẽplo que por predicacion.

¶ CAPITVLO XXVII. DE LAS tribulaciones dela orden reueladas al sancto padre en los tiempos por venir.

Floreto Cõtor.

EStãdo el sancto padre vna vez en nuestra señora delos Angeles en oraciõ, y alçadas las manos en alto cõ entrañas llenas de grande compassion y charidad llamaua a Jesu Christo que vuiesse misericordia de su pueblo christiano / que a tanta tribulacion auia de venir/segũ le era reuelado. Y dixole el señor. Francisco/si quieres que aya misericordia d'l pueblo christiano, procura que esta ordẽ permanezca enel mismo estado en que esta puesta: porque aya quien dignamẽte me pida misericordia/ꝛ yo te prometo q̃ por amor de ti y de tu orden/no consienta venir tanta tribulacion enla yglesia. Mas hago te saber/que ellos se hã de apartar deste camino de mi euangelio en que los puse/y prouocar me hã a tanta saña que yo me leuantare contra ellos/ y llamare a los demonios, y conceder les he sobre ellos todo el poder q̃ quisieren. Y los demonios pornan tantos escandalos entre ellos y el mũdo, q̃ no osara alguno traer el abito sino enlos desiertos. Y sant Frãcisco dixo. Señor de que viuirã los mis frayles/que moraren enlos desiertos? Y el señor respondio yo los manterne/ como mantuue a los hijos d' Israel enel desierto/porque estos seran buenos. Y entõces tornarã los frayles al primer estado en q̃ la orden fue fundada. Y prophetizo el padre sant Francisco: que se auia de leuantar en su ordẽ vna fortissima tentacion por la sciencia: la qual como gran pie del viento dela region d'l d'sierto (a semejança dela tribulaciõ de Job) hiriendo todas las quatro esquinas dela casa de su religion la d'rribaria/y mataria sus verdaderos hijos ꝛ hijas y legitima generaciõ. Porq̃ los letrados (dezia el sancto) cõfiados en su sciẽcia y saber, pornã tiẽdas de aq̃lla grã muger perdida la soberuia, y sacrificarã a el sus hijos y hijas esto es todas sus obras/ y dela ganãcia y premios d' su arrogãcia viuirã deleytosamẽte. Y sera la bienauẽturada simpleza tornada en escarnio y aborrecida en los ojos destos y perseguida. Tomarã osadia y presumpciõ: y gloriar se han enlos loores d'los hõbres. Y cõfiarã eñl nõbre d' su sabiduria, y en su industria y prudẽcia carnal sin alguna memoria de la obediẽcia pobreza/pureza y simplicidad cõ q̃ a dios deuẽ seruir. Y la cõuersaciõ y autoridad d'stos sera muy amarga ꝛ intolerable a los justos y d' buẽ coraçõ. Prophetizo el sctõ padre/dela grãde cisma y diuisiõ q̃ vuo enla yglesia, despues dela election de Urbano sesto/enel año de mil y trezientos y setenta y ocho: la qual duro casi quarenta años y d'los males que en este tiempo serian introduzidos enla orden. Y esta prophecia quedo escripta por fray Leon / compañero del sancto padre

Job. i.

padre q̃ muchas vezes la oyo d̃ su boca. Vernã tiẽpos en q̃ enla yglesia aura grã des perplexidades y dudas/ y enel esta do tẽporal y espiritual/ y resfriarse ha la charidad en muchos y crecera la malicia y el poder del demonio, sera mas suel to de lo acostũbrado. En estos tiẽpos se ra muy afeada la hermosura y limpieza desta religiõ y d̃las otras, y sera cũplida la profana dissensiõ y apostasia de entrã bos los imperios/ tãto q̃ al sũmo põtifice y a la yglesia Romana/ muy pocos cõ verdadera charidad obedeceran. Y al q̃ fuere no canonicamẽte elegido, mas sos pechoso d̃ heregia/ o intruso eñl põtificado/ sera obedecido, y sagazmẽte peruertira muchos a su yerro pestilẽcial. En tõces multiplicar se hã los escãdalos/ y sera la christiãdad diuidida/ porq̃ muchos no querrã cõtradezir antes cõsentirã al yerro. Y serã tãtas las opiniones cismas y diuisiones en la clerezia/ religiosos y pueblo: q̃ si dios no abreuiasse aquellos dias los escogidos cayriã en grãdes yerros si dios no los librasse por su misericordia. Y por estas reuelaciones del espiritu sctõ/ quiso sant Frãcisco po ner en su regla expresso voto y obediencia al señor Papa Honorio y a sus sucçessores canonicamẽte electos/ y a la yglesia Romana: y lo mismo replico en el vltimo capitulo d̃la regla/ y en su testamẽto lo torno a acordar. Juzgaua por el espiritu sãcto ser esto muy necessario a los verdaderos humildes y pobres de Chrõ, estar venidos en aq̃llos tiẽpos por venir a la yglesia romana fiel z inseparablemẽte, dãdo les auiso para el peligro graue q̃ a la yglesia auia de venir y el remedio.

¶ CAP. XXVIII. De las relaxaciones a q̃ la ordẽ auia de venir, contadas por el sancto padre.

Cõfor. Floreto.

Dixo vna vez sant Frãcisco delãte del señor Ugolino cardenal Protector/ y delãte d̃ muchos frayles q̃ estauã presẽtes y otras vezes predicando a los frayles. Vernã tiẽpos en q̃ los mis frayles ꝓcurãdolo los malignos espiritus/ se apartarã del camino d̃la sanctissima simplicidad y pobreza/ y recebirã sin diferẽcia d̃ casos/ pecunias y qualesquier legatos en testamẽtos: y d̃xados los lugares po bres y solitarios/ edificarã en las villas y ciudades lugares sũptuosos/ q̃ no mostrarã estados d̃ pobres/ mas fausto de los señores del mũdo: y ꝓcurarã priuilegios d̃los sũmos põtifices cõ mucha astucia y prudẽcia humana. Y los impetrarã cõ mucha importunaciõ/ q̃ no solo relaxẽ la regla d̃ su profisiõ y vida/ reuelada por xpo, mas aũ destruyrã su pureza z intenciõ y obediẽcia. Y cõ estos priuilegios se armarã para cõtiẽdas/ y para hazer injurias a los otros hõbres/ y aũ a los otros religiosos, y principalmẽte a la clerezia. Y ellos harã el hoyo en q̃ finalmẽte caerã, y harã tal semẽtera d̃ dõ de cogerã muchos escãdalos/ y darles a xpo, no pastor/ mas digno d̃struydor/ q̃ haga cõ ellos como ellos merecẽ: y leuãtar se ha vna fortissima tẽtaciõ trabajosa porq̃ seã enredados y embaraçados en las cobdicias d̃ sus desseos/ pa q̃ viẽdo se castigados cõ justo juyzio de dios/ se tornẽ al estado d̃ su vocaciõ, o totalmẽte seã arrãcados d̃l espiritual y sctõ estado y professiõ q̃ ꝓmetierõ a dios, de guardar hasta la fin, y no la guardã. En aquellos tiẽpos los predicadores ternã silencio enla verdad, o aũ perseguida sera negada/ y la sctã vida sera cosa de burla a los sus ꝓfessores/ y los q̃ cõ bueno y sancto espiritu no se apartarẽ d̃la sancta pobreza y regla/ serã manifiestamẽte, o maliciosamẽte muy ꝑseguidos. Y deziã fray Bernardo y fray Maseo/ fray Angel/ fray Leõ, y otros cõpañeros d̃l sctõ padre/ q̃ le oyerã dezir, Sera entõces tan grãde mouimiẽto z insulto delos demonios, y d̃los malos peruersos miẽbros suyos/ cõtra los q̃ anduuierẽ simple y humilmẽte, q̃ dexados los monesterios/ serã cõstreñidos y r se a morar a los desiertos/ y hazer vida peregrina y escõdida, o passar a tierras d̃ infieles/ o sufrir injurias y afrẽtas sin numero/ hasta las penas d̃ muerte. Y biẽauẽturado sera el q̃ en tã grãde tormẽta hallare fiel cõpañero: y alli sera disfamada la religiõ d̃ escãdalos/ q̃ no osarã los frayles salir en publico. Y los q̃ en esse tiẽpo vinierẽ a recebir el abito d̃la ordẽ/ por sola inspiraciõ d̃ dios serã traydos/ y no porna enellos ninguna manzilla la carne ni la sangre/ mas serã verdaderamẽte bẽditos d̃ dios.

y los q̃ en aq̃llos tiẽpos fuerẽ prouados cõ las tribulaciones, serã mejores q̃ sus antecessores. Y ay de aq̃llos q̃ se glorificã d̃ sola la apariẽcia d̃la cõuersaciõ y abito religioso, y cõfiando en su sabiduria fuerẽ hallados ociosos y no exercitados en obras d̃la penitẽcia: y en la pura guarda d̃la regla y del sãcto euãgelio, a q̃ por su ꝓfession son obligados: y assi como a estos las tẽtaciones los acabaran d̃ derribar, assi a los escogidos se les tornaran en coronas d̃ gloria, por la paciẽcia y perseuerancia dela virtud.

¶ CAPITVLO XXIX. DE VNA marauillosa estatua, que aparecio en vision al padre sant Francisco.

Floreto Cõfor. Firmamentũ

EStãdo vna vez el padre sant Frãcisco en nr̃a señora d̃los angeles en oraciõ, vio cõ los ojos corporales delante d̃ si vna marauillosa estatua, en grãdeza y hermosura semejãte a la estatua d̃ Nabuchodonosor, como la escriptura la pinta: tenia la estatua la cabeça d̃ oro, y el rostro muy hermoso, el pecho y los braços de plata, el viẽtre y los muslos d̃ cobre, las rodillas y piernas d̃ hierro, y los pies parte d̃ hierro y parte d̃ barro, y cubriase cõ vn mãto d̃ saco aspero y vil, d̃lo q̃l parecia q̃ estaua corrida y auergõçada. El sieruo d̃ xp̃o sant frãcisco q̃do muy espãtado d̃sta visiõ y d̃las diferẽcias d̃la estatua, y d̃la afrẽta y verguẽça en q̃ parecia estar, por la vileza d̃l mãto q̃ la cubria: y como muy marauillado tuuiesse puestos los ojos enel rostro d̃la estatua, el angel q̃ aq̃lla visiõ le represẽtaua hablo le d̃lla, diziẽdo. De q̃ te espãtas? dios te embio esta visiõ y mysterio, porq̃ en mi viesses y supiesses las differẽcias y mudãças q̃ ha d̃ auer en tu ordẽ hasta la fin d̃l mũdo: la cabeça d̃ oro q̃ en mi vees y rostro tã hermoso, es el principio d̃ tu ordẽ puesta y edificada enla fineza d̃la perfeciõ euangelica: y como el oro es mas excelẽte metal y d̃ mas precio q̃ todos los otros metales, y el lugar d̃la cabeça mas eminẽte y alto q̃ el de todos los miẽbros: assi el principio d̃ tu ordẽ es mas precioso por la fraternal dorada charidad y honestidad angelica, es d̃ tãta hermosura y d̃ tanta nobleza por la pobreza euangelica, q̃ a todo el mundo porna en espãto: y la reyna d̃ sabba, la sãcta yglesia y sus fieles, marauillar se ha y dilatar se ha en su coraçõ, viẽdo enlos primeros escogidos d̃ tu ordẽ tãta hermosura d̃ sãctidad y resplãdor d̃ sabiduria espiritual, assi como en espejos angelicos reluziẽtes: y biẽauẽturados seran los q̃ d̃ aquellas primeras piedras preciosas trabajarẽ d̃ ymitar las virtudes y costũbres tã cõformes a xp̃o: el pecho y braços d̃ plata, es el segũdo tiẽpo y estado d̃ tu ordẽ, tãto mas baxo al primero, q̃nto la plata lo es al oro: y como la plata tiene precio, resplãdor y sonido, assi este estado terna frayles nobles por generaciõ, claros por sciẽcia, y q̃ sonaran por predicaciones, y subirã enla yglesia tã alto, q̃ muchos alcãçarã la dignidad d̃ cardenales, y algũos subirã al summo põtificado: y porq̃ enlos pechos y braços estan las fuerças humanas, enestos tiẽpos ꝓuecera el señor a tu ordẽ de varones, q̃ assi cõ sciẽcia como cõ virtud la d̃fenderã d̃ sus enemigos q̃ entõces ternan: y no solo a la ordẽ, mas aũ ayudarã a la sctã yglia d̃los grãdes cõbates d̃los demonios y hõbres desobediẽtes. Despues d̃ste verna el tercero estado figurado enl viẽtre d̃ cobre, y a mucho mas baxo q̃ el segũdo: y aũq̃ como moneda d̃ cobre en multitud hinchirã todo el mũdo, porq̃ muchos dellos serã d̃l nũero d̃ aq̃llos cuyo dios es su viẽtre, la gl̃ia d̃la religiõ sera ꝑa su cõfusiõ, porq̃ solamẽte sabran las cosas d̃la tierra: y aunq̃ por su sciẽcia ternã lẽgua sonorosa por marauillosa doctrina, no valdrã mucho, porq̃ serã amadores d̃las sensualidades. Ay ay q̃ a estos terna dios enla cuẽta q̃ dize el apostol, q̃ los predicadores sin charidad sõ como metal o cãpana q̃ suena biẽ, por q̃ a los otros sonaran palabras secas, y como espũales engẽdraran hijos espũales, y mostrada a los otros la fuẽte dela vida, ellos q̃daran secos en trr̃a d̃sierta. Despues d̃stos verna el q̃rto estado terrible y espãtoso significado por las piernas d̃ hierro: porq̃ como el hierro ablanda el cobre, la plata y oro: assi aq̃l estado sera d̃ tãta dureza y malicia, q̃ por su frialdad y rezias costũbres se oluidarã los bienes q̃ tienẽ edificados la charidad dorada d̃los ꝑmeros, y la v̄dad plateada d̃ los segũdos, y las ꝑdicaciones y bozes

de

de los terceros enla sancta Yglesia d Je su Christo: y porque como las piernas sustentan el cuerpo/ assi aqllos con vna fortaleza de hierro y ferrugēta hypocresia sustētarā el cuerpo de la ordē: y assi el vientre como las piernas estarā debaxo del māto/ porq̄ se cubrirā cō el abito dla religiō de pobreza y humildad: mas de dētro serā lobos robadores manifiestos a dios/ aunq̄ escōdidos a los hōbres: y estos como hierro serā afligidos eñl fuego de diuersas tribulaciones: no solo cō martillos dlos demonios/ sino aun dlos principes del mūdo: porq̄ los grandes en malicia sufrirā grādes tormētos: mas en estos trabajos/ mouer se hā a tāta impaciencia/ q̄ como el hierro resiste a todo metal: assi estos resistirā a todos/ y a los perlados y principes seglares/ pensando q̄ podrā vencer o cansar a todos cō su dureza d hierro: por lo qual como gēte de dura ceruiz desagradā mucho a dios. Finalmēte los pies d hierro y barro/ significā los hypocritas/ q̄ se daran todos a los negocios d agradar a los seglares. Y como viste en los pies, q̄ el barro cozido y el hierro estauan jūtos (como en ninguna manera se puedā bien ayuntar) assi serā enlos vltimos tiēpos dla ordē: porq̄ leuātar se ha tāta diuision entre los hypocritas y negociātes de barro cozido enla aficiō dela carne, q̄ como teja y hierro nūca se podrā ayuntar en concordia: y despreciarā no solo la regla y euangelio/ mas cō suzias y lodosas aficiones dela tierra pisarā toda la disciplina dela ordē: y assi serā diuisos vnos de otros/ como la teja y el hierro, aunq̄ parezcā estar juntos cō odios/ y dissensiones/ parcialidades y tiranias en q̄ biuirā: y vernā por estas cosas en menoscabo a muchos/ hasta ser cōfundidos reprehēdidos y castigados por personas seglares: lo qual les verna, porq̄ totalmēte se apartarō dla cabeça de oro dla charidad. Bienauēturados los q̄ en aqllos dias se tornaren a la memoria y amonestaciones de la cabeça/ porq̄ como oro enel fuego serā examinados: los quales aunq̄ desconocidos al mūdo/ seran muy estimados d dios: porq̄ el señor en ningū tiēpo desampararа esta religion/ de manera q̄ no aya enella muchos justos y verdaderos professores dela ꝓfessiō euāgelica: aunq̄ en respecto d los frios y malos seā pocos y abatidos dl mūdo, para que assi alcācen mayor corona dl señor. El saco de q̄ estoy assi vestida y afrētada es la sancta pobreza: la qual como es ornamēto desta ordē y singular fundamento d toda sāctidad/ dessalleciēdo el exercicio d toda virtud y dela sanctissima pobreza: los hijos bastardos ternā verguēça della/ y corriēdo se de traer paños viles/ ꝓcurarā preciosos y muchos vestidos y ropas cō muchas importunaciones y simonias. Bienauēturados los q̄ hasta la fin perseuerarē enla guarda dlo q̄ a dios prometierō. Dichas estas cosas desaparecio la estatua, y quedo el sācto padre puesto en grāde admiraciō y cōpassiō/ encomēdando cō muchas lagrimas a nr̄o señor todas sus ouejas, presentes y futuras. Estas y otras muchas cosas reuelo el señor a su sieruo sant Frācisco/ pastor y capitā de sus menores, d los successos y variedades dla religiō: la q̄l como estado edificado ē altissima y euāgelica pfeciō, cō tāta flaq̄za como es la d nr̄a dsordenada humanidad/ no es mucho si resbala y cae d sus obligaciones, somos naturalmēte inclinados y aficionados a cosas humanas y blādas/ y a huyr toda aspereza/ rigor y necessidades. Somos muy amigos d nr̄a voluntad mas q̄ dla de dios: mas q̄remos biuir como quiere nr̄a prudēcia humana q̄ como dios māda: y nr̄a falsa prudēcia humana nos haze no estimar en tāto las verdades d dios/ y los caminos seguros dla saluaciō por dōde el nos q̄ere lleuar y q̄ no los tēgamos por tā necessarios como ellos lo son/ porq̄ nos mostremos hijos d nr̄os padres enla trayciō/ q̄ no haziēdo el caso q̄ deuierā del precepto diuino a ellos dado/ se hizieron transgressores: por lo qual no es d espātar si algunos destos vasos tā q̄bradizos y d lodo como nosotros somos/ cō tā grāde obligaciō euāgelica/ mostrarē flaq̄za humana. Tenemos (dezia sāt Pablo) este thesoro en vasijas d barro/ porq̄ sea visto q̄ su alteza y gloria es dla virtud y potencia d dios y no dela nuestra: y q̄ d su poderosa mano es sustentada esta religiō/ y tantas vezes reformada.

Gen. 3.

2. cor. 4

¶ CAPITVLO XXX. DELA CHAridad cõpassiua y discreta, que con todos y especialmente con enfermos tenia el sancto Padre.

S. Bue. COmo la obligaciõ dl perlado no solo cõprehende ser satisfecho delos pastos y auisos espirituales de sus ouejas/ mas tambien delas tẽporales necessidades/ era de mucha charidad el sctõ padre/ y tenia grã cuydado d ꝓueer a sus hijos enlas verdaderas necessidades corporales y particularmẽte a los enfermos y necessitados: la ql virtud no solo por la obligaciõ d padre alegremẽte obraua/ mas tãbiẽ porq̃ naturalmẽte era muy cõpassiuo a todos los affligidos/ y doblaua este dõ natural/ refiriẽdo cõ suaue y amoroso coraçõ en xp̃o, toda la necessidad y tribulaciõ q̃ via en su ꝓximo/ derritiẽdo su coraçõ cõ los enfermos y flacos, como si en ellos viera a xp̃o. En los primeros tiẽpos dela religiõ/ aquellos nueuos y feruorosos caualleros de Jesu xp̃o/ excediã en obras de aspereza y penitencia: y acõtecio vna noche q̃ reposando todos sus frayles hazia media noche/ começo vn frayle a dezir a bozes/ muero me/ muero me: y leuantose luego el sancto padre/ y hizo leuãtar los frayles y encẽder lũbre: y pregũtando qual dellos diera bozes/ respondio el frayle: yo hermano. Y el sctõ le pregũto. Pues q̃ has hermano mio o de q̃ te mueres? y dixo el frayle. Muero me de hãbre. Y el sancto padre mando luego traer que comer y puso la mesa: y como lleno d discreciõ y charidad/ començo el a comer/ porq̃ el frayle no tuuiesse vergüeça d comer solo/ y mando a todos los frayles que comiessen cõ el: y acabada aq̃lla obra d charidad/ y esforçado ya el frayle/ quiso el sancto enseñar a sus hijos la virtud dela discreciõ cõ q̃ tẽplassen el feruor del espiritu/ conforme a las fuerças corporales enlas abstinẽcias/ y dixoles. Hermanos mios tomad este auiso q̃ os doy. Cada vno mire su cõplissiõ y fuerças, y assi haga la abstinẽcia/ porq̃ aunq̃ algunos de vosotros se puedã sustẽtar cõ menos, no quiero yo elq̃ ha menester mas/ lo siga y ymite enesto/ mas q̃ cõsideradas sus fuerças/ de al cuerpo lo q̃ le es necessario, para q̃ pueda seruir al espiritu. Porq̃ como somos obligados a euitar el superfluo comer q̃ daña al alma y al cuerpo/ assi auemos de euitar la indiscreta abstinẽcia/ porq̃ nr̃o dios quiere misericordia mas q̃ sacrificio: y esto q̃ agora hize (q̃ por charidad comimos todos cõ nr̃o hermano) no lo tengays por comer, mas por obra de piedad y exemplo de charidad/ q̃ demãdaua esto por la necessidad del hermano: mas q̃deos tãbiẽ enla memoria q̃ no seays causa de otra cosa como esta/ porque no seria cosa religiosa ni honesta: mas quiero y mando os q̃ cada vno segũ su fuerça y nuestra pobreza/ satisffaga al cuerpo quãto le fuere necessario. Mas puesto q̃ el sancto padre todo el tiẽpo d su vida fuesse muy discreto y tẽplado cerca delas necessidades d los frayles/ guardaua siẽpre enlos comeres y otras cosas/ no se apartassen dela obligaciõ dla pobreza y estado dla perfeciõ: y por tanto cõsigo mesmo y sus necessidades/ fue siẽpre muy estrecho desde el principio d su cõuersiõ hasta el fin de su vida, aunq̃ naturalmente era flaco, porq̃ sabia quan presto se acaba la carne cõ sus humanos apetitos cũplidos, y oyẽdo enlos postrimeros años de su vida/ q̃ los frayles excediã en procurar las necessidades/ y salian delo q̃ mandaua la estrecha obligaciõ del estado euangelico/ hizo vn sermõ alos frayles enel q̃l entre otras cosas les dixo esta. Bien veys hermanos q̃ mi cuerpo cõ tantas enfermedades tiene necessidad de algũa charidad enel comer: mas porq̃ me cõuiene y soy obligado a ser exẽplo y forma d biuir a todos/ contento me de viles y pobres mãjares/ y de vsar delas cosas necessarias cõforme a nr̃a pobreza/ y aborrezco de todo en todo las cosas delicadas y costosas en q̃ los seglares proueẽ en sus necessidades, porq̃ no solo enla salud/ mas aun enlas enfermedades nos hemos de cõtẽtar cõ lo necessario como pobres: ni tenia el sctõ por afrẽta pedir carne pa sus frayles enfermos por las ciudades y lugares publicos: lo qual para los sanos en ninguna manera procuraua ni sufria pedirse: y a los enfermos/ hazia obras de particular amor y charidad. Estando enfermo vn frayle muy religioso

gioso y d'los antiguos enla ordẽ: y viẽdo le el sãcto padre muy flaco / ouo del muy gran piedad: y dixo entre si mesmo. Si este frayle comiesse por la mañana vnas pocas de vuas maduras y frescas. pareceme q̃ le hariã prouecho: y como el lo penso / assi lo puso por obra: porq̃ otro dia por la mañana llamo al frayle secretamente, y lleuo le a vna viña junto dela casa, y escogio vna buena cepa d' buenas vuas y sanas pa comer: y assentado con el frayle al pie / começo el d' comer porq̃ no ouiesse verguença el enfermo de comer. Y despues que acabaron de comer loarõ al señor / y desde aquella hora no vino mas calentura a aquel frayle / sino quedo sano: y muchas vezes despues cõtaua aquel religioso esto cõ mucha deuociõ y lagrimas, cõ las quales declaraua la charidad y cõpassion que el padre sancto en aq̃lla obra sintiera / porq̃ por palabras no la podia declarar.

¶CAPITVLO XXXI. COMO el padre sant Francisco renuncio el officio de ministro general, y hizo vicario genraal de la orden.

Era el sancto padre tan amigo y zelador de la humildad y obediencia / q̃ el regimiento y cuydado general de los frayles en que auia de mandar castigar y reprehender / hazia con mucha pena: y determino renũciar el officio / porque mejor enseñasse a sus hijos obedecer y ser subjetos a todos / y no querer mandar: y tãbien porque le recrecieran tantos dolores y enfermedades continuas por el gran rigor de su penitencia / que era legitima causa para se escusar de otros trabajos: y en capitulo general mas de dos años antes de recebir las llagas renuncio el officio: y los frayles no consintieron que en su tiempo ouiesse otro ministro general / mas que ordenasse el vicario general que rigiesse por el la orden. Entonces ordeno el sancto por su vicario general a fray Pedro Cathanio su segundo hijo / varon de gran prudencia y espiritu que gouernasse la orden / y prometio luego de obedecerle firmemente / y a quien el le diesse por guardian. Y como los frayles llorassen mucho / viendo se quedar como huerfanos del regimiẽto de tan sancto padre: leuãtados los ojos enel cielo con las manos juntas, dixo en alta boz. Señor encomiẽdo os la familia que hasta aqui me encomendastes: y agora por mis enfermedades y otras cosas (las quales vos mismo señor sabeys) no pudiẽdo tener d'lla cargo / la entrego a los ministros / q̃ enel dia del juyzio delante vos sean obligados a dar cuẽta si alguno pereciere por su negligencia dellos / o mal exẽplo, o inhumanidad. Y quedo el sancto subdito hasta la muerte / mas humilde y subjeto que todos, puesto q̃ siempre tuuo el feruor de zelar y ayudar y fauorecer a su orden quanto le era possible. Y fray Pedro Cathanio rigio la orden dos años / y fallecio en nr̃a señora de los Angeles / siendo el padre sant Francisco ausente. Y haziendo nuestro señor dios por el muchos milagros / cõcurria mucha gente a su sepulchro / y trayã muchas ofrẽdas y limosnas a los frayles. Y tornando el sancto padre a nuestra señora / y viendo lo que passaua, quedo muy triste / por la frequencia z inquietud de tanta gente / y por las muchas ofrendas / que dauan ocasiõ de perderse la virtud dela pobreza enlos frayles: y cõ este zelo d'la pobreza y assossiego que se perdiã, fuese a la sepultura del sancto fray Pedro Cathanio / y dixo. Hermano fray Pedro / tu siempre en la vida me fuyste muy obediente / y agora porque somos muy cõbatidos y dessossegados destos seglares has me de obedecer. Por tanto mãdo te por sancta obediencia que no hagas mas milagros / por cuya ocasiõ nos vienen tantas perdidas espirituales: y no hizo mas ni vn solo milagro. Tanta es la virtud dela sancta obediencia enel verdadero perlado y verdadero subdito / que no solo tiene su jurisdicion en la tierra / sino aun en los cielos / donde el perlado puede mandar / y el justo subdito huelga aun de obedecer y de trocar la gloria de los milagros con que Dios le honraua por la gloria de la obediencia.

Floreto Cõtor.

¶CAPITVLO XXXII. DE QVANDO INSTITUYO EL PADRE SANT FRANCISCO EL SEGUNDO VICARIO GENERAL.

Floreto Côtor.

DEspues del fallecimiento del sãcto fray Pedro Cathanio/ hizo el sancto padre de cõsejo delos ministros prouinciales general dela ordẽ a fray Elias/ vicario general dela ordẽ a fray Elias/ varon muy prudẽte y de muchas letras y por esso d grãde reuerẽcia/ no solo entre los frayles/ mas aun entre los seglares perlados y principes. Este fray Elias gouerno la orden hasta la muerte dl sancto padre: y aũque el sancto le llamasse ministro general y otros algunos frayles/ no lo era/ sino solamente vicario instituydo por autoridad del sãcto padre, y no elegido por escrutinio/ ni recebido dela orden por ministro en quãto el sancto padre biuio. Y preguntado el padre sant Francisco por vn frayle su familiar, porq̃ dexara assi el regimiento dlos frayles/ y los entregara en las manos agenas/ como si no fuerã sus hijos criados y enseñados por el/ respõdio. Hijo mio yo amo a los frayles de entero coraçon, y si ellos siguiessen mis pisadas mucho mas por cierto los amaria/ ni me estrañaria de su cuydado: mas ay algunos d parecer y cuenta de algunos perlados/ que los acarreã a otras cosas con exemplos de los antiguos/ y tienẽ poco cuydado de mis amonestaciones/ y quanto ellos yerrã al cabo se vera mas claramẽte. Estando vna vez el padre muy enfermo, y oyẽdo dezir algunas cosas destas y de larguezas d perlados/ leuãtose en la cama cõ gran fuerça y feruor de espiritu, diziẽdo a bozes, cubrã me quiẽ son estos q̃ quitã mis frayles d mi religiõ d mis caminos y criãça? Mas si yo voy al capitulo general, yo mostrare a mis frayles qual es mi voluntad/ porque no seã engañados de otros. Otra vez estando el sancto padre muy enfermo dela vltima enfermedad d que se fue dela presente vida vno de sus compañeros le dixo. Padre perdoname por lo q̃ te quiero dezir/ porq̃ no solo yo/ mas muchos siẽten esto: tu sabes como en otro tiẽpo se esforçaua por la gracia diuina toda la religiõ en pureza de persecion: y como todos los frayles erã amigos de la sancta pobreza en todas las cosas cõ gran zelo enlos vestidos viles y casillas pequeñas y pobres alhajas y pocos libros/ y poca solicitud enel comer y en otras necessidades corporales: y como en estas cosas defuera cũplian cõ su pfessiõ, assi y mucho mas en las d dẽtro/ porq̃ eran d vn feruor y volũtad solicitos ala guarda de su regla y al buẽ exemplo, y de vn coraçon en el amor de dios y del proximo como varones verdaderos euãgelicos: mas agora de pocos dias aca/ comẽço esta pureza de nuestra professiõ y vocacion a variarse y dessemejarse, escusandose muchos frayles, que por la multitud no se puede assi guardar como de principio: y otros son ya venidos a tãta ignorancia/ que creen que es el pueblo mas edificado dellos con estas sus cosas q̃ delos primeros/ y pareceles q̃ es cosa mas acertada y religiosa biuir por esta su manera/ y tienen por yerro el camino d la sancta pobreza y simpleza, las quales fueron el principio y fundamentos de nuestra religiõ: por lo qual viẽdo nosotros tales cosas/ creemos verdaderamẽte que te desplazen mucho/ y siẽdo assi estamos espãtados/ porque viendo estas cosas no las corriges y emiendas. Y el sancto padre oyendo estas cosas cõ mucha angustia respondio. Nuestro señor Jesu Christo te perdone hermano, porq̃ sin causa me quieres cõtrariar y implicar en cosas, que ya no son de mi officio: porq̃ en quanto tuue officio de ministro general sobre los frayles (aunque d principio de mi cõuersion a Jesu Christo casi siempre fuy enfermo) cõ mi flaco cuydado les satisfazia por exẽplos y amonestaciones: mas despues q̃ cõsidere q̃ el señor acrecẽtaua cada dia el numero dlos frayles/ y q̃ ellos comẽçauan a apartarse dla carrera estrecha/ derecha y segura, por la qual acostũbrauan a andar/ y començaron a echar por el camino ancho (como tu dexiste) ni le queriã dexar por mis predicaciones y amonestaciones, ni por mi exẽplo q̃ cõtinuamente les daua, quise dxar la perlacia/ y encõmẽde los a dios y a los ministros: y aunq̃

quiando

q̃ndo renũcie a dios y a los ministros el officio me escusasse enel capitulo general delante delos frayles/ q̃ por mis enfermedades no podia tener dellos cuydado: pero si los frayles quisiessen andar y anduuiessen cõforme a su regla y mi voluntad/ no querria yo por su prouecho y consolacion que tuuiessen otro ministro general sino a mi hasta el dia d̃ mi muerte: porque muy facil me seria entonces el su cargo: q̃ despues q̃ el bueno y fiel subdito conoce la voluntad de su perlado/ pequeño cuydado le basta al perlado: antes tanto me alegraria y seria consolado dela virtud delos frayles por la honra de dios y ganancia dellos y mia, que si estuuiesse en vn lecho enfermo como estoy/ no me seria graue satisfazerlos en todo: mas el mi officio sobre los frayles como es espiritual cõtra los vicios pa los corregir y enmẽdar/ y veo q̃ no los puedo enmẽdar por amor/ exemplo y amonestaciõ/ no quiero tornarme alguazil o alcalde/ pa castigar y açotar/ como hazen los poderosos del mũdo a los suyos: mas confio enel señor/ q̃ aun los enemigos inuisibles/ q̃ son fiscales de dios/ para castigar eneste mũdo y en el otro los inobedientes a sus mãdamiẽtos y sancta volũtad/ castigarã los trãsgressores del voto de su professiõn/ porque con verguença suya/ y aunq̃ les pese se tornen a su vocacion: y yo hasta el dia de mi muerte (pues en otra cosa no puedo) por obras y exẽplos enseñare a los frayles a andar por el camino q̃ dios me mostro para mi y para ellos: el qual ya por palabra les tengo enseñado/ porque queden sin escusa delante el señor. Y no soy a mas obligado de dar cuenta a nuestro señor de mi y dellos.

¶CAPITVLO XXXIII. COMO EL padre sant Francisco conocio ser de la voluntad diuina, que ayudasse con sus predicaciones a la saluacion de las almas.

S. Bue. Cõfor.

DEsseaua el v̓dadero sieruo de Jesu Christo sant Frãcisco, cũplir fiel y perfectamente todo el seruicio d̃l señor: y principalmente aquellas obras y exercicios que mas le pareciã ser d̃la volũtad de dios. Y destos desseos grandes que tenia de se emplear enel seruicio mas acepto a nuestro señor, y no tener respecto a su cõsolacion y quietud, le vino vna dubda q̃ comunico muchos dias cõ sus frayles mas familiares viniẽdo dela oracion, piɖiẽdo les cõsejo y diziẽdo. Que me acõsejays hermanos/ qual os parece mas voluntad y seruicio de nuestro señor/ q̃ me ocupe enel seruicio dela oraciõ/ o q̃ trabaje enlas predicaciones/ discurriendo y ayudãdo las almas? porq̃ como yo sea pequeñuelo/ simple y no enseñado en palabras compuestas/ mayor gracia he recebido de orar q̃ de hablar: y por esso de mejor volũtad me daua a la oracion continuamẽte. Y tãbien digo esto/ porq̃ se que enla oraciõ ay grandes ganãcias y acrecentamiẽtos de gracias: y la predicaciõ es vn partir y comunicar las mercedes celestialmente recebidas. La oracion es vn limpiamiẽto delos d̃sseos y afficiones del alma/ y ayũtamiento y vnion al verdadero y soberano biẽ/ con el vigor y effuerço delas virtudes/ mas la predicaciõ es vn empoluoramiẽto de los pies espirituales/ distracion y derramamiento en diuersas cosas respecto dela vniõ y recogimiẽto alto d̃la oracion/ y es relaxaciõ del aspereza d̃ vida rigor y disciplina. Enla oracion hablamos cõ dios y oymos a dios/ y biuiendo casi vida angelica conuersamos/ ya mas enlos cielos y entre los angeles q̃ enla tierra: mas enla prediciõ es necessario vsar d̃ cõdecẽdimiẽto y cõuersaciõ con los hõbres/ y biuiẽdo entre ellos pa los atraer a dios/ hablar/ ver y pensar humanamente/ y oyr cosas humanas. Mas ay vna cosa en cõtrario por parte d̃la predicaciõ/ q̃ parece pesar mas d̃lãte de dios q̃ todas estas/ cõuiene a saber: q̃ el vnigenito hijo de dios q̃ es bõdad/ regla y sabiduria diuina, decendio por saluar las almas d̃l seno del padre/ pa q̃ redimiẽdo y informãdo al mũdo cõ su exẽplo/ predicasse a los hõbres la palabra de la saluaciõ/ los q̃les lauo cõ su sãgre y biuifico cõ su muerte/ y mãtiene con su cuerpo sanctissimo: ninguna cosa guardãdo totalmẽte pa si q̃ no la diesse y

emplease liberalmente enel remedio de nuestra saluacion. Y porq̃ nos devemos hazer todas las cosas/ segũ el traslado y exẽplar de aquellas que vemos en Jesu Christo, assi como en mõte divino paresce ser mas acepto a dios/ q̃ interpuesta y dexada a tiempos la quietud dela oracion/ salga el sieruo de dios fuera al exercicio dela predicacion y saluaciõ d̃ las almas. Pues como por muchos dias y muchas vezes tratasse consigo y cõ sus cõpañeros estas razones/ no podia con certinidad y determinadamẽte assẽtar qual destas cosas devia mas de escoger que fuesse mas agradable a Chr̃o. Y aunq̃ tornãdo dela confirmacion dela primera regla, le reuelo nuestro señor en la oracion/ q̃ no era su seruicio q̃ se fuesse a los desiertos y del todo apartados d̃ la gente/ porque queria que su orden ayudasse a la saluaciõ d̃los proximos, no bastaua esto a le determinar su duda. Y reuelando le el señor por espiritu de prophecia otras muchas y muy grãdes cosas/ enesta duda no le daua respuesta/ teniendo lo assi por mas su seruicio para mayor manifestacion del merecimiento dela predicacion y conseruaciõ dela humildad de su humilde sieruo: por lo qual tornose el sancto padre sant Frãcisco humilmente a la ayuda de todos los otros por la oracion de los quales pudiesse saber la voluntad de dios y el seruicio q̃ le era mas agradable: y llamando a fray Maseo/ dixole. Veme hermano fray Maseo a la hermana Clara/ y dile d̃ mi parte/ q̃ ella cõ sus hermanas y sieruas de Christo rueguẽ humilmẽte a dios q̃ me enseñe lo q̃ a el es mas acepto/ predicar algunas vezes/ o darme cõtinuamẽte a la oracion. Y has me tambien de yr a fray Siluestre/ q̃ mora enel mõte Subasio/ y dezir le has lo mismo de mi parte. Era este fray Siluestre de tanta sanctidad y gracia/ que qualquier cosa que enla oraciõ pedia a nuestro señor luego era oydo/ tan singularmente era puro y hecho por el espiritu sãcto digno del divino coloquio: y por tanto le tenia el padre sant Francisco gran devocion y fe. Fray Maseo como por el sancto le fue mandado/ fuese primero a sancta Clara y despues a fray Siluestre: el qual haziẽdo oracion sobre lo que el sancto padre le mandara, ouo luego respuesta del señor, y vino se a fray Maseo/ diziendo. Esto dize el señor/ que a fray Francisco no le llamo para si solo/ mas para q̃ haga fruto enlas almas/ y sean por el muchas almas ayudadas y saluas: y vino se despues fray Maseo a sancta Clara, por la respuesta de lo q̃ alcançara d̃ nuestro señor: la qual respondio/ que tãbien ella como sus compañeras ouierã semejãte respuesta a la d̃ fray Siluestre. Tornose fray Maseo al sancto varon: y recebido del cõ mucha charidad/ y lauados los pies le dio refecion: y acabado de comer lleuo lo al mõte: y descubierta la cabeça y cruzadas las manos y las rodillas en tierra, pregũtole diziẽdo. Que manda mi señor Jesu Christo q̃ haga? Respondio fray Maseo. Assi a fray Siluestre como a la hermana Clara fue dada vna misma respuesta. Quiere el señor que vayas a predicar/ porque no te llamo para ti solo: mas tambien para la saluacion de otros muchos. Luego hecha la mano del señor sobre su sieruo Frãcisco/ leuantose lleno de feruor de espiritu sancto/ encendido enel amor de Jesu Christo/ y dixo a fray Maseo. Vamos en el nombre del señor Jesu Christo/ y sigamos su volũtad: y tomo por compañeros al mismo fray Maseo y a fray Angel/ ambos varones de gran sanctidad: y como fuesse lleuado del espiritu, no mirando por camino ni carrera, vino lo primero al lugar llamado Arnario o cauajo vna legua de Assis, donde predico cõ tanto feruor de espiritu/ que todos los de aquel lugar hombres y mugeres/ se querian yr tras del a hazer penitencia, y dexar sus casas y lugar: y el padre sãt Francisco les dixo/ que no se angustiassen/ antes trabajassen de biuir en sus casas en temor de dios/ que el ordenaria lo que devian de hazer/ para mayor seguridad de su saluacion. Y desde entonces determino de hazer la tercera orden que se llama de penitentes/ general para todos los christianos/ casados/ biudos/ o solteros.

Capi=

¶CAPITVLO XXXIIII. DE la predicacion que el padre sant Francisco hizo a las aues.

S. Bue-
S. Anto

Partido el sancto padre de la villa d Arnario/antes q llegasse a la villa de Benanio/vio vna grande vanda de aues en vnos arboles/junto d vna ribera:y era tan grande y innumerable multitud y de tan diuersos generos d aues/que parecia cosa no acostumbrada y milagrosa:y demas destas,estaua otra grande vanda enel campo junto delos arboles. Viendo las el sancto padre/marauillado y mouido por el espiritu sancto,dixo a los compañeros. Esperad me aqui eneste camino/porq quiero yr a predicar a nras hermanas las aues:y fuese por entre los arboles al campo donde estauan las aues,y saludo las con la salutacion q acostumbraua/la paz del señor sea con vosotras:y las aues le recibieron con mucha señal de alegria,esperandole y boluiendose a el/poniendo todas en el sus ojos/y haziendole estraño y marauilloso recebimiento:y el sancto las amonesto/que todas oyessen con mucha atencion la palabra de dios:y luego las q estauan enlos arboles descendieron al campo y estuuieron todas muy quietas y calladas para oyr la palabra de dios. Y el sancto varon començo a predicalles/diziendo. Muy tenudas y obligadas a dios soys hermanas mias aues/y pues le teneys grandes obligaciones/deueys siempre loarle aqui y en todo lugar: porque nuestro señor os dio poder de bolar por el ayre donde quisieredes/lo qual no concedio a otros animales/dio os vestido aforrado y pintado y muy hermoso y ligero/y daos mantenimiento sin vuestro trabajo:load al señor por el canto del muy alto cantor a vosotras concedido/y por el numero grande en que os conserua por la bendicion de dios/en vosotras multiplicado desde el principio del mundo.

Gene. I

Load a dios por vuestra generacion que guardo enel arca de Noe/porque no pereciessedes del todo enel diluuio/y por daros a vosotras elemento diputado/por donde en la sagrada escriptura soys llamadas aues del cielo:load todas al señor porq vosotras no sembrays ni cogeys y dios os mantiene,y daos las montañas para andar y criar enellas/y las fuentes para que beuays/los montes y valles/las piedras y tierra para vra cosecha/y los arboles altos para hazer nidos:load al señor/porq como no sepays hilar ni torcer/daos assi a vosotras como a vros hijos el vestido necessario,con todas las mas partes y sentidos q aueys menester para vuestra defension y conseruacion:por cierto señales son estas q os ama mucho el señor y criador vniuersal q tantos beneficios os hizo:por lo ql guardaos hermanas mias aues benditas/q no seays desconocidas/mas siempre load a dios deuotamente. A estas palabras del sanctissimo padre/todas aquellas aues començaron a abrir las bocas/y sacudir las alas/y estender los cuellos/y inclinar con reuerencia sus cabeças hasta la tierra/y mostrar con sus cantos y gestos,q se deleytauan mucho con las palabras q el sancto padre les dixera. Y el sancto padre Francisco viendo esto/marauillosamente se alegraua en espiritu/contemplando tanta multitud de aues y su diuersidad y hermosura/y la affición que alos loores de su criador mostrauan:y loaua mucho al criador en aquellas sus criaturas/y a ellas combidaua dulcemente a los loores dl señor. Finalmente el varon de dios hizo sobre ellas la señal dela cruz/dandoles su bendicion y licencia/que se fuessen a loar al señor. Y luego juntamente se leuantaron todas en alto/y hizieron enel ayre grandes y marauillosas melodias:y acabado el canto/repartieronse enel ayre en quatro vandas/conforme a la cruz q sobre ellas hizo el padre sant Francisco:y assi yuan vnas para oriente/otras para occidente/otras para el norte/y otras para el medio dia/cantando loores a nuestro señor. Tornose el sancto padre a los compañeros/que estauan marauillados delo que vieron/y con grande pureza y simplicidad se començo a acusar y dezir delante dellos su culpa/porq hasta entonces no auia predicado a las aues:y de alli adelante el varon de dios/

Matt. 6.

L v no solo

no solo despertaua alos hõbres al amor y alabãças d dios/ mas aũ a las aues y animales y qualesquier otras criaturas.

¶CAPITVLO XXXV. DELA efficacia y milagros de las predicaciones del sancto padre.

S. Bue Coto. Con tãto feruor de espiritu el pregonero d Christo sant Frãcisco predicaua/ discurriendo por las ciudades/ villas y lugares de cerca y de lexos/ y cõ tanta efficacia y virtud mouia a penitẽcia los coraçones delos hõbres/ que algunas vezes recibio treynta hombres jũtos acabado el sermon: los quales renunciãdo al mundo y a sus pompas/ queriã en pobreza y humildad seruir a Jesu Christo y les mãdaua dar el abito de su religiõ: era cõfundida la malicia y ceguedad de los hereges, y ensalçada la fe catholica, cõ la vida y doctrina del sancto padre/ y con muchos y grandes milagros q̃ nuestro señor obraua por el. Era por cierto presente a su sieruo sant Francisco en todo lo que hazia el espiritu del señor q̃ le vngiera y embiara/ y la virtud y sabiduria de Christo/ porque no solo abundasse en palabras de sancta doctrina/ mas aun tãbien enlas obras dela diuina potencia. En virtud del nombre de Christo, echaua los demonios defuera delos cuerpos/ y sanaua todas las enfermedades: y lo q̃ es mucho mas/ cõ la virtud d la palabra de dios ablãdaua los duros coraçones de los peccadores obstinados a penitẽcia/ y echaua los demonios de sus almas/ y las sanaua de diuersas enfermedades de peccados. Corriã de todas las partes los letrados, nobles ecclesiasticos y populares con gran priessa a ver y oyr al sieruo d Christo/ como a hombre de otro mundo. Y muchos de altos y baxos estados (inspirados por el señor) dexados los peccados/ seguiã las pisadas del sãcto padre en su religiõ. Era su palabra assi como fuego encendido que penetraua las entrañas del coraçon/ y dexaua a todos cõpungidos y cõtritos/ porq̃ no predicaua cõ eloquẽcia y sciencia humana/ mas con el spiritu y reuelacion diuina/ no lo que el estudio y diligẽcia humana administraua/ mas lo q̃ el espiritu del señor le inspiraua. Predicaua la verdad cõ gran zelo sin algun temor/ no sabia lisongear a los grãdes ni dissimular sus vicios/ o tocar los con artificiales reprehensiones y blandas/ mas heria sus pecados publicos cõ asperas reprehensiones/ mouiendo los a dolor de contricion: y cõ vna mesma cõstancia de alma predicaua a los grãdes y pequeños: y con la mesma alegria de alma enseñaua a los pocos como a los muchos/ y de todos era oydo como hõbre celestialmente dado al mundo por la misericordia diuina/ la qual obraua por el marauillosas cosas en los pecadores y confirmaua sus predicaciones cõ milagros de diuino poder. Estando vna vez el sancto varon en la playa del mar cerca dela ciudad de Gaeta, concurrio grande numero de gente/ y por la gran deuociõ que le tenian todos le querian ver y tomar su bendicion/ y huyendo el sieruo de Christo esta honra del pueblo, acogiose solo a vna varca q̃ estaua alli junto dela tierra: la qual como si fuera regida por algũo luego se aparto vn poco dela tierra: y apartada estuuo entre las ondas dl mar queda sin se mouer por vn buen espacio de tiẽpo/ en quãto el sãcto predico a la gẽte que estaua enla playa/ viendo lo todos y marauillãdose del milagro. Y oydo el sermon/ recebida la bendicion la gente se fue/ porque no molestassen al sancto padre/ y la varca d su proprio mouimiẽto se torno a la tierra. Pues quiẽ seria de tan obstinada alma que no obedeciesse la doctrina del sãcto padre/ a quien via obedecer vn cuerpo sin sentidos y alma?

S. Anto ¶En vna villa llamada Albiano, estãdo el sancto padre predicando en la yglesia, dauanle gran turbacion muchas golondrinas que tenian enla yglesia sus nidos/ y hazian grande ruydo cõ su cherriar: y el sancto se boluio a ellas, y hablo las enesta manera. Hermanas mias golõdrinas/ tiempo es que yo hable q̃ vosotras hasta agora bien aueys parlado, oyd pues agora la palabra de dios con

mucho

mucho silencio, hasta que se acabe el sermon: y las golondrinas dichas estas palabras luego callarō y no se mouio alguna de su lugar hasta acabada la predicacion, marauillandose y dando gloria a dios todos los q̄ esto veyā: y la fama deste milagro corrio por todas aq̄llas partes, y encēdio a muchos en mayor deuocion y fe del sancto / y de sus predicaciones. Dōde acōtecio en Paris, q̄ estādo vn estudiante con otros sus cōpañeros en su estudio muy atento y ocupado, fue tā molestado por el gorgear de vna golōdrina q̄ no podia estudiar / y dixo alos cōpañeros. Esta golondrina no puede ser sino q̄ es alguna de aq̄llas q̄ enojarō al varō de dios Francisco quando predicaua / hasta q̄ les puso silencio: y boluiēdo se a la golōdrina / dixole cō grā cōfiança. En nombre del sancto sieruo de Dios Francisco te mando que luego calles y te vengas a mi. Cosa marauillosa q̄ oydas estas palabras en esse punto se callo la golondrina y vino a las manos de aquel estudiante / y espantado el / soltola luego y dexo la yr / mas no fue mas oyda alli cantar.

¶ CAPITVLO XXXVI. DE otros milagros del padre sant Francisco.

S. Bue. En la ciudad Toscanela fue el sancto padre recebido con gran deuocion
S. Vicē. de vn cauallero en su casa: el qual tenia vn solo hijo moço y derrēgado desde su nacimiento. Y pidio cō grandes ruegos y eficacia al sancto, que le quisiesse sanar aquel hijo: y el sancto tomo al moço por la mano / y leuanto lo sano y derecho subitamente / y loaron todos los q̄ presentes se hallaron a dios / viendo tā gran milagro.

¶ En la ciudad de Narnia / a ruego del obispo el sancto padre hizo la señal dela cruz sobre vn paralitico tollido d̄ todos los miēbros, y acabādo d̄ le hazer la cruz desde la cabeça hasta los pies / leuātose el paralitico sano y muy rezio de su lecho. En el obispado de Reate vn niño estaua assi hinchado auia quatro años, q̄ no podia ver sus proprios pies / y presētādole su madre cō muchas lagrimas al sancto, como le toco cō sus manos / quedo en esse instante el niño sano. A otro niño assi encogido y acoruado / q̄ tenia la cabeça casi cō los pies, mouido el sācto d̄ piedad y d̄las lagrimas d̄ sus padres, hizo sobre el la señal dela cruz / y luego quedo derecho y sano. Una muger dela ciudad de Euguuio, tenia entrābas las manos tullidas y secas / y haziēdo el padre sancto la señal de la cruz sobre ellas, tan perfectamēte alcāço salud / que luego se fue para su casa y aparejo d̄ comer para el sieruo d̄ Christo y otros pobres. A otra muger enla villa de Meuanio q̄ era ciega, vntādole cō su saliuia tres vezes los ojos a honra dela sanctissima trinidad le restituyo la desseada vista. A otra ciega enla ciudad de Narnia / hecha la señal d̄la cruz sobre sus ojos le dio tābien la vista. Enla ciudad de Bolonia vn moço assi tenia vn ojo cubierto d̄ vna nuue que ninguna cosa via del, y hecha sobre el la señal dela cruz por el sācto padre / alcanço luego tan clara vista / q̄ despues hecho frayle menor affirmaua ver muy mas claro y mas de lexos con aq̄l ojo / que con el q̄ siēpre tuuiera sano. En la villa de sant Geminiano fue recebido el sieruo de Christo por vn deuoto varon / cuya muger era muy atormentada del demonio / y despues de hecha oracion: mando el sancto al demonio en virtud de obediencia del criador / q̄ luego se saliesse d̄ aquel cuerpo / y luego se fue el demonio, y quedo la muger salua por la virtud diuina y merecimiētos del sancto. A otro demonio muy curioso / echo fuera de otra muger enla ciudad de Castelo. Un frayle era atormentado de tan horrible y espātosa enfermedad / q̄ mas parecia endemoniado quando le veniā los accidentes que enfermo / tan disforme le hazian y de tantas figuras y colores / que ponia a todos espanto: pues auiendo cōpassion del el sieruo de Christo, embiole cō gran caridad vna sopa d̄ pan que comia / y tanta virtud dio nuestro señor a aquel pan, que despues que el enfermo le comio, nūca mas sintio la pena y accidentes de aq̄lla enfermedad. Un hombre de Castropleue religioso y temeroso

temeroso de dios/tenia cōsigo vna cuerda con que el sancto padre se ciñera/ y enfermādo en aqlla villa muchos hombres y mugeres/ yua por las casas dlos enfermos/ y tocaua los con la cuerda/ y dauales a beuer agua tocada dla misma cuerda/ y recibian muchos salud aquellos cuya fe la merecia. Otros guardados los pedaços del pan q̄ quedauan del sctō, despues cō mucha deuociō los dauā a enfermos/ dlos quales muchos recebiā muy presto salud, obrādo estas cosas diuina virtud/ por la gloria de su sancto y edificaciō de su doctrina.

¶ CAPITVLO XXXVII. Como en vna predicacion ouo el sancto padre el monte de Aluerna.

Cōfor. Floreto

PArtiēdo vna vez el padre sant francisco d Espoleto pa Romandiola: supo enel camino/ como en vna villa d Mōte feltro/ hazian vna gran fiesta de mucha caualleria: y dixo a fray Leon su compañero. Uamos hermano a esta fiesta, que algun fruto haremos con ayuda de nuestro señor: y a estas fiestas erā juntos hōbres nobles d diuersas partes, entre los quales estaua vno de Toscana llamado Orlādo/ muy rico y d noble generaciō. Este por las marauillosas cosas que de sāt frācisco oyera dezir sin le ver/ tenia gran deuocion/ y desseaua mucho velle y oylle. Y el padre sant francisco se fue a la yglesia a predicar: y por ser mejor oydo dla multitud dela gēte/ subiose en vna pared/ porque no hallaua otro pulpito mas conuiniente/ y tomo por thema y principio de su sermon este dicho vulgar. Tāto es el bien que espero, que enlas penas me deleyto: y sobre estas palabras pronūcio el espiritu sācto por su boca marauillosas cosas/ aplicando las a los trabajos y persecuciones delos apostoles, enlas quales se alegrauā y deleytauan por hallarse dignos de padecer por el nōbre de Jesu Christo, d quiē esperauā los bienes eternos: y despues
Ro. 6. aplico las a las penas y martyrios dlos martyres/ q̄ enlos dias en que recebian el martyrio andauā mas alegres y contentos por la corona que esperauan: y a las duras y continuas penitēcias delos confessores y sanctos delos cielos, q̄ cō alegria siruieron aqui a dios: y despues aplico las mismas palabras al verdadero christiano/ q̄ con biua fe y esperāça y amor sirue a dios: porq̄ este/ como sant Pablo dize, No solo con paciēcia passamos las tentaciones y tribulaciones/ mas enellas nos deleytamos y gloriamos/ sabiēdo cierto q̄ dela tribulaciō nace la paciencia/ y de la paciēcia seremos prouados: de a dōde nace la verdadera esperāça en dios/ la qual no es possible que falte. Y dixo el sancto padre/ tan altas y marauillosas sentēcias dela paciēcia y de sus premios eternos/ que todos estauan alli suspensos en su doctrina/ como si oyeran vn angel del cielo. Y el dicho Orlando estaua mas cōsolado y alegre que todos por ver y oyr al sancto/ cosa que tanto dessaua. Y luego acabado el sermon se fue a sant francisco, y dixo le. Padre yo querria hablar cō vos algunas cosas dela saluaciō d mi alma. Y el sācto padre cō grāde benignidad y prudencia le respondio. Señor de muy buena voluntad/ quanto vos mandaredes: yos agora a hōrar vuestros parientes y amigos q̄ os combidarō para sus fiestas, y despues d comer hablaremos. Y viniendose despues de comer para el sancto padre/ ordeno muy enteramente las cosas de su cōciencia por su consejo, y despues dixo a sant francisco. Yo tengo en vnas mis tierras en Toscana vn monte muy solitario y deuoto/ y muy aparejado para hazer enel vida cōtēplatiua y solitaria/ y llamase Aluerna, yo padre os le ofrezco por salud de mi alma/ para que vos y vuestros cōpañeros moreys enel si os cōtentare. E oyēdo el sancto padre este ofrecimiento del lugar cōuiniente para la sancta oracion y cōtemplacion / dio primeramente gracias a nuestro señor / que por sus fieles tiene cuydado de proueer a los sus pobres/ y despues dando gracias a Orlando/ le dixo. Señor/ como tornaredes a vras tierras/ yo os embiare a dos de mis cōpañeros , a quien mandareys mostrar

el mõte: a los quales si les paresciere dispuesto y conuiniente para nuestra vida/ yo accepto de buena voluntad vuestra charidad, q̃ a nosotros pobres de Christo hazeys por su amor/ el os lo pagara por nosotros liberalmente. Y passadas las fiestas/ tornose Orlando a vna su villa junto del mõte d̃ Aluerna. El padre sant Francisco le embio dos de sus compañeros: los quales fuerõ del recebidos con mucha charidad y honra: como angeles de dios: y el los acompaño hasta fuera dela villa, y de alli embio cõ ellos hombres que les mostrassen muy biẽ todo el monte: y buscando los frayles lugar cõueniente en que pudiessen abitar, hallaron encima del mõte vn llano pequeño/ donde enel nombre del señor determinaron quedar: y los hombres que los lleuauan cortarõ ramos de arboles cõ las espadas, e hizierõ vna cabaña en que se aposentassen. Y assi tomado el lugar por el padre sant Frãcisco/ le embiarõ recaudo como el lugar era muy apartado y aparejado para la cõtemplacion. Y el sancto dio muchas gracias a nuestro señor con estas nueuas: y tomo luego cõsigo a fray Leon y a fray Maseo y a fray Angel/ y fuese al dicho monte de Aluerna: y subiendo al monte con sus cõpañeros/ descanso en la ladera del vn poco al pie de vn roble: y salieron a recebir al sancto gran multitud de aues del monte/ con tanta alegria y cantos y fiestas que hazian cõ las alas y cabeças, q̃ era cosa deleytosa vellas/ porque vnas se poniã sobre su cabeça, otras sobre los ombros, otras sobre las rodillas, y otras sobre los braços y manos/ cõ estraña familiaridad. Y viendo el sancto este nueuo milagro, dixo a los cõpañeros. Creo hermanos muy amados, que nuestro señor es seruido que tomemos morada en este mõte solitario/ por esta alegria que nuestras hermanas las auezillas muestran con nuestra venida: y leuantando se todo alegre y en feruor d̃l espiritu, fuese al lugar dõde los sus frayles estauan, y buscando enel otro lugar mas apartado dellos en que orasse/ hizo para si vna celdilla texida d̃los ramos y verga del monte en que se diesse a oracion. En este sagrado mõte recibio (no mucho tiẽpo despues) el sancto padre las llagas de nuestro redemptor Jesu Christo.

¶CAPITVLO XXXVIII. DE la obediencia y familiaridad que todo genero de animales tenian al padre sant Francisco.

Era el alma del glorioso padre sant Frãcisco dotada de tanta innocencia interior y exteriormente/ que parecia auer alcançado el estado dela primera innocencia, enel qual como hombre perfectamente era subjeto y obediente a dios assi le tenian las criaturas inferiores acatamiento y subjecion. Auia se el sancto padre perfectissimamente subjetado a la volũtad del criador: y por tãto por el mesmo criador le era concedido imperio en las criaturas brutas y brauas, q̃ obedecian a su mandado/ y aun le tenian y mostrauan vna marauillosa afficiõ y familiaridad/ delo qual contaremos algunos casos. Yua vna vez el sãcto padre para la ciudad de Sena, y hallo paciẽdo en vnos prados vna grã manada de ouejas, y como benignamẽte las saludasse segũ lo acostũbraua: las ouejas dexado el pasto, corrierõ a el todas: y alçadas las cabeças/ poniã enel los ojos en hito: y estuuierõ assi algun espacio/ mostrando recebir gran cõsolaciõ cõ la vista y presencia del sancto: y los pastores y los frayles cõpañeros del sancto/ estauã espantados/ viendo las muestras q̃ mostrauã de contentamiento los carneros/ ouejas y corderos de ver al sancto padre. En sancta Maria d̃los angeles fue ofrecida al varon sancto vna oueja/ la qual el recibio cõ mucho plazer/ por la simplicidad e innocencia que la naturaleza de la oueja muestra. Criaua el sancto y amonestaua a la oueja, que estuuiesse atẽta a los loores de dios/ y q̃ se guardasse de toda offensa d̃los frayles: lo qual assi solicitamẽte guardaua la oueja, como si entẽdiera a su maestro. Y como los frayles yuã a rezar al choro/ yua se la oueja a la yglesia/ y sin que alguno se lo enseñasse poniase de rodillas/ y en lugar de cãtar y rezar,

S. Bue.
S. Vicẽ.

y rezar/ balaua y daua sus bozes delante el altar dela virgẽ madre, y dl cordero sin manzilla su hijo, como que los dessea ua saludar y loar. Y quãdo leuantauã el sanctissimo cuerpo de Christo en la missa/ inclinaua se poniẽdo los hinojos en tierra/ reuerenciãdo a su criador/ como combidando a los deuotos de Christo a mayor reuerencia del sanctissimo sacramento/ y reprehendiẽdo a los indeuotos de su poca reuerencia. En tiẽpo estãdo el sancto en Roma/ tenia consigo vn corderito por reuerencia del pacientissimo cordero Christo: y partiendose/ dexole encomẽdado a vna muy noble dueña su gran deuota/ llamada doña Jacoba de siete solios. Y el corderito assi como enseñado por el sancto/ siempre acõpañaua aquella dueña/ yẽdo y tornãdo dla yglesia: y si por la mañana ella tardaua de leuãtarse: el corderito la despertaua cõ los cornezuelos/ y con bozes/ llamando la con gestos y señales que fuesse apriessa a la yglesia: y assi el discipulo del sãcto era hecho maestro de deuociõ y muy amado de aqlla virtuosa dueña. Estãdo enel oratorio de grecio/ fue ofrecido al sancto padre vn lebroncillo biuo y puesto en tierra libre para poderse yr/ llamo le el benigno padre/ y luego corriẽdo le salto enel cuello: y el sãcto le abrigo como madre/ compadesciendose del y auiso le cõ dulces palabras/ que otra vez no se dexasse tomar: poniã le enel cãpo para que se fuesse al monte/ mas luego se tornaua al seno del sancto/ como si con vn sentimiento secreto conociesse la afficiõ de su coraçon. Finalmente le mando lleuar el sãcto padre por los frayles a la montaña y lugar seguro, en que el lebroncillo quedasse. Otra cosa como esta acõtecio enla ribera del lago de perosa. que tomado vn conejo brauo biuo y ofrecido al sieruo de dios/ en viẽdole corrio a sus manos y seno con gran seguridad. Passando por el lago de Reate al yermo de grecio/ vn pescador cõ grãde deuociõ le ofrecio vna aue del agua/ la qual recibiẽdo el sancto d buena voluntad abiertas las manos le dio licẽcia q̃ se fuesse, mas el aue no se quiso yr. Y como el sancto alçados los ojos al cielo/ estuuiesse mucho tiẽpo suspenso en oraciõ/ tornãdo en si como quiẽ torna de otra parte muy de lexos y hallãdo la jũto de si/ le mando dulcemente que se fuesse a loar a nuestro señor/ y recebida licẽcia y su bendicion/ mostrando plazer cõ gestos dl cuerpo bolo y fuese. Enl mesmo lago le fue tãbien ofrecido vn pece biuo y grande, al qual llamando el sancto hermano (como acostumbraua) le torno luego al agua: mas el pece yua brincãdo en el agua junto del varco dõde yua el varon de dios/ y no se aparto d su cõpañia hasta que por el sancto le fue dada licencia y echada la bendicion.

S. Bue.

¶CAPITVLO XXXIX. DE otros milagros semejantes a estos.

Passando el sancto padre por jũto de las lagunas de Venecia con su compañero/ hallo vna gran multitud de aues q̃ estauan cantando sobre vnos arboles: y como las vio y oyo/ dixo al cõpañero. Las hermanas aues loan a nuestro señor/ vamonos nosotros entre ellas/ y cãtemos tambien alabanças al señor/ y digamos nuestras horas canonicas: y entrando en medio dellas/ no se mouieron de a dõde estauã: mas estuuierõ muy seguras y quietas: y como por el mucho gorgear dellas no se pudiessen oyr en lo que rezauan: boluiose el sancto a las aues/ y dixoles. Hermanas aues dexad de cãtar vn poco/ hasta que nosotros cantemos los loores que tambien deuemos a nuestro señor: y callaron se luego todas y/ estuuieron en silencio/ hasta que dichas las horas cõ mucha quietud recibierõ licẽcia del sancto para cantar: y concedida/ tornaron a cõtinuar su cãto como d primero. En sancta Maria delos angeles, junto de la celda del varon de dios/ cantaua vna cigarra sobre vna higuera: y como el sieruo d dios (que aun enlas cosas pequeñas se marauillaua de la grãdeza del criador) se despertasse muchas vezes por su canto a los diuinos loores, llamo la vn dia: y ella como enseñada delos cielos, bolo y vinose a su mano: y dixole el sancto

S. Bue. S. Ant.

el sancto padre/ canta hermana mia cigarra y loa al criador cõ tu cãto. y començo luego a cantar/ y no cesso hasta q̃ por mandamiento del sancto padre torno a bolar al lugar d a dõde viniera. Estuuo alli ocho dias/ y venia cada dia a la mano del sancto y cantauale/ y dixo el sctõ padre a los cõpañeros. Demos licẽcia a nr̃a hermana la cigarra/ porq̃ biẽ nos ha despertado a los loores d dios estos ocho dias cõ su cantar: y rescebida del sancto padre licẽcia/ se fue y no parecio mas alli/ como si no osara traspassar el mandamiẽto d l sctõ en ningũa manera. Estando el sctõ padre enfermo en la ciudad de Sena/ tomo vn cauallero vn aue llamada faysan/ y embio la viua a sant Francisco: y como el faysan vio y oyo al sancto/ fuese a el cõ señales de tanta familiaridad/ q̃ en ningũa manera sufria q̃ le apartassen del sancto: y algunas vezes fue puesto fuera enel campo pa q̃ se fuesse/ mas luego cõ muy ligero buelo se tornaua al padre sant Francisco/ como si nũca tuuiera otra parte dõde se ouiera criado enel mũdo: y fue despues dado a vn hõbre deuoto del sancto padre que muchas vezes le visitaua/ mas el faysan de enojo y pena dela ausencia del sancto padre en ningũa manera quiso comer: y tornado por esto al sancto/ como le vio hizo grandes señales de plazer/ y comio a grande priessa como quiẽ tenia hambre. Enel mõte d Aluernia dõde la primera vez q̃ el sancto padre fue/ las aues le salieron a recebir con muchas musicas y gran familiaridad: vn halcõ q̃ tenia el nido jũto dla celda del sancto padre/ se llego a el cõ muchas muestras d familiaridad: y tenia este cuydado d seruir d despertador al sancto/ porq̃ todas las noches cõ su cãto preuenia la hora en q̃ el sieruo d dios se solia leuãtar a la orõn y diuino oficio: y era esto cosa muy agradable y alegre al sieruo d dios/ porq̃ el grande cuydado q̃ dl tenia el halcon/ le hazia huyr toda pesadũbre y tibieza natural: y quãdo el sancto padre era algunas vezes agrauado de la enfermedad mas dlo acostũbrado/ tardaua vn poco el halcon/ y no le dspertaua tã presto a las diuinas vigilias/ sino como enseñado por dios/ jũto al alua dla mañana cõ vn tocamiẽto liuiano tocãdo la cãpanilla d su voz. Marauillloso por cierto seruicio cõ q̃ el señor mãdaua ser seruido su verdadero y fiel sieruo. Mãdo el sancto padre vna vez a su cõpañero fray Leon en vn camino/ q̃ le aparejasse d comer jũto de vn vallado y lago d agua. y estãdo pa comer/ começo alli a cãtar vn ruyseñor muy suauemẽte: y sant Frãcisco lleno d alegria/ dixo a fray Leõ. Vees hermano/ el ruyseñor nos cõbida cõ su canto q̃l loor del criador/ vamos nosotros tã biẽ a loar a dios cõ el. Y dixo a fray Leõ q̃ cãtasse: y fray Leon respõdio. Padre no tẽgo boz/ mas tu q̃ tienes buena boz y lo dmas q̃ cõuiene a tã buena musica/ cãta cõ el ruyseñor: y començando el sctõ padre a cãtar/ callo se el ruyseñor/ y callãdose el/ cantaua el ruyseñor: y assi cantaua el vno cõ el otro como a versos. En este cantar passarõ el dia hasta la tarde/ loãdo el sieruo de xp̃o a dios en sus criaturas: y siẽdo ya tarde dixo sãt Frãcisco. Cõfiesso ser vẽcido del hermano ruyseñor en los loores d dios: y pues assi es comamos q̃ es ya tiẽpo: y començando a comer/ el ruyseñor bolo sobre la cabeça y manos del sancto padre: y dixo el sctõ. Demos d comer al hermano ruyseñor/ q̃ mejor lo merece q̃ nosotros. Y dspues q̃ comio/ recebida la bendicion fuese.

¶ CAPITVLO XL. DE COMO EL fuego obedecio al sancto padre en vn cauterio.

Estuuo el padre sant Frãcisco vn tiẽpo muy agrauado de su enfermedad delos ojos: y porq̃ era inuierno y hazia muy grãdes frios no se podia curar/ como le tenia mãdado el cardenal Protector y el vicario general: y como fue tiẽpo para la cura/ lleuarõle los frayles cõ vna grã capilla q̃ le hizierõ y cõ vn lienço delãte delos ojos/ porq̃ ni el ayre ni la claridad le tocasse/ q̃ no lo podia sufrir de dia ni de noche por los grãdes dolores dlos ojos: y porq̃ en Reate auia medico de curar ojos/ lleuarõ le al oratorio de Fõte colũbarũ pa se poder alli curar: y el medico visitãdo le/ dixo que era necessario dar vn cauterio desde la oreja hasta sobre la ceja/ de la parte del ojo mas

S. Bue. Floreto

ojo mas enfermo. Y el sancto padre/ dilataua començar la cura que hazia por obediencia cótra su voluntad/ hasta la venida de su vicario general, porq̃ fuesse presente. Mas como vna noche por los grãdes y demasiados dolores que tuuo, no pudiesse reposar/ ni sus compañeros cō el: cō piedad y compassion dellos dixo. Hermanos muy amados ⁊ hijos mios, no os sea cosa penosa trabajar con mis enfermedades / porque el eterno señor por mi su pequeñuelo sieruo/ os dara el galardon de tantos trabajos en este mũdo y enel otro: y os pagara tambien las obras/ que por el cuydado y ocupacion que commigo teneys no podeys hazer. Antes os certifico que ganays assi mucho mas por la obra de la charidad/ de lo que ganariades en la oracioñ/ porque los que me ayudan y siruen, a toda la religion y vida de los frayles siruen. Y por tanto ofreciendo vr̃os trabajos a dios dezid. Nosotros gastaremos nuestro tiẽpo y vida contigo/ mas el señor nos queda en esta deuda, por cuyo amor lo hazemos. Esto dezia el sancto padre a sus cōpañeros, por ayudar y esforçar los espiritus dellos/ q̃ no fuessen tentados y vẽcidos de la mucha ocupació y trabajos porque no podian dar se a la oracion, ni sufrir tãto trabajo y falta de sueño/ y ansi con impaciencia y flaqueza perdiessen el fructo de su trabajo, como el demonio trabajaua hazer se le perder con sus tentaciones. Y por esta causa cõsintio el sancto padre venir el medico y dar le el cauterio. Hecho el fuego y puesto el cauterio enel ya abrasado y embermejecido/ sintio el sancto padre en si vn miedo natural y tẽblor ꝺ la carne/ de aq̃l tormẽto: y con gran suauidad de espiritu dixo al fuego. Hermano mio fuego/ noble y ꝓuechoso entre todas las criaturas que crio el muy alto/ ruegote que me seas en esta obra benigno y blando/ porque verdaderamente de coraçō te amo y amare por amor ꝺ aquel señor q̃ te crio, al qual pido que assi tẽple el tu calor/ que mi flaqueza le pueda sufrir. Y dichas estas palabras hizo la señal ꝺla cruz sobre el fuego: y los cõpañeros/ con grande compassiõ y duelo del tormẽto del sancto padre/ no pudieron estar alli/ y quedo solo el medico cõ el: y acabado de dar el cauterio tornaron, y el sancto padre les dixo, O flacos de coraçon y de fe/ porq̃ huystes? Sabed q̃ no senti dolor alguno/ ni el calor del fuego me dio algũa pena: antes si no esta biẽ dado el cauterio/ holgaria que me diessen otro. Y el medico quedo muy espantado del milagro de q̃ el era testigo: porque el sancto padre ningun mouimiento hizo al dar del cauterio hasta el cabo, sin que alguno le tuuiesse con las manos. Y todos los frayles y el medico con el sancto/ dierõ gracias a nuestro señor / por aquella merced tan milagrosa y necessaria a la gran flaqueza del padre.

¶ CAPITVLO XLI. DEL GRAN de amor y fraternidad, que el sancto tenia cõ las criaturas por amor del criador.

Y No es de marauillar/ si el fuego y las otras criaturas algunas vezes le honrauan y seruian: porq̃ con tanto amor las honraua y trataua el: y en tal manera se alegraua en ellas/ y con tal compassion su espiritu se mouia quando alguno las trataua mal, que assi era afligido cordialmente/ como algun hombre muy piadoso se puede auer con los trabajos delos otros hombres: y assi hablaua con ellas con alegria de dentro y de fuera/ como si ellas entendieran/ hablaran y sintierã de dios: y muchas vezes enlas tales platicas era arrebatado en altissima cõtemplaciõ ꝺl criador: especialmẽte tenia mayor deuocion a las criaturas/ que mas le representauã a su criador/ o algũas ꝺ las virtudes. Sobre todas las aues amaua a las cogujadas que tienen capillicas como frayles/ por ser aues humildes y de la color de la tierra/ que andan por los arroyos y caminos buscãdo humilmẽte ꝺ comer/ y despues buelã muy alto/ y loan al señor suauemente. Exemplo y regla delos buenos religiosos menores: cuyo vestido enla vileza y color se parece a la tierra/ que es la mas baxa ꝺ todos los elementos / y su cõuersacion en la tierra es humilde/ mas cõ los desseos

Floreto
Cótor.

ſcos y eſpiritus ſe leuantan en dios y en ſus alabāças y conuerſan enlos cielos. Y por tanto ſe alegraua mucho el ſācto padre/ quādo via eſtas aues: y vna vez mouido de gran feruor y aficion/ con q̄ amaua eſtas aues y las otras/ dixo. Si yo fuere al emperador/ pedirle he ḋ par te de dios y dela mia/ que haga ley en q̄ defienda q̄ ninguno tome ni mate a nr̄as hermanas las cogujadas: y tambiē que los regidores delas ciudades, y los ſeñores delas villas y delos caſtillos/ ſeā obligados cada año enel dia dela natiuidad del ſeñor/ de forçar a todos que echen del trigo por los caminos y campos fuera delas poblaciones/ porq̄ tengan q̄ comer nueſtras hermanas las cogujadas y las otras auezillas en dia de tāta ſolēnidad: y en reuerēcia del hijo de dios/ q̄ en tal noche eſtuuo entre el buey y el aſno, q̄ qualquiera q̄ tuuiere buey, o aſno/ ſea obligado a darle aq̄lla noche muy buena paja y ceuada/ y q̄ todos los los pobres ſeā aquel dia hartos y muy biē recreados ḋlos ricos. Tenia el glorioſo padre al dia ḋla fieſta del nacimiē to del ſeñor mas deuocion que a otra alguna del año/ y por eſſo q̄ria q̄ fueſſe de toda criatura feſtejada: y ſobre todas las criaturas q̄ careciā de razō y ſentidos/ amaua al ſol y al fuego/ porq̄ en ellos cōſideraua grādes atributos del criador, y nūca queria matar el fuego. Acōtecio q̄ vna vez eſtādo el ſancto aſſētado al fuego/ ſaltarō vnas braſas jūto ḋ ſus rodillas, y aunq̄ el ſācto padre vio q̄ ſe le quemaua el abito, no quiſo matar el fuego y corriēdo el cōpañero para lo matar/ defendio ſe lo el ſancto diziēdo. No quieras hermano mio muy amado/ no quieras hazer mal al hermano fuego: y nunca quiſo cōſentir que lo mataſſe. El frayle fue luego a buſcar al guardiā/ y dixo le como ſe comēçaua a quemar el ſācto, y el guardiā vino y mato el fuego del abito/ cōtra la volūtad de ſant Frāciſco. Otra vez enel mōte de Alverna/ teniendo enel el ſancto padre vna quareſma/ hizo vn dia el cōpañero fuego enla celda en q̄ comia el padre por el gran frio/ y fue a buſcar al ſancto a otra celda donde el dormia y oraua/ y lleuādo el miſſal en la mano para le leer el euāgelio del dia, porq̄ ſiempre queria oyr el euāgelio de la miſſa del dia/ antes q̄ comieſſe quādo no podia oyr miſſa. Eneſta tardāça, quādo el padre ſant Frāciſco llego a la celda dōde auia ḋ comer/ ya el fuego llegaua a lo alto dela celda por la vna parte: y el cōpañero aſſi como pudo començo a matar el fuego/ y el ſancto no quiſo ayudarle/ mas tomo vna pelleja que eſtaua alli cō q̄ ſe cubria de noche/ y tornoſe cō ella a la mōtaña: y acudierō los frayles del oratorio q̄ vierō arder la celda y matarō el fuego/ porq̄ no acabaſſe ḋ gaſtar la madera de q̄ era toda la celda. Y tornādo el ſancto a comer/ acabado de comer dixo al cōpañero. No quiero mas tener eſta pelleja ſobre mi, porq̄ por mi auaricia no quiſe q̄ mi hermano el fuego la cōſumieſſe: y no q̄ria q̄ ſe trataſſe mal el fuego/ por reuerēcia del ſeñor que le crio: y ḋſpues del fuego amaua al elemē to ḋl agua, por la q̄l es ſignificada la penitēcia: q̄ el agua laua y alimpia al alma y tābiē ala tribulaciō: y quādo ſe lauaua las manos/ eſcogia lugar en q̄ el agua q̄ caya no fueſſe piſada cō los pies: y algunas vezes quādo era neceſſario paſſar ſobre las piedras/ cō grā temor y reuerēcia andaua ſobre ellas/ por memoria y amor ḋ aq̄l q̄ ſe llamo piedra. Y al frayle q̄ cortaua la leña del mōte para el fuego/ dezia q̄ nūca cortaſſe todo el arbol, mas en tal manera q̄ ſiēpre q̄daſſe alguna parte a hōra de aq̄l q̄ fue colgado enel arbol ḋla cruz. Y al frayle q̄ tenia cargo ḋla huerta/ dezia q̄ no cauaſſe toda la tierra pa yeruas ḋ comer, mas q̄ dexaſſe algūa parte por cauar para q̄ nacieſſē yeruas verdes, las quales en ſus tiēpos dieſſen flores/ por amor ḋ aq̄l ſeñor q̄ es dicho flor. Y dezia q̄ el frayle ortelano auia ḋ hazer vna hermoſa ortaliza en alguna parte ḋ ſu huerta/ en q̄ plātaſſe yeruas oloroſas y de hermoſas flores, que en ſu tiempo combidaſſen a loar a dios, a los que las vieſſen/ porque toda criatura da bozes y dize. Dios me hizo para ti hombre/ porq̄ por mi y por ti loes a tu ſeñor y criador y mio. Y aſſi en todas las criaturas le era tan preſente el criador/ que mas parecia tener el eſpiritu

tu enlos cielos que en la tierra, mas en dios que en si, y por tanto recebia muy grandes cõsolaciones diuinas cõtinuamente: y cõ este feruiẽte amor de su criador/ porque se tuuiesse del memoria/ y fuesse loado en todas sus criaturas/ hizo el cãtico delas criaturas a nr̃o señor: como arriba queda dicho enla materia dla oraciõ: y muchas vezes enla cõtemplacion del grãde criador en sus criaturas pequeñas/ alcãçaua grãdes mercedes y sentimientos espirituales.

¶CAPITVLO XLII. DEL MIlagro delas mançanas, en que el sancto padre resuscito vn niño.

Floreto Cõfor.

VN hombre noble que era deuoto del sãcto padre, le pidio muy ahincadamente que quisiesse vn dia comer y aposentarse en su casa/ quando por alli passasse: y el sancto varon concediendo lo que le pedia/ dixo. Tal dia he d venir a predicar (queriendo el señor) en tal lugar junto de vuestra casa/ entonces verne a comer con vos. Y venido aquel dia/ el deuoto hõbre muy alegre/ y aparejadas las cosas que auian de comer/ fuese cõ su muger y con toda su familia al sermõ/ dexando en su casa vna sola moça/ cõ vn niño su hijo: la qual despues que todos se fueron/ començo a dezir cõsigo. Todo el mundo corre a oyr este sancto: ⁊ yo no le he de oyr? Dexarlo he todo concertado/ ⁊ yr lo he a oyr vn poco/ y tornarme he luego: ⁊ hizo lo assi. Y estando en la predicacion/ acordose le del niño que dexara solo/ y dexado el sermon luego se vino para casa/ y buscando el niño por toda la casa no le pudo hallar: ⁊ yendo se a la cozina muy llorando/ vio al niño dentro dela caldera, q̃ estaua al fuego cõ agua caliente hiruiendo: y queriendo le sacar muerto/ si le tomaua por vn braço quedaua se le enla mano/ porque estaua cozido/ y sacando le assi en pedaços lo mejor que pudo/ metiole en vn arca escondiendole secretamente. Y viniẽdo el padre del niño/ y sabiendo lo que passaua/ rogo muy mucho a su muger que no mostrasse dessabrimiento/ mas q̃ en quanto comiessen se abstuuiesse d llorar, por hazer recreacion al sieruo de dios q̃ tenian combidado: y assi encubrieron el dolor en sus coraçones/ que quando vino el sancto padre/ le recibieron con rostros muy alegres/ y comieron con el. Y enel fin dela mesa/ pregunto sant Francisco si tenian algunas mãçanas: y el cauallero le respondio. Padre no las tenemos agora. Y torno el sancto a repetir. De buena voluntad comiera agora vna mançana/ mirad en aquella arca/ q̃ por ventura hallareys alli algunas. Quedo fuera de si el cauallero/ quando el sancto le embio al arca/ y porq̃ otro no viesse el cuerpo del niño assi despedaçado y le dl cubriesse, el mismo se leuãto y fue a abrir el arca/ por cũplir cõ los desseos del sancto: y en abriendo el arca vio al niño su hijo biuo y sano y con dos mançanas en las manos/ y estendiendo las manos las daua a su padre. Y quedo tan pasmado el cauallero q̃ no pudo hablar palabra. Y el padre sant Francisco dixo. Traelde aca, traelde aca, q̃ essas son las mãçanas que yo queria: y fuele lleuado el niño cõ las mançanas en las manos. Entonces descubrio el sancto padre como dios le reuelara la muerte del niño/ hecha por industria del demonio: y como rogara a nuestro señor por ellos. Y sabida esta tã grande obra del señor en muchas partes/ todos le dauan gloria por la grande gracia y merecimientos de su fiel sieruo sant Francisco: y fue pintado este milagro en muchas partes por deuociõ y memoria del sancto padre. att.

¶CAPITVLO XLIII. DE OTRO niño que el sancto resuscito, y otros milagros que hizo.



Otra vez vino a estar el sancto en casa d vn cauallero, y vn su hijo se auia ahogado en vn rio y buscãdo/ no le podia hallar su cuerpo: y auiẽdo el sctõ cõpassiõ dlas lagrimas dl padre y dla madre/ hizo oraciõ a nr̃o señor cõ muy cõpassiuas y feruiẽtes lagrimas, por la cõsolaciõ de aq̃llos sus huespedes: y fuele reuelado dõde estaua el cuerpo muerto ꝑso por el vestido dentro

Cõfor. S. Bue.

dentro del rio, y buscando lo en aquel lugar sacaron lo fuera del agua. Y perseuerando el sancto en oracion, merecio tambien alcançarle la vida y resuscito al moço y consolo a sus huespedes y a toda su casa del llanto en que estauan / y dieron todos muchas gracias a nuestro señor. En vn lugar dela diocesis Citerne, queriendo predicar al pueblo, q̃ estaua junto en vn campo no auia lugar donde el sancto mejor pudiesse estar que recostado a vn roble grande q̃ alli estaua, el q̃l estaua cubierto d̃ infinidad d̃ hormigas, y el sancto padre les mãdo que luego se fuessen, y a las gentes dixo q̃ diessen lugar a las hermanas hormigas: las quales luego se fueron, y por dode el sancto padre las mãdo y ya no se vierõ mas hormigas en aquel roble. A este genero de animales tenia el sãcto padre menos inclinacion, por la solicitud que tienen en la prouision de su mantenimiẽto, por la qual no merecẽ ser de aquellos de quiẽ

tt.6. Jesu Chrõ dize. Mirad enlas aues del cielo q̃ no siembran ni cogen en cilleros, y vuestro padre las mãtiene: la qual fe y renunciacion de cuydados enla prouidencia diuina, encomendo tanto Jesu Christo alos suyos, que el sancto padre queria q̃ sus hijos la tuuiessen. En esta predicaciõ acontecio tãbien otro milagro y muy temeroso. Estando predicando, sobreuino vna muger tañendo vna campanilla que impedia el sermon: y amonestada del sancto, q̃ o se callase cõ la cãpanilla, o se fuesse: no quiso la desuẽturada (instigada por el espiritu maligno) obedecer al sancto padre: y alumbrado del espiritu sancto, que aquella muger era miembro de Sathanas, dixo cõ grã zelo de espiritu. Lleuala lleuala Sathanas que tuya es: y subitamente a vista d̃ todos fue arrebatada enel ayre en cuerpo y en anima aquella maldita, y no parecio mas: y quedo aquella gente llena d̃ temor de dios, y de la reuerencia que se deue a la doctrina de saluacion q̃ dios nos embia. Caminando el sancto padre a lo largo del rio Pado, anochecciole antes de poder tomar posada: y como enel camino auia mil peligros por la escuridad grande q̃ hazia y muchas lagunas que enel camino estauan, el cõpañero dixo a sant Francisco. Padre ruega a nuestro señor q̃ sea nuestra guia, y nos libre destos peligros: y el sancto respondio. Poderoso es nuestro señor para nos librar, si es su dulce y sancta voluntad, y alançadas las tinieblas dar nos el beneficio de su luz. Escasamente acabaua de dezir estas palabras, quando tanta claridad del cielo los comẽço de alumbrar, que siendo noche muy escura en otras partes, ellos vian claramente no solo el camino, mas muchas otras cosas en derredor: y guiados y cõfortados espiritualmente por esta luz, anduuieron buen espacio de camino alegres y libres de todo peligro, cantãdo hymnos y loores al señor: y assi era siẽpre el varon de dios cõfortado enlos trabajos que por zelo dela saluaciõ delas almas tomaua: y vsaua el sancto padre para cõuocar al pueblo como llegaua a algũ lugar d̃ vna bozina q̃ traya: y como el pueblo lo oya conocia que el sancto padre estaua alli y queria predicar, y ayuntauanse todos al sermon. Traya tambien dos palos de a palmo con que hazia señal, para que la gente tuuiesse silẽcio quãdo queria predicar: los quales estã aun oy aforrados de plata enla sacristia del conuento del padre sant Francisco en Assis.

¶CAPITVLO XLIIII. DE ALGVNA doctrina que del sancto padre quedo escripta: y primeramente dela fe y reuerencia al sanctissimo sacramento.

NO solamẽte cõ su sãcta presencia y exẽplos trabajo el sancto padre edificar los proximos, y tãbien cõ su sancta doctrina y predicaciones, mas aũ a los q̃ cõ su boz y vista no alcãçaua, q̃ria q̃ alcãçassen sus amonestaciones, letras y sanctas epistolas, d̃las q̃les sera muy bueno y prouechoso relatar aqui alguna doctrina: y pareciome mejor q̃ fuesse repartida y ordenada por las materias delas virtudes, porque cõ mas gusto y fructo se leyesse. Monumẽtum. Firmamentũ. Cõfor. Floret.

¶Epistola del padre sant Frãcisco, embiada al capitulo general a todos los frayles.

¶En nombre dela sancta trinidad y summa vnidad, padre y hijo y espiritu sancto, Amen.

A Los muy amados hermanos el ministro general dela ordē dlos menores mi señor, y a los otros ministros que despues del sera, y a los ministros de las prouincias y custodios y sacerdotes desta hermandad en Christo: a todos los simples humildes y obedientes primeros y postrimeros, fray Francisco hombre vil y caduco vuestro pequeño sieruo, salud en el que nos redimio y lauo en su sangre, cuyo nombre oyendo adorad, derribados en tierra cō gran temor y reuerencia. Señor Jesu Christo altissimo hijo d dios es su nombre, el qual es bendito in secula seculorum, amen. Oyd hijos del señor y hermanos mios, y recebid en vuestros oydos mis palabras, inclinad las orejas d vuestro coraçō, y obedeced a la voz del hijo de dios, guardad en todo vuestro coraçon sus mandamientos, y tomando con entera voluntad sus consejos, loalde porque es bueno, que por esso os embio dios al mundo, para que por palabras y obras deys testimonio a su palabra, y hagays saber a todos q el solo es todo poderoso. Perseuerad en disciplina, y lo que le prometistes cūplid con firme animo y proposito, pues q como a hijos se nos ofrece el señor: ruego os hermanos besando os los pies, y cō la charidad q puedo, q deys toda la reuerencia y honra quanto pudieredes al sanctissimo cuerpo y sangre d nuestro señor Jesu Christo, enel qual todas las cosas del cielo y dela tierra son reconciliadas a dios todo poderoso. Ruego tābien enel señor a todos los mis frayles sacerdotes, que son y serán y dessean ser sacerdotes del altissimo, que quādo quisieren celebrar, muy puros y limpios ofrezcan purissimamente el verdadero sacrificio del sanctissimo cuerpo y sangre de nuestro señor Jesu Christo, cō toda reuerencia y sancta y limpia intencion, no por cosa alguna dela tierra, ni por temor ni amor humano, queriēdo aplazer a los hōbres, mas toda su intenciō y voluntad, quanto por la diuina gracia del redemptor es ayudada, sera ordenada en dios, a solo el summo dios desseādo aplazer: porque el dize. Esto hareys en mi comemoracion y memoria. Y si alguno de otra manera lo hiziere, es Judas traydor, y sera culpado por el desacato del cuerpo y sangre del señor. Acuerdē se los mis frayles sacerdotes, que esta escripto por el apostol. Si el q quebrantaua la ley de Moyses, conuēcido por testigos sin alguna misericordia por sentencia de dios era condenado a muerte: quantos mayores y mas terribles tormentos merece padecer aquel que pisare al hijo de dios y suziamente tratare la sangre del testamento en que fue sanctificado, y hiziere injuria al espiritu sācto? Desacata el hōbre y ensuzia y pisa el cordero de dios, quando (como dize el apostol) no se examinādo ni haziēdo differēcia del sancto pā de Christo a los otros manjares o obras, indignamēte lo recibe, diziendo el señor. Maldito el hōbre que la obra de dios haze negligente y engañosamente. Y a los sacerdotes que no quieren poner esto en sus coraçones, cōdena diziendo. Maldicion echare en vuestras bendiciones. Oyd me hermanos, si la bienauenturada virgē Maria es assi honrada (como es razon que sea) porque concibio y truxo a Christo en su viētre: si sant Juan baptista temblando no osaua tocar la sancta cabeça de Christo: si el sancto sepulchro en que el cuerpo del señor estuuo tā pocos dias assi es venerado y reuerēciado, quā justo, quā sancto y quā limpio deue de estar el hōbre, que ha de tratar cō sus manos, ha d recebir en su boca entrañas y coraçon, y ha de administrar a los otros al señor, ya no mortal, mas eternalmente biuo y glorioso, a quiē dessea y no se hartan de contemplar los angeles? Conoced vuestra dignidad hermanos sacerdotes, y sed sanctos porq dios es sancto: y como sobre todos a vosotros honro por amor deste misterio, assi vosotros mas que todos los otros os amad y reuerenciad y honrad. Gran miseria y mucho para llorar es, que teniēdo vosotros a dios assi presente en vuestras manos, procureys auer

1. Co.
Heb.
Iere.
mala
Leui.

auer otra cosa alguna en todo el mũdo. Todo el mundo tiemble, y todo hõbre se pasme, y el cielo se alegre / quando sobre el altar enlas manos del sacerdote esta Christo hijo de dios viuo: o marauillosa alteza y condecendimiento diuino: o altissima humildad / que el señor del vniuerso / dios e hijo ð dios assi se humilla / q̃ por nuestra saluacion debaxo de vnas especies de pan se esconde. Considerad hermanos mios su humildad / y derramad delãte del vuestros coraçones, porq̃ a todos os reciba / como a todos se os da. Y por tãto amonesto enel señor / que enlos lugares en q̃ los frayles morã / se celebre vna sola missa al dia / y si ouiere ahi mas sacerdotes / sea por charidad contento otro sacerdote de oyr la missa celebrada de su hermano sacerdote: porque por este altissimo sacrificio, a los ausentes y presentes que son dignos / hinche el señor de sus gracias / el qual aunq̃ sea visto en diuersas partes indiuisible queda sin detrimẽto alguno vnico y verdadero dios y nuestro señor Jesu Christo, obrando esse misterio como es su sancta volũtad con el señor dios padre y espiritu sancto consolador.

¶CAPITVLO XLV DELA FE Y conocimiento de Christo, y del sanctissimo sacramento.

¶Dela epistola a todos los Christianos.

A Todos los christianos religiosos / clerigos y legos, hõbres y mugeres / q̃ morã en todo el mundo / fray Frãcisco su sieruo y subdito, cõ toda reuerencia los dessea verdadera paz ð l cielo y sincera charidad enel señor. Como yo sea sieruo de todos / a todos soy obligado a seruir y ministrar las suauissimas palabras ð mi señor: y cõsiderãdo en mi alma / que por mis enfermedades y flaqza ð mi cuerpo personalmẽte no puedo visitar a todos / propuse ofreceros en estas letras por los presentes portadores las palabras de nuestro señor Jesu Christo / que es palabra del padre / y las palabras del espiritu sancto q̃ son espiritu y vida. Deuemos hermanos muy amados cõ toda diligencia cõfessar todos nuestros pecados al sacerdote / y recebir ð su mano el cuerpo y sangre de nuestro señor Jesu Christo: porq̃ como dize el señor. El q̃ no come mi carne y beue mi sangre / no puede tener la vida eterna: procuremos por tãto de recebir el señor dignamẽte, porq̃ quien indignamente le recibe / no recibe saluacion / mas condenaciõ para su alma: y deuemos visitar las yglesias muchas vezes, y reuerenciar los clerigos: no solo por ellos (si son pecadores) mas por el officio y administracion del cuerpo y sangre de nr̃o señor Jesu Christo q̃ enel altar ofrecen y recibẽ y lo administran a los otros: y firmemente sepamos, q̃ ninguno se puede saluar sino por la sangre ð nuestro señor Jesu Christo y sanctas palabras que los clerigos dizen denuncian y administran / que los otros no puedẽ administrar. O quan benditos y bienauenturados son los q̃ amã a dios / y hazen como el señor dize enel euangelio. Amaras a tu señor dios ð todo tu coraçon / de toda tu alma y de todas tus fuerças / y al proximo como a ti mesmo. Amemos pues a dios y adoremos le con limpio coraçon y puramẽte: porque esto dixo el, que sobre todas las cosas queria. Los verdaderos adoradores, adorarã a dios en espiritu y verdad, porq̃ todo aquel que a dios adora / en espiritu de verdad es necessario que le adore.

Ioan. 6.

Matt. 22

Ioan. 4

¶En las amonestaciones.

DIxo el señor a sus discipulos, yo soy camino / verdad y vida y ninguno viene al padre sino por mi: si me conoceys a mi, tãbiẽ conocereys a mi padre: y agora le conocereys e ya le vistes. Y sant Philipe dixo. Señor mostrad nos al padre y basta nos / dixo Jesus. Tãto tiẽpo he estado cõ vosotros y no me conocistes? Philipe el que a mi vee, vee a mi padre. Mora el padre enla luz inacessible y dios es espiritu y nũca alguno vio a dios / porq̃ es espiritu y no puede ser visto / sino con espiritu, el q̃ es purissimo espiritu: porq̃ el espiritu es el q̃ da la vida / q̃ la carne

Ioan. 1.

ninguna cosa aprouecha. En el hijo/ en la substancia que es ygual al padre, puede de todo verdadero christiano ser visto. Y por tanto todos los que vieron a nuestro señor Jesu Christo segun la humanidad y no segũ que era dios/ son cõdenados: y dla misma manera todos los que veen el sacramento que es consagrado por las palabras del señor sobre el altar por las manos del sacerdote en especies de pan y de vino, y no le veẽ y creen con su espiritu/ que verdaderamente es el sanctissimo cuerpo y sangre đ nuestro señor Jesu Christo/ son condẽnados. Y contra estos da testimonio el altissimo se-
Matt. 26 ñor/ que dize. Este es mi cuerpo/ y esta es mi sangre del nueuo testamento/ que por vosotros y por muchos sera derramada/ en remission de los pecados: y di-
Joan. 6. ze. El que come mi carne y beue mi sangre, terna vida eterna. El que tiene el espiritu del señor (que mora en sus fieles) este recibe el sanctissimo cuerpo y sangre del señor: y todos los otros q̃ no tienen del mismo espiritu, y presumen recebillo/ comen y beuen juyzio y condẽnacion para si. Y por tanto/ o hijos de los hombres/ hasta quando aueys de ser de tã pesados y de duros coraçones? Quãdo aueys de acabar de conocer la verdad y creer enel hijo de dios? el qual cada dia os busca tan humilmente, como quando de su throno diuino ⁊ imperial descendio enel vientre virginal. Cada dia viene a nosotros/ tan humilmẽte vestido y tan conuersable: cada dia desciẽde del seno del padre sobre el altar enlas manos de los sacerdotes. Y como delos sanctos Apostoles fue conocido en verdadera carne/ assi se comunica a nosotros enel sancto sacramento: y assi como ellos cõ los ojos y vista corporal no viã mas q̃ la carne/ mas cõ los ojos espirituales le conociã por dios/ assi nosotros viendo los accidentes del pã y vino con los ojos corporales, veamos y creamos firmemẽte ser el sanctissimo cuerpo y verdadera sangre de nr̃o señor Jesu Christo enel altar. Y desta manera esta siẽpre el señor con sus fieles/ como el lo dixo.
Mat 26 Yo estare con vosotros hasta el fin del mundo.

¶CAPITVLO XLVI. DEL AMOR que al proximo, y aborrescimiento que se ha de tener al proprio cuerpo.

¶Enlas amonestaciones.

HErmanos tẽgamos delãte los ojos a nuestro buen pastor/ el qual por saluar sus ouejas/ sufrio la passion de la cruz. Las ouejas ďl señor siguẽ le enla tribulaciõ/ hãbre y enfermedades y otras cosas, y especialmẽte en amar al proximo como Jesu Christo nos amo, y por estas cosas recebiran del la vida eterna. Grã verguẽça cierto deue de ser a nosotros sieruos, q̃ Christo y sus amigos hizierõ las obras/ y nosotros contando las no mas y predicandolas, queremos recebir su premio ⁊ honra. Bienauenturado el sieruo de Christo, que tanto ama al hermano quando esta enfermo, como quando esta sano: y bienauenturado seria aquel, que tanto amasse y temiesse a su hermano quando estuuiesse lexos del/ como quando con el/ y no dixesse cosa detras del/ que con charidad no pudiesse dezir la delante del: dize el señor enel euangelio. Amad a vuestros enemigos/ y hazed oracion por los que os hazen mal y engañan. Aquel verdaderamente ama su enemigo, que no se duele dela injuria que del recibio por si/ mas del pecado q̃ el proximo cometio contra dios y su alma/ ni se turba porque tiene el amor de dios en si, mas antes cõ buenas obras le muestra amor. Bienauenturados los pobres de espiritu/ porque dellos es el reyno de los cielos. Muchos ay que enlas oraciones y buenas obras hazen grandes afficiones y abstinencias en sus cuerpos/ mas de sola vna palabra que oyeren contra su cuerpo y voluntad/ o de qualquier cosa que les es negada, luego se escandalizan y reciben turbacion. Estos no son pobres de espiritu por mas pobres q̃ en lo esterior lo sean/ porque los verdaderos pobres aborrecen a si mesmos/ y aman a los que en los rostros los hieren. Bienauenturado aquel que sufre a su proximo en sus flaque-

flaquezas/como el queria ser sufrido.

¶En la epistola a todos los Christianos.

AMemos a nuestros proximos/ como a nosotros mismos. Y el que no quiere/o dize que no puede amallos como a si mesmo/a lo menos no les haga mal/mas haga les el bien que pudiere. Matt. 15. Aborrezcamos y tengamos odio a nuestro cuerpo con sus vicios y pecados/porque como dize el señor, Del coraçon salen todos los males/esto es/ del q̃ es afficionado y tiene puesto su coraçon en su propria carne.

¶En las amonestaciones.



Uchos quãdo pecan o recibẽ injuria, culpan al enemigo o al proximo/mas no se deue ḋculpar/porque cada vno tiene en su poder su enemigo el cuerpo cõ sus apetitos por dõde peca: y por tãto bienauenturado es aquel sieruo/ q̃ ha entregado al tal enemigo en su poder, teniẽdo le siempre preso y cõ prudencia guardãdo se del: porque en quanto esto hiziere, ningun otro enemigo visible o inuisible le podra empecer ni hazer pecar, que como dize sant Chrisostomo/ Ninguno es offendido/sino de si mismo.

¶Tẽgamos pues odio a nr̃o cuerpo cõ sus vicios y pecados: porq̃ carnalmẽte viuiẽdo/nos quiere quitar el amor de nr̃o señor Jesu Christo, y la vida eterna y perder a si mesmo cõ todo lo demas en el infierno para siẽpre. El mayor enemigo del hombre es la carne/que ninguna cosa sabe pensar para q̃ se duela: ninguna cosa temer/para proueerse de lo que esta por venir eternalmente: y su estilo y desseos/son vsar mal ḋlas cosas tẽporales: y lo q̃ peor es/ella vsurpa para si su cõtentamiento y gloria/lo q̃ no para si/ mas para el alma es concedido. Ella de las virtudes quiere loor/y de las vigilias y oraciones quiere fauor tẽporal: busca tãbiẽ delas lagrimas sus ceuitos ninguna cosa dexando al alma.

¶CAPITVLO XLVII. DE LA obediencia.

¶En las amonestaciones.



Ixo el señor a Adã. De la fruta de todo arbol de parayso podras comer / sino del arbol q̃ esta en medio / q̃ se llama de la sciencia del biẽ y del mal. Podia Adã comer ḋ todo arbol sino ḋ vno, y en quãto obedecio no peco. Aquel come del arbol dela sciencia del bien y del mal/ que apropria a si su voluntad/ y se leuãta cõ los bienes q̃ el señor dize o obra enel/ y assi por sugestiõ del demonio y trãsgression del mandamiento/se haze mançana de bien y mal/ y luego necessariamente queda obligado a pena/dize el señor en el euangelio. El q̃ no renunciare quanto possee, no puede ser mi discipulo: y el q̃ quisiere saluar su alma/perder la ha. Aquel q̃ renuncia y dexa quãtas cosas tiene/y pierde su cuerpo y alma por amor de dios, q̃ se entrega todo a la obediencia de su perlado/porq̃ quando haze la volũtad del perlado en cosas justas/entonces es verdadero obediente. Y quando el subdito viesse otras cosas mejores y de mas prouecho a su alma que las q̃ le manda su perlado/haga sacrificio de su volũtad a dios/y cũpla lo que su perlado le manda/porque aquella es la verdadera obediencia llena de charidad/q̃ a dios y al proximo satisfaze. Mas si el perlado al subdito mandare alguna cosa contra su anima(aunq̃ entonces no le obedezca)no dexe de tenerle por perlado: puesto q̃ por esso sea perseguido de los otros/a los quales no dexe tãbiẽ de amar por amor de dios: porque el q̃ antes quiere sufrir persecuciones/que ser apartado y diuidido de sus hermanos/ en este esta la perfecta obediencia y charidad/ que pone su vida por sus hermanos: porque ay algunos religiosos/ los quales debaxo de cobertura de experimentar mejores cosas que las q̃ sus perlados les mandã/miran atras/y bueluẽ al vomito de su propria voluntad: estos homicidas son de si mesmos/ y por sus malos exemplos son causa de se perder otras almas.

Iere. 2.

Luc. 12.

Mat. 16.

¶CAPITVLO XLVIII. DE LA PAciencia y humildad.

¶En las amonestaciones.

Al sieruo de dios/ninguna cosa ha de desplazer sino es el pecado. Y aunque por qualquier manera q̃ alguna persona peque/si por esso el sieruo d̃ dios (saluo cõ charidad) se turbasse y ouiesse yra/athesora para si culpa. El sieruo del señor q̃ no tiene yra ni turbacion por alguna cosa/viue derechamẽte sin propio: y biẽauẽturado el que ninguna cosa dexa para si/mas da lo q̃ es de Cesar a Cesar/ y lo que es de dios a dios. No se puede conocer enel sieruo de dios quanta paciencia y humildad tiene/quando es satisfecho cõforme a su voluntad o necessidad/mas venido en tiempo en q̃ los hã de satisfazer hazen lo cõtrario: quãta paciencia y humildad entonces ha/ tanta tiene y no mas. Sobre aq̃lla palabra de Christo, Beati pacifici/ dezia el sancto padre. Aq̃llos son verdaderamente pacificos/q̃ padeciẽdo eneste mundo por amor d̃ nuestro señor Jesu Christo guardan en su coraçon la paz y tranquilidad. Estos son los que guardando las palabras d̃ Christo/viuẽ como corderos en tre lobos/y viue y mora en ellos Christo manso y perseguido. Bienauẽturado el sieruo de dios/q̃ reprehendido y acusado, assi sufre d̃los otros aquella reprehension y acusacion como de si mesmo: bienauenturado el sieruo, que reprehẽdido consiente cõ verguença/cõ humildad confiessa/y de buena voluntad satisfaze: bienauenturado el sieruo/que de ligero no se escusa/y humilmente sufre la verguença y reprehension del pecado/ aun dõde no cometio culpa: bienauenturado aquel que assi es hallado humilde entre sus subditos/como quãdo esta entre sus perlados y señores: bienauenturado el sieruo/que siempre esta debaxo dela vara dela diciplina. Fiel y prudẽte es el sieruo/que en todas sus offensas no tarda de castigarse interiormẽte por contricion/y exteriormente por cõfession y satisfacion.

A FRAY LEON SV COMPAñero, dixo el padre sant Francisco vna vez en feruor de espiritu.

Fray Leõ escriue y nota. Aunque los frayles menores en todo lugar dẽ exẽplos de gran de edificacion y sanctidad, cõ diligẽcia nota que no esta en esto la perfecta alegria. O fray Leõ, aunq̃ el frayle menor de vista a los ciegos/ sane los tullidos/eche fuera delos cuerpos los demonios/restituya el oyr a los sordos, a los mudos el hablar/el andar a los coxos: y lo que mas es/resuscite vn muerto de quatro dias/escriue q̃ no esta alli la perfecta alegria. O fray Leon/ si el frayle menor supiesse las lenguas de todas las naciones/y todas las sciencias y escripturas/y supiesse profetizar y descubrir no solamente las cosas escuras, mas las conciencias delos otros/ escriue, que no esta alli la verdadera alegria. Y si el frayle menor supiesse hablar con lengua de angeles del curso de las estrellas y delas virtudes de las yeruas/y le fuessen descubiertos todos los thesoros del mundo/y conociesse las virtudes y propriedades de todas las aues/peces y animales/ y de los hombres y de las rayzes, y de las piedras y de los arboles, escriue que no esta enesto la perfecta alegria. Y si el frayle menor supiesse tan bien predicar/que conuertiesse a todos los infieles a la fe/escriue que no esta en esso la perfecta alegria: y preguntole fray Leon. Padre pues en que esta la perfecta alegria y contentamiento? Y respõdio el sancto padre. Si quando llegassemos a nuestra señora de los angeles muy mojados y elados de lluuia y frio y llenos de lodo y muertos de hambre, y tocando a la puerta viniesse el portero muy melãcolico, y preguntasse/quiẽ esta ahi? Y nosotros dixessemos somos dos frayles vuestros, y el dixesse: antes soys dos ribaldos perdidos/q̃ andays por el mundo robando las limosnas de los pobres/ y no nos quisiesse abrir / y nos hiziesse estar al agua y frio cõ hambre hasta la noche, entonces si nosotros sufrieremos estas injurias sin turbaciõ ni murmuracion, mas cõ paciẽcia/y pensaremos cõ humildad y charidad q̃ aq̃l portero nos conoce verdaderamẽte, y q̃ dios mueue su lẽgua cõtra nosotros. O fray

fray Leon escriue/que aqui esta la perfecta alegria. Y si llamādo nosotros perseueraremos/ y el portero como contra importunos y descorteses salga contra nosotros, y con duras palabras nos diga/ Andad vos de ahi para vellacos ganapanes/ yos luego camino del hospital no esteys ahi mas/ q̄ no aueys aqui d' comer ni posar: si nosotros con alegria sufrimos esto/ τ injuriados perdonaremos de todo coraçon / escriue q̄ en esto esta la perfecta alegria. Y si nosotros angustiados de todas las partes/ y anocheciēdo ya/ llamaremos y pidieremos cō clamores y lagrimas q̄ nos abra por amor de dios, y el con yra dixere. Estos hombres ninguna verguença tienen, yo los enseñare: y saliere a nosotros con vn palo y nos asiere de las capillas y nos arrastrare por la tierra y por el lodo / y nos diere muchos palos y heridas: si tātas injurias y golpes sufrimos con plazer, acordando nos que auemos de lleuar y sufrir las penas del bendito Jesu: escriue y nota con diligencia o fray Leō que alli esta la perfecta alegria/ y oye agora la cōclusion. Entre todas las gracias del espiritu sancto, que Christo cōcedio y concedera a sus sieruos, es esta vna principal: vencer el hombre a si mesmo/ y de buena voluntad por amor de Jesu Christo sufrir denuestos y males. Y enlas gracias marauillosas q̄ yo primero conte/ no nos podemos nosotros gloriar/ porque no son nuestras, mas to

1.Co.4. das de dios / como dize el Apostol. Que tienes que no lo recibiesses? Y si lo recebiste/ porq̄ te glorias como si no lo recibieras? Mas enla cruz dela tribulacion y affliction nos podemos gloriar co

Ad ga. 6. mo en cosa nuestra: por tanto dixo el Apostol. A mi solamente es licito gloriarme en la cruz de nuestro señor Jesu Christo. Y desta doctrina del sancto padre/ queda tambien declarada la profunda inteligencia de aqllas palabras d' Christo dichas a sus discipulos. En vuestra

Luc. 12. paciencia sereys señores de vuestras almas.

¶En las amonestaciones.

No vine a ser seruido/ mas a seruir, dize el señor y el sūmo perlado. Los q̄ son constituydos sobre los otros/ tanto se glorie de aqlla prelazia/ quāto si fuessen diputados para el officio d' lauar los pies a los hermanos. Y quanto mas se turbaren de ser les quitada la prelacia que de ser les quitado el officio d' lauar los pies, tanto mas son proprietarios cō peligro de sus almas. Bienauēturado el sieruo del señor/ que no se tiene por mejor quādo es honrado y ensalçado de los hombres, que quando le tienen en cuēta de vil/ simple y baxo: porque quan grande es delante de dios/ tanto es y no mas. Ay de aquel religioso/ que por otro fue puesto en alto/ y por su volūtad no quiere abaxar. Y bienauenturado es el q̄ no por su voluntad fue subido en alto, y siēpre dessea estar debaxo delos pies de todos. Bienauenturado aquel sieruo / q̄ no se leuāta mas del bien que el señor dize y haze por el/ que del que dize y haze por otro. Peca el hombre q̄ quiere mas recebir de su proximo/ que dar delo suyo al señor dios.

¶En la epistola a los Christianos.

Nunca deuemos dssear ser superiores a los otros/ mas antes ser subditos y sieruos a toda criatura por amor de dios: y todos los que assi lo hizieren y perseueraren hasta la fin, reposara sobre ellos el espiritu del señor/ y hara en ellos su habitacion y morada.

¶En las amonestaciones.

Considera, o hombre en quāta excelencia te puso dios: que te crio y formo a su ymagē segun el alma, y a la d' su amado hijo nuestro señor Jesu Christo segū el cuerpo/ y todas las criaturas debaxo d' los cielos/ siruen y obedecen a su criador mejor que tu: y ni los demonios le crucificarō/ mas tu con ellos le crucificaste y crucificas/ deleytando te en los vicios y pecados. De adonde pues te puedes

vanagloriar: porq̃ si assi fuesses subtil y sabio/ q̃ tuuiesses toda la sciencia/ y supiesses interpretar todo genero de lenguas/ y tratar de las cosas celestiales, en ninguna destas cosas te puedes gloriar. El demonio supo delas cosas dlos cielos/ y agora sabe de las dela tierra/ mas q̃ todos los hombres juntos: y assi si fuesses mas dispuesto y mas rico q̃ todos/ z hiziesses obras marauillosas hasta hazer huyr los demonios, todas estas cosas te son contrarias/ o nada te pertenecẽ, ni te puedes en ellas gloriar: mas en esto nos podemos gloriar/ cõuiene a saber, en nr̃as tribulaciones / y en traer cõtinuamẽte la cruz de nuestro señor Jesu Christo sobre nosotros. Bienauẽturado el sieruo que athesora en el cielo los bienes q̃ el señor le muestra/ y cõ esperãça de merced/ no dessea mostrallos alos hombres/ porq̃ el altissimo manifestara sus obras a los que el quisiere. Bieauẽturado el q̃ los secretos del señor escondeen su coraçon.

¶CAPITVLO XLIX. DELA CONuersacion delos frayles en los oratorios.

¶En las amonestaciones.

Los que en los oratorios y lugares solitarios/ religiosa y espiritualmente quisieren estar/ sean tres o quatro / o mas: dos dellos sean madres y tengan dos hijos, o alomenos vno: dos tengan la vida de Martha: y otros dos la vida de Maria. Los que tienen la vida de Maria/ tengan vn claustro y apartamiento/ y cada vno tenga su lugar/ de manera que no duerman ni conuersen juntos/ y siempre digan las cõpletas de dia antes del sol puesto: y de ay adelante guarden todos silencio/ y leuanten se a maytines/ y busquẽ primero el reyno
Matt. 6. de dios y su justicia: y por la mañana/ o hora cõueniente/ digan prima y tercia: y despues de tercia puedan hablar y leuantar el silencio/ y puedan yr y hablar a sus madres: y quando fuere tiempo y quisieren/ les podran pedir limosna por amor del señor dios/ como muy pobrezitos: y despues digan la sexta y nona/ y visperas en su tiempo. En la claustra donde moran/ no permitan entrar alguna persona/ ni comer alli. Y los frayles q̃ son madres/ trabajen tambien de viuir apartadamente de toda conuersacion/ y por obediencia de su custodio, guardẽ sus hijos/ que ninguna persona les pueda hablar: porque estos hijos no hablaran con ninguna persona sino cõ sus madres y su custodio/ quando los quisiere visitar con la bendicion del señor. Y los hijos algunas vezes pueden tomar el officio de las madres/ como a las veuezes fuere por ellos bien ordenado. Y trabajen de guardar las sobredichas cosas con todo estudio y diligencia. Bienauenturado aquel sieruo / que no tiene alegria y contentamiento sino enlas sanctissimas palabras y obras del señor / y con ellas prouoca a los otros al amor de dios y a la alegria espiritual: y ay de aquel religioso que se deleyta en palabras ociosas y vanas, y con ellas prouoca a los otros a vanidades.

¶CAPITVLO L. DELA MEMOria que cada vno deue te-er para su saluacion.

¶Enla epistola a los christianos.

Todos los q̃ hizierẽ las obras de dios y perseuerarẽ hasta el fin, reposara en ellos el espiritu del señor/ y hara enellos morada/ y serã hijos del padre celestial/ cuyas obras hazen: y son esposos, madres y hermanos de nr̃o señor Jesu Christo. Esposos somos/ quãdo por el espiritu sancto el alma fiel se ayunta a nr̃o señor Matt. 12
Jesu Christo: hermanos somos quãdo hazemos la su volũtad: madres somos quando le traemos en nr̃o coraçõ y cuerpo, por amor y pura y sincera conciẽcia: y parimos le por la sancta obra y exemplo q̃ de los otros ha de ser visto. O quã grãde y gloriosa cosa es tener padre en los cielos: o quã hermosa y marauillosa cosa es tener esposo enlos cielos: o quã amada/ desseada/ dulce/ y suauissima cosa

cosa es tener hermano que puso su alma por sus ouejas/ y q̃ rogo por nosotros al padre, diziẽdo. Padre guarda en mi nombre los que me diste enel mundo, tuyos son y por ellos ruego que les des tu bendicion y los santigues: y ruego que dõde yo estoy esten ellos comigo, porq̃ vean mi gloria y claridad en mi reyno.

¶En la mesma epistola.

TOdos los q̃ no viuen en penitencia y no reciben la sangre y cuerpo de nuestro señor Jesu Christo/ mas viuẽ en vicios y pecados y andan tras sus codicias y malos desseos/ no guardando lo que a dios prometieron/ y siruen al mũdo con el cuerpo y con carnales desseos y cuydados deste siglo/ y con el alma siruen al demonio engañados del/ cuyos hijos son: estos todos son ciegos/ porq̃ no veẽ la verdadera lũbre nuestro señor Jesu Christo. Estos no tienẽ saber espiritual/ porq̃ no tienen al hijo de dios en si/ el qual es sabiduria del padre/ viẽdo, conociendo y sabiendo/ hazen los males y pierden sus almas. Abrid los ojos/ o ciegos y engañados de vuestros enemigos/ la carne/ mundo y demonio. Al cuerpo es dulce cosa cometer el pecado, y amarga seruir a dios/ porq todos los males viejos y pecados procedẽ del coraçon del hombre, como dize el señor en

Matt. 15. el Euangelio. Ningũ bien tienẽ los malos en este mũdo, ni enel que esta por venir. Pensays de posseer a vuestra volũtad y quãto quisieredes las vanidades presentes/ mas estays engañados/ por q̃ vendra el dia y hora quãdo menos pẽsaredes y esperaderes/ en q̃ lo perdereys todo. Enferma el cuerpo y llegase a la muerte/ y vienen los pariẽtes y amigos y dizen. Hazed vuestro testamento. Y la muger y sus hijos y parientes y amigos hazen q̃ lloran: y viendo los llorar engañasse/ y dize. Yo põgo mi alma y mi cuerpo y todos mis bienes en vuestras manos. Verdaderamente maldito es este hombre que confia y entrega su alma y bienes en tales manos/ como lo di-

Iere. 17. ze el señor por el Propheta. Maldito el hombre que confia enel hombre. Y luego le llaman al sacerdote/ el qual le pregunta. Quieres te hermano cõfessar y recebir penitẽcia de tus pecados? Y respõde. Quiero. Quieres restituyr lo mal lleuado/ o lo ageno q̃ tienes dl proximo a quiẽ lo deues? Responde. No agora/ porq̃ esso queda en manos d mis hijos/ parientes y amigos, q̃ pagarã mis obligaciones y deudas: y comieça a perder la habla/ y assi muere d pessima muerte. Y sepan todos, que donde quier y como quier que el hombre muere en pecado sin satisfacion/ y pudiendo satisfazer antes dla muerte/ el demonio arrebata su alma del cuerpo, y con tanta angustia y tribulacion la lleua consigo/ quanta ninguno puede saber sino el malauẽturado que lo siente. Y todos los talẽtos, poder honra y prudencia que el pensaua tener le son quitados/ y los parientes y amigos apañan y reparten entre si la haziẽda: y despues dizẽ. Maldita sea el alma de fulano/ porq̃ no me dexo mas, q̃ mas pudiera tener: y los gusanos comen su cuerpo/ y assi pierde el alma y el cuerpo en breue y va se al infierno/ donde sera atormentado para siempre.

¶CAPITVLO LI DEL PArentesco delas virtudes contra los vicios: y de algunos breues auisos y exercicios dellas.

¶En las amonestaciones:

DIxo el sancto padre. Dõde ay charidad y verdadera sabiduria/ no ay temor ni ignorancia. Donde ay pobreza alegre/ no ay codicia ni auaricia. Donde ay quietud y meditacion, no ay solicitud ni vagueaciones. Donde ay tẽmor del señor para guardar su casa/ no tiene el enemigo entrada. Donde ay discrecion y misericordia/ no ay superfluydad/ ni engaño. No ay hombre en el mundo/ que en ninguna manera pueda tener vna de las virtudes/ si primero no muere. Quien tiene vna/ a todas las tiene/ y no ofende a las otras/ y el que a vna sola ofende/ a todas ofende/ y no tiene alguna, y cada vna dellas confunde los vicios y pecados. La

sancta

sancta sabiduría cõfunde a Sathanas/ y a todas sus malicias. La sancta y pura simplicidad cõfunde toda vana prudencia del mundo y dela carne. La sancta pobreza/ cõfunde toda codicia, auaricia y desseos seglares. La sãcta humildad/ confunde la soberuia y las honras del mundo/ y quanto enel ay. La sancta charidad/ confunde todas las diabolicas y carnales tentaciones y temores. La sancta obediẽcia, cõfunde todas las naturales voluntades y sensuales affeciones/ y subjeta al cuerpo a la obediencia del espiritu y de su hermano/ y haze al hõbre subdito y humilde a todos los hombres del mũdo/ y no solo de los hõbres/ mas aũ delas bestias y animales/ que del puedan hazer quanto les fuere permitido desde lo alto del señor/ dize
2.Cor.3 el apostol. La letra mata, y el espiritu da vida. Aq̃llos son muertos en la letra/ q̃ solamẽte dessean entender las palabras porque seã tenidos en cuenta de mas sabios entre los otros, porq̃ puedã adquirir grandes riquezas y honras/ y tener que guardar a los pariẽtes y amigos. Y aquellos religiosos son muertos segun la letra/ que no quieren seguir el espiritu de las letras diuinas, mas solamente dessẽã saber la letra y declarar la a los otros. Y aq̃llos son viuificados enel espiritu delas letras diuinas/ q̃ todas las letras y sciẽcia q̃ saben y dessẽã saber/ viuiẽdo no segũ el cuerpo, mas cõ buenos exẽplos ꝺ̃ vida y palabras las tornan y ofrecẽ al señor/ cuyo es todo biẽ. Desta manera puede conocer el sieruo ꝺ̃ dios si tiene espiritu del señor/ si en las obras q̃ el señor por el obra/ su carne ni su alma no se glorian dellas/ mas antes en sus obras se tiene por vil y por el menor y mas pecador de todos los hombres. Bienauẽturado aq̃l sieruo q̃ no habla ni obra por esperança de premio presente, ni manifiesta todas sus casas/ ni es ligero para hablar/ mas cõ discreciõ prouee lo que ha de hablar y responder. Ay de aquel religioso/ q̃ los bienes q̃ el señor le comunico no los retiene en su coraçõ, o no los comunica a los otros por obras mas por intereses vanos, y mas los quiere mostrar a los hombres cõ palabras q̃ a dios/ porq̃ esse recibio ya su galardon y los q̃ le oyen lleuan poco fructo. Estas son las palabras ꝺ̃ vida/ el q̃ las escogiere y cumpliere hallara vida/ y alcançara salud del señor. Amen.

¶En la epistola a los Christianos.

LOs q̃ no quieren gustar quã suaue es el señor/ y amã las tinieblas mas q̃ la luz/ no queriẽdo cũplir los mãdamiẽtos de dios son malditos/ y dellos dize el ꝓpheta. Malditos los q̃ se desuiã ꝺ̃ vuestros mandamientos. Mas o quan biẽauenturados y benditos son aq̃llos que aman a dios/ y hazẽ como el señor dize Psal.118.
enel Euãgelio. Amaras al señor tu dios Ma .22.
de todo tu coraçõ/ alma y volũtad. Amemos pues hermanos y loemos al señor
de dia y ꝺ̃ noche/ diziẽdo. Padre nr̃o q̃ Luc. 11.
estas enlos cielos/ ꝛc. porq̃ es necessario orar siẽpre sin dessallecer: y tẽgamos charidad y humildad/ y hagamos limosnas/ porq̃ ellas alimpiã nr̃as almas de las mãzillas delos pecados/ y todo se pierde quãto enel mũdo los hõbres dexan/ y lleuã solamẽte cõsigo el premio ꝺ̃ la charidad y las limosnas q̃ hizierõ/ de las quales recibiran galardõ del señor. Deuemos ayunar y abstenernos delos vicios y ꝺ̃ todo lo q̃ nos puede induzir a pecado/ y de toda superfluydad de vso (aunque licito) y visitar muchas vezes las yglesias y honrar a todos los ecclesiasticos por el officio q̃ tienẽ ꝺ̃ nuestro señor Jesu Christo en la tierra: especialmente a los religiosos y que renunciarõ el mundo deuemos hazer mas y mayores bienes. y por su exẽplo dexar las cosas del mundo/ y tener aborrescimiento a nuestro cuerpo cõ los vicios y pecados. Amemos a nuestros enemigos/ y hagamos bien a los que nos aborrecen/ y guardemos los preceptos y consejos ꝺ̃ nuestro saluador Jesu Christo/ negando a nosotros mismos y viuiẽdo debaxo del yugo de su obediẽcia. No seamos prudẽtes segũ la carne/ mas simples humildes y puros/ y tẽgamos nr̃os cuerpos en denuesto y desprecio/ porque todos por nuestra culpa somos miserables y pobres. Nunca dessẽemos ser superiores

riores, mas subjectos a todos / segun el exẽplo d̃ nuestro maestro Jesu Christo. Al qual (que tantas cosas por nosotros sufrio y tantas mercedes nos haze y a d̃ hazer mucho mayores enl tiẽpo por venir) toda criatura en los cielos / tierra / mar y abysmos de loores / gloria y honra, porque el es nuestra virtud y fortaleza: el qual solo es bueno / solo es altissimo / solo todo poderoso, marauilloso y glorioso / y solo sancto / loado y ensalçado por infinitos siglos. Amen. Yo fray Francisco sieruo vuestro, os ruego y pido por la charidad, q̃ es dios / y con voluntad y humildad, derribado en tierra, besaros los pies / q̃ estas palabras y otras de nuestro señor Jesu Christo / con humildad y charidad querays recebir / obrar y guardar. Y todos aquellos q̃ benignamente las recibieren, entendieren y leyeren a los otros por exemplo / si en ellas perseueraren hasta la fin / deles su sanctissima bendicion el padre / hijo y espiritu sancto.

¶CAPITVLO LII. DE OTROS ALgunos milagros con que el señor confirmaua la doctrina de su predicador sant Francisco.

Cófor. En el lugar de Arona / auiendo gran falta de agua / y esperando se por esso grande esterilidad / vino alli el padre sant Francisco a predicar: y acabada la

Floreto predicacion / mando dezir a todos vn Pater noster y el Aue Maria / con las manos leuãtadas, porque nuestro señor les diesse agua: y acabãdo todos de rezar / començo luego a llouer tanta agua y tan buena para los temporales / que dezia aquella gente / q̃ nunca tales temporales se vieran en aq̃lla tierra como los de aquel año. Predicando el padre sant Frãcisco en vna yglesia junto de vna laguna donde auia muchas ranas / con su cantar no se podia oyr el sermon / y mandoles que se callassen / y luego tuuieron silencio y no cantaron mas / hasta que el sancto padre torno otra vez al mesmo lugar: y contandole como las ranas nunca mas cantaron / despues que las mandara callar / el sancto les dio licencia q̃ cantassen y loassen a su criador / y en essa hora començaron a cantar. Enel lugar de Arone predicando el sancto padre a mucho pueblo que se auia ayuntado d̃ ciudades / villas y lugares con procession general, por gran seca que auia / era ya tarde y hazia muy gran sol y estauan en el campo / y vino vna vanda de infinitas golondrinas, la qual se puso como nuue sobre el pueblo: y alli estuuo haziendo sombra hasta q̃ el sieruo de Christo acabo de predicar. En Apruçio predicando el padre sant Francisco en la yglesia de sancta Maria / fue le ofrecido vn moço por nombre Alberto de Campuli: el qual era mudo y tan derrengado y corcouado y pesado de la cabeça que no la podia leuantar para mirar al cielo. Y auiendo del cõpassion el sancto, con su mano le estuuo abaxando la corcoua / y leuanto la cabeça / y le endereço como si fuera vna ymagen de cera blanda / tratada entre las manos: y sano le y con su habla le dio a su padre. Enla ciudad Castello / fue ofrecido al sancto padre vn moçuelo con vna muy grande llaga para q̃ hiziesse sobre el la señal dela cruz: la qual hecha por el sancto padre / y tornada a cubrir la llaga / otro dia por la mañana fue hallada sana y la carne nueua / q̃ crecio de color de vna rosa muy colorada / y siempre quedo assi en memoria del milagro. Estãdo el sancto padre enla Marca de Ancona / enel lugar de Traueto-nant / edificando vna yglesia y oratorio en tiempo de verano y calores / gastado algũ vino que tenia para los officiales / mando a los frayles buscar otro: y tardando començaron a angustiar se los officiales y quexarse dela gran sed que no podian respirar. Y sant Francisco fuese a la fuente que alli estaua / y hecha oracion y la señal dela cruz sobre el agua / se conuirtio en vino / y duro por vn buen espacio / hasta q̃ beuieron a su voluntad los officiales y seruidores / y dieron gracias al señor. Otra vez junto dela yglesia de sant Christoual d̃ Yterana, recreãdo el sãcto padre a vnos huespedes y no auiendo vino / mando traer vn barril de vinagre y q̃ les diessen dello, lo qual hallarõ vino milagroso, q̃ hizo la charidad del

del sancto. Enla misma ciudad Yterana dio el padre sant Fráncisco vida a vn mácebo muerto llamado Juan/ que muriera de vn muro q̃ cayera sobre el, y oyendo el sácto padre cõtar este dsastre y movido de cõpassion delos padres del muerto/ fue lleuado a su casa, y en entrando por vna puerta falsa d las casas/ porque no fuesse visto del pueblo, tomo al mácebo muerto en los braços, y llamando le por su nombre le resuscito: y despues de biuo le prophetizo q̃ nunca auria hijos, y assi fue que nunca los ouo. Deste milagro oyendo contar el papa Nicolao tercero a muchos testigos de vista enla dicha ciudad/ mando hazer memoria autentica por vn publico notario y testigos.

¶ CAPITVLO LIII. DE LA QVAresma que el sancto padre ayuno en el lago de Perosa.

Cõfor. Floreto Genesis

Costumbre era del angelico varon sant Francisco núca estar ocioso ni de bié obrar: mas sié pre a manera de los espiritus angelicos enla escalera q̃ vio el patriarcha Jacob/ o seruia a dios por contemplacion/ o decendia al proximo por piedad y predicacion: porque todo el tiempo que le era concedido para merecer/ assi prudentemente le repartia enseñado por el espiritu sancto/ que parte del empleaua enlos trabajos y aprouechamiétos delos proximos, y parte dedicaua a los quietos excessos dela contéplacion diuina: y segun q̃ lo requeria la necessidad delos lugares y tiempos/ descédia a procurar la saluacion delos proximos, mas luego dexados los desassossiegos delas compañas/ se tornaua a los secretos apartamientos dela soledad/ dóde mas libremẽte conuersando a dios/ fuesse mas puro y acepto a la diuina magestad: y determinando vna vez buscar apartamiento en la quaresma de pascua vino se al lago de Perosa/ y fue hospedado de vn hõbre muy su deuoto la tercera feria vispera d la ceniza: y rogo mucho el sancto padre a aquel su deuoto, q̃ le pusiesse aq̃lla noche muy secretamente en la ysla que esta enel dicho lago/ q̃ entonces no se abitaua: y despues de lo passar alla muy secretamente/ le guardo secreto dela passada y estada en la ysleta. Y el padre sant Francisco yua sin compañero/ y no lleuo para si mantenimiento mas que dos panes pequeños: y quedádo en la ysla/ rogo a aquel hombre q̃ no diesse cuenta a ninguno d su estada alli/ ni tornasse a buscalle sino la quinta feria dela cena por la mañana/ y no auiendo enla ysla alguna casa o choça en que se pudiesse recoger, hallo el sancto entre los arboles vn lugar como cabaña muy bié cubierto de arboleda. En este lugar estuuo el sácto padre toda la quaresma ocupado continuamente en contemplacion/ y cõuersando con los espiritus angelicales. Y torno el dicho hombre por el sancto padre la quinta feria dela cena por la mañana/ como el sácto le rogara que fuesse por el, para poder aq̃l dia comulgar cõ los frayles, y hazer memoria dela cena del señor, como acostũbraua a hazer. Y hallose que d dos panes que el sancto lleuara/ no faltara mas dla mitad de vno dellos/ la qual se cree que comiera el sancto padre por guardar el ayuno quaresmal humano y ecclesiastico, o por echar de si al tentador de la vanagloria. Quantas batallas alli recibio dlos enemigos inuisibles/ y quan gloriosas mercedes alcanço del señor, aunq̃ solo dios lo sabe y el su sancto/ q̃ a otro no lo quiso comunicar/ no dexo nr̃o señor de lo reuelar en alguna manera enel tiépo adelante, porq̃ en aquel lugar donde el sancto padre estuuo tan milagrosamente aquella quaresma/ hizo el señor muchos milagros por sus merecimientos: y començose por esto de abitar aq̃lla ysla: y hizose en ella vn monesterio dela orden del sancto, y tienese en gran reuerencia/ el lugar donde el padre sant Fráncisco se aposento en aquella quaresma.

¶ CAPITVLO LIIII. DE LA QVAresma de sant Miguel, que el padre san Francisco tuuo en el monte de Aluerna.

Enel

S. Bue. Cõfor. En el año de nr̃a redempciõ de mil y dozietos y veynte y quatro años/ y dos años antes de la gloriosa muerte dl sãcto padre/ algunos dias antes dela fiesta de nuestra señora dela assumpciõ/ se fue el sancto al oratorio del mõte de Aluerna, como algunas vezes acostũbraua yr/ porque era muy apartado y quieto lugar para la contẽplacion. Y quiso el sancto padre tener alli vna quaresma q̃ se començaua desde la fiesta dla assumpciõ de nr̃a señora/ y se acabaua dia de sant Miguel en Septiẽbre/ la qual ofrecia a nr̃o señor a honra dela virgẽ gloriosa su madre y del archangel sant Miguel/ de quiẽ era especial deuoto: y tomo vna celda mas apartada enel mõte y bosque en que continuamente estuuiesse. Y en la primera noche que llego/ pidio a nuestro señor con mucha instancia/ que mostrasse de alguna manera como era su sãcta voluntad q̃ tuuiesse alli aquella quaresma: porque este era siempre su continuo exercicio/ no querer seguir en alguna cosa su voluntad y parecer / mas la d Jesu Christo/ y por esso trabajaua de la saber. Especialmente guardaua esto en los tiempos que tomaua para la cõtemplacion/ teniẽdo que su naturaleza lo inclinasse a buscar reposo y consolaciõ en la contemplacion / y a huyr de los trabajos del mundo/ predicando penitencia a las almas / por las quales Jesu Christo vino de los cielos a la tierra a ponerse en la cruz: y luego antes dla mañana rompiendo el alua/ estando el sancto en oracion/ vinieron muchas aues d diuersas especies/ y pusieron se sobre la celda dõde el sancto oraua/ y no juntas mas vna empos de otra cantauan con mucha melodia/ y como cada vna dezia su verso yua se/ y assi cantauã todas. Quedo el sancto padre muy consolado y no menos marauillado dsta nueua manera de canto / mas pensando en esto y lo que significaua, no se podia determinar en su significaciõ: y oyo vna voz del señor en espiritu q̃ le dixo. Francisco esto es señal que te hara dios gran biẽ eneste lugar/ y te comunicara grandes cõsolaciones y mercedes: y de alli adelante començo a sentir en mayor abundãcia los dones delas visitaciones diuinas/ y a ser inflamado de mas encẽdidas llamas de celestiales desseos/ y a sentir su alma mas cumplidamente llena de espiritu d contemplacion. Aqui fue visto por fray Leon su cõpañero que le acechaua / en mas altos eleuamientos de cuerpo/ de lo q̃ acostũbraua ser visto/ porq̃ algũas vezes no le podia ver. Era por cierto leuantado en mas alto/ no assi como curioso inuestigador de la magestad para ser della oprimido/ mas como fiel y prudẽte sieruo dessando saber la voluntad d su señor/ en la qual desseaua transformarse perfectamente cõ grãdissimo feruor/ y con feruentissimos desseos y amores de seguir a Jesu por nosotros crucificado, le hizo esta oracion. O altissimo y amantissimo señor, que por nuestro amor quesiste tomar muerte de cruz/ q̃ os podre yo por esto ofrescer pobre pecador? A vos mi señor Jesu Christo tengo ofrescida la vida que me distes, para gloria de vuestra sancta fe entre los infieles: no fue vuestro sancto seruicio aceptarmela. Señor enesto solo me oyd que os pido, sea yo todo trãsformado en vuestros dolores y angustias que por mi tomastes, enseñad me enesto clementissimo señor/ y reueladme vuestra sancta voluntad. Y fuele de nuestro señor reuelado entre otros secretos/ y diuinalmente entendio que assi como auia seguido τ ymitado a Jesu Christo enlas obras dela vida/ assi tambien auia de ser cõformado a el en los dolores de su muerte y passion. Y aũ que por el rigor y aspereza de la vida passada/ y por el continuo lleuar la cruz del señor era ya muy debilitado enel cuerpo/ no por esso tuuo temor o recelo, antes quedo muy mas esforçado y feruoroso para el sufrimiento de tan noble y singular martyrio. Auia enel su coraçon tanto crecimiẽto de inflamado τ insuperable amor de Jesu crucificado/ que las muchas aguas delos dolores y tormẽtos no podiã en alguna manera matar la su ardẽtissima charidad: y a este grado de charidad tan intenso y apurado era necessario ouiesse allegado para el deuido aparejo de tanto y tan grande ayuntamien-

tamiento y conformidad quãto queria enel obrar y mostrar tan marauillosamẽte el diuino amor de Jesus.

¶CAPITVLO XLV. DEL REcebimiento de las llagas de Iesu Christo enel Seraphico padre sant Francisco.

S. Bue. S.Anto. S.Vicẽ. Pues como el glorioso padre sant Francisco con ardentissimos ardores de desseos celestiales/altissimamẽte fuesse leuantado en dios, y cõ vna muy cõpassiua dulçura fuesse trãsformado enel piadoso Jesus/ por su immensa charidad por nosotros crucificado, vna mañana jũto dela fiesta dela exaltaciõ de sancta cruz de Septiẽbre/vio descendir delos altos cielos vna semejança de seraphin que tenia seys alas (como la que vio Jsayas propheta) assi encendidas en fuego resplãdeciente/que echaua de si grãdes rayos de claridad y resplandor. Y como bolando con grãdissima ligereza llegasse al lugar donde estaua el varõ de dios Francisco/aparecio entre las alas la figura de vn hõbre crucificado que tenia los pies y manos estendidos en cruz/y enclauados con clauos/y con la lãçada enel costado derecho: y las alas assi marauillosamente eran ordenadas/ q̃ las dos de arriba tenia estendidas y leuantadas sobre la cabeça, y las dos de en medio traya estendidas y bolaua con ellas/y hazia semejança de cruz/y las otras dos traya recogidas/solamẽte cubriẽdo cõ ellas el cuerpo hasta los pies. A la presencia desta gloriosa vision/fue puesto el sancto en grandissima admiracion, y sintio en su coraçõ vna excessiua alegria/ mezclada con biua compassion dela vista d̃ su amado Jesu crucificado. Porq̃ alegrauase enla muy graciosa y deleytosa vista con que le miraua Jesu Christo hijo de dios en semejança de seraphin, y por otra parte viendo su enclauamiento de cruz/ traspassaua su alma vna espada de cõpassiuo τ inmenso dolor. Marauillauase y muy mucho en la vista de tan incõprehensible vision viendo q̃ la enfermedad dela passion/en ninguna manera se podia ayuntar cõ la inmortalidad d̃l espiritu seraphico. Finalmente en aquella extasi excesso mental/y aparecimiento sobrenatural: entendio el varon sancto reuelandole esto dentro de su coraçon el señor que le aparecia de fuera/que por tanto era esta vision por la diuinal prouidẽcia presentada a sus ojos/porq̃ el amigo de Christo supiesse y sintiesse/q̃ no por martyrio de carne/ mas por encendimiento de alma auia d̃ ser totalmente trãsformado en la semejãça de Jesu Christo crucificado. Pues desapareciẽdo la visiõ de Jesu Christo, dexo vn marauilloso ardor y siempre ardiente fuego de amor enel altar del coraçon de su sancto/y no menos marauillo la figura de sus sagradas llagas/impridas en su carne/porque luego aparecieron enlas manos y pies del sãcto padre las señales delos clauos/como los auia visto en aq̃lla figura de Jesu Christo crucificado: las sus manos y pies eran traspassados por medio cõ clauos d̃ la misma carne/y las cabeças delos clauos parecian enlas palmas d̃las manos y enlo alto delos pies/y las pũtas d̃los clauos retorcidas enla parte cõtraria: y eran las cabeças delos clauos casi redõdas y negras, mas las pũtas erã largas y retorcidas y rebueltas/ plegadas en la misma carne/y la buelta y dobladura delos clauos/debaxo de los pies salia, y estendiase tanto fuera dela carne, que no solo no dexaua assentar la planta del pie enel suelo/mas aun enla buelta y encoruamiẽto arcual de las pũtas de los clauos/facilmente se podia meter vn dedo dela mano/como yo lo oy (dize sant Buenauentura que esto escriue) d̃la boca de aquellos que con sus proprios ojos lo vieron y con sus manos lo palparõ: y el costado derecho tenia assi como herido de vna lança/hecha enel vna llaga abierta y colorada/ por la qual casi siempre le corria sangre, y en tanta manera ensangrentaua la tunica y paños, q̃ los frayles cõpañeros que los lauauã/ sin ninguna duda creyan/ que como en las manos y pies: assi tambiẽ enel costado tenia el seraphico padre impressa la ymagen del crucifixo/ puesto que aun

entonces

entõces no pudiessen ver la llaga del co stado/ porque el sancto la encubria.

¶CAPITVLO LVI. COMO el sancto padre descubrio a algunos sus familiares compañeros el recebimiento delas llagas

S. Bue. Cõfor.

Viendo el varon de dios/ que aquellas llagas y sagradas señales, tã clara y manifiestamẽte impressas en su carne, no podiã ser encubiertas a sus compañeros y familiares: y por otra parte temiẽdo publicar el secreto del señor/ fue puesto en esta cõtienda y grande duda/ si diria la vision q̃ auia visto/ o si la encubriria. Finalmẽte vencido del estimulo dela cõciẽcia/ llamo a algunos delos mas familiares y secretos cõpañeros: y hablãdoles por palabras generales/ propuso ante ellos la duda/ y pidioles consejo. Y vno dellos por gracia y por nõbre fray Illũbrado/ entẽdio q̃ alguna gran reuelaciõ auia recebido el sancto padre/ porq̃ parecia q̃ andaua como trasportado y fuera de si, y dixo al sancto padre. Sabete q̃ no solo por ti, mas tãbiẽ por los otros te son algunas vezes mostrados y comunicados los sacramẽtos diuinos, y por tãto parece q̃ cõ razõ es de temer, q̃ si lo recebiste para prouecho de muchos y lo encubrieres, no seas digno d̃ reprehẽsiõ por el talento escondido. A cuyas palabras y razõ el sancto varõ mouido/ acostũbrãdo otras vezes a dezir/ mi secreto a mi/ mi secreto a mi: con mucha humildad y temor de dios cõto la ordẽ dela sobredicha visiõ/ diziẽdo mas/ q̃ el q̃ le apareciera le dixera algunas cosas: las quales nũca en quãto el viuiesse descubriria a algun hõbre. Y es muy de creer q̃ fuerõ tã profundas y diuinas aq̃llas palabras del sacrosancto seraphin Jesu Christo/ q̃ assi marauillosamente aparecio a su sieruo y le dexo crucificado/ q̃ no era licito hablar las a los hõbres. Y despues q̃ el verdadero amor de Jesu Christo ouo trãsformado en su ymagen al amãte/ acabado el numero d̃los quarẽta dias/ y viniẽdo la solẽnidad del archãgel sant Miguel/ decendio del monte el angelico varõ sant Francisco/ trayẽdo en si la figura de Jesu Christo crucificado/ no enlas tablas de piedra/ o de madera figurada por manos de algun maestro humano o angelico/ mas enlos miẽbros d̃ su ꝓpria carne/ escripta y dibuxada cõ la mano d̃ Jesu Christo hijo d̃ dios viuo: mas por quanto es buena cosa escõder el sacramento d̃l rey, por tãto el sancto varon encubria al mũdo quãto le era possible aquellas reales y sagradas señales del rey delos cielos nuestro redemptor.

¶CAPITVLO LVII DELA VISTA y experiencia delas llagas del sancto padre q̃ algunos tuuieron en su vida.

S. Bue. Floreto

Aunq̃ el sieruo de Christo trabajasse cõ toda diligẽcia de escõder el thesoro hallado, no lo podia tãto encubrir/ q̃ algũos no viessen las llagas d̃las manos y pies/ puesto q̃ siẽpre traya las manos cubiertas cõ la mãga d̃l habito/ y siẽpre truxo desde aq̃l tiẽpo calçados los pies. Fray Leõ cõfessor del sancto padre y su intimo cõpañero/ por su simplicidad angelica las via cõtinuamẽte/ porq̃ las curaua siẽpre/ poniẽdo hilos y algunos pañicos entre los clauos y la carne/ y enxugãdo las todos los dias, y alimpiando las dela sãgre q̃ siẽpre distilauã: y sufria el sancto cõtinuos y muy grãdes dolores, por estar en lugares neruiosos y de muy grã sentimiento. La sexta feria no queria el sancto padre q̃ le pusiesse fray Leõ alguna cosa para aliuiar los dolores: mas por memoria d̃los dolores de las llagas q̃ Jesu Chr̃o sufrio en tal dia lo passaua en mayores dolores sin cõsolaciõ. Fray Rufino (d̃ quiẽ d̃zia el sãcto padre q̃ en su vida ya era canonizado enlos cielos) viẽdo muchas vezes las llagas d̃ las manos y pies d̃l sctõ: d̃sseaua mucho tener certinidad d̃ vista dela llaga d̃l costado/ d̃lo q̃l fue certificado en vida del sancto padre sant Frãcisco/ por tres maneras. La primera lauãdo los paños menores d̃l sãcto/ los quales siẽpre hallaua

N ensan

ensangrentados dela parte derecha/ lo qual quitaua toda duda de la llaga del costado. La segũda, porque vna vez metiendo la mano por la capilla del sancto, por causa de le poner vna medicina en el estomago/ tocando, metio los dedos subitamẽte enla llaga del costado: y angustiado el sancto padre del grã dolor q̃ sintio/ dio vna voz diziẽdo. O perdone te dios hermano/ fray Rufino porq̃ heziste esto? Y no satisfecho aun/ dixo al sãcto padre. Ruego te padre por amor de dios, que me hagas vna grã consolaciõ y charidad/ dame esse tu habito y toma este que yo traygo: y pedia le el habito, por ver con sus ojos la llaga del costado: y el sancto que ninguna cosa negaua pedida por amor de dios/ despojose luego el habito q̃ tenia vestido/ y en despojãdose no se pudo tãto encubrir (porque no tenia mas tunica) que fray Rufino no viesse cõ sus proprios ojos la sancta llaga del costado, y assi tomo la tercera experiencia desta llaga. La gloriosa virgẽ de Christo sancta Clara/ vio tambiẽ en vida del sancto padre las sus llagas de las manos y de los pies: y para la llaga del costado hizo vn emplasto/ q̃ el sãcto traya: el qual emplasto esta guardado/ y se muestra oy dia enel monesterio de Assis de la gloriosa sancta Clara. Estos y otros muchos varones dignos de fe/ compañeros del sancto padre y otros deuotos suyos/ como el obispo Ugolino Cardenal protector de la orden/ y algunos otros Cardenales vieron con sus proprios ojos las llagas delas manos y pies del sancto padre en su vida.

¶CAPITVLO LVIII COMO nuestro señor con milagros publico las llagas que auia dado a su sancto sieruo.

EL mismo señor que secretamẽte auia imprimido sus sagradas señales/ las quiso reuelar y descubrir con claros milagros para gloria suya/ y saluacion de las almas de los fieles: los quales viendo sus sagradas llagas en su sieruo/ creciessen en fe y glorificassen al autor dellas en el su sancto. En la prouincia Reatina sobreuino vna grauissima pestilencia enel ganado, la qual assi totalmente consumia los bueyes/ vacas y ouejas/ que ningun remedio aprouechaua a quantos tocaua. Y vn varon temeroso de dios/ fue vna noche amonestado en vision/ que se fuesse luego al oratorio de los frayles menores, y truxesse del agua en que sant Francisco se lauasse las manos y los pies/ q̃ en aquel tiempo estaua alli, y la rociasse sobre los animales que enfermassen/ y no moririan. Y leuantandose luego por la mañana/ se fue al monesterio, y alcanço secretamente por medio de los compañeros del sancto padre agua con que se lauara el sancto/ y derramo la sobre mucho ganado enfermo. Cierto era cosa marauillosa d ver como enla hora que las gotas de aquel agua llegauan a aquellos animales enfermos/ que estauan medio muertos estendidos en tierra/ luego se leuantauan sanos/ y como si nunca ouieran estado enfermos corrian a los pastos. Y assi quiso el señor/ que por la marauillosa virtud de aquella agua tocada de las sanctas llagas/ cessasse aquella plaga y pestilencia, y quedassen los ganados libres de aquella enfermedad. S. Bu.

Junto del dicho monte de Alluerna/ antes que el varon sancto alli hiziesse morada/ todos los años se leuantaua vna nuue del mismo mõte que destruya con la grandissima piedra y tempestad que traya todos los frutos de la tierra al derredor. Mas despues de aquel biẽauenturado aparecimiento/ cesso toda la tempestad y piedra/ no sin grande admiracion de los moradores de aquella tierra/ porque la claridad y serenidad del cielo declarasse contra su costumbre antigua la excelencia de aquella vision celestial, y la virtud delas sagradas llagas alli imprimidas. Siendo vna vez el sancto padre lleuado encima de vn asnillo de vn hombre muy pobre en tiempo de grande inuierno, no pudiendo llegar al lugar dõde se aposentasse por los malos caminos y muchas aguas, recogiose aquella noche debaxo de vna piedra/

dra que estaua sobresalida por defẽder se mejor delos grandes frios y muchas nieues que hazia. Y aquel hombre pobre que lo lleuaua/ por los muy grãdes frios del tiempo y dela tierra y piedra y flacos vestidos de que era cubierto/ no pudiendo dormir,ni tampoco reposar/ querauase toda la noche y gemia/ y reboluia se de vna parte a otra/ porque el frio le traspassaua y no dexaua reposar. Y el seraphico padre sant Francisco lleno de fuego del amor diuino,auiẽdo del grande piedad, estendio sus benditas manos,y toco y cubrio con ellas aquel pobrezillo:y fue cosa muy marauillosa/ que al tocamiento que aquellas sagradas manos/ que trayan el encendimiento del fuego ardiente seraphico(lãçado fuera todo el frio)tan grãde calor de detro y defuera,sintio en si aquel hombre, como si le pusieran en bocas de hornos muy encendidos/ que de todas partes le callentaran. Y confortado enel alma/ y assi mesmo enel cuerpo/ mas suauemẽte durmio hasta por la mañana entre los carambalos y nieues, que nunca durmio en su propria cama/ segun el mesmo contaua y affirmaua. En la ciudad de Arecio estaua vna muger mucho trabajada de parto y casi a la muerte/ ⁊ ya desesperada de la vida/ segun remedio natural/ y ninguno otro le quedaua sino solo dios. Y passando el padre sant Frãcisco por aquellas partes encima de vna bestia (porque a pie no podia andar por las llagas de los pies) acontecio que tornaron la bestia por aquella ciudad y lugar donde aquella muger assi estaua a la muerte. Y los vezinos viendo la bestia en que el sancto fuera/ quitaron le el cabestro/ tocado y tratado cõ aquellas sanctas manos llagadas/ para ponerle sobre aquella muger:lo qual hizieron con tanta fe/ que en poniendo le y tocandole a la dicha muger / pario luego sin peligro/ quedando muy sana. Y bien claro es visto por tan ciertas confirmaciones sobrenaturales/ aquellas sagradas llagas ser impressas por virtud y omnipotencia del soberano y alto dios:el qual con seraphica obra purga, alumbra ⁊ inflamma/ pues las mismas sagradas llagas/ dieron con marauillosa efficacia defuera salud purificãdo de la pestilencia y enfermedad/ y serenidad a los ayres/ y calor a los cuerpos: mas mucho mas despues de la sagrada muerte del sanctissimo padre fue esto mostrado con mas claros y euidentes y espantosos milagros/ los quales adelante en su lugar se diran.

¶ CAPITVLO LIX. DELOS testimonios de la sede apostolica, de las llagas del padre sant Francisco.

Gregorio nono summo pontifice cõ sus proprios ojos vio y trato las llagas delas manos y pies de sant Francisco,y por q̃ no viera la llaga del costado/ no tenia en ella tanta fe como en las otras. Y algunos dias antes de canonizar el sancto/ vna noche(como despues contaua cõ lagrimas)le aparecio sant Frãcisco en sueños/ con el rostro vn poco torcido/ y reprehendiẽdo le de su poca fe/ alço el braço derecho y descubrio la sanctissima llaga/ y pidiole vn vaso en que recogiesse la sãgre que del costado le salia:y en sueños ofreciale el Papa vna copa / la qual hasta lo alto se hinchia de sangre muy pura: y deste aparecimiento en adelante/ con tanta deuocion y zelo/ zelo por esta verdad que no podia sufrir la soberuia ⁊ inuidia d los inuidiosos y mordaces que querian escurecer tanta gloria. Y la primera bulla que por autoridad apostolica/ en cierto testimonio de las llagas de sant Francisco se dio,esta escripta para todos los fieles/ en q̃ mãda q̃ como a sentẽcia Apostolica assi tengã todos y creã esta verdad/ so pena de quiẽ lo contrario sustentare sea castigado debaxo de nota de heregia / alomenos d temeridad,y comiẽça la bulla. El cõfessor dl señor glorioso,⁊c. Y dize abaxo. A todos los frayles por el tenor de las presentes nos parecio biẽ notificar como sant Frãcisco corriẽdo aũ el espacio dla presente vida/ y dspues d su glorioso fin,enlas manos,costado y pies,di S. Buen. Monumenta.

 uinal-

uinalmente fue señalado / con las señales y llagas de nuestro señor Jesu Christo: lo qual viniendo a nuestra noticia y de nuestros hermanos los cardenales / y solénemente aprouado con todos los otros milagros / y con testigos dignos de fe y de creer / tuuimos causa especial de le escreuir y contar enel cathalogo de los sanctos confessores de nuestro señor Jesu Christo. Y porque en este primero tiempo tuuierõ las llagas del sancto padre dos enemigos publicos / vno dellos frayle predicador Aleman / llamado fray Euercardo / el qual publicamente predicaua que nũca sant Francisco tuuiera llagas / y el otro el obispo de la ciudad de Colonia / el qual mando borrar las llagas pintadas enla ymagen de sant Francisco / contra entrambos dio bullas el dicho papa Gregorio nono deste nombre. Y la primera es dirigida a los prouinciales y priores de la orden de los frayles predicadores / y comiença assi. Gregorius episcopus / ꝛc. No con menos dolor que espanto oymos contar que vn frayle de vuestra orden / por nombre Euercardo / oluidado que el sermon de los predicadores ha de ser templado con la sal de la gracia / viniendo a Copauia ciudad de Morauia / de predicador haziendo se blasphemo, no temio de dezir en publico / que algunas cosas eran dichas y cõtadas en loor de sant Francisco por sus discipulos como piadosas / las quales se auian de tener por reprouadas y por fallas / como era dezir de las llagas que nunca sant Francisco tuuo. Que mas se puede dezir? Ni a Christo que adorno al dicho sancto del priuilegio de sus llagas en las manos, costado y pies dio la honra y autoridad deuida / ni a nosotros que de tal milagro visto y aprouado con otros solénemente tuuimos, especial causa de le escreuir en el cathalogo de los sanctos. Y rompio en tanto atreuimiento la soberuia del dicho frayle / q̃ a los discipulos del dicho sãcto delãte del pueblo llamo por esso falsos predicadores y questuarios / induziendo y affirmando / que contra ellos con nuestra autoridad se podria promulgar sentencia de descomunion. Mandamos por estos escriptos apostolicos a vuestra prudencia / que el dicho frayle Euercardo donde quiera que estuuiere / sea suspenso del officio dela predicaciõ y embiado a nuestra presencia / porque reciba el mas castigo que merece. La otra bulla embiada al obispo de Colonia / dize. Gregorio obispo, ꝛc. La sabiduria diuina que del barro de la tierra formo al hombre a su semejança / y no se desprecio por el misterio de la encarnacion hazerse semejante al hombre por lo redemir de la muerte / hermoseo a su muy amado sieruo sant Francisco con la semejança de sus llagas. Y despues de dezir muchas cosas el Papa a este proposito / concluye. Firmemente todo Christiano ha de creer que el dicho sancto / aun quando andaua en nuestro habito mortal / fue adornado de las dichas llagas. Y puesto que el menospreciando los loores humanos / trabajo siempre de escondellas / fueron vistas de muchos: y despues de su sancto trãsito a la patria del parayso publicadas a vista de todos. Otros vicarios de nuestro señor Jesu Christo / dierõ breues en testificacion desta verdad / entre los quales Alexandre quarto que el cõ sus proprios ojos vio las llagas del sancto, dio vn breue y obediencia que los frayles menores nunca dexassen el sancto lugar del monte de Aluerna, enel qual el glorioso sant Francisco recibio las gloriosas llagas. Y el papa Benedito vndecimo expidio bulla para que los frayles celebrassen fiesta y rezassen officio de las llagas del glorioso padre sant Francisco: las quales bullas mas largamente se relataran en sus tiempos y lugares. Y no sin alguna causa anticipamos aqui estas testificaciones apostolicas de las verdaderas llagas del sancto padre / porque la malicia ⁊ inuidia (que viuiran en quanto ouiere mundo) nos forçaron a hazer lo assi. Y tambien porque no es razon / que cosa semejante a esta se cuente sin mucha certinidad y autoridad.

Capi-

¶CAPITVLO LX. DEL ZElo que el sancto tenia despues de las llagas, y de los mysterios de la cruz que les precedieron.

S. Bue. EL bienauenturado padre sant Francisco despues del recibimiento de las llagas con nueuo y acrecentado feruor y sentimiento como el que ya sentia en si quãto costaron las almas a Christo, discurria por las ciudades/villas y lugares/librãdo las almas vẽcidas y captiuas del demonio/y tornãdo las cõ sus sanctas predicaciones a la obediẽcia y vandera de Jesu Christo por penitencia. Porq̃ como muy esforçado cauallero de Jesu Christo/auia merecido lleuar las armas de su victoriosissimo ⁊ inuẽcible capitã/ de las quales tã gloriosamente vestido y armado/derribaua y vẽcia a sus contrarios. Traya el bienauenturado padre el guion y deuisa del muy alto rey/en cuya vista todos los batalladores del exercito y milicia diuinal son esforçados y animados. Traya cõsigo y en si (como legado a latere) el sello del soberano põtifice Jesu Christo, cõ el qual cõfirmadas sus palabras y obras/cõ mucha razon erã muy agradables a todos y de gran de efficacia como tã autẽticadas: y por las sagradas llagas de nr̃o señor Jesu Christo q̃ traya en su cuerpo/ ninguno le podia/o puede ser molesto o cõtrario: mas todo fiel sieruo de Chr̃o es obligado a ser muy especial deuoto al sãcto padre/si no desconoce las deuisas y vãderas d̃ su señor/plegadas eneste mõte por las manos del mismo Jesu Christo nr̃o señor. Y por estas señales muy ciertas/ no por dos o tres testigos que bastauã aprouados/mas por muchos y muy abundosamente/son de muy gran credito los testimonios y doctrina de dios/ hechos en su sieruo y por el su sieruo/ y quitan a los infieles toda cobertura de escusaciones/y a los fieles hazẽ mas firmes en la fe/y los leuãtan en altas y grãdes confianças y esperanças enel fuego dela diuina charidad. Ya ciertamẽte es cumplida/o sanctissimo padre la primera vision q̃ viste/esto es, que auiendo de ser capitan enel exercito y caualleria de Christo/auias de ser adorado/ dotado y hermoseado de las armas celestiales y nobles sobreseñales de la cruz. Ya la vision de Jesu Christo crucificado que viste enel principio de tu conuersiõ que atraueso tu alma con cuchillo de cõpassiuo dolor/ y assi la voz que oyste de la cruz como del alto trono de Christo/y que salia de su muy secreto propiciatorio/todas estas cosas sõ creydas sin ninguna duda ser verdaderas. Ya tambien la cruz que vio tu compañero fray Siluestre enel processo de tu conuersacion: la qual procedia marauillosamente d̃ tu boca: y las dos espadas en cruz/q̃ atrauesauan tus pechos y entrañas/las quales vio el sancto fray Pacifico: y tãbien la vision en que apareciste enel ayre en cruz/estando sancto Antonio en capitulo predicando del titulo dela cruz/ser todas estas cosas ciertas y verdaderas/ esta muy confirmado y creydo. Ya finalmente lo que te fue mostrado/conuiene a saber la semejança del muy alto seraphin junta a la figura del muy humilde crucificado/abrasandote de dẽtro/y señalandote defuera como a otro angel q̃ sube del nacimiento del sol q̃ lleuas la señal de dios viuo. Vees aqui ya por estos siete aparecimientos de la cruz de Christo en ti y acerca de ti (segun la orden de los tiempos) marauillosamente mostrados, como casi por seys grados llegaste a este septimo/en q̃ finalmẽte d̃scansaste: porque verdaderamẽte la cruz de nuestro señor Jesu Christo enel principio de tu conuersion a ti propuesta/ y por ti tomada: y despues enel processo d̃ tu conuersacion por vida muy aprouada en ti continuamente trayda / y a los otros por exemplo mostrada y predicada cõ tan gran claridad de certinidad/ muestra auer finalmẽte acabado enla alteza dela perfeciõ euangelica, que la tal demostraciõ dela sabiduria, escripta en el poluo de tu carne/ningun verdadero deuoto con razon la desprecie/ninguno verdaderamẽte fiel la pueda contradezir, ninguno verdaderamẽte humilde la tenga en poco, como sea por la diuina

 opera-

operacion tan clara/y verdaderamente aclarada y aprouada: y siēdo tu para tā grandes efectos/de cinco tan mortales llagas llagado/milagrosamente dos años en aquesta vida conseruado y sustētado.

¶CAPITVLO LXI. DEL NVEuo feruor y marauillosa paciēcia del sancto padre.

cronicas antiguas Viendose el humilde sieruo de Jesu Christo, dotado delas sagradas llagas de nuestro redemptor/ porque encubriesse tan gran thesoro quanto pudiesse de alli adelante hizo alargar el habito, porque le cubriesse los pies y las manos: y porque por las llagas no podia affirmar bien los pies y sustentarse en ellos, tomo vn cayado para que pudiesse andar cō el por casa/ aunque poco y muy de espacio: y dezia algunas vezes con alegria de espiritu. Despues que el señor por su gracia me aparto del mūdo/ dos años anduue solo como peregrino y pobre con cayado/mas oyendo el euāgelio en que nuestro señor Jesu Christo entre otras cosas mando a los Apostoles que por el camino no lleuassē bordon/dexele yo luego. Puesto que propriamente esto se entienda dela confiança seglar/que es bordon de caña/ mas peligroso que seguro. Y quiso el señor de su diuina liberalidad ordenar / que assi como comence con bordon/ agora en fin de mi vida le torne otra vez a tomar: de lo qual me alegro mucho/porq̄ leemos de muchos sanctos padres del desierto/que acostumbrauan el cayado para sustentamiento del cuerpo enflaquecido. Y assi quiero tambien que los mis frayles antiguos/o enfermos, o los que andan camino con la bendicion de Jesu Christo crucificado y de mi su sieruo/puedan traer cayado/porque haze el frayle mas honesto/humilde y religio- S. Bue. so. Pues crucificado ya cō Jesu Christo enla cruz el bienauenturado padre S. Anto. assi enel espiritu como enla carne/no solo era continuamente encendido enel a- Cōfor. mor diuino cō seraphico y abrasado ardor/mas con nueua y muy ardentissima sed cō Christo crucificado/desseaua ser cumplido el numero delos escogidos. Y por tanto como por sus muchas enfermedades / y por los clauos crecidos con que estaua enclauado / no pudiesse andar en sus pies, hazia lleuar su cuerpo ya casi medio muerto por todas las ciudades, villas y tambien castillos/porque alli animasse a todos para tomar la cruz de Jesu Christo nuestro redemptor. Y muchas vezes era el sancto padre dexado medio desnudo en el pueblo/porque vnos con cuchillos y otros con tiseras/ todos querian lleuar de su habito/y tenello con mucha reuerencia y gran deuocion por reliquias para remedio de las enfermedades y peligros desta vida. Otros le ofreciā a bendezir pan/porque bendito de aquellas sagradas manos / aprouechasse a los enfermos que lo comiessen: y muchos que lo comian con entera fe, se leuantauan luego sanos de sus enfermedades. Tenia tambien el sancto padre vn muy crecido desseo d̄ tornar a los principios de la primera humildad / assi como de tornar a seruir los leprosos/y hazer otras obras humildes y asperas, queriēdo tornar de nueuo al primer seruicio a su cuerpo ya quebrantado con tantos y tan grandes trabajos: y dezia con nueuo feruor a los frayles. Comencemos hermanos ya a seruir a nuestro señor Jesu Christo/porq̄ hasta agora nada o poco tenemos hecho. Proponia (guiando lo Jesu Christo) hazer muy grandes cosas: y enflaquecidos los miembros corporales, y esforçado cō feruoroso y animoso espiritu, esperaua auer con nueua batalla victorioso triumpho de su enemigo: porque no tiene lugar la flaqueza y relaxada tibieza/ dōde siempre esta abierta la puerta del verdadero amor/ incitādo y esforçando a cosas mayores. Y tanta era ya enel sieruo de nuestro señor Jesu Christo la cōcordia dela carne con el espiritu/ tāta la prōptitud de la obediencia a dios/q̄ como el espiritu se esforçaua a alcançar toda sanctidad/ la carne no solo no repugnaua ni rehusaua, mas procuraua y trabajaua aun de correr

correr adelante a lo que sus fuerças podian. Y porque el sancto ya todo consagrado a dios fuesse acrecentado en multitud de merecimientos, a los quales todos la perfecta paciencia da perfecion verdadera: començo a ser tan grauemẽte atribulado de enfermedades d muchas maneras, que no quedo enel miẽbro ninguno sin grande dolor e intensa passion. Y finalmente vino a tanto por los diuersos y continuos dolores y enfermedades, que cõsumida la carne, ya no le quedaua sino el pellejo pegado a los huessos. Y siendo assi agrauado de tan grandes fiebres y lastimables dolores corporales, nunca se oyeron algunas quexas de su boca, o señal alguna d se angustiar con las dolencias, antes no llamaua ya aquellas sus penosas angustias, dolores o enfermedades, mas hermanas. Estando vn dia el sancto padre con muy agudos dolores angustiado mas grauemẽte de lo que solia, vn frayle de los que le seruian le dixo. Padre ruega a nuestro señor que se aya mas piadosamente cõtigo, porque parece que carga sobre ti su mano mas de lo que deue. Oyendo estas palabras el sancto varon, exclamando con vn grande gemido, dixo. Si no conociera tu simplicidad, desde agora huyera para siempre tu compañia, porque locamente osaste juzgar por reprehensibles los juyzios de dios sobre mi. Y aunque estaua muy flaco y cõsumido en essa hora se derribo de la cama en tierra, hiriendo con la cayda sus flacos y desnudos huessos, y puesta la boca en la tierra dezia, pagando las palabras agenas. Gracias os doy señor dios mio por todos estos mis dolores, y a vos señor mio pido que cien vezes doblados (si a vos plaze) me los deys y acrecenteys, que esto sera a mi muy deleytable cosa, que no leuanteys la mano dexando de me afligir con dolores, porque cumplirse vuestra sancta voluntad, es la mi perfecta consolacion. Y los frayles con muchas lagrimas le tornaron a la cama: y en estas cosas les parecia que verdaderamente vian casi otro sant Pablo por la alegre y humilde gloriacion en los trabajos, y casi otro Job por el esfuerço del coraçon nunca turbado, porque quantas mas penas y angustias de la carne crecian, tanto mayor vigor y essfuerço del alma se via enel sancto.

¶CAPITVLO LXII COMO el señor visitaua con consolaciones al sancto padre en sus dolores.

Vn dia el sãcto padre muy cercado de dolores y con grãde flaqza, dixo a fray Pacifico vno de sus cõpañeros, q̃ fuera enel mundo tañedor y gran musico y poeta. Hermano los hijos deste mũdo no entienden las cosas diuinas, porque los instrumentos de musica, como organos y vihuelas y psalterios y otros assi, delos quales vsarõ los sanctos en otro tiempo en loor de dios y consolacion y despertamiento del alma, ellos los tornan agora a vanidades y pecados contra el seruicio de dios, y en daño de sus almas: pues holgaria que secretamente pidiesses a algun hombre deuoto alguna vihuela con que me tañesses alguna musica espiritual y deuota, y diriamos con ella tambien loores al señor: y pareceme que assi podria reduzir esta grãde aflicion y graueza de enfermedad y dolores de cuerpo en alegria y cõsolacion del espiritu, que esta muy atribulado: y el cõpañero respondio que auia verguẽça de pedir instrumẽto de musica emprestado, porque como todos sabian que el fuera musico y poeta, pensaria aquel a quien el le pidiesse que era aquello tẽtaciõ de tornar a las vanidades: y el sãcto padre, dixole. Dexemoslo pues hermano. Y la siguiente noche casi a hora d media noche, estando el sancto despierto oyo junto del aposento dõde dormia tañer vna vihuela lo mas suauemente q̃ en toda su vida oyera. Y parecia que se passeaua el que la tañia, porque se oya algunas vezes como d cerca, y otras vezes como de mas lexos, haziendo en estas differẽcias mas suaue melodia. Y viẽdo el sancto ser esto obra de angel y no de hombre, fue lleno de grandissima S. Bue. Floreto

consolaciõ y alegría espiritual / desper-tãdo su alma a los loores de dios / q̃ tu-uo por biẽ de lo cõsolar. Y por la mañana dixo al compañero. Rogue te hermano que me tañesses vn poco para cõsolacion de mi espiritu / y no me quesiste cõsolar: gracias a nuestro señor q̃ es cõsolador d̃ los atribulados / q̃ tuuo por biẽ de consolar me esta noche con la musica de su mano / y conto lo que oyera de noche, τ hizo dar gracias al señor a todos sus compañeros por aquella merced q̃ le hiziera: y conocieron ellos entonces no ser mouido el sancto padre del apetito humano / mas del espiritu del señor en dessear aquella musica / pues nuestro señor le cumplio sus desseos tan milagrosamente. Semejantes cosas acõtecierõ muchas vezes a los sanctos / las quales son bien juzgadas de los prudẽtes del mundo / siendo ellas dela voluntad diuina que piadosamente cõdecien de a los sus sieruos. Estando el sancto padre muy doliente y flaco en casa del obispo de Assis, no podia comer cosa alguna: y rogãdole los cõpañeros que comiesse / respondio. No veo hermanos cosa alguna de q̃ pueda comer / si tuuiesse vnos pecezillos del rio, pareceme q̃ comeria dellos. Y acabando de dezir estas palabras, entro vn moço por la puerta / el qual traya peces del rio tres mayores y otros muchos pequeños como bermejuelas y bogas / que el sancto comia de buena gana / y embiaua los fray Geraldo ministro de Reate. Y quedaron los frayles espantados de como tenia cuydado el señor de satisfazer a las necessidades de su sieruo: y mas porq̃ era impossible en aquel tiempo / porque era inuierno poder se auer los pecezillos. Vna noche desseãdo el sãcto padre comer de vn poco de lechuga / pidio al compañero que se la truxesse dela huerta: y el compañero respõdio / que no la auia en la huerta / porque aquel dia acabara de gastar vnas pocas que auia. Y el sancto padre le dixo. Ve hermano y traeme delas primeras yeruas que hallares en la huerta, que lechugas son. Y truxo vna lechuga muy hermosa que el señor crio para cõsolacion de su sieruo / y comiendo vnas hojas della fue muy confortado.

¶ CAPITVLO LXIII COMO EL sancto padre fue certificado dela gloria de parayso.

Fue vn dia el padre sant Francisco a visitar a sãcta Clara cõ vn compañero llamado fray Leonardo de Assis. Y estãdo cõ la bienauenturada sancta Clara enel monesterio de sant Damian / duro tãto su platica espiritual, y en tan altas y diuinas cosas se ocuparon que passo mucho tiẽpo y se hizo tarde sin sentirlo. Y por muchos ruegos dela sancta comio alli sant Francisco. Y a los tres o quatro bocados puso el rostro enel cielo, y estuuo en extasi vn grãde espacio de tiẽpo: y tornãdo en si / dezia cõ grandes vozes loado sea mi señor dios, loores infinitos a mi señor dios: y cõ grande impetu de espiritu leuantose dela mesa / y puestos los hinojos en tierra / fue otra vez arrebatado / y estuuo fuera de si vna grande hora: y tornando en si / despidiose d̃ sancta Clara, τ yẽdose para nuestra señora delos angeles, quiso le estrañar mucho el compañero las vozes q̃ diera enla mesa, y el leuantarse fuera de tiẽpo d̃la mesa: y el sancto padre respondio / que no pudiera hazer otra cosa: y mandole por sancta obediẽcia q̃ a ninguno descubriesse lo q̃ le queria reuelar: y dixole. Sabe hermano que el señor en aquel primero espacio que estuue fuera de mi / me dixo estas palabras. Francisco prometote la vida eterna / y assi te hago merced d̃lla / que no la perderas ni la podras perder: por lo qual quedo mi alma llena de tãta alegria / q̃ no me pude tener / ni me puedo tener ni estar en mi. Estuuo el sancto padre destas buenas nueuas y merced que el señor le dio τ hizo ocho dias en tanto gozo espiritual / que no podia rezar las horas canonicas cõ la grande y cõtinua alegria del espiritu, mas solamẽte dezia y repitia aquellas palabras. Laudato sia il signore. Loado sea el señor. Despues desto muchos dias, estãdo el sancto padre muy doliente en Assis / de aquella enfermedad que passo desta vida

Cõfor. Florio

vida

vida mortal al cielo, vn frayle muy su familiar y varõ espiritual, viẽdole cubierto de buriel y paños viles / y vn delãtal de buriel enla cabeça, por amor ẽlos ojos, dixo al sãcto. Por quãto vẽderias padre a dios estos viles paños de que estas cubierto? o quan presto te los ha dios ẽ pagar muy biẽ cõ paños ẽ seda y brocado, cõ q̃ ha de ser tu cuerpo cubierto: y respõdio el sancto (o el espiritu sancto por su boca) con grã feruor de espiritu. Dizes verdad / porq̃ assi sera para loor y gloria de dios.

¶ CAPITVLO LXIIII. DE LA grande y vltima enfermedad que recrecio al sancto padre sant Francisco.

S. Bue. S. Anto. Cõfor. Sobre todas las otras muchas enfermedades delos ojos, del estomago / del higado / baço y dolores grãdissimos ẽlas llagas / recrecio al sancto padre vna nueua ydropesia enlos pies, la qual le vino seys meses antes de su glorioso transito / junto de la ciudad de Sena. Y sabiẽdo los ciudadanos de Assis quan enfermo estaua el sancto / temieron q̃ muriesse alla: y assi perdiessen ellos el thesoro del cuerpo del sanctissimo padre. Y luego embiaron algunos ciudadanos / q̃ para esso se ofrecieron muy deuotos / los quales truxessen a sant Francisco assi muy enfermo para Assis / porque no muriesse en otra parte. En este camino acontecio / que trayendo ya al sancto / vinieron a vna villa, y siendo hora de comer y no trayendo algun mantenimiento cõsigo / lo fueron a buscar por su dinero: y discurrieron toda la villa sin poder hallar quien les vendiesse vn pedaço ẽ pã ni otra cosa alguna. Y amohinados tornaron se al sancto / y dixeron le. Padre ningun remedio tenemos para hallar ẽ comer por nuestro dinero en esta tierra: agora es menester que nos fauorezcays vos con vuestras limosnas / porq̃ no os lo negaran si vos lo pidieredes. Y el sancto les respondio. Por esso no hallastes cosa alguna / porque mas confiastes en vuestras moscas de dineros q̃ en dios: pues tornaos luego por las casas por dõde fuystes a buscar q̃ comprassedes / y pedid limosna / ofreciendo el amor de dios por precio / y pedid cõ humildad y deuotamẽte y doros hã. No ymagineys falsamẽte q̃ es cosa vergonçosa o baxa pedir limosna: porq̃ aq̃l grãde y vniuersal señor por limosna concedio cõ su magnificẽtissima misericordia a los dignos y indignos todas las cosas de q̃ viuimos. Y aq̃llos hõbres llenos ẽ deuociõ y fe delas palabras del sancto, dexãdo el dinero / començaron a pedir muy deuotamente por amor de dios no lo teniendo por afrenta / aunq̃ eran muy honrados y ricos. Y los moradores de aquel lugar / compungidos por la diuina virtud / no solo les dauã muy liberalmente delo que teniã / mas aun a si mesmos se ofrecian para los seruir si fuesse necessario. Traydo pues el sancto padre a Assis / lleuaronle a los palacios del obispo / porq̃ alli mejor se curasse y le tuuiessen mas seguro / dõde era siẽpre seruido y acõpañado delos mas honrados ẽ Assis. Y vn medico llamado buẽ Juã muy deuoto del sancto lo vino luego a visitar: y sant Francisco le preguñto / que le parecia de aq̃lla nueua enfermedad: y el medico le respondio. Padre bien sera / queriendo la gracia diuina / no le queriendo dezir como la enfermedad era mortal. Y otra vez le dixo el sancto. Dime la verdad delo que te parece y no temas / porque por la bõdad del señor no me da turbacion / ni me causa temor la muerte: y assi me tiene hecho el señor conforme a su voluntad / que no soy mas cõtento dela vida que dela muerte, mas delo que el señor quisiere y fuere seruido. Entõces le dixo el medico. Padre segun nuestra physica vuestra enfermedad es incurable, y no teneys mas vida de hasta la fin de Septiembre / o principio de Octubre. Y luego el sancto padre oyendo estas palabras / assi como estaua muy flaco enel lecho se puso ẽ rodillas con mucho feruor y alegria de su alma / y estendio los braços / y leuanto las manos con mucha reuerencia / diziendo. O señor bien sea venida mi hermana la muerte que vos me embiays.

¶CAPITVLO LXV. DELA CONsolacion y exercicio del sancto padre en sus postrimeros dias.

S. Bue. Cõfor. En esta su grauissima enfermedad no tenia el sancto padre algun refrigerio si no oyr cantar a sus compañeros loores hymnos y cãtos a dios/ porque con ellos despertaua su espiritu/ q̃ por el contino peso delos dolores no desfalleciesse la memoria y alegria del señor por la tristeza que le trayan los grandes dolores: los quales eran tan graues y generales en todos los miembros/ y q̃ segun dezia el sancto/ mas tolerable cosa le fuera recebir martyrio d'las manos de vn muy cruel alguazil con muchos tormentos: y no solo de dia/ mas tambien de noche hazia cantar los loores d' dios/ porque otra cosa no queria tener en sus sentidos/ ni que los otros que lo visitauan y acompañauan hablassen/ ni oyessen sino loores de dios. Estaua alli fray Elias con el sancto/ que era vicario general de toda la orden/ el qual fue tambien a buscar al sancto padre y le acompaño hasta su muerte. A este fray Elias/ auia entonces dos años/ fuera hecha vna reuelacion en esta manera. Estando el mesmo fray Elias enel oratorio apar de Fulgino y tambien el padre sant Francisco/ vna noche le aparecio en sueños vn sacerdote vestido de vestiduras blancas de grande honestidad/ y era viejo y de muy venerable acatamiento/ y dixole. Hermano leuantate y di a fray Francisco/ que cumplidos son diez y ocho años despues que renũcio el mundo/ y solamente dos años viuira en este destierro/ y sera llamado del señor para su reyno. La qual cosa luego fray Elias dixo al sancto padre. Y considerando el aquella confortacion y alegria espiritual del sancto padre en sus postrimeros dias/ y que no lloraua los pecados como solia hazer con muchas lagrimas/ dixole vn dia. Muy amado padre de toda la alegria que enel señor que en ti y en tus compañeros muestras en tanta enfermedad y afficiõ/ soy yo muy edificado y consolado. Mas como en tu vida y en tu muerte todos los hombres desta ciudad tengan gran de fe y deuocion/ y creen que por tu grã de e incurable enfermedad no viuiras muchos dias/ oyendo cantar estos hymnos y canticos podran dezir entre si. Como muestra este agora tanta alegria estando para morir/ siendo este tiẽpo de nos dar exemplo de pensar en la muerte/ y mas de llorar los pecados que de oyr cantar? Porque todos oyen estos hymnos y loores que hazes cantar a tus compañeros/ y por ventura no le edificaran bien dello: y el sancto padre respõdio con grande espiritu. Dexame hermano alegrar enel señor en sus loores en mis enfermedades/ porq̃ por la gracia del espiritu sancto assi es mi espiritu allegado y junto a mi señor/ que por la su misericordia biẽ se puede alegrar en el. Y acuerde se te hermano muy amado que ya son dos años que el señor te reuelo, morando nosotros en Fulgino/ q̃ el termino de mi vida no era mas d' dos años: pues como yo antes de aquella reuelacion muchas vezes de dia y de noche considerasse mi fin: desde aquel dia en adelante fuy mas solicito enel aparejo para mi muerte/ y en llorar mis pecados. Mas como el señor poco ha me reuelo que desta enfermedad/ y de aqui a pocos dias sera el termino de mi vida/ en la misma reuelacion me hizo cierto d' la plenaria remission de mis pecados/ y me asseguro la bienauenturãça d' parayso/ de tãta alegria y gozo espiritual que do llena mi alma/ que ya no puedo llorar ni puedo dexar de estar con el espiritu alegre eñl señor/ porq̃ llegado es el tiẽpo de ser suelto del cuerpo e yrse a Christo: y por tanto canto y cantare loores a mi señor dios que me dio los sus bienes de gracia/ y me hizo cierto delos bienes eternos dela gloria.

¶CAPITVLO LXVI COMO EL sancto padre se mando lleuar a nuestra señora delos angeles.



Viẽdo el sancto padre q̃ se llegaua el dia d' su partida, rogo q̃ le lleuassen al monesterio de nuestra señora de los angeles de Por Cõfor. Florcio

de Porciuncula/ porq̃ queria entregar en aquel lugar su espiritu a la vida/ donde recibiera el espiritu dela gracia. Y pedida licencia al obispo y gouernador y ciudadanos/ la cõcedieron por consolaciõ del sancto padre. Y aparejados los frayles todos, y el sãcto puesto en vn lecho lo lleuaron sus hijos en los braços para sãcta Maria delos angeles. E yua cõ el sancto padre mucha gente dela ciudad/ y llegãdo al hospital de Pariete/ q̃ entõces estaua alli/ pregũto si llegaua ya al hospital/ porq̃ el no via por la continua enfermedad dlos ojos: y como le dixerõ que ya estaua junto del hospital/ hizo poner el lecho en tierra, y q̃ lo boluiessẽ hazia la ciudad, y echole muchas bendiciones, diziendo. Bendita eres tu ciudad del señor/ porq̃ por ti muchas almas seran saluas/ y en ti se criarã y moraran muchos sieruos y sieruas de dios/ y de ti seran escogidos muchos al reyno perdurable: y echadas las bẽdiciones/ hizose lleuar. Y despues de estar el sancto padre en nuestra señora delos angeles/ la biẽauenturada sancta Clara/ verdadera seguidora y discipula del sancto padre temia q̃ el muriesse sin lo ver, porq̃ tãbiẽ estaua muy grauemẽte enferma y flaca: y lloraua muy amargamẽte, y no se podia cõsolar/ porq̃ pẽsaua que antes de su muerte no podria ver a su tan amado y sanctissimo padre/ al qual despues de dios tenia por maestro y cõsolador y fundador enla perfecion euãgelica/ embiole a visitar y dar cuenta de su desconsolacion: y dãdo el recaudo al sancto padre/ como la amaua de paternal affectiõ, fue mouido de compassion y piedad: y y viendo q̃ no podia ser lo q̃ ella queria, que era ver lo para su consolacion y de las hermanas/ escriuio le embiãdo le su bendicion: y porq̃ la cõsolasse dixo por el espiritu sancto al frayle que truxo el recaudo. Ve y di a la hermana Clara/ q̃ deseche d̃ si toda tristeza y descõsolaciõ por no me poder agora ver/ porq̃ sepa en verdad que antes de su muerte/ assi ella como sus hermanas me veran/ y seran de mi presencia muy consoladas. Y assi se cumplio/ porq̃ lleuãdo el cuerpo del sancto padre a sepultar en Assis, fue lleuado por sant Damiã/ y sancta Clara y todas las hermanas le tuuierõ alguna parte de tiempo dentro, y se cõsolarõ cõ su vista y de sus gloriosas llagas.

¶ CAPITVLO LXVII COMO DOña Iacoba de Siete solios, por reuelacion diuina vino de Roma a la muerte del sancto padre.

Estando muy flaco y dessalleciendo ya la naturaleza en el sancto padre/ llamo vn su compañero/ y dixole. Hermano nuestro señor me reuelo q̃ yo morire muy presto/ y bien sabes que doña Jacoba de Siete solios tan deuota y amadora de nuestra orden sera toda su vida muy triste y desconsolada si no fuere presente a mi muerte. Pues porq̃ no le demos esta desconsolacion hagamos le saber de mi parte/ que luego sin detenerse se venga a Assis. Y el compañero dixo q̃ era muy bien que lo supiesse para que pudiesse venir/ q̃ el buscaria quiẽ lleuasse luego el recaudo a Roma. Y trayendo escriuania y papel començo a escreuir el sancto padre por el cõpañero vna carta desta manera. A la señora doña Jacoba de Siete solios/ fray Frãcisco pobrezillo salud eñl amor d̃ Jesu christo: sabras muy amada enel señor, que el glorioso nuestro señor Jesu Christo por su gracia me reuelo el termino de mi vida/ el qual es muy cercano: por tanto si me quieres hallar viuo vista esta carta partirte has luego para nr̃a señora de los angeles/ porq̃ si hasta el sabado no vinieres, no me hallaras viuo: y trae cõtigo paño de sayal en q̃ embueluas mi cuerpo, y cera para mi enterramiẽto. Escriuiẽdo aun el sancto fue le reuelado q̃ doña Jacoba venia y estaua ya muy cerca de Assis con todas las cosas necessarias: y dixo al frayle que escriuia. No escriuas mas hermano y rompe essa carta porque ya no es necessario. Y quedaron espãtados los frayles/ porq̃ no queria el sancto padre acabar y embiar la carta: mas no tardo mucho q̃ vino recaudo q̃ doña Jacoba era venida/ que estaua ya a la puerta con sus dos hijos senadores de Roma/ y con mucha compañia

Confor.

Floreto,

de otras personas nobles/ que venian a visitar al sancto padre. Y entrando esta deuota señora dōde estaua el padre sāt Frācisco/ lāçose a aq̃llos sanctos pies/ señalados cō las llagas de Christo/ y tāta gracia y cōsolacion cō gran copia de lagrimas recibio alli/ q̃ lauo aquellos sanctos pies cō sus lagrimas, como otra deuota y seruiēte Magdalena: y abraçaua los cō mucho feruor y con muchos besos imprimia en ellos sus labios deuotos por todas las partes/ como en pies q̃ le representauā los de Christo/ y en tā tā manera que no la podian apartar/ ni leuantar de los pies del sancto padre. Mas finalmente leuantada/ tuuo cō el sancto muy larga y consolatiua platica espiritual: y preguntando como viniera alli cō todo aparejo para el enterramiēto/ dixo, q̃ estando en Roma vna noche en oraciō oyera vna voz que le dixo. Si quieres hallar viuo a fray Francisco vete luego sin tardar a Assis/ y lleua contigo aquellas cosas que sabes que seran necessarias para su sepultura: y de aquellas cosas tambien q̃ le solias dar/ con q̃ el holgaua quando estaua doliente en Roma. Y por tanto luego aparejadas todas las cosas necessarias se partiera. Y pareciendole que el sancto padre aū viuiria algunos dias, queria despedir los hijos y la otra gente suya que se tornasse/ mas no quiso el sancto padre diziendole/ q̃ el sabado enla noche auia d̄ morir/ y el domingo auia d̄ ser sepultado, y q̃ entonces se podria tornar cō toda su gēte: y assi se hizo. Esta sancta dueña despues dela muerte del padre sant Francisco se vino a morar a Assis/ por amor y deuociō del glorioso sancto/ y viuio muy sanctamēte/ y esta sepultada en sāt Frācisco de Assis en vna capilla jūto del cuerpo del sancto padre.

¶CAPITVLO LXVIII TESTAmento que hizo el padre sant Francisco antes de su muerte.

Quiso el sancto padre ante d̄ apartarse delos hijos/ dexarles testamēto/ porq̃ viendo ellos enel la voluntad de su padre/ trabajassen de cūplilla/ y de merecer la herencia q̃ el sancto padre les dexaua instituyda enla regla y profession euangelica/ el qual testamento es el q̃ se sigue.

El señor cōcedio a mi fray Francisco comēçar assi a hazer penitencia/ porq̃ viuiendo yo en pecados/ cosa muy amarga me parecia ver los leprosos/ mas esse señor me truxo entre ellos/ e hize misericordia con ellos. Y apartando me dellos/ lo que antes me parecia amargo/ me fue tornado en dulçura del alma y d̄l cuerpo. Y despues estuue vn poco de tiēpo y sali del mundo/ y el señor me dio tal fe en las sus yglesias q̃ assi simplemente hazia oracion/ diziēdo. Adoramos te sātissimo señor Jesu Christo/ aqui y en todas tus yglesias que estan en todo el mundo/ y damos te loores/ porq̃ por la tu sancta cruz redemiste el mundo. Despues el señor me dio y da tāta fe enlos sacerdotes q̃ viuen segun la forma de la sācta yglesia de Roma/ por las ordenes q̃ tienen/ q̃ si me persiguierē quiero recurrir a ellos. Y si tuuiesse tanta sabiduria quanta Salomō tuuo, y hallasse vn pobrezillo sacerdote del mundo enlas yglesias en que moran/ no quiero predicar contra su voluntad. Y a ellos y a todos los otros quiero temer/ amar y honrar como a mis señores. Y no quiero cōsiderar enellos pecado/ porq̃ al hijo de dios veo en ellos/ y son mis señores. Y por amor desto lo hago/ porq̃ ninguna cosa veo corporalmente eneste mundo del altissimo hijo de dios/ sino el su sanctissimo cuerpo y sangre q̃ ellos reciben/ y ellos solos lo administran a los otros. Y estos sanctissimos mysterios quiero sobre todas las cosas honrar y venerar y en lugares preciosos colocar: y los sanctissimos nombres y palabras suyas escriptas, donde quier que las hallare en lugares no licitos, yo las quiero coger, y ruego que sean cogidas y en lugares honestos colocadas. Y a todos los theologos/ y a los q̃ nos ministran las palabras d̄ vida/ deuemos hōrar y venerar como a los que nos ministran espiritu y vida. Y despues q̃ el señor me dio cuydado de frayles/ ninguno me mostraua lo q̃ auia de hazer/ mas el muy alto me reuelo q̃ deuia de viuir segun la forma del sancto

S. Bue.

Firmamentū.

sācto euāgelio. E yo en pocas y simples palabras la hize escreuir; y el señor Papa me la cōfirmo. Y aquellos que veniā a recebir esta vida/ dauan a los pobres todo quanto tenian/ y erā contentos de vna tunica de dentro y defuera remendada los que querian/ y de vna cuerda y paños menores, y no queriamos mas tener. Los clerigos rezauamos el officio segū la costūbre d los otros clerigos, y los legos dezia el Pater noster: y de muy buena volūtad morauamos en las yglesias pobrezillas y desamparadas y eramos simples y subjetos a todos: y yo cō mis manos trabajaua y quiero trabajar y firmemēte quiero que todos los otros frayles trabajen en algun exercicio de trabajo honesto: y los q̄ no lo saben/ aprendanlo, no por codicia de recebir el precio del trabajo/ mas por el buē exemplo/ y por alāçar de si la ociosidad: y quādo no nos diessen el precio del trabajo/ recurramos a la mesa del señor/ pidiendo limosna por las puertas. Y esta salutacion me reuelo el señor que dixessemos. El señor os de su paz/ o paz sea en esta casa/ y a todos los q̄ en ella morā. Guardense los frayles, q̄ en ninguna manera reciban las yglesias y casas / y todas las otras cosas q̄ para ellos fueren hechas/ sino fuere como conuiene a la sācta pobreza/ la qual enla regla prometimos siempre siēdo enellas huespedes como estrangeros y peregrinos. Mādo firmemente por obediencia a todos los frayles/ que donde quiera que estan no osen pedir alguna letra enla corte Romana por si ni por interpuesta persona, ni por yglesia/ ni por otro lugar/ ni so especie de predicacion/ ni por persecuciō de sus cuerpos; mas dōde quier que no fueren recebidos/ huyan a otra tierra a hazer penitēcia cō la bendiciō de dios. E yo firmemente quiero obedecer al ministro general desta hermādad: y aquel guardian que le pluguiere de me dar/ y assi quiero ser preso en sus manos/ que no pueda yr ni hazer contra su volūtad, porque es mi señor: y aūque sea simple y enfermo/ siēpre quiero tener vn clerigo q̄ me haga y reze el officio como enla regla se cōtiene. Y todos los otros frayles firmemēte sean obligados a obedecer a sus guardianes y a hazer el officio diuino segun la regla. Y si algunos fuessen hallados q̄ no hiziessen el officio segū la regla/ y lo quisiessen en otra manera variar/ o no fuessen catholicos todos los frayles donde quier q̄ estā/ por obediencia sean obligados, que dōde quier que hallaren alguno destos/ le presentē al custodio mas cercano de aquel lugar dōde le hallaren. Y el custodio sea tenudo por obediencia de lo guardar fuertemente como a hombre en cadenas d dia y de noche, de manera q̄ no pueda escaparse de sus manos/ hasta que en su propria persona le presente y entregue en las manos de su ministro: y el ministro sea obligado firmemēte por obediencia de embiarle por tales frayles, q̄ de dia y de noche le guardē como a hombre en cadenas/ hasta que le presenten delante del señor Ostiēse, que es señor protector y corrector desta fraternidad. Y no digā los frayles, que esta es otra regla/ porq̄ esta es vna memoria/ amonestaciō/ exortacion y mi testamento/ que yo fray Frācisco pequeñuelo hago a vosotros mis hermanos benditos/ porque la regla q̄ al señor prometimos/ mejor y mas catholicamente guardemos. Y el ministro general y todos los otros ministros y custodios, por obediēcia seā obligados a no añadir ni quitar destas palabras: y siempre tengan este escripto consigo jūto dela regla/ y en todos los capitulos q̄ hazē quando leen la regla/ lean tambien estas palabras. Y a todos los mis frayles, clerigos y legos/ mando firmemēte por obediencia/ que no hagan glossas enla regla/ ni en estas palabras/ diziendo: assi o assi se hā de entēder, mas assi como el señor me dio simple y puramēte dezir y escreuir la regla y estas palabras/ assi simplemēte sin glossa las entēdays, y cō sāctas obras hasta la fin guardeys. Y qualquiera que estas cosas guardare enel cielo sea lleno de la bendicion del altissimo padre celestial, y en la tierra de la bendicion de su muy amado hijo/ cō el sanctissimo espiritu cōsolador, y cō todos los angeles y sāctos d los cielos. E yo fray Francisco pequeñuelo y vro sieruo

sieruo enel señor quanto puedo de dentro y de fuera os confirmo esta sanctissima bendicion. Amen.

¶CAPITVLO LXIX DE LA CEna que el sancto padre hizo a sus hijos, y de la bendicion que les echo.

Cõfor. Floreto

En estos dias vltimos acontecio vna noche q̃ fue el sancto padre tan agrauado de tã graues dolores y acidẽtes de sus enfermedades/ que pensarõ los frayles que no llegara a la mañana: y como fue de dia y los acidentes dieron algun lugar/ hizo el sancto llamar todos los frayles que alli estauan en nuestra señora de los angeles: y todos jũtos y puestos de rodillas delãte del sancto padre/ el los miro lo mejor que pudo, y puso su mano derecha sobre la cabeça de cada vno de llos, y cruzados los braços (como otro Jacob) echo su bendicion a los hijos q̃ tenia presentes y a los ausentes/ y a todos los q̃ estauan por venir en virtud y nombre de Jesu Christo crucificado. Y parecia sentir mucho y affligirse, porque no podia ver y tener presentes a todos los sus hijos antes de su muerte/ a los quales amaua mucho mas de lo q̃ la madre ama a sus hijos naturales/ porq̃ erã engendrados por virtud de Christo/ y para Jesu Christo. Y queriẽdo en su partida representar a sus frayles lo que en la vida muchas vezes les representara, esto es la cena y mãdato de la charidad de Jesu Christo/ dixo q̃ le truxessen pan y bendixo lo/ y haziẽdo lo partir en muchas partes/ dio a cada vno delos frayles vn pedaçuelo/ diziẽdo, q̃ lo comiessen en señal de su despidimiento y amor. Y pregunto si era entonces la quinta feria dia dela cena del señor: y los frayles comieron cõ muchas lagrimas y sentimiẽto, de la ausencia y apartamiẽto d̃ su sanctissimo padre, que ya començauan a sentir: y vno dellos guardo la mayor parte de su pedaço de pan/ con que despues dio la salud a los enfermos: y encomendo el sancto padre al vicario general y a todos los frayles, el sancto lugar d̃ nuestra señora delos angeles/ diziendo. En comiẽdo os hijos mios/ q̃ nũca dexeys este sancto lugar: y si por vna puerta os echarẽ de aqui/ entraos por la otra/ porque este lugar es sancto y morada de Jesu Christo y de la virgen su madre, y de los sus angeles. Aqui siendo nosotros pocos/ nos acrecẽto el altissimo señor. Aqui con la luz de su sabiduria/ alũbro las almas de sus pobrezillos. Aqui con el fuego de su amor/ encẽdio y hizo fuertes nuestras voluntades. Aqui el q̃ orare con deuoto coraçon alcançara lo que pidiere/ y el q̃ offendiere sera mas grauemente punido. Y por tanto hijos, tened este lugar en mucha reuerencia y deuociõ/ como lugar muy singularmẽte amado de Christo y d̃ su sanctissima madre: y siempre aqui con todo coraçõ cantad loores al señor dios padre y a su hijo nuestro señor Jesu Christo/ en la vnidad del espiritu sancto.

¶CAPITVLO LXX. DEL GLOrioso transito del sanctissimo padre.

El sabado en la tarde/ a quatro dias del mes de Octubre/ año de nuestro señor Jesu Christo de mil y dozientos y veynte y seys años/ a los veynte años despues de la conuersion al señor del sanctissimo padre sant Francisco/ y a los quarenta y cinco años de su edad/ siendo ya bien quadrado y labrado cõ golpes de muchas tribulaciones y enfermedades/ como piedra viua que auia d̃ ser assentada enel edificio dela soberana ciudad dela Jerusalem celestial, sentia ya el sancto padre la voz d̃l señor que le llamaua. Y porque por exemplo verdadero mostrasse que ninguna cosa tenia comun con el mundo/ ni el mundo tenia cosa suya enel/ con gran feruor de espiritu se despojo/ y todo desnudo se echo fuera dela cama sobre la tierra desnuda/ porque en aquella hora postrera en que aun el enemigo le podia ser contrario luchasse desnudo con el desnudo. Echado pues assi enla tierra y enel poluo el noble luchador/ dexada la vestidura d̃ saco y cõ la mano yzquierda cubriẽdo la llaga del bienauẽturado costado/ S. Bu. Cõfor.

con el rostro sereno segū su costumbre le uantado al cielo/todo intēto en aquella gloria eterna/començo de loar y glorificar al altissimo dios,porque suelto ð todas las cosas ðla tierra,ya librem ēte se passaua a los cielos a gozar de su magestad. Y despues dixo a los frayles. Yo hijos lo q̄ era mio he hecho hasta aqui: lo que es vuestro/enseñe os lo nuestro señor Jesu Christo. Deshazianse los frayles en lagrimas viendo estas cosas, y no entendian estas palabras/mas vno dellos/al qual el sancto padre llamaua su guardiā/conociēdo por diuina inspiraciō la voluntad del sancto padre:leuantose y tomo vn habito cō la cuerda y paños menores y ofreciolo al desnudo de Jesu Christo/diziendo. Este habito y cuerda y paños hermano te empresto como a pobre para tu enterramiēto/y tu recibe los por mādamiēto dela sancta obediēcia:delo qual el sancto padre recibio cōsolaciō/porq̄ se vio auer guardado y mantenido la fe a su amada la pobreza hasta la fin/ y alçando sus manos a los cielos,dio gracias y loores a nuestro señor Jesu Christo/porq̄ assi ligero y despojado delas cargas pesadas del mundo/se yua para la gloria de su vista bien auenturada:y desseando en quanto podia cōformarse a su amātissimo Jesu crucificado/q̄ por nosotros pecadores tan pobre/desnudo y lleno ð dolores murio enla cruz/mando a los frayles que cō el estauan por la obediencia y amor paternal que le deuian/q̄ le dexassen estar assi desnudo y morir en tierra / y despues de defunto le dexassen estar desnudo en la tierra por vn buē espacio de tiēpo. Finalmēte recebidos ya todos los sacramētos/hizo llamar delāte de si a todos los frayles q̄ alli estauā/y cōsolandolos con muy dulces palabras de su muerte, cō coraçon paternal los animo para el amor de dios:ꝛ hizo les sermō/enseñando los como auian de guardar la sancta pobreza y paciencia / y la fe a la sancta yglesia de Roma/y como auiā de anteponer el sancto euāgelio a todas las otras cōstituciones y ordenaciones humanas. Estādo todos los hijos puestos el derredor del patriarcha ðlos pobres, estēdio las manos cruzadas sobre ellos y cō la señal y virtud dela cruz/dio la vltima bēdiciō a todos los frayles assi presentes como ausentes y dixoles. Hijos quedaos todos enel temor del señor / y siēpre perseuerad enel/y porq̄ la tētaciō y tribulacion que ha de venir se allega/ bienauenturados aquellos que perseueraron en lo que començaron/que yo con gran priessa me voy a dios/a cuya gracia os encomiendo a todos. Y acabada esta suaue amonestacion y despidimiento no entendio mas cō los frayles/mas mādo que le leyessen el euāgelio de sant Juā/desde aquel lugar en que comiença el despedimiēto de Christo antes del dia festiual dela pascua/sabiendo Jesus que era venida su hora, ꝛc. porq̄ oyesse enel la voz del amado Jesus que le amaua/del qual aun le apartaua solamēte la muy flaca pared de su carne: y acabado el euāgelio/començo el sanctissimo padre aquel psalmo de Dauid/ q̄ es en numero ciēto y quarēta y vno/el qual comiença. Con mi voz llame al señor/cō mi clamor le rogue. ꝛc. Y dixo todo el psalmo/ hasta el postrero verso que dize. Sacad señor ð prisiō a mi alma para loar el vuestro nōbre,q̄ los justos me esperan porq̄ me deys el premio. Y con estas palabras aquella sanctissima alma suelta de la carne/fue absoruida enel abismo ꝛ infinito pielago de la diuina claridad/ el glorioso padre sant Francisco assi reposo en el señor.

Ioan.13. | Psa.141.

¶CAPITVLO LXXI. COMO FVE vista de algunos el alma del sancto padre subir a la gloria.



Vno de los cōpañeros del sancto padre merecio ver aquella alma bienauenturada como estrella muy resplādeciēte en cima de vna nuuezilla muy clara sobre muchas aguas ser leuātada y subir al cielo derechamente. Era en aquel tiempo ministro dela prouincia ð Napoles fray Agustino/varon sin duda sancto y justo y estaua muy enfermo y flaco/ꝛ ya en la postrera hora dela vida / y auia ya dos dias q̄ tenia perdida la habla. Enesta hora

S. Bue. S Anto. Floreto

ra subitamente començo a dar grandes vozes/y a dezir. Espera me padre/espe ra me/q̃ ya voy cõtigo. Y los frayles q̃ le acompañauan/espantados destas pa labras y vozes/preguntarõle. q̃ cosa era aquella y cõ quien hablaua. Y respõdio. No veys a nuestro padre sant Frãcisco q̃ se va al cielo: y sin dezir mas palabras dio su alma a dios/y siguio a su sanctissi mo padre. En este mismo tiẽpo el obis po de Assis era ydo en romeria a visitar la yglesia del archangel sant Miguel en el monte Gargano: y el bienauenturado sant Francisco le aparecio aquella no che de su sancta muerte/y le dixo. Sabe que dexo ya el mundo y me voy al cielo. Y luego por la mañana conto el obispo a los suyos/como le apareciera fray Frã cisco/y le dixera que se yua a los cielos/ y notarõ muy biẽ el dia y noche: y veni do a Assis z inquiriendo y sabiẽdo la no che del transito del sancto/hallo q̃ ver daderamente en aquella hora q̃ el bien auenturado sant Francisco le aparecio/ salio deste mundo. Un sancto religioso/ que en aquella noche estaua suspenso en alta contemplacion: vio al bienauentu rado padre diachono de Christo/reue stido de vna riquissima almatica cõ grã multitud de almas que le seguian, como a vn grã principe y muy glorioso/ y q̃ su bia assi a vnos palacios de marauillosa grandeza y hermosura/y alli entrauã en su cõpañia. Eran estas las almas de pur gatorio/q̃ el señor por merecimiento de su sancto quiso soltar y q̃ fuessen con el a la gloria/ como en otras reuelaciones nuestro señor quiso reuelar. Subio aque lla gloriosa alma a la gloria/acompaña da de muchos angeles, q̃ en esta vida siẽ pre le acompañarõ y visitaron: y esta as sentada entre las sillas dlos seraphines: la qual gloria no solo merecio enesta vi da por el excessiuo y seraphico amor de dios/mas tãbien le cõuenia por el sera phico aparecimiento de Jesu Christo/ que le transformo en si/haziendo le sera phin por gracia/señalado d sus diuinas señales: y a muchos sanctos varones y dignos de fe/fue reuelado/assi en la vi da del sancto padre/como despues d su muerte/que era colocado en silla de glo ria entre los seraphines. Y en la hora de su glorioso transito z las aues coguja das, cuyo deuoto fuera el sanctissimo pa dre/ y las despertaua muchas vezes a loar a dios/no esperãdo al dia se vinie rõ en grã numero a poner sobre el tejado dela celda del sancto/y por muy grãde espacio con vna no acostũbrada y mila grosa alegria cantauã y rodeauã la cel da, y dauan alegre y manifiesto testimo nio con sus gestos y cantos dela gloria del sancto padre.

¶CAPITVLO LXXII. DELA HER mosura y claridad del cuerpo del sanctissi mo padre sant Francisco.

Pues siendo el bienauẽturado padre sant Francisco/sieruo y amigo del altissimo fundador y capitã dela capitania espiri tual la religion delos frayles menores/ professor dela pobreza, forma de penitẽ cia/pregonero de la verdad/espejo de sanctidad/y traslado de toda perfecion euangelica: ayudado de la gracia diui na/andando por ordenado processo/d las cosas muy baxas subio hasta las muy altas. A este marauilloso varon/ como aquel que por la pobreza fuera he cho muy rico/por la humildad muy al to, por la mortificacion eternalmente vi uo: por la simplicidad prudente/y por la honestidad de las sanctas costũbres muy esclarecido: el señor que en la vida le hizo assi claro/enla muerte le hizo sin comparacion de mucho mayor gloria z illustre: porque saliendo el bienauentura do varon del mundo/y entrado su espi ritu sagrado en la casa de la eternidad/ y hecho glorioso con la hartura dela fuẽ te dla gloria/dexo enel cuerpo muy cla ras señales de la gloria que esperamos. Porque aquella sancta carne (la qual crucificada con los vicios/era ya mu dada en nueua criatura) representasse a todos la figura dela passion de Christo por singular priuilegio/y mostrasse vna semejança dela resurrecion antes de su tiempo con la nouedad del milagro. Era cierto alegre y bienauenturada co sa ver en aquellos miembros sagrados los

S. Bo
S. An

los clauos d̃ su misma carne por virtud diuina marauillosamente fabricados/y en tal manera de dentro enla mesma carne nacidos y enxeridos/q̃ quãdo d̃ vna parte erã apretados/como neruios cõtinuos y duros acudiã a la parte cõtraria. Fue tãbien vista mas claramente en su cuerpo(no hecha por obra humana, mas diuina)la llaga del costado a manera del costado llagado d̃l saluador:y era la color delos clauos negra como d̃ hierro/mas la llaga del costado era colorada y casi redonda/con algũ encogimiẽto de carne,q̃ parecia vna hermosissima rosa.Y toda la otra carne(la qual primero/assi por naturaleza como por la enfermedad declinaua a morena)de tal calidad entonces se torno/q̃ ponia delante delos ojos delos q̃ la vian,y representaua la hermosura de la segunda estola dela gloria q̃ esperamos/assi resplandecia con gran blancura.Los miẽbros d̃l sancto cuerpo assi los hallauã blandos y tratables los que los tocauan/que parecian ser tornados a la calidad d̃la tierna carne de los niños:y con tales y tan claras señales parecia aquel sãcto cuerpo ser dotado dela graciosidad y hermosura dela primera innocencia. Y como enla carne muy blanca y resplandeciente los clauos negros la illustrassen mas/y la llaga del costado pareciesse vna fresca y hermosa rosa del verano/ de vna viua y hermosa color muy preciosa/no es de marauillar si tanta hermosura y marauillosa diuersidad/causaua en los coraçones delos q̃ lo vian grãde alegria y admiracion.Llorauan derramando muchas lagrimas los hijos por el apartamiento de tã amantissimo padre/mas no de pequeña consolacion erã cõsolados,quando en su padre besauã las señales del rey eterno.La nouedad del milagro cõuertia el planto en alegria/y la profunda consideracion de tã marauillosa cosa/arrebataua el entendimiento y le ponia en espanto y extasi por la grandeza del milagro/ tan no acostumbrado,ni visto ni oydo enel mundo. Y esta tan estraña y muy diuina obra / grãdissimamente fortificaua en la fe y encẽdia enel amor de dios a quantos la viã, y a los que lo oyan era materia de admiraciõ/ y los hazia dessear de yr la a ver y contemplar:y sabido el bienauenturado transito del sanctissimo padre sant Francisco/y derramada la fama del milagro/corria el pueblo a gran priessa al lugar donde estaua el bienauenturado padre sant Francisco, porq̃ viessen por los ojos dela carne lo q̃ les quitasse toda duda del coraçon y acrecentasse la alegria y deuocion enel alma.Y fuerõ dexados entrar todos los ciudadanos d̃ Assis a ver y contemplar aquellas sagradas llagas con los ojos/y a besarlas cõ reuerencia,Y vno dellos/hombre noble letrado y prudente/ llamado por nõbre Jeronymo/varõ de mucha autoridad/como primero dudasse delas sãctissimas llagas antes que las viesse y fuesse incredulo(como otro sancto Thome) mouia los clauos mas osadamẽte delãte delos frayles y los otros ciudadanos/y trataua las manos/pies y costado del bienauenturado padre sant Frãcisco cõ sus proprias manos/porq̃ palpando assi y tocando aquellas verdaderas señales/delas sanctissimas llagas de nuestro señor Jesu Christo cortasse de su coraçõ y sanasse toda llaga de duda / y del de todos los otros q̃ podian dudar:por lo q̃l este noble hõbre entre todos los otros fue muy constante y verdadero testigo d̃ aquella verdad tan claramente conocida y palpada/y la affirmo con juramento delos sanctos euangelios.Y los frayles que presentes estauã cõ todo el pueblo que concurrio/dedicarõ toda aquella noche en que el sãcto confessor d̃ nuestro señor Jesu Christo passo desta vida y la gastaron en loores y psalmos y gracias que ofrecian al señor/que mas parecian vigilias y fiesta de angeles q̃ obsequias de defunto.

¶CAPITVLO LXXIII DEL Enterramiento del cuerpo del sanctissimo padre.

El sancto padre rogara a sus hijos,q̃ despues d̃ su fallecimiẽto le dexassen aũ estar desnudo sobre la tierra por algun espacio de tiem- S. Bue.

de tiẽpo, y assi lo hizierõ los frayles por cũplir la voluntad paternal/ y por se hartar de ver aquella carne innocẽte y gloriosas llagas. Y la venerable doña Jacoba de Siete solios, como huerfana de tã grande padre y maestro/ regaua cõ feruientes lagrimas y abraçaua y besaua aquel sagrado cuerpo y vaso en q̃ estuuiera escondido el thesoro de tãta sanctidad en aquellas preciosissimas llagas, hechas por las manos y potẽcia d Jesu Christo q̃ hizierõ el mundo. Y principalmẽte la llaga del costado, enla qual no se hartaua meter su boca y ojos y regarla con sus lagrimas/ recibiendo tan marauillosa consolaciõ/ q̃ parecia en aq̃lla conuersacion de su maestro y amigo muerto que su alma llena de estraña alegria començaua a viuir. Y despues de muy deuotamente vngir el sanctissimo cuerpo le vistio vn abito nueuo de sayal que truxera de Roma para su sepultura/ por mandamiẽto del angel y volũtad del sanctissimo padre sant Francisco/ y dieronle vn golpe en la parte derecha del abito/ porque quedasse descubierto el sanctissimo costado del bienauenturado padre sant Francisco señalado por nuestro señor dios/ viuo y lo pudiessen todos ver. Tuuiera el sãcto padre desseo/ enla vida de repartir assi su cuerpo en su muerte q̃ el coraçon quedasse en la casa de nuestra señora delos angeles donde le tuuiera en su vida, y el cuerpo fuesse sepultado enel mas vil lugar q̃ auia en Assis q̃ llamauã Otero del infierno/ dõde justiciauan los malhechores y delinq̃ntes/ el qual despues se llamo Otero del parayso. Dõde algunos tuuierõ que el coraçon del padre sant Frãcisco esta en sancta Maria de los Angeles/ y que le fue quitado por los angeles/ y con mucha veneraciõ colocado en vna capilla. Y los regidores y ciudadanos d Assis/ como ya enla vida del bienauenturado sancto trayã sobre el muy diligẽte guarda/ porque no les fuesse robado thesoro de tanto precio/ no menos cuydado tuuieron enla muerte/ porq̃ toda la noche estuuieron acompañando y velando el cuerpo del bienauenturado padre sant Francisco/ muchos del pueblo velaron enla yglesia y portales della. Y el domingo por la mañana, ayunto se todo el pueblo dela ciudad y lugares dela comarca con gran deuocion y feruor con ramos de arboles en sus manos/ y toda la clerezia y ciudadanos con muchas velas y hachas encendidas/ y los frayles tomaron el cuerpo de su sanctissimo padre/ y cantando todos psalmos/ hymnos y cãticos a dios/ le truxeron con gran solenidad para la ciudad de Assis. Y por peticion y consolacion dela bienauenturada virgen sancta Clara/ que estaua enel monesterio de sant Domian le lleuaron alla y se detuuieron alli algun tiempo. Y quitada la grada metieron dentro (porque las religiosas no podian salir fuera) aquel cuerpo ennoblecido de perlas celestiales. Con quãtas lagrimas y sentimiento del apartamiẽto de tal padre/ y con quanto feruor y deuociõ no se podian hartar aquellas virgines de nuestro señor Jesu Christo, de tratar/ besar y regar cõ lagrimas aquellas sagradas llagas/ quien lo podra contar? Y principalmente la virgen sancta Clara: la qual para su consolacion trabajo mucho por quitar vn clauo de las manos del sãctissimo padre/ para que se le quedasse, mas no pudo. Y cõ la vista y cõsolaciõ del sanctissimo padre/ quedarõ las sãctas virgines muy consoladas y animadas/ para proseguir el camino de la penitencia y cruz que auian començado. Y cumpliose la prophecia del bienauenturado sancto/ que mando dezir a sancta Clara/ que muy presto le veria y se consolaria con el a su voluntad. Y lleuado el sanctissimo cuerpo fue puesto en guarda en la yglesia de sant Jorge en vn sepulchro nueuo/ que para esso luego se hizo, hasta que le hizieron vn templo nueuo y dedicado a su sanctissimo nombre y honra. Y fue con mucha razon esta yglesia escogida para esto/ porque en ella fue el bienauenturado padre sant Francisco baptizado/ en ella começo niño a aprender letras, en ella començo a predicar/ y era cosa conueniente/ que tambiẽ en ella començasse su sagrado cuerpo a reposar. Estuuo en esta yglesia el sancto cuerpo quatro años, enel qual tiempo se edifico

vn muy

vn muy sumptuoso teplo y monesterio/ enel lugar vil q el sancto padre escogiera enla vida/ porq no se hallo otro mas conueniente.

¶CAPITVLO LXXIIII DE LA CAnonizacion del sanctissimo padre sant Francisco.

Començaron luego los merecimiētos y gloria del sancto padre cobrādo el resplandor de la diuina magestad a esclarecer por muchos y grandes milagros/ porq la alteza de su sanctidad, la qual viuiendo enla carne era manifiesta al mundo por los exemplos de su perfecta justicia para el endereçamieto de muchos por el camino de las virtudes/ reynando el ya cō Christo fuesse aprouada de los cielos por milagros dela potēcia diuina para perfecta potēcia d̄ fe. Y como en diuersas partes del mūdo los gloriosos milagros, hechos por el sācto padre y los grandes beneficios por su intercession impetrados encēdiessen a muchos a la deuociō de Christo nuestro señor y de su sancto/ dando vozes assi con lengua de palabras como de obras/ llegaron estos clamores delas grandezas que dios obraua por el su sieruo Francisco a noticia del summo Pontifice el Papa Gregorio nono: el qual vniuersal pastor dela yglesia de dios/ como no solamente por los milagros oydos despues de la muerte, mas aun por los experimētados enla vida del sācto vistos por sus ojos y tratados cō sus manos/ fuesse certificado dela grāde sanctidad del sancto/ y por tāto en ninguna manera dudasse ser glorificado por dios en los cielos/ porque enlas tierras se conformasse cō nuestro señor Jesu Christo/ cuyo vicario era, determino con deuoto y sācto zelo delo canonizar y darlo por famoso exemplo de sanctidad a todo el mundo. Y para cumplir la certinidad y fe dela gloria del sāctissimo varō sant Francisco/ hizo examinar los milagros q̄ fueron hallados y las escripturas dellos cō testigos dignos de fe/ por aquellos cardenales que entre los otros parecia menos fauorables y afficionados al sancto. Las quales cosas cō grāde diligencia examinadas y d̄ todos aprouadas/ de concordia y consentimiēto y cōsejo de sus hermanos los cardenales y de todos los letrados q̄ presentes eran enla corte Romana/ determino el Papa ser justo y prouechoso a la yglesia canonizar al sancto sieruo d̄ Jesu Christo. Y viniendo el mismo en persona a la ciudad de Assis, enel año de la encarnaciō del señor de mil y dozientos y veynte y ocho años a los diez y seys dias de Julio/ vn año y nueue meses y medio despues dela muerte del biēauēturado padre sāt Francisco / en vn domingo con muy grandes cerimonias y solēnidades escriuio al bienauenturado padre sant Francisco enel cathalogo y calendario delos sanctos. Y antes que el mismo papa se partiesse de Assis/ se comēço a edeficar el templo y monesterio dela vocaciō del biēauēturado padre sant Frācisco enla dicha ciudad/ en cuyos cimientos el Papa echo la primera piedra cō gran deuocion y fiestas de todo el pueblo: y de alli adelante se llamo aquel lugar Otero de parayso.

¶CAPITVLO LXXV. DE LA translacion del cuerpo del sancto padre.

En el año del señor de mil y dozientos y treynta / ayuntados los frayles a capitulo general / celebrado en Assis / fue trasladado de la yglesia de sant Jorge aquel sancto cuerpo al templo ya edificado en honra y vocacion del sanctissimo padre sant Francisco. A la qual translacion fue ayuntada innumerable multitud d̄ pueblo de toda Italia y de fuera de Italia. Y segun algunos dizen/ algunos dias antes que los frayles se ayuntassen a capitulo/ fray Elias el qual hazia el dicho monesterio cō poder y fauor del Papa y de los seglares, puesto q̄ fray Juan Parente era ministro general/ sin su autoridad / mouido cō algun temor o respecto humano/ secretamēte hizo hazer la translaciō/ no q̄riēdo que todos supiessen el lugar ni la

S. Bue.

S. Bue. cronicas antiguas

yglesia donde estaua el sagrado cuerpo saluo algunos pocos; Dela qual cosa se siguio despues gran turbacion entre los frayles/porque muchos eran venidos al capitulo solamente por ver el cuerpo del sãcto padre: mas fray Elias/como era sagaz y discreto / satisfazia les a todos por muchas razones:y no embargãte esto/fue hecha grã solẽnidad el dia determinado de la translacion. Y el papa Gregorio nono/que se esperaua q̃ auia de venir a la dicha translaciõ/ embio solẽnes mensageros/por los quales no solamẽte declaro la causa de su ausencia y no poder venir,mas escriuio z hizo ciertos a los frayles de vn muerto que sant Francisco resuscitara. Y por estos mismos mensageros embio vna cruz d̃ oro adornada d̃ muchas piedras preciosas, enla qual estaua engastonado vn pedaço del ligno dela cruz: y embio muchos paramẽtos y vasos para el seruicio del altar,y muchos otros ricos ornamẽtos y vestimẽtas/y tãbiẽ muchas limosnas para la solẽnidad y gasto dela translaciõ y obra dela fabrica. E hizo essento por autoridad apostolica dela jurisdiciõ de todos sus inferiores,y que quedasse immediato a la silla apostolica aquel templo y monesterio de sant Francisco.enel qual el pusiera la primera piedra. Y quãdo aquel sagrado thesoro sellado con el sello del muy alto rey fue trasladado, tuuo por bien el rey eterno obrar por el muchos milagros/porque por el suaue olor del sancto / fuesse atrayda la deuocion d̃los fieles a correr empos d̃ Christo. Era por cierto cosa muy digna/ que pues dios enla vida le hiziera tanto su amado, y acepto alli/y le trasladara al parayso por la gracia de la contemplaciõ como a Enoch,y le arrebatara al cielo en carro de fuego de zelo de feruẽtissima charidad como a Elias, que aquella carne y aquellos dichosos y bienauenturados huessos del q̃ ya estaua entre los deleytes delas flores celestiales del parayso de dios que diessen cõ renouados milagros desde su lugar olor de grã suauidad. Y como el sanctissimo padre auia resplandecido en su muy sancta vida cõ marauillosas señales de virtudes y milagros/ alli tambien desde el dia d̃ su trãsito/por todas las partes del mundo le hizo dios muy esclarecido con grandes resplandores y rayos de milagros:porque los ciegos y los sordos/los mudos y los coxos y los mancos,los endemoniados y los leprosos,y los q̃ corriã peligro enel mar y los captiuos / por los merecimientos del glorioso sancto/ alcançaron el desseado remedio/y a todas las enfermedades,necessidades y peligros/fue dado socorro del cielo / y aun por los muchos muertos por el marauillosamente resuscitados,es manifestada a los fieles la grandeza de la potencia y virtud del altissimo señor,que hizo tan glorioso a su fiel sieruo y amigo padre sant Francisco.

Fin del libro segundo dela primera parte delas Cronicas delos frayles menores/en que se acaba de contar la vida y muerte del sanctissimo padre sant Francisco.

LIBRO TERCERO DE LA PRIMERA PARTE DELAS CRONICAS DE los frayles menores: el qual es vn tratado de sant Buenauentura, de algunos milagros delos innumerables que hizo despues de su muerte el sanctissimo padre sant Francisco.

¶ CAPITVLO PRIMERO DEL milagro delas llagas.



A Honra de dios todo poderoso y a gloria del biẽauenturado padre sant Frãcisco, queriẽdo escriuir algunos d̃ sus milagros aprouados d̃spues d̃ su glorificaciõ enlos cielos, de aq̃l en especial determine de tomar el principio, enel qual la virtud dela cruz y passion del bẽdito Jesus es demostrada y renouada su gloria. Resplãdecio pues el nueuo hõbre Frãcisco por nueuo y espãtoso milagro, quãdo aparecio señalado y ennoblecido d̃ aq̃l singular priuilegio, nũca concedido enlos siglos antepassados, cõuiene a saber, ser adornado delas sagradas señales y llagas, y rẽcebir figura enel cuerpo mortal semejãte al cuerpo d̃ Jesu Christo crucificado delo qual todo lo q̃ por lẽgua humana se dixere, sera menos q̃ la alabãça de q̃ es digno tã alto mysterio. Todo el estudio y exercicio assi publico como secreto del varõ de dios, era siẽpre cerca de la cruz y passiõ del señor. Y porq̃ cõ el sello dela cruz (en su coraçõ impresso desde el principio de su cõuersiõ) sellasse tãbien el cuerpo defuera recogiẽdose en essa misma cruz, tomo abito de penitencia q̃ representaua a la ymagẽ dela cruz porq̃ como su alma de dẽtro se auia vestido de Jesus crucificado, assi tãbiẽ su cuerpo se vistiesse delas armas d̃la cruz, y en aq̃lla señal y diuisa siruiesse su exercito y caualleria al señor enla guerra espiritual, enla qual dios auia vẽcido las potestades delos enemigos espirituales: y aũ desde el principio d̃l tiẽpo q̃ comẽço a seruir enla milicia espiritual al señor crucificado, diuersos mysterios de la cruz resplãdecierõ enel sancto, como claramẽte sera visto del q̃ quisiere cõsiderar por todo el discurso de su vida, en q̃ manera por siete aparecimiẽtos de la cruz de Christo, assi por pẽsamiẽto como por intenso desseo fue todo transformado enla figura del crucificado por extatico y excessiuo amor. Y finalmente la clemencia diuina (cõdescendiẽdo a sus amadores sobre toda estimaciõ delos hõbres) imprimio dignamẽte el pendõ real de su cruz, para q̃ fuesse lleuado en el cuerpo deste su muy fiel sieruo, porq̃ el q̃ auia sido preuenido con marauilloso amor dela cruz, fuesse tãbien hecho marauilloso cõ la triũphante hõra dela cruz. Assi q̃ para firmeza (q̃ no se pudiesse cõtradezir) deste espãtoso milagro, y para desterrar delas almas toda ocasiõ de duda, siruẽ mucho no solo los testimonios (sin alguna duda dignos de fe) d̃los q̃ lo vierõ y palparõ, mas tambiẽ los marauillosos aparecimiẽtos, y las virtudes y resplãdeciẽtes milagros despues de su muerte. El papa Gregorio nono de biẽauẽturada memoria, del q̃l el varõ sãcto prophetizãdo auia dicho q̃ auia de ser sublimado a la dignidad d̃ la silla apostolica: y assi fue electo papa luego despues dela muerte del sancto, antes q̃ canonizasse al alferez dela cruz de Christo y le escriuiesse enel cathalogo delos sanctos, traya en su coraçõ vn escrupulo de duda acerca dela llaga del costado. Mas vna noche, segũ q̃ el mismo sũmo Põtifice cõtaua cõ muchas lagrimas, el bienauenturado padre sãt Frãcisco le aparecio en sueños cõ el rostro graue y torcido, y reprehẽdiendole dela duda de su coraçõ, alço el braço derecho y d̃scubrio la llaga, y pidiole vna redoma en q̃ cogiesse la sangre q̃ corria

en hilo de su costado. Ofrecio en visiõ el summo Põtifice la redoma q̃ le pidio el sancto: la qual parecia q̃ se hinchia hasta lo alto dela sangre q̃ corria d̃ su costado: y dẽde entonces començo el summo Põtifice a ser aficionado cõ mayor deuocion a este glorioso milagro/ y a le zelar cõ tanto feruor/ q̃ en ninguna manera podia sufrir que alguno presumiesse escurecer con soberuia resistencia aquellas gloriosas llagas/ q̃ no le castigasse con aspera reprehension y castigo. Un frayle dela ordẽ delos menores/ predicador por officio y claro por excelencia de virtud y fama / el qual firmemente creya el mysterio delas sagradas señales del sancto/ mas queriendo con saber humano inuestigar entre si la razon deste milagro/ començo a titubear con escrupulo d̃ duda. Y como por muchos dias la sensualidad tomando mas fuerça padeciesse contienda desta manera/ durmiendo vna noche le aparecio sant Francisco con los pies llenos de lodo/ humilmente aspero y con paciẽcia ayrado: y dixole. Que batallas de pẽsamientos son estas que en ti andan/ que suziedades de dudas? Mira mis manos y mis pies. Y como el frayle viesse las manos enclauadas/ no via las llagas d̃los pies/ porque parecian cubiertos de lodo: y dixo le el sancto padre. Alimpia el lodo de mis pies/ y conoce los lugares delos clauos. Y tomãdo el deuotamente los pies del sancto/ pareciale q̃ alimpiaua el lodo y q̃ trataua cõ sus manos los lugares de los clauos. Y luego como desperto fue todo regado de lagrimas/ y alimpio los primeros pensamiẽtos en alguna manera lodosos/ assi con abundancia de lagrimas como con publica confession.

¶CAPITVLO II DE OTROS MIlagros delas llagas del sanctissimo padre sant Francisco.

En la ciudad de Roma, vna dueña noble por claridad en virtudes y por gloria de parientes/ auia escogido por su especial abogado al bienauenturado sant Francisco/ y tenia pintada su ymagen enel secreto oratorio de su recogimiento / donde segun el euangelio hazia oracion al padre en escõdido. Pues como vn dia se diesse a la oracion/ considerando enla ymagen/ vio que no tenia aquellas sagradas señales delas llagas de Christo/ y començo se de espantar y a pesarle por ello: mas no era marauilla q̃ enla pintura no estuuiesse lo q̃ el pintor dexara de pintar. Y como por muchos dias solicitamẽte tratasse en su pensamiento que causa seria del defecto de aquellas señales/ acontecio que supitamente vn dia/ aparecierõ aquellas señales marauillosas en la pintura/ assi como en las otras ymagenes del mismo sancto suelen ser pintadas. La dueña llena de miedo y temblãdo/ llamo luego vna su hija dõzella deuota/ y preguntole si estuuiera hasta entonces aquella ymagen sin las sanctas señales. Affirma la hija y jura que siempre estuuiera sin aquellas señales de las llagas/ y q̃ agora verdaderamente aparecia la ymagẽ con ellas. Mas porque el alma humana muchas vezes se derriba a si misma para que caya y pone en duda la verdad/ entro otra vez subtilmente enel coraçon de aquella dueña vna duda/ que por ventura estuuiera alli siempre la ymagen desde el principio con aquellas sagradas señales. Mas la virtud de dios / porque no fuesse despreciado el milagro primero acrecento el segundo / porque luego desapareciendo las señales quedo la ymagen sin ellas/ para que por el segundo milagro quedasse prouado el primero. En Cataluña junto de la ciudad de Lerida/ acõtecio que vn hombre llamado Juan deuoto del bienauenturado padre sant Frãcisco/ passaua vna noche por vna calle en que estauan vnos hombres esperando para matar/ no a el (porque no tenia enemistad con alguno) mas a otro que le parecia mucho y era su compañero. Y vno de aquellos hombres salio, creyendo ser aquel su enemigo/ y acuchillo le tan mortalmente con muchas heridas/ que totalmente ninguna esperança quedaua de cobrar salud. Porque en la primera cuchillada que le dio/ le

corto

corto casi todo el ombro con el braço, y diole vna grande estocada debaxo del pecho/que le quedo tā grande abertura, q̄ el huelgo que por alli salia mataua seys candelas todas juntas. Pues como por el juyzio de los medicos fuesse impossible su cura/ y podreciēdo se las llagas/tanto intolerable hedor salia de llas/ que su propria muger tenia muy grande asco y enojo. Y no pudiendo ya por algun remedio humano ser ayudado/cōuirtiose a demandar ayuda y socorro al biēauenturado padre sant Frācisco con quanta deuocion el podia / al qual aun entre las heridas q̄ le dauan/ juntamente cō la sacratissima virgē nuestra señora auia con gran confiāça inuocado. Estando vna vez el miserable hōbre solo echado enla cama con su desastre/como muchas vezes velando y llorando tuuiesse replicado y llamado el nōbre de sant Francisco, apareciole vn hōbre en habitos de frayle menor / el qual segun le parecia entro por la ventana/y llamandole por su nombre/dixole assi. Porque tuuiste confiança en mi, sabe que el señor te librara. Y preguntando el enfermo quien era/respōdio/ que era sant Francisco. Y llegandose mas a el, desato las ataduras delas llagas / y segū le parecia vnto las todas ellas cō vnguento: y luego en esse punto / sintio el suaue tocamiento de aquellas sagradas manos poderosas para le sanar, por la virtud delas señales dela passion del saluador: y echada fuera la materia, y renouada la carne y soldadas las llagas/ fue restituydo enteramēte a la primera salud. Lo qual hecho / el bienauenturado padre desaparecio : y el q̄ estuuiera llagado y casi muerto/sintiendo se sano leuantose/y començo cō mucha alegria a loar al señor dios/ y al bienauenturado sant Francisco, llamo a la muger / y ella corriēdo de priessa y viēdo estar en pie el q̄ creya que otro dia seria enterrado/como asombrada de espanto / hincho toda la vezindad d̄ vozes y gritos. Y los de casa cō mucha priessa trabajauan de lo tornar a la cama como a frenetico, y por el contrario el resistiendo, como affirmasse y mostrasse que estaua sano/quedaron tan atonitos de espanto/ que casi fuera de si creyā que era fātasma lo que vian/porque al que poco antes auiā visto lleno de llagas y heridas mortales y todo ya podre/le viā ya alegre con perfecta salud. A los quales el sano dezia. No querays temer ni creer que es vision lo que veys/ q̄ sant Frācisco se fue agora de aqui/y cō el tocamiēto de aquellas sus sagradas manos me curo enteramēte de todas mis heridas mortales. Y finalmente publicandose mas la fama deste milagro entre la gēte corrio todo el pueblo a verlo: y viendo en tan manifiesto y espantoso milagro la virtud de las sagradas señales del bienauenturado sant Francisco/ erā llenos de plazer y admiracion/y juntamēte ensalçauan el alferez de Jesu Christo con grandes y muy publicos fauores y loores. Dignamente por cierto el biēauenturado padre/muerto ya enla carne/mas viuiendo cō Jesu Christo/dio con la demostraciō muy marauillosa de su presencia/y con el tocamiento suaue de sus muy sanctas manos salud al hōbre mortalmente herido/como aquel q̄ en si mesmo auia recebido las señales d̄ aquel muy alto y soberano rey/ el qual misericordiosamente muriendo, y tā marauillosamente resuscitando con la virtud de sus muy sagradas llagas sano al linagē humano / llagado y dexado por muerto.

¶CAPITVLO III DE OTRO milagro delas llagas del bienauenturado padre sant Francisco.

EN la Pulla enla ciudad d̄ Potencia era vn clerigo llamado Rogerio/varon venerable/ y canonigo dela yglesia mayor. Este como estādo flaco de enfermedad entrasse vn dia a hazer oracion en vna yglesia/enla qual estaua la ymagen del biēauēturado sant Frācisco pintada cō las gloriosas señales de Christo/ comēço a dudar dela alteza d̄ aquel milagro como de cosa nūca acostūbrada: y como llagado dentro enel alma pensasse estas

vanidades, subitamẽte se sintio grauemẽte herido enla palma de la mano yzquierda debaxo del guante: oyẽdo el sonido dela herida / como quando despara la saeta dela vallesta: y luego assi herido dela llaga como espantado del sonido / quito el guãte dela mano, porq̃ con la vista conociesse el tacto y ruydo que auia sentido. Y como antes nũca ouiesse tenido alguna herida enla palma / miro y vio en medio dela mano vna llaga assi como si fuera herida de alguna saeta / d̃ la qual tan gran fuerça salia de ardor / q̃ le parecia q̃ de aquello auia de morir. Cosa marauillosa de contar, ninguna señal parecia enel guãte / para q̃ correspõdiesse a la secreta llaga del coraçõ la pena dela llaga secretamente imprimida. Era tan grande el dolor q̃ dela llaga sentia / que nnnca dexo de dar vozes y gemidos por espacio de dos dias muy sentido y angustiado / y assi manifestaua a todos el secreto del coraçon incredulo. Confiessa y jura luego de creer ser verdaderamente impressas en sant Frãcisco las sagradas señales de Christo / affirmãdo ser echadas del las fantasias d̃ aquella duda. Hazia oracion con humildad al sancto de dios / que por aquellas sanctas señales le quisiesse socorrer y las muchas peticiones del coraçõ hazia blandas la mucha abundancia dela grimas. Cosa cierto marauillosa / lança da la incredulidad de si / siguiose luego la salud corporal a la salud del alma / reposo todo dolor / resfriose el ardor y ninguna señal quedo dela herida. Y assi acõtecio / que la secreta enfermedad del alma por el manifiesto cauterio d̃la carne (por prouidencia dela diuina clemẽcia) fuesse curada y sanada el alma / tambiẽ juntamẽte la misma carne sanasse: y quedo aquel varon humilde a dios / deuoto al sancto y a los frayles de la ordẽ cõ continua familiaridad subjeto. El milagro tã solẽne desta obra / fue affirmado con juramentos y con letras autẽticas con el sello del obispo d̃ aquella ciudad, y assi vino a nosotros la noticia y conocimiento del. Y pues es assi / ninguno de aqui adelante dude delas sacratissimas señales del hijo de dios / diuinalmente imprimidas en su sieruo sant Frãcisco / y porque dios es bueno / no sea malo el ojo de alguno / como si la liberalidad y donacion desta merced no fuesse conueniente a la bondad eterna: porque si cõ aquel amor seraphico muchos miembros se llegassen a la cabeça q̃ es Christo / para que enla batalla de semejantes armas fuessen hallados dignos / y enel reyno ouiessen de ser sublimados, a semejante gloria / ninguno de sano entendimiẽto diria pertenecer esto sino a la gloria de Christo.

¶ CAPITVLO IIII DELOS MVERtos que quiso dios que fuessen resuscitados por su sieruo sant Francisco.

En la villa de Monte mariano jũto de Benauẽte / murio vna muger muy especial deuota d̃l bienauẽturado padre sant Frãcisco. Y veniendo los clerigos de noche para le rezar las vigilias y psalmos de defuntos / supitamente viendo lo todos leuantose la muger sobre la cama / y llamo vno de los sacerdotes que alli estauan / esto es a vn su padrino / diziendo. Padre quiero me confessar oye mi pecado / porque yo despues de muerta auia de ser condẽnada a muy dura carcel porque vn pecado que agora confessare nunca le confesse / mas rogando por mi el bienauenturado sant Francisco / al qual en mi vida con deuota alma serui / fue me concedido tornar al cuerpo, porque descubierto aquel pecado enla confession / merezca la vida sempiterna. Y miraldo bien, que viendo lo vosotros / despues que le ouiere confessado me yre con gran priessa a la gloria prometida. Y assi toda tẽblãdo confesso se con el sacerdote, el qual tambien estaua temblãdo: y despues de recebida la absoluciõ, recogiose mansamente en la cama y durmio bienauenturadamente enel señor. En la villa de Pomarco / que es en las montañas de la Pulla / era vn hombre casado / el qual no tenia mas de vna sola hija de poca edad y muy tiernamente amada de su padre y madre: la qual muriendo

riendo de graue enfermedad, no esperando sus padres auer otra, tenianse por muertos en aquella hija. Pues llegandose los parientes y amigos al lloroso enterramiento, estaua la triste de la madre llena de dolores y toda ocupada de muy grande tristeza, tanto que de las cosas que se hazian, ninguna cosa totalmente entendia. Entre tanto apareciendo el bienauenturado sant Francisco acompañado de vn solo compañero, tuuo por bien de visitar aquella muger desconsolada, la qual auia sentido ser su deuota, y hablandola con piadosas palabras, dixole. No quieras llorar, porque la lumbre de tu candela que lloras por muerta, te ha de ser restituyda por mi intercession. Leuantose luego la muger, y manifestando a todos las palabras que el sancto le dixera, no permitio sacar fuera de casa el cuerpo muerto a enterrar, mas con gran fe, llamãdo el nõbre de sant Frãcisco, y asiendo de la hija muerta, leuãtola viua y sana, viendo lo todos, y marauillandose quantos alli estauan.

¶ Como los frayles d Nuceria pidiessen vn carro prestado a vn hõbre llamado Pedro porque le auian algun tãto menester, respondioles locamẽte denostandoles a vozes en lugar del socorro que le pidian: y por la limosna demãdada en honra de sant Frãcisco, dezia blasphemias contra su nombre: mas pesole luego aquel hombre de su locura (cayẽdo sobre el el temor de dios) y fue todo atemorizado, porque por ventura no se siguiesse sobre el la vengança y castigo diuinal, assi como luego se siguio. La luego cayo enfermo vn su hijo primogenito, y passado vn poco de espacio, dio el anima. Derribose viẽdo esto el padre desdichado en tierra reboluiendose en ella, y no cessando de llamar al sancto de dios Francisco, daua vozes con lagrimas, diziendo. Yo soy el q peque, yo soy el q malamẽte hable, a mi en mi propria persona me deuiste açotar. Torna ya o sancto de dios al q haze penitẽcia y se arrepiente lo q tomaste, al que blasphemaua infielmente. Yo me doy a ti, yo me ofrezco siempre para tus seruicios, y siempre ofrecere a nuestro señor Jesu Christo deuoto sacrificio de alabança por la honra de tu nõbre. Cosa marauillosa: a estas palabras leuantose el moço, y haziendo cesar el llanto q se hazia affirmo, que quando murio le fue sacada el anima del cuerpo por el bienauenturado sant Frãcisco, y que por el auia sido lleuada, y tambien tornada al cuerpo.

¶ En la ciudad de Roma, vn niño tã pequeño que no auia siete años d edad hijo de vn notario, desseãdo a manera de niño yrse tras la madre a la yglesia de sãt Martin, como fuesse cõstreñido por la madre quedar en casa, arrojose por la ventana abaxo del palacio, y quebrãtado de golpe d muerte, luego espiro: mas la madre (q aun no se auia apartado lexos) oyẽdo el sonido de la cayda, y sospechãdo el descõcierto del niño, boluio apriessa, y hallãdo a su hijo de tan miserable cayda supitamente muerto, luego echo en si mesma las manos, y cõ vozes d mucho dolor mouio toda la vezindad a llorar: mas vn frayle de la ordẽ de los menores q yua alli a predicar, acercose al niño y lleno de fe dixo al padre. No crees tu por ventura que sant Frãcisco te puede resuscitar tu hijo muerto, por el amor q siempre tuuo a nuestro señor Jesu Christo, el qual fue crucificado por dar la vida a los hõbres? Respondiendo el q firmemẽte lo creya y fielmẽte lo cõfessaua, y q quedaria para siẽpre sieruo del sancto, si de dios mereciesse por sus ruegos recebir este don. Dicho esto, derribose luego aquel frayle cõ su cõpañero en oracion, haziẽdo a todos los q alli estauã presentes q tãbien orassen: lo qual hecho, començo el niño algun tanto a bozezar, y abiertos los ojos, y alçados los braços en alto, el mesmo se leuanto, y luego delãte de todos anduuo sano y libre: y assi por marauillosa virtud del sancto, fue tornado jũtamente a la vida y a la salud.

¶ CAPITVLO V. DE OTROS muertos resuscitados por virtud del sanctissimo padre.

Como vn niño pequeño anduuiesse enla ciudad de Capua/ jugādo con otros muchos acerca dela ribera del rio llamado Vulterno/ nō andando auisadamēte cayo enel hondo del agua y fue luego dla fuerça del rio ligeramēte arrebatado y metido debaxo del arena: mas dando vozes los niños q̄ con el jugauan acerca del rio/ allegose alli gran multitud d pueblo. Y como todo el pueblo humilde y deuotamente inuocasse los merecimientos del bienauenturado padre sāt Francisco/ que mirando la fe delos padres del niño que eran sus deuotos/ tuuiesse por biē de librarles el hijo del peligro dela muerte: vn nadador que estaua lexos/ oydas las vozes/ llegose alli. Y despues de buscalle largo tiēpo / a la fin llamado el socorro del bienauenturado sant Francisco/ hallo el lugar donde el cieno auia cubierto el cuerpo del niño a manera de sepulchro, y cauādo sacole fuera cō mucho dolor de velle defunto: mas como quier que el pueblo q̄ estaua presēte viesse al muchacho muerto, empero llorādo y gimiēdo a alta voz dezia. O sant Frācisco torna el niño a su padre. Y algunos judios que alli auian venido/ mouidos a natural piedad tambien deziā/ sant Francisco torna el moço a su padre: y diziendo estas cosas/ subitamēte se leuanto el niño sano y libre/ alegrandose y marauillandose todos, y demando humilmēte que le lleuassen a la yglesia de sant Frācisco/ para que deuotamēte diesse gracias a aquel por cuya virtud sabia el auer marauillosamente resuscitado.

¶ Enla ciudad d Suesa en vna aldea q̄ es llamada Colunas/ cayendo a deshora vna casa tomo vn mancebo debaxo/ y supitamente lo mato. Mas los hombres y las mugeres cō el sonido dla cayda/ despertādo y corriēdo a todas partes/ alçaron los maderos y las piedras de vna parte y de otra/ y lleuarō a la triste de su madre el hijo muerto: mas ella llena d muy amargos lloros y solloços assi como podia co dolorosas vozes llamaua. Sāt Francisco, sant Frācisco torname mi hijo: y no solamēte ella, mas todos los q̄ estauā alli presentes demandauā cō muchos ruegos el socorro del bienauenturado padre: y como no ouiesse voz ni sentido enel mancebo defunto, pusierō el cuerpo muerto enlas andas, esperando el dia siguiente para le enterrar: mas la madre teniēdo esperança en el señor por los merecimiētos de su sancto/ hizo voto de cubrir con vna sauana nueua el altar del bienauenturado sant Frācisco/ si le tornasse su hijo viuo. Y acerca dela media noche començo el mancebo a bozezar/ y escalentando se le los miēbros/ y leuātandose viuo y sano, dio muchas gracias a nuestro señor y al sancto varon: y a la clerezia q̄ alli se auia jūtado y a todo el pueblo mouio a dar gracias y loores cō alegria de coraçō a dios y al biēauenturado sant Frācisco.

¶ Vn mācebo llamado Geraldino/ natural dela ciudad de Ragusia/ saliēdo a las viñas enel tiēpo delas vendimias/ como se metiesse enel pilō debaxo del lagar para hinchir vnos cueros, cayeron adeshora vnas muy grādes piedras y maderos/ y quebrantarōle la cabeça de herida mortal. Corrio luego su padre q̄ estaua alli, y desesperādo de podelle remediar viēdole cubierto delas piedras no le ayudo/ sino dexose lo assi: mas corriendo tābien los vēdimiadores en oyēdo la voz llorosa y de grādes clamores llenos de mucho dolor con el padre del moço/ sacaron el mancebo ya muerto d la cayda: y el padre drribado a los pies del bendito Jesu/ humilmente le suplicaua q̄ tuuiesse por biē de tornarle su hijo q̄ no tenia mas de aquel/ por los merecimiētos del bienauēturado sant Frācisco/ cuya solēnidad era entōces cercana. Doblaua las oraciones/ prometia votos de officios de piedad y d visitar con su hijo el cuerpo del sancto si fuesse resuscitado dela muerte. Cierto es cosa de marauillar: luego en esse pūto el mācebo q̄ auia sido quebrantado todo el cuerpo fue restituydo a la vida y a sanidad entera/ y resuscito gozoso y alegre delāte de todos/ reprehēdiēdo los q̄ le estauā llorando/ y affirmādo que por el socorro y ayuda de sant Francisco era tornado a la vida.

¶ Otro

¶ Otro muerto resuscito en Alemania, del qual el señor papa Gregorio nono por sus letras apostolicas en tiẽpo de la translacion deste bienauenturado sãcto certifico a todos los q̃ se auian ayuntado a la translaciõ y al capitulo general/ cõ las quales nueuas los hizo muy alegres y gozosos. La ordẽ deste milagro no escreui, porq̃ no la supe/ creyendo el testimonio del Papa exceder con grande ventaja al instrumento de toda affirmacion.

¶ CAPITVLO VI DELOS QVE el sieruo del altissimo señor sant Francisco libro del peligro dela muerte.

A Cerca de Roma vn varõ noble llamado por nombre Radulfo con su muger deuota a nuestro señor, recebia en su casa por huespedes a los frayles menores, assi por gracia de hospitalidad/ como por reuerẽcia y amor del biẽauenturado sant Frãcisco: y aquella noche durmiẽdo la guarda dl castillo en lo mas alto dela torre, como estuuiesse echado sobre vna bacina d leña q̃ estaua puesta en la cõcauidad del muro/ desbaratãdo se la compostura delos leños/ cayo sobre el tejado del palacio/ y de alli sobre la tierra. Desperto al sonido dela cayda toda la familia/ y entendida la cayda de la guarda, el señor del castillo y la señora con los frayles fueron corriendo a le socorrer: mas aquel que cayo de lo alto/ estaua tan absorto de tan profundo sueño/ que no auia despertado a la cayda principal/ ni a la otra del tejado al suelo/ ni al estruendo y vozes de toda la familia que le yuan a socorrer despertaua. Finalmente despertando de los empellones y estirones que le dauan con las manos/ començose de quexar que auia sido priuado de muy dulce quietud y reposo/ affirmãdo que estaua suauemente durmiendo entre los braços sant Frãcisco. Mas como delos otros fuesse enseñado de su propria cayda/ y se viesse enlo baxo el que se auia echado enlo alto/ espantãdose de ver hecho lo que no sintiera hazerse/ prometio delante de todos de hazer penitencia/ por reuerencia de dios y del bienauenturado sant Francisco.

¶ Enla villa de Pophis q̃ es en Campania/ vn sacerdote llamado por nõbre Thomas fue a reparar vn molino de la yglesia: y andãdo descuydadamente acerca del fin dela canal a dõde el rio corria con furioso arrebatamiento/ cayo enel rodezno de madera/ con cuyo mouimiento se rebuelue el molino. Pues como assi estuuiesse detenido enel rodezno/ y sobre su boca cayesse toda la fuerça del golpe delas aguas/ porque estaua boca arriba/ solamente con el coraçon inuocaua llorosamente al bienauenturado sant Francisco/ porque cõ la lengua no podia. Y estando assi por grande espacio/ los compañeros totalmẽte ya sin esperança de su vida/ reboluieron cõ fuerça la muela hazia la parte cõtraria/ y assi echado el sacerdote del rodezno/ andaua reboluiendose enla corriẽte del rio. Y andando assi/ apareciole vn frayle menor vestido de habito blanco y ceñido con la cuerda/ q̃ con gran suauidad le asio del braço, y le saco fuera diziẽdo. Yo soy Francisco a quien tu llamaste. Y el assi librado quedo espantado en muy gran manera/ y queriendo le besar los pies/ andaua angustiado a vna parte y a otra, preguntãdo a los cõpañeros. A donde esta aquel/ a do se fue el sancto/ porque camino se aparto? Y aquellos varones espantados y temblando/ derribaron sus caras en tierra/ ensalçãdo las grandezas gloriosas del muy alto dios y los virtuosos merecimientos del humilde su sieruo Francisco.

¶ Unos mãcebos de Burgocelã/ auiã salido a segar yerua a vnos prados dõde estaua escõdido vn pozo antiguo cubierta la boca dela verdura delas yeruas, el qual tenia casi quatro passos d hõdura enel agua. Pues andãdo corriẽdo los moços apartadamẽte cada vno por si por aquel cãpo/ el vno dellos de improuiso cayo enel pozo/ y sumiendose el cuerpo enla hondura del agua/ el espiritu dela razon recorria a lo alto a demandar el socorro del biẽauenturado padre sant Francisco, llamãdole en essa misma

cayda

cayda fielmente/ y con confiança, diziendo. Sant Francisco ayuda me. Y los otros andando aca y aculla, como el otro moço no pareciesse, cõ vozes y lagrimas le buscauan andando en derredor. Hallando en fin que auia caydo enel pozo/ tornarõ se corriẽdo cõ lagrimas al burgo/ diziendo lo que auia acõtecido y demãdando ayuda. Y tornando aquellos con muy grande compañia de gẽte, metido vno enel pozo con vna soga/ vio al moço assentado enla sobrehaz de las aguas/ y que ninguna lesion totalmente auia recebido. Y sacado el mancebo del pozo/ dixo a todos los que estauã alli. Quãdo subitamente cay, llame en mi socorro al bienauẽturado sant Frãcisco/ el qual luego en cayẽdo me socorrio cõ su presencia, y estendiendo la mano asio me blãdamente y nũca me dexo/ hasta q̃ juntamente con vosotros me saco del pozo.

¶ Enla yglesia del bienauẽturado padre sant Francisco, q̃ es en Assis/ estando presente alli la corte Romana/ y predicãdo el señor cardenal obispo de Ostia, q̃ despues fue summo pontifice, llamado Alexãdro quarto/ cayo vna piedra grande y pesada/ q̃ fuera con poco auiso dexada sobre el pulpito d̃ piedra, el qual era muy alto/ y con la gran apretura dela gente vino a dar sobre la cabeça de vna muger. Pues pensando los que estauã al derredor que era ya totalmẽte muerta y su cabeça toda desmenuzada, cubrieron la con el manto q̃ traya para que acabado el sermon fuesse sacada dela yglesia tan llorosa sepultura. Mas ella auia se encomendado fielmẽte al biẽauenturado sant Francisco/ ante cuyo altar estaua, y assi acabada la predicaciõ leuantose delãte de todos viua y sana/ en tal manera, q̃ ni aun señal parecia en ella de alguna lesion. Y lo q̃ fue aun mas de marauillar es/ que como antes por largo tiẽpo hasta aquella hora auia tenido casi continuo dolor d̃ cabeça/ fue desde entonces cumplidamente librada dela passiõ d̃ toda la enfermedad, assi como ella despues daua dello testimonio.

¶ Acerca d̃la ciudad d̃ Corneto, como enel monesterio d̃los frayles por causa de vna campana que alli se hũdia/ vn niño de ocho años/ llamado por nombre Bartholome traya vn presẽte alos frayles q̃ trabajauã: y subitamẽte vn grãdissimo viento que se leuanto y combatia la casa/ arrojo la puerta q̃ era grande y muy pesada sobre el muchacho con tan valiente golpe/ que auiendo sido de tã gran peso quebrantado/ totalmẽte era creydo ser molido de lisiõ mortal/ porq̃ assi enteramente estaua sepultado debaxo de la puerta muy pesada/ que ninguna cosa parecia defuera: mas corrieron todos los que alli estauan inuocando la virtud dela diestra del bienauenturado sant Francisco, y su padre del niño/ el qual cõ el crecido dolor teniẽdo los miẽbros yertos no se podia mouer/ cõ volũtad deuota y por palabra ofrecia el hijo al padre sant Francisco. Finalmente fue alçado aquel mortal peso de sobre el niño, y aparecio luego viuo y alegre como quien es despertado de sueño/ el q̃ creyã ser muerto sin que enel se hallasse ninguna lision. Pues como llego a los catorze años fue hecho frayle menor: y despues fue varõ letrado y famoso predicador enla orden.

¶ CAPITVLO VII DE OTROS MIlagros semejantes a estos de peligros de muerte.

Vnos hõbres de Letino/ cortaron vna muy grãde piedra del mõte/ la qual auia de ser puesta sobre el altar de vna yglesia de sant Francisco/ que auia d̃ ser consagrada dende a muy poco tiempo. Y como casi quarẽta hombres trabajassen de poner aq̃lla piedra sobre la carreta y no pudiessen/ tornando muchas vezes a prouar sus fuerças, cayo la piedra sobre vn hombre y cubrio lo todo debaxo como losa de sepulchro. Y como estãdo assi confusos no supiessen q̃ se hazer, la mayor parte de aquellos hombres se fue sin alguna esperança. Mas diez varones q̃ quedarõ cõ llorosa voz llamando a sant Frãcisco, suplicauanle que no diesse lugar que assi tan espantosamẽte muriesse

muriesse aquel hombre que andaua en su seruicio. Finalmete tomãdo coraçon/ con tanta ligereza quitarõ aquella piedra, que ninguno duda no auerles alli socorrido la virtud de sant Frãcisco. Leuantose pues aquel hõbre sano y libre en todos los miembros/ y sobre esto recobro la lũbre clara de los ojos que primero auia tenido escura/ porq̃ assi a todos fuesse dado a entẽder de quan valerosa virtud sean los merecimientos del bienauenturado padre sant Francisco/ aun enlas cosas desahuziadas y sin esperança.

¶ Otro caso semejante acaecio en sant Seuerino dla marca de Ancona. La como vna piedra muy grande trayda de Constantinopla fuesse lleuada por fuerça de muchos a la yglesia del bienauenturado padre sant Francisco/ cayẽdo arrebatadamente/ dio sobre vno de los q̃ la trayã. Y como aquel fuesse creydo ser no solamente defuncto mas totalmente desmenuzado/ apareciendole el bienauẽturado sant Francisco y soliuiãdo la piedra/ salio sano y libre y sin alguna lisiõ/ arrojando a parte la pesadumbre de la piedra.

¶ Un ciudadano dela ciudad de Gaeta llamado por nõbre Bartholome/ como trabajasse mucho enla edificaciõ de vna yglesia del bienauenturado padre sant Francisco, cayendo vna viga que estaua mal assentada enlo alto y lastimãdo le en la ceruiz, fue grauemente quebrantado. Y el sintiendo la muerte cercana como fuesse varõ fiel y deuoto, pidio a vn frayle q̃ le diesse el sanctissimo sacramẽto del altar: lo qual no pudiendo hazer tã presto aquel frayle/ porque era creydo que auia supitamẽte de morir/ dixole aquella palabra de sant Augustin. Cree y comulgaste. Y la siguiente noche aparecio le el bienauenturado padre sant Frãcisco cõ onze frayles/ y trayendo ante sus pechos vn cordercito llego a su cama/ y llamo le por su nõbre diziendo. Bartholome no quieras temer, porq̃ no preualecera cõtra ti el enemigo, el qual te quiso impedir en mi seruicio: este es el cordero q̃ pedias que te fuesse dado / el qual tu recebiste por el buẽ desseo, y por cuya virtud tãbien alcãçaras agora sanidad del cuerpo y del alma. Y assi trayendo le la mano por las llagas/ mandole tornar a la obra que auia començado: el qual leuãtandose muy demañana/ y apareciendo sano y libre cõ mucha alegria a aquellos que le auian dexado medio muerto puso los en espanto y admiracion, y aun desperto sus almas a reuerencia y amor del bienauenturado padre sant Francisco/ assi por el exemplo suyo como por el milagro del sancto.

¶ Un varõ de Castro Ceperino por nõbre llamado Nicolas, cayo vn dia en manos de sus enemigos crueles/ los quales cõ mucha braueza y crueldad le dieron tantas de cuchilladas q̃ le dexaron por muerto, o que creyeron q̃ luego moriria. Mas llamaua el sobredicho Nicolas a altas vozes quãdo recibio los primeros golpes/ diziendo. Sant Francisco socorreme/ sant Francisco ayudame. Aquesta voz oyerõ mucho de lexos/ como quiera que no le pudiessen socorrer. Pues traydo a su casa todo vañado en su sangre affirmaua con mucha confiança q̃ el no auia de ver la muerte de aquellas heridas, ni que aun entonces sentia dolor alguno/ porq̃ sant Frãcisco le auia socorrido/ y le auia tambien alcançado del señor que hiziesse penitencia: y esto confirmo el siguiente acaecimiento. Lauado dela sangre, luego en esse punto contra toda humana esperança fue libre y sano del todo.

¶ Un hijo de vn noble varon en la villa d sant Geminiano, puesto en muy graue enfermedad y desahuziado ya d toda salud/ fue traydo hasta la hora extrema/ porq̃ manaua de su boca vn rio de sangre assi como suele salir delas venas del braço, y pareciendo las otras verdaderas señales d muerte cercana en todo el cuerpo/ era ya juzgado por muerto. Y aũ por la flaqueza y debilitaciõ del espiritu y dla virtud, priuado ya del vso del sentido y mouimiento, parecia totalmẽte que se le acabaua la vida. Pues ayũtados/ como es de costũbre/ los padres y amigos a le llorar, y tratando solamente de su sepultura: su padre teniẽdo esperãça enel señor, fue apriessa corriẽdo ala

yglesia del bienauenturado padre sant Fráncisco, que estaua edificada enla misma villa, y echado el cinto al cuello con toda humildad, se derribo sobre su rostro en tierra, y assi prometiendo votos y multiplicádo ruegos cō sospiros y gemidos, merecio acerca de nřo señor Jesu Christo auer por patron al bienauēturado padre sant Fráncisco. Assi q̄ bueluese luego el padre al hijo, y hallando q̄ le auia sido restituyda la salud, mudo el lloro en plazer y alegria.

¶ Semejáte caso obro el señor por los meritos deste sancto con vna donzella en vna villa de Cataluña, que se llama Tamarit: y otro semejante en otra donzella de Ancona: las quales como estuuiessen por la grádeza dela enfermedad puestas enel postrer pūto, el bienauēturado padre sant Fráncisco, siédo fielmēte llamado por sus padres, les torno perfectamente la sanidad.

Un clerigo de Villalua llamado por nōbre Matheo, auiendo beuido vna mortal ponçoña, en tanto fue agrauado, q̄ no pudiédo por alguna manera hablar, sola la salida final esperaua. Y vn sacerdote amonestole que se confessasse cō el, empero ni vna palabra del pudo sacar: mas el en su coraçō humilmente oraua a Christo, que por los meritos del bienauēturado padre sant Francisco, tuuiesse por bié de librarle dela muerte. Y luego q̄ confortado del señor con deuociō fiel pronuncio el nombre del bienauētu rado padre sant Fráncisco, lanço todo aquel veneno mortal y dio gracias a su librador, segū dierō dello testimonio los que estauan presentes.

¶ CAPITVLO VIII. DELOS que el sanctissimo padre sant Francisco libro de los peligros del mar.

Puestos vnos marineros en grā peligro dl mar, como por diez millas estuuiessen apartados del puerto Barulitano, embraueciendose muy mucho la tempestad ya dudosos dela vida, echarō las ancoras: mas con la gran tempestad, embraueciédose la mar muy y mucho ademas, quebradas las sogas y dexadas las ancoras, erā lleuados a diuersas partes por la mar con mucha incertidumbre y fortuna. Finalmente por voluntad de dios assossegada la mar, pusieronse a buscar las ancoras (cuyas maromas andauan por encima nadando) cō todo su esfuerço: y como por sus propias fuerças no lo pudieron hazer, inuocado el socorro de muchos sanctos, y auiendo padecido tantos trabajos, que ya dessallecian, nūca pudieron sacar si quiera vna sola, por todo aquel dia. Y estaua alli presente vn marinero llamado Perfecto por nombre, mas por costūbres imperfecto, el qual con escarnio dixo a los cōpañeros. Mirad q̄ aueys llamado el ayuda de todos los sanctos, y como veys ninguno ay q̄ socorra, llamemos a este Fráncisco q̄ es sancto nouezuelo, veamos si por vētura se çabullira en la mar, y nos tornara las ancoras. Cōsintieron los otros no por burla, mas verdaderamente al consejo de Perfecto, y reprehēdiēdo su loco escarnecimiento, ofrecierō al sancto voto voluntario. Y luego en esse momento sin ayuda alguna nadarō las ancoras sobre las aguas, como si la naturaleza del hierro se ouiera cōuertido en ligereza de madero.

¶ Un peregrino flaco enel cuerpo, por causa de vna fiebre aguda y continua q̄ auia antes padecido, venia en vna naue delas partes de aliende el mar, y era mouido cō especial y affectuosa deuociō al biēauenturado padre sant Francisco, y a el auia escogido por abogado suyo ante el rey celestial. Pues como aū no fuesse perfectamēte libre dla enfermedad y fuesse angustiado dlos ardores dla sed, dessalleciendo ya el agua, começo a alta voz de llamar. Yd cō cōfiāça y traedme de beuer, porq̄ el bienauēturado padre sant Fráncisco a henchido de agua mi vaso. Cierto fue cosa marauillosa: hallaron el vaso lleno de agua, q̄ antes auian dexado vazio. Y otro dia como se leuantasse vna tempestad que se cubria la naue y fuesse cōbatida delos grádes viētos en tal manera q̄ ya temiā quebrarse la nao y ellos peligrar, começo el mismo enfermo supi

mo supitamente a dar vozes por la naue diziendo. Leuantaos todos y salid a recebir al bienauenturado padre sant Frãcisco que viene/ veys le aqui do esta presente para nos saluar. Y assi con grã voz y con lagrimas/ derribando se en tierra hizo su adoracion/ y luego con la bienauenturada vision del sancto/ recobro el enfermo toda sanidad/ y la mar fue assossegada con toda tranquilidad y reposo.

¶ Fray Jacobo de Reate como en vna nauezilla pequeña passasse vn rio cõ otros frayles / y puestos los cõpañeros sobre la ribera a la postre el se aparejasse para salir/ fue aqlla pequeña varca por desdicha trastornada/ y saliendo el varquero a nado/ fue el frayle sumido en lo hõdo dl rio. Llamauã los frayles q̃ estauan defuera con affectuosos ruegos al biẽauẽturado padre sant Frãcisco/ y cõ gemidos llenos de lagrimas le suplicauã socorriesse al hijo: y el frayle tãbiẽ debaxo del agua llamaua como podia cõ el coraçõ, porq̃ no podia cõ la boca/ implorando el ayuda del piadoso padre. Pues socorriẽdole luego la presencia del padre biẽauẽturado/ andaua por lo hõdo del rio assi como por tierra enxuta y asiẽdose cõ la mano a la nauezilla hundida/ vino cõ ella a la ribera. Cosa marauillosa de dezir/ aunq̃ assi estuuo debaxo del agua no fuerõ mojadas sus vestiduras/ ni gota de agua le llego al habito.

Otro frayle llamado por nombre fray Buenauentura nauegando cõ dos hõbres por vn grande lago/ quebrada parte dela nauezilla/ por la fuerça impetuosa dela corriente del agua/ fue hundido con la naue y los compañeros enel profundo. Mas como del lago dla miseria inuocassen al misericordioso padre sant Francisco con mucha esperança/ supitamente salio la nauezilla que se auia henchido de agua encima a lo alto/ y guiandolos el sancto llego con ellos sanos y saluos al puerto.

¶ Por semejãte manera vn frayle d Esculo q̃ fue hundido en vn rio por los merecimientos del bienauenturado padre fue librado.

¶ Otrosi enel lago d Reate, como vnos hõbres y mugeres fuessen puestos en semejante peligro, a la inuocacion del nõbre de sant Francisco/ escaparon saludablemente del peligroso quebramiẽto de la naue enla hondura de las muchas aguas.

¶ Unos marineros Anconitanos con vna tẽpestuosa fortuna lleuados por el mar/ viã ya el peligro d ser ahogados. Y como assi sin esperãça dela vida llamassen humilmẽte al biẽauenturado padre sant Francisco, aparecio vna lũbre muy grande acerca de la nao/ y cõ essa misma lũbre fue diuinalmente concedida tranquilidad y sossiego dela mar, assi como si el bienauẽturado varon sant Francisco por su marauillosa virtud pudiera mandar lo que quisiera a la mar y a los vientos.

¶ Sobre todo esto cõ quãtos milagros y señales espantosas este bienauenturado padre aya resplandecido en la mar y cada dia resplandezca / quantas vezes alli aya dado socorro y ayuda a los que estauã ya sin esperança/ en ninguna manera creo ser possible cõtarlos cada vno en particular: ni es marauilla/ si ya reynando enlos cielos con Christo le es dado imperio sobre las aguas al q̃ aun viuiẽdo en esta mortalidad toda criatura corporal reduzida a su proprio origẽ y principio marauillosamente seruia.

¶ CAPITVLO IX DELOS QVE fueron libres por los merecimientos deste sanctissimo padre sant Francisco de las cadenas y carceles.

En la Romania acaecio, que vn Griego criado de vn señor fue acusado fallsamẽte d hurto / al qual su señor mando encerrar en muy estrecha carcel, y q̃ fuesse grauemẽte encadenado. Mas la señora de la casa auiendo misericordia del sieruo/ el qual ella verdaderamente creya ser innocẽte dela culpa q̃ le era impuesta/ trabajaua con muchos y deuotos ruegos acerca de su marido por la deliberacion del criado: mas no recibiendo la dureza del marido sus ruegos, recorrio la humilde señora al biẽauẽturado sant Francisco

cisco y encomendole a su piedad, haziendo vn cierto voto por el. Luego en esse punto vino el ayudador de los miserables, y visito misericordiosamente al hõbre q̃ estaua puesto en la carcel, desato las cadenas/ quebrãto la carcel, y tomãdole por las manos sacole fuera/ y dixo le. Yo soy aquel a quiẽ tu señora te encomendo deuotamente. Y como aquel fuesse puesto en mucho temor/ y para descẽder de vna peña muy alta anduuiesse al derredor de vn gran barrãco/ supitamẽte se hallo por la virtud del sancto varõ que le librara enel llano/ y torno a su señora y contandole por orden la verdad del milagro/ inflãmo a la deuota señora mas feruientemente enel amor de Christo y a la deuociõ y reuerencia de su sieruo sant Francisco.

¶ Enla ciudad de Masa que es de sant Pedro vn pobrezillo hõbre deuia cierta cantidad de dineros a vn cauallero: y como por su pobreza no le bastassen sus bienes para pagar/ fue preso adesora por el cauallero, y el pobre viẽdose assi preso rogauale cõ mucha humildad ouiesse del misericordia, dãdole tiẽpo por amor del bienauẽturado padre sant Frãcisco para q̃ le pudiesse pagar. Desprecio el soberuio cauallero los ruegos ofrecidos y el amor del sancto/ assi como si fuera alguna cosa vana/ y respondiẽdo con mas atreuida soberuia dixo. Yo te encerrare en tal lugar y tal carcel/ que ni sant Frãcisco/ ni otro alguno te pueda ayudar. Intẽto de hazer lo q̃ dixo/ porq̃ hallo vna carcel muy obscura/ enla qual echo a aquel hombre cargado de cadenas/ mas dende a poco vino sant Francisco y quebrantando la carcel y despedaçando los grillos y cadenas/ saco al hõbre sin daño alguno y lleuole a su casa. Desta manera vẽciẽdo la fortaleza dl bienauenturado padre sant Francisco al cauallero soberuio libro del peligro al preso que a el se auia encomẽdado/ y con marauilloso milagro mudo en mansedumbre la rebeldia y dureza del cauallero.

¶ Alberto d Arecio como fuesse detenido en muy estrechas carceles por deudas q̃ le erã injustamẽte pedidas/ encomẽdose humilmente al bienauenturado padre sant Frãcisco/ porque amaua mucho la orden delos frayles menores/ y entre todos los sanctos con especial deuocion honraua a sant Francisco/ rogãdole que tuuiesse por bien de librar su inocẽcia. Y sobre esto dixole su acreedor con voz de blassemia, que ni sant Frãcisco ni dios le podriã librar d sus manos. Pues acontecio q̃ enla vigilia de sant Francisco como aquel encarcelado ninguna cosa ouiesse comido/ antes por amor del sãcto auia dado su comida a vn pobre/ viniẽdo la noche apareciole sant Francisco estãdo el despierto/ a cuya entrada se le cayerõ los grillos y cadenas dlos pies y las esposas delas manos/ y por si mismas se abrierõ las puertas y se deshizierõ las otras cerraduras dla torre/ y salio el hombre y tornose libre a su casa: y desde entonces cũplio cõ mas deuociõ el voto q̃ tenia hecho de siempre ayunar la vigilia del bienauenturado padre sant Francisco/ y a vn cirio q̃ cada año solia ofrecer/ acrecentaua tambien cada vez vna onça en señal dela deuocion que se auia enel acrecentado.

¶ CAPITVLO X. DE OTROS MIlagros semejantes a estos.

Residiendo en la silla del bienauenturado sant Pedro el señor Papa Gregorio nono/ vn varõ llamado Pedro de la ciudad de Alisia/ acusado de heregia/ fue preso en Roma/ y por mãdado del mismo pontifice fue dado en guarda al obispo Tiburtino. Y el recibiendo le en guarda so pena de perder el obispado/ echole grillos y cadenas/ y aun porque no pudiesse huyr/ hizole encerrar en vna carcel muy escura/ dandole el pan por peso y el agua por medida. Mas comẽço aquel hombre a llamar con muchas oraciones y lagrimas al bienauenturado padre sant Francisco que ouiesse del misericordia/ porque auia oydo que era ya llegada la vigilia de su solẽnidad. Y porque con la limpieza de la fe auia lançado todo el error de la heregia/ y con gran deuocion de coraçon se auia allegado al sieruo muy fiel de-

fiel de nuestro señor Jesu Christo Frãcisco merecio ser oydo del señor, por la intercession y merecimiẽtos del glorioso sancto: porq̃ viniendo ya la noche de su sancta festiuidad, acerca dela mañana, el bienauenturado padre sant Francisco auiẽdo del misericordia, baxo a la carcel, y llamãdole por su nõbre, mãdole que se leuantasse muy presto: el qual espantado de temor, preguntãdo quiẽ fuesse, oyo dezir ser el bienauenturado sant Francisco que estaua presente. Y como por la virtud del varõ sancto viesse auerse le caydo de sus pies las cadenas despues de ser quebradas, y las puertas y tablas dela carcel ser abiertas, saltando lexos por si mesmos los clauos, y q̃ le era dado camino abierto para salir marauillauase mucho: pero aunq̃ estaua suelto y muy espantado del milagro, no sabia huyr, mas llamando a la puerta, a todas las guardas q̃ assi le vieron puso en gran espanto y temor. Los quales como dixessen al obispo que aquel hombre era libre delas cadenas, entendida la orden del hecho el deuoto obispo llego a la carcel, y conociendo manifiestamente la virtud de dios, adoro alli al señor: y las cadenas otrosi fuerõ lleuadas ante el señor papa y los cardenales, los quales viendo lo que auia acontecido fueron muy marauillados, y alabaron y bendixeron al señor en su sancto.

¶ Fue vn varõ llamado Guido loto de sancto Geminiano, el qual fue acusado falsamente q̃ auia muerto con ponçoña a vn cauallero y que auia propuesto de matar con el mismo linage de muerte a vn hijo de aq̃l cauallero y a toda su casa. Por tanto preso por el gouernador de la tierra, fue cargado d̃ muy graues cadenas y encarcelado en vna torre: mas el teniendo esperança en nuestro señor Jesu Christo, porque sabia que estaua sin culpa, encomendo su causa al ayuda y amparo del biẽauenturado sant Francisco, para q̃ por el le fuesse defendida. Pues pẽsando el gouernador en q̃ manera le sacaria por tormẽtos la cõfessiõ del delicto, y por quales penas despues de auerlo cõfessado le haria matar, la noche antes dela mañana q̃ auia de ser sacado a los tormẽtos, fue visitado d̃la presencia del bienauenturado padre sant Francisco, y cercado de muy gran resplãdor de luz hasta la mañana: y lleno d̃ gozo y de mucha confiança, recibio seguridad de su deliberacion. Vinieron a la mañana los verdugos, y sacãdole de la carcel dieronle trato de cuerdas, colgando le en alto y cargãdo sobre el muchas pesas de hierro: y desta manera fue baxado muchas vezes y tornado a leuantar, para que sucediendo las penas, fuesse mas presto constreñido a la cõfession del crime: mas el cõ espiritu d̃ innocencia, era lleno de alegria enel rostro, y ninguna tristeza mostraua en las penas. Despues desto fue encẽdido vn gran fuego debaxo del, mas ni por esto nunca fue vn solo cabello suyo tocado, como estuuiesse colgado la cabeça hazia la tierra. Finalmente fuele echado encima azeyte hiruiendo, mas por virtud del abogado, a quien auia cometido su defensa, sobrepujo vẽciẽdo todas estas cosas, y assi dexandole libre se fue sano y saluo para su casa.

¶ CAPITVLO XI. DELAS MVgeres que fueron libres del peligro del parto por este bienauenturado y sancto padre.

Vna Condessa en las partes de Esclauonia, assi como era illustre por nobleza y generosidad, assi tambien por el zelo dela bondad era encendida acerca de sant Francisco por gran deuocion y para con sus frayles por muy gran piedad. Esta señora en el tiempo del parto, fatigada de dolores muy crueles, fue puesta en tanto aprieto y angustia, que el nacimiento del hijo que estaua por venir, parecia traer presente la muerte d̃la madre, ni era vista poder parir el niño a la vida, sin q̃ ella primero perdiesse la suya propria: y assi mas se mostraua de tal parto auer d̃ perecer q̃ parir: pues ofreciose le a su coraçõ la fama, virtud y gloria del biẽauenturado sant Frãcisco, y con esto despertada su

se e inflamada su deuocion conuiertese al socorro de grande eficacia al amigo fiel/al cõsuelo de sus deuotos/ al refugio de los afligidos/y dixe. O bienauẽturado padre sant Francisco/ a tu piedad suplicã y se encomiendã todos mis huessos/e yo prometo de coraçon lo q̃ no puedo exprimir por palabras. O marauillosa ligereza d̃ piedad/el fin de tales razones/fuerõ fin del dolor/ termino del parto/y principio del parir. Porque luego en esse punto cessando toda la anguistia pario cõ salud:y no se oluido del voto/ni torno atras de lo q̃ propuso/porq̃ hizo edificar vna muy hermosa y muy grande yglesia/y assi edificada a honra y reuerencia del glorioso padre sãt Frãcisco/dio la a sus frayles. Enlas partes d̃ Roma/vna muger llamada por nombre Beatriz/estãdo cercana al parto/como por quatro dias truxesse enel viẽtre muerta la criatura/ era fatigada la triste d̃ muchas anguistias y atormentada de mortales dolores/ porque la criatura muerta cõstreñia la madre a la muerte/y el muebdo aun no salido a luz/padecia el publico peligro d̃la muerte. Probaua toda el ayuda de los medicos/ mas todo el humano remedio trabajaua en vano. Y en tal manera auia venido sobre la mezquina muger parte biẽ copiosa delas primeras maldiciones/q̃ hecha sepultura dela criatura muerta/ella tãbiẽ esperaua muy d̃ cierto la sepultura cercana. Finalmente encomendandose toda con deuociõ por sus mensageros a los frayles menores humilmente les demando con fe muy cũplida alguna si teniã de las reliquias del bienauenturado padre sant Francisco:y acaecio por diuinal volũtad ser hallado vn poco dela cuerda cõ q̃ el sanctissimo varon fuera otro tiẽpo ceñido. Y luego assi como sobre la doliẽte fue puesta la cuerda/desatado todo el dolor cesso muy ligeramente/y echada la causa dela muerte / q̃ era la criatura muerta/ fue tornada a la primera sanidad.

CAPITULO XII. DE OTROS milagros semejantes en que el sancto dio hijos.

Una dueña llamada por nõbre Juliana/ muger de vn noble varon natural de Carnio/por causa dela muerte d̃los hijos passaua cõtinuamente sus años en tristeza/y siempre lloraua las desdichas q̃ le aconteciã/ porq̃ todos los hijos q̃ cõ anguistia traya enel vientre/passado vn poco de tiẽpo/cõ muy mas crecido dolor los lleuaua a la sepultura. Pues como truxesse vna criatura de hasta quatro meses enel vientre/y por los acaecimientos passados tuuiesse mas cuydado dela muerte dela criatura concebida que de su nacimiento/suplicaua fielmente al glorioso y biẽauenturado padre sant Francisco por la vida de lo q̃ aun no era nacido. Y vna noche estando ella durmiendo/vio vna muger q̃ le aparecia en sueños/y le traya enlas manos vn muy hermoso niño/y cõ grandissima fe se le ofrecia:mas como ella rehusasse de recebir al q̃ temia luego perder/ dixo le aquella muger que le aparecia. Seguramente le puedes recebir / porq̃ el niño que te embia el glorioso y bienauẽturado padre sãt Francisco/compadeciendo se de tu tristeza/ no morira como essotros/antes viuira y gozara de la salud. Despertando luego la muger/ entendio por la vision que celestialmente le fuera mostrada/ser le presente el fauor y socorro del glorioso y bienauenturado padre sant Francisco/y desde entonces llena de mas abundosa alegria/ por recebir el hijo segun le era prometido/multiplico los ruegos y oraciones e hizo algunos votos y promessas. Finalmẽte fue cũplido el tiempo del parir y pario aquella dueña vn niño / el qual floreciendo con la fuerça dela edad dela juuentud y mocedad/ assi como aquel q̃ por los merecimiẽtos del glorioso y biẽauenturado padre sant Francisco recebia los acrecentamientos dela vida/dio a sus padres incitamiẽto dela deuociõ para seruir a nuestro señor Jesu Christo y honrar con reuerencia afectuosamente a su sancto glorioso. Otro milagro semejante a este hizo el bienauẽturado padre en la ciudad Tiburtina acerca de Roma:porq̃ como vna muger

ouiesse

ouiesse parido muy muchas hijas/fatigada con desseo de auer vn hijo varon/ doblaua y acrecentaua sus oraciones y votos al bienauẽturado padre sant Frãcisco. Concibio pues aquella muger/ y alcançole gracia que pariesse dos hijos juntos el bendito sancto/ q̃ por vno solo auia sido rogado.

¶ Acerca dela ciudad de Biterbo, vna muger cercana al parto,era juzgada ser mas cercana a la muerte/ porq̃ era ð entrañables dolores atormentada,y toda llena de angustias delas desuẽturas ð las mugeres: y como toda la virtud de naturaleza fuesse vencida y dessalleciesse la industria de todo humano socorro, llamando el nombre del bienauenturado padre sant Frãcisco/ fue luego socorrida la muger y pario/ quedando sana y libre: mas auiendo alcançado lo q̃ quiso y oluidada del beneficio que auia recebido,no dando honra al bienauenturado sancto padre/ en vn dia ð su fiesta començo a hazer ciertas obras ð manos: y supitamente se le seco y le quedo estendido el braço derecho que auia estendido para el trabajo: y como se esforçasse dele doblar cõ el otro braço yzquierdo herido cõ semejante castigo se le seco. Llena pues la muger del temor ð dios, renouo el voto q̃ tenia hecho/ y el vso ð los miẽbros/ q̃ por su ingratitud y desprecio auia perdido/ merecio recobralle por los merecimientos del misericordiosissimo y muy humilde sãcto, al qual otra vez se prometio. Una muger delas partes de Arecio/ como por siete dias sufriesse los peligros del parto, y ya tornada negra fuesse de todos deshauziada/ hizo voto al bienauenturado padre sant Francisco/ y començo a llamarle en su ayuda/ estando ya al pũto dela muerte: mas hecho el voto adormeciose luego/ y vido en sueños al bienauenturado padre sant Francisco q̃ la hablaua dulcemente/ y le preguntaua si le conocia/ y que si sabia por ventura aquella antiphona dela virgen gloriosa que dize. Salue Regina mater misericordie que la rezasse a honra dela misma virgẽ biẽ auenturada. Y respondiendo ella tener conocimiento delo vno y de lo otro/ dixole el bienauenturado padre sant Frãcisco. Comiẽça pues la antiphona, y antes q̃ la acabes pariras cõ salud. A esta voz desperto la muger/ y con temor començo de dezir la Salue Regina. Y como inuocasse aquellos misericordiosos ojos/ y nombrasse el fructo bendito del viẽtre virginal/ luego en esse pũto librada de todas las angustias/ pario vn niño muy hermoso/ haziẽdo gracias a la reyna de misericordia/ la qual por los merecimientos del bienauenturado padre sant Francisco/ tuuiera por biẽ de auer della misericordia.

¶ CAPITVLO XIII DELOS ciegos que fueron alumbrados por este bienauenturado sancto padre.

En el conuento delos frayles menores de Napoles/ como vn frayle llamado por nombre fray Roberto ouiesse estado ciego por muchos años / creciole en los ojos vna carne demasiada/ que le impedia el mouimiento y vso de las pestañas. Pues como se ouiessen alli ayuntado muy muchos frayles huespedes q̃ yuã a diuersas partes del mundo/ el bienauenturado sant Frãcisco padre de la sancta obediencia, porque los animasse al camino con la nouedad del milagro, quiso curar al sobredicho frayle/ estãdo ellos presentes por tal manera. Estando vna noche echado el sobredicho fray Roberto enfermo a la muerte/ y auiendole ya encomẽdado el alma, apareciole el bienauenturado padre cõ tres frayles en toda sãctidad perfectos, cõuiene a saber sant Antonio y fray Augustin y fray Jacobo de Assis/ los quales assi como le auian seguido perfectamente mientra viuian / assi tambien despues dela muerte/ muy alegremente le acompañauan. Pues tomando vn cuchillo el padre sant Francisco/ corto aquella carne demasiada y tornole la vista primera/ y boluiole tambiẽ a la vida dela prision de la muerte/ y dixo le. Hijo fray Roberto/ la gracia que he hecho contigo/ señal es para los frayles

que vã camino a naciones estrañas, que yo yre delante dellos y guiare sus pisadas. Pues vayan dize gozosamente y cumplan la obediencia que les es mandada con alegre coraçon.

¶ Acerca de Thebas en Romania/ vna muger ciega ayunando la vigilia de sant Francisco a pan y agua solamẽte/ fue lleuada por su marido el dia de la festiuidad muy demañana a la yglesia de los frayles menores. La qual quando se celebraua la missa/ en la eleuacion del sanctissimo cuerpo de nuestro señor Jesu Christo, abrio los ojos y vio lo claramente y adorole con grandissima deuocion. Y enla misma adoracion/ exclamando a gran voz dixo. Gracias a dios y al bienauenturado sãt Frãcisco, que veo el corpus Christi. Viendo esto todos quantos alli estauan, fueron muy alegres/ y dauan vozes loando a nuestro señor/ y assi despues de acabada la missa/ boluiose la muger a su casa con gozo de espiritu/ y con la vista de sus ojos. Gozauase mucho aquella muger/ no solamente porque auia recobrado la vista dela luz corporal/ mas aun tambien porque mereciera ver aquel sacramento muy marauilloso/ el qual es lumbre verdadera y viua dlas animas la primera vez q̃ abrio los ojos, ayudãdole la virtud dela fe/ por los grãdes merecimientos del bienauenturado sant Francisco.

¶ En Campania vn mancebillo de catorze años dela villa de Pophis, atormentado de vna angustia arrebatada/ perdio del todo el ojo yzquierdo. Y cõ la grandeza dela passion assi salio el ojo fuera de su lugar/ que por ocho dias le tuuo colgado a las mexillas por longura de vn dedo: y assi defuera el neruio, q̃ casi totalmente se torno seco. Mas como no ouiesse otro remedio sino solamẽte cortarsele/ y delos medicos fuesse totalmente desahuziado/ su padre conuirtiose cõ todo coraçon a pedir el ayuda del bienauẽturado sant Frãcisco: y no falto aquel diligente ayudador de los miserables d socorrer a los ruegos del que suplicaua/ porque el ojo seco passado esto por marauillosa virtud torno a su lugar, y dãdole la primera salud/ fue esclarecido con los rayos dela luz desseada.

¶ CAPITVLO XIIII DE OTROS milagros que hizo el bienauenturado padre sant Francisco acerca de la vista con algunos ciegos.

EN la misma prouincia de Campania/ en la villa de Castro/ cayo vn madero de gran peso desde lo alto/ el qual dio sobre la cabeça de vn sacerdote/ y cegole con el golpe del ojo derecho. Y el derribando se en tierra començo con alta voz llorosamente a llamar al bienauenturado sant Francisco/ diziendo. Socorreme padre sanctissimo/ socorreme/ porque pueda yr a tu festiuidad, assi como a tus frayles prometi de yr: y era entonces la vigilia del bienauenturado sancto padre: luego en esse punto se leuanto muy perfectamẽte libre y sano y salio en voz de gozo y de alabança/ y a todos los que estauan en derredor/ que se dolian de su miseria/ conuirtio en alegria y espanto/ y fue a la festiuidad/ contando a todos la gran clemẽcia y virtud que en si mismo auia experimentado. Un varon del mõte Gargano/ como anduuiesse trabajando en su viña y cortasse vn arbol con vn hierro/ hiriose en el ojo/ y assi le partio por medio/ que casi la media parte del ojo estaua defuera colgando. Y como en tan desesperado peligro no tuuiesse esperança de ser socorrido por hombre alguno, prometio de ayunar la vigilia de sant Francisco si le socorriesse. Luego en aquel momento restituyo el sancto d dios el ojo de aquel hõbre a su deuido lugar/ y se torno a juntar el que estaua partido por medio/ y assi le fue dada la primera luz/ que ninguna señal quedo de aquella lision.

¶ Un hijo de vn noble varon q̃ era ciego desde su natiuidad/ recibio la lũbre desseada por los meritos del bienauenturado padre sant Frãcisco/ y tomãdo nõbre del milagro acaecido fue llamado alũbrado. Despues como fuesse de

de edad/ entro enla ordē del bienauenturado padre sant Frācisco, no siēdo ingrato del beneficio recebido, y tanto aprouecho enla lumbre dela gra ia y virtud, q̄ bien parecia hijo dela luz verdadera. Finalmente mereciendolo la intercession del bienauenturado padre sant Frācisco/ el sancto comēço co mas sancto sin acabo.

¶ Enla villa de Zancanto/ q̄ es cerca dela ciudad de Anama/ vn cauallero por nōbre Giraldo/ auia perdido del todo la lumbre delos ojos. Y acaecio q̄ dos frayles menores viniendo de estrañas partes llegarō a su casa deste a hospedarse: y recebidos deuotamente por reuerencia de sant Francisco por toda su familia y tratados cō toda benignidad/ otro dia haziēdo gracias a dios y al huesped/ fueronse al monesterio mas cercano delos frayles. Y despues desto aparecio vna noche el bienauēturado sant Francisco en sueños a vno d̄ aquellos frayles/ diziēdo. Leuātate presto y ve cō tu cōpañero a casa de aquel vuestro huesped, el qual recibio en vosotros a nuestro señor Jesu Christo y a mi, porque yo le quiero pagar los beneficios d̄ su piedad. El ciertamente fue hecho ciego mereciendo lo sus culpas/ y no ha trabajado delas limpiar con la cōfessiō dela penitencia. Pues desapareciēdo el padre bienauenturado/ leuantose el frayle muy presto porq̄ cūpliesse con el cōpañero ligeramente el mādamiēto, y viniēdo entrambos a dos a la casa del huesped/ cōtaronle por ordē todas las cosas q̄ el vno dellos auia visto. Espantose aquel cauallero en gran manera/ y affirmādo ser verdaderas todas las cosas que eran dichas/ cōpungido en lagrimas, confessose de buena voluntad/ y finalmente prometida la emienda/ y renouada en tal manera su alma/ luego el cuerpo recobro la vista. La fama de aqueste milagro fue derramada por todas partes en derredor, y no solamente incito a muchos a la deuocion y reuerēcia del bienauenturado sancto padre/ mas tambien a la confessiō humilde de los pecados/ y a la gracia de la hospitalidad.

¶ CAPITVLO XV. DELOS QVE fueron libres de diuersas enfermedades por el glorioso padre.

En Castro Plebe/ vn mancebo pobre y mēdigo era sordo y mudo desde su natiuidad, el qual tenia la lēgua corta y delgada y secauasele muchas vezes/ q̄ no parecia sino q̄ la tenia totalmēte cortada: y vn varō piadoso llamado por nombre Marcos, recibiole por amor d̄ dios en su casa: y el enfermo sintiēdo el biē q̄ aq̄l le hazia/ tenia alli morada cō el mas de contino. Y vna tarde como este sobre dicho varon cenasse cō su muger/ estando delante aquel mācebo/ dixo a la muger. Aquesto ternia yo por grādissimo milagro, si el biēauēturado sant Francisco diesse a este el oyr y la habla. Y añadio mas/ diziēdo. Yo prometo a dios y hago voto q̄ si esto tuuiere por bien de hazer sant Frācisco/ q̄ por su amor dare de comer y de vestir a este moço miētra viuiere. Cierto fue cosa marauillosa/ supitamente le crecio la lēgua y hablo, diziēdo. Gloria sea a dios y al bienauenturado sant Francisco, el qual me dio la habla y el oyr.

¶ Fray Jacobo de Yseo/ como fuesse niño en casa de sus padres/ ouo vna quebradura enel cuerpo muy graue. Mas inspirado del espiritu soberano/ como quiera que fuesse mancebillo y enfermo entro con deuocion en la orden de sant Francisco/ pero a ninguno descubrio la enfermedad de que era fatigado. Y acaecio quando fue trāslado el cuerpo del bienauenturado sancto a donde agora esta puesto el precioso thesoro de sus sagrados huessos/ què se hallo alli entonces el dicho frayle a los gozos d̄ la translacion/ porque diesse la honra deuida al cuerpo sanctissimo del padre ya glorificado. Y acercandose a la tumba/ en la qual auian sido colocados los bienauenturados huessos/ abraço con espiritu de gran deuocion aquel sagrado sepulchro/ y supitamente por manera muy marauillosa/ tornadas las partes a sus deuidos lugares se sintio sano/ y quitose la venda con que andaua

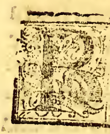
faxado, y desde entōces quedo libre de todo el dolor que auia tenido.

¶ Otrosi de semejāte enfermedad fueron libres, fray Bartholome d Gobio, fray Angel d Luderto, y vn sacerdote de Sucano llamado por nombre Nicolas, y otro llamado Juā d Fora, y vn varō dela ciudad de Pisa, y otro dela villa d Cisterna, y otrosi Pedro de Sicilia, y vn hōbre dela villa de Espelo acerca d Asis, y otros muchos los quales por la misericordia de dios y por los meritos del biēauenturado sant Frācisco fueron marauillosamente librados.

¶ Enla costa dla mar, vna muger padeciendo por cinco años enagenamiento del sentido fue priuada dela vista y del oyr, y despedaçaua cō los diētes las vestiduras, y no temia los peligros dl fuego ni del agua, y sobre esto auia caydo en vna espātosa passiō de enfermedad d gota coral. Pues vna noche, como ya dispusiesse la diuina misericordia de hazelle mercedes, esclarecida diuinalmente cō resplādor de luz saludable vio al bienauenturado padre sant Francisco, sobre vna silla real muy alta, delante del qual derribada le demādaua humilmēte sanidad: mas tardādose el aun de cūplir sus ruegos, affirmo su peticiō la muger cō voto, prometiendo por honra d dios y del bienauēturado sant Frācisco que mientras tuuiesse de q̄ nunca negaria limosna a los q̄ se la pidiesse. Luego en esse punto el bienauenturado sancto reconocio el cōcierto, q̄ el en otro tiēpo por semejante auia hecho cō el señor, y signandola cō la señal dela cruz, restituyole enteramente la salud.

¶ De otra semejāte passiō vna dōzella de Mursia y vn hijo de vn noble varon, y otros algunos, fue hallado por verdadera relaciō auer librado misericordiosamēte el sancto de dios sant Francisco.

¶ CAPITVLO XVI DE OTRO SEmejante milagro.



Pedro de Fulgino yēdo vn tiēpo a visitar la yglesia dl archāgel sant Miguel, como acabo su peregrinaciō cō poca reuerencia, beuiendo agua de vna fuēte, fue tomado por los demonios, y desde entonces por tres años atormētado, era despedaçado enel cuerpo hablando cosas abominables y demostrādo gestos espantosos. Empero estādo algunos ratos sin aquella passion: vna vez inuoco humilmente la virtud deste varō bienauenturado, la qual auia oydo ser d grā de eficacia para hazer huyr y alançar los demonios: y allegandose al sepulchro del glorioso padre sant Francisco, luego assi como le toco cō la mano, fue marauillosamente librado delos enemigos, que cruelmente le despedaçauan y tanto mal le hazian.

¶ Tambien por semejante manera a vna muger dela ciudad d Narnia q̄ tenia vn demonio, socorrio la misericordia d sāt Frācisco, y a otras muchas personas, cuyas angustias y tormētos y las maneras de como fuerō por el sācto padre librados seria cosa muy prolixa cōtar cada vna en particular.

¶ Un varō llamado por nōbre Bueno natural dela ciudad de Fano paralitico y leproso, traydo a la yglesia del biēauēturado sant Francisco por sus padres, alcāço cumplida sanidad de entrābas enfermedades.

¶ Tābiē otro mācebo llamado por nōbre Acto natural de sant Seuerino todo leproso, hecho voto y traydo al sepulchro del sancto, por sus merecimiētos fue alimpiado dela lepra.

¶ Tuuo por cierto este sācto muy excelēte virtud sobre el curar y sanar esta enfermedad, porq̄ por el amor dela humildad y dela piedad se diputo assi mismo humilmēte alos seruicios dlos leprosos.

¶ Una noble muger llamada por nōbre Rogada enel obispado d Sora, fue fatigada por veynte y tres años d fluxo de sāgre, y aū sobre esto auia padecido muchos males y trabajos d muchos medicos, y por la grādeza dela enfermedad parecia muchas vezes q̄ aqlla muger queria espirar. Y si alguna vez aquel fluxo era restreñido, hinchauasele todo el cuerpo: y oyēdo a vn muchacho cantar en lenguage Romano los milagros que dios auia obrado por el glorioso y bien-

bienauenturado sant Fráciſco, mouida de grádiſſimo dolor rompio toda en lagrimas: y aſſi encendida de fe / comẽço a dezir dẽtro de ſi. O glorioſo y biẽauẽturado padre ſant Franciſco / q̃ reſplandeces por tantos milagros / ſi tuuieres por biẽ de librarme de aqueſta enfermedad / grã gloria te ſera acrecentada, porque aun no has hecho tã gran milagro como aqueſte. Para que dire muchas coſas? Dichas eſtas palabras, ſintioſe libre por los merecimientos del biẽauẽturado padre ſant Franciſco. Otroſi vn hijo ſuyo llamado por nombre Mario, el qual tenia vn braço contrecho haziẽdo voto al ſancto padre fue luego ſano por el.

¶ Tãbien a vna muger de Sicilia fatigada por ſiete años de fluxo de ſangre dio ſanidad por ſemejante manera eſte bienauẽturado alferez de Jeſu Chro.

¶ En la ciudad de Roma vna Romana por nõbre Praxedis, famoſa en toda religion / la qual deſde la tierna edad por amor del eſpoſo eternal ſe auia encerrado ya por caſi quarenta años / merecio eſpecial gracia acerca del bienauẽturado ſant Fráciſco. Porque como vn dia ouieſſe ſubido a la ſolana d̃ vna celdilla por algunas coſas de que tenia neceſſidad / y enagenada por ciertas ymaginaciones ouieſſe caydo y tuuieſſe quebrado el pie y la pierna y vn hombro deſencaſado de ſu lugar / apareciole el benigniſſimo padre cõ veſtiduras d̃ gloria todo reſplandeciẽte / y començo de hablarla cõ dulces palabras / diziẽdo. Leuãtate hija bẽdita / leuãtate no temas: y tomãdola por la mano y leuantandola / deſaparecio. Y ella andãdo por ſu celdilla / boluiendoſe a vna parte y a otra, pẽſaua q̃ via alguna viſiõ / haſta que a ſus vozes fue trayda lumbre / y ſintiendoſe perfectamente ſana por el ſieruo d̃ dios ſant Franciſco / cõto por ordẽ todas las coſas que le auian acaecido.

¶ CAPITVLO XVII. DELAS MArauillas y caſtigos de dios en los que no guardan la fieſta ni honrã a eſte bienauenturado ſancto.

En Francia en las partes de Pitauia en vna villa q̃ es llamada Simmo / vn ſacerdote por nombre Reginaldo muy deuoto al bienauenturado padre ſant Franciſco / auia denunciado ſu ſanctiſſima feſtiuidad a ſus parrochianos / y q̃ era de celebrar ſolẽnemente. Mas vno del pueblo no conociendo la virtud del padre ſancto, tuuo en poco el mãdamiẽto de ſu ſacerdote / y ſalido fuera al campo a cortar vnos leños / como ſe aparejaſſe para la obra / oyo vna voz q̃ le dezia tres vezes en eſta manera. Fieſta es no es licito trabajar. Mas como ni por el mandamiẽto del ſacerdote / ni por el auiſo dela voz ſoberana / el ſeruil atreuimiento fueſſe refrenado / añadio la virtud diuinal a gloria d̃ ſu ſancto ſin alguna tardãça juntamẽte milagro y açote. Porque temiendo aquel hombre cõ la vna mano vna horca / y alçando la otra con el inſtrumẽto de hierro para hazer lo que queria / luego por la diuina virtud la vna mano ſe le pego al vn inſtrumento y la otra al otro / q̃ por ninguna manera podia afloxar los dedos para dexar lo vno ni lo otro: delo qual eſpantado en grandiſſima manera / y no ſabiẽdo ninguna coſa que ſe hazer / fueſſe corriendo a la ygleſia, viniendo aſſi meſmo muchos de todas partes a ver marauilla tan eſpãtoſa. Pues venido a la ygleſia y compungido de todo coraçõ, amoneſtandole lo vn ſacerdote que alli eſtaua de muchos que llamados a la feſtiuidad ſe auian alli ayuntado / puſoſe delãte del altar humilmente / y encomendoſe al bienauenturado padre ſant Fráciſco / prometiendo tres votos aſſi como tres vezes oyera la voz / cõuiene a ſaber / que guardaria ſu feſtiuidad / y que vernia el dia de ſu ſanctiſſima fieſta ſiẽpre a aquella ygleſia / enla qual entõces eſtaua / y que perſonalmente viſitaria el cuerpo del ſancto. Cierto es coſa muy marauilloſa de contar. Hecho el vn voto / fue hecho libre el vno delos dedos / al ſegundo voto / fue ſuelto el otro dedo, y hecho el tercero voto, fue afloxado el tercero, y deſpues toda la mano / y tambien la otra mano luego por

cõsiguiẽte/inuocãdo el pueblo que alli se auia allegado/q̃ era ya en gran multitud deuotissimamente la clemencia del sancto. Assi por esta manera tornado el hõbre a su primera libertad/dexo por si mesmo los instrumẽtos/loãdo todos a dios y la virtud espãtosa del sancto/ el qual tã marauillosamẽte podia herir y sanar:y los mismos instrumẽtos hasta el dia de oy/quedarõ colgados alli delante de vn altar que fue hecho a honra del bienauenturado sant Francisco en memoria deste milagro.

¶ Otrosi muchos otros milagros hechos alli y enlos lugares cercanos, demuestran ser el sancto muy grãde enlos cielos/ y su festiuidad ser de guardar muy honradamente enla tierra.

¶ Otrosi enla ciudad Cenomanẽse como enla solẽnidad del bienauenturado padre sant Francisco/vna muger estendiesse la mano para querir hilar/ y con los dedos tomasse el huso, enuarãdose le las manos/començaron los dedos de ser atormẽtados de grãdissimos dolores:pues enseñada cõ la pena/y reconociendo la virtud del sancto padre/arrepẽtida de coraçõ, fue corriẽdo alos frayles a q̃ rogassen por ella. Y como por su salud los deuotos hijos suplicassen a la clemẽcia del sancto padre/luego en esse pũto fue hecha sana y libre, sin q̃ en las manos quedasse alguna lision sino solamente vna señal para memoria del sancto padre.

¶ Por semejãte manera acaecio en Cãpania a otra muger q̃ no guardaua la festiuidad del bienauenturado sancto/ y lo mismo a otra en Valladolid, y otro tãto enla villa de Pileo/q̃ como estimassen en poco guardar la fiesta del biẽauẽturado padre sant Frãcisco primeramẽte assi como transgressoras/fuerõ marauillosamente castigadas, mas despues haziẽdo penitencia fuerõ por los merecimientos del biẽauẽturado padre sant Francisco mas marauillosamente guarecidas.

¶ Un cauallero enla prouincia d Massa cõ grandissima desuerguẽça detraya hablãdo mal delas obras y señales marauillosas delos milagros del biẽauenturado sant Frãcisco/ y dezia muchas injurias y denuestos a los peregrinos q̃ venian con deuocion a la memoria del bienauenturado padre sant Francisco/ y tambien hablaua malamente contra los frayles. Pues como vna vez contradixesse la gloria del bienauenturado sancto de dios/añadio sobre sus pecados vna abominable blasfemia/diziendo. Si verdad es que este Francisco es sancto/ oy cayga mi cuerpo a espada/ mas sino es sancto, yo escape sano y libre. No tardo la saña de nuestro señor dios de dar el castigo merecido/ como ya la su oracion fuesse hecha en pecado: porque passado vn poquito de espacio como aquel blasfemo hiziesse cierta injuria a vn sobrino suyo/tomo el otro vna espada y lançose la por las entrañas de manera q̃ en esse mismo dia fue muerto el malauenturado esclauo de los infiernos hijo delas tinieblas/porque todos los otros aprendiessen no desfauorecer con palabras blasfemas las obras marauillosas del bienauenturado sant Francisco, mas antes las honrassen con deuotas alabanças.

¶ Un juez llamado por nombre Alexãdre/como apartasse cõ lẽgua venenosa los que podia dela deuocion del bienauenturado padre sant Francisco/ por juyzio diuinal fue priuado dela lengua y por seys años estuuo mudo: el qual como en aquello con que pecara fuesse atormentado, retraydo de su mala obra/doliase mucho con arrepentimiento de auerse desenfrenado cõtra los milagros del sancto. No permanecio pues en dureza la indignacion y saña del sancto misericordioso/ mas recibio en su gracia al penitente/que ya con humildad se le encomendaua/y tornole la habla que le auia quitado. Desde entonces consagro enlos loores del sancto la lengua blassema/recibiendo por el açote juntamente deuocion y enseñamiẽto para hablar.

¶ CAPITVLO XVIII. DE ALGVnos otros milagros de diuersas maneras que hizo el glorioso padre sant Francisco.

En Castro Galiano/ q̃ es enel obispado de Cales/ era vna muger llamada por nombre Maria/ la qual con deuoto seruicio era subjeta al bendito Jesu nuestro señor y al bienauenturado padre sant Francisco/ y salio vn dia en tiempo delas calores para buscar por el trabajo de sus manos mantenimiẽto: y como cõ el gran feruor del estio començasse a dessallecer a causa de muy gran sed que tenia/ y fuesse priuada de todo beneficio de beuer/ porque estaua sola en vna sequedad de vn monte/ derribada en tierra casi sin alma/ inuocaua con affectuosa deuociõ de su alma a su abogado sant Francisco. Y como perseuerasse la muger enla deuota y humilde oracion/ fatigada muy mucho del trabajo y del calor y sed/ adormeciose vn poco/ y estando assi vino a ella el bienauenturado sancto/ y llamandola por su nombre/ dixole. Leuantate y beue del agua q̃ por don diuinal es dada a ti y a muchos. Oyda la voz leuantose la muger del sueño con mucho esfuerço/ y tomando vna piedra q̃ estaua a par de si/ arrãcola de rayz dela tierra/ y cauando con vn palo pequeño/ hallo agua viua / la qual como primero paresciesse vn pequeño destello/ supitamẽte por virtud diuina crecio en vna fuente muy grãde. Assi q̃ beuio la muger y hartose de agua y lauose los ojos/ los quales como primero los tuuiesse de luẽga enfermedad escuros/ desde entonces los sintio llenos de nueua luz. De alli vino apresuradamẽte a su casa/ manifestãdo a todos tã espãtoso milagro, a gloria del bienauẽturado padre sant Frãcisco: y diuulgado esto/ cõcurrieron muchos de todas partes a la fama del milagro, diziendo ser marauillosa la virtud de aquel agua como siẽdo la experiẽcia maestra a su tocamiẽto, hecha primero la cõfession son muy muchos librados d̃ diuersas fatigas d̃ enfermedades. Y aũ perseuera hasta el dia de oy alli la fuẽte muy clara/ y a hõra del biẽauenturado sant Frãcisco esta alli vna yglesia edificada.

¶ En España enla villa d̃ Sahagũ, este sancto glorioso cõtra toda esperãça humana, torno vn cerezo seco d̃ vn hõbre su deuoto a la primera verdura y lleuo hojas y flores y despues fruta.

¶ Otrosi a los moradores de aq̃lla tierra acerca d̃ villa Silos, libro todas las viñas en derredor cõ marauilloso socorro dela pestilencia delos gusanos q̃ son llamados cuquillos, los quales destruyan las viñas.

¶ Otrosi acerca de Palẽcia totalmẽte limpio vna trox d̃ vn sacerdote/ el qual fielmente se lo encomendo/ delos gusanos llamados gorgojo/ delos quales solia hinchirse cada año.

¶ Otrosi guardo totalmẽte la tierra de vn señor d̃ piedra mala enel reyno de Apulia/ q̃ le fuera humilmente encomẽdada sin que recibiesse daño dela aborrecible pestilẽcia del pulgõ/ auiẽdo la sobredicha pestilẽcia comido y destruydo todas las cosas en derredor.

¶ Un hõbre llamado Martin como ouiesse lleuado sus bueyes lexos d̃l lugar a pacer, acaecio q̃ la pierna d̃l vn buey assi le fue quebrada d̃ vna muy mala cayda, que ningun remedio se podia pẽsar q̃ tuuiesse. Pues estãdo su dueño aparejado pa le dessollar/ mas no teniendo cuchillo cõ q̃ lo hiziesse, tornãdose a su casa dexo el cuydado del buey al bienauenturado padre sant Francisco/ y con mucha confiança le encomẽdo a su fiel guarda/ porq̃ antes que el boluiesse no fuesse comido delos lobos. Assi q̃ otro dia muy demañaña torno aquel hõbre al buey que auia dexado enel mõte/ lleuando aparejo para le dessollar/ y hallo le paciendo alli enteramẽte sano y libre que en ninguna manera se podia conocer la señal dela quebradura q̃ auia tenido: y viendo esto hizo gracias al buen pastor, el qual tuuo diligẽte cuydado d̃ su buey y se lo quiso curar. Sabe por cierto el sãcto humilde socorrer a todos los q̃ le llamã, ni se desdeña d̃ nada quãto quiera q̃ seã pequeñas las necessidades delos hõbres: porque a vn varon de Amiterno torno vna bestia que le auian hurtado/ y a vna muger de Jntordugo restituyo vn plato nueuo q̃ se auia quebrado en muchas partes d̃ vna cayda/ y tambiẽ a vn hombre de Montolmo enla marca de Ancona/ soldo y jũto

vna reja que se le auia hecho pedaços.

¶CAPITVLO XIX DE OTROS milagros de grande piedad.

EN el obispado de Sabina/ auia vna vieja de ochenta años/ y muriendo vna hija suya / dexo a vn niño de teta. Pues como la pobrezilla de la vieja fuesse muy pobre/ y no ouiesse alguna muger que diesse leche al niño/ segũ lo requeria la necessidad/ no sabia la vieja totalmente a donde se boluiesse, y como por esto fuesse muy debilitado el niño/ vna noche desconsolada la vieja/ y agena de todo humano socorro / conuirtio se de todo coraçon a pedir con muchas lagrimas el ayuda del bienauenturado padre sant Fracisco. No se tardo el amador dela edad innocente/ mas aparecio luego alli y dixo. Yo soy sant Francisco o muger a quien tu con tãtas lagrimas llamaste: pon tus pechos enla boca del niño/ que el señor te dara leche abũdosamente. Cumplio la vieja el mãdamiẽto del bienauenturado sancto / y luego en esse punto los pechos de ochenta años dieron abundancia de leche. Este don marauilloso del sancto fue sabido por todos/ y vinieron apresuradamente muchos hõbres y mugeres a lo ver/ y porque lo testificauan los ojos/ la lengua no lo podia contradezir. Eran todos animados a loar a dios enla marauillosa virtud de su sancto y en cosa de tanta piedad.

¶En la ciudad de Espoleto / vn hõbre y su muger tenia vn solo hijo que cada dia le llorauã como a su denuesto y deshonra/ porque tenia los braços pegados al cuello y las rodillas jũtas a los pechos y los pies pegados a las caderas/ de manera q̃ no parecia hijo de hõbres sino vna cosa mõstruosa. Y la madre afligida de muy mas graue dolor/ cõ gemidos cõtinuos llamaua a Jesu Christo nuestro señor/ inuocando el ayuda de sant Francisco / q̃ tuuiesse por biẽ socorrer a muger tã desdichada / y puesta en tãto denuesto. Pues como vna noche estando con esta tristeza fuesse arrebatada del sueño , apareciole el biẽauenturado sant Frãcisco cõsolãdo la cõ piadosas palabras/ y cõsejole que lleuasse el niño al monesterio mas cercano q̃ era cõsagrado en su nõbre/ para q̃ enel agua del pozo de aq̃l monesterio lauado el niño enel nõbre del señor recibiesse cũplida salud: mas siẽdo ella negligẽte en cumplir el mãdamiento del sancto, apareciole la segunda vez replicãdo lo mismo. Y aun apareciẽdo la tercera vez, lleuo la muger cõ el niño hasta la puerta de vn monesterio, yendo el delante guiandola. Y sobreuiniẽdo vnas nobles dueñas, por causa de deuociõ al dicho monesterio/ siendoles por la dicha muger declarada la vision/ presentaron juntamente con ella el niño a los frayles/ y sacãdo agua del pozo la mas noble dellas/ lauo el niño con sus propias manos. Y luego en esse punto aparecio sano el niño/ tornandose todos los miembros a sus lugares/ y assi la grandeza del milagro/ puso a todos en admiracion.

¶CAPITVLO XX DELOS MILAgros dela cruz, hechos por el bienauenturado padre sant Francisco.

EN la villa de Cora del obispado de Hostia/ assi auia perdido vn hombre del todo la pierna / que en ninguna manera podia andar ni aũ mouerse. Assi que puesto en angustia muy grande y sin esperança de toda ayuda humana/ començo vna noche / como si viesse presente al bienauenturado padre sant Frãcisco a tomar delante del tal materia de querellarse. Ayudame agora sãt Francisco/ acordãdote de mi seruicio y dela obra que cõ deuociõ hize contigo, porque yo te lleue en mi asno y bese tus sanctos pies y tus sanctas manos, y siẽpre fuy tu deuoto y te quise bien/ pues mira agora como muero cõ el durissimo tormento deste dolor. Prouocado con estos querosos ruegos/ vino luego el bien agradecido de los beneficios recebidos/ y el q̃ no se oluida dela deuocion que a el se tiene/ y aparecio con vn frayle a aquel hõbre q̃ estaua despierto, y dixo

to/ y dixole como venia a su llamamiento y le traya remedio de salud: y toco el lugar del dolor cō vn pequeñuelo baculo/ el qual tenia en si la figura del thau/ abierta aq̄lla postema luego le dio perfecta sanidad. y lo q̄ fue cosa mas marauillosa es, q̄ dexo impressa la sagrada señal del thau sobre el lugar de la llaga/ quedando sano el hombre para memoria del milagro.

¶ Esta es la señal cō q̄ el bienauenturado sant Frācisco señalaua y firmaua las cartas todas las vezes q̄ por causa de charidad escriuia alguna. Mas es d̄ notar q̄ como haziēdo discurso por diuersos milagros del glorioso padre sant Francisco se aya distraydo el alma cō la diuersidad dela relacion/ mereciēdo lo esse mismo glorioso alferez dela cruz no sin diuina ordenaciō a venido a fenecer enel thau señal de nuestra salud/ para q̄ de aqui podamos conocer/ que assi como la cruz le fue ensalçamiento y alteza de merecimiento para la salud/ siguiendo a Christo en su caualleria/ assi tābiē ya triumphante cō Christo le es hecha firmeza de testimonio para honra y gloria: porque este mysterio dela cruz grande y marauilloso/ en quien los dones d̄ las gracias y los merecimientos de las virtudes y los thesoros dela sabiduria y sciencia de dios con tā alta profundidad son encubiertos/ y el qual a los sabios y prudētes del mundo es muy escōdido y secreto/ tan cūplidamente fue reuelado a este pequeñuelo de Christo, que toda su vida no siguio sino el rastro y pisadas dela cruz/ ni tuuo gusto sino enla dulçura dela cruz, ni predico jamas sino la gloria dela cruz: porq̄ verdaderamente enel principio de su cōuersiō/ pudo dezir con el Apostol. Nūca dios mā de q̄ en otra cosa me aya yo de gloriar/ sino enla cruz d̄ nuestro señor Jesu Christo: y no menos verdaderamente pudo tambiē dezir: enel processo de su cōuersion/ y qualesquiera que esta regla siguierē/ sera sobre ellos paz y misericordia/ mas muy verdaderamente pudo aū añadir en su fin y consumaciō lo q̄ se sigue/ diziendo. Ciertamente traygo yo en mi cuerpo las señales d̄las llagas de mi señor Jesu Christo: y aū aquello que desseamos vosotros oyr continuamente del. La gracia de nuestro señor Jesu Christo sea cō vuestro espiritu hermanos/ amen. O pues glorioso alferez gloriate ya seguramente enla gloria d̄la cruz de Jesu Christo/ porq̄ començādo desde la cruz procediste segun la regla dela cruz: y finalmente acabando en la cruz/ por testimonio dela cruz eres manifestado a todos los fieles d̄ quāta gloria seas enel cielo. Assi q̄ siguete ya seguramente los q̄ salē de Egypto/ porq̄ diuidido el mar cō la vara dela cruz de Christo, passaran los desiertos para entrar en aquella tierra prometida de los viuiētes/ dexādo a las espaldas el jordan dela mortalidad/ por el marauilloso poderio de essa misma cruz: ala qual bienauenturada tierra nos quiera lleuar el verdadero guiador y saluador Jesu Christo crucificado, por los merecimientos de su sieruo sant Francisco/ a honra y gloria de dios vno y trino/ el qual viue y reyna por todos los siglos delos siglos. Amen.

Acabase el libro y tratado de los milagros del bienauenturado padre sant Francisco, compuesto por sant Buenauentura.

¶ CAPITVLO XXI DE NVEVE perfeciones del glorioso padre sant Francisco, que quedaron a fray Junipero.

Despues d̄los milagros y memorias del sanctissimo padre q̄ cō beneficios corporales hizo a los sus deuotos, no sera fuera de su lugar si aqui cōtaremos las perfeciones espirituales q̄ el sācto dexo y cada dia alcança para sus deuotos, como se halla escripto q̄ quedarō al sancto padre Junipero su discipulo.

¶ La primera perfeciō era/ que con todo su coraçō y fuerças trabajaua dolerse delos pecados/ y de buena voluntad los con=

los confessaua y sin detenimiento/ y de alli adelante todo lo possible se guardaua que no tornasse a caer en ellos.

¶ La segūda q̃ ponia sobre si toda criatura: y esta era la razō, porq̃ tenia ofendido a aquel grā señor hazedor de toda criatura/ y q tāto nos quiso honrar/ q̃ por amor de nosotros tomo carne humana/ por la qual se hizo participante de toda criatura: por esta causa obedecia de buē coraçon y voluntad a todos/ no solo al mayor: ygual o menor hermano/ mas tambien a toda criatura quanto le era licito y possible.

¶ La tercera perfecion era/ q̃ de rayz apartaua su coraçō de toda mundana y humana criatura/ y no hallaua fundamento ni rayz/ sino en aquel q̃ hizo el coraçō: por tāto acostumbraua a poner su coraçō en Christo/ que era hazedor suyo. Y assi tenia exercitado su coraçō en el amor de su criador, que sin pena quādo queria se exercitaua y leuantaua cō el pensamiento y affecion al señor q̃ hizo el coraçon/ y en todo lugar y tiēpo siempre era intento en dios.

¶ La quarta era de tanta paciencia/ q̃ a quien le dezia o hazia mal/ trabajaua de le amar mas/ y de toda su voluntad y coraçon sin alguna cōtradiciō trabajaua de le seruir: porque como tenia y creya q̃ todos los bienes le venian dela liberalidad diuina/ assi creya q̃ los males que le veniā/ era para q̃ viesse y conociesse sus pecados/ y en este mundo los pagasse antes q̃ enel otro: por tanto amaua mucho a quien le dezia o hazia algū mal/ porq̃ por el le hazia dios vna grande merced y lo apuraua y labraua y afeytaua para entrar enel edificio del reyno eterno.

¶ La quinta perfecion es, que amaua a todos los buenos y tenia cōpassiō de todos los malos, honraua a todos y reputauase por mas vil q̃ todos/ y aūque los que eran muy malos: porq̃ no sabia si el bien que el hazia era acepto a dios/ o si perseueraria enel/ ni sabia el estado en q el pecador auia de acabar: y assi a ninguno juzgaua en su coraçon/ ni dō su boca salia mala palabra de otro: y quādo oya dezir mal de alguno/ o lo escusaua/ o mostrādo tristeza hazia callar al q̃ lo dezia/ o mudaua la platica en otra cosa.

¶ La sexta, q̃ amaua mucho la reprehension y al q̃ lo reprehendia/ y si le dezia mal/ cōcedialo/ y si algun bien/ escusandose respondia/ q̃ ningun bien hazia atribuyēdo en su alma los bienes todos a dios/ el qual hasta la volūtad para hazer bien nos da.

¶ La septima/ q̃ a todos de buena volūtad seruia/ y no consentia de nadie ser seruido/ sino en grāde necessidad/ reputādose por indigno de todo seruicio, diziēdo q̃ Christo dixo q̃ no vino a ser seruido/ mas a seruir: y si alguno le seruia en alguna necessidad/ daua el sancto en su coraçō gracias a dios/ q̃ a aquel hermano le diera voluntad y possibilidad de seruir.

¶ La octaua/ q̃ trabajaua traer enla memoria todos los beneficios de dios enel hechos y a todas las criaturas, y por todos le daua gracias de toda su alma, y despues humillauase y anichilauase, diziēdo. Quien soy yo q̃ por los otros doy gracias/ como no sea suficiente a dar gracias al señor por la mas pequeñuela parte delas mercedes q̃ dios me hizo/ y mas siēdo yo cosa tan mala?

¶ La nona perfecion/ era la guarda de la lengua/ q̃ es el cumplimiento de todos los bienes, y sin la qual todo biē se pierde. Velaua pues el sancto como en todas sus palabras ouiesse verdad/ humildad y bondad/ y edificacion del proximo con breuedad.

Fin del tercero libro dela primera parte delas cronicas delos frayles menores.

LIBRO QVARTO DELA PRIMERA PARTE DELAS CRONICAS DELA orden delos frayles menores del seraphico padre sant Francisco, que contiene el martyrio de muchos martyres discipulos del sancto padre.

*

¶ CAPITVLO PRIMERO COMO el bienauenturado padre sant Francisco embio frayles a predicar la fe de Christo a los moros de España.



En el año del señor de mil y dozientos y diez y nueue, celebro el bienauenturado padre sãt Frãcisco el capitulo generalissimo, en el qual se ayũto toda la ordẽ en la fiesta de Pentecostes, del qual largamente queda escripto enel primer libro, y eran onze años despues de la primera confirmacion de la orden Viue vocis oraculo por el papa Innocencio tercio de sancta memoria, y gouernaua la yglesia el papa Onorio tercero enel quarto año de su põtificado. En este capitulo fue reuelado a sant Francisco, que tornasse a embiar sus frayles por todas las partes del mundo, assi delos fieles como de los infieles. Y fueron electos ministros prouinciales y señalados sus compañeros, para todas las prouincias de la christiandad. Y porque en las tres partes del mundo heruia la saña delos moros contra los fieles, conuiene a saber en Asia, Africa, Europa, determino el sancto padre embiar a ellas sus frayles a les predicar la verdad de la fe de Christo, y los apartar de sus pestiferos errores. Y escogio para si a Asia, para yr a predicar al gran Soldan de Egypto, como fue con onze compañeros, y predico al Soldan y a los moros de su reyno. A Africa embio al sancto fray Gil con compañeros de su espiritu y feruor, los quales queriendo predicar a los moros, fueron presos por los christianos y tornados a Italia. A España, a donde el Emperador Miramamolin de Marruecos persegnia a los christianos, embio seys frayles Italianos dela prouincia d Toscana muy perfectos en sanctidad, a predicar la fe catholica, conuiene a saber a fray Vital, fray Berardo, fray Pedro, fray Adjuto, fray Acursio y fray Otto. El primero delos quales cõuiene a saber fray Vital, fue por el sancto padre ordenado perlado dllos, fray Berardo era singular predicador enla lengua Arauiga, fray Otto era sacerdote, fray Adjuto y fray Acursio eran frayles legos, porque assi llama la regla a los frayles que no son del choro. Y llamandolos el sancto padre, dixoles. Hijos mios, el señor me mando que os embiasse a predicar su sancta fe a los moros, y a impunar la secta de Mahoma, por tanto hijos apareja os para cumplir su sancta voluntad en la suerte que os cupiere. Los quales como muy obedientes, inclinando sus cabeças y cruzadas las manos, respondieron. Padre aparejados estamos para te obedecer en todas las cosas. Y el sancto padre con muy dulces palabras, y mucha mayor suauidad de espiritu, les dixo y hizo esta pla-

esta platica. Hijos mios muy amados/ algunas cosas os quiero acordar y encomēdar/ porq̃ mejor podays cūplir el mādamiēto dl señor para gloria suya/ y salud de vuestras almas. Trabajad ante todas las cosas; q̃ siempre entre vosotros aya paz/ cōcordia y vinculo d̃ charidad/ porq̃ como soys hermanos enla professiō. seays tambien de vna misma voluntad y espiritu. Huyd la inuidia/ q̃ fue principio de nuestra cōdēnaciō/ sed sufridos y alegres enlas persecuciones y humildes en todo tiēpo y lugar/ y assi en todas las batallas sereys vēcedores. Traereys siempre a Jesu Christo delante de vuestros ojos para le seguir en la pobreza/ obediencia y honestidad. Y por esso quiso nuestro señor Jesu Christo nacer pobre y viuir pobre/ y predicar la pobreza y morir pobre/ por enseñarnos la pobreza: y por nos mostrar quanto amaua la limpieza/ quiso nacer de madre virgē/ y luego escogio virgines como flores de su nacimiēto los sanctos innocētes por amor del martyrizados/ y el estado alto dela virginidad el le aconsejo/ y finalmente entre virgines su sanctissima madre y querido discipulo quiso morir. Tābien la obediencia el la guardo y cumplio desde su nacimiento hasta la muerte d̃ cruz. Vuestra esperāça y cuydado/ todo sea puesto en dios q̃ el os ayudara y encaminara. Lleuad uad cō vosotros la regla y el breuiario, y rezad perfectamēte el officio diuino/ y sea vuestro perlado fray Vital. al qual obedecereys enteramente. Hijos mios puesto q̃ yo de vuestra tan prōpta obediencia y sancta obra tenga grande plazer/ no puede empero mi coraçō dexar de sentir vuestro apartamiento y ausencia/ mas necessario es q̃ propongamos la volūtad d̃ nuestro señor a nuestra propria voluntad. Ruego os hijos q̃ nunca se aparte de vuestra memoria la passiō de nuestro señor Jesu Christo/ porq̃ della recibireys fortaleza y esfuerço/ para padecer por amor de dios los trabajos de tan grande peregrinaciō/ como ay d̃ aqui al cabo de España/ y los mucho mayores entre los moros enemigos de su proprio criador: y dixerō los sanctos frayles. Padre embianos a donde te pluguiere/ porq̃ aparejados estamos para cumplir lo q̃ el señor por ti nos mā da: mas tambien padre ayudanos con tus oraciones a cūplir el diuino mandado/ porq̃ nosotros somos mancebos/ y nunca fuymos en estas partes a donde los moros traē muy cruel odio y guerra con los christianos/ y nosotros somos ydiotas y no sabemos la lēgua de aquellos pueblos/ y ellos viendo nos cō habito vil y cuerda burlaran de nosotros, y escarneceran como de locos ⁊ inhabiles para predicar la palabra dela vida/ y no podremos hazer fructo alguno. Por lo qual padre considera quāta necessidad tenemos del ayuda de tus oraciones/ como podremos cūplir el mandamiēto del señor sin su gracia que nos ayude y conforte/ y mas siēdo nosotros ausentes y huerfanos de tu presencia q̃ eres nuestro padre. Y sant Francisco todo derretido en lagrimas de cōpassion y charidad/ cō grande feruor de espiritu dixo. Andad hijos y tened confiança enel señor/ porq̃ el q̃ os embia os administrara la virtud y esfuerço de su gracia. Entōces ellos todos seys/ puestos d̃ rodillas cō muchas lagrimas le pidieron la bendicion. Y el sancto padre con los ojos leuantados al cielo, vañado todo en lagrimas bendixo los/ diziendo. La bendicion de dios padre/ y el amor del hijo nuestro señor Jesu Christo, y la gracia del espiritu sancto/ decienda sobre vosotros assi como decendio sobre los Apostoles, q̃ os esfuerce/ encamine y conforte enlas tribulaciones a q̃ el señor os embia para su gloria y seruicio. Y no querays temer, porq̃ el señor va cō vosotros por vuestro defensor y batallador. Y luego aquellos apostolicos varones tomaron su camino/ cōforme a la regla del sancto euāgelio a pie, descalços, sin dineros ni alforjas/ sin baculo/ y vestidos de vn habito pobre y con ayuda del señor llegaron a España.

¶ CAPITVLO II COMO ENFERMO fray Vital de vna larga enfermedad, y embio sus compañeros que fuessen adelante.

Enel

En el reyno de Aragõ começo fray Uital a enfermar grauemēte/ y viēdo el q̃ su enfermedad yua muy a la larga/ y q̃ no podia sanar sino en largo tiēpo si dios le diesse vida/ no quiso impedir la obra a q̃ eran embiados por causa de su enfermedad/ y vn dia dixo a todos sus cinco compañeros. Hermanos mucho amados/ ya vosotros veys como mi enfermedad es larga/ y no se quādo acabara/ y por tāto yo no quiero impedir os mas de la obra q̃ os esta encomēdada/ puesto q̃ mis desseos erā yr cō vosotros/ si fuesse la volūtad de mi señor Jesu Christo: por ventura dios me impide este camino porq̃ soy pecador ⁊ indigno de vuestra cōpañia para tan sancta obra/ o quiere dios ordenar d̃ mi otra cosa: por lo qual os ruego q̃ cōtinueys vuestro camino/ y cūplays la voluntad de dios y el mādamiento de nuestro padre/ ⁊ yo quedare me en este hospital solo en quāto al señor dios pluguiere. Y los cinco frayles respondieron. Muy amado hermano nuestro/ como sera razō q̃ te dexemos aqui solo y enfermo en tierra agena sin cōpañero ni quien te conozca? A lo qual fray Uital cō muchas lagrimas respōdio. Hermanos mios muy amados/ pues al señor le plaze que yo assi quede/ cūplase su sancta volūtad y vosotros cōtinuad y proseguid vuestro camino: y pues acometeys obra tā grāde/ enla qual aueys de tener al demonio cō todas sus fuerças por cōtrario/ ruego os q̃ se os acuerden y siempre tēgays en vuestra memoria las palabras y cōsejos d̃ nuestro padre/ y no quebrāteys sus preceptos y rogad a dios por mi: y ordeno q̃ fuesse su perlado fray Berardo predicador. Entonces los cinco frayles cō muchas lagrimas abraçādo a fray Uital y despidiēdo se del/ dixerō. Plega al señor q̃ nos veamos todos en su reyno. Y assi quedo alli fray Uital/ y no los vido mas enesta vida: y oyēdo d̃spues su glorioso martyrio fue muy alegre y dio muchas gracias a nuestro señor/ aunq̃ tuuo de si grāde dolor por no ser martyrizado cō ellos/ y en esta tristeza viuio hasta su muerte/ teniēdo siēpre viuo aquel desseo de recebir martyrio por amor d̃ Jesu Christo. Y los sanctos cinco cōpañeros en quāto anduuieron por los reynos d̃ España hasta Portugal no dexauā de predicar quādo vian tiēpo y oportunidad para ello: y predicauā assi alos catholicos como a los hereges q̃ auia en aquel tiēpo muchos en España/ y erā muy bien oydos d̃ vnos y de otros/ y tomados sus cōsejos y amonestaciones/ como aquellos a quien el espiritu sancto auia vngido dentro y fuera con la vncion de su gracia.

cronicas antiguas Leyēda.

¶ CAPITVLO III COMO LOS sanctos cinco martyres vinieron a la ciudad de Coymbra.

Finalmēte vinierō al reyno de Portugal/ y fuerōse a la ciudad de Coymbra/ antigua y muy noble ciudad del reyno/ enla q̃l estaua entōces la reyna doña Urraca muger del rey dō Alōso segūdo deste nōbre/ q̃ entōces reynaua/ por la deuociō q̃ sabiā q̃ la reyna tenia a la ordē/ esperando con su fauor poder passar a los infieles: y como fuerō en Coymbra y la reyna lo supo/ mandolos luego llamar/ y recibiolos con mucha deuociō y muy por menudo les preguto de dōde venian y a donde yuan a morar/ ofreciēdoles con alegre voluntad todo lo que fuesse necessario para su camino y la morada en sus reynos. Y los sanctos le descubrieron por ordē toda su intencion/ y como erā embiados por su general fray Francisco a predicar a los infieles de aquellas partes. Y como hablassen cō la reyna de dios con mucho feruor/ conocio enellos tanto desprecio del mūdo y feruor de volūtad para morir por la fe de Christo/ que les tuuo mucha mayor deuociō y fe/ como a verdaderos y perfectos sieruos de dios: y con esta fe les pidio cō mucha instancia que rogassen a aq̃l señor por cuyo amor ellos desseauā padecer/ que le reuelasse el termino de su vida della: mas los sanctos humilmente se escusaron/ diziendo que eran pecadores/ y que por tanto no presumirian de rogar al señor/ que a tan indig

cronicas antiguas Leyēda. cronicas de Portugal.

nos

nos, como ellos erã reuelasse sus secretos. La reyna toda via perseuerãdo en su peticiõ y con muchas lagrimas, alcãço dellos que rogarian a nuestro señor por su intenciõ: y como hiziessen oraciõ cõ grande feruor/ fue les reuelado lo q̃ pediã: y tornando despues dela oraciõ a la reyna/ dixerõle. Señora no os pese delo q̃ al señor le plaze ordenar de vos mas antes tomad grande plazer y alegria enel señor/ porq̃ nadie os ama tanto como el: el por nosotros os haze saber q̃ en breue os lleuara deste mũdo primero q̃ al rey vuestro marido/ y esta sera la señal cierta de quando ha de ser vuestra muerte. Sabreys q̃ nosotros d̃ aqui a poco auemos de ser muertos por la fe de Christo/ delo qual nos alegramos mucho y le damos muchas gracias porq̃ el señor que por nosotros padecio tiene por bien de nos poner enel cuento de sus martyres: y como nosotros en Marruecos acaberemos nuestra vida por martyrio/ los christianos q̃ alla estã trayran nuestros cuerpos cõ deuocion a esta ciudad/ para q̃ aqui sean sepultados/ y vos cõ todo el pueblo saldreys fuera dela ciudad a nos recebir solẽnemente con mucha honra y deuocion. Y quando estas cosas vieredes/ creed firmemente que entonces se cũplira el termino de vuestra vida.

¶CAPITVLO IIII COMO DE Coymbra se fueron los sanctos a Alenquer.

Auida licẽcia y cartas d̃la reyna/ los sãctos martyres se fuerõ a la villa d̃ Allẽquer al monesterio, enel qual ya morauan frayles/ por verlos y cõsolarse cõ ellos algunos dias: y tãbien para desde alli se aparejar para poder embarcar en Lisboa q̃ esta ocho leguas dela villa d̃ Allẽquer en algun nauio de mercaderes, lo qual esperauã poder hazer con el fauor d̃la infanta doña Sãcha hija del rey dõ Sãcho segundo rey de Portugal/ la qual moraua y tenia su estada en la dicha villa. Era esta infanta dotada de todas las virtudes/ y cõ amor d̃la limpieza virginal nũca sus padres la pudierõ inclinar a q̃ se casasse/ antes dezia ella algunas vezes q̃ no se casaria/ aunque supiesse q̃ luego por aquello auia de yr al parayso. Biuia en mucha abstinẽcia y ayunos y asperos silicios/ y su cama era vna corcha/ y de noche y de dia se ocupaua en oraciones. Era tambien madre de todos los pobres/ segũ el amor con q̃ los mãtenia y consolaua. Y oyendo dezir de los frayles menores q̃ primeramẽte vinierõ a Portugal enla era de mil y dozientos y diez y siete y de su pobreza, los mãdo llamar/ y hizoles vn oratorio en q̃ morassen abaxo d̃la dicha villa de Allenquer en vna hermita junto al rio: y por su fallecimiento dexo que se passassen los frayles a sus palacios/ en los quales les hiziessen monesterio por ser lugar mas sano y libre delas creciẽtes del rio. Y sabiendo esta sancta infanta dela venida d̃los sanctos cinco frayles, mãdo los lleuar/ y tuuo cõ ellos larga platica espiritual/ enla qual ellos le declararõ su proposito y a q̃ erã embiados a aquellas partes por el bienauenturado sant Francisco. La infanta loando su sancta obediencia y proposito les dio toda ayuda y fauor necessario, y vistiolos de vestidos seglares sobre los habitos, y ellos dexarõ crecer las baruas, porq̃ en otra manera los moros no los dexarã entrar en sus tierras, ni los christianos los quisierã lleuar en su nauio/ porq̃ se guardã mucho de ofender a los moros con quien tratan y ganã/ y si supieran q̃ ellos yuan a predicar a los moros no los lleuarã/ porq̃ mas aman estos las riquezas temporales q̃ la gloria de dios. Y la infanta los embio assi a embarcar a Lisboa desconocidos y como seglares/ y les mando proueer del mãtenimiento necessario hasta Seuilla.

¶CAPITVLO V COMO LOS sanctos cinco martyres llegarõ a Seuilla y començaron a predicar a los moros.

Llegarõ los martyres a la ciudad de Seuilla cõ trabajo/ la qual ciudad aũ era d̃ moros y aposẽtarõse en casa d̃ vn christiano

stiano noble y deuoto. En esta casa quitaronle el habito seglar cō q̄ yuā cubiertos/ y ocho dias cōtinuos dieronse a ayunos y oraciones de dia y de noche/ pidiendo al señor cō muchas lagrimas los encaminasse en aq̄lla obra como era mas su sācta volūtad/ y les diesse essuerço para morir por su sancta fe. Y pareciēdoles q̄ su huesped q̄ vian q̄ era muy deuoto en esto/ les daria algun buē cōsejo descubrieronse a el/ y dixeronle lo q̄ determinauā hazer/ y como venian a predicar a los moros la fe de Christo/ mas su huesped trabajo cō razones delos apartar deste proposito/ temiendo q̄ no podriā ellos yr adelante cō aq̄lla obra y perderian la fe/ y mucho mas por temor q̄ los moros escandalizados no le hiziessen algū mal a el y a los otros mercaderes christianos q̄ alli estauan: y los sanctos viendo la volūtad y temor d̄ su huesped/ salierōse vn dia de su casa sin le dezir cosa alguna/ y esforçados cō la gracia del espiritu de dios, sin temor d̄ la muerte y sin alguna guia sino la del espiritu sancto se fueron a la mezquita en q̄ los moros honrauan a su Mahoma/ y le hazian oraciō/ y en entrando en aq̄l lugar/ començaron a altas vozes a loar y predicar la fe de Jesu Christo al pueblo delos moros q̄ alli estaua ayūtado. Mas los moros se leuātarō luego contra ellos cō grande furia/ y cō pescoçadas τ injurias los echaron lexos d̄ alli/ teniendolos por locos y sin seso por los disformes habitos en q̄ los vian. Este principio de trabajo doblo el espiritu a los gloriosos sāctos, y los hizo alegres y desseosos de padecer mucho mas por el nōbre d̄ Jesu Chrō: y trabajādo por entrar enla mezquita mayor d̄los moros para cōfundirlos alli de sus errores/ y predicar la verdad dela fe/ no los dexaron entrar/ y con muchos malos tratamiētos τ injurias los echaron lexos de la mezquita: mas ellos inflamados de grāde zelo y desseos de dar a conocer a Jesu Christo a aq̄llos infieles/ y viēdo como no los queriā oyr los moros/ tuuieron sobre esto vn razonamiento juntos/ y deziā vnos a otros. Hermanos q̄ hazemos? Acordemonos de aq̄llas palabras de nrō señor Jesu Christo. No temas pequeña grey porq̄ plaze a vrō padre daros su reyno: pues no dexemos d̄ predicar su sancta fe/ vamonos al rey d̄ estos moros/ y sin temor le digamos la verdad dela fe d̄ Christo y el baptismo y penitēcia en remissiō de sus pecados: confessemos delāte del a Jesu Christo hijo de dios ser verdadero dios y hombre/ q̄ por los pecadores quiso nacer y morir, y resuscitando dela muerte subio a los cielos/ y esta a la diestra del padre juez delos viuos y delos muertos. Luc. 12.

¶CAPITVLO VI DE COMO LOS sanctos martyres predicaron al rey de Seuilla.

Dichas estas palabras cō grāde feruor del espiritu fuerō se a los palacios del rey/ y q̄riendo entrar preguntarō les de dōde erā y q̄ queriā/ y respōdierō los sanctos martyres a vn moro noble q̄ se lo preguntaua. Somos de Italia, y queremos hablar cō el rey cosas d̄ grāde prouecho suyo y biē de todo su reyno. Y el moro les dixo. Traeys letras o certidūbre alguna d̄ essas cosas? Respōdierō. La embaxada q̄ traemos no viene por escripto/ sino enlos coraçones y enlas lēguas. Dezid me dixo el moro vrō negocio, τ yo fielmēte lo denūciare al rey. Mas los sāctos martyres le respōdierō q̄ auiā primero de hablar al rey/ y despues q̄ el tābien sabria el negocio. Y dādo aquel moro este recaudo al rey de lo q̄ aq̄llos deziā, mādo los el rey entrar: y preguntoles luego de dōde erā, y quiē los embiaua a el/ y a q̄ negocios veniā. Y los martyres cō grāde essuerço le respondierō. Nosotros somos christianos y venimos delas partes de Roma/ y somos embiados por el rey de los reyes Jesu Christo por la saluaciō d̄ tu alma para q̄ dexada la falsa y vilissima secta de Mahoma/ creas en nrō señor Jesu Christo dios verdadero/ y recibas el baptismo en nōbre dela sanctissima trinidad, porq̄ en otra manera no puedes ser saluo. Y el rey moro lleno de grande yra, y teniēdose por injuriado/ dixo. O hōbres perdidos y locos/ quien os dio tanto atreuimiento que en mi presencia

cronicas antiguas

cia digays essas cosas? Peruersos y desuenturados no teneys miedo q̃ os mande yo luego ahorcar como a blassemadores del grãde propheta? Estas cosas y engaños vuestros cõ q̃ venis/ traeys los a mi solo o a mi pueblo? Y los sanctos martyres cõ alegre y sereno rostro respõdieron. Sabras rey q̃ a ti/ porque como eres cabeça delos seruidores de tã maligna ley y secta como es la del falso Mahoma lleno d espiritu diabolico assi tãbien eres tu peor y mayores penas te estan aparejadas enel infierno. Por tãto a ti principalmente dezimos estas cosas/ porq̃ tu y los tuyos os torneys al camino dela verdad y saluacion y a la parte de nr̃o señor Jesu Christo/ que dize enel euangelio. Enseñad a todas las gentes erradas/ baptizãdolos a todos enel nõbre del padre y del hijo y del espiritu sancto. Y el q̃ creyere y fuere baptizado sera saluo/ y el q̃ no creyere sera condẽnado. Oyendo estas cosas el rey cõ grandes exclamaciones tapo las orejas/ y con maldiciones y palabras injuriosas dixo a los sanctos martyres. O desuenturados y malditos/ vuestras grandes maldades os truxeron aqui: no teneys otro remedio para escapar dela triste muerte y tormentos q̃ mereceys/ sino cõuertiros d vuestros yerros y tomar la verdadera fe y ley dl grande propheta Mahoma/ y sereys perdonados delas blassemias q̃ teneys dichas/ y gustareys delos bienes d la vida y sereys honrados y no pobres y malditos como soys/ hazer os he ricos y grandes en mi reyno, porque conozcays vosotros y todos los demas quan buen galardon da el grande propheta a los q̃ dexada toda otra ley le siruen: de otra manera si perseuerays en vuestra locura/ luego os mandare matar a poder de tormentos: y los martyres respõdierõ. Ni tu secta se puede llamar fe ni ley, porq̃ es carnal suzia y peruersa, y a los suyos lleua a la maldiciõ y condẽnacion eterna/ ni tenemos ni estimamos en alguna cosa tus thesoros y honras engañosas deste mundo q̃ vosotros los moros buscays/ porq̃ cõ ellas se os acaban todos los bienes y quedays pobres desuenturados para siẽpre. Mas nosotros de consejo y mandamiẽto de nuestro señor Jesu Christo q̃ nos da sus reynos eternos/ despreciamos los temporales. No hagays thesoros (nos dize enel sancto euãgelio) ni los allegueys enlas tierras a dõde no son seguros ni perpetuos/ mas allegad thesoros enlos cielos a donde para siẽpre los terneys. Cõuiertete pues o rey a la verdadera fe y obediẽcia de Jesu Christo rey delos cielos y dela tierra si quieres escapar dela confusion eterna a dõde esta tu maldito Mahoma cõ todos los que le siguen / y alcançaras misericordia y entrada en los reynos celestiales.

Mar. vlt. — Mar. vlt. — Matt. 6

¶CAPITVLO VII DE COMO EL rey de Seuilla dio sentencia, que los sanctos martyres fuessen muertos.

NO pudo el rey mas sufrir la predicacion y amonestaciones delos martyres contra su secta/ mas todo turbado y furioso mando que los lleuassen luego de alli/ y dio sentencia/ que primero los açotassen y despues los degollassen. Y los sanctos martyres con grãde alegria corrian al lugar del martyrio/ como los que vian casi cumplidos sus desseos/ y dezian los vnos a los otros. Veys aqui hermanos muy amados lo que buscauamos y desseauamos con grande constancia esperemos al alguazil y cõ espiritu de Christo q̃ es señor de todo el mũdo y dla muerte, ofrezcamos en sacrificio al señor nuestras vidas y almas cõ paciencia por la cõfessiõ de su gloria y nõbre. Y vn moro dlos officiales dela justicia/ viendo assi yr contentos los sanctos martyres/ dixoles. O malauenturados hombres q̃ assi perdeys esta vida y la otra/ y aun holgays cõ esso/ desdezios de quãtas cosas dixistes tã maldichas cõtra nuestra ley y cõtra la persona del rey tã temerariamẽte, y alcãçaremos os perdon / y daros ha delos bienes desta vida, y nuestro propheta Mahoma es piadoso y tãbien os perdonara y os dara los bienes de la

Cronicas antiguas — Leyẽda

otra

otra vida. Y algunos christianos q̃ esta uã presentes y los acõpañauan / y uã temerosos q̃ los martyres como fuessen atormẽtados dexassen la fe: mas los sanctos martyres cõ mucho esfuerço respõdieron al moro. Vuestras riquezas y gustos deste mũdo son falsos como vr̃a ley y promessas / y quedarã cõ vosotros q̃ creeys los tales engaños / porq a nosotros no ay cosa mas cierta y gloriosa q̃ padecer por la verdad y nõbre d̃ Chr̃o porq̃ es el cierto camino dela vida eterna / y por esso cõ alegria despreciamos la vida presente cõ todos sus bienes. Y vuestro falso propheta q̃ vosotros honrays, como esta enlas penas infernales ni ya si, ni ya vosotros puede ya alcãçar alguna misericordia. Hallose alli presente el principe heredero hijo del rey de Seuilla quãdo el padre dio la sentẽcia cõtra los martyres / y como vio amãsada la yra del padre, dixole. Como determinaste padre assi tã supitamẽte / y mandaste matar aq̃llos hõbres? Mãda llamar primero los antiguos y letrados d̃ nr̃a ley y seã primero cõuẽcidos estos pessimos christianos assi por razõ natural como por autoridad dela ley / porq̃ sin hazer esto / injustamẽte y cõtra nr̃as leyes los mãdas matar. Cõ estas palabras del principe su hijo / aplacado el rey / mãdo q̃ no los matassen / sino q̃ los pusiessẽ en vna torre muy alta y fuerte, a dõde estuuiessen presos, hasta q̃ se determinasse lo q̃ se deuia de hazer dellos.

¶CAPITVLO VIII DELO QVE passaron los sanctos martyres hasta q̃ fueron embiados a Marruecos.

Viẽdo los martyres q̃ su martyrio se allegaua / buscarõ remedio para no dexar (aũque estauã presos) d̃ predicar la fe de xp̃o, y subierõse a lo mas alto dela torre, y desde las almenas a muy altas vozes predicauã a quãtos passauã / diziẽdo. O gẽte ciega creed al verdadero dios y señor Jesu Chr̃o, y renegad de vr̃o malauẽturado Mahoma / porq̃ de otra manera vosotros cõ vr̃o rey perecereys para siẽpre. Agora es tiẽpo de misericordia y dios os embia a visitar / recebid su palabra poderosa para saluar vr̃as almas, y no deys mas lugar al demonio y a sus engaños sino q̃reys ser cõdẽnados cõ el para siẽpre. Estas y otras cosas predicauã los sanctos desde la torre / y fue luego dicho al rey, el qual mãdo q̃ luego los baxassen dela torre y como locos sin seso los pusiessen en vna estrecha y escura carcel, cargados d̃ prisiones cõ otros presos. Aqui estuuierõ los sanctos martyres muchos dias / cõtinuamẽte ocupãdose en vigilias y oraciones / encomẽdãdo al señor su batalla y erã muy esforçados del espiritu sãcto y a los otros presos q̃ cõ ellos estauan predicauã con muchos desseos la palabra de dios. Despues de algunos dias pareciendole al rey q̃ ya estariã mansos y arrepentidos / mãdolos traer delãte si / y cõ amenazas / miedos y promessas de misericordia / trabajo delos cõuertir a su secta / diziẽdo. O malos y abominables hõbres aũ no quereys tener seso? Dexad ya esta locura pessima q̃ predicays ⁊ yo terne piedad cõ vosotros, q̃ por esso os he esperado hasta agora / y confiad q̃ haziẽdo esta penitẽcia tãbien hallareys misericordia en nr̃o grã propheta / y q̃ rogara por vosotros al altissimo dios aũq̃ blasfemastes d̃l: y si esto luego no hazeys / sabed q̃ no teneys mas vida. A lo qual cõ grande cõstancia los beatissimos martyres respondieron. Nuestras almas y cuerpos estan firmemẽte fortificados enla fe de Jesu Christo y despreciamos toda otra piedad falsa / porq̃ a el solo tenemos por nuestro piadoso redẽptor y saluador de todos los q̃ enel tienen su fe y esperança, porque por nosotros piadosamẽte derramo su preciosa sangre. Y no solo no hazemos cuenta de tu clemẽcia / mas antes desseamos ser apartados desta carne por yr a Chr̃o q̃ es todo nr̃o biẽ: y a ti y a todos los q̃ siguẽ tu secta como a infieles ⁊ incredulos dela verdad estã aparejados los tormẽtos eternos / a dõde no ternneys mas remedio ni esperãça de poder ser libres / porq̃ con los demonios cuya voluntad hazeys sereys condẽnados sin fin. Alli llamareys y ninguno os oyra / a donde aura terror y horror,

Leyẽda. cronicas antiguas

tristeza y dolores y miedos y hedores in cóportables in secula seculorum: porq̃ Christo verdadero dios y criador d todas las cosas visibles τ inuisibles, enel postrero dia del juyzio quãdo juzgara los viuos y los muertos, dara a cada vno segũ sus obras/ni entóces podra alguno escaparse de su justa y rigurosa sẽtencia/el qual agora tã piadosamẽte sufre los pecadores y los espera. A esta respuesta quedo el rey todo lleno de temor/porq̃ el espiritu sancto q̃ hablaua en sus martyres/daua virtud diuina a sus palabras: y no respódiendo entonces mas palabra/mãdolos tornar a la carcel/y q̃ los cargassen mas de prisiones/y q̃ no les diessen d comer sino por onças: y tuuo su cósejo sobre lo q̃ haria dlos sãctos có sus letrados y antiguos dlos quales algunos por aliuiar la passió del rey/dixerõ q̃ no les deuia hazer algun mal/porq̃ aquellos hõbres no tenian seso natural/y q̃ bien lo parecia en su trage y palabras y atreuimiento.

Estuuieron cinco dias alli presos y por no tomar el rey mas passion có ellos/o porque el señor lo quiso, vn moro del cósejo del rey dixole como vn nauio se hazia a la vela para Marruecos en q̃ yuã christianos/q̃ se los mandasse entregar y que los lleuassen consigo/y de alli a Portugal. Y assi se hizo luego/q̃ los entregaron a los christianos, y embarcaron para Marruecos.

¶CAPITVLO IX. DE COMO los sanctos martyres llegaron a Marruecos y predicaron.

LLegaron los sanctos cinco martyres a Marruecos, a dõde estaua el emperador delos moros y rey de Marruecos Miramamolin. Y fuerõ en cópañia d vn hombre cauallero Castellano que se llamaua Pero Hernandez de Castro el Castellano/el qual por differẽcias q̃ tenia en Castilla y persecuciones q̃ le fuerõ hechas/se passaua a Africa para viuir cõ el rey de Marruecos. Este hõbre los lleuo a casa del infante de Portugal dõ Pedro hermano del rey dõ Allõso q̃ entóces reynaua/el qual infãte estaua en Marruecos enla corte de Miramamolin/por algunos agrauios y quexas q̃ del rey su hermano tenia. El infãte recibio los martyres cõ mucha benignidad τ hizo los proueer de las cosas necessarias: y espãtauase enla vista y parecer estraño delos sanctos martyres/porq̃ su rostro era muy flaco y descolorido y seco, q̃ parecian no tener mas q̃ el pellejo disforme pegado a los huessos/los ojos ya cócauos y hũdidos/y los cuerpos inclinados y muy debilitados y sus habitos viles y grosseros y muy estrechos y cortos: mas en su rostro resplãdecia vna honesta graciosidad y alegria del espiritu sancto/y sus palabras assi dulce y ardientemente pronunciauã las cosas de Jesu Christo/q̃ parecian traer en sus coraçones vna fuente suaue y vn horno ardiente del amor diuino.

Parecíã defuera hombres muertos, o del otro mũdo/y a este totalmente crucificados: mas de dentro feruientes en el espiritu, y d incóparable zelo dela hõra de dios y dela saluació delas almas. Y como el infante cõsiderasse estas cosas enlos sanctos, y casi cõ sus ojos viesse ser ellos verdaderamente zeladores dela fe catholica y fieles sieruos dl altissimo dios: y tãbien supiesse sus desseos y quãto auiã trabajado por recebir martyrio por la fe de Jesu Christo/y q̃ con este zelo predicauã la fe y penitencia y baptismo alos infieles en remissió d sus pecados/tuuo cõ los sanctos larga y espiritual platica: y por miedo que tenia que el emperador se escandalizasse dela predicacion delos biẽauẽturados martyres y tratasse mal a los otros christianos/y el no pudiesse acabar de se despedir y tornar a España como desseaua/trabajo d apartar a los sanctos martyres de aquel proposito cõ ruegos y muchas razones: mas los sanctos martyres viendo la voluntad del infante, otro dia por la mañana sin dezirle cosa alguna se salieron de casa, y a donde quiera q̃ hallassen juntos los moros cõ grande feruor les predicauan la verdadera fe d Christo, y los moros espantados de aquel atreuimiẽto no lo podiã sufrir. El

ministro

ministro dla predicaciõ era fray Berar
do,q̃ sabia muy bien la lẽgua arauiga y
mejor q̃ los otros. Y sabiẽdo los sanctos
martyres q̃ el emperador Miramamo
lin era ydo a visitar los sepulchros rea=
les, esperarõ su venida por donde el a=
uia d venir fuera de la ciudad en vn lu=
gar a dõde las sepulturas estauan / y su
biose fray Berardo sobre vn alto / porq̃
mejor pudiesse ser oydo del emperador
y delos suyos. Y en llegãdo começo a
predicar la fe catholica, y lo q̃ se ha de
creer pa la saluaciõ, y como era necessa=
rio renegar la falsa secta d Mahoma. Y
viẽdolos Miramamolin y oyẽdolos / y
como tã sin miedo deziã aq̃llas cosas / y
q̃ los suyos no los podiã hazer callar q̃=
do fuera d si, y teniẽdolos por hõbres q̃
estauã fuera de su juyzio y seso natural /
mãdo q̃ luego los echassen fuera dla ciu
dad y fuessẽ embiados a tierra dlos chri
stianos. Y el infãte por el temor q̃ tenia /
embio dos hõbres de su casa cõ los sã=
ctos para q̃ los lleuassen hasta Cepta, y
d alli los embarcassen para Portugal:
mas los sãctos dexados los hõbres en
el camino / tornaronse a Marruecos. Y
entrãdo enla ciudad començarõ a predi=
car alos moros q̃ estauã jũtos enla plaça
Y oyẽdo el rey su venida y q̃ tornauan a
predicar cõtra Mahoma, mãdolos prẽ
der y poner en vna carcel escura y aspe=
ra y q̃ no les diessẽ d comer ni d beuer / ni
cõsintiessen q̃ nadie se lo diesse. A dõde
estuuierõ desta manera veynte dias / su
stẽtados solamẽte d mãtenimiẽto espiri
tual y dela cõsolaciõ diuina. En estos
dias acõtecio q̃ vino vn tiẽpo muy destẽ
plado del calor dl sol sobre Marruecos,
y parecio a muchos moros q̃ era castigo
dla mano dl señor por la prisiõ d sus sier
uos. y vn moro q̃ era amigo delos chri=
stianos acabado cõ el rey con muchos
ruegos q̃ los sanctos fuessen sacados d
la carcel y entregados alos christianos,
para q̃ luego los embiassẽ a tierra d chri
stianos. Y sacados y presẽtados al rey /
espãtado el rey / viendo los mas rezios
y sanos / q̃ quãdo los mãdo encarcelar,
pregunto a fray Berardo / q̃ quien los
auia proueydo enla carcel. Y el sancto
respõdio: que si desseaua saber como a=
uian sido sustentados tãtos dias sin co
mer ni beuer, que se hiziesse christiano y
conoceria el grãde poder de dios, y co
mo sustenta a sus sieruos enesta vida, y
quanto mayores mercedes les tiene a=
parejadas enla vida eterna. Sueltos
los martyres / fuerõ entregados a los
christianos / los quales los encerraron,
hasta embiarlos cõ gẽte de guarda que
los lleuassen a Cepta / pa embarcarlos
alli para España: mas los sanctos como
hizierõ la primera vez, assi la segũda se
cretamẽte dexarõ a los cõpañeros y tor
narõse a Marruecos / y otra vez predi=
carõ la fe de Christo: mas el infante los
mãdo luego recoger, y encerrarõ su ca=
sa cõ guardas y estrecha defensa / q̃ no
los dexassen salir / porq̃ por sus predica
ciones no le viniesse algũ mal a el y a to=
dos los otros christianos, segun el re=
celaua.

¶CAPITVLO X DE VN MILA=
gro que los sanctos martyres hizierõ enel
exercito.

En estos dias truxerõ vna embaxada a Miramamolin / haziendole saber
como grãde numero de Alaraues sus
enemigos con algunos sus vasallos q̃
se auian leuãtado cõtra el / auiã entrado
enel reyno de Marruecos y destruyan
las villas y cãpos y robauã toda la tier
ra. Y como Miramamolin recibio esta
embaxada / cõ diligencia junto su exer=
cito y lleuo cõ su cõpañia al infante dõ
Pedro cõ todos los Portugueses q̃
consigo tenia / que eran muchos y muy
esforçados caualleros / cõ cuya ayuda
el rey de Marruecos ouo victoria con
tra sus enemigos y los vencio y desba
rato. Y tornando con su exercito / vinie=
rõ a vn lugar a dõde no hallaron agua
para beuer / ni para los hõbres / ni para
los cauallos / y el calor dela tierra y del
tiẽpo los atormẽtaua tanto / q̃ al tercero
dia ya no sabian que hazer. Y vinien=
do adelante a vn valle / y no hallando
agua / a donde hallauan la tierra vn
poco humida / chupauan la con la bo=
ca con el ardor dela sed / la qual crecio
tanto que no esperauan poder llegar
a tierra a donde hallassen agua / sino

q̃ alli todos pereceriã primero. Y cõ esta priessa las guardas y oficiales d̃l q̃ lleuaua a cargo alos sãctos martyres dexarõ los vn dia sueltos, los quales luego se salierõ dela casa en q̃ estauã en guarda, y entrarõ por el exercito cõ grãde cõfiança predicãdo la fe d̃ Jesu Christo a todos los moros: y hallãdo alos moros desmayados por la grãde sed q̃ padeciã, começaron cõ grande feruor y fe a predicarles q̃ si quisiessen cõuertirse a la fe de Jesu Christo, q̃ luego seriã proueydos d̃ agua por la misericordia de Christo: y q̃ si quisiessen lauarse enla sãcta fuẽte del baptismo, q̃ seriã proueydos de fuẽte de agua viua por la sed q̃ padeciã, dela qual su falso Mahoma no los podria librar. Estaua en aq̃l tiẽpo enel exercito vn moro, al qual los otros moros teniã por sancto y por grãde sabio, este cõ zelo de su ley disputaua muchas vezes cõ fray Berardo, y porq̃ siempre era vẽcido y principalmẽte por este milagro dela fuẽte del agua, se partio muy triste y enojado, y nũca mas fue visto en el reyno d̃ Marruecos. Estas palabras delos sanctos martyres en q̃ prometiã agua a todo el pueblo si se hiziessẽ christianos, fuerõ dichas al emperador Miramamolin, el qual endurecido como otro Faraõ, dixo. Antes por esso el exercito es atribulado de sed, porq̃ vienen cõ nosotros tã grãdes enemigos d̃ Mahoma. Y los martyres viendo la dureza d̃l emperador rey d̃ Marruecos y d̃ su pueblo, porq̃ conociessen la omnipotencia y gloria d̃ Chr̃o y la verdad dela fe catholica q̃ predicauã, hecha primero oraciõ, tomo fray Berardo vn palo pequeño, y cauo cõ el enla tierra, y en esse instãte salio vna fuẽte d̃la q̃l muy abũdãtemẽte beuio el exercito, y todos los cauallos y camellos, y cargarõse de agua para el camino: y esto acabado secose la fuẽte y q̃do la tierra seca como d̃ antes: y visto tã grãde milagro, assi los christianos como los moros tuuierõ en mucho mayor reuerẽcia a los sanctos, y les besauã los pies y los habitos cõ grãde deuociõ: y quedarõ los sãctos en casa del infante, el q̃l cõ diligẽcia los hazia guardar, porq̃ no predicassen a los moros y escandalizassen mas al emperador.

¶ CAPITVLO XI DE COMO LOS sanctos martyres tornarõ a predicar a Miramamolin, y los mando justiciar.

Tornados los sanctos martyres a marruecos, como pudierõ salir d̃la casa a dõde los teniã en guarda por el mãdado del infante, q̃ fue vn viernes, fuerõse a la ciudad, y sabiẽdo como el rey venia de visitar los sepulchros d̃los reyes, esperarõle como hizierõ primero, y predicarõle cõ mucha cõfiança la verdad d̃la fe de Christo, y la falsedad y engaños d̃la secta de Mahoma: mas el rey oyendo los predicar fue lleno de grãde yra, y mãdolos luego prẽder y entregar a vn moro principal d̃ su corte llamado Abozayde, para q̃ luego hiziesse enellos grãdes justicias y los matasse. Este principe moro fue presente al milagro q̃ los sanctos hizierõ quãdo dieron agua al exercito, y por la deuociõ q̃ les tenia y cõpassiõ, espero dende hora d̃ tercia hasta visperas y no cũplio luego lo q̃ el rey auia mãdado, pareciendole q̃ algunos christianos nobles rogariã por ellos, y q̃ el rey templaria aquella sentẽcia: mas los christianos q̃ eran nobles y los q̃ no lo eran, sabiẽdo quã enojado el rey estaua cõtra los christianos por aq̃lla injuria q̃ tãtas vezes le auian hecho, huyerõ a sus casas y no osauã parecer, mas antes se encerrauã con mucha diligẽcia cõ temor q̃ teniã q̃ los mãdasse matar. Y tenian alguna causa para esto, porq̃ todos los moros se auian indignado y cõcebido tanta yra contra todos los christianos, que a todos dessea uan matar por vengança dela injuria de su secta y de su propheta Mahoma. Despues desto el principe los mando traer a su presencia, y oyendo los sanctos martyres que eran llamados, con mucha alegria hecha la señal dela cruz se ofrecierõ a los ministros de la justicia, y atados fuerõ traydos a casa del principe. Mas o por algun negocio vrgente, o por dilatar la sentẽcia no estaua en su casa q̃ndo truxerõ alos martyres, y fuerõ

dados

dados en guarda a vn renegado q̃ moraua junto al palacio / q̃ los guardasse cõ mucha diligencia. Y como el siguiente dia amanecio / tornarõ a lleuarlos a casa del dicho principe: y no estãdo aun en casa, y sabiendo que se tardaria algunos dias / porq̃ tambiẽ el rey estaua fuera dela ciudad / tornarõ los sãctos martyres y metieronlos en vna carcel con grandes guardas: mas aunq̃ ellos assi andauan presos atados y maltratados, la palabra d̃ dios no estaua presa en sus bocas / antes muy suelta y libremẽte predicauan la fe a los q̃ los trayan presos / y por los lugares que erã traydos denũciauan a los moros la falsedad de su secta y la condẽnacion perpetua q̃ auiã d̃ tener cõ su Mahoma. Y los moros cõ grãde yra arremetian a ellos y dauãles bofetadas y pezcoçadas / y tratauãlos muy mal: mas no dexauan por esso los sãctos martyres de les predicar la fe / a ellos y a los otros moros que estauan presos enla carcel a donde ellos estauã. Enesta carcel escura y aspera y sin prouision de mantenimiento estuuieron algunos dias los sanctos / enlos quales los christianos trabajaron de los proueer muy secretamente y sacarlos dela carcel y embiarlos a España / porq̃ temiã el odio q̃ por amor delos sanctos martyres el rey ternia a todos los christianos, y las persecuciones q̃ de alli se les recreceriã: y cõ fauor d̃l dicho principe y delas guardas, soltarõ secretamẽte a los martyres / y luego a mucho recaudo los embiarõ a Cepta: mas los gloriosos martyres la primera noche huyerõ delos christianos q̃ los lleuauã y el dia siguiẽte tornaronse a la plaça d̃ Marruecos a predicar la fe de Christo cõ grãde cõstãcia / amonestãdo a todos los moros, q̃ si queriã ser libres d̃los engaños d̃ Mahoma y d̃l infierno / q̃ tomassen el sancto baptismo y fe d̃ Christo. Y los moros todos cõ grãdes alaridos y grita se fuerõ a los sanctos como brauos leones y atarõlos, y despues de muchos golpes q̃ les dierõ τ injurias q̃ les hizierõ, lleuarõ aq̃llas innocẽtes ouejas de Christo al principe y justicia mayor para que luego los matasse.

¶ CAPITVLO XII. DE COMO los sanctos martyres fueron presentados en juyzio.

FUeron los esforçados martyres de Christo presentados al principe justicia mayor cõ las manos atadas atras / y ensangrẽtados todos d̃ bofetadas y heridas q̃ les auian dado. A los quales como el principe los vio / todo turbado pregũtoles. De dõde venistes / o d̃ dõde soys hombres tan pertinaces / enemigos de nuestra fe? Y los sãctos martyres respõdieron. Venimos del reyno de Portugal y somos Ytalianos de naciõ. Quien os dio licẽcia / dixo el principe y tã grãde atreuimiento / q̃ entrassedes en nuestros reynos a predicar nueua doctrina tã osada y publicamẽte cõtraria a la ley de los moros? A lo qual fray Otto sacerdote con mucha confiança respondio. Necessario es obedecer a dios mas que a los hombres: y Jesu Christo nuestro señor y maestro / debaxo d̃ cuyo poder estan todas las cosas / y que no ay quien pueda resistir a su voluntad / mando que su sancto euangelio fuesse predicado a todas las criaturas: por lo qual nosotros d̃sseamos predicar la palabra de vida al emperador y rey destos reynos / porq̃ siendo el alũbrado por la verdadera fe / y dexando su secta engañosa / facilmente todos sus vassallos reciban la verdad. Y fuymos embiados de nuestro perlado general fray Frãcisco / el qual por si y por sus frayles discurre por todas las partes predicãdo a los infieles el camino dela verdadera fe cõ grande amor y desseos de su saluacion / aunq̃ vosotros nos teneys grande odio y enemistad: y respõdio el principe. Vosotros como ciegos y engañados, a todos los otros teneys por errados, y q̃ vosotros solos acertays. Que camino de la verdad es agora esse, que aueys hallado? Y fray Otto lleno del espiritu sancto respondio. Jesu Christo es summa verdad / y el camino dela saluaciõ verdadera es creer en nuestro señor dios padre todo poderoso / y en su hijo y en el espiritu sancto / trino en

personas y vn solo dios en essencia, criador de todas las cosas / y que el hijo de dios por la salud delos hõbres fue encarnado / y como verdadero hõbre fue visto y cõuersado delos hombres / y fue crucificado por nosotros / y resuscito / y subio alos cielos / de donde ha d venir a juzgar a todos: y el q̃ esto cree / no sera condẽnado / mas saluo enla gloria / y el que no lo creyere sera cõdẽnado sin remedio al fuego infernal: y el principe sõriendose dixo. Como sabes tu estas cosas q̃ son tan ciertas como las dizes? Y respõdio fray Otto. Estas cosas aprẽdimos por testimonio d Abrahã, Isaac y Jacob y de otros patriarchas y prophetas del viejo testamento / y por testimonio y doctrina d nuestro señor Jesu Christo / q̃ es camino / fuera del qual todo otro camino es errado / y es verdad sin la qual todo es engaño / y es vida sin la qual todo es muerte, y por predicaciõ de sus sanctos apostoles cõfirmada cõ muchos y grandes milagros. Y portãto vuestro maldito propheta os lleua cõsigo a la cõdẽnacion eterna por muchas falsedades y pecados / fuera dl vnico y verdadero camino dla saluaciõ: y si quieres o principe escapar dla muerte eterna, recibe la verdadera luz dla vida q̃ a todos dessea dar lumbre / y no resistas a dios que te llama para su reyno.

¶CAPITVLO XIII. DE COMO el principe mando dar tormentos a los sanctos martyres.

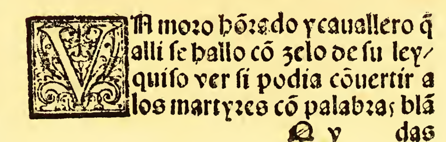
EL principe oyẽdo estas cosas fue muy indignado / y cõ zelo de vẽgar su ley dixo alos martyres. Vosotros llenos d espiritu diabolico / q̃ aueys de hablar / sino por su boca blasfemias? yo no quiero cõ vosotros mas razones / sino q̃ luego os aueys de cõuertir a nuestra fe y ley / la qual tantos reynos y gentes tienen acceptada y guardã, o aueys d perecer a poder de tormẽtos q̃ yo os mandare dar. Y los gloriosos martyres respondierõ llenos de vna grãde alegria delas nueuas q̃ oyan de su martyrio. Si el miedo dela muerte nos espantasse / possible cosa seria tomar tu ley, y como hazen muchos desuenturados que con miedo de perder esta vida / pierden la vida eterna / mas nuestro señor nos tiene quitado esse miedo / diziẽdo nos. No temays a los q̃ solamente os pueden matar los cuerpos / y no pueden mas hazer / mas temed a dios q̃ tiene poder en los cuerpos y enlas almas. Antes esta muerte corporal recebida por Christo / la tenemos por puerta dela vida / por la qual entraremos a el / porque el que perseuerare hasta la fin sera saluo / y nunca consentiremos en tu falsa secta en alguna cosa. Y viendo el principe a los sanctos martyres cõstantes y firmes enla fe de Christo / mãdolos apartar en diuersas casas y q̃ los açotassen cruelmẽte: y los alguaziles y ministros dela justicia los apartaron / y despues delos auer açotado muy cruelmente les echauã sal y vinagre sobre las heridas / y despues de cãsados los lleuaron a la carcel para otro dia doblarles los tormentos: y el siguiente dia mando el principe entregarlos al pueblo, para q̃ vẽgassen todos en ellos las injurias que auian dicho contra Mahoma: y fuerõ sacados dela carcel desnudos y con las manos atadas y cõ sogas a los pescueços / y publicamẽte otra vez muy cruelmẽte açotados / y tornaron a echar sal y vinagre sobre las heridas / y fueron arrastrados sobre pedaços de vidrios y de tejas. Otros trayan azeyte hiruiẽdo / y cada vno buscaua su manera de tormẽto que les diesse / y les deziã muchas palabras injuriosas a los gloriosos martyres, y cõ grã escarnecimiẽto burlauã dellos y de sus predicaciones. Otros cõ alguna cõpassiõ deziã. O malauenturados hombres y sin seso / porq̃ quereys sufrir tantos tormentos / y tan miserablemente perder esta vida? Dexad vuestra opiniõ y lo q̃ predicays, y tornaos a la verdadera ley del grãde nuestro propheta Mahoma, y ternã misericordia cõ vosotros y viuireys. Sufrian estos tormentos / y oyan estas cosas los sãctos martyres y no respõdiã alguna palabra, mas teniã todos sus espiritus en dios, y muy esforçadamẽte loauan al señor cõ vozes altas de ala-

el alabança de Christo y confession dela fe. Y gastando el dia enestos tormentos y mucha parte dela noche/ despues de cansados los alguaziles y guardas, metieronlos en vna carcel y fuerõse a dormir. Y los sanctos martyres primeramente se animaron vnos a otros a paciencia y perseuerancia hasta la muerte por la cõfession dela fe de Jesu Christo/ amonestandose con alegres y muy sanctas palabras para alcançar tã gloriosa victoria/ para honra de Christo y confusion delos falsos moros y d' sus errores. Y despues gastaron lo que quedaua dela noche en hymnos y loores d'l señor. Estando los sanctos en feruiente oracion/ encomendando a dios su batalla/ fueron visitados y consolados del señor: y despiertas las guardas vieron vna grande luz, q̃ decendia del cielo sobre los sanctos martyres: y cõ aquella claridad y cõ grande y gloriosa compañia subian a los cielos. Las guardas muy espantadas y llenas de miedo/ pareciendoles q̃ auian huydo/ corrierõ a vn christiano Español llamado Pero Hernandez captiuo de mucho tiẽpo, y cõtaronle como auian visto subir a los sanctos martyres cõ grande compañia en aquella grãde claridad, y que no sabiã lo q̃ hiziessen. A los quales el dixo. No temays porq̃ no son ydos/ mas ahi los hallareys/ porq̃ yo los he oydo toda esta noche alabar al señor dios: y los moros no creyẽdo esto fuerõ a la carcel, y hallaron a los sanctos puestos en oracion y muy confortados del señor.

¶CAPITVLO XIIII DE COMO los sanctos martyres fueron presentados a Miramamolin.

En estos dias vino el emperador Miramamolin delos lugares a dõde auia ydo por algunos negocios necessarios/ y como supo lo que auiã passado con los sanctos martyres / mandolos traer a su presencia/ cõ grãdes desseos de los conuertir a su ley/ o los castigar por su mano y a su voluntad/ por el zelo y honra de Mahoma. Y como supo esto el christianissimo infante de Portugal don Pedro/ pareciendole q̃ los lleuauan a matar, allegose al sobredicho principe justicia mayor/ y pidiole/ que despues que los martyres fuessen muertos/ ordenasse como fuessen sepultados entre los christianos. Y el moro le prometio que alli lo haria. Lleuaron pues a los sanctos martyres delante de Miramamolin con las manos atadas y tan ensangrentados y llenos de las llagas delos crueles açotes y tormentos que les auian dado/ que parecian mas muertos que viuos. Y viendolos el rey/ con buẽ rostro les dixo. Que tengo en vosotros/ contrarios y publicos enemigos/ o ya amigos muy amados y a mi muy aceptos? A lo qual los martyres respondieron. Verdaderos amigos/ que de tierras tã lexos y estrañas te venimos a visitar por tu saluaciõ y de tu pueblo / la qual desseamos que aceptes y recibas la fe de nuestro señor Jesu Christo / cuyos mensageros somos/ y declaramos te tambien / que si no recibes la verdadera fe de Jesu christo/ que eres condẽnado para la muerte eterna y fuego infernal con tu maldito y falso propheta Mahoma. Oyendo el rey estas palabras con grande yra y passiõ se leuanto y fuese de alli para otro aposento/ confuso y vencido d'la fortaleza delos martyres. Y ellos esperando la vltima sentencia se cõfortaron los vnos a los otros/ y dieron gracias al señor q̃ les auia cõcedido dar testimonio d' su fe a aq̃l rey incredulo y a su pueblo. Entre tanto q̃ el rey se recogio/ los sanctos martyres q̃ quedaron entre los ministros dela justicia y otra mucha gẽte del palacio, no dexauã de predicar la fe de Christo, y cõdẽnar la secta de Mahoma, aunq̃ los moros cõ grãde saña se llegauan a ellos y los tratauan mal.

¶CAPITVLO XV. DELO QVE passaron los sanctos martyres con vn moro principal.



Vn moro hõrrado y cauallero q̃ alli se hallo cõ zelo de su ley/ quiso ver si podia cõuertir a los martyres cõ palabras blã-

das y dixoles. O desuenturados hombres / yo cierto tēgo cōpassion de vosotros / q̄ sin causa y por vuestra falsa ley q̄ predicays sufris tormentos. Tomad mi cōsejo / el qual os doy cō buena volūtad y alcāçareys eneste mūdo muchas riquezas y hōras / y al fin el parayso para siempre: tornaos a la verdadera ley delos moros q̄ dios reuelo por su propheta Mahoma / τ yo os prometo que todo lo q̄ aueys dicho cōtra el os sera perdonado / y quedareys grandes y hōrados entre nosotros. A lo qual el sancto fray Otto respondio con grande espiritu. Uade retro Sathanas / porq̄ nosotros cō firme fe cōfessamos el padre / hijo y espiritu sancto / vn viuo y verdadero dios: mas tu mezquino y condēnado para siēpre / no des mas lugar al demonio q̄ en ti y de ti habla / mas si quieres ser saluo recibe el sancto baptismo y fe de nuestro señor Jesu Christo / y escaparas de ser cōdēnado cō tu turpissimo y maldito Mahoma en poder delos demonios y en fuego infernal para siēpre: y ten dolor de ti malauenturado / y no tengas dolor de nosotros / que por estos leues tormētos y q̄ poco duran alcāçaremos muy presto la vida eterna. Llora a tu alma mezquina / porq̄ espera el fuego eterno / y si de coraçō pidieres misericordia a dios y recibieres la fe d̄ su verdadero hijo redēptor del mūdo / escaparas delos tormentos sin fin. Y cō grāde aborrecimiēto y enojo de aq̄l moro por la blasfemia q̄ le oyo escupio fray Otto cō indignaciō enla tierra. Y el moro cauallero indignado / assi por la respuesta del sancto fray Otto / como por escupir del / quisiera cortarle la cabeça / y porq̄ era enel palacio a dōde auia pena de muerte matādo a alguno / no oso / mas diole al sācto martyr vna grāde bofetada / diziendo. Calla loco sin ningū seso, q̄ no quieres conocer los males q̄ tienes hechos ni te pesa dellos. Y el sācto fray Otto respondio cō mucha humildad. Hermano nuestro señor te perdone q̄ no sabes lo que hazes / y boluiole el rostro / y dixo. Ues aqui estotro carrillo hierele si quisiere, q̄ aparejado estoy para sufrirlo todo por la fe de nuestro señor Jesu Christo: lo qual no entendio bien el moro / y pregunto a los otros / q̄ era lo q̄ le auia respondido. Y oyēdo dezir q̄ auia respōdido: hermano mio dios te perdone / quedo espantado el moro dela mansedumbre dela respuesta / y dixo a los moros. Estos malos y peruersos christianos no escaparan dela justicia real / mas seran oy muy bien castigados.

¶CAPITVLO XVI. DE COMO otra vez fueron los sanctos martyres presentados delante del rey Miramamolin.

Quando el rey Miramamolin / que le fuessen traydos los sanctos martyres / y metidos dentro / mando que todos se saliessen fuera / sino algunos pocos priuados suyos / y quiso tentar otra vez si los podria conuertir a su ley, assi por amenazas / como por promessas y delectaciones, para lo qual tenia junto a si cinco donzellas moças y muy hermosas / para inclinar los coraçones delos gloriosos martyres a casarse con ellas y dexar la fe: y dixoles el rey. Soys vosotros desuenturados toda via infieles y contrarios a nuestra ley y fe y al sancto mensagero de dios Mahoma? Y los sanctos martyres respondieron. Nosotros no somos infieles / ni contrarios a alguna fe / porque vuestra ley no es fe sino secta falsa / ni ay otra fe verdadera debaxo del cielo sino la fe delos christianos / enla qual viuimos / y confessamos hasta la muerte vn verdadero dios enlos cielos y enla tierra / immenso / omnipotente / criador de todas las cosas visibles τ inuisibles. Y esta fe por Jesu Christo su hijo nuestro señor / haze dios ser piadoso y benigno a los pecadores penitentes / y creer de otra manera, es peruersamente y con injuria negar a dios: y dixo el rey. Yo he compassion de vosotros y de vuestra locura τ ignorancia / conuertios a nuestra ley tan sancta / que todo el mundo la sigue y viuireys en mi corte / daros he delos bienes del mundo / hazeros he ricos

cos y hõrados, y prometo d os dar luego por mugeres estas donzellas hijas dalgo y criadas en mi palacio/ y hazer os he quãtas mercedes me pidieredes. Y bien creo q̃ de grãde pobreza y falta dlas cosas necessarias venistes a esta locura como se parece en vuestras ropas y carnes: a lo qual los sãctos martyres respondieron. Tus promessas/ honras riquezas y mugeres como carnales falsas y pestiferas, por amor d Jesu Christo las despreciamos y aborrecemos: y no es de agora solamente/ mas dẽde el principio de nr̃a cõuersion a ser religiosos tenemos despreciadas estas cosas por amor de aquel señor q̃ nos promete las cosas espirituales y eternas por las tẽporales y vanas: mas tu cõuierte te a la fe de nuestro señor Jesu Christo hijo de dios viuo/ si quieres alcãçar la vida y riquezas y cõtentamientos dela gloria eterna/ y sino sabe q̃ cõ tu profano/ mũdano, suzio y maligno Mahoma para siẽpre arderas enel fuego infernal, con tus honras y sensualidades torpes en q̃ viues en su ley. El rey oyẽdo estas cosas quedo muy indignado y turbado por las injurias que oyera de nueuo cõtra su Mahoma/ y las amenazas del infierno/ y porque no esperaua ya poder los conuertir/ con grande saña dixo a los sanctos martyres. Mi justicia y mi espada os castigara como merecen vuestros grandes pecados que contra nuestra sancta ley y propheta y contra mi persona real atreuidamente como perdidos y malauenturados cometistes. Y aparejose luego para hazer justicia dlos martyres.

¶CAPITVLO XVII. DE COMO los sanctos martyres fueron degollados por manos del emperador Miramamolin rey de Marruecos.

LOs sãctos martyres alegres enel señor, porq̃ vian ya su gloria tã desseada/ respondierõ. Nuestros cuerpos en tu mano y poder estã/ hazles el mayor mal q̃ pudieres/ mas nuestras almas estan en las manos de dios/ libres de tu poder y saña/ y por tãto estamos muy alegres por morir por la verdad dela fe de Jesu Christo q̃ nos recibira en su reyno. Mas otra vez te amonestamos y a todos los tuyos/ que el infierno y tormẽtos perpetuos os estan aparejados cõ vuestro Mahoma sino dexaredes su falsa ley y recibieredes la fe de Jesu Christo: y mando luego el rey que fuessen lleuados a la plaça delante de su palacio/ porque alli el los justiciasse/ y viessen todos el zelo q̃ el tenia por la hõra dla ley y de Mahoma: y el rey con los suyos salio del palacio/ y pidio su espada con grande yra/ diziendo. Yo vengare con mi propria mano las injurias que estos peruersos y malauenturados dixeron cõtra nuestra sancta ley/ y pues no quisieron aceptar la misericordia/ sentiran la yra de dios. Y apartados los sanctos martyres/ que alegremente se ofrecian al martyrio/ a cada vno hendio la cabeça por medio con grandes golpes de su espada: y despues no contento con esso los degollo muy cruelmẽte/ porque viesse correr la sangre por el suelo y hartasse su cruel y diabolica furia. Cumplieron y acabaron su glorioso martyrio los cinco frayles dela orden delos frayles menores/ embiados por el glorioso padre sant Francisco en la ciudad de Marruecos/ enel año del señor de mil y dozientos y veynte a diez y seys dias del mes de Henero/ enel año quarto del põtificado del papa Honorio tercero/ y casi siete años antes d la muerte del bienauenturado padre sant Francisco. En aquella hora de su glorioso martyrio/ aparecieron los sanctos martyres enla villa de Alenquer a la infanta doña Sancha a las onze horas del dia/ estando en oracion muy feruiente en vna su camara. Y muy resplandecientes como el sol/ con el triumpho dela cruz en sus manos/ le dixeron. Dios te salue, Porque merecisse recebirnos en tu casa/ y embiarnos desde aqui a recebir martyrio por la fe de Jesu Christo/ quiso el señor que te aparecießemos/ y denunciassemos el triumpho de nuestro martyrio y gloria con que subimos a los cielos. Esto dicho

dicho desaparecierõ/y quedo la sancta infanta muy cõsolada y cõ mucho mayores propositos y obras de virtud/y mãdo luego hazer yglesia del aposento/adonde los gloriosos martyres le aparecieron/porq̃ de alli adelante aquella casa no siruiesse sino de alabar a dios.

¶CAPITVLO XVIII. DE COMO los cuerpos delos sanctos martyres fuerõ arrastrados y quemados delos moros, y como con muchos milagros ouieron los christianos las sanctas reliquias.

Martyrizados los sanctos martyres por manos del emperador y rey Miramamolin/fueron luego echados sus sãctos cuerpos y cabeças fuera dela cerca a todos los moros/los quales estauan juntos de toda la ciudad/y con grãde grita y alegria arrastrarõ los cuerpos por toda la ciudad/y los despedaçauan/y vnos trayan las cabeças y otros las otras partes por las calles y plaças por vituperio delos sanctos/no se hartãdo cruelmente de los deshonrar assi muertos como estauan. Y los christianos viẽdo el glorioso martyrio delos sanctos/dauan loores al señor:y vnos cõ las manos leuãtadas glorificauan a dios con altas vozes,otros corriendo trabajauã por auer/o alomenos por ver con sus ojos alguna reliquia delos cuerpos de los sanctos:mas viendo esto los moros con grande furia se tornaron a los christianos/y los apedrearon con tanto impetu que cubriã el suelo cõ las piedras, y los christianos huyeron como pudierõ a sus casas y cerraron las puertas/creyẽdo q̃ no escaparian de la furia de los moros/y por merecimiento delos sanctos martyres fueron guardados/mas por tres dias no osaron salir de sus casas sino escondidamente. En estos dias mãdo el infante a Martin Alonso Tello su sobrino y a Pero Hernandez de Castro Castellano/q̃ vna noche secretamente fuessen a ver a dõde estauã los cuerpos delos sãctos martyres para los recoger,mas sentidos y tomados delos moros fuerõ luego ambos muertos. Y por cõsejo d̃ algunos moros/mãdo el rey que se juntassen las reliquias d̃ los sanctos y las quemassen/porq̃ no fuessen cogidas y veneradas delos christianos/q̃ seria desl honra delos moros. Y hecha vna grande hoguera enel campo/fueron enella echados los cuerpos y cabeças delos sanctos martyres/para q̃ fuessen tornados en ceniza,mas por la virtud diuina huya el fuego delos cuerpos delos sanctos martyres como d̃ materia contraria y apagauase. Dierõ testimonio deste milagro algunos christianos captiuos que osarõ llegar alli/y algunos moros amigos d̃los christianos/que tambien lo contaron despues al infante de Portugal y a otros christianos/y vna cabeça delos sãctos martyres/que fue echada enel fuego aun el dia de oy se muestra en sancta cruz de Coymbra con el pellejo y cabellos dela cabeça sin alguna lision ni señal del fuego. Viendo esto los moros/tornaron a tomar las sanctas reliquias y con grandes alaridos las despedaçauan y echauã por los muladares diziẽdo. Assi son castigados los blassemadores y enemigos de nuestra sancta ley. Supitamẽte sobreuino tan grande tormenta de toruellinos/relampagos/truenos/viẽtos y aguas/que parecia destruyrse la ciudad:y los moros con grande miedo assi dela tormenta como por ser ya noche y hazer muy escuro/todos se fueron a sus casas. Y fueron luego auisados los christianos/y salieron muy secretamente/y con algunas guias que lleuauan,que sabian a que parte auian echado las reliquias:con la lũbre delos relampagos del cielo(no sin muy grãde milagro) hallaron muchas reliquias delos sanctos martyres seguros del miedo delos moros/y truxeron las al infante don Pedro/porque ninguno dellos osaua tenerlas consigo por miedo delos moros. Y muchos moros/o por amistad que tenian cõ los christianos/o por codicia/porque los christianos se lo pagauan muy bien/buscaron las reliquias que faltauan/y las truxeron a los christianos.

Capitulo

¶CAPITVLO XIX DE COMO las ſanctas reliquias fueron guardadas, y de los milagros que hizieron.

EL dicho infante como muy catholico principe recibio las ſanctas reliquias con mucha deuoció/ ꝛ hizo las poner cõ mucha veneració como coſa de tan grã theſoro en vn lugar limpio y honrado/ y entregolas a don Juã Roberto canonigo de ſancta cruz de Coymbra ſu capellan muy religioſo y deuoto varõ al qual dio tres moços d camara ſuyos q̃ tenia poꝛ mas innocẽtes, para q̃ le ayudaſſen a ſecar y tratar las ſanctas reliquias / y poꝛq̃ fueſſen mas limpios no los dexaua ſalir d caſa poꝛ mayoꝛ guarda dla honeſtidad. Eſtos poꝛ mãdado del infante en vn ſecreto terrado ſecarõ las ſanctas reliquias, y apartada la carne delos hueſſos las poniã en vn arca muy limpia y cõ mucha veneracion/ para traerlas conſigo a Poꝛtugal. En aquel tiẽpo q̃ las ſanctas reliquias ſe ſecauan, eſtando las dichas guardas y ſeruidoꝛes del infante cõ ellas/ vn cauallero llamado Pedro dla Roſa quiſo ſubir al terrado donde las ſanctas reliquias ſe guardauã, el q̃l viuia en pecado cõ vna muger q̃ ſe llamaua Maria d la Roſa, de quiẽ el tomaua el ſobꝛenombꝛe: y ſubiẽdo haſta el medio dela eſcalera/ ſupitamẽte quedo tullido ſin ſe poder menear ni ſubir ni baxar: y començo fuertemẽte a dar vozes, diziẽdo. Aqui aqui cõfeſſion/ cõfeſſion. Acudio luego el dicho canonigo q̃ eſtaua arriba y oyo le de cõfeſſion/ y juro de dexar la mãceba para ſiẽpꝛe/ y luego ſe pudo menear y baxo poꝛ el eſcalera, mas nõ pudo biẽ hablar haſta que poꝛ mandado del infãte el dicho canonigo le puſo ſobꝛe los pechos vna cabeça de los ſanctos martyꝛes/ y luego le fue toꝛnada la habla y perfecta ſalud.

¶ Un eſcudero del infãte/ el qual algunas vezes deuotamente tocaua las ſanctas reliquias que ſe ſecauan ſobꝛe vn eſcudo ſuyo, cometio vna vez vn pecado ſenſual, y queriẽdo deſpues dl pecado adereçar las reliquias como ſolia, ſupitamẽte ſe leuãto el eſcudo en alto/ de manera que no le podia alcançar: mas arrepentido y confeſſado de ſu pecado, toꝛnarõ las reliquias a baxarſe y dexar ſe tratar del. Y poꝛ eſtos y otros milagros/ las ſanctas reliquias erã tenidas en mayoꝛ veneracion del infante y d ſu familia/ en tanto q̃ ninguno oſaua entrar en la caſa a dõde eſtauã las ſanctas reliquias con conciencia de algun pecado moꝛtal/ aunque fueſſe muy ſecreto. Dio teſtimonio deſtas coſas vn cauallero Poꝛtugues que llamauan Eſteuan Perez Margarido natural de Sãtarẽ el qual fue vno delos tres moços de camara q̃ tuuo cuydado delas ſanctas reliquias poꝛ mãdado del infante / affirmãdo cõ juramẽto delante el obiſpo de Liſboa dõ Matheo todas eſtas coſas y cõfeſſando q̃ muchas vezes dexo de cometer algunos pecados/ poꝛque poꝛ virtud delas ſanctas reliquias q̃ auia d tratar no fueſſe deſcubierto y cõpꝛehendido como los otros. Y cõ eſte dierõ teſtimonio deſto otros muchos criados del infante/ que a todas eſtas coſas fueron pꝛeſentes.

¶CAPITVLO XX DE COMO EL infante ſe partio de Marruecos con las reliquias, y de los milagros que hizieron enel camino.

DEſpues deſto el infãte dõ pedro mando hazer dos arcas nueuas muy biẽ guarnecidas y muy ricamẽte adereçadas d dentro y defuera/ y en vna dellas puſo las cabeças delos ſãctos martyꝛes cõ la carne ſeca y en la otra los hueſſos: y tenia eſtas ſanctas reliquias en ſu capilla y cõ mucha deuociõ pedia alos ſanctos martyꝛes que alcançaſſen de dios/ le libꝛaſſe del poder de aquellos moros y le truxeſſe a Eſpaña en ſaluo, poꝛq̃ ya eſtaua en Marruecos muy cõtra ſu voluntad/ mas no podia auer licẽcia del rey Miramamolin para ſe toꝛnar/ poꝛq̃ le erã cõtrarios muchos moros. Y vn dia el rey de ſu pꝛopꝛia volũtad y ſin pedir ſe lo nadie/ mas ſolamente mouido poꝛ dios le mando llamar/ y liberalmente

le dio

le dio licencia para tornarse/ diziẽdo q̃ esto hazia cõtra el cõsejo de muchos d̃ su reyno/los quales erã de parecer que le matasse/mas q̃ a el no le parecia cosa justa matar a vn principe q̃ tãbien le auia seruido sin lo merecer. Auida licencia el infãte se partio luego cõ la mayor priessa que pudo/ temiendo que el rey se arrepintiria como despues se arrepintio: y la primera jornada vino a hazer noche a vn lugar despoblado llamado Azorra/a donde se oyan tantos bramidos y tan espantosos de infinitos leones/y algunos los vieron venir hazia aquel lugar/q̃ creyerõ q̃ todos morirĩa alli en poder delos leones. Y con grãdissimo miedo acogierõse a las sanctas reliquias/y mãdo el infante ponerlas entre ellos y el lugar a donde estauan los leones/y luego todos desaparecieron y se fueron sin ser mas oydos. Y andando su camino llegaron a vn passo a dõde auia muchos caminos / y no sabian qual auian de tomar/mando el infante, q̃ la mula q̃ lleuaua las sãctas reliquias fuesse delante y q̃ todos la siguiessen/y la mula guiada por los sanctos martyres cuyas reliquias lleuaua/no quiso tomar el camino seguido . mas lleuo los por vn camino aspero de mõtes y valles/y alli escaparõ delas celadas q̃ adelante estauã puestas al infãte para le destruyr y matar/como despues se supo d̃ personas dignas de fe y de credito. El rey d̃ Marruecos arrepintiose despues y pesole por auer dado licencia al infante/y principalmente porq̃ supo q̃ el infãte traya las reliquias delos sãctos martyres/y luego embio tras el mucha gẽte de a cauallo q̃ lo truxessen a el y a los suyos/y como venian en buenos cauallos/y la gente del infante no podia andar mucho/alcãçaron los. Y sintiendo los christianos a los moros q̃ venian tã cerca/recogieronse a los sanctos martyres/y como hizierõ voto luego perdieron el miedo. Y los moros toda vna noche anduuieron al derredor dellos/y sintiendo que estauan alli los christianos, no los pudieron hallar ni dañarlos en cosa alguna. Y los christianos partierõse de aquel lugar sin ser vistos d̃los moros/y llegaron a Cepta dando gracias a nuestro señor/q̃ por los merecimiẽtos de sus martyres los auia librado de tãtos peligros.

¶CAPITVLO XXI. DE COMO partieron dela ciudad de Cepta, y vinieron a Coymbra cõ las reliquias.

LLegado el infãte a la ciudad de Cepta, busco luego cõ mucha diligencia adereço para embarcarse pa passar el estrecho a España. Y estando ya embarcado/dieronle auiso que luego se partiesse porque era llegado recaudo y gente de Marruecos para prenderle. Y luego leuantaron ancoras y soltarõ las velas con buen viento del puerto de Cepta/dando gracias a nuestro señor. Y anochecioles enla mar antes q̃ tomasse puerto/y hazia muy escuro y corriã grãde peligro de dar el nauio al traues y perecer alli todos: y prostrados todos delante de las sanctas reliquias / con muchas lagrimas pedian misericordia a nuestro señor/que por los merecimiẽtos de los gloriosos martyres los librasse de tan grande peligro. Y no les falto el socorro diuino/porque luego vino vna claridad tan grande/ que vian muy biẽ de todas partes la playa y las rocas/y vieron q̃ el nauio yua a dar sobre vna grã piedra/si la luz del cielo no los socorriera. Y assi cõ saluamẽto llegaron al Andaluzia al puerto de Algezira y de alli se fueron a Tarifa y despues a Seuilla/q̃ aun entõces eran lugares de moros. Y los christianos q̃ estauan en Seuilla/aconsejaron al infante que luego se partiesse/porque el rey de Seuilla le mandaua prender: por lo qual el infante luego se torno a embarcar y se vino a Galizia/a donde despues de auer desembarcado/vinose al reyno de Leõ a dõde en aquel tiempo reynaua el rey don Alonso su primo hermano. Y no salio en Portugal por no estar auenido ni concertado cõ el rey de Portugal su hermano. No es cosa de callar aqui/ como partiendo el infante de Seuilla/llego recaudo del emperador Miramamolin

cronicas antiguas

Leyẽda.

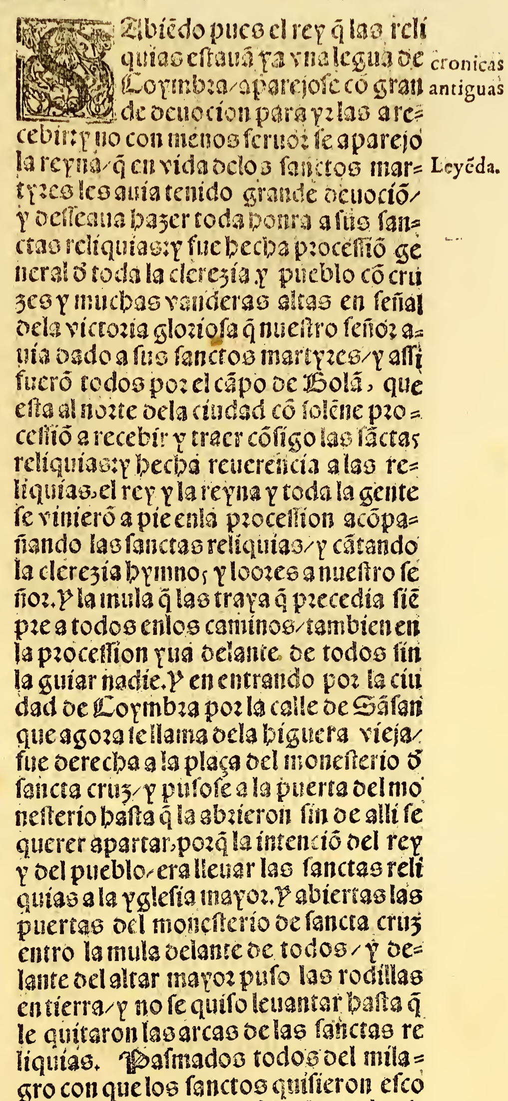
cronicas de Portugal.

ramo=

ramamolin de Marruecos al rey d̃ Seuilla que luego el infante d̃ Portugal fuesse preso y le tornassen alla y a todos los que cõ el venian les cortassen las cabeças: mas deste peligro y de otros muchos fue nuestro señor seruido q̃ el infante y los suyos fuessen libres por los merecimientos y guia de los sanctos martyres.

¶ Enel reyno de Leon enla ciudad de Astorga / lleuando consigo el infante las sanctas reliquias / acontecio vn milagro en esta manera. Aposentose el infante en casa de vn hombre / que auia treynta años que estaua casi tullido de todos sus miembros / de manera q̃ no podia hablar. Y oyendo este hombre contar tantos milagros delos sanctos martyres / prostrose con grande fe delante delas reliquias / pidiendo a nuestro señor salud con muchas lagrimas, por los merecimientos de sus sanctos martyres. Y supitamente viendo lo todos alcanço la salud y fuele restituyda la habla / por merecimientos de los intercessores gloriosos que tomo. Y no pudiendo el infante don Pedro venir a Coymbra con las sanctas reliquias / dela dicha ciudad de Astorga las embio con vn cauallero de su casa llamado Alonso Perez Dargame hombre d̃ autoridad, y acõpañadas cõ otros algunos caualleros Portugueses. Y entrãdo en Portugal, era ya diuulgada la fama delos milagros de las sanctas reliquias / y de muchas partes las venian a visitar y acompañar. Y mãdo el rey de Portugal don Alonso / que estaua en Coymbra / q̃ no entrassen enla ciudad los que trayan las sanctas reliquias / si no que le esperassen vna legua dela ciudad para yr las a recebir cõ toda la clerezia y pueblo.

¶ CAPITVLO XXII DE como fueron traydas con solenne y general procession las reliquias al monesterio de sancta cruz de Coymbra.



Sabiẽdo pues el rey q̃ las reliquias estauã ya vna legua de Coymbra / aparejose cõ gran de deuocion para yr las a recebir: y no con menos feruor se aparejo la reyna / q̃ en vida delos sanctos martyres les auia tenido grande deuociõ / y desseaua hazer toda honra a sus sanctas reliquias: y fue hecha processiõ general d̃ toda la clerezia y pueblo cõ cruzes y muchas vanderas altas en señal dela victoria gloriosa q̃ nuestro señor auia dado a sus sanctos martyres / y assi fuerõ todos por el cãpo de Bolã, que esta al norte dela ciudad cõ solẽne processiõ a recebir y traer cõsigo las sãctas reliquias: y hecha reuerencia a las reliquias, el rey y la reyna y toda la gente se vinierõ a pie enla procession acõpañando las sanctas reliquias / y cãtando la clerezia hymnos y loores a nuestro señor. Y la mula q̃ las traya q̃ precedia siẽpre a todos enlos caminos / tambien en la procession yua delante de todos sin la guiar nadie. Y en entrando por la ciudad de Coymbra por la calle de Sãsan que agora se llama dela higuera vieja / fue derecha a la plaça del monesterio d̃ sancta cruz / y pusose a la puerta del monesterio hasta q̃ la abrieron sin de alli se querer apartar, porq̃ la intenciõ del rey y del pueblo / era lleuar las sanctas reliquias a la yglesia mayor. Y abiertas las puertas del monesterio de sancta cruz entro la mula delante de todos / y delante del altar mayor puso las rodillas en tierra / y no se quiso leuantar hasta q̃ le quitaron las arcas de las sanctas reliquias. Pasmados todos del milagro con que los sanctos quisieron escoger lugar y manifestar su voluntad / dieron loores a nuestro señor y acabose alli la procession. Y alli a dõde la mula se puso de rodillas / mando el rey hazer vn precioso monumento y capilla / a donde parte de las reliquias con grãde veneraciõ fuessen guardadas / y otra parte fue puesta en otro monumento / hecho en vna pared de la claustra / el qual tambien se muestra. El rey don Alonso dio las reliquias enteras de vno de estos cinco martyres al monesterio de

las reli

cronicas antiguas

Leyẽda.

las religiosas de sãt Bernardo del Lorvã tres leguas de Coymbra/ porq̃ era alli abadessa vna infanta su hermana, en el qual monesterio estan en vn sagrario enla yglesia cõ mucha veneraciõ. Estã tãbiẽ en vn monesterio dela ordẽ delos menores cõuẽtuales q̃ se llama sãcto espiritu d̃ Gouea/ algunas reliquias d̃stos sanctos martyres/ q̃ dizen q̃ ouierõ del Loruan. En aquel dia en q̃ solẽnemẽte fueron recebidos los cuerpos delos sãctos martyres y colocados en sãcta cruz de Coymbra muchos enfermos que cõ deuocion visitarõ las sanctas reliquias fuerõ marauillosamente sanos/ y crecio la deuocion del pueblo a los gloriosos martyres tãto/ q̃ de muchas partes y d̃ muy lexos haziã voto y se encomẽdauã a los sanctos martyres y veniã en romeria a sus sanctas reliquias/ y merecian por los merecimiẽtos d̃los sanctos martyres alcãçar gracia y remedios delãte del señor q̃ es glorificador de sus sanctos: y el q̃ mas gano en este dia q̃ todos fue el glorioso sant Antonio de Lisboa, que entõces era canonigo reglar de sancta cruz/ y con los otros enla processiõ alabo al señor y solẽnizo la venida de las sanctas reliquias: y merecio concebir espiritu de mayores cosas/ porque luego animado cõ muy grande zelo de la honra de dios/ determino de ofrecer su vida por la confession dela sancta fe por exemplo de los martyres. Y porq̃ en todo los imitasse/ quiso primero tomar el habito y profession del bienauenturado padre sant Francisco/ cuyos verdaderos discipulos los martyres fueron.

CAPITVLO XXIII DELA MVerte dela reyna doña Vrraca, que por los martyres fuera prophetizada.

Leyẽda. cronicas antiguas

Cumplidas estas cosas, no tardo mucho tiẽpo en cũplirse la reuelacion q̃ fuera hecha a los sanctos martyres de la muerte dela reyna quando passarõ por Coymbra a recebir martyrio, como ya arriba queda cõtado: lo qual la leyenda de sancta cruz d̃ Coymbra cuẽta en esta manera. La reyna doña Urraca pidio cõ muchas lagrimas a los sanctos martyres que le alcãçassen del señor qual auia d̃ morir primero ella o su marido el rey don Alonso. Y no pudiendo los sanctos en alguna manera escusarse de la reyna/ prometierõle q̃ harian como pecadores oraciõ al señor por su intẽcion della: y enla oracion les fue reuelado q̃ qualquiera dellos/ cõuiene a saber del Rey y dela Reyna/ q̃ primero viesse sus reliquias viniendo de Marruecos, primero partiria desta vida: la qual respuesta la Reyna guardo para si/ y no dio cuenta dello a alguna persona. Y quando vino el recaudo q̃ las reliquias estauan cerca dela ciudad de Coymbra/ esperando que las fuessen a recebir/ la Reyna rogo al Rey/ que se fuesse adelãte a recebir las sanctas reliquias/ que ella no podia yr luego, mas que no tardaria mucho despues del. Partiose luego el Rey con su gente/ y antes que llegaron a las sanctas reliquias/ hallaron sus criados vn puerco montes, y cõ el alboroto dela caça el rey le siguio cõ los suyos por largo espacio de tiempo. Y la Reyna pareciendole que auria ya tres horas que el Rey estaua cõ las sanctas reliquias, y assi que no moriria ella primero/ partiose a grande priessa. Y llegando a las reliquias/ y viendo que el Rey aun no auia llegado/ espantada dio vna grande voz/ diziendo. Ay que nadie puede huyr el juyzio de dios/ y el que piensa que engaña queda engañado: y descubrio el secreto dela reuelaciõ q̃ le auia sido hecha por los sanctos martyres. Pues no tardo mucho tiempo en enfermar la Reyna/ y vna noche enel profundo della don Pero Nuñes canonigo del monesterio de sancta cruz varon de grande sanctidad y confessor dela dicha Reyna/ vio vna visiõ en esta manera. Veya innumerables frayles menores en procession entrar enel choro, y que cantauan maytines con melodia muy suaue. Y espantado/ començo consigo a tratar/ como tanta multitud de frayles auia entrado/ estando las puertas cerradas/ y como sin tañer a maytines los auian rezado/ y todo atonito

nito pregũto a vno delos frayles quiẽ eran y como y por dõde auian entrado tãtos frayles a tal hora dẽtro enel monesterio: y el frayle respõdio. Nosotros todos somos frayles menores, y porq̃ tu eres confessor dela reyna y temes a dios, el señor te quiso reuelar esta visiõ. Aquel q̃ con tanta gloria precede a todos/es nuestro bienauenturado padre sant Francisco q̃ tanto desseaste ver en esta vida/y aq̃llos cinco q̃ tan gloriosamẽte le siguẽ, son los cinco frayles martyres de Marruecos/ q̃ aqui estã sepultados: y sabras que la reyna doña Urraca esta noche passo desta vida, y porque de todo su coraçon amo a nuestra orden/nuestro señor Jesu Christo nos embio aca a todos, para q̃ por su alma y obsequias dixessemos assi solamente estos maytines: y no dudes de su muerte, porq̃ en saliendo nosotros de aqui te sera traydo recaudo: y acabados los maytines y alabanças del señor/desaparecio aquella gloriosa processiõ, y luego llamaron a la puerta/y dieron el recaudo dela muerte dela reyna.

¶CAPITVLO XXIIII DEL CASTIgo que nuestro señor dio a Marruecos por la muerte delos sanctos martyres.

Antonino. Cronicas antiguas leyẽda.

EL mismo año que los sanctos martyres fueron martyrizados/vinierõ grandes castigos dela justicia de dios sobre el rey d Marruecos y todo su reyno en vengança dela cruel muerte y grãdes injurias q̃ fueron hechas a los sanctos/porq̃ predicauã la ley y fe d Christo. Al rey Miramamolin se le seco la mano derecha y braço con q̃ mato a los martyres y todo aquel lado derecho hasta el pie: y tres años no llouio en Marruecos y su comarca/ dlo qual se siguio tanta esterilidad y muerte delos ganados y tan grande pestilencia en los moros/que duro cinco años/ segun el numero delos cinco martyres / y perecio la mayor parte dela gente del reyno. Y el rey de Marruecos viendo la grande y larga esterilidad y pestilẽcia en su reyno despues dela muerte delos martyres, ouo su consejo con los suyos y con ellos y con todo el pueblo vino al lugar a donde los cuerpos delos gloriosos martyres fueron arrastrados y despedaçados: y alli cõ grandes clamores y gemidos llamaron a dios publicamente cõfessando su pecado/en q̃ auiã muerto y deshonrado a sus sanctos sieruos, y pidieron misericordia: y entõces aparto el señor dellos el açote dela esterilidad y embioles agua. Y la memoria deste milagro duro mucho tiempo entre los moros d Marruecos y christianos q̃ alla estauan/y ordeno despues vn rey cõ los de su cõsejo q̃ en satisfaciõ pidiessen vn obispo delos frayles menores/ el qual cõ sus frayles libremẽte pudiesse morar para siẽpre en Marruecos: y q̃ a todos los christianos q̃ enla ciudad o enel reyno d Marruecos estuuiessẽ libremẽte les pudiessen predicar y administrar los sacramentos.

¶CAPITVLO XXV. DELA BENdicion que el padre sant Francisco dio quãdo supo del martyrio de sus frayles.

Cronicas antiguas

QUando el padre sant Francisco supo del glorioso martyrio delos cinco frayles discipulos suyos q̃ el auia embiado a predicar a los infieles alegrandose en espiritu, despues de auer glorificado a dios por aq̃lla su obra dixo. Agora puedo dezir cõ verdad/q̃ tengo cinco frayles menores. Y cõ esta alegria del espiritu echo su bendicion al monesterio de Alenquer, porque enel estuuierõ y del finalmẽte se partierõ los sanctos cinco martyres a recebir martyrio y dixo. Flores muy hermosas de rosada color/ y d muy suaue olor de sancto martyrio pariste al señor, cinco frayles delos menores primicias y gloriosas flores del reyno delos cielos ya passeadores/nũca de ti falten frayles q̃ deuotissimamẽte guarden el sancto euangelio.

¶CAPITVLO XXVI DE VN MIlagro delos sanctos martyres, hecho al legado Apostolico.

N En

EN aquel tiempo q̃ las reliquias de los sanctos martyres eran veneradas antes de su canonizacion / vino vn legado apostolico a la ciudad d̃ Coymbra / varon de grande prudencia y autoridad. E yendo vn dia a hazer oració a la yglesia del monesterio de sácta Cruz vio como todos yuan a hazer oració a las reliquias delos sanctos martyres / y a encomendarse a ellos: y començose a indignar / porque el pueblo veneraua las reliquias delos martyres q̃ no erã canonizados y a dezir palabras contra el pueblo / llamandolos ignorantes / y que no deuian hazer alli oracion. Y diziendo esto / fuele dicho que su mula q̃ auia quedado a la puerta dela yglesia / supitamente se auia caydo muerta, y yẽdo a verla / sintio en si mesmo muy gran de calentura: y conociendo su culpa y soberuia / cõ q̃ atreuidamente penso y hablo cõtra los sanctos martyres / tornose a dõde estauan las sanctas reliquias y cõ penitencia y arrepentimiento d̃ coraçon / cõfesso publicamente su pecado, pidiendo socorro a los sanctos martyres para delante dela misericordia diuina, y hizo voto diziendo. O bienauenturados sanctos martyres / yo creo verdaderamente q̃ vosotros estays canonizados enlos cielos por nuestro señor Jesu Christo / pues por su amor y fe derramastes vuestra sangre / y prometo d̃ muchas vezes visitar vuestras sanctas reliquias / y q̃ en quãto viuiere, siempre hare commemoracion de vosotros. Y hecha esta oracion y voto, alcãço del señor por merecimiẽtos delos gloriosos martyres que luego tuuo salud / y su mula q̃ estaua muerta se leuanto viua y sana / cõ admiracion de muchos q̃ alli se hallarõ presentes / y dauan gloria a dios en sus sanctos martyres.

¶ CAPITVLO XXVII DE VN MIlagro de vn hombre que los sanctos martyres libraron dela muerte.

ERa vn hõbre enla ciudad de Coymbra muy deuoto delos sanctos martyres / el qual tenia enemigos mortales los quales vn dia de improuiso le acometieron / y huyendo / creyo poderse acoger enel monesterio de sancta Cruz / que estaua cerca: mas alcançaronle los enemigos / y viendo que no podia escapar / por detras dela pared dela yglesia en que estauan los sanctos martyres / començo a dar vozes, y llamar a los sanctos martyres / que le fauoreciessen y valiessen en aquella priessa mortal: ni hazia mas resistencia qua ampararse cõ la capa / y los enemigos le dieron a su voluntad quantas estocadas y heridas quisieron / y dexandole por muerto caydo en tierra huyeron, y la gente que acudio / viendo que estaua mas para ser enterrado / que para darle remedio / tomaron su cuerpo y lleuaronlo ala yglesia / teniendolo por muerto: y descubriẽdole el rostro que tenia cubierto / fue hallado viuo, sano y muy alegre / y que las heridas y estocadas solamẽte las tenia enla capa sin le llegar al cuerpo, y affirmo que los sanctos martyres le guardaron y defendieron. Y fuese a su capilla con toda la gente que alli se junto / a dar gracias a nuestro señor / q̃ por merecimientos de sus sanctos martyres le librara dela muerte.

¶ CAPITVLO XXVIII. DE VN milagro, de donde tuuo principio la procession delos hombres desnudos, que todos los años se haze a los sanctos martyres en Coymbra.

EN vn lugar de la parrochia de sant Martin del obispo / vna legua dela ciudad de Coymbra, que dizen que se llama Fala / acontecio / que auiendo en aquella tierra grandissima pestilencia y como fuessen muertos todos los del dicho lugar / sino era vn hombre solo / el tremiendo y muy pasmado con el miedo dela muerte, començo con muchas lagrimas y angustias a llamar la misericordia de dios nuestro señor. Y haziẽdo larga oracion / tomo por sus abogados delante de dios a los bienauenturados martyres de Coymbra / de los quales era muy deuoto / visitando muchas vezes sus sanctas reliquias / y encomendando se a sus merecimientos hi=

tos hizo voto, diziendo. Yo señor en mi nōbre y en nōbre de todos mis descendientes, y moradores deste lugar, hago voto y prometo q̄ todos los años para siēpre yo en mi vida, y despues vno de nr̄a generaciō, yra desnudo y a pie a visitar personalmente las reliquias delos sāctos martyres cinco frayles menores q̄ estan enel monesterio de sancta cruz d̄ Coymbra enel dia d̄ su fiesta a diez dias del mes de Henero, porq̄ por su intercession y merecimientos ayays piedad deste lugar y de nuestra generacion, y nos libreys delos peligros dela pestilēcia para siempre; y de aquel dia adelante no murio mas alguno de aq̄lla generaciō de pestilencia, y tornose luego a poblar el lugar cūpliendo aquel deuoto hombre su voto toda su vida. Y luzio tanto el conocimiento deste milagro de los sanctos martyres en Coymbra y todo su termino, q̄ no solamente de aquel lugar y generaciō, mas dela ciudad y d̄ otras partes por su deuociō se jūtā muchos hōbres y hazen vna muy grande procession desnudos todos los años en el dia delos sāctos martyres, enla qual entran hōbres muy honrados, y ordena se desta manera. El dia delos martyres por la mañana juntāse enel monesterio de sant Francisco q̄ esta fuera d̄la ciudad dela otra parte dela puēte, y alli esperā hasta hora de tercia, y desnudāse dando sus vestidos a personas q̄ se los traygan a sancta cruz, y quedan solamēte en çaraguelles y emboçados, y todos en procession ordenados salē d̄ sant Francisco, y passando la puente viēnē por medio dela ciudad, y entrādo en la yglesia d̄ sancta cruz, passan por la capilla delos sanctos martyres, enla qual deuotamente se ofrecen, y de alli entrā enla primera claustra de sancta cruz, y de alli en vna casa grāde q̄ tiene puerta para la calle, enla qual hallā alas personas a quiē dierō sus vestidos, y vistēse y vanse a sus casas, y no los estorua desta deuociō los grādes frios del inuierno que siempre en aquel tiempo haze.

¶CAPITVLO XXIX DE OTROS sanctos martyres de Marruecos.

En esta ciudad de Marruecos algunos años despues del martyrio de los sobredichos sanctos martyres, a diez y seys de Septiēbre, en vna capilla fuerō martyrizados otros cinco frayles menores por la fe d̄ Jesu Chr̄o cō otros muchos christianos hōbres y mugeres y cō tanta furia delos moros, q̄ no quedo algūo viuo enla dicha ciudad que cōfessasse la fe de Jesu Christo. Despues dela muerte destos sanctos martyres, vieron los moros enla capilla adonde estauan sus reliquias, descender del cielo grande claridad y las cāpanas se tañeron por si, y oyeron vozes delos angeles q̄ cō grande melodia loauan al señor enel martyrio delos sanctos. Y las cronicas antiguas q̄ esto cuentan desta manera, no hazen mas mencion de sus nombres, ni patria. cronicas antiguas S. Antonino.

Siguese el martyrio delos siete frayles menores, que fueron martyrizados enla ciudad de Cepta por la sancta fe de Christo.

¶CAPITVLO XXX DE COMO los sanctos siete frayles partieron de Italia y vinieron a Cepta.

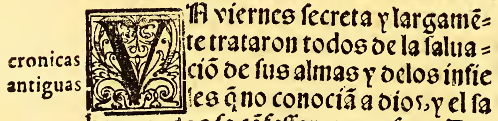


En la ciudad d̄ Cepta d̄l imperio d̄ Marruecos padecierō martyrio por la fe de nuestro señor Jesu Christo siete frayles menores Italianos enel año del señor de mil y doziētos y veynte y siete, a diez dias del mes de Octubre, vn año despues dela gloriosa muerte del padre sant Francisco, cuyos nōbres son los siguientes. Fray Daniel, fray Angelo, fray Samuel, fray Donulo, fray Leō, fray Nicolas, y fray Ugolino. Estos sanctos frayles pedida licēcia a fray Elias vicario general del padre sant Francisco, que regia la orden hasta la elecion del ministro general, y partiendose de las partes de Toscana vinieron a España, para de alli em- S. Antonino. cronicas antiguas

barcarse ꝛ yr a predicar la fe a trrā ꝺlos moros. Vinieron a Tarragona ciudad de christianos del reyno de Aragon/ y de alli buscarō embarcaciō para passar en Africa: y fray Daniel que era el prelado/ varō de grande sciencia y sanctidad, y ministro dela prouincia de Calabria/ no hallo mas aparejo q̄ para poder lleuar cōsigo tres frayles/ y embarcādose cō ellos/ dexo a los otros q̄ esperassen para yr en otro nauio: y el cō sus tres cōpañeros llegaron ala ciudad de Cepta/ a dōde esperarō hasta q̄ llegassen los otros frayles/ eneste tiēpo predicauā la palabra ꝺ dios a los christianos mercaderes Españoles / Ginoueses/ Pisanos y Marsiliēses, y muchos otros christianos q̄ alli estauan. Y llegados los otros sus cōpañeros a Cepta el postrero dia de Septiembre/ todos juntos los sanctos frayles con grande feruor de espiritu y zelo dela saluacion de las almas/ echando fuera todo temor dela muerte / començaron a tratar entre si y aparejarse como pudiessen alcāçar el glorioso fin de su jornada. Morauā ellos cō los christianos en vn barrio fuera delos muros ꝺla ciudad, y no era licito a algū christiano entrar dētro enla ciudad sin especial licēcia ꝺlos moros: y por tāto determinarō ꝺ entrar secretamēte antes q̄ fuessen sentidos ni sabida su intēciō/ porq̄ no los impidiessē los christianos/ y assi no pudiessen predicar la fe de Christo a los moros, q̄ era a lo que ellos auian venido.

¶CAPITVLO XXXI. DE COMO los sanctos martyres predicaron la fe a los moros.

cronicas antiguas





VN viernes secreta y largamēte trataron todos de la saluaciō de sus almas y delos infieles q̄ no conociā a dios, y el sabado todos se cōfessaron con fray Daniel/ y muy deuotamente recibieron el sanctissimo cuerpo de nuestro señor Jesu Christo de sus manos/ encomendando sus almas a su redemptor. Y la noche siguiente del domingo/ por exemplo de nuestro saluador humilmente vnos a otros se lauaron los pies/ y espiritualmente se confortaron/ gastando toda la noche en palabras diuinas y sanctas oraciones sin dormir. Y assi armados los caualleros de nuestro señor Jesu Christo/ acometieron la batalla el domingo por la mañana entrādo enla ciudad: y muy cōfortados cō la gracia del espiritu sancto, yuan sin miedo alguno por toda la ciudad y por todas las calles y plaças a vozes altas confessando el nombre y fe de nuestro redēptor Jesu Christo/ y que enel solo esta la verdadera saluacion. Viendo y oyendo esto los moros / cō quanta seguridad y sin miedo los pregoneros de Christo denunciauan la verdadera fe y condēnauan la secta de Mahoma/ primeramente los injuriaron cō muchas bofetadas y açotes y deshonras/ y despues los lleuaron presos a su rey. Y los sanctos en presencia del rey confessaron con grande espiritu y feruor, y predicaron a el y a los suyos la verdadera fe ꝺ Jesu christo/ y mostraron la falsedad dela ley del maldito Mahoma/ la qual auiā de dexar si querian saluar sus almas. Y el rey y todos los de su corte/ viēdo su pobreza y feruor los tuuieron por locos / y por el atreuimiento q̄ auian tenido de hablar contra su ley los mādo poner en vna carcel muy aspera y cargarlos de prisiones / en la qual estuuieron ocho dias passando grandes vexaciones y trabajos.

¶CAPITVLO XXXII. DE VNA carta delos sanctos martyres encarcelados a los christianos de Cepta.

cronicas antiguas Leyēda.

DEla carcel en q̄ los sāctos siete martyres estauā escriuierō vna carta ꝺ muchas lagrimas y gracias a nr̄o señor al padre Ugo sacerdote y vicario delos Ginoueses, y a los frayles vno dela ordē delos predicadores y a otro ꝺlos frayles menores q̄ aq̄llos dias auiā llegado delas partes ꝺ dētro de Africa, y a los otros christianos q̄ morauan en Cepta. Bendito sea dios y padre de nuestro señor Jesu Christo/ padre de misericordias y dios

y dios de toda consolacion/ q̃ nos consuela en todas nuestras tribulaciones: el qual administro al patriarcha Abrahã el carnero para el sacrificio que auia
Gen.12. de hazer/ el qual Abraham tambiẽ por mandado del señor salio de su patria no
Gen.22. sabiendo por dõde yua/ y por tanto esta fe y obediencia le fue contada y reputada por justicia/ y merecio titulo de ami-
1.Cor.3 go de dios. Desta manera pues aquel q̃ es sabio hagase loco y pierda el seso del mundo/ para q̃ no quede necio y loco para siempre/ porq̃ la sabiduria deeste mundo es locura delante de dios. Sea pues notorio a todos los christianos q̃ viuis enla verdadera fe y conocimiento de dios/ q̃ nuestro señor Jesu Christo,
Matt.6. q̃ por nosotros padecio y que dize, yd a predicar el euangelio a toda criatura/
Luc.12 y en otra parte dize no tẽgays temor de aquellos q̃ matan los cuerpos/ y en otra cosa no os pueden dañar/ y en otro
Ioan.15. lugar: no es el criado mayor q̃ su señor/ y si a mi persiguieron/ tambien a vosotros os han de perseguir: este altissimo y clementissimo señor/ nos truxo de nuestra patria/ y endereço nuestro camino segũ su sancta voluntad para gloria suya y saluacion de nuestras almas, y edificacion y hõra delos fieles christianos y confusion y condẽnacion delos infieles/ segun dize el Apostol. Somos buen olor de Christo/ a vnos olor d̃ vida para que alcancen vida/ y a otros olor de muerte, porque merecen la muerte eterna. Porq̃ si yo no viniera/ dize el señor: y sino les predicara, no tuuierã pecado/ mas agora no tienẽ escusa. Assi que entramos por esta ciudad de Cepta cõfessando y predicando el nombre de nuestro señor Jesu Christo y su sancta fe: y los moros despues d̃ nos auer hecho muchas injurias/ fueron a dezir al rey lo que nosotros predicauamos, y lleuados delante de su presencia/ le predicamos la fe de Jesu Christo/ y como en ninguna otra ley auia saluaciõ/ y mostramos cõ muchas razones la falsedad de su maldita ley/ lo qual el y sus letrados nos oyeron y entendieron. Mas teniendo nos por locos nos mandaron poner enesta escura carcel/ en que estamos muy atormentados delos moros, mas con grande confiança esperãdo q̃ el señor aceptara nuestras vidas en sacrificio dela confession de su fe. A el q̃ es altissimo rey delos siglos immortal z inuisible solo dios, sea honra y gloria para siempre. Amen.

¶CAPITVLO XXXIII DE COMO los sanctos martyres fueron presentados otra vez delante del rey.

EL domingo siguiẽte diez dias de Octubre por la mañana/ sacarõ a los sãctos martyres de la carcel/ y truxeron los delante del rey. Y estando alli fueron diligentemente examinados y preguntados por los officiales dela justicia/ si se arrepentian delo que auiã dicho cõtra Mahoma y su ley. Y ellos respondieron cõ mucha firmeza: que no/ antes que tornauan a dezir y affirmar/ que la ley de Mahoma no era ley de saluacion/ sino de cõdẽnacion perpetua: y que si se querian saluar, que recibiessen la fe de nuestro señor Jesu Christo y se baptizassẽ en su nombre y serian saluos. Y dixeron mas/ que por la verdad desta fe/ ellos estauan muy aparejados para recebir la muerte temporal/ porque teniã muy cierta esperança de recebir de Christo la vida eterna. Y los moros tomando consejo como los conuertirian a su ley/ determinaron de particularmente los llamar a cada vno por si/ y con promessas y amenazas combatirlos/ y sino pudiessen conuertirlos/ que luego fuessen muertos. Y apartados los sanctos martyres/ les prometieron de parte del rey muchas riquezas y contentamientos d̃ la vida, si quisiessen hazerse moros/ y si no, que luego auian de hazer en ellos grandes justicias. Mas el señor hizo a sus martyres tan firmes y constantes/ que ninguna cuenta hizieron de todas las promessas y amenazas delos moros/ y mostrauan ser les muy deleytosa cosa morir por amor de Jesu Christo/ lo qual confessauan y predicauan a aquellos enemigos dela verdad/ diziẽdo les claramente las penas infernales

cronicas antiguas

q̃ cõ su Mahoma auian de padecer pa ra siempre:y tornados a ayũtar delãte del juez/vn peruerso alguazil muy furioso se llego al sancto Daniel/y le dio vn golpe grande enla cabeça cõ el espada/y començo a esgremir cõ ella delante del rostro del sancto Daniel/diziendo. Tornate moro/tornate moro/sino moriras malamẽte. Estãdo el glorioso martyr muy entero y firme enla confession dela fe/el juez y otro moro viejo y honrado les predicauã q̃ se hiziessẽ moros/diziẽdo. Porq̃ quereys perder vosotros los bienes y delectaciones desta vida tã miserablemẽte? Tomad la sãcta ley y fe del grãde propheta Mahoma/ y terneys vida/hõras y riquezas eneste mundo y enel otro. Y fray Daniel respõdio al moro viejo q̃ mas hablaua/y dixole. O enuegecido en dias malos/hasta quãdo has de viuir enlos engaños đ sathanas? porq̃ tu maldito Mahoma es criado de sathanas/y es causa dela muerte para siẽpre a todos los q̃ le siguen a el y a su falsa ley:por tanto cõuiertete a nuestra sancta fe catholica/porque te puedas saluar conociendo a tu criador que ya es tiempo que le conozcas/y te apartes delos errores dela ley de tu maldito propheta.

¶CAPITVLO XXXIIII DE COMO los gloriosos martyres fueron sentenciados y degollados.

cronicas antiguas

Oyendo el juez estas cosas/dio luego sentencia que fuessen a matar los como enemigos de la ley đ Mahoma:y los frayles sanctos oyẽdo la sentencia/cõ gran de feruor se llegarõ al sancto fray Daniel su padre y pastor y le besauã las manos/y le dauã gracias porque los auia traydo a tan buen lugar,y cada vno dellos dezia. Padre dame tu bendiciõ y licẽcia/para q̃ entregue mi cuerpo a la muerte por amor đ Christo,y mi alma siga a la tuya para los cielos. Y el sancto fray Daniel les daua cõ muchas lagrimas su bendicion/y loando a nuestro señor,porq̃ auia hecho dignos a sus sieruos đ morir sus martyres dixo. Alegremonos todos mucho enel señor/y demosle gracias por este dia đ fiesta q̃ nos da/porq̃ los angeles estã en nr̃a ayuda, y la puerta del parayso nos esta abierta/y oy todos juntos nos veremos entre las coronas đlos martyres enla gloria del parayso. Y luego los ministros đ la justicia cõ grande yra τ impetu desnudarõ a los inuẽcibles caualleros đ Christo/y desnudos cõ las manos atadas a tras/fueron sacados de casa del rey cõ pregon/y lleuados como corderos mãsos al matadero fuera dela ciudad,a dõde era costumbre justiciar a los malhechores: y los gloriosos martyres como cõbidados a los vãquetes eternos yuan muy alegres a ofrecerse a la muerte:y llegando al lugar a dõde los auian de degollar,abaxãdo las cabeças se ofrecieron a la muerte y fueron degollados/y dieron sus beatissimas almas a Jesu Christo/vestidas đla purpura de la sangre preciosa q̃ derramarõ por la sancta fe:y no cõtentos aun cõ estas cosas los moros ministros del demonio/les despedaçarõ las cabeças y los cuerpos y fuerõ arrastrados por la ciudad cõ grandes gritas de alegria y vengança de su ley/no se hartãdo de hazer injurias a los gloriosos martyres,ni antes, ni despues dela muerte. Fuerõ en fin recogidas la mayor parte đlas reliquias delos sanctos martyres milagrosamente y cõ honra sepultados enel barrio de los Ginoueses/Pisanos y Marsilienses/a dõde nuestro señor por ellos hizo muchos milagros para gloria suya y honra de sus sãctos martyres. Destos sanctos martyres no se halla mas escriptura q̃ esta que esta escripta q̃ es antigua,y đ sus reliquias no se sabe parte alguna/como đ otras muchas sanctas reliquias q̃ el tiempo escõdio:mas no se puede escõder la gloria de su martyrio que quedo enla memoria delos christianos/para edificaciõ y esfuerço đ sus almas. Por lo qual el papa Leõ decimo cõcedio a los frayles y mõjas dela ordẽ de sant Francisco/ que hiziessen fiesta solenne y doble mayor destos sanctos siete frayles menores / martyrizados por la fe de Christo. En el Arçobispado de Braga primado de España/ se ha

se haze fiesta y reza la leyenda destos sanctos martyres a los diez dias de Octubre/ y enla leyenda destos breuiarios de la orden Bracarense anda el numero de los años errado en que los sanctos martyres padecieron/ y a donde dize enla era de mil y dozientos y veynte y vno/ a de dezir mil y dozientos y veynte y siete años. Enel fin dela leyenda se dize/ q vn infante de Portugal ouo estas reliquias por grande merced/ y las traslado a España/ mas desto no ay otra particular escriptura/ o memoria cierta en los libros dela orden.

¶CAPITVLO XXXV DE FRAY Electo y de su compañero martyres.

DE fray Electo discipulo del padre sant Francisco y de su compañero/ esta memoria quedo en escripto de su sancto martyrio. Lleuado delos moros el sancto fray Electo con otros muchos para matarlos por la fe de Christo: tomo fray Electo la regla enlas manos y puesto de rodillas/ dixo a su compañero. De todas las cosas que contra esta regla cometi hermano charissimo, delante delos ojos dela diuina magestad y delante de ti digo mi culpa: y acabada esta confession/ le cortaron la cabeça por la fe, y al compañero tambien: y despues de su preciosa muerte hizo muchos milagros. De su vida se halla escripto/ q entro tan moço enla orden/ q con difficultad podia sufrir los ayunos dela regla: y enesta edad començo a traer cilicio de hierro junto ala carne. Bienauenturada tal mocedad/ q tan sanctamente començo, y mucho mas gloriosamente acabo.

¶CAPITVLO XXXVI DEL MARtyrio de dos frayles menores enla ciudad de Valencia de Aragon.

EL padre sant Francisco embio dos frayles de muy sancta vida con otros al reyno de Aragon/ conuiene a saber, a fray Juan sacerdote/ y fray Pedro frayle lego: los quales viniendo a la ciudad de Teruel/ hizieron alli vn oratorio en q morauan/ y con muchas oraciones y exemplos de virtudes y predicaciones hincheron aquella tierra d suaue olor de su sanctidad. En aquel tiempo era la ciudad de Valencia d moros muy contrarios a los christianos: y el rey moro que enella reynaua se llamaua Azoto grande perseguidor delos christianos: y los sanctos frayles fray Juan y fray Pedro encendidos co zelo dela fe y desseos del martyrio/ determinaron de yr a predicar la palabra de dios a los moros de Valencia: y en entrando en a ciudad començaron a predicar la fe d Christo/ y arguyan a la ley de Mahoma de falsedad y engaños publicamente delante delos moros: lo qual como el rey lo supo, mando luego fuessen presos/ y puestos con mucho recaudo y muchas prisiones. Trabajo el rey Azoto con grandes amenazas y despues con grandes promessas/ que los sanctos frayles negassen la fe de Christo y se conuirtiessen a la ley de Mahoma/ mas viendo los cada vez que los hablaua mas fuertes en la confession dela fe/ y q con mayor coraçon predicauan contra la ley del falso Mahoma/ mandoles cortar las cabeças en vna plaça dela ciudad enel dia d la degollacion del bienauenturado sant Juan Baptista, enel año del señor d mil y dozientos y treynta y vno. Cortadas las cabeças co gloria del martyrio, dieron sus almas al señor/ y sus cuerpos fueron sepultados por algunos christianos enla dicha ciudad, y por sus merecimientos hazia nuestro señor muchos milagros.

¶CAPITVLO XXXVII DE COMO los christianos rescataron las reliquias de los sanctos martyres.

DEspues q los sanctos frayles fueron martyrizados por la fe de Christo, començo el christianissimo rey de Aragon don Jacobo/ o Jayme primero deste nombre a preualecer contra Azoto rey d Valencia/ de manera q en todas las batallas y recuentros el rey moro era vencido/ y tomauale cada dia el rey de Aragon lugares y villas/ y destruya otros/ y mataua y captiua muchos moros. Y como

mo en vna batalla quedassen captiuos muchos moros nobles. los christianos por los grãdes desseos q̃ teniã de auer las reliquias delos sanctos martyres/ por los grandes milagros q̃ haziã/ cometieron rescate y dieron al rey de Valencia grande numero de moros captiuos por las sagradas reliquias. Recebidos los cuerpos delos sanctos martyres cõ grãde hõra y solẽnidad/ sepultaronlos enel dicho monesterio, o oratorio de Teruel/ de a donde ellos fueron a recebir martyrio: enel qual lugar estã sepultados/ y haze el señor por ellos muchos milagros: y despues se hizo alli vn cõuento muy grãde/ y es agora delos conuentuales.

¶CAPITVLO XXVIII DE COMO el rey Azoto se conuirtio a la fe de Christo, y dio la ciudad de Valencia a los christianos.

cronicas antiguas

Viendo Azoto rey de Valencia como cada dia se disminuyan sus fuerças y era destruydo por los christianos, y abriẽdole nuestro señor los ojos del alma, conocio ser obra de dios/ y começo de tratar con el dicho rey de Aragõ sobre su cõuersion a la fe de Christo: y prometio d̃ recebir el sancto baptismo y fe catholica y dar pacificamẽte la ciudad y reyno a los christianos/ y el rey de Aragõ prometio delo mantener y sustẽtar muy honradamente/ y a los otros moros q̃ se quisiessen tornar christianos los sustentaria segun las calidades de sus personas/ y a los que no quisiessen q̃ los dexaria morar enla tierra/ o yrse para dõde quisiessen. Enel año del señor de mil y dozientos y treynta y ocho/ vispera d̃ sant Miguel entro el rey de Aragon en la ciudad de Valencia/ y tomo la possession della/ y fue la segunda vez que fue tomada por los christianos/ porque la primera vez la tomo el Cid Ruy diaz por el rey de Castilla/ y por su muerte no se pudiendo sustentar, torno a poder delos moros. Y el rey moro como lo auia prometido recibio la fe y fue baptizado/ y libremente entrego al rey d̃ Aragon todo el reyno: el qual dio a Azoto sus palacios dentro dela ciudad/ y vn condado de juro para si y sus successores como lo possee aun su muy noble generacion. Y despues de auerse baptizado Azoto y auer destruydo la secta de Mahoma dela ciudad/ llamo a los frayles menores/ y dixoles. Hermanos sieruos de dios/ yo soy el q̃ por mi infidelidad mate a los sanctos frayles martyres de Teruel/ delo q̃ me pesa de todo mi coraçon/ y por tanto en alguna satisfaciõ deste y de otros muchos pecados mios, holgaria que en mis palacios reales hiziessedes vn monesterio vuestro/ en q̃ alabassedes a nuestro señor y le rogassedes por mi: y deueys de holgar y trabajar mucho por esto por la mucha sangre que alli fue derramada de martyres por mi y por mis antecessores infieles, porq̃ todo aq̃l lugar esta cõsagrado cõ sãgre d̃ martyres. Y eñl mesmo lugar fue martyrizado y muerto el biẽauenturado sãt Vicẽte/ el q̃l es tã venerado en toda la christiãdad. Pues agora cõ mucha diligencia trabajad de alcançar licẽcia del rey para esto/ y yo creo q̃ el señor cumplira mis desseos y los vuestros. Los frayles dãdo gracias a nuestro señor y agradeciendo a Azoto aquella su deuocion/ se fueron al rey Jacobo que era muy deuoto dela orden/ y le pidieron con humildad y mucha instãcia los dichos palacios para monesterio. Y el respondio/ q̃ en ninguna manera auia d̃ quitar al conde sus palacios/ porq̃ no era razon agrauiarle: mas sabiendo delos frayles que ellos venian por mãdado d̃ Azoto/ y como el desseaua dar sus palacios para monesterio/ para satisfazer a la orden por los sanctos martyres de Teruel/ que el auia muerto, holgo mucho el rey dello/ y concedio los dichos palacios/ y en ellos fue edificado conuento delos frayles menores/ q̃ es agora muy sumptuoso delos cõuentuales.

¶CAPITVLO XXIX DE VN milagro de los sanctos martyres.

cronicas antiguas

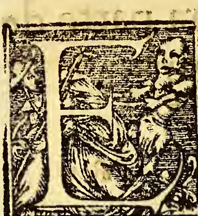
Despues de algunos años vino sobre aquella comarca de Teruel infinita multitud d̃ lãgosta/ q̃ como nuues cubrian el sol/ y puesta en tierra cubrian los campos y destruyan todos los panes y frutos dela tierra: por lo qual el pueblo d̃ Teruel hizo muchas oraciones y processiones/ llamãdo la misericordia diuina por los merecimientos de muchos sanctos. Mas no cessando aquella plaga, vn deuoto hombre acordo y amonesto al pueblo que lleuassen las reliquias delos sanctos martyres en procession y inuocassen sus merecimientos delante de dios/ porque fuessen libres de aquella plaga. Tomaron las sanctas reliquias/ y con muy solẽne procession las lleuaron a vna hermita muy lexos dela ciudad: y tornãdo la processiõ/ assi desaparecieron todas las langostas que ni vna sola pudierõ hallar en todos aquellos campos, y quedarõ libres de aquella plaga, dãdo con grande alegria gracias a nuestro señor y a sus sanctos martyres.

Fin del quarto libro dela primera parte de las Cronicas delos frayles menores, que cuenta de veynte y vn martyres discipulos del padre sant Francisco.

R v

LIBRO QVINTO DE LA PRIMERA PARTE DELAS CRONICAS DELA orden delos frayles menores. Cuenta la vida y doctrina y gloriosas obras del padre sant Antonio de Padua Portugues y natural de la ciudad de Lisboa.

CAPITVLO I. DEL NACImiento y criança de sant Antonio.



cronicas antiguas

En la parte Occidental de España en la muy populosa y noble ciudad de Lisboa/ metropolitana y cabeça de los reynos de Portugal/ fue el nacimiento y natural del glorioso padre sant Antonio. Morauā los padres deste sācto jūto y enfrente dela puerta principal dela yglesia mayor dela ciudad: la qual es dedicada a la gloriosa virgen madre de dios/ y muy esclarecida por la presēcia del cuerpo del victorioso martyr sant Vincēte, que en ella muy venerablemēte esta sepultado: y llamauase el padre de sant Antonio Martin de Bullones, y su madre doña Teresa Tauera/ ambos de noble sangre y no de menor nobleza d virtudes: los quales enla flor de su edad/ merecieron tener este bienauenturado hijo/ y baptizādole enla yglesia mayor de donde eran parrochianos enla pila y capilla que esta en la dicha yglesia debaxo dela torre delas cāpanas (la qual sin hazerse en ella alguna mudança por memoria del sancto sirue del sancto baptismo) le pusieron nōbre Hernando, y este nombre tuuo que se llamo Hernan Martinez de Bullones hasta que tomo el habito del glorioso padre sant Francisco. En esta ygl[illegible] y casa de nuestra señora aprendio sant Antonio las primeras letras y los principios de la doctrina christiana/ y despues aprendio a loar y seruir a nuestro señor enel choro de dia y de noche/ ofreciendo las primicias de su edad a nuestro señor y a su gloriosa madre/ a la qual siempre dende su niñez tuuo por especial señora y valedora. Aprendio tambien en este tiempo latinidad/ gastando en estos exercicios el tiempo hasta la edad de quinze años. Y començando a abrir ya la edad y la sangre los ojos al innocente moço/ para le parecer bien el mundo y sus contentamientos sensuales y vanos/ no fue descuydado el sancto en tener las riendas a las malas inclinaciones y codicias naturales. Y luego determinandose d seruir y viuir con solo dios/ dexados los halagos y vanidades del mundo/ se fue a vn monesterio llamado sant Vicente defuera de la dicha ciudad/ de la orden de sant Augustin de canonigos reglares/ que viuian en grande religion y obseruancia/ y con mucha deuocion tomo alli el habito y hizo profession/ consagrandose en perpetuo sieruo de Jesu Christo. Enel qual monesterio/ echando altos fundamentos de las virtudes, para que su edificio fuesse firme en Christo sintio muchas molestias y impedimentos de amigos y parientes de la carne y de la sangre que estoruauan el aprouechamiento de su alma con visitaciones que le hazian y negocios de que le dauan parte. Por lo qual el nueuo y determinado cauallero de Christo/ alcanço licencia para mudarse al amplissimo y muy religiosissimo monesterio d sancta cruz de Coymbra de la misma orden. Y

auiendo

auida licēcia de su superior/ aunq̄ cō dificultad por la virtud y grauedad q̄ en el era conocida, passose a Coymbra, passados casi dos años despues d̄ auer tomado el habito enel monesterio d̄ sācta cruz Coymbra/ a dōde se mudo/ cō desseos d̄ perfecta quietud d̄ su alma/ y aprouecho en tāta perfeciō d̄ virtudes y religiō/ q̄ su mudāça no se pudo imputar a liuiandad, sino al espiritu sancto. Incitauale ya el espiritu como que sentia lo q̄ estaua por venir al estudio d̄las escripturas diuinas/ enlas quales meditando cōtinuamente/ no solo aprendio/ como en si y enlos otros alimpiando los vicios plātasse las virtudes/ mas tambien como enseñasse las reglas dela fe y confutasse los errores/ armado con muy firmes sentēcias delos sanctos padres: y assi fue hecho/ q̄ por el espiritu ⁊ inspiracion de aquel q̄ no ha menester tiempo para enseñar, en breue tiempo el varō de dios fue lleno del espiritu de sabiduria.

¶CAPITVLO II DE COMO sant Antonio se hizo frayle menor para recebir martyrio.

En este tiempo crecia por todo el mūdo la fama de la sanctidad del padre sant Francisco y de los frayles menores sus discipulos/ delos quales algunos auian venido a Portugal/ y tenian ya monesterios/ y cō su pobreza y desprecio del mundo cōuertian a muchos a dexarlo todo y a seguir a Christo. Y enla era de mil y dozientos y diez y nueue embio el padre sant Francisco seys frayles suyos a recebir martyrio entre los moros de España/ delos quales cinco vinierō a Coymbra y con fauor dela reyna de Portugal/ q̄ entonces estaua enla ciudad de Coymbra fuerō lleuados a Seuilla/ a donde predicaron la fe de Christo a los moros / y de alli fueron embiados a Marruecos. Y recibiendo estos cinco frayles d̄la mano del rey de Marruecos glorioso martyrio/ cōsagraron los principios de la orden delos menores/ ⁊ hincheron la tierra dela fama de su sancto martyrio y

Leyēda. cronicas antiguas

milagros: cuyas muy venerables reliquias truxo de Marruecos el infāte dō Pedro hermano del rey d̄ Portugal don Alonso el segūdo deste nombre/ q̄ entonces estaua alla/ el qual fue testigo de su martyrio y de grandes milagros y mercedes que d̄ nuestro señor recibio por los merecimiētos d̄los sanctos martyres. Y traydas las reliquias/ fuerō cō mucha veneracion colocadas enel religioso cōuento de sancta cruz de Coymbra/ a dōde sāt Antonio moraua / lo q̄l largamēte queda cōtado enel libro precedente delos martyres. Todas estas cosas no solo erā sabidas, mas passauā por los ojos del sancto varon/ que vio passar los discipulos del bienauenturado padre sant Frācisco/ y despues los ayudo a recebir ya gloriosos martyres, ni vio estas obras marauillosas d̄ dios debalde y sin fruto/ mas a manera d̄ elefante con la vista dela sangre animado a la batalla el esforçado cauallero d̄ Christo sant Antonio/ todo alborotado con feruor viuo y zelo dela fe / reduziendo alli mismo con marauillosa cōpassion la injuria hecha a Jesu Christo enla muerte delos martyres/ todo quanto hiziesse tenia por nada/ sino se ofreciesse a aq̄l cruel tyrano y alcançasse la palma del martyrio cō los mesmos sanctos martyres. Bienauēturado espiritu/ el qual no enflaquecio con el miedo dela espada del tyranno/ mas le acrecento en mayor feruor de charidad. En esta determinacion deliberando cō diligente animo lo que le era necessario hazer, determino de tomar primero el habito ⁊ imitar la vida d̄ aquellos martyres d̄ Christo/ porq̄ yendo desta manera por los passos dellos/ pudiesse venir cō mas efficacia y alcāçar aquella batalla dela fe tan desseada. Morauan ya eneste tiēpo frayles dela orden delos menores / en vna hermita de sant Anton fuera/ de la ciudad de Coymbra, los quales viniendo como acostūbran a pedir limosna al monesterio de sancta cruz viendolos el sieruo de dios no se pudo mas contener/ sino que llamandolos a parte les descubrio como a angeles d̄ dios todo el concepto de su coraçon. Alegrose en

fin la

sin la pura simplicidad delos frayles/y señalaron dia en que se cumpliesse este su desseo/y fuerõse muy alegres. Y el sancto auida licencia de su prelado/aũque cõ mucha dificultad: aparejose mucho para aql dia, enel qual tornãdo los frayles enel mismo monesterio d sacta cruz le vistieron el habito de sant Francisco/ y lleuarõle consigo a su oratorio: y vno delos canonigos de sancta cruz, mostrãdo mas sentimiẽto que todos los otros dela yda del sancto, dixole con mucho dolor. Vete en buẽ hora hermano vete q̃ por ventura seras muy presto sancto: a lo qual humilmente respõdio sant Antonio. Hermano quãdo oyeres que soy sancto, los loores seran de dios. Auia onze años que el bienauenturado sant Antonio tenia el habito de sant Augustin quando recibio el habito dlos frayles menores en edad de veynte y seys años z ya sacerdote/segun se halla en algunas memorias delas cronicas antiguas/enel año del señor de mil y doziẽtos y veynte años: ni se puede dezir ser enesta mudãça hecha alguna injusticia a tan illustre religioso monesterio como es el de sancta cruz de Coymbra en ser le quitado vn tan glorioso sancto/porq̃ aunque hazer sanctos es obra de dios/ el quiso ante mano pagar al monesterio dandole cinco tan gloriosos martyres dela orden delos menores/ por vn sant Antonio que auia menester para su nueua orden euangelica que fundaua/y para ayuda de su yglesia vniuersal. Y juntamente con esto nadie puede quitar al monesterio de sancta cruz y a la orden de sant Augustin la parte de alabanças que merece en tã sancta y perfecta criãça y sanctidad del bienauenturado sant Antonio.

¶CAPITVLO III, DE COMO EL sancto se mudo el nombre y se partio a recebir martyrio.

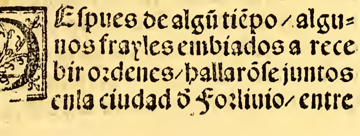
Leyẽda S Antonino.

VIendo pues el sancto el oratorio a dõde los pobres y simples frayles morauã/ el qual se llamaua sant Antõ/rogo q̃ le fuesse puesto este nombre, porque assi fuesse menos conocido z importunado delos suyos. En la qual imposicion del nueuo nobre Antonio/nro señor lo hizo semejante a los grãdes de su casa/a los quales en parte/o en todo mudo el nõbre por señaladas obras q̃ enellos hazia. No se resfrio el feruor d sant Antonio, ni desistio del ꝓposito del martyrio hasta q̃ segũ le auia sido prometido, auida licẽcia se embarco y passo a Africa. Mas aunq̃ por predicar la fe de Chro al rey d Marruecos trabajo quanto le fue possible cõ marauilloso zelo d se/no pudo cũplir sus dsseos/porq̃ el rey eterno/por cuya hõra sn ofrecia a la muerte tenia determinado de su sancto otra cosa/ni era se volũtad q̃ muriesse cauallero de vna lãça/y por sola su alma/aq̃l q̃ para capitan y doctor de muchos pueblos tenia el escogido. Y assi como llego a africa sobreuinole tã graue y larga enfermedad, q̃ viendo q̃ no podia hazer lo q̃ dsseaua/fue cõstreñido a tornarse a España y dxar aqlla obra para otro tiẽpo: y embarcãdole para tornarse a España/acõtecio, q̃ cõ vientos cõtrarios y tormẽtas fue su nauio a aportar a Sicilia/y assi viose tan lexos de su primer intẽto quã lexos estaua de Marruecos mas el señor q̃ guiaua a su sieruo/le tenia muy mas cercano para lo q̃ del determinaua. Supo delos frayles menores en Sicilia/q̃ muy presto se auia de hazer capitulo general en Assis/ porq̃ el padre sant Francisco todos los años enel principio de su orden le celebraua por cõsolacion delos frayles y prouisiõ delas prouincias dela christiandad/q̃ se proueyan todas de frayles del capitulo general. Fuese sant Antonio al capitulo general assi como estaua enfermo y flaco/y acabado el capitulo y repartidos y derramados los frayles por las prouincias/solo sant Antonio d nadie era pedido/porq̃ como no era conocido y estaua enfermo/parecia tambien no seria para alguna cosa/y sin menciõ de algunas letras o sufficiencia suya/cõ mucha humildad rogo al sancto fray Graciano varon perfecto que era ministro delos frayles dela comarca de Romandiola en Italia/ que le pidiesse al gene-

general y le recogiesse cõ sus frayles / y
se instruyesse enlas disciplinas regulares
y fray Graciano lleuole consigo beni=
gnamente: y pidiendole el sancto algun
lugar remoto y solitario / pusole enel hier
mo del monte de sant Pablo / a donde
estaua vn oratorio delos frayles enel q̃l
lugar hallo vna celda solitaria y aparta
da delas otras, hecha en vna lapa, o cõ
cauidad de vna peña, y muy cõueniẽte
para la oracion, la qual ouo de vn frayle
que la auia hecho para si. Eneste lugar
viuio el sancto vida solitaria quanto le
era possible cõ sanctas meditaciones / y
feruientes oraciones / cõfirmando y for
tificando su espiritu enel amor de dios
cõtra las tentaciones del enemigo. Alli
enlas vigilias de noche solitario perse
ueraua enla oraciõ, y entregãdose todo
a la disposicion diuina echo firme anco
ra de su esperãça en solo dios. En aquel
lugar cõ tanta abstinẽcia de pan y agua
castigo su debilitado cuerpo, q̃ segun el
testimonio delos frayles q̃ erã presẽtes
algunas vezes viniẽdo a tomar refeciõ
a sus horas cõ los frayles / de grãde fla
queza no se podia tener en pie / y venia
casi cayendo. Desta manera el varon de
dios Antonio / estãdo lleno de sabidu=
ria viuio algũ tiẽpo como simple entre
los simples, y huyẽdo el fausto dela ar=
rogancia / escondio mucho tiempo la lũ
bre de tãta gracia en su humilde coraçõ
cõ apariẽcia d̃ indocto y d̃ idiota / porq̃
puesto q̃ como queda dicho tuuiesse fer
uẽtissimo zelo dela honra y casa d̃ dios
defraudado ya vna vez por disposicion
diuina d̃ su proposito no presumia ya
emprender otro glorioso hecho por su
proprio juyzio y parecer / sino que de=
xando lo todo enla ordenacion diuina /
viuia simplemẽte hasta q̃ el señor le qui
so manifestar para seruirse del en cosas
grandes.

¶CAPITV. IIII DE COMO SANT
Antonio fue instituydo predicador por
el padre sant Francisco.

Leyẽda. S. Antonino.



Espues de algũ tiẽpo / algu=
nos frayles embiados a rece
bir ordenes / hallarõse juntos
enla ciudad d̃ Forliuio / entre
los quales se hallo sant Antonio / y tam
bien algunos frayles dela orden de los
predicadores: y llegando la hora d̃la co
lacion / el prelado de aquel lugar comẽ
ço a rogar alos frayles predicadores q̃
quisiesse alguno dellos ꝓponer la pala=
bra d̃ dios a aquellos frayles q̃ alli esta
uan juntos: y por la voluntad d̃ dios fue
hecho q̃ todos se escusaron / diziendo q̃
en ninguna manera estauan aparejados
para ello. Finalmente el ministro de aq̃l
lugar se boluio a sant Antonio instigan
dole su espiritu fuertemente a ello, y no
constandole cosa alguna de su sciencia /
cõstriñole a el solo para esta obra / q̃ pro
pusiesse a los frayles qualquier cosa q̃
el espiritu le diesse. A lo qual el sieruo de
dios cõ mucha humildad respondio / q̃
era menos idoneo q̃ todos para aque=
lla obra / como aquel que estaua mas e=
xercitado en lauar las escudillas de la
cozina y enlos otros officios de humil
dad, q̃ en estudiar para predicar los my
sterios delas escripturas. Y teniendo
tanta gracia recebida del altissimo, que
la memoria le seruia d̃ libros, ningun o=
tro indicio de sciẽcia enel se auia visto /
sino q̃ algunas vezes hablaua en latin /
mas muy poco como el q̃ lo entendia.
Mas aunq̃ se escuso y resistio cõ todas
sus fuerças / no pudo dexar lo q̃ el mini
stro cõ mayor instãcia le mãdaua / y cõ
tra su volũtad finalmente cõsintiẽdo / co
mẽço primeramẽte a hablar simplemẽ=
te cõ temor de dios: mas la cãdela que
hasta entõces auia estado escõdida, que
riendo dios ya ponerla enlo alto sobre
el candelero / para que diesse lũbre a su
yglesia / enel processo del sermõ de tan=
ta eloquẽcia de palabras y de tãta pro
fundidad de misticas sentẽcias lo suspẽ
dio y alumbro, que todos los presentes
en estremo espantados delo q̃ no espera
uan, confessauan / que nunca tales cosas
auian oydo. Y llenos los frayles d̃ mu
cha consolacion espiritual, de alli ade=
lante tenian en mucha veneraciõ la cele
stial sabiduria enel varon de dios / diui
nalmẽte reuelada, y no menos la virtud
de la humildad, vista y exercitada enel.
Vino luego a las orejas del padre sant
Francisco esta nueua / ⁊ instituyẽdo pre
dica=

dicador a sant Antonio / constriñole a exercitar la gracia q̃ tenia recebida / y cierto muy dignamẽte fue dedicado al ministerio y seruicio ꝺla palabra ꝺ dios, como aquel que lleno de sabiduria primero pobre de espiritu enel collegio ꝺ los verdaderos pobres aprouado: no tomo esta honra atreuidamẽte por si / si no llamado. Y de no ser esta vocaciõ humana sino diuina / son testimonios muy ciertos la vida y muerte del glorioso sãcto / porq̃ florecio el tiẽpo de su peregrinacion eneste valle de miseria cõ vida y doctrina: cuya vida muestra ser digna ꝺ loor / el volũtario desprecio del mundo su simplicissima innocẽcia y diligencia y rigor de religiõ / como tambiẽ la zelosa charidad / verdad y modestia son pregoneros de su doctrina esclarecida. Encargado pues sant Antonio del officio de euãgelizar la palabra de dios en la administracion dela doctrina marauillosamente copiosa / cõ tanta ygualdad y justicia daua a cada vno su parte, q̃ hablando a grãdes y a pequeños / a todos ygualmẽte tocaua y reprehendia con la saeta ꝺla ꝟdad: ni era mucho no temer y predicar cõ tan ardiente coraçon / el q̃ ya quiso beuer el caliz dela passiõ del señor, y no temer poder humano alguno / o peligro ꝺ muerte, mas cõ marauilloso zelo resistir la tyrãnia delos grandes.

¶CAPITVLO V. DE COMO sant Antonio estudio y leyo sancta Theologia.

S. Antonino. Cõfor. cronicas antiguas

EL bienauenturado sant Antonio fue primero estudiante en sancta Theologia enla orden con fray Adã de Mariseo Ingles / instituydos en vn capitulo general por el padre sant Francisco / y fuerõ se al abad de sant Andres de Vercel, q̃ en aquel tiẽpo era el mas celebre delos doctores theologos / el qual nueuamẽte tenia tras ladados de Griego en Latin los libros de Dionisio Areopagita y hecho enellos commento / y fueron entonces mudadas las escuelas generales de Milan para la ciudad de Vercel. Y el abad los recibio benignamente / y tanto aprouecho su alma con ellos, por leuantamiento espiritual / que el mismo abad dezia / que era enseñado delos que no eran doctos humanamente / y q̃ en sus almas realmente debuxaua las celestiales hierarchias. En aquellos años que estudiarõ cõ el enlos libros y Theologia de sant Dionisio / vinieron a tanta serenidad de espiritu y lumbre de sabiduria / que parecian no solamente auer aprendido aquellas hierarchias / mas q̃ las teniã vistas y andadas, y aq̃l venerable abad enel dicho cõmento ꝺl capitulo tercero dela angelica hierarchia / dando testimonio del bienauenturado sant Antonio / enla particula debaxo dela letra, n, dize assi. Muchas vezes el amor penetra a donde el conocimiento natural queda fuera / como leemos ꝺ algunos obispos sanctos no doctrinados enlas sciẽcias naturales / los quales alcançãdo la mistica Theologia con la alteza y potencia de su espiritu / penetrauan los cielos / y subtilissimamẽte tracendian todo conocimiento natural hasta la beatissima trinidad: lo qual yo experimẽte enel sancto fray Antonio dela orden delos menores por familiar cõuersacion / porque siendo el menos instruydo enlas letras seglares, cõ pureza ꝺ alma y ardor de espiritu encẽdido, desseo cõ feruor la mistica Theologia y tan abũdosamente la gusto y alcanço / q̃ puedo yo dezir del lo q̃ dixo Chrõ del Baptista. El era cãdela ardiente / y que alumbraua: porque por amor ardia de dentro, y alumbraua por sciẽcia diuina defuera. Y no quiso sant Antonio leer la sancta Theologia a los frayles / aũque fue muy rogado, sino fuesse la voluntad y diesse licencia para ello el padre sant Francisco, que por la grande fama ꝺ su vida y predicaciones le llamaua mi obispo. Y dizen que el padre sant Francisco le embio la licencia siguiente. A mi charissimo hermano fray Antonio, fray Frãcisco salud en Christo. Plazeme q̃ leas a los frayles la sancta Theologia, cõ tãto q̃ por amor de este estudio no mates en ti ni enellos el espiritu dela sãcta oracion, como enla regla se cõtiene. Con la qual licencia leyo sancta Theologia en Mon- Ioan. 5.

Mõpeller en Francia, y tābiē despues fue lector delos frayles en Padua y en Bolonia: y fue el sancto tā feruiente en la Theologia mistica y anagogica, que acōtecio vna vez que oyendo predicar a vn abad de sāt Benito y recitar las palabras de sant Pablo a Dionisio, todo alterado y feruoroso en espiritu por grā de espacio de tiempo fue arrebatado.

¶CAPITVLO VI DELOS MILAgros y predicaciones del sancto en Francia.

S. Antonino. cronicas antiguas Cōfor.

FVe el bienauēturado sant Antonio en vn capitulo general embiado a Francia, a la prouincia de Aquitania, por custodio de Lemōges, para q̄ cō sus predicaciones marauillosas y obras cōuirtiesse a la fe catholica a muchos hereges q̄ en aq̄llas partes auia, y confirmasse a los catholicos/ por lo qual quedo memoria de muchos milagros q̄ el señor obro por el en aq̄llas partes. Enla semana sancta enla noche del Jueues dla cena, predicaua el sancto al pueblo cerca de hora de maytines enla yglesia d sant Pedro d quadruuio enla dicha ciudad de Lemōges: y los frayles en su cōuento a aq̄lla hora casi de media noche cantauan solēnemente el officio dlos maytines, y sant Antonio q̄ era custodio tenia señalada vna leciō q̄ auia d dezir en los maytines. Procediendo pues los frayles enel officio hasta llegar ala leciō q̄ auia de dezir sant Antonio/ supitamē te aparecio el en medio dl choro, y dixo su leciō. Los frayles quedarō espantados/ porq̄ sabian q̄ en aquella hora estaua el sancto predicando al pueblo dela ciudad/ mas la potencia diuina le hizo en vna misma hora estar segū el espiritu cō los frayles enel choro y cantar la leciō y con los seglares enla yglesia/ no predicando entonces sino callando enel pulpito, por el tiēpo q̄ cāto la leciō. Semejante caso se halla que le acōtecio en Mōpeller enel tiēpo q̄ leya sācta Theologia. Predicaua el sancto vna fiesta muy solēne/ en q̄ toda la clerezia y pueblo estauan juntos/ y procediēdo enel sermō/ acordose le, q̄ vn officio q̄ tenia enel choro por la tabla/ q̄ no le auia encomendado a otro/ porq̄ era costumbre señalar dos frayles principales que cātassen el alleluya enlas fiestas solēnes, el qual officio tenia el sancto en aquella fiesta: y pesandole de no le auer encomendado, inclinose sobre el pulpito como q̄ queria dormir/ cubriendo la cabeça cō la capilla/ y en aq̄lla hora fue visto el varon de dios cātar enel choro delos frayles el alleluya por vn buen espacio estādo el cuerpo enel pulpito: y acabādo d cantar el alleluya/ prosiguio la predicacion q̄ tenia començada. Y no deue alguno dudar desto/ q̄ como el todo poderoso dios quiso q̄ estuuiesse presente alas obsequias de sant Martin su sagrado doctor sant Ambrosio: y al bienauenturado sant Francisco, q̄ estuuiesse presente enel capitulo de Arelate estando este sancto predicando del titulo dela cruz/ alli dio la misma virtud marauillosamē te a su sieruo sant Antonio/ para hazerle semejante a los grandes de su casa.

¶CAPITVLO VII DE COMO EL sancto libro a vn nouicio y aun monje de grauissimas tentaciones.

SJendo el biēauenturado sant Antonio custodio dela dicha custodia de Lemōges q̄ en latin se llama Lemouicense/ vn nouicio suyo era grauissimamēte tentado pa salirse dla ordē/ y llamauase el nouicio fray Pedro: y el varō de dios solicito dela grey a el cometida/ supo por reuelaciō diuina dela tentacion del nouicio, y cōpadeciendose cō todas sus entrañas de aquella ouejuela flaca inflammado enel espiritu sancto/ abrio cō sus manos la boca dl dicho nouicio y soplo enella, diziēdo. Recibe el espiritu sācto. Cosa cierto marauillosa/ como el mācebo sintio en si el soplo dl sācto, supitamē te cayo en tierra, pareciēdo q̄ espiraua: mas como el sancto delāte de algunos frayles que acudian al nouicio/ con su mano le leuantasse de tierra tomando espiritu luego torno en si, y dixo que auia sido

cronicas antiguas Cōfor.

sido arrebatado a los choros angelicos y cõto que auia visto alla marauillosos secretos de dios. Y el sancto no querien do en alguna manera q̃ aquel milagro fuesse atribuydo sino a dios/ defendio al nouicio q̃ no cõtasse mas cosas a el reueladas. De alli adelãte no solo huyo toda la tentaciõ del nouicio/ mas como el cõtaua en quãto viuio/ no sintio mas la saeta de semejante tentacion: y vestido dela virtud del muy alto, aprouecho en sancta cõuersacion, y fue a los otros exẽplo de virtud.

¶ Enel mismo tiẽpo yẽdo el sancto a la abadia d̃ Semoniaco del obispado Lemouicẽse/ vn mõje del mismo monesterio padecia mucho tiẽpo auia grauissima tẽtaciõ dela carne: cõtra cuyos tormẽtos τ impetus/ aunq̃ afligia su cuerpo cõ ayunos y disciplinas nõ tenia refrigerio/ porq̃ el señor tenia guardado el remedio para su sieruo sant Antonio. Pues como el dicho mõje cõsiderasse la sanctidad d̃ sant Antonio, con mucha fe se fue a el, y cõfessose cõ el d̃ todos sus pecados/ y descubriole toda su tẽtaciõ, pidiẽdole cõ mucha humildad q̃ le ayudasse cõ sus oraciones. Y el sãcto y piadoso varõ/ tomãdo al mõje a parte/ desnudose la tunica q̃ traya vestida y diosela al mõje q̃ en tanto peligro viuia, para q̃ se la vistiesse: y acabãdo el mõje de vestirse la/ assi como si ouiera enla tunica vna virtud deriuada del puro coraçon y cuerpo del sancto/ cõ tãta fuerça d̃ pureza y limpieza fue aq̃l fuego sensual reprimido/ q̃ de alli adelante nunca cõbatieron mas los mouimientos sensuales al dicho monje/ como el muchas vezes lo contaua a muchos.

¶ CAPITVLO VIII DELOS MILAGROS QUE EN FRANCIA HIZO EL SANCTO POR VNAS SUS DEUOTAS.

cronicas antiguas Confor. EN la misma tierra y ciudad d̃ Lemõges auia vna muger deuotissima de los frayles menores/ la qual compraua y buscaua algunas vezes las cosas necessarias para los frayles, y tenia vn marido muy indeuoto y celoso. Y como vna tarde por causa d̃ proueer alos frayles de algunas cosas necessarias/ se tardasse mucho y viniesse de noche a su casa/ el marido reprehendiendola/ dixo. A estas horas vienes tu d̃ tus amigos? Respõdio la muger. Es verdad q̃ vẽgo de buscar algunas cosas necessarias para los frayles menores/ alos quales amo mucho por amor de dios, y por esso me he d̃tenido. Y el marido oyẽdo estas palabras cõ grande yra se leuanto a ella y asiola por los cabellos/ y tantos golpes le dio/ q̃ todos los cabellos q̃ asio cõ las manos le arranco. Y viẽdo la deuota muger como quedaua sin la mitad de sus cabellos/ juntolos todos/ y con mucha fe pusolos sobre el almohada ordenadamente/ y puso sobre ellos la cabeça: y otro dia por la mañana/ embio muy apriessa a llamar a sant Antonio, q̃ viniesse a visitarla/ porque estaua muy mala. Y pareciẽdole al sancto q̃ se querria confessar/ vino luego/ y en llegando dixole la muger. O fray Antonio quantos trabajos passo por vuestros frayles aqui los vereys, y mostrole los cabellos arrancados/ contandole lo q̃ auia passado/ y diziendole, q̃ si el quisiesse rogar a dios/ que ella cõfiaua que sus cabellos se tornarian a su lugar. Sant Antonio espantado delo que auia passado y mucho mas dela peticiõ de aquella muger tornando a casa/ cõto a los frayles lo q̃ auia padecido aquella hermana/ y lo q̃ pedia: y mando q̃ hiziessen oracion/ q̃ el tenia cõfiãça q̃ el señor veria aquella fe. Y orando el sancto, los cabellos se jũtaron a la cabeça de aquella hermana como antes los tenia: y tornando el marido de fuera/ la muger le mostro todos los cabellos en su cabeça/ y le conto como por oraciones del sieruo de dios auia sido hecho aquel milagro. Espantado el marido y tocado d̃ dios/ dexados todos los celos y sospechas, de alli adelante fue muy deuoto y seruidor d̃ sant Antonio y de sus frayles.

¶ En Berna del obispado de Lemonges/ fundo el padre sant Antonio monesterio nueuo de los frayles menores/ a donde hizo vna celda remota en vna lapa para si, y ordeno vna fuẽte en vna piedra/ en que se recogian las aguas que corrian dela roca/ y alli en grande austeridad de vida solitaria se

daua a la contemplacion. Y vn dia no teniendo el cozinero de que hazer cozina a los frayles/embio el sancto a vna señora muy deuota a pedirle q̃ le embiasse algunas berças de su huerta con q̃ diesse refeciõ a sus frayles, y aquel dia llouia infinita agua. Llamo luego la señora a vna criada suya/y rogole con palabras blãdas q̃ fuesse muy depriessa a la huerta y que truxesse las berças necessarias para la cozina delos pobres d̃ Christo: lo qual la criada no quisiera/diziẽdo como llouia tanto, y q̃ no hazia tiempo de yr a la huerta: mas finalmente vencida delos ruegos dela señora/ fue y cogio las yeruas necessarias para la cozina d̃ los frayles/y lleuolas al oratorio q̃ estaua lexos dela villa/ y aunque ni por vn momẽto dexasse de llouer/no llouio poco ni mucho sobre la moça/ni el agua le toco enlos vestidos en parte alguna. Y tornando a su señora cõ los vestidos tã enxutos como los auia sacado de casa/ contole como llouiendo siempre ni vna gota de agua auia caydo sobre ella. Y Pedro de Berna hijo dela dicha señora canonigo Nobiliacense/contaua muchas vezes cõ alegria este milagro que oyo contar a su madre.

¶CAPITVLO IX. DE COMO EL sancto por espiritu de dios entendia las illusiones del demonio.

eronicas antiguas Queriendo predicar vn dia el sancto en vna yglesia de sant Juliã del mismo obispado de Lemõges/juntose tanta gente q̃ dentro ni fuera dela yglesia no cabiã/y assi fue necessario al varõ de dios yrse a vna plaça muy grande/ para poder ser oydo de tanta gente: enel qual lugar le fue hecho luego vn tablado, y alli vn pulpito alto de dõde pudiesse ser visto de todos/y subiẽdo enel el sieruo de dios/dixo a la gẽte. Yo se que muy presto el demonio nuestro enemigo nos ha de dar vna turbacion eneste sermõ, mas no temays su malicia/que a nadie empecera: no tardo mucho, que el lugar en que predicaua el sancto cayo con grande temor y grita de todos/mas ni a sant Antonio, ni a otro alguno hizo algũ mal por lo qual el pueblo quedo con mayor reuerẽcia al varõ de dios, en quiẽ viã resplandecer el espiritu de prophecia. Y tornãdo a adereçar el lugar todos oyeron el sermon con mas atencion.

¶Predicãdo el sancto en vna grande fiesta a grande multitud de gente, el enemigo antiguo en figura d̃ correo truxo vnas cartas a vna muger noble/el hijo dela qual tenia muchos enemigos capitales/enlas quales cartas estaua escripto/q̃ el dicho su hijo en vn cierto lugar era muerto por sus enemigos. Y el bien auẽturado sancto de dõde predicaua/ dixo a aq̃lla señora q̃ no temiesse/q̃ su hijo era viuo y sano/y q̃ le veria muy presto/y q̃ aquel q̃ le auia dado las cartas era el demonio q̃ auia buscado aquella falsedad para estoruarla d̃ oyr el sermõ, y assi quedo aquella dueña libre de aq̃l enojo y turbacion, dando gracias a nuestro señor y a su sancto.

¶Enla ciudad d̃ Lemõges, vna tarde despues de cõpletas/ estãdo el sancto en oraciõ como tenia d̃ costũbre saliẽdo algunos frayles d̃l oratorio/ vierõ vn grãde cãpo d̃ vn hermano y deuoto de los frayles lleno d̃ hõbres q̃ le destruyã y arrãcauan de rayz las espigas. Y auiẽdo cõpassiõ dela perdida de aq̃l su deuoto/fuerõse corriẽdo al varõ de dios, y cõ grande sentimiẽto le cõtarõ, como aquella gẽte andaua destruyẽdo el campo de aq̃l su amigo. A los quales el varõ de dios respõdio. Dexad hermanos esso dexaldo y tornaos a la oraciõ/q̃ esse q̃ anda en esse cãpo es nuestro enemigo y trabaja de inquietarnos esta noche, y querria turbar nuestras almas y apartarlas dela oraciõ: sabed sin duda/ q̃ al cãpo de nuestro amigo por esta vez ningũ daño ni destruyciõ le sera hecha. Obedecierõ los frayles a las palabras del sancto padre/esperãdo el fin de este negocio hasta la mañana/en q̃ vieron el cãpo como estaua antes sin ningun daño/por lo qual acabarõ de conocer ser aquello illusion del demonio/y conociendo el engaño del enemigo/tuuierõ mayor reuerencia a la deuocion y oracion del bienauenturado sancto.

¶CAPITVLO X. DELOS MILAGROS DELAS PREDICACIONES DEL PADRE SANT ANTONIO.

Conuocado vna vez el pueblo dela ciudad de Lemoges para yr a vn sermõ de sant Antonio/ fue tãto el cõcurso dla gẽte/ que no era possible poderse recoger toda conuenientemente en alguna yglesia: y el sancto lleuo la gente a vn grãde lugar, enel qual en otro tiẽpo auia sido palacios de paganos / y llamase campo de areas, porq̃ alli cupiesse mejor el pueblo y mejor pudiesse oyr la palabra de dios. Estãdo el sancto predicãdo en el mayor furor del sermon / y el pueblo todo suspẽso enlas melifluas palabras del varon de dios/ comẽçaron a oyrse truenos y a verse relampagos grandes y començaua a llouer. Y el pueblo temiẽdo la tempestad/ començaua a mouerse para yrse/ mas el varon de dios los sossego con muy dulces palabras/ diziendo. No os mouays de vuestros lugares/ ni ayays miedo a la tempestad/ ni a la lluuia, que yo espero en aquel, cuya esperança nunca queda confusa/ que el agua no tocara a vosotros. Quietose el pueblo/ teniendo fe enlas palabras del varon de dios/ y aquel que retiene las aguas enlas nuues dios eterno/ assi retuuo la lluuia sobre aquella gente / que llouiendo junto a la ciudad y en todas partes muy grande agua, despues dla palabra y promessa del sancto / ni vna sola gota cayo sobre aquel pueblo, que estaua junto y atento oyẽdo la palabra de dios. Y despues de cõtinuado el sermõ por largo espacio y acabado, leuantandose la gente, y hallãdo la tierra muy mojada al derredor/ y solamẽte enxuto el lugar en q̃ auian estado oyendo el sermon/ loauan la marauillosa potencia d dios en su sancto.

Leyẽda. cronicas antiguas

¶ Otra vez estando predicando/ leuantose vn loco q̃ estaua alli entre la gẽte/ y daua turbaciõ al sancto y a los oyẽtes: y amonestado benignamente por el sancto q̃ estuuiesse quieto y callasse o se fuesse/ respõdio que no lo auia de hazer hasta q̃ le diesse su cuerda, y el sancto quitose la cuerda, y diosela. El loco tomo la cuerda y besola y luego recobro el sentido y la razon/ y cõ grande espãto de todos/ echose a los pies del sancto/ dãdole gracias por el seso que le auia dado/ y desperto al pueblo a oyr cõ mayor deuocion la palabra de dios dela boca de el sancto varon.

¶ Viniendo el biẽauenturado sant Antonio a vna villa a predicar/ vna muger de aquel lugar tenia a vn hijo suyo pequeño jũto al fuego y vna caldera de agua al fuego para lauar al niño/ y oyendo dezir q̃ el sancto queria predicar/ cõ el desseo q̃ tenia de oyrle/ toda fuera d si pareciẽdole q̃ ponia al niño enla bacia/ metiole enla caldera q̃ tenia al fuego/ y oluidada de todo/ fuese cõ grãde priessa al sermõ dexãdo assi a su hijo. Oydo el sermõ, tornandose a su casa, preguntaronle las vezinas a dõde auia dexado a su hijo/ y acordandosele q̃ lo auia dexado junto al fuego/ creyendo q̃ auria caydo enel fuego/ y q̃ le auia de hallar quemado començo a llorar y a mesarse. Y viniendo corriendo a su casa con muchas vezinas q̃ cõ ella veniã/ hallo al niño jugando enla caldera. Espantados todos los q̃ se hallaron presentes y cõ mucha razõ/ no viẽdo enel niño alguna señal d fuego/ cõ grãdes vozes alabauã a dios en su sancto.

¶ Casi semejãte milagro acõtecio a otra muger: la qual sabiendo q̃ el sancto predicaua en aq̃lla tierra/ dexo vn hijo suyo pequeñito enla cuna/ y acabada la predicaciõ hallo el niño muerto enla cuna boca arriba/ la qual muger llorando la muerte de su tan amado hijo, tornose luego a sant Antonio cõ muchas lagrimas/ rogãdole por la vida de su hijo. Y el sancto auiẽdo cõpassion della, cõsolola/ y dixole tres vezes. Anda vete que dios te hara bien. Y teniẽdo la muger fe enlas palabras del bienauenturado sancto/ tornose a su casa, y hallo al niño que auia dexado muerto viuo/ y jugãdo cõ vnas pedrezuelas/ las quales nunca le auia visto.

¶ En vn sermõ del bienauenturado sãt Antonio: vn hombre assi fue compungido y cõtrito de sus pecados/ q̃ yendose a con-

a cōfessar cō el, ninguna cosa le pudo cōfessar con grandes gemidos y sospiros: el sancto le dixo. Ve y escriue en vn papel todos tus pecados q̄ te acordares/ y traeme los escriptos: lo qual como aquel penitēte hiziesse y diesse el papel al sancto, todos marauillosamente por diuina virtud fueron borrados / y quedo aq̄l alma cōtrita muy cōsolada dela remission de sus pecados por virtud d̄ su cōtricion y merecimientos del sancto.

¶ Predicādo vna vez el sācto en vnas honras de vn arrendador, tomo por thema aq̄llas palabras de Christo. A donde esta tu thesoro, alli esta tu coraçō, y dixo. Murio este rico y esta sepultado en el infierno/ y dixo a los parientes del arrendador. Id al arca del dinero y d̄l thesoro deste muerto/ y enel medio d̄lla hallareys su coraçon / porq̄ no vino enel cuerpo. Y fueron como el sancto mando y hallaron entre los dineros el coraçon que aun estaua caliente.

¶ CAPITVLO XI. DELA EFFICACIA y feruor dela oracion del sancto.

Viose en muchas cosas la efficacia dela oracion del padre sant Antonio, a la qual obedeciā las criaturas y tābien los poderios y espiritus malignos. Acōtecio estādo el sancto varon en la ciudad de Mōpeller leyendo la sagrada escriptura/ q̄ se fue escondidamente vn nouicio dela orden/ y lleuo vn psalterio de mano glossado de grāde precio/ por el qual el varō d̄ dios estudiaua para leer a los frayles: y sabiendo el sancto/ que el nouicio auia lleuado hurtado el psalterio/ sintiendolo mucho / fuesse luego a la oracion con tanto feruor / que constreñido por virtud diuinal el demonio q̄ auia hecho huyr al nouicio y hurtar el psalterio/ fue forçado a la restitucion/ porque luego aparecio al nouicio/ que passaua vna puente huyēdo/ y atrauessose el demonio enl camino cō vna espada enla mano/ y cō grandes amenazas dixole. Tornate luego al sieruo de dios Antonio y a tu orden con el psalterio, si no por mādado d̄ dios te matare y echare en este rio. Cō temor quedo fuera de si el nouicio, mas no con proposito de se tornar/ y el demonio crecio tanto ꝛ hizose vna figura tan grande, negra y espantosa/ queriēdo matar al nouicio / q̄ luego dio la buelta huyendo, y fuese al sancto y tornole el psalterio / conociēdo su culpa/ y pidiendo cō lagrimas q̄ lo tornassen a la orden.

¶ En esta misma prouincia acōtecio al sancto, que tornādose de Francia para Italia/ auiēdo acabado el tiempo d̄ ser custodio d̄ Lemōges, vna muger deuota en vna villa/ auiēdo cōpassion del y d̄ su cōpañero los apiado por amor d̄ dios en su casa/ y como otra Martha solicita les puso pā y vino enla mesa/ y pidio a su vezina emprestada vna copa de vidrio. Mas el señor queriendo mostrar en algū trabajo la sanctidad d̄ su sieruo permitio/ q̄ aquella muger sacādo vino d̄ vna pipa para los frayles incautamēte no le tapo la cañilla y derramose todo el vino por el suelo. Y el compañero del bienauenturado sant Antonio, tomādo mal la copa, quebro la enla mesa, quedādo el pie a vna parte y la copa a otra. Y al fin dela comida queriendo la muger con charidad traer el vino mas fresco a los pobres de Christo/ entrādo enla bodega / vio todo el vino derramado por el suelo, y tornose a los frayles llorando mucho por la perdida d̄ su vino: y el sancto doliēdose de la passion y perdida d̄ su deuota huespeda, inclino su cabeça sobre las manos encima dela mesa/ ꝛ hizo oracion al señor: y la muger assentose en frente del llorando y mirando al sancto vio cosa marauillosa/ que la copa de vidrio/ que estaua a vna parte de la mesa se fue a poner sobre el pie q̄ estaua de la otra parte por su proprio mouimiēto/ o por mejor dezir, por mouimiēto d̄ la virtud diuina. Viendo esto la muger espātada/ tomo luego la copa enla mano / y atētādola hallo q̄ estaua sana milagrosamēte/ y creyēdo que la virtud q̄ auia sanado a la copa/ podria tambiē restituyrle el vino, corrio ala bodega y hallo la pipa que antes no estaua mas que media de vino, hallola que le salia el vino por arriba hiruiendo como mosto / lo qual

puso a aquella muger en mayor plazer y espāto: mas el glorioso sancto sintiendo q̄ auia sido oydo en su oracion/ fuesse luego de aq̄l lugar como verdadero discipulo d̄la humildad/ porq̄ no le hiziessen honra por el milagro/ dexādo a su huespeda y a todos animados para recebir los huespedes pobres/ y para hazer otras obras de misericordia/ en las quales es cierto no auer perdida / sino ganancias temporales y eternas.

¶CAPITVLO XII DE COMO FVE visto el niño Iesus muy familiar entre los braços de sant Antonio

cronicas antiguas

PRedicādo el glorioso sant Antonio vnos dias en vna ciudad de Francia/ recibiolo en su casa vn deuoto hombre ciudadano de aquella ciudad, y diole vn aposento apartado, porq̄ con mas quietud se diesse el sancto al estudio y cōtēplacion. Estādo sant Antonio vna noche solo en oraciō en su aposento: su huesped antes q̄ se acostasse, dio vna buelta por su casa y mirando solicita y deuotamente hazia el aposento en q̄ tenia aposentado al sancto, vio por entre la puerta claridad/ y mirādo mas en ello, vio vn niño hermosissimo y muy gracioso encima d̄l libro y despues enlos braços de sāt Antonio, y q̄ el sācto le abraçaua y besaua muy familiarmēte cōtemplando sin cessar en su rostro glorioso. Quedo aq̄l hōbre espātado y todo alterado espiritualmente dela vista y hermosura de aq̄l niño/ y pensaua cōsigo de donde auria venido tā gracioso y glorioso niño. Y nuestro señor Jesu Christo/ q̄ assi familiarmēte se comunicaua a su sieruo y se quiso dexar ver de aq̄l hōbre/ reuelo al sancto como su huesped auia visto aq̄lla visitaciō diuina: y el sācto llamo otro dia en secreto a su huesped / y rogole q̄ no descubriesse aq̄lla vision a persona alguna en quāto el viuiesse. Y d̄spues d̄la muerte del sancto padre/ el dicho ciudadano cōto esta reuelaciō con muchas y deuotas lagrimas/ y lo juro sobre los sanctos euangelios. Y deste milagro segun que parece/ nacio y tuuo principio pintar la ymagē de sant Antonio con el niño Jesus enlos braços sobre el libro.

¶CAPITVLO XIII DE VNA PROphecia del padre sant Antonio.

cronicas antiguas

EL padre sant Antonio visito vna vez a vna noble dueña de Anisio q̄ estaua muy cercana al parto/ la qual encomendo mucho al sancto q̄ se acordasse d̄ su vida y parto en sus oraciones: y no oluidado el sācto de la encomēdar a nr̄o señor / la primera vez q̄ la torno a ver/ dixole. Tē cōfiança y alegrate enel señor/ porq̄ te dara vn hijo q̄ sera grande enla yglesia de dios/ y sera frayle menor y martyr/ y traera a muchos a la palma del martyrio cō su predicacion. Pario la dueña vn hijo y llamole Philippe/ y siēdo de edad entro enla ordē delos frayles menores/ y despues q̄ desta parte del mar aprouecho en muchas virtudes por inspiracion diuina passo a la tierra sācta cō mucha deuociō: y morando enla villa de Azoto en Suria/ quādo por traycion fue entregada a los moros, y todos los christianos q̄ eran casi dos mil fuerō cōdēnados a muerte/ siēdo el vno dellos el dicho fray Philippe/ alcanço q̄ fuesse martyrizado el postrero d̄ todos, porq̄ a los otros cōfortasse enla fe de Christo: y cō su predicacion animados los christianos/ preguntandoles los moros si queriā negar la fe d̄ Chr̄o y escapar dela muerte/ o perseuerando en la fe morir todos a cuchillo/ de vn coraçō y d̄ vna voz todos respōdierō q̄ queriā lleuar el camino q̄ fray Philippe escogiesse. Entōces fray Philippe hizoles a todos jūtos vna platica muy cōsolatiua y marauillosa, y dixoles. Hermanos muy amados estad constantes y firmes enla fe/ porq̄ esta noche me reuelo el señor q̄ auia de entrar enla gloria del cielo con mil almas por el camino del martyrio. Y cōfortandolos a todos cō muy sanctas palabras/ y oyendoles de confession/ escogieron antes morir en la fe de Christo/ que viuir sin ella: y degollando los moros a aquellos sanctos martyres por la fe d̄ Christo, fray Philippe cōtinuamente los esforçaua en la fe: por lo qual el Soldan ayrado/ mando el

dole cortar las manos en pedaços muy pequeños por todas las coyũturas/ y no cessãdo el sancto martyr por esso de predicar/ mãdo el Soldã q̃ lo dessollassen hasta el ombligo/ ni por esto dexo d̃ esforçar y animar a los otros christianos/ y cortaronle su bienauenturada lẽgua/ y cõ todo esto cõ feruor q̃ no se podia resfriar no dexo d̃ predicar siempre marauillosamẽte hasta q̃ fueron todos muertos por la fe: y al fin de todos ofreciendose el cõ grande feruor a la muerte/ fue d̃gollado por la fe y alcãço la palma del martyrio. Y quedãdo los cuerpos de los martyres quatro dias sin sepultarse enel cãpo/ causo grande espãto enel Soldã/ el qual tornãdo a aquel lugar/ supo y vio que ningun mal olor ni corrupcion tenian/ porq̃ los infieles conociessen la verdadera fe/ por la qual fueron martyrizados. Y desta manera fue cumplida la certissima prophezia q̃ el bienauẽturado sant Antonio alũbrado por dios auia dicho deste martyr antes de su nacimiento.

¶CAPITVLO XIIII DE OTRO SEmejante caso de espiritu de prophecia del padre sant Antonio.

En la ciudad d̃ Podio en Frãcia, predicando alli sant Antonio, y siendo guardiã/ auia en aq̃lla ciudad vn escriuano hõbre de mala vida/ carnal y mũdano/ el qual el bienauenturado sancto todas las vezes q̃ le encõtraua le quitaua la capilla y le hazia reuerẽcia cõ las rodillas en tierra. Y viendo aquel hombre la grãde reuerencia q̃ el sancto le hazia, tomaualo por afrenta/ y pareciale q̃ el sancto escarnecia del/ y huya quanto podia por no encõtrarse cõ el sancto. Mas vn dia encõtrandose cõ el sancto y haziendo sant Antonio aq̃lla grande inclinaciõ q̃ no hazia a los otros/ escandalizado ꝛ indignado aquel hõbre/ dixole. Si no tuuiera miedo de dios ya te ouiera echado esta espada por el cuerpo/ porq̃ tãtas vezes hazes escarnio y burla de mi, para q̃ padre te pones d̃ rodillas delante mi quãdo me vees? A lo qual el sancto por espiritu d̃ prophecia respondio. Hermano no te escãdalizes

cronicas antiguas

que yo te dire la causa de esso. Yo he desseado y trabajo mucho por ofrecerme a mi señor dios martyr por su fe, mas el no ha sido seruido dello/ y tu como el señor me ha reuelado has de ser martyr glorioso/ y pidote q̃ quãdo estuuieres enel cõflito de tu martyrio te acuerdes de mi. Aq̃l hõbre oyẽdo dezir esto, riose mucho como vano/ y como hõbre q̃ andaua muy lexos de aquel camino. Mas no passo mucho tiẽpo/ que el obispo de aquella ciudad d̃ Podio passo a la tierra sancta con otros muchos a predicar a los moros: y el escriuano inspirado por dios, vendio quãto tenia y fuese cõ el obispo/ y como el obispo vn dia hablasse dela fe friamente a los moros/ sufriolo el escriuano por tres vezes: y finalmente amonestando al obispo q̃ no predicaua y defendia la fe cõ feruor/ lleno de grande espiritu, començo a predicar a los moros/ y dezir q̃ Christo era dios verdadero y Mahoma era hijo d̃ perdicion y del demonio. Y los moros prendieronle luego y tres dias le dierõ muchos tormentos/ los quales sufrio con mucha constancia/ y lleuãdole a degollar, descubrio a todos los christianos q̃ cõ el yuan como sant Antonio auia prophetizado aquel su martyrio. Y algunos de sus cõpañeros que escaparon/ tornando a su patria/ contaron todo lo que esta dicho. Y es fama que este milagro de la prophecia de sant Antonio/ acontecio en Mirapisa ciudad de Gascuña.

¶CAPITVLO XV DELA EFFICAcia y seueridad dela doctrina del sancto cõtra los predicadores.

Con toda diligencia sembraua el varon sancto la doctrina de dios enlas almas delos fieles y no cãsaua con los cõtinuos trabajos y discursos por la fraternal edificaciõ y saluaciõ delos proximos. Discurria por las ciudades, villas, aldeas y mõtes cõ grandissimo zelo de saluar a todos/ ꝛ instruydo mas diuinal que humanalmente/ en todos los lugares administraua la palabra de dios a todos

Leyẽda. cronicas antiguas

dos cōuenientemente, segū lo requeria la necessidad delos oyentes. Espantauāse en sus sermones todos los hōbres letrados d̄ tāta subtileza de ingenio y tā grāde policia y vrbanidad / copia y gracia dela lengua, cō q̄ marauillosamē te a todas las cosas q̄ predicaua daua su ser / peso y valor cō tan grāde discrecion / y cō tanta seueridad y constancia reprehendia a las grandes personas dignas de reprehēsion / q̄ los otros famosos predicadores que cōcurrian a oyr al sancto, oyendo sus graues reprehensiones temiā y se espantauan del animo y cōstante magnanimidad del varon de dios: y otros de flaco coraçon corridos y cōfusos quisieran hallarse muy lexos de alli por no oyr tan claras reprehēsiones / y cubrian sus rostros por no mostrar en ellos los colores d̄ su flaqueza. Empero la reprehensiō del sancto siempre era tēplada con sal y gracia dela discreciō, segū las diuersas oportunidades y calidades d̄las personas / tiēpos y pecados / y con ser su doctrina muy seuera, no era aspera sino suaue y graciosa y q̄ juntamente prouocaua los oyentes a temor y amor sin escandalo alguno.

Predico el sancto padre vna vez en vn synodo q̄ hizo el arçobispo d̄ Bituriges, o de Buges (como el Frāces llama) en el qual sermō endereçādo sus palabras cō grāde feruor d̄ espiritu al arçobispo dixole algunos vicios cō los quales su cōciencia estaua llagada / y reprehēdio los cō tanto espiritu / y cō tan claros y solidos testimonios de la sancta escriptura / q̄ no solo no se escandalizo el arçobispo / mas supitamente començo a mouerse a compuncion / lagrimas y deuocion / tāto quanto hasta alli nunca auia sido. Y acabado el synodo llamo el arçobispo en secreto a sant Antonio / y con mucha humildad le descubrio la llaga de su conciencia, y recibio remedio / y de alli adelante hecho muy deuoto y fiel a nuestro señor se ocupo siempre y perseuero en su seruicio. Acontecia aun muchas vezes / que el varon de dios sant Antonio, no solo con su doctrina / mas aun con los remedios que podia ayudaua los pecadores con immēsos desseos de saluar las almas / y lo q̄ es mayor marauilla / aparecia a muchas personas durmiendo de noche / y llamādolas por su nombre / como ellas contauan a los frayles / dezíales. Leuantate y vete a tal frayle / o a tal sacerdote / y cōfiessa tal pecado q̄ en tal tiempo y en tal lugar cometiste / lo qual nadie sino solo dios sabia. Y desta manera muchos pecados q̄ por verguença no estauā cōfessados ni se osauan confessar fueron remediados y perdonados por la sacramental confession. Y de quanta efficacia fuessen las palabras del sancto / el caso siguiente lo muestra.

¶ Un hōbre de Padua llamado Leonardo se cōfesso con sant Antonio / y entre otros pecados se acuso deste / que auia dado a su madre vna coz tan grande / que ella auia caydo en tierra d̄l golpe: y el varon de dios reprehendiendo este pecado con feruiente espiritu / tratole muy duramente / y dixole entre otras palabras de reprehension. El pie que hiere a su padre / o a su madre que le truxo enel vientre / luego auia de ser cortado. Y aquel hombre simple y contrito / no entendiēdo con discreciō esto / fue tan compungido por su pecado, del qual el sancto tanto le auia reprehendido q̄ se fue luego a su casa / y cortose el pie con que auia dado a su madre. Y la fama deste hecho corrio luego por la vezindad y supo lo la madre del mismo Leonardo / y viniendo muy depriessa a casa hallando a su hijo con el pie cortado / y cō los dolores y la sangre que se le yua y cercano a la muerte / sabiendo la causa / fuesse como loca a los frayles gritando y quexandose de sant Antonio q̄ le auia muerto su hijo. El sancto contandole lo que auia passado / y como el no le auia mandado que se cortasse el pie / y viniendose con la madre a casa del penitente despues de hazer por el deuota y angustiada oraciō, tomo el pie cortado y juntole con la pierna / haziendo la señal dela cruz / y luego alli se junto el pie y se soldo con la pierna / que se leuanto el hombre muy alegre y sano, saltando y dando gloria y gracias a dios y a su sieruo.

¶CAPITVLO XVI. DELO QVE aconteció a sant Antonio con vn grande tyranno a quien reprehendio.

cronica antigua



Fue en aquel tiẽpo vn tyráno muy poderoso llamado Excelino Romano/ q̃ tenia señoreada tyranicamẽte la ciudad de Padua y otras nobles ciudades d' Jtalia cõ fauor d'l exercito d' Federico. Este Excelino como enel tiempo de su tyrannia porq̃ le temiessen mãdasse matar muchos hõbres enla ciudad de Verona, sabiendo esto sant Antonio/ acepto de yr personalmente a reprehẽder al tyráno de las grandissimas crueldades q̃ auia hecho: y llegando a el dixole estas palabras. O enemigo d' dios tyráno cruel perro rauioso/ quando has de acabar d' derramar tãta sangre de christianos sin culpa? Sabe q̃ la durissima y espantosa sentẽcia de dios te esta esperãdo. Estas y muchas otras cosas les dixo el sancto graue y asperamẽte como merecian sus muy grandes pecados/ de robos tyrãnias y muertes de mucha gẽte y destruycion delas ciudades. Y sus soldados q̃ estauan al derredor del tyranno/ esperauan q̃ mandasse luego matar a sant Antonio/ como acostũbraua hazer a todos los q̃ le hazian algun desgusto: mas de otra manera succedio/ ordenado assi de nuestro señor. El tyranno cõpungido d' las palabras del varon de dios/ y perdida toda la ferocidad cruel/ y tornado como vn manso cordero, pusose el cinto al pescueço y echose a los pies del sancto y no sin gran espanto de todos los presentes dixo su culpa con mucha humildad/ prometiendo toda la emienda que el sancto le mandasse hazer. Y despues q̃ el sancto se fue/ dixo a sus amigos y cõpañeros. No os espanteys varones caualleros y compañeros mios desto q̃ hize: porq̃ verdaderamente os digo, q̃ yo vi proceder del rostro deste padre vn resplãdor diuino/ que assi me hizo temer, q̃ en su terrible visiõ yo crey que supitamente auia d' ser echado enel profundo del infierno. Y de alli adelante tuuo el tyranno grande deuociõ y reuerencia al sancto: y en quanto sant Antonio viuio le euito de muchos y grandes males como el mismo confessaua.

¶Predicãdo pues muchas vezes el varon de dios cõ grande osadia contra las crueldades del dicho tyranno/ quiso el experimentar cõ maña la justicia y virtud del sancto si era firme y cõstante sin se torcer: y embiole vn solẽne presẽte cõ sus criados, a los quales dixo. Lleuareys esto d' mi parte a fray Antonio cõ la mayor humildad y deuociõ q̃ pudieredes, y si lo recibiere luego le matareys, mas si cõ indignaciõ no quisiere tomar cosa alguna, tornaos y sufrid cõ paciencia quãto os dixere, y no le hagays algũ enojo. Los criados del tyráno muy dissimulados, presentarõ al sancto cõ toda reuerencia el presente/ y dixeronle. Tu hijo Excelino Romano se encomiẽda en tus oraciones/ y te pide q̃ aceptes esta visitaciõ y charidad q̃ cõ mucha deuocion te embia/ y que ruegues a dios por la salud de su alma. Y el bienauenturado sant Antonio cõ grande indignaciõ y enojo menosprecio todo el presente, diziẽdoles muy asperas palabras/ y q̃ el no auia de recebir cosa alguna de aquello/ porq̃ todo era de hurtos/ sino que todas sus cosas fuessen cõ ellos en perdiciõ/ y que se fuessen luego, porque no se cayesse la casa/ o quedasse suzia y poluta de su presencia/ y cõ grãdes vozes los echo fuera de casa. Y ellos confusos, mas obediẽtes al tyráno/ se tornaron y le cõtaron todo lo q̃ auian passado con el bienauenturado sancto y sus duras palabras/ a lo qual el tyranno dixo. Es hombre de dios/ dexalde diga de aqui adelante contra nosotros quanto bien le pareciere.

¶CAPITVLO XVII. DELA CONuersion de veynte y dos ladrones, por la predicacion del bienauenturado sant Antonio.

Andauan en vnos montes y bosques espessos veynte y dos hõbres leuantados, de dõde salian a robar y saltear a quantos passauan por los caminos/ del qual genero de gente auia en aquel tiempo mu- cronicas antiguas

mucha en Italia/como simiēte ďlas mu
chas guerras q̃ enella auia. Esta mana
da y cōpañia ď ladrones algunas veze;
saliā desconocidos a los poblados / y
oyendo la fama dela predicaciō de sant
Antonio/determinarō entre si de algū
dia desconocidos yr todos a oyrle vn
sermō/porq̃ no podiā creer alo; q̃ le; cō
tauan q̃ era de tāta efficacia su palabra
q̃ como otro Elias ardia como antor=
cha y encēdia los coraçones humanos.
Y vn dia sabiendo a dōde el sancto pre=
dicaua vinieron juntos a oyrle/ y comē
çando a oyr vn poco sus inflammadas
palabras començaron a sentir tanta com
punciō y cōtricion de sus pecados / q̃
acabado el sermō/quedarō cōuertidos
todos de sus pecados y dañada vida.
Y sant Antonio los oyo a todos de con
fession/ τ impuso a cada vno saludable
penitencia:y defendioles q̃ en ninguna
manera tornassen a sus acostūbrado; vi
cios/prometiendo a los q̃ se emendassē
la vida y los plazeres eternos/y alos q̃
tornassen al vomito de sus pecados,tor
mento sin fin. Conto esta conuersiō mu
chos años despues dela muerte ď sant
Antonio vno destos veynte y dos ladro
nes:al qual oyo el sancto de penitencia
contando tambien q̃ algunos de aq̃llos
tornarō a sus pecados acostūbrados/y
breuemente acabaron sus vidas cō con
fusion y cō tormentos/ como el sancto
les auia amenazado:y los q̃ no tornarō
a sus males y pecados acabarō en paz
y con señales de buenos christianos. A
este viejo que esto conto dio sant Anto=
nio en penitencia/q̃ doze vezes visitas=
se la yglesia ď sant Pedro y de sāt Pa
blo en Roma/y la postrera vez tornan=
do de Roma de cumplir su penitencia/
enel camino conto todo esto a vnos re=
ligiosos cō muchas lagrimas/ esperan
do segū la promessa del sancto la gloria
del parayso/acabado el curso desta mi=
serable peregrinacion.

¶CAPITVLO XVIII. DE COMO
sant Antonio predico a los peces,porq̃
los herejes no querian oyr la pa-
labra de dios.

NO solamēte el glorioso sāt An
tonio informaua a los catholi
cos/predicādo la palabra de
vida en los mādamientos de dios y sanctas obras y penitēcia de sus culpas/mas cō razones muy viuas y ď grande efficacia/y aun cō obras sobre= naturales/confuto los peruersos erro= res delos hereges. Ouo en aquel tiem= po en Francia muchos hereges/cō los quales el sancto glorioso tuuo grande; cōflitos/τ hizo enellos mucho fruto. Y despues en Italia principalmente en la comarca de Romandiola/a donde auia muchos hereges cō sus continuas pre dicaciones y milagros conuertio mu= chos a la fe y obediēcia dela yglesia Ro mana/entre los quale; cōuirtio vn here siarcha cabeça delos hereges llamado Bonouillo ďla ciudad ď Arimino / que auia treynta años q̃ perseueraua en sus ciegas heregias,τ hizo lo estar deuoto hasta la muerte y perseuerar enla obe= diēcia y mādamientos dela yglesia. En la dicha ciudad de Arimino q̃ es puer= to de mar ď Romādiola/acōtecio al sā cto vna cosa milagrosa y digna ď memo ria cō los hereges. Predicaua y dispu taua el sancto cō grāde zelo y feruor de traer a los hereges a la lūbre de la ver= dad:mas ellos endurecidos y obstina= dos/no solo no queriā cōuertirse por la doctrina del sancto/mas aū con despre cio τ indignaciō no le querian oyr porq̃ los cōfundia. Y vn dia sāt Antonio / no queriēdo los hereges oyr la palabra de dios/lleno ď espiritu del señor / fuese a vn rio junto a la mar/y estādo en vna ri= bera junto a la mar y al rio/començo a lla mar a los peces de parte de dios/q̃ vi= niessen a oyr el sermō/diziendo. Venid peces ďl mar y del rio a oyr la palabra de dios/pues los hōbres infieles y he reges no la quieren oyr. En aquella ho ra se junto tāta multitud de peces gran des y pequeños delāte ď sant Antonio que nunca en aquellas partes fuerō vi stos tantos peces juntos,y todos teniā las cabeças fuera ďl agua. Era cosa pa ra loar a dios/ver alli a los peces gran des jūtos a los pequeños y a los peque ños subirse encima ďlo; mayores,y estar

Leyē. croni. antig.

yan=

y andar pacificamente los vnos cõ los otros y ver las diuersas especies/y cada vno juntarse a sus semejantes/q̃ parecia vn cãpo pintado y marauillosamẽte ordenado de varias figuras y colores/todos enla presẽcia del sancto. Era cierto cosa deleytosa de ver/las compañas d'los peces grãdes como exercitos ordenados tomar sus lugares cõueniẽtes para oyr el sermõ/q̃ eran los lugares a dõde auia mas agua/y los peces medianos tomar los lugares a ellos cõuenientes/y como enseñados por dios sin algun descõcierto quietarse en sus lugares/y tambien la copiosa multitud delos peces pequeños correr como romeros a indulgẽcia/y llegarse mas cerca del sancto padre/como a su defensor muy seguro. Assi q̃ en este auditorio ordenado por dios estauan los primeros los peces menores/despues los medianos/y enel tercero lugar y agua mas alta los peces mayores: y todos estauan esperando el sermon del sancto/a los quales començo sant Antonio con gran de feruor a predicar/diziendo. Hermanos mios peces/en mucha obligaciõ soys de dar gracias a nuestro señor segũ vuestra possibilidad/porq̃ es vuestro criador/y vosotros sus criaturas que d' su mano recebistes el ser y vida/y assi para vr̃a viuienda os dio vn elemento tan noble/y q̃ tengays aguas dulces y saladas como las aueys menester. Dio os tambiẽ muchos recogimiẽtos/porque podays escapar los impetus d'las tẽpestades/y quiso q̃ vuestro elemẽto fuesse diaphano y claro/para q̃ mejor viessedes los caminos por dõde aueys d' andar y lo q̃ aueys de comer/y los inconueniẽtes q̃ aueys de huyr. Y porque pudiessedes cõseruar vr̃a vida/dio os el criador las viandas q̃ os eran necessarias/y tãbien os proueyo de alas y fuerças para andar por dõde quisieredes a vuestra voluntad. Vosotros enla creaciõ del mũdo fuystes benditos de dios/y cõ su bẽdicion tuuistes virtud de multiplicar. Vosotros enel diluuio pereciẽdo todos los otros animales q̃ quedauã fuera d'l arca/fuystes reseruados sin alguna destruycion. A vosotros fue cõcedido y mandado por dios guardar el propheta Jonas/y despues al tercero dia echarle enla tierra sano y saluo. Vosotros pagastes el censo y tributo por nuestro señor Jesu Christo/quando viuiendo enla tierra como pobre no tenia de q̃ pagar/ofreciendo la moneda para la paga de Christo y de sant Pedro. Vosotros antes dela resurrecion y despues fuystes mãjar d'l rey eterno Jesu Christo: por lo qual por estas y otras muchas obligaciones estays muy obligados a glorificar y alabar a dios/de quiẽ tãtos especiales bienes recebistes entre los otros animales. A estas palabras y semejantes amonestaciones del sancto predicador de Christo/vnos peces dauã señales d' alegria/otros abriã las bocas/y todos inclinauã las cabeças alabando a dios cõ las muestras y señales q̃ podiã. Cõ esta reuerencia de los peces alegrauase grandemente en espiritu el sancto varon/y a vozes muy altas llamaua/diziendo. Alabado sea dios todo poderoso/q̃ mas oydos han los peces brutos delas aguas que los hõbres hereges y mejor oyẽ la palabra de dios los peces q̃ carecẽ de razõ que los hombres infieles a quiẽ dios dio razon. Y quãto sant Antonio mas predicaua/tanto mayor multitud de peces crecia sin yrse algunos delos lugares en q̃ estauan. A este milagro cõcurrio el pueblo dela ciudad/y oyẽdo la nueua vinieron tãbien los hereges/y viendo milagro tã nueuo y de tãta marauilla/cõpũgidos de coraçon/prostraronse todos a los pies de sant Antonio/pidiendole que les predicasse a ellos/que estauan aparejados para oyr sus sermones como de vn angel de dios. Y el sancto glorioso abriẽdo su boca/tã marauillosamẽte predico dela fe catholica/q̃ cõuirtio a todos los hereges q̃ alli se hallarõ presentes/y a los fieles cõfirmo enla fe/y despidiolos a todos dãdoles su bendicion. Y tãbien los peces recebida la bẽdicion del sancto padre/como alegres abaxando las cabeças y haziẽdo gracias al sancto se fueron y tornarõ a la mar y al rio. Y perseuero el bienauenturado sant Antonio predicando

algunos dias en aqlla ciudad/ a donde couirtio a muchos hereges, y hizo muy grande fruto enlas almas.

¶CAPITVLO XIX DE VN MILAGRO del sanctissimo sacramento, cō el qual el sancto conuirtio a vn grande herege.

S. Antonino. Leyēda. cronicas antiguas

EN la ciudad de Tolosa en Frācia/ aunque algunos otros dizen enla ciudad de Ariminio en Italia/ disputādo el sanctissimo padre cōtra vn muy obstinado herege dela fe del sanctissimo sacramento y conuencido el herege/ y no teniendo ya que dezir: finalmente acogiose a pedir milagro/ diziendo. Dexemos palabras y vegamos a las obras. Si tu fray Antonio cō milagros me pudieres mostrar en presencia de todos que alli esta verdaderamēte el cuerpo de Christo/ dexada cō juramēto la heregia/ me subjetare luego a la obediencia y fe dela yglesia. Y como sant Antonio cō fe viua en dios, respondiesse/ q̄ el lo mostraria por qualquier milagro q̄ pidiesse, el herege declaro el milagro q̄ queria diziēdo. Yo encerrare vna mula tres dias sin le dar de comer/ y passados tres dias la traere muy deshābrida a este lugar en presencia de todos y ponerle he de comer, y tu estaras aqui tābien cō la hostia q̄ affirmas ser el cuerpo de Christo/ y si la mula assi muerta d̄ hābre dexādo de comer corriere a adorar aquel dios q̄ dizes q̄ toda criatura ha d̄ adorar, yo creere sin quedarme duda alguna enla fe de la yglesia. Y el sācto cōsintio a todo esto sin escusarse. Y el dia señalado ayuntose grande cōcurso del pueblo en vn cāpo muy grande escogido para esto. Vino el herege acōpañado de grāde caterua de otros hereges/ y traya la mula q̄ tres dias no auia comido cosa alguna, y traya tambien q̄ darle de comer. El bienauenturado sant Antonio celebro missa en vna capilla cerca de alli/ y reuestido truxo el sanctissimo cuerpo de Christo en sus manos/ acōpañado delos catholicos cō mucha reuerencia cō hachas encendidas: y haziendo q̄ todo el pueblo se sossegasse/ dixo a la mula. En virtud y nōbre de tu criador/ el qual yo en mis manos (aunq̄ indigno) verdaderamente tengo, yo te mādo q̄ luego humilmente veniendo hagas la deuida reuerencia a tu criador/ porq̄ en esto conozca la malicia heretica/ q̄ toda criatura esta subjeta a su criador/ al qual la dignidad sacerdotal cōtinuamente trata enel altar. Eneste tiempo el herege ponia de comer muy diligentemēte delante dela bestia deshambrida. Cosa marauillosa/ q̄ la mula aunq̄ atormētada de hambre/ despues delas palabras del sancto no curādo de comer lo que el herege le ponia delante/ mas conociendo la presencia de su criador, luego cō la cabeça inclinada hasta las rodillas se vino a poner de rodillas delante del sacramento de vida/ y adoro a su criador y señor. Fue grāde el plazer d̄los catholicos/ y no cessauā de alabar a dios cō vozes d̄ alegria, y los hereges quedarō cōfusos, y aquel que auia pedido el milagro/ cūpliendo su promessa dexo la heregia/ y hizose fiel y obediente a los mādamientos dela yglesia.

¶CAPITVLO XX. DE COMO EL sancto comio la ponçoña delos hereges sin le hazer daño alguno.

cronicas antiguas Leyēda. S. Antonino.

AContecio que el padre sant Antonio fue combidado de vnos hereges/ cuyo combite acepto el sancto por ver si los podria apartar de sus errores en platica familiar a exemplo de Christo nuestro saluador/ que por esta causa comia cō los publicanos y pecadores. Mas como la cōciencia dañada siempre ordena males/ los hereges que muchas vezes enlos sermones y disputas del sancto eran cōfundidos y cōuencidos/ llenos de maligna intenciō y odio/ pusierō delante del sancto vn mājar lleno de mortal pōçoña para matarle. Mas nuestro señor le reuelo que el manjar que tenia delante para comer tenia ponçoña/ por lo qual el sancto los reprehēdio de su concebida malicia y traycion/ con reprehensiones y admonestaciones beni-

benignas. Y los hereges cõ mẽtira (imitando al demonio su padre inuentor de las mẽtiras) dixeron al sancto / q̃ no con otra intención le dauã la ponçoña / sino por tener experiencia de aquella palabra del euangelio / a donde Christo dize. Si alguna cosa mortifera ŏ ponçoña beuierẽ no les empecera. Y no bastãdo a la malicia heretica el milagro ŏ les auer conocido por reuelaciõ diuina su secreta põçoña / començaron de persuadir al sancto q̃ comiesse de aquel mãjar que tenia la ponçoña, prometiendo q̃ si no le hiziesse mal, que quedarian catholicos y firmes enla fe del sancto euangelio / y q̃ si temiesse de comer de aquel mãjar, q̃ ellos no podiã creer otra cosa / sino que auia alguna palabra falsa enl euãgelio. Y el sancto con vna marauillosa constancia hizo la señal dela cruz sobre aq̃l manjar ponçoñoso, y tomãdole dixo. Esto q̃ me pedis quiero hazer / no por tentar a dios, en cuyas palabras firmemẽte creo mas como cõstante zelador dela sãctissima fe del sancto euangelio / porque vosotros conozcays la verdad delas palabras de Jesu Christo / a quiẽ todas las criaturas obedecen: y comio aquel mãjar ponçoñoso sin sentir algun daño / o mal en su cuerpo / ni luego / ni despues: lo qual visto por los hereges / se conuirtieron a la fe del euãgelio / cuyas palabras por experiencia vian poderosas sobre toda naturaleza / y era razon q̃ matassen la ponçoña de sus almas / viendo muerta por poder diuino la põçoña corporal por virtud delas palabras del sãcto euangelio.

¶CAPITVLO XXI. DE COMO el sancto predicãdo a diuersas naciones, de todas fue entendido, y de otro milagro.

S. Antonino. cronicas antiguas Confor. En Roma concurrio gran numero de peregrinos / conuocados por toda Europa / cõ la indulgencia de la cruzada contra los moros que tenian tomada la tierra sancta / a los quales por mãdado del papa Gregorio nono predico el bienauenturado sant Antonio: y estãdo presentes Griegos / Latinos / Franceses / Alemanes / Ingleses / Esclauones / Españoles / y otros de diuersas lẽguas / assi doto el espiritu sancto la lengua del sancto / como en otro tiempo a las lenguas delos Apostoles / porq̃ todos los que oyan su sermon y predicacion lo entendiã muy claro / no sin admiracion de todos / porque cada vno oya su lengua en que era nacido y criado. Y tan altas y marauillosas sentencias dixo en aquel sermon / que a todos dexo espantados y suspensos. Y el papa Gregorio / que estaua presente le llamo arca del testamento / por la milagrosa añuencia y promptitud dela doctrina y figuras del viejo testamento en sus predicaciones / que parecia tener enla memoria, no solo todas las sentencias / mas todas las palabras ŏl viejo y nueuo testamẽto, segun las trataua y regia vnas con otras, y sacaua dellas el espiritual sentido / que claramente era visto no ser el el q̃ hablaua, sino el espiritu del padre celestial / q̃ por el enseñaua a su familia con tanta efficacia.

¶Una muger virtuosa y deuota ŏ sant Antonio / desseo de yr a oyr vn su sermõ algun espacio fuera dela ciudad / a donde el sancto yua a predicar, mas no queriẽdo su marido darle licencia / porque era poco deuoto y estaua mal dispuesto quedose en casa triste y desconsolada. La qual se fue a lo mas alto de su casa, y pusose deuotamente a mirar por vna ventana hazia aquella parte a donde el sancto estaua ya predicando, porque alomenos se consolasse con la vista de aquel lugar a donde estaua su espiritu / aunque el hallarse presente le auia sido negado. Cosa mucho marauillosa de contar / que estando assi la deuota muger suspensa mirando / por virtud de aquel que siempre aprueua y cumple los buenos desseos / oyo claramente cõ sus orejas la voz del sancto que estaua predicando, de cuya marauillosa suauidad derretida y perseuerando a la ventana oyendo el sermon / el marido començo dende abaxo a dar vozes diziẽdo que hazia alla arriba. A lo qual la deuota muger respõdio / que estaua oyendo el sermõ de fray Antonio. Mas el riendo

se delo

se delo q̃ la muger le dezia: dezia el, q̃ como era possible que se oyesse la voz de vn hombre que predicaua vna legua de alli. Y viẽdo que la muger sin duda alguna lo affirmaua/ subio a lo alto por ver si era assi como su muger dezia. Y poniẽdose a la ventana por los merecimientos de su deuota muger/ oyo muy claramẽte como ella la voz y predicaciõ del sãcto, y marauillado dio gracias a nuestro señor y quedo deuoto d̃ su sieruo, y de alli adelante no impidio la deuocion de su muger como antes hazia.

¶CAPITVLO XXII. DE LOS MIlagros del sancto por algunos sus deuotos.

cronicas antiguas Leyeda.

TRabajaua cõtinuamẽte el sancto por las ciudades d̃ Italia de ganar las almas a dios cõ sus predicaciones y confessiones: y tornando vna vez de predicar para su oratorio, tomo vn camino solitario por huyr las honras y deuociones dela gente: y vna muger q̃ viuia en aq̃l lugar tenia vn hijo tullido dende su nacimiento delos braços y piernas/ y tomando le enlos braços, fuese tras el sancto buscandole por los atajos y montes camino del monesterio: y como le hallo echose a sus pies/ pidiendole cõ muchas lagrimas y angustia q̃ tuuiesse cõpassion della, y q̃ quisiesse hazer la señal d̃la cruz y bendezir aquel niño su hijo/ q̃ ella tenia fe y esperaua en dios/ q̃ luego su hijo alcãçaria perfecta salud. Escusauase el sieruo de dios por humildad, mas la muger (como otra Cananea) doblaua los gemidos y multiplicaua los ruegos y peticiones/ dãdo vozes cõ mucha instãcia diziendo. Señor ten misericordia de mi. Y el piadoso sancto mouido d̃ cõpassion de la afliciõ dela madre y d̃ la enfermedad del hijo/ y pidiendose lo tã bien cõ grande importunacion su cõpañero/ q̃ era religioso deuoto/ bendiziendo al niño tullido/ y haziẽdo sobre el la señal dela cruz en virtud y nombre d̃ Jesu Christo fue cosa marauillosa de dezir. porque en aquella hora se leuãto sano/ y al q̃ la triste madre auia traydo en sus braços tullido/ torno cõ ella muy alegre a su casa andãdo en sus proprios pies: y el sancto atribuyendo esto a la fe de aquella muger y no a sus merecimiẽtos/ rogole: q̃ en quanto el viuiesse tuuiesse en secreto aquel milagro de nuestro señor.

¶Una niña pequeña/ q̃ se llamaua Paduana/ siendo de quatro años no se podia tener enlos pies/ sino q̃ andaua arrojãdose en tierra/ y cõ esto era enferma de gota coral/ y muchas vezes echando espumajos, caya y se reboluia miserablemẽte en tierra: y como su padre q̃ se llamaua Pedro la tuuiesse vna vez en los braços/ encontro a caso con sant Antonio que venia de predicar, y con mucha fe y deuocion le pidio q̃ hiziesse la señal dela cruz sobre aquella su hija: y el sancto por la deuocion del padre/ bendixo la cõ la señal de la cruz dende la cabeça hasta los pies en nombre dela sanctissima trinidad. Lo qual hecho/ viose luego la marauillosa potencia de dios, que dio fuerças a aquella niña enferma para andar derecha d̃ manera que sin ayuda de alguno otro, começo luego de andar muy bien, y quedo tambien sana de la enfermedad de gota coral. Tã marauillosas cosas obra la fe delos deuotos christianos ayudada dela clemẽcia diuina por intercession y merecimientos delos sieruos d̃ Jesu Christo y verdaderos amigos suyos.

¶En la ciudad d̃ Padua vna dueña hõrada yendo tras sant Antonio cõ gran de multitud de gente a oyrle vn sermõ enel cãpo/ porque enlas yglesias no cabia la gẽte/ en vn passo cayo en vn cenagal cõ el apretura delos que passauan: la qual en cayẽdo/ acordose del peligro que corria ella y sus vestidos preciosos y nueuos que lleuaua/ y cõ deuocion se encomẽdo a la guarda y defensa d̃ dios y de su sieruo fray Antonio/ porque temia la melancholia de su marido/ que era mal acondicionado/ si tornasse a su casa con los vestidos llenos de cieno. Y luego fue socorrida en aquella priessa con la ayuda del sancto que demandaua/ y fue cosa marauillosa/ que se leuanto del cenagal sin señal del lodo en sus

vesti

vestidos/espantados los q̃ estauã presentes y la vierõ caer/y alabãdo a dios y a su sancto/y muy alegre se fue a oyr el sermon.

¶CAPITVLO XXIII. DE VNA carta que el Angel lleuo a sant Antonio.

Cronicas antiguas

VN tiempo auiendo el padre sant Antonio trabajado mucho en Padua cõ predicaciones y cõfessiones y espirituales cõsejos/desseando vacar ala oracion y cõtemplacion para espiritual quietud y cõsolaciõ de su espiritu/escriuio vna carta al ministro/pidiendole/ q̃ se queria mudar a otro lugar cõueniẽte para el recogimiẽto y oraciõ. Y despues de auer escripto la carta/ dexola en su estudio/y fuese al guardian a pedirle q̃ buscasse algũ mẽsagero q̃ lleuasse aquella carta al ministro y le truxesse respuesta. Y hallado vn hõbre/el sieruo d̃ dios torno por la carta a su estudio y buscandola con diligencia no la pudo hallar/y creyendo que por ventura no era la voluntad de dios que el se fuesse de aquella ciudad/y que por esso no podia hallar la carta/mudando el proposito dixo al guardian / que ya no queria embiar la carta al ministro. Cosa marauillosa/cõtados dos dias y acabados/enlos quales pudiera vn mensagero si fuera embiado yr al ministro y tornar/ el bien auenturado sant Antonio recibio carta del ministro en que le respondia a lo q̃ enla sobredicha carta el sancto le escriuia/cõuiene a saber/q̃ pudiesse yr a morar por su espiritual consolacion al lugar que demandaua. No se puede otra cosa dezir/sino que el angel en semejança de cartero lleuo aquella carta d̃l sieruo de dios al ministro y truxo respuesta por consolacion del glorioso sancto, y por mostrar nuestro señor por aq̃l milagro/q̃ aquellos sus desseos y peticiõ le eran aceptos:porque como dize sant Gregorio/natural cosa es de las buenas y sanctas almas temer tanto de ofẽder a nuestro señor dios/que aun a donde no ay que temer / temen muchas vezes.

¶CAPITVLO XXIIII. DE COMO dos vezes milagrosamente vino sant Antonio a socorrer a su padre a Lisboa.

SEl padre del bienauẽturado sant Antonio que era Portugues y noble ciudadano dela ciudad d̃ Lisboa tuuo cargo de algunas cosas del rey de Portugal las quales todas las entrego a los officiales del rey/y fiandose dellos/no les pidio luego cartas de pago/ni conocimientos dela entrega y dela paga dela deuda que auian quedado deuiendo al rey: y de alli a pocos dias vinieronle a pedir las dichas cosas y deudas por la parte del rey/y como el no tenia cartas de pago/y los officiales le negauã lo que auian recebido/estaua muy enojado y triste. Y vn dia despues de buscados todos los remedios sin poder hallar alguno/pusose a tratar cõsigo muy enojado en su casa/y dezia. Yo no se q̃ hazer/ni que remedio tenga/no tengo hijo ni amigo/ni pariente que me sea bueno en esta necessidad : y esperando que lo viniessen a buscar y le lleuassen luego preso/si los officiales del rey no quisiessen confessar lo que tenian recebido/ llegaron a la puerta/y llamaronle y fuese a la camara dela ciudad/ a donde auia de dar cuenta a los mismos officiales del rey. Y queriendo el hablar entro sant Antonio por la puerta dela camara(el qual en esse tiempo predicaua en Italia)y dixo con palabras temerosas alos oficiales del rey. Tomad luego en cuẽta a este hombre lo que os entrego dela hazienda del rey en tal dia y a tal hora y en tal lugar, y en tales cosas/ y en tal moneda/y delante de tal persona:y sino lo hizieredes ofendereys a dios y ningun bien ganareys. Quedaron los officiales tan llenos de miedo de estas palabras que luego alli le dieron la carta de pago de todo:y fuesse el padre del sancto muy alegre a su casa/ de donde tan triste auia venido/dando muchas gracias a nuestro señor que tal hijo le auia dado. Y sant Antonio acabando de dezir aquellas palabras desaparecio / y no fue mas alli visto. En otro caso mayor

Memorial antiguo. Cõfor.

por que este socorrio el bienauenturado sant Antonio milagrosamente a su padre. En la dicha ciudad de Lisboa auia dos ciudadanos enemigos capitales/ y acontecio q̃ vno dellos q̃ moraua junto a las casas de su padre del bienauenturado sant Antonio/ hallo vna tarde a vn moço hijo del otro su enemigo/ y lleuãdolo engañosamẽte a su casa/ matole con mucha crueldad/ y a la media noche entro en vna huerta de su padre del glorioso sant Antonio lo mas secretamente que pudo / y hizo vn hoyo y sepulto alli el moço muerto y fuese. Y porq̃ el moço era hijo de persona notable/ hizose sobre el diligente inquisicion / y hallaron quiẽ le auia visto enla calle de su enemigo el dia antes/ y buscando cõ diligencia la casa dl enemigo y su huerta no hallarõ cosa alguna. Buscarõ tãbien la casa de su padre de sant Antonio/ que era vezino y amigo del otro / y hallaron la tierra fresca y rezien mouida y al moço enterrado alli/ estãdo el innocente deste negocio y no sabiendolo. Y mando luego el corregidor prẽderle a el y a todos los de su casa/ como a autores de aq̃lla muerte: y aunq̃ no cõfessaron cosa alguna/ porq̃ eran innocẽtes y no sabiã el caso/ dio el corregidor sentencia q̃ fuessen muertos. Estaua entõces sant Antonio en Padua/ y conociendo por reuelaciõ lo q̃ passaua acerca de su padre / pidio vna tarde licẽcia al guardiã para yr vn poco de camino fuera dela ciudad/ y aquella noche por virtud diuina fue traydo a la ciudad d Lisboa/ y por la mañana fuese al corregidor/ y rogole de parte de dios/ q̃ no mãdasse q̃ aq̃llos innocẽtes muriessen/ sino q̃ los soltassẽ pues no teniã culpa. El corregidor no consintiendo cõ las razones del bienauenauẽturado sancto/ no quiso reuocar la sentencia. Y sacãdo ya dela carcel a su padre de sant Antonio para lleuarle a degollar/ sant Antonio fue le a esperar a la puerta de la yglesia mayor a donde estaua sepultado el moço/ y haziẽdo llegar a la justicia a la sepultura/ mãdo de parte de dios al defuncto que saliesse del sepulchro. Salio luego el defũcto viuo, y pregũtole el sancto/ si aq̃llos hombres q̃ lleuauã a justiciar le auiã muerto, o erau culpados en su muerte. Y respõdio el muerto/ q̃ aq̃llos no le auiã muerto/ ni teniã en su muerte culpa algũa. Quisieran los officiales dela justicia/ que eran presentes saber del quien lo auia muerto/ y el sancto no se lo quiso preguntar/ mas dichas aquellas palabras cayo en tierra muerto como antes. Visto este tã grande y publico milagro por los mismos officiales dela justicia/ fue tornado luego su padre d sant Antonio al corregidor/ y el y todos los suyos fuerõ sueltos y fueronse libres a su casa. Y aquel dia estuuo el sancto cõsolando a su padre y pariẽtes en su casa/ y el dia siguiẽte por la mañana fuese para Padua. Desta manera cuenta este milagro el autor del libro dela 5 conformidades. Cuẽtase este milagro de otra manera en algũas memorias antiguas q̃ ay en Portugal d algunas cosas del bienauẽturado sãt Antonio: las q̃les dizẽ/ q̃ el muerto era el enemigo dl vezino de sãt Antonio/ el qual fue aguardado vna noche a la yglesia mayor yẽdo fuera/ y despues de auerle muerto/ le echaron enla huerta de su padre de sant Antonio / a donde otro dia le hallo la justicia por el rastro dela sangre. Y sant Antonio estando predicando en Padua/ siendole reuelado como lleuauã a degollar a su padre por muerte de vn hõbre/ de lo qual el estaua innocente/ quedãdo el cuerpo recostado enel pulpito como durmiendo/ le fue a socorrer en espiritu/ y que resucitando el muerto delante de la justicia/ le nombro diziendo. O padre fray Antonio pues nuestro señor aqui te truxo dos cosas te pido. La primera que me absueluas de vna excomunion en q̃ estaua/ y la segũda/ que ruegues a dios por mi alma. Y despues de auer dado testimonio de la innocencia de su padre del sancto y absuelto/ cayo muerto enla sepultura. Y el sancto libre su padre prosiguio y acaba el sermon / contando al pueblo como auia ydo a socorrer a su padre. Y el pueblo de Padua embio a Lisboa a saber este caso notando el dia y hora dela predicacion/ y fue hallado enel mismo tiẽpo auer estado el sancto

en Lisboa

en Lisboa y librado a su padre. Por lo qual los de Lisboa supieron como este milagro auia sido hecho por el bienauenturado sant Antonio.

¶CAPITVLO XXV DEL ZELO Y trabajos de sant Antonio por la pureza de su religion.

Que el padre sant Antonio firme coluna y sustentacion de la pureza y pobreza euangelica de su religion de los frayles menores/ no solamente animando con exẽplos de vida a los religiosos a guardar los votos q̃ a dios prometierõ, mas zelando la guarda de la regla passo grãdes trabajos. Despues de auer passado desta vida el bienauenturado padre sãt Francisco/ passo grandes trabajos por yr a la mano y resistir a las relaxaciones de los prelados mayores. Era ministro general de toda la orden fray Elias/ el qual como era grande letrado y de grã de opinion/ assi era del todo contrario a la simplicidad y pobreza del estado d̃ la religion/ y por tanto trabajo de alcançar priuilegios para la orden y grãdes relaxaciones/ persuadiendo a muchos frayles ser aquel el camino mejor/ y assi a vnos cõ razones aparentes y a otros cõ amenazas y persecuciones traya los a su parecer. Eneste conflicto y trabajo, enel qual fueron perseguidos muchos compañeros del bienauẽturado padre sant Francisco zeladores de su regla/ el bienauenturado sant Antonio y su cõpañero enel estudio dela theologia y en la sanctidad y zelo fray Adam de Marisco, no sufriendo tanta quiebra en su religion/ resistieron en su rostro a fray Elias y a sus cosas: a los quales se allegaron los otros padres principales de la religiõ, aunq̃ cõ temor del general fray Elias ninguno osaua publicamente hablar cõtra el/ sino los dichos sant Antonio y fray Adã que manifiestamente defendian la verdad de la regla/ cõtra los quales se leuanto vna multitud grande de frayles/ diziendo q̃ ellos haziã diuisiones enla orden. Es tan antiguo este nõbre/ que los relaxados ponen a los zeladores dela virtud y de su professiõ, pareciendoles que los deshonran/ como enla verdad los honran y confiessan ser del numero de los verdaderos discipulos y seguidores del señor/ pues les dan nombre y officio de Christo nuestro señor, el qual dize. No vine a poner paz enel mundo sino guerra: porque vine a apartar y hazer diuision del padre con el hijo/ y dela hija con la madre, y d̃ la nuera con la suegra/ y de los de vna misma casa vnos contra otros/ porque el que ama mas al padre/ o a la madre o al hijo/ o a otra cosa alguna que a mi, no es digno de mi. Y viendo estos dos padres/ que començaua fray Elias con los de su parcialidad a perseguirlos/ y que no queria oyr razon alguna/ apelaron para la silla apostolica: y en defension y compañia de vn padre confessor del Papa se fueron a Roma a presẽtarse al Papa Gregorio nono/ y no pudo el general fray Elias prenderlos/ aunq̃ lo trabajo mucho. Y el Papa oyendo las razones y quexas que sant Antonio le dio de fray Elias/ mando que se juntasse capitulo general en Roma/ enel qual capitulo presidio el Papa/ y delãte del propuso sant Antonio, como el auia apelado para su sanctidad/ por las persecuciones que hazia fray Elias a todos los que zelauan la guarda de la regla y eran cõtrarios a las relaxaciones que el general procuraua ⁊ introduzia enla religion/ siendo el obligado de su officio a sustentar la obseruancia y guarda de su professiõ: a lo qual fray Elias respondio. Que los frayles le auian cõstreñido a tomar aquel officio/ y que el se auia escusado que no podia andar a pie/ ni por sus muchas necessidades sufrir la vida comun/ y que los frayles le auian concedido enel capitulo general, que anduuiesse a cauallo, y que comiesse oro si tuuiesse necessidad. Y porque la bestia requiere criado y comer (q̃ no se puede hazer sin pecunia) q̃ por esso no podia escusarse de traer dineros, y que para q̃ esto se hiziesse cõ buena conciencia, auia impetrado dela silla apostolica licẽcia para recebir pecunia/ y tãbiẽ para edificar el conuẽto ⁊ yglesia de Assis segun

cronicas antiguas

segun la intencion q̃ particularmente sabia de sant Frãcisco, y para socorrer tãbien a muchos frayles necessitados. Y sant Antonio replico enesta manera. Si te fue concedido por necessidad comer oro como dizes/ por vẽtura fue te cõcedido ayũtar dineros y hazer thesoros? Y si te fue cõcedida vna bestia para tu necessidad, cõcedierõte por ventura vn cauallo y vna mula muy gorda para cõstreñir a los frayles a q̃ sea trãsgressores de su regla? Y fray Elias cõfuso y cõuẽcido y por esso muy enojado, dixo a sant Antonio delãte del papa q̃ mẽtia. Entõces el papa puso silẽcio a todos, y cõ muchas lagrimas dixo. Parecianos quãdo hezimos general a este q̃ auia de ser acepto y prouechoso a la ordẽ, mas agora manifiestamẽte vemos q̃ turba la ordẽ y la destruye/ por tãto le absoluemos del officio y q̃remos q̃ luego proceda ys a la eleciõ d̃ otro: y fue luego electo nueuo ministro general y zelador d̃l estado y regla euangelica delos menores. Y el señor papa alabo mucho y dio su bendicion a sant Antonio, declarando las sentẽcias d̃ fray Elias cõtra el y cõtra los otros zeladores d̃la ordẽ/ ser de ningũ valor: y rogo a sãt Antonio q̃ se ocupasse solamente en predicar y en cõponer y escreuir los sermones q̃ predicaua, y para esto le desocupo del regimiento y officios dela orden. Fue este papa Gregorio nono muy d̃uoto y afficionado al padre sant Antonio/ y despues le escriuio enel cathalogo delos sanctos.

¶CAPITVLO XXVI DEL POstrer año y quaresma delas predicaciones de sant Antonio.



Leyẽda S. Antonino. Cõfor.

Porque seria largo de contar quãtas puincias particularmẽte discurrio predicando el biẽauenturado sant Antonio, quãta reuerẽcia, deuociõ y afición le tuuierõ todos los del pueblo assi los mayores como los menores, y quãtas almas perdidas, cõ su doctrina y milagros gano a dios, haremos aqui solamente particular mẽciõ dela postrera quaresma q̃ predico en Padua, de dõde vernemos en conocimiẽto de quãto fructo el sieruo d̃ Dios ordinariamẽte hazia. En el año del señor d̃ mil y doziẽtos y treynta, enel capitulo general q̃ se hizo el mismo año por el mes d̃ Mayo, enel q̃l capitulo se hizo la trãslaciõ del padre sãt Frãcisco/ fue instituydo sant Antonio por el papa predicador y lector general y desocupado delos officios d̃la ordẽ/ para q̃ mejor se pudiesse ocupar en ayudar a saluar las almas: y despues d̃ auer discurrido por algunas prouincias y lugares/ sembrãdo la doctrina d̃la saluaciõ: finalmẽte le truxo el espiritu sancto a la ciudad d̃ Padua/ enla q̃l ya otras vezes auia hecho grãde fructo espiritual, y sentido especial deuociõ enel pueblo. A dõde començo a predicar cõ feruiẽte zelo, y tã grãde fue la deuociõ y cõcurso dela gẽte d̃la ciudad y d̃las villas y lugares comarcanos/ q̃ no cabian en las yglesias, y era forçado el sancto yr a predicarles fuera dela ciudad enlos cãpos/ porq̃ todos le pudiessen ver y oyr. Y enel principio d̃la quaresma/ el demonio enemigo del genero humano/ no pudiẽdo sufrir la grãde ganãcia delas almas q̃ el sancto cõ su doctrina y obras hazia y auia de hazer, vna noche queriẽdo el sãcto reposar despues delos trabajos del estudio y d̃la oraciõ/ apretole el demonio tã fuertemẽte la gargãta para ahogarle/ q̃ si dios no le fauoreciera/ le ahogara/ segũ el sãcto lo reuelo a vn su cõpañero muy familiar: mas el bienauẽturado sancto como era deuotissimo de nr̃a señora llamo su ayuda/ y signole cõ la señal dela cruz/ y luego con el fauor y presencia d̃ la madre d̃ dios/ fue la celda llena d̃ grãde claridad y el demonio huyo/ y quedo el sancto libre, dãdo gracias a nuestro señor y a su madre gloriosa. Y puesto que el sancto estaua muy flaco de mala disposicion de calentura y flaqueza de sus muchas abstinencias y trabajos por el grande zelo que tenia a la saluacion delas almas/ nũca dexo todos los dias de predicar y confessar y dar consejos espirituales toda aquella quaresma entera ocupãdose por el prouecho delas almas dẽde la mañana hasta la noche. Y con tanto feruor y deuocion

ciō era oydo de todos/ q̄ muchos se leuantauā de noche y cō candelas encendidas veniā a tomar lugar a dōde el sancto auia d̄ predicar/ y esperauā alli hasta q̄ fuesse hora. Estaua presente a todos los sermones el obispo d̄ la ciudad con toda la clerezia/ y todos los religiosos y todos los hombres nobles y dueñas y dōzellas recogidas/ dexada toda la pōpa y vanidad de sus estados y vestidos. Cerrauā los mercaderes sus lōjas y los tēderos sus tiendas, y cessauā los officiales de sus officios, y era dia d̄ fiesta en toda la ciudad/ hasta q̄ boluiā de oyr el sermō de sant Antonio: y cō tāta atencion oyā de su boca la palabra d̄ dios/ q̄ en auditorio de treynta mil personas o mas, no se oya palabra ni estruēdo alguno/ estādo todos suspēsos en la doctrina del sancto. Alli recebiā suauemēte sus amonestaciones/ cōsejos y reprehēsiones/ como aqllos q̄ sentian en sus almas no ser el el q̄ predicaua / sino el espiritu sancto en su boca. Acabado el sermō todos queriā tocar el habito y tomar la bēdicion del sancto cō tāta deuociō τ impetu de feruor/ q̄ yendo y tornādo del pulpito muchas vezes fuera maltratado/ si no le acōpañaran mancebos muy valiētes q̄ haziā lugar por dōde passasse/ y le lleuauā y le trayan. Tantos y tā grādes efectos hazia el espiritu sancto enlas almas por su verdadero y fiel sieruo sāt Antonio/ q̄ parecia auer embiado nr̄o señor eñl vn apostol al mūdo. Alli vierades a los enemigos capitales y antiguos recōciliarse y cōuertirse a la verdadera amistad y charidad. Vierades dar libertad a los captiuos/ restituyr los robos y las vsuras y cosas mal ganadas/ y tornar las prēdas y perdonar las deudas a los pobres. Vierades los pecadores y pecadoras publicas conuertidos a dios/ y dexados los pecados correr a la penitencia/ siguiendo el cōsejo del sieruo de dios sin alguna falta enla satisfaciō y emiēdas de sus culpas. Y tā frequētados eran en aqllos dias los sacramētos dela cōfessiō y cōmuniō, q̄ los clerigos y religiosos todos no bastauā pa administrarlos: y muchos penitētes deziā/ q̄ eran amonestados por dios en visiones/ para q̄ obedeciessen a los cōsejos del sancto. Desta manera sembrando el sembrador d̄ dios sāt Antonio las semillas diuinas/ corrio y acabo su curso quaresmal: y ayūto muy copiosas miesses y fructos delos fieles enla troxe del señor. Y assi finalmēte quiso el señor diuulgar los merecimientos de su sieruo, al qual en breue tenia determinado hazer glorioso en su yglesia, porq̄ despues el pueblo cō mas deuociō veneraſſe y honrasse al sācto/ cuyas obras insignes de tanta sanctidad tenia ya conocidas y experimentadas: porq̄ eneste tiēpo tanto presumia y cōfiaua la deuociō del pueblo todo enlos merecimientos d̄ sant Antonio / q̄ si alguno podia auer, o cortarle vn pedaço del habito ni se alegraua poco/ ni pensaua q̄ tenia pequeñas reliquias: y si alguno alcāçaua a hablarle/ o besarle el habito/ tenia lo por grande merced del señor. Acabo el glorioso predicador y doctor sant Antonio en este tiēpo q̄ estuuo en Padua los sermones dominicales d̄ todo el año/ cōpuso tambien vn quadragesimal para todos los dias / y los sermones para las fiestas y solēnidades d̄los sanctos/ a instācia y peticiō del obispo Hostiense/ y principalmēte a instācia y por mādado d̄l señor papa Gregorio nono, los quales sermones todos estā llenos de grādes doctrinas y marauillosas sētencias y subtilissimas alegorias.

¶CAPITVLO XXVII. DEL GLOrioso transito del padre sant Antonio.

PAssada la quaresma/ y llegandose el tiempo de las miesses/ el varon de dios determino de apartarse del tumulto de las gentes τ yrse a vn lugar solitario / a donde con mas sossiego se diesse al estudio de la contemplacion y de la sagrada escriptura/ y fuese a vn lugar remoto/ que se llamaua el campo d̄ sant Pedro / el señor del qual era vn noble varon llamado Tiso y muy deuoto delos frayles/ y moraua cerca/ y alli junto en vn oratorio sustentaua alos frayles. Este deuoto hombre recibio al bienauenturado sant Antonio/ (S. Antonino. Leyēda.)

T como

como a vn angel d dios a el embiado cō grande alegria y deuociō/y a instancia del sancto hizole tres celdas todas de esteras debaxo d vna noguera muy grāde, en las quales el sācto se aposento/y aluergo cō dos cōpañeros suyos perfectos varones fray Lucas y fray Rogerio, porq̄ en aq̄l lugar solitario vacassen a la oraciō/y començo el varō de dios a enflaquecerse, tanto q̄ vn dia yēdo a tomar refecion con los frayles del oratorio q̄ estaua cerca de su celda, acabo de caer en muy grāde enfermedad. Tenia ya nr̄o señor eneste tiēpo reuelado a su sieruo q̄ presto le auia de lleuar deste valle de destierro/porq̄ yendo vna vez el sancto cō su cōpañero a la ciudad d Padua/y poniēdo los ojos enel llano y gracioso ariēto dela ciudad/alegre en espiritu començo a alabar a Padua/diziendo, q̄ muy presto seria dotada y acrecētada de grāde gloria. Vio el sācto en espiritu la grande honra q̄ muy en breue auia de alcāçar aquella ciudad luego/despues de su gloriosa muerte porq̄ dende de aq̄lla hora es muy ennoblecida Padua/glorificada y visitada cōtinuamente de dios por los merecimientos d su sieruo, y muy frequētada d muchos pueblos q̄ vā a las sanctas reliquias y milagros deste grāde sieruo y amigo dl rey celestial. Dichosa cierto y bienauētura da ciudad escogida de nr̄o señor para guarda de tā grāde deposito y thesoro, cō el qual no solo ella es enriquecida y honrada/mas enriquece z hinche a todo el mūdo de gracias y grandes mercedes/cōcedidas a todos los christianos por intercessiō de su glorioso sant Antonio. Sintiēdo pues y sabiēdo el sancto/q̄ se llegaua el fin d su vida/llamo a fray Rogerio su cōpañero, y dixole en secreto. Hermano yo temo con mi enfermedad dar turbaciō a los frayles q̄ se viene a recoger a este oratorio/y tābiē por q̄ desseo morir y ser enterrado enla casa d nr̄a señora/q̄ es nr̄o monesterio en padua/por tāto si te parece holgaria q̄ me lleuasses alla: y pareciēdo esto biē a los cōpañeros del sancto por su cōsolaciō/los frayles q̄ morauā enel oratorio sabiēdo q̄ se queria yr el sancto/ rogarōle cō muchas lagrimas q̄ no los dexasse ni se fuesse a otro lugar: mas viēdo q̄ el sancto estaua determinado d yrse/no quisierō mas cōtradezirle: y fue lleuado en vn carro a la ciudad, z ya cerca de Padua encōtro cō el sancto vn frayle mucho su amigo q̄ le yua a visitar/y viēdo le assi flaco y agrauado dela enfermedad/dixole: q̄ no seria biē yr al monesterio dla ciudad/porq̄ auia d ser visitado de mucha gēte/y q̄ esto seria muy dañoso a su enfermedad y cōtrario a la quietud del espiritu/mas q̄ se fuesse a vn oratorio dlos frayles q̄ estaua fuera dla ciudad cerca d vn monesterio d mōjas/y q̄ alli estaria mas quietamēte. Pareciole biē al sancto el cōsejo de aq̄l religioso su amigo/y fuese a aq̄l oratorio d arcela/q̄ assi se llama el lugar: enel qual creciēdo mas la enfermedad/y recebidos los sacramētos, y finalmente dādole la extrema vnciō/rezo cō los frayles los siete psalmos penitēciales, y despues rezo el solo a nuestra señora el hymno. O gloriosa domina. Porq̄ cuyo fauor y gracia siēpre auia sentido en la vida presente/tābien sintiesse su presencia enel passo d la muerte para la vida eterna. Estando el sancto vn espacio de tiēpo cō los ojos muy fixos mirādo a lo alto, pregūtādole vn su cōpañero, q̄ miraua/ respōdio. Veo a mi señor Jesu Chr̄o. Y despues de auer dicho a los frayles algunas palabras de edificaciō y deuociō/ quieto se cōsigo mas de media hora/ocupado cō solo dios: y su alma bienauenturada despedida dela carne/fue trasladada a los cielos y vestida dela gloria. Parecia en aq̄lla vltima hora en su quietud q̄ dormia/y sus miēbros gastados por la enfermedad y flaqueza y la carne descolorida despues dela muerte se hizo tan blāca y hermosa/q̄ representaua a los q̄ tenian semejança de la gloria dela resurrecion. Passo desta vida el glorioso sāt Antonio de Lisboa en Padua eñl año del señor d mil y doziētos y treynta y vn años, vn viernes a treze dias del mes d Junio. Fuerō los años d su vida. xxxvj. delos quales los quinze viuio en casa de su padre: y siruio enla yglesia mayor de nr̄a señora/los dos siguientes enel mone

monesterio de sant Vicente fuera de la ciudad de Lisboa/a dõde tomo el habito de canonigo reglar de sant Augustin y enel monesterio de sancta cruz de la ciudad de Coymbra de la misma ordẽ nueue años/y enla orden de sant Francisco viuio bienauenturadamente poco mas de diez años llenos de grande doctrina,virtudes y milagros.

¶CAPITVLO XXVIII. DE COMO aparecio sant Antonio al abad de Vercel.

cronicas antiguas En aquella hora del transito del glorioso sant Antonio/estaua el muy famoso doctor en sancta Theologia el abad de Vercel en su camara ocupado y intento en diuinas meditaciones/y entro a el el sancto/y despues de auerse saludado/dixo sant Antonio. Yo señor abad dexo mi morada aca y voy me a mi patria muy depriessa. Y tocãdo al abad enla garganta familiarmente, a dõde el entonces tenia vna enfermedad/ diole salud:y saliendose fuera dela camara sin mas le dezir palabra desaparecio. Y el abad no conociendo la visiõ/ pareciole que el sancto yua a su patria de Portugal/y leuantose para detenerle vn poco/y saliendo tras el sancto no le vio/ y no le hallando,pregunto a vnos criados del monesterio q̃ encõtro alli/a dõde estaua sant Antonio:y ellos respõdieron/que no sabian donde estaua/ ni le auian visto mucho tiempo auia porque estaua en Padua q̃ era lexos:y el abad les afirmo q̃ entonces le auia visto / y le auia dicho el sancto tales y tales palabras/y q̃ lo auia curado milagrosamẽte/y q̃ luego se auia salido de su camara. Embio luego el abad al monesterio de los frayles menores q̃ estaua en Vercel a saber si auia ydo alla sant Antonio/ y no hallando rastro alguno del sancto/ tornando el abad a cõsiderar el aparecimiento y palabras misticas del sancto/ entendio sin duda que sant Antonio era partido dela tierra por la muerte/ para reynar cõ gran felicidad enla patria celestial. Y notando cõ diligencia el tiẽpo y hora en q̃ le auia visto/hallo despues con cierta sabiduria, que enla misma hora que le aparecio passo el sancto desta vida.

¶CAPITVLO XXIX. DELAS SOlennes obsequias del glorioso sant Antonio.

NO quisierõ luego los frayles diuulgar la muerte del glorioso sancto, porq̃ temian la importuna multitud del pueblo q̃ auia de cõcurrir al cuerpo del sancto/ mas lo q̃ los frayles escõdian callando/ por muy mas marauillosa manera lo reuelo dios a todos:aunq̃ nadie fuera de los q̃ estauã cõ el sancto sabia d̃ su muerte:juntauãse los niños pequeños y andauã por la ciudad dãdo vozes/ diziendo. Muerto es el padre sancto/muerto es sant Antonio. Los ciudadanos y todo el pueblo de Padua despertados con estas vozes delos niños,fueron todos cõ grande impetu al oratorio d̃ Arcela a dõde estaua el cuerpo del sancto cõ gente armada/porq̃ el cuerpo no fuesse lleuado a otra parte. Vinierõ los frayles menores d̃la ciudad del monesterio de nr̃a señora/enel qual viuiendo el sancto auia escogido y ordenado su sepultura/y pediã q̃ les diessen el cuerpo. A los quales los moradores dela cabeça dela puente resistian/ y no los dexaron llegar a las reliquias del sancto/ antes sospechando algũ engaño los mismos ciudadanos quisieran hurtar el cuerpo para q̃ fuesse enterrado fuera d̃la ciudad enel monesterio delas monjas/junto al qual el sancto auia fallecido. Otros ciudadanos dela parte delos frayles trabajauã lleuarse el cuerpo al monesterio, a dõde el sãcto se auia mãdado sepultar Enesta cõtrouersia q̃ ya procedia por armas/quietaron a las partes con concierto q̃ esperassen al ministro/para que ordenasse lo q̃ fuesse mas justo. Y vn dia destos a media noche/leuantose vn clamor del pueblo impaciẽte y desseoso d̃ en todo caso ver el cuerpo del sancto/ y acõtecio vna cosa milagrosa,q̃ cõ grãde impetu acometierõ tres vezes a las celdas d̃los frayles: mas pasmados y ciegos ninguna d̃las vezes q̃ abrierõ las

puertas delas celdas pudieron entrar detro. Dilatada pues la determinaciõ por la ausencia del ministro: los frayles pusierõ el cuerpo en vna arca d madera y metierõla debaxo d tierra por los grãdes calores q̃ hazia. Y luego se leuanto vn rumor enel pueblo/ diziendo q̃ auiã tomado el cuerpo y q̃ se le auiã lleuado/ y arremetiendo todos cõ mano armada a las celdas delos frayles no se quietarõ hasta saber muy cierto q̃ el cuerpo estaua alli/ y q̃ por causa del calor le auian puesto debaxo de tierra. Y finalmente el ministro cõ el obispo de la ciudad al quarto dia despues dela muerte del sancto/ dierõ sentencia diffinitiua por los frayles, principalmente porq̃ viuiendo el sieruo de dios auia escogido sepultura en su monesterio. Y fue denunciado assi a la clerezia como al pueblo/ que el dia siguiente se juntassen para acõpañar el cuerpo hasta la sepultura. Y mãdo el obispo al gouernador d la ciudad q̃ acompañasse a los frayles con gente apercebida/ porq̃ no fuessen afrẽtados o les hiziessen alguna injuria. Mãdo el gouernador hazer vna puẽte de varcos por el rio/ temiẽdo algũ nueuo insulto delos ciudadanos/ cõtra los quales fue dada la sentẽcia: mas ni por esso ellos dexaron de impedir el lleuar del sancto cuerpo/ y armados con gran de impetu acometieron y desbaratarõ la puente que estaua hecha de varcos/ no temiendo ofrecerse a todo peligro d sus haziẽdas y personas/ si alguno presumiesse cõtra su voluntad lleuar el cuerpo. Y sabiendo esto la parte contraria tomo tambiẽ luego armas/ y salio no con menos essuerço contra los q̃ deshazian la puente. Y los frayles viendo la mortal cõtienda entre los ciudadanos quã peligrosa era a la ciudad no ouieron pequeño temor/ y tãbien las monjas pobres no temiendo menos ofreciã con lagrimas el cuerpo para q̃ le lleuassen/ y assi los religiosos como las religiosas imputauã a sus pecados lo q̃ acõtecia/ y cõ muchas lagrimas rogauan a la clemencia diuina quitasse aquel peligro y mal dela ciudad. Entõces el gouernador dela ciudad no sufriendo las dissensiones delos ciudadanos llamo a consejo enel palacio/ y a los autores de esta guerra y dissension mandolos salir dela ciudad/ poniendoles pena de perder todas sus haziendas q̃ ninguno dellos paresciesse alli aquel dia. Esto hecho el obispo cõ la clerezia y todo el pueblo cõ solẽne procession fueronse al oratorio de Arcela/ y truxerõ los principales de la ciudad el sancto cuerpo en sus ombros y assi con hymnos, psalmos y canticos/ y cõ muchas hachas y cirios ardiendo con grande solẽnidad, vinieron a la yglesia de nuestra señora delos frayles menores/ a donde hechos solẽnes officios de las obsequias/ sepultaron al bienauẽturado sancto en vn sepulchro milagrosamente hallado el quinto dia de su glorioso transito.

¶CAPITVLO XXX DELA CANonizacion del bienauenturado sant Antonio.

Permitio la diuina prouidẽcia aquellas tumultuosas tẽpestades del pueblo, para despues dellas cõ mayor abundancia dar serena trãquilidad/ y porq̃ la claridad dela gracia y milagros del bienauẽturado sancto fuesse despues tãto mas acepta/ quãto mayor turbacion de tẽtaciones y trabajos auia precedido. Uiase tãbien ya en aquellas differencias la deuociõ q̃ el pueblo auia de tener al biẽauenturado sancto despues quãdo resplãdeciesse por muchos milagros y ser conocido por digno de muy verdadera veneracion/ pues q̃ antes q̃ hiziesse milagros se auian puesto a tãto riesgo por el. Aplacada aquella tempestad/ luego en aquel mismo dia començaron a esclarecer los milagros y los enfermos d toda enfermedad q̃ tocassen a su tũba, luego recebiã salud de sus enfermedades/ y los q̃ no podiã tocar por si ni podian llegar por la mucha gente/ delãte de todos a la puerta dela yglesia y enlas plaças llamando al sancto recebian salud. Fue despertado todo el pueblo de la ciudad de Padua y de las otras ciudades vezinas en marauillosa deuocion

S. Antonino. Leyẽ. Cólo

cion del sancto con grandes clamores y en cócordia de todos/pidieró a la silla Apostolica la canonizacion del glorioso sant Antonio. Y el sanctissimo Papa Gregorio nono/encomédo la examinacion dela vida y milagros del sancto al obispo de Padua y a vn abad dela orden de sant Benito y a vn prior dela orden delos predicadores:los quales có toda diligencia buscando y examinádo los testimonios de la vida y milagros del sancto/los embiaron al Papa. Y el Papa q̃ en aquel tiépo estaua enla ciudad de Espoleto/có toda diligencia coméço a entender enla canonizacion del sancto/q̃ aun no auia vn año q̃ era passado desta vida. A esto vn cardenal solamente era cótrario/impidiendo con todas sus fuerças delante delos cardenales y el Papa q̃ se hiziesse la canonizacion tan presto. Mas este cardenal despues de vna visió q̃ le fue hecha/ con mas instácia que todos los otros solicitaua q̃ el sancto fuesse luego canonizado. Pareciale en sueños,que el Papa consagraua vn altar,y como no tuuiesse reliquias q̃ poner enel/y las pidiesse al dicho cardenal/el qual no sabiendo de dóde las tomasse/fue le dicho por vna voz marauillosa/ q̃ tomasse las nueuas reliquias delas obsequias frescas q̃ estauá presentes del bienauenturado sant Antonio cófessor dela orden de los menores,y las colocasse enel altar q̃ se auia de cósagrar. Y el cardenal despertando a esto/ y no dudando ser aquella reuelacion de dios/trabajo quanto pudo por la canonizacion del sancto. Fueró pues leydos los milagros examinados y aprouados del sancto/y hallaron diez y nueue personas de diuersas enfermedades tullidos supitamente sanos/y cinco paraliticos y otros tantos corcobados curados marauillosamente/y seys ciegos alumbrados/y tres sordos que auian recebido el oyr/y otros tátos mudos les auia dado la habla/ dos curados de gota coral y otros muchos de calenturas,y dos muertos marauillosamente resucitados despues dela muerte del sancto. Y enel año del señor de mil y dozientos y treynta y dos/ año sexto del pótificado del Papa Gregorio nono/onze meses despues dela muerte del sancto dia de Pentecostes/fue có grãde solennidad escripto el glorioso cófessor de Christo sant Antonio enel cathalogo delos sanctos por el dicho Papa Gregorio nono. Y luego el Papa leuáto la antiphona. O doctor optime cantada/y dixo la oracion de sant Antonio muy deuotamente. E instituyo/ que la fiesta del sancto se hiziesse a treze dias d̃ Junio en toda la christiandad. Y enel mismo dia en que fue el sancto canonizado en Espoleto,enla ciudad de Lisboa de donde el sancto era natural/fue hecha vna milagrosa alegria y alboroto en todo el pueblo/porque las cápanas de toda la ciudad se tañeró por si/y passmados los hombres y mugeres y muy alegres no sabian la causa de tanto plazer como sus coraçones tenian. Y despues viniendo de Italia las nueuas como el sancto era canonizado/supieron que auia sido en aquel dia/enel qual milagrosamente tanta fiesta se auia hecho enla ciudad.

¶CAPITVLO XXXI DELA TRANSlacion del bienauenturado sant Antonio.

EL Papa Alexandre quarto/ có zelo de librar muchas ciudades del grande tyráno Excelino Romano de Altuña/ que ocupaua y señoreaua casi toda la comarca de Venecia/ embio por legado suyo a Philippe Fótanense arçobispo de Rauenas a hazer exercito a Venecia/ con el qual puso cerco a la ciudad de Padua, enla qual estaua vn nieto del tyranno Excelino en guarda dela ciudad. Y queriendo el señor dar fin a la tyrannia del cruel tyranno Excelino, y dar libertad a la ciudad por merecimientos del bienauenturado padre sát Antonio/ la noche de la fiesta del glorioso sancto estando la ciudad en este trabajo/el guardian del monesterio de los frayles menores fray Bartholome de Coradino,velãdo toda la noche al sepulchro del sancto:y con muchas oraciones

Cronicas antiguas
Leyeda.
Confor.

ciones y lagrimas de angustia rogãdo al sancto por el libramiento de aquella ciudad/ oyo dla sepultura del sancto vna voz muy clara q̃ dezia. Fray Bartholome no temas ni estes sospechoso, mas cõsuelate y da gracias a nuestro dios/ porq̃ sabras de cierto q̃ el dia octauo d mi fiesta la ciudad alcançara su libertad y sera libre del tyranno quedãdo en su antiguo regimiento. Y assi acõtecio que por la misericordia diuina Anselmo nieto del tyrãno Excelino huyo de la ciudad cõ los suyos/ y entro el legado apostolico y restituyo la ciudad en su antigua libertad. Desta voz del sancto dierõ testimonio tambien otros frayles q̃ en aquella hora velauã enla yglesia que la auian oydo con mucha certinidad y verdad: por lo qual los Paduanos ordenauã que el dia octauo dela fiesta de sant Antonio se guardasse y fuesse tã solenne como el dia de su fiesta / en memoria desta merced q̃ por merecimientos del sancto auiã recebido. Y por este y otros muchos beneficio q̃ del sancto recibieron/ le tomaron por su patrõ y defensor/ y consagraron el altar dela yglesia mayor dela ciudad cõ mucha solenidad en nombre y vocacion de sant Antonio con reliquias suyas, y su fiesta hazen la muy solennemente todos los años, precediendo/ o siguiendo siẽpre milagros del sancto. Y despues que Padua alcãço libertad del yugo del tyranno que la tenia robada y cõ grandes vexaciones, enel año del señor de mil y dozientos y cinquẽta y nueue años, los ciudadanos con mayor deuocion y feruor de possibilidad/ hizieron vn muy grande y sumptuoso templo/ dedicado al nombre y honra de sant Antonio/ y enel año d dozientos y sesenta y tres años/ en la octaua de Pascua de resurrecion/ hizieron translacion delas reliquias del sãcto al dicho tẽplo nueuo. El cardenal de Bolonia dõ Guido obispo Portuense entõces legado Apostolico en Italia/ solẽnizo la dicha translacion muy deuotamẽte/ porq̃ auia sido librado dla muerte por el bienauenturado sancto/ z hizo vn hermoso cofre de plata a su costa/ en el qual puso la cabeça del bienauẽturado sancto. Y sant Buenauẽtura que era ministro general dela orden/ estuuo presente en esta translacion, y abriendo el arca a donde estaua el cuerpo del bienauenturado sancto/ que auia treynta y dos años que estaua sepultado, hallo el cuerpo resoluido/ mas la lẽgua tan entera y fresca cõ su color, como si estuuiera viuo: y el seraphico padre sant Buenauẽtura/ con grande reuerencia tomãdo la sancta lẽgua enlas manos todo vañado en lagrimas cõ entrañas deuotissimas hablole cõ estas palabras delante de todos. O lẽgua bendita que siempre loaste al señor/ z heziste a los otros q̃ le loassen/ agora manifiestamente parece de quãto merecimiẽto eres delãte dios: y besandola cõ besos muy suaues/ collocola enla sacristia delos frayles enl sagrario delas reliquias/ puesta muy hõradamente y con muy firme clausura. Y acontecio despues/ queriendo vn ministro general lleuar deste lugar la sancta lẽgua/ tomandola/ nunca hallo puerta por dõde salir, y no pudiendo tornar la a su lugar proprio/ pusola en vn altar secretamẽte, a dõde estuuo algunos años hasta q̃ el sancto quiso que fuesse descubierta. Y lleuandola del dicho altar/ la pusierõ en vn sagrario christalino muy rico/ a dõde se muestra oy en dia entera y sana a los deuotos romeros.

¶CAPITVLO XXXII. DE COMO sant Antonio resuscito a vn su sobrino enla ciudad de Lisboa.

Enla ciudad de Lisboa / patria del bienauenturado sant Antonio/ vn niño de edad de cinco años/ llamado Aparicio/ hijo de vna hermana del sancto con otros moços, metieronse en vn batel/ y andauan jugãdo enla mar. Y leuantandose supitamente vn viento rezio/ y con el viento creciendo las ondas altas, el batel que no lleuaua quien le supiesse gouernar/ alexose de la ribera del mar con todos los moços q̃ yuan enel: y los otros porque eran mayores y sabian nadar/ salieron libres/ y solamente el niño sobrino de sant Antonio se ahogo y con el varco se fue alo hondo. Y

tiendo. Y acudiendo luego el padre y madre del niño/ co mucho dolor rogaron a vnos pescadores q̃ estauan enla playa/ que con las redes sacassen al niño muerto/ porq̃ alomenos le viessen y le pudiessen enterrar. Echaro los pescadores las redes y sacaro el niño q̃ auia que estaua muerto mas d̃ tres horas, y dieronle a sus padres/ y lleuãdole a casa jũtos los parientes y amigos/ quisierãle lleuar a enterrar. Y la madre del niño hermana d̃ sant Antonio/ teniendo cõfiãça en dios y enlos merecimiẽtos del bienauenturado sancto/ no consentia lleuarle a sepultar/ mas defendialo cõ muchas lagrimas/ diziẽdo q̃ le dexassen a su hijo, o la lleuassen a ella a sepultar cõ el: y con mucha angustia hazia oracion al bienauenturado sancto. Hermano mio sant Antonio/ si cõ los estraños soys piadoso/ cõ vuestra hermana no ayays de tener humanidad? Tened piedad d̃ mi/ y dadme mi hijo viuo/ q̃ yo prometo q̃ el seruira a nr̃o señor en vuestra ordẽ. Hecha esta oracion y voto/ el tercero dia dela muerte del niño/ se leuãto viuo y sano/ por lo qual todos glorificarõ a dios y a su sieruo sant Antonio: y como fuesse de edad entro enla orden de sant Frãcisco/ y viuio y perseuero en muy sancta vida y cõto a muchos este milagro/ como auia sido resuscitado por los merecimiẽtos de sant Antonio.

¶ CAPITVLO XXIII DE OTROS muertos que fueron resuscitados por el sancto.

Vna reyna de Leõ de España la qual era natural de Portugal y deuotissima de sant Antonio/ tuuo vna hija d̃ onze años muerta tres dias cõtra volũtad del rey su marido y d̃los principales de su reyno/ y hazia oraciõ al sancto diziẽdo. Biẽauenturado sant Antonio/ yo soy vr̃a natural y vine d̃ vuestra patria, dad me mi hija viua. A cuyos clamores deuotos resuscito la hija/ y reprehẽdio ala madre diziẽdo. O señora madre nr̃o señor os perdone, porq̃ estãdo yo enla gloria entre las virgines/ sant Antonio cõ tãta instãcia por amor d̃ vos rogo a dios q̃ me restituyesse a la vida y me embio a vos/ mas sabreys señora/ q̃ el señor no me da licẽcia para estar con vos mas q̃ quinze dias: los quales quinze dias acabados la infanta se torno a la gloria.

Cronicas antiguas

Un noble varõ oyẽdo los milagros del glorioso sãcto/ y no pudiẽdo alcãçar cõ muchas oraciones hijos/ fuese a su sepulchro/ & hizo oraciõ y voto al sancto/ q̃ si le alcãçasse d̃l señor vn hijo/ q̃ el prometia visitar todos los años su sepulchro cõ su hijo: y diole el sancto vn hijo en su muger cõ alegria y salud. Y siendo ya el niño de siete años/ y estãdo enfermo su padre por la fiesta de sant Antonio/ fue a Padua a cũplir su voto/ y el niño porq̃ estaua enfermo quedo en casa. Sano el niño estãdo su padre en Padua/ y andãdo jugãdo con otros nueue niños, enla corriẽte d̃ vn rio d̃ cuya agua haziã presa para regar vnos cãpos/ abriose supitamẽte la presa y el agua corrio cõ impetu por la madre/ y a todos diez niños q̃ hallo delãte lleuo cõsigo y los ahogo/ delos quales solamẽte dos se hallarõ luego y enterrarõlos/ y el dicho niño cõ los otros no parecieron. Vino su padre de Padua y recebido d̃ su hermano y d̃ otros amigos nobles, pregunto luego como estaua su hijo. Y no queriendo ellos darle luego tan malas nueuas, dixerõle q̃ ya estaua sano, y que por alli andaua jugãdo cõ otros niños. Llegado a casa pidio luego q̃ le truxessẽ su hijo q̃ le queria ver/ mas ellos dissimulãdo cõ el/ dixo el padre. No comere oy ni beuere hasta q̃ vea mi hijo. Entonces cõtaronle todo lo q̃ passaua: y el padre traspassado d̃ dolor hizo juramento q̃ el no comeria ni beueria hasta q̃ sant Antonio le tornasse su hijo viuo. Y hecho este juramẽto con grande fe/ no tardo mucho que su hijo vino precediẽdo a los otros nueue niños, todos viuos y resuscitados por los merecimiẽtos de sant Antonio: por lo qual todos con altas vozes y plazer q̃ no se puede dezir glorificauan a dios en su sancto. Otros dos niños se lee q̃ resuscito el sancto despues de ahogados y les dio vida/ por las oraciones y votos de sus padres.

¶ En Apulia enla ciudad de Monopo le jũto al monesterio de los frayles / vn mancebo cauando en vna cueba cayo sobre el de arriba mucha tierra y quedo d baxo sin esperança de vida. Y la madre como supo esto / corrio al monesterio cõ grandes clamores diziẽdo. O sant Antonio dame mi hijo. Y cauãdo buscãdo el cuerpo fue hallado viuo aunque atormẽtado / y preguntandole como no auia muerto estãdo encubierto d tãta tierra respõdio, q̃ sant Antonio auia puesto la mano sobre su garganta y no lo auia dexado ahogar y dierõ todos gracias al señor y a su sancto.

¶ CAPITVLO XXXIIII. DE LOS milagros hechos a algunos que no queriã creer la gloria del sancto.

cronicas antiguas

VN sacerdote capellã d̃l obispo de Padua oyẽdo cõtar algunos d̃los primeros milagros d̃ sãt Antonio / no solo no los quiso creer mas delãte d̃ muchos se reya d̃los q̃ los cõtauan: y enfermo luego de vna calẽtura tan aguda y mortal / q̃ al tercero dia viẽdose ya casi muerto llamo a su madre y con muchas lagrimas dixole su pecado / y rogole q̃ fuesse luego a visitar la sepultura del sancto / y le pidiesse misericordia y hiziesse voto por el, porq̃ no se atreuia el a pedirlo por auer sido tã cõtrario a la honra del sãcto aunq̃ ya estaua muy arrepentido / y que prometia de ser grãde zelador d̃ sus milagros y honra. Fuese luego la madre al sepulchro d̃ sant Antonio / y cõ muchas lagrimas pidiendo perdõ al sancto, prometio de traer a su hijo a visitar sus sanctas reliquias. Fue cosa marauillosa / q̃ acabãdo d̃ hazer el voto enel sepulchro del sancto se quito la calentura y mortal enfermedad del sacerdote en su casa / y quedando sano se vino a visitar el sepulchro del sancto / predicãdo publicamẽte el milagro y misericordia q̃ el sãcto cõ el auia hecho. Vn cauallero ya viejo / q̃ dẽde su mocedad era herege / assentado a su mesa oyo cõtar muchos milagros d̃ sant Antonio / y burlãdo de quãto le cõtauã / teniendolo todo por fabula, tomo vna copa de vidrio q̃ tenia enla mesa / y echola por la ventana abaxo / diziendo. Si Antonio guardare este vidrio q̃ no se quiebre / de aqui adelãte yo le terne por sancto: y cayẽdo el vidrio sobre piedras y arrojado de alto cõ mucha fuerça / milagrosamente quedo sano / y el herege por el milagro fue cõuertido / no solo a creer enel sancto / mas renunciadas las heregias se hizo fiel y catholico. Estando vnos hõbres comiendo a la mesa / y cõtando y platicãdo los muchos milagros del sancto / vno dellos cõto este dicho milagro del vidrio / espãtãdose mucho y alabandole. Y vno delos otros hõbres de poca fe / dudando y burlãdo, tomo vna copa de vidrio en vna mano / y vnos sarmientos secos enla otra y dixo. Si sant Antonio hiziesse nacer vuas en estos sarmiẽtos / y q̃ hinchessemos dellas esta copa de mosto / esto ternia yo por milagro / y entonces creeria el milagro q̃ vosotros me cõtays. Cosa marauillosa q̃ supitamente aquellos sarmientos tuuieron hojas, y despues fruto y vuas maduras / y exprimiendo las hincheron la copa de mosto / y quedo conocida y confessada la virtud del sancto d̃ los que escarnecian.

¶ En padua resplãdeciẽdo el sãcto por muchos milagros / algunos hereges escarneciendo dellos ordenarõ d̃ burlar publicamẽte dello, y vinierõse a la yglesia del sancto y delãte de su sepultura cõ vno de sus cõpañeros, cõ vn paño ensangrẽtado sobre los ojos, a altas vozes clamauã y llorauã / diziendo q̃ a aquel hombre le auian sido sacados los ojos injustamẽte. Y pediã al pueblo q̃ todos rogassen al sancto por el / para que se los restituyesse. Estãdo assi por espacio d̃ vna hora delãte dela sepultura del sancto rogãdo todos por la vista d̃ aq̃l hõbre / comẽço el q̃ se fingia ciego a dar grandes vozes y a dezir. El biẽauenturado sant Antonio me dio vista. Y los cõpañeros hereges se llegarõ a el, y quitãdole el paño para reyrse delos milagros d̃l sãcto delante de todos / hallaron enel paño y enel emplasto ambos los ojos del escarnecedor pegados. Y assi quedaron escarnecidos los que queriã escarnecer.

Por

Por lo qual llenos de grande temor d semejante castigo cōfessaron publicamē te el engaño, y despues de deuotas oraciones y lagrimas alcanço la lumbre de sus ojos: y todos los otros alcāçarō la lūbre dela fe por los merecimientos del bienauenturado sant Antonio.

¶ Un leproso oyendo la fama delos milagros de sant Antonio/ hizose lleuar a Padua, y enel camino topo con vn soldado herege/ el qual sabiēdo a dōde yua el leproso/ dixole. A dōde vas mezquino? Sobre mi vēga tu lepra/ quādo Antonio della te pudiere librar: mas el leproso fuese a la sepultura del sancto/ y cō fe pusose debaxo delas reliquias/ pidiendo cō deuocion el ayuda del sācto. Y durmiendo apareciole sant Antonio/ y dixole. Leuātate luego q̄ ya estas sano d tu lepra y vete a buscar a aquel soldado q̄ se reya de mis milagros/ y lleuale tus tablas, porque esta cubierto y podrido de tu lepra. Leuantose el leproso sano y bueno y fuesse al dicho soldado leproso ya por su incredulidad/ y dixole. El bienauēturado sant Antonio me mādo q̄ te truxesse mis tablas, porque estas leproso. Y el soldado viēdose leproso tuuo cōtricion/ y cōpungido hizo voto q̄ nunca mas menospreciaria los milagros del sācto, y merecio por intercession del piadoso sant Antonio alcançar sanidad dela lepra.

¶ CAPITVLO XXXV. DE OTROS muchos milagros de sant Antonio.

Vn hombre fue tan grauemente herido en vna batalla en vn braço/ q̄ cō ninguna medicina podia alcançar sanidad/ y encomēdandose a sant Antonio, y hecho voto alcanço luego perfecta salud. Mas despues de curado, ingrato al beneficio de dios/ començo a pensar como se podria vengar a su voluntad: y sant Antonio la noche siguiente tornole la enfermedad del braço que antes tenia, y assi castigo su ingratitud/ y enseño q̄ las mercedes temporales no son dadas para cō ellas ofender a dios o al p̄ximo/ sino para seruirle.

¶ Un moço de Padua/ que se llamaua Enrique/ tenia el pescueço hinchado/ y con muchos dolores/ y hecho voto por la madre al sancto q̄ lleuaria a su sepultura vn pescueço de cera/ fue luego sano. Mas la madre descuydandose de cumplir el dicho voto, tornole a su hijo el dolor y la enfermedad q̄ antes tenia/ y conociendo la madre su culpa, y cūpliendo el voto/ torno luego el hijo a tener salud.

¶ Un abad teniēdo piedad de vn criado suyo muy bueno, q̄ auia veynte y cinco años q̄ estaua sordo y mudo/ hizo voto a sant Antonio que si le sanasse, que le ofreceria para toda su vida para guarda y seruicio de su altar. Y embiandole al sepulchro del sancto/ fue sano de sus sentidos, y dedicado al seruicio del sancto enla yglesia.

¶ Enel reyno de Portugal enla villa d Sātaren en tiempo del rey don Donis vna muger q̄ auia sido pecadora entraua el demonio enella algunas vezes/ y era deuotissima de sant Antonio. Esta muger era muy tētada del demonio q̄ se matasse pareciale q̄ Christo le dezia en su coraçō. Mezquina tu heziste contra mi tātos pecados q̄ no te puedes saluar sino te matas: y no se contentando el demonio cō estas sugestiones dela imaginacion/ acrecento mas exteriormente, y apareciole en especie y forma humana de Christo diziēdo. Yo soy a quien tanto ofendiste/ mas si te vas al rio de tajo, y te ahogas enel en satisfacion d tus culpas yo te perdonare todos tus pecados y te dare la gloria eterna: y como apareciēdole muchas vezes dixesse esto a la pobre muger y vna vez su marido la llamasse/ endemoniada llena d passiō y de engaño del demonio a hora d tercia yuase al rio para ahogarse enel como el demonio la tentaua: y passando por la yglesia de sant Frācisco entro enella/ por encomēdarse a sant Antonio en su capilla, de quien ella era muy deuota: y haziase entonces fiesta del sancto. Y prostrada delante del altar dezia. O sant Antonio yo siempre tuue cōfiança en ti y grande fe/ cōcedeme lo que pido/ y es q̄ me reueles si es cō voluntad de dios que yo me ahogue/ o no. Y haziendo deuotamē

te oració durmiose de vn sueño suaue/ y apareciole sant Antonio y dixole. Leuantate muger y guarda este escripto. el qual te librara dela vexació del demonio: y recordado hallo a su pescueço vn escripto de pergamino cō letras de oro q̄ dezia. Ecce crucē domini fugite partes aduerse vicit leo ꝺ tribu Juda radix Dauid. Alleluya/ alleluya. Y de alli adelāte quedo libre de aqlla tentació/ y no fue mas atormētada del demonio. Y oyēdo el rey don Donis cōtar esto al marido ꝺla muger/ pidiole el escripto. y como la muger dādole al rey se quedo sin el. torno a ser atormētada del demonio: y el marido no pudiēdo auer el escripto ouo por medio ꝺlos frayles el traslado y cō el quedo la muger libre del demonio para siempre: la qual cōfessando deuotamēte y couertida al señor/ viuio veynte años despues en sancta cōuersació y acabo sus dias en temor de dios. Y el rey dō Donis guardo aql escripto milagroso entre sus reliquias/ y cō el por merecimiētos del sancto se hizieron milagros.

¶CAPITVLO XXXVI DE OTROS milagros.

Vn hombre cerca ꝺ Padua/ queriēdo cōtra la ley y defensa de dios saber algunas cosas secretas por los demonios/ vna noche pusose en vn cerco de nigromācia cō otro hombre q̄ por arte magica sabia llamar los demonios: y estādo ambos dētro del cerco/ como el otro llamasse a los demonios/ vinieron grāde ruydo y estruēdo: y como aql hōbre quedasse fuera de si y no pudiesse respōder alguna cosa a los demonios/ sacarōle la lēgua y los ojos/ y assi recibio el castigo de su atreuimiento. Mas como cō cotricion de coraçō se doliesse dela culpa q̄ auia cometido y dela pena q̄ padecia/ y no pudiesse cōfessar su pecado/ cōuirtiose ꝺ entero coraçō a inuocar los merecimiētos ꝺ sant Antonio: y como perseuerasse en oració en su yglesia muchos dias y noches y los frayles vn dia cātassen enla missa. Benedictus qui venit alçādo el sacerdote el cuerpo del señor/ fueronle restituydos nueuos ojos a su cabeça. Juntaronse muchos a ver tā grande milagro/ y cō aquel hombre muy deuotamēte pediā al sancto/ q̄ pues le auia dado ojos le diesse lengua. Y cātando enel choro. Agnus dei. hasta dona nobis pacē/ fuele restituyda su lēgua y habla por la piedad diuina/ cō la qual lēgua alabaua al señor a altas vozes y a su sancto glorioso.

cronicas antiguas S. Antonino.

¶ Una mōja de sancta Clara temia mucho el fuego del purgatorio/ y haziēdo oració al sancto/ alcāço por sus merecimiētos tener el purgatorio enesta vida. Y padeciēdo terribilissimos dolores y tormētos/ rogādo por ella las otras mōjas/ merecio otra vez por intercessiō ꝺl sancto ser libre delas penas presentes.

¶ Un frayle llamado fray Bernardino de Parma/ por grauissima enfermedad auia dos meses q̄ estaua mudo/ y a tāta flaqza auia venido q̄ no podia con el soplo matar vna cādela puesta jūto ala boca/ y aunq̄ por grādes medicos le eran dados grādes remedios y diez cauterios enel pescueço y enla gargāta/ ninguna mejoria hallaua. mas antes siēpre crecia la enfermedad. Estādo pues en peligro ꝺ ahogarse fue traydo a padua y echado delāte ꝺlas reliquias ꝺl sācto. ꝺuotamēte pedia su ayuda: y alli primeramēte començo a poder escupir y bostezar reziamēte pero siēpre estaua mudo/ y cōtinuādo la oració cō muchos frayles y seglares q̄ alli estauā por ser fiesta. y por el milagro supitamēte echādo por la boca primero mucha materia. alcāço la habla y pfecta salud: y todos cō el dierō al señor muchas gracias y al sancto.

¶ Un niño ꝺ veynte meses llamado Tonasino. cuyos padres morauā junto a la yglesia de sant Antonio en Padua. fue dexado incautamēte junto a vn estāque grande lleno de agua. Tornādo la madre en casa/ hallo el niño ahogado enel agua y la cabeça para abaxo. y cō grandes vozes sacādole a fuera hallole muerto/ y cō grandes clamores que hizo cōuoco toda la vezindad/ y hallaronse alli tābien algunos frayles y officiales que trabajauā enla yglesia de sant Antonio y todos tenian compassion de tan grandissimo desastre y de las lagrimas de la madre.

madre: mas ella conuirtiendose d todo coraçon a pedir socorro al sancto cō mucha deuocion hizo voto/ q̄ si el sancto le alcāçaua vida/ que pesaria el niño a trigo y q̄ lo daria a los pobres en limosna a hōra del sancto: y no tardo mucho q̄ el niño fue luego resuscitado y alegro a sus padres, y mouio a todo el pueblo en alabanças de dios y de su sancto glorioso: y como los milagros del glorioso sāt Antonio no tengā cuenta/ estos bastaran aqui escriptos en su vida y despues de su gloriosa muerte/ porq̄ enel libro decimo desta primera parte se contarā otros algunos/ y por todo el processo destas cronicas y de sus tiempos/ en q̄ siempre nuestro señor quiso mostrar la gloria de su sieruo sant Antonio. De cuyos gloriosos milagros se puede dezir que pocas personas se hallaran que no tengan experiencia dellos: por lo qual se deuen todos despertar a la deuocion deste sancto/ para que sea dios siempre glorificado en sus sanctos.

Fin del quinto libro dela primera parte de las cronicas de los menores.

LIBRO SEXTO DELA PRIMERA PARTE DELAS CRONICAS DE los frayles menores: el qual cuenta las vidas de algunos sanctos frayles discipulos del glorioso padre sant Francisco.

*

CAPITVLO I. DELA VIDA del bienauenturado fray Bernardo de Quintaual primogenito del padre sant Francisco: y primeramente de su conuersion.

cronicas antiguas Confor.



Fray Bernardo fue natural del valle Espoletano y dela ciudad de Asis delos mas nobles y principales varones de la ciudad. Y viendo la nouedad y orden dela vida de sant Francisco/ pusose vn dia a considerar como varon prudente enel desprecio que sant Francisco tenia de todas las cosas del mundo/ y en su immouible firmeza en las injurias/ y enel sufrimiento en los trabajos: enlas quales cosas cada dia estaua mas contento y constante y alegre: y determino consigo/ que esto no podia dexar de ser obra de dios. Y determinando de tentar y ver si lo secreto del sieruo de dios sant Francisco concordaua con lo publico/ rogole vn dia con mucha importunacion que cenasse con el/ y despues dela cena no le quiso dexar mas yr, mas hizo q̄ durmiesse en su casa para poderlo experimētar. Y enlo profūdo d la noche estādo todos durmiēdo/ leuātose sant Frācisco/ y pusose en oraciō cō grande feruor de espiritu y lagrimas, diziēdo solamēte estas palabras, Deus meus et omnia. O mi dios y todo mi biē: y recibiēdo enesta oraciō grādes cōsolaciones espirituales, perseuero enella hasta la mañana. Tocado fray Bernardo q̄ vio esto cō grande cuydado d la mano del señor, dixo al padre sant Frācisco q̄ queria ser su compa

fiero

fiero y seguir su vida, que le diesse consejo como lo auia de hazer y dexar el mundo. Entõces fueronse entrambos (ordenandolo sant Francisco) a pedir cõsejo sobre esto a nuestro señor/ y fue cõ ellos Pedro Cathanio canonigo dla yglesia mayor de Assis conuertido tambiẽ a seguir al sancto padre. Y despues que oyerõ missa ⁊ hizieron oracion, rogarõ a vn sacerdote q̃ les abriesse vn missal/ y enla primera vez abrio a dõde esta aql̃ cõsejo de nuestro señor/ si quieres ser perfecto ve y vẽde quãto tienes y dalo todo a los pobres, y ven y sigueme. La segũda vez abrierõ el missal, a dõde dize. No lleuareys cosa alguna por el camino/ ni dineros ni alforjas/ ni doblados vestidos/ ni calçado/ ni baculo. La tercera vez abrierõ aq̃llas palabras del señor, a dõde dize. Quiẽ quisiere venir empos dmi, nieguese a si mesmo, y tome su cruz y sigame. Y sant Frãcisco muy alegre en espiritu dixo. Esta ha de ser nuestra regla y vida y delos q̃ quisieren juntarse a nra cõpañia/ hazed agora hermanos lo q̃ oystes dla boca del señor. Y luego fray Bernardo vendio quãto tenia en la plaça de Assis/ y diolo todo a los pobres y siguio al pobre de Christo sant Francisco, y merecio ser su primogenito/ assi por preceder eñl tiẽpo como por la gracia de grãde perfecion que alcãço. Tuuo especial gracia d amador dela sãcta pobreza/ y dẽde aquella hora q̃ volũtariamente dio a los pobres quãto tenia por amor de dios/ ninguna cosa deste mũdo mas quiso ni la dsseo tener por suya. Y dezia el padre sant Francisco/ q̃ fray Bernardo auia fundado esta ordẽ vendiendo quanto tenia y dandolo alos pobres hasta sus pprios vestidos, porque el primer habito que se vistio fue d limosnas: y assi se ofrecio desnudo enlos braços del crucificado, y le siguio hasta la muerte. Tuuo tambien muy particular gracia de alegre paciencia que enel marauillosamẽte resplandecio en algunos caminos que hizo por la obediẽcia enel principio dela religion para edificacion delos proximos y exercicio de la virtud.

Matt. 9.
Matt. 10
Matt. 6.

¶ CAPITVLO II DELA PACIENcia de fray Bernardo con q̃ edificaua los pueblos y monesterios.


Despues dela primera cõfirmacion dela orden por el Papa Innocencio tercero/ y recebido precepto de predicar penitencia, el padre sant Francisco embio a Bolonia a fray Bernardo para edificar aquel pueblo con exemplos de sanctidad: y llegando alla/ y entrando enla ciudad de Bolonia / vieronle los moços por las calles vestido vilmente y disforme y fuera dela costumbre delos otros hombres y religiosos/ y començaron de seguirle por las calles con grita y escarnecimiento como a loco: las quales burlas ⁊ injurias sufria el cõ alegre paciencia de su alma/ y por recebir mas vituperios y denuestos por amor d Jesu Christo / vituperado por nosotros: poniase enlos lugares donde auia mas concurso de gente/ a donde la gẽte ociosa le trataua mal como acostumbran hazer al que tienen por loco: mas el paciẽtissimo varon/ no resistiendo a cosa que le hiziessen/ ni quexãdose/ vn mesmo rostro alegre y sereno mostraua a todos/ contentandose con algunos pedaços d pan que pedia por amor de dios: y assi anduuo algunos dias/ hasta q̃ el señor descubrio quien era. Y vn hombre honrado y prudente que entonces era juez començo de mirar enel/ y dixo entre si. Verdaderamente este pobre/ o no es hombre o es sancto/ segũ la paciencia q̃ muestra. Y mandole llamar/ y pregunto le que hombre era, y de dõde auia venido y a que. Y fray Bernardo metiendo la mano enel seno, saco la regla euangelica de sant Francisco/ la qual no menos traya escripta enla vida q̃ enel papel / y diola al juez: y leyendola el juez/ quedo fuera de si, y dixo a muchos que se auiã llegado alli para ver lo q̃ fray Bernardo respõdia. Esta es la mas aspera y perfecta regla que quãtas ay en la yglesia de dios/ y este hombre cõ sus compañeros que esta vida tienen nos representã a los Apostoles, y por tãto son dignos d mucha honra: y lleuole a su casa y recibiole

cronicas antiguas

biole por su huesped cō tanto plazer, co
mo si recibiera vn angel dl cielo: y adere
çole jūto ala ciudad vna hermita y vn lu
gar en q̄ fray Bernardo cō sus cōpañe=
ros morassen/ haziēdo todos los gastos
de su haziēda y quedando toda su vida
por deuoto y especial hermano de los
frayles. Desta manera el sācto fray Ber
nardo fundo el monesterio d Bolonia/
no cō sumptuosos edeficios ni con grā
des rentas y possessiones, mas cō exem
plos d profundissima humildad y paciē
cia, fundado sobre Christo/ q̄ es nuestro
viuo y verdadero fundamento. Y como
el pueblo de Bolonia conociesse la sācti
dad d fray Bernardo oyan sus sanctas
palabras y tomauā sus consejos/ y mu=
chos no solamēte dexauā los pecados/
mas aun el mūdo y haziāse frayles me=
nores/ y todos le honrauan como a san
cto y le desseauā ver y oyr y besarle el
habito: mas el humilde discipulo euan
gelico, no gustādo delas honras que le
haziā, mas huyendo dellas/ tornose al
padre sant Francisco, y pidiole con mu=
cha instancia q̄ le embiasse a otra parte.
Y el sancto padre embio otros frayles a
Bolonia/ y a fray Bernardo embiole a
Lombardia, a dōde cō marauillosos
exēplos de virtud edifico muchos pue
blos/ y tomo muchos lugares para que
los frayles morassē y cōuertio a muchos
a seguir la professiion Euāgelica de los
menores.

¶CAPITVLO III. DELA ROME
ria que fray Bernardo hizo a Sanctiago
de Galizia.

cronicas antiguas S. Antonino.

Quando el padre sant Francis=
co vino a España y visito la y=
glesia del apostol Sanctiago
traya consigo a fray Bernar=
do cō algunos otros sus cōpañeros. Y
hallo enel camino vn hōbre muy enfer=
mo y desamparado/ cō el qual estuuo al
gunos dias por curarle y por cōsolarle/
mas viēdo q̄ su cura yua muy de espa=
cio, determino de yr adelāte en su cami=
no y dexar vno de sus cōpañeros cō a=
quel enfermo desamparado. Este cargo
encomēdo a fray Bernardo su primoge
nito/ porq̄ merecia darle esta empressa
de tanto merecimiēto/ no solo por pri=
mogenito, mas por la prōpta obediēn=
cia de q̄ entre todos era dotado. Y diziē
dole sant Frācisco, hermano quiero que
quedes aqui porque siruas y consueles
a este pobre enfermo, luego puestas las
rodillas en tierra z inclinādo la cabeça
acepto cō mucha alegria la obediencia
del sancto padre. Y tornādo sant Fran=
cisco de Sāctiago, hallo a fray Bernar
do a dōde le auia dexado cō el pobre ya
sano de su enfermedad, y lleuole cōsigo
a Italia: y algunos años dspues dio sāt
Frācisco licencia a fray Bernardo pa=
ra q̄ viniesse a Sāctiago: y tornando ya
dla romeria llego a vn rio y no le oso pas
sar, porq̄ yua muy impetuoso y crecido.
Estādo pues assi sin algun remedio en=
comēdandose al señor, apareciole vn an
gel como mācebo muy bien dispuesto y
saludole enla lēgua Italiana/ diziendo.
Dios te salue buē hermano. Y fray Ber
nardo espantado de ver llegar a vn mā
cebo tan supitamente, y de su buena ma
nera/ sintio cō aquella salutacion en su
alma vna grāde cōsolacion/ y alegre tā
bien d auerle oydo hablar en Italiano,
despues d auerle respōdido a su saluta=
ciō/ preguntole si venia de Italia/ y de
dōde era: y el angel le respōdio. Tengo
de Italia y agora estuue en sancta Ma
ria delos angeles a dōde esta fray Fran
cisco vuestro general: y fray Masseo me
enseño llamar a la porteria dlos frayles
que llamasse mā samēte y cō interualos.
E yo dixe a fray Masseo/ q̄ es portero/
que me importaua mucho preguntar v
na cosa a fray Elias vicario general: y
no queriēdo fray Elias venir a hablar
me a la puerta/ mādole fray Francisco
por obediencia q̄ viniesse/ y entonces vi
no sin paciēcia. Roguele que no se eno=
jasse/ sino q̄ me satisfiziesse pues era hō=
bre letrado de vna duda q̄ yo tenia. Y p
puse le estas preguntas. Si es licito a
los professores del sancto Euāgelio, co
mo vuestra regla dize q̄ soys/ comer de
lo q̄ les dierē/ y si alguno les puede qui
tar esta licēcia y libertad que el euange
lio les da. Y fray Elias me respondio.
Biē se yo que se ha de responder a essa
pregun

pregunta, mas no te lo quiero dezir. E yo le respōdi, tābien lo se yo/ y quā mal hazes en querer hazer estatuto cōtra tu regla; y fray Elias enojado cerro rezio la puerta y fuese. Mas despues que se le abaxo aquella colera le peso d no me respōder, y vino a la puerta y no me hallo. Y despues de auer cōtado estas cosas, preguto el angel a fray Bernardo. Pues hermano q hazes aqui/ porq no passas el rio? Y el respondio/ q porque temia el impetu y creciente del rio. Y el angel dixo. No temas vē comigo aqui: y tomandolo por la mano/ pusole de la otra parte dl rio y desaparecio. Quedo fray Bernardo muy cōsolado/ y dando gracias a nuestro señor pues le auia visitado por su angel/ y anduuo el camino q quedaua hasta Assis cō grāde alegria de espiritu. Y contādo al padre sant Frācisco y a los otros frayles lo q el angel le dixo/ conociero sin duda q auia sido angel del señor el q auia venido a la puerta a hazer la pregunta a fray Elias.

¶CAPITVLO IIII. DELA GRAcia dela contemplacion del sancto fray Bernardo.

Cronicas antiguas Confor. S. Antonino.

Con grande frequencia se ocupaua y recogia el sancto fray Bernardo al reposo y gusto d la vida cōtēplatiua despues delas obras y trabajos dela vida actiua/ enla qual cō grande amor dela saluacion delas almas gastaua mucho tiēpo: y tenia alcāçada tanta alteza y claridad de entendimiento/ que grandes letrados recurrian a el y le preguntauan questiones muy obscuras y passos de la escriptura sagrada: y su alma mas parecia bolar cōtinuamente y cōuersar en los cielos que andar sobre la tierra / y muchas vezes yua solo por los montes lleuado como de espiritu prophetico, y arrebatado en dios. Una señal de su cōtinua eleuacion mental fue, que quinze años antes de su muerte siempre anduuo eleuado enel cielo assi con el alma como con el rostro. Y quando andaua camino y sentia estas fuertes extasis espirituales dezia al cōpañero que le esperasse/ y apartauase del camino y arrimauase fuertemente a algun arbol/ porque el espiritu no le lleuasse a diuersas partes hasta que se acabaua en su alma aquella extatica y diuina operaciō. Dixo vna vez fray Bernardo al grande contemplatiuo fray Gil. Hermano porque te hazes medio hombre como encerrada donzella/ y no sales a los hombres y les muestras el camino del señor? Y fray Gil le respondio. O hermano fray Bernardo/ no es dado a todo hombre comer como vencejo. Esto dixo/ porq como el vencejo come andando bolando/ assi fray Bernar andando y corriendo, y a donde quiera que estaua/ gustaua de la consolacion diuina y extatica. Y por esta excelente gracia que fray Bernardo auia recebido del señor/ el padre sāt Francisco se consolaua mucho d hablar con el de dios/ y a las vezes eran hallados ambos arrebatados enel bosque por toda vna noche quando se juntauā a hablar de dios. Estando vna vez fray Bernardo oyendo missa enel choro, assi fue arrebatado su espiritu que los ojos fixos enel cielo estuuo insēsible z immouible hasta hora de nona. Y tornando en si/ con grandes admiraciones y vozes dezia a los frayles. O hermanos hermanos, ninguno ay oy enesta prouincia tan grande y tan noble, a quien no le fuesse muy facil lleuar vn costal de vilissimo estiercol/ si le prometiessē vnos palacios llenos de oro/ significando el immenso thesoro que dios tiene guardado a los viles pecadores por tan baxo precio. Y enlos quinze años d su feruor espiritual/ nunca en si mato la hambre corporal/ aunque comia de todas las cosas que le ponian delante. Y dezia/ que delas cosas que hombre no gusta no se puede dezir tener abstinēcia/ la qual virtud pelea contra el gusto delo que sabe bien: mas esta perfecion no es de todos, por tanto es mas seguro huyr la ocasion.

¶CAPITVLO V DELOS TRABAjos grandes que el señor dio a su escogido fray Bernardo.

Porque acostumbra el señor prouar a sus fieles sieruos y amigos cō la falta dela consolacio espiritual y suauidad de su presencia, enla oració era muchas vezes desta manera atribulado el amigo de dios fray Bernardo/ mas no se tardaua la cōsolacion diuina/ q̄ nūca tarda a los afligidos por su amor. Una vez passarō ocho dias sin sentir la suauidad dla cōuersacion del señor/ q̄ para tā intēso amor como su alma tenia a su amado/ se podiā llamar ocho años. Y como anduuiesse todos estos dias solitario y muy angustiado/ y diesse vozes a dios cō feruiente y cōtinua oració q̄ le tornasse el alegria y cōsolacion d̄ su presencia subitamēte le aparecio enl ayre vna mano como q̄ queria tañer vna grāde y hermosa vihuela: y haziendo esta mano vn sonido o tocamiento enla vihuela hazia la tierra/ de tanta cōsolacion hincho su alma cō la melodia que hizo/ q̄ si otro sonido hiziera hazia el cielo, su espiritu no pudiera estar mas enla carne/ mas segū su parecer luego espirara. Era tambiē el fiel sieruo de Christo prouado y examinado cō muchas y terribilissimas tētaciones delos espiritus malignos/ lo qual enla oracion fue reuelado al bienauenturado padre sant Francisco. Y como el sancto padre sintiesse los trabajos grandes de su primogenito/ y con muchas lagrimas se angustiasse por el delāte el señor, encomendauale muy ahincadamente a Jesu Christo q̄ le ayudasse y le diesse victoria cōtra tan grandes fuerças y mañas de los enemigos: y oyo vna voz del cielo enla oracion q̄ le dixo. No temas/ q̄ todas las tentaciones de que fray Bernardo es cōbatido/ le son dadas para exercicio y corona/ y al fin alcāçara de todos sus enemigos palma y victoria/ y sabe que fray Bernardo es vno delos escogidos para la mesa del reyno d̄ dios. Por la qual respuesta de tanta cōsolacion no se hartaua el sancto padre dar gracias y gloria a Jesu Christo: y de alli adelante tuuo muy mayor amor al sancto fray Bernardo. Estas cosas conto sant Francisco a los compañeros/ añadiēdo que dios libraria a fray Bernardo de todas las tentaciones algun tiempo antes dela muerte/ y pornia su espiritu en tanta paz y quietud/ que todos los frayles q̄ le viessen darian gracias al señor: y q̄ aquella paz y sossiego del hōbre espiritual y corporal passaria desta vida a Christo. Lo qual todo vierō despues cumplido los frayles/ y dieron gracias a nuestro señor.

¶ CAPITVLO VI DELA BENDIcion que el padre sant Francisco dio a su primogenito fray Bernardo.

El especial amor cō que el padre sant Francisco amaua a fray Bernardo/ mostro siempre el sancto no solo enla vida, mas mucho mas en su muerte. Porq̄ estando el sancto padre muy enfermo ꝛ ya enel cabo de su peregrinacion enla tierra/ y visitado por la muy noble señora doña Jacoba Romana/ cō las cosas necessarias para sus obsequias y enterramiento/ ofreciendole vna vez esta venerable señora el comer que le guisara/ supo muy bien al sancto padre/ y dixo a los cōpañeros. Este comer es muy bueno para fray Bernardo: y luego le mando llamar por fray Masseo que le queria ver/ y fray Masseo le fue a llamar/ y truxole al sancto padre: y assentado junto del sancto/ despues de hablar d̄ dios dixo fray Bernardo. Padre ruegote q̄ me des tu bendicion/ y me muestres agora aquel amor de padre que siempre me tuuiste/ porque por esso espero ser mas amado d̄ dios y de todos los frayles dela religion. El bienauenturado padre porque no lo podia ya ver por la vista q̄ tenia perdida/ estendio la mano derecha y pusola sobre la cabeça d̄ fray Gil/ que estaua jūto de fray Bernardo/ y dixo. No es esta la cabeça de fray Bernardo. Y puesta la mano sobre su cabeça, diole la bendicion/ diziendo a vno d̄ sus cōpañeros. Escriue como yo te dixere. El primer frayle y compañero que nuestro señor me dio fue fray Bernardo y el que primero comēço y cumplio muy perfectamente el cōsejo del sancto euan-

cronicas antiguas S. Antonino.

euangelio/ dando quãto tenia a los pobres. Por lo qual y por muchas gracias que nuestro señor le dio/ soy yo obligado a le amar mas que a todos los frayles de nuestra religion. Y por tanto quiero y mando quanto puedo/ que qualquiera que fuere ministro de la orden le ame y tenga en mi lugar. Y llegádole la hora dela muerte del sãctissimo padre/ presẽtes sus discipulos y hijos llenos de muchas lagrimas por el apartamiento de tal padre/ dixo el sancto padre. Que es de mi amado primogenito fray Bernardo? Ven aca bẽdito del señor/ porque quiero antes de mi muerte darte la bendicion. Y fray Bernardo dixo muy passo a fray Elias que era vicario general/ que se pusiesse a la mano derecha y recibiesse la bendicion del sancto padre. Pusose fray Elias a la mano derecha y fray Bernardo a la yzquierda/ y tocando el sancto padre con la mano derecha la cabeça d fray Elias/ conocio que no era la d fray Bernardo/ y cruzando los braços (como el patriarcha Jacob) puso la mano derecha sobre la cabeça de fray Bernardo y la yzquierda sobre fray Elias/ y dixo. De te su bendicion diuina el padre d nuestro señor Jesu Christo/ y augmente te enlas cosas celestiales en Christo/ assi como fuyste primero escogido en esta orden para dar al mundo exemplo apostolico y seguir a Jesu Christo en la pobreza euangelica/ porque no solamente diste liberalmente tus cosas por amor de Jesu Christo/ mas aun a ti mismo hezisle suauissimo sacrificio al señor. Seas pues bendito de nuestro señor Jesu Christo y de mi su pobrezillo sieruo de bendiciones sempiternas/ entrãdo y saliendo, velando y durmiendo. El que te bendixere sera lleno de bendiciones, y el que te maldixere/ no quedara sin pena. Seras superior de todos tus hermanos/ y a ti seran todos subjetos, y qualesquier que quisieres recebir en esta orden sean recebidos y los q̃ quisieres echar fuera sean echados: y libremente podras yr y morar dõde quisieres/ y ningun frayle te lo podra impedir.

¶ CAPITVLO VII. DEL GRAN zelo dela religion que tenia el sancto fray Bernardo.

Era el bienauenturado fray Bernardo de tan gran zelo de su professiõ y regla/ que a qualquiera por mas alto estado de perlazia, o letras que tuuiesse en la orden/ le reprehendia asperamẽte cõ mucho zelo si en alguna cosa le viesse yr contra la regla. Algunas vezes viendo a fray Elias enel tiempo que fue general/ andar a cauallo encima de vna bestia grande y muy gorda/ se fue empos del con grande espiritu/ resoplando y diziendo. Hermano ministro muy grande y gorda es esta bestia / no te enseña andar assi la regla: y dando con las manos enlas ancas del quartago/ y sospirando muchas vezes le repetia esta: y otras palabras de reprehension. Estaua vna vez el mesmo fray Elias enel monesterio apartado solo con sus cõpañeros y comiendo en muy grãde abundãcia/ sabiendo esto fray Bernardo y doliendose de tan mal exemplo y tan gran de relaxaciõ leuantose dela mesa del refitorio/ y tomo la taça y escudilla en las manos/ y fuese a llamar a la puerta del aposento donde estaua fray Elias, diziendo. Quien mora aqui? Abridme. y abriendole/ pusose junto de fray Elias y dixo. Hermano tambien quiero comer contigo de essos buenos manjares que son limosnas delos pobres del señor. Y fray Elias quedo todo turbado y confuso/ mas no le oso responder por la gran veneracion en que le tenia por su sanctidad. Era tambien fray Bernardo muy charitatiuo a los enfermos/ y como vn frayle le dixesse vn dia, porque daua a otro frayle enfermo tanto de comer/ respondio. Hermano yo hago de mi parte lo que es mio y lo que la charidad mãda/ el no coma sino lo que le fuere necessario.

cronica antigua

¶ CAPITVLO VIII DELA MVERte del bienauenturado sant Bernardo.

Sien-

Cronicas antiguas S. Antonino.

Siendo el señor seruido de llamar a su fiel sieruo fray Bernardo desta vida para el su reyno/ començo de ser agrauado en mayores enfermedades/ enlas quales assi era todo intento en dios/ q̃ ninguna otra cosa queria sentir ni pẽsar ni oyr. Y como algunas vezes los frayles le pusiessen agua rosada o vinagre rosado enlas narizes y pulsos por estar muy debilitado/ porq̃ esto le retraya algunas cosas delas meditaciones diuinas no quiso sufrir que se lo pusiessen mas/ puesto que con ello recibiesse confortacion la humanidad. Si alguna vez por el dolor y enfermedad dela cabeça o otro impedimẽto/ admitia algun peregrino y humano pẽsamiento y cessaua dela memoria de dios/ tornando luego en si meneaua la cabeça/ como inquiriendo q̃ cosa o descuydo fuera aq̃l. Y porq̃ por las necessidades del cuerpo no se distrayesse solo vn momẽto dela memoria de dios/ renũcio todo este cuydado en manos d̃l frayle su enfermero/ diziẽdo. Hermano muy amado/ yo no quiero acordarme mas d̃las necessidades del cuerpo/ mas a ti cometo este cuydado y haz lo q̃ te pareciere/ porq̃ lo q̃ me dieres tomare/ y si ninguna cosa me dieres no me acordare dello. Y porq̃ los frayles despues del transito del padre sant Francisco venerauã al sancto fray Bernardo como a padre/ sabiendo de su vltima enfermedad/ vinieronle a ver y visitar de muchas partes. Entre los quales vino el cõtemplatiuo fray Gil/ y llegando y viendole tan agrauado de enfermedad, dixole. Sursum corda hermano fray Bernardo/ Sursum corda. Cõ las quales palabras se alegraron en dios y despertarõ mucho los espiritus del sancto fray Bernardo/ y dixo a vn frayle, que aparejasse lugar conueniente y conforme a su consolacion/ para que fray Gil estuuiesse aquellos dias/ y se pudiesse dar a los excessos y raptos continuos dela contemplacion. Despues que desta postrimera enfermedad adolecio/ siẽpre tuuo consigo frayle sacerdote hasta la hora de su muerte/ y como ocurria a su memoria cosa de su cõciencia/ luego se confessaua. El vltimo dia de su vida/ quando le dieron de comer/ hizo ayuntar todos los frayles/ y rogoles que todos comiessen con el/ diziendo. Ruego os hermanos mios/ que todos celebremos esta mi postrimera hora/ y mostro tanto espiritu de charidad y deuocion que muchos frayles se espantauan/ y confessauã/ que verdaderamẽte aunque le tenian por sancto/ nunca fuera conocida la grandeza dela sanctidad de fray Bernardo/ y despues de vngido/ hizose assentar enel lecho: y a todos los frayles juntos dixo. Hermanos mios muy amados/ ruego os que nunca se os aparte dela memoria esta hora en q̃ yo estoy, por la qual vosotros tambien aueys de passar. Y confiesso os y affirmo os/ que nunca fuy frayle menor sino en mis tentaciones/ porque en ellas siempre halle a mi señor Jesu Christo en mi ayuda. Y esto siento agora en mi alma/ que por mil mundos yguales a este/ no quisiera dexar de auer seruido a mi señor Jesu Christo: y de toda ofensa que yo hize/ me acuso a nuestro señor y a vosotros/ y os pido hermanos en esta mi postrimera hora que os ameys mucho los vnos a los otros/ que esta sera verdadera señal de que soys discipulos de Jesu Christo. Despues de dezir estas y otras sanctas palabras a los frayles/ reclinaronle enel lecho/ y tornose su rostro tan alegre y resplandeciente/ que puso a todos en grande admiraciõ. En aquella alegria su bienauenturada alma con la victoria prometida por Jesu Christo/ passo deste valle de lagrimas a los plazeres de gloria: y quedo su carne tan blanca y tractable y el rostro tan alegre y hermoso/ que no se hartauan los religiosos de ver y contemplar en aquel cuerpo como en sombra el resplandor que recibiria su alma en el reyno de Jesu Christo nuestro dios. Y con grande numero de frayles y del pueblo de Assis/ muy solennemente fue sepultado enel conuento del bienauenturado padre sant Francisco de la dicha ciudad/ junto al altar mayor.

¶ Capi-

¶CAPITVLO IX. REVELAcion dela gloria del sancto fray Bernardo.

cronicas antiguas

NO muchos dias despues de la muerte deste sancto padre/ fue reuelada su gloria a dos compañeros del bienauenturado padre sant Francisco en esta manera. Estauan en Porciuncula muy enfermos fray Leon y fray Rufino/ ambos varones d muy sancta vida y cõpañeros del glorioso padre sant Francisco/ y a fray Leon que estaua mas enfermo aparecio vna marauillosa vision. Via grande numero de frayles menores en procession/ entre los quales vio vno mas glorioso/ de cuyos ojos saliã rayos mas resplandecientes que los del sol, de manera que no podia mirar a su rostro. Y pregunto fray Leon a vno delos frayles de la procession a donde yuan tantos frayles. Y respondiole, que yuan por el alma de vn frayle que estaua muy enfermo en Porciuncula/ que auia muy en breue de morir. Y pregunto mas/ quien era aquel frayle de cuyos ojos procedia tanto resplandor: y respondio. No le conoces? Aquel es fray Bernardo de Quintaual: y tiene assi los ojos llenos de tanta luz y claridad/ porque siempre juzgaua a la mejor parte lo que enlos otros via. Quando via a los remendados/ pobres y mal vestidos/ dezia. Estos mejor guardan la pobreza que tu fray Bernardo/ y assi los juzgaua como si ellos voluntariamente prometieran y guardaran la sancta pobreza. Y quando via los hombres ricos y curiosamente vestidos/ dezia con mucha compuncion de su alma. Por ventura estos traen cilicios debaxo y secretamente castigan y maceran su carne y por defuera tienen aparencia de vanos/ y assi huyen mejor la vanagloria q̃ tu fray Bernardo con tu habito remendado, que te tienen todos por muy penitente. Y desta manera siempre juzgaua biẽ del proximo, y en sus ojos el era el mas vil y pecador que todos. Tiene tambiẽ los ojos tan claros por otra gracia que recibio del señor/ esto es/ que todo el bien que via enlas criaturas lo referia luego en loor de su criador: y aquella procession se acabo y desaparecio. La mesma reuelacion fue hecha a fray Rufino/ cuya alma venia a acompañar para la gloria.

¶Vida del sancto fray Rufino compañero del bienauenturado padre sant Francisco.

¶CAPITVLO X. DELA PVREza y sanctidad de fray Rufino.

COmo arco resplandeciente entre las altas nuues los primeros frayles menores/ a hermoseado de diuersas colores de virtudes esclarecio el sanctissimo padre fray Rufino, y como rosa colorada por la feruiente charidad y lilio blanco, por la su pureza y hermosura y suaue olor de todas las virtudes. Era fray Rufino natural dela ciudad de Assis/ de noble linage/ y muy pariente de la gloriosa sancta Clara: y conuertido por los exemplos y doctrina del padre sant Francisco/ recibio el habito y professiõ de los frayles menores/ y perseuero virgen muy puro/ y alcanço gracia de altissima contemplaciõ y graciosa conuersacion delante de dios y de los hombres. Por lo qual el padre sant Francisco quando hablaua del con los otros sus compañeros/ daua grandes testimonios de sus virtudes y sanctidades. Estando vna vez el sancto padre con sus compañeros en platica espiritual, passo fray Rufino/ que venia del monte de orar/ y fuesse a su celda. Y como el sancto padre le vio dende lexos/ pregunto a los compañeros. Dezidme hermanos qual os parece que es el alma mas sancta que dios tiene en estos tiempos enel mundo? Y los frayles respondierõ cõ mucha humildad, q̃ no lo sabian/ aunque les parecia que el era vna delas mas aceptas al

cronicas antiguas S. Antonino.

mas

mas que dios tenia enla tierra por las grandes mercedes que de dios auia recebido. Y el sancto padre respondio. De mi hermanos os digo/ que soy el mas vil & indigno sieruo que nuestro señor tiene enel mundo/ mas veys alli a fray Rufino que agora salio del mõte. Dios me ha reuelado/ que su alma es vna delas tres mas sanctas q̃ enel mundo tiene: y oso affirmar/ que yo no dudaria llamarle sant Rufino viuiendo el aun enel cuerpo/porque su alma esta ya canonizada enlos cielos como el señor me reuelo. Este testimonio dio el sancto padre de su hijo y discipulo fray Rufino/como quien sabia por reuelaciõ diuina/no solo las necessidades/mas aun las perfectiones de sus hijos q̃ auia engendrado/el qual las reuelaua para cõsolacion de su alma en Jesu Christo.

¶CAPITVLO XI. DELA obediencia prompta del glorioso y bienauenturado padre fray Rufino.

cronicas antiguas S. Antonino.

POr el continuo exercicio dela oracion y cõmunicacion diuina/ quedaua casi insensible el sancto fray Rufino para las cosas de fuera, y como acõtecio a Moyses era tambien poco expedido enla platica/ que parecia salirle las palabras con violencia y por fuerça/ y por tanto pocas vezes hablaua ni tenia gracia de predicar la palabra de dios. Y mandandole vna vez el bienauenturado padre sant Francisco que fuesse a la ciudad de Assis a predicar lo que nuestro señor le inspirasse/escusose fray Rufino. Y como el bienauenturado padre sant Frãcisco por castigar su inobediencia/ mandasse que sin capilla fuesse a predicar/ luego obedecio, y quitandose luego alegremẽte la capilla se fue a Assis y predico al pueblo/y siguiendole el glorioso padre sant Francisco tambien sin capilla, concluyo el sermõ/y fue el pueblo tã cõpũgido/y lloraron tanto como en dia de Viernes sancto/ y quedaron todos muy cõsolados y edificados, como esto queda mas largamente contado enel primer libro desta primera parte enel capitulo treynta. Y merecio auer este tã sancto efecto la grande obediencia del bienauenturado padre fray Rufino.

¶CAPITVLO XII. DE COMO los demonios temiã y huyan del glorioso padre fray Rufino.

POr la grande pureza y humildad del sancto padre fray Rufino/temianle tanto los demonios/que no podian sufrir su presencia/ como se vio en algunos casos. Acontecio vna vez que fray Rufino yua por Assis pidiendo limosna de pan, y encontro con muchos hombres que lleuauan atado vn endemoniado al bienauenturado padre sant Francisco/para que rogasse a nuestro señor por el. Y como el endemoniado vio a fray Rufino/ dio tan grandes bramidos y peleo tan brauissimamente/ que quebro las cuerdas con que yua atado/ y huyo delas manos de todos. Y tornãdole a prẽder espãtados todos desto/preguntaronle/ que porque auia hecho aquellas brauezas y auia huydo/ y el dicho endemoniado respondio. Porque aquel frayle pobre/aquel frayle humilde padre fray Rufino/ que va por alli pidiendo limosna/me enciende y atormenta con sus virtudes y oraciones feruientes, y por esto no puedo estar mas aqui: y luego el soberuio demonio salio de aquel cuerpo y el hombre quedo libre/y el y todos los otros se fueron al bienauenturado padre fray Rufino a darle gracias y hazerle reuerencia. Y el glorioso padre fray Rufino los instruyo, como por todas las cosas a solo nuestro señor Jesu Christo auiã de dar gracias y gloria.

cronicas antiguas S. Antonino.

¶ Estando vna vez el bienauenturado padre sant Francisco enel monte en oracion en vna celda apartado/ los demonios trabajauan de inquietarlo/ echando muchas piedras y haziendo ruydos que parecia caerse la Roca. Y acerto a venir en aquel tiempo alli fray Rufino, y queriendo tomar la bendicion del glorioso padre sant Francisco/ fuese al mõte/ y antes que llegasse a la celda llamo al sanctissimo padre/ como tenian costũbre de hazerlo los que le yuan a buscar y dixo. Loado sea nuestro señor Jesu Christo. Y los demonios oyẽdo la voz d̃ fray Rufino huyerõ luego todos/ haziẽdo grandes terremotos quando huyã. Y el padre sant Francisco que los sintio huyr/ y conocio la voz de fray Rufino/ de la qual ellos huyan / salio luego dela celda: y dando vozes dixo a los demonios. Espera/ espera soberuios demonios/ porque fray Rufino os conoce a vosotros bien.

¶ Otra vez acontecio que diez hombres endemoniados se salieron de vna ciudad/ y fueronse todos a vna encruzijada / y por vno delos caminos venia fray Rufino/ y por otro vn hombre a cauallo. Y como los endemoniados vieron a fray Rufino/ echaron a huyr corriendo a grande priessa del camino por donde venia: y fueron hazia donde venia el hombre a cauallo/ y llamaronle y dixeronle / mostrandole a fray Rufino con el dedo. Ves tu aquel rustico que alli va descalço y cubierto de sayal: pues sabe que las oraciones de aquel assi atormentã y afligen alos demonios como son atormentadas las vuas enel lagar.

¶ CAPITVLO XII. DE VNA grauissima tentacion de fray Rufino.

cronicas antiguas Confor

PErmitio nuestro señor algunas vezes que su sieruo fray Rufino fuesse grauemente tẽtado delos demonios / delo qual contaremos aqui solamente vn caso. Estando el glorioso y bienauenturado padre sant Francisco con algunos compañeros suyos/ celebrando la quaresma mayor enel monte Subasio cerca de la ciudad de Assis/ estauan los cõpañeros en vnas celdas de ramos apartados todos y solitarios por el monte, vacando a la oracion/ y vno dellos era fray Rufino. Y el diestro y mañoso enemigo/ començole a persuadir/ que no era cosa segura seguir a fray Francisco ydiota y simple, y que distraya alos frayles y los embiaua de vna parte a otra a los hospitales delos leprosos/ y a pedir limosnas/ apartandolos del estudio de la oracion. Y que mejor y mas seguro era seguir la vida de sant Antonio / o de sant Benito/ o de otros anachoritas y hermitaños/ que viuian solitariamente enlos yermos. Y despues d̃ auer le importunado con estos pensamiẽtos que le ofrecia a la ymaginacion apareciole en figura de angel muy hermoso y resplandeciente/ y por palabras persuadiole dela misma manera. Quedo el padre fray Rufino como era amigo d̃ soledad / y tenia gracia de contemplacion casi conuertido en aquel parecer/ y de alli adelante no venia a las horas de la cena a comer con el sancto padre y sus compañeros como todos haziã/ mas venia sola vna vez en la semana/ y lleuaua pan para estarse solitario en su celda para toda la semana. Pareciale al sancto padre y a los otros que no venia por darse a la oracion cõ mas soledad toda aquella quaresma. Y el Jueues sancto de la cena del señor/ embio el bienauenturado padre sant Frãcisco a llamar a todos los frayles que estauan por el monte, porque todos juntos celebrassen la fiesta de la cena del señor/ y despues de auer comulgado y recebido el sanctissimo sacramento que comiessen todos juntos. Y fray Rufino respondio al frayle que le fue a llamar. Dezid a fray Francisco/ que no tengo de yr alla/ ni de aqui adelãte le tẽgo mas de seguir/ porque quiero hazer vida solitaria / enla qual me podre mejor saluar, como el señor me ha reuelado/

lado/ que no siguiendo sus simplicidades. Oyendo el sancto padre estas palabras / quedo muy triste/y mandole llamar otra vez, rogandole que viniesse/ mas el respondio como la primera vez y no quiso venir. Despues que estauan en missa, tornole a embiar a llamar, diziendole, que alomenos viniesse a ver y adorar el cuerpo de nuestro señor Jesu Christo. Y no queriendo venir/ despues que todos auian comulgado / el sancto padre todo traspassado de tristeza no quiso comer/mas fuese a su celda apartada/y con grandes solloços y lagrimas dezia enla oració al señor. Por que señor dexastes errar a mi simple oueja? Y despues dela oracion fuese a dõ de estaua fray Rufino, y dixole. Hermano fray Rufino/ porq̃ me diste tanta tristeza/que tantas vezes llamado no quesiste yr a tan grande solennidad del señor? Y fray Rufino estando en su proposito respondio. Hermano porque me parece mas seguro tomar la vida heremitica/a donde ningun yerro puede acontecer/ni ay peligros: que seguir tu vida/enla qual los frayles muchas vezes son distraydos dela quieta oració. Y rogandole el sancto padre que fuesse aquella vez a comer con los frayles, vẽcido de sus ruegos y lagrimas/finalmẽte vino cõ intencion de tornarse luego/ y perseuerar en su proposito. Despues de auer todos comido trabajo el sancto padre de reduzirle a su communidad/y preguntole, que quien le auia mouido a tener aquella vida y a mudar la volũtad y respondio/ q̃ nuestro señor Jesu Christo se lo auia inspirado primero/ y q̃ despues vn angel se lo auia enseñado/ y q̃ por tanto el estaua determinado en tomar aquella vida. Y el bienauenturado padre sant Francisco entendiendo por el espiritu sancto la grande fallacia y engaño del demonio / dixole. Hermano/ yo te quiero mostrar el angel engañador que te aparecio y persuadio en essa opinió. E hizo oracion/y luego aparecio el angel delas tinieblas muy hermoso y resplandeciente. Y como fray Rufino le vio dixo con grande plazer, que aquel era el angel que le auia reuelado la voluntad de dios. Y el bienauenturado sancto padre hizo otra vez oracion/ y de parte de Jesu Christo nuestro dios mando a aquel angel que visiblemente descubriesse quien era. Y supitamente (viendo lo fray Rufino) tomo vna tan espantosa y terrible figura/que con miedo y espanto cayo fray Rufino como muerto en tierra a los pies de sant Frãcisco. Y el sancto padre confortole y leuantole de tierra y quedo libre đ aquel engaño. Y dezia despues fray Rufino/ que el demonio se auia mostrado alli en forma tan fea y espantosa/que no se podia pensar cõ el pensamiento/y mucho menos dezirse con palabras. Lo qual nuestro señor constriño al demonio que hiziesse/no porque su naturaleza sea tã fea/mas porque su malicia es muy mucho mas fea y espantosa delo que podemos pẽsar/por lo qual es causa de nuestra perdicion.

¶CAPITVLO XIIII. DELA muerte del glorioso y bienauenturado padre fray Rufino.

✠

Estando fray Rufino en nuestra señora de los angeles de Porciuncula enfermo / fray Leon que tambien estaua con el muy enfermo/ vio vna reuelacion de vna grande procession de frayles como arriba queda contado enla vida del venerable fray Bernardo de Quintaual/ vno delos quales le dixo que veniã por el alma de vn frayle enfermo de Porciũcula que auia de morir muy presto. Y despertandole fray Leon/ parecio le que el era aquel frayle muy enfermo / q̃ luego auia de morir, porque estaua mas enfermo que fray Rufino / y leuantose lo mejor que pudo/y llegose a fray Rufino muy alegre/y dixole. Queda cõ dios hermano muy amado/ porq̃ el señor me quiere lleuar desta vida y me llama para su gloria. Y respondio fray Rufino. Hermano estas engañado/ porq̃ la vision

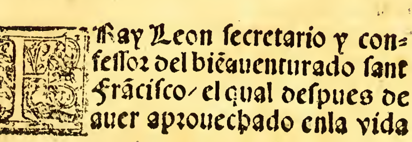
 sion

sion que te aparecio, y las palabras que te fueron dichas entiendense de mi y no de ti. Y platicádo ambos en aquella visiõ, dixole mas fray Rufino. Hermano tu viste en sueños essa vision, τ yo velando y muy claramente, he visto lo q̃ te dire. Nuestro padre sant Francisco vino agora a mi cõ muchos frayles gloriosos, y dixome q̃ cõ ellos auia de passar al señor y q̃ auia de ser muy en breue. Y diome vn muy dulce y suaue beso, y quedo mi boca llena de olor marauilloso. Y porque veas por experiencia que es assi lo que te digo, llegate a mi y sentiras el suauissimo olor que me quedo de aq̃l beso de nuestro bienauenturado padre, y llegandose fray Leon, fue lleno de tanta suauidad de olor que salia dela boca de fray Rufino, que quedo casi tráspoɽtado con la grande consolacion que sintio, y no pudo mas dudar en lo que fray Rufino le dezia. Llegádose pues la hora dela muerte del sancto fray Rufino, hizo venir a todos los frayles que estauan enel monesterio, y con sanctas palabras los animo a la guarda de su profession y charidad fraternal: y reposo su alma en paz sempiterna, y subio a los cielos con aquella sancta y gloriosa compañia que le esperaua: y su cuerpo fue sepultado enel conuento del bienauenturado padre sant Francisco de Assis, juntamente con los otros sanctos compañeros del bienauenturado padre sant Francisco.

¶ Vida del sancto fray Leon compañero del bienauenturado padre sant Francisco.

¶ CAPITVLO XV. DE LA compañia y familiaridad que tuuo fray Leon con el padre sant Francisco.

Cronicas antiguas S. Antonino.



Fray Leon secretario y confessor del biẽauenturado sant Fráncisco, el qual despues de auer aprouechado enla vida actiua y todo genero y perfeciõ de virtudes, fue leuantado al jardin suauissimo dela vida contemplatiua, por la diuina gracia y cõuersacion del sancto padre. Era especialmente dotado dela virtud de simplicidad sin dobleza alguna, por lo qual le tenia el sancto padre muy particular amor y gozaua de su familiaridad, y muchas vezes le llamaua fray pecorela, o fray oueja de dios. Y pintãdo el sácto padre vn perfecto frayle menor delas gracias y virtudes de sus cõpañeros dezia. Que aquel seria verdadero frayle menor, que tuuiesse la pureza y simplicidad de fray Leon. Y como era casi continuo compañero del sanctissimo padre, hallo y vio muchas vezes al sácto padre estar su cuerpo leuãtado muy altamẽte sobre los arboles, y echãdose en tierra enel lugar de donde auia subido el sancto, con muchas lagrimas pedia misericordia a nuestro señor Jesu Christo por amor de su bienauenturado sancto. Merecio hallarse cõpañero cõ el sanctissimo padre enla quaresma de sant Miguel archãgel, quãdo recibio las llagas, a donde vio primero marauillosos aparecimientos y reuelaciones que precedierõ al seraphico aparecimiẽto de Christo: por lo qual a fray Leon como a mas intimo y cordial amigo y padre de su alma, mostraua el sancto padre sus llagas sanctas y las curaua, y quitaua las hilas y paños llenos de sangre de entre los clauos y la otra carne, y poniale otros limpios, y tãbiẽ le curaua el costado de dõde corria muchas vezes sangre. Y viendo el sancto padre como fray Leon se consolaua en ver y tratar aquellas sagradas llagas, y espiritualmẽte aprouechaua en amor de nuestro señor dios, algunas vezes ponia sus manos sobre el (las quales a otros cõ diligencia escõdia) tocandole benignamente. Del qual tocamiento recebia fray Leon tanta deuocion y espiritual consolacion, que a las vezes con respirar y con muchos sospiros, como quiẽ no podia retener el espiritu, mostraua la fuerça dela marauillosa inflammacion de su alma que dentro en si tenia.

Capi-

¶CAPITVLO XVI DE ALGVNAS reuelaciones y visiones que fueron hechas a fray Leon.

cronicas antiguas Cõfor.

Acompañando vna vez fray Leon al sancto padre camino de nuestra señora delos angeles de Porciuncula/ vio vna cruz muy hermosa con vn crucifixo que precedia al sancto: la qual era de tanto resplandor/ que no solo alumbraua el rostro del bienauenturado sancto/ mas vn espacio al derredor/ y andando sant Francisco andaua la cruz/ y reposando/ no se mouia la cruz. En la vista de esta cruz fue fray Leon todo inflammado en feruor de deuocion/ y todo traspassado con grande compassiõ de Jesu Christo crucificado: y pareciale que le tenia viuo delante de sus ojos. Otra vez vio vn retulo y letrero que decẽdia del cielo y se ponia sobre la cabeça del glorioso padre sant Frãcisco/ enel qual estaua escripto. Hic est gratia dei. Desseaua mucho saber y certificarse cõ vna deuota y simple curiosidad/ si el glorioso padre sant Frãcisco auia tenido la virtud dela limpieza de virginidad. Y puesto q̃ enla cõfessiõ le hallaua siempre limpio y muy lexos del pecado contrario/ haziale dudar en esto/ porque el sanctissimo padre antes de su conuersion espiritual auia sido dado a plazeres y vanidades/ y auia conuersado y tenido por amigos a hõbres vanos y sensuales. Y despues dela muerte del bienauenturado padre con estos desseos hizo mucho tiẽpo oracion a nuestro señor. Y vna noche vio en vision vn altissimo monte cubierto d̃ muchas hermosas rosas y flores y lilios: y enla cumbre del mõte vio andar a sant Francisco entre aquellas flores. Y espantado de tanta hermosura/ y no entendiendo lo que significaua/ oyo vna voz que le dixo. Fray Leon/ aquel monte es el estado y alteza dela virginidad/ enel qual el purissimo varon sant Francisco mora/ porque fue guardado de Jesu Christo nuestro dios para imprimir en su sanctissima carne los mysterios de sus llagas.

¶Un tiempo despues dela muerte del bienauenturado padre sant Francisco/ fray Leon tenia grandissima sed del glorioso sancto padre/ y desseaua mucho verle/ y por esta causa fuese a vn lugar remoto/ y con grandes sospiros/ lagrimas/ vigilias y ayunos se affligia/ y pedia al sanctissimo padre que le cumpliesse aquellos desseos. Y apareciole en oracion el bienauenturado padre sant Francisco/ muy alegre y resplandeciente con alas de plumas doradas/ y con vñas doradas como de aguila. Y fray Leon consolado cõ la presencia del sanctissimo padre/ mas espantado de tan estrañas diuisas/ despues de le besar los pies y las manos/ preguntole como traya aquellas diuisas nueuas: y el sancto padre respondio. Entre los dones que el señor me concedio es vno este/ que ayude yo a mis frayles y a los deuotos de mi orden/ z inuoca do que sea muy ligeramente presente en sus tribulaciones/ y trayga sus almas al reyno delos cielos/ y por tanto traygo estas alas. Y estas vñas traygo porque a los demonios como con vñas los haga huyr y los hiera/ y a los malos frayles que relaxan o dan turbaciones a mi orden/ y tambien a los q̃ son persiguidores della/ cõ duro castigo los emiẽde y açote.

¶Estando fray Leon en oracion vna vez/ vinieron le vnos pensamientos de confiança de si mesmo y de sus virtudes/ y supitamente le aparecio vna mano/ y oyo vna voz que le dixo. Sin esta mano ninguna cosa podras hazer fray Leon. Y lleno de feruor leuantose luego/ y con los ojos puestos enlos altos cielos dezia a grandes vozes discurriendo y replicando muchas vezes estas palabras. Assi es verdad mi señor/ assi es verdad: porque si vuestra poderosa y clementissima mano no ayudare a nuestra flaqueza/ no podremos por nosotros ser/ quãto mas resistir a nuestros enemigos/ y alcançar los merecimientos de las virtudes y perseuerancia en vuestro amor y seruicio.

¶CAPITVLO XVII. DELA vision del juyzio que vio fray Leon.

✠

VIo fray Leon vna noche en sueños vna marauillosa visiõ como que se aparejaua el juyzio de dios vniuersal en vn gran campo/ y tañian los angeles sus trompetas y ayuntauase innumerable multitud de gente. Y luego fueron puestas dos escaleras vna blãca y otra bermeja tan altas que llegauã con las puntas al cielo/ donde nuestro señor estaua y no estauã juntas mas vna de vna parte del cãpo/ y otra dela otra parte. Y aparecio nuestro señor Jesu Christo en lo mas alto dela escalera bermeja muy ayrado y como offẽdido grauemẽte, y el bienauẽturado sant Francisco abaxo d Christo. Y sant Francisco decendia vn poco por el escalera abaxo/ y llamaua a los frayles cõ grãdes vozes/ diziendo. Uenid hermanos venid, subid al señor q os llama, cõfiad no temays. Y muchos frayles por las vozes de sant Frãcisco, corriã y comẽçauan a subir por la escalera bermeja confiadamente/ mas subiendo vnos cayan luego delos primeros escalones otros de medio d la escalera/ y otros de mas alto. El bienauenturado sant Frãcisco mouido de piedad por las caydas de tãtos frayles/ rogaua a nuestro señor Jesu Christo por ellos; y Christo mostrauale las manos y costado con las llagas como renouadas y que corria dellas sangre fresca/ y dezia: Esto me hizieron estos tus frayles. Mas perseuerando sant Francisco en pedir misericordia por los hijos/ de alli a poco tornaua a baxar por la escalera bermeja y a dar vozes/ diziendo. Tened confiãça enel señor no desespereys/ corred a la escalera blanca y subid/ q alli sereys recebidos/ y por esta entrareys enlos cielos. Y corriendo los frayles a la escalera blã ca por las vozes de sant Frãcisco/ aparecio la gloriosa virgẽ Maria enlo mas alto dela escalera, y recibio a los frayles benignamente/ y entraron con seguridad enel reyno. Muchas otras marauillosas visiones y reuelaciones/ quiso el señor cõmunicar a su sieruo fray Leon, delas quales algunas quedã escriptas y otras se escriuiran adelante enel postrero libro desta primera parte delas cronicas; porque no se podrian escreuir todas sin incurrir en prolixidad.

cronicas antiguas Florero.

¶CAPITVLO XVIII. COMO fray Leon quebro el cepo que puso fray Elias.



FRay Elias que despues dela muerte del padre sant Francisco rigio la orden vn tiempo como vicario general/ y despues fue electo ministro general/ edifico el templo y monesterio de sant Francisco de Assis muy grande y sumptuoso enel qual edificio puso la primera piedra enel fundamento el papa Gregorio nono. Y como por los grandes gastos no bastassen las limosnas dela ciudad d Assis y otras que voluntariamẽte se offrecian/ començo fray Elias por todos los modos que podia ayuntar dinero para esta obra, y puso vn cepo ala puerta dela yglesia de sant Francisco, en que echassen el dinero para la dicha fabrica los que entrassen enla yglesia. Y viendo los compañeros del bienauẽturado padre sant Francisco cosa tan contraria a su regla, especialmente fray Leon que era zelador dela pobreza euangelica/ como quien tenia tanta parte del spiritu del bienauenturado padre sant Francisco/ el con otros se fueron a fray Gil a pedirle cõsejo que harian en esto. Y fray Gil le respondio estando en Porciuncula. Aunque se haga vna casa tan grande como de aqui a Assis/ a mi bastame este rincon para morar. Y preguntandole los frayles/ si quebrarian aquel cepo, boluiose para fray Leõ cõ los ojos cubiertos de lagrimas y dixole. Si estas muerto/ ve hermano y quiebrale, mas si estas viuo, dexale estar, porq cõ difficultad podras suffrir las persecuciones de aquel hõbre. Y fueste luego fray Leõ con los otros y quebraron el cepo.

croni antig Conf

ce por y fray Elias por esto muy indignado/despues de les dar muchas disciplinas y tenerlos presos echo los fuera de Assis. Y por este caso y otros se ayũtarõ los frayles a capitulo general y fray Elias fue depuesto del oficio de general.

¶CAPITVLO XIX DELOS MILAGROS que fray Leon hizo y de su muerte.

MOrando fray Leon en sancta Maria delos angeles/acõtecio q̃ enel lugar d̃ la insula d̃ Assis/vna muger pobre pario vn hijo y murio del parto, y tenia vna madre biuda y vieja y muy pobre: la qual muy triste por la muerte d̃ la hija, y no menos anguistiada de q̃ haria dela criatura/porq̃ no tenia cõ q̃ la diesse a criar/fuese a fray Leõ (q̃ conocia) a pedirle cõsejo delo q̃ haria. y cõtandole cõ mucho dolor y lagrimas el caso/fray Leõ mouido de cõpassiõ de aq̃lla necessidad y pobreza hizo oraciõ, y cõ feruor pidio a nuestro señor remedio para aq̃lla criatura: y acabada la oracion cõ grã fe y espiritu dixo a la vieja. Muger pon tu pecho a la boca d̃la criatura/y no dudes que te podra dar leche aquel que se la dio a su madre. Quedo espantada la muger delo q̃ el sancto fray Leon le dixo/mas obedeciendo a lo q̃ le mãdaua, puso el pecho enla boca del niño/y dio le nuestro señor leche con q̃ crio la criatura el tiempo necessario. Este niño despues de ser de edad fue clerigo y sacerdote/y cõtaua a todos este milagro del sancto fray Leõ cõ que fuera criado. A vn mãcebo que encõtro dixo fray Leõ. Tu has de ser frayle nr̃o: y fue de tanta virtud esta palabra q̃ no pudo mas aq̃l mãcebo gustar de cosa alguna desta vida/hasta que entro enla orden.

¶Una muger d̃ Codale del valle de Espoleto, tenia vna grande postema debaxo de vn pecho: la qual le manaua continuamẽte materia/sin le poder para esso aprouechar ningunos remedios d̃ medicos/y fuese a fray Leõ, y pidiole con mucha deuociõ q̃ le hiziesse la señal dela cruz sobre aquel cancro: y hecha la señal dela cruz por el sancto fray Leon/fue subitamẽte sana la muger sin le quedar ni aun señal a donde la postema estuuiera.

¶Un moço enfermo de epilepsi, el qual cada dia era muy atormentado de grandes calenturas/con gran fe que tenia en la sanctidad de fray Leõ/secretamente le corto vn pedaço del habito y pusosele al cuello y no le vino mas la calentura. Y perdiẽdo aquel pedaço d̃ habito torno le la enfermedad como d̃ antes, y fuese a fray Leon/y pidiole q̃ le encomẽdasse a nuestro señor/y ouo otro pedaço de su habito/y quedo libre para siempre d̃ su enfermedad.

¶Un hõbre de Treuio estaua preso en cadenas por mãdado del regidor d̃ Espoleto: y como se viesse eneste trabajo/embiose a encomẽdar enlas oraciones d̃ fray Leon/q̃ moraua en nr̃a señora d̃los Angeles: y al medio dia aparecio fray Leõ enla carcel/y viẽdolo todos le solto y saco fuera/y mãdole q̃ fuese en romeria a nr̃a señora d̃los Angeles. Y preguntãdo el enel monesterio por fray Leõ como le vio echose a sus pies/y diole gracias por aquel beneficio: y el sancto fray Leon le dixo. No has de dar a mi las gracias/mas a nuestra señora, cuya fiesta delas candelas es oy q̃ te libro.

¶Otros muchos milagros hizo nr̃o señor por los merecimiẽtos de su sieruo fray Leõ/por mostrar al mundo su sanctidad que seria largo cõtarlos todos. Este sancto fray Leõ cõ fray Rufino y fray Angelo de Casnedro de mãdamiẽto del ministro y capitulo general, cõpusieron la leyenda y vida del padre sant Francisco/que se llama leyenda delos tres compañeros/la qual se perdio por su antiguedad/y porque della y de otras se cõpusieron otras historias mas perfectas. Finalmẽte despues de llenos y cumplidos sus dias en todas las virtudes y sanctidad/dexo el presente destierro y fuese para su patria y de todos los escogidos el reyno de dios: y fue sepultado enel conuento de sant Frãcisco de Assis.

¶CAPITVLO XX. DELA VIDA de fray Siluestre compañero del padre sant Francisco.

El sácto fray Siluestre fue el primer sacerdote que vino ala orden / y su conuersion a la orden queda cótada en el primer libro desta parte: do se dize / q̃ como estando fray Bernardo de Quintaual dando quanto tenia a los pobres con el padre sant Francisco para seguir su vida. fray Siluestre / que era sacerdote seglar se hallo alli / y viendo el barato que hazia del dinero / tentado de codicia / dixo a sant Francisco. Hermano pagame vnas piedras que aun me deues que yo te vendi para las hermitas que reparaste. E y sant Francisco no queriédo contender có el / metio la mano enla bolsa de fray Bernardo y sacola llena d̃ dinero y diolo a fray Siluestre / diziendo si era ya satisfecho / o si queria mas: mas despues desto considerando fray Siluestre la sanctidad de sant Francisco y aquella obra de fray Bernardo / y su propria auaricia y robo q̃ hiziera a los pobres de aquella limosna que le dieran / quedo en si confuso y muy compungido. y merecio ver vna marauillosa visió en sueños tres vezes. Era vn grandissimo dragon negro y muy espátoso a marauilla q̃ tenia cercada la ciudad de Assis / y que dela boca de sant Francisco salia vna cruz de oro y muy hermosa q̃ llegaua al cielo / la qual hizo huyr aquel dragon: por la qual vision y por la perseuerancia y acrecentamiento q̃ vio en enel padre sant Francisco y sus compañeros, tornando el sancto padre de Roma de confirmar su vida y regla / el fue el primero que dexo el mũdo y recibio el habito de menor. y fue el dozeno discipulo del padre sant Francisco: y crecio en tanta virtud y sanctidad / que assi conuersaua y hablaua con dios, como vn amigo con su amigo / delo qual el padre sant Fracisco tenia experiécia y muchas vezes daua testimonio dello. A este sancto fray Siluestre mádo el sácto padre, q̃ le supiesse del señor qual era su sancta voluntad / o darse a contemplacion enlos lugares solitarios / o ocuparse en predicar y ayudar a la saluació de las almas. Y despues dela oracion / y q̃ alcáço respuesta de dios / dixo fray Siluestre a fray Masseo. Esto dize el señor que digas a fray Francisco, que no le llamo el para si solo / mas para que haga fructo enlas almas / y por el y su orden muchos q̃ erá perdidos seá ganados y saluos. A este sancto fray Siluestre mãdo el padre sant Francisco q̃ fuesse ala puerta dela ciudad de Arecio / y d̃ parte de dios y dela sancta obediencia mãdasse a los demonios q̃ luego se saliessẽ dela ciudad / lo qual hizo el con grã fe y obediencia / y luego huyeron los demonios / y la ciudad que estaua diuisa y los ciudadanos puestos en armas vnos contra otros / se pacifico.

cronicas antiguas Confor.

¶ Este sancto varon despues de seruir muchos años perfectaméte al señor / reposo en paz / y esta sepultado enla yglesia del padre sant Francisco d̃ Assis có los otros sus compañeros.

¶ Vida de fray Masseo compañero del padre sant Francisco.

¶ CAPITVLO XXI. DELA OBEDIENCIA de fray Masseo.

Fray Masseo d̃ Marisiano de Alcuña era varõ muy bié criado y prudente / y tenia gracia de hablar bien / especialméte de hablar d̃ dios / y por esta causa el padre sant Francisco muchas vezes le traya consigo / porq̃ a los que le buscauan fray Masseo hablaua de dios có tanta gracia y efficacia / que quedauã satisfechos / y no estoruauan al sancto de la oracion enlos desiertos y lugares solitarios a que se yua a orar. Cõsiderãdo el bienauenturado padre (q̃ como bueno y discreto pastor solicitaméte velaua sobre la guarda y aprouechamiẽto espiritual d̃ sus ouejas) como fray Masseo crecia de virtud en virtud, porq̃ alguna vanidad no le derribasse dela alteza de su prudécia y sanctidad / quiso fũdarlo bié en firme y solido cimiẽto de humildad. Estãdo en vn lugar y oratorio apartado có algũnos d̃ sus cõpañeros, dixo a fray Masseo, estádo todos los frayles juntos. Hermano fray Masseo todos estos tus cõpañeros tiené grã de nr̃o señor

ñor para orar y contemplar/y tu tienes gracia de hablar y eres bueno para satisfazer a las personas que vienen de fuera. Por tanto yo quiero que porque estos mejor se puedan dar a contemplacion/tu hagas la porteria y la cozina/y vayas por limosna/de manera que ninguno tenga cuydado de cosa temporal sino tu. Quando los frayles comieren/tu comeras fuera dela puerta/ porq̃ an antes que alguno taña le satisfagas con buenas palabras y no aya alguna turbacion. Y esto todo haras con el merecimiento dela sancta obediencia. Y fray Masseo abaxo la cabeça/ y obedecio muy alegremente: y muchos dias desta manera tenia cuydado de yr a buscar la limosna y dela porteria y dela cozina. Mas los otros compañeros del sancto padre, que conocian la oracion y perfecion de fray Masseo/sentian mucho ser le puesto todo el cargo d̃l cuydado y trabajo temporal de todos ellos/y rogarõ al sancto padre, q̃ quisiesse repartir tambien por ellos aquel cargo/porque sus conciencias no eran por esso mas quietas antes menos/viendo a fray Masseo solo con tantos cuydados/ lo qual les hazia hallarse mas pesados y frios enla oracion. Y el sancto padre cõsintio a sus ruegos de charidad/ y llamãdo a fray Masseo/dixole. Estos tus cõpañeros quierẽ parte delos officios y cuydados que yo te di, y por tanto quiero que se repartan entre ellos. Y fray Masseo cõ grande obediencia respondio. Padre quanto mandares/o sea todo lo que hago:o sea parte dello hare de muy buena voluntad, porque todo se que me lo mãda dios. Y viendo el sancto la charidad delos vnos y la obediencia delos otros hizoles vn sermon marauilloso dela sancta humildad/ y como sin ella ninguna virtud es a dios acepta. Y repartio los officios/dando la bendicion dela sãcta obediẽcia a todos aquellos sus obediẽtes discipulos.

¶CAPITVLO XXII DE otro exemplo de obediencia.

✠

Caminando el padre sant Frãcisco por la prouincia de Italia llamada Toscana, fray Masseo q̃ era su cõpañero yua vn poco adelante del sancto, y llego a vn lugar dõde auia tres caminos/ vno para Florencia/otro para Sena / otro para Arecio, esperando alli a sant Francisco, preguntole porq̃ camino queria q̃ fuessen. El sancto padre respondio. Por el camino que dios nos mostrare que es su voluntad que vamos. Y dixo fray Masseo. Y como nos mostrara nuestro señor el camino? Y el sancto respondio. Nuestro señor nos mostrara en ti qual es su voluntad: y por tanto te mando por obediencia/que des aqui tantas bueltas al derredor/hasta q̃ yo te diga que estes quedo: lo qual fray Masseo con mucha obediencia hizo/y andando a la redonda muchas vezes/ por el desuanecimiẽto dela cabeça que causauan las bueltas caya enel suelo: y luego se leuanta y tornaua andar a la redonda/segun la obediencia del sancto padre: y aunq̃ passaua gẽte y se ponia a le mirar/no dexo de dar bueltas/hasta que sant Francisco le dixo a grãdes vozes. Agora esta quedo fuertemẽte y no te mueuas. Estãdo quedo pregũtole hazia do quedaua buelto cõ el rostro: y fray Masseo respondio/q̃ hazia Sena: y el sancto dixo. Este es el camino que nuestro señor quiere que tomemos. Yua fuera d̃ si fray Masseo porque el sancto le auia hecho dar bueltas como a muchacho/mas por la grãde reuerencia y obediencia q̃ le tenia/no oso abrir la boca para quexarse, o pregũtar le por la causa de aquella obra. Y llegãdo a la ciudad de Sena/salierõ muchos ciudadanos a recebir al sctõ padre, por la mucha deuocion q̃ le tenian, y por la necessidad en q̃ estauan/ y acompañarõ al sancto y a su cõpañero con mucha deuociõ hasta casa del obispo. En aq̃l tiẽpo auia grãdes diuisiones y guerras entre los ciudadanos d̃ Sena, y erã ya muertos dos hõbres enlos alborotos. Y el padre sant Frãcisco predicoles cõ tãta gracia d̃l espiritu sancto/q̃ los recõcilio a todos y los hizo amigos. Y recibiendo grãdes honras y siendo apiadado de

cronicas antiguas S. Antonino.

do de todos principalmēte del obispo/ vn dia sin hablar al obispo ni a otra persona alguna/ fuesse de alli por huyr las alabāças humanas: lo qual fray Masseo dentro de si sintio mucho pareciendole que aquello era descortesia, y desto y delas bueltas que como a muchacho el dia antes le auia hecho dar a la redōda/ yua murmurādo cōsigo delante de sant Francisco: mas tornando sobre si/ comēço con grande arrepentimiēto a reprehenderse desta murmuracion diziendo a si mesmo. Fray Masseo tu eres vn grande soberuio y mereces el infierno/ porq̄ quieres con tu soberuia ser cōtrario a dios. No viste como nuestro señor encamino a este su sieruo eneste camino y le truxo a Sena a remediar quantos males se començauā en aquella ciudad: Aunq̄ te mandasse echar piedras ala gēte lo auias de hazer/ y ninguna cosa deste sancto varon te auia de parecer mal. E yendo el con tales pensamientos / el padre sant Francisco q̄ venia atras del le dixo. Hermano fray Masseo persevera en essos pensamientos / porque son de dios y la murmuracion era del demonio. Y fray Masseo admirado q̄ sus pensamientos fuessen manifiestos al sancto padre/ dixo con mucha humildad su culpa.

¶CAPITVLO XXIII. COMO fray Masseo alcanço de dios la virtud dela humildad.

cronica antigua Cōfor.

HAblando vna vez fray Leon de dios cō fray Masseo y con otros frayles muy espirituales entre otras muchas cosas dixo vno dellos. Yo se vn sieruo d' dios al qual el señor ha concedido grandes mercedes/ assi dela vida actiua, como dela contemplatiua/ y cō estas gracias tiene vna tā profunda humildad / que en su pensamiento cree que enel mundo todo no ay mayor pecador que el. Y esta humildad marauillosamente le haze crecer en toda sanctidad/ y assi le haze firme enla gracia del señor/ que es impossible en quāto la tuuiere poder caer de la gracia de dios / por las grandes rayzes que en dios tiene echadas. Y diziēdo el dicho frayle marauillosos efectos de la virtud de la humildad: el sancto fray Masseo que estaua presente/ començo oyendo esto a arder enel amor dela humildad tan acepta a dios, y con grandissimo feruor fuese luego a la oracion/ y puestos los ojos enel cielo hizo voto firmissimo/ que nunca eneste mundo se alegraria hasta que sintiesse en su alma que el señor le tenia cōcedida esta virtud tā esclarecida y apazible a dios/ y de alli adelante cumpliendo su voto y sancto proposito/ continuamente estaua enla celda recogido/ orando y afligiēdose delante de dios con sospiros y lagrimas sin cuento. Y pareciale verdaderamente que era digno del infierno/ sino alcançasse aquella sancta humildad/ con que aquel amigo de dios lleno de virtudes se reputaua por inferior a todos y merecedor del infierno. Y viuiendo assi triste por muchos dias y perseuerando en su peticion/ haziēdo en si sacrificios al señor con abstinencias y disciplinas y lagrimas/ yendose vna vez al monte solitario a orar / yua llorando y dando vozes y sospiros de su alma por la sancta humildad. Y porque el señor sana a los contritos de coraçon y oye los ruegos humildes/ oyo vna voz del cielo que le llamo dos vezes diziēdo. Fray Masseo/ fray Masseo: Y conociendo su alma q̄ era nuestro señor Jesu Christo el que le llamaua respondio. Señor mio veys me aqui. Y el señor le dixo. Que me quieres dar / porque te de esta virtud q̄ me pides: Y dixole fray Masseo. Señor mio/ los ojos de mi cabeça. Y el señor le dixo. Yo quiero que tengas tus ojos y tambien la virtud que me pides: y quedo dende aquel instāte fray Masseo cō tāta gracia de su desseada humildad y con tanta lumbre diuina, que casi continuamēte viuia en alegria y jubilo espiritual/ como si enel no viuiesse el / sino Christo nuestro dios.

¶CAPITVLO XXIIII DE OTRA peticion que fray Masseo pidio a nuestro señor.

Despues

cronicas antiguas Florecio.

Despues que fray Masseo recibio esta merced de nuestro señor/ sintieron los frayles enel alguna tristeza/ y porque siempre andaua con alegre y sereno rostro/ viendo los frayles su tristeza/ dixerôle. Hermano fray Masseo/ por vetura nosotros damos te alguna tristeza/ porq̃ tu no solias andar triste como agora andas? Y respondio fray Masseo. Hermanos mios ninguna turbacion me days/ mas quiero os dezir la causa de mi tristeza. Enel tiempo passado trabaje muchos dias por alcãçar del señor la virtud dela humildad/ cõ la qual me conociesse por el mas vil y mayor pecador q̃ todos los pecadores del mundo como yo lo soy: y porque cõ la soberuia no podia mi razon formar este concepto/ que el hombre que de dia y de noche se exercita en vigilias/ abstinencias/ oraciones cõtinuas y exercicio de virtudes/ no se tenga por mejor q̃ aquel que todo el dia y tiempo gasta en hablar mal y ociosamente y no guarda los votos que a nuestro señor prometio. Y despues que mucho trabaje en pedir esta virtud a nuestro señor/ el me la concedio por su misericordia/ porq̃ ni por exercicios/ ni por merecimientos algunos se podia alcançar. Agora estoy triste porq̃ no puedo llegar a esto/ q̃ si alguno me cortasse las manos y los pies/ y me sacasse los ojos/ aunque yo le perdonaria y haria todos los seruicios que pudiesse/ en fin no le amaria tan de volũtad como antes ni holgaria tanto dezir bien del. Esto es lo q̃ pido a nuestro señor/ q̃ me de perfecion dela gracia y virtud de q̃ me hizo merced: y entonces sera mi alma del todo alegre. Y es de creer q̃ el señor concederia tambiẽ esta merced a su sieruo q̃ tan perfectamente desseaua cumplir su sancta volũtad/ que es que amemos a nuestros enemigos. Estos erã los desseos y pensamientos de aquellos primeros padres dela ordẽ de sant Frãcisco/ esto era su plata y su oro y su hazienda/ estas eran sus platicas/ negocios y ocupaciones/ como alcãçarian la perfecion delas virtudes/ que son la mercaduria que vale enel reyno d̃los cielos/ y las piedras preciosas q̃ el espiritual y prudẽte mercader ha d̃ buscar. Y por alcãçar este thesoro vẽdia cada vno dellos no solamente quanto enel mundo auia dexado/ mas los desseos de quãto enel mũdo podia auer y todo gusto tẽporal y propria voluntad/ y el comer y beuer y el dormir/ y cõ precio de grãdes abstinẽcias/ mortificaciones/ vigilias/ lagrimas y oraciones alcançauan las virtudes q̃ pedian a nuestro señor/ y las posseyan y conseruauan con mucha gloria de dios y fruto de sus almas y edificacion delos proximos.

¶CAPITVLO XXV DE VN CONsejo que dio fray Masseo a vno que murmuraua.

Vn seglar deuoto y familiar de los frayles/ muchas vezes visitaua el oratorio del lugar de Cibotoli jũto a Perosa/ y hablando con los frayles siempre murmuraua delos pecados agenos/ y contaua los pecados que se hazian enla tierra. Y fray Masseo q̃ algunas vezes se hallaua presente no lo podia sufrir ni oyr/ mas por reuerencia del guardiã/ que estaua presente/ sufriase y no le reprehendia/ y vn dia llamãdole en secreto dixole. Ruegote hijo que tomes este cõsejo q̃ como viejo yo te doy. Siempre trae en tu memoria y delante de tus ojos y en tu boca/ las vidas delos hombres buenos y sanctos/ y habla siẽpre en sus virtudes porq̃ haziendolo assi/ si fueres malo hazer te has bueno: y si fueres bueno hazer te has mejor. Y no se te acuerden ni oyas ni hables enlos pecados y flaq̃za delos malos/ ni las cuẽtes a otros/ por q̃ en tales platicas/ d̃ bueno/ te tornaras malo/ y d̃ malo mucho peor/ y lo mismo haras a los otros. Estas sanctas amonestaciones hazia el sancto fray Masseo cõ tanta prudencia y gracia que eran muy bien recebidas y se imprimian enlas almas: por lo qual el padre sant Frãcisco pintãdo vn perfecto frayle menor d̃zia. Aq̃l sera v̄dadero frayle menor q̃ tuuiere el religioso parecer y buẽ saber natural y platica espiritual de fray Masseo.

cronicas antiguas S. Antonino.

Capitu

¶CAPITVLO XXVI. DELA oracion de fray Masseo y de su sancta muerte.

Fra fray Masseo varon de mucha oracion y de muchas lagrimas, de lo qual tuuieron experiencia muchos frayles/ que de dia y de noche mirauan en ello. Su regimiento ordinario/ era comer sola vna vez enel dia y tarde: y luego enla noche se metia enla celda y dormia/ y a la media noche se leuantaua/ y velaua en oracion hasta la mañana / y oyan le muchas vezes dezir estas palabras. Señor mio Jesu Christo, dadme contricion de mis pecados y gracia de emendarme y de satisfazer segun vuestra sancta voluntad: y no dexaua de dezir estas palabras hasta derretirse todo en lagrimas: y por la mañana oyda missa entrauase enla celda / y cantando en tono deuotissimo dezia. Señor dios mio hazedme que yo os conozca, y que os tema y ame de todo coraçon. Y muchas vezes quando estaua en oracion le oyan vna voz de jubilo y feruor baxa y vniforme como de tortolilla/ replicando muchas vezes/ hu hu hu: y en su contemplacion tenia siempre el rostro muy alegre. Preguntole vna vez fray Jacobo de Falerono varon sanctissimo/ oyendole secretamente jubilar assi a vn son, porque no mudaua el verso y son: y fray Masseo respondio muy alegre. Porque en quanto en vna cosa hallo todo el bien, no es necessario mudar el tono. A los que mucho querian peregrinar y discurrir/ dezia el sancto fray Masseo. Mejor es yr a los sanctos viuos que a los sanctos muertos: conuiene a saber/ a los buenos y sanctos hombres que viuen enel mundo/ que visitar solamente con el cuerpo las reliquias delos sanctos defuntos. Porque los sanctos viuos enseñaran muchos trabajos y peligros de tentaciones en que viuen/ y los caminos de las virtudes que ellos y los sanctos lleuaron/ y assi hallaran mayor prouecho y muy mayor ganancia. Y lleno de grandes merecimientos passo el bienauenturado fray Masseo desta vida temporal a la eterna/ y fue sepultado en sant Francisco de Assis con los otros compañeros del sanctissimo padre sant Francisco.

cronicas antiguas S. Antonino.

¶CAPITVLO XXVII DELAS VIdas delos sanctos fray Zacharias y fray Gualter: los quales el padre sant Francisco embio a Portugal

Fray Zacharias y fray Gualter fuerõ embiados por el padre sant Francisco con otros cõpañeros al reyno de Portugal/ para que cõ su doctrina y exemplos conuirtiessen a penitencia a los fieles catholicos. Y viniendo a Portugal por la nouedad y disformidad del habito y por ser estrangeros y de otra lengua eran mal oydos y entendidos / y porque no trayan letras autenticas de su regla y profession/ no los dexauan tomar algun lugar para su habitacion/ temiendo los catholicos Portugueses que fuessen algunos hereges de Italia, a donde en aquel tiempo auia muchos. Fue les necessario a estos frayles catholicos recurrir a la muy catholica y deuota reyna de Portugal doña Urraca muger del rey don Alonso segundo deste nombre. Y contandole las persecuciones que les hazian / pidieron le/ q̃ les concediesse algunas pobres hermitas en que morassen. Y examinada con diligencia su regla / y estado y la causa de su venida/ fueron conocidos por verdaderos hijos de Christo y professores dela vida euangelica. Y el rey don Alonso los apiado junto a la ciudad de Coymbra/ y les dio licencia que morassen cerca de Lisboa y dela villa de Guimaraens en algunas hermitas/ o lugagares que les fuessen dados. Y corriendo luego la fama dela sanctidad destos frayles/ tuuo noticia dellos la infãta doña Sãcha hermana del dicho rey q̃ nunca se caso, y era deuota e inclinada a toda virtud, la qual estaua en su villa d'Alẽquer: y dessẽado ver a los frayles y oyrlos/ mando llamar a fray Zacharias/ q̃ era perlado/ y oyendo del la palabra de dios/ y conociendo la virtud y espiritu delos sieruos del señor/ no quiso dexar

cronicas antiguas

los tornar mas en sus palacios los recreo y apiado con mucha deuocion/ hasta que les dio vna hermita junto al rio abaxo dela villa con algunas celdillas pobres en q̃ morassen. Porque otros edificios ni claustras no las querian/ ni permitian que les fuessen hechas aquellos perfectos pobres y primeros fũdadores dela sagrada religiõ de sant Frãcisco. Este lugar que primero tuuieron estos sanctos frayles/ fue segun se halla escripto, a donde agora esta la hermita de sancta Catherina abaxo dela villa d̃ Alenquer.

¶CAPITVLO XXVII. DE LA SANctidad y milagros de fray Zacharias primer guardian del monesterio de Alenquer.

✠

Fue el monesterio de Alẽquer fundado en grãde pobreza y sanctidad por la virtud y sanctos exemplos de aquellos discipulos del padre sant Frãcisco que le edificaron, y principalmente del sancto fray Zacharias principal entre ellos en virtud y charidad. Este sancto padre siruiendo al señor en sanctas obras/ vigilias y oraciones/ venia muchas vezes a hazer oracion a vna ymagen del crucifixo/ la qual estuuo despues enel capitulo del dicho conuento de Alenquer/ hasta el año de mil y quatrocientos y catorze años: y de aquella ymagen le hablaua Jesu Christo nuestro señor/ y le informaua en muchas cosas de su saluaciõ y delos proximos: y tanta consolacion espiritual recebia delante de aquella ymagen del señor/ q̃ no se podia apartar sin mucho dolor de su presencia.

¶ Siendo el dicho fray Zacharias guardian: acõtecio vn dia q̃ no auia en casa mas de dos panes pequeños/ para dar d̃ comer a los frayles moradores y huespedes q̃ entõces estauan alli muchos: y hecha primero oraciõ, mãdo el sancto fray Zacharias q̃ todos los frayles se assentassen a la mesa, y que les repartiessen aquellos dos panes. Y tuuo por bien el supremo padre de familias proueer a sus sieruos/ por los merecimientos de fray Zacharias solicito y d̃ muy entera fe enel señor. Y tañiendo a comer/ vino vn angel y llamo a la puerta en figura de mancebo muy hermoso, y truxo al monesterio tantos panes quãtos frayles erã: y acudiendo el portero a la puerta/ el angel dixo q̃ llamassen al guardian / y ofrecio le los panes muy blãcos y muy sabrosos/ vno para cada frayle. Y conociendo todos ser aquella prouisiõ dela mano diuina que prouee a toda criatura/ dierõ gracias al señor, que nunca se oluida de sus pobres: y muchos guardaron de aquellos panes por reliquias/ en especial la deuota infãta doña Sancha.

¶ Predicãdo fray Zacharias cõ grãde zelo dela fe y saluacion delas almas/ vn hombre compungido por su predicacion/ quisose confessar con el. Este hõbre era tẽtado de duda enla verdad y fe del sanctissimo Sacramento de la Eucharistia/ y no le pudiendo el sancto fray Zacharias con sanctas amonestaciones apartar de aq̃lla duda y flaqueza de fe/ con grande heruor y todo encendido enel zelo de saluar aquel alma, dixole. Hermano pues las sanctas palabras del señor no te curan / torna aqui por la mañana/ y estaras lo mas deuotamente que pudieres a la missa q̃ yo dixere/ y plazera al señor que con diuina presencia te alumbrara. Y aquella noche velo el sancto fray Zacharias en oraciones muy feruientes porque nuestro señor alumbrasse y cõfirmasse a aq̃l hombre en su sancta fe catholica. Y oyẽdo aquel hombre otro dia con atencion la missa de fray Zacharias/ dichas las palabras dela consagracion/ vio que la hostia se conuertia en carne y siempre la via conuertida en carne de Christo/ hasta que fray Zacharias quiso comulgar y entonces le parecio de forma de hostia como antes de la consagracion. Y con esta milagrosa vision quedo el alma de aquel hombre limpia de toda duda y muy firme en la sancta fe catholica. Y porque en aquel sancto conuento viuian los frayles en grande pureza de su regla y tenian muy cõtinuo exercicio

de ora-

de oracion/el demonio nuestro enemigo/a quien todo nuestro bien es tormẽto no lo pudiendo sufrir/combatio fortissimamente inuisible y otras vezes visiblemẽte a aquellos caualleros ð Christo/mas por los merecimientos del padre sant Francisco y por la bendicion q̃ echo a aquel monesterio/ porque ðl fueron a recebir martyrio los sanctos cinco martyres de Marruecos/los moradores del eran ayudados del señor / y alcançauan gloriosas victorias. Y no les era pequeña ayuda la presencia y oraciones del sancto fray Zacharias / q̃ continuamente velaua y oraua delante del señor por sus compañeros/ y lleno de virtudes y merecimientos ruega agora enlos cielos como patron ð aquel bendito lugar por sus moradores/y esta sepultado a la parte derecha del cruzero dela yglesia del dicho conuento ð Alenquer con otros sus compañeros y sanctos discipulos del padre sant Francisco/de cuya sepultura oy en dia saca tierra el pueblo y la lleua con mucha deuocion:y por merecimientos de aquellos sanctos padres muchos enfermos que con fe la toman reciben salud.

¶CAPITVLO XXIX. DE VN deuoto frayle y muy recogido discipulo de sant Francisco del conuento de Alenquer.

cronicas antiguas S. Antonino.

Entre los otros frayles embiados por el padre sant Francisco era vno en este cõueto muy deuoto y solitario/siẽpre ocupado enla oracion/huya sobre toda manera toda conuersacion y habla de las mugeres. Y vna dama de la infanta doña Sancha/que se llamaua doña Maria Garcia/porque le via tan espiritual tenia le muy gran deuocion/y desseaua mucho hablar con el : mas el religioso no la queria ver y mucho menos hablarla/y como la sentia/huya luego de donde estaua. Y vn dia no pudiendo huyr della y viẽdose importunado que la hablasse/dixole. Traeme primero fuego y pajas y entonces te hablare. Embio luego a buscar muy apriessa fuego y pajas/y traydas/dixole el religioso que ayuntasse el fuego a las pajas y quemadas/dixole. Agora te dire por que no te quiero hablar. Ves tu quanto ganan estas pajas con el fuego/ tanto gana el sieruo de dios hablando sin necessidad con la muger. Ella confusa y afrentada dela respuesta fuese, y cesso de inquietar al sancto religioso con su curiosidad y deuocion. Y como este sancto frayle perseuerasse en toda virtud/ enel vltimo termino de su vida tanta claridad decendio del cielo sobre su cuerpo defuncto/que a todos puso en admiracion y alegria y mayor conocimiento de su sanctidad. En aquella hora que passo desta vida/el bienauenturado sãt Antonio de Lisboa aun entõces canonigo reglar enel monesterio de sancta Cruz de Coymbra / estando diziendo missa vio en reuelacion el alma deste sancto frayle subir al cielo/y como aue que ligeramente buela passar por el purgatorio/y subir gloriosamente al parayso.

¶CAPITVLO XXX. DE FRAY Gualter enel conuento de Guimaraens villa de Portugal, y como fue trasladado.

Enel monesterio dela villa de Guimaraens/situado algo a parte de la villa/resplandecio el sancto fray Gualter discipulo del padre sant Francisco, en tanta sanctidad y exemplos de vida, que toda aquella tierra hizo muy deuota dela orden/y la aparto de muchos vicios y la reformo en virtudes. Y passando desta vida presente/dizen que de su sepulchro mano azeyte que daua salud a muchos enfermos hasta ser su cuerpo traesladado al cõuento grande junto ala villa que despues se hizo:y muchos tiẽpos despues fue dia de guardar muy solenne el dia en que murio el sancto fray Gualter/que era el segundo dia ð Agosto/y haziase vna feria muy general aquel dia por la mucha gente que corria a las sus reliquias sanctas. Y quando los frayles muchos años despues/ hizieron grande y nueuo conuento junto de la villa de Guimaraens/ porque el prime-

cronicas antig.

el primero era pequeño oratorio pobre y apartado: los canonigos dela dicha villa por la grãde deuociõ q̃ tenian al sancto fray Gualter/ determinarõ de hurtar su cuerpo y trasladarle secretamente a su yglesia. Y fuerõse a su sepulchro, y no pudiẽdole abrir/ quisierã traerle entero cõ las reliquias, mas por mas hõbres que ayuntarõ para traerle en vn carro/ nunca pudierõ ni aũ menear el sepulchro d su lugar. Cauarõ mas y echarõ cuerdas y tirarõ bueyes y mas gente/ mas el sepulchro por diuina virtud estuuo immouible y sin se menear. Y conociẽdo todos no ser aq̃lla obra q̃ ellos queriã hazer d la volũtad del sancto: se fuerõ llenos de admiracion del milagro y de doblada deuociõ al sancto. Otro dia sabiẽdo los frayles lo q̃ passara se fuerõ por el sãcto cuerpo y truxerõlo al nueuo cõuẽto. Y fue cosa marauillosa a todos los q̃ estauã presentes para acõpañar el cuerpo del sancto/ q̃ como vnos pocos frayles pusierõ las manos enel sepulchro/ le leuãtaron muy facilmẽte/ al q̃ no pudierã menear tantos hõbres y juntas de bueyes: y assi esta sepultado en sant Francisco de Guimaraẽs/ dõde es muy venerado del pueblo y se encomiendan a el en sus enfermedades y lleuã la tierra de su sepulchro/ y tienẽ experiẽcia de sus merecimiẽtos delãte de dios por las mercedes q̃ de nr̃o señor por el ellos recibẽ. Estos fuerõ los tres primeros monesterios dela ordẽ dlos frayles menores en los reynos d Portugal, cõuiene a saber el de Lisboa, el d Guimaraẽs y el d Allãquer. Dos dellos fuerõ trasladados a las villas/ el de Guimaraẽs como queda dicho/ y tãbiẽ el oratorio d Allãquer por ser lugar enfermo/ o por deuociõ de la infanta doña Sãcha q̃ fue mudado a los palacios en q̃ ella morauã, enla ladera del mõte junto a la villa. El tercero q̃ es el dela ciudad de Lisboa/ podemos dezir q̃ no se allego mas hazia la ciudad como los otros por q̃ la ciudad se allego hazia el/ ni se halla memoria en las cronicas antiguas delos primeros religiosos moradores deste monesterio. Un letrero esta enla primera claustra del dicho cõuẽto de sant Frãcisco de Lisboa por el qual se puede saber quando perdio la forma de pequeño y pobre y se hizo grãde y sumptuoso/ el qual dize assi. A hõra del summo rey y dela biẽauẽturada virgẽ madre y del bienauẽturado paranimpho Gabriel archangel/ Juan Moñiz clerigo y thesorero del illustrissimo rey d Portugal hizo esta claustra/ capilla y capitulo/ cuya alma descãsa en paz. Era d mil y.ccc.y.x. Y sacãdo d aqui treynta y ocho años q̃ tenia demas la edad d Cesar/ por la qual se acostũbraua entõces y despues mucho tiẽpo contar/ quedã mil y.cc.y.lxxij. años del nacimiẽto de Chr̃o. Quiẽ quisiere leer este letrero/ hallarle ha decẽdiẽdo por la escalera q̃ va dla porteria para la claustra a la mano yzquierda, pegado enel arco dela primera capilla grãde escripto en alãbre. La yglesia dizẽ q̃ la hizo el pueblo de Lisboa. Fue tãbien deste tiẽpo y dlos primeros monesterios dlos menores en Portugal sancto Antõ/ jũto dla ciudad d Coymbra/ enel qual el biẽauẽturado sãt Antonio de Lisboa/ tomo el habito y moro, hasta yr a recebir martyrio: mas por q̃ luego se passarõ los frayles jũto dla ciudad/ dõde aũ aora tienẽ vn grã cõuento/ no ay memoria del primero mas q̃ vna yglesia hermita dla vocaciõ de sant Antonio q̃ la ciudad edifico alli a su hõra/ y jũto del estaua vna celdilla d tierra muy estrecha en q̃ tenia el pueblo deuociõ/ por la fama antigua d q̃ morara enella el glorioso sãt Antonio: la qual celdilla se deshizo quando alli se edifico el monesterio delos menores d la prouincia dela piedad dela vocacion de sant Antonio/ y donde estaua la celdilla se hizo/ y esta agora el capitulo en la claustra.

¶Vida de fray Agnelo de Pisa.

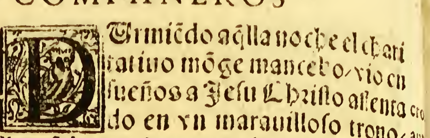
¶CAPITVLO XXXI COMO FVE embiado por el padre sant Francisco al reyno de Ingalaterra.

Fray Agnelo d Pisa fue varõ de grãde sãctidad/ y despues d fũdar el monesterio d Pisa dõde era custodio (y algunos dizẽ q̃ el tãbiẽ dio principio al cõuento de Paris) fue embiado por el padre sant Francisco al reyno de Ingalaterra enla

cronicas antiguas

enla diuisiō general q̄ se hizo enla era d̄
mil y dozientos y diez y nueue/ y con el
fray Alberto d̄ Pisa/ q̄ despues fue mi
nistro general, y otros cōpañeros/ para
q̄ edificassen enel dicho reyno las almas
a Chr̄o cō sus sanctos exēplos y doctri
na/ y monesterios a la religiō. A los tres
dias de mayo desembarcarō en Ingala
terra/ y fuerōse a la ciudad d̄ Cātuaria,
dōde cō mucha charidad fuerō recebi-
dos d̄los frayles predicadores q̄ ya te
niā alli monesterio: y queriēdo yr a ha-
blar cō el rey d̄ Ingalaterra q̄ era muy
catholico y fauorable a toda virtud/ to
marō el camino p̄a Oxonia, y vinierō a
vna grāja delos mōges d̄ sant Benito
d̄l monesterio d̄ Arabudō, la q̄l granja
esta en medio d̄ vn grā mōte entre Oxo
nia y Lōdres: y no pudiēdo passar ade-
lāte por ser tarde y llouer y ser la tierra
muy fria y no lleuar ellos q̄ comer/ pidie
rō por amor d̄ dios a los mōges q̄ esta-
uā enla grāja q̄ les hiziessē algūa limos
na y los mādassen aluergar. El portero
viēdolos cō vestidos no acostūbrados
y d̄ otro lēguaje/ creyo q̄ erā chocarre-
ros bolteadores q̄ cātauā o haziā grās
p̄a ganar d̄ comer/ y fuelo a dezir al prior
q̄ estaua alli cō otros mōges/ el sacristā
y cillerero y vn mōge mācebo: y el prior
mādo q̄ los truxessē p̄a q̄ hiziessē algūas
suertes o grās cō q̄ los mōges holgas-
sen. Mas los frayles humilmēte respō
dierō al prior q̄ no erā juglares/ mas re
ligiosos y professores d̄l sctō euāgelio.
Y el prior y monges porq̄ ninguna cosa
ellos queriā hazer, los mādarō luego e-
char fuera, llamādolos d̄ falsos pobres
y ladrones. Y el mōge mācebo ouo tāta
cōpassiō d̄los frayles q̄ via casi desnu-
dos y muy flacos/ q̄ se fue al portero y ro
gole q̄ d̄spues q̄ el prior se recogiesse en
su camara/ aluergasse aq̄llos pobres en
el pajar, y q̄ el buscaria alguna cosa q̄ se-
cretamēte les truxesse para comer: y assi
fuerō escōdidamente aposentados los
frayles enel pajar: y aq̄l mōge les truxo
pā y cerueza para cenar/ y encomendan
dose en sus oraciones se recogio.

¶CAPITVLO XXXII. DEL GRA
uissimo castigo dela inhumanidad
del prior y monges.



Durmiēdo aq̄lla noche el chari
tatiuo mōge mancebo/ vio en
sueños a Jesu Christo assenta
do en vn marauilloso trono/
llamādo a todos a juyzio/ y q̄ dezia con
muy temeroso rostro. Traygan me aqui
al perlado y mōges deste lugar: y luego
le eran presentados los dichos mōges:
y venia de otra parte vn pobrezillo y de
spreciable vestido como los pobres q̄
no quisierō aposentar/ y quexādose con
grandes vozes dezia. Justissimo juez da
vozes a vr̄a diuina justicia la sangre de
los frayles menores/ la qual esta noche
fue derramada por estos mōges quāto
en ellos fue, negādoles en tiempo y lu-
gar de tanto peligro la hospederia y el
comer/ auiendo estos frayles dexado to
das las cosas por vr̄o amor/ y viniendo
a estas tierras a buscar la saluaciō delas
almas q̄ con vr̄a preciosa sangre rede-
mistes, y negarō estos mōges a los vr̄os
sieruos lo q̄ no les negarā si ellos fuerā
chocarreros. Entonces Jesu Christo
cō terrible rostro dixo al prior. De que
orden eres tu? Respondio/ q̄ de la ordē
d̄ sant Benito. Y Christo boluiēdose ha
zia sant Benito dixo. Es verdad lo que
este dize? Sāt Benito respōdio. Señor
es destruydor de mi ordē el y sus cōpa-
ñeros, porq̄ yo māde enla regla q̄ la me
sa del abad/ siēpre sea mesa d̄los huespe
des: y estos siēpre negarō las necessida
des a los pobres. Y dio setēcia Christo
q̄ luego el prior fuesse ahorcado en vn
olmo q̄ estaua enla claustra. Despues d̄l
prior fuerō examinados tābien el sacri
stā y el cillerero y sentēciados a muerte.
Entonces se boluio Christo para el mō
ge q̄ via esta vision/ que hiziera miseri-
cordia con los frayles diziēdo. Y tu de q̄
orden eres? Y el todo tēblando con mie
do dela misma sentencia/ porque viera
a sant Benito contrario a sus monges/
respondio. Señor yo soy dela orden de
ste pobre. Y Christo dixo a aquel pobre.
Francisco es verdad que este es de tu
orden? Y dixo el biēauenturado padre
sant Francisco. Señor mio es / y yo
desde agora le recibo/ y abraçandole
muy fuertemente desperto del sueño/
espantado de tan terrible vision.

Y le-

y leuãtose luego y fue corriẽdo al prior para se la cõtar/y hallo al prior en su camara ahogado y muy feo y disforme. Y dãdo grãdes gritos como fuera d si/se fue corriẽdo a los otros mõges, y hallo los dla misma manera ahogados: y queriendo cõ gran miedo acogerse a los pobres frayles hallo q̃ eran ya partidos/porq̃ el portero cõ temor del prior los echo muy demañana q̃ se fuessen. Fuese luego este mõge al abad y cõtole por ordẽ todo lo q̃ acõteciera, y diuulgose este castigo d dios por toda la tierra: y el mõge macebo fue el primero q̃ en aquella tierra tomo el habito delos frayles menores. Y fray Agnelo cõ sus cõpañeros fue muy bien recebido en Oxonia del rey de Ingalaterra.

¶CAPITVLO XXXIII COMO EDIficaron luego monesterio en Oxonia, y despues en otras partes: y de la muerte de fray Agnelo

Coronicas antiguas Cõfor. S. Antonino.

EL rey cõ mucha deuociõ dio luego vn lugar jũto al muro dla ciudad/y no lexos de sus palacios pa edificar monesterio, y licẽcia para rõper el muro para q̃ mejor se siruiesse, y q̃ pudiessen cerrar vn camino q̃ yua desde su alcaçar para sãcta Fedresmũda/porq̃ quedassen mas recogidos, quedãdo solamẽte vna puerta pa quãdo el rey quisiesse yr por alli. Y tãto fruto hiziero aqllos religiosos en toda aqlla tierra/q̃ assi crecio la fama d su sanctidad/q̃ no solamẽte a grãdes pecadores apartarõ d sus grandes pecados/mas a muchas personas de mucha calidad cõuirtierõ a dexar todo el mũdo y a seguir la vida apostolica/q̃ ellos professauã. Entre los quales fuerõ el obispo Lipordẽse dõ Rodulfo/el q̃l viẽdo en Rapto como sant Frãcisco cõ los suyos estaua jũto a las faldas dl juez dexãdo el mũdo y el obispado cõ licẽcia del papa Gregorio nono/se hizo frayle menor: y vn abad tãbien cõ este obispo se hizo frayle menor: y cõ tãta humildad se hizierõ y viuierõ frayles menores/q̃ trayã las piedras a los ombros para el edificio del monesterio y agua: y haziã otro qualquier seruicio necessario. Este ministro primero d Ingalaterra, teniendo muchos mãcebos y abiles recebidos enla ordẽ/ordenoles estudio para q̃ pudiessẽ despues aprouechar alas almas: y rogo al maestro Roberto de Oxonia doctor en sancta Theologia q̃ les rigiesse las escuelas dlos frayles/lo qual con mucha deuocion el quiso hazer/hasta q̃ ouiesse frayle dla ordẽ q̃ tuuiesse cargo dlas escuelas. Y tornãdo fray Agnelo d otros monesterios q̃ edificara por Ingalaterra, quiso saber lo q̃ teniã aprouechado los frayles enel estudio, y oyẽdo los disputar en cosas friuolas y curiosas dixo. Cuytado d mi q̃ hize q̃ los simples τ ydiotas son arrebatados en dios y estos mis padres cõ sus letras ponen en question y preguntas si ay dios. Y luego deshizo el estudio/pareciẽdole que por entõces el estudio no era expediẽte a la quietud del espiritu q̃ pretedia fundar. Fue este sãcto padre fray Agnelo d muy grande humildad/y por ello muy acepto a dios y a los hõbres. Lecie del q̃ no quiso tomar ordenes de missa, sino cõstreñido por el capitulo general. Y finalmẽte el dia siguiẽte al dia de sãt Gregorio papa dio su espiritu a dios, resplãdeciẽdo enla vida y enla muerte cõ muchos milagros: y fue sepultado enel cõuẽto delos menores de Oxonia en vna caxa de palo, para poder mejor ser trasladado a vn hõrado sepulchro q̃ el pueblo por la deuociõ q̃ le tenia le auia de hazer. Y haziendose algunos años despues esta traslaciõ en vn sepulchro de marmol, hallaron la caxa llena d vn licor como azeyte muy hermoso y de olor de balsamo/en que se resoluiera la carne, y los huessos nadauã enel azeyte. Y alçando los frayles no muy auisadamente la caxa/lo baxo della quedo pegado a la tierra/y derramose aql licor/dãdo de si muy gran olor: y los sus huessos fueron trasladados al sepulchro nueuo.

¶CAPITVLO XXXIIII. DELA VIda del bienauenturado padre fray Ambrosio de Massa.

EL sãcto fray Ambrosio d Massa aunq̃ viuio entre los mũdanos hasta la perfecta edad, fue empero guardado por la grãd dios delos vicios dl mũdo, y llamãdole Cõfor.

el señor para q̃ huyesse ð los lazos del demonio, dio quanto tenia alos pobres y recibio el habito y pfessiõ ð los frayles menores en tiẽpo ðl padre sãt Frãcisco y alcãçada del señor la merced dela cõuersiõ y professiõ euãgelica, trabajo para q̃ no fuesse enel vazia y sin fruto / por tãto exercitãdose enla virtud ðla sancta obediẽcia, q̃ es a dios mas acepta q̃ los sacrificios, andaua adquiriẽdo para las necessidades ðlos frayles, en frio, desnudez / hãbre y sed / por mãdamiẽto ðla sancta obediẽcia. Ocupauase cõtinuamẽte enla oraciõ, regãdo el estrado de su consciẽcia cõ muchas lagrimas: y lo mas ðl tiẽpo estaua cõtẽto cõ solo pã y agua, cõ trabajos y abstinẽcias / amatando en si los encẽdimiẽtos ðla carne / porque pudiesse su alma ofrecer al señor feruientes sacrificios. Era muy cõpassiuo alas personas miserables y enfermas y muy alegremẽte las seruia / no solo a los frayles mas tãbien a los seglares conocidos y no conocidos, buscãdoles las medicinas y otras cosas necessarias cõ mucha diligẽcia y charidad. Era tãbiẽ muy humilde / y cõ mucha alegria hazia la cozina / fregaua las escudillas / barria la casa / y hazia los otros officios ð humildad. Y si cõ palabra o cõ obra daua a alguno ocasiõ de turbaciõ: echauase vna cuerda al pescueço / y assi luego yua a pedirle perdõ / y perdonaua el ð coraçõ a los q̃ le hazĩã mal. Enestos y semejãtes exercicios ð virtudes viuio el sãcto fray Ambrosio quinze años / y en su muerte y despues mostro nr̃o señor quã acepta le auia sido la vida ð su sieruo. Estãdo aũ sano le fue reuelada su muerte y lugar adõde auia de morir / y descubriẽdolo a vn su cõpañero / fuese a la ciudad vieja cerca ð Roma. a dõde en llegãdo començo a enfermar: y despues algunos dias llegãdose el termino ð su vida / vna noche a hora ð maytines mostro su rostro mas alegre delo q̃ solia / como q̃ auia visto alguna visiõ alegre y auia recebido cõsolaciõ del señor. Y preguntaronle los frayles q̃ le acõpañauã, si auia visto al padre sant Frãcisco. Respondio q̃ no. Preguntaronle si auia visto algũ angel / y no respõdio cosa alguna. Y estãdo assi alegre. dio nueuas ðla muerte ð vn su grã deuoto q̃ le fuera reuelada / diziẽdo q̃ Guillermo era ya partido del mũdo a dios / y q̃ el le auia ð seguir entre nona y visperas: y assi fue / q̃ el sancto fray Ambrosio aquel dia entre nona y visperas muy alegre dio su espiritu enlas manos de su criador.

¶ CAPITVLO XXXV. DELOS muchos milagros del sancto fray Ambrosio.

FUe tan grande el numero delos milagros cõ q̃ nr̃o señor quiso la vida y sãctidad de su sieruo aprouar / q̃ el Papa Gregorio nono encomẽdo y mando por vn breue a los obispos ðla dicha Ciudad vieja y Suanẽse / y al prior de sant Juã ðla plaça ðla ordẽ ð sant Augustin q̃ viessen y examinassen los milagros deste sancto frayle y los hiziessẽ autẽticar: la qual bulla dio enel año tercio decimo de su põtificado enel palacio laterañẽse. Los dichos obispos inquiriẽdo y examinãdo cõ toda diligẽcia los milagros q̃ nr̃o señor auia hecho por los merecimiẽtos ð su sancto sieruo fray Ambrosio ð Massa / hallarõ los siguiẽtes. Catorze tullidos en diuersos miẽbros / fuerõ libres y sanos / y quatro ð morbo caduco o gota coral / vn endemoniado libro en su vida / y despues de su muerte dos / quatro ð grãdes quebraduras / seys ð postemas, vno ð fistola y otro ð vna postema q̃ se llama lupia / quatro de diuersas enfermedades / vn sordo de quatro años / vna muger ð fluxo ð sangre / otra muger / q̃ auia quatro meses q̃ tenia la criatura muerta enel vientre / quatro ciegos y sordos / y resuscito muchos muertos. Estas y otras muchas marauillas hallaron los dichos obispos y prior: y porq̃ succedio la muerte ðl papa Gregorio nono / no tuuo execuciõ el ser escripto el sancto fray Ambrosio enel cathalogo ðlos sanctos enla yglesia militãte, mas esta escripto y reyna cõ Chr̃o en su gloria enla yglesia triũphãte, donde ayuda a sus deuotos y q̃ a el se encomiendan en sus necessidades.

¶ Vida del sancto fray Iunipero discipulo del padre sant Francisco.

¶CAPITVLO XXXVI. DELA HVmildad y paciencia de fray Iunipero.

cronicas antiguas S. Antonino. Floreto.

VNo delos mas perfectos primeros discipulos del padre sant Francisco fue fray Junipero/ y tan fundado enel solido fundamẽto dela humildad / paciencia y desprecio del mũdo y de si mesmo que ninguna tormẽta de tentaciones de los demonios ni ondas de persecuciones del mũdo le pudieron mouer de su perfecion/ ni se hallo alguno que le viesse enojado o turbado/ sufriẽdo muy grãdes injurias y malas obras. Y a tãto desprecio de si mesmo vino fray Junipero q̃ muchos d̃los q̃ le estimauã en mucho/ assi mesmo/ no conociendo su perfeciõ/ le tenia por loco. Mas el padre sant Frãcisco entre los frayles perfectos contando a fray Junipero / dezia. Aquel seria buẽ frayle menor q̃ llegasse al desprecio de si mesmo y del mundo/ a dõde llego fray Junipero. Y muchas vezes viẽdo sus simplicidades y su desprecio y paciẽcia enlas reprehensiones dezia a los frayles q̃ estauan presentes. Hermanos mios/ hermanos mios/ yo no me enojo cõ las simplicidades de nuestro hermano/ y pluguiesse a dios que tuuiesse yo d̃ tales Juniperos vna grãde montaña. ¶ Muchas vezes buscaua fray Junipero por exercicio y amor dela paciencia/ causas de desprecio y vituperios sin offensa de nr̃o señor y q̃ le tuuiessen por loco. Una vez entro enla ciudad de Biterno el habito atado cõ la cuerda y colgado al pescueço: y assi se fue a la plaça d̃la ciudad. Y los muchachos viẽdole enla plaça assentado/ perseguiãle como a loco cõ escarnecimientos y burlas/ arrojandole lodo y tirandole naranjas y piedras: y despues de bien escarnecido y perseguido alli delos rapazes/ fuese al monesterio delos frayles. Y los frayles viẽdole assi de aq̃lla manera/ y sabiendo lo q̃ auia passado: corridos y escãdalizados reprehẽdierõle todos cõ muy asperas palabras/ diziendo vnos que merecia ser açotado/ otros q̃ le encarcelassen, y otros q̃ le ahorcassen por tã gran escãdalo como auia dado enel pueblo: mas fray Junipero recebia estas injurias cõ grãde alegria/ como cosas q̃ el mas desseaua: y muchas vezes aparejaua y estẽdia las faldas a quiẽ le reprehendia con injurias/ y dezia. Amigo echa aqui hincheme este regaço y faldas de estas piedras preciosas/ echa no temas q̃ yo las recibo por riquezas/ llamãdo a las injurias piedras preciosas y d̃ grãde precio de dios. ¶ Otra vez morãdo fray Junipero en Espoleto/ supo q̃ en Assis se hazia vna grãde fiesta: a la qual cõcurria mucha gẽte: y por no perder su ganãcia en aq̃lla feria/ fuese a Assis/ y entro por medio d̃la ciudad por las calles principales/ porq̃ fuesse visto y despreciado de todo el pueblo: y assi se fue al cõuẽto delos frayles. Y los frayles turbados deshonraronle/ diziẽdo q̃ era loco y deshonraua la ordẽ/ y q̃ merecia grãdes penas. Y el ministro general q̃ estaua alli / llamados los frayles/ reprehẽdiole muy asperamẽte: y al cabo dela reprehensiõ/ dixole. Que penitẽcia te puedo yo dar, q̃ sea la que merece tan grande excesso? Y fray Junipero respõdio muy alegre. Yo te lo dire hermano/ y es: que assi como yo vine, assi me torne dela misma manera por el camino.

¶CAPITVLO XXXVII DE QVANto el sancto fray Junipero aborrecia las hõras y consolaciones.

YEndo fray Junipero a morar a Roma a donde auia ya gran de fama d̃ sus virtudes/ salieron algunos Romanos deuotos de la orden y deuotos suyos por la fama a recebirle. Fray Junipero viẽdolos venir y cõjeturando la causa d̃ su venida, como humilde y prudente puso se a pensar como a aquellos deuotos se tornaria en fabula, y como cõ su presencia les quitaria la opinion q̃ en su ausencia tenian del. Estauan alli vnos moçuelos jugando en vn columpio (que es vn largo madero) y estauã dos muchachos sentados en las puntas / y quando el vno abaxa el otro se leuanta. Pusose fray Junipero en vna de las puntas/

cronicas antiguas Floreto.

y començo a jugar con aquellos muchachos/ y llegádo aquellas personas quedaron espantados de verle alli jugar cō aq̄llos moçuelos/ pero toda via no dexaron algunos dellos de saludarle y hazerle reuerēcia/ porq̄ sabiā ya su condicion. Mas fray Junipero estaua tā ocupado enel juego cō los muchachos/ q̄ ningun caso hizo de sus salutaciones. Y despues q̄ estuuieron vn poco esperādo y viēdo q̄ el no dexaua el juego con los muchachos/ tornarōse todos a sus casas/ teniēdole vnos por loco/ y otros (segun q̄ lo auiā oydo) teniendole por santo, pues assi huya las honras vanas. Y fray Junipero despues q̄ todos se fueron/ quedādo muy cōtento d'lo q̄ auia hecho/ y de como se auia librado de aquella honra/ escondidamente se fue al monesterio.

¶ Un deuoto y grāde amigo d'los frayles, desseaua mucho tener vn dia por su huesped a fray Junipero/ por recrearle y hazerle honra y recebir alguna consolacion espiritual cō su presencia. Y fray Junipero temiendo aquellas honras/ no queria yr alla: mas por ruegos de aquel deuoto, el guardian le mādo yr por sancta obediēcia: y q̄ se quedasse vna noche a dormir en su casa. Llegādo el humilde fray Junipero/ fue recebido de aquel hermano dela ordē cō grande alegria y fiesta d' toda su familia, mas el aq̄llas honras y fiestas recebialas como offensas mortales/ y no pudieron sacar del vna palabra cō buen rostro/ mas siēpre estuuo como hōbre muy agrauiado y offendido d'las cosas q̄ le haziā. Espātose mucho aquel hōbre porq̄ auia oydo su sanctidad/ pareciendole q̄ estaria assi porq̄ venia cāsado del camino y que querria reposar/ aposentole en vna camara/ a dōde tenia hecha vna cama con sauanas y colchas/ y dexole alli para q̄ reposasse a su voluntad. Y fray Junipero antes q̄ amaneciesse fuese sin hablar a nadie/ y dexo toda la ropa dela cama rebuelta y hecha vn mōton. Quedo aquel hōbre muy escādalizado de fray Junipero/ y quexose dela a los frayles. Y reprehendido delos frayles: porque auia escandalizado a aquel hermano y tā deuoto/ muy alegre de dentro y defuera por el desprecio en que auia quedado/ ayudaua a reprehenderse y a culparse en lo que auia hecho/ diziendo que era digno de grande reprehension y castigo.

¶ Hablando vna vez dela muerte cō algunos frayles/ dixo vno dellos: que dessea ua morir en algun cōuento dela ordē y cōpañia d'los frayles/ porque su alma fuesse consolada y ayudada dellos/ y todos rogassen por su saluacion a nuestro señor/ y su cuerpo fuesse enterrado entre los frayles: y dixo fray Junipero. Yo querria entonces heder tanto q̄ ningun frayle pudiesse llegar a mi: y finalmente q̄ me echassen fuera en algun muladar, y que alli solo y abominable a todos muriesse/ y careciēdo de sepultura fuesse dexado a las aues q̄ me comiessen. Espantosa verdaderamēte humildad y desseo perfecto de ser despreciado cō Christo muerto tan desamparado y atormentado enla cruz. Que desta cōsideracion y obligaciō q̄l sancto fray Junipero sentia deuer a Jesu Christo/ venia a nūca se poder hartar enla vida ni enla muerte de oprobrios y d' vituperios. Enesto bien podemos dezir que non est inuentus similis/ que tambien guardasse como fray Junipero esta ley de pagar a nuestro señor enla misma moneda los de nuestros q̄ con tanto amor por nosotros recibio. Y bien puso en platica al mūdo y visiblemēte le mostro aquella perfeciō de sant Pablo. Mihi mundus crucifixus est ⁊ ego mundo. Porque si el mundo tenia por loco y despreciado a fray Junipero/ fray Junipero tuuo al mundo por mas loco y perdido/ assi desprecio todas sus cosas.

¶ CAPITVLO XXXVIII DEL remedio de fray Iunipero contra las tentaciones dela sensualidad y de su silencio.

✠

Estādo vna vez jūtos en platica espiritual fray gil/ fray rufino, fray simō d' Assis y fray junipero/ dixo fray gil a los otros: Hermanos como os armays y resistis a las

cronica antigua S. Antonino.

las tētaciones ōla sensualidad: y respō dio fray Junō. Yo hermano cōsidero la vileza y torpedad del pecado / y quan aborrecible es no solo a dios / mas aun a los hombres / los quales por malos q̄ seā se escōden y se encubren, para q̄ no seā vistos cometer vn pecado sensual / y ōsta cōsideraciō me viene vn grāde enojo y aborrecimiēto / y escapo ōla tētaciō ciega cō esta consideraciō q̄ tēgo: y fray Rufino dixo. Yo prostrome en tierra / y cō muchas lagrimas llamo la clemēcia ō dios y de nr̄a señora / hasta q̄ me siēto perfectamēte libre: y fray Junipero dixo. Quādo yo siēto las tales tētaciones diabolicas y oygo su entrada enlos arrabales y sentidos dela carne / luego en esta hora cierro fuertemēte las puertas del coraçō / y pongo mucha gēte de sanctas meditaciones y buenos desseos para guarda segura ō todo el castillo ōl coraçō. Y quādo aq̄llas sugestiones delos enemigos llegā y cōbaten la puerta del coraçō / respondo yo como de dētro / no les abriēdo la puerta en ninguna manera. Afuera afuera, q̄ la posada esta tomada / y por esso no podeys entrar aca: y assi nūca dexo entrar aq̄lla gente ruyn / y ella vēcida y cōfusa vale. Y fray Gil oyēdo a todos respōdio. Fray Junipero a ti me atēgo / porq̄ cō aquel pecado mas seguramēte pelea el hōbre huyēdo, y q̄ndo esta de dētro el traydor apetito de la carne / siētese defuera en su fauor en los sentidos del cuerpo / tā grande y tā fuerte exercito leuātado por el demonio cōtra el alma / q̄ es grāde la batalla y rara la victoria. Assi q̄ mejor es no dexar entrar enel coraçon cosa alguna deste domestico y traydor pecado.

¶ Reprehēdiendo vna vez el sācto fray Junipero la liuiādad del hablar / que es puerta por dōde se va todo el espiritu ō la deuocion y oraciō, por esta manera tuuo perpetuo silēcio seys meses. El primero dia propuso de no hablar por hōra de dios padre / el segūdo a reuerēcia de dios hijo / el tercero por reuerēcia ōl espiritu sancto / el quarto por amor de nr̄a señora, y assi discurria por todos los sanctos / guardando cada dia el silencio cō nueuo feruor y deuocion por amor ō alguno ōllos / y perseuero enesta virtud seys meses cōtinuos. Y aunq̄ no tenia assi en otro tiempo cōtinuo silēcio, empero era de pocas platicas y muy espirituales, porq̄ como no sufria ser lisongeado / ni el auia ō lisongear a otro, no auia otras cosas q̄ hablar sino ō dios, lo qual el como perfecto humilde mas queria aprēder y oyr q̄ enseñar por palabras y señales de sanctidad.

¶ CAPITVLO XXXIX DELA CHARIDAD que tenia fray Iunipero con enfermos.

TEnia fray Junipero grāde afficiō y feruor en seruir a los enfermos: por lo qual acontecio vn caso estraño en sācta Maria delos angeles, teniēdo el cargo ō vn frayle muy enfermo / y estando alli enla Porciuncula el padre sant Francisco. Confor. S. Antonino.
Estaua el frayle muy agrauado ōla enfermedad y muy flaco / porq̄ no podia comer: y fray Junipero teniēdo del cōpassiō y hiruiendo en charidad / dixo al enfermo cō lagrimas q̄ le dixesse de que holgaria, para q̄ el le siruiesse enello / y si la volūtad le pedia alguna cosa ō comer q̄ se lo dixesse q̄ el la buscaria. Y el enfermo respōdio, q̄ le parecia q̄ comeria de vn pie ō puerco cō vinagre / si se pudiesse auer. Y fray Junipero dixo. Hermano yo le trayre luego y le adereçare como tu quieres. Y tomo vn cuchillo y fuese fuera de casa / y hallo enel campo muchos puercos q̄ andauā paciēdo, y tāto corrio tras ellos q̄ alcāço vno y cortole vn pie / y vinose a casa y coziole con mucha diligēcia y dioselo al enfermo / el q̄l le comio muy biē y cō grande alegria y cōsolaciō ō fray Junipero. Mas el dueño delos puercos viēdo el puerco cō el pie cortado, y sabiēdo del porquerizo como vn frayle auia venido y le auia cortado el pie, fuese luego al monesterio ō los frayles / y cō grandes vozes y lleno de ira y de passiō deshonro a los frayles llamādolos de ladrones ribaldos / y q̄ maliciosamēte le auiā muerto vn puerco. Sant Francisco oyendo las vozes acudio / y con palabras humildes tra-

bajaua de aplacarle/ diziendole que se aplacasse que el no sabia tal cosa como aquella/ y que no tuuiesse pena/ que el le haria satisfazer muy enteramente su perdida. Mas aquel hombre no oyẽdo razon alguna/ fuera de si con la ira, amenazaua a los frayles diziendoles injurias, y querauase que maliciosamente auian cortado el pie a su puerco/ y repitiendo esto muchas vezes/ ningunas escusas ni satisfaciones quiso oyr de los frayles/ mas fuese muy escandalizado/ hinchendo la tierra de injurias contra los frayles. Espantados los frayles de quien auria hecho aquello/ porque ninguno lo sabia: el padre sant Frãcisco como prudente/ acordose si fray Junipero por algũ zelo indiscreto auria hecho aquel escandalo. Y llamandole/ preguntole si auia el cortado vn pie a vn puerco delos que andauan por alli por el cãpo. El qual muy alegre y contento por la charidad que auia hecho/ dixo q̃ si/ q̃ el le auia cortado: y començo a cõtar cõ mucho gusto (como aquel frayle enfermo auia desseado vn pie de puerco/ y q̃ nuestro señor le auia deparado en aquel campo vn puerco viuo, y que el no auia tomado mas q̃ vn pie/ y que le auia cozido y dado al enfermo y que le auia comido y se auia confortado con el. Oyendo esto el padre sant Francisco entristeciose/ y corrido de aquel caso dixole. O fray Junipero que escãdalo has hecho contra nosotros/ porque aquel hombre vino aca muy enojado y con razõ/ y por ventura nos yra deshonrãdo y disfamãdo por toda la ciudad por esto q̃ heziste. Por tanto yo te mando por obediẽcia que vayas corriendo tras el/ y alcançandole te eches a sus pies, y digas tu culpa de lo que heziste/ y prometas de le satisfazer/ y con todo tu poder hagas que esse hombre no se quexe de nosotros. Fray Junipero quedo muy espantado destas cosas que le dixo el sancto padre espantandose mucho que nadie recibiesse turbacion de obra tan charitatiua/ como todas las cosas temporales no valen cosa alguna/ sino en quanto siruen a la charidad/ y dixo al padre sant Frãcisco. No dudes padre sino que luego le aplacare: porque que razon ay q̃ se enoje/ que con vna cosa que mas era d̃ dios que suya/ se cumplio tan grande obra d̃ charidad: Y fuese luego corriendo hasta que alcanço al hombre que yua enojado/ y contole con mucho feruor el como y para que auia cortado el pie de su puerco/ y deziale: que en aquello le auia hecho grande seruicio/ y que le deuia de dar gracias por ello. Mas el hõbre creciendole la passion oyendo esto/ dixole mucho mayores injurias/ y quiso poner las manos enel. Estaua fray Junipero espantado/ y pareciendole q̃ aquel hombre no tenia razon de enojarse/ y que no auia entendido lo que le auia contado/ porque mas era para alegrarse/ que para tomar passion: tornole a cõtar la misma historia, abraçandole y rogandole/ que holgasse de aquella obra de charidad. Finalmente aquel hõbre tan indignado/ viendo la simplicidad del sieruo de dios, ablãdose y conocio que auia sido obra de charidad y no de malicia (como el demonio le auia puesto enla cabeça) y tornando mas en si/ dixo su culpa por las injurias que a fray Junipero y a los otros frayles auia dicho/ conociendo y confessando/ q̃ lo auia hecho como auariento ⁊ ingrato a los beneficios d̃ dios/ y mato el puerco y muy bien adereçado embiole a los frayles/ para que le comiessen en satisfacion delas injurias que les auia dicho/ y de alli adelante fue muy deuoto delos frayles.

¶ CAPITVLO XL. DE COMO fray Iunipero daua por amor de dios quanto tenia y podia auer.

Era el sancto fray Junipero tan piadoso para los pobres/ que quando hallaua algun pobre mal vestido/ luego descosia la manga/ o la capilla/ o otra parte del habito/ y se la daua. Y porque muchas vezes hazia esto y venia medio desnudo a casa/ su guardian le mandaua por obediencia que no diesse mas de su habito a los pobres/ ni en todo/ ni en parte. Y despues que esta obediencia le fue puesta/ encontro con vno cronica antigua

vno muy pobre q̃ le pidio limosna por amor de dios/y el todo traspassado de cõpassion/dixo al pobre. Hermano mio muy amado no tengo que te de sino solo este habito q̃ traygo/mas es me defendido por mandamiento de obediẽcia q̃ no le de/pero si tu me lo tomares yo no te le defendere. Y el pobre desnudole y tomole el habito/y quedo fray Junipero desnudo/y tornando a los frayles dixo que vn hõbre le tomara el habito. Y creciendo enel la piedad/no solo daua por amor de dios a los pobres el habito/sino aun tãbien los libros y paramẽtos delos altares/y los mantos de los otros frayles quando el podia/y por tãto quando los pobres venian a pedir limosna a fray Junipero/los frayles escõdian lo que auian menester que no lo hallasse fray Junipero y lo diesse a los pobres con su feruiente charidad. Una fiesta dela natiuidad enel conuento de Assis/a ruego d̃l sacristã/quedo por guarda de los altares en quanto el sacristan fue a comer:y estãdo junto del altar mayor fray Junipero en oracion/entro vna pobrezilla vieja enla yglesia/y viendole començo a pedir limosna. Y fray Junipero dixo. Espera vn poco y vere si hallo en este altar que esta tan rico alguna cosa que te pueda dar:y tenia vn frõtal de mucho precio/y enel estauan colgadas vnas campanillas de plata. Y mirando fray Junipero con diligencia todo el altar/vio las cãpanillas de plata/y dixo entre si. Para que son aqui estas cãpanillas sino para superfluydad? Y quito las todas con vn cuchillo/y diolas a aquella mugercilla pobre/y dixole. Uete luego de aqui porque no te las tornẽ a tomar. Y el sacristan breuemente comio vnos bocados/porque no estaua seguro de fray Junipero:y tornãdo a la yglesia miro luego con atencion si auia alguna cosa menos/y vio el frontal sin cãpanillas:y angustiado y turbado/porque le lleuaron las campanillas/dixole fray Junipero. Hermano no te angusties por aquellas cãpanillas/porq̃ yo las di a vna pobrezilla vieja que tenia biẽ dellas necessidad/y alli ninguna cosa seruian sino para apariẽcia d̃ vanidad. Lo qual oyendo el sacristan muy despechado(y mas porque no pudiera hallar aquella muger)fuese a quexar del al ministro general fray Juan Parente/que le destruyera el frontal y le diera las campanillas de plata. Al quien respondio el general. No hizo el esso/sino tu poquedad que le diste a guardar el altar. No sabes tu la cõdicion de fray Junipero? Espãtome/espãtome como no dio mas pero yo le reprehendere muy biẽ dello. Y acabadas las visperas ayunto todos los frayles/y reprehendio muy duramẽte el general a fray Junipero por las campanillas/y encendiose tanto enla reprehension que se enrronquecio. Mas fray Junipero de contento dela reprehension y duras palabras que le dixo el general ouo duelo del y de su ronquera que le vino con el trabajo. Y pensando enel remedio que le pornia/fuese a la ciudad/y truxo della vn caldo hecho con manteca/z ya muy de noche/tomo el caldo en vna escudilla/y con vna candela encendida fuese a la celda del general/y llamando a ella entro. El general viendole con aquella escudilla/preguntole q̃ queria a tales horas. Y fray Junipero le dixo. Hermano quando me reprehendiste enel capitulo/yo senti q̃ te enrronqueciste/y por esso hize hazer este caldo de manteca y harina para ti/ruegote que le comas/porque te ha de hazer prouecho. Y el general le mando que se fuesse que no queria comer. Mas fray Junipero le rogaua q̃ en toda manera comiesse aquel caldo que era muy bueno. Y turbado el general dixole aspermente. Uete de ay bestia/piensas que tengo yo de comer a estas horas? Tornole a rogar fray Junipero por amor d̃ dios que comiesse/y viẽdo q̃ no queria/dixole. Ora hermano ministro pues tu no quieres comer/tẽme enla mano esta candela z yo comere. Y el general como era deuoto y piadoso/mouido todo interiormente de tan charitatiua simplicidad de fray Junipero/respondio. Hermano pues assi quieres comamos entrãbos:y assi entrambos comieron del caldo/y quedaron mas recreados d̃ deuocion que de comer.

¶CAPITVLO XLI. DE VN COmer que fray Iunipero hizo a los frayles.

Estando fray Junipero en vn monesterio, y auiédo los frayles de yr fuera y solo el quedar en casa/ dexaronle encomendado que les aparejasse alguna cosa que comiessen enla cena/ porq̃ ellos auian de venir tarde/ lo qual el prometio de hazer de muy buena voluntad. Y despues que los frayles se fueron/ comẽço fray Junipero a dezir entre si. Yo no se para que ha de andar todo el dia ocupado vn frayle cõ la cozina guisando cada dia de comer/ y no le queda tiempo para la oracion/ yo guisare oy tanto de comer/ que tengã los frayles para quinze dias, y no se ocupen y pierdan cada dia el tiempo con adereçar de comer. Y fuese a la villa y pidio assadores emprestados y muchas ollas/ y ayunto muchas cosas que le dieron para los frayles/ carne/ gallinas, hueuos y mucha ortaliza/ busco mucha leña enel mõte y hizo vn gran fuego y puso aquellas ollas llenas de agua al fuego/ y echo dentro en ellas quanto le dieran/ la carne y las gallinas con las plumas/ y los hueuos y las yeruas/ para que todo junto se coziesse. Y vino defuera algun tiempo primero vn frayle deuoto de fray Junipero/ y entro dentro enla cozina: y viendo tan gran lumbre/ tantas ollas al fuego hiruiendo/ quedo espantado: y sospechando que deuia de ser alguna simplicidad de fray Junipero/ assentose junto del fuego dissimuladamẽte notando los sus gestos y trabajos en que andaua reboluiendo, cõ tanta diligencia reboluia las caçuelas, soplaua el fuego y ponia mas leña sin nunca estar quedo. Y porq̃ por el gran fuego no podia llegar a las ollas/ tomo vna puerta y ato la muy biẽ a si con cordeles porque no le quemasse el fuego. Apartadas las ollas del fuego y viniendo los frayles defuera/ fray Junipero les dixo. Comamos hermanos hasta que nos hartemos y ocupemonos enla oracion/ ni alguno venga a la cozina en estos quinze dias, porque yo tengo adereçado d̃ comer para todos ellos. E hizo sus raciones enlos platos a los frayles de aquella mistura d̃ carne y gallinas con su pluma/ o sin ella, y de los hueuos y yeruas: y el alabando su cozina, dezia q̃ era assi muy buena para confortar la cabeça/ y q̃ aquella cozina era buena para engordar el cuerpo. Los frayles en parte estauan espantados de tanta simplicidad y ignorancia/ en parte edificados del zelo dela oració d̃ fray Junipero/ con q̃ les enseñaua q diessen todo el tiempo a dios. Y con todo esto el guardian se enojo y reprehendio a fray Junipero delo q̃ auia hecho/ y el lãçado en tierra dixo humilmente su culpa/ diziendo q̃ era muy liuiana aquella culpa para otras muy grandes q̃ el tenia como malo y pessimo q̃ era/ cõfessando algunos pecados q̃ hiziera enel mũdo, y entonces dezia. A hulano sacaron los ojos por sus crimines/ y a mi me deuieran de dar aquella pena/ que la merecia mejor que el. Hulano fue ahorcado y yo lo deuia d̃ ser/ porque mayores males cometi que el: soy vn destruydor de los beneficios de dios y dela orden. Y dixo esto con tantas lagrimas, que hizo llorar a los frayles/ y fuese. Y el guardiã dixo a los frayles. Holgaria yo que cada dia fray Junipero echasse a perder otras tantas cosas/ si las tuuiessemos, con tanto que cada dia assi nos edificasse.

¶CAPITVLO XLII. COMO EL sancto fray Iunipero era temido de los demonios.

Por la grande humildad y simplicidad d̃ fray Junipero/ no podian los demonios sufrir la virtud de su oracion y presencia. Acontecio vna vez que vn endemoniado huyo con tanta priessa corriendo mas de dos leguas fuera del camino por dõde venia fray Junipero/ que los que le trayã no le pudieron alcançar. Y preguntado cõ cõjuros por la causa de tan supita y apresurada huyda/ respondio. Porque por aquel camino venia aquel grã loco fray Junipero no pude escapar

Marginal notes: cronicas antiguas Floreto. (beside first chapter); cronicas antiguas Floreto. (beside second chapter)

escapar su presencia. Pesquisaro si era assi/ y supieron que fray Junipero venia entoces por el mismo camino a encotrar con el endemoniado si el no huyera. Y el padre sant Francisco quado le era traydos algunos endemoniados/ si el demonio no queria salir luego/ amenazauale diziendo: Si luego no salieres hare venir aqui contra ti a fray Junipero. Y el demonio temiendo la presencia de fray Junipero y por la virtud y oracion del sancto padre/ huya luego del cuerpo.

¶CAPITVLO XLIII COMO EL DEmonio hizo lleuar a fray Iunipero a la horca.

Grandes tetaciones y trabajos dio el espiritu maligno al humilde sieruo de Christo fray Junipero/ porq̃ su natural y antigua costumbre es resistir τ impugnar los humildes mas que a todos los otros hombres/ como en ellos pone dios mas sus ojos. Y puesto que no hallamos escriptas las tentaciones secretas que del demonio sufrio el sancto padre fray Junipero, no se puede dudar sino que las tuuo muy fuertes porque de sus victorias prouenia los demonios tener miedo del como vencidos/ y tambien en fray Junipero aquel no cansable animo de buscar quien le injuriasse y despreciasse/ para en aquellas obras de paciencia dar caydas y encuẽtros al demonio que no le osaua acometer. Y demas desto tenemos escripta vna terribilissima tentacion q̃ el demonio vrdio al sancto fray Junipero / en que le puso al pie dela horca despues d̃ otros trabajos: de a donde queda claro quantas otras tentaciones y trabajos le daria. El caso fue este. Auia de yr fray Junipero a vn castillo en q̃ moraua vn hombre noble mas muy cruel tyranno, por nombre Nicolas/ el qual traya guerra mortal con los de Biterno. Sabiendo el demonio (que no dilataua mucho de conquistar al humilde fray Junipero) que el yua aquel dia al castillo del tyranno/ tomo persona humana en grande secreto/ como quien descubria traycion dixo al tyranno. Señor hago os saber que los de Biternõ os han embiado a matar a traycio aqui dentro en vuestra casa, o a poneros fuego al castillo que ninguno escape / y el traydor viene como muy pobre y roto y trae vna capilla mal hecha y deshar- rapada. Mandadlo buscar / porque le hallareys vna alesna con que os viene a matar/ y vn pedernal con yesca para poner de noche fuego al castillo. El tyranno con estas nueuas dichas por tan buen orador/ quedo temblando de miedo/ y mando luego poner guardas muy diligentes enlas puertas/ y muy auisadas/ que si tal hombre y de tales señales viniesse/ que luego lo lleuassen preso. Fray Junipero venia solo/ que tenia para esso licencia general del ministro/ y en aquel camino encontro con vnos mancebos ociosos que quisieron burlar dl: y como el no solo no se enojo, mas dio lugar para ello rompiendole la capilla/ y diziendole mil agrauios / entro assi enel castillo fray Junipero con la capilla despedaçada y dl habito dada parte a los pobres/ de manera que ni parecia frayle ni lego / y luego con impetu echaron mano del las guardas/ y lleuaronle preso al tyranno. Buscaron y hallaronle vna alesna con que acostumbraua remendar las suelas delos frayles/ y vn eslauon con que sacaua fuego/ porque moraua muchas vezes enel desierto y hazia fuego/ porque tenia la cabeça flaca para resistir al frio. Mando luego el tyranno darle tormẽtos para que confessasse: y el primero fue de garrote, enla cabeça con cordeles/ que le apretauan tanto que le entrauan por la carne/ por lo qual nunca mas le dexo en quanto viuio dolor de cabeça y otras dolencias della. Despues le dieron grãdes tratos de cuerda/ y muy inhumanamente como aquel tyranno era cruel. Preguntaronle quien era/ y respõdio. El mayor d̃ todos los pecadores. Preguntado si venia a hazer traycion al castillo y a la villa/ respondio que el era el mayor traydor que se podia hallar. Preguntado si venia a matar con aquella alesna al señor del castillo y a poner fuego a la villa y castillo, respondio: que muy

muy peores cosas haria si dios lo permitiesse y le desamparasse. Finalmente fue juzgado que lo arrastrassen a la cola de vna bestia por la villa hasta la horca/ y que muriesse ahorcado. Y fray Junipero ninguna escusa ni razon dio por si/ ni aun mostraua tristeza mas alegria en aquellos tormentos/ dexandose totalmente a la prouidencia diuina. Ayuntose luego todo el pueblo para ver al traydor/ lleuauanle arrastrando a la cola d vn cauallo camino dela horca. Y vn hombre de la justicia, fuese corriendo al monesterio delos frayles menores dela misma villa y pidio al guardiā q viniesse muy apriessa a socorrer el alma de vn traydor q lleuauan a la horca, el qual no tornaua por su vida/ ni se le acordaua de su alma: para que le acordasse la confession y le conuirtiesse a penitēcia d sus pecados. Acudio luego el guardiā por ayudar aquel paciente/ y llegando oyo a fray Junipero que se quexaua diziēdo. Capitanillos no apreteys tanto q me corta esta cuerda la pierna. Y el guardiā turbado cō la voz q oyera/ que le parecia de fray Junipero/ con grāde impetu rompio la gēte y llego a el: y descubriendole el rostro q le tenian ya cubierto/ conociole y quedo espantado: y cō muchas lagrimas/ quiso desnudarse el habito para vestir a fray Junipero, mas el sonriendose/ dixole. Hermano guardiā/ no te despojes de tu habito/ porque eres gordo/ y no quedarias bien sin el. Assi estaua alegre el pacientissimo fray Junipero en aquellas deshonras y tormentos dela muerte/ como en cosas que en este mūdo mas amaua y queria y en q mas se deleytaua. Y el guardian rogo alos ministros de la justicia y a todos los que alli estauan/ q esperassen hasta que el fuesse a hablar al señor dela villa y alcançasse perdon para aquel hōbre que no tenia culpa. Parecio a todos que era algun su pariēte/ y ouierō duelo d las lagrimas del guardian: y prometieronle que esperarian el recaudo del señor. Llegando el guardian al tyranno/ dixole: que aquel hombre que mandara ahorcar era vno delos mas perfectos frayles que auia enla orden/ y se llamaua fray Junipero. El tyrā no quedo fuera de si: porq ya oyera contar muchas cosas dela sanctidad d fray Junipero: y fue luego corriendo y echo se con lagrimas a los pies de fray Junipero/ y pidiole perdon delante todos. Y fray Junipero le perdono muy alegremēte/ y algunos dias q alli estuuo qualquier buena cosa que le dauan luego la lleuaua aquel señor/ y dezia, que a ninguno deuia tanto como a el, porq ninguno no cumpliera tanto su voluntad. Y el tyranno en aquel primer tiempo que supo que aquel era fray Junipero dixo. Verdaderamente agora enesto se / q quiere dios dar fin a mis pecados y no viuire mucho/ porque atormente a vn innocēte y tan sancto, aunque no le conocia, no me sufrira mas dios / sino darme ha el castigo que yo merezco. Y no passo mucho tiempo que aquel tyranno cruelmēte fue muerto a espada. Deste tan estremado caso de heroyca paciencia se puede sacar el numero delas virtudes del sācto fray Junipero que enel dios mostro de fe/ esperança/ paciencia/ humildad y fortalezā y cruz de Christo/ la qual en si traya/ y enla qual solamente mostro que se gloriaua. Puedese tambien ver quāto gano el demonio en esta batalla/ en q tan fiera y cruelmente combatio la paciencia del sieruo de Christo, y quanto perdio en estos trabajos el sancto Junipero/ pues alcanço gloria de paciencia mas semejante a la de Christo que la de Job. Y finalmente con quanta verdad dizen los sanctos que es dios tan amigo de nuestro prouecho y gloria (la qual enlos trabajos de su seruicio con paciencia se gana) que no los niega a todos/ sino porq no son todos para ellos: y los cōcede a los perfectos q con ellos han d aprouechar, como es visto eneste caso del sancto fray Junipero tan perfecto enla virtud dela paciencia/ q por su amor con mucho gusto sufrio tātos tormētos y martyrios que llego al trance dela muerte.

¶ CPITVLO XLIIII DE VN compañero de fray Junipero.

Tenia

cronicas antiguas

Tenia fray Junipero en su vejez vn frayle su compañero q̃ el auia criado, de tan grãde obediencia y paciencia, que aũ que todo el dia le açotassen y siempre le persiguiessen no dixera vna palabra de quexas, y embiauãle a pedir limosnas a lugares de mala gẽte, y cõ mucha paciencia sufria los escarnecimientos z injurias que le haziã. Y si fray Junipero le mandaua que llorasse, luego lloraua, y si que riesse, luego reya. Y sabiẽdo fray Junipero que este su tan buẽ discipulo era muerto, llorauale, diziendo que ningun bien le quedaua eneste mũdo, y que enla muerte de aquel su compañero era el mundo destruydo, tãto amaua la virtud dela paciencia y mortificaciõ en aquel sieruo de Christo q̃ el auia criado.

¶CAPITVLO XLV. DELA ORAoracion del sancto fray Iunipero y de su muerte.

cronicas antiguas Floreto.

Era fray Junipero de mucha oracion y alta contemplacion, mas como era solitario no tenian los frayles tanta experiẽcia de sus consolaciones y visitaciones diuinas: y fue vna vez fray Junipero arrebatado enla missa, estando enel choro con los frayles, y los frayles dexarõle alli solo: y el tornando en si despues de grande espacio, como quien auia visto la gloria que el señor tenia aparejada a los fieles sieruos suyos, vinose a los frayles, diziendo a grandes vozes. O hermanos, o hermanos: porque no queremos sufrir vn poco de trabajo y afrẽta, porque ganemos la vida eterna? Y dixo grandes cosas dela humildad q̃ merece la exaltacion y gloria delos escogidos. La gloriosa sancta Clara era muy deuota de fray Junipero, y llamauale chocarrero de Jesu Christo, y procuro de tenerle consigo en su postrera enfermedad, porque hablaua de dios con mucho feruor y espiritu. Finalmẽte el verdadero y buen discipulo del padre sant Francisco, viuiendo muchos años de perfecta vida en este desierto, passo desta vida, y fue lleuado del señor a la gloria, y esta sepultado en Roma en el conuento delos frayles menores de Ara celi.

¶CAPITVLO XLVI. DELA VIDA de fray Simon de Asis discipulo del padre sant Francisco.

cronicas antiguas Confor.

En vida del bienauenturado padre sant Francisco, fue llamado a la religion fray Simon natural de Assis: al qual el muy alto señor doto de tan abũdosa gracia y leuanto en tãta alteza de contemplaciõ, que toda su vida fue vn espejo de sanctidad, que representaua a todos la ymagen y bondad de dios: segun el testimonio delos que conuersaron con el, pocas vezes fue visto fuera dela celda, y si conuersaua alguna vez con los frayles, sus palabras eran siempre de dios. Nunca aprendio grammatica y siempre buscaua los lugares solitarios para morar, mas tan altissimamente hablaua de dios y del amor de nuestro suauissimo señor Jesu Christo, que sus palabras mas parecian angelicas que humanas. Una tarde fueronse con el al bosque fray Jacobo de Massa y otros frayles, para hablar de dios: y hablo fray Simon tan dulcissimamente del diuino amor, que estando toda la noche hablando, y amaneciendoles en esta platica, les parecio a los frayles, que auia muy poco que auian començado. Este sancto religioso quando sentia la venida de las diuinas visitaciones que auia de recebir, echauase enla cama como si ouiera de dormir, o como enfermo de aquella enfermedad de la esposa que en los canticos de Salomon dezia. Dezid a mi amado que estoy enferma de su amor. Pedia a su espiritu suaue quietud, no solo del alma mas tambien del cuerpo. Y algunas vezes en las tales visitaciones era tan eleuado en dios, que quedaua todo insensible para las cosas del mundo, y tanto que vn frayle queriendo vna vez tentar si le auia quedado algun sentido, tomo vna brasa del fuego, y pusola sobre el pie de fray Simõ, estando arrebatado, y no torno en si ni sintio algun calor, hasta

hasta que la abrasa se apago/ ni parecio enel pie quemadura ni señal alguna. Acostumbraua quãdo comia cõ los frayles antes que tomasse la refecion corporal dar a los frayles espiritual refecion de la palabra de dios.

¶CAPITVLO XLVII. DELO que acontecio a fray Simon de Asis con vn nouicio, y de su muerte.

cronicas antiguas Confor.

HAblãdo vna vez de dios fray Simon de Assis/ cõ tanto feruor declaro la obligacion que teniamos a dios y a nuestra saluaciõ, que vn mancebo seglar y mundano que alli estaua/ se cõuirtio a dexar el mũdo y ser religioso/ y era este mancebo natural de sant Seuerino. Y fray Simon le dio el habito dela orden/ y guardo sus vestidos seglares. Mas el demonio por cuyo soplo son encendidas las brasas delas tẽtaciones en nosotros/ tã grãdes estimulos dela sensualidad encendio en aquel mãcebo nouicio q̃ perdiendo la cõfiança de poder vencer tan grande tẽtacion/ pidio sus vestidos muchas vezes a fray Simõ/ para tornarse al mũdo/ diziendo q̃ no podia estar mas enla religion: mas el sancto religioso cõ tanto feruor le hablaua de dios por la compassion que tenia del y zelo de su saluaciõ/ que luego se yua aquella tentaciõ y se apagaua enel aquel fuego sensual encendido por el demonio: mas tornãdo la tentacion mas fuertemente/ torno el nouicio a pedir sus vestidos / determinando de en todo caso boluerse al mundo/ porque no podia sufrir mas aquella batalla. Y el padre fray Simõ cõ grande compassion de su trabajo y peligro dixole. Uen aca hijo y assientate aqui junto a mi. Y el nouicio todo angustiado se assiento junto a el, y reclino fray Simõ la cabeça del nouicio sobre su pecho y leuantando los ojos al cielo/ con tanto feruor oro por el nouicio/ que fue arrebatado/ y finalmente oydo de nuestro señor. Y assi quedo aquel nouicio tan libre dela tentacion/ que parecio q̃ de alli adelante aquel ardor sensual/ se torno en fuego de feruor de charidad: y acontecio vn caso/ en que se/ mostro la charidad deste nouicio despues de frayle enla orden. Un malhechor por sus delitos fue sentenciado a que le sacassen los ojos/ y este frayle con grande feruor de charidad y piedad/ fuese al corregidor, y pidiole con mucha instancia en presencia de su consejo/ que mitigasse con misericordia la sentẽcia de aquel hombre. Y como el piadoso frayle no fuesse oydo / inflammado y encendido de charidad, pidio con grande humildad y muchas lagrimas que le sacassen a el los ojos y no a aquel hombre, porque por ventura no ternia tanta paciencia para sufrillo. Y mouido el corregidor y espãtado dela charidad de aquel religioso / perdono del todo al malhechor.

¶En vn tiẽpo estando fray Simon en el bosque de Buforcio, dãdose a la oracion, muchas aues que alli auia haziãle tanto ruydo que le turbauan, y mando les en virtud del nombre del señor que luego se fuessen de alli: y fueronse luego las aues y no tornaron mas en quanto el sieruo de dios alli estuuo. Finalmente cũplidos los dias deste sancto varõ/ acabo en toda virtud y sanctidad/ y fue sepultado enel conuento de Espoleto/ a donde esclarecido de grandes merecimientos y sancta memoria enrriquece a muchos/ alcançandoles beneficios de nuestro señor

¶Vida del sancto padre fray Christoual.

¶CAPITVLO XLVIII DE la humildad y abstinencia del sancto fray Christoual.

FUe el venerable padre fray Christoual natural de Romãdiola, y siendo ya sacerdote y cura pp̃rio dexado de todo el mundo siguio a Jesu Christo/ mouido y enseñado por los exemplos y doctrina del padre sant Francisco. Y recebido el habito

cronicas antiguas S. Antonino.

el habito y professiõ dela religion delos menores, fue embiado por el sancto padre a Francia a la prouincia de Aquitania enel año mil y dozientos y diez y nueue, para que edificasse las almas y plantasse la religiõ en aquellas partes. Era este venerable padre de simplicidad y humildad muy profũda / y tenia mucha compassion y piedad con los miseros y afligidos. Y por tanto con mucha diligẽcia y deuocion administraua y seruia a los leprosos / lauãdoles los pies / alimpiando las llagas, haziendoles las camas, y procurãdo como fuessen proueydos de todas las cosas segun su necessidad. Y siendo a los otros muy piadoso / como manda la charidad / para si era muy aspero / porque debilitaua su cuerpo con muchos ayunos y con aspero silicio: y mucho tiẽpo truxo junto a la carne vn sayo de malla y otros silicios de hierro / de grande tormento para la carne. Fue marauillosa su perseuerancia en el rigor y abstinencia: que viejo ya casi de cien años no comia mas que vna vez enel dia, sino era los domingos y fiestas principales: assi que enuegecia y enflaquecia enel cuerpo / mas no enla virtud aunque en cuerpo ya decrepito y cansado. Y con toda su mortificacion y abstinẽcia tenia el rostro muy alegre, porque el alegria de dentro resplãdecia de fuera / y el amor suauissimo que su coraçon tenia con dios / hazia dulces todas las afficiones corporales.

¶CAPITVLO XLIX DELAS CONsolaciones diuinas que recebia enla oracion y missas.

cronicas antiguas S. Antonino.

YEl sancto fray Christoual ningun tiempo gastaua ociosamẽte, porque siempre se ocupaua en oracion / o lecion / o obras de manos, trabajando enla huerta / o en otros seruicios necessarios a los frayles. Fue de grãdissima oraciõ / enla qual tuuo gracia de gran abundãcia de lagrimas / y porque mejor se pudiesse dar a la oraciõ tenia vna celda muy estrecha d ramos y d barro y apartada, enla qual estaua lo mas del tiẽpo / cosa casi general a los primeros padres de aquel sancto tiẽpo. En la qual celda solitaria era diuinalmente visitado muchas vezes / y vna vez le aparecio la madre de dios y le consolo como a su especial deuoto y dela bienauẽturada sancta Anna su madre, dla qual era muy deuoto por amor de nuestra señora. Y acostumbraua dezir missa cada dia con muchas lagrimas deuotissimamente / la qual mostro nuestro señor ser le muy acepta cõ muchas señales.

¶Estando vna vez el venerable padre fray Christoual diziẽdo missa muriose la cãdela y supitamente decendio lumbre del cielo y se torno a encender. Muchas vezes fue vista vna paloma muy blãca / q̃ decendia sobre su cabeça quando celebraua. Y ayudauale entonces a missa vn frayle mãcebo de grande innocẽcia su discipulo llamado fray Pedro, el qual huyendo de los parientes y de las riquezas que enel mũdo tenia / y no se fiando de sus blãduras y gustos / entro enla religion / y crecio en tãta sanctidad / q̃ por su pureza merecio algunas vezes ver la dicha paloma / y ver muchas vezes y hablar con el angel de su guarda. Y las primeras vezes que vio la paloma no entendiendo lo q̃ era / trabajando dela oxear daua turbacion al sancto fray Christoual / hasta que le dixo el padre q̃ dexasse la paloma y no hiziesse mas turbacion. Y como algunas vezes el venerable fray Christoual / acordãdose dlos pecados cometidos en el mũdo / temiesse la pena q̃ merecian / conforme a lo que loa la escriptura que dize. Bienauẽturado el que siempre teme: rogo al angelico mancebo fray Pedro cuya conocia consciẽcia / q̃ supiesse de su angel familiar de su estado. Al qual respondio. Di a fray Christoual q̃ delas cosas cometidas no tenga temor, porq̃ ha alcãçado d nuestro señor perfecta misericordia / mas q̃ trabaje en perseuerar hasta la fin enlos bienes començados. Fue presente este venerable padre fray Christoual enel capitulo d Arlate de Francia / enel qual predicando sant Antonio / aparecio el padre sant Frãcisco enel ayre en forma de cruz, siendo

Pro.2.6

do aun viuo y estando en Italia. Y fuele reuelado el glorioso transito del padre sant Francisco enesta manera.

¶ Estaua en aquel tiépo fray Christoual enel lugar de Marcelo del obispado Carducense/ y pareciale entre sueños que estaua a la puerta de vna casa en que el padre sant Fráncisco estaua enfermo/ y llamádo fue metido détro por mádado del sancto padre, y pidiendole la bédicion estendia el sancto la mano y dauale la bédicion: y despidiendose del le dezia. Hijo tornate para tu prouincia y denúcia a mis frayles que yo he acabado el curso desta vida y me parto para la patria delos cielos. Otro dia por la mañana conto fray Christoual la vision a los frayles, y fue despues sabido que en aquella hora passo el padre sant Francisco desta vida.

¶ CAPITVLO L. DE ALGVNOS milagros que el sancto fray Christoual hizo enla vida.

cronica antigua

NO era el padre fray Christoual predicador por officio/ mas predicaua a Christo alos hombres con sus diuinos loores y sanctas amonestaciones y seueras reprehensiones donde se hallaua/ y conforme a la ethimologia y significació de su nóbre Christoual traya a Christo en su cuerpo por penitencia/ enel coraçon por deuoció feruiéte/ y enla boca por diuinos loores y palabras de su ley/ que traya a la memoria a los pecadores: y el señor en muchos milagros q̃ por su sieruo hizo/ quiso mostrar de quanto credito eran sus palabras/ y de quáta virtud y gracia deláte su diuina magestad. En la ciudad de Cahors en Fràcia/ vn moço de ocho años llamado Reymundo/ estádo enel vltimo articulo de su vida y sin ya bullir pie ni mano tenido por muerto/ có grande instancia y clamores de la madre/ el sieruo de dios hizo por el oracion/ y hecha la señal de la cruz/ y puesta su mano sobre el moço/ luego el moço hablo/ llamo a la madre y comio/ y conualecio contra toda esperança humana/ por los merecimientos y oracion del sancto fray Christoual.

¶ Otro moço enla mesma ciudad llamado Pedro/ no podia menear por grande enfermedad el pie y braço derechos: y tenia ya del todo perdida la vista de los ojos/ que era juzgado ya por muerto por ruegos de la madre llamado el sieruo de dios, dixo sobre el el sancto euangelio/ y hizo sobre el la señal dela cruz desde la cabeça hasta los pies/ y luego el moço fue sano. Enla misma ciudad. vn moço estádo ala muerte ya sin habla/ corriendo la madre/ fue a buscar a fray Christoual, en cuya sanctidad tenia gran fe. Y como le vio/ pidiole con muchas lagrimas que rogasse a nuestro señor por su hijo que se moria/ que ella no se yria de alli ni le dexaria hasta q̃ el le alcançasse salud para su hijo. Pusose luego en oracion al señor y antes que el acabasse la oracion fue el moço sano. Un hombre dela misma ciudad de Cahors, atormentado grauissimamente y por mucho tiempo de epilepsi/ pidio al sieruo de dios que le diesse la bendicion/ y recebida la bendicion/ quedo libre de aquella enfermedad/ y nunca mas le vino. Una dueña de Saluatierra/ estando en Cahors muy enferma de grandissimas calenturas/ có grá deuocion embio a pedir a fray Christoual que la visitasse: y el sieruo de Christo la visito/ y hecha oració y la señal de la cruz sobre la enferma, quedo luego sana. Un sacerdote grauemète enfermo/ beuiendo agua bédita/ dada por el sieruo de dios fray Christoual que le visito en esse punto fue sano de su dolencia. Enel obispado Cadurcense q̃ es de Cahors, acótecio que vn niño dexado enel campo/ ocupada la madre en los trabajos del segar/ supitamente enfermo y quedo mudo. Y lleuandole la madre a muchas yglesias, y inuocádo muchos sanctos/ no hallo remedio/ y tornada al sieruo de dios fray Christoual/ q̃ entonces moraua en Marcelo/ có mucha deuocion se le presento. Y haziendo oracion por el niño y sobre el la señal de la cruz/ lleuole su madre có habla y salud a su casa.

Capitulo

¶CAPITVLO LI DEL ESPIritu de prophecia y otros milagros del sieruo de Christo.

✠

Cronicas antiguas S. Antonino.

Estaua enla misma ciudad d Cahors fuera dela puerta llamada Insula/ vna peña alta/ y passando por alli el sieruo de dios/ estauan muchos hombres y mugeres junto del rio y dela peña, ocupados en diuersos negocios / a los quales dixo fray Christoual. Muy dtodos de aqui y luego/ porque no tardara mucho que no le cayga esta peña: y algunos de aquellos se rieron/ porque la peña parecia peña viua y ninguna señal mostraua de le caer/ mas cõ todo por las palabras del sieruo de dios, cuya sanctidad conociã apartaronse todos de alli. Y luego cayo muy grã parte de aquella peña sin hazer a alguno mal por el auiso del sieruo de Christo, por lo qual aquellos hõbres y toda la otra gente/ dierõ gracias a nuestro señor q̃ les hizo aquella merced por su sieruo. En esta mesma ciudad, vna muger muy enferma de mucho tiempo pidio al sieruo de dios que la vino a visitar/ que rogasse a nuestro señor por ella que le diesse salud/ o la lleuasse deste mundo. Y fray Christoual respondio. No temas hija que en tal dia a la hora de tercia saldras desta vida. Y torno el sieruo de dios aquel dia y aquella hora a visitar aq̃lla enferma / la qual le dixo. Pareceme padre que no se cũple tu palabra en mi. Y el respondio. Hija no dudes/ porque luego se cumplira. Y luego tañendo a tercia/ aquella enferma estando el presente y otros muchos dio el anima a nuestro señor dios. En la villa de Marcelo/ vio el sieruo de dios dos hombres como medicos llegarse a la cama de vn hombre enfermo/ y conocio en espiritu/ que aquel enfermo estaua en pecado mortal, y que aquellos q̃ parecian medicos eran demonios. Cõtra los quales hizo la señal dela cruz/ y luego desaparecieron, y el enfermo por sus amonestaciones confesso fielmente su pecado y apartose del. En el dicho lugar de Marcelo/ vna muger muy deuota tenia el marido muy aspero y escaso para las obras de misericordia. Y aquella charitatiua muger dezia al sieruo de dios fray Christoual/ que no tenia de que pudiesse hazer limosna/ sino d vino y el sieruo de nuestro señor Jesu Christo le dixo. Da por amor de dios de aquesse vino confiadamente. Dio la deuota muger a los pobres que se lo pedian largamente del vino. Y siendo ya muy poco/ conocio el marido enel gusto/ que estaua ya enlos suelos/ y cõ grã de passion començo a pedirle cuenta / q̃ hiziera de aquel vino. Y ella con temor/ dixo que aun auia mucho enel tonel. Embio luego el marido por vna su criada a ver el tonel/ y fue hallado lleno de vino hasta lo alto/ lo qual cõ grande alegria le fue dicho/ y espantada la deuota muger del milagro/ y muy alegre: cõto al marido la verdad delo q̃ passaua. El qual viendo el milagro tan grande/ dio gloria a nuestro señor dios, y larga licencia a la muger para hazer limosnas Y contaron assi el marido como la muger a muchos este grande milagro/ atribuyendole a los merecimientos del sancto biẽauenturado fray Christoual, por cuyo mandamiento aquella limosna se diera: y nuestro señor quiso mostrar que las obras de piedad tienen galardõ en esta vida y enla otra.

¶CAPITVLO LII. DELA gloriosa muerte del sancto fray Christoual.

Con estos y otros muchos milagros, despues d auer nño señor ennoblecido a su sieruo/ y enrriquecido de grandes merecimientos y prouechos dlas animas y plantada la religiõ por sus exemplos en muchas partes de Francia/ con muchos monesterios y muchos religiosos de sancta cõuersacion y vida/ quiso darle finalmente el premio sin fin de su reyno/ queda a los que fielmente trabajan enla su viña dela yglesia. En aquella noche que aquel sãcto padre fray Christoual passo de aquesta vida llamados y jũtados todos los frayles con el: les ha- cronicas antiguas S. Antonino.

blo del reyno de dios/ y los esforço ꝛ in formo con muy dulces palabras. Y pidiendole todos la bendicion, los bendixo enel nombre del señor/ y orando encomẽdãdo el su espiritu a dios, passo deste destierro/ y assi religiosamente quedo el su cuerpo compuesto/ que mas parecia dormir que estar muerto. Fallecio enla ciudad de Cahors/ cumplidos cinquenta y cinco años dela religion a prima noche enla vigilia de todos los sanctos/ para con todos ellos reynar para siempre/ año del señor de mil y doziẽtos y setenta y dos. Enla mesma hora dos monjas antiguas enla religion y virtudes/ dieron testimonio que oyeran vna muy suaue melodia de angeles de marauillosa dulçura/ cõ la qual el alma del sieruo de dios subia a los cielos. Tambien vn hermano dela orden de los penitentes dela tercera regla/ que estaua enla misma ciudad enla hora de su transito/ y en sueños vio el alma del varõ de dios ser lleuada a la patria celestial por muchos angeles y cõ muchas alegrias y fiestas. Enla mesma noche vn ciudadano dela mesma ciudad/ llamado Pedro/ vio en sueños el anima del sancto fray Christoual assentada en vn lecho muy resplandeciente y a manera de sol muy rutilante/ al qual como preguntasse quien era / respondio. Yo soy fray Christoual/ que dexado el cuerpo me voy a dios/ para viuir con el para siempre. Y desperto con esta vision/ y salto luego de la cama y desperto la familia/ y dioles nueuas dela muerte del sancto bienauenturado/ y vinose luego a los frayles y hallole muerto, y puesto ya por los frayles enla yglesia como es costumbre. El siguiente dia por la mañana diuulgãdose la muerte del sieruo de nuestro señor Jesu Christo por la ciudad/ fue tan grande el concurso de gente al sancto cuerpo/ que ni los frayles ni mãcebos de muy grandissimas fuerças podian apartar de alli a los que querian ver y tocar y lleuar reliquias del habito del bienauenturado sieruo de Jesu Christo nuestro señor. Y finalmente tomado el cuerpo con mucha fuerça y embalsamado con preciosos vnguentos/ y puesto en vna caxa de madera/ al tercero dia con mucha dificultad por la infinidad dela gente/ fue sepultado enla yglesia delos frayles menores con gran solennidad y veneracion.

¶CAPITVLO LIII DELOS muertos resuscitados por la inuocacion del sancto fray Christoual.

✠

Con tantos y tan grandes milagros no solo en aquel obispado Cadurcẽse, mas en partes muy remotas es esclarecido el bienauenturado sancto fray Christoual/ que con mucha razon y verdad es llamado de todos sancto y verdadero amigo de dios/ que enlos sus sanctos se muestra benigno y marauilloso señor. Enla dicha ciudad de Cahors, vn niño de dos años/ dexado no auisadamẽte ꝺ la madre/ cayo de vna puẽte alta/ y luego dio el anima. Tornãdo la madre y hallãdo al hijo muerto/ hinchio de vozes y compassion a toda la vezindad: y conuertida a inuocar al sieruo ꝺ dios Christoual/ con muchas lagrimas y se hizo voto ꝺ visitar su sepulchro cõ vna ymagen de cera si diesse vida a su hijo. Hecho el voto comẽço el niño a bullir los labios y abrir los ojos y a viuir sano y saluo en presencia de quãtos alli estauan. Vna criatura sacada muerta del viẽtre de su madre y cõ mucha dificultad / inuocado el sancto fray Christoual por todos los ꝗ alli se hallarõ/ supitamẽte recibio la criatura el espiritu ꝺ vida. Enla dicha ciudad ꝺ Cahors/ vn niño ꝺ dos años ꝗ sano/ fue dexado con sus padres vna noche enla cama/ despertando/ hallaronle muerto ꝛ ya frio: los quales llorando y lamẽtando a su hijo/ y jũtos ya los vezinos a los cõsolar de aquel desastre, ellos hizierõ voto al sctõ fray Christoual, prometiẽdo si resuscitasse al niño de le ofrecer a su sepulchro cõ vna cãdela ꝛ ymagen de cera. Y hecho el voto/ el niño començo a bostezar / y leuantar los braços/ y abrir los ojos/ y assi por mere-

cronic antigu

merecimientos del sancto viuio. De la misma manera muerta vna niña enla dicha ciudad de Cabors, el padre el dia siguiẽte cõ gran confiança y fe enel sieruo de Christo, a quien fuera familiar en su vida, dixo. O sãcto d dios fray Christoual, torname mi hija, y yo te prometo que si le dieres vida de lleuarla a tu sepulchro, y d ofrecer vnas toallas y vna ymagen de cera: y luego la niña començo a abrir los ojos y a viuir, dando gloria a dios muchos que presentes eran. En vna villa jũto dela dicha ciudad de Cabors llamada Cõceto, vn moço fue tan enfermo de calentura continua q̃ ya todos le tenian por muerto, porque ya no se hallaua enel respiracion ni pulso. Y la madre muy angustiada por el hijo que via morir, como ya ningũ remedio humano le valiesse, cõuirtiose d todo coraçõ a llamar a dios por los merecimiẽtos d su sieruo fray Christoual, de quiẽ auia oydo muchos milagros. E hizo voto si su hijo viuiesse de le lleuar al sepulchro del sãcto cõ vnas toallas y ymagẽ de cera. Fue cosa milagrosa y obra diuina, q̃ en acabando de hazer el voto, dio el hijo señales de viuo y luego fue sano, y lleuado despues al sepulchro del sieruo de Jesu Christo. A otro enfermo llamado Juan dela dicha ciudad de Cabors, estando ya a la muerte dio salud, por las oraciones y voto de su madre del enfermo.

¶ Vna mõja dela ordẽ de sancta Clara llamada Soror Maria, doliente de muy grauissima enfermedad, de que ya no podia menearse enla cama ni reposar, ni esperaua ya sino la muerte: oyda la muerte del sancto fray Christoual y los sus milagros, con muchas lagrimas y deuocion le hizo oracion, diziendo. Padre sancto a quien yo vi y muchas vezes me cõfesse, ruega por mi delante de dios, que me sea dada salud para le seruir. Y con esta oracion se adormecio de vn assossegado sueño: y muy cõfortada y consolada, leuantose por la mañana muy sana de su enfermedad, y fuese al choro a recebir el sanctissimo sacramẽto cõ las otras monjas, dando todas gracias a nuestro señor Jesu Christo y al su sancto sieruo, que cõ sus merecimientos tan piadosamente ayudaua a los q̃ estauan necessitados que a el se encomẽdauan.

¶ CAPITVLO LIIII. DE LOS milagros del sancto fray Christoual de graues y diuersas enfermedades.

✠

En el monte Albano del obispado Carducẽse, q̃ es d Cabors estaua vn niño muy doliente a la muerte, y auia ya ocho dias que no podia mamar ni cosa alguna. Y su madre, que muchos dias auia que cõ el muy grande trabajo del hijo no dormia ni podia reposar de cãsada y angustiada, porque tenia ya por perdida la esperança de la vida de su muy querido hijo, adurmiose vn poco, y oyo vna voz entre sueños, que le dezia. No temas muger, mas haz voto por tu hijo al sancto bienauenturado de dios Christoual, y el señor por sus merecimientos le dara salud. Y despertando hizo luego voto por el hijo al bienauenturado sancto fray Christoual, y hecho el voto el niño sano, y fue lleuado al sepulchro d sieruo de nuestro señor. Vna muger llamada Ualeria enla ciudad de Cabors, assi enfermo mortalmente que perdio la habla, y ya no se podia menear con algun miembro, y tenia todo el cuerpo negro como la pez. Y viniendo el sacerdote a visitarla y confessarla, no pudo sacar della vna sola palabra, y tornose, diziendo que moriria aquella muger antes que el llegasse a la yglesia. Y los que estauan presentes doliendose mucho y sintiendo la muerte de aquella muger, porque todos la tenian buena volũtad con deuocion dentro del coraçon deziã. O bienauẽturado sant Christoual ayuda a esta muger. Y repitiendo estas palabras algunas vezes, començo la enferma a abrir los ojos, y hablo alabãdo a dios y a su sieruo fray Christoual, q̃ la libro del peligro dela muerte y le dio perfecta salud.

cronicas antiguas

¶ Un clerigo llamado Gaufrido / auia dos dias q̃ cõ la enfermedad auia perdido la habla / y como muerto estaua en la cama descõfiado delos medicos. Y vna hermana suya hizo voto al sancto con mucha deuocion / y luego cobro la habla y perfecta salud de su enfermedad.

El dia dela muerte del varõ de dios antes que le sepultassen / vna muger tollida delos pies y delas manos, q̃ no podia andar sino cõ vn palo / y esto con mucha dificultad, hizo oracion de rodillas junto a la tumba del sancto / q̃ si le diesse salud ofreceria vna mano y vn pie de cera en su sepulchro: hecho el voto fue sana perfectamẽte / y cõ mucha alegria ayudo a otras mugeres a traer cal y ladrillos para la sepultura del sancto.

¶ Un moço llamado Arnaldo, nacio mãco del vientre de su madre, y cõ las piernas trocadas y tuertas, y q̃ no se podia leuantar. Y los padres deste moço enel dia de su sepultura hizieron voto por el al sieruo de dios / y que sin duda le ternia por sancto si alcançasse salud para su hijo: y hecho el voto / leuantose el moço sano y derecho: y fue luego lleuado por sus padres a visitar el cuerpo del sãcto predicãdo a todos la merced que del señor auian recebido por su sieruo.

¶ Otros muchos milagros se hallã escriptos / q̃ hizo nr̃o señor por los merecimiẽtos de su sancto sieruo fray Christoual, librãdo dela muerte a los q̃ mortalmẽte estauã enfermos, dando vista a ciegos / salud a enfermos, de calẽturas, de gota coral, d̃ fistolas y otras enfermedades, dando habla a los mudos / y el oyr a los sordos / y socorriendo en muchas necessidades a los q̃ inuocã a dios por merecimiẽtos d̃ su sieruo. Mas por no incurrir en prolixidad no los cõtaremos aqui / teniẽdo los q̃ ya estã cõtados por sufficiẽtes para dar credito y fe d̃la sanctidad del sieruo de Christo a los q̃ fuerẽ fieles / y para los incredulos cõtaremos solamente este que se sigue.

¶ Un hombre llamado Raterio / viniẽdo a caso al sepulchro del sieruo de dios fray Christoual, y oyẽdo contar sus milagros / dixo. No puedo creer q̃ en estos tiẽpos y vn hõbre q̃ yo vi pueda hazer milagros. Y reprehẽdido delos que presentes estauã no se quiso conocer, por lo qual merecio reprehension de dios con castigo q̃ le diesse conocimiento. Y llegãdo a su casa / vino sobre el el açote del señor con vna grauissima enfermedad / y entõces dandole el trabajo entendimiẽto y seso / y acordandose delas palabras atreuidas que auia dicho / cõ grande arrepentimiento dixo. Ayudame y valme o sant Christoual: que yo confiesso que eres sãcto y puedes hazer milagros en la virtud de dios / cuyo tã fiel sieruo has sido: y yo prometo si me curares q̃ luego visitare tu sepulchro. Y hecho este voto tuuo luego salud / y fue a visitar el sepulchro del sancto, dando gloria a dios en su sancto / y d̃ infiel fue hecho fiel professor y pregonero de su sanctidad.

¶ CAPITVLO LV. EN QVE SE cuenta en summa de algunos otros sanctos discipulos del padre sant Francisco.

Muy larga cosa seria querer cõtar particularmẽte todas las vidas y obras de todos los discipulos y compañeros del padre sant Francisco / con los quales como con piedras preciosas y ricas de muchas gracias y virtudes / el sancto padre començo a edificar su euangelica religion. Y pues que o por euitar prolixidad, o porque no tenemos relacion de muchos y grandes milagros y obras q̃ hizieron / no podemos hazer especiales historias de todos, alomenos haremos aqui de algunos commemoracion y memoria en summa y con breuedad / delos quales aunque no se hagan tan cumplidas memorias / como de los que arriba quedan escriptos / no por esso son de menos sanctidad y gloria delante de dios. Y el primero que se ofrece es el biẽauenturado fray Pedro Cathanio / discipulo segundo del padre sant Francisco y su primero vicario general / y testigo de vista en muchos misterios del sancto padre por dios communicados / como ya queda dicho en la vida del glorioso padre sant Francisco / y en su muerte

Croni. antig. S. Antonino. Cõfo.

muerte del dicho fray Pedro Cathanio, quiso nuestro señor mostrar quā acepto le auia sido enla vida, haziēdo milagros en su sepultura en sancta Maria de los angeles de Porciuncula. Mas viēdo el padre sant Francisco la inquietud delos frayles por el cōcurso dela gente lleno de espiritu del señor se fue a su sepultura, y mandole por sancta obediencia q̄ no hiziesse mas milagros, porque por las gracias y mercedes tēporales, que de los seglares recebian perdian los frayles las gracias del espiritu y pobreza de su regla: y no hizo mas milagros nuestro señor por su sieruo, porq̄ mas quiere hazer a los suyos espirituales mercedes q̄ temporales, de las quales los mas vsan mal.

¶ Fray Angel de Reate fue el primero cauallero q̄ entro enla orden, y fue vno delos doze primeros discipulos del padre sant Francisco, y compañero suyo en muchos mysterios y milagros. A este fray Angel hizo el padre sant Francisco perder el grāde miedo q̄ tenia de los demonios, por lo qual no podia de noche darse a la oracion solitaria: y assi el padre sant Francisco mandauale yr a media noche a vn monte alto, y q̄ dixesse cō grandes vozes. Soberuios demonios venid todos aora a mi y hazedme quanto mal pudieredes. Y como el lo hiziesse con grande obediēcia, no vino demonio alguno, y assi quedo sin temor: y finalmente perfecto en virtudes y oracion passo desta vida al señor, y esta sepultado en Assis con los otros compañeros del sanctissimo padre.

¶ Fray Guillermo de Ingalaterra, q̄ fue contado enel numero delos primeros doze discipulos por fray Juan de Capela q̄ apostato y se ahorco, de quāta sanctidad fue enla vida, declararonlo los milagros de su sepultura. Porque tā grādes milagros hizo nr̄o señor por sus merecimiētos, q̄ parecia escurecer la fama de su padre sant Francisco, junto al qual estaua sepultado. Por lo qual fray Elias, que entonces era ministro general se fue a su sepultura, y le mādo por sancta obediencia q̄ no hiziesse mas milagros, porq̄ dexasse aquella honra a la presencia del sanctissimo padre sāt Francisco: y no hizo mas milagros.

¶ Fray Morico, q̄ fue primero frayle dela orden delos cruciferos, esclarecio debaxo dela disciplina del padre sant Francisco por marauillosa abstinencia, y muchos tiempos truxo silicio de hierro, y no comia pan, mas solamente yeruas y legumbres crudas: y nūca truxo tunica sino solamente el habito, y en la vida y enla muerte dexo señales de su sanctidad.

¶ Fray Benito de Arecio fue tambien perfecto en toda virtud, y fue embiado por el padre sant Frācisco a las partes de Suria y tierra sancta por ministro de Antiochia. Cuentanse deste sancto religioso cosas tan marauillosas, que son dificiles de creer. Era muy deuoto del propheta Daniel, y desseaua mucho visitar su sepulchro en Babilonia, y no siēdole possible por via humana, vn dragō como criado del propheta le aparecio y le lleuo en breue espacio al sepulchro y se le abrio y entro dētro, y tomo vn huesso de vn dedo del propheta q̄ truxo cōsigo, y el dragon le torno a traer. Tambien se cuenta del que viniēdo de Hierusalē para Italia, fue tanta la tormenta que se leuanto enla mar, que se yuan todos al hondo, y el rogo que le echassen enla mar, y que luego la tēpestad cessaria. Y echandole fue recebido de vna nuue, y no fue mas visto, y fue lleuado al parayso terrenal y vio a Elias y a Enoch: los quales sabiendo del que era frayle dela orden delos menores de sant Francisco se alegraron mucho, diziendo que presto se acabaria el mundo e yrian a reynar por palma de martyrio con dios. Y despues vna nuue le puso enel puerto, a donde sus compañeros fuero a desembarcar. Tuuo este sancto religioso espiritu de prophecia, como se vio en muchos casos, y perseuerādo en sanctidad reposo en paz, y esta sepultado en Arecio. ¶ Fray Peregrino de Falerono sancto varō y muy noble, siendo estudiāte en Bolonia y amigo de fray Rizerio de Marca tābien mancebo noble, oyendo dezir que sant Francisco predicaua, fueron a oyr su predicacion.

E inspirados por el señor fueronse al padre sant Francisco / y recibieron del el habito. Y entendiendo el sancto padre por espiritu de prophecia / para q era cada vno dellos y en q auia de aprouechar dixoles. Tu peregrino ternas el camino dla humildad / y tu Rizerio seruiras enlos officios dela orden a los frayles. Y assi acontecio / porque fray Peregrino no quiso ser clerigo aunque era muy docto enlos sacros canones y fue frayle lego / por la qual humildad alcanço grande perfecion delas virtudes / y especialmente dela gracia de compunciõ y amor de dios. Y con grande amor de Christo y desseo de martyrio fue a Hierusalẽ y visito todos los lugares sãctos con tanta deuociõ / lagrimas / abraços / y besos deuotissimos con q adoraua al señor: y en aquellos lugares a donde auia cõuersado / que a todos los que lo vian hazia deuotos. Deste sancto frayle dezia fray Bernardo de Quintaual. Este fray Peregrino es vno dlos mas perfectos frayles que dios tiene en el mundo. Y como enel nõbre era peregrino / assi enla vida era verdaderamente peregrino al mũdo. Porque el amor d Christo assi ardia en su coraçõ q en ninguna otra cosa le dexaua reposar / sino siempre sospirar y caminar para la patria / y subir de virtud en virtud / hasta verse transformado en su amado. Finalmente perfecto en virtud / y esclarecido por milagros antes y despues d su muerte passo al señor.

¶ Fray Rizerio / segũ la prophecia del sancto padre se exercito enla vida actiua siruiẽdo a los frayles / y alcãço grande grado de charidad fraternal / y por esso fue muy familiar al bienauẽturado padre sãt Frãcisco / y fue instruydo del en muchas verdades diuinas / y fue instituydo ministro dela prouincia de la Marca d Ancona. Algunos trabajos dste sãcto frayle fray Rizerio y muchas preguntas q hizo a sant Frãcisco quedã contadas enla vida del sancto padre.

¶ Fray Augustin d Assis ministro dla prouincia dela tierra de Labor / fue de tanta sanctidad, q no solo fue cõpañero enla vida y professiõ del padre sãt Frãcisco / mas tambien enla muerte y en la gloria: porque estãdo ya sin habla / vio a la alma gloriosa del padre sant Francisco subir a los cielos / y dando vozes dezia. Esperame padre / esperame padre / y dio luego el alma a dios, y acõpaño a su padre sãt Frãcisco pa la gloria.

¶ Fray Rogerio tambiẽ discipulo del sancto padre / resplãdecio cõ tan euidẽte sanctidad, q el señor papa Gregorio nono le aprouo por verdaderamẽte sancto, y cõcedio q se hiziesse conmemoracion del enel monesterio delos menores dela ciudad de Tuberto. Mas porque no le canonizo con la acostumbrada solennidad / no podian los frayles hazer fiesta solenne del sancto fray Rogerio / porque no se acabo la examinaciõ d sus milagros / ya cometida por el dicho papa, y apagose aquella veneraciõ que al sancto se hazia. ¶ Fray Philippe Luego fue sancto discipulo del padre sant Frãcisco / y primer cõfessor y visitador delas señoras pobres dela orden de sãcta Clara / y del se halla escripto, q el angel le toco y purgo los labios con vna brasa ardiendo / como al propheta Isaias hizo el seraphin: lo qual no era poco necessario a quiẽ auia d administrar palabras d dios a mugeres religiosas.

¶ Fray Barbaro / fray Juan de sancto Cõstancio / fray Bernardo de Viridãte delos primeros compañeros del sanctissimo padre sant Francisco / esclarecieron por grandes virtudes y merecimientos / y como sus obras fuerõ escriptas enel libro dela vida / assi sus almas viuen enla gloria para siempre / y sus cuerpos estan sepultados enel conuento de Assis.

¶ Fray Pacifico compañero del bienauenturado padre sant Francisco / fue de tanta perfecion / q merecio ver muchas obras marauillosas que nuestro señor Jesu Christo secretamente obraua en su sieruo sant Francisco / como en su vida queda contado enel primero y segundo libros. Y porque el bienauenturado padre sant Francisco conocia su perfecion y grande sanctidad / le embio por ministro primero a la prouincia de Francia. A donde siendo ministro

muchos años acabo en paz el destierro desta vida, y su cuerpo esta sepultado en el conuento de Lens enla artesia dẽtro en vna villa q̃ esta toda destruyda por los Franceses. Esta esta villa yendo de Ras o de Trebato hazia la ysla o las insulas, poco mas de quatro leguas pequeñas en vna comarca gruessa y fertil que esta diez y nueue leguas d̃ Brujas de Flandes.

¶ Fin del sexto libro dela primera parte de las cronicas de los menores, en que se haze especial mencion de veynte y cinco discipulos del padre sant Francisco de muy singular sanctidad de vida y milagros.

LIBRO SEPTIMO DELA PRIMERA PARTE DELAS CRONICAS DELA ORDEN delos frayles menores, a donde se cuenta la vida y doctrina del bienauenturado fray Gil, tercero discipulo del sancto padre sant Francisco.

¶CAPITVLO I. DELA CONuersion de fray Gil a la orden.

cronicas antiguas



Os exemplos delos sãctos varones mueuen los deuotos animos de los lectores y oyentes al desprecio del interesse y contentamiento tẽporal, τ incitalos a dessear y procurar los verdaderos gustos y bienes que no tienen fin. Y puesto que esto sea comun a las vidas d̃los sanctos, no podemos negar que algunos tuuierõ particularmente esta gracia en mayor abundancia, como la tuuo el bienauenturado fray Gil de Assis cõpañero tercero en la ordẽ del biẽauenturado padre sant Frãcisco. Y pues es mas nr̃o prouecho es razõ q̃ de su vida, consejos y doctrina mas largamẽte tratemos, porq̃ no podremos dezir q̃ en esto se gastan el tiẽpo y las palabras, sino q̃ nuestras almas se enriquecen y se esfuerçã y son enseñadas. Y porq̃ luego nuestro señor mostrasse enel principio de su cõuersiõ quien auia d̃ ser, diole los primeros desseos y pẽsamientos grãdes con q̃ le llamo siẽdo aun mãcebo seglar, porque desseaua saber como podria perfectamente y en todas las cosas aplazer a dios su criador. Eneste tiẽpo el bienauẽturado padre sant Francisco nueuo hombre enel mundo y pregonero del rey de los cielos, llamaua a los hombres a dios, y reformaua con su exemplo los caminos d̃ la humildad y penitencia, que el mũdo tenia destruydos. Y conuirtio a este su proposito a Bernardo d̃ Quintaual hõbre principal en Assis, assi en generosidad como en prudẽcia, y cõ el a Pedro Cathanio canonigo d̃la yglesia mayor de Assis, y ambos juntos distribuyerõ sus haziẽdas a los pobres por amor d̃ Jesu Christo, y cõ grãde seruor recibieron el habito y siguieron la vida d̃ sant Francisco glorioso. Y oyendo fray Gil cõtar a sus pariẽtes aq̃l heroyco y christianissimo hecho d̃ Bernardo d̃ quintaual, porque el no auia estado aquellos dias en Assis, el qual hecho cõ razõ mouio

uio los coraçones del pueblo d Assis todo encendido de fuego diuino fue a buscar al padre sant Frãcisco, y hallole en vnos prados apartado d Assis, a dõde se recogia cõ sus discipulos. En aqlla hora venia el sancto padre del bosque dela oraciõ, y salio al camino a recebir a fray Gil, sabiẽdo por reuelacion que le venia a buscar. Y llegãdo fray Gil cerca del sancto, echose a sus pies, pidiendo le cõ mucha efficacia y lagrimas que le quisiesse recebir a su compañia. Y el sancto padre le dixo. Amado hermano es necessario q̃ primero conozcas la gran de merced que oy nuestro señor te haze. Si el emperador viniesse a Assis y tomasse algũ hõbre dla ciudad para su capitan o camarero y mayordomo, no se alegraria mucho aquel hõbre por tan grãde merced? Pues quãto mas te deues tu alegrar y dar a nuestro señor mayores gracias, q te ha escogido por su familiar y muy querido sieruo? Cõ estas y otra palabras le conforto que fielmẽte perseuerasse en su vocacion. Y tomandole por la mano lleuole a casa: y dixo a los discipulos. Dad gracias a nuestro señor porque oy ha traydo a nuestra cõpañia vn muy buen frayle. Y recebido a la ordẽ y vestido de vn pobre habito: viendo se assi vilmẽte vestido por amor de Christo no cabia en si de plazer. Y el primer camino que el sãcto padre hizo le lleuo cõsigo a la Marca anconitana. E acontescio en este camino que yendo sant Francisco a altas bozes alabando al señor en lengua Francesa, con grãde feruor boluiese a fray Gil y dixole con gran espiritu. Hermano nuestra orden es semejãte a un pescador que echadas las redes enel agua toma grande multitud de peces, y escoge los grãdes y dexa los pequeños. Quedo fray Gil muy espantado de oyr dezir esto de tan pocos, porq̃ entõces no erã mas de ocho frayles, mas despues que vio la multiplicacion dela religion, conocio y entẽdio la prophecia del sancto padre. Y aun eneste tiẽpo no predicaua sant Frãcisco al pueblo en las ygelsias, como despues que tuuo autoridad del Papa Innocencio tercero, mas solamente amonestaua por los lugares a donde yua a los q̃ hallaua, y deziales que hiziessen penitencia de sus pecados y viuiessen en amor de dios y seruicio de nuestro señor Jesu Christo. Y fray Gil dezia a los mismos que creyessen y tomassen los consejos del sieruo de dios, porq̃ los amonestaua muy sancta y deuotissimamẽte y para prouecho de sus animas.

¶ CAPITVLO II DE COMO fray Gil visito a Sanctiago y al sancto sepulchro.

Era costũbre de aquellos primeros padres peregrinar, no por libertad y mucho menos para tener mejor vida, sino por exercicio y padecer hambre, frios y denuestos, que por no ser conocidos sino nueuos y estraños enel habito y en la professiõn passauan y sufrian. Y assi se aparejauan para los trabajos dela obediencia y eran animosos, porque yuan descalços con vn habito senzillo y sin alforjas, edificando con paciencia a si y a los proximos. Fray Gil auida licencia del bienauenturado padre sant Frãcisco visito la yglesia del apostol Sanctiago en Galizia, y en toda esta peregrinacion nunca mato la hambre por la grande pobreza que por amor de nuestro señor Jesu Christo queria sentir en si. Y buscando vn dia limosna en esta romeria, no hallo quien le diesse vn pedaço de pã, porque esto era todos sus mãjares, y vinose assi a vna era, a dõde hallo algunas hauas secas que auian quedado entre las pajas, y comio dellas cõ mucha alegria y durmio alli aquella noche: y otro dia assi se leuanto rezio y conortado, como si ouiera cenado el dia antes todos los manjares del mundo. Y siempre se recreaua mas quando le era possible enlos lugares desiertos y solitarios, que enlas casas con la gente, porque mejor se ocupasse de noche en las vigilias y oraciones. En este camino tambien le acõtecio, que hallo vn pobre muy roto, y con piedad que tuuo del, descosio la capilla del habito y diosela

diosela, y anduuo veynte dias sin capilla hasta que hallo quien le diesse paño para hazer otra. Y andando assi disforme enel habito mas muy conforme al euangelio enla vida: en Lombardia llamole vn hombre, y creyendo le queria dar alguna limosna delo que pedia/ fuese al hombre, el qual le mostro vnos dados/ diziendo si queria jugar/ haziẽdo burla del. Y el sancto fray Gil/ abaxando la cabeça con mucha paciencia fuese/ y desta manera burlauã del muchas vezes en muchas partes/ sufriendolo el todo con alegria. Visito despues el sancto sepulchro y lugares dela tierra sancta, y el tiempo que espero enel puerto la embarcacion/ ouo vna angarilla y traya agua a la ciudad/ y dauanle por el agua pan para si y para su compañero. Despues de auer visitado los lugares dela tierra sancta con mucha deuocion estuuo enla ciudad de Acon algunos dias a donde tambien del trabajo de sus manos procuraua el comer/ haziendo espuertas de juncos/ o haziendo otro qualquier seruicio. Y quãdo no podia trabajar/ recorria a la mesa del señor, pidiendo limosna por las puertas como la regla dize. Visito despues a sant Miguel angel y a sant Nicolas de Barro. Y en todos sus caminos en los lugares en que entraua/ amonestaua a los hombres a hazer penitencia de sus pecados y viuir en seruicio de dios y amor del proximo. Y vn dia se assento enel camino muy cansado y cõ hambre, y no tenia q̃ comer, y assi se durmio: y despertando hallo vna limosna del señor junto de si/ conuiene a saber la mitad d̃ vn pan que comio dando gracias a nuestro señor/ y muy esforçado prosiguio su camino.

¶CAPITVLO III DE COMO VIuia del trabajo de sus manos, y euitaua la ociosidad.

✠

En todas las partes que moraua el sancto fray Gil trabajaua siẽpre de se mantener del trabajo de sus manos/ como enel principio propusiera. Embiado por el glorioso padre sant Francisco a morar a Roma/ para ganar de comer por su trabajo/ yua al mõte por leña/ q̃ era casi dos leguas de alli/ y dauãle de comer por el precio/ que no recebia dinero. Dio vn dia la leña a vna muger: y viendo ella q̃ era religioso/ quisole dar mas delo que le prometiera, mas fray Gil no lo quiso por esso tomar/ sino la mitad d̃lo que era obligada a darle/ diziendo. No quiero que me vença la codicia, y quedo aquella muger muy edificada. No se despreciaua de hazer qualquier seruicio que fuesse si era honesto/ porque assi deshazia el humo y vanidad del mundo/ y aprouechaua en mortificacion y humildad. Fue vna vez a coger nuezes/ y como le pagassen en nuezes y no le cupiessen enlas mangas despojose el habito/ y atadas las bocas delas mãgas y la capilla/ truxole a Roma lleno de nuezes/ y repartiolas por los pobres: y esto hazia muchas vezes que delo que ganaua repartia a los frayles/ o a los otros pobres. Yua algunas vezes por agua ala fuente d̃ sant Sisto/ dela qual agua beuian los monges del monesterio de los quatro coronados, y era casi media legua/ y dauãle por el agua pan/ y comia el/ y lo que le sobraua daua a los pobres. Y vna vez trayendo agua a los monges/ pidiole vn hombre de beuer: y el dixo/ que no le podia dar de beuer/ y lleuar lo sobrado a los monges, y por esto el hombre le dixo grãdes injurias. Y fray Gil torno luego a la fuente y truxo vn cantaro de agua al que le injurio/ y dixole. Beue aora hermano y da a quien quisieres. Y viendo el hombre la humildad y paciencia de fray Gil, cõpungido/ pidiole perdõ delas injurias/ y nũca fray Gil se obligo a alguno de trabajar por todo el dia, porque le quedasse tiẽpo para rezar sus horas y darse a la oracion. Cõ summa diligencia euitaua la ociosidad/ o trabajando con sus manos/ o rezãdo, o cõtemplando/ o hablãdo de dios/ y porque aprouechaua todo el tiẽpo para todo le bastaua. Estando el Papa en Reate, el cardenal Nicolao obispo Tusculano, desseando tener y v consi-

cronicas antiguas

cõsigo a fray Gil por la mucha deuociõ que tenia a su simplicidad y sanctidad, rogole con mucha efficacia q̃ estuuiesse cõ el algunos dias y recibiesse del el comer. Y fray Gil cõsintio quanto al estar en su casa, mas no quãto al comer delo q̃ el le diesse. Y quexãdole el cardenal por q̃ no comia el de su pan/ respondio fray
Psal. 127. Gil aquel verso de Dauid. Bienauẽturado eres y dios te hara bien/ porq̃ comes delos trabajos de tus manos. Y entõces le rogo el cardenal, q̃ alomenos comiesse cõ el a la mesa lo q̃ ganasse / en lo qual fray Gil cõsintio. Yua pues cada dia a ayudar a los hõbres a coger azeytuna / o hazer otros seruicios y traya de comer/ y ponia enla mesa del cardenal el pan q̃ ganara cõ el sudor de su rostro y comia del/ y lo q̃ le sobraua daua a los pobres. Y vn dia llouio tãta agua q̃ no pudo fray Gil yr a seruir a alguno y ganar d'l pã: y el cardenal muy alegre por esto le dixo. O y hermano fray Gil te ha de ser necessario comer d' mi pan. Mas pẽsãdo fray Gil como podria ganar el pan q̃ comiesse/ fuese a la cozina del cardenal/ y dixo al cozinero. Porq̃ tienes hermano esta cozina tan suzia? Y el cozinero respondio: q̃ no tenia quien la barriesse: y concertose fray Gil cõ el/ que le diesse vn par d' panes/ y alimpio le la cozina. Y quando lleuo a la mesa el pã que ganara, quedo el cardenal espãtado y dessabrido/ porque no cumpliera sus desseos. Y otro dia perseuerando la lluuia/ pareciole al cardenal/ que de necessidad comeria fray Gil su pan, mas el alimpiando las vasijas y cuchillos d'l cozinero y de casa/ gano pã q̃ comiesse. Y todos los trabajos q̃ hazia eran hechos muy alegremente y cõ su espiritu siempre en dios.

¶ CAPITVLO IIII DE COMO nuestro señor proueyo a su sieruo en tiempo de necessidad.

cronicas antiguas S. Antonino.

Estuuo fray Gil algunos dias en casa del dicho cardenal/ y viniendo la quaresma, desseaua yrse a algun lugar apartado dõde su espiritu hallasse quietud para la contemplaciõ, porque aun auia pocos monesterios dela orden. Y pedida licencia al cardenal/ el la dio/ aunq̃ muy triste porq̃ se yua/ y cõ piedad de fray Gil y de su cõpañero/ les dixo. Donde os ys como aues sin nidos? Mas fray Gil se partio muy alegre / puesta toda su confiança enel señor/ y hallaron en vn monte vna hermita antigua de sant Lorencio/ y muy apartada de vna villa y de otros poblados. Y fray Gil determino de tener alli la quaresma. Y despues que estuuieron alli tres dias/ cayo tanta nieue/ que en ninguna manera podian salir de aquel lugar. Y viendo fray Gil/ que ni de su trabajo se podia proueer de pan/ ni pidiendo limosnas, dixo al compañero. Hermano demos vozes a nuestro señor/ y a el pidamos/ q̃ solo nos puede oyr: y cõ tan altas vozes y clamores que el nos haga proueer en tan gran necessidad. Y conto vn exemplo de vnos monjes/ que en tiempo de gran necessidad llamaron al señor y fueron oydos: y mouidos con aquel exemplo y llenos de fe/ a altas vozes de dia y de noche ofrecian al señor sus oraciones y peticiones/ que los proueyesse d' remedio necessario a tan gran necessidad. Y el piadoso señor viendo su fe y deuocion oyo sus vozes/ e inspiro a vn hombre dela villa mas cercana q̃ fuesse a aquella yglesia. El qual sin saber que estaua alli alguno/ començo a dezir entre si mouido de nuestro señor. Ve a la yglesia de sant Lorencio/ porq̃ por ventura estã alli algunos sieruos dios que no pueden salir con las nieues/ porque no sabran la tierra. Y lleuo pan y vino/ para los que alli hallasse: y hallandolos tan necessitados/ dioles lo que lleuaua y tornando a la villa/ conto a todos la necessidad en que aquellos sieruos de dios estauan alli/ rogãdo que por amor de dios los proueyessen con sus limosnas/ y ellos mouidos por dios a compassion y piedad los proueyeron de pã toda aquella quaresma: que no fue pequeña limosna por la hãbre de pan que entõces auia en aquella tierra. Y el sancto fray Gil viẽdo y conociẽdo la misericordia y prouidẽcia diuina en su prouision

uision, dixo al cõpañero. Hermano hasta aqui rogamos a dios por nosotros/ que nos socorriesse cõ la prouisiõ necessaria y fuymos oydos de su clemencia/ agora de aqui adelãte es necessario q̃ le demos gracias y roguemos por aquellos que nos traen las limosnas. Y assi lo hazian ď dia y de noche, rogãdo por aquellos sus bienhechores/ y por todo el pueblo christiano. Y tanta gracia dio nuestro señor eneste lugar al sãcto fray Gil/ que no siendo antes vistos ni conocidos los frayles menores en aquella tierra: muchos mouidos cõ sus exẽplos y sanctas amonestaciones/ dexaron el mundo y tomaron el habito dela religion: y los que esto no podiã hazer, en sus casas seruian al señor dios y hazian penitencia.

¶CAPITVLO V. DELA OBEdiencia y humildad del sancto fray Gil.

✠

Viendo el padre sant Francisco a fray Gil perfecto en virtud/ y prompto a toda buena obra, amauale de coraçon/ reueyase enel/ y dezia del a los frayles. Este es mi cauallero dela tabla redõda q̃ assi llamaua el a los frayles humildes y deuotos. Y pregũtando vna vez fray Gil al sancto padre q̃ le mãdaua que hiziesse/ o a donde le mãdaua yr/ respondiole el bienauẽturado padre sant Frãcisco. Aparejada esta tu morada ve a dõde quisieres: y tomada la bẽdiciõ fuese fray Gil, y anduuo quatro dias assi libre y no hallaua su espiritu quietud en tãta libertad/ y por tãto tornose al sancto padre, y dixole. Padre embiame dõde quisieres, q̃ en tã libre obediẽcia/ no puede mi cõciencia hallar reposo/ y el sancto padre le embio al oratorio de Fabriã ď Perosa/ y ua descalço vestido de vn habitillo viejo en tiẽpo de grandissimo frio, y encontrole vn hombre en el camino q̃ le dixo. No yria assi desnudo y descalço como tu vas por tan grãde frio/ aunque supiesse que luego auia de entrar enel parayso. Cõ la qual palabra le acrecento el demonio tanto frio/ q̃ penso morir de aquel frio. Y assi atormẽtado començo a pensar como nuestro señor Jesu Christo anduuiera descalço y pobre enel mundo/ y sufriera mayores frios y trabajos por nosotros/ y cõ estos pensamientos como con brasas le encendio primero el coraçon y despues el cuerpo. Y ua dando loores a nuestro señor/ q̃ sin fuego material le libro del frio y escalento con el fuego de su amor. Eneste lugar de Fabrian morãdo algunos años, vn dia pensando en sus pecados fuese al mõte, y llamo vn frayle mãcebo q̃ le lleuasse dõde los frayles estauan por vna soga atada al cuello y desnudo despojado el habito. Y entrando assi fray Gil dõde estauan los frayles/ començo a dezir cõ grãdes vozes y muchas lagrimas. Aued misericordia comigo hermanos, aued misericordia de tã grande y mezquino pecador. Y los frayles viendole a ssi y oyẽdole començarõ a llorar cõ el/ y rogauãle q̃ se vistiesse el habito, y el dezia. No soy digno ď ser frayle menor, mas empero si vosotros me quereys dar el habito por misericordia y limosna/ recebirlo he como indigno: y assi lo vistieron. Hazia aqui fray Gil caxas de paja para copas y cestos/ y el y vn cõpañero cargados lleuauan lo a la villa y recebian lo que les era necessario para su mantenimiento y vestido: y vestia de su trabajo vn frayle, diziẽdo/ que aquella limosna rogaria por el en quanto el dormia y reposaua que no podia orar. Un dia viniẽdo fray Gil del campo con cañas y vna hoz enla mano passo por vna yglesia dõde andaua vn sacerdote, el qual en passãdo el le llamo ypocrita. Y quedo fray Gil tan triste de sta palabra que aquel sacerdote le dixo, que no hazia sino llorar/ y hallando le assi llorando vn frayle, pregũtole porque estaua assi triste, y el respodio. Porque soy ypocrita/ como vn sacerdote aora me dixo. Y el frayle le dixo. Y por esso hermano crees que es assi? Creo lo respondio fray Gil, porque es sacerdote quien me dixo esto, y no pienso q̃ los sacerdotes mienten. Y aquel frayle consolandole le dixo. Hermano no te angusties

Cronicas antiguas S. Antonino.

sties que por vētura no seras ypocrita/ porque los pareceres delos hombres q̄ son criaturas, muchas vezes son muy lexos delas sentencias de dios. Y oyendo esta razon consolose alguna cosa. Oyendo fray Gil contar la cayda de fray Elias que fuera ministro general dela orden y gran letrado, y entonces era apostata y descomulgado, porque se fue para el emperador federico segundo rebelde a la yglesia / echole fray Gil en tierra oyēdo estas cosas/ y reboluiase y apretauase fuertemēte con la tierra. Y preguntado porq̄ hazia aquello, respōdio. Quiero decender quanto pudiere, porq̄ aquel cayo porq̄ subio mucho. Morando fray Gil enel lugar de Agello estando fuera del oratorio/ fue le dado vn recaudo del ministro general que estaua en Assis q̄ fuesse alla. Y desde a donde le dieron el recaudo se partio derecho a Assis/ y al frayle compañero q̄ le dixo que fuesse primero a casa/ y que desde alli se yria a Assis, respōdio. A mi me es mandado q̄ vaya a Assis / y no q̄ torne a casa: tan enteramente era subjeto ala obediencia. Mando el guardiā a vn frayle que estaua enla oraciō enla celda que fuesse a pedir limosna/ y el frayle muy angustiado fuese luego a quexar a fray Gil/ diziendo. Padre yo estaua agora en oraciō enla celda, y el guardiā manda que vaya por limosna/ y assi me impide d'l mayor biē por el menor y menos quieto/ q̄ es pedir limosna. Y fray Gil respōdio. Hermano aun no sabes q̄ cosa es oracion/ porq̄ la verdadera oracion quiere que el subdito haga la volūtad de su perlado.

¶CAPITVLO VI. COMO era zeloso dela regla y sancta pobreza.

cronicas antiguas S. Antonino.

Fue el bienauēturado fray Gil grāde amigo dela sancta pobreza como verdadero discipulo del padre sant Frācisco ni tuuo en toda su vida mas q̄ vn habito remendado y anduuo descalço/ y su celda era de ramos y barro, q̄ el se la hazia/ y todo lo demas huya como superfluydad. Y viniendo a Assis a visitar el sepulchro del sancto padre/ lleuaronle los frayles por todo el monesterio nueuo/ q̄ era grande y sumptuoso/ mostrādole los edificios grādes dela yglesia, del dormitorio/ refitorio/ claustra y otras officinas q̄ teniā hechas muy cōtētos/ loādose mucho de tener hechas tā grādes obras. Violo fray Gil todo muy bien sin dezir cosa alguna, y acabado d' verlo todo/ dixo a los frayles. Digo os hermanos q̄ no os falta agora sino casaros/ y q̄ tengays tābien vuestras mugeres. Y mostraronse los frayles muy sentidos y escandalizados destas palabras/ y dixoles fray Gil. Hermanos mios no teneys razō de os alterar delo q̄ yo os digo/ porq̄ vosotros biē sabeys que tampoco os es licito dispensar en la pobreza como enla castidad, y pues desechastes de vosotros la pobreza/ assi podeys tambien desechar la castidad que entrambas son votos q̄ hizistes a dios. Vn frayle se fue a fray Gil muy alegre y cōtento/ diziēdo. Padre buenas nueuas te doy, dixo fray Gil. Dilas hijo. Yo (dixo el frayle) fuy esta noche lleuado en visiō al infierno/ y mirādo con diligencia a todas las partes/ a ningū frayle nuestro vi alla. Y respondio fray Gil cō muchos sospiros. Creote hijo/ bien te creo/ q̄ ningū frayle viste alla. Y repitiendo estas palabras fue arrebatado en espiritu. Y tornando en si/ aq̄l frayle le pregunto. Como puede ser esto padre/ q̄ crees tu que ningun frayle nuestro esta enel infierno/ o si estan alla los frayles como no los vi yo? Y respondio el sancto fray Gil. No los viste hijo, porque no decendiste tanto abaxo donde estā atormentados los malauēturados q̄ sin vida y obras de su profession truxeron el habito delos frayles menores, porque como los sanctos frayles estan cō los perfectos gloriosos enel cielo/ assi los malos frayles estan enel infierno con los peores.

¶CAPITVLO VII. DEL amor y pureza de castidad del sancto fray Gil.

Castiga

Castigaua el sancto fray Gil cótinua mente su carne y subjectaua la al seruicio del espiritu, por conseruar en su alma el resplandor dela castidad / no comia mas que vna vez al dia y tarde y poco. Dezia que nuestra carne es como el puerco que con grandes desseos corre al lodo y enel se deleyta / o como el escarauajo que su vida es reboluerse enel estiercol / y que nuestra carne es el mas valiente soldado que tiene nuestro enemigo contra nosotros. Diziendo estas y otras muchas cosas / mostraua quan enemigo era delas malas inclinaciones sensuales / y quan amigo dela sancta limpieza dela castidad. Morando en Espoleto oyo vna voz como de vna muger que le llamaua / y con esta voz acrecento mas el demonio toda su artilleria sensual / de manera que se hallo el sancto fray Gil cercado del mayor combate y tentacion que en toda su vida sintiera. Mas el buen cauallero de Christo / primero con muchos açotes / y despues con feruentissima oracion y muchas lagrimas alanço al enemigo lexos de si / y quedo libre y vencedor por la misericordia de nuestro señor Jesu Christo. Un frayle sacerdote era cóquistado del enemigo con vna grauissima tentacion sensual / y no le aprouechando remedio de abstinencia y oraciones / dezia entre si. O si yo pudiera ver a fray Gil y declararle esta mi tentacion / el me diera algun remedio. Mas moraua muy lexos / y no tenia licencia para yr lo a ver. Y començando vna noche a dormir / apareciole el sancto fray Gil entre sueños o el angel en su nombre. Y el frayle muy alegre con su presencia / le conto por orden toda su tentacion / pidiendole consejo y ayuda. Y dixole fray Gil. Que harias hermano a vn perro que te viniesse a morder? Y el frayle respondio. Yo le heriria y haria huyr de mi. Pues assi lo haz al tentador / dixo fray Gil, que yo rogare a nuestro señor que te ayude y esfuerce. Y desperto el frayle de aquel sueño y vision / libre de toda tentacion y muy consolado. Y algunos religiosos tan molestados de tentaciones / que ya proponian dexar la orden / fueron libres del enemigo por las palabras y oraciones de fray Gil. Un frayle se vino a fray Gil muy contento / a contarle de vna victoria que ouiera contra vna tentacion sensual enesta manera. Yua este frayle vn camino / y vio desde lexos venir vna muger / el demonio començole a combatir con malos pensamientos / y tanto mas quanto se llegaua mas cerca: y en passádo la muger, puso los ojos en ella / y vio q̃ era vieja, y no tuuo mas sentimiento dela tentacion. Y contando el esto a fray Gil / diziendo que en mirar auia acertado y que auia vẽcido, respõdiole. Hermano perdiste el vencimiento de la batalla / porque mejor y mas seguro era / aunque el demonio te tentasse / no mirar que de si era peligroso / y en alguna manera ya consentiste: porque con este vicio mas segura es la batalla huyendo todas las ocasiones, que peleãdo. Y assi quedo aquel frayle enseñado y auisado contra las mañas del demonio / el qual algunas vezes dissimula / y no nos tienta enlos menores males, porque nos asseguremos y caygamos en los mayores.

¶CAPITVLO VIII. DE COMO fray Gil fue a Africa a predicar a los moros para recebir martyrio.

✠

Desseaua el glorioso padre sát Francisco que su familia / que nr̃o señor táto acrecẽtaua, fuesse por todas las partes del mũdo a predicar el nombre y conocimiento de dios / y acrecentasse la fe de Jesu Christo / conuirtiendo a los ciegos ⁊ infieles moros a la obediencia de la sancta fe catholica. Y por tanto muchas vezes acometio el en persona de yr a predicar alos infieles, aunq̃ vna sola vez quiso nuestro señor q̃ fuesse alla, quádo predico la fe al Soldan de Egypto y en todo su reyno. Embiaua tãbien a los frayles suyos / que via que eran perfectos y dignos de tan grande empresa de predicar la fe de Jesu Christo a los infieles y mo-

cronicas antiguas Cõfor.

y morir por la confession de la fe. Enel año de dozientos y diez y nueue/ enel capitulo generalissimo que hizo y dispersiõ delos frayles a todas las partes del mũdo de fieles y infieles/ cupole la suerte al sãcto fray Gil de yr a predicar la fe a los moros de Africa en Tunez. Y embiado por el padre sant Francisco cõ algunos cõpañeros del mismo espiritu/ embarcãdo en Italia cõ vnos mercaderes/ fuerõ a desembarcar a Tunez: mas el demonio (permitiendolo la prouidencia diuina por sus causas altissimas) impidio q̃ esta obra no tuuiesse efecto por esta manera. Estaua en Tunez vn moro muy principal y viejo, al qual tenia los moros por sancto, y auia mucho tiempo que tenia silencio y no auia querido hablar. Este como fray Gil con sus compañeros fueron en tierra: començo a predicar y a dezir cõ grandes clamores y vozes por las calles y plaças. Unos hombres infieles son venidos a nosotros, los quales quieren condenar y deshonrar a nuestro grande propheta y ala ley que por el recebimos: por tanto yo os aconsejo y mando que luego los busqueys y los mateys/ porq̃ son christianos. Fue tan grande el alboroto delos moros en la ciudad/ q̃ luego fueron puestos en armas, y andauan a buscar aquellos hombres de quien hablaua su predicador. Y los christianos que primero supieron lo que passaua/ temiẽdo que los moros matarian a todos los christianos/ tomarõ a fray Gil y a los otros frayles/ y por fuerça los metieron enel nauio/ y no los dexaron yr a predicar ni hablar con algun moro. Y los moros no contentos con esso/ fueronse al puerto con grande impetu para prẽder a los frayles. Los quales aunque contra la voluntad y defensa delos christianos predicauã a los moros dende el nauio assi como podian porq̃ llenos del espiritu dela fe de Christo/ ninguna cosa desseauã mas que poner la vida por su sãcta fe. Y los christianos por aplacar a los moros lo mas presto que pudieron despacharon el nauio, y tornaron al sancto fray Gil cõ sus cõpañeros a Italia.

¶ CAPITVLO IX. DE LA ALteza de la contemplacion del sancto fray Gil.

✠

Despues q̃ el sancto fray Gil muchos años y con muchos trabajos de la vida actiua/ y martilladas de afliciones/ fue renouado en otro hombre, trasladole el señor a la quietud y reposo dela vida cõtemplatiua sobre todos los viuos de su tiempo. Y la entrada a esta perfecion fue el sextodecimo año de su cõuersion: estãdo enel oratorio de Falerano jũto a Perosa/ a dõde vna noche fue hecha la mano dl señor sobre el enla oraciõ. Y fue lleno de tanta cõsolacion sobrenatural/ q̃ le parecia que nuestro señor le queria apartar el alma del cuerpo/ y sintio en aquella hora el cuerpo y manos y pies y las otras partes lexos del coraçõ como muertas: y pareciale que se le salia el alma del cuerpo. Estando su alma fuera d su cuerpo/ segun le parecia/ o como le plugo al señor: deleytauase en ver y contemplar su grande hermosura natural y mucho mas la espiritual de que el espiritu sancto le auia dotado/ porque se via hermosa sobre toda estimacion humana como el conto muy cerca de su muerte. Y quãdo aquel alma sancta fue arrebatada sobre si desta manera/ fueronle cõmunicados celestiales secretos, los quales nũca quiso descubrir a los mortales y por esso dezia algunas vezes fray Gil. Bienauenturado es el que sabe conseruar los secretos de dios/ porque ninguna cosa ay oculta q̃ no se descubra y reuele, como el señor quisiere, y quãdo fuere seruido. Yo tengo miedo de muy por tanto si los secretos de dios son de reuelar/ mas quiero que por otros seã reuelados que por mi.

cronicas antiguas S. Antonino.

¶ CAPITVLO X. DE COmo sant Francisco aparecio a fray Gil, y despues nuestro señor.

✠

Enel

onicas antiguas Antonio.

En el año decimo octauo dela conuersion de fray Gil a la religiō, enel qual año el glorioso padre sant Francisco passo desta vida/ fuese con su compañero a morar al oratorio de Cetona en Toscana enel obispado Clusino dla ciudad d Chusi: y la primera noche que llego/ apareciole vn emperador que le mostraua grande familiaridad, lo qual fue señal (segun el despues dixo) de la familiaridad diuina y vision de gloria por venir, que el señor alli le communico. Y como enel dicho oratorio celebrasse la quaresma de sant Martin, que es la de todos sanctos con grādes ayunos y cōtinuas oraciones/ vio vna noche en sueños al bienauenturado padre sant Francisco/ y diziendole que queria hablar con el secretamente respondiole el sancto padre. Estudia primero bien contigo si quieres hablar comigo/ y desaparecio. Y fray Gil perseuerando en oracion continua tres dias antes del nacimiento de nuestro señor/ velando de noche en oracion feruentissima / apareciole Jesu Christo nuestro redemptor/ y como se saca de sus palabras/ fue arrebatado y vio con los ojos de su alma la gloria del parayso/ que es la visiō dela essencia diuina, lo qual el no osaua ni podia explicar. Y duro este aparecimiento y reuelacion no continua sino por interualos, hasta la vigilia d la Epiphania/ que llamamos dia delos Reyes. Y fue eneste tiempo y enestas reuelaciones lleno de tanta fuerça de consolacion espiritual y sobrenatural/ que el cuerpo humano/ flaco y de barro no podia con tanto/ y pareciale que espiraua y no podia mas viuir, y era cōstreñido a dar grandes sospiros y vozes/ como en resuello de espiritu que el cuerpo no podia comprehēder Y aunque apartado enla celda enel monte oraua/ era algunas vezes oydo d los frayles/ y hazian q̄ fuese su cōpañero a socorrerle. Y vna vez llegando el compañero fray Graciano/ y preguntandole q̄ auia/ llamole fray Gil / diziendo. Uen aca hijo q̄ yo te desseaua agora mucho. Y consolose con el/ y tomo vn poco de aliento/ porque le amaua y confiaua mucho en el, porque conocia su buen espiritu/ como quien le auia criado enla religion en sanctas costumbres y oraciones/ y contole algunas cosas que el señor le auia reuelado. Y el siguiente dia yendo el compañero a la celda de fray Gil/ hallole llorando muy fuertemente. Y rogandole que no se affigiesse tanto/ porque podia ser causa de su muerte/ respondio fray Gil. Como puedo dexar d llorar temiendo ser enemigo de dios? Porque como tengo recebida de nuestro señor tā grande misericordia y merced / temo no obrar con ella segū su sancta volūtad/ que sera para mi mayor dolor que el dela muerte: lo qual dezia por la vision y reuelacion diuina en que marauillosamente se hallo mudado / y por tanto dezia. Hasta agora yua por donde queria / y hazia lo que me parecia con trabajos de mis manos, mas de aqui adelante no puedo hazer lo que acostumbraua/ mas es necessario obrar segun el espiritu que en mi siento/ y por esso me recelo mucho que algunos querran de mi lo que no les podre dar. Era este temor del espiritu de sant Pablo, como mostro en aquellas palabras que dixo. Tenemos este gran thesoro diuino en vasos tan fragiles y de vidrio. Mas porque el cierto peligro de tan infinito y eterno thesoro/ hiziera a todos descaecer y desesperar considerada la flaqueza natural/ añadiole el Apostol y dixo. Porque la guarda y gloria del thesoro diuino/ conozcamos que viene dela virtud de dios y no dela nuestra. Y el compañero de fray Gil consolo le mucho/ o por mejor dezir el espiritu sancto por el con esta sentencia de sant Pablo diziēdo. Padre aunque es muy bien q̄ siempre tengas en ti el temor de dios/ pero ha de ser con fe y confiança que el señor que da la gracia a su sieruo/ el mesmo le da la guarda y perseuerancia. La qual respuesta consolo mucho a fray Gil. Y perseuerando aquellos dias en tanta alteza de contemplacion y cōsolacion que no se puede dezir / pedia con mucha instancia a nuestro señor/ que no le diesse tāta carga/ alegando para esto sus razones/ y diziendo que no era digno/ porq̄ era grande pecador/ ydiota/ simple

Co.4.

simple y rustico, mas quanto mas se reputaua indigno, tanto el señor le acrecētaua en gracias. Estaua en aquel mesmo oratorio vn frayle de mucha oracion y sanctidad, al qual nuestro señor algunas vezes reuelaua sus secretos / y pocos dias antes que communicasse el señor esta reuelacion a fray Gil / vio aql frayle en sueños q̃ nacia el sol dela celda en q̃ moraua fray Gil, y perseueraua alli hasta la noche. Y viendo el despues a fray Gil tan milagrosamente mudado / dixole. Lleua hermano suauemēte al hijo d̃ la virgen.

¶CAPITVLO XI DELAS GRAcias de que el señor doto a su sieruo fray Gil en aquella vision.

Si pareciere a alguno cosa excessiua dezir que el sancto fray Gil vio a dios / no solo por semejanças ymaginarias / o intellectuales / mas en su essencia diuina / como el mesmo sieruo de dios lo confessaua diziendo que el señor le auia quitado la fe: lea a sant Augustin enla epistola de, Uidendo deum ad Paulinā / enla qual hallara escriptas estas palabras / hablādo sant Augustin d̃la visiō d̃ dios por essencia. No es increyble cosa desta manera a algunos sanctos antes de defuntos, para q̃ sus cuerpos seā sepultados / ser cōcedida esta excelēcia de reuelaciō diuina en su substācia: y vsa destos terminos antes de defuntos para las sepulturas / porque assi como los q̃ veen a dios claramente gozando de su gloria / estan totalmente apartados del cuerpo mortal: a esta proporcion los que la tal reuelacion ouieren de sentir / es menester que esten apartados del cuerpo / segun la potencia cognitiua y sensitiua / y todas sus operaciones por lo menos, q̃ en cierta manera es estar fuera delos terminos desta vida. Y assi dezia sant Pablo. O estādo mi alma enel cuerpo o fuera del cuerpo, no lo determino / dios lo sabe / fue arrebatada hasta el tercero cielo. Y el sancto fray Gil dezia dela vision bienauenturada que auia visto / que assi quedo cierto y claro enel conocimiento de dios nuestro señor y de la gloria que auia perdido la fe, conuiene a saber en respecto dela obscuridad dela fe que antes tenia, y no queria dezir que siempre via a dios nuestro señor por essencia / porque es estado dela gloria. Dezia tābien q̃ el se affirmaua que su alma auia visto a dios fuera del cuerpo, y assi lo reuelo despues de su muerte a vn frayle, y que en aquella vision auia sido lleno de los dones del espiritu sancto y cōfirmado en su gracia. Y los marauillosos efectos que quedarō enel alma del sancto fray Gil cōfirman esta verdad / porque despues de aquella gloriosa visiō el sancto fray Gil tan facil y frequentemente era arrebatado en dios, que con dificultad se hallara memoria d̃ otro sancto desta manera amortecerse segun el cuerpo y ser eleuado en dios por tan largos interualos. Y por tanto de alli adelante el sieruo de Christo / porque con mas diligencia guardasse y obedeciesse la gracia que el señor le auia concedido / era muy solitario y pocas vezes salia de su celda y ocupaua su vida en vigilias, ayunos y continua contēplacion y oraciō, y huya con grandissimo estudio qualquiera palabra ociosa. Y si alguno le queria cōtar nueuas, o flaquezas agenas, luego le dezia. No quiero hermano oyr pecados agenos / y guardate no offendas tu consciencia con tales palabras. Y tanto feruor de amor auia recebido de dios que no lo podia esconder / porque si alguno hablaua con el del amor de dios, o dela gloria del parayso / luego se arrebataua y quedaua fuera de si / quedādo enel mismo lugar insensible y sin menearse como muerto. Y como esta fama corrio por la tierra, los pastores o moços que le hallauan por el camino le dezian. Parayso fray Gil parayso. Y en aquel lugar adonde oya el esta palabra / alli se quedaua fuera de si en extasi. Y por esta causa los frayles que cō el querian hablar de dios y recebir sus consejos y doctrina guardauanse de no le hablar enla gloria dela vision diuina porque no se arrebatasse y assi careciessen de su cōuersaciō.

cronicas antiguas

Y tam-

y tambien fray Gil por esta mesma causa se aparto de toda familiaridad, no solo de personas deuotas seglares/ mas delos frayles: por lo qual fray Bernardo de Quintaual le llamaua medio hōbre/ y le reprehendia porque no salia a edificar a los proximos. A lo qual fray Gil respondia. Mas seguro es saluar hombre su alma con pocos que con muchos quando no les es necessario, y el q̃ mejor trata de su saluaciō/ mejor trata dela saluaciō delos otros segun su estado. Por pequeña culpa o negligencia pierde el hombre grande gracia/ cōforme al auiso del padre sant Francisco/ q̃ dezia. Guardate que riēdo, no pierdas lo que ganaste llorando. Estando vna vez el sancto fray Gil en platica espiritual cō fray Andres y fray Graciano/ ambos varones espirituales y q̃ el los auia criado, dixoles que quatro vezes auia nacido. La primera quādo naci d'l vientre de mi madre. La segunda/ quādo renaci enel sacramēto del baptismo. La tercera/ quando entre enla religion. La quarta/ enel dia que el señor me aparecio y me mostro su gloria. Y dixole fray Andres. Si fuesse a partes remotas y estrañas y me preguntassen padre si te conocia y como te via/ podria respōder assi. Treynta y dos años ha que fray Gil nacio, y antes q̃ naciesse tenia fe/ y despues de nacido perdio la fe. Y respondio fray Gil, diziēdo. Como dixiste assi es. Empero yo antes no tenia fe como la deuiera tener: y el señor me la quito dādome mas clara noticia de si y de su gloria. Y entre tātas mercedes recebidas de dios/ alcāce tambiē esta/ q̃ conoci y conozco que merezco que me aten vna cuerda al pescueço/ y que con grande vituperio y deshonra me lleuen por todas las calles y plaças del mundo. Y dixole fray Andres. Si no tienes fe, q̃ hizieras si fueras sacerdote y ouieras de cantar solennemente enla missa/ Credo in vnū deum? Fuera necessario que dixeras/ cognosco vnum deum. Y el sancto fray Gil cō muy alegre rostro/ començo a cātar a altas vozes. Cognosco vnum deum patrem omnipotētem/ y fue arrebatado. Esto dezia el sancto no porq̃ no tuuiesse fe, sino por la mayor claridad y lumbre con que dios se la auia communicado.

¶CAPITVLO XII DELOS ARREbatamientos que fray Gil tuuo delante del papa Gregorio nono.

✠

VIniendo el Papa Gregorio nono a Perosa por las grandes cosas que auia oydo del sancto fray Gil/ desseando verle y hablar con el/ mandole llamar/ porque moraua junto a Perosa. Y llegando el padre fray Gil al palacio cō su cōpañero/ sintio la suauidad espiritual/ que le solia preceder a los raptos, y por esso temiendo de arrebatarse y salir de si delante del Papa/ no quiso entrar, y embio al cōpañero a q̃ le escusasse delāte del Papa/ porque entonces no podia yr. Y el Papa pregunto q̃ porq̃ razon pues estaua alli no podia entrar a hablarle? Y el cōpañero de fray Gil dixo. Sāctissimo padre/ pareceme q̃ fray Gil por esso se escusa y teme agora de venir delante de vuestra presencia/ porque se recela que luego sera arrebatado/ delo qual ya siente alguna señal en si. Y el Papa desseādo por esso mas verle/ mando q̃ viniesse luego. Y començando a hablar con el Papa/ fue arrebatado y quedo inmouible con los ojos fixos al cielo. El Papa quedo espantado viendo cō sus ojos lo que del auia oydo, y dixo. Si deste mundo passares antes que yo/ no sera necessario ver de ti otro milagro sino este, y luego te escreuire enel cathalogo delos sanctos. Otra vez acōtecio que fue el Papa al oratorio delos frayles jūto a Perosa a visitar a fray Gil, y los frayles yendole a buscar a la celda para que viniesse a hablar al Papa/ hallarōle en extasi/ y sabiēdo esto el Papa/ fue alla cō los cardenales, y entro enla celda del sieruo d' dios y espero alli vn poco, viēdole estar arrebatado si tornaua en si, y no tornando en si. fuese el Papa marauillado y dscōsolado porq̃ no le podia hablar co

cronicas antiguas S. Antonino.

mo dessaua. Y queriendo hablar con el muy de espacio/ mãdole llamar, para q̃ viniesse a comer cõ el. Y el sãcto fray Gil vinose a palacio vn rato antes de hora de comer, y entrãdo enla camara del papa/ prostrose a sus pies y besoselos / y fue recebido muy benignamẽte del padre sancto. Y vno delos que estauã presentes/ que auia oydo dezir como fray Gil algunas vezes cantaua alabanças a nuestro señor/ dixo al Papa / que le mandasse cantar. Y aunque el Papa dudaua si el sabia cantar/ o no/ con deuocion que le tenia y desseo de oyrle alabar a dios/ dixole. Hermano fray Gil quieres nos cantar vn poco para alegrarnos enel señor? Y el respõdio. Que canto sanctissimo padre quereys q̃ cante? La qual palabra dixo cõ grande feruor de espiritu / y repitiẽdola muchas vezes/ fuese muy de priessa a otra parte del fin dela camara buscãdo a donde escõderse/ y pusose en vn cãton assentado y encogido/ y fue arrebatado hasta hora d̃ visperas. Y como el Papa lo experimẽto y todos los q̃ con el estauã, no tenia huelgo ni sentido ni pulso. Y pesandole mucho al summo Põtifice de perder la platica y cõuersacion del sancto fray Gil/ reprehendio asperamente al que le auia dicho q̃ le mandasse cãtar Y cenando el Papa/ estando aun fray Gil en su rapto/ dixo a los cardenales. Veys como perdemos la cõuersacion deste hõbre de dios? Prouemos enel agora la virtud dela obediencia / en la qual los frayles menores son muy perfectos. Y hablãdo cõ fray Gil/ dixo. La orden delos menores immediatamẽte esta subjecta a nos, por lo qual te mando por obediencia q̃ luego vengas a mi. Cosa marauillosa, q̃ en aquel punto el q̃ estaua insensible como muerto se leuanto: y corriẽdo se fue a echar a los pies del Papa/ diziendo con mucha humildad su culpa. Y el Papa le tomo por la mano y le leuãto, y començando a platicar con el fray Gil le pregunto. Padre nr̃o como estays/ y como os va? Y el papa le dixo. Bien me va hermano mio. Cierto dixo fray Gil grande trabajo teneys y sufris/ y grande ayuda de nuestro señor aueys menester. Llamaua trabajo principalmẽte a la inquietud y ocupaciones del alma enlas cosas defuera Y el Papa respondio. Hermano verdad dizes/ y por tanto te ruego q̃ me ayudes cõ dios a lleuar esta carga. De buena volũtad dixo fray Gil subjeto mi cuello al yugo del mãdamiento de mi señor. Y leuantandose luego como para cumplir la obediencia / y apartandose del Papa/ fuese a la oraciõ, y fue luego arrebatado hasta las diez dela noche. Alabaua el summo põtifice y todos los de su casa a nuestro señor en su sieruo fray Gil/ al qual auia dado tanta perfeciõ de familiaridad diuina q̃ mas cõuersaua fuera del mũdo q̃ enel mundo estãdo aun en carne mortal. Y despues que el sancto torno en si / recibio refeciõ en la camara del Papa y reposo alli. El siguiẽte dia el Papa le preguto familiarmẽte/ diziẽdo. Fray Gil q̃ ha d̃ ser d̃ mi? Y escusandose de no responder a esto en manera alguna. El Papa le dixo. Alomenos hermano dime qual deuo d̃ ser. Y despues d̃ auerse escusado mucho respõdio fray Gil. Sãctissimo padre para q̃ seays qual deueys ser/ teneys necessidad de tener siẽpre dos ojos muy claros y abiertos/ vno derecho y otro yzquierdo. El derecho tiene siẽpre de cõtẽplar las cosas d̃ arriba y futuras; para dõde caminamos/ y el yzquierdo ha de ordenar las cosas presentes q̃ estan a vuestro cargo. Muchas otras cosas de grande edificaciõ dixo entõces fray Gil al summo pontifice/ que dierõ a conocer la grande abundancia dela lumbre diuina que el secretamẽte cõmunicaua. Y quedo el Papa cõ grande deuocion y amor al bienauenturado fray Gil, como a quien conocia ser perfecto siempre y amigo de dios.

¶CAPITVLO XXIIII DELOS EXERCICIOS y affeciones del sancto fray Gil en la vida contemplatiua.


Iẽpre el sieruo de dios fray Gil tenia el rostro muy alegre cronic
y quãdo hablaua cõ alguno/ antigu
o le respõdia/ siempre estaua lleno

lleno de alegria y deuocion, y todo conuertido en este jubilo y plazer / besaua muchas vezes las piedras y hazia cosas semejantes con la fuerça del amor d su criador. Y perseuerando en tan marauillosa gracia con summa diligencia se guardaua de contristar el espiritu del señor. Era le cosa muy dura dexar d qual quiera manera la diuina conuersacion / y tornar a entender en cosas humanas. Desseaua poder viuir y mantenerse de las hojas d los arboles / por poder huyr toda la consolacion humana. Y quando dela oracion tornaua a los frayles / venia alegre y alabando al señor / y diziendo. Ni lengua puede dezir / ni letra declarar, ni entendimiento humano cōprehender / los bienes que nuestro señor tiene aparejados para los que le aman. Con estas y semejantes palabras encendia los espiritus delos frayles al amor de dios. Era lleno de grādissima deuocion y acatamiento a los sacramentos de la yglesia y a los cultos diuinos y canonicos: y si alguno le hablaua de las cōstituciones y decretos dela yglesia, con mucha alegria los alabaua y dezia. O sancta madre yglesia Romana / nosotros ignorantes y miserables no te conocemos / ni el zelo y bondad con que trabajas de saluarnos. Tu nos enseñas el camino dela saluacion / y solamente lo que tu nos enseñas es lo cierto / y el que va por tu camino no errara / ni offendera: mas quiē otro camino quisiere lleuar / hallara perdicion eterna. Oya missa cō grande feruor y deuociō / y todos los domingos y fiestas principales recebia el sanctissimo cuerpo de nuestro señor Jesu Christo / y vacaua todos estos dias enteros enla contemplacion / recebimiēto y presencia del señor / porque entrando luego por la mañana enla yglesia / todo el dia quedaua alli con los sanctos y angeles mas que con los hombres, celebrando las fiestas de nuestro señor Jesu Christo. Y muchas vezes enel feruor dela oracion / o siendo arrebatado / fue visto leuātado y alçado dela tierra por espacio d vn cobdo / o mas.

¶CAPITVLO XIIII DE OTROS arrebatamientos que del sanctissimo padre fray Gil se leen.

✠

Visitaron cinco ministros prouinciales al bienauenturado padre sancto fray Gil cō grā de deuocion que le tenian / y yua con ellos fray Graciano su compañero: el qual dixo al sancto padre fray Gil. Padre aqui vienen los ministros a visitarte / ruegote q̄ les des todo plazer y cōsolacion. Y fray Gil salio a ellos y començo a hablarles en feruor de espiritu y a cātar con el rostro leuantado en el cielo, y estendidos los braços como si tañesse en vihuela enel ayre / dezia. O mi hermano / o amor fraternal / hazme vn castillo que no tenga piedra ni hierro. O hermoso hermano hazme vna ciudad que no tenga piedra ni cal. Y cantādo esto, fue arrebatado. Y los ministros no entendiēdo la significacion de aquella cancion / preguntaron a fray Graciano lo que queria dezir / y el les dixo. Aquellos castillos y ciudades fueron los sanctos Apostoles y martyres dela primitiua yglesia: los quales sin armas de hierro / o ayuda de alguna cosa temporal / fueron fortissimos edificadores de la casa y templo de dios enlas almas. El qual zelo y intencion tuuo el bienauenturado padre sant Francisco / renūciando de su orden toda cosa temporal porq̄ fuesse castillo fortissimo de dios viuo y ciudad gloriosa / no de edificios y abundancias temporales / mas de espirituales de la pobreza y amor diuino Y como los ministros eran como capitanes de la religion y ayudadores desta obra / muy bien los enseñaua todo lo que era de sus officios en aquella cancion. Morando el sancto fray Gil enel oratorio Agelo enla comarca de Perosa / viniendose vna tarde los frayles como acostumbrauan a tomar refecion, acabado de comer con muy grande feruor propuso la palabra de dios a los frayles / y con tanta suauidad hablo d dios que inflamo los coraçones de to

cronicas antiguas

de todos enel amor diuino: y assi se afer uoro q̃ fue rapto estãdo en medio delos frayles hasta q̃ canto el gallo. Y apartandose delos frayles q̃ de alli no se auian apartado/ ꝛ yẽdose para la celda, sobre uino tanto resplãdor sobre el/ que la claridad dela luna (que entonces estaua llena y clara) se escurecio de tal manera/ q̃ no se via la luna por ser mayor la luz del resplandor. Y viẽdo esto los frayles fueron muy espantados, dãdo gloria a nuestro señor Jesu Christo/ por las marauillas que mostrara en su sieruo. Dixo el bienauẽturado fray Gil al seraphico doctor sant Buenauentura/ que era ministro general d̃la ordẽ. Padre mio muchas gracias os dio el señor a vosotros los letrados con que le podays seruir y loar/ mas nosotros ignorantes ꝛ ydiotas q̃ ninguna sufficiencia tenemos, que podremos hazer para nos saluar? Y respondio el doctor sant Buenauentura. Si nuestro señor dios no diera otra gracia al hombre sino que le pudiesse amar bastara esta para que le hiziera mayores seruicios que por todas las otras juntas. Y dixo el bienauenturado fray Gil. Padre puede vn ydiota amar tanto a nuestro señor Jesu Christo como vn letrado? Puede (dixo el bienauenturado sant Buenauentura) vna vejezuela simple amar mas a nuestro señor/ q̃ vn maestro en theologia. Leuãtose luego el biẽauenturado fray Gil cõ mucho feruor y fuese a la huerta ala parte q̃ era hazia la ciudad/ y cõ muy grãdes vozes dezia. Vejezuela pobre/ ydiota y simple/ ama a tu señor Jesu Christo/ y podras ser mayor q̃ fray Buenauentura: y fue alli arrebatado sin se mouer d̃ aquel mismo lugar tres horas.

¶CAPITVLO XV DE VNA MARAUILLOSA DISPUTA QUE TUUO EL SANCTO FRAY GIL.

✠

Estando el bienauenturado fray Gil enel oratorio de Perosa/ doña Jacoba de Siete solios noble dueña Romana/ que enla vida fue deuotissima d̃l seraphico padre sant Francisco: y despues dela muerte del sancto bienauenturado se vino a morar a Assis, por la deuocion que le tenia/ le vino a visitar y recebir consolacion de su doctrina. Y hallose alli fray Gerardino varon muy espiritual y docto con otros frayles espirituales/ por recebir enseñamiento y exemplo delas palabras de fray Gil. El qual hablando de dios/ entre otras sentencias dixo esta. Por aquello q̃ el hõbre puede y no quiere/ viene a aquello que no quiere. Y fray Gerardino por sacar mas palabras de fray Gil començo a arguyr escholasticamente esta sentencia/ diziendo. Espantome padre fray Gil destas palabras/ por lo que el hombre puede y no quiere, viene a padecer lo que no quiere, porque el hombre de si ninguna cosa puede/ lo qual prouare con muchas razones. Y primeramente, porque poder presuponese/ y tal es la operacion dela cosa qual es su ser/ que el fuego calienta porque es caliente/ mas el hombre de si es nada/ como dize el Apostol. El q̃ piensa q̃ de si es alguna cosa como sea nada, engañasse. Luego el hõbre ninguna cosa puede/ pues es nada. Por otra razõ tãbien prueuo aquesto. Porque si el hõbre puede alguna cosa/ sera por razõ del alma o del cuerpo/ o d̃ todo jũto, prouare que por razon de ninguno de aquestos puede. Por razon solamente del alma, ninguna cosa puede, porque cierto es que el alma por si fuera del cuerpo/ ni puede merecer/ ni tãpoco desmerecer. No por razõ solamẽte del cuerpo, porque toda su operacion tiene dela forma/ y sin el alma no tiene ser humano/ quanto mas poder obrar/ q̃ es proprio dela forma. Y por razon de todo el compuesto ninguna cosa tãpoco puede el hombre porque seria por razon de su alma/ que es la forma/ mas tãbien queda ya prouado/ q̃ el alma apartada del cuerpo/ ninguna cosa puede: luego muy menos ayũtada cõ el cuerpo, porq̃ el cuerpo corruptible la carga y haze mas pesada. Y pongo vn exemplo. Si la bestia no puede andar sin carga, pues mucho menos podra con carga. De aquesta manera hizo fray Gerardino doze argumentos

cronicas antiguas

tos que seria largo de contarlos muy aparẽtes y viuos/ de q̃ quedarõ espantados y embaraçados los que presentes estauã:mas fray Gil respõdio. Mal dixiste fray Gerardino/ di hermano d' todas essas cosas tu culpa. Y fray Gerardino sonriẽdose dixo su culpa:y fray Gil le dixo. Ninguna cosa vale esta tu culpa hermano/y quando no vale la penitencia ninguna cosa se alcança por ella. Sabes cantar fray Gerardino? Y respondiendo que si/ dixo fray Gil. Ora canta comigo. Y saco dela manga vn instrumẽto de salz que los moços suelen hazer y començando desde la primera cuerda con palabras consonantes / y tocando todas las cuerdas / deshizo y mostro ser falsas todas aquellas doctas razones de fray Gerardino. Y començando dela primera/dixo. Yo no hablo fray Gerardino del ser del hombre antes dela criacion/ porque entonces ninguna cosa era y ninguna cosa podia/mas del ser despues dela creaciõ en que recibio de dios el hombre libre voluntad con que puede merecer consintiẽdo al biẽ/o desmerecer consintiendo al mal. Y por tanto dexiste mal y hazias me falacia fray Gerardino/ porq̃ sant Pablo no habla alli dela nonada dela substãcia/ni dela nonada dela potẽcia/mas dela nonada del merecimiento / como en otra parte tãbiẽ dize. Si no tuuiere charidad ninguna cosa soy. Ni yo no hable del alma apartada ni del cuerpo muerto/mas d'l hombre viuo/que cõsintiendo a la gracia puede obrar bien si quiere/y siendo le rebelde puede hazer males/que no es otra cosa sino dessallecer del bien. Y lo que alegas q̃ el cuerpo corruptible carga al alma/ no quiere dezir alli la escriptura q̃ quite el libre aluedrio al alma q̃ no pueda obrar mal o bien / mas quiere dezir que da impedimẽto al entendimiento y a la afecion ⁊ ymaginacion del alma ocupada enlas cosas dela tierra y de su cuerpo/y por esso dize luego adelante. Y la morada terrenal oprime el sentido ocupado y pẽsatiuo y derramado en muchas cosas/que no dexan al alma buscar libremente las cosas de arriba donde nuestro señor Jesu Christo esta assentado a la diestra del padre todo poderoso. Porque la vista y subtileza delas potencias del anima por las diuersas inclinaciones y ocupaciones delas potencias inferiores corporales se hazen botas y grosseras. Y assi por su orden le deshizo todas las otras razones. Y fray Gerardino quedo fuera de si/y dixo su culpa de coraçon. Agora (dixo el bienauenturado fray Gil) vale tu culpa hermano:y quieres q̃ te muestre claramẽte que la criatura puede alguna cosa? Subiose el bienauenturado fray Gil sobre vn arca y cõ terrible voz dio vn grande grito diziendo. O condẽnado que estas enel infierno. El mismo respõdio en persona del condẽnado cõ vna voz tan llorosa/horrible y espantosa/que causo temor y grande espanto a todos los que presentes estauan. Ay cuytado de mi/o malauenturado de mi Y preguntole en su voz propria. Dime malauenturado/porq̃ fuyste condẽnado al infierno. Y respondio en voz mucho llorosa. Porque no hize los bienes que pudiera y deuiera hazer/y no euite los males que pudiera y deuiera d' euitar. Y tornole a preguntar otra vez. Que querrias dar o hazer captiuillo cõdemnado/si te fuesse concedido tiempo de penitencia? Respondiole y dixo. A todo el mundo si fuesse mio daria/y poco a poco me meteria en vn fuego por mucho tiempo por escapar dela muerte perdurable y eterna/ porque esta pena vna vez o otra ternia fin:y mi condẽnacion es para siempre jamas. Y boluiendose el bienauenturado fray Gil hazia fray Gerardino/dixole. Oyes hermano mio oyes que la criatura puede alguna cosa? Y despues destas y otras meritorias y espirituales palabras/preguñto el bienauenturado fray Gil a fray Gerardino. Hermano mio si vna gota de agua cae enla mar/la gota da su nõbre a la mar/o la mar le da a ella? Respõdio fray Gerardino/que assi la substancia como el nombre dela gota es absorvida y toma el nombre del mar. A esta respuesta el bienauenturado fray Gil fue luego arrebatado en nuestro señor Jesu Christo/porque entendio el immenso

menso pielago de amor y gloria diuina en que lançandose el alma con vna gota de amor, queda absorta toda en dios y otra, por el ser de gracia, o el de gloria.

¶CAPITVLO XVI DEL espiritu de prophecia de fray Gil.

✠

cronicas antiguas Cōtor.

VN frayle dela ordē delos predicadores maestro en theologia, padecio algunos años vna fortissima tentacion del demonio q̄ le queria hazer dudar dela purissima virginidad dela madre de dios. No le valia remedio q̄ cōtra aquella tentaciō hiziesse, y desseaua mucho ser alūbrado de algun varō espiritual, y cō su ayuda ser libre, pues letras y otros buenos exercicios no le aprouechauā. Y oyendo cōtar de fray Gil, como era varō muy espiritual, y alūbrado por dios fuese a el. Y el espiritu sancto reuelo a fray Gil la venida, proposito y batalla del frayle predicador, y saliose d̄ casa y fuele a recebir antes q̄ llegasse: y anticipando las palabras y salutaciones, dixo. O hermano predicador virgen antes del parto, & hirio la tierra con vn cayado que traya enla mano, y subitamente nacio vn hermoso lilio dōde dio con la pūta del cayado. Y dixo otra vez. O hermano predicador virgē enel parto, & hiriendo en otra parte cō el cayado, nacio otro lilio. Y la tercera vez dixo. O hermano predicador virgē despues d̄l parto, & hiriēdo cō el cayado enla tierra nacio el tercero lilio muy hermoso. Y fray Gil huyo luego tornādose para el monosterio, y el frayle predicador quedo libre dela tētacion, dādo gracias a nuestro señor q̄ por el su sancto sieruo simple le librara. Enel monte junto de Perosa donde los frayles y fray Gil moraua, como quisiessen abrir vn pozo de agua, y fuessen differentes enel lugar dō de le abririan, fueronse a fray Gil para tomar su consejo y determinacion. Y el sancto fray Gil tomo su cayado enla mano y fuese a vn lugar, y dando con el cayado enla tierra, dixo. Cauad aqui. Y luego en aquel lugar nacio vna hermosa flor de violeta. Y visto este milagro cauaron alli y hallaron mucha agua.

¶CAPITVLO XVII. DE COMO el sancto fray Gil fue visitado de sant Luys rey de Francia.

✠

YEndo sant Luys rey de Frācia en romeria a visitar los sānctos Apostoles en Roma, por la fama que tenia dela sanctidad de fray Gil, determino de yr a visitarle. Y viniendo a la ciudad de Perosa, dexo alli su gente, y fuese al oratorio delos frayles con pocos compañeros vestidos como romeros, y dixo al portero: que queria hablar a fray Gil. Y el portero no sabiendo quien era, fuese a dezir a fray Gil, que estauan a la puerta vnos romeros, y q̄ vno dellos le queria hablar. Y reuelādole el espiritu sancto a fray Gil quien era, salio luego d̄la celda muy apriessa como abouado de espiritu, y llegādo a la puerta, puestos entrambos de rodillas se dieron marauillosos abraços y deuotissimos besos enlos rostros, como si muy estrecha y antigua amistad ouiera entre ellos. Y despues q̄ estuuieron vn poco abraçados, y se mostrarō señales de tāta charidad y amor, sin hablarse el vno al otro palabra alguna se despidieron en silencio. Y despues de ydo sant Luys, el portero pregunto a vno delos romeros quiē era aquel hombre que assi familiarmente auia abraçado a fray Gil. Y el romero le dixo que era Luys rey de Francia que viniendo a visitar las sanctas reliquias d̄ Roma auia venido a ver a fray Gil. Los frayles sabiendo esto quedaron turbados, viēdo que fray Gil no le auia hablado ni le auia mostrado mas familiaridad, y fuerōse a el reprehendiēdole mucho, porq̄ no auia hablado alguna palabra a vn tan grande y christianissimo rey, que auia venido a visitarle y consolarse con el. Mas el sancto fray Gil les respōdio. Hermanos no os cono-

enojeys ni os espanteys de no auerme hablado el a mi ni yo a el palabra alguna, porque en abraçandonos la luz diuina nos hizo claros y manifiestos los coraçones, y me reuelo su coraçõ z yo a el el mio. Y puestos los ojos del alma en el espejo dela luz eterna en q̃ todas las cosas se veen mejor que en si mesmas nos hablamos quanto el me queria dezir a mi z yo a el cõ muy grande consolacion sin ruydo de palabras, que mas nos fueran impedimento que consolacion y ayuda, para lo que nuestras almas sentian. Y los frayles muy espantados dixerõ su culpa al sancto bienauenturado fray Gil, porque auian querido juzgar las obras de nuestro señor q̃ no entendian.

¶CAPITVLO XVIII DE COMO consolo y esforço a vn frayle que el auia conuertido a la orden.

Cronicas antiguas Cõfor.

VN cauallero muy deuoto del sãcto fray Gil/ vino a ser frayle por sus amonestaciones. Y despues q̃ fue frayle no curo mas fray Gil del/ ni le cõuersaua ni instruya como antes. Por lo qual estaua aquel frayle muy descõsolado y querãdose dixole vn dia. Padre estoy muy descõsolado y marauillado de ti/ porq̃ viuiendo enel mũdo me enseñauas y cõsolauas, y por tus amonestaciones y cõsejos entre enla orden/ pareciendo me q̃ mucho mas te cõuersaria y me aprouecharia de tu sancta doctrina estando aca/ y he hallado lo contrario, porq̃ no me dizes palabra alguna de consolaciõ y enseñamiento. Seria mi alma muy cõsolada si oyesse de ti lo q̃ ha de hazer/ y delo q̃ se ha de guardar. Y fray Gil le respondio. Hermano mio tu eres agora dela casa y familia d̃l señor como yo lo soy y tu z yo compañeros militamos debaxo de vn mismo señor. Quieres pues q̃ yo q̃ soy tu cõpañero te d̃ el officio y te diga haz esto y no hagas aquello? Que se yo si nuestro señor quiera que hagas otro officio, y no el que yo te dixe. Yo te informaria de vna cosa/ y por ventura dios dispendria de ti otra. Y diziendo esto leuanto el rostro y el espiritu al cielo/ y hablando cõ nuestro señor delante de aquel frayle cõ grãde feruor y suaue voz dixo. O mi señor Jesu Christo quã preciosa cosa es la sanctidad y castidad como a vos plaze, y como amays al alma que la possee/ y como la lleuareys a la compañia delos sanctos angeles/ y como la premiareys enla vida eterna. Y soplando con gestos de gran alegria y dulcedũbre dezia. O/o,o señor quanto os aplaze aquella alma. Y otra vez dixo O señor quan acepta os es aq̃lla persona q̃ por vuestro amor aparto su coraçon del mundo/ y totalmente dexo al padre y a la madre y alos parientes y quãto enel mundo tenia. Y mostrando gran de gusto respiraua como la primera vez o/o,o quãto señor os es acepto. Y dixo mas. O señor como os aplaze el alma q̃ es obediente/ y no tiene otra voluntad sino la vuestra. O quanto amays al que obedece enteramente a vuestros mandamientos/ y respiro en fin desta sentẽcia como enlas otras; y dixo mas. O señor como os aplaze aquel alma q̃ es eleuada en vuestro amor y memoria, y que perseuera en cõtinuas oraciones y vigilias contemplando vuestras cosas celestiales, como consolays a esta anima, y y quando enla oraciõ derrama muchas lagrimas son muy aceptas a vuestra magestad y prouechosas a la tal anima/ porque le riegan la conciencia y le abrẽ el parayso. O/o/o señor, quan bienauẽturada es la tal anima. O señor como os es acepta aquella persona que por vuestro amor sufre trabajos y vituperios y lleua vuestra cruz sobre si/ y no rehusa la carga como haze nuestro hermano el asno/ que no se quexa quando le cargã o açotan/ ni quando le dizen/ anda malos lobos te coman/ dessollado te veas: y mi hermano el asno nada responde a estas cosas y dame grande exemplo de paciencia. Y con estas palabras quedo aquel religioso muy cõsolado y animado enla perseuerãcia del seruicio d̃ nuestro señor Jesu Christo/ y a todos quedo doctrina de quanto temor y discreciõ se deue tener en enseñar las animas delas quales nuestro señor Jesu christo

es solamente perfecto maestro/ y las ordena segũ la habilidad y gracia que les dio para la saluacion. Y tambien no se le oluide aqui como la doctrina ha de ser mas del espiritu y de dios que dela lengua/ si ha de penetrar los coraçones & inflamarlos enla virtud.

¶ CAPITVLO XIX. DE COMO el sancto fray Gil muchas vezes era perseguido del demonio.

✠

cronicas antiguas

LOs malignos espiritus/ quãto mas conociã que el sieruo de dios fray Gil subia a los altissimos secretos diuinos/ tanto mayor inuidia y odio le tenian/ y quanto podian le atribulauan.

¶ Pocos dias despues de aquella vision diuina/ estãdo fray Gil enla oraciõ enla celda solitaria/ aparesciole el demonio en figura tan terrible y espãtosa que luego le hizo perder la habla/ mas llamando a dios enel coraçon fue socorrido y libre: y despues dezia grandes cosas/ de quan espantoso era el demonio. En Espoleto enla hermita de sant Apolinario/ entrando a la media noche en ella para orar/ y estando enla oraciõ inclinado/ el demonio se subio sobre el/ y le cargaua y le apretaua mucho. Y no pudiendo fray Gil leuantarse/ fue arrastrando como mejor pudo hasta la pila del agua bendita/ y haziendo la cruz con ella huyo el demonio. Otra vez estãdo en oracion/ tanto le atormento el demonio/ que con grandes vozes començo a llamar y a dezir. Socorredme hermanos/ socorredme. Y viniẽdo fray Graciano su compañero fue libre. Una noche estando en oracion apartado/ oyo a los demonios que estauã junto a el platicando como gente y dezian. Este hõbre para que trabaja tanto? ya es sancto/ ya es vngido de dios/ ya es extatico. Tentandole desta manera/ y procurando derribar por vanagloria al sieruo de dios. Y el postrer año de su vida/ le persiguio el dmonio mas cruel y fuertemẽte que antes. Una noche despues dela oracion queriendo reposar/ tomole el demonio/ y metiole en vn lugar tan estrecho que en ninguna manera se podia menear. Y trabajando de leuantarse con todas sus fuerças/ y no pudiendo/ oyole fray Graciano respirar y sospirar muy fuertemente/ el qual dormia cerca del sieruo de dios/ para socorrerle si fuesse menester: y llegando a la puerta dela celda/ para si estaua en oracion/ o en algũ trabajo/ conocio q̃ estaua en grande angustia/ y començo a dar vozes. Padre que has? Y fray Gil respõdio. Ven presto hijo mio ven presto. Y no pudiendo fray Graciano abrir la puerta dela celda dixo. Que es esto q̃ no puedo abrir esta puerta? Y el sancto le mãdo/ q̃ cõ todas sus fuerças procurasse de abrirla muy presto/ y en fin entro enla celda y por mas q̃ trabajo no pudo sacar al sancto de dõde el demonio le tenia: y dixole el sieruo de dios. Hijo dexame estar/ y dexemos lo todo enlas manos de nuestro señor. Y fray Graciano aunq̃ cõtra su voluntad dexo d trabajar para sacarle de alli/ y orando al señor en su nombre/ de alli a vn poco de tiempo saco al sieruo de Jesu Christo de dõde estaua. Y despues que el sãcto fray Gil reposo vn poco dixo al compañero. Bien heziste hijo en venir: nuestro señor te de el pago: y el compañero querãdose le dixo. Porque padre no me llamauas/ con q̃ conciencia quedaramos si muriera? A ti y a nosotros fuera muy poca honra morir assi: y el sancto fray Gil respõdio. Que se te da a ti hijo mio si dios me vẽga de mis enemigos? y dixo mas. Porque trabaja tãto el demonio por dañar & impedir los beneficios de dios? Y si esto fuesse vna vez/ o otra no me espãtaria. Ten por cierto hijo q̃ quanto mas el demonio resiste a dios trabajando de atribularme/ tanto mas es atormẽtado y deciẽde enel mas profundo delos tormentos/ y assi molestandome me vẽgo del/ porque no fue de mi el principio de yo seruir a dios mas de dios/ y el fin por la diuina misericordia tãbien sera suyo/ por tanto cõtra dios no podra el demonio preualecer. Y assi frequentemente le molestaua el demonio d tal arte/ que a las tardes quãdo yua a recogerse

gerse a la celda yua sospirando y diziẽdo. Aora espero y voy a buscar mi martyrio.

¶CAPITVLO XX DE ALGVnas respuestas del sancto fray Gil dadas en muchos casos.

✠

Fray Jacobo de Massa varõ muy espiritual y que tenia gracia de arrebatamiẽto en dios/ pidio al sãcto fray Gil le dixesse como se auia de auer en esta gracia/ y respondio. No acrecientes ni diminuyas y huye la multitud quanto pudieres. Y preguntandole fray Jacobo que queria dezir aquello, declarose fray Gil en esta manera. Quãdo el espiritu esta aparejado para ser introduzido en aq̃lla lumbre gloriosa dela diuina bõdad no deue acrecentar por presumpciõ/ ni diminuyr por negligẽcia/ y deue amar la soledad quãto pudiere, si quiere que aquella gracia sea bien guardada y acrecentada. A vn frayle que le pregũto que haria que fuesse a dios mas acepto respondio fray Gil cantando. Vna a vno/ vna a vno. Y diziendo el frayle que no le entendia / dixole. Has de dar vna sola alma y sin intermission y medio a vn solo dios si quieres ser acepto delante del.

cronicas antiguas S. Antonino.

¶Fray Graciano/ q̃ fue veynte años cõpañero y discipulo del sancto bienauenturado fray Gil/ daua testimonio dl q̃ en estos veynte años no le auia oydo hablar vna palabra ociosa: y este religioso como buen discipulo de tal maestro auia aprouechado mucho enla mortificaciõ y obediẽcia/ enla oraciõ/ enla platica espiritual y d edificaciõ/ y en otras muchas gracias del señor. Y desseando no errar enel vso dellas/ pregunto vn dia al sãcto fray Gil en q̃ obra y gracia d aquellas se ocuparia mas/ porq̃ queria seguir su consejo. Respondio el sancto fray Gil. En ninguna obra seras tã acepto a dios como en ahorcarte. Y quedãdo fray Graciano espantado d aq̃sta respuesta y triste, dixole fray Gil. El hõbre ahorcado no esta enel cielo, empero esta leuãtado dela tierra/ y siempre esta mirando hazia abaxo. Haz tu assi/ q̃ aũque no estes enel cielo/ puedes leuãtarte delas cosas dela tierra y exercitarte en sanctas obras y oraciones/ sintiẽdo de ti siempre cosas muy humildes, esperando la misericordia diuina. Encomẽdãdole cõ este cõsejo la oracion y humildad/ como gracias principales del religioso que dessea ser acepto a dios. A vn hombre que dixo a fray Gil que en todo caso determinaua de ser religioso, respõdio el sieruo d dios. Si determinas de hazer esso, ve primero y mata a quãtos parientes tienes. Y aquel hõbre dixole llorando/ que no le obligasse a hazer tantos pecados: y respondio fray Gil. Porque eres de tan poco saber y entendimiento? Yo no digo que los mates con la espada material/ sino con la mental. Porque segũ la palabra d nuestro señor: el q̃ no tiene odio al padre y a la madre y a los pariẽtes/ no puede ser su discipulo. Luc. 14

¶Dos cardenales visitarõ a fray Gil/ y rogarõle mucho q̃ los encomendasse a nr̃o señor en sus oraciones, y respondioles el sieruo de dios. Señores q̃ necessidad teneys de mis oraciones vosotros/ pues q̃ teneys muy mayor fe y esperança q̃ yo? Ellos espãtados d aq̃llo preguntarõle como podia ser? Y fray Gil respõdio. Porq̃ vosotros cõ tãtas hõras y riquezas y cõtentamiẽtos tẽporales confiays de saluaros/ y yo con tantos y tan continuos trabajos, temo de ser condẽnado. Y no compungio poco esta palabra a los cardenales, porque se fueron de alli muy cõtritos y con muchas lagrimas.

¶Vn frayle muy espiritual padecia vna graue tẽtaciõ y pedia al señor cõ oracion feruiẽte q̃ la apartasse del/ y no siendo oydo/ contoselo a fray Gil/ el qual le respondio. Hermano no te espãtes si el señor de quien recebiste tãtas gracias quiere q̃ estes en batalla siẽpre con sus enemigos/ porq̃ quãto el rey arma mejor sus caualleros/ tanto quiere que mejor peleen por el.

¶Vn religioso pregunto a fray Gil como podria yr de buena boluntad a la oracion/

racion/porq̃ siempre se sentia indeuoto y pesado: al qual respondio el varon contemplatiuo enesta manera. Pongamos caso que el rey tiene dos criados fieles vno bien armado y otro desarmado/ y que los embia assi a la guerra contra sus enemigos. Y el q̃ esta bien armado vase a la guerra muy cõfiado/ mas el q̃ no tiene armas dize a su señor. Señor como veys yo no tengo armas, mas por vuestro amor y seruicio yo yre assi a la guerra contra vuestros enemigos. Y viendo el rey el amor y lealtad de aquel su sieruo/ dize a los suyos. Yd y traed armas cõ q̃ armeys a este mi buẽ criado y ponelde mi diuisa. Desta manera el que esta seco y sin deuocion y va confiadamente a la guerra dela oracion/ el señor le proueera delo que tiene necessidad para la victoria.

¶ Un hombre pedia cõsejo a fray Gil, si entraria en religion: al qual respõdio el sieruo de dios. Si algun hõbre muy pobre supiesse que en vn campo estaua vn thesoro, por vẽtura temaria consejo para yrle a sacar? Pues quãto mas deue el hombre correr a sacar y a cauar el infinito thesoro del reyno de dios? Y tomando este consejo aquel hombre/ dio a los pobres quanto tenia/ y entro enla religion.

¶CAPITVLO XXI. DE OTRAS respuestas semejantes.

✠

cronicas antiguas S. Antonino. Confor

PRegunto vn hombre al bienauenturado padre fray Gil. Padre que hare, que si hago bien vẽceme la vanagloria/ si hago mal vẽgo tristeza y casi vẽgo en desesperacion. Y respondiole el glorioso sancto padre fray Gil. Bien hazes si te dueles del pecado/ y sientes su pesadumbre y peligro/ mas has te de doler del cõ discrecion/ cõsiderando q̃ es mucho mayor la potencia de dios para auer misericordia que la tuya para pecar: mas no dexes de hazer buenas obras por miedo dela vanagloria. Porque si el labrador echasse cuenta consigo antes q̃ sembrasse, diziẽdo. Si agora siembro vendrã las aues o el ganado/ o los gusanos dela tierra y comer me hã la simiente antes q̃ nazca, y tãbien el ganado despues de nacido/ nũca sembraria/ y assi no ternia que comer: mas el labrador discreto siembra/ y finalmẽte coge para mantenerse. Assi no dexes tu la buena obra por la vanagloria, porq̃ si te pesa con ella siempre te quedara la mejor y mayor parte.

¶ Otro hõbre pregunto al sancto fray Gil/ si podia alguno estãdo y cõuersando enel mũdo hallar la gracia de dios: y respondio el varon de dios. Bien puede, mas yo mas querria vna gracia enla religion que diez enel mundo. Porque la gracia enla religion facilmente crece y se cõserua/ porque alli esta el hombre apartado del tumulto y dela turbaciõ/ dela solicitud mũdana q̃ es enemiga de la gracia/ y los frayles sus cõpañeros le apartã del mal y le incitan y enciẽden enel bien/ cõ amonestaciones de charidad y con exemplos de sancta conuersacion. Mas la gracia que alguno tiene enel mundo facilmente se pierde/ y con mucha dificultad se cõserua, porque la solicitud delos cuydados seglares que es madre dela turbacion impide y turba la suauidad dela gracia: y los otros seglares cõ pestiferas platicas y exemplos de dañadas conuersaciones le retraen del bien y casi por fuerça le lleuã al mal/ porque no ayudã al que viue honestamẽte mas escarnecen del/ y no reprehẽden a los enemigos de dios, mas alabãlos. Mejor pues es posseer vna gracia cõ tantas ayudas de su seguridad y cõseruacion q̃ diez en tãto riesgo y peligro. Un hõbre seglar pidio al sieruo de dios q̃ rogasse por el a nuestro señor: y respõdio el sancto. Ruega tu por ti mesmo: porq̃ pudiendo tu yr a dios te quedas y embias a otro por ti? Y respõdio aquel hõbre/ que porque el era pecador/ y estaua muy apartado de dios, y que el era sancto y amigo de dios/ y q̃ por esso muy presto podia hallar a dios para si y para los otros. A lo qual respondio fray Gil. Aunque hermano si todas las plaças dla ciudad estuuiessẽ llenas de plata y de oro/ y mandassen pregonar

gonar por la ciudad q̃ cada vno tomasse lo q̃ quisiesse, embiarias tu a otro por ti o yrias tu? No por cierto, dixo el hōbre, sino que yo yria en persona y no cōfiaria de otro por mas fiel que fuesse. Y dixole fray Gil. Pues assi has de hazer con dios. Todo el mundo esta lleno de dios y todos le puedē hallar ve tu por el y no embies a otro por ti.

¶ Un hōbre dixo a fray Gil q̃ determinaua de yr a Roma, y respōdiole fray Gil. Alomenos procura primero de saber y conocer y hazer distinciō d̃la buena moneda y dela mala. Queriendo dezir: q̃ no a todos, mas a los q̃ ya saben y pueden conocer el bien y resistir el mal, es prouechoso hazer romerias. Porq̃ llamaua a los pecados y malos exēplos mala moneda, y a las virtudes, buena moneda.

¶ Un frayle cozinero andaua muy triste, porque no podia guisar de comer d̃ manera q̃ cōtentasse a todos los frayles aunq̃ lo hazia lo mejor q̃ podia: y fue a tomar consejo cō fray Gil como podria tener paciēcia y sufrir las reprehensiones d̃ todos pacificamēte: y respondiole el sancto. Uete hijo y quādo te dixeren esta cozina tiene poca sal, o otra cosa alguna, menealo vna vez, y di muy cōtento y a alta voz. O q̃ cozina, cien ducados vale esta escudilla d̃ caldo: y assi haras en todas las otras cosas: y si tomares mi cōsejo como cuerdo, muy presto viuiras quieto y consolado y no te inquietaras por cosa alguna, y vēdras a rogar a dios que te digā essas cosas muchas mas vezes.

¶ Dos frayles viniērō a ver a fray Gil, los quales fuerō echados d̃ Sicilia por Federico emperador rebelde a la yglesia. A los quales preguntō el sancto fray Gil despues d̃ auerlos recebido cō charidad, de dōde eran y de donde veniā. Ellos respondieron, q̃ auian sido echados fuera de su tierra, q̃ era Sicilia, por Federico emperador. La qual palabra oyendola fray Gil encendido en zelo de sancta pobreza: començo de reprehēder los muy asperamēte, diziendo. Fuystes echados de vr̃a tierra? Cierto no soys vosotros frayles menores. Y assi dando vozes y repitiēdo esto muchas vezes cō grande sentimiēto, dixoles. Hermanos muy amados vosotros pecays cōtra aquel grande pecador Federico, porque haziendo os el tāto bien, deuiades de auer del compassion y rogar por el a nuestro señor que le ablāde el coraçon, y no murmurar del, porq̃ si vosotros soys verdaderos frayles menores, no os echo el d̃ vuestra tierra, porq̃ no podeys tener tierra vuestra, antes os enseño a ser frayles peregrinos enla tierra.

¶ Siguense algunas collaciones y doctrinas del sancto fray Gil.

¶ CAPITVLO XXII. COLLAcion del camino dela saluacion y perfecion.

✠

SI quieres saluarte, dize el sācto varō alūbrado por dios, no pidas razō a humana criatura delas cosas q̃ te acontecen. Si te quieres saluar, trabaja cō diligencia de te apartar de toda consolacion y honra que las criaturas te pueden dar, porq̃ los demonios delas consolaciones son mas subtiles y peores q̃ los demonios d̃las tribulaciones, y mayores son las caydas y mas frequētes por las cōsolaciones, que por las tribulaciones. Toda grande cayda y todo grāde peligro no viene por otra cosa sino por leuātar la cabeça, y todo bien se halla por abaxarla. Ay de aquellos que de su malicia quieren ser hōrados. Si crees que tienes ofendido al criador d̃ todas las cosas, sufre de todos con paciēcia los trabajos que te dieren, porq̃ ninguna razon tienes de quexarte de alguno pues venga a su criador. Si alguno riñe cōtigo y quieres vēcer, pierde: porque de otra manera al fin quādo pēsares que vēciste, hallaras q̃ has perdido. Si quieres ver bien y agudamente, sacate los ojos. Si quieres bien y perfectamente oyr, cierra las orejas y haz te sordo. Si quieres bien hablar y discretamēte, cortate la lēgua y haz te mudo. Si quieres hazer biē todas tus cosas, corta

Confor. cronicas antiguas

cortate las manos. Si quieres tener todos tus miẽbros perfectos/ cortalos. Si quieres biẽ viuir, matate a ti mismo Si quieres biẽ comer/ ayuna. Si quieres biẽ dormir y reposar, vela. Si quieres ganar mucho/ sabe perder. O quã grã sabiduria es hazer estas cosas, mas no es a todos concedida. La gracia de dios y las virtudes/ son escalera y camino para subir al cielo. Los vicios y los pecados son caminos y resualaderos para caer enel infierno. Los pecados son rejalgar q̃ mata al alma/ las virtudes y buenas obras son atriaca muy buena. La gracia atrae otra gracia/ y vn vicio lleua a otro vicio. La gracia no quiere ser alabada/ y el vicio no quiere ser vituperado. El alma reposa en humildad/ y la paciencia es hija dela humildad. La pureza d̃l coraçõ vee a dios, y la deuociõ le come. Si amas/ seras amado. Si temes/ seras temido. Si bien te ouieres cõ los otros/ bien se aurá cõ tigo. Biẽauenturado el q̃ ama y no dessea por esso ser amado. Bienauẽturado el q̃ sirue, y no dessea ser seruido. Bienauenturado el q̃ con todos se ha bien/ y no dessea q̃ los otros se ayan bien cõ el. Y porq̃ estas cosas son grandes/ por tãto los de poco seso no las alcançan.

¶ Tres cosas ay grandes y de grande prouecho, las quales el que las tuuiere no podra caer mal. La primera si d̃ buena voluntad sufriere todo el trabajo q̃ le viniere. La segũda, si de todo lo q̃ hiziere y recibiere mas se humillare. La tercera, si fielmẽte ama aquellos bienes q̃ no se puedẽ ver con los ojos corporales. Aquellas cosas q̃ mas son dexadas y despreciadas de todos los mũdanos, son mas hõradas y estimadas de dios y delos sanctos. Porq̃ el hõbre pecador misero/ aborrece todo lo q̃ ha de amar y ama lo q̃ ha de aborrecer. Preguto fray Gil a vn frayle. Hermano tienes tu buena alma? Y el frayle respondio. Padre no lo se. Y dixo fray Gil. La sancta cõtricion/ sancta humildad/ sancta charidad/ sancta deuocion/ sancta alegria/ hazen al alma sancta y buena. Declarando la obligacion que tenemos de seruir a nuestro señor/ dixo vna vez el sãcto fray Gil a vn hombre esta parabola. Un hombre no tenia pies ni manos ni ojos: y dixole vn su amigo. Si alguno te diesse pies que le darias? Respodio. Que cien mil ducados si los tuuiesse. y si te diesse tambien manos? Respõdio. Que quanta haziẽda y dinero tuuiesse le daria. Y si te diesse tambiẽ ojos/ que le darias? Seruirle ya dixo todos los dias de mi vida. Pues desta manera muy amado hermano/ dixo fray Gil/ has d̃ conocer q̃ el señor te dio los pies y las manos y los ojos y todos los bienes corporales y espirituales/ y has d̃ trabajar de ser hombre conocido y seruirle todos los dias de tu vida.

¶ CAPITVLO XXIII. COLLAcion dela fe.

✠

TOdas las cosas q̃ se puedẽ pẽsar/ cõtar, ver o hablar son nada en respecto de aquellas q̃ no se pueden ver ni sentir/ ni pẽsar. Todos los sabios y sanctos que han sido/ son y seran: los q̃ hablaron/ o hablaren de dios/ no dixeron ni puedẽ dezir de dios en cõparacion delo q̃ es/ sino quanto es vna pũta de aguja en cõparacion del cielo y dela tierra y de todas las criaturas q̃ en ellos son/ y aun menos mil vezes. Confo. S. Antonino.

¶ Dos frayles predicadores visitarõ al varon de dios fray Gil/ y platicando cõ el espiritualmẽte dela fe, dixo vno dellos. Muy grandes cosas dixo de dios el bienauenturado sant Juan euangelista. Y el sancto respondio. Hermano muy amado/ sant Juan ninguna cosa dixo d̃ dios. Y el predicador dixo. Padre mira lo q̃ dizes que sant Augustin dize/ que si sant Juã mas alto hablara ninguno delos mortales le entendiera/ no digas pues que ninguna cosa dixo. Y fray Gil respondio. Otra y otra vez digo q̃ sant Juan ninguna cosa dize de dios. Y aquellos frayles fueronse enojados y escandalizados. Y despues de ydos mandolos llamar fray Gil y mostroles vn altissimo mõte que esta sobre el oratorio de Cetona a dõde esto passa

na, y dixoles. Si ouiesse vn mōte de mi
jo tan grande como este, y abaxo al pie
del estuuiesse vn paxarico que comiesse
del, quanto diminuyria enel dia o enel
mes o enel año o en ciē años? Respondieron los frayles predicadores q̄ casi
nada en mil años. Entonces dixo fray
Gil: tan immēsa es la sempiterna diuinidad y monte tan infinito en grandeza/
que sant Juan/ q̄ fue como vn paxarico
nada dize en respecto dela grandeza de
dios. Y los predicadores conociendo
quā bien dezia, echarōse a sus pies y pidieronle perdō, y edificados y deuotos
se despidieron del sancto varon.

¶ El sancto fray Gil hablādo de dios
con vn letrado en leyes y juez/ dixole.
Crees tu que los premios que dios da
y promete a los suyos son grandes? Y
respondio el letrado/ q̄ si creya/ y dixo
fray Gil. Yo te mostrare que no lo crees.
Quanto vale tu hazienda a lo mas? Respōdio el letrado. Valdra mil ducados.
Agora prueuo/ dixo el sancto/ que no
crees mas que de palabra, porque si pudiesses dar essos mil ducados por cien
mil/ no lo tendrias por grāde ganancia
y luego los darias? Y pues no los das
por el reyno delos cielos, siguese q̄ en
ningun precio tienes las cosas celestiales en respecto d̄las terrenales, y la causa es porque no tienes fe viua. Y el juez
dixo. Padre crees tu q̄ cada vno obra
tanto quanto cree? Respondio fray Gil
Si bien y perfectamente creyesses, bien
obrarias/ como hizieron los sanctos y
sanctas: los quales los bienes que pudieron hazer los pusieron en obra/ y
los que no pudieron poner en obra/ cūplieronlos cō sanctos desseos. Si alguno tuuiesse perfectamente verdadera y
viua fe vēdria a tal estado/ en que le seria concedida certidumbre perfecta de
las cosas diuinas como el apostol d̄zia.
Yo soy cierto q̄ ni la muerte/ ni la vida/
Ad ro. 8 ni los angeles/ ni los principados / ni
las virtudes/ ni las cosas presentes/ ni
las futuras/ ni la alteza/ ni el profundo/
ni otra alguna criatura nos podra apartar dela charidad de dios / la qual
nos fue dada en Jesu Christo nuestro
señor. Y el hōbre q̄ ciertamente espera
aq̄l grande y eterno bien/ q̄ mal le puede hazer algū mal? Y el hōbre q̄ desespera del eterno bien/ q̄ biē le puede hazer
algun biē? Empero nūca algū pecador
en quanto viue ha de desesperar d̄la misericordia de dios, porq̄ no ay arbol tā
lleno de espinas y mal hecho/ q̄ los hōbres no le puedā hazer biē hecho y hermoso/ y mucho mas no ay pecador tan
grande enel mundo, q̄ dios no le pueda
adornar de su gracia y virtudes.

¶ CAPITVLO XXIIII COLLAcion dela charidad.

✠

LA charidad es mayor que todas las otras virtudes. Biēauēturado es el que no recibe molestia delas cosas q̄ siēpre deue de dessear. Dezia el sācto a vn frayle su familiar amigo. Crees tu q̄ yo te amo? Y el frayle respōdio. Yo lo creo. No lo creas/ dixo fray Gil: porque solo el criador es el q̄ verdaderamente ama a la criatura/ y nuestro amor es nada en respecto del amor del criador que es puro ⁊ infinito. (cronicas antiguas Cōtor.)

¶ Otro frayle le dixo a fray Gil: Padre
q̄ quiere dezir el propheta quādo dize.
Todo amigo me es engañoso? Al qual
respōdio el sieruo de Christo. Por esso
te soy engañoso / porq̄ no hago tu bien
como el mio: porque quanto mas hiziesse tu bien mio/ tanto menos te seria engañoso. Quāto mas alguno se alegrare del bien del proximo/ tanto sera mas
participāte d̄l. Y si quieres ser leal y participāte de todos los bienes, huelga cō
todo biē. Y el biē d̄los otros hazes le tuyo, si huelgas cō el. Y guardate del mal
ageno si te desplaze. Este es el camino
real dela saluaciō, la charidad: cō q̄ seas
alegre del biē del p̄rimo y te pese cō su
mal/ y que creas y juzgues bien de los
otros/ y de ti mal: honres a los otros/ y
despues a ti. El que no quiere honrar a
los otros/ no sera honrado: y el que no
se conoce, no sera conocido: y el que no
quiere cāsarse, no descāsara. Meritoria
cosa es trabajo sobre todo trabajo / trabajar enla piedad y benignidad: lo q̄ se
haze

haze sin amor y charidad / no aplaze a dios ni a sus sanctos. Si alguno se haze pobre d sus cosas tẽporales, sera hecho rico delas diuinas. Deue pues el hombre escoger y amar las cosas diuinas y despreciar las suyas. Que cosa ay mayor q̃ saber alabar los beneficios de dios / y reprehenderse delas ꝓprias malicias? Enesta escuela quisiera auer estudiado dende el principio del mũdo y quiero estudiar hasta el fin del mũdo si tãto viuiesse / cõuiene a saber enla cõsideracion y alabãças delos beneficios de dios / y enla consideracion y reprehẽsion de mis maleficios: y si ouiesse de tener defecto / antes le querria tener en la considera cion de mis maldades, que enla consideracion y conocimiento de los beneficios de dios. No vemos muchos que alaban grandemẽte a los que les hazen alguna merced? Que deuemos pues nosotros hazer a dios nr̃o señor? Muy fiel deues de ser enel amor d aquel q̃ te quiere librar de todo mal / y lleuarte a posseer todo bien.

¶CAPITVLO XXV COLLAcion dela humildad.

✠

cronicas antiguas Cõfor.

Ninguno puede venir al conocimiento de dios / sino es por la humildad / el camino de subir arriba / es yr hazia abaxo. Todos los grãdes males y perdidas del mũdo vinieron por soberuia / como esta claro enel angel malo q̃ fue criado enel cielo: y enl primer hõbre y enel phariseo que cuẽta el euangelio / y en otros muchos. Y todos los bienes q̃ se hã hecho fuerõ por la humildad / como se parece enla virgẽ nuestra señora / enel publicano y enel sancto ladron / y en otros muchos. No podriamos nosotros traer vna grande y pesada muela que nos hiziesse siempre abaxar la cabeça y humillarnos? Preguñto vn frayle al sãcto varon. Padre como podemos huyr la soberuia? Y respondiole fray Gil. Laua tus manos / y põ la boca a dõde tienes los pies. Si cõsiderares los beneficios de dios has d inclinar la cabeça, y si cõsideras tus pecados / deues tambiẽ inclinar la cabeça. Ay de aquel q̃ se quiere gloriar y hõrar de sus pecados y vanidades. Un grãde grado d humildad es enel hõbre conocerse / q̃ es siẽpre cõtrario a su bien. Tengo tambien por ramo d humildad restituyr lo ageno y no apropriar lo a si / quiero dezir: atribuyr a dios todos los bienes cuyos son / y a si mismo atribuyr los males. Bienauẽturado aquel que assi se muestra vil delante delos hombres / como se halla vil delante de dios. Bienauenturado aq̃l que aora se juzga / porq̃ no yra al otro juyzio. Bienauenturado el q̃ fielmente anda a la obediencia y juyzio de otro / porque esto hizieron los Apostoles despues que fuerõ llenos del espiritu sancto. El que quisiere tener paz y tranquilidad / tenga a todo hombre por su superior. Bienauenturado aquel q̃ no quiere ser visto en sus palabras y costũbres sino en aquella cõposicion enla qual la diuina gracia le cõpone y ordena. Bienauenturado el q̃ sabe conseruar y esconder la reuelacion de dios / porque no ay cosa oculta que dios no reuele y descubra quãdo el es seruido. Si alguno fuesse el mas sancto hombre del mũdo y se tuuiesse por el mas vil del mũdo, enesto seria humilde. La humildad no sabe hablar / y la paciencia no osa hablar. La humildad me parece semejante al rayo del cielo, porque assi como cõ el rayo se hazẽ grandes terremotos y destruyciones y despues nada se halla del / assi la humildad derriba grãdes vicios y maldades y torres de soberuia, a la qual es contraria / y haze al hõbre despues de auer hecho tã grãdes cosas tenerse por nada. Por la humildad halla el hombre gracia delante de dios y paz cõ los hombres, porque assi como si vn grande rey quisiesse embiar a su hija a alguna parte / no la põdria sobre cauallo desenfrenado y bruo / mas sobre vna mula mansa y q̃ anduuiesse bien / assi dios no pone su gracia enlos soberuios mas enlos humildes.

¶CPITVLO XXVI COLLAcion del temor de dios.

El

EL sancto temor de dios echa fuera a todo mal temor/y es guarda de aquellos bienes que con la lengua no se pueden declarar/ni tampoco se puedē pensar: mas tener este sancto temor como es vn principal don de dios/no es cōcedido a todos. El que no teme/muestra que no tiene que perder. El temor de dios rige y gouierna al hombre/y haze que halle gracia de nuestro señor/la qual auida/el temor de dios la cōserua: y si se pierde/haze q̄ sea recuperada. Todas las criaturas intelectuales y racionales que cayeron/nunca cayeran si tuuieran este dō de dios. Este sancto don no es sino delos sanctos y sanctas/y quanto alguno es mas lleno de gracia/no es menos humilde y temeroso/ni la virtud que es menos estimada delos hombres/no es menor que las otras. El hombre que a dios tāto ofende que es digno de muerte/con que seguridad puede yr delante dela presencia diuina? Bienauenturado el que conoce que esta enel mūdo como en carcel y q̄ siēpre ofende a su señor. Mucho deue el hōbre tener miedo dela soberuia/que no le eche enel profundo del infierno. De ti mesmo y de semejantes a ti siēpre deues tener temor y guardarte/porque no tiene perfecta seguridad el hombre en quanto viue entre sus enemigos y nuestro enemigo es nr̄a carne/la qual con los demonios siempre es cōtraria a nuestra alma. Pues mayor temor deue tener el hombre/que su propria malicia no le vēça/que de toda otra cosa del mūdo: porque es impossible que el hombre pueda subir a la gloria d̄ dios o perseuerar enella sin sancto temor/y carecer del es señal de perdiciō. Este temor haze obedecer con mucha humildad/y inclinar la cabeça hasta la tierra debaxo del yugo dela obediēcia sancta. Y quando alguno tiene mayor temor/tāto mas oracion tiene: y a quien es concedida la gracia de orar/no tiene alcāçada del señor pequeña merced. Las obras delos hombres por mayores que parezcan/no se han de juzgar segun el parecer humano/mas segū la estimacion y voluntad diuina/por tanto deuemos siempre viuir en temor.

¶CAPITVLO XXVII. COLLAcion dela paciencia.

✠

QUien cō paciēcia sufriesse las tribulaciones por amor d̄ dios presto vendria a grande gracia de dios/y seria señor deste mundo/y tendria vn pie enel otro. Todo lo que el hombre haze o de mal o de biē/para si lo haze: por tāto no te deues escandalizar si alguno te haze injuria/mas deues tener compassiō de su pecado. Sufre cō paciencia las injurias que te son hechas por amor de dios/y por amor de ti mesmo/y por amor d̄ tu proximo. Quāto alguno esta aparejado a sufrir trabajos y deshonras por amor d̄ dios/tāto es grande delante de dios y no mas: y quāto es flaco para sufrir trabajos y dolores por amor de dios/tanto es menor delante de dios/y no conoce que cosa es dios. Si alguno te dixere mal/ayudale: y si te dixere biē/dalo a dios: y deues ayudarle de tal manera/q̄ si dixesse mal de ti/tu digas peor de ti. Si quieres hazer tu parte buena hazla mala/y la delos otros buena/quiero dezir/q̄ las obras y palabras buenas de los otros alabes/y reprehendas las tuyas. Si quieres vencer pierde/porque al cabo quādo creyeres que vēciste/hallaras que perdiste: que el camino de la saluaciō/es por el camino de perdiciō. No sufrimos biē las tribulaciones/porque no somos buenos seguidores d̄las cōsolaciones espirituales/porq̄ quien fielmēte trabajasse en si por si y sobre si/suauemēte sufriria todas las cosas. No hagas injuria a alguno: y si alguno te la hiziere/sufre la cō paciēcia por amor de dios y por remission de tus pecados/porque mucho mejor es sufrir vna grāde injuria sin murmuraciō por amor de dios/que dar cada dia de comer a cien pobres/y que ayunar muchos dias hasta las estrellas. Que aprouecha al hombre despreciar a si mesmo y atribular su cuer

Cōfor. cronicas antiguas

cuerpo cō ayunos, oraciones y vigilias y disciplinas, y no poder sufrir ḋ su proximo vna injuria: por lo qual recibiria mayor precio y premio que de quātos sufre por su propria voluntad? Sufria tribulaciones sin murmuraciō / purga grādes pecados delos hōbres / como grāde derramamiēto de lagrimas. Biē auenturado aquel q̄ siempre tiene delāte delos ojos sus pecados y los beneficios de dios / y sufre con paciencia toda tribulacion y angustia, de donde terna grande consolacion. Bienauenturado aquel que no puede ni dessea cōsolacion de alguna criatura debaxo del cielo. No espere alguno premio de dios si solamēte es humilde y quieto / quando todas las cosas se le hazē a su volūtad. El que siempre tuuiesse muy bien delāte los ojos sus pecados: en ninguna tribulacion desfalleceria. Todo el biē que tienes deues conocer que le recibes de dios / y todo mal de tus pecados. Porque si algū hōbre ouiesse hecho todos los bienes q̄ hizieron / hazen y harā todos los hombres del mundo / con todo esto si bien lo mirasse se hallaria contrario en su bien. Dixo vn frayle al sancto fray Gil. Que haremos si en nuestro tiēpo vinierē grandes tribulaciones? Respōdio el sācto. Si llouiesse del cielo piedras y guijarros no nos harian algun mal, si fuessemos quales auiamos ḋ ser. Si el hōbre fuesse qual deuia ser / el mal se le cōuertiria en biē: porque como al q̄ tiene mala voluntad / el biē se le torna en mal / assi al q̄ tiene buena voluntad, el mal se le cōuierte en bien / porq̄ todos los grandes males y grandes bienes estan dentro enel hombre y no pueden ser vistos. La grāde enfermedad y grāde trabajo y grande hambre y grandes injurias hechas a alguno / hazen huyr los malos demonios. Si te quieres saluar / no pidas que te sea hecha justicia de alguna criatura / q̄ los varones sanctos hazē bienes y padecē males. Si conoces que tienes ofendido al criador y dios de todas las cosas / conoce q̄ eres digno que todas las criaturas te persigan y venguē la injuria que heziste al señor. Deues sufrir con paciencia las molestias que te hizieren todas las criaturas / porque no tienes justicia contra alguna dellas / pues eres digno ḋ ser castigado de todos. Grande virtud es vēcer el hombre a si mesmo. Si vēces a ti, vēces a todos tus enemigos / y alcançaras todo biē. Grāde virtud seria si alguno permitiesse ser vēcido de todos los hōbres / porq̄ este seria señor de todo el mūdo. Si quieres saluarte trabaja de apartar de ti la esperança de toda cōsolacion q̄ alguna criatura mortal te pueda dar / porque mayores y mas son las caydas delas consolaciones que de las tribulaciones. Noble es la naturaleza del cauallo / al qual aunq̄ vaya corriēdo con grāde furia y ligereza / puede regir el cauallero y hazelle dexar vn camino y tomar otro. Assi deue el hombre en su impetu permitir ser regido de aql q̄ lo corrige. Por solo memoria de dios deue el hombre dessear quāto es de si dar a los otros precio / porque le diessen de bofetadas y pescoçadas y que le truxessen de los cabellos. Murmuraua vna vez vn religioso en presencia ḋ fray Gil de vna graue obediencia que le auia sido puesta / al qual el sancto fray Gil dixo. Hermano mio quanto mas murmuras tāto mas te cargas: y quāto cō mas deuociō y humildad baxares el pescueço al yugo dela sancta obediēcia / tanto mas liuiano y suaue te sera. Tu no quieres ser injuriado eneste mundo, y quieres ser hōrado enel otro? No quieres que te digā mala palabra / y quieres ser delos bēditos? No quieres trabajar / y quieres hallar descāso? Estas engañado / porq̄ por el vituperio se alcāça honra: por la maldicion, la bendicion / y por el trabajo el descāso. Verdadero es el refran que dize. No se toman truchas a manos enxutas. No te espātes si algunas vezes el proximo te ofende / porq̄ tambiē Martha que era sancta, queria prouocar al señor cōtra su hermana Maria no se querādo injustamēte della. porque quāto mas miēbros perdiera quāto al vso Maria q̄ Martha / tanto mas trabajaua que ella. y Maria perdiera

la ha-

la habla, la vista y oydos y gusto. Trabaja de ser virtuoso y acepto a nuestro señor Jesu Christo, y pelea cõtra los vicios y sufre cõ paciencia las tribulaciones y verguenças, porq̃ no ay otra cosa mayor que vencer a si mismo, y muy poco es traer el hõbre almas a dios, si no se vence a si mismo.

¶CAPITVLO XXVIII COLLAcion dela ociosidad.

✠

Confor. EL ocioso pierde este mundo y el otro, no haziẽdo fruto para si ni para los otros. Impossible es adquirir virtudes sin solicitud y trabajo. Si puedes estar en seguro, no te pongas en lugar dudoso. Aq̃l esta en seguro q̃ trabaja por dios. El mãcebo q̃ huye el trabajo, huye el reyno delos cielos. Si la solicitud no aprouecha, la negligencia no impide ni empece. Como la mala ociosidad es camino para el infierno, assi la buena y sãcta holgança es camino para el cielo. Mucho deuria el hõbre ser solicito para guardar la gracia q̃ el señor le dio, y cõ ella trabajar fielmẽte, porq̃ muchas vezes se pierde el fruto por las hojas y el grano por la paja. A vnos da dios frutos y pocas hojas, y a otros fruto y hojas, y a otros ni vna cosa ni otra. Por mayor cosa tengo conseruar los bienes recebidos dela mano de dios, q̃ adquirirlos. El que sabe adquirir y no sabe guardar, nunca sera rico. Muchos ganan mucho, mas nunca son ricos, porq̃ no guardan lo que ganaron. Y saber guardar y no saber adquirir no es grãde cosa. Algunos ganan poco y se hazen ricos, porque guardan bien lo que ganã. El rio de Tiber quanta agua ternia, si cõtinuamente no corriesse? El hõbre pide merced a dios sin medida y sin fin, y quiere le seruir cõ medida y cabo. El q̃ quiere sin modo y sin fin ser amado y premiado, deue sin medida amar y sin fin seruir. Por su mucha negligencia y gran descuydo pierde el hõbre su perfecion.

¶Muchas son las astucias y engaños del demonio, y sus lazos son ocultos y de muchas maneras. Bienauenturado el que gasta su cuerpo en amor de dios nuestro señor, y del bien q̃ haze no quiere algun premio debaxo del cielo. Si alguno fuesse muy pobre, y vno le dixesse, hermano yo te empresto esta cosa mia para q̃ tres dias te aprouechea della, y en estos tres dias podras alcançar vn thesoro infinito, aq̃l muy pobre si le constasse esto ser verdad no trabajaria mucho y cõ grande solicitud por ganar y sacar prouecho de aq̃lla cosa? La cosa que tenemos emprestada de dios es nuestra carne: y casi tres dias son todo el tiẽpo d̃ nuestra vida, pues si despues quieres alcãçar los bienes eternos trabaja de ganar, porq̃ si no trabajas, como descãsaras? Si todos los campos y viñas deste mũdo fuessen de vn hombre solo si no los labrasse ni los hiziesse labrar que fruto auria dellos? Y si otro teniẽdo algunos campos y algunas pocas viñas los labrasse, cogeria dellos fruto para si y para otros muchos. Si alguno quiere hazer mal, pocas vezes pide consejo: y quando quiere hazer algun bien, primero quiere tomar cõsejo de todos. Refran es, que en esperança de tu vezino no põgas la olla al fuego. No es el hombre biẽauenturado por tener buena voluntad solamẽte, sino por trabajar de cumplilla cõ buenas obras porque por esso da dios al hõbre su gracia para que la siga. Dixo vna vez al sãcto fray Gil vn hombre que parecia vagamundo. Padre fray Gil, dame alguna consolacion. Y respondiole el sieruo de dios. Trabaja de obrar bien y seras consolado, porque si el hombre no apareja en si lugar a dios, no hallara lugar enlas criaturas de dios. Quien es el q̃ no quisiesse hazer lo que fuesse mejor, no solo a su alma, mas tambiẽ a su cuerpo en este mundo? Y nosotros ni por el bien del alma ni del cuerpo, queremos trabajar. Yo puedo con verdad dezir, que quien se descarga del yugo del señor mas cargado y pesado le es, y quiẽ del mas se carga le siente mas liuiano. Pluguiesse a dios q̃ hiziessen todos los hombres lo q̃ fuesse mejor para su cuer

po aun eneste mundo/porque el que hi zo el otro mundo/hizo tambiẽ este,y de los bienes que da enel otro mundo pue de dar eneste/y el cuerpo siente de los bienes del alma:y dixo vn frayle oyendo estas cosas. Padre por ventura mo riremos antes que tengamos experiẽcia de algun bien? Respondio el bienauenturado sancto fray Gil. Los pellejeros saben de pellejos/y los çapateros de çapatos/y los herreros de hierro/ y assi d̃los otros officios:pues como pue de el hombre saber del officio enel qual nunca trabajo. Crees tu que los grandes señores hazen grandes mercedes a los hombres necios y sin seso? No por cierto. Las buenas obras son camino para todo biẽ/como las malas para todo mal. Biẽauenturado aquel al qual ninguna cosa debaxo del cielo le escandaliza/y aquel que todo lo que viere y oyere y supiere de todo se edifica/ y de todas las cosas supiere escoger lo que es su prouecho.

¶CAPITVLO XXIX. COLLAcion del desprecio del mundo.

✠

cronicas antiguas Cõfor.

Ay de aquel hombre que pone su coraçõ y su desseo y sus fuerças enlas cosas d̃la tierra,por las quales dexa y pierde los bienes celestiales. Si el aguila que buela altissimamente tuuiesse atada a cada ala vna delas vigas dela yglesia d̃ sant Pedro d̃ Roma/no podria bolar alto. Muchos hallo q̃ trabajã por el cuerpo y pocos por el alma/y muchos trabajã mucho por las cosas corporales/ quebrando peñas/cauando montes/y haziẽdo otras obras trabajosas, mas por el alma quien trabaja assi feruiente y varonilmente? El auariento es como el topo/ que no cree que ay otro thesoro ni otro biẽ sino cauar la tierra y morar en ella:y no ay duda sino que ay otros thesoros que el topo no sabe. Las aues d̃l cielo y las bestias dela tierra y los peces del mar/quãdo tienen para comer su mãjar conueniente estan contentos/ pues como el hombre no se pueda cõtẽtar con las cosas dela tierra,mas siẽpre sospira por otras/manifiesto es que no fue principalmẽte criado para estas cosas sino para otras/porq̃ el cuerpo fue hecho para el alma y este mundo por amor del otro. Este mundo es campo d̃ tal calidad/que el q̃ del tiene la mayor parte,tiene la parte peor. Y alegaua esto el sancto fray Gil con el padre sant Frãcisco/diziendo:que no estaua bien con las hormigas por la mucha solicitud q̃ tienen de allegar su prouision,y que las aues le aplazian mas/porq̃ no ayuntauan en troxes.

¶CAPITVLO XXX COLLAcion dela castidad.

✠

Preguntó vn frayle al biẽauẽturado sancto fray Gil. Padre como nos podriamos guardar d̃los vicios dela carne? Y respondio el sieruo de dios. El q̃ quiere mudar vnas grãdes vigas o piedras trabaja de mudallas mas por ingenio q̃ por fuerça:y enesta obra se ha de auer el hombre dela misma manera. Pequeño vicio ofende a la castidad/porq̃ la castidad es como vn espejo muy claro/el qual cõ solo el baho se ensuzia y pierde la claridad. Impossible cosa es venir el hombre ala gracia diuina/en quanto le diere contentamiento deleytarse en las cosas sensuales. Buelue pues y rebuelue de arriba abaxo de vna parte a otra/ y hallaras q̃ ninguna cosa es mas necessaria que pelear contra la carne:la qual de dia y de noche te quiere hazer trayciõ,y quiẽ la vẽce,vẽce a todos los enemigos y viene a todo bien:y dezia. Entre todas las virtudes/yo mas escogeria la castidad. Y diziendole vn frayle/q̃ era mayor la virtud dela charidad/ respondio el bienauenturado sancto fray Gil. Y que cosa ay mas casta que la charidad? Y cãtando repetia y dezia. O sancta castidad q̃l eres/qual eres? Tu eres tal y tã grande/qual y quã grãde no te conocen los necios mundanos. Y preguntandole/q̃ llamaua castidad/ dixo. Llamo castidad a la guarda de todos

los sentidos a la gracia de dios. Y alabando la castidad, estaua presente vn hombre deuoto casado, el qual dixo. Padre yo viuo castamente y soy leal a mi muger, estoy assi seguro? Y respondio el sancto bienauenturado. Parecete q̃ no se puede emborrachar el hombre cõ el vino de su cuba?

¶CAPITVLO XXXI. COLLAcion dela tentacion.

✠

Con forronicas antiguas

La grande gracia no se puede posseer en paz, porq̃ siempre le nacẽ muchos contrarios. Quãto el hõbre tuuiere mayor gracia, tãto mayor es la guerra del demonio, y no por esso deue el hõbre cessar de seguir su gracia, porq̃ quãto mas graue fuere la pelea, tãto si venciere sera mayor la corona. Nosotros por esso no tenemos muchos impedimẽtos, porq̃ no somos quales deuiamos ser, y por esso si alguno caminasse biẽ por el camino del señor, no ternia cãsancio ni enojo, mas en el camino del mũdo tiene el hombre fatiga y enojo hasta la muerte. A esto replico vn frayle diziẽdo. Parece padre q̃ dizes dos cosas cõtrarias entre si. Y respõdio el santo fray Gil. Por vẽtura los demonios no corren mas al hombre de buẽ espiritu y virtuoso que a los otros? Veys el impedimento? Y si alguno vendiesse su mercaduria mil vezes mas ð lo que vale que trabajo sentiria? y assi queda suelta la cõtrariedad. Assi que digo q̃ quanto alguno fuere mas lleno ð virtudes, tanto es mas cõtrariado de los vicios y tãto mayor odio les deuẽ tener, y de todo vicio q̃ venciere adquire virtud, y de qualquier vicio que mas fuere atribulado recibira mayor premio si venciere. Por qualquier causa que el hombre dexa de yr por el camino ð su señor, por la misma causa pierde su premio. Dixo el santo fray Gil. Assi es a las vezes el trabajo de las tẽtaciones como el trabajo del labrador, el qual vee en alguna tierra suya vnos matorrales ð arboles y çarças, quiriẽdola hazer tierra de pã y sembrar en ella trigo cõ grãdes trabajos y sudores se cansa antes q̃ della coja grano, y a las vezes casi le pesa de auer tomado aquel trabajo por los muchos gastos de la hazienda y sudores de su persona, q̃ en aquella obra se ofrecen. Porque primero considera el mõte que ha de alimpiar y no vee el fruto. Lo segundo primero corta los arboles y matas y çarças, y no vee el fruto. Lo tercero con mucho sudor y trabajo arranca las rayzes, y aun no vee el fruto. Lo quarto abre la tierra y alimpiala: sin ver aun el trigo por quiẽ tanto ha trabajado. Lo quinto labra la tierra. Lo sexto siembrala. Lo septimo saca la yerua de entre el pan. La octaua siega el pan. Lo nono alimpialo y todo esto haze con mucho trabajo. Lo decimo recoge el fruto y trigo, como oluidado de los trabajos q̃ ha padecido por el grãde fruto q̃ tiene. Y otros mayores trabajos q̃ estos sufre: de los quales todos se alegra por el grano y fruto que rescibe. Assi es en los trabajos y tẽtaciones que aca se padecen, por el fruto espiritual de la vida eterna.

¶ Un frayle dixo al bienauẽturado sancto fray Gil. Leese del bienauenturado sant Bernardo, q̃ dixo vna vez los siete Psalmos penitenciales sin pensar en otra cosa sino en lo que rezaua. Respondiole el bienauẽturado santo. Por mayor cosa tengo, si algun castillo es combatido defenderse varonil y muy valientemente.

¶CAPITVLO XXXII. COLlacion de la penitencia.

✠

Dixo vna vez vn juez al sancto fray Gil. Padre como nosotros los seglares podriamos subir al estado y gloria de la virtud? Y respõdiole el sieruo de dios. Primeramẽte deue el hombre dolerse de sus pecados, y despues cõfessarlos puramẽte y hazer la penitẽcia q̃ le es impuesta por el confessor. Despues guardarse de todo pecado y de toda ocasiõ de pecado, y finalmente exercitarse en

cronicas antiguas Cõtor.

buenas obras. Bendito sea el mal temporal que se cõuierte al hombre en biẽ, y maldito sea el bien que se le conuierte al hombre en mal. De buena voluntad deue el hombre sufrir males eneste mũdo, porque desto nos dio exemplo en si nuestro señor Jesu Christo. Bienauẽturado aquel que tuuiere dolor de sus pecados y llorare de dia y de noche: y no tuuiere consolacion eneste mũdo hasta llegar al lugar a dõde todos los desseos de su coraçon seran cumplidos.

¶Otro seglar noble preguto al bienauenturado sancto fray Gil, porque sant Juan Baptista, siendo sancto dende el viẽtre d su sancta madre se fue al desierto, y hizo alli tan estrecha penitẽcia como dize el sancto euãgelio? Y respõdio el bienauẽturado sancto fray Gil. Dime tu porque a la carne estãdo fresca y mucho buena le echan sal? Respondio el seglar. Porque mejor se cõserue y no se corrõpa. Assi (dixo el sancto bienauenturado) el bienauenturado sant Juã se salo cõ sal de penitencia, porque su sanctidad se conseruasse mejor sin alguna corrupcion de pecado.

¶CAPITVLO XXXIII. COLLAcion dela oracion.

✠

Confor. cronicas antiguas

LA oracion es principio y perfecion de todo bien. La oraciõ alũbra al alma, y por ella se conoce el biẽ y el mal. Esta oracion deue hazer todo pecador al señor, cõuiene a saber: q le d a conocer los proprios pecados y la misericordia diuina y los beneficios d nuestro señor Jesu Christo. Quien no sabe hazer oraciõ no conoce a dios. Todos los que se hã de saluar, si tienẽ vso de razon, de necessidad conuiene que en su fin se conuiertã ala oraciõ a pedir misericordia a nuestro señor dios. Pongamos que alguna muger biuda encerrada simple y vergõçosa tuuiesse vn solo hijo, el qual por algun delito el rey le mãdasse prender, y preso le lleuassen a la horca, por vẽtura esta biuda aunque fuesse honrada y encerrada, no yria corriẽdo y dando vozes y messandose al rey por alcãçar perdon para su hijo? El amor del hijo y la necessidad haria aquella muger vergõçosa y que casi nũca salia de su casa primero ni era vista: y la constriñeria a yr por las plaças como sin verguença entre los hõbres dando vozes y affigiendose, y la muger que no sabia mas que estar dẽtro de casa, el amor la constriñe a esto. Desta manera muy bien sabria orar y querria orar aquel q verdaderamẽte conociesse sus males y peligros y daños. Dixo vn frayle al biẽauẽturado sctõ fray Gil. Padre mucho se deuia d doler vn hombre, quando enla oracion no puede hallar la gracia dela deuociõ. Y respondio el bienauenturado sancto fray Gil. Aconsejote hermano q hagas llanamente tu obra. Si tuuiesses vn poco de buen vino envna cuba y abaxo en el suelo ouiesse muchas heces, seria bueno que meneasses la cuba y mezclasses el buen vino con las heces? No seria bien hecho. Si la muela del molino no haze alguna vez buena harina, no por ello la quiebra luego el molinero, mas poco a poco y con paciencia la repara y adereça y despues haze buena harina. Haz tu assi, y piensa que en ninguna manera eres digno de recebir d nuestro señor Jesu Christo alguna consolaciõ enla oracion: porq si alguno ouiera viuido dende el principio del mundo hasta agora y ouiera de viuir hasta el fin, y en la oracion derramara cada dia vna escudilla llena de lagrimas, no seria digno enel fin del mundo q el señor le diesse alguna consolacion.

¶Otro religioso pregunto al bienauẽturado sancto fray Gil, que porque padecia el hombre mas tentaciones quãdo haze oracion a nuestro señor Jesu Christo que en todos los otros tiempos. Respondio el sieruo de nuestro señor dios. Quando alguno trae pleyto cõtra su cõtrario enla corte del rey si aquel hõbre se va a dar informacion al rey, o a pedirle cosas algunas cõtra su cõtrario: entõces sabiendo esto el cõtrario, trabaja cõ todas sus fuerças de impedirle la yda a la corte, o que no hable al rey, o q no tenga effecto lo q pretende

de/y finalmente que no se de sentencia por el. Assi haze el demonio cōtra nosotros: y por tanto/ si estuuieres hablādo con otros/ veras que pocas vezes sientes las batallas delas tētaciones/ mas si fueres a recrear tu alma con dios enla oracion, luego sentiras contra ti las saetas del enemigo. Empero no deues por esso dexar la oracion mas perseuerar cō grande firmeza/ porque este es el camino para la patria celestial/ y aquel que por esso dexa la oraciō/ es como el couarde que huye dela batalla. Y dixo otro religioso al sancto fray Gil. Yo veo muchos que luego parece que alcāçā gracia de deuocion y de lagrimas quando van a orar/ mas yo ninguna cosa puedo alli sentir. A lo qual el varō de dios respōdio. Trabaja fiel y deuotamente porque la gracia que dios no te da vna vez/ puede te la dar otra: y lo que no te da en vn dia o en vna semana/ puedete lo dar/ o en otro dia/ o en otra semana o en otro mes/ o en otro año. Pon tu tu trabajo/ y nuestro redēptor Jesu Christo porna tābien su gracia como el fuere seruido. El cuchillero q̄ haze vn cuchillo/ antes que le acabe da muchas martilladas sobre el hierro de q̄ le haze/ y finalmēte en vna martillada le acaba. Muy solicito y de mucho cuydado deue ser el hombre de su saluacion: porq̄ si todo el mundo hasta las nuues/ si fuesse possible estuuiesse lleno de hombres y de todos ellos vno solo se ouiesse de saluar: con todo esto cada vno deuria seguir su vocacion y gracia / para ser aquel vno/ porque perder la gloria del parayso / no es perder la correa de vn çapato/ o otra cosa semejante. Mas ay de nosotros que no falta quien de/ mas no ay quien reciba/ estan los manjares aparejados/ mas no ay quien los coma. Muchas obras son alabadas en la sagrada escriptura / como es vestir los desnudos/ dar de comer a los que padecen hambre/ y otras semejantes/ mas dela oracion hablando el señor dize. El padre tales quiere que sean los q̄ le han de adorar/ conuiene a saber en espiritu y verdad como verdaderos adoradores. Las buenas obras ornā al alma/ mas la oracion es vna muy gran de cosa.

¶ Los sāctos religiosos son como sanctos lobos/ los quales pocas vezes salen en publico/ sino por grande necessidad/ y estan muy poco en publico. Dixo otra vez al bienauenturado sancto fray Gil vn religioso su familiar. Porq̄ padre no sales algunas vezes a los hōbres seglares que te quieren hablar? Respondio el bienauenturado sancto. Quiero satisfazer a mi proximo con biē de mi alma. No crees tu que daria yo algunas vezes mil ducados/ si los tuuiesse/ antes que dar a mi mismo al proximo? Y respondio el frayle. Creolo. Y crees/ dixo el sancto/ que antes daria quatro mil ducados que a mi por algū tiempo al proximo? Respōdio el frayle. Creolo. Y dixo mas el bienauenturado sancto fray Gil. El señor dize enel euangelio. El que dexare el padre y la madre y los hermanos y las hermanas y todas las cosas por amor de mi/ recebira eneste mundo ciēto por vno y enel futuro la vida eterna.

¶ Fue vn Romano noble que entro en nuestra orden/ cuya hazienda se dezia que valia sesenta mil ducados: alguna cosa pues muy grāde es la que nuestro señor Jesu Christo da en este mundo/ pues q̄ vale cien vezes sesenta mil ducados/ mas nosotros somos ciegos y peores que ciegos. Si viessemos vn hombre lleno de gracias y de virtudes/ no podriamos sufrir la vista de su perfecion. Si alguno fuesse verdaderamente espiritual/ cō dificultad querria ver algunas cosas/ o oyrlas/ o detenerse con alguna persona/ sino por grande necessidad/ mas siēpre dessearia mucho estar solo. Y dezia de si mismo. Yo antes querria ser ciego que el mas hermoso y mas rico y mas sabio y mas noble hombre que ouiesse en todo el mūdo. Y preguntandole el frayle la razō de aquesto/ dixo el sancto. Porq̄ temo que estas cosas impedirian mi camino. Y aquel sera muy bienauenturado/ que no pensare/ ni hablare/ ni hiziere cosa digna de reprehension.

¶CAPITVLO XXXIIII. COLLA
cion dela cautela espiritual y
dela considera
cion.

✠

Cronicas antiguas Cõfor.

SI quieres sentir biẽ aparta d ti todos los sentidos. Si quieres biẽ amar, ten odio a ti mismo. Si quieres viuir biẽ, mortifica a ti mismo. Si quieres biẽ ganar, sabe bien perder. Si quieres ser rico, se pobre. Si quieres viuir en deleytes, afligete. Si quieres viuir seguro, persevera siẽpre en temor. Si quieres ser ensalçado, humillate. Si quieres ser honrado, despreciate y honra a los q̃ te menosprecian. Si quieres tener bien, sufre mal. Si quieres ser bendito, dessea auer maldiciones. O quan grande sabiduria es saber hazer aquesto. Y porque son grandes cosas no son concedidas a todos. Si el hombre viuiesse mil años y no tuuiesse cosa ninguna que hazer fuera de si, bien tenia que hazer dentro en su coraçon, y no podria venir a acabar enteramente de hazerlo todo, segũ tendria que hazer solamente dentro de si. Ninguno deue querer ver ni oyr cosa alguna o hablar en alguna cosa, sino es en quanto es su prouecho espiritual, ni deue proceder adelante en alguna manera. El q̃ no quiere conocer, no sera conocido. Mas ay de nosotros que aquellos que tienen los dones de nuestro redemptor Jesu Christo no los conocen, y los que no los tienen no los buscan. El hombre ymagina a dios a su voluntad, mas dios es tal qual el es.

¶CAPITVLO XXXV. COLLA
lacion de la vida actiua y
contemplatiua.

✠

COmo ninguno pueda deuidamente subir a la vida contemplatiua, sino fuere fiel y deuotamente exercitado enla vida actiua, es necessario, que cõ todo cuydado se exercite en la actiua. Aquel seria buẽ actiuo, que si pudiesse diesse de comer a todos los pobres de este mundo, y los vistiesse y los administrasse las necessidades todas muy abũdosamente, y a todas las yglesias y hospitales hiziesse bien, y a todos los que piden limosna enel mundo. Y si despues desto le tuuiessen todos los hombres del mundo por mal hombre, y el supiesse esto muy bien, y no quisiesse que le tuuiessen sino por malo, ni dexasse por esso de hazer alguna buena obra, mas con mas feruor y mas frequentadamente se exercitasse en toda buena obra, como aquel que no quiere, ni dessea, ni espera paga alguna en aqueste mundo, considerando como Martha solicita enel seruicio necessario, pidiendo ser ayudada de su hermana Maria fue reprehendida de nuestro redẽptor Jesu Christo, por querer quitar a Maria dela contemplacion, empero no dexo la buena obra. Assi tambien el buen actiuo por ninguna reprehension o desprecio deue dexar la buena obra, porq̃ no espera el auer della premio terrenal, mas eterno.

¶Un frayle fuese a quexar al bienauenturado sancto fray Gil, diziendo, q̃ los frayles le hazian tanto trabajar que cõ difficultad tenia tiempo para la oraciõ, y que por esso queria pedir licẽcia para yrse a morar a vn oratorio, a dõde con mas quietud siruiesse a nuestro señor Jesu Christo enla oracion. Al qual respõdio el biẽauenturado sancto fray Gil. Si fuesses al rey de Francia y le pidiesses que te diesse mil marcos de plata, por ventura no te responderia, y tu que heziste por mi para que yo te d mil marcos de plata? Mas si primero le ouiesses hecho algun muy grande seruicio, cõ alguna confiança se los podrias pedir. Pues si quieres pidiendo seruir a nuestro señor Jesu Christo enla oraciõ, primero te es necessario trabajar en la obediencia, porq̃ mayor virtud es hazer vna cosa por volũtad agena, que hazer dos cosas por tu volũtad propria. Y dezia mas el sancto fray Gil. La cõtẽplacion dela gloria dela diuina magestad ninguno la puede tener sino por feruor de espiritu y frequente oracion. Y por el feruor del espiritu, se enciende

el

el hõbre y sube a la cõtemplacion/ quãdo el coraçon cõ los miembros es para todo esso dispuesto enteramẽte/ de manera que en ninguna otra cosa quiere ni puede pensar sino lo que tiene y siente. Aquel sera muy mucho buẽ contemplatiuo/ que si tuuiesse cortados los pies y las manos/ y sacados los ojos y cortadas las narizes y las orejas y tambien la lengua, por la grandeza del suauissimo ⁊ inefable olor/ plazer y suauidad/ ningunos otros miembros y ningunas otras cosas que debaxo delos cielos se pueden ymaginar ni pẽsar/ procuraria o dessearia tener/ por amor de aquello que tiene y siente. De aquesta manera assentada Maria jũto a los pies del señor: tanta dulçura recibia dela palabra de nuestro señor dios/ que ningun miẽbro tenia que pudiesse o quisiesse hazer otra cosa que aquello que hazia. Y fue señal desto que a las quexas de su hermana/ que no la ayudaua ninguna cosa con palabra o señal respõdio/ cuyo procurador se hizo Jesu Christo respondiendo por ella/ porque mas altamente contemplaua delo q̃ la hermana creya. Contemplar es estar diuidido de los hombres y estar junto a solo nuestro señor dios. Pregunto el bienauẽturado sancto fray Gil a vn frayle su familiar. Mi hermano que dizen estos sabios de la contemplacion? Y respõdio el frayle. Muchos dizen diuersas cosas. Quieres/ dixo el bienauẽturado sancto fray Gil/ que yo te diga lo que me parece? Los grados de la contemplacion son/ fuego/ vncion/ extasi/ contemplacion/ gusto/ reposo y gloria. Dixo otra vez el bienauenturado sancto fray Gil. Ninguna comparacion se puede dar mas expressa de nuestro señor dios con el alma que la del esposo con la esposa. Porque el esposo quando recibe a la esposa/ embiale muchas joyas y vestidos de sedas y muchos adereços y ornamentos, mas quando se veen ambos la esposa dexadas todas estas cosas allegase a su esposo solo. Assi las buenas obras y virtudes ornã al alma como joyas y vestidos/ y la oraciõ la ayunta a nuestro señor dios. Preguñto vn religioso viejo al sancto fray Gil/ si el alma sale del cuerpo alguna hora en esta vida en arrebatamiento o en contemplacion/ y respondio el sancto: que si. Y dixo mas. Un hombre ay enel mundo/ cuya alma en rapto/ dexo el cuerpo oluidada de todo punto del. Creo/ dixo el religioso/ q̃ le pesaria mucho de tornar al cuerpo. Y sospirando el bienauenturado sancto fray Gil/ respondio otra vez assi mismo. O quã bien dizes/ es muy grã verdad. Y muchas vezes enla oraciõ y en otros tiempos con grãde feruor dezia. Quiẽ soys vos señor a quiẽ yo pido/ y quien soy yo que os pido? Yo soy vn saco de estiercol y de gusanos, y vos soys señor delos cielos y dela tierra. Y assi comẽçando la oracion/ era eleuado muy altamente en dios.

¶CAPITVLO XXXVI. COLLAcion dela sciencia prouechosa y sin prouecho, y delas predicaciones.

✠

El que quiere saber biẽ (dezia el biẽauenturado sancto fray Gil) incline biẽ la cabeça y obre bien/ y trayga el viẽtre hazia la tierra/ y el señor le enseñara bien. Summa sabiduria es hazer buenas obras, guardarse biẽ y cõsiderar los juyzios de dios. Y dixo a vn religioso que queria yr a estudiar a las escuelas. Para q̃ quieres yr a las escuelas? La summa de toda la sciẽcia es temer y amar a dios/ estas dos cosas te bastan/ y tanta sabiduria tiene el hombre quanto obra bien y no mas. No seas muy solicito en aprouechar solamente a los otros/ por q̃ mas solicito has de ser en aprouechar a ti mismo. Queremos alas vezes saber muchas cosas para los otros y para nosotros pocas. La palabra de dios no es del que la oye ni del que la dize, sino del que la obra. Muchos no sabiendo nadar/ entran enel rio para saluar a los que se ahogan enel, y entrados dentro perecen cõ ellos. Primero era vna perdida y despues son dos. Si bien procuras la saluaciõ de tu alma/ biẽ procuraras

cronicas antiguas Contor.

 ras

ras la saluacion de todos tus amigos/ si bié hazes tus obras/ bien haras las obras y prouechos delos q̃ bié te quieren. El predicador dela palabra d̃ dios es puesto por dios para q̃ sea a su pueblo cádela, espejo y alferez. Bienauéturado es aquel q̃ encamina a los otros por el camino derecho, y el no dexa d̃ yr por el mismo camino, porque como incita alos otros a correr y por esso no dexa de correr/ assi ayuda a los otros a q̃ se hagá ricos, con tanto q̃ el no quede por esso pobre. Creo yo q̃ el bué predicador mas predica a si que a los otros. Y pareceme q̃ el que quiere lleuar a dios las almas delos pecadores/ deue d̃ temer q̃ el no sea mal lleuado de los otros.

Pregunto vn religioso al sancto fray Gil/ qual era mejor/ bien predicar o bié obrar: y respondio el sieruo de dios. Quien merece mas el q̃ va en romeria a Sanctiago/ o el q̃ muestra solamente el camino a los romeros de Sáctiago? Muchas cosas veo q̃ no son mias/ muchas cosas oygo q̃ no entiendo/ y muchas cosas hablo que no hago, de donde me parece q̃ el hóbre no se salua por sola la vista habla y oydos. Si obrares el bien q̃ entiendes/ vendras al bié que no entiendes, mas lexos está las obras delas palabras/ que el cielo dela tierra. Si alguno te diesse licécia para yr a su viña a coger vuas, contétarte yas có solamente las hojas? Mil vezes es mejor que el hombre enseñe a si mismo q̃ a todo el mundo. Si quieres saber mucho obra mucho z inclina mucho la cabeça. Noble y excelére predicador es la señora humildad. Que cosa es humildad/ si no restituyr lo ageno? Enla predicació no deue el hombre hablar muy curiosaméte ni muy rusticamente/ sino enel lenguaje vulgar y que se vsa. Y sospirando dezia el sácto fray Gil. Mucha differencia ay dela oueja que bié bala/ a la oueja que bien pare/ conuiene a saber del q̃ predica al que bié obra. Dixo vna vez el sieruo de dios a vn letrado, que parecia gloriarse mucho en sus letras y predicaciones. Si toda la tierra fuesse de vn hombre y no la labrasse que fruto sacaria della? Pues tu no confies en tu sciencia/ que aunque tuuiesses toda la sciencia del mundo no obrando las obras de tu saluacion/ ninguna cosa te aprouecharia. A vn frayle que quiso yr a predicar a Perosa enseño el sácto fray Gil/ que enel sermon tomasse por tema. Hao hao mucho digo y poco hago.

Estando el sancto fray Gil en su celda/ oyo a vn hombre que traya trabajadores en su viña que estaua alli cerca, que los reprehendia porque parlauá mucho/ diziendo. Hazed hazed no parleys. Y con grande feruor de espiritu salio dela celda dádo vozes. Oyd hermanos predicadores/ oyd lo q̃ dize aquel hóbre. Hazed hazed y no parleys. Declaraua el sancto fray Gil aquellas palabras de Christo, cóuiene a saber/ yo rogue por ti Pedro para que no desfallezca tu fe: y tu despues de conuertido confirma a tus hermanos/ enesta manera. Quiere el señor dezir, q̃ primero deue el hombre trabajar consigo mesmo y despues con los otros. Y aunque mucho aplaze a dios la conuersion de las almas, esto se entiende de aquellos que lo pueden hazer sin detrimento de su alma, los quales sirué a dios en toda parte en q̃ está como sant Pablo. Muchas vezes y có feruor y sentimiento de espiritu/ dezia el sácto fray Gil. Paris Paris q̃ destruyes la orden de sant Francisco. Esto dezia el sancto viédo el dessossiego d̃ espiritu en muchos letrados cófiando en su sciencia. Oyendo cantar el sácto fray Gil a la graja y a la paloma en feruor d̃ espiritu dezia. O señora graja/ quiero me yr a ti para oyr las alabanças del señor/ porque no dizes ni cátas alla alla sino aca aca, como si dixesses/ no alla enla otra vida/ mas aca en esta trabaja de obrar bien y meritoriaméte. O hermana paloma quá suaue gemido hazes. O pecador que hazes/ porq̃ no quieres aprender.

¶CAPITVLO XXXVII. Collacion delas buenas palabras y no buenas.

✠

El que

cronicas antiguas Cōfor.

El que habla buenas palabras es como boca de dios/ y el q̄ las habla malas/ es casi boca del demonio. Quādo los sieruos de dios se juntan a hablar en algun lugar/ deuen tratar de la hermosura de las virtudes/ porq̄ las virtudes les parezcā bien y les den contentamiento y exercitar se han enellas/ y si se exercitaren enlas virtudes/ cada vez las amarā mas y obrarā mejor. Quanto el hōbre es mas lleno de vicios/ tanto mas le es necessario hablar delas virtudes/ porq̄ assi dela frequente platica sancta de las virtudes: facilmente es induzido y se dispone para exercitarlas. Mas que diremos? Del biē no podemos dezir biē, y dl mal no podemos dezir mal. Pues q̄ diremos? Es verdad q̄ del biē no podemos dezir quanto bien sea/ ni tampoco del mal quanto mal sea. Como vna cosa y otra/ no se puede de nosotros acabar de comprehender. Yo no tengo por menor virtud saber bien callar que saber bien hablar/ y segun mi juyzio el hombre deuia de tener vn pescueço tā largo como da grulla/ porq̄ como por muchos ñudos passasse la palabra antes que saliesse dela boca.

¶CAPITVLO XXXVIII COLLAcion dela perseuerancia y memoria dela muerte.

✠

cronicas antiguas Confor.

Qve aprouecha al hōbre ayunar, orar, dar limosna/ afligir se y sentir grandes cosas del cielo/ y no llegar al puerto de la saluaciō? Como algunas vezes es vista enel mar, vna nao nueua grāde y hermosa y cargada de grande thesoro, y sobreueniendo algū peligro no puede tomar puerto y miserablemēte se pierde. Que aprouecha toda aquella su bōdad y hermosura? Y otras vezes parece en el mar alguna nao fea/ pequeña, vieja y despreciada y poco cargada y de pobre mercaduria/ y con mucho trabajo escapādo se dlos peligros dl mar entra sana y salua enel puerto/ esta es digna de loor. Por semejante manera acontece a los hombres deste mundo/ y por tanto con razon todos deuen viuir en temor. Aunque el arbol este ya nacido y preso no es luego grāde, y si es grāde no esta florido, y si florece no tiene luego fruto/ y si nace fruto no esta luego crecido/ y si esta crecido, no esta luego maduro: y si esta maduro, no goza de todo ello su dueño/ sino q̄ vno se pudre y otro se cae y es comido delos puercos y de otras bestias. Dos cosas tēgo por grandes bienes del hōbre/ cōuiene a saber amar a dios y euitar siempre los pecados/ el que tuuiesse estas dos cosas tendria todos los bienes. Si alguno ouiera viuido dende el principio del mundo hasta agora/ y siēpre ouiera padecido males toda su vida/ y agora estuuiesse en todos los bienes/ q̄ le empecerian todos los males q̄ padecio? Y si alguno ouiera viuido siempre cōtento y a su voluntad dende el principio del mūdo hasta agora, y agora estuuiesse en mucho mal q̄ le aprouecharian todos los bienes q̄ tuuo? Y dixo vn hōbre seglar al sancto fray Gil. Padre yo querria viuir mucho eneste mūdo y ser rico y abastado en todas las cosas. Y respondio el sancto. Si viuiesses mil años y fuesses señor de todo el mundo, q̄ premio recibirias enla muerte del cuerpo a quien seruiste? Mas el q̄ en poco tiēpo se supiere auer bien y guardarse bien enel siglo futuro recibira tan gran premio que no se puede contar.

¶CAPITVLO XXXIX. COLLAcion dela religion y obediencia.

✠

cronicas antiguas Confor.

Dezia el sctō fray Gil. Yo querria antes tener vna pequeña gracia y estar enla religion/ q̄ grande gracia estādo enel siglo porque mas peligros y menos ayudas ay enel estado seglar que en la religion. Mas el hombre pecador mayor miedo tiene de su biē que de su mal, porque teme mas hazer penitēcia y entrar en religiō, q̄ estar en pecado y viuir con el mūdo. Dezia otra vez el sancto. Mu

 chos

chos entran enla religion y no hazen lo que a la religion cōuiene/ y estos tales son como el labrador que se vistiesse las armas de Roldan y no supiesse pelear cō ellas. No tengo por gran cosa entrar enla corte dͤ vn rey y recebir mercedes del rey, mas grāde cosa seria saber estar y viuir enla corte como deue. La corte del grā rey, es la religion/ enla qual no es grāde cosa entrar y recebir enella algunos dones de dios/ mas saber viuir enella como conuiene y perseuerar con solicitud de deuociō hasta la fin, esto es grā cosa. Mas querria estar y viuir en el estado seglar y sospirar por entrar en la religion, que estar enla religiō y estar harto y fastidiado della. La gloriosa virgē Maria nuestra señora nacio dͤ pecadores y pecadoras, y no viuio en alguna religiō/ y es quiē es. Deue el religioso creer q̄ no sabe ni puede viuir sin la religion. Pareceme verdaderamente/ que la religion delos frayles menores fue embiada de dios a este mundo para grande prouecho y ganancia delos hōbres, mas ay dͤ nosotros si no fueremos tales quales deuemos ser. La religion delos frayles menores juzgo yo por la mas pobre y por la mas rica deste mūdo, mas este vicio tenemos q̄ queremos andar muy altos. La nao esta rota/ la tormenta es grande/ acojase quien pudiere, y saluese quien se pudiere saluar. Dede el principio del mūdo hasta aora mirādolo todo/ no veo mejor religion/ ni mas cōueniente q̄ la delos frayles menores. Aquel es rico/ q̄ haze como el rico. Aquel es sabio/ que sigue al sabio. Aquel es buen hombre, que remeda al bueno. Aquel es hermoso/ que parece al hermoso. Aquel es noble/ que es imitador del noble señor nuestro dios. La buena costumbre es camino para todo bien/ y la mala camino para todo mal. Quanto mas apartado esta el religioso por amor de dios con el yugo dela obediencia/ tāto mayor fruto darā/ y quanto el religioso es mas obediente y subjeta al prelado por honra de dios/ tanto es mas pobre y limpio dͤ sus pecados sobre todos los hombres deste mundo. El religioso buē obediente, es como hōbre biē armado y como cauallero sobre buē cauallo/ el qual passa seguro por entre sus enemigos y ninguno le puede offender. Y el religioso obediente cō murmuracion/ es como cauallero desarmado y sobre ruyn cauallo q̄ passando por los enemigos cae y queda su captiuo. El religioso que quiere viuir en su propria voluntad, quiere yr al fuego del infierno. En quāto el buey tiene la cabeça debaxo del yugo/ hinchense las troxes de trigo. Y el buey q̄ no anda enel yugo sino discurriendo de vna parte a otra y holgando/ parecele q̄ es grande señor, mas las troxes no se hinchē dͤ trigo. Los grandes y sabios ponen la cabeça cō humildad debaxo del yugo dͤla obediencia/ y los necios apartā la cabeça del yugo y despreciāse de obedecer. La madre muchas vezes cria al hijo y le pone en hōra: y el hijo despues desto desobedece cō soberuia ala madre y burla y escarnece della. Assi hazē muchos cō su madre la religion. Por mayor cosa tēgo obedecer a vn hombre perlado por amor de dios/ que obedecer al mismo criador/ porque quiē obedece al vicario del señor, bien obedeceria a dios si selo mādasse en propria persona. El q̄ pone la cabeça debaxo del yugo dͤ la obediēcia y despues la quita para seguirse por su parecer enel camino dͤ la perfeciō/ esto es señal dͤ grāde soberuia escōdida. A mi me parece que si alguno tuuiesse alcāçada tanta gracia que hablasse cō los angeles/ y fuesse llamado del hōbre a quien prometio obediencia/ q̄ deue luego dexar la platica delos angeles y obedecer al hōbre perlado a quiē por amor dͤ dios se subjeto. Y la verdad desta doctrina sancta/ mostro el señor en fray Andres cōpañero deuoto del sancto fray Gil. Al qual estādo en su celda en oracion feruiente/ aparecióle el niño Jesus hermosissimo/ q̄ cō su vista y familiaridad le hinchio de grandissima consolacion: y estādo assi/ tañerō a visperas/ y fray Andres estando perplexo en lo que haria/ finalmēte dexó al niño Jesus y fuese al choro diziēdo. Mejor es obedecer a la criatura por amor dͤl criador/ pues assi tambien el es obedecido.

y acabadas las visperas tornose ala celda: y hallo aun alli al niño Jesus, el qual le dixo. Sino fueras al choro yo me fuera luego de aqui.

¶CAPITVLO XL COLLACIN de las virtudes en general.

✠

cronicas antiguas Confor.

LAs cosas diuinas hazẽ al hõbre rico, y las cosas humanas le hazẽ pobre/ por tanto mucho deue el hõbre amar aquellas cosas y aborrecer estas. Como todos los caminos de la tierra son llenos d̃ vicios y de pecados/ assi todos los caminos del cielo son llenos de plazeres y virtudes. Las gracias y virtudes estã aparejadas para las criaturas/ y llaman a todos diziendo. Uenid y recebidnos y enseñaros hemos el camino dela virtud, y el hõbre mezquino no quiere yr. Cuya pues es la culpa/ si el hombre viue en miseria y pobreza/ pues que siendo llamado para dios no quiere trabajar de yr a el? Y por tãto es digno delas penas eternas. Como las virtudes y gracias son camino y escaleras para el reyno del cielo, assi los pecados son escaleras por dõde deciẽdẽ al profundo del infierno. Cosa peligrosa es pedir al señor virtudes y gracias: porq̃ sino obras segũ las gracias q̃ tienes de dios/ hazes te mayor enemigo de dios: y por tãto pedir mas es hazer te mayor enemigo de dios por la ingratitud. Quãto mayores dones ofrece el señor a su sieruo/ tãto es mas ingrato el sieruo sino los guarda y gana cõ la gracia. Quãto el hõbre es mas conquistado delos vicios y pecados/ tanto mas los deue aborrecer y tener mayor odio. Muchas y grandes virtudes y mercedes se hallã y se merecẽ enla oracion. La primera/ q̃ es alũbrado el hõbre ẽsu alma. La segunda/ q̃ es fortificado en la fe. La tercera/ q̃ conoce sus miserias La quarta/ q̃ alcãça temor y humildad y es vil a si mesmo. La quinta tiene contricion. La sexta vienenle lagrimas de la contricion. La septima/ tiene emienda de coraçõ. La octaua, tiene pureza d̃ consciẽcia. La nona, hazese firme enla paciẽcia. La decima, enla obediencia: y la vndecima/ tiene entera subjeciõ para la obediẽcia. La duodecima/ es q̃ tiene sciencia. La terciadecima/ tiene don de entẽdimiento. La quartadecima/ es dõ de fortaleza. La quintadecima/ es don de sabiduria. La sextadecima/ es q̃ viene a conocimiẽto de dios/ el qual se manifiesta a aquellos que le adorã en espiritu y verdad. Despues enciendese en el amor y corre tras el olor diuino/ y alcãça dulçura de su suauidad, y es lleuado al reposo mental/ y es admitido ala gloria dela suauidad de dios. Y d̃spues que pone la boca enel verbo del altissimo a dõde el alma se harta/ quien la podra apartar dela oracion que lleua a la contemplaciõ? Y para q̃ alguno alcance las cosas sobredichas, seys cosas entre otras muchas son principalmẽte necessarias. La primera cõsideracion de sus pecados passados, delos quales es necessario que se duela. La segũda/ cautela delos males presentes. La tercera, temor delos futuros. La quarta/ consideraciõ d̃ la misericordia d̃ dios/ q̃ espera al hombre no se vengando/ siendo el hõbre digno dela pena eterna/ segun la justicia diuina. La quinta/ atẽcion a los beneficios de dios que no se puedẽ acabar de contar, conuiene a saber dela encarnacion quando se hizo hombre por nosotros, dela passion q̃ por nosotros sufrio/ dela doctrina q̃ nos dexo y de la gloria q̃ nos prometio. La sexta/ amor delas cosas que Christo eneste mundo amo/ conuiene a saber: la pobreza/ desnudez, hambre, sed/ frio, vileza, y deshõras y trabajos.

¶CAPITVLO XLI DE ALGVNOS dichos espirituales del sancto fray Gil.

✠

PRegũto vno al sãcto fray Gil, q̃ porque nacen enel hombre mas males q̃ bienes/ al qual respondio el sieruo de dios. Despues dela maldiciõ: mas facil es la tierra

cronicas antiguas Confor.

tierra para produzir malas yeruas que buenas, mas el diligente labrador bien podra tan frequentemẽte trabajar, que las malas yeruas cõ dificultad puedan crecer. Al otro que le preguto dela predestinaciõ, respondio el sancto fray Gil. A mi bastame la ribera del mar para lauar los pies y las manos y todo el cuerpo, y loco y sin seso es el que quiere el agua que esta enel profundo, y assi a quiẽ basta la sciẽcia de viuir bien, no busque las cosas muy altas. Y dixo el sãcto fray Gil. Deues rogar a dios que no te haga muchos bienes eneste mundo, y que te embie grãdes batallas y q̃ no te ayude en ellas cõ el gusto de su suauidad y recreacion para mayor premio tuyo y gloria suya. En esto puede alguno ser conocido si perfectamente ama a dios, si cõ todo cuydado se aparta delos vicios y crece cada dia en obras buenas. Mayor virtud es seguir la gracia q̃ sufrir cõ paciencia tribulaciones: porque muchos tienẽ paciẽcia: mas no siguẽ la gracia. Tãto monta dezir frayle menor como dezir q̃ esta debaxo de los pies d̃ todos, y quanto mayor es la decẽdida tanto mayor es la subida.

¶ Mas nos deuemos d̃ temer d̃ los bienes temporales que delos males, porq̃ el mal sigue al hõbre y el bien es su contrario. Assi auemos de conuersar entre los hombres que no perdamos lo que dios obra en nosotros/ antes trabajemos y sepamos saluarnos con pocos/ porq̃ algunas vezes acõtece que el que sabe nadar, si quiere ayudar al que peligra enlas aguas sin prudencia y cautela, ambos muerẽ ahogados y es la perdida doblada.

¶ Dela gracia que el hõbre no tiene sera obligado a dar cuẽta/ porque como el señor cria cõ su beniuolencia y gracia su criatura/ deuele ser naturalmẽte graciosa y benigna, y por su negligencia pierde el hõbre esta gracia y perfecion porque si bien y solicitamẽte trabajasse enla gracia enel puesta/ alcãçaria del señor otras gracias que no tiene. Quiero (dize el sãcto fray Gil) primeramẽte ser obediente hasta la muerte: lo segundo/ quiero estar debaxo d̃los pies d̃ todos: lo tercero, quiero me duramẽte reprehẽder y castigar/ y quiero despedaçar mis carnes cõ los dientes. Finalmente si destas cosas por mi volũtad me quisiesse apartar, quiero por fuerça asirme a ellas cõ vn collar d̃ hierro enel pescueço y seguirlas.

¶CAPITVLO XLII DELOS MILAGROS que el señor hizo por su sieruo fray Gil.

✠

Quiso nuestro señor mostrar en vn marauilloso milagro de quãta virtud fue la charidad enel sancto fray Gil. Encõtro vn dia fray Gil con vn hõbre noble que le lleuauan a Assis para cortarle vn pie por causa de vna llaga que tenia enel, la qual se començaua a cancerar/ y sino le cortassen el pie no podia tener vida. Y aquel noble que conocia a fray Gil/ cõtole cõ muchas lagrimas a lo que yua a Assis y quitose las ataduras y mostro le la llaga, y cõ mucha humildad y deuociõ pidiole le hiziesse la señal d̃la cruz sobre la llaga. Y fray Gil todo traspassado de cõpassion/ hizo la señal dela cruz sobre la llaga y sobre la cruz dio vn beso enla llaga muy deuotamente. Y luego aquel enfermo se hallo mejor y en breue fue sano, dando gracias a nuestro señor q̃ le auia curado por el tocamiẽto de su sieruo/ al qual las medicinas naturales no auian podido remediar y tornose a su casa sano del pie. Cronica an igual Cõfor.

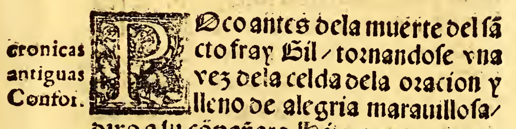
¶ Una vez el sãcto fray Gil reprehẽdio a vn frayle digno d̃ reprehẽsion, el qual tomo mal y con poca paciencia la reprehension. Y la noche siguiẽte apareciole vna persona en vision y dixole. Hermano recibe cõ paciencia la amonestacion que te fue hecha, porque bienauenturado sera el q̃ creyere a fray Gil. Y aquel frayle leuãtose antes que fuesse de dia/ y dixo su culpa al sãcto fray Gil dela poca paciẽcia q̃ auia tenido: y pidiole con humildad que le reprehẽdiesse muchas vezes/ porque tomaria su reprehensiõ con mucha paciencia y alegria.

¶ Un frayle desseaua mucho ver al sancto bienauenturado fray Gil y sus faciones, porq̃ nunca le auia visto / y moraua muy lexos para poderle yr a ver. Y andando siempre con estos desseos / vio vna noche en sueños q̃ estaua y tenia a su cabecera vn libro: y aq̃l frayle abriēdole leyo enel estas palabras. Este es el que ora mucho por todo el pueblo y por toda la sancta ciudad. Y en todo el libro ninguna otra cosa hallaua escripta sino esta.

¶ Una muger dela ciudad de Perosa, no teniēdo leche para criar su criatura / fuese al glorioso sācto fray Gil, cuya deuota era / y porque estaua arrebatado y en extasi no le pudo hablar. Y la muger deuota no pudiendo esperar / llego con los pechos a vn lugar a dōde el bienauenturado sācto fray Gil muchas vezes oraua y era arrebatado / y tāta abundācia de leche tuuo de alli adelante quāta le fue necessaria.

¶ CAPITVLO XLIII DE VN SVAuissimo sentimiento dela gloria communicado al sancto fray Gil poco antes de su muerte.

✠



cronicas antiguas Confor.

POco antes dela muerte del sācto fray Gil / tornandose vna vez dela celda dela oracion y lleno de alegria marauillosa / dixo a su cōpañero. Hijo que te parece q̃ es esto? Porq̃ yo he hallado vn thesoro tan grande y excelentissimo / q̃ con lengua humana no se puede declarar. Mas dime mi hijo assi dios te de su sācta bendicion / q̃ te parece? Y esto con grande feruor y alegre espiritu repetialo muchas vezes: y dezia esto con tāto ardor q̃ parecia que estaua embriagado del vino del diuino amor / y de la abundancia dela gracia. Y diziendole el frayle q̃ viniesse a tomar refeciō q̃ era ya hora: respondio alegremente. Hijo esta es singular refecion y mejor que todas. Y el compañero tentandole / dixole. No cures padre de essas cosas / mas ven a comer. Y respōdio el sctō fray Gil. Hermano no hablaste biē / y antes quisiera q̃ me hirieras fuertemēte hasta derramar sangre. Y es de creer / que aquel anima sancta del bienauenturado fray Gil sintio que breuemente se auia de despedir dela carne / para yr a gozar de aquel tā glorioso thesoro de la eternal gloria / el qual muchos dias antes de su muerte desseo / porque suelta pudiesse yr a gustar dela presencia sanctissima de Jesu Christo. Una vez eneste tiempo dixo vn frayle al sancto fray Gil / que el bienauenturado padre sant Francisco auia dicho / que el sieruo de nuestro señor dios siempre auia d̃ dessear acabar esta vida por martyrio. A lo qual respōdio el bienauenturado sancto fray Gil. Yo no quiero morir en mejor vida que la contemplatiua / y como en otro tiempo por amor de Jesu Christo yo fuesse a los moros por recebir martyrio / huelgo agora de no auer muerto entonces con muerte de martyrio / pues el señor me auia de dar la vida contemplatiua.

¶ CAPITVLO XLIIII DELA VLtima enfermedad y muerte del sancto fray Gil.

✠

cronicas antiguas Cōfor.

COmo el deuoto de dios fray Gil fuesse sobre su vejez agrauado de grande enfermedad de calentura muy aguda / y affligido de grande dolor de cabeça y pechos y con tos: no podia tener reposo / ni comer ni dormir. Y sabiēdo aq̃sto los ciudadanos de Perosa, embiaron muchos hōbres armados para q̃ le guardassen / temiendo que despues de muerto no le lleuassen a otra parte / y mayormente porque el bienauenturado sācto fray Gil / queria y desseaua mucho tener su sepultura en sancta Maria delos angeles de Porciuncula. Y oyendo dezir el sancto padre fray Gil como estaua gente de armas en su guarda / cō feruor de espiritu dixo estas palabras. Dezid a los de Perosa / q̃ ni por canonizaciō ni por grandes milagros las cāpanas nunca se tañeran por mi / y no les sera dada otra señal sino la de Jonas propheta

pheta. Y quando dixeron esto a los de Perosa/ respondieron. Aunque no sea canonizado nosotros le queremos. Y en la vigilia de sant Jorge a hora de maytines/ acabãdo los frayles d̃ echarle en vna cama para reposar/ auiendo ya recebido los sacramẽtos dela madre sancta yglesia sin alguna fuerça ni del respirar ni del cuerpo/ cerrados los ojos y la boca/ aquella contemplatiua alma cõ grãde reposo se desnudo dela carne, y para siẽpre fue lleuada a la gloria de dios. Passo desta vida el sancto fray Gil enel año del señor de mil y doziẽtos y sesenta y de su cõuersion a la religion de cinquẽta y dos años. Y enel mesmo dia y fiesta de sant Jorge, enla qual recibio el habito delas manos del glorioso padre sant Francisco y se hizo su verdadero imitador y discipulo, enel mismo dia merecio subir a los cielos para reynar con el perpetuamente. Despues de su muerte/ los ciudadanos de Perosa buscando piedra para su sepultura hallaron vn sepulchro de marmol/ enel qual estaua esculpida la historia de Jonas propheta/ segun la prophecia del sancto fray Gil y enel le pusieron.

¶ CAPITVLO XLV. DELAS REuelaciones de la gloria del sancto fray Gil.

✠

Estando vna persona de gran de sanctidad en oraciõ, vio en aquella hora en reuelacion al sancto fray Gil con muchas almas de frayles y de otros que entonces murieron, salir del purgatorio y subir a los cielos, y que nuestro señor Jesu Christo cõ grande numero de angeles le venia a recebir/ y le lleuaua consigo con muchas melodias y musicas angelicales y con grande honra a su reyno, y le assentaua en vna silla de marauillosa gloria. (Cronicas antiguas Confor.)

¶ Estãdo el sancto fray Gil aun enfermo, estaua tambien enfermo y ala muerte vn religioso, al qual otro religioso su mucho amigo pidio con mucha instancia q̃ si el señor le lleuasse de aquella enfermedad le viniesse a reuelar su estado si dios lo permitiesse/ y el frayle enfermo se lo prometio y passo desta vida el mismo dia que el sancto fray Gil. Y despues dela muerte aparecio aquel frayle a su amigo/ y dixole. Hermano da gracias a nuestro señor que me dio su gloria porq̃ el dia de mi muerte murio vn frayle menor sancto llamado fray Gil/ y por su grande sanctidad/ concediole nuestro señor que lleuasse muchas almas de religiosos del purgatorio cõsigo a la gloria/ con los quales yo por sus merecimientos fuy libre delas penas: y desaparecio aquel alma. Y no osando aquel frayle reuelar esto a persona alguna/ començo a enfermar grauemente/ y conociendo q̃ era por no auer diuulgado la gloria del sancto fray Gil, mando llamar a los frayles menores, a los quales y a otros religiosos cõto las cosas sobredichas/ y fue luego sano de su enfermedad.

¶ Dezia sant Buenauentura del sãcto fray Gil/ que por especial gracia d̃ dios tenia/ que inuocado deuotamente ayudasse enlas cosas que pertenecen al alma. Despues de su muerte hizo nuestro señor por el muchos milagros. Tres fueron sanos dela enfermedad delos ojos, y tres tullidos fueron libres/ y dos de dolencia delos pies. Tres d̃ enfermedad de boca y garganta/ dos de braços y manos tullidas: vna muger d̃ vn parto/ vno de piedra/ y dos de calẽturas. Y assi otros de otras muchas enfermedades curo la clemencia diuina/ por los merecimientos del bienauenturado sancto fray Gil.

¶ Fin del septimo libro dela primera parte delas cronicas delos menores.

LIBRO OCTAVO DELA PRIMERA PARTE DELAS CRONICAS DELA orden delos frayles menores del seraphico padre sant Francisco, que cuenta la vida dela gloriosa virgen sancta Clara y la institucion de su orden, y de sancta Ynes su hermana.

¶CAPITVLO PRIMERO DEL nacimiento dela virgen sancta Clara.

S. Antonino. Leyēda. cronicas antiguas

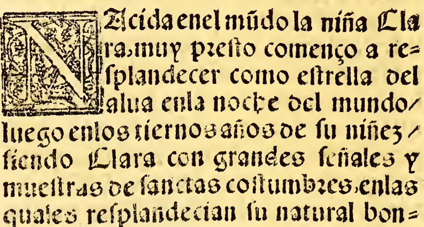


En el año sexto dela cōuersion delpadre sant Frācisco dl mūdo a dios, y quarto dla cōfirmaciō d su ordē por el papa Innocencio tercero, q̄ fue enel año delnacimiēto de nr̄o señor Jesu Christo de mil y doziētos y doze, quiso el padre delas lūbres, q̄ tenia ya formado vn nueuo hōbre y embiado al mūdo a su sieruo sant Francisco para nueua reformacion de sus fieles en esta sexta y vltima edad dar tambien al mundo nueua y varonil muger y cōpañera a su sieruo, para mas vniuersal y perfecta regeneraciō delos hijos de dios. Era por cierto cosa muy cōueniente, q̄ como la generacion natural procedio de hombre y muger como de vn principio jūto, assi esta generaciō espiritual delos imitadores dela vida y cōsejos de Christo, procediesse en toda la yglesia y en todos los estados y calidades de personas de vn mismo espiritu de zelo de perfecion y humildad y pobreza de varon y de muger. Y porque no discrepasse dela semejança dela criacion, quiso el señor despues d auer hecho primero y perfecionado a su sieruo sant Frācisco, como dela costilla de su vida, doctrina y sāctidad formar a la gloriosa virgē sancta Clara, sācta y legitima hija en Christo, en compañera y zeladora dela perfecion y reformacion euangelical. Y por tanto con mucha razō tiene su lugar enlas cronicas delos frayles menores, como costilla y parte dela misma ordē, y se le deue la mas especial mencion y memoria de su vida y sanctidad que se le pudiere hazer como aqui haremos: y sino fuere como deuemos, alomenos sera quanto nr̄as fuerças se pudieren estender, para loor del señor y de su sancta y edificacion delas almas. Fue la bienauenturada virgen sancta Clara natural de Assis ciudad muy noble y antigua del valle Espoletano, que es tierra dela yglesia Romana. Su padre y toda su generaciō d parte del padre y dela madre era de muy limpia y noble sangre, y de grande casa y rentas, segun la possibilidad dela tierra. Su madre se llamaua doña Ortelana no sin mysterio, porq̄ auia de frutificar tan noble planta en la huerta dela yglesia: la qual tambien era dueña muy deuota y llena de frutos de buenas obras, porque aunq̄ era subjeta al yugo del matrimonio, y obligada a los cuydados dela gouernacion de su casa, no dexaua cō toda su possibilidad de darse toda al seruicio de dios nuestro señor y a las obras de misericordia. Y tanto fue feruiēte enel amor de Jesu Christo, que cō mucha deuociō passo dela otra parte del mar cō los peregrinos, y visito aquellos lugares sanctos q̄ Christo dios y hombre cō su sanctissima presencia consagro, tornando muy cōsolada y enriquezida de merecimiētos. Otra romeria hizo a la yglesia del archangel sant Miguel enel monte Gargano, y tābien con muy feruientes desseos y passos visito las yglesias delos Apostoles sant Pedro y sant Pablo enla ciudad de Roma. Virtud por cierto y feruor que

que quanto resplandecio y hizo a muchos sanctos en aquellos tiempos: tanto en estos tiẽpos nuestros frios se ha resfriado/ q̃ casi se ha perdido el feruor delos christianos para visitar los sanctos lugares y reliquias de nr̃o señor y de sus sanctos, siẽdo la causa deste mal las cõtinuas guerras y heregias y muchos pecados nuestros. Y quiso nr̃o señor communicar primero a la rayz el abundãcia delos dones diuinales, porque enel ramo y fruto se siguiesse mayor resplandor de sanctidad. Assi quiso q̃ la deuota doña Ortelana careciesse de la cõsolacion y conocimiento desta grãde merced: mas ya muy cercana al parto/ haziendo oracion enla yglesia con mucho feruor delante el crucifixo/ y pidiẽdo al señor q̃ cõ salud la librasse del mortal peligro del parto/ oyo vna voz que le dixo. No temas muger/ q̃ salua y con salud pariras vna lumbre q̃ alumbrara a todo el mundo muy claramente. Por la qual diuina respuesta enseñada, en naciendo la hija le hizo poner por nõbre Clara enel sancto baptismo, esperando cõ firme fe q̃ enella se auia de mostrar y cumplir la claridad dela luz prometida segun la prouidencia y ordenaciõ dela diuina voluntad.

¶ CAPITVLO II. DELA CRIANça y conuersacion de sancta Clara en casa de sus padres.

✠



Leyẽda S. Antonino.

NAcida enel mũdo la niña Clara, muy presto començo a resplandecer como estrella del alua enla noche del mundo/ luego enlos tiernos años de su niñez/ siendo Clara con grandes señales y muestras de sanctas costumbres, enlas quales resplandecian su natural bondad y gracias diuinas a ella communicadas. Porque siendo de muy delicado natural y coraçon/ y dispuesta para toda buena doctrina/ recibio primeramente dela boca de su deuota madre los primeros principios dela fe: y despues desto inspirandola y informãdola el espiritu sancto/ assi començo sobre edad a exercitarse en toda obra de virtud/ que manifiestamente mostraua ser vaso puro d̃ gracias y dones espirituales: y llena de vna entrañable piedad/ assi por dõ natural como por la gracia/ de muy buena voluntad estẽdia sus manos a los pobres/ supliendo en quanto era en si las necessidades y menguas de muchos. Y porque su sacrificio fuesse mas abundante y mas gracioso delante de dios/ quitaua a su corpezico los delicados manjares/ y secretamẽte los embiaua a personas necessitadas/ substentando y consolando las entrañas d̃ los pobres. Desta manera creciendo con la sancta niña Clara la misericordia y piedad, remediaua en los proximos las necessidades, y criaua en su alma la charidad/ y aparejauase para recebir grandes mercedes y misericordias del señor. Tenia por especial amigo el exercicio y estudio dela sancta oracion/ con el qual como con leche angelical/ muchas vezes era suauemente recreada y atrayda con dulcissimo sentimiento a los deleytes celestiales de la conuersacion de Jesu Christo nuestro redemptor. En sus principios/ porque no tenia cuentas por donde rezasse las oraciones del Pater noster y el Aue Maria/ con vn montoncillo de pedrezuelas contadas/ ofrecia sus oraciones al señor. Y començando a sentir los primeros feruores del amor diuinal/ juzgo luego ser de despreciar toda la pintura y trãsitoria aparencia dela flor del mundo: y enseñada por la vncion del espiritu sancto, determino como buẽ negociador espiritual dar por vil precio las cosas terrenales y viles y indignas d̃ ser estimadas. Y cõ este espiritu debaxo delas vestiduras preciosas y delicadas (como otra sãcta Cecilia) traya cilicio escõdido/ cũpliendo defuera con el mũdo mas de dẽtro/ vistiendose de Jesu Christo: y queriẽdo sus padres y pariẽtes casarla en ninguna manera lo consintio/ mas dissimulando y dilatando para adelante el casamiẽto humano/ encomendaua a nuestro señor Jesu Christo su virginidad/ con la qual pureza y otras muchas virtudes trabajaua de

merecer

merecer los desposorios del altissimo rey celestial. Tales fuerõ en casa de sus padres los primeros gustos de su virtud: tales las primicias del espiritu, tales los exercicios dẽ su sanctidad. Assi q̃ vngida de tã suaues y espirituales vnguẽtos, daua dẽ si olor suauissimo como botica llena de muy finos vnguẽtos y olores / que aunque este muy cerrada su fragãcia y olor la manifiesta. Y por la boca delos vezinos començo a ser alabada sin saberlo ella / y la verdadera fama publicãdo las secretas obras de la virtud / diuulgauanse enel pueblo las nueuas de su sanctidad.

¶CAPITVLO III DELA FAMIliaridad que sancta Clara tuuo con el bienauenturado padre sant Francisco.

✠

Leyẽda. S. Antonino.

OYendo la virgen sancta Clara el famoso nõbre de sant Francisco, que en aquel tiẽpo y en la mesma patria con tan grandes y nueuos exemplos de virtudes renouaua enel mundo el camino dela perfecion, y que le seguian muchos y grandes varones, y que su vida era ya aprouada por la yglesia, desseo mucho ver y oyr al sieruo de dios / inspirando esto aquel soberano padre delos espiritus / cuyas primicias de ambos tenia ya recebidas / aunque differentemente. No menos el sancto varon sabiendo esto y oyendo la fama de su virtud y desseos, desseaua verse con la virgen Clara y hablar con ella / por ver si por alguna manera podria robar al maligno mũdo tã noble despojo y presentarlo a su criador / desseando con grande codicia hazer alguna presa señalada / como aquel que era embiado y venido a despojar al principe del mundo. Visitaua el bienauenturado sancto a la sancta donzella, y ella mas vezes al sancto varon / ordenando discretamente los tiempos de sus visitaciones, porq̃ su sancto proposito no pudiesse ser entendido delos hõbres / ni por nueuas publicas murmurado y impedido. Y acõpañada de vna sola dueña suya virtuosa y mucho su familiar / salia la sancta dõzella de casa de su madre / y continuaua secretamẽte sus venidas al varon de dios / de cuyas encendidas palabras se sentia muy inflãmada enel amor diuino: y las sanctas obras del sieruo de dios la poniã en espãto y le pareciã mas q̃ de hõbre. Amonestaua el biẽauẽturado padre sant Frãcisco a la noble Clara el desprecio del mũdo / y cõ palabras viuas le mostraua q̃ toda la hermosura presente era muy seca y esperança falsa y engañosa. Persuadia a sus virginales orejas los honrados y dulces desposorios de Jesu Christo nr̃o redẽptor, acõsejandole deuer ser guardada la preciosa perla de la prudẽcia virginal para aq̃l esposo bien auenturado, a quien el amor hizo humano y nacer de virgen. Y solicitando esto el sancto y biẽauenturado padre / y procurãdolo a manera de fiel paranimpho y embaxador del rey de los cielos / no puso dilacion la virgẽ Clara en dar cõsentimiẽto de sus desposorios cõ Christo / porque començo a sentir la contẽplacion y presencia delos gozos perdurables / por cuya cõsideracion el mũdo le parecia muy vil / por cuyo desseo en si misma era derretida / y por cuyo amor sospiraua por las bodas celestiales cõ coraçon muy encẽdido. De alli adelãte inflãmada del fuego celestial / assi altamente desprecio toda la gloria dela vanidad dela tierra / q̃ ya ninguna cosa de los plazeres y gusto del mũdo llegaua a su coraçon y desseos / y aborreciendo los malos deleytes dẽla carne, propuso con firme proposito hazer templo y morada en si a solo dios / y a el solo tomar por esposo purissimo de su alma y cuerpo. Y desde entonces se subjeto toda a los consejos del bienauenturado y sancto varõ / tomãdole despues de nuestro señor y redẽptor Jesu Christo por guia y ordenador de su vida / estando suspensa y recibiendo con mucha atenciõ las sanctas amonestaciones del sieruo de Jesu Christo nuestro redemptor y cumpliendolas / y con muy feruiente coraçon oya qualquier cosa que le dezia del

suauissimo Jesus su esposo. Y ya sufria cō mucho enojo la cōposicion delos vestidos y parecer de fuera / y no tenia en mas q̄ estiercol todas las cosas q̄ aplazē a los ojos humanos, porque pudiesse merecer a nuestro señor Jesu Christo en quiē tenia puesto todo su amor, todo su thesoro y todo su bien.

¶CAPITVLO IIII. DE COMO la sancta virgen Clara fue sacada del mūdo por el padre sant Francisco y puesta en religion.

S. Antonino. Leyēda.

Y Porque el espejo de su muy limpia alma no fuesse affeado del poluo del mundo / y la contagiosa leuadura dela vida seglar no corrompiesse su innocencia y sanctidad / diose priessa el sancto y prudente padre por apartar a la virgē sancta Clara del mundo maligno. Y viniendo muy cerca la solennidad de la fiesta del domingo de Ramos / fuese la sancta esposa de Jesu Christo con feruiente coraçon para el varon de dios, y preguntole con mucha diligencia y dessseos de su conuersion / quando y en que manera se auia de hazer. Y ordeno el padre sant Francisco / que enel dia de la fiesta ella saliesse muy vestida y adereçada a la procession delos ramos cō la gente del pueblo, y que la noche siguiēte saliendo dela ciudad y del mundo / conuirtiesse los plazeres mundanos en lloros dela passion del señor. Viniendo pues el dia de Ramos / salio la bienauenturada sancta Clara muy vestida y adereçada de fiesta en compañia de su madre y de otras señoras / con las quales se fue a la yglesia mayor / a donde acontecio vna cosa digna de notar / no sin ordenacion diuina. Como todas las otras señoras fuessen a tomar los ramos benditos y sancta Clara con verguença virginal se quedasse en su lugar sin mouerse / decendio el obispo por las gradas a fuera y llego a ella / y pusole vn ramo d̄ palma en las manos. La noche siguiente aparejandose para el mandamiento del bienauenturado sancto / puso en obra la dessseada y gloriosa huyda con honesta compañia. Y como le paresciesse cosa impossible poder salir por la puerta principal y del seruicio de casa / abrio otra puerta falsa que estaua cerrada con grande peso de piedras y maderos / lo qual hizo cō marauilloso animo de fortaleza / ella sola con sus proprias manos. Y dexando la casa de su padre / la ciudad / los padres y parientes / fuese a grande priessa a la yglesia d̄ sancta Maria delos angeles: a donde los frayles (que en la casa de dios se ocupauan en sanctas vigilias) con candelas encendidas enlas manos recibieron a la bienauenturada virgē sancta Clara / que buscaua a su esposo y redemptor Jesu Christo con lampara no vazia / mas llena de amor diuino: y luego en aquella misma hora y en aquel lugar delante del altar dela soberana reyna delos angeles / dexadas y despreciadas las immundicias de Babilonia / dio al mundo carta de repudio y cortandole el bienauenturado padre sant Francisco los cabellos / vistiola del habito pobre de la orden / renūciados los vestidos y joyas que auia traydo / para que se diessen todos a los pobres de Jesu Christo. Y no conuenia cierto ser en otro lugar principiada la orden de la florida virginidad enel fin de los tiempos / sino enel palacio angelical de aquella grandissima señora / que primera y mas digna que todas sola fue madre y virgen. Este es aquel mismo lugar enel qual la noble caualleria de los pobres de Christo los menores / debaxo dela capitania del padre sant Francisco tuuo bienauenturados principios: porque claramente fuesse visto que la madre de dios engēdraua y paria en su diuersorio la vna religion y la otra. Y como delante del altar de la sacratissima virgen Maria / la nueua religiosa ouiesse recebido las insignias y habito de la sancta penitencia / y delāte del thalamo de la muy gloriosa virgen madre, la muy humilde sierua fuesse desposada con Jesu Christo / luego el bienauenturado sant Francisco la lleuo al monesterio de sant Pablo de mō

jas de sant Benito enla ciudad d Assis, para que estuuiesse alli hasta q el señor muy alto, proueyesse de otro monesterio.

¶CAPITVLO V. DE QVANTO trabajaron los parientes de sancta Clara por sacarla de la religion.

✠

Sabiendo los parientes de la virgen sancta Clara lo q auia hecho y corrido las nueuas por todos, luego se juntaron y cō muy determinadas volūtades fueron para quitar del coraçon a la virgen Clara su sancto proposito, y vinieron muy enojados al monesterio a dōde la virgē estaua, τ intentarō de hazer por fuerça lo q no podiā alcançar por razones. Prouauā sus fuerças impetuosas cōtra la cordera māsa de Jesu Christo, entremetiā malicias de engañosos consejos cōtra la paloma simple, y acrecentauā halagos y prometimientos, acōsejandola q se apartasse del proposito de tāta baxeza, vileza y deshonra, lo qual no cōuenia a su linage y nobleza, porq era aquello cosa que otra semejante no auia acōtecido en aquella tierra. Mas la sancta firme en Jesu Chrō arrimose al altar, y mostro dēde alli su cabeça sin cabellos, diziēdo, que en ninguna manera de alli adelāte podia ser apartada del seruicio de Jesu Christo, por cuyo amor tenia ya renūciado el mundo y los parientes. Creciale el coraçon creciendo la batalla delos parientes, y dauale nueuas fuerças el amor d Jesu Chrō, prouocada con las injurias. Y como de aquesta manera la esposa de Jesu Christo por algunos dias padeciesse tāta cōtrariedad enla carrera del señor, y sus pariētes perseuerassē en estoruar el proposito d su sāctidad, no sele atiuio el feruor, ni el coraçon estuuo menos fuerte, mas entre las palabras injuriosas amenazas y odios, tan firmemente refirmo el coraçon con mayor confiança enel señor, q sus parientes auergonçados cessaron. Assi mostro nuestro señor quāto mas pueden los suyos aunque sean flacos, q todos los fuertes y poderosos del mundo. Y passados despues algunos pocos dias, fue la sancta virgē mudada dela yglesia d sant Angel de Pāzo, a dōde como su alma no descansasse cumplidamente, en fin ordenandolo el padre sant Frācisco se passo a la yglesia de sant Damiā. Assi como en lugar cierto prēdieron las ancoras de su alma, y no mudo mas lugar por la estrechura del, ni por temor dela soledad en q estaua apartado dela ciudad. Esta es aqlla yglesia, en cuya reparacion el bienauēturado padre sant Francisco con marauilloso estudio auia en sus principios trabajado, y a cuyo sacerdote auia ofrecido el dinero para la obra de su reparacion. En esta misma yglesia, estando el sancto de dios Francisco orando con lagrimas, merecio oyr la voz dla cruz a el dirigida que tres vezes le dixo. Francisco ve a reparar mi casa, que como vees toda se destruye. Encerrose pues en la carcel deste lugarcillo pequeño por amor del esposo celestial la virgen sancta Clara, y alli se encastillo en quāto viuio, apartando su cuerpo de la tempestad y ruydos del mundo, y haziendo su nido enla cōcauidad desta pared la paloma plateada, engēdro alli el colegio de las virgines de Jesu Christo nuestro redēptor, τ instituyo sancto cōuento y comēço la orden de las señoras pobres. Y puesta assi enla carrera dela penitencia quebraua los terrones dlos miembros con el arado dela cruz, y perfectamente sembraua las semillas dla sanctidad y justicia, haziendo con sus proprias pisadas, rastro y señales de sācta virtud a las que la auian de seguir.

¶CAPITVLO VI. DELA CONuersion a dios dela virgen sancta Ynes por oraciones de su hermana sancta Clara.

✠

Tenia la gloriosa sācta Clara vna hermana mas moça assi en edad como en pureza entera su hermana, cuya cōuersion desseando — Confor. Antonino. cronicas antiguas

feãdo mucho entre las primicias ð sus oraciones y peticiones que con desseos perfectos ofrecia a dios aquellos primeros dias/ mas ahincadamẽte le pedia, que assi como cõ su hermana auia tenido enel mundo amistad y cõmunicaciõ delos coraçones/ assi tambien enel seruicio ð dios: fuesse hecha entre ellas vnidad ð volũtades. Pedia cõ mucha instancia al padre delas misericordias, q̃ a su hermana q̃ auia quedado en casa de su madre le fuesse el mundo muy desabrido y Jesu Chr̃o muy dulce/ y q̃ assi la mudasse del ꝓposito de las bodas carnales al ayuntamiento de su diuino amor/ que juntamente consigo tomasse en perpetua virginidad por esposo al rey dela gloria. Y assi tenia preso vn marauilloso amor a entrãbas las hermanas q̃ en la vna y enla otra auia hecho penoso su apartamiẽto/ aunque erã differentes las voluntades y desseos. No puso en dilacion la diuina magestad de fauorecer a su noble oradora/ y aquella primera merced que cõ tanta instancia le pedia, y q̃ mas deleyta a dios de conceder/ liberalmente y luego la otorgo. Passados solamẽte diez y seys dias ð la cõuersion dela bienauenturada sancta Clara/ inspirada la virgen doña Ynes por el espiritu diuino/ con mucha priessa huyo del mundo y se fue para su hermana: y descubriendole el secreto de su coraçon, dixo: que queria de todo en todo seruir a dios y ser su compañera. Y sancta Clara abraçãdola cõ alegria/ dixo. Muchas gracias doy a mi señor Jesu Christo mi dulcissima hermana q̃ me quiso oyr/ viendome estar con tanta angustia y cuydado por ti. A esta marauillosa cõuersion por las oraciones de la bienauenturada sancta Clara/ le siguio no menos marauillosa contrariedad de los parientes. Porque estando las biẽ auẽturadas hermanas enla yglesia de sant Angelo de Pãzo siruiendo a Jesu Christo/ ꝛ imitãdo sus pisadas, y aquella q̃ mas sentia de nuestro señor dios/ enseñando a su nouicia y hermana, leuãtaronse cõtra las esposas de Jesu Christo nueuas batallas delos parientes. Los quales sabiendo como la virgẽ doña Ynes se auia ydo cõ su hermana, fueronse luego el siguiente dia doze varones/ tios/ hermanos y pariẽtes de las virgines de Jesu Christo con grãde saña y furia al lugar donde ellas estauã/ y dissimulando la malicia y proposito q̃ lleuauan/ mostraron de fuera ser su yda pacifica: y boluiendose a la bienauenturada sancta Ynes/ porque de sancta Clara ya tenian perdida la esperança/ dixerõle. Para q̃ veniste a este lugar? luego enesta hora aueys de boluer a casa con nosotros. Y respõdiẽdo ella, q̃ no se queria apartar de su hermana/ arremetio a ella vno dellos muy ayrado/ y dando le puñadas y bofetadas, tomola por los cabellos trabajando de sacarla a fuera, y ayudandole los otros la tomo enlos braços y la saco fuera. Mas la pequeña donzella de Jesu Christo/ quando se vio como arrebatada por vnos leones dela mano del señor/ daua vozes a su muy sancta hermana/ diziendo. Ayudame hermana mia/ ayudame/ y no me dexes ser apartada de nuestro redemptor Jesu Christo y de tu sancta compañia. Pues como aquellos parientes dela carne y de la sangre como fuertes robadores/ truxessen arrastrando por la ladera del monte abaxo a la bienauenturada donzella Ynes contra su voluntad y le rompiessen todos los vestidos/ sancta Clara derribandose cõ lagrimas en oracion/ pidio al señor que diesse a su hermana constancia de alma, y que fuessen vencidas las fuerças humanas por el poder de dios en defensiõ de aquella su sierua: y luego en aquella misma hora con tan grande peso parecio el cuerpo dela virgen sancta Ynes caerse en tierra/ que todos aquellos hõbres y sus criados trabajando con todas sus fuerças/ en ninguna manera la pudieron passar de alli/ y juntandose tãbien algunos hombres de los campos y de las viñas/ para ayudarlos/ trabajauan assi mismo poniendo todas sus fuerças, mas en ninguna manera pudierõ leuantar el cuerpo dela bienauenturada virgen sancta Ynes de tierra. Finalmente desfallecen en su esfuerço los hermanos y parientes, y con palabras

de

de escarnio confiessan el milagro diziendo. Esta toda esta noche como plomo y por esso q̃ marauilla es que pese tãto? Y sobre esto dõ Monaldo su tio con mucha passion y encendido de rauia/ queriẽdo dar grauemẽte a la virgen de puñadas/ subitamẽte enla mano que alço para darle le dio vn tan grande dolor/ q̃ no solamente entonces mas muchos tiempos despues fue del muy atormentado: y viniendo la bienauẽturada sancta Clara al lugar a dõde estauan, rogo a sus pariẽtes q̃ cessassen de trabajar cõtra dios/ y le dexassen en su guarda a su hermana que estaua ya medio muerta. Y ellos sin poder mudar su proposito/ muy enojados se partieron de alli/ y leuantose la noble virgen Ynes muy alegre en Jesu Christo/ por cuyo amor auia peleado esta primera batalla y alcãçado victoria del mũdo y de su principe el demonio con la gracia diuina. Y preguntandole la biẽauẽturada sãcta Clara como se hallaua, respõdio. Que de todos los males q̃ le auiã hecho, puñadas, coces y bofetadas sin cuẽto y auerla arrastrado, principalmẽte por el esfuerço dela gracia diuina y por las oraciones d̃ sancta Clara nada o poco auia sentido. Despues desto el bienauenturado padre sant Frãcisco con sus manos le corto los cabellos y le puso nõbre nueuo Agnes/ porq̃ por el innocente agno y cordero Jesu Christo q̃ por nosotros se ofrecio en sacrificio al padre resistio y peleo varonilmente, y juntamente cõ su hermana la instruyo enel camino del señor: y crecio enla religion en toda buena cõuersacion y sanctidad/ tanto q̃ ponia espãto a las sanctas religiosas que eran perfectas enla religion.

¶CAPITVLO VII DELA HVMILdad dela bienauenturada sancta Clara.

✠

Leyẽda. S. Antonino.

LA profunda humildad fue la primera piedra y estable fundamẽto que la virgen sancta Clara desde el comienço trabajo de poner enlos cimientos de su religiõ, sobre la qual creciesse la fabrica d̃ todas las otras virtudes. E hizo voto de obediẽcia al bienauenturado padre sant Frãcisco: el qual en ninguna manera en toda su vida quebranto/ y tres años despues de su cõuersion, huyendo el nõbre y officio d̃ abadessa, quiso mas con mucha humildad ser subdita q̃ perlada, y entre las sieruas de Jesu Christo de mejor voluntad seruir que ser seruida. Mas siẽdo cõstreñida del sancto padre sant Frãcisco recibio finalmente el regimiẽto y gouernacion de las monjas: delo qual nacio en su coraçon mas temor q̃ presumpciõ, y quedo mas sierua que libre. Porque quanto parecia mas alta en alguna manera por el titulo dela prelacia/ tanto mas vil se juzgaua en su propria reputaciõ, y tãto mas presta para seruir y mas despreciada era en el habito y seruicio. No despreciaua las obras delas sieruas, y muchas vezes daua ella agua a manos a las otras mõjas, y ellas assẽtadas la sancta estaua en pie, y comiendo ellas, la bienauẽturada sancta las seruia. Mucho cõtra su volũtad mandaua alguna cosa / queriendo antes hazella por si mesma/ que mãdarla a alguna monja. Ella mesma lauaua los seruidores delas enfermas y los alimpiaua cõ aquel su noble espiritu/ no huyendo delas cosas immundas/ ni teniendo enojo cõ los malos olores. Muchas vezes lauaua los pies de las siruientas que venian defuera, y lauados los besaua cõ mucha humildad. Y lauãdo vna vez los pies d̃ vna criada como la bienauenturada sancta se los quisiesse besar/ ella no sufriendo tanta humildad huyo el pie ⁊ hirio con el a sancta Clara en su sãcto rostro, mas ella tornãdo a tomar con mucha mansedumbre el pie dela sierua, besole muy apretadamẽte debaxo dela planta. Assi cumplia la verdadera discipula de Jesu Christo nuestro redemptor su doctrina y exemplo/ el qual nos dexo y encomendo lauando el que era maestro y tambien señor los pies d̃los discipulos y criados suyos.

¶CAPITVLO VIII DELA POBREZA de sancta Clara, y del zelo que tenia a esta virtud.

✠

Cronicas antiguas Leyēda. S Antonino.

Con la sācta pobreza de espiritu/ q̄ es la verdadera humildad/ cōcordaua la pobreza y mengua de todas las cosas. Y primeramēte enel principio de su cōuersion hizo vender la herencia d̄ su padre q̄ le pertenecia de su legitima/ y no guardando para si cosa alguna del precio/ todo lo dio a los pobres. Assi q̄ dexado todo el mūdo defuera, y enriquecida dentro enel alma / perfectamente corria tras Jesu Christo, libre dela carga y peso delas cosas mundanas. Tan grande amistad y confederacion tomo cō la sancta pobreza/ que ninguna cosa queria tener mas q̄ al bēdito Jesu / ni permitia tampoco q̄ sus espirituales hijas tuuiessen otra cosa. Por esta euāgelica negociacion, compraua la preciosissima perla del desseo celestial / vendidas todas las cosas/ y en ninguna manera juzgaua poder ser posseyda con el distraymiento y ocupacion delas cosas tēporales. Dezia a sus mōjas muchas vezes en cōtinuas amonestaciones / q̄ entonces seria acepto a dios aquel su colegio/ quando fuesse rico de pobreza y que en tanto permaneceria estable y firme, en quāto siempre fuesse guarnecido y cercado delas torres y altos muros d̄la pobreza. Amonestaua a sus hijas que en Jesu Christo nuestro redemptor auia engēdrado/ a conformarse cō Jesu Chr̄o pobre enel nido dela pobreza/ al qual nacido la virgen pobre y madre reclino enel estrecho pesebre. Esta preciosa joya ponia la sancta bienauenturada en sus pechos assi como vn especial relicario de oro con perpetua memoria/ porq̄ el poluo delas cosas terrenales no entrasse en sus entrañas: y queriendo intitular su religiō cō el titulo d̄ la pobreza/ pidio al papa Innocencio quarto d̄ buena memoria el priuilegio dela pobreza: el qual como varō magnanimo/ alegrandose de tan grāde feruor dela virgen/ alabo mucho su singular p̄posito/ affirmādo que nunca tal priuilegio auia sido pedido ala silla apostolica y porque ala nueua y no acostumbrada peticion respondiesse tambien nueuo y no acostumbrado fauor, el mesmo summo pontifice con muy grande ⁊ inestimable alegria escriuio de su mano la primera letra del priuilegio. Assi mesmo el señor papa Gregorio nono d̄ gloriosa memoria/ q̄ precedio a Innocencio/ con affecion paternal amaua mucho a sancta Clara. Y como vna vez la aconsejasse/ que por los acontecimientos de los tiempos y peligros delas edades/ consintiesse a su ordē tener algunas possessiones/ y el mesmo liberalmēte se las offreciesse/ resistio con fortissimo coraçō la verdadera pobreza, y en ninguna manera lo consintio/ como ligitima hija del patriarcha delos pobres sant Frācisco. A la qual respondiendo el summo Pōtifice/ que si temia por esso quebrantar el voto de la pobreza, q̄ el la absoluia del voto: replico la sierua de Jesu Christo estas palabras de increyble cōstancia/ diziendo assi. Sanctissimo padre, d̄ mis pecados desseo yo que me absuelua vuestra sanctidad/ mas de seguir los consejos de mi señor y redemptor Jesu Christo/ nunca para siempre quiero ser absuelta. Los pedaços delas limosnas y mendrugos de pan que los frayles limosneros trayan recebia cō grandissima alegria/ y entristeciase d̄ ver panes enteros como se alegraua con los mendrugos y pedaços. Trabajaua de conformarse en todas las cōdiciones d̄ la perfecta pobreza cō el pobre crucificado/ en tanto que ninguna cosa transitoria podia apartar a la pobrissima sancta de su amado, o impedirla de su ardentissimo feruor enel seguimiento de Jesu Christo nuestro redemptor.

¶CAPITVLO IX DELOS milagros de la pobreza dela gloriosa virgen. Clara.

✠

Aconte-

Leyēda. S. Antonino.

Acontecio vna vez, q̄ auiendo vn solo pan enel monesterio y llegada la hora de comer las monjas, llamo sancta Clara a refitolera, y mandole que repartiesse aquel pan, y embiasse parte del alos fray les que estauan fuera, y que la otra par te quedasse dentro para las monjas. Deste medio pan que quedo dentro en el monesterio mando hazer cinquenta pedaços segū el numero delas monjas y ponerlos enla mesa dela pobreza. A lo qual como respondiesse la refitolera, que erā necessarios los antiguos mila gros de Jesu Christo, solamēte para q̄ del medio pā se hiziesse tātas partes, respondio la sancta madre, y dixo. Hija haz seguramente lo que te digo. Y fuese luego la mōja a cumplir el mandamien to dela sancta, y cō mucho feruor la pia dosa madre con las hijas se pusieron a ofrecer sospiros y oraciones a su señor y esposo Jesu Christo, y crecio luego por la gracia diuina entre las manos d̄ la q̄ le partia aquel pedaço de pan, de manera q̄ para cada vna delas monjas ouo racion suficiente.

¶ Acōtecio otro dia, que assi del todo falto el azeyte a las sieruas d̄ Jesu christo, que ni vna gota teniā, para que alo menos adereçassen algo de comer a las enfermas. Y oyendo esto la virgē sancta Clara, tomo vna alcuza, y lauola como maestra de humildad con sus propias manos, y pusola assi vazia en vna parte a dōde el frayle limosnero la tomasse, y fuese a buscar luego azeyte. Y llamado el frayle cō grande priessa porque fuesse proueyda aquella necessidad, corrio a tomar el alcuza. Mas como no estan las cosas enla volūtad del q̄ las quiere, ni enla diligencia del que las busca corriendo, mas antes todas vienē de la liberalidad dela mano diuina, acontecio que por la misericordia de dios, precediendo la feruiente oracion dela esposa de Jesu Christo sancta Clara al seruicio del deuoto frayle, para consolacion delas pobres de Jesu Christo nuestro redemptor, fue milagrosamēte hallada la vasija llena de azeyte. Y el dicho frayle, creyendo que le auiā llamado sin necessidad, casi murmurando dixo. No se para q̄ me llamarō las hermanas, pues tienen aqui el alcuza llena de azeyte. Y assi fue conocido el milagro celestial. Y de aquesta manera proueya nuestro señor Jesu Christo muchas vezes a sus verdaderas y pobres sieruas por las oraciones dela bienauenturada sancta Clara.

¶ CAPITVLO X. DELA VIRTVD dela aspereza y mortificacion dela bienauenturada sancta Clara.

✠

Leyēda. S. Antonino.

La marauillosa aficion y penitencia de sācta Clara en la propria carne, no se si es mejor cōtarla, o dexarla de dezir, porq̄ hizo esta sancta cosas tā estremadas, q̄ el espāto delos oyētes tan couardes y vēcidos enesta batalla como nosotros somos, querra poruētura porfiar cō la verdad de sus hazañas. No fue aū esto grā cosa, q̄ cō solo vn habito remendado y cō vn māntillo vil de paño grues so sin otra alguna ropa mas verdaderamēte cubria su cuerpo q̄ le amparaua: y lo q̄ es mas de espātar, q̄ totalmēte no sabia q̄ cosa era vso de algū calçado: no es tāpoco grande cosa continuar todo el tiēpo los ayunos sin cessar, ni vsar de cama sin colchō, ni otra blandura alguna, porq̄ enestas cosas pues las otras mōjas haziā otro tāto enel monesterio, no es mucho q̄ no le seā dados loores singulares. Mas q̄ cōueniēcia ay dela carne virginal y delicada al cuero y cerdas d̄ vn puerco? Ouo la sāctavirgē para si vn cilicio entero como media tunica d̄ cuero de puerco: el q̄l traya puesto debaxo del habito y jūto a la carne la aspereza d̄las cerdas cortadas. Vsaua tābiē de muy duro cilicio d̄ cerdas d̄ cauallos texido, el qual de vna parte y de otra apretaua al cuerpo cō cordeles gruessos. Este cilicio emprestro vna vez sācta Clara a vna de sus hijas, q̄ se lo pidio: la qual de tan grande aspereza fue atormētada, que no tan alegremēte le pidio quanto muy presto de alli a tres dias se le torno a dar. Su cama ordinaria era

la tierra desnuda/ y otras vezes vnos sarmientos secos, y seruiale de almohada vn madero debaxo dela cabeça. Y andando muy debilitado el cuerpo y la cabeça/ enel processo ya del tiēpo hizo vn xergoncillo de vn poco de paja, el qual tomo como quien vsaua consigo de mucha piedad y clemencia. Mas despues que el cuerpo tan aspera y cruelmente tratado/ començo a ser cargado de larga y continua enfermedad/ por mandado del bienauēturado padre sant Francisco, vsaua đ vna xerga de paja. Enlos ayunos tan grande era el rigor đ su abstinencia, que no podia viuir su cuerpo con el poco mātenimiēto/ sino fuera substentado con la virtud diuina. Porque en tiempo đ salud ayunaua toda la quaresma y el aduiēto dende todos sanctos hasta Nauidad a pan y agua/ saluo los domingos. Y lo que mas es de marauillar/ tres dias enla semana (cōuiene a saber) los lunes/ miercoles y viernes de aquellas quaresmas ninguna cosa đ comer tomaua. Y assi dauan bueltas el dia del pobre mantenimiento y el dia de tā aspera mortificacion/ aora vno/ aora otro: de manera que la vigilia del perfecto ayuno casi se tornaua en fiesta de pā y agua. Y no es marauilla si tan grande rigor y aspereza cōtinuada mucho tiēpo/ derribo a la bienauenturada virgen sancta Clara en muchas enfermedades/ y le consumio las fuerças y destruyo toda la virtud natural y salud del cuerpo. Compadecianse las deuotissimas hijas de la sancta madre, y llorauan con muchas lagrimas aqllas muertes que cada dia voluntariamente sufria. Empero fueronle prohibidas a la virgen sancta Clara por el bienauenturado padre sant Francisco y por el obispo de Assis aquellos tres dias đ ayuno tan sin humanidad/ mandandole/ q ningun dia passasse en que no tomasse onça y media de pan, alomenos por mātenimiento. Y como la graue afliciō de los cuerpos acostumbre engendrar aflicion de los coraçones/ muy al contrario resplandecio en la bienauenturada sancta Clara. Porque siempre en toda su mortificacion tenia el rostro lleno de plazer y alegre/ en tal manera que parecia, o no sentir, o escarnecer delas penas corporales. Delo qual claramente se daua a entender, que la sancta alegria de que estaua llena de dentro redundaua defuera en su sancta/ porque el amor verdadero del coraçon da siempre aliuio a los trabajos corporales.

¶CAPITVLO XI. DELA DEVOcion y mouimientos que hizo la fama dela virgen sancta Clara por todas las partes del mundo.

✠

No tardo mucho que la fama đ la sanctidad dela gloriosa sancta Clara se derramasse por aquellas partes de Italia/ y començaron luego a correr de todas partes las mugeres al suauissimo olor đ tā preciosos vnguentos. Apresuranse las virgines por exemplo dela sancta bienauenturada a prometer guardar a Christo lo que son/ y las casadas trabajan de viuir mas casta y sanctamēte. Las nobles y las illustres despreciados los grādes palacios y estrados se encierrā en estrechos monesterios, y toman por grande gloria viuir en ceniza y cilicio por amor de Jesu Chro nuestro redemptor. Fue tābien despertado vn impetuoso feruor enlos hōbres mācebos para las limpias batallas đla castidad, siēdo animados para el desprecio de los falsos y suzios deleytes dela carne: por los fuertes exemplos del mas flaco genero que son las mugeres. Muchos q estauan ayuntados por vinculo đ matrimonio se obligauan de comun cōsentimiento a la ley delos continentes: los maridos se passauā a las ordenes delos religiosos, y las mugeres alos monesterios delas religiosas. La madre combidaua a la hija a seruir a nuestro redemptor Jesu Christo/ la hija a la madre, la hermana a las hermanas/ y la tia a las sobrinas, todas con vn feruor y competencia de sancta inuidia desseauan a Jesu Christo, todas codiciauā ser participantes

Leyēda. S. Antonino.

pantes dela vida angelical que por la esposa de nuestro señor Jesu Chro sancta Clara se les auia esclarecido. Y mouidas innumerables virgines por la fama de la bienauenturada sancta Clara/ quando no podian passar a la vida religiosa delos monesterios, enlas casas de sus padres sin regla trabajauan de viuir reglada y religiosamẽte. Estas grãdes generaciones de saluacion paria la virgen sancta Clara cõ sus exemplos/ de manera que parecia cũplirse en ella aquel dicho del propheta. Muchos Isai. 54. mas son los hijos dela desierta y esteril/ q̃ los dela q̃ tiene marido. Entre tanto que estas cosas en Italia assi passauã porque la vena de aquella celestial bendicion que manaua enel valle de Espoleto no quedasse encerrada dẽtro en sus breues terminos, assi procedio por la diuina prouidẽcia y le hizo tã grãde rio/ que su impetuosa corriente alegro toda la ciudad dela yglesia: porque la nouedad de tan grandes cosas corrio muy lecos por todo el mundo/ y en toda parte començo a ganar almas Jesu Christo. Estando encerrada la bienauenturada sancta Clara assi començo a esclarecer a todo el mundo y resplandecer con titulos de loores/ que la forma de sus virtudes hinchia de claridad las camaras de las señoras/ y penetraua los palacios delas illustres duquesas/ y hasta los reales secretos delas reynas y princesas procediã los rayos de su claridad. Inclinauase la cũbre y alteza dela generosa y noble sangre a seguir las pisadas desta sancta virgẽ, y la sancta humildad hazia a muchos apartarse y huyr dela presumptuosa nobleza y soberuia de linage y estados.

¶ Algunas grandes señoras dignas de matrimonios de grandes reyes y duques/ incitadas por el pregon dela fama dela bienauenturada sancta Clara/ hazian estrecha penitencia/ y las q̃ ya erã casadas cõ hombres ricos y poderosos trabajauan de imitar y seguir en su manera a la sierua de nuestro señor Jesu Christo. Fueron cõ esto innumerables ciudades ornadas de monesterios de virgines/ y aun hasta los campos y mõtañas fueron ennoblecidos y hermoseados de fabricas deste celestial edificio. Multiplicose enel mundo el exercicio y honra dela castidad/ lleuando la virgẽ sancta Clara la vandera/ y recuperada la orden delas virgines/ que ya estaua amortecida/ fue tornada a renouar. Y con estas bienauenturadas flores que la bienauenturada sancta Clara produzia/ bienauenturadamente reuerdece oy con muy grande frescura/ delas quales flores ella mesma pide ser substentada/ diziendo. Substentadme cõ flores/ y cercadme de mançanas, porque estoy Canti. 2 enferma de amor. Mas tornãdo al hilo dela historia/ tratemos dela perfecion dela oracion dela bienauenturada sancta Clara/ por cuyo medio alcanço para si y para sus hijas tantas mercedes del señor.

¶ CAPITVLO XII. DELA FERuiente y perfecta oracion dela gloriosa sancta Clara.

✠

Assi como en la carne era tan Leyẽda. S. Antonino. mortificada la gloriosa sãcta Clara y totalmẽte agena de la corporal recreacion/ assi cõtinuamẽte ocupaua su alma en sãctas oraciones y loores diuinos. Tenia la sãcta fixa y pegada la muy feruiente agudeza de su entrañable desseo enla perdurable luz/ y como quiẽ estaua leuãtada de la multitud delos ruydos delas terrenales ocupaciones/ estendia mas largamẽte el seso de su alma a las influẽcias de las gracias diuinas. Oraua muy largo tiempo cõ las monjas despues de completas: y los rios de lagrimas que della manauã/ despertauã y regauã los coraçones delas compañeras. Mas despues que las monjas se yuã a recrear los miembros cãsados enlas duras camas, entõces perseueraua ella velando en oracion sin cansar/ porque recibiesse los secretos dones dela diuina cõsolacion/ quãdo el sueño delas otras la hazia sola y solitaria. Muy muchas vezes derribaua en oraciõ su rostro sobre la tierra y la dexaua regada de lagrimas/ y

 assi

assi dulce y deuotamente la besaua, que parecia tener siẽpre enlas manos a Jesus su esposo, en cuyos pies aquellas lagrimas corrian y aquellos besos eran imprimidos. Acõtecio vna vez q̃ estando la sancta derramando lagrimas enel silencio dela noche, apareciole el angel delas tinieblas en forma de vn moquelo negro / y amonestola diziendo. No llores tanto porq̃ te haras ciega. Al qual como la sancta biẽauenturada luego respõdiesse / que no podia ser ciego el que ha de ver a dios, cõfuso el demonio desaparecio. La misma noche orando sancta Clara despues de maytines, y vañada de su acostumbrado rio de lagrimas / apareciole otra vez el mismo tentador / y dixole. No llores tanto, porque vernas a que se te derritan los sesos / y a echarlos por los ojos y narizes, y que darte ha la nariz tuerta. A lo qual cõ feruor respondio la sancta. Ninguna torcedura padece el que sirue a Jesu Christo. Y huyendo de alli / desaparecio el maligno espiritu. Quan grande mudãça de si misma recibiesse enla fragua de la oracion / y quanto le era suaue la diuina bondad en aquel gozo y conuersacion / en muchas señales se descubria. Quando la sancta tornaua dela oraciõ traya cõ alegria vnas palabras inflammadas y encendidas del fuego d'l altar del señor / las quales encendian los coraçones de sus mõjas y las hazian marauillar de aquella grande dulcedumbre que de su boca salia / y d'la claridad no acostumbrada que resplandecia en su rostro. Tenia sin duda dios aparejada su dulcedumbre a su pobre / y manifestauase enel cuerpo defuera / como en la oracion auia sido el alma llena de la diuina luz. Pues desta manera viuiendo enel mundo engañoso y transitorio, mas junta marauillosamente con su noble esposo Jesu Christo nuestro redemptor / estaua continuamẽte llena de deleytes soberanos / y estando enla rueda mouediza desta vida / era substẽtada de muy estable firmeza de virtud / y teniendo encerrado el thesoro d'la gloria enel vaso de barro y de carne y enla baxeza dela tierra, perseueraua cõ celestial eleuacion del alma enlas alturas del cielo. Tenia costumbre la bienauẽturada virgen de llamar mas presto algun tiempo a maytines a las monjas mas moças / a las quales despertaua mansamẽte por señales / incitandolas a las alabãças diuinas. Y muchas vezes durmiendo las otras / la sancta bienauenturada que no dormia encendia las lamparas y tañia la campana a maytines. Ningun lugar tenia en su monesterio la tibieza ni entrada la negligencia / a donde el descuydo y pesadumbre de orar y seruir a nuestro señor Jesu Christo era aguijonado y mouido cõ aspera reprehensiõ y viuos y eficaces exemplos dela bienauenturada virgen.

¶CAPITVLO XIII DE COMO los moros fuerõ echados del monesterio por la oracion dela virgen sancta Clara.

✠

No es razon q̃ se callẽ los grandes milagros y effectos d'las oraciones dela bienauenturada virgen sancta Clara, y este es el lugar de contarlos / los quales assi como son muy verdaderos / assi son muy dignos de honra y veneracion. Leyẽda S. Antonino. En aquel tiempo que debaxo del emperador Federico segundo, en diuersas partes del mũdo sufria la yglesia su persecucion: el valle de Espoleto mas continuamẽte beuia el vaso de su peruersa ira. Eneste valle de Espoleto (porque era dela yglesia Romana) estauan puestas capitanias y vãderas de soldados del emperador / y enxambres como de auejas de moros vallesteros, para destruyciõ de las villas y castillos y para conquista delas ciudades. Y auia crecido tanto la malicia de aqueste emperador Federico, que junto todos los moros q̃ morauan por las mõtañas y lugares desiertos / para q̃ desta manera fuesse mas temido de sus vassallos / y despues de auellos traydo cõ grãdes promessas / dioles morada y assiento en la Pulla en vna ciudad antigua y d'struyda / que agora se llama Nuceria de los

Sarra

Sarracenos: y fortaleciero͂ los moros esta ciudad, y creciero͂ en ella en tiempo deste Federico hasta veynte mil ho͂bres de pelea, los quales hazia͂ grandes daños y males enla Pulla y en otras partes a los christianos. Y llega͂do vna vez a la ciudad de Assis de rebato y supitamente el furor delos enemigos / & ya el exercito a las puertas dela ciudad: los moros gente muy dañada y que sie͂pre tiene sed dela sangre delos christianos y q̃ osa acometer qualquiera maldad / sin verguença alguna acometiero͂ al monesterio de sant Damian en q̃ estaua la virgen sancta Clara con sus hijas / hasta entrar dentro enla cerca y encerramiento delas virgines. Derritense los coraçones delas monjas con temores / y temen con espanto oyendo las vozes delos moros: & yuan a contar estas cosas y mostrar sus lagrimas a la piadosa madre. Y sancta Clara sin ningun miedo de coraço͂ assi enferma como estaua, hizose lleuar a la puerta, y pusose delante delos enemigos / lleua͂do delante de si la custodia de plata encerrada dentro en vn cofre d̃ marfil / enla qual estaua el sanctissimo sacramento y cuerpo d̃ nuestro señor Jesu Christo / con grande reuerencia guardado. Y derribandose toda en oracion delante del señor / dezia con lagrimas a su amado esposo Jesu Christo. Por ventura señor mio Jesu Christo / es vuestra voluntad que estas vuestras sieruas que no vsan de armas con que se puedan defender / las quales he criado en vuestro amor, sean entregadas en manos y poder delos moros: Guardadme señor estas vuestras sieruas / las quales yo enel presente articulo no puedo guardar. Y en aquella hora sono vna voz delgada como de niño del throno dela gracia de Christo hasta las orejas dela sancta bienauenturada / que dixo. Yo os guardare para siempre. Y la sancta perseuerando en orar y pedir mas al señor / dixo. Tambien señor sea vuestra sancta voluntad defender esta ciudad / la qual por vr̃o amor nos substenta. Y el señor le respondio. Agrauios y daños sufrira / mas con mi gracia ella sera defendida. Y luego la sa͂ctissima Clara alçando su rostro lleno d̃ lagrimas / esforço a las hijas / dizie͂do. Yo os certifico hijas mias que ningun mal padecereys / solamente mirad que tengays firme confiança en Jesu Christo. Y no tardo el socorro diuino / porq̃ luego resfriada aquella osadia y atreuimiento delos moros / fueron llenos de miedo y espanto / y saliendo con grande priessa por los muros por donde auian subido / fuero͂ turbados y echados por virtud dela oracion dela sancta bie͂ auenturada: la qual llamo secretamente a las monjas que auian oydo la sobredicha voz del señor / y debaxo d̃ obedie͂cia les dixo. Auisad muy amadas hijas mias, que en ninguna manera descubrays a persona alguna aquella voz q̃ oystes / en quanto yo viuiere en la carne.

¶CAPITVLO XIIII. DE OTRO milagro semejante, en que fue libre la ciudad por oraciones dela sancta.

✠

En otro tiempo vn capitan del exercito del emperador Federico llamado Vital de Auersa hombre codicioso de gloria y esforçado enla guerra / mouio su exercito contra la ciudad de Assis. Y hazie͂do grande destruycion / corto los arboles y destruyo todas las casas al rededor dela ciudad / y assento su real y puso cerco sobre la ciudad / affirmando con palabras de amenazas de no partirse d̃ alli hasta que la ciudad fuesse tomada. Y a tanto llego el cerco / que se temia el peligro dela ciudad. Y oyendo y sabiendo esto la sierua de nuestro señor Jesu christo sancta Clara / con sospiros muy de coraçon / llama͂do a todas sus hijas / dixoles. Hijas muy amadas / desta ciudad recebimos cada dia como sabeys muchos bienes en nr̃as necessidades / pues cosa sera muy sin piedad si enel tie͂po de su necessidad no la socorrieremos segun pudieremos. Y mando traer alli ceniza & hizo destocar sus cabeças a todas las mo͂jas / y ella primero cubrio su des-

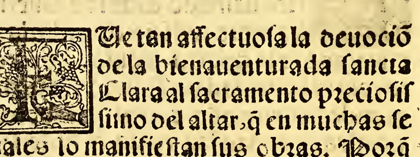
Leye͂da S. Antonino.

su desnuda cabeça de mucha ceniza: y despues puso dela misma ceniza sobre la cabeça delas otras monjas/ diziẽdo les. Yd a nuestro señor y pedidle cõ humildes y seruiẽtes ruegos el libramiento dela ciudad. No se podrian contar las lagrimas de aquellas deuotas virgines/ y el feruor cõ que sin cessar ofrecian al señor sus oraciones/ y pediã misericordia por aquella ciudad todo aql dia y aquella noche. Y fueron de tanta fuerça aquellas oraciones y sospiros y lagrimas dela sancta madre y delas hijas/ que el piadoso señor el dia siguiente embio su socorro en tal manera a esta priessa/ que desbarato el exercito contrario / y leuantando el soberuio capitan el real cõtra su voluntad/ se fue dalli y no dio mas trabajo a aqlla tierra porque pocos dias despues desto fue muerto a espada.

¶CAPITVLO XV. DELA DEVOuocion que la sancta virgẽ tenia al sanctissimo sacramento: y dela virtud de su oracion contra los demonios.

✠

Leyẽda. S. Antonino.



Que tan affectuosa la deuociõ dela bienauenturada sancta Clara al sacramento preciosissimo del altar, q̃ en muchas señales lo manifiestan sus obras. Porq̃ aunque en aquella graue enfermedad q̃ la tullo en la cama/ se hazia endereçar y arrimada a alguna cosa para poderse sustentar/ hilaua muy delicados liẽços delos quales hizo vna vez cinquenta pares de corporales/ y embueltos en paños de seda / embiauaslos a diuersas yglesias por los campos y montañas del valle Espoletano. Para el recebimiẽto del sanctissimo cuerpo del señor, siempre era primero bañada en feruientes lagrimas, y llegandose a el con mucho temor, no menos temia y reuerẽcia al que estaua enel sacramento escondido/ que al que rige y gouierna los cielos y la tierra.

¶De dõde necessariamente nacia alos demonios tãto temor de las oraciones dela esposa de Jesu Christo sãcta Clara/ quãto ellos cõfessaron. Fue vna deuota muger del obispado de Pisa / la qual vino al monesterio para dar gracias a nr̃o señor y a su sierua sancta Clara/ porque por sus merecimientos estaua libre de cinco demonios. Y confessaron los demonios en su forçada salida/ que las oraciones de sancta Clara los encendian/ y con muy grande confusiõ los echauan fuera del cuerpo humano que posseyan y enseñoreauan.

¶CAPITVLO XVI DE VNA MArauillosa consolacion que sancta Clara recibio del señor enel dia de su sanctissimo nacimiento.

✠

Leyẽda. S Antonino.

Como en la enfermedad siempre con viua memoria la gloriosa sancta se acordaua de su amado Jesu Christo / assi tambien el la visitaua en sus enfermedades. Y vna vez en la noche del nacimiento del soberano rey / quando por el nacimiento del niño Jesus el mũdo con alegria festeja este dia con los angeles/ fueronse todas las monjas al choro a maytines/ y dexaron sola a la sancta madre agrauada de sus enfermedades. Pues como comẽçasse a meditar enel gloriosissimo niño Jesus/ y se doliesse mucho/ porque no podia hallarse presente a sus diuinos loores/ dixo con sospiros. Señor dios mio/ mirad como soy dexada assi sola en este lugar. Y en diziendo esto / luego aquel canto de los maytines que se cantaua enel monesterio de sant Francisco en Assis/ marauillosamente començo a sonar en sus oydos / y oya las vozes de los frayles que cantauan y entendian la musica y consonancias del canto, y tambien el tañer delos organos. Y no estaua tan cerca el lugar delos frayles/ que por alguna via humanamente pudiesse alcãçar esto la sancta, mas de necessidad era milagro por vna de dos maneras, o que aquella solennidad fuesse por virtud diuina estendida hasta los sentidos

de la

dela sancta/o q̃ su oydo fuesse auiuado y crecido sobre la naturaleza humana. Mas a todo esto sobrepujo la diuina reuelaciõ de q̃ con esto gozo/ porq̃ fue digna de ver en espiritu el pesebre d̃ Jesu Chr̃o nuestro señor. Pues por la mañana viniẽdo a ella las hijas, dixoles la bienauẽturada sancta Clara. Bendito sea nr̃o señor Jesu Christo/el qual no me dexo/dexãdome vosotras/porq̃ os hago saber que verdaderamẽte oy por la gracia de nuestro redẽptor Jesu christo todas las solennidades q̃ enla yglesia de nuestro padre sant Frãcisco esta noche fueron celebradas.

¶CAPITVLO XVII. DELA doctrina espiritual y charidad cõ que que la sancta criaua a sus hijas.

✠

Leyẽda. COnocia la virgen sancta Clara que estaua puesta enel palacio del grande rey por aya/ guarda y maestra d̃ sus donzellas y esposas/y por tanto cõ tan grande doctrina las enseñaua y con tã grande amor de piedad las consolaua y abrigaua/ que ninguna palabra lo puede declarar. Enseñauales primeramente a echar dela morada del alma todo el ruydo del mundo/ porque se pudiessen llegar mas libremente a los secretos de solo dios. Enseñaualas q̃ no se afficionassen al amor delos parientes carnales/y que del todo se oluidassen de su propria casa y tierra/ porque pudiessen aplazer a solo Jesu Christo. Amonestauelas a despreciar las necessidades dela flaqueza del cuerpo, y que supiessen reprimir y refrenar los engaños y apetito dela carne/ con el imperio dela razon. Amonestauelas como el cauteloso enemigo arma lazos escondidos a las almas puras/ y que de otra manera tienta a los sanctos q̃ a los mũdanos. Finalmente assi queria que fuessen en tal manera ocupadas a ciertas horas enel trabajo de sus manos que se hallassen mas aparejadas al desseo d̃ su criador por el exercicio dela oracion q̃ despues del trabajo tuuiessen, no dexãdo por el trabajo el fuego d̃l sãcto amor antes con el echassen fuera el frio dela deuocion. Nũca vieras mayor guarda de silencio que alli, nunca mayor forma y exemplo de toda honestidad. Nũca alli se via aun con palabra dar señal d̃ vano coraçon/ ni con liuiandad de palabras descubrir los desseos liuianos, por q̃ todos eran mortificados. Y la sancta maestra siendo muy templada en sus palabras, dela abũdancia del alma cõ breues y sãctas palabras mostraua a sus discipulas los feruientes desseos y las enseñaua que los posseyessen y los conseruassen debaxo dela llaue y guarda del estrecho silẽcio. Proueya a las hijas por medio delos deuotos predicadores, del mãtenimiẽto d̃la palabra d̃ dios, dela qual no era la suya la menor parte. De tanta alegria y contentamiento era llena en oyr la palabra dela predicaciõ y de tanta deuocion y cõsolacion gozaua cõ la memoria de su esposo suauissimo Jesus, q̃ predicando vna vez aquel famoso predicador fray Philippe de Adria/fue visto vn muy hermoso niño estar presente a la virgẽ Clara grande parte del sermõ cõsolandola con sus alegres delectaciones. De cuyo aparecimiẽto y delectable visiõ/ aq̃lla religiosa q̃ tal cosa merecio ver/sintio vna tã grã de suauidad y dulcedũbre q̃ no se puede dezir. Y aunque la prudentissima sancta no fuesse letrada, empero alegrauase mucho en oyr el sermõ delos letrados, sabiẽdo que enla cascara y corteza d̃las palabras/estaua escondida la dulcedũbre del espiritu/la qual ella misma alcançaua mas subtilmẽte y gustaua con mas sabor. Acostũbraua dezir del sermõ de qualquiera q̃ predicaua que era muy prouechoso al alma/porque no es de menor prudencia algunas vezes de entre las espinas grosseras y asperas coger las flores q̃ comer el fruto del buen arbol. Prohibio vna vez el papa Gregorio nono a instãcia delos prelados q̃ ningũ frayle fuese sin su licencia al monesterio delas señoras pobres/y doliẽdose la piadosa madre que sus hijas ternian pocas vezes el mãtenimiento de la sancta doctrina/dixo cõ muchas lagrimas.

grimas. Quiten nos de aqui adelante todos los frayles, pues nos há quitado a los que nos dauan el mantenimiento dela vida. Y luego embio los frayles q̃ alli estauan para el seruicio y limosnas delas monjas a su ministro/ no queriendo tener limosneros que les procurassen el pan corporal/ pues que ya no tenian los limosneros del pan espiritual. Y como esto supo el Papa/ reuoco luego aquel mandato, y cometiolo todo al ministro general: no solamẽte la sancta perlada amaua y curaua las almas de sus hijas, mas tambiẽ seruia a sus debiles hijas, mas tambiẽ seruia a sus debiles y delicados cuerpos con marauilloso estudio y heruor de charidad. Porq̃ muchas vezes enlas noches frias con sus proprias manos las cubria quando dormian: y a las que via flacas pa guardar el rigor comun, queria y mandaua, que tomassen recreacion mas piadosa, con que satisfiziessen la necessidad. Si alguna estaua turbada de tentaciones, o como a las vezes acõtece andaua triste y melancolica: llamauala en secreto/ y consolauala con lagrimas amorosas. Algunas vezes acontecio derribarse a los pies delas q̃ estauan tristes/ para q̃ con los regalos de madre/ aliuiasse las fuerças delos dolores delas hijas. De cuyos beneficios no ingratas las hijas/ a si mesmas se le dauan deuotamẽte. Abraçauan las deuotas hijas el affectuoso amor de la charidad enla madre reuerenciauã el officio dela perlazia en la maestra/ seguian las derechas pisadas de tan diligente aya, y contemplando enla esposa de Christo/ marauillauanse dela excelencia de tãta sanctidad y charidad.

¶CAPITVLO XVIII DELA DEuocion que el papa Gregorio nono tuuo a la sanctissima virgen Clara.

✠

Leyẽda. cronicas antiguas. EL papa Gregorio nono tenia marauillosa fe enlas oraciones dela gloriosa sãcta/ porque tenia conocida por experiẽcia la muy efficaz virtud dellas. y muchas vezes quando se le ofrecia/ como acõtece alguna nueua dificultad, assi quando era cardenal y obispo Hostiense/ como despues de ensalçado ala cumbre apostolica/ deuotamente se encomendaua a la virgẽ sancta Clara por sus cartas/ pidiendole socorro y sintiẽdo su ayuda. Cosa por cierto como de muy grande humildad/ assi tambien digna de ser con diligencia imitada/ ver al Vicario de Jesu Christo pedir ayuda a la sierua de dios/ y encomendar se en sus virtudes y oraciones. Sabia bien este grande pastor quanto puede el amor/ y quan libremente las virgines puras hallan abierta la puerta del consistorio de la diuina magestad. Una deuota epistola se halla escripta del dicho Papa siendo cardenal para sancta Clara/ la qual es bien que aqui se escriua/ porque se vea el espiritu del señor que en aquel perlado moraua y la fe q̃ tenia enla sanctidad dela bienauentura da sancta Clara.

¶ A la charissima hermana en Jesu christo y madre de su salud la hermana Clara sierua de Jesu Christo: Ugolino miserable pecador obispo Ostiense se encomiẽda a si mesmo, todo lo que es y que puede ser. Muy amada hermana en Jesu Christo/ dende aquella hora q̃ la necessidad de me tornar me aparto d̃ tus sanctas hablas/ y me priuo de aq̃l plazer de cõmunicar los thesoros celestiales, he tenido tãta tristeza de coraçõ, abundancia de lagrimas y grandeza de dolor, que si a los pies d̃ Jesu Christo yo no ouiera hallado la consolacion de su acostumbrada piedad, temo q̃ ouiera incurrido en tales angustias/ con las quales mi espiritu desfalleciera y mi alma del todo enflaqueciera. Y no sin razõ, porque me falto aquella gloriosa alegria con que trataua con vosotras del cuerpo de nuestro señor Jesu Christo y su presencia en las tierras/ celebrando pascua contigo y con las otras siervas de Jesu Christo/ y como despues que el señor se ausento de los discipulos por su passion y muerte se les siguio grandissima tristeza/ assi que de yo desconsolado de tu ausencia. Y puesto

que yo ya me conociesse y tuuiesse por muy grãde pecador, conociẽdo la prerogatiua de tus merecimiẽtos y rigor dla sancta religiõ, aora sin duda alguna y acabado de saber q̃ tanto es el numero y peso de mis pecados, y que tengo tã offendido al señor vniuersal dela tierra/ que no soy digno juntarme a la compañia de sus escogidos y apartarme de las ocupaciones del mundo, si tus lagrimas y oraciones no me alcançaren perdon de mis pecados. Põgo pues en ti mi alma y a ti encomiẽdo el espiritu/ como el señor enla cruz encomẽdo el espiritu a su padre/ paro q̃ enel dia del juyzio respondas por mi si de mi saluacion no fueres solicita y diligente/ porq̃ sin duda creo que delante del summo juez impetraras todo lo que con justicia y cõ tãta deuocion y copia de tãtas lagrimas demãdares. El señor papa no va aora a Assis, mas como yo tuuiere tiẽpo desseo ver a ti y a tus hermanas. Encomiẽdame a la hermana Ynes tu hermana y mia / y a todas las otras hermanas en Christo.

¶CAPITVLO XIX. DELA CONfirmacion dela primera regla de sancta Clara.

✠

Firmamẽtum triũ ordinum.

HIzo el padre sant Frãcisco enseñado por el espiritu sancto, regla y vida para sancta Clara y las religiosas q̃ quisiessẽ seguir su vida/ ordenada por los capitulos y tenor dela regla de los frayles menores: la qual regla platico el sancto cõ Ugolino cardenal Ostiẽse protector dela ordẽ y muy deuoto/ el qual siendo papa que llamarõ Gregorio nono (de quien agora hablamos) confirmo la dicha regla en su rigor de estrecha pobreza y aspereza, no cõ bula, mas solamente con su autoridad y palabra. Y esta regla tuuo la ordẽ de sancta Clara solamẽte hasta el año quinto del papa Innocencio quarto/ que fue enel año del señor de mil y dozientos y quarẽta y cinco. enel qual año el dicho papa Innocẽcio a pedimiẽto de algunos perlados y abadessas dela orden/ hizo otra y segũda regla a la orden de sancta Clara/ debaxo deste titulo de mõjas encerradas dela ordẽ de sant Damian/ enla qual relaxo y dispenso cõ las monjas enel voto dela pobreza en comun. Y passo la cõfirmaciõ desta regla enel dicho año/ en la ciudad de Leõ de Francia, la qual dispensacion puso en grande angustia ala bienauenturada sancta Clara, y a todas sus sanctas compañeras enel zelar dela guarda dla sancta pobreza euãgelical/ porque no solamente los monesterios q̃ queriã aceptar la tal dispẽsacion tomauã la dicha regla de Innocẽcio, mas tãbien eran constreñidos otros muchos monesterios que no querian aceptar la tal dispẽsacion a tomar aquella regla y rentas. Por lo qual el dicho Innocencio quarto despues mejor informado defendio y mãdo al general y a todos los prouinciales ministros/ que en ninguna manera constriñessen ni pudiessen cõstreñir/ a las abadessas y monjas de la ordẽ de sãcta Clara o de sant Damiã a guardar la dicha su nueua regla por el instituyda. Antes quiso y mando que la primera regla y antigua/ dada por el padre sant Francisco enel principio de la religion/ y cõfirmada por el señor papa Gregorio nono/ que para siempre se guardasse. Cometiẽdo y mandando al protector cardenal obispo Ostiẽse que sin falta la hiziesse guardar y la confirmasse/ pospuestas toda apelacion y letras impetradas o por impetrar. Y comiẽça la dicha bula de Innocencio papa. Recto assumpto tramite quem/ ꝛc. Dada a diez y ocho dias de Abril enel año decimo de su põtificado. Y despues el mismo papa confirmo la dicha antigua y primera regla/ viue vocis oraculo/ ya cõfirmada por el papa Gregorio nono su predecessor, y por el dicho su commissario el cardenal y obispo Ostiẽse ꝓtector dela orden de su mandado aprouada y restituyda a su vigor/ y otra vez con bula la aprouo y cõfirmo en Assis a ocho dias d Agosto enel año vndecimo dsu põtificado. Lo qual hizo a fuerça delos grandes pedimiẽtos y deuocion dela bienauẽturada sancta Clara.

Con

¶CONFIRMACION APOstolica dela regla que sant Francisco dio a sancta Clara.

✠

Innocencio obispo sieruo de
los sieruos d dios, a las ama
das en Christo hijas Clara
abadessa y a las otras herma
nas del monesterio de sant Damian de
Assis/salud y apostolica bẽdicion. Sue
le cõdecẽder la silla apostolica a los bue
nos propositos, y dar liberal fauor alos
honestos ruegos d̃los suplicãtes. Por
vuestra parte nos fue humilmẽte pedi=
do/q̃ la regla de vuestra vida/ segun la
qual cõmunmente en vn espiritu y voto
de altissima pobreza aueys de viuir, da
da a vosotras por el bienauẽturado pa
dre sant Frãcisco y de vosotras alegre
mente recebida, la qual nr̃o venerable
hermano el obispo Ostiẽse y Veletrẽse
tenia aprouada/segũ q̃ enlas letras del
mismo obispo passadas enteramẽte se
contiene, nos la mandassemos con apo
stolica confirmacion corroborar. Nos
pues inclinados a vr̃os deuotos rue=
gos teniẽdo por cõfirmado y grata la
cõfirmacion del dicho obispo: la misma
con autoridad apostolica cõfirmamos
y cõ ayuda deste presente escripto la ha
zemos firme/haziẽdo referir el tenor d
aquellas letras de verbo ad verbũ en
estas presentes y es tal.

¶ Raynaldo por la merced de dios o=
bispo Ostiẽse y Veletrẽse, a su charissi=
ma en Jesu Christo madre y hija la se=
ñora Clara abadessa de sant Damiã de
Assis y sus mõjas assi presentes como
futuras, salud y bẽdiciõ paternal. Por
quãto vosotras amadas en Christo hi
jas despreciastes las pompas y deley=
tes del mundo y siguiẽdo las pissadas
de Jesu Christo y de su sanctissima ma
dre escogistes morar encerradas corpo
ralmẽte y seruir en summa pobreza, por
que cõ libre alma podays seruir al se=
ñor, nos alabãdo enel señor vuestro san
cto proposito/de buena volũtad quere
mos cõceder benigno fauor cõ affecion
paternal a vuestros votos y sãctos des
seos. Por tanto inclinados a vuestros
piadosos ruegos / la forma de viuir y
modo de sancta vnidad y dela altissima
pobreza, la qual el biẽauẽturado padre
sant Frãcisco os dio por palabra y por
escripto q̃ guardassedes/enlas presen=
tes relatada cõ autoridad del señor pa
pa y mia/a vos y a todas las q̃ en vue=
stro monesterio succedieren para siem=
pre cõfirmamos/y con defension deste
presente escripto la corroboramos / la
qual es la siguiente.

¶CAPITVLO primero.

Comiençase la regla y forma
de vida de las hermanas po=
bres que el bienauenturado
padre sant Francisco institu=
yo. La qual es guardar el sancto euage
lio de nuestro señor Jesu Christo viuiẽ
do en obediẽcia sin proprio y castidad.
Clara indigna sierua d̃ Jesu Christo y
plãta pequeña del muy bienauentura=
do padre sant Frãcisco/ promete obe=
diẽcia y reuerencia al señor papa Inno
cẽcio y a sus successores canonicamẽte
electos y a la yglesia Romana. Y como
en principio de su cõuersion juntamen=
te con todas sus hermanas prometio o
bediencia al padre sant Francisco/ assi
promete guardar la mesma obediencia
inuiolablemẽte a sus successores. Y las
otras hermanas sean siẽpre obligadas
a obedecer a los successores de sant Frã
cisco y a la hermana Clara, y a las otras
abadessas canonicamẽte electas qua=
les succedieren.

¶CAPITVLO II DE COMO SE han de recebir.

Si alguna por diuina inspira=
cion viniere a vosotras para
recebir esta vida/ el abadessa
sea obligada a pedir el cõsen
timiento de todas las hermanas/y si la
mayor parte consintiere auida licencia
del señor cardenal vuestro protector la
pueda recebir. Y si le pareciere bien re=
cebilla, examinela cõ diligẽcia o hagala
examinar dela fe catholica y sacramen=

tos dela yglesia. Y si en todas estas cosas fuere fiel y las quisiere fielmente cõfessar, y hasta el fin cõ firmeza guardar, y no tiene marido, o si le tiene, ya el entro en religion con autoridad del obispo Diocesano/ hecho ya voto de continencia/ y no teniendo impedimento por mucha edad o enfermedad alguna o falta de seso para la guarda desta nuestra vida/ con diligencia le sea declarado el tenor y regla de nuestra vida. Y si fuere hallada conueniente/ sea le dicha la palabra del euangelio, que vaya y venda quanto tiene y trabaje delo dar todo a los pobres: lo qual sino pudiere hazer/ bastele la buena voluntad. Y guardense el abadessa y las otras hermanas/ que no sean solicitas de sus cosas temporales/ porque libremente haga de sus bienes lo que nuestro señor le inspirare. Mas si pidiere consejo/ embienla algunos prudentes y temerosos de dios/ por cuyo consejo los bienes que tuuiere sean distribuydos alos pobres. Despues cortados los cabellos al derredor/ y desnudada del habito seglar/ sean le concedidas tres tunicas y manto: y de alli adelante no le sea licito salir fuera del monesterio/ sin proue. ho sa, manifiesta y probable causa. Y acabado el año dela probacion/ sea recebida a la obediencia/ prometiendo guardar perpetuamente la vida y forma de nuestra pobreza. Ninguna antes de acabar el tiempo de la probacion y nouiciado reciba velo. Pueden tambien las hermanas tener mantos/ para aliuio y honestidad del seruicio y trabajo. Y el abadessa con discrecion las prouea de vestidos/ segun las calidades de las personas y lugares y tiempos y frias regiones/ como pidiere la necessidad. Las muchachas recebidas enel monesterio antes del tiempo de la edad ligitima anden con los cabellos cortados/ y dexado el habito seglar/ vistanse de paño religioso/ como a la abadessa le pareciere. Y como llegaren a ligitima edad de discrecion/ vestidas segun la forma delas otras hagan su professiõ. Y assi a ellas como a las otras que son nouicias/ el abadessa con diligencia las prouea de maestra delas mas prudentes de todo el monesterio/ la qual diligentemente las informe en sancta conuersaciõ y honestas costumbres/ segun la forma de nuestra professiõ. Enla examinacion y recibimiento de las hermanas para seruir fuera del monesterio/ guardese la forma ya dicha/ las quales pueden traer calçado. Ninguna este con vosotras enel monesterio/ sino fuere recebida segun la forma de vuestra professiõ. Y por amor del sanctissimo y amantissimo niño Jesu Christo nuestro señor embuelto en pobres pañales y reclinado enel pesebre y de su sanctissima madre/ amonesto, ruego y pido a mis hermanas, que siempre se vistan de paños viles.

¶CAPITVLO III. DEL DIVINO officio y ayuno, y de quantas vezes han de comulgar.

✠



Las monjas que saben leer hagan el officio diuino/ segun la costũbre delos frayles menores/ despues q̃ pudieren auer breuiarios/ leyẽdo sin canto. Y las que por causa razonable no pudierẽ algunas vezes leyẽdo rezar sus horas/ seales licito rezar el Pater noster/ como las otras hermanas. Mas las que no saben leer digan veynte y quatro vezes el pater noster por maytines: por laudes y hymnos y por prima/ tercia/ sexta y nona por cada vna destas otras siete vezes el Pater noster/ y por visperas doze/ y por completas siete. Y por los defunctos digan tambiẽ por visperas siete vezes el Pater noster/ y requiẽ eternam: y por maytines de defunctos otros doze. Las hermanas q̃ leen, sean tambien obligadas a rezar el officio delos muertos. Quando alguna monja de nuestro monesterio passare desta vida/ digan cinquẽta vezes el Pater noster por su alma. En todo tiempo ayunen las hermanas. Y enel nacimiento del señor en qualquier dia que

viniere/podran tomar dos refeciones. Con las pequeñas flacas y seruidoras fuera del monesterio / como pareciere bien a la abadessa/con misericordia sea dispensado: mas enel tiempo de manifiesta necessidad/no sean obligadas las hermanas al ayuno corporal. Doze vezes enel año se cōfiessen de licencia del abadessa: y guardense que entonces no hablen otras palabras/sino las que fueren de confession y salud delas almas. Comulguen siete vezes enel año, cōuiene a saber/el dia del nacimiento del señor: el Jueues sancto dela cena del señor/el dia dela Resurrecion / el dia de Penthecostes/el dia dela Assumpcion dela bienauenturada virgen nuestra señora/el dia de sant Francisco/y enla fiesta de todos sanctos. Por la comunion delas hermanas enfermas / sea licito a los capellanes celebrar dentro.

¶CAPITVLO IIII. DELA elecion de la abadessa.

✠

En la elecion dela abadessa seā obligadas a guardar la forma canonica: y procurē las hermanas de tener enla eleciō al ministro general o prouincial dela ordē de los frayles menores / q̄ con la palabra de dios les informe en toda cōcordia y comū prouecho enla eleciō que se ha de hazer. Y no se elija sino fuere professa/y sino fuere professa electa, o d̄ otra manera fuesse proueyda no le sea dada la obediēcia/si primero no professare la forma de nuestra pobreza: la qual acabādo hagase elecion de otra abadessa. Y si algun tiempo pareciere a la vniuersidad delas hermanas/la dicha abadessa no ser sufficiente para el seruicio y comun prouecho dellas/seā obligadas las dichas hermanas, segū la forma ya dicha lo mas presto q̄ pudieren elegir otra en su abadessa y madre. Y la electa conozca que carga recibio sobre si/y a quiē ha d̄ dar cuēta delas ouejas a ella encomendadas. Trabaje tambien ser mas perlada y preceder a las otras por virtudes y sanctas costūbres, que por officio, porque las hermanas incitadas con su exēplo, mas obedezcā por amor que por temor. No tēga particulares affeciones porq̄ amādo enla parte no engendre escandalo enel todo. Cōsuele las desconsoladas, y sea primero y vltimo socorro y acogida delas atribuladas, porque si enella desfallecieren los remedios dela salud, no preualezca enlas enfermas la enfermedad dela desesperacion. En todas las cosas guarde la communidad/principalmente enla yglesia/ dormitorio/refitorio/enfermeria y vestido / lo qual por la misma manera sea obligada a guardar su vicaria. Una vez alomenos enla semana sea obligada la abadessa a llamar sus mōjas a capitulo/a donde assi ella como las hermanas humilmēte se deuen acusar de todas las publicas offensas y negligencias. Y las cosas q̄ se han de tratar d̄ prouecho y honestidad d̄l monesterio/alli las platique con todas las hermanas: porque muchas vezes reuela el señor lo q̄ es mejor al menor. Ninguna deuda grande haga, sino de comun cōsentimiento delas hermanas y cō manifiesta necessidad/y esto por el procurador. Y guardese el abadessa con sus hermanas q̄ no recibā algun deposito enel monesterio por las tribulaciones y escādalos que de aqui muchas vezes nacen. Para conseruacion dela vnidad y charidad fraternal y paz/todas las officiales del monesterio sean electas de comun consentimiento de todas las hermanas. Y dela misma manera, alomenos ocho monjas delas mas prudentes sean electas delas quales enlas cosas q̄ la regla d̄ vuestra vida requiere/el abadessa sea obligada a tomar consejo. Puedan tambien las hermanas y deuan si les pareciere cosa p̄uechosa y conueniente/quitar las officialas indiscretas y elegir otras en su lugar.

¶CAPITVLO V DEL SILENCIO y modo de hablar al locutorio y grada.

✠

Dende

Desde hora de completas hasta tercia/ las hermanas guarden silencio/ excepto las que siruen fuera del monesterio. Y perpetuamente tengan silencio en la yglesia/ dormitorio/ y enel refitorio solamente a hora de comer/ excepto enla enfermeria/ enla qual por recreacion y seruicio delas enfermas/ siempre sea licito a las hermanas hablar con discrecion. Podran tambien siempre y en toda parte declarar breuemente y cõ voz baxa lo que fuere necessario. No sea licito a las hermanas hablar al locutorio o grada/ sin licencia dela abadessa/ o de su vicaria. Y las que tuuieren licẽcia para hablar enel locutorio/ no osen hablar sino estando presentes dos hermanas/ que oygan lo que dizen. Mas a la grada no presuman llegar/ sino siendo presentes tres alomenos / assignadas por el abadessa o su vicaria/ de aquellas hermanas que son electas por el conuento para consejeras del abadessa. Esta forma de hablar sean obligadas a guardar quanto fuere possible la abadessa y su vicaria. Y el hablar dela grada sea muy pocas vezes/ y a la puerta nunca se hable. Enla grada pongase por dedentro vn paño/ el qual no se quite / sino quando predican la palabra de dios/ o alguna hermana hablare con alguna persona. Tengan tambien por dedẽtro puerta de madera con dos cerraduras de hierro/ o mas: la qual se cierre muy biẽ y principalmente de noche sea cerrada con dos llaues/ vna delas quales tẽga el abadessa y otra la sacristana. Este siẽpre cerrada/ sino quando se dize el officio diuino/ y por las cosas arriba dichas. Ninguna antes q̃ salga el sol/ o despues de puesto/ en manera alguna hable con alguna persona a la grada. Mas enel locutorio siempre este vn paño puesto por dedentro/ el qual nunca se quite. Enla quaresma de sant Martin/ y enla quaresma mayor/ ninguna hable al locutorio sino es cõ el sacerdote por causa de confession/ o de otra manifiesta necessidad/ lo qual quede a la prudencia y discrecion del abadessa o de su vicaria.

¶CAPITVLO VI QVE LAS monjas no reciban possession alguna, o propriedad, por si o por entrepuesta persona.

✠

Despues que el altissimo padre celestial tuuo por bien alumbrar mi coraçon por su gracia diuina, para que por exẽplo y doctrina del beatissimo padre nuestro sant Francisco hiziesse penitencia poco tiempo despues de su conuersion junta mẽte con mis monjas/ libremẽte le prometi obediencia. Y viendo el bienauenturado padre/ q̃ ninguna pobreza/ trabajo/ tribulacion y desprecio del mundo temiamos: mas antes que por grandes contentamiẽtos teniamos estas cosas/ mouido de piedad nos escriuio forma de viuir enesta manera. Porq̃ por inspiracion de nuestro redemptor Jesu Christo os hezistes hijas y sieruas del altissimo y summo rey y padre celestial/ y os deputastes al spiritu sãcto para viuir segun la perfecion del sanctissimo euangelio/ quiero y prometo por mi y por mis frayles siempre tener de vosotras como dellos cuydado diligente y especial solicitud: lo qual en quanto viuio diligentemente cũplio y guardo/ y quiso siempre q̃ los frayles lo cumpliessen y guardassen. Y porque nunca decliniessemos ni cayessemos dela sanctissima pobreza que tomamos, ni fuesse esto escondido a las que despues viniessen/ poco antes de su muerte nos escriuio otra vez su vltima voluntad/ diziẽdo de aquesta manera. Yo fray Francisco pequeñuelo / quiero seguir la vida y pobreza del muy altissimo señor Jesu christo y de su muy sanctissima madre, y perseuerar enella hasta la fin. Y ruego a todas vosotras señoras mias y aconsejo os/ que en esta sanctissima vida y pobreza viuays siempre. Y grandemente os guardad / que en ninguna manera por doctrina o consejo de persona algu

na perpetuamente della os aparteys. Y como yo siempre fuy solicita juntamente con mis hermanas de guardar la santa pobreza q̃ prometimos al señor dios y a sant Francisco / assi sean obligadas las abadessas q̃ enel officio me succedieren y todas las hermanas hasta el fin / guardar inuiolablemẽte el no recebir ni tener possession o propriedad por si ni por interpuesta persona / o otra cosa alguna q̃ cõ razõ se pueda llamar propriedad sino quanto fuere necessario para la honestidad y concierto del monesterio / podran tener vn poco de tierra / la qual no se labre o caue / sino para huerta necessaria para las hermanas.

¶CAPITVLO VII. DE LA MANEra del trabajar.

LAs hermanas a quiẽ el señor dio gracia de trabajar / despues d̃ hora d̃ tercia trabajẽ en exercicio cõueniẽte ala honestidad y comũ prouecho, fiel y deuotamẽte. De manera q̃ alançada la ociosidad enemiga del alma, no matẽ el espiritu dela sancta oracion y deuocion / al qual todas las otras cosas temporales deuen seruir. Y lo que hizieren d̃ sus manos / seã obligadas delo poner y dar en el capitulo delãte de todas a la abadessa o a su vicaria. Lo mesmo se haga de qualquier limosna embiada de algunas personas para las necessidades de las hermanas, porque en comũ se haga recomẽdacion y oraciõ por aquellas personas. Y todas estas cosas seã distribuydas pa el prouecho comũ, por el abadessa o su vicaria de cõsejo d̃las discretas.

¶CAPITVLO VIII. DE COMO las hermanas no han de apropriar para si cosa alguna, y delas hermanas enfermas.

✠

LAs hermanas ninguna cosa aproprien a si / ni casa ni lugar / ni cosa alguna: mas como peregrinas y estrãgeras eneste mundo en pobreza y humildad siruiendo al señor / embiẽ por limosna con confiança. Y no conuiene que desto ayan verguença / porque el señor se hizo pobre por nosotros eneste mũdo. Esta es aquella alteza dela muy alta pobreza / que a vosotras muy charissimas hermanas instituyo herederas del reyno delos cielos / hizo os pobres de las cosas temporales y leuanto os con virtudes. Esta sea vuestra parte que lleua a la tierra delos viuientes. A la qual muy amadas hermanas totalmente os allegando / ninguna otra cosa por el nõbre de nuestro señor Jesu Christo / para siempre debaxo del cielo querays auer. No sea licito a alguna hermana embiar carta / o recebir alguna cosa o dar la fuera del monesterio sin licẽcia del abadessa: ni sea licito tener alguna cosa / que el abadessa no diere o permitiere. Y si alguna cosa embiaren los parientes o otra persona a alguna hermana: el abadessa se la haga dar: y la hermana si tuuiere necessidad pueda vsar della, y sino con charidad la comunique a otra hermana que tenga necessidad. Y assi si fuere embiado algũ dinero / el abadessa cõ consejo delas discretas / haga ser aquella hermana proueyda delas cosas que ouiere menester. Delas hermanas enfermas / assi enlos cõsejos como enel comer y otras cosas necessarias que la enfermedad requiere / sea firmemẽte obligada el abadessa solicitamẽte por si o por otras inquirir: y segun la possibilidad d̃l lugar cõ charidad y misericordia las prouee / porq̃ todas son obligadas e proueer y seruir a sus hermanas enfermas / como querriã ser seruidas si ellas estuuiessen enfermas. Y seguramẽte manifieste vna hermana a otra su necessidad / porque si la que es verdadera madre ama y cria a su hija carnal / con quãta mas diligẽcia y cuydado deue la hermana amar y criar a su hermana espiritual? Las quales enfermas es bien que esten en xergones de paja / y que tengã almohadas de pluma / y las hermanas que tuuieren necessidad de colchon de lana y colchas / puedan dellas vsar. Y las dichas enfermas quãdo son visitadas

das delas que entran enel monesterio/ puedan breuemente responder a lo que les hablan algunas palabras de edificacion. Y las otras hermanas que tuuieren licencia/ no osen hablar a los que entran enel monesterio sino estuuieren presentes y oyendo lo que hablan/ dos hermanas discretas assignadas por el abadessa o su vicaria. Y esta forma de hablar sean obligadas a guardar para si el abadessa y su vicaria.

¶CAPITVLO IX. DELA PENItencia que se ha de poner a las hermanas.

✠

SI alguna hermana contra la forma de vra profession pecare mortalmẽte por instigaciõ del demonio/ y amonestada por el abadessa o otras hermanas dos o tres vezes no se emendare/ quantos dias fuere cõtumaz comera en tierra pã y agua enel refitorio delãte d todas las hermanas/ y sea subjeta a mas graue pena si al abadessa le pareciere. Entre tãto q̃ fuere contumaz hagase oracion por ella, que el señor alumbre su coraçõ y la trayga a penitẽcia. Y el abadessa y sus hermanas guardẽse que no tengan ira ni turbacion por el pecado de alguna/ porque la ira y turbacion en si y en las otras impiden la charidad. Si aconteciere (lo que nunca sea) que entre hermana y hermana por palabra o señal naciere alguna ocasiõ de turbaciõ o escandalo: la q̃ diere causa a la turbacion/ luego antes q̃ ofrezca la ofrenda de su oracion delante de nuestro señor Jesu Christo/ no solamente con humildad se derribe a los pies dela otra pidiendole perdon/ mas cõ humildad le ruegue q̃ sea intercessora por ella al señor/ para que la perdone. Y la offendida acordandose de aquella palabra del señor/ sino perdonaredes de coraçon/ ni vuestro padre celestial os perdonara/ liberalmente perdone a su hermana toda la injuria que le fuere hecha. Las hermanas que siruen fuera del monesterio/ no se detengan mucho sino ouiere causa de manifiesta necessidad. Y deuen andar honestamente y hablar poco/ porque puedan ser edificados los que siẽpre las veen. Y finalmente se guarden/ que no tengan sospechosas compañias o consejos de algunos/ ni sean comadres de hombres o mugeres/ porque de aqui no nazca ocasion de murmuracion o turbacion. Ni osen venir a contar al monesterio nueuas delo que passa enel mundo. Y firmemente sean obligadas de no contar cosa alguna fuera del monesterio delo que dentro se dize, o haze/ que pueda engendrar algũ escãdalo. Y si alguna simplemente cayere en estas dos cosas/ quede enla prouidencia del abadessa darle la penitencia con misericordia. Mas si por costumbre fuere viciosa/ segun la calidad dela culpa, el abadessa de consejo delas mas discretas le de la penitencia que le pareciere.

¶CAPITVLO X DELA VISITAcion delas hermanas por el abadessa.

✠

EL abadessa amoneste y visite a sus hermanas/ y con humildad y charidad las corrija/ no les mandando alguna cosa que sea contra su alma y forma de vuestra profession. Y las hermanas subditas/ acuerdẽse/ que por amor de dios negaron las proprias voluntades. Por tanto firmemente sean obligadas de obedecer a sus abadessas en todas las cosas q̃ prometierõ guardar y no son cõtra su alma y vuestra profession. Y las abadessas tengan tanta familiaridad cõ las hermanas/ que ellas le puedan dezir y hazer como las señoras a sus sieruas. Porque assi deue de ser que el abadessa sea sierua d todas las hermanas. Y amonesto y defiendo enel señor y redemptor Jesu Christo/ que se guardẽ las hermanas de toda mala soberuia/ vanagloria/ inuidia/ auaricia/ cuydado y solicitud de aqueste mundo, de dezir mal/ murmuracion, dissension y diuision. Mas que sean muy solicitas siempre vnas con otras de guar

dar la vnidad dl amor fraternal, el qual es ñudo dela perfecion. Y las que no la ben leer no curen de aprenderlo / mas entiendan que ſobre todas las coſas deuen deſſear tener el eſpiritu de Jeſu Chriſto nueſtro redemptor y ſu muy ſãcta operacion / orar ſiempre a dios con pureza de coraçon / y tener humildad y paciencia enla perſecucion y enfermedad / y amar a los que nos reprehendẽ y arguyen / porque dize nueſtro redemptor. Bienauenturados los que padecen perſecucion por la juſticia / porque dellos es el reyno delos cielos. Y el que perſeuerare haſta la fin aqueſte ſera ſaluo.

¶CAPITVLO XI. DELA portera.

✠



La portera ſea madura enlas coſtumbres y prudẽte, y ſea de edad conueniente: la qual reſida de dia enla porteria en la celda abierta ſu puerta. Tẽga tãbien alguna cõpañera ydonea aſſignada: la qual quãdo fuere neceſſario en todas las coſas tẽga ſus vezes. Y la puerta ſea de dos puertas y con dobladas cerraduras y cerrojos / muy biẽ jũta y cerrada / y de noche principalmente cierreſe cõ dos llaues / vna delas quales tenga la portera y la otra el abadeſſa. De dia nũca quede ſin guarda / y cõ vna llaue ſe cierre muy biẽ. Y guardeſe con toda diligencia y cuydado / y procuren que nunca la puerta eſte abierta quando ſe pudiere hazer congruamente. Ni del todo ſe abra a alguno q̃ quiſiere entrar / ſino le fuere concedido por el ſummo Pontifice / o por el ſeñor cardenal protector. Ni antes que ſalga el ſol ſea licito entrar enel moneſterio: ni deſpues de pueſto / las hermanas permitan eſtar alguna perſona dẽtro, ſino por manifieſta / razonable τ ineuitable cauſa. Si para la bẽdicion del abadeſſa o para conſagrar a alguna en monja / o por otro algun negocio, fuere cõcedido a algun obiſpo celebrar dentro: contenteſe cõ los mas pocos y mas honeſtos compañeros y miniſtros q̃ pudiere. Y quando fuere neceſſario entrar algũ official dẽtro enel moneſterio para hazer alguna obra, ponga entõces el abadeſſa perſona cõueniente a la puerta / que abra a los officiales diputados para la obra y no a otros. Guardenſe cõ diligencia todas las hermanas que no ſeã entonces viſtas delos que entran.

¶CAPITVLO XII. DELA viſitacion.

✠

Vueſtro viſitador ſiempre ſea dela orden delos frayles menores, ſegũ la volũtad y mãdamiento de nueſtro cardenal. Y ſea tal de cuya honeſtidad y coſtũbres ſe tẽga perfecta noticia, cuyo officio ſera aſſi in capite como in membris corregir los exceſſos cometidos cõtra la forma de vueſtra profeſſion. El qual eſtando en lugar publico porque pueda ſer viſto delos otros / le ſea licito hablar cõ muchas o con algunas ſolas / las coſas que pertenecen al officio dela viſitaciõ, ſegun que mejor le pareciere que conuiene. Y tambien el capellan con vn cõpañero clerigo de buena fama y diſcrecion, y dos frayles legos de ſancta y buena conuerſacion y amadores dela honeſtidad para ſocorro y ayuda de vra pobreza, como miſericordioſamẽte dela dicha ordẽ delos frayles menores ſiẽpre tuuimos: los quales por amor dela piedad diuina y del bienauenturado ſant Franciſco: pedimos por gracia a la miſma ordẽ. Ni ſea licito al capellã entrar enel moneſterio ſin compañero. Y los q̃ entraren eſten en lugar publico / en que ſe puedan ver vnos a otros. Para la confeſſion delas enfermas que no pueden yr al locutorio y para ſu cõmunion y extrema vncion y por encomendaciõ del alma, ſea licito a los miſmos entrar. Mas para las obſequias y ſolẽnes miſſas delas defunctas / o para abrir y hazer las ſepulturas, y para adereçar lo que fuere neceſſario, puedan entrar perſonas ydoneas y ſuficientes ſegũ el abadeſſa lo ordenare. Y cõ eſtas coſas las

herma-

hermanas siẽpre sean tenudas y obligadas de tener por gouernador/ protector y corrector a vn cardenal dela sancta yglesia de Roma/ y sea el que fuere diputado por el señor papa a los frayles menores/ porque siempre subditas y subjetas alos pies dela misma sancta yglesia/ firmes enla muy sãcta fe catholica/ perpetuamente guardemos la pobreza y humildad de nuestro redẽptor Jesu Chr̃o y de su muy sanctissima madre. Acabase la regla delas hermanas pobres. Dada en Perosa a diez y seys dias de Septiẽbre enel año decimo del pontificado del señor Innocẽcio quarto. A ninguno pues delos hõbres sea licito quebrãtar esta carta de nuestra cõfirmacion/ o con temerario atreuimiento la contradezir. Y si alguno esto presumiere atentar/ sepa q̃ incurrrira enla indignaciõ de nuestro señor dios todo poderoso/ y delos bienauenturados sant Pedro y sant Pablo sus apostoles. Dada en Assis a nueue dias d̃ Agosto enel año vndecimo de nuestro pontificado.

¶ Acabase la confirmacion dela regla de sancta Clara, dada por el padre sant Francisco.

¶ CAPITVLO XX DEL FERVENTISSIMO amor de Jesu Christo crucificado que ardia enel coraçon de sancta Clara.

✠

Leyẽda. S. Antonino.

Era muy familiar a la gloriosa sancta Clara el lloro dela passion del señor/ del qual algunas vezes sacaua delas sagradas llagas de Christo affeciones y sentimientos dolorosos, y otras vezes gozos de muy grãde dulçura/ y la cruz de Christo que traya en su alma cõ su peso bienauenturado/ le daua mayores gustos quanto mayores dolores sẽtia. Tenian fuera de si a la sancta las lagrimas dela passion de Jesu Christo con muy grande fuerça/ y el profundo amor que en su coraçon tenia impresso, le representaua muy frequentemente al crucificado a su memoria. Enseñaua a sus nouicias a llorar a Jesu Christo crucificado/ y juntamente lo que enseñaua por palabras mostraua por obras/ porque muchas vezes amonestandolas secretamente a este exercicio/ primero le corria vn rio de lagrimas/ que llegasse al fin delas palabras. Entre las horas del dia/ con mayor deuocion era inclinada a las horas de sexta y nona/ porq̃ con el señor sacrificado/ ella tambien era sacrificada. Estando la sancta bienauenturada vna vez a hora de nona en su recogimiento en oracion/ vino el demonio y hiriendola enel rostro, le dexo vn ojo ensangrentado y vna señal enla quixada. Y porque con mayor deuociõ se hallasse presente a los deleytes d̃l crucificado/ rumiaua y meditaua continuamente la oracion delas cinco llagas de nuestro señor Jesu Christo. Y supo de coro el officio dela cruz/ como el amador dela cruz sant Francisco la tenia instruyda/ y rezauale deuotissimamente con las horas canonicas. Acostumbraua traer ceñido debaxo del habito junto a la carne vn cordel de treze ñudos con vnas pedrezuelas atadas como ñudos enel/ por secreto memorial delos dolores y llagas de nuestro redẽptor Jesu Christo. Una quaresma/ enel dia de la sacratissima cena/ enla qual nr̃o señor mostro el amor enel fin a los suyos/ enla hora dia agonia y oracion del señor enel huerto/ la sancta biẽauenturada llena de tristeza y afligida de angustia/ encerrose enel secreto d su recogimiento. Y como al señor que oraua/ ella tambien orando acompañasse/ y por contemplacion del alma de Jesu Christo triste hasta la muerte/ tuuiesse recebido el gusto amargoso y affectuoso sentimiento de su misma tristeza/ y ya toda trasportada enla memoria y presẽcia dela prision/ escarnios/ vituperios açotes, dolores/ condemnacion y crucifixion y passion de Jesu Christo nuestro redemptor/ assentose enla cama. Y toda aquella noche y el dia siguiente

assi estuuo absorta/y de tal manera estuuo agena y fuera de si misma/ que teniendo abiertos los ojos sin pestañear/parecia siempre tenellos puestos en vna cosa/y totalmente estar insensible juntamente crucificada con Jesu Christo. Yua y venia muchas vezes a ella vna monja su familiar/por ver si queria alguna cosa/y siépre la hallaua desta manera. Mas viniendo la noche del sabado sancto/la deuota hija encendio vna candela, y truxo a la memoria dela madre por señales como mejor pudo el mãdamiento del bienauẽturado padre sãt Francisco, el qual le tenia mandado/ q ningun dia passasse sin comer. Pues estando aquella religiosa presente/ como tornando de otra parte dixo la sancta esta palabra. Que necessidad ay de candela/no es de dia? A lo qual respondio la religiosa/diziẽdo. Madre la noche es passada/y el dia es passado y estamos ya en otra noche. Y respondio la bienauenturada sancta Clara. Bendito sea este sueño muy amada hija mia/ que teniendole yo mucho tiempo tan dessеado/finalmẽte me fue cõcedido/ mas auisote que a nadie lo descubras en quanto yo viuiere en este mundo.

¶CAPITVLO XXI DE MVCHOS milagros que con la señal y virtud dela cruz hazia la virgen de Iesu Christo.

✠

Leyẽda. S. Antonino. cronicas antiguas

Pagaua muy biẽ a su amado Christo el crucificado su amado sus buenos desseos y obras/ porq como era abrasada de muy grãde amor enlos mysterios dela cruz, assi con el imperio y virtud dela misma cruz/ se ennoblecia en señales y milagros de Jesu Christo. Y muchas vezes hecha la señal dela cruz por la gloriosa sancta Clara sobre los enfermos/ marauillosamente alançaua luego dellos todas las enfermedades y fatigas. Un frayle llamado fray Esteuan era trabajado de graue furia/y el padre sant Frãcisco embiole a sancta Clara/para que hiziesse sobre el la señal dela sanctissima cruz/como quien sabia la grande perfecion dela sancta y veneraua su virtud. Y moraua en aquel primer monesterio de sant Damian la hermana Ortelana madre de sancta Clara: la qual despues de las hijas se vino a la religion/ y seruia en aquel huerto cerrado la biuda cõ las virgines al señor/ y la hermana Ynes hermana de sancta Clara cõ otras muchas religiosas llenas del espiritu sancto y esposas de Jesu Christo, a las quales el padre sant Francisco embiaua enfermos/y en virtud dela cruz que cõ todo coraçon honrauan/a quantos haziã su señal nuestro señor les daua remedio. Pues viniendo el dicho frayle a sãcta Clara/hizo luego sobre el la señal dela cruz como hija de obediencia por mandado del padre sant Francisco/ y dexo le dormir vn poco enla yglesia enel lugar a donde ella solia orar, y el frayle despues de vn poco de sueño, leuãtose sano y saluo/y tornose libre d aquella passion para el padre sant Frãcisco que le auia embiado.

¶Un niño de tres años llamado Matheolo dela ciudad de Espoleto, tenia metida por desastre vna pedrezuela en las narizes/y nadie se la podia sacar, ni el niño tenia salud. Y peligrando en tanta angustia/fue lleuado a sancta Clara y haziẽdo la sancta sobre el la señal dela cruz, en aquel instante echo la piedra, y quedo sano.

¶Otro niño d Perosa, que tenia todo vn ojo cubierto d vna nuue/fue lleuado a la sancta esposa de Christo: la qual tocãdo al ojo dl niño/imprimiole la señal dela cruz/y dixo. Lleualdẽ a mi madre para q ella otra vez haga la señal dela cruz sobre el. Y hecha la señal dela cruz por la hermana Ortelana madre de sancta Clara/luego el niño vio claramẽte, y quedo el ojo limpio de aquella nuue. Y la virgẽ sancta Clara, affirmaua q el niño era sano por los merecimiẽtos de su madre/y la madre alançãdo de si la carga delos loores/confessaua ser indigna de tan grande cosa.

¶Una delas religiosas hermanas llamada Beneuẽta, auia doze años que tenia

nia vna llaga afistolada debaxo del braço, la qual corria por cinco bocas / y cō padeciendose della la virgē sancta Clara / signola cō aquella su familiar y saludable señal d̄la cruz / y quitole el emplasto / y como fue hecha la señal dela cruz sobre la llaga / en esse punto recibio perfecta salud de aquella llaga vieja.

¶ Otra mōja llamada Amada auia doze meses que estaua muy enferma de ydropesia / y sobre esso tenia vn grā dolor d̄ hijada y cō tos y vna calētura aguda / dela qual auiendo piedad la bienauenturada virgen recorrio a la experiēcia de su noble medicina: y signandola cō la cruz en nombre de su amado Jesu Christo / fue luego perfectamente restituyda a su salud.

¶ Otra sierua de Jesu Christo natural dela ciudad de Perosa / auia dos años q̄ tenia perdida la voz / en tal manera q̄ con difficultad le podian oyr las palabras. Y como enla noche dela assūpciō de nuestra señora le fuesse mostrado en vision que sancta Clara la libraria, esperaua el dia cō grāde desseo: y en amaneciendo fuese con grande priessa para la madre, y pidiole la bendicion con la señal dela cruz / y en siendo bendita / recobro enteramente la voz.

¶ Otra religiosa llamada Cristina, auia mucho tiēpo q̄ no oya de vna oreja y auia hecho muchas medicinas y remedios / y no le auiā aprouechado: y la virgē sancta Clara llena de piedad / hizole la señal dela cruz sobre la cabeça, y tocole enla oreja, y luego cobro la potēcia del oyr muy enteramente.

¶ Estauā enla enfermeria del monesterio muchas hermanas enfermas y afligidas de diuersos dolores / y entrando sācta Clara enla enfermeria a visitarlas como solia: y dando a todas su acostumbrada medicina / hizoles cinco vezes la señal dela cruz sobre todas juntamente y leuātaronse todas sanas de sus enfermedades. Por todas estas cosas y otras muchas de grande marauilla q̄ la virgen sancta Clara obraua con la cruz parece muy claramente q̄ estaua plantado en su coraçon el arbol dela cruz de Christo / cuyos fructos recreauan su alma de dentro: y cuyas hojas dauan de fuera tātos remedios y medicinas por las manos y merecimiētos dela sancta bienauenturada.

¶ CAPITVLO XXII. DE COMO sancta Clara bendixo los panes, y se imprimio en ellos la señal dela cruz.

✠

Leyēda. S. Antonino.

Mira sancta Clara discipula de la cruz de tan gloriosa fama d̄ sanctidad / q̄ no solo grandes perlados y los cardenales / mas aū el summo Pōtifice la desseauā mucho ver y oyr / y personalmēte la visitauā. Fue pues vna vez el papa Innocēcio quarto al monesterio dela virgen sācta Clara, para oyr della como de secretario del espiritu sancto las palabras celestiales y diuinas. Y tratādo ambos largamente dela salud del alma / y dela alabança de dios / entre tanto hizo sancta Clara aparejar las mesas cō panes para todas las hermanas / desseando q̄ fuessen benditos por el vicario de Jesu Christo, y guardallos despues con grāde deuocion. Acabada la platica / la sanctissima Clara puesta d̄ rodillas cō grā de reuerencia pidio al summo Pōtifice, q̄ tuuiesse por biē de bendezir los panes que enlas mesas estauā. Y el Papa respōdio, Hija Clara yo quiero que tu bendigas estos panes / y hagas sobre ellos la señal dela cruz: mas la sācta dixo. Sāctissimo padre perdoneme vr̄a sāctidad / porq̄ en esso yo seria digna d̄ mucha rep̄hēsiō / si delāte del vicario de Jesu Christo / yo q̄ soy vna vil mugercilla presumiesse echar la bendiciō. Y el Papa respondio a la sācta. Porq̄ no te sea imputado a presumpciō / y aū para q̄ tengas merecimiento / te mādo por sancta obediēcia q̄ bendigas estos panes / haziendo cō la mano sobre ellos la señal dela cruz. Y luego la hija de obediencia / leuātando la mano bendixo ⁊ hizo la señal dela cruz sobre los panes. Cosa cierto marauillosa. En aquellos panes subitamēte aparecio hecha ⁊ imprimida enellos la señal dela cruz. De

 los

los quales muchos fueron comidos cō mucha deuocion: y muchos por este milagro guardados. Y el papa marauillado dela milagrosa cruz hecha por la virtud ďla esposa de Jesu Christo, primeramente dio gracias a nuestro señor / y despues dio su bendicion a la gloriosa sancta, la qual la recibio con mucha consolacion.

¶CAPITVLO XXIII DELAS MVchas enfermedades dela bienauentura da sancta Clara, y de su continua flaqueza.

✠

S. Antonino. Leyēda.

QUarenta años auia ya corrido enla carrera dela altissima pobreza la virgē de Christo y quebrātado en estrecho encerramiēto el alabastro de su cuerpo cō ayunos y aspereza de disciplina y religion: y assi hinchio la casa de nuestro señor Jesu Christo / la yglesia de suaue olor de odoriferos vnguentos de sus virtudes / cō las quales atraxo innumerables animas a correr tras Jesu Chrō nuestro señor. Y llegandose ya al galardon dela gloria soberana / auiendo primero sufrido enfermedades ď muchas maneras, y teniendo las fuerças corporales destruydas enlos primeros años con la aspereza dela penitencia / fueron empero los postreros tiēpos dela vida dela gloriosa sancta ocupados de muy dura enfermedad / porque como estādo sana se auia enriquecido con los merecimientos de buenas obras / tambiē ganasse enferma las riquezas delos merecimientos dela paciencia enlas passiones y trabajos, pues es cierto q̄ la virtud se haze mas perfecta enla enfermedad. Y su marauillosa paciēcia y virtud quāta perfecion tuuo enla enfermedad enesto muy claramente se parece / porq̄ estando enferma veynte y ocho años cōtinuos / nunca vna murmuracion / nunca vna quexa della se oyo / antes salian siempre de su boca palabras sanctas / siempre muchas gracias que daua a nuestro señor. Y como estuuiesse agrauada por la carga delas enfermedades y cada hora le pareciesse llegarse ala fin plugo a nuestro señor guardar su sancto finamiento / hasta el tiempo en q̄ de la yglesia Romana / cuya hechura era y especial hija pudiesse ser ensalçada cō honras deuidas. Porque estando el Papa con los cardenales en Leon de Francia / començando la gloriosa sācta a ser apretada dela enfermedad mas de lo que solia / vn cuchillo de grandissimo dolor traspassaua las almas ďlas hijas. Mas eneste tiempo fue mostrada a vna virgen sierua de Jesu Christo a dios muy deuota del monesterio del bienauenturado sant Pablo dela orden de sant Benito / vna vision desta manera. Pareciale a esta monja / que juntamente con todas sus hermanas visitaua en sant Damian a la bienauenturada sācta Clara enferma / y que la mesma sancta Clara echada en vna preciosa cama y llorando todas con muchas lagrimas esperando la muerte dela sancta / aparecio vna muger muy hermosa a la cabecera dela cama que dixo a las que llorauan. No querays hijas mias llorar a la que ha de viuir / porque no podra morir hasta que el señor venga cō sus discipulos. Y passado esto de alli a muy poco tiempo vino la corte Romana a Perosa / y sabido el crecimiento de su enfermedad / vino a grande priessa de Perosa el cardenal Ostiense a visitar a la esposa de nuestro señor Jesu Christo, ďla qual era padre por oficio y por especial cuydado ayo y sustētador y con amor purissimo siēpre deuoto amigo / y cōsolo y apacētо a la enferma con el sanctissimo sacramēto del cuerpo ďl señor / y recreo tambiē a todas las hermanas con amonestaciones de consolatiuo y saludable sermon. Al qual la bienauenturada sancta Clara cō mucha humildad y lagrimas pidio por reuerencia del nōbre de Jesu Christo / q̄ a aquella su familia y a las otras hermanas pobres ďlas otras casas las tuuiesse por encomendadas. Y sobre todas las cosas le rogo que le alcāçasse del papa y delos cardenales priuilegio y confirmacion de la regla dela sancta pobreza. Lo qual aquel

quel fiel ayudador dela religiõ y deuotissimo dela sancta/ como lo prometio por palabra/assi lo cumplio por obra. Y por su instancia y ruegos alcanço del papa Innocencio la confirmacion de la regla dela bienauenturada sancta Clara/que ella recibio del padre sant Francisco: la qual hasta entonces no tenia mas corroboracion en escripto que la del mesmo cardenal Ostiense protector/ porque los Papas trabajando de inclinar a sancta Clara que no prometiessen sus monjas tan estrecha pobreza/no dauan confirmacion dela primera regla en escripto. Mas viendo Innocencio quarto la perseuerancia y vltima voluntad dela sancta bienauenturada/concedio bula dela confirmacion enel vndecimo y vltimo año de su pontificado como ya queda dicho. Y passando casi vn año/vino el Papa cõ los cardenales de Perosa a la ciudad de Assis/ porque la vision primero hecha del transito de la sancta se cumpliesse/ porque el summo Pontifice siendo mas que hombre en officio/teniẽdo las vezes de Jesu Christo representa la persona del señor,al qual enel tẽplo de la yglesia militante/ son mas llegados los cardenales como otros discipulos del redemptor.

¶CAPITVLO XXIIII DE COMO el papa Innocencio quarto visito a la sancta enferma,y la absoluio y le dio la bendicion.

✠

Leyẽda. S. Antonino. Cõfor.

Dauase ya priessa la diuina prouidencia a cumplir su proposito a cerca de su sancta Clara dauase priessa su esposo Jesu Christo a enlaçar enel palacio celestial a su esposa pobre y peregrina enla tierra:dessseaua tambien ya la sancta y con toda su alma sospiraua por ser libre del cuerpo desta muerte/para poder ver a Jesu Christo glorioso en su reyno dlos cielos/al qual pobre la pobrezilla auia seguido con todo coraçon enla tierra. Pues deshechos aquellos miembros benditos con la antigua enfermedad/ fue acrecentada nueua flaqueza:la qual assi como era señal de muy llegada vocacion suya al señor/assi tambien le apareiaua la carrera dela perpetua salud. Y el papa Innocencio quarto de buena memoria/fuese a sant Damian juntamẽte con los cardenales a visitar la sierua de Jesu Christo,no teniẽdo duda sino que aquella cuya vida tenia aprouada ser sobre todas las mugeres de su tiempo/enla muerte deuia ser honrada con la presencia del papa. Entrando pues enel monesterio/fuese a la cama dela sãcta/y estendio la mano para que la sancta enferma la besasse/la qual recibiendo ella alegremente/ pidiole con muy grande humildad y reuerencia/ que le diesse tambien a besar sus pies apostolicos. Y el Papa sentado en vn vanquillo/ diole deuotamente el pie/ sobre el qual trayendo la sancta con mucha reuerencia su rostro le beso con grandissima deuocion/y pidio assi mismo con serenidad angelical,le quisiesse conceder remission de todos sus pecados. Y el Papa respondio a esto. Pluguiesse a dios que tal perdon ouiesse yo menester. Mas finalmẽte diole la gracia dela absolucion/y el don de su bendicion cumplidamente. Y saliendose todos/ porq̃ aquel dia auia recebido la sacratissima hostia de mano del ministro prouincial, alçados sus ojos al cielo y jũtas las manos y leuantadas a dios dixo con lagrimas a sus hermanas. Alabad hijas mias al señor/porq̃ tan grãde beneficio tuuo por biẽ de hazerme el dia de oy mi señor Jesu Christo,que el cielo y la tierra no bastarian para le recõpensar/porque oy recebi al mismo altissimo señor y mereci ver a su vicario enla tierra.

¶CAPITVLO XXV. DE COmo sancta Clara consolo a su hermana sancta Ynes.

✠

Estauan al rededor dela cama dela madre las hijas que muy presto auian de quedar huerfanas,cuyas almas traspassaua Leyẽda. Cõfor.

passaua ya vn cuchillo de muy amargo dolor. No las apartaua de alli el sueño, ni las ausentaua la hambre: mas oluidadas delas camas y dela mesa/ de noche y de dia solamente el llorar las deleytaua. Entre las quales la hermana dela sancta/ la hermana Ynes virgen deuotissima/ que era venida del monesterio que auia ydo a fundar a Florencia/ por ser presente a la muerte de su hermana, toda cõuertida en lagrimas, rogaua cõ grande instancia a la sancta/ que no se fuesse assi, dexandola desamparada / y respondio la bienauenturada sãcta Clara. Hermana mia muy amada/ la voluntad de dios es que yo me parta, mas tu no llores, porque despues de mi/ muy presto te vendras para el señor/ y el te visitara con muy grande consolaciõ antes que mueras.

¶CAPITVLO XXVI. DEL GLOrioso transito dela bienauenturada sancta Clara.

✠

Leyẽda. S. Antonino.

Fue la virgẽ de Jesu Christo en su fin muchos dias muy trabajada dela enfermedad/ en los quales la fe dela gente y deuociõ delos pueblos siempre crecia, y era tambien cada dia honrada assi como verdaderamẽte sancta, de cõtinuas visitaciones delos cardenales/ obispos y prelados. Mas lo que es cosa mas marauillosa de oyr/ estando diez y siete dias sin poder passar cosa alguna de comer/ de tan grande essuerço fue por el señor animada y esforçada, que a todos los que a verla venian/ confortaua enel seruicio de nuestro señor dios. Y queriendo vn religioso en tan largo martyrio de tan grandes enfermedades animar a la gloriosa sancta a paciencia/ cõ muy libre voz le respondio la sancta virgẽ. Despues que conoci la gracia dẽ mi señor Jesu Christo por su sieruo nr̃o padre sant Francisco/ ninguna pena hermano mio muy amado me fue enojosa/ ninguna penitẽcia graue/ y ninguna enfermedad me fue dura. Y llegandose el señor mas cerca y casi estando a la puerta, queria la virgen bienauẽturada que los mas sãctos y mas espirituales frayles estuuiessen alli presentes/ para que la hablassen dela passion de nuestro señor y la inflãmassen cõ sãctas palabras. Y viniendo algunos y entre ellos fray Junipero singular chocarrero del señor, el qual muchas vezes hablaua palabras encẽdidas de nr̃o señor dios/ llena la sancta virgẽ de vna nueua alegria preguntole si tenia a mano alguna cosa nueua del señor. Y abriendo fray Junipero su boca/ començo a echar de la fragua de su ardiẽte coraçõ muy inflãmadas centellas de palabras/ enlas quales la virgen de dios recebia muy gran de consolacion. Finalmente boluiendo su angelical rostro a las hijas q̃ estauan derramando lagrimas encomendoles en aquel passo mucho la pobreza del señor/ y loando a nuestro señor dios por los beneficios diuinales recebidos truxose los a la memoria/ y dio la bẽdicion a sus especiales deuotas y deuotas / y tambien a todas las monjas de sus monesterios pobres presentes y ausentes y futuras. Estauan alli presentes dos sanctos compañeros del bienauenturado padre sant Frãcisco/ vno delos quales era fray Angel/ que aunque estaua triste consolaua a las tristes / y el otro era fray Leon simplicissimo/ q̃ no cessaua de besar la cama dela gloriosissima sancta que se partia. Llorauã las hijas huerfanas la partida dla sanctissima madre: y porque mas no la auian de ver en esta vida/ acompañauan con lagrimas su salida. Dolianse muy amargamente, y toda su cõsolacion era dessear yrse con ella viendose quedar desamparadas en este valle de lagrimas/ y que ya de alli adelante no auian de ser consoladas dẽ su maestra. Con dificultad retinien las manos de herir sus rostros por sola la verguença/ y mas brauo fuego se encendia cõ el dolor, porq̃ no eran dexadas satisfazerse por sentimientos exteriores. Ponia silencio a las esposas de Jesu Christo la grauedad dela religion, mas la fuerça del dolor grande las constreñia a dar grandes gemidos/ solloços/ sospiros y lagrimas. Teniã sus rostros hin-

hinchados de lagrimas, y aũ hazia correr dellos nueuas aguas el impetuoso dolor delos tristes coraçones. Quiẽ sin lagrimas podria estar presente a estas cosas? En fin la sãctissima virgẽ boluiẽdose a si misma/ començo d̃ hablar en silẽcio a su alma, diziendo. Alma mia anda y ve segura/ que buen guiador tienes de tu camino, porque aquel q̃ es tu criador te sanctifico y siempre te guardo y amo cõ muy tierno amor/ como la madre ama a su hijo. Tu señor seas alabado q̃ me criaste. Y como vna delas monjas le preguntasse a quiẽ hablaua/ respõdio la sancta. Hablo a mi bẽdita alma. Y el gloriosissimo su esposo Jesu Christo no estaua lexos esperandola/ porq̃ boluiẽdose la madre sãcta a vna dela; hija; dixo. No vees tu hija al rey dela gloria q̃ yo veo? Fue tãbien hecha la mano d̃l señor sobre vna monja: y cõ los ojos corporales entre las lagrimas vio vna gloriosa vision, porque estando traspassada dela saeta del profundo dolor, puso sus ojos enla puerta dela casa, y vio entrar vna processiõ de virgines ricamente vestidas de blãco/ las quales todas trayan en sus cabeças coronas de oro: y venia entre ellas vna mucho mas hermosa y esclarecida q̃ todas las otras: la qual traya vna corona imperial cerrada y muy ricamente labrada, dela qual salia tan grande resplandor/ que parecia cõuertir la mesma noche en clara luz del dia dentro en aquella casa. Esta era la reyna delas virgines nuestra señora/ la qual se fue a la cama a donde la esposa del hijo estaua, ꝛ inclinandose muy amorosamente sobre ella/ diole vn dulcissimo abraço. Y luego sacaron aquellas virgines vn mãto de marauillosa hermosura y riqueza: y siruiendo todas a qual primero podia, fue cubierto por ellas el cuerpo dela bienauẽturada sancta Clara y toda la cama con el manto. Desta manera el siguiẽte dia despues dela fiesta del bienauenturado sant Lorencio/ salio aquel alma sanctissima para ser coronada de perpetuo galardon y suelto y desatado el templo dela carne y passo el espiritu bienauenturadamente a los cielos. Bendita sea tal salida deste valle de miseria/ la qual fue entrada a la vida perdurable. Ya por el poco y pobre mantenimiento que en su destierro quiso tomar/ esta alegre y harta en la mesa delos ciudadanos celestiales, y por la vileza delos vestidos y ceniza, es bienauenturadamente hermoseada en el reyno delos cielos cõ la graciosidad y hermosura dela vestidura dela gloria para siempre. Ya aquellos continuos desseos y sospiros por el amor y presencia de su amado esposo/ son cumplidos y satisfechos con la bienauenturada visiõ de dios rostro a rostro/ y segura fruycion de summo y eterno bien/ dexando camino abierto y exemplos d̃ sãctidad para tanta gloria/ porque nosotros ciegos y miseros mortales/ dexados los breues y desuenturados gustos presentes/ sepamos ganar los que durã para siempre.

¶CAPITVLO XXVII DELAS HONRADAS exequias dela bienauenturada sancta Clara.

✠

Y Luego en passãdo desta vida la sanctissima virgẽ Clara, bolo con marauilloso mouimiento la fama de su sancto trãsito por todo el pueblo dela ciudad, y corrieron de priessa los hombres y las mugeres al monesterio, y tanto numero de gẽte se junto/ que parecia quedar sola la ciudad. Todos la predicã por sãcta: todos la llaman muy amada esposa d̃ Jesu Christo, y entre las palabras de sus loores derramauã muchas lagrimas d̃ deuocion. Corrio tãbien luego la justicia cõ grande compañia de caualleros y multitud de hõbres armados, y aquella tarde y toda la noche pusieron diligẽtes guardas/ porque ouiesse seguridad y no les acontecielle recebir alguna perdida del precioso thesoro que tenian. Mueuese el siguiente dia toda la corte Romana/ cõuiene a saber el vicario de Jesu Christo cõ los cardenales q̃ estauã en Assis y vienẽse a sant Damiã, y toda la ciudad tomo tãbien su camino para alla; y a la hora d̃ celebrar los officios diuinos

Leyẽda S. Antonino. Confor

diuinos delas obsequias/començando los frayles a cãtar el officio delos muertos/dixo el Papa que se hiziesse luego el officio delas virgines sanctas / enlo qual parecia querer primero canonizar a la esposa de Jesu Christo que sepultarla. Mas respondiendo el muy prudente varon el cardenal Ostiense / que cõ mas madureza se auia de proceder en estas cosas/celebrose muy solennemẽte el officio y missa delos defunctos / y assentado el summo Pontifice con toda la compañia delos cardenales y perlados:el cardenal Ostiense tomãdo por thema,vanidad de vanidades/y todas las cosas son vanidad/ alabo con muy excelente sermon a la clarissima despreciadora dela vanidad. Acompañaron el sancto cuerpo cõ deuota benignidad todos los cardenales/y cumplierõ los acostumbrados y solennes officios de las obsequias del cuerpo dela sancta. Y porque no parecia cosa segura que tan precioso thesoro quedasse tan lexos de los ciudadanos/fue lleuado muy honrada y sumptuosamente aquel sancto cuerpo con hymnos y psalmos & instrumentos de musica y cõ solennissima procession a la yglesia de sant Jorge dẽtro enla ciudad. Este lugar es aquel a dõde tambien el cuerpo del bienauenturado padre sant Francisco primero fue sepultado, porque el que auia aparejado el camino dela vida a la gloriosa virgẽ sancta Clara viuiendo/tambien enla muerte casi propheticamente le aparejasse el lugar dela sepultura. Y juntose alli grandissimo concurso de gente de muchos pueblos,que vinieron al sepulchro de la bienauenturada virgen: los quales loauan y dauan gracias a Jesu Christo nuestro dios/y dezian. Verdaderamente sancta/verdaderamente gloriosa reyna con los angeles enel cielo/ la que tã grande honra recibe delos hombres en la tierra. Ruega pues por nosotros bienauenturada virgen sancta al señor Jesu Christo/ y gana nuestras almas a Jesu Christo enlos cielos, como le ganaste tantas aun estando enla tierra. Passo desta vida la gloriosa virgẽ sancta Clara/enel año del señor de mil y doziẽtos y cinquenta y tres años,a onze dias del mes de Agosto,quarẽta y dos años despues de su perfecta vocacion al señor/ y sesenta años de su edad/ y fue sepultada a los doze dias de Agosto,enel qual dia se celebra su solennidad.

¶CAPITVLO XXVIII. DELOS milagros hechos por merecimientos de sancta Clara Y primeramente delos endemoniados que fueron libres.

✠

AQuellas son marauillosas señales delos sanctos y testimonios dignos de fe y veneracion:que consisten enla sanctidad dela vida y costumbres/y enla perfecion de las buenas obras/porque sãt Juan Baptista ningũ milagro hizo en su vida/ mas no seran por cierto mas sanctos que sant Juan los que hazen milagros. Por tanto bastaria a la virgen sancta Clara para testimonio de su sanctidad, el pregon tan famoso de su sanctissima vida/si a las vezes no demandassen otra cosa en parte la tibieza delas gentes,y en parte la deuocion. Leyẽ S. Antonino. Cõfor.

Pues la virgen sancta Clara/no solamente en quanto viuio enesta vida por sus merecimiẽtos fue absorta enel abissmo dela perpetua claridad, mas tãbiẽ por la luz de sus milagros/fue despues marauillosamẽte esclarecida por todas las partes del mundo. Y como la muy pura y jurada verdad hizo escreuir muchos milagros dela sancta,porque quedassen para testimonio/memoria y deuocion de su sanctidad/assi la multitud dellos cõstriño a los escriptores a dexar mucho mas por escreuir.

¶ Un moçuelo de Perosa llamado Jacobo,no parecia tãto enfermo quãto de muy cruel enemigo endemoniado/porq̃ algunas vezes se echaua enel fuego desesperadamẽte/otras se dexaua caer de golpe en tierra,otras mordia las piedras hasta quebrarse los diẽtes/ otras miserablemẽte se ensangrẽtaua la cabeça y el cuerpo y torciendo la boca echaua la lengua defuera/y haziendose mõs-

struo de sus miembros tanto se desgoznaua q̃ ponia la pierna sobre el pescueço. Y era dos vezes al dia este moçuelo atormẽtado desta passion, tanto que no bastauã dos personas para tenerle que no se desnudasse quando queria de sus vestidos. Pidiose sobre esto consejo y ayuda de grandes medicos, mas ninguno auia q̃ supiesse darle remedio. Y viẽdo su padre del moçuelo que se llamaua Guidoloto, q̃ no podia hallar remedio alguno enlos hõbres, conuirtiose a los merecimiẽtos de sancta Clara, diziẽdo. O virgẽ muy sancta, o Clara venerable al mũdo, a ti ofrezco mi hijo miserable, a ti ruego cõ toda deuociõ por su salud. Fuesse pues lleno de fe para el sepulchro dela sancta virgẽ Clara, y lleuo el muchacho y pusole sobre su tũba, y sin ningũ detenimiento alcãço su ayuda en quãto pedia, porque luego el moço fue libre de aquella enfermedad del demonio, y nunca mas fue atormentado en quanto viuio.

¶ Alexãdrina natural dela villa de Frata del obispado de Perosa, era atormẽtada de vn abominable demonio, a la qual assi la tenia el demonio puesta en su poder q̃ la hazia bolar como aue por arriba de vna muy alta roca q̃ estaua jũto al rio, y la hazia abaxar por vn muy delgado ramo de vn arbol que caya sobre el rio Tiber, y deteniala alli como si estuuiesse jugando y brincando. Y como tambien esta muger tuuiesse perdido el lado yzquierdo totalmẽte por sus pecados y tuuiesse la mano tullida, muchas vezes prouãdo diuersas medicinas, ninguna cosa le aprouechaua. Finalmente vino al sepulchro dela virgẽ sãcta Clara compungida de coraçon τ inuocãdo sus merecimientos, recibio cumplido remedio de salud cõtra todos aquellos sus tres peligros: porq̃ luego la mano tullida fue estendida, y sano dela otra enfermedad: y la q̃ era posseyda del demonio quedo perfectamẽte libre. Otra muger del mismo lugar fue tambien libre delante el sepulchro dela sancta del demonio, y de muchos dolores q̃ tenia enel mismo tiempo.

¶ CAPITVLO XXIX DELOS QVE fueron curados milagrosamente de diuersas enfermedades.

✠

Leyẽda Contor

VN moço Frãces que yua a la corte Romana, en tal manera enfermo del seso q̃ le quito el vso dela habla, y le hizo el cuerpo mõstruosamẽte desassossegado, y ninguno le podia tener en manera alguna, antes entre las manos delos que le querian tener se quebrãtaua cõ gran de espanto. Atarõle pues cõ cordeles en vn ataud de muertos, y assi fue lleuado de otros cõpañeros de su tierra por fuerça a la yglesia de sãcta Clara, y poniendole delãte del sepulchro, y haziendo todos oracion por el, ofrecieronle a nuestro señor deuotamẽte, y cõ mucha fe a los merecimientos dela gloriosa sãcta, y fuerõ oydos y recibio el moço perfecta salud.

¶ Vn hõbre de Espoleto q̃ se llamaua Valẽtino, era tã atormẽtado dela enfermedad de gota coral, q̃ caya seys vezes al dia en qualquier lugar que se hallasse sin alguna differencia, y estaua tambiẽ llagado y tullido de vna pierna q̃ no podia andar librẽmẽte y fue lleuado en vn asnillo al sepulchro de sancta Clara, y estando alli dos dias y tres noches al tercero dia no llegando nadie a el, sono le la pierna, dando vn grande estallido como quando quiebrã maderos secos, y quedo luego sano de vna y de otra enfermedad.

¶ Vn hijo de vna Espoletana llamado Jacobelo de edad d̃ doze años, estaua ciego y no podia andar, ni yr a parte alguna no siendo guiado sin caer, y vna vez dexandole vn poco el moço que le guiaua cayo en vn barrãco y quebrose vn braço τ hizose vna herida enla cabeça. Y durmiẽdo este moço vna noche junto a la puente de Varnia, apareciole vna dueña en sueños, diziẽdo. Jacobelo porque no vas tu a mi Assis y seras sano? El qual leuantandose por la mañana espantado cõto la visiõ a otros dos ciegos

ciegos, y ellos respondieron. Poco a que oymos contar de vna señora que fallecio enla ciudad de Asis/ cuyo sepulchro se dize que honra el señor con gracias de salud y muchas marauillas. Y oyendo contar esto no lo puso en oluido/ mas luego se partio para Asis/ y aquella noche holgandole enla ciudad de Espoleto, vio otra vez la misma vision. Y por esso dádose muy mayor priessa y corriendo con desseo de alcáçar la lumbre delos ojos/ llegádo a Asis, hallo delãte del sepulchro de sancta Clara tanto numero de gente alli llegada y junta/ que en ninguna manera podia entrar. Y viendo esso/ puso vna piedra debaxo dela cabeça cõ grãde fe/ pesando le porq̃ no podia entrar, y echose a dormir defuera dela yglesia delãte de las puertas: y tornole la tercera vez la voz a hablar, diziẽdo. El señor te hara bien Jacobelo si pudieres entrar. Y despertãdo/ começo a rogar a la gẽte cõ lagrimas/ y cõ grandes vozes doblaua y repitia los ruegos/ pidiẽdo q̃ por la diuina piedad tuuiessen por biẽ hazerle camino por dõde pudiesse entrar. Y dãdo le la gente entrada/ descalçose los çapatos y desnudose los vestidos/ y echãdo el cinto al cuello y cõ mucha humildad llegãdo al sepulchro, vinole vn sueño liuiano, y aparecio le sãcta Clara/ diziendo. Leuãtate/ leuãtate q̃ ya estas sano. Y leuãtãdose luego, apartose dl la ceguera y escuridad dlos ojos y vio claramẽte la luz por virtud dla sãcta, y glorifico a dios/ alabandole y dandole gracias/ por tan marauillosa obra/ y desperto a toda la gente a loar a dios en su sancta.

¶CAPITVLO XXX DELOS MANcos y tullidos que fueron libres por sancta Clara.

✠

Leyẽda. Cõfor.

VN ciudadano d Perosa llamado Juã Martinez Bueno/ salio vna vez cõ sus ciudadanos cõtra los de Fulgino: y como de vna parte y de otra començassen a pelear/ fue tan grauemente herido cõ vna piedra enla mano, que le quedo quebrada y molida. Gasto muchos dineros cõ medicos por tener salud, mas nunca de remedio alguno de medicina pudo ser tanto ayudado q̃ pudiesse traer la mano suelta/ sino atada al pecho y sin ninguna virtud para qualquier obra. Assi q dolienedose de sufrir tãto trabajo y careciẽdo del vso della/ desseaua muchas vezes cortarsela. Mas oyẽdo las marauillas que dios hazia por su sierua sancta Clara haziendo primero voto/ vino con mucha priessa al sepulchro dela sancta y ofreciendo vna mano hecha de cera/ derribose sobre la tumba de sancta Clara/ y luego antes que de alli se leuãtasse fue la mano sana y restituyda a perfecta salud como antes.

¶ Un moço de Castrouitelio llamado Petronio/ cõsumido de vna enfermedad de tres años, parecia estar ya todo seco y podrido de tan larga enfermedad/ la qual assi le tenia tullidos los lomos que le hazia andar corcouado y doblado hazia la tierra/ de tal manera que con mucha dificultad podia andar aun con vn palo en la mano/ y el padre del moço auia gastado mucho prouando los remedios de muchos medicos/ especialmente de los que tienen experiencia de concertar huessos quebrados/ y estaua aparejado para gastar quanto tenia por la salud del hijo. Mas como todos le dixessen/ que por ninguna ayuda de arte el moço podia tener remedio/ conuirtiose al socorro dela nueua sancta/ cuyas grandezas ya oya. Fue lleuado el moço al lugar adonde las preciosas reliquias dela virgen reposan/ y echado vn poco delante del sepulchro recibio beneficio d entera salud/ y luego se leuãto sano y derecho, y andaua corriẽdo y saltando loando a dios y a sancta Clara, y cõmouio a todo el pueblo q̃ alli estaua a mayor deuocion y fe enla sancta.

¶ Enla villa de sant Quiricio del obispado de Asis/ auia vn moço de diez años que era coxo desde el viẽtre de su madre/ porq̃ tenia las canillas muy delgadas y echaua los pies atrauessados y assi andaua muy mal, de arte que quãdo caya, cõ dificultad se podia leuãtar.

Y

y muchas vezes le tenia prometido su madre al bienauenturado padre sant Francisco, mas no tenia socorro de alguna mejoria. Pues oyendo que la bienauenturada sancta Clara era esclarecida por resplandecientes milagros, lleuo al moço delãte de su sepulchro, y de alli a vn poco de espacio de tiẽpo sonaren los huessos delas piernas y fueron reduzidos los miẽbros a la derechura natural, y lo que el glorioso padre sant Francisco rogado con muchas oraciones no auia concedido, y lo auia dexado por diuina virtud a su discipula sancta Clara, la sancta lo otorgo.

¶ Un ciudadano de Eugouio llamado Jacobo de Frãco, teniẽdo vn niño de cinco años tã enfermo delos pies q̃ no podia andar, sufria lo assi como vn tormẽto de su casa y denuesto de su honra, porq̃ echado el niño enel suelo se andaua arrastrando por el poluo y por la ceniza, y queriendole alguna vez endereçar arrimado a alguna cosa, no podia, porque al que la naturaleza auia dado desseo de andar, tenia negada la facultad delo hazer. Prometieron pues los padres al niño a los merecimientos de sancta Clara, y porque se digã sus palabras, quierẽ que sea hecho hõbre de sancta Clara si por ella alcãçasse salud y hecho el voto la virgẽ de Christo, sanando su hombre, reparo al niño a ella ofrecido, y anduuo luego libremente, y viniendo luego los padres con el niño al sepulchro dela sancta, ofrecieron al señor el niño que ya andaua alegre y saltando.

¶ Una muger de Castro Menanio llamada Plenaria, auia grande tiempo q̃ estaua contrecha delas caderas, de tal manera que no podia andar sino sustentada sobre vn palo, ni ayudada cõ el podia lleuar el cuerpo bien derecho, mas andaua arrastrando los pies. E hizose traer vn viernes delante del sepulchro dela bienauenturada sancta Clara, a donde ofreciendo deuotamẽte sus ruegos y oraciones a la gloriosa sancta, facilmente alcanço lo que fielmente le pedia, porque el dia siguiente alcançada entera salud se torno a su casa en sus propios pies, la que auia venido enlos agenos.

¶ Una moça de Perosa, estaua enferma mucho tiempo aui y cõ mucho dolor de hinchazon dela garganta, y tenia landres y lamparones, y tenia tantos q̃ le contauan mas de veynte, de manera que parecia muy mas gruesso el pescueço q̃ la cabeça. Uinole muchas vezes a la memoria la bienauenturada virgen sancta Clara, y yendole a su yglesia con deuocion inuocaua los merecimientos dela bienauenturada virgen sãcta Clara. Y estando vna noche aquella moça delante del sepulchro dela gloriosa virgen, vinole vn sudor, y començaron a ablandarle aquellas hinchazones y a mouerse vn poco de su lugar, y de alli a muy pequeño espacio de tal manera se deshizieron que ni señales dellas quedaron.

¶ Semejãte enfermedad desta tenia en la gargãta vna delas monjas llamada Andrea, quãdo aun viuia enla carne la virgẽ sancta Clara. Y cierto es cosa de espãto, como en medio d' aq̃llas piedras encẽdidas d'l fuego diuino estaua alma tan fria, y entre las prudentes virgines se enloquecia la imprudente. Esta monja vna noche enojada e impaciẽte de su enfermedad, assi apreto la garganta cõ mo quiẽ se quiere ahogar cõ intencion de quitar aquella hinchazõ por fuerça, queriẽdo cõ su poco seso poder mas q̃ la volũtad de dios. Y luego en aquel instãte conocio esto sancta Clara por espiritu, y dixo a vna monja. Corre, corre muy apriessa y ve a baxo y lleua vn hueuo caliẽte a la hermana Andrea d' Ferraria, y dasele a soruer y traemela aqui a donde yo estoy. Fue corriendo la monja y busco a la dicha Andrea y hallola sin habla y casi ahogada por la fuerça que hizo con sus manos enel pescueço, y leuantola como pudo y lleuola consigo a la piadosa madre, a la qual dixo la sierua de dios. Mezquina confiessa a dios tus pensamientos, los quales yo tambien conoci, y conoce que la salud que tu quesiste tomar con tus manos, te la dara mejor nuestro redemptor Jesu Christo, y muda tu vida en mejor porq̃

no te leuantaras de otra enfermedad q̃ ternas despues de aquesta q̃ agora padeces. Con estas palabras concibiẽdo la monja espiritu de compuncion, emẽdo su vida bien notablemente: y de alli a poco tiẽpo despues de sana dela garganta, murio de otra enfermedad q̃ tuuo muy sanctamente.

¶CAPITVLO XXXI. DE DOS que libro la bienauenturada sancta Clara dela boca de bestias fieras.

✠

Leyẽda. Confor

A Tormentar solia aquella comarca la cruel braueza delos muchos lobos que auia/ los quales muchas vezes se apacentauan delas carnes humanas. Tenia vna muger llamada Bona del monte Galieno, que es enel obispado de Assis dos hijos pequeños/ y aun no auia acabado el planto de vno q̃ le auian comido los lobos/ quando le lleuaron el otro. Estaua la madre ocupada en casa y el niño andaua fuera/ y arremetiendo a el vn lobo, tomole cõ los dientes por el pescueço/ y huyo corriendo cõ el al mõte. Y vnos hombres que trabajauan en las viñas/ oyendo los gritos del niño/ dierõ vozes a la madre que mirasse si tenia alli su hijo/ porque oyã llorar vn niño. Y conociendo la muger que su hijo era lleuado dlos lobos/ daua gritos q̃ llegauã al cielo/ y llamaua en su ayuda a la bienauẽturada sancta Clara/ diziẽdo. O gloriosa sancta Clara torname a mi mezquina mi hijo/ da a esta desuẽturada madre su hijo no quede tan descõsolada. Y diziendo estas cosas y corriẽdo los vezinos tras el lobo/ hallaron el niño q̃ le auia dexado el lobo enel monte/ y vn perro junto a el que le lamia las llagas. Y segun parecio/ aquella bestia fiera le asio primero con los diẽtes por el pescueço/ y despues por lleualle mejor le tomo por los lomos, y en vna y en otra parte quedaron las dentelladas/ mas viuio el niño por los merecimientos dela sancta.

¶Vna moça dela villa d Canario/ estaua en mitad dl dia claro assẽtada espulgando la cabeça a otra muger. Y estando assi, vino vn muy brauo lobo: al qual aunq̃ la moça le vio no le conocio creyẽdo que era algun perro: y el lobo arremetio muy fieramente a la moça descuydada/ y lleuola por el rostro y cabeça atrauessada enlos dientes. Y leuantose luego la muger con muy grande espanto/ y acordandose de sancta Clara/ començo con muy grandes vozes y planto, a dezir. Socorre sancta Clara y ayudala porque a ti encomiendo esta moça. Cosa marauillosa de oyr/ que la misma moça que yua atrauessada enlos diẽtes dl lobo/ le yua reprehendiendo y dezia. Poderme has tu poruentura ladrõ lleuar mas adelante/ siendo yo encomendada a vna tã sancta virgen? Y cõ aquesta reprehension confundido el fiero lobo/ puso la moça blandamente en tierra/ y como ladron tomado con el hurto echo muy de priessa a huyr.

Ley. Cõ

¶CAPITVLO XXXII DE COmo algunos fueron libres delos peligros del mar, inuocando a la sancta.

✠

Cõ Ley

N Auegando vna nao con mucha gente dela ciudad de Pisa para la ysla de Cerdeña, sobreuinole vna terribilissima tempestad/ jũtamente cõ grande obscuridad dela noche/ y con la fuerça dela tempestad abriose la nao por lo hondo. Y viendo quãtos enla nao yuã la muerte presente/ començaron con muchas lagrimas a llamar a nuestra señora y a otros muchos sanctos/ y no sintiendo señal de ser oydos/ inuocarõ a la postre a la bienauẽturada sancta Clara/ haziendo voto si los librasse/ que yriã todos a visitar su yglesia a Assis descalços y en camisa y cõ el cinto al pescueço, y cada vno cõ vn cirio de dos libras. Y hecho el voto/ luego decendierõ del cielo tres claridades, y la vna se puso enla proa d la nao y otra enla popa/ y la tercera descẽdio a lo mas baxo dela nao y cerro el aber=

abertura por do de entraua el agua dētro, y fue hecha tranquilidad enla mar, y con viento prospero no los dexando aquestas tres lumbres, viniero aquella noche al puerto de Arestano. Y llegando al puerto, y los hobres sacadas sus mercadurias y estado ya fuera, desaparecieron aquellas lumbres y anegose la nao. Y aquellos hombres tornando a Pisa, cumplieron deuotamente su voto.

¶CAPITVLO XXXIII DE LA CAnonizacion dela virgen sactna Clara.

✠

Leyēda Cōfor.

Viuio muy poco el papa Innocencio quarto despues dela preciosa muerte dela bienauenturada sancta Clara, y por tanto no la pudo escreuir enel cathalogo d los sactos como desseaua. Y vacado la silla Apostolica casi dos años, fue electo y residio enla cathedra de sant Pedro el clemētissimo señor papa Alexandre quarto varo amigo d toda sactidad defension y coluna delos religiosos y d sus religiones. Y viniendo a su noticia y manos la relacio dlos milagros y marauillas q el señor obraua por gloria d su sierua, y la fama delas virtudes dla sancta, siendo cada dia mas cuplidamēte diuulgada enla yglesia, y que ya el mundo esperaua y pedia co desseos la canonizacio dela sancta virgen, mouido el summo potifice co la claridad d ta grandes milagros, començo de tratar juntamente con los cardenales dela canonizacion dela sancta. Fueron cometidos los milagros a personas solennes y discretas para ser examinados: y fueron tambien puestas las grandezas de su vida en examen, y fue hallada sancta Clara en toda su vida con exercicio de todas las virtudes clarissima, y dspues de su muerte con verdaderos y aprouados milagros muy esclarecida. Y ordenado dia para esto, junto el conuento sagrado delos cardenales estado presentes todos los arçobispos, obispos y perlados co grāde multitud d clerezia y religiosos, y siendo venidos alli tambien grāde numero de varones nobles y letrados, propuso delāte de todos el summo Potifice aquel saludable negocio, y pidiendo el parecer y juyzio dlos perlados, y cōsintiendo todos juntos, con mucho fauor muy cumplidamente dizē y affirmā ser digna sancta Clara d ser clarificada y canonizada enla yglesia, a la qual el señor tanto auia esclarecido enlos cielos. Assi que dos años despues del bienauenturado passamiēto de sancta Clara al señor, conuocada para esto la multitud delos perlados y toda la clerezia, y hecho primero solenne sermō, el dicho papa Alexādre, a quiē esta obra y gracia estaua reseruada por el señor con muy grande solennidad escriuio a la bienauenturada sancta Clara enel cathalogo delos sanctos. E instituyo q su fiesta se celebrasse solennemente en toda la yglesia, y el mesmo cō toda la corte Romana, primeramēte la celebro con mucha solennidad. Fue hecha esta canonizacion enla ciudad d Ananía enla yglesia cathedral, enel año del nacimiēto de nuestro redemptor Jesu Christo de mil y dozientos y cinquēta y cinco enel primero año del pontificado del dicho papa Alexandre quarto, para gloria y alabança de nuestro señor Jesu Christo.

¶CAPITVLO XXXIIII DE LA bendicion que dexo la bienauenturada sancta Clara a sus monjas.

En el nōbre del padre y del hijo y del espiritu sācto, amen. El señor os de su bēdicion y os guarde, muestre os su rostro, y tēga misericordia cō vosotras. Conuierta su rostro a vosotras, y de os su paz a vosotras hermanas & hijas mias, y a todas las q hā de venir y permanecer en nro colegio, y a todas las otras assi presentes como futuras, que hasta el fin perseueraren en todos los otros monesterios dlas dueñas pobres yo Clara sierua d Christo, plāta pequeña del muy biēauēturado sant Frācisco Memorial anti.

hermana y madre vuestra, aunque indigna y delas otras hermanas pobres/ ruego a nuestro redemptor Jesu Christo por su misericordia y por intercessiõ de su sanctissima madre sancta Maria, y de sant Miguel archangel y delos sãctos angeles y del bienauenturado sãt Frãcisco padre nuestro/ y de todos los sanctos y sanctas/ que el padre celestial os de y cõfirme esta sanctissima su bẽdicion enel cielo y enla tierra. Enla tierra multiplicando os en gracia y virtudes suyas entre sus sieruos y sieruas enla yglesia militante. Y enel cielo/ ensalçando os entre sus sanctos y sanctas enla yglesia triumphante. Yo os doy la bendicion enla vida, y despues de mi muerte quanto puedo/ y mas delo que puedo. Amen.

¶CAPITVLO XXXV. DEL testamento dela bienauenturada sancta Clara, segun se halla escripto en memoriales y libros antiguos.

✠

Memorial anti.

EN el nombre del señor/ amen. Despues que el altissimo padre celestial (por su misericordia y gracia) tuuo por biẽ de alumbrar mi coraçon, para que por exẽplo y doctrina del bienauenturado nuestro padre sant Francisco hiziesse penitencia con algunas hermanas que el señor me auia dado/ poco despues d̃ mi conuersion/ voluntariamente prometi obediencia en sus manos/ como el señor nos auia cõmunicado la lumbre de su gracia/ por su marauillosa vida y doctrina. Y viendo el bienauenturado sancto que eramos flacas segũ el cuerpo/ mas q̃ ninguna necessidad/ pobreza, vileza/ desprecio y tribulacion recusauamos/ antes teniamos estas cosas por grandes deleytes siguiendo los exemplos delos sanctos y delos sus discipulos muchas vezes se alegraua mucho enel señor. Y mouido de piedad d̃ nosotras, se nos obligo por si y por su religiõ a tener siempre d̃ nosotras como de sus frayles diligẽte y especial cuydado. Y assi por volũtad de nuestro redemptor Jesu Christo y del bienauẽturado nuestro padre sant Francisco/ nos fuymos a morar ala yglesia de sant Damian/ adonde el señor en breue tiempo por su misericordia y gracia nos multiplico/ porque se cumpliesse lo que el señor tenia prophetizado por su sãcto. Primero estuuimos en otro lugar/ mas poco tiẽpo: y despues nos escriuio el sancto la forma de viuir/ y principalmẽte, que siempre perseuerassemos enla sãcta pobreza. Y no fue cõtento de en su vida solamẽte nos amonestar con muchos sermones y exẽplos al amor dela sanctissima pobreza y de su obseruãcia/ mas embionos muchas cartas/ porq̃ despues de su muerte en ninguna manera nos apartassemos della: como el hijo d̃ dios/ q̃ en quãto viuio enel mũdo nunca quiso dexar la sancta pobreza: y como su sãctissimo sieruo Frãcisco, cuyas pisadas yo segui, en ninguna manera en quanto viuio dexo por si y por sus frayles con exemplos y doctrina la sãcta pobreza que escogio. Y considerando yo Clara sierua de Jesu Christo, indigna y delas hermanas pobres d̃l monesterio d̃ sant Damian/ y planta pequeña del bienauenturado padre sant Francisco cõ las otras mis hermanas/ nuestra tan altissima professiõ y mãdamiento de tal padre/ y tambien la flaqueza que en nosotras teniamos/ despues dela muerte d̃l nuestro bienauẽturado padre sant Frãcisco que era nuestra columna y consolacion despues de nuestro señor/ otra y otra vez nos obligamos a nuestra señora la sanctissima pobreza/ porque despues de mi muerte las hermanas que son y hã de ser, en ninguna manera della se puedan apartar. Y como yo siempre fuy diligente y solicita/ de guardar la pobreza que a nuestro señor y al bienauenturado padre sant Francisco prometimos/ y d̃ hazer ser guardada delas otras/ assi sean obligadas hasta la fin las hermanas (que enel officio me sucedierẽ a guardar la sancta pobreza cõ ayuda del señor/ y hazerla guardar. Y aun para mayor cautela/ trabaje yo de

de alcançar del señor papa Innocencio y delos otros summos pontifices te hize corroborar cō sus priuilegios, nuestra professiō dela sanctissima pobreza que al señor y a nuestro bienauenturado padre prometimos/ porque en ningun tiēpo della nos desuiassemos en manera alguna. Por tanto con las rodillas en tierra y de alma y con el cuerpo inclinado, encomiēdo todas mis hermanas presentes y futuras a la sācta madre yglesia Romana y al summo Pōtifice/ mayormente al señor cardenal q̄ a la religiō dlos frayles menores y a nosotras fuere diputado, porque por amor de aquel señor/ q̄ pobre fue puesto enel pesebre/ pobre viuio enel mundo/ y quedo desnudo colgado enla cruz/ siempre crie/ fauorezca y haga perseuerar enla sancta pobreza q̄ al señor prometimos/ a esta su pequeña grey, q̄ el padre eterno engēdro en su sancta yglesia, por palabra y exemplo del muy bienauenturado padre nuestro sant Francisco/ para que siguiesse la pobreza y humildad d su amado hijo y dela gloriosa virgen su madre. Y como el señor nos dio al bienauenturado sant Francisco por guia en el seruicio de Christo nuestro redēptor y enlas cosas que al padre eterno prometimos/ y con este cuydado fue solicito en quanto viuio de siempre criar y augmentar con palabra y exemplo a nosotras sus plantas pequeñas/ assi encomiendo a mis hermanas presentes y futuras al successor de nuestro bienauēturado padre sant Francisco/ y a toda la religion/ para que siempre nos ayuden a aprouechar en todo seruicio de dios nuestro redemptor/ y especialmēte en mas guarda dela sancta pobreza. Y si aconteciere en algun tiempo dexar las hermanas el lugar de sant Damian y mudarse a otro/ con todo sean obligadas a donde quiera que estuuieren despues de mi muerte a guardar la dicha forma dela pobreza/ que a Jesu Christo nuestro redemptor y a su bienauenturado sieruo nuestro padre sant Francisco prometimos. Y seā solicitas y auisadas/ assi la que estuuiere enel officio/ como las otras hermanas: que no adquiran ni tomen dela tierra junto al dicho lugar/ sino lo q̄ demandare la estrecha necessidad para hazer vna huerta/ y si mas tierra por la honestidad dl monesterio fuere necessario recebir/ sea solamente la que muy estrechamente fuere necessaria: y esta en ninguna manera se labre ni se siembre/ ni se aproueche.

Ruego y amonesto enel señor Jesu Christo a todas mis hermanas/ q̄ son y han de ser/ que siempre trabajen de seguir el camino dela sancta simplicidad/ humildad/ pobreza y pureza d sancta conuersacion/ como dende el principio de nuestra conuersion somos por Christo enseñadas y por su sieruo sant Francisco nuestro padre. Delas quales cosas no por nuestros merecimientos/ mas por sola su gracia y misericordia/ aquel altissimo padre delas misericordias que las concedio derramo el olor de buena fama dellas/ assi a los que estan cerca/ como a los d lexos. Por lo qual amadas hermanas amando os vnas a otras, con la charidad de nuestro redēptor Jesu Christo/ mostrad defuera por obras este amor que dentro teneys/ porque por este exemplo prouocadas las hermanas siempre crezcā en el amor de nuestro señor Jesu Chro y charidad fraternal. Ruego tambien a la que estuuiere enel officio y seruicio d las monjas/ que trabaje mas de preceder a las otras por virtudes y sāctas costumbres que por officio, de manera que mouidas sus hermanas con su exēplo la obedezcan/ no solamente por el officio mas mucho mas por amor. Sea tambien solicita y discreta de sus amadas hermanas como buena madre de sus hijas: y principalmente trabajando de proueer a cada vna segun su necessidad delas limosnas que nuestro señor Jesu Christo les diere. Sea tambien tan benigna y general/ que seguramente le puedā manifestar sus necessidades y recurrir a ella cada hora con grande confiança/ segun sus necessidades y las dlas otras hermanas lo pidieren. Y las hermanas que son subditas acuerdense/ que por amor de dios negaron sus propias voluntades: y assi quiero

 que

que obedezcan a su madre como prometierō al señor dios de su propria voluntad/porque su madre viendo la charidad/humildad y conformidad, q̃ las vnas tienen con las otras, le sea mas facil el grande peso y carga que lleua con el officio/y por la sancta conuersacion dellas/le sea conuertido en dulcedumbre lo que es amargo y molesto. Y porque el camino por donde van a la vida
Matt. 7. es estrecho/y pocos van por el / y la puerta por donde entran a la vida es apretada/y pocos entran por ella/y si ay algunos que a tiempos andan por este camino, muy pocos perseueran enel: y aquellos son bienauenturados a quien es concedido andar y perseuerar enel hasta la fin: guardemenos hermanas que nosotras que enel camino de nuestro señor Jesu Christo entramos/en ningun tiempo y en ninguna manera por nuestra culpa y negligencia nos apartemos del. Por tanto auisemenos, que no hagamos injuria y vexacion a tan grande y altissimo señor/y a su madre la virgen nuestra señora/y a sāt frācisco nr̃o padre/y ala yglesia triūphante y militante. Porque escripto esta/
Psal. 118. malditos los que se apartan de tus mādamientos. Por lo qual inclino mis rodillas delante del padre de nuestro señor Jesu Christo/inuocando los merecimientos dela gloriosa virgen Maria su madre nuestra señora/y del bienauēturado sant Francisco/y de todos los sanctos/y pido que el mismo señor que dio buen principio a esta su obra, le de tambien acrecentamiento y final perseuerancia/Amen. Este escripto y memorial os dexo charissimas y hermanas mias presentes y por venir para vuestra consolacion y buena perseuerācia/en señal dela regla y bendicion que os queda de mi vuestra madre y sierua.

¶Fin del testamento y vltima volūtad, que la gloriosa virgen sancta Clara dexo declarada a sus hijas.

 De la bienauentu-rada hermana Ynes hermana dela virgen sancta Clara, en cuya historia queda ya contada la conuersiō del mundo a dios dela virgen sancta Ynes y sus trabajos y perseuerancia enla religion, con su sancta hermana.

¶CAPITVLO XXXVI DE COMO fue embiada por el padre sant Francisco la sancta hermana Ynes a edificar el monesterio de Florencia.

✠



LA virgen esposa de Jesu chr̃o la hermana Ynes hermana verdadera y cōpañera d sctā Clara enla sangre y enlas virtudes y religion/perseuero y crecio en toda sāctidad enel monesterio de sant Damian. Despues que entro en religion hasta su muerte/siempre truxo secretamente cilicio muy aspero junto a la carne: su comer ordinario y casi continuo fue pan y agua / y era de su natural muy piadosa y compassiua a todas. Y conociendo el padre sant Francisco que la virgen Ynes auia alcançado gran perfecion con ayuda de su hermana sancta Clara/embiola a la ciudad de Florencia a fundar vn monesterio d las hermanas pobres de Monte celi. Enel qual monesterio hecha abbadessa por el padre sant Francisco/conuirtio muchas almas a dexar el mundo y seruir a nuestro señor Jesu Christo, assi cō la buena conuersacion y sanctidad d vida, como con las muy sanctas amonestaciones y palabras de dios que siempre corrian melifluamente de su muy dulcissima boca. Y como perfecta y entera enel desprecio del mundo y seguimiento de Jesu Christo/planto en aq̃l monesterio (segun los desseos del padre

Cronica antigua Leyēda.

dre sant Francisco y de sancta Clara) la obseruancia y professiõ dela pobreza euangelica. Mas muy angustiada del apartamiento de su buena hermana, escriuio la siguiente carta a la sancta y a todo el cõuento de sant Damiã cõ quiẽ se auia criado.

¶ CAPITVLO XXXVII. DELA epistola dela sancta hermana Ynes para sancta Clara su hermana y su conuento.

cronicas antiguas Confor.

A La muy venerable mi madre y señora en Christo y mucho amada señora Clara, y a todo su cõuento: la hermana Ynes humilde y pequeñuela discipula de Christo y vuestra, se encomiẽda en vosotras, y cõ toda subjecion y deuocion se prostra a los pies: y ruega todo lo q̃ es mas suaue y precioso delãte del summo y altissimo rey. Porq̃ toda la naturaleza de tal manera por la prouidẽcia diuina fue criada y es regida, q̃ ninguna criatura puede por si permanecer enel mesmo estado, acõtece que quando alguno piensa q̃ esta en prosperidad entõces se halla mas embuelto enla aduersidad. Y por tanto digo esto porq̃ sepas madre mia quanta tribulaciõ y tristeza sin medida possee a mi carne y espiritu, cõ la qual en tanta manera soy agrauada y atormentada, q̃ casi no puedo hablar, porq̃ de vos y delas sãctas mis hermanas soy corporalmẽte apartada: cõ las quales tan bienauẽturadamẽte me parecia q̃ auia de viuir y morir en este mũdo. Este dolor nũca dessallece en mi, mas siempre crece: tuuo principio, mas no le hallo fin. Este dolor me es tan cõtinuo y familiar, q̃ nũca de mi se quiere apartar. Pareciame q̃ vna auia de ser la muerte y la vida sin auer apartamientos enlas tierras, entre aquellas q̃ es vna cõuersacion y vida enlos cielos, y q̃ auiamos de tener vna sepultura las q̃ vna naturaleza e ygual professiõ y amor hazia hermanas, mas como veo soy engañada, desamparada y angustiada de toda parte. O mis sanctas hermanas doleos de mi os ruego, y llorad cõmigo, porque no os acõtezca en algun tiempo la experiẽcia de tanto dolor, y mirad biẽ q̃ no ay mayor dolor q̃ este mio por el apartamiẽto de aq̃llas cõ quien Christo me junto. Este dolor siempre me atormẽta, este fuego siẽpre en mi arde, este sentimiento siempre en mi viue: por lo qual angustiada de todas partes, no se q̃ escoja. Ayudadme os pido cõ vuestras sanctas oraciones para q̃ el señor me haga esta tribulaciõ mas liuiana y tolerable. O dulcissima señora madre mia que hare, q̃ dire: porq̃ no se si os vere mas corporalmẽte a vos y a mis hermanas? O si pudiesse declarar el concepto de mi alma como querria. O si pudiesse en esta carta abriros mi coraçon, y mostrar el cumplido y viuo dolor que enel siempre viue. Arde el alma de dentro, y es atormentada de continuos fuegos de amor y desseo de vuestra sancta presencia. Gime el coraçon y sospira, y los ojos no se cansan de derramar lagrimas: y assi llena de dolores, no hallo consolacion aunque la busque, mas todo se me torna en dolor, quãdo mi alma piensa si en algun tiempo podra veros: y en este tormento toda dessallezco, ni ay quien me consuele en esta vida. Dela mano de nuestro señor Jesu Christo, recibo solamente la consolacion: y vosotras por su amor le dad muchas gracias por esta merced. Y porque halle en esta casa tanta concordia y charidad que no se podria acabar de dezir, y todas estas hermanas me recibieron cõ gran amor y deuociõ y cõ mucha reuerencia y prõptitud me dieron la obediencia. Todas ellas se encomiẽdã a nuestro señor y a vos hermana mia y a esse sancto cõuento. E yo a mi y a ellas encomiẽdo a vuestras oraciones en todas y por todas las cosas, y q̃ querays madre nr̃a tener de mi y de ellas solicito cuydado como de vr̃as hijas y mõjas: y sabed q̃ ellas e yo todos los tiẽpos de nuestra vida queremos guardar sin falta vr̃as amonestaciones y preceptos. Y cõ esto tambien os hago saber q̃ el señor Papa me concedio como pedi y quise todas las cosas, segun

vuestra intencion y mia enla causa que sabeys/conuiene a saber que no tengamos cosa propria. Pido os madre mia que hagays cō el ministro general que muchas vezes nos visite y consuele en el señor. La gracia de nuestro señor Jesu Christo sea con vuestro espiritu/ Amen.

¶CAPITVLO XXXVIII. DE vna visiō que sancta Clara vio de su hermana sancta Ynes.

✠

cronicas antiguas Confor.

EN su postrera enfermedad alcāço sancta Clara/que su hermana sancta Ynes tornasse al monesterio de sant Damiā/y la acōpañasse en sus postreros dias desta vida. Y la sancta virgen Ynes/dexādo el monesterio de Florencia fundado en toda religion y sātidad/tornose para su hermana a Assis. Y como vna vez apartada delas otras enel silencio dela noche orasse sancta Clara en oraciō cō grande feruor/ vio estar a su hermana sancta Ynes en oracion toda leuantada de tierra, y estādo assi, ser coronada por vn angel con tres coronas por interualos de tiēpos. Y el siguiente dia/preguntole sancta Clara a su hermana / q̄ oracion o cōtemplacion auia tenido la noche passada. Y no queriendo con humildad descubrir su oraciō, cōstreñida por sancta obediēcia de sancta Clara cōto su oraciō, diziendo. Primeramente trayēdo enel pensamiento la bōdad y paciencia de dios con que el señor sufre tātas y tales offensas cada dia a los pecadores/pense esto con mucho dolor y compassion y sentilo mucho. Lo segundo pense enel amor q̄ no se puede dezir que dios tiene a los pecadores, y como por saluarlos sufrio muerte y crudelissima passion. Lo tercero/pense y dolime mucho delas almas de purgatorio y de sus grandissimas penas; y como por si en ninguna manera se pueden valer y ayudar / pedi misericordia por ellas a las llagas de Jesu Christo nuestro redemptor.

¶CAPITVLO XXXIX DEL velo de sancta Clara que la virgē sancta Ynes embio al monesterio de Florencia y de su passamiento.

✠

cronicas antiguas Confor. Leyēda.

DEspues dela muerte de sācta Clara/la bienauenturada Ynes su hermana embio vn velo negro q̄ sancta Clara auia traydo en su cabeça/a las hermanas pobres del monesterio de Mōte celi, que ella auia fundado junto a Florēcia/por el grande amor que les tenia, y tambiē porque heredassen algunas reliquias dela sancta para su deuocion y consolacion. Este velo esta enel dicho monesterio/tan nueuo y sin algun defecto en la substancia y color/como si agora fuera hecho. Esta tambien enel mismo monesterio/vn manto del padre sant Francisco/y por ambas estas reliquias haze alli nuestro señor muchos milagros. No passo mucho tiempo despues dela muerte de sancta Clara/que su hermana sancta Ynes fue llamada a las bodas del cordero/recebida primero aquella consolacion que sancta Clara le prometio antes que desta vida passasse, como señal y muestra delos deleytes eternos a los quales para siempre auia d ser lleuada de su esposo Jesu Christo. Fallecio desta vida en entera y llena edad y perfecta sanctidad/enel año cinquenta y seys de su edad; y saliendo desta carcel passo a los plazeres celestiales a reynar cō los angeles y sanctas virgines, que viuieron cōsagradas a Jesu Christo/enla qual gloria ambas hermanas ⁊ hijas de Sion por naturaleza y por gracia y compañia del reyno delos cielos loan a dios sin fin. Enla muerte d sācta Ynes se junto grande multitud de hombres y mugeres con grande deuocion que la tenian/y subieronse enla escala del monesterio de sant Damian/ esperando recebir alguna consolacion espiritual de sanctidad. Y acontecio/ que la cadena de hierro que sustenta el escala se solto subitamēte/ y cayo delo alto enel suelo con quantos enla escala estauan. Y cayēdo assi delo alto vnos sobre otros/

otros por ayuda y merecimientos de sancta Ynes/la qual inuocaron con deuocion/todos quedarō saluos y sanos y alegres. Fue sepultada la bienauēturada sancta Ynes en sant Damian: y despues trasladada con el conuento/y esta agora enla yglesia de sant Jorge con su gloriosa hermana dētro enla ciudad de Assis: enla qual yglesia hizierō los de Assis vn solenne monesterio de sancta Clara/al qual se passarō las mōjas de sant Damian por muchos incōuenientes que auia de estar fuera de la ciudad. Y de sant Damian truxeron cōsigo las monjas entre otras muchas reliquias/el crucifixo que hablo tres vezes al padre sant Frācisco en principio de su conuersion: el qual esta y se muestra enel dicho monesterio de sancta Clara: y enel monesterio de sant Damian moran frayles menores.

¶CAPITVLO XL. DE MVCHOS milagros que nuestro señor hizo por su sierua sancta Ynes.

✠

cronicas antiguas Cotol.

Vna moça de Perosa tenia en la gargāta vna fistula ponçoñosa/y cō grande deuociō q tenia a sancta Ynes, vinose a sant Damiā/y entrando dētro enel monesterio/delatā onle las mōjas la llaga y fue lleuada al sepulchro dela sancta, y hizo oracion como supo/y leuātose luego sana perfectamēte/y muy alegre se torno a su casa/dādo gracias a nuestro señor Jesu Christo.

¶Una religiosa enel monesterio d̄ sancta Maria d̄los angeles de Perosa, tenia vna llaga mortal enlos pechos que tenia siete bocas: la qual teniā ya los pariētes y todos los medicos por incurable. Y confortada por los religiosos, que se conformasse con la voluntad de dios/y que tomasse con paciencia de su mano aquel trabajo/fue siēpre solicita en se encomēdar deuotamente a sancta Ynes. Y finalmente vn dia puesta de rodillas como pudo delante del altar/pedia cō deuocion a sancta Ynes remedio de salud y durmiose cō vn sueño liuiano y suauissimo: y en aquel sueño aparециole sancta Ynes y cōfortola muy dulcemente/y tocādola con su mano la curo/y despertādo del sueño, hallose tan sana/como si nunca antes tuuiera llaga ni dolor.

¶Otra religiosa del monesterio de Venecia/tenia otra llaga enlos pechos/casi como la ya dicha, la qual era tan peligrosa/que deziā los medicos q̄ no podia viuir mucho tiempo. Y enelle trabajo encomēdose aquella religiosa cō mucha deuociō a sancta Clara y a sancta Ynes/y enel silencio dela noche las beatissimas Clara y Ynes como fisicas, trayendo enlas manos buxetas de vnguētos entrarō enla enfermeria con grande compañia d̄ virgines: viēdo esto las otras enfermas y vna dueña q̄ alli estaua/y llegādo todas a aquella enferma sancta Clara la hablo y le dixo. Que por la potencia y clemencia del señor/y por los merecimientos de sācta Ynes supiesse cierto que auia de sanar. Y la enferma no sabiendo quien erā/dudaua de aquella reuelacion. Y las sanctas respondieron/que eran medicas de Assis. Y sancta Ynes vngiendo cō los vnguentos dulcemente la llaga, subitamēte desaparecio aquella vision sancta. Y la enferma quedo tā sana que ni señal d̄ la llaga le quedo.

¶Otra monja del monesterio de sācta Clara de Assis/auia diez y seys años q̄ padecia vna enfermedad/la qual todas las otras mōjas teniā por lepra. Y pedia esta enferma cō mucha deuociō a sancta Ynes/q̄ rogasse a nuestra señora por su salud. Y hecha la oracion con voto a sācta Ynes fue luego sana/de manera que ninguna señal le quedo de su enfermedad.

¶Un ciudadano de Assis/de vn grande golpe de vna piedra que le dio enla pierna estuuo mucho tiempo enfermo y flaco/q̄ con dificultad podia salir d̄ su casa/ni a cosa que mucho le importasse Y viendo q̄ las medicinas no le aprouechauan/el dia de sancta Ynes/vino lo mejor q̄ pudo a su fiesta, y echose cō mucha humildad delante de su altar/y he-

cha oracion assi se leuanto sano y rezio, que no sintio mas el dolor. Lo qual cōto luego a la hermana Balbina abbadessa del monesterio y a todos. Un pintor llamado Palmero/tenia vn hermano tan enfermo/que ya estaua desahuziado delos medicos/y el le tenia por muerto. Y vna noche no teniendo ya habla el doliente/y que parecia estar ya con el alma enla boca, el dicho pintor junto a la cama llorando y lamentādole como muerto/conuertido a sancta Ynes y con las rodillas en tierra cō grā de fe y muchas lagrimas hizo voto/q̄ si la sancta alcançasse remedio a su hermano/que quando pintasse su ymagen, siempre le pintaria enla cabeça vna corona de oro. Hecho el voto y acabada la oracion/el enfermo como si despertara de vn sueño luego hablo y pidio de comer/y comio como sano/y aquel dia se leuanto y anduuo por casa y comio y beuio con los otros. Y dixo que vnas religiosas vinieron a el estando ya para morir/y que tan dulcemente le visitaron que quedo sano. Este milagro cōto el dicho pintor a la dicha abbadessa, y al collector delas cronicas antiguas dela orden/segun el da testimonio.

¶ Una dueña de Assis tenia vn solo hijo de doze años/el qual tenia enlos pechos vna postema tan ponçoñosa/que con ningun remedio de medicos se podia curar/y oyendo esta dueña los remedios que la bienauenturada Ynes en semejantes postemas auia alcançado dela virtud diuina/mando a su hijo que fuesse muchas vezes al sepulchro de sancta Ynes/y que alli se encomendasse a la sancta. Y frequentando el moço el sepulchro dela gloriosa sācta/vna tarde fuese al dicho sepulchro/y pusose junto a el cō su llaga pōçoñosa y mortal/y durmio alli aquella noche/y por la mañana hallose sano y del todo libre. Y fuese para su madre y dixole. Madre alegraos/que esta noche vino a mi la bienauēturada Ynes en cuyo sepulchro me hezistes velar/y con ella venia sancta Clara su hermana/la qual traya vn vnguento con que sancta Ynes me vngio/y como veys quede sano. El qual milagro fue contado por la dicha dueña y jurado con verdad.

¶ CAPITVLO XLI DELOS ENDEmoniados que libro sancta Ynes, y de otros milagros.

✠

Vn moço de Assis de edad de doze años/andando junto a la yglesia de sant Apolinario con otros moços/vn hombre no conocido/diole vna calcara de hauas verdes/y luego se fue y no parecio mas. Y el moço abriendo la haua, cayeron tres granos enel suelo/y el quarto comiole. Y viniendo a su casa/hizo vn vomito con muchos dolores/y boluiendo los ojos a todas partes terriblemente/todos tuuieron que era endemoniado/y el dia siguiente fue lleuado de su padre y de otros muchos a sācta Clara/orando todos/y inuocando a sancta Ynes por el moço/y comēço el moço a dar vozes y a ladrar como perro/y finalmente con grandes gemidos dixo. Mirad/mirad: veys como dos demonios estan ya fuera/dezid vn Aue Maria, porque el tercero tambiē vaya fuera. Y dicha el Ave Maria/salio el tercero demonio/y quedo el moço libre. Y assi por la potencia de dios y merecimiētos de sancta Ynes/fue libre d̄ tres demonios. cronicas antiguas Cōfor.

¶ Una muger llamada Poticula d̄ Fulgino dela puerta de sant Claudio dela parrochia de sant Juan/sobre juramē to enlos sanctos euangelios/cōto a los frayles y a otras personas que estauan enel monesterio de sancta Clara/q̄ ella auia sido atormentada delos espiritus malos, y q̄ su padre Puoticio y su abuela Jacoba hizierō voto de yr cō ella a Assis al sepulchro d̄ sācta Ynes hermana de sancta Clara/co fe q̄ por sus merecimiētos seria libre. Y como la dicha Poticula estuuiesse delante del sepulchro de sancta Ynes/dende hora de nona hasta visperas/sintiose totalmente libre dela vexacion delos demonios. Y esto acōtecio dia de sant Francisco. Y la dicha Jacoba su abuela y otra dueña/llamada

llamada Beneuenta muger de Vagocio, juraron q̃ ellas estuuierõ presentes a estas cosas, y q̃ sin duda era assi. Y a los veynte y dos dias del mes de Nouiẽbre, los padres dela moça vinieron a ofrecer vna ymagen de cera de dos libras al sepulchro d̃la virgen sãcta Ynes por este beneficio q̃ recibieron.

¶ Un hombre d̃ Perosa enfermo d̃ calenturas continuas, y cõ esto tenia vna postema tã grande, q̃ descõfiado delos medicos, le juzgauan por muerto en muy breue: y mouido por vna muger llamada Ciliola, q̃ se encomẽdasse a sãcta Ynes, y pmetiesse de visitar su sepulchro, hizo voto: y en acabãdo de hazer le fue libre de sus enfermedades y sano. Y no ingrato del beneficio, visito el sepulchro dela sancta y predico sus loores.

¶ Una mõja del monesterio de sancta Clara de Assis, assi tenia perdida la vista, q̃ de vn ojo no via cosa alguna, y de otro poco. Y no le aprouechando los remedios delos medicos, cõ grande fe se encomendo a la bienauenturada virgẽ Ynes, y las otras mõjas sus compañeras rogauã tambien deuotamente por ella a la sancta. Y vn dia orando esta enferma enla yglesia, vio vna muger, que venia a ella y le dezia. Abre los ojos, q̃ ya te es dada la vista, y abriendo los ojos vio claramente. Y mirando a todas partes, no pudo mas ver aq̃lla señora q̃ le dixera aquellas palabras. Creese sin duda q̃ fue sancta Ynes, a la qual inuocaua para remedio d̃ su salud. Acontecio este milagro año del señor de mil y trezientos y quinze.

¶ Doña Uitula de Assis muger q̃ auia sido d̃ Mattheo Lopez dela Puerta d̃ sant Francisco, tenia vn hijo, llamado Martin, q̃ tenia enla garganta vna postema muy grande y mortal, enla qual tenia nueue bocas. Y tenia otra postema grande y cõ muchos dolores enlas espaldas, y no tenia remedio alguno d̃ los medicos. Finalmente su madre encomendole a sancta Ynes hermana d̃ sãcta Clara. A la qual orando, aparecio la virgen sancta Ynes vestida de muy hermosos y ricos vestidos de dos colores verdes y colorados y bordado; d̃ brocado y coronada con vna diadema de oro, y enla mano derecha tenia vn ramo de lilio, y dixole. No dudes hija, sino que tu hijo sera curado y tendra salud. Y la dueña leuantandose luego alegre por la vision y por la promessa fuese al monesterio de sancta Clara, y conto al abbadessa y monjas como sãcta Ynes le auia aparecido, y la promessa q̃ le auia hecho. Y dicha la missa y mostradas las reliquias a la madre y al hijo, fue el moço libre dela postema d̃la garganta solamente. Despues sancta Ynes aparecio al mismo moço en sueños, trayendo consigo a otra señora que traya vn vidrio con vnguento. Y sancta Ynes dixo al moço. Hijo como te va? Y el respondio. Dela postema dela garganta por merecimientos de sãcta Ynes estoy sano, mas estotra delas espaldas me atormenta de innumerables dolores. Y dixo la sancta. Como te sane dela garganta te sanare delas espaldas. Y quitole el atadura y emplasto que traya, y echado en tierra, pusole del vnguẽto q̃ la compañera traya, y en aquella hora quedo el moço sano perfectamente. Y viniendo la madre, hallo los emplastos enel suelo y al hijo sano y alegre q̃ le cõto toda esta ordẽ dela vision: lo qual todo juraron y contaron la madre y el hijo, año de nuestro señor de mil y trezientos y treynta.

¶ CAPITVLO XLII DE LA VIDA dela sancta virgen la hermana Ynes hija del rey de Bohemia monja de sancta Clara.

✠

Fue enel principio desta religiõ delas monjas pobres, otra virgen Ynes muy esclarecida por sãgre y por sãctidad hija del rey d̃ Bohemia y desposada cõ el emperador delos Romanos Federico segũdo. Esta sancta virgen oyẽdo la fama de sancta Clara (q̃ viuia enla tierra) delos q̃ venian de Roma y de Assis inspirada por el espiritu sancto con mucha instancia pidio y rogo al rey su padre, que quisiesse q̃ ella siruiesse antes Cõfor. al

al esposo celestial que al terrenal. Mas el rey su padre no cõsintiendo en esto/ por temor del emperador Federico/ a quien la tenia prometida/ y con quien la tenia desposada/ la sancta princesa prometio a su padre seguramente/ que el emperador daria consentimiento a esto/ porque Jesu Christo le ayudaria en este negocio. Finalmente auiendo cõsentimiento de su padre/ la sancta princesa embio por los frayles menores/ q̃ estauan ya enla ciudad de Maguncia. Los quales viniendo a su llamado, consagraron al señor a la princesa cõ otras muchas señoras/ y dieron el habito de la religion a ella y a las otras/ ⁊ instruyeron las enla regla y vida de sancta Clara muy enteramente. Y queriendo el rey su padre dar grandes rentas a su hija y a su monesterio/ ella no lo consintio/ mas siempre quiso viuir pobre hasta su muerte y mantenerse delas limosnas que los frayles menores les pediã y ministrauan/ guardando la intencion del padre sant Francisco y de sãcta Clara enel voto dela pobreza/ y assi viuẽ hasta oy en aquel monesterio dela ciudad de Praga principal de Bohemia/ adonde esta sancta princesa fue monja/ que aũque ay enel siempre muy nobles señoras y muchas en numero/ no tienẽ rentas ni possessiones/ mas viuen solamente de limosnas. Y oyendo el emperador Federico como su esposa auia dexado el mũdo/ enel principio turbose mucho/ mas viendo que se auia casado cõ Christo cõsolose, diziẽdo: que pues no se auia casado cõ hombre terrenal, mas con nuestro señor dios que holgaua dello/ porq̃ no le dexaua a el por otro hõbre mas por dios. Y sabiendo la bienauẽturada sancta Clara, la vida y perfeciõ desta princesa, ya no ƌla tierra, mas delos cielos/ y recibiẽdo recaudos della por mẽsageros que le embiaua/ por los quales le daua la obediẽcia y se hazia su discipula/ alabando mucho a nuestro señor embiole con cartas de mucho espiritu y cõsolaciõ algunas cosas en señal de amor y memoria, conuiene a saber vnas cuentas, vn velo, vna escudilla en q̃ la sancta comia/ y vn vaso de palo con que beuia/ y otras cosillas algunas, las quales la virgen Ynes recibio con mucha deuocion/ por las quales reliquias nuestro señor hizo despues milagros. Y estas cosas estan guardadas enel dicho monesterio con mucha veneracion. Y corriendo la fama dela sancta princesa por toda Alemania començarõ a multiplicarse los monesterios/ y muchas hijas de duques/ condes y varones nobles de Alemania dexãdo el mũdo y sus falsas pompas/ por exẽplo de sãcta Clara y dela princesa Ynes se desposauã perpetuamẽte con Jesu Christo/ siruiendo a el solo en pobreza y humildad enla religiõ. Esta sãcta Ynes de Bohemia esclarecida por vida y milagros, despues de auer jũtado muchas monjas enel monesterio y auer perseuerado juntamente con ellas en toda perfecion de virtud/ partio deste mũdo para su eterno y gloriosissimo esposo Jesu Christo/ el qual la honro y glorifico cõ muchos milagros que muchos tiẽpos hizo por sus merecimientos. El emperador Carlos quarto y rey de Bohemia/ dos vezes fue libre por los merecimientos desta bienauẽturada princesa dela muerte/ y dexo encomendada a su hijo Uuencelao q̃ le succedio enel imperio/ q̃ trabajasse mucho por su canonizaciõ. El qual lo intẽto ⁊ impedido en muchos trabajos y negocios, no pudo cumplir ni acabar los desseos de su padre.

¶ CAPITVLO XLIII. DE OTRAS sanctas monjas que florecieron en aquellos primeros tiempos enla orden de sancta Clara.

✠

Fue otra muy sancta mõja de sangre real delos reyes ƌ Polonia llamada la hermana Salome/ cuya sanctidad de vida declararõ al mundo despues de su muerte los milagros que nuestro señor hizo. Porque por sus merecimientos/ nuestro señor libro mugeres del mortal peligro del parto, dio salud a tollidos y Cõfor.

vista

vista a ciegos/y a muchos sano de heridas mortales.

¶ Una sancta mõja llamada la hermana Elena de Padua, floreció en grãde perfecion de vida enel monesterio d sãcta Clara de Arcela junto a Padua/el qual monesterio edifico el bienauenturado padre sant Francisco/ y enel mismo monesterio enel aposento dlos frayles capellanes y limosneros/dio el glorioso sãt Antonio su espiritu a dios nuestro señor. En aqueste monesterio viuiẽdo esta sancta religiosa/despues de alcãçar muy grãdes virtudes fue por nuestro redẽptor Jesu Christo prouada y apurada como oro enel fuego dela grã de tribulaciõ. Estuuo enla cama priuada de toda virtud corporal y dla habla quinze años/enel qual tiempo, enel gesto del cuerpo y señales / mostro siẽpre grãde alegria. A esta sancta reuelo nuestro redẽptor Jesu Christo muchas cosas, las quales ella manifesto a las monjas/y quedarõ escriptas en memoria. Y preguntadas las monjas como sin lengua les podria reuelar aquellas cosas, respondieron, q̃ entonces aun las monjas por guardar el silencio no hablauã con la boca/mas casi todo por señales/ y assi entẽdian a la dicha sãcta. El cuerpo desta sancta mõja muchos años despues le mostraron aquellas religiosas sano y sin corrupcion a los que le yuan a visitar/y que le crecian las vñas y cabellos como si fuera viuo. Hizo nuestro señor por sus merecimientos muchos milagros.

¶ Un marques de Lupis de Parma, llamado don Bonifacio puesto enel articulo dela muerte/ hecho voto por la marquesa a la sancta hermana Elena, fue restituydo e perfecta salud.

¶ Fue tãbien destos primeros sanctos tiẽpos doña Zinga hija del rey de Ungria y hermana dela bienauẽturada sãcta Ysabel biuda, la qual tomado el habito y professiõ de sancta Clara, resplãdecio despues dela bienauẽturada sancta Ysabel en tãta sanctidad y milagros enla vida y enla muerte / que se trato muy solennemente enla corte de Roma delante del Papa sobre su canonizacion.

Fin del libro octauo dela primera parte de las cronicas delos frayles menores.

LIBRO NONO DELA PRIMERA PARTE DELAS CRONICAS DELA ORden delos frayles menores, que cuenta dela institucion dela terceera orden llamada delos Penitentes por el padre sant Francisco.

¶ CAPITVLO I. DE COMO EL padre sant Francisco ordeno la orden de penitentes para los seglares.

Cronicas antiguas cópédiú



Embrando el glorioso padre sant Francisco la palabra y simiente de la vida por toda Italia caya mucha parte della enlos coraçones humanos/ atapos y presos con vinculo de matrimonio o de otras obligaciones/ que no permitian las almas seguir el espiritu dela penitencia libremẽte como desseauan. Y acontecia algunas vezes/ que vn lugar todo se queria despoblar y seguir al padre zeloso delas almas/ dexando la patria y hazienda ⁊ hijos. Por lo qual el sancto padre requerido ⁊ importunado general y particularmẽte de muchos/ que entendiesse tambien en dar orden a los casados como hiziessen penitẽcia y viuiessen en estado mas seguro de su saluacion/ enel año del señor de mil y dozientos y veynte y vno/ instituyo modo y orden de penitentes general para todo christiano que no viue en religion: el primero delos quales se dize que fue vn sancto varõ llamado Lucio. Y aunque en escripto no se halla regla y modo de vida, que el padre sant Francisco diesse a los tales penitẽtes/ cierto es que les dio alguna regla, en que ordeno que dias auiã de ayunar mas que los otros christianos/ q̃ oraciones auian de rezar/ que limosnas auian de hazer/ que habito auiã d traer, y otras obras de penitencia: donde muchas cosas quito el papa Nicolao quarto/ y con otras mas les ordeno regla como adelante diremos/ confirmada con bula Apostolica. El habito antiguo y primero destos penitentes / puesto que por tiempo fue diuerso en diuersas prouincias/ parece ser aquel que enlas partes de Italia acostumbrauan a traer los de esta orden de penitentes/ como mas conueniente y conforme a su estado/ porque quanto al color visten se de pardo como los frayles menores/ mas quanto a la forma y facion como los otros seglares. Y es razon de creer que este habito quiso el padre sant Francisco / que los dichos penitentes truxessen/ pues enlas partes a donde primero instituyo esta orden y a donde mas conuerso/ se truxo siempre y trae esta forma de habito. Y no pueden los dichos penitentes traer cuerda como los frayles menores / porque ni aun a los dela tercera regla, que destos mucho despues nacieron/ que viuen en congregacion, y por voto solenne son religiosos/ es concedido que traygan cuerda/ sino correa. Tambien se ha de notar / que pueden los frayles menores recebir a la professiõ a estos penitentes, o recebir a algũ voto o obediencia dela religion/ mas solamente y lo mas que pueden/ es admitillos o aceptallos a la dicha regla de vida y compañia delos penitentes/ amonestando les que la guarden/ y tambien ayudandolos enlas confessiones y otras obras espirituales como a cofadres y hermanos de la orden. Ni por esto son los frayles sus superiores o perlados/ porque son como de antes subjectos a la jurisdiction seglar y ecclesiastica. Pueden empero estos penitentes, como general mẽte se acostumbra hazer/ en sus cofadrias

dias ordenar entre si algunos como superiores q̃ se llamẽ ministros o de otro nõbre/ los quales tengan cuydado de los conuocar para tratar del bien y regimiento y emienda desta fraternidad. Ha se tambien de notar/ que solamente el padre sant Francisco entre los autores delas religiones/ instituyo hermanos y hermanas dela tercera ordẽ o de penitẽcia: y porq̃ tenia instituydas ya dos reglas vna delos frayles menores y otra d̃las señoras pobres / llamose la orden y hermãdad delos penitentes la tercera orden / y de aqui le quedo este nõbre. Y despues algunas otras ordenes/ principalmente las mendicantes/ trabajaron de imitar la dicha constitucion de hermandad de penitentes / alcançando dela silla Apostolica/ que algunas personas hombres y mugeres/ q̃ viuiendo en sus casas y no en congregacion/ llamados de penitẽcia o d̃ otro nombre/ imitadores y subjetos en alguna manera a las dichas ordenes/ gozassen delos priuilegios de sus ordenes. Y porque tengamos algũ mas claro conocimiento desta orden de penitẽtes instituyda por el padre sant Francisco/ y de su sanctidad y fructos que enla yglesia hizieron/ tẽdremos esta ordẽ en proceder/ q̃ primeramẽte pondremos los fauores y cõcessiones apostolicas a ella cõcedidas en sus principios/ y despues la regla que les copilo y autentico el papa Nicolao quarto de felice memoria y finalmente sera digno de saber y contar las illustres personas en sanctidad que pudieremos alcançar que florecierõ en esta orden.

¶CAPITVLO II. DEL BREVE del papa Gregorio nono, enel qual se dize esta orden de penitencia auer sido confirmada y fauorecida por el papa Honorio tercero.

✠

Monumenta. GRegorio obispo sieruo delos sieruos de dios/ ꝛc. A todos los hermanos de penitencia en Italia instituydos. La detestable inuidia del enemigo del linage humano/ tanto con mas pertinacia persigue a los sieruos de Christo/ armando contra ellos sus lazos / y trabajando delos apartar del seruicio de dios con mañosas inuenciones/ quãto mas claramente vee que ellos dexadas las vanidades del mundo / estãdo aun con el cuerpo enlas tierras ya cõ el alma viuen enlos cielos: y negando los desseos seglares por amor de dios / q̃ ya gozan no delos transitorios/ mas d̃ los eternos plazeres y gustos. Porq̃ segun la verdad euangelica/ quando el espiritu immundo y suzio sale del hombre/ en su salida mas que antes le atormenta/ y al pueblo de dios saliendo de Egypto/ no dexaron los Egypcianos de perseguirle/ hasta que por castigo diuino cõ vn genero de muerte todos perecieron/ hallando y recibiendo el fin q̃ sus obras merecian. El señor y redemptor de todos despues del sancto baptismo ydo al desierto/ como ayunasse quarenta dias y quarenta noches / el mismo maligno espiritu no temio d̃ acometer. Por tanto todo aquel q̃ al seruicio de dios se llega/ segũ la sentẽcia del sabio/ con justicia y temor deue aparejar su alma para sufrir la tentaciõ. Ciertamẽte el papa Honorio de bienauẽturada memoria nuestro predecessor/ considerando q̃ vosotros haziendo fructos de penitẽcia erades afligidos delos hijos deste mundo cõ angustias exquisitas y subtiles/ y que por tanto teniades necessidad d̃ ser criados y fauorecidos con loable obra / abraçando y amando vuestra religion enlas entrañas d̃ Jesu Christo la fauorecio d̃ gracia especial/ mãdando a todos los arçobispos y obispos de Italia/ que os guardassẽ essemptos y libres delos juramẽtos que los regidores delas ciudades y lugares illicitamente por el seguimiento dellos os constreñian tomar/ y que os defendiessen no fuessedes constreñidos a los officios publicos/ o nueuos generos y cargos de recaudar rentas o cosa semejãte. Mas los hijos delas tinieblas/ los quales con sabiduria humana aprendieron a tener las tinieblas por luz y la luz por tinieblas / cõ calũnia de maligna

sina interpretacion assi deshizieron vuestra concession/ que agora soys afligidos con mayores injurias que antes quando no teniades el tal priuilegio. Porque como los dichos regidores no pueden tomaros juramento/ buscan otros casos (casi sin cuento) con que os constriñen a jurar/ poniendo sobre vosotros mas graues cargas que sobre los otros sus ciudadanos. Ni os dexã dar los frutos de vr̃a haziẽda a los pobres aunque ninguna cosa se pierda dlos cargos que deuidamente soys obligados a tener/ y de otras muchas maneras/ mas delo que deuen y de lo que solian os molestan. Por tanto con mucha humildad nos pedistes/ que con piedad tuuiessemos por bien concederos/ que no seays obligados a hazer algun juramento sino fuere de paz, de fe/ de calumnia o testimonio/ y que no podays ser mas agrauados cõ imposiciones d̃ cargos que son vuestros ciudadanos. Y q̃ podays dar los frutos de vuestras haziẽdas por obra d̃ piedad a qualesquier personas que por bien tuuieredes/ y q̃ no os sean hechas injurias por las deudas o delictos y crimines de vuestros ciudadanos/ ni seays obligados (pues en ello no teneys culpa) de pagar las deudas agenas. Nos pues viendo que entrando vosotros enel camino de la perfecion/ tãto mas soys impugnados delos hijos del mundo/ quanto ellos son mas differentes de vuestras obras los quales porque la clara y entera verdad sea escurecida, hazen machinas de peruersas interpretaciones. A vosotros todos y a vuestra vniuersidad/ de cuya religion enteramente confiamos/ por autoridad delas presentes, damos y concedemos la licencia pedida en todas las dichas cosas, estrechamẽte mãdando, que assi prouechosamente trabajeys de vsar dela gracia a vosotros concedida/ que de alguno de vosotros no sea conuertida en abuso/ porque os acõteceria ser priuados del priuilegio concedido/ si fuessedes hallados vsar mal del. A ninguno pues delos hombres/ ꝛc. Dado en Laterano a treynta dias d̃ Março año segundo de nuestro pontificado. En el año del señor de mil y dozientos y veynte y ocho, fue concedido este breue/ enel qual se vee q̃ la hermandad delos penitentes no era essenta de la jurisdicion seglar ni ecclesiastica, puesto que se llama en este breue religion tomando aqueste nombre largamente.

¶ CAPITVLO III. DEL BREVE que concedio el papa Gregorio nono a los hermanos de penitencia, para que puedan en tiempo de entredicho oyr los officios diuinos.

✠

Gregorio obispo/ ꝛc. A los arçobispos/ obispos y otros perlados de las yglesias de Italia. Como sea manifiesto, que toda la intencion de aquellos que acordandose de su muerte van no tras las vanidades del mundo mas tras Christo haziendo penitencia en espiritu humilde y coraçon contrito/ castigando y subjetãdo sus cuerpos a seruir/ y todo el proposito destos es enel seruicio del criador: seria cosa indigna/ si por la culpa agena fuessen escluydos y apartados delos diuinos officios y sacramentos ecclesiasticos/ como quiera que en estas cosas y otras que son d̃l seruicio de dios/ merezcan especial fauor dela silla Apostolica. Pues como por Italia aya algunos desta vida, que son llamados d̃ algunos los hermanos de penitencia/ a vuestra prudencia por estos apostolicos escriptos mãdamos. que en vuestras yglesias/ enlas quales por la silla Apostolica es concedido generalmente rezar el officio diuino en tiẽpo de entredicho/ en tiempo de tal entredicho con tanto q̃ ellos no ayan sido causa del/ los admitays a los diuinos officios q̃ en baxa voz se celebran, echados fuera los entredichos y descomulgados y sin cãpanas tañidas y cõ puertas cerradas: y tambien los admitays a los sacramentos ecclesiasticos y tãbien a ecclesiastica sepultura. Dada en Perosa el segundo dia de Agosto, año tercero de nuestro pontificado. Monumenta. Firmamẽtum.

Capitulo

¶CAPITVLO IIII DE OTRO breue fauorable del dicho papa Gregorio nono, para los hermanos de penitencia.

✠

Monumenta.

GRegorio obispo/ ꝛc. A los arçobispos y obispos de Italia. Muy manifiestamente es visto vsar mal dela diuina gracia/ aquel que pone impedimẽto de tardança a los que a dios se quieren conuertir. Y a dios es conocido ser maldito aduersario/ el que a los conuertidos a el les pone lazos en que caygan y los inquietan con molestas persecuciones como quien sigue las pisadas ď Faraon/ que con endurecido coraçon no dexo sino a poder de açotes salir de Egypto a los hijos de Israel/ y salidos no dexo delos perseguir con tyrannia y crueldad/ hasta que el finalmẽte con los suyos merecio perecer ahogado enlas profundas aguas/ dexando a los que despues del succedieron exemplo/ que de semejante culpa, deuẽ tener semejante pena. Deueys de saber que vino a noticia del papa Honorio de buena memoria nuestro predecessor que algunos de vuestras partes/ considerando su fin con prouidencia/ determinaron de hazer penitẽcia en sus proprias casas o en otros lugares con coraçon contrito y espiritu humilde, dexadas las vanidades del mundo. Y porq̃ retribuyendo a la miserable carne hija de Babilonia las malas obras que ella les haze mas facil y felicemẽte alcãcen el premio dela eterna bienauẽturança/ dessearõ castigar el proprio cuerpo y subjetarlo al seruicio. Mas las potestades y regidores delas ciudades y lugares a dõde los tales sieruos del señor viuẽ, no mirando q̃ ninguno q̃ milita a dios se implica en negocios seglares/ y q̃ la esposa no quiere ensuziar los pies lauados, cõtienden hazelles tomar juramẽtos que los seguiran y q̃ se exerciten en las armas, y los cõstriñen a tomar y executar publicos officios/ y tambien a los que para hazer penitencia se fuerõ a secretos apartamientos los hazẽ tornar a sus tierras y los cargan de nueuos cargos y negocios y de otras maneras/ deshonrando aquellos que como amigos de dios deuian por todas las vias ser honrados. Por quanto pues es de nuestro cargo fauorecer a los amigos de dios enlos propositos religiosos/ a exemplo de nuestro predecessor/ mandamos a vuestra hermandad por estos escriptos apostolicos/ que a estos tales penitentes (con tanto que conozcan los cargos/ a los quales por razon de sus bienes son obligados) en estas o otras cosas en que pueda su proposito ser impedido/ no permitays contra razon ser molestados/ refrenando a los molestadores con censura ecclesiastica/ pospuesta toda apelacion. Dada, ꝛc.

¶CAPITVLO V DE VN BREVE de Innocencio quarto.

✠

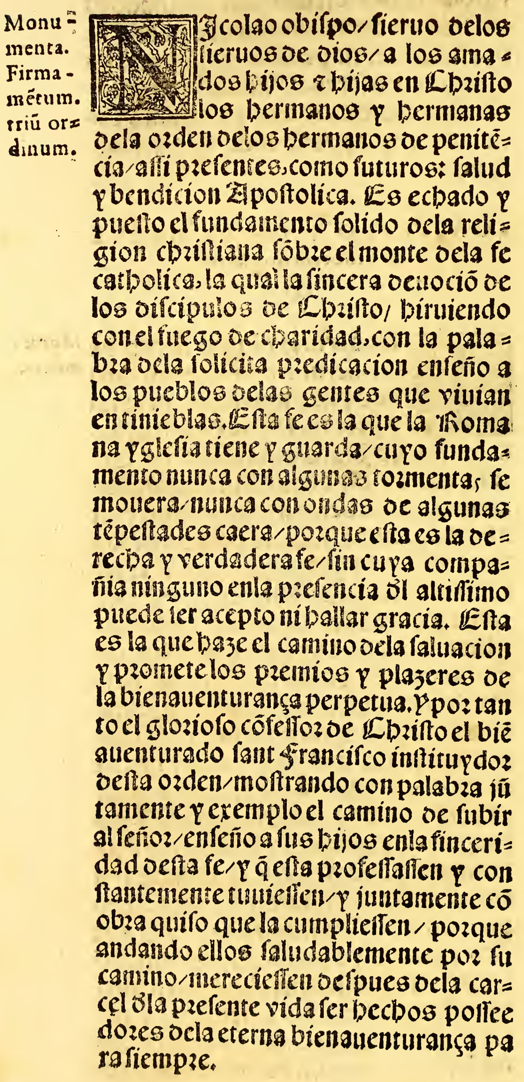
Monumenta.

INnocencio obispo sieruo de los sieruos ď dios, a los amados hijos ministros, general y prouinciales delos frayles menores de Italia y del reyno de Sicilia/ salud y Apostolical bendiciõ. Deuemos nos cõ benigno fauor endereçar a deuido effecto/ los propositos de los deuotos dela yglesia que vemos traer el fructo dela saluacion eterna. Pues como los amados hijos los ministros y hermanos dela orden de penitencia/ moradores en Italia y en Sicilia/ dessean (como somos informados) aprouechar en tales augmentos de deuocion/ por los quales mas facilmente puedan alcançar el premio dela bienauenturança perpetua: nos condescendiẽdo a sus ruegos/ por autoridad delas presentes mandamos a vuestra prudencia/ q̃ en sus tiempos conuenientes les deys por vos y por los frayles de vuestra orden varones ydoneos para el officio ď la visitacion/ ꝛ instruyendolos en disciplinas regulares/ los emendeys ꝛ reformeys/ assi enla cabeça como en los miẽbros subditos, q̃ de correcion y reformacion vieredes tener necessidad. Refrenando con censura ecclesiastica

sin apelacion a los que contradixeren a esto. Dada en Leon a cinco dias de Agosto/ año quinto de nuestro pontificado.

¶CAPITVLO VI. DELA INSTITUCION autentica dela primera regla y forma de viuir delos hermanos de penitēcia y tercera orden de sant Francisco, dada por Nicolao papa quarto.

✠



Monumenta. Firmamētum. triū ordinum.

NIcolao obispo/ sieruo delos sieruos de dios/ a los amados hijos e hijas en Christo los hermanos y hermanas dela orden delos hermanos de penitēcia/ assi presentes, como futuros: salud y bendicion Apostolica. Es echado y puesto el fundamento solido dela religion christiana sobre el monte dela fe catholica, la qual la sincera deuociō de los discipulos de Christo/ hiruiendo con el fuego de charidad, con la palabra dela solicita predicacion enseño a los pueblos delas gentes que viuian en tinieblas. Esta fe es la que la Romana yglesia tiene y guarda/ cuyo fundamento nunca con algunas tormentas se mouera/ nunca con ondas de algunas tēpestades caera/ porque esta es la derecha y verdadera fe/ sin cuya compañia ninguno enla presencia dl altissimo puede ser acepto ni hallar gracia. Esta es la que haze el camino dela saluacion y promete los premios y plazeres de la bienauenturança perpetua. Y por tanto el glorioso cōfessor de Christo el biē auenturado sant Francisco instituydor desta orden/ mostrando con palabra jūtamente y exemplo el camino de subir al señor/ enseño a sus hijos enla sinceridad desta fe/ y q̄ esta professassen y constantemente tuuiessen/ y juntamente cō obra quiso que la cumpliessen/ porque andando ellos saludablemente por su camino/ mereciessen despues dela carcel dla presente vida ser hechos posseedores dela eterna bienauenturança para siempre.

¶CAPITVLO I. DE COMO SE han de examinar los que quisieren entrar enla orden.

NOs pues queriendo ayudar a la orden cō fauores cōuenientes/ pretendiēdo benignamēte su augmēto, ordenamos: q̄ todos los q̄ han de ser recebidos para guardar esta forma de vida/ antes q̄ se recibā/ sean con diligēcia examinados dela fe catholica/ y dela obediencia que tienen a la dicha yglesia Romana. Y si firmemente confessaren las dichas fe y obediencia y verdaderamēte creyeren/ seguramēte podran ser admitidos y recebidos a la dicha orden. Y aya solicita guarda/ que en ninguna manera sea admitido a esta obseruācia y forma d vida algun herege o sospechoso de heregia, o infamado: y si acōteciere alguno tal ser recebido/ luego sea notificado a los inquisidores dela malicia heretica/ para que sea punido.

¶CAPITVLO II. DELA FORMA del recibimiento delos que quierē entrar enla orden.

QUando alguno quisiere entrar en esta fraternidad: los ministros diputados para el recibimiento delos tales, inquirā con deligencia su officio, estado y calidad manifiestamēte/ poniendoles delāte las obligaciones dela fraternidad y principalmēte la restitucion delo ageno. Las quales cosas hechas/ si le pluguiere, sea vestido segū la ordē viste/ y trabaje d satisfazer las cosas agenas si fuere en alguna obligaciō en dinero cōtado, o dado prēdas y seguridad: y con esto procure recōciliarse con sus proximos. Las quales cosas todas puestas en effecto, passado espacio d vn año de cōsejo d algunos hermanos discretos si les pareciere ydoneo, sea enesta manera recebido/ conuiene a saber q̄ prometa de guardar todos los mādamientos de dios/ y tābien de satisfazer como cōuiene por las trāsgressiones q̄ cometiere cantra esta forma de viuir/ quādo llamado

modo estuuiere a la voluntad y juyzio del visitador. Y este prometimiento hecho por el / sea alli reduzido por mano publica con escriptura. Y de otra manera ninguno no sea recebido por los ministros / saluo si otra cosa les pareciere / vistas cõ diligẽte cõsideraciõ la habilidad dela persona y su instãcia. Ordenamos mas y hazemos estatuto, que ninguno dspues q̃ ouiere entrado en aquesta hermandad salga della para tornar al mundo / pueda empero libremẽte passar a otra religion aprouada. Y no sean recebidas a esta cõpañia y fraternidad las mugeres q̃ tienen maridos / sino de licencia y consentimiento dellos.

¶CAPITVLO III. DELA FORma del habito y calidad delos vestidos.

✠

Ten los hermanos dela fraternidad cõmunmente se vistan de paño baxo enel precio y enel color: no de todo blanco o negro sino fuere con alguno dispẽsado a tiempo enel precio por los visitadores de cõsejo del ministro por causa ligitima y manifiesta. Las capas tambien y çamarros sean sin golpes abiertas o enteras abotonadas o no; como cõuiene a la honestidad, y tẽgan las mãgas cerradas. Tãbien las hermanas vistanse de manto y tunica hechos deste paño baxo: o alomenos cõ el manto, tẽgan habito blãco o prieto, o sayo largo de lino o cañamo cosido sin algunos pliegues. Quanto a la baxeza del paño y enfermeros delas hermanas / poder se ha dispensar segũ la calidad de cada vna dellas y costumbre del lugar. De botones y cordones d̃ seda no vsen, los çamarros solamẽte d̃ corderos / las bolsas de cuero y correas simplemẽte sin alguna seda y no otras. assi los hermanos como las hermanas puedan tener, dexados segun el saludable consejo del bienauẽturado sant Pedro apostol / todos los otros vanos ornamẽtos deste mundo.

¶CAPITVLO IIII. QVE NO VAyan a combites o autos deshonestos, ni den cosa alguna a los representantes.

Es les defendido y entredicho q̃ en ninguna manera vayan a cõbites / autos / juegos / o dãças. Y a los representantes / o por ver tales vanidades ninguna cosa den / y tengan cuydado de defender q̃ de su familia propria ninguna cosa les sea dada.

¶CAPITVLO V. DELA ABSTInencia y ayuno.

Todos se abstengan de comer carne los lunes / miercoles / viernes y sabados, y si otra cosa no pidiere la necessidad de la enfermedad o flaqueza. A los sangrados tres dias les dẽ carne / y no les sea negada carne alos q̃ andã camino. Sea tãbien licito a todos comer carne / quãdo viniere solennidad principal en que los otros christianos d̃ antiguo acostũbran a comer carne. Y enlos dias en q̃ no ay obligaciõ de ayuno / no les es defendido comer hueuos y queso. Y tambien con los otros religiosos en sus casas cõuentuales / licitamẽte puedan comer lo que les fuere dellos ofrecido. Y sean contentos con la refecion del comer y cenar / exceptos los enfermos caminãtes y flacos. El comer y beuer de los sanos sea moderado, como dize el texto euãgelico. Mirad no sean vuestros coraçones agrauados con el abundancia de comer y beuer. No comã ni cenẽ sin primero dezir vna vez la oracion del Pater noster / y acabado el comer se dira otra vez cõ deo gracias: y si alguna vez se oluidare dezir / sea tres vezes el Pater noster. Cada dia viernes de todo el año ayunarã, sino fuerẽ escusados por enfermedad o por otra ligitima causa. Y tãbien si la fiesta del nacimiento de nuestro señor viniere en viernes / no ayunaran aquel dia. Mas desde la fiesta de todos los sanctos hasta pascua / ayunaran el miercoles y viernes / con

obligació tābiē de ayunar los otros ayunos ordenados por la yglesia/o cō munméte mādados ayunar por los ordinarios. En la quaresma del bienauenturado sant Martin, hasta el dia del nacimiento del señor/y desde el domingo d quinquagessima hasta pascua, todos los dias excepto los domingos/trabajen de ayunar/si otra cosa por ventura no pidiere la enfermedad o necessidad. Las hermanas q̄ estan preñadas hasta el dia de su purificacion/podran si quisieren no tomar algun exercicio corporal/ocupandose solamente enlas oraciones. Y los trabajadores por la necessidad del trabajo y cansancio desde la fiesta dela resurrecion del señor/hasta la fiesta del bienauenturado sant Francisco/podran licitamente tres vezes enel dia que trabajan tomar refecion. Y quando acōteciere andar en trabajos agenos/de todo lo que les fuere dado cada dia les sera licito comer/sino fuere viernes/o algū dia, enel qual generalmēte enla yglesia es ayuno de precepto.

¶CAPITVLO VI DE QVANTAS vezes se han de confessar enel año, y recebir el cuerpo del señor.

✠

TOdos los hermanos y hermanas tres vezes enel año/cōuiene a saber enel nacimiento del señor/y enlas fiestas de su resurrecion y penthecostes/no dexen de confessar sus pecados/y deuotamente recebir la eucharistia/recōciliandose con los proximos/y restituyendo tambien lo ageno.

¶CAPITVLO VII. QVE NO traygan armas offensiuas.

✠

NO traygan los hermanos consigo armas offēsiuas/sino fuere por defension dela yglesia Romana y d la fe de Christo/o por defension de su patria/o de licencia de sus ministros.

¶CAPITVLO VIII. DE COMO se han de dezir las horas canonicas.

✠

DIgā todos los hermanos cada dia las siete horas canonicas/conuiene a saber: maytines/prima/tercia, sexta/nona/visperas y cōpletas. Los clerigos, cōuiene a saber los q̄ sabē el psalterio, por prima digan. Deus in nomine tuo. Beati immaculati/hasta legem pone: y los otros psalmos delas siguiētes horas segun la costūbre ecclesiastica/con gloria patri. Y quando fueren a la yglesia rezē por maytines los psalmos que dizē los clerigos o la yglesia cathedral o alomenos rezen como los otros que no saben leer/por maytines doze vezes el Pater noster con gloria patri: y por cada vna delas otras horas siete vezes el Pater noster cō gloria patri. Y enlas horas de prima y completas/acrecienten los q̄ supieren el Credo delos Apostoles y el psalmo Miserere mei deus. Y sino rezaren en sus horas ordenadas digan tres vezes el Pater noster. Y los enfermos/no sean obligados a rezar estas horas sino quisierē. Y enla quaresma de sant Martin y tābien enla mayor trabajen de yr personalmente a las horas de maytines/o a las yglesias d dōde son parrochianos/sino fueren escusados por causa razonable.

¶CAPITVLO IX. DE TODOS los que de derecho pueden hagan testamento.

✠

ITen todos los q̄ de derecho tienē poder/ordenen y hagan testamento/y ordenen y dispongā de sus bienes dētro en tres meses primeros despues de su entrada en esta hermandad/porq̄ no acontezca alguno delos hermanos morir abintestato.

¶CAPITVLO X. DELA PAZ que se ha de reformar entre los hermanos y otros estraños.

✠

Y de


Dela paz q̃ se ha de hazer entre los hermanos y hermanas o tābien estraños q̃ fueren discordes/ hagase lo q̃ quisieren y como pareciere a los ministros juntamente con cōsejo del obispo diocesano si pudiere ser en esta parte.

¶CAPITVLO XI. DE QVANDO son molestados contra derecho contra sus priuilegios.


Si los hermanos y hermanas fueren molestados cōtra derecho y contra sus priuilegios/ por las potestades o regidores delos lugares a dōde viuē: los ministros del lugar recurrā a los obispos y otros ordinarios dlos lugares, para proceder enlas tales cosas/ segū el consejo y ordenacion dellos.

¶CAPITVLO XII QVE SE GVARden quanto pudieren de juramentos solemnes.

GUardense todos delos juramētos solemnes/ sino fueren cōstreñidos por necessidad en los casos exceptos por la cōcession dela silla apostolica: cōuiene a saber/ por paz/ fe/ calumnia/ y dar testimonio, y tambien en cōtrato de vēta/ cōpra y donacion, a dōde fuere visto necessario. Y enla comū platica euiten quanto pudieren los juramētos. Y el q̃ algū dia incautamēte jurare (como es costumbre en muchas hablas soltar se la lengua) enel mesmo dia enla tarde, quando ha de pensar lo que ha hecho, dira tres vezes el Pater noster por los tales juramentos inconsideramente hechos. Y sea cada vno obligado de exortar a su familia a los seruicios de nuestro señor.

¶CAPITVLO XIII. DEL OYR missa y dela congregacion que se ha de hazer.


TOdos los hermanos sanos y hermanas de q̃lquier ciudad o lugar, cada dia si buenamēte pudieren oyā missa. Y cada mes se juntē enla yglesia o lugar a donde los ministros les mādaren para oyr alli solemnemēte missa. Y cada vno de vn dinero dela moneda corriente al capellā o a otro, que junte esta limosna y deuidamēte la reparta de cōsejo delos ministros entre los hermanos y hermanas muy pobres, y principalmēte a los enfermos y a los defunctos q̃ carecē de obsequias de sepultura/ y despues entre los otros pobres. Den tambien de aq̃lla limosna ofrecida a la dicha yglesia a dōde se juntan. Y entonces si buenamēte pudieren, trabajē de oyr sermō de algun varon religioso y competentemēte instruydo enla palabra de dios/ el qual los amoneste a penitencia y exercicio delas obras de misericordia y trabaje solicitamente induzirlos a esso. Trabajen todos en quanto se celebra el officio dela missa y se ꝓpone la palabra de dios tener silencio/ y esten atentos a la oracion y officio que se dize/ si el comun prouecho dela hermandad no lo impidiere.

¶CAPITVLO XIIII DELOS HERmanos enfermos y defunctos.


QUando acōteciere enfermar alguno delos hermanos: los ministros por si o por otro o otros (si el enfermo lo hiziere saber) vna vez enla semana seā obligados a visitar el enfermo, induziēdole solicitamēte o como mejor y mas necessario les pareciere a recebir el sacramēto dla penitēcia: y tābiē le administre las cosas necessarias delos bienes comunes. Y si el enfermo passare desta vida/ hagase saber a los hermanos y hermanas q̃ entōces estuuierē presentes enla ciudad o lugar a donde muriere/ porq̃ trabajē de ser presentes personalmente a las obsequias del defūcto. Delas quales no se vayā hasta q̃ los officios solēnes seā acabados y el cuerpo sea sepultado. Lo mesmo queremos q̃ se guarde enlas hermanas enfermas y q̃ murierē. Item dētro en ocho dias primeros despues dela muerte dl hermano sepultado, cada vno delos hermanos y hermanas diga por su alma el sacerdote vna

missa/y el que supiere el psalterio cinquēta psalmos/y los q̃ no sabē leer, cinquēta vezes el Pater noster, y enel fin de cada vno/requiem eternam/ꝛc. Y de mas desto dentro enel año hagan celebrar tres missas por la saluacion delos hermanos y hermanas viuos y defunctos: y los que supieren el psalterio/rezarle hā entero/y los otros cien vezes la oracion del Pater noster/acrecentādo requiem eternam en fin de cada Pater noster.

¶CAPITVLO XV. DELOS ministros.

✠

LOs ministros y los otros officios q̃ enesta forma y ordē de vida se contienē: cada vno el officio q̃ le encarguen con deuociō le reciba y fielmēte trabaje de exercitarle. Y cada officio sea limitado en espacio de cierto tiēpo: y ningun ministro sea hecho para toda su vida/sino que su ministrado comprehenda cierto tiempo.

¶CAPITVLO XVI. DELA VIsitacion y correction delos delinquentes.

✠

TEn los ministros y hermanos y hermanas de cada lugar y ciudad se jūten para la visitacion comū en algun lugar religioso o yglesia tengā visitador sacerdote, el qual sea de alguna religiō aprouada/q̃ les de saludable penitencia por los excessos cometidos. Ni alguno otro pueda hazer este officio d̃ visitacion. Y por quāto esta presente forma de viuir tuuo su institucion del bienauēturado sant Francisco/aconsejamos/q̃ los visitadores y reformadores seā de la orden delos frayles menores los q̃ los custodios y guardianes d̃la mesma orden quando sobre esto fueren requeridos pareciere biē assignar. Y este officio de visitacion vna vez enel año se haga, si por alguna necessidad no pareciesse deuerse de hazer mas vezes. Y a los incorrigibles y desobediētes seā les hechas primero tres amonestaciones, y si no se emendaren cō cōsejo delos discretos/seā echados del todo dela compañia desta sancta congregacion y hermādad.

¶CAPITVLO XVII DEL EVItar delas contiendas entre si y con los otros.

EUiten tambien los hermanos y hermanas quanto pudieren las cōtiendas/solicitamente las deshaziendo si aconteciere començarse. Y sino respondā de su derecho delante de aquel que tiene poder de juzgar.

¶CAPITVLO XVIII EN QVE MAmanera y por quales se podran dispēsar enlas abstinencias.

✠

LOs ordinarios d̃los lugares o el visitador, por causa legitima/quādo vieren ser necessario podran dispēsar cō todos los hermanos y hermanas en las abstinēcias, ayunos y otras asperidades desta regla.

¶CAPITVLO XIX. QVE LOS ministros denuncien las culpas manifiestas al visitador.

✠



DEnunciē al visitador los ministros las culpas manifiestas d̃ los hermanos y hermanas, para q̃ sean castigadas. Y si alguno fuere incorregible despues d̃la instācia dela tercera amonestaciō, por los ministros de consejo de algunos hermanos discretos, sea denūciado al mesmo visitador/para q̃ por el sea echado d̃la sociedad d̃la fraternidad, y despues publicado enla congregacion.

¶CAPITVLO XX DE COMO EN las cosas ya dichas ninguno se obliga a culpa mortal.

✠

Mas en todas las cosas sobre dichas a las quales los hermanos de vra ordẽ no son obligados por los diuinos preceptos o estatutos dela yglesia/no queremos q̃ alguno dellos quede obligado a culpa mortal/mas q̃ reciba la penitencia q̃ le fuere dada por el excesso dla transgression y cõ prompta humildad, y cõ efficacia trabaje dela cũplir. A ninguno pues delos hõbres en algũa manera sea licito quebrantar esta letra de nro estatuto/o cõtradezirla cõ temerario atreuimiento. Y si alguno esto presumiere intentar/sepa q̃ incurrira enla indignacion del todo poderoso dios y d los bienauẽturados sant Pedro y sant Pablo sus apostoles. Dada en Reate a diez y siete dias de Agosto/año segũdo de nuestro pontificado.

¶CAPITVLO VII. DE VN BREue del dicho papa Nicolao quarto en fauor de los hermanos de penitencia, y que escojã visitadores dela orden delos menores.

✠

Monumenta. Nicolao obispo sieruo delos sieruos de dios/a todos los fieles christianos q̃ las presẽtes letras vierẽ, salud y apostolica bendicion. El vnigenito hijo de dios/por cuyas llagas somos hechos sanos y enla fuẽte de su sangre renacidos, solo fundo su yglesia, y sobre la piedra dela fe luego en naciendo la leuãto y al bienauenturado sant Pedro principe delos apostoles y portero dela vida eterna cometio la juridicion y derecho juntamente del imperio celestial y eterno, entregandole a el el principado y enel a sus successores d ligar y soltar los dispersos de Israel entrados en su corral por mysterio de su passion. Por tanto el Romano Pontifice del mismo principado successor/ destas vigilias principales y solicitas diligencias, estudios y dessseos no vanos tiene cargo/ por la obligacion dela seruidumbre apostolica/que siempre con nueua generacion multiplique la yglesia y la ayunte a la grey y manada informada con disciplinas y reglas. Porque la cõdiciõ dela humana naturaleza como vaso de barro subjeta a flaqueza/se quiebra facilmente y con difficultad se repara. Y por tanto a los fieles dela misma yglesia/como criados enla innocencia dela sinceridad y verdad con vigilancia les es necessario guardarse que no deshagan las doctrinas y ordenaciones del successor del mismo principe/o en alguna manera con palabras de murmuracion las impidan. Como segun el Apostol/ sea cõtrario a la ordenaciõ d dios nuestro señor, el que resiste ala potestad Pues como el glorioso y bienauenturado padre sant Francisco singular confessor de Jesu Christo nuestro redemptor encendido con fuego ardẽtissimo de charidad/por palabra y obra discipulo delos apostoles bienauẽturados leuantandose lleno del espiritu dla verdad para alimpiar la familia en casa de nuestro redemptor Jesu Christo/porq̃ encaminasse enel camino dela saluaciõ sancta y eterna los pies delos que andauan en tinieblas con enseñamiẽto sin letras aya instituydo vna orden con insigne titulo de penitentes/ enla qual dio regla de merecer la vida eterna. Nos entendiendo en dar conuenientes fauores a la dicha orden y a su acrecentamiento con benignas entrañas/ porque el proposito que estuuo enel zelo del dicho confessor sea con augmento de virtudes acrecẽtado/y los professores de aquesta orden (con nuestra solicitud acrecentada) cada vez mas aprouechen de virtud en virtud/ aprouando essa orden nos parecio bien que se guardassen en ella algunas ordenaciones d saludable amonestacion por nuestras letras. Entre las otras cosas aconsejando y diziendo a los mismos hermanos con paternal affecion/ que siguiessen y guardassen la tal regla de viuir/ y siguiendola y guardandola se abraçassen con ella. Y la natural razon pide/y la justicia consiente con la razon/ que los professores dela dicha orden por reuerencia del dicho sancto confessor sean encaminados y regidos por la do

ctrina delos muy amados hijos los frayles dela orden delos menores/ de las quales ambas ordenes el sancto fue instituydor: y por tanto procuren d̃ tener visitadores y reformadores dela sobredicha orden delos frayles menores. Mas por quanto (lo q̃ es mucho para sentir) algunos dela dicha orden delos penitentes hijos bastardos dela yglesia y del cõfessor de Christo/ levantãdo se contra esta persuasion y consejo nuestro/ no temẽ affirmar q̃ los q̃ el nuestro tal cõsejo tomã/ y los que le quieren seguir/ no se pueden saluar enla mesma ordẽ delos penitẽtes, y sin miedo mas presumptuosamente atreuidos en esta parte, con mañosos induzimientos peruierten a los que el tal consejo dessean seguir/ cõ defensar presumptuosas y graues molestias persiguiendo a los q̃ cõ voluntad y obra le cũplen. Nos no queriendo cõ ojos cerrados passar por los tales presumptuosos, defendemos q̃ ningũ hermano d̃sta professiõ d̃ qualquier estado o cõdicion q̃ sea/ presuma cõ osadia nefaria impedir q̃ todos los q̃ guardan la regla dela dicha orden delos penitentes/ los quales dessean seguir el tal consejo nuestro lo cumplã y sigan/ determinando totalmente q̃ los processos auidos y por auer contra los que siguen el tal consejo nr̃o/ que son d̃ ningun valor y firmeza de todo en todo. Y porq̃ desseamos mucho q̃ este nuestro saludable consejo se cumpla, todos los que le tomaren y con reuerencia le cumplierẽ alcancen mas la gracia dela silla apostolica y nuestra bendicion/ y gozen d̃los priuilegios dela mesma orden delas penitentes concedidos por la dicha silla apostolica y que adelante se concedieren. Y los q̃ impidieren que no cumplan el dicho cõsejo/ queremos y mandamos que sean refrenados por los ordinarios delos lugares/ que del todo desistan de tal impedimento. No obstãtes qualesquier priuilegios alcançados debaxo de qualquier forma d̃ palabras/ porq̃ el effecto delas presentes pudiesse en alguna manera ser impedido. Y mas queremos que estos hermanos que toman nuestro saludable consejo, deuã tener ministros de si mesmos segun la forma cõprehendida enla sobredicha regla. Dado enla ciudad vieja a ocho dias d̃ Agosto, año tercero d̃ nuestro pontificado.

¶CAPITVLO VIII. DE VN VARON desta tercera orden delos penitentes.

Enel año del señor de mil y dozientos y veynte y dos, fue en Italia/ vn varon honrado llamado Bartholome, el qual oyendo la fama del padre sant Francisco vino a oyr sus predicaciones/ por las quales conuertido al señor dexo el officio de procurador/ q̃ era letrado, y procuraua y en habito honesto dela tercera regla trabajaua d̃ hazer fructos dignos de penitẽcia. Y crecio este varon en tanta virtud y tuuo tãta amistad con el padre sant Francisco, q̃ el sancto le concedio poder de recebir los hermanos ala orden delos penitẽtes. A este hermano delos penitentes acõtecio cõ vn endemoniado el caso que se sigue. cronicas antiguas S. Antonino.

¶Tenia el vn endemoniado en casa/ el qual casi siempre hablaua. Y viniendo vna vez el bienauenturado padre sant Frãcisco a casa deste su huesped mucho antes q̃ el llegasse/ el endemoniado començo a estar callando, y estuuo assi sin hablar tres dias, cosa no acostũbrada. Despues que el sancto se partio d̃ casa torno el endemoniado a parlar como antes, no sin espanto del dicho Bartholome/ y pregũtado por el y cõjurado en virtud y nõbre de Jesu Christo crucificado, porq̃ causa auia estado sin hablar aquellos dias, respondio. Despues que aquel Frãcisco viniendo aca llego a tal lugar hasta q̃ yendo se llego a tal lugar/ assi fuy atado por dios/ que ni vna sola palabra pude hablar. Y hallose que tres dias passaron despues q̃ el sancto llego al primer lugar, hasta q̃ yendo se fue al otro lugar/ el qual tiempo estuuo enel camino y en casa. Y Bartholome dixo al endemoniado. Tan grande es fray Frãcisco que podiste por el ser assi preso y

so y ligado? Cierto dixo el demonio es tan grande y tal, que las grandezas de su virtud pōdran espanto al mūdo quā do las viere. Y vosotros pregūto el mismo Bartholome sabeys alguna cosa d̄ su venida/pues q̄ dizes q̄ es tan grande? Y el d̄monio dixo. No ha mucho tiē po q̄ nuestro principe nos jūto a todos y nos dixo/q̄ el padre delas misericordias nunca assi permitio el mundo emboluerse en pecados/que viendole caydo no le socorriesse cō embiarle algū sā cto para conuertimiento delos pecadores. Desta manera despues de Adam/embio a Noe/despues a Abraham/despues a Moyses, despues alos pphetas, despues d̄los quales embio a christo su hijo al mundo y a sus apostoles. Por quanto pues agora el genero humano auia dexado el camino de Christo y de sus discipulos y estaua casi oluidado, y la memoria d̄ su passiō era casi muerta enlos coraçones d̄los hōbres/por muchas razones y argumētos que da claro q̄ se ha de embiar algun reformador del pueblo. Y como nosotros vemos a este Francisco subir a la alteza d̄ las virtudes cō tāto feruor de espiritu y despreciar las cosas del mūdo y renouar la vida d̄ Christo: y traer tras si tanta multitud d̄ varones perfectos, conocemos sin duda que este es de quiē nos recelauamos y a quien temiamos q̄ auia de venir a reformar el mūdo. Y dixo nos mas nuestro principe/que Christo tenia prometido al padre ayrado cō tra el mūdo/que en breue auia de renouar su passion en vn hōbre puro/por el qual fuesse predicada y impressa enlos coraçones delos fieles, enlos quales andaua casi del todo oluidada. Y por tanto cōtra este y contra su orden ordenamos guerra cō todas nuestras fuerças, y en vn cierto lugar y oratorio en q̄ estauā solamēte siete frayles menores / alli fuerō embiados cerca de ocho mil demonios para los cōbatir y tentar. Y hemos hallado por donde alomenos de traues los lleuaremos a trāsgressiones de su regla. Porq̄ cōtra la pureza dela castidad/por familiaridad d̄ mugeres y recibimiento de mancebos sin espiritu: cōtra la pobreza/por grandes y superfluos edificios y conuentos: contra la obediencia/por diuersidad d̄ opiniones: y tanto preualeceremos/que parecera esta orden casi del todo cayda d̄ su primer estado. Mas entōces se leuantara otro frayle dela misma orden, el qual no hara menores cosas que este Francisco: y subira la orden a tāta alteza d̄ sanctidad/q̄ la tercera parte delos hombres por sus predicaciones y exēplos se conuertira a estado de penitencia. Y estas cosas fueron dichas dos años antes q̄ el padre sant Francisco recibiesse las llagas: y puesto q̄ ningun credito tēgan por quien las dixo/tienenle por la verdad que significaron: la qual el tiempo descubrio/porq̄ muchas vezes por la boca delos demonios quiere nuestro señor que sean confessadas algunas verdades.

¶CAPITVLO IX DE OTRO muy noble varon desta orden delos penitentes.

✠

Fue desta fraternidad sancta d̄los penitētes Mattheo Ruuio noble Romano, padre d̄l papa Nicolao tercero. Tenia este Mattheo Ruuio muy especial deuocion al padre sant Francisco, y cōbidandole vna vez q̄ viniesse a comer cō el/el sancto lo acepto por su deuociō. Y viniendo sant Francisco a su casa el dia señalado, tardose el huesped q̄ era ydo fuera/y vino tan tarde/ que ya en su casa auian dado de comer a muchos pobres que tenia costūbre de mantener en su casa. Y el padre sant Francisco como vio a los pobres comer en tierra/cō la memoria de Chr̄o pobre, metiose entre ellos no mirādo en ello los criados de su huesped/y comia cō los pobres. Viniendo Mattheo Ruuio pregunto por sant Frācisco, y no sabiēdo sus criados darle razō del/dixo que no auia de comer sin el que le fuessen a buscar. Y enel entretāto fue a ver si los pobres comiā y vio entre ellos al sācto/y sin dezir cosa alguna lauose las manos y assētose en el

cronicas antiguas Cōfor.

el suelo junto a sant Francisco, diziẽdo. Pues porque tu padre no quieres comer comigo yo comere contigo/ y ambos comieron en tierra. Este Mattheo Ruuio presento al padre sant Frãcisco a vn hijo suyo q̃ se llamaua Juan Gaye tano q̃ era niño, para q̃ le echasse su bendicion/ y el sancto padre le prophetizo que no auia de ser frayle enel habito si no enla deuocion/ y q̃ auia de ser grande defensor de su orden y señor de este mundo. Y hablando con el niño q̃ tenia enlos braços como si tuuiera razon, humilmente le encomendo su religion no sin espãto y lagrimas de su padre. Esto cõtaua publicamente muchas vezes el dicho Juã Gayetano siendo Papa llamado Nicolao tercero, y gloriauase de auer sido su padre dela tercera ordẽ de sant Francisco.

Vida dela bienauenturada sancta Ysabel biuda hija del rey de Ungria/ dela tercera orden del padre sant Francisco.

¶CAPITVLO X. DELA INNOcencia y virtudes de sancta Ysabel en su primera edad.

✠

Leyẽda. S. Antonino.


Ue la bienauenturada sancta Ysabel hija de Andres rey de Ungria/ criada en casa de su padre en grande estado/ mas assi alumbrada por la gracia diuina en abriendo los ojos del conocimiento natural/ luego començo a despreciar las vanidades y apetitos dela mocedad, y a mudar los en desseos de seruir al rey eterno. Y no siendo de mas de cinco años/ con tanta madureza y quietud y perseuerancia hazia sus oraciones en la yglesia/ q̃ con difficultad la podia sacar dela yglesia su aya/ que della tenia cargo/ y muchas vezes buscaua ocasiones para yr a la capilla fuera de tiempo/ y estauase alli todo lo que podia/ y puestas las rodillas desnudas en tierra hazia oracion, y incitaua a todas sus criadas a rezar y hazer deuotas inclinaciones delante delas ymagines. Los plazeres y juegos en q̃ sus criadas la hazian algunas vezes gastar el tiempo assi se ocupaua en ellos/ q̃ siẽpre dellos sacaua o limosnas q̃ hazia a los pobres o oraciones/ porq̃ se obligaua a las que perdiã q̃ dixessen ciertas vezes el Pater noster y el Aue Maria. Y como la sãcta crecia en edad/ assi crecia en ella la deuocion y pureza y zelo de toda virtud. Escogio luego enel principio d̃ su vida a la sagrada virgen Maria nr̃a señora por su patrona y abogada delante de dios, y al bienauenturado apostol sant Juan euangelista por guarda d̃ su innocencia y vida/ al qual tenia tãta deuociõ/ q̃ ninguna cosa le pedian por amor de sant Juan euangelista que la negasse. Traya tan continuo cuydado de si la bienauenturada sancta/ que de todas las cosas sacaua deuocion / porq̃ enlas holguras a que la lleuauan constreñida algunas vezes/ enlo mejor las cortaua y dexaua y con tan sanctas palabras que hazia deuotas a sus compañeras/ ni auia d̃ vestir vestido que no fuesse muy honesto. Delos manjares q̃ enla mesa le ponian tomaua muy poco y los mandaua repartir a los pobres q̃ estauan a la puerta del palacio esperãdo limosna. Oya con grande reuerẽcia los officios diuinos q̃ enla yglesia se celebrauan: y quando deziã el sancto euãgelio y enel tiẽpo q̃ se adoraua el cuerpo del señor/ quitauase los guantes y las joyas d̃la cabeça y poniaslas en tierra por reuerencia del señor. Sus acostũbradas oraciones y otros exercicios muy sanctos/ nunca dexaua de cũplir los de vn dia para otro/ aunque velasse grande parte dela noche / por acabar las de cumplir deuotamente.

¶CAPITVLO XI. DELA grande perseuerancia de sancta Ysabel despues de casada.

✠

Criada

Leyēda. S. Antonino.

Criada la sancta enestos sanctos exercicios, por inspiraciō de dios auiasse dexado toda enlo q̄ la prouidēcia diuina della ordenasse/ puesto q̄ sus desseos eran no tener otro esposo sino a Chro. Mas el señor ordeno otra cosa/ porq̄ cōstreñida de su padre/ al qual era muy obediente/ fue casada cō Lanz graue duque de Turingia/ vn estado y casa principal de Alemania. Y quiso assi la prouidencia diuina que este matrimonio fuesse hecho/ por la necessidad que aq̄lla gente barbara tenia de quiē la truxesse al amor de dios/ y le platicasse las obras de misericordia cō el proximo/ y los altos merecimientos dela virtud d̄ la castidad. Tuuo la bienauēturada sācta los primeros años muy trabajosos cō su marido/ no porque el no fuesse inclinado a virtud, mas por los malos cōsejos de sus consejeros y priuados/ q̄ tomauā por deshonra toda virtud y humildad que enla sancta vian, y por esso la perseguian y despreciauan. Mas cō sus oraciones alcanço del señor que su marido no solamente no le fuesse impedimento para la virtud/ mas secreto cōsolador en su tristeza y desconsolacion. Y lleno de temor de dios/ le dio secretamēte libre licencia y poder/ para hazer todo lo q̄ fuesse seruicio de dios/ animādola con muchas palabras a la saluacion de su alma. Assi q̄ aunque la sācta mudo el estado/ no mudo sus exercicios y sanctos propositos/ mas cō grande rigor de penitēcia quebrantaua su cuerpo cō disciplinas/ vigilias y abstinencias. Y muchas vezes se leuātaua dela cama del marido para poder velar toda la noche en oracion y orar en escōdido al padre celestial/ y agrauada d̄la necessidad del sueño, se echaua a dormir sobre las alhōbras q̄ estauan tendidas enel suelo. Y quando Lanz graue su marido estaua fuera, velaua toda la noche en oraciō cō su esposo celestial/ y traya secretamēte cilicio, y muchas vezes hazia q̄ la açotassen sus damas en su aposento por se cōformar con el saluador q̄ por nosotros fue açotado. Enla abstinēcia era tā aspera y entera/ que enla mesa entre la diuersidad y abundancia de los mājares/ muchas vezes comia solo pan, y tratando las viandas cō sus manos las daua y repartia a los otros, porque paresciesse q̄ ella comia y diesse alegria a los que a la mesa estauan/ y no fuesse notada de mucha abstinencia. Otras vezes no podiendo ver los manjares delicados y costosos d̄ estado, embiaua por de comer a casa de algunos sus criados temerosos d̄ dios. Y todas estas cosas via Lanz graue su marido con paciencia, diziendo que otro tanto haria el de muy buena voluntad sino le fuera a el necessario cōseruar su estado y casa.

¶CAPITVLO XII DELAS LAGRIMAS Y HUMILDAD DE SANCTA YSABEL.

✠

Leyēda. S. Antonino. Floreto.

De tāto feruor era enla oraciō, q̄ nunca oraua sin grande copia de lagrimas/ y sus lagrimas eran corrientes como d̄ fuente clara sin hazer fuerça a gesto desordenado en su rostro, juntamente sintiendo el dolor y alegria suaue y espiritual en su alma. Y dezia la sācta q̄ llorar con fuerça y triste rostro/ era hazer mal rostro y espantar a dios. Una vez acontecio/ que estādo como acostumbraua en oracion cō las manos ojos y coraçō suspensa enel cielo/ tan eleuada y arrebatada fue su alma/ que cayendole vna brasa enlas faldas y quemādole los vestidos no sintio cosa algūa hasta q̄ acerto a venir vna criada suya/ la qual viēdo como la sancta se quemaua mato el fuego. Y cō las vozes que la criada dio tornādo la sancta en si/ cō sus propias manos cosio vnos remiēdos eñl lugar q̄ auia quemado el fuego. De sus criadas y d̄las personas pobres no queria ser llamada señora, mas assentaualas jūto a si como a sus yguales, y cō ellas comia hilaua y trabajaua. Y tā amiga era dela humildad que ningun officio despreciaua hazer por amor de dios, y en el mayor estado y prosperidad temporal en que se via/ desseaua mas con toda

da su alma el estado dela pobreza porq̃ siguiesse el estado pobre de Jesu Chr̃o enesta vida y no tuuiesse en si alguna cosa de prosperidad y gloria del mundo. y cō este feruor y desseos, vestiase muchas vezes d̃ pobres vestidos quando estaua sola cō las d̃ su casa/y poniase en la cabeça vn paño viejo/ diziēdo q̃ assi andaria siēpre si viniesse a estado de pobreza. A las pcessiones y letanias generales siēpre la sancta yua sin estado, descalça y vestida de paño d̃ lino, y assentauase enlos sermones entre las pobrezillas mugeres como humilde y pobre Quādo despues del parto auia de salir la primera vez a oyr missa, no se vestia ricamēte segū su estado/mas a exēplo de nr̃a señora cō humildes vestidos/y lleuaua la criatura en sus braços/y cō mucha humildad la ofrecia enel altar cō vn cordero y cō vna cādela, y tornādo a su casa, daua a alguna muger pobre los vestidos cō q̃ auia salido a missa. Y pa perfectamēte guardar las reglas dela humildad, prometio obediēcia enlas cosas del alma a su cōfessor maestro Conrado/religioso pobre y varō de grāde religion y doctrina, y assi guardaua estrechamēte sus preceptos y cōsejos en todas las cosas por rigurosas q̃ fuessē/como si Jesu Chr̃o en persona se las dixera. Por cuya obediēcia y por escrupulo d̃ su cociencia/en ninguna cosa queria tocar q̃ fuessen o se cōprasse de algunas ganācias delos officiales d̃ Lanzgraue/temiendo ser sangre de pobres, y q̃ serian mal lleuadas. Y aunq̃ esto por la simplicidad d̃ aq̃llos tiēpos se permitio a la sancta/ aora enlos nuestros no se deue permitir ni hazer.

¶ Recibiēdo vna vez sancta Ysabel despues d̃ biuda vna muy grāde injuria/ muy angustiada en su alma, diose a la oraciō: y llorando comēço cō mucho feruor a rogar a nr̃o señor por aq̃llos q̃ la auian injuriado, pidiendo a nr̃o señor/q̃ por cada injuria tuuiesse por bien cōceder vna gracia y cōsolacion a todos los q̃ la auian injuriado. Y enel feruor desta oracion, oyo vna voz del señor q̃ le dixo Nūca heziste otra oracion assi grata y apazible a mi como esta/la qual traspasso mis entrañas/por lo qual yo te perdono todos los pecados q̃ heziste dende el dia q̃ supiste pecar hasta esta hora y cōcedote mi gracia. Y como ella pensasse q̃ vida le cōuenia hazer de alli adelante/el conocedor delos secretos le respondio. Espera en dios y haz bien/ y echa de ti al pecado.

¶ CAPITVLO XIIII DELA DEuocion que tenia sancta Ysabel a los frayles menores.

✠

Era la bienauenturada sancta Ysabel singular madre y hija delos frayles menores, como aq̃lla q̃ estaua llena d̃l espiritu de pobreza y desprecio del mundo que ellos professauā. Y passando vna vez algunos dias sin ver a los frayles menores/andaua descolorida y triste/y preguntandole Lanzgraue su marido la causa de su tristeza/respōdio. Porque ha tanto tiēpo que no vi a los sieruos de dios/ni oy dellos las palabras del señor/por esso ando assi triste de dētro y de fuera. Y Lanzgraue mando luego llamar dos frayles menores/ para que la sancta hablasse con ellos de dios como desseaua. A los quales como la sancta los vio, tornose tan alegre como si viera enellos a Christo/y con vno dellos su padre espiritual hablādo cō grāde feruor de dios y dela salud d̃ su alma dixo entre otras muchas cosas. Sobre todas las cosas padre q̃ a mi alma dan passiō y la entristecen es esta/pensar que merecē mis pecados que yo sea muy poco amada de dios/puesto q̃ yo trabaje siēpre de le amar cō todas mis fuerças: y por esso temo mucho q̃ me ha de echar de si como indigna d̃ su amor. Y el religioso cō grande affirmacion/le certificaua q̃ sin comparaciō era muy mas amada de nuestro señor Jesu christo delo que ella le amaua ni le podia amar. Si assi fuesse dixo la sācta/no permitiria el señor que yo fuesse apartada del vn solo momēto con ningunas enfermedades o trabajos como yo desseo q̃ mucho le amo. Y torno aquel espiritual

cronicas antiguas

tual religioso a affirmar y mostrar con muchas razones, quãto el amor diuino cõ q̃ dios nos ama excede al nuestro/ porq̃ su amor es infinito/eterno/fuerte puro y entero: mas el nuestro es pequeño/tẽporal, flaco, impuro τ imperfecto. Y mostrando la sancta cõ su mano vn arbol q̃ estaua dela otra parte de vn rio/ junto al qual ellos estauan dixo. Mas presto creere yo q̃ aquel arbol se mudara a estotra parte del rio/ q̃ creer que el señor me ama tanto como yo le amo, pues me dexa ser ausentada del con la dulçura d̃ su amor. Fue cosa marauillosa q̃ en acabãdo la sãcta estes palabras se arranco el arbol cõ todas sus rayzes, y se plãto destotra parte del rio. Y espãtada la sierua de Jesu Chr̃o/ y juntamẽte sintiendo en su alma quã infinitamente nos excede el señor con su infinito amor/ cayo en tierra cõfessando al señor ser vẽcida de su amor y dandole infinitas gracias.

¶CAPITVLO XIIII. DELA GRAN decharidad de sancta Ysabel: y las ocupaciones enlas obras de misericordia.

✠

Leyẽda. COmo la sãcta era muy feruiente enel amor de Jesu Christo, desta fuente corriã de su alma cõtinuamente sin cessar las aguas viuas delas obras de misericordia a los pobres de Jesu Christo, d̃las quales el dixo q̃ las recibiria en si. En tomar las proprias necessidades era la sancta muy abstinente y estrecha: mas para los pobres era tan larga y liberal, que no sufria q̃ los pobres padeciessen alguna mẽgua: por la qual virtud tenia por nõbre en su pueblo madre d̃los pobres/ porq̃ assi como si fueran sus hijos los proueya enlas necessidades. Y con este amor era muchas vezes comadre enel baptismo delos pobres/ por tener mas razõ delos criar como a hijos/ y d̃ proveerlos. A vna muger pobre dio vna vez vn vestido tan bueno/ q̃ viendose la pobre rica cõ aquel vestido/ de grande alegria cayo amortecida en tierra: y la sancta hizo por ella oracion/ y leuantose luego la pobre sana. Muchas vezes la sancta princesa/ se ponia a hilar y coser con algunas sus criadas q̃ erã de su proposito de virtud/ y ganaua d̃ su trabajo corporal con q̃ hazia limosna a los pobres/ y tãbiẽ para dar exẽplo de humildad y de ocupaciõ alos suyos. Estãdo su marido Lanz graue en Italia/ y auiendo en sus tierras grande hambre: la sancta recogidas todas sus rentas/ mãdo juntar a todos los pobres d̃ sus tierras/ y repartioles las rentas segun sus necessidades. Otras vezes vendia sus joyas quando no tenia dinero, y daualo todo a los pobres/ quitando algunas vezes a si y a sus criadas las cosas necessarias/ pa fauorecer a los pobres con el vestido y cõ el comer. Hizo edificar vna casa para los pobres enfermos debaxo de sus palacios q̃ eran muy altos/ y cada dia los baxaua a visitar y proueer en sus necessidades/ y los amonestaua q̃ tuuiessen paciencia cõ piadosas y sanctas palabras/ aunq̃ la subida y decendida era muy trabajosa. Alli yua a curar a muchos enfermos de graues y enojosas enfermedades: y sufria cõ paciencia los malos olores delas llagas/ y alimpiauaselas algunas vezes cõ los paños de su cabeça/ y trataualas con sus manos/ y poniales las medicinas/ lo qual no podian hazer sus criadas/ por el grandissimo asco y mal olor que dauan.

¶CAPITVLO XV. DELOS TRAbajos que passo sancta Ysabel despues de la muerte del marido.

✠

ASsi tenia la gracia d̃ nuestro señor conuertido a Lanz graue por las oraciones dela sãcta: q̃ puesto que estaua ocupado en grãdes negocios de su estado, pero para el seruicio de dios no le faltauan cõ los desseos y fauor las obras en su tiempo. Y porque no podia estar a la cõtinua enlas obras espirituales, daua licẽcia a su muger que las hiziesse para Leyẽda.

loor de dios y saluacion de sus almas. Y dessean do la muy bienauēturada sancta/ q̄ su marido gastasse en defensiō de la fe las armas y poder de su estado/ inclinole cō sanctas amonestaciones a yr a visitar la tierra sancta, y ayudar a los christianos en su cōquista. Y partido de sus tierras cō su gente para passar a la conquista dela tierra sancta/ esperando oportunidad d̄ tiempo para embarcarse enla ciudad d̄ Brindez en Italia, murio d̄ enfermedad el fiel y deuoto principe Lanz graue y dio su espiritu a dios cō entera fe y charidad/ para recebir el glorioso fructo d̄ sus buenas obras. Recibio sancta Ysabel cō ygual voluntad el estado de biuda/ y aun cō grande feruor, porq̄ toda se ocupasse en ser al esposo celestial. Y como alma mas libre y de mas alto estado, començo nuestro señor a darle a sentir mayores trabajos/ porque como se supo la muerte de Lāz graue su marido/ fue echada de sus palacios por los pariētes d̄ su marido y por sus vassallos, como destruydora y gastadora delas rentas. Y quedo tan sola y desamparada y perseguida, que la noche siguiēte no hallo a dōde se recoger sino en vna pobre casilla a dōde solian estar puercos: y siēpre estuuo dādo gracias a nuestro señor hasta la mañana/ q̄ se fue al monesterio d̄los frayles menores a pedirles q̄ cantassen. Te deū laudamus y diessen gracias a nr̄o señor Jesu Christo/ porque le auia dado el estado de pobreza q̄ ella siempre auia dessesado. Y embio sācta Ysabel a criar sus hijos q̄ eran pequeñicos a diuersas partes, porque alli no tenia lugar para tenerlos. Y eneste tiempo recibio muchas afrentas τ injurias de sus proprios vassallos: las q̄les todas recibio con muy alegre paciēcia/ y como dela mano del señor. Ahi puso la sācta en poco trabajo a vn arçobispo su tio/ el qual viendo a su sobrina moça y en tāta pobreza y persecuciō/ determinaua de casarla muy hōradamente/ mas la esposa de Christo apareiada y cō proposito d̄ primero morir que casarse/ cō sus oraciones alcanço del señor victoria desta batalla: y estādo muy honradamēte en vn castillo deste su tio, fuerō traydos de Brindez los huessos de Lāz graue su marido, y fuerō recebidos por el mismo arçobispo cō muy solenne procession, y ella los acompaño cō muchas lagrimas y grande deuociō/ y haziendo oraciō al señor dixo. Muchas gracias os doy señor mio Jesu Christo por la consolacion q̄ me distes enel recibimiento delos huessos d̄ mi marido vuestro amigo. Vos sabeys señor quāto yo le amaua/ porque el os amaua/ y como por vr̄o amor me fue a mi cosa alegre ser priuada de su presencia/ porq̄ el os fuesse a seruir enel socorro dela tierra sancta. Y siendo me cosa d̄ mucha consolacion viuir cō el/ cō tal cōdicion q̄ anduuieramos como pobres mendigando por el mūdo/ vos señor sabeys/ q̄ yo no le redimiria con vn cabello cōtra vuestra voluntad/ ni le tornaria a la vida mortal aunq̄ le pudiesse tornar: yo encomiendo a el y a mi a vuestra piedad y gracia. Y el rey de Ungria padre dela gloriosa sancta/ sabiendo d̄las persecuciones de su hija y dela pobreza en q̄ estaua, embio vn cōde principal de su reyno por ella. El qual hallādo la hilando lana entre los pobres/ fuera d̄ si hizo grandes espantos y exclamaciones: y trabajo mucho por lleuarla al rey su padre. Mas la gloriosa princesa escogio antes cō el propheta Dauid viuir despreciada cō los pobres enla casa y seruicio de dios/ que honrada y en deleytes y regalos enlos palacios de los principes dela tierra.

¶CAPITULO XVI DE COMO sancta Ysabel se hizo religiosa, y hizo vn muy grande hospital de pobres enfermos.

✠

Al bienauēturada sancta Ysabel tenia hecho voto, q̄ viuiēdo despues dela muerte d̄ su marido viuiria en perpetua castidad/ obediēcia y pobreza/ lo q̄l cūplio cū mucho feruor. Porque tomo el habito delos penitentes de la tercera orden del padre sant Francisco/ vistiendose S. Antonino. Leyēda.

dose de tunica y mãto de buriel, y muy remendado de sayal y d otros pedaços con amor dela pobreza. Prometio tã bien obediencia a su cõfessor fray Conrado, la qual cũplio muy perfectamẽte/ y en obras penosas/ disciplinas y mortificaciones en que el sancto religioso la exercitaua para mayor prouecho de su alma. Y porq̃ pudiesse entregar todo su coraçon a dios, y no fuesse impedida con alguna affecion temporal en su proposito, rogo a nuestro señor q̃ pusiesse en su coraçõ desprecio de todas las cosas tẽporales/ y apartasse della el amor dlos hijos, y le diesse fortaleza en todos los desprecios ꝛ injurias desta vida. Y leuãtandose desta oraciõ dixo a sus criadas y cõpañeras de su sancta vida. El señor me oyo por su piedad y me concedio tener todas las cosas tẽporales por estiercol/ y no me queda mas cuydado de mis hijos q̃ delos otros proximos/ porq̃ no amo otra cosa sino a dios. Y despues de auer tomado el habito de religiõ/ se dio cõ mayor heruor a las obras de misericordia. Y recibiendo la sancta dos mil marcos en parte de su dote/ repartio dellos entre los pobres, y delos otros hizo vn hospital para apiadar y curar a los pobres enfermos. Y ella seruia enel a los pobres como la mas baxa y humilde sierua y cõ tanta charidad q̃ ella los lauaua y los echaua enlas camas/ y dezia con alegria a las cõpañeras que la ayudauã. Grande beneficio recebimos oy del señor pues le lauamos y le cubrimos. Y con tanta humildad y charidad los seruia/ que seys vezes en vna noche lleuo en sus braços a hazer camara a vn moço lleno de sarna q̃ no tenia mas d vn ojo, y lauaua muy alegremẽte los paños q̃ el moço auia ensuziado. Y a vna muger leprosa de vna lepra muy aborrecible lauaua muchas vezes y la recostaua enla cama y le ponia las medicinas y la alimpiaua y ataua las llagas y la cortaua las vñas/ y poniase a sus pies para descalçarla. Traya siempre a los enfermos a la cõfessiõ y cõmunion/ y castigo a vna vieja porque no se queria cõfessar ꝛ hizola cõfessar. Amortajaua los cuerpos delos pobres defũctos cõ sus manos, y acompañaualos y estaua cõ mucha deuociõ enlos officios de sus enterramientos. Y en muchos milagros que nuestro señor hizo por la bienauenturada sancta en este seruicio/ mostro quan acepta le era esta obra de misericordia.

¶CAPITVLO XVII. DELOS MIlagros de sancta Ysabel enel hospital.

✠

Guardaua la sancta este regimiento en su hospital/ q̃ no recibia enel a alguno sin cõfessarse primero y alimpiar su cõsciencia: porque el pecador no merece a dios el pan q̃ come. Y acontecio q̃ vn ciego pidio q̃ le recibiessen, mas no se queria cõfessar/ y tornãdose blasphemando porq̃ no le recibian, fue reprehẽdido y amonestado por la bienauenturada sancta y por vn deuoto frayle menor que alli estaua cõ tan sanctas palabras que el ciego se cõuirtio al señor/ y luego se cõfesso muy deuotamẽte/ y fue recebido. Y el religioso menor dixo a sãcta Ysabel, que pues le auia dado de comer/ le diesse tambiẽ la vista a aquel pobre ciego. Y la sancta como llena de humildad y charidad respondio. Padre grande obra es essa/ y q̃ solo nuestro señor la puede hazer/ porq̃ el solo alũbra a los ciegos/ mas pues tan misericordiosamẽte dio la lumbre de su gracia a este ciego/ no le negara la lumbre delos ojos/ procuralde vos cõ vuestras oraciones la lũbre de vn ojo/ ꝛ yo trabajare por el otro. Y orando el religioso por la vista d aquel ciego/ fuele restituydo vn ojo muy pequeño/ y haziendo la sancta oracion, fuele restituydo otro ojo muy grãde: y assi vio muy perfectamente, mas enla diferencia delos ojos, mostro el señor la diferencia delos merecimientos. Leyẽda. cronicas antiguas

¶Entro vn dia la sancta secretamente cõ dos religiosas sus criadas enl hospital a visitar los enfermos, y hallo a la puerta echado vn paralitico y q̃ era mudo de mucho tiẽpo. Y mouida d piedad de

de aql enfermo de todas sus entrañas/ con voz baxa y charitatiua le pregunto q̃ le dolia. Mas el enfermo meneãdo la cabeça como mudo/no le respõdia cosa alguna. Y la bienauenturada sierua de Christo cõ feruor de espiritu sancto dixo. En virtud de nr̃o señor Jesu Chr̃o te mando que me digas que te duele. Y enel mismo instante se leuanto el paralitico/y dixo. De mucho tiẽpo aca siempre he sido mudo y tullido. Y la sãcta espantada de tan subito milagro/cõ grande priessa se torno por dõde auia venido por no ser conocida.

¶Otra vez andãdo la gloriosa sancta cõ sus piadosas entrañas visitando y cõsolando por las enfermerias a sus enfermos. vio a vno muy enfermo/τ ya tã flaco q̃ ninguna cosa podia comer/ni tenia fuerça para ello. y preguntole la sancta cõ mucha efficacia si dsseaua comer alguna cosa. Y el enfermo cõ sospiro/respõdio/q̃ desseaua vnos pecezillos pequeños del rio. Y saliendo luego de alli la sãcta. dixo a los seruidores del hospital. Tened aora dolor de mi y de aquel enfermo tan flaco. y buscadme algunos pecezillos q̃ le pueda dar/q̃ los dessea mucho. Respondieron todos affirmando cõ juramentos/q̃ no era possible en aquel tiempo hallar vn solo pez. Mas la sãcta como cordial madre delos pobres/cõfiando enla bondad del señor y lleuada por el espiritu de dios. tomãdo vna bacia q̃ hallo alli/fuele corriendo a la fuente que esta junto al hospital y metio la bacia enla fuente y sacola llena de agua y de peces pequeños. Y con mucha alegria hizo luego adereçar aqllos pecezillos q̃ nuestro señor le auia dado y diolos al enfermo q̃ tanto los desseaua. Y acabãdolos de comer/ quedo el enfermo sano y rezio/dando gracias a nuestro señor dios.

¶CAPITVLO XVIII DELA CONtemplacion de sancta Ysabel.

S. Antonino. Leyẽda RE cibia la gloriosa sancta frequentemente grandes reuelaciones y visitaciones de su esposo Jesu Christo por ardentissimo amor suyo/de que era llagada y enferma. Y estando vn dia enla yglesia en tiempo de quaresma/ tuuo los ojos tan fixos enel altar/ que parecia ver y contemplar la presencia diuina/ y por grande espacio de tiẽpo fue alli visitada por reuelacion celestial. Y tornadose a casa/ sintiose tan flaca que reclino la cabeça enel regaço de vna su criada y cõpañera/y puso los ojos enel cielo por vna ventana/τ hinchose su rostro de tanta alegria/que salio en vna marauillosa risa. Y despues destas señales de grande alegria/començo a llorar derramando muchas lagrimas. Y abriẽdo otra vez los ojos/ torno a sentir la primera alegria / y tornando los a cerrar/torno otra vez a llorar: y desta manera estuuo hasta hora de cõpletas. Y al fin/como antes ninguna palabra en todo aquel tiempo ouiesse dicho/comẽço a dezir. Señor si vos quereys estar comigo/yo quiero estar cõ vos/y nunca me quiero de vos apartar. Y rogada despues por sus compañeras/ que les dixesse lo que auia visto para honra de dios y edificacion de sus almas/ vencida por importunacion dixo. Vi el cielo abierto y a mi señor Jesu Christo que se inclinaua a mi muy benignamente/ y me mostraua el rostro muy alegre: y viẽdole fuy llena de alegria/y no viendole tuue grande tristeza y comẽce a llorar. Y el señor auiendo misericordia de mi/ me torno a mostrar su rostro lleno d̃ claridad/y tornome a alegrar/ y dixome. Quieres estar comigo? E yo le respondi lo que me oystes hablar. Rogaronle tambien las cõpañeras/ q̃ les dixesse la reuelacion q̃ enel altar auia visto y la sãcta respondio. No puedo deziros lo q̃ alli vi/mas solamẽte os dire que vi cosas marauillosas de dios/y mi coraçon quedo lleno de su alegre visitaciõ. De muchas maneras era casi continuamẽte visitada la bienauẽturada sãcta: puesto q̃ las menos vezes lo reuelaua a sus compañeras/sino solamẽte quando sabia ser la voluntad del señor q̃ ama el secreto en sus almas.

¶Quiso tambiẽ nuestro señor mostrar la grãde y feruorosa charidad dela gloriosa sãcta Ysabel enla oyr luego y con grandes

grandes effectos en sus oraciones/ delos quales cõtaremos aqui dos casos. Una noche durmiendo la sierua de Jesu Christo/ apareciole su madre en sueños/ pidiendole y rogandola con rodillas en tierra/ y diziendo. O hija mia acuerdate delos dolores con q̃ te pari, y luego haz oracion por mi a dios/ porq̃ estoy en grandes penas q̃ mereci por los descuydos con q̃ viui de hazer penitencia de mis pecados. Y despertando la bienauenturada sancta a estas dolorosas vozes cõ grande cõpassion de su madre/ pusose luego en oraciõ cõ las rodillas en tierra, y con muchas lagrimas pidiendo misericordia a nuestro señor. Y despues de larga y feruiẽte oracion durmiose/ y vio otra vez en sueños a la madre muy alegre/ y q̃ le dezia, que por sus oraciones se le auia acabado el termino de su purgatorio/ y q̃ se yua al reyno delos cielos.

¶ Como vna vez la sancta hiziesse oracion mouida de charidad por vn mãcebo vano y mũdano/ y a instãcia suya el tãbien rezasse por si mismo, começo el mãcebo a dar grandes vozes diziẽdo. Señora dexad de orar/ señora no hagays mas oracion. Mas la sancta oyẽdo esto/ começo a orar cõ mayor feruor. Y el mãcebo daua vozes. Señora no rezeys mas q̃ me quemo todo. Y assi fue cõcebido en aquel mãcebo tanto calor/ q̃ començo todo a sudar y a humear y mouer el cuerpo y alçar los braços todo desatinado. Y algunos que alli se hallaron llegaron con la mano a el/ y hallarõle los vestidos todos mojados d̃ sudor de su cuerpo/ y no podian tener las manos junto a el, por el grande fuego que del salia: y daua mayores vozes/ diziẽdo que se quemaua todo y q̃ moria. Y acabando la bienauenturada sancta su oracion/ el mãcebo no sintio mas aquel fuego, mas tornando a su conocimiẽto, fue alumbrado por la gracia diuina/ y entro enla ordẽ delos frayles menores. Y assi mostro nuestro señor Jesu Christo el feruor y efficacia delas oraciones de su gloriosa sancta en estos y en otros muchos casos.

¶ CAPITVLO XIX. DELA GLOriosa muerte de sancta Ysabel y de su canonizacion.

✠

Llegandose el tiempo y fin d̃ la peregrinacion dela sancta sobre la tierra/ en q̃ el señor auia de lleuar su esposa a su reyno delos cielos, enfermo la bienauẽturada sancta de calenturas. Y en esta enfermedad apareciole nuestro señor Jesu Christo en sueños/ diziendole cõ mucha familiaridad. Uen mi escogida y mi esposa a quien yo mucho amo / a posseer las celestiales y perpetuas moradas que te tengo aparejadas. Y luego por la mañana dio estas bienauenturadas nueuas a sus compañeras/ y recibio todos los sacramentos cõ grã de deuocion/ e hizo aparejar lo que era necessario para sus obsequias. Y la noche siguiente boluiose hazia la pared/ y los que alli estauan presentes oyeron vna voz de canto muy dulce. Y preguntole vna de sus compañeras / que voz era aquella: y la gloriosa sancta dixo. Uino aqui vna auezica y pusose entre mi y la pared/ y tan suauemente canto que me hizo a mi cantar. Y de alli a vn poco dixo con grandes vozes al espiritu maligno. Huye/ huye/ huye. Y el demonio/ que venia a ver si tenia enla sancta cosa suya/ desaparecio luego huyendo. Y estando la gloriosa sancta siempre con el rostro muy alegre y con el espiritu en grãde oracion/ dixo a sus cõpañeras/ si era llegada la media noche que es la hora en que nuestro redẽptor Jesu Christo quiso nacer y ser puesto enel pesebre. Y dixo mas. Uenida es la hora en que el señor Jesu Christo llama a las almas para las bodas delos altos cielos. Y despidiendose de todos/ dio su gloriosa alma enlas manos de nuestro redẽptor Jesu Christo su esposo. Y estando su sancto cuerpo quatro dias por enterrar/ tanta hermosura resplãdecia enel y tã suaue olor/ q̃ mas represẽtaua la vida gloriosa q̃ la muerte. Y juntaronse sobre el tejado dela yglesia vnas aues que nunca tales fueron

S. Antonino. Leyẽda.

ron

ron vistas/y cantaron con tanta suauidad que poniã en espanto a los que las vian y oyan/y les dauan a entẽder quãtas fiestas se hazian enlos cielos al alma dela gloriosa sancta. Y fue hecho muy grande planto de todos los pobres, por la ausencia y muerte dela que tanto los amaua y curaua como si fuera madre de todos/y concurrio todo el pueblo con feruiente deuocion alas obsequias dela sancta/llamandola todos bienauenturada y sancta/ y el que podia lleuar por reliquias đ sus cabellos o de sus vestidos / creya que lleuaua grande thesoro. Y mostro nuestro señor Jesu Christo la gloria de su sancta/ cõ muchos y marauillosos milagros que por sus merecimientos hizo/dando vista a ciegos/salud a lisiados, dolientes y leprosos, y librãdo a endemoniados, y dando vista a vno que estaua ciego dende su nacimiento/y luego en sus obsequias dio vida a siete muertos/y despues a otros/q̃ llegaron todos a diez y seys. Y venida la relacion destas marauillas a noticia del señor papa Gregorio nono/el qual en vida dela sãcta bienauenturada era su especial deuoto y fauorecedor/despues dela deuida inquisicion y examinacion dela vida / y assi mesmo delos milagros dela bienauenturada sancta/de consentimiento de todos los cardenales y otros perlados dela yglesia/la escriuio enel cathalogo delos sanctos / y mando solennizar su fiesta por toda la yglesia. Passo desta vida la bienauenturada sancta Ysabel biuda/año del señor de mil y dozietos y treynta y vno/a diez y nueue dias del mes de Nouiembre. Despues de algunos años en su translacion, fue hallado su muy sancto cuerpo enel arca de plomo en que fue enterrado / resoluida la carne en vn azeyte y licor de tan suauissimo olor/que parecia del otro mũdo/ el qual dio salud a muchos enfermos/ y destilo muchos tiempos de sus huessos sagrados.

✠

¶ Vida del bienauenturado sant Elzeario dela orden tercera del padre sant Francisco/y de sancta Delphina su muger.

¶ CAPITVLO XX. DELOS grandes principios de sanctidad del bienauenturado sant Elzeario.

✠

Fue el bienauenturado sãt Elzeario cõde đ Ariano en Frãcia delas partes de Proẽça/ no menos generoso por virtudes y grã sanctidad desde el principio de su vida/q̃ por nobleza y claridad de los condes Arianos de quien descendia. Siendo de edad de treze años/frequẽtaua los ayunos/y traya vna cuerda de cinco ñudos ceñida junto a la carne por freno dela soltura carnal, y memorial secreto delas llagas de nuestro saluador y redẽptor Jesu Christo. En tiempo de su salud quãdo la necessidad del sueño le venia, no se hallaua que alguna hora durmiesse sino fuesse vestido. De dia traya silicio, porque siempre de dia y de noche sintiesse dolores, sin los quales los desseos espirituales no se pueden alcançar y posseer. Y para reprimir las codicias dela carne/ y alcãçar los fructos dela verdadera sabiduria/creciendo la edad apretose con mas estrechas reglas de abstinencia/y con grandes ayunos castigãdo su cuerpo haziale seruir al espiritu. A su familia daua sanctas leyes y regimiẽtos, cõ que ni offendiessen a nuestro señor ni injuriassen al proximo / y fuesse el señor dios loado y seruido dellos. Fue este bienauenturado sancto desde su tierna edad(aunque nacido y criado en estado y delicadez y regalos)muy amigo đ la sancta y pura castidad/y assi guardo muy enteramente hasta la muerte enel alma y enel cuerpo el thesoro dela limpieza virginal. Leyẽda, cronicas antiguas

Capitulo

¶CAPITVLO XXI. DEL casamiento de sant Elzeario.

✠

cronicas antiguas

Estaua sant Elzeario desde su niñez desposado cõ la biẽauẽturada doña Delphina, tambien de muy noble sangre/ y llena del mismo espiritu y proposito de castidad. Y passando ya de diez años y auiendo de ser entregada a su esposo y marido sant Elzeario/ no tuuo poco temor aunq̃ sabia dela sanctidad del/ que no siendo firme en aquella gracia le quisiesse estoruar el proposito dela virginidad. Y cõsultado sobre esto cõ vn su padre espiritual varon de grande sanctidad llamado fray Philippe Anquerio frayle menor/ fue cõfirmada enel voto dela virginidad para no temer la muerte por la guarda dela limpieza virginal y por espiritu de prophecia fue certificada del dicho su cõfessor/ q̃ no solamẽte ella guardaria muy enteramẽte su voto, mas q̃ juntamente cõ ella perseueraria su marido hasta el fin enla virtud ď la virginidad. Y assi viuieron veynte y siete años sancta y religiosamente debaxo del nõbre y sombra del matrimonio/ no poniendo macula en alguna cosa enla limpieza virginal/ juntos y vnidos enel espiritu/ mas muy apartados y desuiados de todo ayuntamiento de la carne/ posseyendo desta manera en vasos de barro escondido el inestimable thesoro dela sãctissima castidad. Vida y virtud tanto para loar quãto es rara, y tãto para imitar (alomenos en parte) quãto en mayores males el vicio cõtrario y peruerso echa/ no solo a los solteros, mas tãbien a casados sin cuẽto.

¶CAPITVLO XXII. DE las grandes virtudes de sant Elzeario.

✠

Leyẽda.

Conociendo el sancto varon la principal parte enlos sieruos ď dios cõsistir enla virtud del proprio desprecio y humildad/ ni la nobleza del linage. ni la abundãcia delas riquezas/ ni la grãdeza de su honra/ ni la alteza de su estado/ pudieron leuantar en soberuia y vanidad su justo y humilde espiritu. Sus palabras eran blandas y apazibles, como del animo de donde procedian. Y porque llegasse al perfecto desprecio por amor de Jesu Christo/ lauaua muchas vezes la podre y llagas de los leprosos y les besaua los pies/ y con tanta deuocion y feruor los seruia/ como si en ellos cõ sus ojos viera a Jesu christo. Enla gouernacion de sus tierras y vassallos/ enlos quales tenia entera jurisdicion/ como justo regidor y piadoso enlas sentencias y juyzios/ nunca declino dela justicia/ como aquel al qual/ ni el temor/ ni odio/ ni codicia pudierõ desuiar ni en mucho ni en poco de los derechos caminos dela justicia. Y esta virtud de discreciõ tuuo siempre el prudentissimo varon sant Elzeario/ digna de perpetua memoria y loor/ que con todas sus obras llenas ď misericordia/ como humilde huyo la gloria y fauor humano, como fuerte nũca quebro los començados propositos/ y como justo no daua a los delinquentes atreuimiẽto y ocasion de pecar. Era el bienauenturado varon tã benigno y liberal alos pobres/ que nunca fue visto pobre que le pidiesse por amor de dios que fuesse sin limosna y consolatiuas palabras. Su intento era dar de comer a los hãbrientos/ vestir a los desnudos/ visitar a los enfermos/ recrear los peregrinos y confortar y curar los miembros de los desamparados y consumidos con enfermedades y mẽguas/ como el que conocia enlos pobres a Jesu Christo pobre/ y enlos enfermos sus enfermedades/ que por nosotros pecadores tomo. Y como estaua lleno del amor del proximo/ assi y mucho mas estaua de amor de nuestro redẽptor Jesu Chrõ. Y entendiendo que la fabrica de todas las virtudes tiene su fin enla perfecion dela sancta oracion que es conuersaciõ y familiaridad con nuestro señor dios/ nũca quanto le era a el possible cessaua de orar y cõtemplar. Y assi estaua siempre dispuesto para la oracion, q̃ en todo

lugar dela tierra mostraua poderse cōmunicar los reynos delos altos cielos y con tanta deuocion y atenciō rezaua las horas canonicas/segun la costumbre Romana, como si con sus ojos siempre viera a nr̄o señor presente, y tā perfectamente que no passaua ni le quedaua pausa ni letra.

¶CAPITVLO XXIII. DELA PAciencia del bienauenturado sant Elzeario, y de su glorioso transito.

✠

Leyēda. cronicas antiguas

TEnia el fortissimo cauallero đ Jesu Chr̄o de tal manera vestidas las armas dela paciencia para el exercicio dela virtud/q̄ puesto q̄ padecio muchas cosas ninguna le hizo enojar/ni persona alguna le vio turbado/o mudado de su mansedūbre. Antes sufriēdo injurias y vituperios/assi lo tomaua todo cō humildad y paciencia/q̄ de su boca no se oyā sino palabras de loores y hazimiētos de gracias a nr̄o señor. A sus enemigos cō tanta facilidad y clemēcia perdonaua toda la offensa/ q̄ mostraua no solo quedar aplacado/mas q̄ nunca auia tenido indignacion y desabrimiento. Y estando el bienauenturado sant Elzeario en Paris y conociendo la hora de su muerte/cō mucha deuocion y lagrimas se confesso y recibio todos los sacramentos. Y puesto q̄ toda su vida encubrio la virtud suya y dela cōdessa doña Delphina su sancta cōpañera/ pero enlos postreros dias de su vida/cōstreñido por el espiritu sancto/hablādo della delante de quantos estauan presentes rompio enestas palabras. Saluose el hombre malo por la muger buena/ a la qual como la recebi virgē/assi enesta vida mortal virgen y sin manzilla la dexo. Passo desta presente vida el sancto cōfessor de Jesu Christo/ estando presente el grande theologo fray Frācisco de Mayrones. Año del señor de mil y trezientos y veynte y siete. Y enel proprio dia đ su muerte aparecio todo glorioso a su sācta muger q̄ estaua en su cōdado enlas partes de Proença: y dixole estas palabras del Psalmista. El lazo es quebrado y nosotros somos libres: y sin mas palabra dezir desaparecio. Y sancta Delphina denuncio a los de su familia aquel mismo dia el trāsito de su marido/q̄ fue a los veynte y siete dias de Septiēbre. Fue sepultado sant Elzeario enel conuento delos frayles menores en Paris y enel habito dela orden/y enel mesmo año fue trasladado al cōuento de Apte enla prouincia de Proença, a dōde resplandecio por tantos milagros q̄ fue canonizado por la silla Apostolica/cuya fiesta se haze a veynte y siete de Septiembre. Viuio despues muchos años sancta Delphina y perseuero en toda sanctidad: y quando murio fue enterrada enel habito delos frayles menores como discipula đl padre sant Francisco/porq̄ era tambiē de la tercera regla/y esta sepultada enel dicho cōuento de Apte con su sancto marido. Y en su muerte hasta que la sepultura fue cerrada, fuerō oydas muy suaues y dulces melodias/y de muchos q̄ las oyerō fue dado este testimonio, las quales se cree ser hechas por los angeles amigos dela pureza virginal. Y en su vida y despues đ su muerte hizo nuestro señor Jesu Christo por sus merecimientos tantos milagros, que no se duda ser ella canonizada enlos cielos con su esposo.

¶Vida del bienauenturado sant Yuo/ dela tercera orden del glorioso padre sant Francisco.

✠

¶CAPITVLO XXIIII. DELAS sanctas costumbres del bienauēturado sant Yuo.

✠



FLorecio enel ducado de Bretaña enel obispado Trecorēse sant Yuo varon de gran sanctidad y aspereza en su vida, la qual

cronicas antiguas Leyēda.

la qual nuestro señor hizo mas esclarecida con muchos y grandes milagros. Fue sant Yuo hijo de padres muy catholicos y nobles: y en su primera edad de buena inclinacion y sanctas costumbres. Y fue embiado a los estudios de Paris y despues a Orliēs/ y assi aprouecho enlas sciencias del derecho canonico y ciuil y mucho mas enla diuina sabiduria/ que derramando muy largamēte su doctrina/ truxo a muchos al conocimiento y camino dela justicia. Y tornando el bienauenturado sant Yuo dl estudio para su patria/ el obispo Trecorense informado de sus letras/ sanctidad y merecimiētos hizole su prouisor y official general/ dandole toda su autoridad/ aūque el sancto primero resistio mucho d aceptar este cargo. Enel qual officio administraua a cada vno sin acepcion de personas la justicia cō mucha diligencia/ no buscando por su trabajo fructo dela presente vida/ mas dela futura. Y vestido el sācto en todas sus entrañas del zelo dela justicia y temor de dios/ y hecho amador dela verdad, cō mansedumbre fue llamado y leuantado por la diuina prouidencia al grado sacerdotal. Enel qual ofreciendo su propio cuerpo en hostia viua a dios/ defuera con vestidos humildes y viles: de dentro con cilicio y con frequentes y estrechos ayunos y largas vigilias/ le enflaquecia y castigaua. Y entrando en la hermandad y regla delos penitētes, dexo luego los paños delicados q̄ antes segun su estado vestia, y vistiose de paño pardo y gruesso y de poco precio y tomo calçado grossero como trayan los pobres religiosos. Traya continuamente cilicio junto a la carne, y porque no pudiesse ser visto de alguno traya sobre el cilicio vestida vna camisa gruessa de estopa cruda. Y muy pocas vezes dormia de dia ni de noche/ sino de cansado de trabajo dela oracion o estudio, o platicas espirituales/ o agrauado de la natural necessidad del sueño. Y entonces constreñido por la necessidad reposaua con muy breue sueño y siempre como religioso vestido con todos sus vestidos. Su cama era la tierra desnuda/ o vna estera o cañizo texido de palos gruessos y ñudosos. Su cabecera era la biblia, instrumento no de largo sueño mas de diligencia/ acordandose eneste su tratamiento y consolandose cō aquellas palabras de Jesu Christo nuestro señor. Los que delicadamente vistē siruen a los reyes dela tierra. Matt.xi.

¶CAPITVLO XXV. DELA ABstinencia, misericordia y oracion del bienauenturado sant Yuo.

✠

Nunca comia sant Yuo manjares delicados y de sabores preciosos/ mas sustentauase de viles y comunes mājares, por poder mantener con su hazienda a muchos pobres y necessitados. En todos los ayunos dela yglesia tomaua refecion solamente de pan y agua / y todo el otro tiempo ayunaua los miercoles y sabados con mucha abstinencia. Leyēda. Tenia continuamente grande hospederia en su casa/ de manera que nunca o raramēte se hallaua sin huespedes y pobres, porque era muy piadoso y diligēte en hazer limosnas y obras de misericordia. Recebia a los pobres necessitados enfermos y lisiados/ con tanta benignidad y reuerencia como a sus hermanos, y assi les mostraua familiaridad y alegremente les communicaua lo que tenia y los assentaua a su mesa / y les proueya delo que el tenia para comer sin alguna differencia/ y deuotamente les daua agua a manos y muchas vezes les lauaua los pies y adereçaua las camas en que ellos auian de reposar. Y no era el sieruo de Jesu Christo nuestro redemptor menos diligente en administrar el manjar espiritual dela palabra de Jesu Christo nuestro redēptor a las almas/ mas sin cansar varonilmente predicaua y multiplicaua los talentos dela doctrina del muy sagrado Euangelio a el cometidos, siempre intento y muy ocupado en reconciliar los

discordes, y en cõuertir los pecadores a nuestro señor Jesu Christo, y traer a todos a los caminos dela saluació. Y assi fue dado este sanctissimo varõ a la oracion y contemplaciõ, q̃ algunas vezes no curaua del mãtenimiento corporal. Acõtecio vna vez q̃ estuuo solo en su camara cinco dias continuos en oracion, sin pedir ni serle administrada, ni recebir alguna cosa de comer, y siempre cõ el rostro tan alegre como si tomara refeciones muy cũplidas y abundosas de muy buenos manjares. Era tambien muy feruiente para celebrar, y todos los dias sino era impedido de su officio dezia missa con grande deuocion y veneracion, enla qual recebia grandes sentimientos y mercedes de nr̃o señor Jesu Christo. Y acontecio vn dia que celebrando sant Yuo, en alçando el cuerpo d̃ nuestro redẽptor Jesu Christo como es costũbre, sobreuino del cielo vn grã de resplandor, que cerco el cuerpo de Jesu Christo y el caliz, y acabado de alçar el caliz, desaparecio delos ojos de todos los presentes que lo vieron. Pagaua muy deuotissimamẽte las horas canonicas, y siempre se leuantaua a media noche a rezar maytines, y de dia trabajaua siempre de rezar el officio no jũto, mas a sus horas, induzido por la muy sancta costũbre del propheta Dauid, que siete vezes enel dia alabaua al señor.

¶CAPITVLO XXVI. DEL bienauenturado transito de sant Yuo.

✠

Leyẽda. Cumplido el bienauenturado sant Yuo dela perfecion de todas las virtudes, deuotissimo a nr̃o señor, muy austero enla guarda d̃ si mismo y muy humano a los proximos: como por la gracia diuina fue de singular y sanctissima vida y marauilloso enlas obras delas virtudes, assi le honro nuestro señor aun viuiendo con señales y milagros, porq̃ cõ sus oraciones y palabras echaua los demonios delos cuerpos humanos, y tãbiẽ curaua las enfermedades. Cumpliase la prophecia d̃ su propria madre q̃ affirmo auerle sido reuelado siẽdo el niño q̃ auia d̃ ser sancto. Tres semanas antes d̃ su muerte le fue reuelado su trãsito: y dixo muy alegre y cõtento, q̃ por la voluntad del señor el auia de passar desta vida. Las quales semanas passadas y recebidos con summa deuociõ todos los sacramẽtos, dio su bienauenturada alma a dios, y fue lleuada con musicas angelicas a las moradas celestiales: enel año del señor de mil y trezientos y tres años, a diez y nueue dias d̃l mes de Mayo y a los cinquenta años de su edad, a loor de nuestro señor Jesu Christo: y hazese su fiesta enel dicho mes y dia d̃ Mayo, y en algunas partes a veynte y siete dias del mes d̃ Octubre.

¶CAPITVLO XXVII DE OTROS sanctos varones y dueñas dela tercera orden del padre sant Francisco.

✠

Vueron otros muchos grandes y sanctos varones dela hermandad y orden delos penitentes, instituyda por el padre sant Francisco: que seria muy largo contar aqui las vidas, y solamente diremos los nõbres de algunos como son cõtados enlos libros de algunos escriptores. Cuentase entre los sanctos desta orden el bienauenturado sant Luys rey de Frãcia, y su sancta madre la reyna de Francia doña Blanca hija d̃l rey de Castilla. El bienauenturado sancto Luchesio de Podio Bonci, fue de la orden delos penitẽtes, y sus reliquias estan en vn monesterio delos menores en Toscana sobre el monte imperial, el qual monesterio se llama de sant Luchesio, y sus reliquias son auidas en grande veneracion. Sancta Bonadona de Podio muger del dicho sant Luchesio, tãbien de singular sanctidad de vida. Sant Lucio, el qual fue el primer hermano que el padre sant Francisco recibio desta cofradia de penitentes. Nicolucio de Sena y Jacobo d̃ Laude

Confor. Firmamentum trium ordinum.

sacerdote/ por quien nuestro redẽptor Jesu Christo hizo milagros. Sãt Pedro Romano q̃ fue martyrizado por el el Soldan/ Bonazico d̃ Vulterra/ Pedro de Colle/ Alexandre de Perosa/ don Leõ arçobispo de Milã/ dõ Gualter obispo de Treuiso, y don Ricardo obispo/ Alexandre maestro en theologia/ Carlos, Laudã de monte Feltro/ Joã de Urbirio/ Joã de Rauería, Torcelio de Pupio, Bartholome d̃ sãt Geminiano: Pedro Pectinario: y el bien auẽturado Thomas Uncio d̃ Fulgino q̃ fue esclarecido por milagros y prophecia. Todos estos fuerõ insignes varones por sanctidad de vida y grãde fama de sus virtudes y milagros/ enlas tierras a donde viuieron.

¶ Sãcta Rosa d̃ Viteruio/ sãcta Margarita de Cortona/ sancta Emiliana d̃ Florencia/ y sancta Clara de mõte Falcõ/ en cuyo coraçõ despues de su muerte se hallo vn crucifixo pintado con todos sus mysterios. Y otras muchas y nobles señoras/ entre las quales se cuẽtan vna emperatriz: las quales fueron muy venerables y dignas de grande y perpetua memoria/ y sino la alcançarõ entre todos los hõbres terrenales/ tienen la alcançada con mucha mayor gloria entre todos los angeles y sãctos en el reyno delos cielos. Por el qual fructo tã grande se mostro/ quan bien instituyda fue por el espiritu sancto la sãcta hermandad delos penitentes q̃ el bien auenturado padre sant Francisco ordeno/ para q̃ los christianos casados biudos o solteros que no pueden lleuar el rigor delas religiones y sus obligaciones: puedan en sus casas y libertad hazer fructos dignos de penitencia para saluacion de sus almas y loor de nr̃o señor Jesu Christo. En España no ay tãta noticia y platica desta religion tercera del padre sant Frãcisco como enlas otras partes dela christiandad/ puesto q̃ ay muchos monesterios d̃ religiosos y religiosas terceros q̃ de aqui nacierõ como enlas otras partes delas cronicas se contara. En Valencia de Aragõ ay confradia y hermãdad de seglares en sus casas/ que guardan muy sancta regla delos penitentes con sus ordenaciones/ y seria muy prouechosa cosa para la saluaciõ delas almas que en otras partes tambien se ordenasse. De nuestro señor por su misericordia su gracia a algunos sieruos suyos/ para que seã principio de tanta virtud/ que començada/ no podra dexar de ser grande gloria de dios y honra y prouecho de las almas, y por esso sustentada de su diuina y poderosa mano por los merecimiẽtos del bienauenturado padre sant Frãcisco y de su religion.

¶ Fin del libro nono dela primera parte delas Cronicas delos frayles menores.

LIBRO DECIMO DELA PRIMERA PARTE DELAS CRONICAS DE la orden delos frayles menores del seraphico padre sant Francisco, que cuenta diuersos casos y memorias del primer tiempo dela orden.

CAPITVLO I. DE COMO ESTA sepultado el cuerpo del bienauenturado padre sant Francisco enla ciudad de Asis.



Estar el cuerpo del glorioso padre sant Frácisco sepultado en su monesterio de Assis es cosa cierta: mas particularméte como y en q̃ lugar no ay mas memoria, q̃ saber todos q̃ esta en vna capilla soterraña o de boueda que esta debaxo dela capilla mayor dela yglesia de sant Francisco: y dē de arriba por vnas ventanas se abaxā las lamparas que alumbrā el lugar de las sãctas reliquias. La misma fe se tiene dlas reliquias del apostol Sātiago en Galicia, estar sepultado enla yglesia debaxo dela tierra a dōde ninguno va ni se sabe dar mas particular cuēta. Lo qual es de creer q̃ nuestro señor quiso q̃ assi fuesse, porq̃ las reliquias de tā grādes sanctos y patrones delos christianos/ por ninguna mudança o fortuna d los tiēpos se robassen y lleuassē a otras partes. Dela sepultura del padre sant Francisco se halla escripto vn testimonio q̃ embio el duque de Adria al gran capitā Gonçalo Hernādez de Cordoua de como esta su sancto cuerpo: dado y cōfessado por vn venerable abad llamado don Jacobo en esta manera.

¶ Yo el abad Jacobo teniendo grandissimo desseo de saber a donde y como esta el cuerpo del bienauenturado sant Francisco/ pregunte este negocio a vn señor cardenal/ el qual era fama q̃ auia ydo con el papa Nicolao a ver el cuerpo del dicho sancto. El qual cardenal estaua tan grauemēte enfermo q̃ el siguiēte dia dio el alma a dios. E yo le pedi con mucha instancia/ que por cūplir con mi deuocion y desseo me dixes se lo que en esto sabia. Y el cardenal me dixo. Abad Jacobo hijo mio, ya sabes quanto amor y voluntad te tengo/ por lo qual no puedo ni deuo dexar de condecender a tu peticion/ mas ten por cierto, que si esto que tu me pides alguna otra persona me lo pidiera/ por ninguna cosa desta vida se lo dixera, empero como ya dixe/ forçado del amor y voluntad que te tengo yo te dire lo q̃ vi. Sabras que el señor papa Nicolao teniendo grande desseo de ver el cuerpo del bienauenturado padre sant Francisco, determino de yr a Assis por esta causa/ e yendo yo con el/ en llegando a la dicha ciudad/ embio a dezir al guardian del monesterio delos frayles menores/ a donde el cuerpo del sãcto esta como el era alli venido con esta intencion/ que le rogaua y mandaua q̃ diesse orden como el viesse el cuerpo del sancto que desseaua ver. Lo qual embio a dezir con Micer Pedro de Rozedo su secretario. Y dado este recaudo al guardian/ el viendo cosa tan nueua/ y que otros summos Pontifices no lo auian intentado de hazer/ temio que fuesse la voluntad del Papa despossеer a la orden y casa de tan grande thesoro/ y lleuarle a Roma o a otro lugar: y por esta razon el dicho guardian ponia escusa e impedimento. Y sintiendo esto el señor Papa/ torno a embiar su secretario al guardian/ assegurandole que no era tal su intencion, y que ningū temor tuuiesse de aquello. Y assi certificado el guardian pidio a su sanctidad/ que el solo con otros tres delos

mas

mas aceptos a el d̃los suyos y no mas viniessen. Y el papa hizolo assi porque no llamo sino a mi y a vn obispo Frances, y al dicho su secretario Micer Pedro. Y a tres horas passadas dela noche: el guardiã fue a llamar al señor papa, diziendo que todas las cosas estauan aparejadas/ y assi el papa y nosotros los que dicho tengo con el llegados al lugar vimos primeramente cierta parte de vn muro bien gruesso derribada y hecha vna puerta / porque el guardian la auia hecho abrir porque el señor Papa no se detuuiesse. Y entrando por alli entramos en vna boueda que estaua debaxo de tierra/ y enel cabo della estaua vn portal de marmol muy bien labrado y estauan vnas puertas de metal en aquel arco o puerta. las quales tenian tres cadenas con tres cãdados de diuersas llaues/ los quales el dicho guardian abrio. Y abiertas las puertas salio tanta suauidad de olor/ q̃ no podiamos sufrir su fragancia. Y entonces el guardian con las rodillas en tierra/ dixo al Papa/ que su sanctidad podia entrar. Y el señor Papa tomo vna hacha encendida enla mano/ y entro dentro solo: y de alli a vn largo interualo començo a llorar y a solloçar tã fuertemente y tan alto/ que los q̃ estauamos fuera acordamos de entrar dẽtro/ y en entrando/ vimos le estar derribado en tierra con el mismo solloço y lagrimas que defuera auiamos oydo. Y leuantandole de alli/ miramos todos a vna parte y a otra/ y vimos todo el lugar que estaua a manera de boueda/ y tenia cierto apartamiento de marmoles en medio dela dicha boueda/ y vna puerta en medio a manera de choro/ que no subia mas que hasta la cinta/ en el qual apartamiento estaua el cuerpo del bienauenturado sant Francisco. Y era cosa de admiracion / que vn cuerpo humano muerto de tanto tiempo/ estuuiesse dela manera que el estaua.

Porque estaua en pie derecho, no allegado ni recostado a parte alguna, ni de marmol ni de pared/ ni de otra cosa.

Tenia los ojos abiertos como de persona viua/ y alçados contra el cielo moderadamente. Estaua el cuerpo sin corrupcion alguna de ninguna parte/ cõ el color blanco y colorado, como si estuuiera viuo. Tenia las manos cubiertas con las mangas del habito delante delos pechos/ como las acostũbran a traer los frayles menores. Y viendo le assi el Papa/ puso las rodillas en tierra con gran reuerencia y deuocion/ y alço el habito de encima del pie y vio el y los que alli estauamos / que en aq̃l sancto pie estaua la llaga con la sangre tan fresca y rezìente / como si aquella hora se hiziera con hierro en algũ cuerpo viuo. Lo qual todos vimos y començamos a derramar copiosas lagrimas/ viendo en aquel cuerpo marauilloso las llagas que nuestro maestro y redemptor Jesu Christo por nuestra reparacion sufrio enel arbol dela sancta cruz. El otro pie no le vimos/ porque estaua el pie cubierto con el habito/ y teniale tomado debaxo del pie. Y el señor Papa descubrio las manos/ y vimos que enellas tenia las llagas como la del pie/ y assi le besamos las manos y el pie. Y miro su sanctidad el lado derecho/ y vio que tenia el habito abierto/ y la llaga tan fresca y rezìente/ como la delas manos y delos pies. Y el solo y no nosotros la beso y la boca del sancto/ y sintio tanta deuociõ y sanctidad enel hombre de dentro/ que fue cosa marauillosa segũ se mostraua por los effectos exteriores. Finalmente tãta consolacion y suauidad sentimos todos enel alma y enel cuerpo/ q̃ no mirauamos en que era ya passada toda la noche. Y el guardiã dixo al señor Papa que era ya muy cerca d̃la mañana, y assi salimos fuera de aq̃lla capilla, o apartamiento de marmoles. Y miramos a vna parte y a otra, y vimos vnas sepulturas cubiertas de alambre/ dẽtro enlas quales estauan los compañeros del bienauenturado padre enterrados las quales abiertas/ vimos que estauã todos enteros y que salia dellos gran de suauidad de olor: no tanto como de sant Frãcisco. Y junto cõ la puerta estaua el cuerpo del sancto fray Gil/ q̃ estãdo eñste mũdo merecio ver a Jesu christo

sto

sto nuestro señor. Y el señor papa se fue de alli a su posada: y el guardiã quedo cerrando la puerta y muro como antes estaua. Esto es hermano abad Jacobo lo que yo vi por mis ojos, por lo qual deues loar y magnificar a dios/ q̃ de tãta honra y gloria corona a sus sanctos enla gloria del cielo y aun aca enla tierra.

¶Yo dõ Francisco de Balso duque de Adria q̃ esto embio a vuestra señoria/ doy fe y testimonio q̃ lo oy al sobredicho abad Jacobo, el qual es agora obispo de Ariano, q̃ lo oyo dela boca del dicho cardenal/ el qual cardenal aq̃lla noche dio el alma a dios nr̃o señor: por lo qual es de creer q̃ hombre de tantã autoridad/ vida/ fama y estado/ en fin d̃ su vida y tan llegado a la muerte, no diria cosa que no fuesse verdadera. Y por tanto deue ser esto a todos los christianos lumbre y confirmacion de nr̃a santissima fe catholica/ la qual el dicho biẽ auenturado padre sant Francisco acrecento y acrecienta en loor y honra de nuestro señor Dios/ con acrecentamiẽto de deuocion enlos coraçones delos fieles.

¶CAPITVLO II DE COMO IVAN de Bregna rey de Hierusalem y emperador de Constantinopla, recibio y murio enel habito delos frayles menores.

✠

EL conde de Uiena de Frãcia llamado Juan de Bregna era extremado cauallero en armas y christianissimo y venia del linage y generaciõ de aquel excelentissimo varon Gofredo de Bullon/ primer rey de Hierusalen despues q̃ la tomo a los moros. Este noble Juã fue electo en rey de Hierusalem y coronado enla ciudad de Tyro/ enel año del señor de mil y dozientos y diez. Y despues de auer grandes victorias cõtra los moros de Suria y contra el soldan de Egypto, y auerle tomado la ciudad de Damiata/ tornola a perder y tãbiẽ el exercito/ por culpa de vn legado apostolico que andaua enel exercito. Y vinose el dicho rey de Hierusalẽ a pedir socorro a los principes christianos dela Europa/ a dõde caso vna su hija con el emperador Federico segundo/ con pacto que le ayudaria el emperador enla conquista dela tierra sancta: lo qual despues no cumplio antes le fue muy contrario. Y diole en casamiento el titulo de rey del Hierusalem con todo el derecho que enel tenia por su muerte, de a donde quedo a los reyes/ q̃ despues fueron de Sicilia este titulo desnudo, porque ellos no sustentarõ mas. Estando este rey de Hierusalem Juan de Bregna en Italia/ en gracia y seruicio del papa Gregorio nono y d̃la yglesia/ fue llamado de comun volũtad de los Griegos para gouernador y coadjutor enel imperio de Constantinopla, porq̃ Balduino emperador era niño. Y tomada la administracion del imperio, desposo vna hija que tenia cõ Balduino emperador: y gouerno el imperio cõ mucha honra el tiẽpo q̃ viuio/ que fueron seys o siete años/ y dexo el imperio en paz a su yerno. Este grande zelador dela defension dela fe como christianissimo q̃ era: poniendose algunas vezes a pensar enlos postreros dias de su vida, y en quãtos beneficios y mercedes auia recebido enesta vida de nr̃o señor, começo a dessear saber, de que manera el señor le auia de dar su acabamiento y fin de su vida. Y andando algunos dias con estos pensamientos y desseos d̃ morir como dios fuesse mas seruido/ estando vna noche durmiendo/ apareciole vn venerable varon vestido de blanco/ q̃ traya enlas manos el habito de los frayles menores/ y la cuerda y suelas: y llamãdo al emperador por su nombre dixo. Juã porque desseas mucho saber de tu fin, sabras q̃ en este habito has de morir, q̃ esta es la voluntad de nuestro señor. Y despertãdo el emperador afrentado de aquel sueño por la vileza d̃l habito que se auia de vestir/ con gemidos desperto a los d̃ su guarda/ mas no les descubrio cosa alguna. Y enla siguiente noche aparecierõle en sueños dela mis ma manera dos vestidos de blanco con el habito enlas manos: replicãdole que

era voluntad de dios que en aquel habito muriesse. Y despertando no descubrio a persona alguna la vision. La tercera noche aparecieronle tres venerables varones dela misma manera vestidos, y mostrandole el habito delos menores le tornarõ a dezir. Sabe que esta es la voluntad de dios, y no tẽgas esto por sueño o illusiõ: porque como te dezimos se ha de cũplir. Y despertãdo el emperador mãdo llamar a fray Angel su cõfessor y compañero que auia sido del padre sant Francisco, el qual viniendo hallo al emperador llorãdo en su cama/ y oyẽdo fray Angel la reuelacion que auia sido hecha al emperador/ consolole con sanctas palabras. Y de alli a pocos dias vinole al emperador vna calẽtura terciana/ y con consejo recibio el habito delos frayles menores muy deuotamente segun la visiõ, y acabo enel bienauenturadamente sus dias. Y dizese que recibiendo el habito, con mucho feruor dixo estas palabras. O muy poderoso señor mio Jesu Christo, de muy buena voluntad yo que viui enel mũdo vestido en pompa d' ricos y preciosos vestidos, agora eneste habito de pobre sayal me visto por vuestro amor cõ dessseo de os seguir pobre y humilde y pedir como pobre si las fuerças me diessẽ lugar. Dexãdo en esto exẽplo este gran de principe, q̃ enel seruicio y seguimiento de Christo/ no ayã verguença, ni los medianos, ni los grandes del mũdo delas cosas q̃ son de pobreza y humildad por amor de Jesu Christo.

¶CAPITVLO III. DELA ESTAtura y faciones naturales del padre sant Francisco.

✠

Floreto. cronicas antiguas

Era el padre sant Francisco d' estatura mediana, mas pequeño que grãde/ la cabeça redõda y no grãde: el rostro vn poco largo, la frẽte llana, los ojos negros y apazibles y no grandes/ tenia los cabellos dela cabeça y dla barua negros y la nariz ygual y delicada y las orejas pequeñas. Era de rostro alegre y benigno/ no blãco, mas moreno, su lengua era aguda y viua, la voz clara/ dulce y sonorosa y de mucha vehemẽcia: y naturalmente facundo de muchas y buenas palabras. Tenia los dientes jũtos y yguales/ y era de muy pocas carnes y delicada cõplexion/ y de grande ingenio y espiritu enlo que emprendia. De muy poco sueño y naturalmente experto y diligente/ y de su condicion muy liberal y cõuersable y manso: y facilmẽte inclinado a las costũbres y cõdiciones delos otros. Por tanto despues de su conuersion perfecta a dios/ entre los sãctos era sanctissimo, y entre los pecadores mas humilde q̃ todos/ y a los que le vian parecia hombre del otro mũdo porque siempre su rostro y espiritu mas era del cielo que dela tierra/ que parecia querer lleuar a todos consigo a los cielos. Y el abad Joachin q̃ fue mas de cien años antes q̃ sant Francisco/ y prophetizo muchas cosas del sancto y de sus ordenes, dexo pintada en Venecia enla yglesia de sant Marcos la ymagen natural de sant Francisco cõ las llagas de obra mosayca.

¶CAPITVLO IIII. DE COMO EL padre sant Francisco y sancta Clara fueron vna vez marauillosamente arrobados.

✠

Estando el padre sant Francisco en nuestra señora delos angeles de Porciuncula, la virgen sancta Clara/ que moraua enel monesterio de sant Damian/ pidiole muchas vezes y con grande instãcia/ que le diesse vn dia esta consolaciõ que comiessen juntos. Y el padre sant Francisco rehusaua de hazer esto/ mas sus compañeros viendo los grandes desseos dela sancta/ dixeron al sancto padre. Parecenos padre q̃ no deues tener este rigor cõ lo que te pide la hermana Clara/ que dexo el mũdo por tu cõsejo y predicacion y perseuera en tãta virtud y pobreza/ mas que pues es

Floreto. cronicas antiguas

esposa

esposa consagrada a Christo la deues cõsolar enlo q̃ te pide/ que vna sola vez comas con ella/ y aunq̃ mayor cosa pidiera por ser tu planta la auias de conceder. Y el sancto respondio. Pues os parece bien sea assi, y para mayor cõsolacion suya quiero que sea aqui enla yglesia de nr̃a señora delos angeles, porque se consuele en visitar esta casa de nuestra señora/ a dõde tomo el habito y fue cõsagrada esposa de Christo. Y ordenãdo el dia en que auia de venir con su compañera y con ellas los compañeros del sãcto padre, vinose a sãcta Maria delos angeles/ y despues de larga oracion a la madre de dios y visitados los altares muy deuotamẽte/ hizose hora de comer. Y el humilde sant Francisco hizo aderesçar como tenia de costũbre la mesa enel suelo/ a la qual se assento cõ sus compañeros/ y la virgen sancta Clara con su compañera, todos assẽtados enel suelo al rededor dela mesa. Y por primer mãjar/ començo sant Francisco a hablar de dios tan suaue y altissimamẽte/ que el mismo y sancta Clara y todos los compañeros que estauan a la mesa fueron arrebatados dela abundancia dela gracia diuina q̃ gustaron. Y estando ellos assi assentados y en rapto cõ los ojos puestos enlos cielos/ dela ciudad de Assis y de otros lugares de su comarca/ parecia q̃ sancta Maria d̃ los angeles y todo su circuyto y monte se quemaua y que ardia vn grande fuego enla yglesia y monesterio. Y los d̃ Assis corrieron cõ grande priessa para remediar el fuego/ mas llegando no vieron señal de fuego: y entrãdo enla yglesia vieron a sant Frãcisco y a sãcta Clara y a sus compañeros assentados enel suelo a la mesa y trãsportados en dios/ y conocieron q̃ aquel era el fuego no humano mas diuino q̃ ardia enlos coraçones delos sieruos de dios: y tornarõse muy consolados y edificados. Y los sãctos cõ sus compañeros recreados cõ el pan delos cielos/ poco o nada curaron del comer corporal/ y tornose la sãcta muy consolada para sant Damian. Y sus mõjas fueron muy consoladas/ quando la vieron tornar/ porque auiã quedado con temor si la embiaria el padre sant Francisco a fundar algun monesterio/ como auia embiado a su hermana sancta Ynes a Florẽcia y otras monjas a otras partes.

¶CAPITVLO V. DELA canonizacion del padre sant Francisco.

✠

Gregorio obispo sieruo delos sieruos de dios. A los venerables hermanos arçobispos y obispos/ y a los amados hijos/ abades/ priores/ arciprestes/ arcedianos/ deanes/ y otros perlados delas yglesias, a quien estas letras vinieren, salud y apostolica bendicion. Como los vasos de oro que sãt Juan vio llenos de olores/ que son las oraciones delos sanctos/ enla presencia del altissimo derraman suauissimo olor para destruyr la corrupciõ de nuestros pecados/ assi creemos q̃ es grande ayuda para nuestra saluacion/ si tuuieremos enla tierra memoria delos sãctos con veneracion/ predicando los merescimientos con pregones y solennes vozes/ de aquellos de quien esperamos ser ayudados enlos cielos con intercessiones continuas. Ciertamente nos tenemos sabido con mucha certidumbre y verdad dela conuersaciõ/ vida y merecimientos del bienauenturado sant Francisco/ instituydor y regidor dela orden delos frayles menores, assi por nos/ como por otros muchos dignos de fe q̃ muy enteramente conocieron los milagros, q̃ por los merecimientos deste sancto varon dios obra. El qual conforme al consejo del saluador despreciadas las cosas trãsitorias (segun la promessa diuina) bienauenturadamẽte tiene alcãçados los premios eternos celestiales. Cuya vida y esclarecida fama, deshaze la escuridad delos pecadores que viuian en los terminos dela sombra dela muerte assi hombres como mugeres, y viue para corroboracion dela fe dela yglesia y confutacion dela malicia delos hereges, y aũ florece no pequeña multitud delos q̃ le siguieron.

Firmamẽtum triũ ordinum. Monumenta.

son. Oydas tābien sus virtudes y grādes milagros, y como viuio entre los carnales espiritualmēte/ y entre los hōbres tuuo conuersacion angelica, a este sancto varon que con Christo merecio glorioso estar ya enlos cielos (porq̄ no pareciessemos en alguna manera priuar de su deuida honra y gloria a este sancto si permitiessemos el glorificado por dios ser priuado dela deuocion de los hombres) de cōsejo de nr̄os hermanos y de todos los perlados q̄ en este tiempo enla silla apostolica erā presentes, tuuimos por biē de le escreuir enel cathalogo delos sanctos. Pues como su candela y lumbre assi ardiesse hasta aqui enel mundo/ q̄ por la gracia diuina ya no meresciesse estar debaxo dl medio celemin/ mas ser colocada sobre el candelero: a vosotros todos rogamos, amonestamos, y cō diligēcia prouocamos, mādando os por estas letras apostolicas, q̄ saludablemēte desperteys la deuociō delos fieles christianos a la veneraciō del sancto, y cada año a quatro dias de Octubre celebreys su fiesta/ y pronūcieys y notifiqueys q̄ especialmēte se honre y celebre en este dia determinado, porq̄ el señor por sus ruegos inclinado nos cōceda su gracia enel presente y gloria enlo futuro. Dada en Laterano a veynte y seys dias d̄ Março/ año segundo de nuestro pontificado.

¶ El original desta bula esta en Paris y en otras partes.

¶ CAPITVLO VI. DELA BVLLA dela canonizacion del glorioso sant Antonio.

✠

Monumenta. Gregorio obispo sieruo delos sieruos de dios. A los venerables hermanos arçobispos y obispos / y a los amados hijos / abades / priores y otros perlados delas yglesias / que las presentes letras vieren/ salud y bendicion Apostolica. Como el señor diga por el propheta, Daros he a todos los pueblos en loor y gloria y honra, y por si mesmo prometa que los justos resplādeceran assi como sol enla presencia de dios: cosa honesta y justa es/ que aquellos que dios corona con merecimientos de sanctidad y los honra enlos cielos/ nos con officios de veneraciō los loemos y glorifiquemos enlas tierras, como el señor principalmente en ellos sea loado y glorificado/ el qual es loable y glorioso enlos siglos y enlos sanctos. El qual para marauillosamente manifestar su poderosa omnipotencia/ y misericordiosamēte obrar el negocio de nuestra saluaciō a sus fieles, los quales siempre corona enlos cielos / muchas vezes tambien los honra enel mūdo en sus memorias/ haziendo señales y grandes milagros/ por los quales la maldad heretica quede confusa y la fe catholica confirmada/ y los fieles christianos/ echando de si toda la tibieza dl alma/ sean despertados con toda diligēcia a se ocupar enlas buenas obras. Los hereges apartada toda escuridad dela ceguera en que estan se tornen del errado camino al cierto/ y los judios y paganos conocida la verdadera lūbre corran a Christo nuestro señor/ luz/ camino/ verdad y vida. Por tanto muy amados/ nos (si no son quantas deuemos) damos quātas gracias podemos al liberal dador de todas las gracias/ porque en nuestros dias para cōfirmacion dela sancta fe catholica y cōfusion dela maldad heretica/ euidentemente nos renueua las señales y poderosamēte muda las marauillas / haziendo resplandecer por milagros a aquellos q̄ assi cō el coraçon como con la boca y tābien con las obras corroborarō la sancta fe catholica. Del numero delos quales es el bienauenturado sant Antonio de sācta memoria dela ordē delos frayles menores/ q̄ en otro tiēpo viuiendo enel mūdo esclarecia por grādes merecimiētos/ agora viuiendo enlos cielos resplādece por muchos milagros, porq̄ su sanctidad cō ciertos indicios y muestras sea conocida y aprouada. Y como enel tiēpo passado el venerable nuestro hermano el obispo Paduano y los amados hijos el regidor y cōmunidad d̄ padua/

dua, nos pidiessen humilmẽte por sus letras y embaxadores / q̃ como el señor al mesmo sancto tanta gloria ouiesse cõcedido / que para dar conocimiento de su primera estola inmortal y experiencia euidẽte dela segunda, su sepulchro con tantos y tan grandes milagros resplãdeciesse / que era cosa indigna no ser inuocado entre los otros sanctos / q̃ por tanto mandassemos tomar los testimonios de sus milagros. Nos cõsiderãdo que puesto q̃ para alguno ser sancto acerca de dios enla yglesia triumphãte basta solamente la final perseuerancia enla gracia (segun aquello q̃ esta escripto) se fiel hasta la muerte y darte he la corona dela vida / empero para q̃ sea cõtado por sancto acerca delos hõbres enla yglesia militante dos cosas son necessarias / la virtud delas costumbres y la verdad delos milagros / y mas claramente hablando / merecimientos milagros / para que los vnos sean testimonios y confirmacion delos otros / porq̃ ni merecimientos sin milagros / ni milagros sin merecimientos, bastan enteramente para entre los hombres dar testimonio de sanctidad. Mas quando los merecimiẽtos sanos procedẽ y claros milagros succedẽ / dan cierto indicio d̃ sanctidad para induzirnos a la veneracion de aquel que dios por los merecimientos precedẽtes y milagros siguiẽtes haze y muestra digno d̃ veneracion. Las quales dos cosas se sacan de aquellas palabras del euãgelio. Y ellos partiendose predicaron en todas partes obrando cõ ellos el señor y confirmãdo la doctrina con milagros q̃ se seguian. Al dicho obispo y a los amados hijos fray Jordan prior de sant Benito y a fray Juan prior d̃ sant Augustin dela orden delos frayles predicadores en Padua / cometimos el recibimiento delos testimonios d̃los milagros d̃l dicho sancto. Y aora estos dias passados supimos mejor / assi por relaciõ de los dichos obispo y priores como por los dichos d̃los testigos sobre esto recebidos / de sus virtudes y marauillosos milagros, y tãbien por alguna experiẽcia que por nos mismos tuuimos de su sãctidad d̃ vida y marauillosa cõuersacion, porque cõ nos algun tiempo cõ mucho loor conuerso. Y los mesmos sobredichos obispo / regidor y comunidad, nos pidieron por sus solennes mẽsageros y letras otra vez y con mucha instancia que escriuiessemos al mismo frayle enel cathalogo d̃los sanctos, porque con autoridad apostolica (como cõuiene) le fuesse dada digna honra enlas tierras / el qual como es visto por los claros milagros y muy euidẽtes argumẽtos es horado enlos cielos, y el qual apartado del cuerpo merecio estar con Jesu Chr̃o enlos cielos. Porq̃ no pareciesse en alguna manera nos quitar al sancto su honra y deuida gloria, si al glorificado por dios permitiessemos ser priuado dela deuocion delos hõbres. De consejo de nuestros hermanos y de todos los perlados estantes enla silla apostolica, le escreuimos enel cathalogo delos sanctos. Pues como segũ la verdad euangelica / ninguno enciende la candela para ponerla debaxo del medio celemin / mas sobre el candelero / porque todos los de casa sean alũbrados / y como la candela del dicho sãcto assi aya ardido hasta aora eneste mũdo, q̃ por la gracia diuina ya no debaxo d̃l medio celemin mas sobre el candelero merezca ser puesta, a todos os rogamos y amonestamos cõ atẽcion mãdãdo os por estos escriptos apostolicos, q̃ saludablemẽte inciteys la deuociõ d̃ los fieles a su veneraciõ y celebreys su fiesta todos los años a treze dias d̃ Junio / y la hagays solennemẽte celebrar, porque el señor inclinado por sus ruegos nos de gracia enel presente y gloria enlo futuro. Y desseando q̃ el sepulchro de tan grande cõfessor (q̃ cõ resplãdores de milagros illustra la yglesia general) con deuida honra sea frequentado a todos los verdaderamente penitentes y confessados que con reuerẽcia deuida le visitaren enla fiesta del sancto hasta el dia octauo todos los años, nos confiados dela misericordia de dios todo poderoso y dela autoridad de los biẽauẽturados sant Pedro y sant Pablo sus apostoles / misericordiosamẽte

relaxa

relaxamos vn año dela penitencia que les es impuesta. Dado en Espoleto a diez y siete dias del mes de Julio, año sexto de nuestro pontificado.

¶ CAPITVLO VII. DELO QVE acontecio a dos frayles con vn tyranno que conuirtieron a penitencia.

✠

Floreto. Confor. Criados los hijos por el padre sant Francisco y multiplicandolos Christo: queria el sancto que siempre diessen fructo de buen exemplo y edificacion enla yglesia de dios. Y dandoles la bendicion del padre celestial, embiaualos a tierras longicas y estrañas / a donde los que los vian / espantados dezian. Cosa nueua es esta / nunca assi vimos hombres vestidos como estos, descalços y tan austeros / y a todos los otros religiosos tan desemejantes, que parecen hombres siluestres. Quando entrauan en algun lugar o casa, la salutacion q̃ dezian era: el señor os de paz / que es salutacion del euangelio. Y a donde hallauan qualquier gente / amonestauan q̃ temiessen y amassen al señor y criador del cielo y dela tierra / y se acordassen de viuir en sus mandamientos / y que hiziessen penitencia y emendassen la vida. Algunos de buena volũtad oyan sus palabras, y otros curiosamente tanto querian saber dellos y tantas cosas les preguntauan, q̃ les era cosa trabajosa responder a tantos de donde eran y de que orden / y como y de que viuian / y quien era su mayor / y con que autoridad predicauan. Mas ellos con humildad y paciencia respondian. Somos frayles de penitencia del monesterio de nuestra señora de Porciuncula de Assis / nuestro mayor es fray Francisco y predicamos penitencia de mandado del sancto padre de Roma. Otros que los vian assi dissformes, y los oyan hablar simplemente / tenianlos por engañadores o locos / y no los querian recebir en sus casas / con miedo que no los robassen: y muchas vezes no queriendo persona alguna apiadarlos ni recebirlos, dormian enlos portales delas yglesias o delas casas con mucha humildad y paciencia. Y perseuerando con exemplos de pobreza y humildad / mouian los coraçones duros a compassion y deuocion / y dexauan edificados y aun temerosos de dios muchos lugares / y assi crecia por todas partes la fama de sus virtudes. Y acontecio / que dos de aquellos nueuos frayles y legitimos hijos del padre sant Francisco / andando por tierras, que ni ellos conocian ni eran conocidos / aportarõ a vn castillo a donde se recogian vnos ladrones. Y morava enel vn tyranno muy cruel / noble por sangre / mas pessimo por vida y costumbres: este era cabeça y capitan delos ladrones y salteadores que con el alli morauan. Y como los frayles afligidos y constreñidos de hambre / frio y trabajos no pudieron yr mas adelante / quedaronse alli simplemente / y embiaron vn recaudo al señor del castillo / diziendo: que por amor de nuestro señor Jesu Christo los mandasse recebir y hazer alguna limosna aquella noche. Y el mouido por dios, recibiolos con muy buena voluntad / y mando hazer grande fuego y darles muy bien de cenar. Y assentandose los frayles con los otros dela familia a la mesa / vno de aquellos frayles que era sacerdote y tenia especial gracia de hablar de dios / viendo que ninguno de los que a la mesa estauan hablaua sino de robos / muertes y otros pecados q̃ cada dia hazian / loandose cada vno y gloriandose enlas crueldades y deshonestidades que auia cometido / determino con el mayor feruor que tuuo y con compassiõ de su alma / de dezirles acabada la cena alguna amonestacion de parte del señor. Y assi acabada la cena y dadas gracias / no pudiendo ya retener el espiritu con muy grandes desseos de aprouechar a aquella gente tã perdida, hizo esta habla al señor del castillo. Sea señor por amor de dios la grã de charidad y limosna q̃ nos hezistes: y seriamos nosotros muy desagradecidos si no pidiessemos a nuestro señor por cuyo amor vos lo hezistes q̃ os pague por nosotros, y tambien seriamos desa gradeci

gradecidos sino trabajassemos de satis fazer cõ algun seruicio segũ nra pobreza/ q̃ os aprouechasse a vuestra alma y a vr̃a familia/ la qual os pedimos q̃ mãdeys aqui juntar para darles a todos vna refeciõ espiritual del señor/ por la corporal q̃ nos distes en limosna. Y el señor del castillo mãdo luego q̃ viniessen alli todos los suyos. Y el frayle començo cõ grande feruor a hablar dela gloria del parayso diziendo. O hermanos muy amados en Jesu Christo/ si conociessemos y nos acordassemos pa quãtos bienes eternos nos crio nuestro señor dios/ quanto trabajariamos de le seruir y de nunca le offender por no perder por tan poca cosa como es todo el mũdo aquella alegria y gloria sin fin/ aquella bienauenturada y suaue compañia d'los angeles/ aquella vida y seguridad delos bienauenturados/ aquella hartura gloriosa d'los escogidos/ aquella soberana luz sin noche y sin tiniebla s algunas: aq̃lla perpetua paz y amistad sin temor ni turbacion/ aquel bien todo quãto podemos dessear libre y seguro de todo mal. aquella fuẽte diuina dela presencia y vista y cõmunicaciõ gloriosa de dios eterno. Y que por tan vil ⁊ hidionda cosa/ tan breue y de poco valor como es el pecado/ pierde el miserable hombre ciego y desauenturado tãtos ⁊ infinitos bienes y gana el infierno a dõde ay para siempre tãtos males/ dolores, hãbre/ sed, frio/ fuego y tristeza perpetua. en cõpañia d'los brauos y fieros demonios y de aquellas serpientes y dragones. A donde ay muerte cõtinua q̃ nunca se ha de acabar/ y sin esperãça de vida/ y tiniebla s palpables/ y mucha mas miseria dela q̃ podemos pensar y entender, todo es lagrimas/ plantos/ desesperacion y eternidad de tormẽtos: y finalmẽte todos los males y ninguna cõsolacion ni biẽ. Los quales incõparables males/ vosotros hermanos tan desatinadamẽte y sin cõsideracion dela justicia diuina teneys merecidos por vuestra voluntad y culpas/ y estays a ellos juzgados/ segũ lo q̃ puedo entender por vuestras platicas, que otra cosa alguna no se de vr̃as vidas en las quales palabras os mostrays no tener alguñ temor de dios/ ni cuenta con sus sanctos mãdamiẽtos o alguna buena obra. Y por tanto hermanos mios os aconsejo/ y de parte de nr̃o señor Jesu Christo que por vosotros se puso enla cruz y perdono al ladron por os dar cõfiança de su misericordia os amonesto/ q̃ por reuerencia de dios todo poderoso criador de todas las cosas, no querays perder sus bienes infinitos celestiales por los breues deleytes delos pecados q̃ passan como sombra/ mas que cõ grande priessa os torneys a dios y hagays penitẽcia de vuestros pecados y os emendeys/ porque no os eche en los infiernos para siempre negando os espacio y tiempo de penitencia a q̃ ha tãtos años q̃ os espera/ sin hazer vosotros cuẽta desto. Y dixo el frayle estas y otras cosas cõ tanto zelo y compassion de aq̃llas almas/ q̃ mouieron el coraçon del tyranno/ y cõpungido y tocado del espiritu sãcto echose en tierra y todos los suyos cõ el/ llorando muy amargamẽte sus culpas. Y despues de muchas lagrimas pidio el tyrãno con mucha efficacia al frayle: q̃ pues el señor le auia traydo alli para saluacion d' su alma/ q̃ le pusiesse y encaminasse enel camino dela saluacion. Y el frayle amonestole q̃ se cõfessasse con el mismo frayle generalmente de todos sus pecados cõ muy grande contricion y deuocion: y acabada la cõfession/ dixole el confessor. Agora es necessario q̃ en penitencia de tus pecados/ q̃ son muchos y grandes: vayas en peregrinaciõ a los lugares sanctos/ y quebrantes la carne con ayunos y veles en oraciones y hagas muchas limosnas y obras d' charidad/ y q̃ primero que todo satisfagas lo ageno. Y respondio el al frayle, diziendo. Padre lo q̃ fuere obligado satisfare/ mas yo nũca sali desta tierra, ni se rezar ni dezir el Pater noster/ ni podre ayunar, y por esso os pido por amor d' dios q̃ me deys otra penitẽcia q̃ sepa y pueda hazer. Y el frayle cõfessor le dixo como prudente. Yo quiero por amor de dios y prometo de hazer penitencia y rogar por tus pecados a nuestro señor

Jesu

Jesu Christo/porq̃ tu alma no se pier-
da. Y agora no te doy otra penitēcia sino
que traygas con tus manos vn poco d̃
paja en q̃ esta noche durmamos mi cō-
pañero ⁊ yo. Y leuantose luego y truxo
paja a vn aposento a donde los frayles
auian de dormir/enel qual estaua vna
candela encendida/y cōcerto muy biē
la paja para que los frayles reposassē.
Y cōsiderando consigo quā sanctas pa
labras aquel frayle le auia dicho/ y co
mo le auia conuertido y consolado en
su penitencia/tenia para si que era san
cto y perfecto y quiso velarle aq̃lla no-
che para ver lo que hazia. Y el frayle a-
costose luego quando los otros; y como
le parecio que ya todos dormian leuā
tose y saliose fuera de casa a hazer ora-
cion por los pecados de aquel penitē-
te como lo auia prometido. Y leuanta-
das las manos alos altos cielos cō mu
chas lagrimas y deuocion pedia a nue
stro redēptor Jesu Christo perdō por
aquel pecador. Y orando cō grande fer
uor/fue leuantado en alto hasta la altu
ra dela mas alta torre de vn castillo. Y
estādo alli enlo alto/hizo tā grāde plā
to y lloro tan amargamente por el alma
de aquel hombre pidiendo misericor-
dia y perdon a nuestro señor Jesu chri
sto/que nunca se vio hombre ni muger
que assi llorasse por muerte de algun su
amigo/padre/o madre o hijo/como a
quel frayle lloraua por los pecados de
su huesped. Y desta manera cō tales la-
grimas y sospiros de entrañable cha-
ridad/fue tres vezes leuātado muy al
to. Todas estas cosas via y oya aq̃l hō
bre no sin muchas lagrimas y cōsola-
cion de su alma, por la feruiente oraciō
que via ofrecer por el a nuestro señor.
Y luego por la mañana se derribo a los
pies del sieruo de Jesu Christo/pidiē
dole cō mucha compuncion q̃ le enca-
minasse enla carrera de su saluacion/ q̃
el estaua aparejado para cumplir fir-
memente todo lo q̃ le mandasse. Y por
consejo de aquel religioso vendio quā
to tenia, y restituyo lo mejor que pudo
quanto era obligado, y lo demas diolo
a los pobres segun el consejo del euan
gelio, y assi mismo tambien se ofrecio a
dios haziendose frayle menor y perse-
uerando en virtud acabo sanctamente.
Y todos los de su familia tambien con
tritos de coraçon hizieron penitēcia d̃
sus pecados y emendaron su vida. De
sta manera tan marauillosamēte fructi-
fico la sancta simpleza de aquellos fray
les/no predicādo subtiles materias ni
eloquētes sermones mas delas penas
del infierno y dla gloria del parayso cō
breue y feruiente sermō, como eran en-
señados por el bienauenturado padre
sant Francisco.

¶CAPITVLO VIII. DE TRES FAMOSOS ladrones conuertidos por arte del padre sant Francisco.

✠

Siendo fray Angel guardian Floreto.
del oratorio de Mōte Casal, Confor.
andauan tres ladrones muy
famosos en aquella tierra es-
condidos enla montaña/de donde sa-
lian a los caminos a hazer grandes y
crueles saltos. Y como vn dia llegas-
sen a la puerta del monesterio que esta
ua apartado dela poblacion a pedir al
guna cosa para comer: el guardian no
solo no les quiso dar alguna cosa/mas
aun muy asperamente los reprehēdio
diziendo. No teneys vosotros temor
de dios/ que siendo tan grandes sal-
teadores y crueles matadores/ viuien
do delos sudores agenos hazeys vida
tan infernal/robando/deshonrando y
matando a los proximos? Como no se
abre la tierra para os tragar/pues no
teneys cuenta con los hombres ni con
dios/cuya ley y sācta volūtad despre-
ciays? Yos gente maldita y perdida d̃
essa puerta y no torneys mas aqui. Y
los ladrones fueronse muy indignados
a buscar su acostumbrada y desuentu-
rada vida. Y eneste mesmo dia aconte-
cio llegar el bienauenturado padre sāt
Francisco al oratorio/y traya el cōpa-
ñero vna cesta de pan y vna calabaça d̃
vino/que vinieron pidiēdo para el mo
nesterio. Y el guardian fray Angel con
to al glorioso padre sant Francisco co
mo aquellos ladrones andauā por alli

y lo q̃ auia passado aquel dia con ellos. Y el glorioso sancto reprehēdio mucho al guardian/ diziendo. Hermano muy mal lo heziste/ porque los peccadores mejor se tornan a dios cō palabras blādas y de piedad. q̃ con cruel reprehension/ y Jesu Christo nr̃o maestro enel euangelio q̃ prometimos de guardar/ dize. No tienen necessidad los sanos y rezios del medico mas los enfermos/ y no viene a llamar los justos mas los peccadores/ y por tāto comia con los pecadores por los traer a penitēcia. Y pues que heziste contra la charidad y contra el euāgelio de nuestro saluador Jesu Christo y contra su exemplo, por sancta obediencia te mando/ que luego tomes esta cesta de pan y esta calabaça de vino que nos dieron por amor d̃ dios/ y que no dexes de buscar aquellos hōbres por essos montes y valles hasta q̃ los halles, y les des de mi parte esse pan y esse vino. Y quando llegares a ellos pōdras las rodillas en tierra/ y diras tu culpa delas malas palabras que les dexiste/ y dela poca charidad que con ellos vsaste. Y ruegales de mi parte/ que de aqui adelante no hagan estos males/ mas que viuan en temor de dios nuestro señor y sin offensa del proximo/ y que si assi lo hizieren/ q̃ yo les prometo de aqui adelante proueerlos de todo lo q̃ ouierē menester: y trabajaras cō mucha humildad d̃ traerlos aca contigo. Partiose luego fray Angel por cumplir el mandamiēto del bienauenturado sancto padre/ el qual quedaua en oracion muy feruiente affligiendose por aquellos pecadores/ como muy verdadero amador d̃las almas pidiendo al señor les ablandasse sus duros coraçones a penitencia. Y oyo el misericordioso señor los piadosos ruegos de su sieruo. Y llegando fray angel alos ladrones/ hizo todo lo q̃ el bienauenturado padre sant Francisco le mando. Y començando ellos a comer aquel pan delas limosnas que el sancto padre les embio/ começaron a dezir entre si. Ay de nosotros mezquinos y desuenturados quā duros ⁊ infernales tormētos nos estā guardados/ que andamos no solo robādo ⁊ hiriendo/ mas tābien matando hombres, y por tan grandes pecados y homicidios no ay en nosotros señal de arrepētimiēto por temor de dios ni estimulo dela conciencia/ y este sancto frayle q̃ esta charidad nos truxo/ por vnas palabras muy verdaderas y que muy justamēte dixo mereciendolas nosotros/ se vino a acusar y a pedirnos perdō cō tanta humildad/ y nosotros no pedimos a dios misericordia y perdon de tantos males. Y sobre todo nos truxo este beneficio d̃ charidad de tan buena volūtad, y nos ruega q̃ vamos al padre sancto/ q̃ tan liberalmente nos promete todo lo necessario/ porq̃ saluemos nuestras proprias almas. Verdaderamēte estos son sanctos de dios y tienen ganados los cielos/ mas nosotros hijos dela perdiciō eternal/ que cada dia acrecentamos pecados a pecados, que haremos? Son tantos nuestros pecados, q̃ no somos merecedores de hallar misericordia en dios/ mas castigo muy grande. Y dixo vno dellos. No tenemos otro remedio sino que nos vamos luego al bienauenturado padre fray Francisco hombre de dios/ y si el nos diere confiança que podremos alcançar de dios misericordia y perdon de nuestros tan grandes ⁊ inormes pecados/ hagamos quanto el nos mādare/ porq̃ libremos nuestras almas del infierno. Y consintiēdo todos tres eneste consejo, de vn coraçon y volūtad se vinierō luego cō fray Angel guardian a sant Frācisco: y derribados a sus pies le dixeron. Padre nosotros por nr̃os pecados muchos y muy grandes/ desconfiamos merecer hallar misericordia y perdon en dios/ mas si tu nos das confiança y nos dixeres/ que dios por su infinita misericordia tendra por bien aceptar nuestra penitencia/ ves nos aqui aparejados para hazer toda la penitencia que tu nos mandares/ porque en todo te seremos muy obedientes. Y el sāctissimo padre los recibio cō mucha benignidad y alegria: y con doctrina y muchos exēplos los amonesto que no desconfiassen de la misericordia diuina / porque seria

mayor

mayor este pecado que quantos ellos auian hecho, y certificandoles y prometiendoles el perdon dela misericordia de dios nuestro señor/ si verdaderamente hiziessen penitencia/ instruyolos y consololos con muy sanctas palabras enla esperança de nuestro señor / que vino al mundo a buscar los peccadores para los saluar. Y conuertidos y esforçados por la doctrina del bienauenturado sancto/ no solo dexaron la vida perdida/ mas renunciaron perfectamente el mundo/ y recebidos a la orden viuieron debaxo dela sombra y habito del bienauenturado padre sant Francisco/ siguiendole con verdadero coraçon y obras. Y los dos dellos viuieron poco tiempo despues de frayles/ y con loable testimonio de penitencia y virtudes passaron dela presente vida a la eterna. Mas el tercero viuio mas años, y considerando este los muchos y grandes pecados que auia hecho/ en tal manera se dio a la penitēcia y aspereza/ que quinze años demas delas quaresmas y abstinencias dela orden. que eran muy grandes/ tres dias enla semana ayunaua a pan y agua cōtinuamente/ y no se vestia mas que vn habito viejo sin tunica/ y todos los dias hazia disciplina/ y despues de maytines no dormia / mas velaua siempre en la oracion. Y antes que se acabassen estos quinze años/ passo el glorioso padre sant Francisco a la gloria. Y como este frayle perseuerasse en esta regla y disciplina de aspereza y continua y feruorosa oracion/ merecio recebir de nuestro señor Jesu Christo antes de su muerte vna reuelacion delas penas del infierno y dela gloria del parayso en esta manera.

✠

¶CAPITVLO IX. DELA REVElacion delas penas del infierno y de la gloria del parayso.

✠

Floreto. Cōfor.

VNa noche despues de maytines/ estando este frayle enla oraciō acostumbrada/ fue cargado de tan grande sueño/ que por mas fuerça que ponia/ no le podia resistir ni velar como solia. y vencido del sueño, fue lleuado en espiritu por vn angel a vn monte muy alto/ el qual estaua sobre vna muy profūda peña y roca/ y vna ladera muy aspera llena de peñascos y puntas de piedras muy agudas. Y el que le lleuaua/ echole dende lo alto del monte por alli abaxo/ y cayendo por la ladera abaxo/ yua de piedra en piedra/ y de punta en punta/ hasta llegar a lo mas baxo de todo: y pareciale que todos sus miēbros yuan hechos pedaços y los huessos molidos. Y estando assi tan quebrantado/ llamole su guia/ que se leuantasse luego/ porque tenia grande camino q̄ andar. Y el dicho frayle respondio. Como me mandas leuantar tan sin humanidad, viendo qual estoy/ mas para la muerte que para la vida? Y el angel llegando a el y tocandole, quedo sano de todos sus dolores. E yendo adelante/ mostrole vn grande campo lleno đ piedras muy agudas y de espinas y cardos, y mandole/ que luego passasse aq̄l campo descalço como estaua/ el qual le passo con mucha angustia y tribulacion. Y al cabo del cāpo estaua vn grāde horno ardiendo con brauissimo fuego/ enel qual le dixo el angel/ que sin duda auia de entrar. Y llegados al horno/ dixole el angel que entrasse: y queriendo el frayle rehusar la entrada: los demonios que estauan junto al horno con vnas grandes horcas y ganchos de hierro/ asieron del/ y supitamente le echaron dentro. Y estando dentro por vn espacio de tiempo/ sintio grauissimos dolores/ y el angel le saco / y le dixo. Aparejate para otro lugar que has de passar mas espantoso y peligroso/ y quexandose el frayle de quan duro y sin piedad era/ que acabando de salir quemado y muerto le mandaua yr a otra parte/ el angel le toco y quedo sano. Y lleuolo a vna puente/ la qual no se podia passar sin mucho peligro/ porque era muy alta y larga y tā estrecha y aguda por arriba / que en pie ninguno se podia tener en ella/ y de-

baxo dela puente corria vn terribilissimo y muy impetuoso rio lleno d̃ serpiẽtes, escorpiones/sapos y culebras, y otros infinitos animales fieros y põçoñosos. Y dixo el angel. De necessidad has de passar esta puente. Y el escusandose q̃ no podia passar sin caer luego enel rio/respondio el angel. Uen empos de mi y pon el pie a dõde yo le pusiere y passaras seguramente. Y obedeciendo al angel cõ grãde tiento siguiẽdo sus pisadas llego hasta el medio de la puente/y de alli bolo el angel dexandole en medio dela puente y subiose a vn monte muy alto/a dõde estaua vna hermosa ciudad edificada. Y el frayle quedo solo en aquel miedo y peligro/a donde via leuantar las gargantas a aquellos espantosos animales para tragarle en cayendo/y en tãto peligro no supo q̃ hazer/sino abraçarse fuertemente cõ la puente, porq̃ ni podia yr atras ni adelante. Y viendose desamparado del angel y que no tenia otro remedio sino a dios/començo con lagrimas y cõ todas sus entrañas a llamar a nr̃o redẽptor Jesu Christo/q̃ por su infinita misericordia le valiesse. Hecha la oracion pareciale que le nacian alas: y muy alegre espero que le naciessen/confiando q̃ con ellas bolaria y saldria fuera de aquel peligro al lugar a donde el angel estaua. Y queriendo bolar mas presto delo que conuenia/porque no eran aũ crecidas y grandes las plumas/torno a caer sobre la puente y cayeronsele todas las plumas. Y tornandose a abraçar cõ la puẽte/torno a pedir misericordia y ayuda a Jesu chr̃o, diziẽdo cõ muchas lagrimas. Quien me podra dar plumas como de paloma/para q̃ bolãdo deste mortal peligro alcance seguridad y reposo sino vos mi señor Jesu Christo que soys sola mi esperança y remedio? Y sintiẽdo otra vez nacer las plumas/no esperando aun el tiẽpo necessario con los apresurados desseos q̃ tenia de verse libre/torno a caer y perder las alas. Entonces con doblado feruor hizo oracion/y propuso de esperar tanto tiempo q̃ las alas le sustentassen. Ya pareciale el tiempo que estaua enla puente esperando que le creciessẽ las alas cada vez mas de ciento y cinquenta años. Y la tercera vez viendo ya las alas grandes y fuertes/leuanto se encomendãdose al señor/y bolo muy alto/y llego al lugar a donde el angel estaua/y llegando con el a las puertas dela ciudad/dixole el portero. Quien eres tu que osaste llegar aqui? Y respõdio. Soy vn frayle menor. Espera dixo el portero y trayre a sant Francisco si te conoce. Y en quanto el portero yua a buscar al bienauenturado padre sant Francisco/pusose el frayle a mirar los muros y edificios de aquella marauillosa ciudad/los quales eran de tanta claridad y hermosura que via por ellos los choros y danças delos angeles/y otras fiestas que se hazian dentro en la ciudad. Y mirando aquello con mucha alegria/vio dende lexos venir al glorioso padre sant Francisco/y fray Bernardo su primogenito/y a otros frayles sus compañeros/y tanta multitud de almas sanctas que le seguian que parecia innumerable. Y en llegando el bienauenturado sant Francisco a la puerta/dixo al portero. Dexalde entrar que de mis frayles es. Y entrando dentro/mostrole el bienauenturado sãcto aquellas cosas marauillosas/d̃las quales los ojos ni los oydos ni coraçon de hombre mortal no son capaces. Enla qual vista recibio su alma tanta consolacion/que se le oluidaron todos los trabajos que auia passado/como si nunca los sufriera. Y dixole el bienauenturado padre sant Francisco. Es necessario hijo que tornes otra vez al mundo/y por siete dias moraras en el/enlos quales te aparejaras con toda diligencia que pudieres/que yo yre por ti, y entonces vernas comigo/para siempre a reynar cõ los fieles sieruos de nuestro criador y redẽptor Jesu Christo. Y estaua el bienauenturado padre sant Francisco vestido de vn mãto riquissimamẽte estrellado y sus sanctissimas llagas resplãdeciã como cinco muy grandes y hermosissimas estrellas/y eran de tanta claridad que parecian alumbrar muy grande parte de

la ciudad con sus rayos. Y alli conocio este frayle muchos sanctos cōpañeros del padre sant Francisco/ q̄ eneste mundo no los auia visto. Finalmēte recebida la bēdicion del sancto padre/ torno en si/ y despertando tañian los frayles a prima la primera vez/ q̄ es luego por la mañana/ pareciendole q̄ auiā passado muchos cientos de años. Y cōto al guardiā y a los frayles la vision q̄ nr̄o redēptor Jesu Christo le auia mostrado/ para consolacion delos sieruos de dios que viuen en trabajos/ porq̄ conozcā de quan eternos trabajos y penas los guarda dios/ y quan poderosa mēte los lleua a su reyno. Y començo este frayle luego a enfermar/ y aparejose con mucho feruor para la vltima hora/ enla qual cumplidos sus dias vino el glorioso padre sant Francisco/ y lleuo su alma a la gloria. Cō esta manera de exemplos de humildad y mansedumbre, no solo estas almas mas otras muchas gano el bienauēturado padre a nuestro señor dios.

¶CAPITVLO X. DELAS partes del perfecto frayle menor.

✠

Floreto. Cōfor.

EL sanctissimo padre sant Francisco como buen pastor y zelador del aprouechamiento de sus ouejas enla ꝓfession euangelica/ muchas vezes pensaua consigo q̄ partes auia de tener el verdadero y perfecto frayle menor. Y como nuestro señor le auia reuelado las perfeciones de sus compañeros y las gracias q̄ tenian alcāçadas de dios dellas como d̄ partes/ debuxo vn dia vn todo y perfecto frayle menor enesta manera a los frayles. Aquel seria bueno y perfecto frayle menor/ q̄ tuuiesse las cōdiciones y gracias siguientes/ cōuiene a saber/ la fe y lealtad de fray Bernardo/ la qual perfectamēte tuuo cō el amor dela sancta pobreza. La simplicidad y pureza de fray Leō/ el qual fue d̄ sanctissima simplicidad d̄ paloma/ y la cortesia y buena criança de fray Angel de Reate/ el qual fue el primer cauallero que vino a la orden/ ordenado d̄ grā de vrbanidad y bondad/ y el gracioso aspecto y natural saber y deuota habla de fray Masseo. El alma eleuada enla contemplacion de fray Gil/ que subio a summa perfecion/ y la cōtinua oraciō de fray Rufino/ q̄ sin intermission siempre oraua aunq̄ se ocupasse en alguna cosa: y durmiēdo parecia su alma estar siempre con dios. Y que tuuiesse la paciencia de fray Junipero/ el qual alcanço perfecto estado de paciencia por el pefrecto conocimiento dela propria vileza q̄ siempre tenia delāte de sus ojos y summo desseo de imitar a Christo en el camino dela cruz. Las fuerças corporales y espirituales de fray Juā de Laudibus/ q̄ fue de muy robusta complexion y grandissimas abstinencias, y la charidad de fray Rogerio/ cuya vida toda y perfecion era enel feruor d̄la charidad/ y la solicitud de fray Lucido el qual fue muy solicito y muy diligente enla guarda dela sanctissima pobreza: y por tanto no estaua mucho en vn lugar/ porque en estādo consolado en el luego se yua de alli diziendo. No tenemos aqui morada sino esperamosla enel cielo.

¶CAPITVLO XI. DELA DEVOcion que el papa Gregorio nono tuuo siēpre a la orden.

✠

EL papa Gregorio nono d̄ biē auenturada memoria/ siendo aun cardenal y obispo de Ostiense, tuuo especial deuociō al biēauenturado padre sant Frācisco y a su ordē, y hablando ambos vna vez delas cosas del alma y dela saluacion/ dixo el cardenal Ostiense que se llamaua Ugolino al glorioso padre sant Frācisco. Ruegote hermano por amor de nr̄o señor Jesu Christo/ q̄ me digas q̄ me sera mejor para mi saluaciō viuir assi enesta dignidad de cardenal, o meterme en tu orden dexado todo el estado y pōpa del mundo/ y dios me sea testigo q̄ te pregūto esto para luego hazer lo cronicas antiguas Cōfor.

lo q̃ tu me cõsejares. Al qual el bienauẽturado padre sant Francisco respõdio pẽsando mas el prouecho general q̃ el particular diziendo. Mi señor vos soys hõbre prudẽte y de mucha experiẽcia y cõsejo/y podeys hazer muchos bienes y ayudar a la yglesia y a todo el mũdo en esta dignidad en q̃ estays: por por otra parte si entrassedes enla ordẽ seria grãde edificaciõ y exẽplo a todo el mundo/y cõ vuestras letras y predicaciones muchas almas se ganarian a Christo nuestro redẽptor. Y porque el señor hasta agora no me ha reuelado qual destas cosas es mejor y mas d̃ su seruicio/no os puedo dezir mas q̃ esto: y assi le dexo suspenso. Mas despues por reuelacion supo el bienauenturado padre sant Frãcisco q̃ auia el dicho cardenal de ser Papa y vicario d̃ Jesu Christo/y muchas vezes escriuiẽdole le ponia enel titulo dela carta/al futuro padre delas gentes. Y por muerte del papa Honorio tercero, fue electo el dicho cardenal protector Ugolino/ y llamado Gregorio nono/enel año en q̃ el padre sant Francisco passo desta presẽte vida. Y hecho summo Põtifice siendo tan alto perlado/era tan humilde y deuoto delhabito del bienauenturado padre sant Francisco/q̃ se dize del, q̃ cõ habito/cuerda y suelas visitaua elviernes sancto las yglesias cõ los frayles menores, y assi desconocido hazia con ellos el mandato lauãdo los pies a los pobres cõ grande humildad. Este vicario de nuestro señor Jesu Christo/dio todo el fauor possible a las ordenes de sancto Domingo y de sant Francisco/y enel segundo año de su pontificado escriuio enel cathalogo de los sanctos y canonizo al bienauenturado padre sant Francisco, y enel sexto año d̃ su pontificado canonizo a sant Antonio y al bienauenturado padre sancto Domingo canonizo enel octauo año de su pontificado.

¶CAPITVLO XII. DE VN caso de notable humildad.

✠

En el monesterio de sant Damian en que la virgen sancta Clara moraua perlada de aquel sagrado conuento de las virgines de Jesu Christo/predicãdo vn frayle menor Ingles y maestro en sancta theologia/estaua tãbien presente el sancto bienauẽturado fray Gil. El qual como era amigo dela sãcta humildad, quiso tomar experiencia della en aquel maestro que predicaua, y procediendo enel sermon cõ mucho feruor leuantose fray Gil y dixo al maestro. Calla hermano maestro calla/ porque yo quiero agora predicar. Y el maestro callo luego. Y el bienauenturado fray Gil con grandissimo feruor de espiritu dixo altissimas y melifluas cosas de dios/y de alli a poco dixo al maestro. Hermano acaba agora tu lo que comẽçaste. El qual torno a predicar y acabo el sermon que auia començado. Y viendo esto la bienauenturada sancta Clara/alegrandose en espiritu, dixo. Oy se cumplieron vnos desseos del bienauẽturado padre nuestro sant Francisco/q̃ algunas vezes me dezia. Desseo mucho que mis frayles clerigos sean tan humildes/q̃ vn maestro en sancta theologia a vna palabra de vn frayle simple lego que quisiesse predicar / dexasse la predicacion. Digo os hermanos/ dixo sancta Clara/q̃ mas me edifico oy este predicador maestro en theologia/que si le viera resuscitar muertos. cronicas antiguas

¶CAPITVLO XIII. DE COMO se le acrecentaron los dineros a vn hombre que edifico vn monesterio.

✠

Qvando el padre sant Francisco embio sus frayles por todo el mundo a edificar las almas cõ sus exẽplos y doctrina, embio quatro sanctos religiosos al reyno d̃ Aragõ, dos delos quales yendo a predicar a la ciudad d̃ Lerida fueron recebidos de vn hombre muy hõrado y rico/llamado Raymũdo d̃ Barriaco/ y por la sanctidad y exemplos delos frayles/hizose muy deuoto dellos cronicas antiguas

ellos y de toda la orden. Y dessseando los frayles tener alli casa assi para su recogimiẽto como para poder recebir otros a la orden, pidieronle que les edificasse vn oratorio fuera dela ciudad para ellos y para los q̃ nuestro señor Jesu Christo truxesse a la ordẽ/ diziendole/ que no solamente no se le desminuyriã por esso sus dineros/ mas q̃ nuestro redẽptor Jesu Christo se los acrecentaria. Y tocado aquel hombre de dios y cõ entera fe delas palabras delos sanctos frayles/ començo a edificar fuera d̃ la ciudad vn monesterio para los frayles. Crecieron los gastos que siempre enel principio parecen menos/ y gastose el dinero que el tenia jũto en su arca, y pidiendo los officiales dineros/ embio Raymundo a vn criado suyo al arca por dinero/ el qual no halládo dineros algunos, torno el criado a su señor diziendo/ que ya todo el dinero era gastado. No quiso creer Raymundo esto por la fe q̃ tenia enlas palabras delos sieruos de nro señor/ que le dixeron/ q̃ no le faltaria cosa alguna/ mas antes q̃ Jesu Christo nuestro redẽptor le acrecentaria su dinero por lo q̃ gastasse en aquella obra para sus sieruos: y torno a embiar el criado diziendole q̃ buscasse bien enlos caxones del arca los dineros. Mas no hallãdo dineros algunos y tornando a su señor con el recaudo/ Raymundo quedo muy enojado y con poca paciencia y miramiento começo a hablar y a dezir mal a los frayles: los quales respondieron con mucha paciẽcia y humildad. Que no se enojasse, mas que fuesse el mismo a ver y a buscar cõ diligencia su dinero/ porque sin duda nuestro señor Jesu Christo cumpliria lo q̃ por ellos auia dicho. Y oyẽdo aquesto Raymũdo fuese a buscar el arca en que tenia sus dineros/ y hallo los caxones y talegones llenos de dinero, y mucho mas delo que tenia quando comẽço la obra del monesterio. Y tornandole luego muy alegre conociẽdo la obra marauillosa d̃ dios/ y de rodillas pidio perdon a los frayles de su poca fe, y de las palabras que les auia dicho.

¶CAPITVLO XIIII DELOS Milagros del bienauenturado padre san Frãcisco hechos en España.

✠

En la ciudad de Girona del condado de Cataluña/ vna muger tenia vna hija assi tullida delos pies y tambiẽ de las manos/ que no se podia menear/ y con difficultad podia comer cõ sus manos. Y la madre cansada y enojada del grande trabajo que tenia con la hija/ desseandole mas la muerte que tal vida/ vn dia no le dio de comer hasta la hora del Aue Maria. Y quexandose la hija/ respondio la madre/ diziendo. Pluguiesse a dios hija que ya te fuesses al parayso/ porque trabajo tãto en te seruir/ y ninguna cosa te aprouecha, ni te hallas mejor. Dela qual palabra tomo tanta tristeza la enferma/ que no pudo comer ni dexo de llorar hasta hora de maytines. Y estando la enferma eneste lloro oyo tañer a maytines enel monesterio delos frayles menores/ y acordandose delos grandes milagros que auia oydo dezir y contar que le hazian en todo el mundo por los merecimientos del bienauẽturado padre sãt Francisco/ començo de encomendarse a el/ y como si hablara con sant Francisco/ dixo. Sanctissimo padre Francisco si es verdad lo que de ti se cuenta por el mundo/ humilmente pido yo a tu benignidad/ que en esta mi enfermedad assi me des la experiencia de tus grandes milagros/ que mi madre z yo seamos libres deste trabajo y enojo. Y luego le aparecio el glorioso sant Frãcisco con sant Antonio vestidos de blanco y ceñidos de cuerdas que pareciã de nieue/ y dixo el bienauenturado padre sãt Francisco al compañero/ viendolo y oyendolo la moça enferma. Fray Antonio tomala por los pies. Y tomando la sant Antonio por los pies y el bienauenturado padre sant Francisco por las manos/ sacaronla fuera dela cama y dexaronla del todo sana. Y queriendose yr/ dixo la moça al padre sant Frãcisco. Señor quien soys vos que tan

cronicas antiguas

grande merced me heziftes: Y respondio el sancto, q̄ el era aquel q̄ ella auia inuocado deuotamẽte, y por esso q̄ se le uātasse sana. Y esto dicho, ambos desaparecierõ. Y la moça sana, d̄ plazer y espāto dio tātas vozes/ q̄ la madre y algunas vezinas vinierõ a ver q̄ era / y hallādola sana/ preguntaronle como tenia salud, y cōto como se auia encomendado a sant Francisco, y como los sanctos le aparecierõ y dieron salud. Corrio luego la fama deste milagro por toda la ciudad, y sabiẽdo el obispo como aq̄lla enferma milagrosamẽte auia alcāçado salud, lleuola cō grande multitud de gẽte a la yglesia d̄los frayles menores, para dar gracias a nr̄o señor y a su sancto. Y viẽdo la moça la ymagẽ de sant Francisco, dixo. Este es el que me dio salud, y me aparecio esta noche. Y casose despues esta moça y tuuo vn hijo q̄ fue frayle menor/ y predico este milagro publicamẽte. Enel reyno d̄ Portugal enla ciudad d̄ Coymbra / vna hija del hermano q̄ recebia los frayles andaua jugādo jūto al rio Mōdego, y entrando enel agua sin tiẽto / fue lleuada del rio, y buscādo la moça hallarōla en medio del rio en vna piedra alta sana y salua: τ yẽdo por ella en vn varco dixo, q̄ dos frayles de sant Francisco, q̄ la noche antes su padre auia recebido en su casa/ la auian guardado y librado del peligro dela muerte q̄ no se ahogasse, y la auiā puesto sobre aq̄lla peña. Y assi el padre sant Francisco pago a su deuoto la deuocion con q̄ recebia sus frayles.

¶CAPITVLO XV DE VN CASO espantoso de vn nouicio.

✠

Memorial anti.

Vn hōbre mundano cuya vida era seruir enlas guerras por sueldo/ haziẽdo en este su modo de viuir muy inormes pecados/ robos y crueldades, vino al biẽ auenturado sant Antonio de Lisboa/ siendo custodio de Lemosin para recebir el habito de sant Francisco/ y enel seruir a nuestro señor. Y como el sancto era zeloso dela saluacion delas almas delos pecadores/ oyendole primero d̄ cōfession/ y aconsejandole sanctamente q̄ hiziesse penitencia de tātos males diole el habito y tenia cargo del. Este hōbre q̄ auia sido dado a tātos vicios, no los tenia todos dexados de coraçō antes teniendo hecho pacto con el demonio/ que siempre fielmente le seruiria en qualquier estado que escogiesse/ y que nunca descubriria esto a persona alguna/ guardaua este secreto al demonio a quien seruia: y quando se confesso no lo quiso confessar a sant Antonio ni parecia auerlo traydo dios a la religiō sino algun descontentamiento/ por no succederle las cosas mundanas a su voluntad/ y oyendo predicar a sant Antonio hizose frayle/ no dexando de esperar aun si le vendria algun bien del demonio. Y sant Antonio como fiel sieruo de dios/ haziale muchas amonestaciones cō mucho feruor/ como auia de renunciar el mundo de coraçon y resistir y castigar la carne y huyr del demonio y renegar de sus consejos de perdiciō dandole para esto modos de honesta aspereza para hazer penitencia de sus pecados. Mas el nouicio dissimulādo enlas cosas de virtud siempre pẽsaua cosas cōtrarias a su saluacion como el demonio su huesped le enseñaua. Y estādo este nouicio vn dia apartado en su celda segū la doctrina del sancto/ saliẽdo de su celda q̄ estaua enel monte/ vio vn cauallo muy hermoso ensillado y cō las armas puestas sobre si, y vna maleta enlas ancas d̄l cauallo. Quedo primero espātado el nouicio d̄ ver esto/ pero mirolo y no curo d̄ bẽdezirse ni hazer la señal d̄la cruz como poco su deuoto / y creciẽdole la codicia d̄ ver lo q̄ el cauallo traya enla maleta / tomo el cauallo por el freno y lleuole a vn lugar apartado, y miro la maleta y hallo dẽtro muchos dineros en vnos talegones y muy buenos vestidos/ y hallo armas como el las solia traer enla guerra. Y q̄do cō estas cosas muy alegre/ porq̄ esto es lo q̄ desseaua: y desnudose luego el habito y vistiose aq̄llos vestidos/ y caualgo y fuese muy secretamente q̄ ninguno le vio ni le sintio/ y andādo aq̄l dia grāde jorna-

jornada segũ q̃ el demonio le guiaua/ llego a vna ciudad llamada Burges en Berri, y recreãdose en vn meson y cenãdo alli, vio a vna hija del mesonero q̃ le seruia y paresciole bien, y pidiola luego a su padre para casarse cõ ella, mostrandole las riquezas q̃ lleuaua. Y el mesonero viẽdo tãtos dineros, creciole la codicia y caso su hija cõ el y diosela luego. Mas el demonio dexo de ser cauallo/ y tomo figura de hõbre, y a la media noche llamo a la puerta d'l meson y llamo a parte al mesonero como q̃ zelaua mucho su honra/ y dixole. Has casado a tu hija cõ este hombre/ sabe q̃ el es frayle y no puede ser casado/ y a te engañado a ti y deshonrado a tu hija, no tienes otro remedio si tomas mi consejo sino q̃ antes q̃ amanezca vayas ala cama a dõde esta: y ve passo no te sienta/ y hallar le has la cabeça d'scubierta y cõ su corona de frayle, deguellale y tomale todo el dinero y todo lo demas q̃ trae/ y en fin tu hija en casa se queda: Y todo esto haras a tu saluo sin saberlo alguno, por q̃ el no es conocido enesta tierra/ ni en toda Francia. Oyẽdo esto el mesonero, quedo muy enojado y ayrado y luego determino de yrle a matar/ y rogo al q̃ le dio aquel cõsejo que le esperasse alli, hasta que le ouiesse muerto para que le ayudasse a enterrarle y que partiria cõ el de aquel thesoro. Y el demonio selo prometio. Y luego por la mañana entro cõ mucho silencio a dõde estaua el yerno con su hija/ y estauan durmiẽdo ambos medio descubiertos/ y hallo q̃ tenia corona de frayle como el otro le auia dicho/ y no aguardo mas/ sino temiendose por engañado y deshonrado, saco vna daga q̃ lleuaua y degollole en la cama. Y tornando a buscar el hõbre/ que le auia dado aquel cõsejo/ no le hallo en toda su casa/ y fuese para poner en recaudo el hato armas y cauallo/ y no hallo cosa alguna ni señal dello, y fue a la bolsa del dinero q̃ estaua colgada junto al muerto/ y no hallo dinero alguno: y entendiendo q̃ auia sido aq̃llo illusion del demonio/ remediose lo mejor q̃ pudo/ enterrando el muerto muy secretamẽte/ porque no se supiesse y le viniesse algun daño. Eneste caso parecio la justa permission de dios con los que piensan engañar a dios: y quierẽ ser fieles a sus pecados y al demonio. Y el dicho mesonero predicãdo el mismo sant Antonio enla misma ciudad d' Burges se confesso deste caso con el sancto/ por dõde supo todo el caso sobredicho que al nouicio auia acõtecido/ y quedo memoria del/ porq̃ todos sepã quan peligrosa cosa es no andar derechamente enla carrera de dios.

¶CAPITVLO XVI. DE VN MIlagro de sant Antonio hecho a vna infanta de Portugal.

✠

La infanta doña Aldõça hija del rey de Portugal y de la reyna doña Teresa su muger era tan enferma q̃ cada hora esperauan su muerte. Y acordandose la dicha reyna delos muchos milagros d' sant Antonio de quiẽ ella era muy deuota, cõ muchas lagrimas le encomendo a su hija, diziẽdo. Acuerde se os padre muy sãcto q̃ nacistes y soys natural deste reyno, y rogad a nro señor por mi q̃ me de salud y tambien a mi hija. Y la infanta estãdo cada dia mas enferma/ y descõfiada llego al articulo d' la muerte: lo qual ponia a la madre y a todos en grande desconsolacion y llanto. Y vino le de noche vn acidẽte/ que la saco fuera de si/ y vio a sant Antonio que le dezia. Dios me embia a ti por los ruegos de tu madre/ que escojas o morir luego y yr comigo al parayso/ o quedar aca enel mũdo y ser luego sana. Y la infãta escogio antes viuir eneste mundo/ aun algun tiẽpo con su madre, si a dios pluguiesse hazerle esta piedad y fuesse su seruicio. Y sant Antonio diole luego salud dandole a besar el cordõ q̃ traya. Y la infanta asio el cordon y dando vozes llamo a la reyna su madre diziẽdo. Señora señora veys aqui al bienauẽturado sant Antonio/ q̃ le tengo preso de su cordõ que me dio a besar y me dio salud. Vino la reyna y todas sus mugeres y llorauan de plazer viendo a la enferma

cronicas antiguas

ferma de muerta viua y sana, y oyendo la contar lo que le auia dicho el sancto, dauá muchas gracias a nro señor/ y al sieruo suyo. Acontecio esto enla villa d Alenquer/ a donde entonces estaua la reyna enlos palacios del castillo. Y fueron luego todos a la capilla que tenian enlos palacios a dar gracias a nuestro señor. Y mádo la reyna predicar muy solennemente este milagro enel monesterio delos frayles menores que esta en la villa.

¶CAPITVLO XVII DE VN IVYzio que fue reuelado de vnos frayles menores.

✠

Leyéda. cronicas antiguas

AVia en estos primeros tiempos enla prouincia de Ingalaterra vn frayle de mucha oracion/ y muchas vezes era arrebatado y por grande espacio. Y acontecio vna vez que estuuo por todo vn dia natural en rapto/ y todo este espacio de tiempo lloro y corrieron muchas lagrimas de sus ojos. Y viendo esto el ministro de aquella prouincia, q era varon muy prudente y de grande religion/ dixole. Hermano yo te mando por sancta obediencia que tornes en ti deste rapto. Y oyendo esta palabra de obediencia torno luego en si el que no estaua en si/ y fuele dado de comer/ y despues que comio y quedo esforçado/ dixole el ministro. Yo te mando por sancta obediencia/ que me descubras la causa de tu lloro en este arrebatamiẽto/ porque es cosa que nunca te vimos hazer y que parece no cõpadecerse las lagrimas con el rapto. Y escusose mucho el frayle/ y pidio al ministro que no le cõstriñesse a descubrir lo que le auia sido mostrado en vision/ mas no queriẽdo el ministro dispensar cõ el/ dixo. Yo vi eneste rapto a nro señor Jesu Christo assentado sobre vn altissimo throno y acompañado dela caualleria celestial para hazer juyzio. Y viẽdo ser alli traydos muchos seglares y clerigos y religiosos y algunos dellos ser condemnados/ finalmente fue traydo vn frayle nro vestido d vn habito fino y muy precioso/ el qual preguntado de que estado y profession era/ respondio que era frayle menor. Y el juez dixo. Sãt Francisco pues que oyes lo que este dize/ q es tu frayle es assi esto? Y sant Frãcisco respondio mirãdolo muy bien. Señor no es de mi orden, porque mis frayles andan vestidos de paños viles y remẽdados / y no assi curiosos y de precio como este. Y luego aql miserable frayle fue echado enel infierno. Y vino otro frayle muy acompañado de muchas y muy nobles personas seglares/ y preguntado d su estado, dixo ser frayle menor/ y preguntando el juez a sant Francisco si le conocia por su frayle respondio el sancto. Señor no es este mi frayle/ porque los frayles menores siguen la orden y ocupanse enla oraciõ y prouecho espiritual de sus almas/ y no curan delas honras/ conuersaciones y negocios seglares, mas huyen de todo esto. Y fue este sentenciado como el primero. Y luego vino otro cargado con grandes arcas de libros curiosos y sũptuosos/ y fue desconocido del padre sant Francisco y sentenciado como los otros primeros. Y fue presentado otro frayle muy solicito y ocupado con medidas y traças de grandes y sumptuosos edificios/ al qual tambien sant Frãcisco nego/ y fue alançado del rostro de dios. Finalmẽte vino vno muy despreciado enel habito y enel gesto/ y preguntado quien era y de que estado/ respondio/ que era grandissimo peccador y indigno de todo bien que pedia misericordia. Y viendole sant Francisco/ fuesse a el y abraçole y metiole enla gloria dentro consigo/ diziendo a nuestro señor. Este señor es nuestro verdadero frayle menor. Y dixo aquel frayle al ministro que estas cosas auia visto/ y que aquella era la causa de su lloro no acostumbrado enel rapto.

¶CAPITVLO XVIII DE VN CApitulo que el padre sant Francisco hizo en vision.

✠

Floreto. Cõfor.

En Italia enla prouincia de Toscana fue vn frayle menor muy aspero enla vida, y vino le a la volũtad debaxo ḋ especie de piedad q̃ seria bueno por amor ḋ muchos nobles mãcebos y letrados q̃ entrauan enla ordẽ/ hazer los edificios del monesterio mayores y mejor hechos, y q̃ assi los frayles seruirian mejor a nuestro señor. Y como le vino al pẽsamiento assi lo puso en obra/ porq̃ dexo luego vna casa pobre delos frayles, q̃ sant Frãcisco auia tomado, ⁊ hizo hazer otra casa cõ officinas y tẽplo muy sumptuoso y grande. Y el glorioso padre sant Francisco/ aparecio vn dia a este frayle estãdo despierto/ y dixole. Vẽ comigo. E yua tras sant Francisco q̃ yua derecho al lugar pobre delos frayles q̃ este frayle auia destruydo / y viendo el frayle a dõde sant Francisco yua/ dixole. Padre no vayas a esse lugar antiguo ḋlos frayles/ porq̃ ya esta destruydo/ y no morã los frayle ya ahi sino aca en otro lugar nueuamente edificado. Y sant Francisco le respondio. Dexame hermano y dexame/ porq̃ esse lugar q̃ tu dizes es nueuo y sumptuoso. Viniẽdo pues el padre sant Francisco a la casa antigua/ posose enel refitorio cõ el dicho frayle/ y començo a llamar a los frayles vno a vno / como en las visitaciones y correciones se acostũbra hazer enlos capitulos. Y veniã a dezir sus culpas delãte del sãcto algunos frayles leprosos y contagiosos ḋl pecado sensual. y el los tratauа y reprehendia benignamẽte. Veniã otros culpados ḋ desobediẽtes/ y cõpassiuamẽte los reprehendia. Y despues de estos vinieron otros q̃ auian offendido contra la pobreza/ a los quales el sãcto padre tratauа tan dura y asperamẽte q̃ el frayle q̃ estaua presente a todo esto quedo fuera de si, y dixo a sant Francisco. Que es esto padre q̃ hazeys. Porq̃ a los sensuales y tan escandalosos y alos desobedientes tratastes con tanta piedad, y cõ los que pecaron contra la pobreza ninguna piedad teneys? Hermano dixo el sancto oye y entiẽde lo q̃ te quiero dezir. Mi orden perdio la clemencia para punir aspera y cruelmẽte a los deshonestos, y por tãto no es necessario q̃ yo les sea cruel mas piadoso. Y los perlados dela orden bien trabajan por ser obedecidos delos frayles y enesto no hã menester mi ayuda. Mas la piedra preciosa dela sancta pobreza de todos es pisada y tenida en poco cõ grãde menospreçio assi ḋlos mayores como ḋlos menores/ por tãto me es necessario poner enesto mucho la mano. Y al frayle q̃ esto oya dixole. Y tu q̃ este lugar mio pobre destruyste y edificaste otro al demonio, no escaparas del juyzio. Y el frayle tremiẽdo y escusandose, dixo. Padre biẽ sabes q̃ yo siẽpre fuy austero y aspero y pobre para mi/ y no hize esto sino por amor ḋlos frayles y ḋ su cõsolacion. Y el sancto padre respondio. Por esso mereces mayor cõdẽnacion/ porq̃ siendo para ti tan aspero, no temiste condẽnar tu alma por amor de los otros y quebrantar tu regla. Y desa parecio aquella vision.

¶CAPITVLO XIX. DE VN FRAYle humilde y deuoto.

✠

Fray Jacobo fue vn varõ hõrado y noble enel siglo y enla religiõ tã deuoto y espiritual q̃ enla oraciõ muchas vezes era arrebatado y recebia grãdes visitaciones ḋ nr̃o señor. Y viẽdo la gracia de q̃ nr̃o señor le dotaua enla oracion/ por exercitarse mejor enesta gracia/ rogo al guardiã q̃ le escusasse del officio ḋ la cozina q̃ hazia y de otros officios en q̃ le ocupauan dela casa/ porque no era frayle del choro. Y el guardian le respõdio/ que todo selo concederia/ porque mejor y mas quietamente se pudiesse dar a la oracion. Y escusado fray Jacobo dela cozina y de otros officios, perdio toda la gracia que hasta alli solia tener enla oracion. Y viendo esto cõ muchas lagrimas rogo al guardian / q̃ le tornasse a la cozina y a los otros officios/ y en tornando a los officios de la humildad, tornole nr̃o señor la gracia dela oracion. Este frayle aprouecho tã to

Floreto. Cõfor.

to juntamẽte enla oracion y humildad, que le acontecio el caso siguiẽte. ¶Por q̃ el dia del nacimiẽto del señor, pudiesse quietamẽte comulgar por la mañana y estar al officio y missa del dia / adereço aquella noche de comer y dexolo todo al fuego adereçado. Y el guardiã viendole estar enla oraciõ y seruir al officio dela missa d̃l dia, espãtado fue a la cozina a ver si tenia adereçado d̃ comer y hallo las ollas quebradas y la carne comida delos gatos, y fue a fray Jacobo, y dixole q̃ fuesse a la cozina. Y luego yendose a la cozina y hallando toda la comida derramada y perdida quedo muy triste y pusose de rodillas y cõ muchas lagrimas rogo a nuestro señor / q̃ le valiesse en aquella tribulacion. Cosa marauillosa, q̃ luego por su oraciõ las ollas se tornaron a juntar con su cozina y carne, y cõ toda la comida adereçada como si nunca fuerã quebradas. Y assi quiso nr̃o señor mostrar eneste religioso / quã hermanas y cõpañeras ꝛ inseparables son la oracion y humildad.

¶CAPITVLO XX. DE VN milagro del padre sant Francisco.

✠

Confor. En Alemania vnos deuotos del biẽauenturado padre sant Francisco / alcãçaron vn hijo por sus merecimientos / despues de muchos años q̃ eran casados. Y estando vn dia la madre a su puerta cõ el niño enlos braços / vino vn hombre lleno del demonio / q̃ quiso deshonrar a aquella muger, la qual leuantandose muy rezio encerrose en su casa y cerro la puerta, y cõ la priessa y afrenta quedosele el hijo fuera. Mas aquel hõbre muy indignado / tomo al niño ꝛ hizole pedaços / y dexole a la puerta y fuese. Y saliendo la madre d̃ casa / y hallando a su hijo despedaçado / aunque le lloro y con sus gritos junto toda la vezindad / no perdio la fe del sãcto que la primera vez le auia dado aquel hijo / mas juntando los miẽbros y partes del hijo cõ muchos clamores y cõ mucha gente fuesse a la yglesia d̃ sãt Francisco, y puso sobre su altar el hijo despedaçado rogãdole que le resuscitasse el hijo que le auia dado. Y no tardo mucho la misericordia diuina / en oyr los ruegos de aq̃lla muger y de aq̃lla gente / ofrecidos por medio d̃ su sierno sant Francisco / porq̃ viẽdolo todos el moço se leuanto viuo y sano. Este milagro estuuo mucho tiẽpo pintado en el conuento de Bolonia.

¶CAPITVLO XXI. DE VN guardian que tenia poca charidad.

✠

Vn frayle sancto lego tenia en los pies muy grandes dolores de gota / y especialmente enlas tardes y noches en tiẽpo d̃ inuierno / mas ni por aquellos dolores dexaua de yr cada dia a la huerta a trabajar y a cauar. Y el guardiã de aquel oratorio en q̃ este frayle moraua / viendole vna tarde estar al fuego para vngirse los pies cõ vna medicina apropriada a su enfermedad / aunq̃ le era tã necessario estar alli reprehẽdiole diziẽdo. Hermano no quiero q̃ estes tanto al fuego porq̃ gastas mucha leña: mas el frayle le dezia q̃ no tenia otro remedio por los grãdes dolores q̃ padecia sino calentar vn poco los pies al fuego y ponelles aquella medicina, y rogaua al guardian por amor de dios y de sãt Francisco que le dexasse calẽtar al fuego: mas el guardian en ninguna manera le quiso dar licẽcia: y el frayle cõ sus dolores fuese a su celda muy angustiado y afflito / y pedia a nr̃o señor que tuuiesse por bien de le ayudar. Y el señor le ayudo desta manera / que luego castigo al guardiã con muy grandes dolores / y para mitigarlos segũ el consejo d̃los medicos auia menester mucho fuego. Y el guardian viniendo en conocimiento de su poca charidad cõfesso su yerro y dixo. El señor aya piedad conmigo y me ayude / porque biẽ conozco q̃ merezco estos dolores / porque fuy cruel cõ aquel frayle simple en su necessidad, priuandole del fuego q̃ era su remedio. Floreto.

medio. E hizo luego llamar a aql frayle enfermo/ y dixole. Hermano a la tarde y de dia y de noche puedes estar al fuego quanto quisieres/ porq ya yo se que lo has menester. Y despues de pocos dias tuuo el guardian salud.

¶CAPITVLO XXII. DE COMO los padres sant Francisco y sant Antonio libraron a vna señora de desespe racion.

✠

cronicas antiguas En el reyno de Portugal enla villa de Linares, fue vna doña Lopa señor dela misma villa noble y rica / la qual tenia por su aya vn demonio en figura de muger/ y por sus consejos sagazes y mañosos era la señora muy cruel/ y hazia muchos males y peccados. Mas era esta señora muy especial deuota del bienauenturado padre sant Frácisco y de sant Antonio. Y siempre se encomendaua a ellos en sus necessidades. Y cayendo enla extrema enfermedad/ desesperada por sus grandes pecados/ no se curaua delos remedios de su alma/ ni se queria confessar por mas que se lo rogauan. Y estando assi triste y desesperada/ entraron en su casa dos frayles menores/ los quales la començaron a confortar ⁊ induzir a penitencia y confessió, mas ella no quiso/ affirmando que auia cometido tan grandes pecados y tantos que dios por mas penitencia que ella hiziesse no tendria misericordia de su alma. Y el frayle que parecia mas viejo, dixole. Si quieres tener contricion de tus pecados y confessarlos enteramente/ yo los tomo todos sobre mi/ y te hago participante de todos los bienes que yo he hecho/ y por la virtud dela passion de nro señor Jesu Christo/ te prometo la vida eterna. Estas palabras oyo doña Lopa no solo con los oydos corporales/ mas con los d su alma: y llena de esperança dela misericordia diuina/ de loba hecha cordera/ hizo penitencia de sus pecados/ y con grande contricion y muchas lagrimas se confesso muy enteramente, y finalmente recebidos todos los sacramentos/ pidio el habito delos frayles menores, y recibiendole de manos de aquel frayle reposo enel señor. Y luego aquellos frayles desaparecieron/ los quales todos los de aquel lugar tuuieron cō razon/ que auian sido los bienauenturados sant Francisco y sant Antonio/ cuya grande deuota era aqlla señora y continuamente los llamaua. Y mandose enterrar enel conuēto delos frayles menores dela ciudad dla guarda/ q̄ es cinco leguas dela dicha villa de Linares. Y viniēdo pocos dias despues vn escudero d noche a esta villa d Linares, oyo vna voz como d muger q̄ lloraua y dezia. O mezquina de mi, quā mal seruicio hize catorze años/ y quā debalde y sin prouecho alguno. Y el escudero fue primero espātado y atemorizado, mas cobrando algun espiritu hizo la señal dela cruz, y cōjuro a aqlla voz que le dixesse quien era / y porq̄ lloraua. Y respondiole diziendo. Yo soy el demonio/ q̄ serui catorze años en figura de muger en muchos y grandes pecados a doña Lopa que estotro dia murio/ para lleuarla por ellos en pago de mis seruicios al infierno. Mas agora enel cabo de su vida/ vinieron dos frayles menores capilludos/ los quales ella mucho amaua, y tanto hizieron que la prouocaron a penitencia y satisfacion de sus pecados/ y contra razon quitarō su alma d mi poder y la lleuaron cōsigo a la gloria. Y porq̄ sepas q̄ esto es como yo te digo/ en llegādo tu a Linares a dōde esta señora murio/ oyras rumores enel pueblo/ q̄ vn herrero mato a su muger, y prenderle hā y sera ahorcado por la muerte dela muger. E yo q̄ fuy causa dela muerte de aquella muger, lleuare las almas assi del herrero como dela muger al infierno, y por vna alma q̄ perdi/ quedare cō ganancia de dos. Y fuese el escudero y llegando a Linares/ hallo que ahorcauan al herrero y conto a los del pueblo todas estas cosas.

✠

¶CAPITVLO XXIII. DE COMO estos dos sanctos libraron otra su deuota que se queria ahorcar.

✠

Cronicas antiguas

FUe enla villa de Serpa del reyno de Portugal vna muger casada / que se llamaua Sarra, la qual era muy deuota al bienauẽturado padre sant Frã cisco y sant Antonio. Su marido era hombre dado a los vicios y pecados del mundo / y no se contentaua de viuir con sus amigas sin hazer cuenta de su muger / mas aun teniale grãde odio y aborrecimiento / y muchas vezes ponia las manos en ella y la trataua muy mal. Y crecio tanto la mala vida y angustia desta muger / que desesperada de tan mala vida determino de ahorcarse por acabar con tantos trabajos. Y vna noche no estando en casa el marido y toda la familia durmiendo / echo vna soga en vna camara / y hecho el lazo y que se queria ahorcar / llamaron a su puerta muy rezio y cõ vozes. Y ella con miedo escondio la soga / y fue corriendo a ver quiẽ llamaua / y hallo dos frayles menores que con mucha humildad le rogaron por amor de dios / que los recibiesse en su casa. Y pregũtoles de donde eran y como se llamauan / y respondieron que eran de muy lexos y que vno se llamaua fray Francisco y otro fray Antonio. Y dixo ella. Entrad por amor de sant Francisco y d' sant Antonio / cuya deuota yo siempre fuy. Y puesta la mesa en quanto estuuieron cenando / consolaron y esforçaron a aquella muger con palabras de dios / por las quales mudando ella el mal proposito / propuso de no hazer aquella noche por reuerencia d' aquellos sieruos de dios lo que el demonio le auia persuadido. Entraron despues los frayles enla camara que era delos huespedes, y la muger recogiose tambien a su aposento / y enla misma hora aparecieron los mismos sanctos en sueños al marido desta muger, y dixeronle. Nosotros somos sant Francisco y sant Antonio / embiados de dios a ti a denunciarte d' su parte / que sino te conuiertes d' tus caminos malos / y no dexas tus pecados y viues con sola tu muger nuestra deuota / que dentro en tres dias moriras y seras sepultado enla cueua infernal. Porque tu muger de atribulada con tus persecuciones y malas obras se ouiera de ahorcar esta noche / si nosotros no la socorrieramos yendo a que nos recibiesse en su casa, y por tanto vete luego a ella y pidele en señal la soga con que queria ahorcarse. Y el hombre quedo atonito y temeroso desta vision, y por la mañana leuantandose muy cõtrito de sus pecados fuele a su casa. Y su muger leuantandose por la mañana, no hallo los frayles, y la cama estaua tambien hecha / como si nadie en ella durmiera / y quedo fuera de si / porque no sabia por donde se pudieron yr, porque lo hallo todo cerrado, y todos los de casa / dixeron que no los auian visto yr. Y sobreuiniendo su marido / hablo a la muger muy benignamente / y dixole. Señora muger que es de la soga con q̃ esta noche os queriades ahorcar? Y ella quedando espantada / y no respondiendo / dixole el marido. No os espanteys, porque bien se quan grande merced recebimos esta noche vos y yo de sant Francisco y de sant Antonio / los quales tuuistes por huespedes y libraron a vos y a mi dela muerte del cuerpo / y dela condemnacion del alma para siempre. Y ella confesso claramente la verdad, y el contando tambien la vision que le auia sido hecha / pidio con mucha humildad perdon a su muger. Y assi viuiendo ambos mucho tiempo en paz y concordia y con exercicios de buenas obras / loaron siempre a nr̃o señor Jesu Christo y a sus sanctos.

¶CAPITVLO XXIIII. DELOS ardides que el demonio tuuo para relaxar a los frayles de su pobreza.

✠

Enel

Aluarus de plãtu ecclesię. cronicas antiguas

En el oratorio del mõte Aluerna, viuiã los frayles menores en aquellos tiẽpos primeros enla pobreza y quietud espiritual en q̃ el bienauenturado padre sant Frãcisco los crio. Y no pudiendo el enemigo del linage humano sufrir tãta virtud de oracion y abstinencia / porq̃ no podia inquietar a los frayles cõ desseos de abũdãcia y solicitud tẽporal, busco vn arte nueua por dõde viniessen a relaxarse dela austeridad y perfecta vida q̃ hazian. Auia en aquella comarca vn hõbre noble y muy rico de hazienda y rẽtas / el qual ninguna deuocion tenia a los frayles / ni jamas les daua vn pedaço de pã en limosna. Y el demonio tomo forma humana y assento cõ este rico y d̃ tal manera le seruia / q̃ dẽde a pocos dias el cauallero le puso en sus manos la gouernaciõ de su casa y haziẽda, y se regia por el en todas las cosas. Y vn dia estãdo ambos hablãdo / el demonio comẽço de alabar a los frayles del mõte Aluerna, diziẽdo q̃ eran sanctos, y que los q̃ les hazian limosna merecian mucho delãte de dios. Y con razones q̃ el demonio le dio mouio a aquel cauallero a tanta deuocion delos frayles, que casi cada dia les embiaua limosnas de pã o carne / o pescados o frutas / y en tãta abũdancia q̃ los frayles q̃ antes viuian cõ austeridad y asperamẽte comẽçaron a viuir en abũdancia y cõ regalo, cõ aquellas limosnas abundosas q̃ el demonio les procuraua. Y sintiendo algunos varones religiosos y antiguos esta perdida espiritual / vno dellos comẽço a pensar enesto mas profundamẽte / y encomẽdaua a nuestro señor / q̃ no permitiesse caer sus sieruos en tãta relaxacion. Y mouido del espiritu del señor / fuese este religioso cõ otro compañero a casa de aquel noble q̃ tãtas limosnas les hazia. Y hablando de dios / vino a preguntarle, q̃ causa auia sido la q̃ le auia mouido a tanta deuocion / y a darles limosnas en tanta abundancia / auiendo primero estado en otro extremo siẽdo indeuoto d̃los frayles. Y el cauallero le cõto de aquel criado suyo tã bueno y tã gran seruidor / del qual entre los otros buenos seruicios que le auia hecho auia recebido este y le auia tenido en mucho, porque le auia hecho deuoto delos frayles para saluaciõ de su alma, y q̃ cada dia le traya a la memoria q̃ embiasse limosna a los frayles. Y el sancto religioso rogo a aquel señor q̃ mandasse venir alli a aquel su criado. Y llamado rehusaua de venir / mas finalmẽte viniẽdo: el frayle sancto puso los ojos enel y conocio quiẽ era: y como el demonio fue conocido desaparecio / y no fue mas alli visto. Y entõces el religioso acabo de conocer el engaño del demonio / y rogo a aq̃l señor / q̃ no les embiasse mas aquellas limosnas / y reformo aquel sieruo de dios el oratorio en su primera abstinencia y aspereza d̃ vida espiritual.

¶ Enla prouincia d̃ Portugal enel cõuento de Alenquer, tuuo el demonio otro ardid para dessassossegar a los religiosos q̃ enel morauã / y tomo forma humana τ hizose grãde medico y boticario, y fuese al dicho conuento a pedir el habito cõ mucha deuociõ q̃ queria ser frayle. Y siẽdo nouicio curaua a los frayles enfermos cõ mucha diligẽcia y charidad, y era tan diligente y parecia tan deuoto enel tiẽpo dela oraciõ y officio diuino y officios de humildad / que los frayles estauã muy contentos del / solamẽte les descontentaua que el dia dela cõmunion quãdo los otros nouicios y frayles q̃ no son sacerdotes comulgauã siempre buscaua ocasion para no recebir el cuerpo del señor / ni le recibio en quãto cõ los frayles estuuo. Y publicãdose el mismo a los seglares / comẽçarõ a venir gentes a la porteria a pedir aguas y recepterias y remedios p̃a las enfermedades de aq̃l grande medico q̃ los frayles teniã. Y crecia tanta inquietud y desassossiego a los frayles / que el guardian (que era religioso de grande sanctidad y vno delos discipulos d̃l padre sant Francisco / se puso en oracion, y fuele reuelado ser aq̃l el demonio y aquella inquietud ser obra suya. Y quito el habito luego al nouicio y echo fuera al demonio y torno el monesterio a su quietud y pobreza / q̃ tãbien ya se perdia

dia por las muchas limosnas q̃ se trayan por respecto del medico.

¶CAPITVLO XXV. DE COMO nuestro señor conseruo enla orden algunos frayles.

✠

Floreto. Cõfor.

Vn mancebo reziẽ professo en tiempo del biẽauẽturado padre sant Francisco/ fue tentado del demonio y quiso dexar la orden: mas queria yrse con licẽcia dl sancto. Y el padre sant Francisco negole la licencia y persuadiale lo contrario diziẽdo que nuestro Señor por su piedad lo auia librado dlos peligros y miserias del mundo/ y que por tãto no podia tornarse al mundo. Y el mãcebo fuese al papa/ mas el papa no le quiso dar tal licencia y desesperado saliose dla orden. E yendo solo por vn camino/ encõtro cõ vn hombre dsnudo y llagado como fue Jesu Christo en los pies/ manos y costado/ el qual le mostraua aquellas llagas. Y el nouicio espantado preguntole quien era/ y como le auiã sido hechas aquellas llagas como las d Jesu Christo/ y el Señor respondio. Yo soy el que por ti y por el linage humano fuy llagado desta manera/ y si me quieres dexar y seguir al mũdo. Mira estas mis llagas que por ti padesci: y quantas vezes te tentare el demonio y padescieres alguna cosa cõtra tu gusto pon los ojos en estas llagas y seras cõfortado. Y desaparecio el señor, quedãdo el mancebo muy esforçado enel espiritu/ y luego se torno al glorioso padre sant Francisco/ y diziendo su culpa/ alcanço misericordia/ y cõto lo que auia visto y perseuero enla ordẽ hasta el fin, haziendo sancta y loable vida.

¶ Vn frayle que fue tambien en tiẽpo del bienauenturado padre sant Frãcisco/ era tẽtado por yr a visitar a sus parientes/ y no pudiendo auer la licencia de su ministro/ dixo. Yo me yre y veremos quien me tornara, y partiose luego sin licencia/ y los frayles fuerõ tras el/ rogandole que no se fuesse, mas a el nada se le dio por ellos. Y andando su camino/ tomole tan grande sueño/ que no le pudiendo resistir ni tenerse mas en pie/ cayo en tierra y durmiose. Y apareciole en sueños el glorioso padre sant Francisco que era viuo y estaua lexos de alli/ y dixole. Porque osaste quebrar el yugo dela obediencia? Tornate luego para tus frayles. Y dissimulando el/ y no queriendo tornar: el sancto padre le açoto cõ vna vara que traya enla mano/ y despertãdo muy atormentado con el grãde dolor delos açotes/ corriendo se torno a los frayles/ y fue recebido con charidad/ y conto como el glorioso padre sant Francisco le auia hecho tornar.

¶ Vn mãcebo noble y delicado vino a la ordẽ/ y recebido el habito despues d algunos dias començo a tener (por instigacion del demonio) tãto aborrecimiẽto con el habito/ q̃ le parecia traer sobre si vna cosa vilissima y abominable/ y creciendole este enojo dela religion determino de tornarse al mundo. Y auiale su maestro enseñado/ q̃ todas las vezes q̃ passasse por delante del altar del sanctissimo sacramẽto/ se quitasse la capilla/ y pusiesse las rodillas en tierra/ y con las manos cruzadas hiziesse vna profũda inclinaciõ. Y haziendo esto aquella madrugada/ enla qual tenia determinado d yrse/ fue arrodillado delãte del altar/ y fuele hecha vna marauillosa visiõ en esta manera. Vio infinita multitud de religiosos que passauã delãte del en procession de dos en dos vestidos de muy ricos y hermosos vestidos/ y sus rostros y manos y quãto del cuerpo se les parecia/ era mas resplandeciente que el sol, e yuan con jubilos y cantos angelicos muy suauemẽte cãtãdo. Entre los quales precediã a todos dos muy notables/ vestidos de tanta claridad q̃ ponian en espãto a todos/ y casi enel fin dela processiõ yua vno vestido de especial gloria y honrado dlos otros como nueuo enla compañia. Y viẽdo el nouicio esta processiõ y no sabiẽdo q̃ cosa era/ preguto a los postreros y rogoles/ que le quisiessen dezir quien erã. Los quales boluiẽdose a el respondierõ. Nosotros todos somos frayles menores/ q̃ agora

veni

venimos del parayso. Y preguntando quien eran aquellos dos mas esclarecidos/ respondieron. Aquellos son los bienauenturados nuestros padres sãt Francisco y sant Antonio / y este cast ultimo es vn frayle que agora murio/ al qual porque peleo varonilmente cõtra las tentaciones y hasta la fin perseuero en este sancto proposito/ le lleuamos a la gloria con este solenne triumpho. Y estos vestidos de tanta riqueza y hermosura que traemos/ nos son dados por la aspereza y vileza del habito que enla religion truximos con paciencia. Y esta tan gloriosa claridad que vees/ nos es concedida de dios por la humilde penitencia que hezimos / y por la sancta obediencia/ castidad limpia/ y pobreza que hasta la fin con alegre alma guardamos. Y portanto hijo no te parezca duro traer el saco d̃ nuestra religion de tanto prouecho. Porq̃ si enel habito de sant Francisco por amor de nuestro señor Jesu Christo/ despreciando al mundo/ y mortificando la carne y resistiendo al demonio varonilmente peleares/ conozco que gozaras desta gloria. Y diziendo esto desaparecio aquella vision/ y el nouicio tornando en si muy confortado enel señor echo fuera de si la tentacion/ y teniẽdo de alli adelante las asperezas dela religion por deleytes/ viuio y acabo sanctamente.

¶CAPITVLO XXVI. DELOS priuilegios declarados por el angel a sant Francisco.

✠

Florero. Cõfor. ESTando el sancto padre enel oratorio de sant Urban/ apareciole el angel del señor muy resplandeciente/ y reuelole los priuilegios y gracias singulares/ concedidas por dios a los que hasta la fin guardassen su regla/ o fuessen verdaderos deuotos de su religiõ/ incitandole que animasse a los frayles a merecer tan singular gloria , quanta estaua por dios aparejada enlos cielos a los que fielmente esta vida y regla guardassen.

¶El primer priuilegio es/ q̃ los frayles menores que enteramẽte viuieren segun su professiõ/ seran hechos alegres moradas de dios y conformes a Christo assi en sus almas como en sus cuerpos/ y seran en todo regidos por el espiritu de Christo.

¶El segũdo tẽdran de dios en este destierro de peregrinacion defension singular y amparo delas tentaciones y lazos delos enemigos / y delas caydas mortales.

¶El tercero priuilegio es que bolarã bienauenturadamente por el purgatorio sin impedimento ni detenimiẽto de las penas e yrse han al reyno de dios/ porq̃ de aca van purgados y limpios para ver a dios.

¶El quarto es q̃ estos q̃ fiel y seruiẽtemente guardan la regla (delos quales tambien se entiende en su modo/ vosotros q̃ dexastes todas las cosas y me seguistes/ estareys assentados sobre vnas sillas y juzgareys a los otros) alcãçaran enlos cielos assientos entre los perfectos discipulos de Christo.

¶El quinto priuilegio es / para los que tienen deuocion a esta religion / y a los verdaderos religiosos suyos / y benignamente los reciben y proueen / les es por dios concedido/ acrecentamiento enlos bienes de la gracia/ y defension enlas aduersidades / y libramiento delos pecados/ y en fin misericordia y refrigerio del reposo eterno/ si perseueraren enla dicha deuociõ cõ conformidad de vida por Christo hasta la fin.

¶El sexto es, cõtra los perseguidores dela orden y delos religiosos sino se arrepintieren/ que no viuirã mucho, sino q̃ seran llenos de grandes açotes y trabajos/ y enel fin la maldicion de Christo y la eternal condemnacion vẽdra sobre ellos.

¶El septimo priuilegio es/ q̃ esta religiõ durara hasta la fin del mũdo/ porq̃ nũca faltara a sus professores la prouisiõ tẽporal de nuestro señor, ni faltaran

Hh enesta

esta familia verdaderos y perfectos ze ladores dela vida euangelica / puesto que se multiplique el numero delos trásgressores. Y en muchos y espantosos casos y aparecimientos y reuelaciones fueron vistos ser concedidos estos y otros grandes priuilegios a la religion delos frayles menores / los quales el estudioso lector por los tiempos y discursos dlas cronicas muy claramente podra notar y ver / con quanta diligencia guarda / defiende la prouidencia diuina a esta su familia que ayunto.

¶CAPITVLO XXVII DE COMO vnos ladrones fueron conuertidos a penitencia por mandado y orden del padre sant Francisco.

✠

Floreto. Confor

Vnos ladrones que andauan en vnas grandes montañas / y salian de alli a los caminos a robar a los que passauan / yuan algunas vezes a pedir pan por amor de dios al oratorio que estaua júto al burgo del sancto sepulchro. Y algunos delos frayles deziá / que no era bien darles limosna, porque erá ladrones y hazian tantos males a los hombres que passauan. Mas otros mouidos de piedad dauanles limosna, amonestandoles siempre que se apartassen delos pecados y mal estado de su vida y hiziessen penitencia de sus culpas. Y viniendo el padre sant Francisco a este oratorio / preguntaronle los frayles / q̃ les declarasse la duda en que estauan / si era bien dar limosna a aquellos ladrones / o no. Y el sancto padre les dixo. Si hizieredes lo que yo os dixere / confio enel señor que ganareys las almas de essos hombres: buscad me muy buen pan y buen vino y lleualdo a las montañas / a donde sabeys q̃ essos hombres andan / y llamaldos cõ mucha benignidad / diziendo. Hermanos venid aca no ayays miedo / q̃ frayles somos / y os traemos pan y vino lo mejor que hallamos. Y ellos se vendran a vosotros / y tendeldes los manteles y poneldes la mesa / y seruildos con mucha humildad y alegria / hasta que acaben de comer, al cabo dela comida dezirles heys algunas palabras de nuestro señor. Y entonces pedirles heys esta peticion primera / que no hieran a alguno ni le den de palos / ni le hagan injuria en su persona, porque si todo junto se lo pedis no os oyran. Otro dia por la buena respuesta q̃ os dieren / lleualdes con el pan y el vino sendos pares de hueuos y queso, y seruildos con mucha humildad / y acabãdo de comer habladles de dios / y dezildes. No se hermanos / para que quereys viuir en estas montañas con tantos trabajos de hambre sed y frios / y con tantos peligros y miedos como enlos que siempre viuis. Y lo que mas es de sentir / que no solo perdeys el gusto y descanso dela vida presente, mas tambien perdeys vuestras almas por los muchos y graues peccados q̃ con volũtad y obras cometeys / delos quales sino os apartays y hazeys penitencia soys perdidos para siẽpre. Pues mucho mejor sera hermanos / que salueys vuestras almas y siruays a nuestro señor / y el os dara eneste mũdo las cosas necessarias a la vida con mas descanso. Y despues daros ha su reyno. E yo confio en nuestro señor / dixo el sancto padre / que por su misericordia infinita y por esta charidad y humildad que con ellos vsaredes / les inspirara que se cõuiertan. Y acõtecio assi como el sancto padre dixo. Porque haziendo los frayles lo que les era enseñado / descendio sobre los ladrones la diuina luz y mouidos dela charidad y amonestaciones dlos frayles los oyã y cumplian lo que les prometian guardar y primero no haziá mal a algunos enlas personas / y por la familiaridad delos frayles / començaron de seruir enel monesterio / y traerles leña acuestas. Y finalmente conuertidos a penitencia por la gracia diuina, algunos de llos

llos entraron enla religion/otros confessando sus pecados muy enteramente y haziendo penitencia, hizieron voto enlas manos delos frayles/ que de alli adelante viuirian del trabajo de sus manos/y que no tornarian a los pecados passados. E hizo muy grande edificacion en aquella comarca la conuersion y penitencia delos ladrones y todos glorificauan al señor en sus marauillosas obras.

¶CAPITVLO XVIII DE VN frayle que parecia sancto.

✠

Floreto. Cófor.

Fue vn frayle en tiēpo del padre sant Francisco de honesta y sancta conuersacion/ el qual crecio tanto enel exercicio dela oracion, que por guardar muy estrecho silencio vino a no quererse cōfessar sino por señas como mudo. Y era tā deuoto y feruiēte enel amor de dios, que estando en platicas espirituales q̄ los frayles hazian/ puesto q̄ no hablaua/ mostraua tales señales de alegria espiritual/ que mouia a deuocion de loar a dios todos los frayles presentes que le vian/ y aun los ausentes que del oyan contar/ y assi le tenian todos por sancto. Y perseuerando algun tiēpo en esta vida/ acontecio venir el padre sant Francisco a aquel lugar a donde el moraua/ y oyendo contar a los frayles las virtudes y recogimiento d̄ aquel frayle y sus exercicios/ dixoles el sancto. Sabed hermanos en verdad que esse frayle anda tentado y engañado del demonio pues no se cōfiessa por su boca/ porque para la limpieza del pecado/ se requiere confession dela boca/ como contricion del alma/ y satisfacion dela obra. Y viniendo a aquel mismo lugar a ver al sancto padre su vicario general / loole tambien mucho la sanctidad de aquel frayle. Y el padre sant Francisco le respondio. Creeme hermano/ que esse frayle anda tentado y engañado del mal espiritu. Y el vicario general dixo. Ciertamente padre/ grande espanto me pone auer tal engaño como dizes en religioso en quien ay tantas señales de virtud y sanctidad. Prueuale dixo sant Francisco desta manera. Mandale q̄ cada semana dos vezes o alomenos vna se confiesse por su propria boca. Y sino te obedeciere/ sabras que es verdad lo que digo. Y el vicario general llamo al frayle y dixole. Hermano yo quiero y te mādo, que por tu propria boca te confiesses al sacerdote dos vezes cada semana/ o alomenos vna vez. Y el frayle puso el dedo enla boca meneando la cabeça/ y significando que no lo auia de hazer. Y el vicario general por no entristecelle/ no le dixo mas cosa alguna. Y no passo mucho tiempo que aquel frayle se salio de la orden/ y dexado el habito dela religion andaua en habito seglar. Y encontrando con el dos compañeros del padre sant Francisco/ viendole solo y como peregrino y muy pobre/ y auiendo compassion del/ dixole vno dellos. O mezquino y cuytado de ti, que es de tu vida tan apartada y sancta/ que no querias conuersar a tus hermanos/ ni por guardar silencio hablar enla confession/ y agora andas perdido discurriendo por el mundo/ dexando el voto y vida que a dios tenias prometida/ como quien no conoce a dios. Mas el respondio tales palabras ⁊ hizo juramentos tan seglares/ que bien mostraua auerse desnudado/ no solo el habito corporal/ sino tambien la religion y virtud de su alma. Y los frayles amonestaronle con charidad/ trayendole ala memoria las obligaciones de su estado/ y los peligros dela condemnacion eterna en que viuia/ delo qual el hizo poca cuenta/ y dexo a los frayles y fuese/ y dende a poco tiempo murio en aquel estado, dexando auiso a los sieruos de dios/ que conozcan y se guarden de singularidades enla religiō, nacidas mas de soberuia que de espiritu de humildad.

¶CAPITVLO XXIX. DE VN lobo ferocissimo que amanso el sancto padre.

✠

Floreto. Cantor.

YEndo el padre sant Francisco a predicar a la ciudad de Euguuio, hallo la puesta en grande affliction y casi en cerco/ por vn lobo muy brauo y dañado/ el qual no solo comia los ganados mas mataua mugeres niños y algunas vezes hombres/ de manera que no salian dela ciudad sino muchos juntos y con armas y aun con miedo. Y sabiendo el sancto padre el trabajo en que la ciudad estaua/ hecha primero oració fue se con su compañero a buscar el lobo/ aunque contra voluntad delos ciudadanos/ que temian que el lobo le auia de matar. Y juntose mucha gente de la ciudad por los lugares altos/ a ver lo que el sancto passaua con el lobo. Y como el lobo vio al sancto/ fue a el muy brauo/ y la gente començo a dar vozes llorando/ diziendo que huyesse. Mas el sieruo de Christo armado có inuencibles armas de fe/ pusole delante la señal dela cruz/ y por virtud del señor crucificado el lobo perdio luego su ferocidad y braueza/ y quedo tan manso como vn cordero. Y el sancto le llamo/ diziendo. Hermano lobo ven aca/ yo te mando de parte de nuestro señor Jesu Christo/ que ni a mi ni a otro hagas algun mal. Cosa marauillosa/ vinose el lobo con la cabeça baxa/ y echose alos pies del sancto. Y dixole el sancto padre. Hermano lobo/ tu has hecho en esta tierra muchos daños y grandes males/ destruyendo sin alguna misericordia a las criaturas de dios que siruen a los hombres/ y lo que peor es/ que matauas a los hombres hechos a semejança de dios/ por lo qual mereces muerte/ y toda esta ciudad justamente claman contra ti. Mas yo hermano lobo/ querria hazer paz entre ti y estos ciudadanos/ que en ninguna cosa tu les hagas mal/ y que ellos te perdonen toda la offensa recebida/ y que no seas mas perseguido delos hóbres ni de sus perros. Y el lobo có gestos y meneos del cuerpo y dela cabeça y dela cola/ mostraua holgar y consentir en lo que el sancto padre dezia. Pues hermano lobo (dixo el sancto) pues eres contento de hazer paz/ yo te prometo de te hazer dar de comer/ en quanto viuieres a los hombres desta ciudad/ porque no passes mas tanta hambre/ que bien se que la hambre te hazia cometer estos daños/ y hazer cosas tan mal hechas. Mas pues yo te hago esta buena obra/ quiero que tu me prometas que nunca mas haras mal a hombre ni muger ni a cosa suya/ prometes me esto? Y el lobo hizo señal que si inclinando la cabeça. Y dixole el sancto. Dame hermano lobo tu mano/ en señal de fe que cumpliras lo ǭ prometes. Y estendiendo sant Francisco la mano/ el lobo tambien estédio su mano derecha/ y pusola muy blandamente sobre la mano del sancto. Aora hermano lobo (dixo el sancto) es necessario que vamos a la ciudad a hazer estas pazes con el pueblo/ portanto yo te mando en nombre de nuestro señor Jesu Christo que vengas comigo/ y no ayas ningun miedo. Y el lobo vinose tras el sancto padre como vn manso corderillo. Y viendole la gente dela ciudad venir tan manso/ quedaron espantados/ y corrio luego la nueua por toda la ciudad/ y todos hombres y mugeres grandes y pequeños venian a ver este milagro/ que no le podian creer oyendole contar. Y junto todo el pueblo enla plaça dela ciudad y el lobo con sant Francisco/ leuantose el sancto z hizo vna marauillosa predicació al pueblo. Enla qual con otras muchas cosas declaro/ como por los pecados vienen a los pueblos los grandes trabajos y peligros/ y quáto mas se ha de temer la braua boca y gargáta infernal/ que para siempre traga las almas condemnadas/ que la crueldad de vn lobo que no puede hazer mal sino

no al cuerpo. Y amonestando con grāde efficacia al pueblo que se tornasse a dios τ hiziesse obras dignas de penitencia/ porque dios los librasse enla vida presente del lobo/ y enla por venir dela boca del leon infernal/ dixo. El hermano lobo que aqui esta/ me prometio y dio su fe de tener paz con vosotros, y de nunca mas en alguna cosa os offender/ con tanto que prometays vosotros de no hazerle mal/ y de darle cada dia de comer/ τ yo quedo por fiador del hermano lobo/ que el guardara estos conciertos de paz. Y el pueblo todo prometio que le darian de comer y no le harian mal. Y el sancto dixo al lobo. Prometes hermano lobo de tener paz con este pueblo/ que ni a gente ni a animales/ ni a alguna cosa suya haras ningun mal? Y el lobo poniendose de rodillas τ inclinando la cabeça y con otras muchas señales/ mostro claramente consentir y prometer al sancto todas aquellas cosas. E hizo el sancto padre/ que alli delante de todos otra vez le diesse el lobo la mano en confirmacion dela fe y verdad d̄ su promessa. Estauan todos tan espantados por tan gran nouedad del milagro/ y tan cōtētos por verse ya libres de aquel trabajo/ y por la deuociō que al sancto tenian/ que dauan vozes que llegauan al cielo/ dando alabanças a nuestro señor Jesu Christo/ que por su sieruo los auia librado delos peligros de aquel fiero animal/ y les auia dado seguridad y descanso. Y de alli adelante el lobo y el pueblo viuieron en mucha paz y con gran quietud/ y dos años que viuio el lobo despues de aquesto/ andaua por las calles/ y comia lo que le dauan/ no haziendo mal a alguno/ ni recibiendole: y lo que mas era de espantar/ que ni aun los perros le ladrauā. Y sintio aquel pueblo la muerte del lobo por el amor que ya le tenian y porque con su presencia les traya a la memoria la sanctidad y virtud del padre sant Francisco.

¶ CAPITVLO XXX. DEL priuilegio Apostolico, dado a sancta Clara, por Innocencio papa quarto.

✠

Innocencio obispo sieruo de los sieruos d̄ dios, alas amadas en Christo hijas Clara/ y las otras hermanas d̄l monesterio de sant Damian de Assis/ assi presentes como futuras professas de la vida regular para siempre/ salud y bendicion apostolica. Monumenta. Firmamētum. Triū ordinum.

¶ Como es manifiesto que desseando vosotras ser dedicadas a solo dios, renunciando los desseos delas cosas tēporales/ vendistes todas vuestras cosas y las distes a los pobres/ y que teneys firme proposito d̄ no tener en manera alguna possessiones, siguiēdo en todas las cosas las pisadas de aquel que por nosotros se hizo pobre/ camino/ verdad y vida. Ni os espanta ni aparta deste proposito la necessidad y falta tēporal, porque la mano yzquierda del esposo celestial esta debaxo de vuestra cabeça/ para sustentacion dela gran flaqueza de vuestro cuerpo/ el qual con charidad subjetastes a la ley del espiritu. Y aquel señor que da d̄ comer a las aues del cielo, y viste a las yeruas del campo/ os administrara el comer y el vestir/ hasta que os administre a si mismo enla eternidad/ conuiene a saber/ quando con su mano derecha/ gloriosamente os abraçara en su perfecta vista. Pues como con mucha humildad pedistes con fauor Apostolico os confirmamos el proposito y la altissima pobreza: y por autoridad de las presentes os concedemos, que no podays ser constreñidas de persona alguna a tomar o tener possessiones. Y si alguna muger no pudiesse o no quisiesse guardar este proposito/ no more cō vosotras/ mas sea lleuada a otro lugar. Determinamos pues que a ninguna

 persona

persona de todo en todo sea licito / daros turbacion o molestar vuestro monesterio cõtra razon con qualesquier vexaciones. Y si alguna persona ecclesiastica o seglar / sabiendo esta nuestra cõstitucion y confirmacion / desuergonçadamente contra ella atẽtare hazer y amonestada hasta tres vezes no emendare su culpa con deuida satisfacion / carezca dela dignidad de su officio y honra y conozcase por cõdemnada enel diuino officio por sumaldad cometida / y sea apartado del sacratissimo cuerpo y sangre de dios y nuestro señor y redemptor Jesu Christo / y enel postrero juyzio, sea obligada a estrecha vengança. Y a vosotras todas y a los q̃ amarẽ en Christo el dicho lugar, sea la paz d̃ nuestro señor Jesu Christo / porque recibã el fruto de su buena obra / y halle enel riguroso juez los premios dela paz eterna / Amen.

¶CAPITVLO XXXI. DEL PAPA Honorio tercero y delas concessiones y fauores que dio a la orden.

✠

Monumenta. Firmamẽtum. Triũ ordinum.

El papa Honorio tercero deste nombre / fue electo el año del señor de mil y dozientos y diez y seys muerto el papa Innocencio tercero. Este pontifice Honorio fauorecio la religion delos menores / escriuiendo muchas vezes letras Apostolicas / en fauor / confirmacion / y recomendacion dela dicha orden / a todos los perlados. Enel tercero año de su pontificado / a instancia de Ugolino cardenal y obispo Ostiense y protector dela ordẽ / dio letras fauorables para que todos los christianos recibiessen con benignidad a los frales menores / que no eran bien recebidos en algunas partes longinquas y estrañas por no lleuar letras autenticas de su estado. El tenor delas quales queda escripto enel primer libro desta primera parte.

¶Enel año quarto de su pontificado / concedio otras letras cuyo tenor es este que se sigue.

Honorio obispo sieruo delos sieruos de dios: a los venerables hermanos arçobispos y obispos y a los amados hijos / abades y priores y otros perlados delas yglesias / cõstituydos enel reyno de Francia / salud y apostolica bendicion.

¶Acuerdase nos que os tenemos escripto por los amados hijos los frayles dela orden delos menores / que los tuuiessedes por muy encomendados por el amor de dios. Mas segun entẽdemos algunos de vosotros teniendo desta orden la conciencia escrupulosa / no los dexays morar en vuestros obispados como ninguna cosa de sospecha en ellos se halle / lo qual hemos sabido de otros / a los quales podemos dar entero credito. Puesto que solamente por auerles nos concedido nuestras letras / ninguna cosa en mala parte dellos se deuiera pensar. Por tanto a vosotros todos queremos que sea notorio / que nos tenemos la ordẽ delos menores por delas aprouadas / a los frayles dela dicha orden conocemos por varones catholicos y deuotos / y de muy sancta vida, por lo qual nos parecio bien amonestaros / y por estas Apostolicas letras os obligando mandamos / que a los dichos frayles menores / assi como a verdaderos frayles y religiosos los admitays en vuestros obispados / y los tengays por muy encomendados por la diuina reuerencia y nuestra. Dado en Uiterbo a veynte y ocho dias de Mayo / enel año quarto de nuestro pontificado.

¶El mesmo año concedio otros letras Apostolicas casi del mesmo tenor / para otros perlados, encomendando y aprouando la orden delos menores. Los originales delas quales bulas estan en el conuento de Paris.

Cap.

¶CAPITVLO XXXII DE otras bullas del Papa Honorio tercero.

cronicas antiguas

HOnorio obispo sieruo delos sieruos ď dios, a los amados hijos fray Francisco, y a los otros priores o custodios de los frayles menores, salud y apostolica bendicion. Como segun el consejo del sabio, ninguna cosa se deua hazer sin cõsejo/ porque despues de hecha no aya arrepentimiento, necessario es a todo aquel que ha de acometer proposito ď vida mas alta/ q̃ precedã los ojos alas pisadas/ midiendo las proprias fuerças con la regla dela discrecion. Porq̃ no acontezca que queriendo mas altas cosas que sus fuerças (lo q̃ nunca sea) mueua y mude sus pies y mire atras/ para se conuertir en estatua de sal perdida/ porque no templo con la sal dela sabiduria su sacrificio/ el qual auia de ofrecer. Porque como el sabio es sin sabor sino es feruiente/ assi el q̃ es feruiente sera confuso sino es sabio. Portanto en toda orden de religion es biẽ y discretamente ordenado, que los que han de prometer las regulares obseruancias/ cierto tiẽpo primero las prueuen y sean enellos prouados/ porq̃ no quede despues lugar al arrepentimiento, q̃ no puede escusar la ocasion dela liuiandad. Por autoridad delas presentes os defendemos, q̃ no admitays a alguno a la professiõ de nuestra orden/ si primero por vn año no estuuiere en probacion. Y despues de hecha professiõ/ ninguno delos frayles ose dexar vuestra orden/ ni sea licito a alguno retener al que la orden dexare. Defendemos tambien que no sea licito a alguno discurrir fuera dela obediencia con el habito de vuestra orden/ y corromper la pureza de vuestra pobreza. Lo qual si algunos por ventura presumierẽ hazer/ sea os licito exercitar enlos tales frayles la censura ecclesiastica hasta q̃ tornen a la obediẽcia. A ninguno pues delos hõbres totalmente sea licito quebrantar esta carta de nuestra defension y concession/ o contradezirla con temerario atreuimiento. Y si alguno esto presumiere intentar/ sepa que incurrira en la indignacion de dios todo poderoso y delos biẽ nauenturados sant Pedro y sant Pablo sus apostoles. Dado en Viterbo a veynte y dos dias ď Septiẽbre/ enel año quinto de nuestro pontificado.

¶ESTA DEFENSION Y MANdamiento del señor Papa, es el que alega el padre sant Francisco enel segundo capitulo de su regla.

✠

EN el año octauo de su pontificado/ confirmo el papa Honorio tercero la regla delos frayles menores cõ bula Apostolica/ estando presente el seraphico padre sant Francisco y sus compañeros/ pidiendo con mucha humildad la dicha confirmacion/ la qual cõ la regla queda escripta enel segundo libro desta primera parte delas cronicas.

¶Enel año nono de su pontificado, cõcedio las siguientes letras apostolicas alos frayles menores.

HOnorio obispo sieruo ďlos sieruos de dios/ a los frayles dela ordẽ de los menores. Por quanto huyẽdo vosotros delos populares tumultos/ como aquellos que son contrarios a nuestro proposito/ de buena voluntad deseays los secretos apartamientos, porque mas libremente en sancta quietud os podays ocupar enla oraciõ, nos cõsiderando las ayudas y vozes de vuestras oraciones de muy grãde prouecho/ porq̃ tãto mas deue ser efficaz vuestra intercession delante de dios quanto viuiendo perfectamẽte soys dignos de mayor gracia suya. Considerando tambien que no os deue ser negado aquello en que a nadie se deroga y perjudica/ pues vuestra religion requiere que muchas cosas aunque son de gracia especial os desseamos conceder. A vuestra deuocion/ como a los que professan y abraçan la pobreza, no buscado

el tẽporal prouecho mas el espiritual) por autoridad delas presentes inclinados a vuestros ruegos/ concedemos/ q̃ enlos lugares y oratorios vuestros cõ altar portatil podays celebrar las missas y otros diuinos officios/ reseruado todo su derecho a las yglesias parrochiales. A ninguno pues/ ꝛc.

¶ Enel año decimo de su pontificado del dicho señor papa Honorio/ escriuio dos epistolas a dos obispos de Francia/ que sustentassen y defendiessen alos frayles menores contra algunos perlados que no les dexauã celebrar en sus oratorios/ como les era concedido por la silla apostolica.

¶CAPITVLO XXXIII DE COMO los angeles adereçarõ de comer a vn frayle.

✠

Floreto. cronicas antiguas

REcibio el padre sant Francisco ala orden vn cauallero llamado Beneuenuto/ el qual por su deuocion y humildad quiso seruir a los frayles siempre enla cozina/ y para esto se ofrecio al padre sant Francisco con mucho feruor quando fue recebido. Y morando este frayle enla prouincia de Sicilia/ acontecio que vn ciudadano quiso vn sabado dar de comer a los frayles de aquel monesterio/ y embio todas las cosas necessarias para comer luego por la mañana a muy buena hora/ para q̃ se pudiessen adereçar. Mas fray Benauenuto que era cozinero alli/ antes que hiziesse alguna cosa enla cozina oyo vna missa con mucha deuocion. Y como los frayles començassen la missa de nuestra señora cantada con mucha solennidad/ fray Beneuenuto/ fue eleuado en tanta suauidad y deuocion/ que fuera de si todo ocupado en dios/ estuuo hasta el cabo dela missa/ sin se le acordar cosa deste mundo. Y acabada la missa/ tornando en si/ acordandosele/ que estaua por adereçar la comida/ y que era ya hora de comer/ con temor de tanta falta y confusion suya/ vinose corriendo a la cozina/ y llegando a la puerta/ oyo dentro vozes de muchos/ que adereçauan la comida. Y espantado porq̃ la cozina estaua cerrada por defuera/ abrio la puerta y no hallo dentro a persona alguna/ y vio la comida adereçada como el lo auia pensado hazer. Y no se duda sino que por virtud de aquella missa que oyo deuotamente/ fue adereçada la comida por las manos delos angeles.

¶CAPITVLO XXXIIII DE VN aparecimiento hecho al padre sant Francisco.

✠

Floreto. Cõfor.

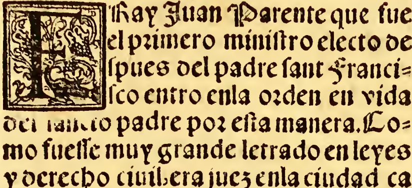
EStando el padre sant Francisco enel monte de Alueruna cõ su compañero fray Leõ/ mostro el sancto vna piedra al compañero/ la qual alabaua con muchas excelencias/ y con grande plazer y dulcedumbre de su alma/ dixo. Fray oueja de dios/ laua esta piedra con agua. Y como la lauasse/ dixole. Lauala con vino. Lo qual hecho otra vez/ le mando. Lauala con azeyte. Y lauada con azeyte/ dixele. Lauala aora cõ balsamo. Y fray Leon respondio/ que no tenia balsamo/ ni se podria hallar en aquel lugar. Entonces el sancto padre/ declarando aquellas figuras/ dixo. Sabe fray oueja de dios/ que en esta piedra estuuo nuestro señor assentado/ quãdo me aparecio/ y dixete que la lauasses quatro vezes/ porque quatro cosas me prometio el señor para la orden. La primera/ que toda persona que de coraçon amasse alos frayles y a la orden/ por la gracia y misericordia de Dios acabaria bien. La segunda/ que quien injustamente persiguiesse a la orden notablemente seria castigado. La tercera que el frayle que enesta orden perseuerare en mal/ no passara mucho tiempo que no se salga dela orden/ o en ella sea confundido. La quarta/ que esta religion durara hasta la fin del mundo para ayuda dela yglesia.

Cap.

¶CAPITVLO XXXV. DE COmo vn nouicio entro enla orden.

✠

cronicas antiguas



FRay Juan Parente que fue el primero ministro electo despues del padre sant Francisco entro enla orden en vida del sancto padre por esta manera. Como fuesse muy grande letrado en leyes y derecho ciuil, era juez enla ciudad castellana dela prouincia de Roma de dōde el era natural. Y estando vna tarde a vna ventana de su casa/ miraua el trabajo que tenia vn porquerizo en meter los puercos en su çahurda o pocilga/ y vio que otro su compañero le enseño que dixesse estas palabras. Puercos/ puercos entrad enla pocilga/ assi como los procuradores y juezes entran enel infierno. Las quales palabras dichas/ luego la multitud delos puercos entro enla pocilga sin algun ruydo o trabajo. Por lo qual oyendo y viendo esto fue herido de grande temor de dios/ y dexo la vara & hizose frayle menor con vn su hijo/ y fue varon de grande oracion y muchas lagrimas/ y tan austero y penitente/ que visito toda la orden a pie y descalço. Y desta manera de vna palabra vana se saco tanto prouecho.

¶CAPITVLO XXXVI. DE VNA marauillosa vision que acontecio enel conuento de sant Francisco de Lisboa.

cronicas antiguas

RESplandecieron en España enlos primeros tiempos dela orden muy grandes y sanctos varones/ y especialmente enla prouincia de Sanctiago/ puesto que no auia memoria delas sanctas obras y vidas sino de pocos. Entre los quales sanctos religiosos florecio vn fray Juan/ que moraua enel monesterio de sant Francisco de Lisboa dela dicha prouincia de Sanctiago, al qual nuestro señor hazia muchas gracias especiales/ entre las quales le hazia esta, q̄ enlas fiestas principales en las visperas o maytines/ o a mas tardar enla missa/ le communicaua secretos diuinos o consolaciones espirituales. Y como vna fiesta dia de sant Juan Baptista no recibiesse enlas visperas ni maytines ni enla missa sus acostumbradas consolaciones y mercedes del señor/ quedo muy triste y desconsolado y acaba la sexta despues de missa/ quedose enel choro llorādo muchas lagrimas/ y temiendo auer offendido a nuestro señor, puesto que el no entendiesse que el señor le priuaua de sus acostumbradas mercedes. Y con muchos gemidos de dentro del coraçon/ llamaua diziendo. Señor dios mio porque me desamparaste? Y entraron los frayles a comer al refitorio/ y el perseueraua en la oracion/ pidiendo a dios la acostumbrada limosna. Y oyo vna voz que le dixo. Leuantate fray Juan/ y vete al refitorio y sigue la communidad/ y no pienses que eres mejor que los otros. Y el muy auergonçado abaxo la cabeça y fuese al refitorio/ y assentose a la mesa/ y despues de dada la bendicion de la mesa/ vio los cielos abiertos y a vn angel que decendia del cielo/ y traya vna peñola de oro/ vnas toallas y vn cuchillo. El qual angel entrando enel refitorio/ fuese primero al que leya/ y con el cuchillo/ hendiole el pecho y lauole con agua y alimpiole con la toballa que traya/ y escriuiole enel coraçon cō letras de oro estas palabras. Joannes est nomē eius/ q̄ quierē dezir, Juā es su nombre. Y lo mesmo hizo a todos los frayles que les escriuio enlos coraçones las mismas palabras/ hasta que llego a vn frayle que auia sido canonigo enla yglesia mayor: enel qual no quiso escreuir cosa alguna, diziēdo: este se ha de salir esta noche dela orden, y assi acontecio/ y al lector del cōuento/ que auia ydo a predicar a la ciudad no queria escreuir ni a su compañero: porque auian dexado el conuento en dia de tā gran fiesta: mas finalmēte por ruegos de fray Juā les escriuio las dichas palabras enel coraçon: y despues que los ouo escripto a todos, torno al lector de la mesa y cerrole los pechos, y assi a to

dos los otros frayles con ambas manos diziendo. Confirmatum est nomen eius. Y quedo muy consolado el padre fray Juan cõ la reuelacion y cõsolaciõ diuina.

¶CAPITVLO XXXVII. DE COmo el padre sant Francisco subio a la perfecta contemplacion.

✠

PArecio cosa muy conueniente/ assi para mejor relacion y entendimiento dela perfecta contemplacion y vnion con dios del glorioso padre sant Francisco/ como para prouecho delas almas que quisieren seguir ⁊ imitar su vida y exercicios declara aqui en alguna manera la orden y gradas/ por las quales el espiritu sancto/ subio a su sieruo a tãta vnion del espiritu sancto con dios. Para lo qual se ha de notar conforme a la doctrina de sant Augustin/ q̃ dos fundamentos hazen los hombres/ vno de perdicion que es amor propio/ otro de saluacion que es amor de dios, o dos fines tienẽ los hombres/ q̃ vnos hazen a dios su fin/ y otros hazen a si mesmos/ ordenando todas sus cosas a si. Y enel medio destos dos fines esta nuestra voluntad, la qual si por amor se conuierte a dios/ tomandole por fin suyo quanto mas se aparta delas criaturas y de si mesmo/ tanto mas se allega por passos de obediencia y charidad a dios y puede venir con el ayuda diuina a perfecto desprecio y negacion de si mesma/ y transformarse toda enla voluntad y amor de dios/ que es nuestro fin/ en quien esta nuestra perfeciõ y biẽ auenturança. Esta regla nos dexo nuestro summo maestro Jesu Christo enel sancto euangelio diziendo. El que quisiere venir empos de mi/ nieguese a si mesmo/ desconozcase de su falso conocimiento con que pensaua ser gran cosa/ y desame y muera a si mismo/ porq̃ me pueda conocer/ amar y viuir en mi, ⁊ yo enel. Y como es natural al fuego subir alo alto/ assi es natural al alma libre y descargada del peso delas affeciones propias y naturales/ subir y ser eleuada en dios que es su propio lugar para donde fue criada para reposar enel perfecta perpetua y dichosamente. E tambien como es natural cosa a la piedra con su peso buscar el centro y su natural lugar mas baxo/ assi es natural cosa al coraçon cargado de amor de si mesmo y delas criaturas/ baxar por passos de culpas al infierno. El alma pues que tiene puesto su fin en dios/ y que dessea subir al throno dela gracia del verdadero Salomon Christo/ en el qual el rey pacifico y suauissimo esta a la diestra del padre/ en quien empleã todos los desseos delos angeles y de las almas sanctas/ contemple en esta jornada la escalera de Jacob/ cuya alteza llegaua hasta el cielo. Y para que mejor suba y mas ordenadamente: puede hazer siete grados o escalones distinctos que Vbertino haze en esta orden. El primero es gusto: el segundo es desseos: el tercero hartura: el quarto es vn excesso y extasi espiritual: el quinto seguridad: el sexto tranquilidad/ y el septimo dios le sabe el nombre. Y el conocimiento destos grados y exercios/ mas le alcançamos por sus effectos y obras (como el delas otras cosas espirituales) que por si mesmos que solo son vistos delos ojos diuinos a quien todas las cosas son descubiertas/ y mayormente estas que son sus tan benignos effectos y mercedes. Y el alma que en ellos ha de aprouechar/ quanto mejor vista tuuiere para reconocer sus flaquezas y culpas menudas/ y emendar y perseuerar en toda mortificacion y obras de charidad/ tãto menos vista tendra para poder poner sus ojos enel grado o alteza de su perfecion/ dexando esta obra a dios/ y ella ocupandose en su anichilacion/ y quien tuuiere buen entendimiento/ y aunque no mucho conocimiento delas cosas del espiritu/ puede ver/ que de querer trocar estos cuydados cõ dios conuiene a saber/ trabajar por la perfecion y nada por la mortificacion/ viene

ne

ne auer pocos espirituales q̃ este nombre merezcã aunque aya muchos que le tengan de su professiõ o exercicios.

¶CAPITVLO XXXVIII DEL PRImer grado y exercicio para la contemplacion.

Assi que el primer grado es el del gusto / del qual parece q̃ habla Dauid quãdo dixo. Gustad y ved porque suaue es el señor / y bienauenturado el que en el tiene toda su esperãça. Habla el propheta con pecadores / a los quales parece que no ay otras ganancias ni gustos sino los del mundo. Gustad pecadores y vereys vuestros engaños y sẽtireys quãto perdeys aũ aqui enesta vida. Y como enel primer grado o escalõ se leuanta el hombre del suelo y lugar mas baxo / assi los exercicios deste grado primero / son apartar d̃los pecados y de sus caminos y perder el gusto alos malos contentamientos mundanos / ayudandole en aborrecimiento y enojo para poder gustar los gustos q̃ dios da al alma de sana conciencia. Por tãto para atraer dios a si al alma acostumbrada a los gustos animales / dale en estos principios sentimientos y consolaciones espirituales / porque sin este nueuo gusto como mano sensible q̃ dios le da / seria difficil cosa atraer al alma flaca a las cosas diuinas. Los exercicios deste estado son verdadera contriciõ / confession, frequentada satisfacion conocimiento profundissimo d̃ sus proprias culpas, e ingratitud, malicia y audacia temeraria cõtra su dios, dõde nascẽ los desseos dela satisfacion dela justicia diuina en si mesmo, porq̃ la satisfaciõ delas partes ya la deue de tener hecha / casi no se puede hartar de lagrimas y sospiros de arrepẽtimiento por tener offendido a su dios y señor. Y con vn grande zelo de vengança del señor / toma penitencias, ayunos, disciplinas asperezas y vigilias y trabajos con paciẽcia y haze oraciones que salgã mas del coraçon que dela boca. Y porque para esto se halla a las vezes duro y de rebelde naturaleza, con sanctos pensamiẽtos y meditaciones trabaja d̃ ablãdar y abilitar su coraçon para la memoria y gusto del señor / assi como con pensamientos dela muerte / y del dia d̃l juyzio y de su temor / del parayso y de su gloria, del infierno y d̃ sus penas / y de los beneficios y mercedes de dios, assi generales hechas a todos nosotros como particulares. Y ante todas las cosas, principalmẽte no se le aparta dela memoria la vida y passion de nr̃o señor Jesu Christo, summo beneficio cõcedido a nosotros por dios / enel qual esta todo nuestro remedio y esperança. Y quãdo se le acuerda al pecador la grande ingratitud que cõtra Christo su señor tuuo / tornandole a crucificar otra vez quanto es de su parte por sus pecados / pues ganado y rescatado tã caramẽte por la sangre y muerte de Jesu Christo se perdio otra vez y se entrego al demonio offẽdiẽdo a su dios, no puede dexar de tener vn grande odio a sus culpas y zelo de hazer penitẽcia. Y porque no torne a resbalar y caer del camino de dios / tiene muchos auisos en su vida / cõuiene a saber, apartarse de conuersaciones ociosas y no necessarias / y no menos ahogar sus malas inclinaciones y apetitos / trabajando por el aborrecimiento proprio y desprecio del mũdo y victoria de si mismo: y finalmente por se passar todo a dios. Este primer grado y estado / enseño el señor a su sieruo sant Francisco quando apareciẽdole enel principio de su conuersiõ le dixo que era necessario mudar el gusto que traya dañado y gustar delo que hasta alli auia aborrecido / y que le amargasse aq̃llo enlo qual hasta alli auia tomado gusto. Quan grandes exercicios tuuo eneste apartamiento / quan profundos fundamẽtos de penitencias y trabajos passo / no se yo de que sancto se lean mayores. Y assi era necessario / para quien auia de subir a tanta perfecion y ser exẽplo enla yglesia de huyr el mundo. Sus apartamiẽtos enlas cueuas y bosques, la renunciacion del dinero y patrimo-

trimonio que hizo a su padre hasta la camisa, aquel apartarse de parientes y amigos y conuersaciones y costūbres y vida tan de rayz para trasplantarse en dios/ y con tanto animo/ que no tuuo necessidad de huyr al desierto para apartarse del mundo. Las lagrimas del sancto padre/ sus sospiros y sentimientos dela passiō del señor del qual aprendia viuir en tanta desnudez/ ayunos y trabajos intolerables/ y a tener paciencia en tantos desprecios / y de aqui le nacian los crecidos dessseos de hazer mucha mayor penitencia y sufrir mayores afrentas por Jesu Christo. Todas estas y otras muchas cosas no solo alimpiauā su alma y la apartauan de todo gusto mundano y sensual mas ponian enel desgusto de todas las cosas presentes/ y las cosas diuinas le eran muy sabrosas y suaues. Y el señor que en este estado siempre le cōforto y le aparecio muchas vezes/ quiso darle mas trabajos/ y q̄ passasse muchas afrentas/ porque ordenaua enel vn capitan de penitentes y exemplo de perfectos y robustos caualleros suyos/ por los quales el dixo. El reyno delos cielos quiere ser tomado por fuerça/ y los esforçados le ganā y no los d̄ pusil animo ni delicados.

¶CAPITVLO XXXIX. DEL segundo grado para la perfecion.

EL segundo grado es de desseos/ porque como dize sant Gregorio/ las cosas diuinas gustadas son desseadas y no gustadas/ parecen sin sabor/ y lo contrario es enlas del mundo, que lo mejor dellas es los desseos. Deste gusto y prueua dela suauidad diuina/ nace enel alma tanta hambre y sed/ q̄ ninguna criatura o consolacion temporal la puede hartar ni contentar/ sino solo su dios a quien ama y su voluntad y seruicio. Y porque no puede aun ni merece alcançar los manjares delos grandes conociendo su flaqueza y pocos merecimiētos esta deshābrida de las cosas tēporales y pide las migajas dela mesa de su señor Jesu Christo, buscādole enla tierra meditādo en su vida cōuersacion exēplos y obras. Buscale tābien en sus criaturas a dōde sus pisadas y conocimiēto es representado, y enlas sanctas escripturas a dōde halla mas claras nueuas de su señor, y muchas vezes siēte y oye su voz y presencia. Es proprio a este estado lo q̄ la esposa enlos cātares dezia. Pido os q̄ si hallaredes o vieredes a mi amado / le digays q̄ estoy enferma de su amor. A este estado tābien acōtece hazer muchas simplicidades enlas obras y palabras/ cō el excesso y grāde feruor de los nueuos desseos q̄ es como mosto espiritual. Destos desseos nasce (a dōde los ay verdaderos) no solo la imitaciō dela vida d̄ Christo y de su humildad, quāto le es possible / porq̄ assi pueda ser hallado y posseydo. Y por esso se llamo nr̄o señor Jesu Christo camino, por q̄ por el auemos de andar, y los passos son como el mismo dixo. Humildad/ mā sedūbre, paciēcia, charidad, oraciō y finalmēte su cruz y trabajos, porq̄ no es el sieruo mayor q̄ el señor/ ni el discipulo que el maestro. Esta es la summa de quāto se puede dezir y escreuir, esta es la lumbre dela voluntad diuina / y en que cōsiste la muestra y lecion dela verdadera sabiduria. Este es el mas cierto, seguro y mas breue camino q̄ podemos tener/ el qual hallo y nos descubrio el altissimo y vnico maestro dela verdad/ y el le anduuo y enseño a los hombres que le anduuiessen. Ni piēse alguno que ay otro atajo mas derecho para alcāçar a dios por verdadera charidad, q̄ el delos trabajos y exercicios delas virtudes por imitaciō de Chr̄o. Este exercicio esta en tres puntos. El primero pedir a nr̄o señor muy de coraçon, conocimiento de nr̄as culpas mortales y veniales muy de rayz/ y tābien entrañable dolor dellas y apartamiēto diligētissimo de toda ocasion de los pecados veniales y delos distraymientos. El segundo dessear la saluaciō y bienauēturança del proximo por quien

quien Christo padecio como la suya propria/y ayudar a los proximos corporal y espiritualmente en sus oraciones/rogando por amigos y enemigos y por todos aquellos que dios quiere que le roguemos. El tercero dessear muy de proposito imitar la vida d christo y su conuersacion, assi con el cuerpo como cō el espiritu/y pedirlo assi al padre celestial/que le ayunte a su hijo / y que en sus entrañas no halle otra cosa sino a Jesu crucificado/pidiendo tambien aquellas virtudes que nos hazen parecer a Christo/como pobreza/ humildad y pureza. Y exercitandose en estas cosas si tiene verdaderos y feruiētes dessecs y sed del amor de Christo, no le seran trabajosas de exercitar por alcançar el bien que dessea. A este grado subio el glorioso padre sant Francisco / quando con feruientes y perseuerantes desseos / pidiendo y buscando al señor/le fue reuelada la perfecion euangelica y vida apostolica/y como si entonces lo començara/lo arrojo todo de si/quedando cubierto cō vn solo habito hecho a semejança de cruz/no queriendo mas que a Christo crucificado/no se hartando de pobreza/humildad y desprecio/por parecer a Christo. Ni queria parecer humilde y sancto/mas vil:y alegrauase quando le tenian en poco / y pesauale quando le honrauan. Y como los hombres tienen rencor contra sus enemigos y los persiguen/assi tenia el sancto amor a los que le persiguian y odio a si mesmo/porque a ninguno otro tenia por tā capital aduersario suyo conociēdo/que el mundo y sathanas no nos hazen guerra, sino con nuestras proprias armas de nuestros sentidos y desseos, y vencemos a nosotros mismos triumfamos delos mayores enemigos nuestros. Y con zelo dela saluacion de las almas por quien padecio Christo, mostraua todo exemplo de virtud/ para las traer al estado dela perfecion euangelica. Ni criaua/ ni exercitaua sus frayles/sino enla imitacion y sed de la pobreza / humildad y paciencia de Christo y meditaciones dela passion del señor/porque sabia que quanto tuuiessen de virtud/tanto aprouecharia enla oracion y no mas. Estas eran sus cerimonias y mortificaciones. Estos los edificios y exercicios de su primitiua orden/buscar a Christo por continua aspereza/abstinencia y oracion/ y traer las llagas de Jesu en su cuerpo/ por trabajos dela estrecha pobreza/ y con esta innocēcia y pura simplicidad christiana/excedian a los que de hojas de cerimonias exteriores se visten/solamente para tomar el camino dla perfecion/y reprehendian a los que se cubren de cerimonias/por encubrir sus imperfeciones.

¶CAPITVLO XL. DEL TERCERO grado para la perfecion.

✠

EL tercero grado y estado es de hartura / quando el alma llega a tener fastidio delas cosas terrenales, alas riquezas a las honras/al descanso y ala propria vida/no teniendolo todo en nada/y haziendole asco ver todas las cosas del mundo/o hablar dellas. Porque como el alma ama y dessea a solo dios y no halla reposo sino enel/y tiene experiencia que las criaturas la impidē en el seruicio de dios/aunque las ame debaxo de especie de deuocion/todas le causan enojo y desabrimiento. Y tambien porque halla por experiēcia, que todo mouimiento y affecion humana y todas las sciēcas delas siete artes liberales y subtileza del ingenio y aun toda la theologia adquisita y sciēcia curiosa dela sagrada escriptura/no pueden dar paz y hartura al coraçō humano, por ser tratadas cō elaciō/y solo el amor diuino puede hazer esto enel coraçon humilde y mortificado en sus ꝓprios dsseos y pareceres, el qual poco ni mucho no quiere ser algo ni tener poder ni saber sino para amar a su dios/y q̄ esta desnudo de todo vano pēsamiento

to y propria complacēcia y curiosidad de comprehender cosas altas y secretas y de tener singularidad deuida y exercicios. Es proprio a este estado sufrir tentaciones y espantos y astucias delos demonios/ porque el alma no lucha con la carne y sangre mas cōtra los espiritus y potestades delas tinieblas/ venciendo a toda criatura y a si mesma/ y posseyendo a solo dios en su desseo. Y tiene otra propriedad/ que no solo busca y sabe ya hallar a su amado señor por las criaturas, en meditaciones τ imaginaciones fabricadas del entēdimiento/ mas muchas vezes sin esperar y llamar a la puerta/ los feruientes desseos y sospiros por su amado la meten dentro y muy libremente siente y conuersa a su dios/ porque llego ya al estado de iam non dicam vos seruos/ sed amicos. Son estos los efectos de feruoso amor que passan al alma en dios/ a hazerse con el vn espiritu y voluntad. Y como este amor es sobre natural y diuino mas que el amor natural/ junta en vn ñudo y vinculo de charidad el espiritu con dios a quien ama. Y tres officios podemos dezir/ que tiene el amor en este estado/ el primero despojar al alma/ y no dexar en ella algun otro y diuerso amor que al amor de dios se pueda comparar por que no pueda apartarse ni distraerse ð dios/ segun lo que sant Pablo dezia. Quien nos podra apartar dela charidad de Christo? El segundo officio es, no permitir ociosidad, porque como dize sant Gregorio: si esta ocioso no es amor. Su obra es trabajar con sabroso apetito τ inclinacion de coraçon corriendo a dios como a su summo bien/ y tener fixa su memoria en dios/ y continuamente encender sus desseos. Y sobre esta contienda tiene vna continua lucha sin cansar contra los desordenados cuydados/ passiones y naturales desseos que a otra parte le quieren lleuar. Y alomenos enlos desseos y memoria trabaja este amor ð traer al hombre apartado de toda solicitud y conuersacion terrenal/ con temor dela macula q̄ dexan enel alma las desordenes veniales τ impedimento que dan a la continua y amorosa affecion en dios. Donde viene el alma a amar sobre todo y ꝓcurar la soledad y apartamiento de toda criatura/ porque como la piedra ymā atrae a si el hierro/ assi el señor amado atrae a si al amante a lugares solitarios y apartados dela conuersaciō humana/ porque pueda gustar dela diuina. El tercero officio y q̄ procede deste segundo es/ nunca cessar este amor de se augmentar como el fuego hallando materia no tiene termino en augmētarse/ pues como el señor es infinitamēte digno de ser amado y la charidad siēpre halla en dios materia de se ampliar no tiene este crecimiento de amor termino enla vida presente. Assi que proprio officio deste amor es/ constreñir al hombre a aprouechar enla perfeciō dela vida/ y tener guerra cōtra la tibieza. Quan contento harto y rico/ tenia este grado de amor y perfecion al padre sant Francisco con su pobreza, puede se ver claramente en muchos lugares de su leyenda y de su regla y vida/ y quanto enojo tambien tenia alas honras y prouechos del mundo: y juntamente quanto gusto/ sentimiento y hartura recebia enla oracion dela communicacion diuina. Y por esta causa queria que sus frayles siempre anduuiessē alegres enel espiritu y enel rostro/ como hombres contentos delas mercedes verdaderas que de dios recebian. Esta hartura hazia al sācto padre estar lexos de dessear letras o perlazias para su orden/ como los hambrientos del mundo las dessean y procuran, mas queria que siempre y solamente la pobreza y humildad de Christo resplandeciesse en su ordē/ y q̄ en seguir τ imitar a Chrō y amarle nūca estuuiesse cōtento y harto. Este amor q̄ siempre ardia enel coraçō del sancto padre, no podiā sufrir los espiritus malignos, ni se cansauan de le tentar y espantar/ y porque como no tenian de donde asir cō el sancto desnudo de toda cosa terrenal/ con espantosos aparecimiētos y terro

res

res le querian hazer tornar atras. Quã incomparable, quan diligente, quã incansable fue el feruor del sanctissimo padre enel exercicio dela oració y aprouechamiẽto espiritual en todas las virtudes/ muestranlo las quaresmas continuas en perpetuo silẽcio y solitarios lugares/ las vigilias cotidianas/ y la vigilancia enla guarda de sus sentidos; y el apartamiento en que viuia (saluo por la saluacion delas almas) como quien en solo su señor y dios hallaua hartura y descanso verdadero.

¶CAPITVLO XLI. DEL quarto grado para subir a la perfecion.

✠

EL quarto grado es vna beodez vn extasi y excesso espiritual y operaciones extaticas que nacen dela hartura del alma embeodada cõ vna gotica pura del amor diuino/ y no aguada cõ vuestras imaginaciones humanas y fãtasmas/ las quales difficultosamente se apartan de nosotros/ si dios no toma el alalma por la mano y la recoge dẽtro en si/ quedando todos los sentidos defuera priuados de sus officios/ porq̃ el alma esta ocupada con su dios en su secreta camara. Y a la mesma alma parece passar lo mismo/ porq̃ estando con dios mas esta sobre si q̃ en si/ y por tanto viendo no vee, y oyẽdo no oye/ y sintiendo altissimamẽte no siente/ porque limpia de toda ymagen corporal/ q̃ es su herramienta y materia, siẽte los efectos y obras dela presencia y charidad diuina. Y por tanto el que eneste grado de perfecion ha subido, suele exercitar menos las meditaciones por sanctas q̃ sean, siruiendose dellas solamente hasta criar en su alma admiracion/ deuocion y feruor a su amado señor/ con las tales meditaciones/ como con eslauõ sacando centellas y desseos de amor del coraçon que a las vezes esta hecho vn duro y frio pedernal. Porque como el camino del entendimiento no sale dl estilo humano, aunq̃ sea para dios precediendo enel alma el conocimiento al amor y voluntad/ no es tan intensa su charidad, ni enla vida contemplatiua, enla propria mortificacion y exercicio de las virtudes es tan perfecto. Y este modo de buscar y subir a la admiracion y deuoció del señor es mas ordinario a los letrados y personas prudẽtes y de grande ingenio/ enlos quales el entendimiento por meditacion y cõsideracion siempre precede a la voluntad y su amor. Mas la via affectiua es mas compendiosa para subir a dios y lo principal en ella es la voluntad, porque tiene sus exercicios mas en dsseos ꝛ inspiraciones y en entrañables sospiros y muy continuos a su amado/ y en breues oraciones ꝛ inflamadas/ q̃ en muy largas meditaciones del entendimiẽto. Delas quales aunque se siruio dellas como de fundamento, en cõfortacion de su propria flaqueza/ mas lo principal de q̃ ya le siruẽ es para este fin de leuãtar el alma a dios cõ desseos; de amor, el qual alçando/ siruese delos actos dela voluntad que son amar, porque tienen mas entrada cõ dios/ que los actos del entendimiento. Camino muy breue para la perfecion y facil de exercitar/ y que no tiene necessidad de sciẽcias ni de muchos libros, enel qual el simple ꝛ idiota aprouecha ala; vezes mas que el letrado/ disponiendo dios segun su liberalidad que el alma q̃ mas sin medio le busca sea mas conuersada del. Mas este auiso es particularmente muy necessario a los que han llegado el amor a este punto que les causa extasi, que no ponga toda su perfecion enla deuocion y gusto sensible que reciben/ porque no es mas que instrumento para lo espiritual charidad, ni presuman delos tales impetus de deuoció, y actos anagogicos/ porque es cosa q̃ se puede alcançar por exercicio natural y sin gracia. Mas deuen mucho traer los ojos puestos en si, si reciben cõ fruto esta gracia diuina, y si aprouechã enla propria mortificació y renunciació dela propria voluntad prompta enla voluntad diuina/ para tomar lo q̃

dios ordenare y fuere seruido con paciencia y alegre volũtad assi d trabajos defuera como de dentro/cõ perdimiẽto delas consolaciones y de otras tẽtaciones. Porq̃ si les parece que son menos obligados a esto que los otros/y no curan de adquirir el exercicio delas virtudes/y todo su cuydado poné en alcãçar aquella suauidad y sabrosa deuocion/aunq̃ siete vezes enel dia salgã fuera de si aprouechan poco y vsã mal dela gracia diuina/y para su condẽnacion, porq̃ cõ mas diligencia satisfazen a su delectacion que a la voluntad de dios. Y mas sentiran estos en si pensamientos alterados y aun palabras de presumpcion/ de ser perfectos y muy ciertos enel camino dela perfecion, y d tener a los otros q̃ no lleuan su camino por perdidos/que de temor y humildad. Y por tanto esta es la propriedad deste camino quãdo es sin engaño/ q̃ assi como dios obra extasis mẽtales en el alma/eleuãdola a sus abraços del amor diuino/assi el alma tornada en si obra marauillosos excessos d humildad paciencia y exẽplos de toda virtud/ y particularmẽte enla amorosa compassion y lagrimas dela passiõ de Christo cuyos tormẽtos excessiuos q̃ por nosotros sufrio contemplãdolos el alma/arde y no cabe en si cõ el sentimiento d tãta charidad/y dessea pagar a Christo aquella gloriosa muerte cõ la propria muerte por martyrio. En quanta perfecion este grado de amor del espiritu sãcto leuanto a su sieruo sant Francisco/ podemos lo conjeturar por las frequẽtes y altas eleuaciones corporales en q̃ el sieruo de Christo era arrebatado/ significatiuas delas muchas mayores y anagogicas obras del espiritu, y tambien por el ardentissimo amor q̃ tuuo a Jesu crucificado/acometiẽdo muchas vezes ofrecerse al martyrio cõ muy feruorosos dessos. Y porque esto assi como sus excessiuos effectos dela oraciõ y humildad y de otras virtudes quedan contados/no es necessario repetirlas aqui/ mas como muy notorios y sabidos basta traerlos a la memoria al lector.

¶CAPITVLO XLII. DEL quinto grado dela perfecion.

✠

El quinto grado se llama seguridad porque gustada ya la feruiente charidad enel estado precedente/echa fuera todo el temor del alma/que no solo se tiene renunciada y puesta perfectamente quanto es en si enla voluntad diuina y disposicion del señor/ mas aun dessea con verdad y feruor ofrecerse a todos los trabajos por ser conforme a Christo su amado/y assi queda sin tener que temer/ porque aunque dios la embiasse al infierno essa seria su gloria/pues era la voluntad de dios. Y demas desto quedale tanta esperança y y cierta persuasion dela gracia y amistad de su dios que tiene por impossible poderse apartar del/ diziendo con sant Pablo. Yo soy cierto q̃ ni la muerte/ni la vida/ni los angeles/ni principados/ni las potestades/ ni las cosas presentes ni futuras/ni la alteza/ ni el profundo/ni alguna criatura nos podra apartar dela charidad de dios y de Christo Jesu nuestro señor. Y entendamos que este nõbre seguridad, mas es nombre accidental y de efecto deste estado que essencial/porque su rayz y essencia es el amor vnitiuo que el alma tiene/mas porque este nombre, aũque sea mas sabido / tiene su significacion mas secreta y oculta/a dios conocida ca el alma en que se haze esta vnion marauillosa solamente reuelada/ le nombramos antes por el nombre del efecto. Y viene el alma por continuo nutrimento de gracia y charidad a hazerse vn espiritu por marauillosa vniõ del amor con dios/ y como la gota de agua echada en vino pierde su natural/ y recibe la naturaleza/color/olor y sabor del vino en que se conuierte/assi el alma que perfectamente en este grado ama cayendo enla infinidad dela charidad diuina/no perdiendo empero su naturaleza/es conuertida en amor diuino / segun el officio z institucion de

vida y todas sus potencias, quedã hechas a gusto del amor ð dios. Y puesto q̃ nuestra naturaleza no se mude segun ser natural enesta vniõ diuina: empero muda muchas inclinaciones y condiciones/ y alcãça otras sobre las fuerças dela naturaleza criada. Como vemos que el fuego haze enel hierro, q̃le priua de sus propriedades/ dureza/ frialdad/ y color negra, y le viste de contrarias y mas excelentes/ no le mudando la naturaleza. Assi en mucho mas el alma inflamada y vnida enel amor diuino/ es dotada de otra vida/ mouimientos y fuerças, y queda sin temor/ tibieza y desconfiança/ y tan leue y facil para se transformar en dios su amado por desseo vnitiuo/ quãto el fuego diuino q̃ en ella arde/ la haze feruiente en sus spirituales operaciones. Queda tambien el alma desta vnion diuina de tãto feruor que haze huyr las moscas de las tentaciones cõtrarias en llegando, y cõ grãdes fuerças para se anichilar y mortificar/ mas en vn acto de voluntad y amor que otros en mucho tiempo, y tãbien recibe virtud penetratiua de passar a toda criatura sin detenimiento alguno/ porque se ayunte sin algun medio e impedimento a su dios. ¶ Por lo qual se dispone a recebir mayores mercedes y amistad del señor/ porque mas se llega/ o es lleuada a la fuẽte perenal y padre delas lumbres dios eterno. Es proprio a este estado de seguridad/ tener siempre presẽte a dios en su coraçon en todo lugar y tiempo, no se apartando del por amor viuo y memoria/ porque presente le halla en si y viue en sus braços/ desocupado de toda obra/ sino de aquella en q̃ su amado señor le ocupa y le es siempre presente. Este grado de amor vnitiuo/ se conocio auer alcãçado el sancto padre/ enla continua memoria y communicaciõ diuina que tenia sin interpolacion/ assi en los monesterios como enlos yermos/ solitario y acompañado/ assi ocupado enla doctrina dela saluacion delas almas/ como enla oracion. Y tambien se puede ver auer alcançado el padre sant Francisco este grado de perfecion, enla conuersion delos sentidos y potencias e inclinaciones suyas en dios/ en las quales parecia ser tornado al estado ð la innocencia/ assi eran subjetas las interiores potencias al imperio del alma vnida con tanta perfecion a su dios/ en la lumbre y reuelaciones muy frequentes que dela presencia diuina recebia/ de donde le resultaua vn gloriarse en los trabajos/ y vna seguridad marauillosa de su saluacion por la gracia diuina a el reuelada.

¶ CAPITVLO XLIII. DEL sexto grado dela perfecion.

✠

EN el sexto grado y estado de perfecion, que es tranquilidad/ ay tanta paz y holgança/ que el alma viue casi en silencio y sueño como adormecida enel pecho del señor/ y puede dezir cõ sant Pablo, que ya no viue en si/ mas Christo viue y reyna en ella. Mas a esta singular vida/ sanctidad y priuança con dios/ a esta charidad perfecta a dios y al proximo y sentimiento de la familiaridad diuina/ han de preceder tres cosas. La primera perfecta muerte o mortificacion enlas obras y cosas del mundo/ de manera que por su respecto no tenga el alma contentamiento alguno en alguna criatura en si mesma/ mas por respecto de su criador solamente. La segũda/ q̃ tambien ha ð ser apartada y mortificada de toda consolacion espiritual con que huelgue por su quietud y gusto/ porque muchas vezes a los que huyen de todo lo corporal/ suelen nacer y criase dentro en el espiritu grandes affeciones y delectaciones enlos exercicios espirituales/ enlos quales buscan a si mesmos y su consolacion/ alomenos a buelta de buscar a dios/ y assi cierran la puerta a la uerdadera luz/ porque no ponẽ a solo dios por total fin y blanco de sus exercicios y puramente sin mezcla de alguna criatura. Y esta apurada intencion y renunciacion, es mas difficil que la primera, como mas perfecta/ por la

qual el alma toda y en todas las cosas deste mũdo y del otro, del cuerpo y del alma/ se tiene puesta enlas manos de dios. La tercera que con perpetua dili gẽcia, procure conuertirle libre y tranquilamente en aquel purissimo y simplicissimo bien q̃ es dios/ recogiẽdo enel todo su espiritu: no en parte/ sino todo: considerando y fruyendo a dios como el es seruido communicarsele en esta vida/ passando por las excelencias y atributos diuinos/ por los quales cõ muchos nombres nõbramos a dios omnipotente/ sapientissimo/ bonissimo, justissimo/ rc. Porque estos atributos y nõbres le da la escriptura por los effectos que haze enlas criaturas/ por los quales venimos en su conocimiento, que la diuina essencia excede todo nombre y termino r imagen de nuestro entendimiento. Y quando el alma llega a contẽplar a dios enla manera dicha/ alcança el tranquilo y sublime estado de contemplacion/ aunque no es continuamẽte/ mas por breue tiempo, por la flaqueza y peso dela mortalidad en que viue. Y es proprio a este estado, ser el alma instruyda y dirigida en todas las obras y pensamientos por dios/ lexos delos caminos dela humana prudencia/ puesto que en todo estado de perfecion espiritual dios es el maestro y guia/ que solo conoce las necessidades/ abilidades r intenciones del espiritu del hombre/ y por esso el solo le puede lleuar y guiar por el camino mas conueniente. Por tanto yerran/ los que cõ sus consejos o doctrina/ quieren mas que dar auisos y amonestaciones a las almas/ porque haziendose guia de ciegos que no se conocen/ y ellos tambien ciegos, presumiendo conocer las necessidades delos flacos/ muchas vezes vnos y otros caeran enla cueua del error. Tambien es proprio a este grado de perfecion ser el hombre perfecto en todos los exercicios delos grados primeros de humildad r imitacion y memoria de Christo/ enlos quales echa muy altos fundamentos/ porque el edificio de su contemplacion no cayga/ mas sea conseruado y augmentado por la benignidad de Jesu Christo. Entre otros effectos en que el espiritu sancto mostro tener communicada esta alteza de perfecion a su sieruo sant Francisco/ fue el casi cõtinuo y claro espiritu de prophecia de que le doto/ por lo qual parecia gozar tranquilamente dela contemplacion de dios y coloquios y familiaridad diuina. Y quan ageno y apartado era de todo el mundo y de si mesmo/ y quant perfecta r intensamente estaua siempre ocupado enlos exercicios mẽtales y muy altos/ la vida y perfeciones del sancto padre lo estan predicando, por lo qual era admitido a toda trãquilidad dela diuina contemplacion.

¶CAPITVLO XLIIII. DEL septimo grado dela contemplacion.

✠

DEl septimo grado que es vn priuilegio muy raramẽte cõmunicado dl señor/ no se puede dezir cosa alguna cõ palabras humanas/ pues aun las delos angeles serian cortas y barbaras para lo poder declarar. Sintieronle algunos sanctos enla carne, alos quales nuestro señor lo communico como a viadores, y agora lo sienten y posseen claramente sin tassa y medida de fe. Los justos enla gloria/ por quanto es del numero de aquellas cosas que los ojos no las pueden ver/ ni las orejas oyr ni el coraçon humano las puede comprehender/ las quales tiene dios guardadas para sus escogidos. Y como dize el contemplatiuo sant Bernardo, no a todos ni en vn mismo lugar y grado es concedido gozar dela secreta y bienauenturada presencia del señor, mas segun q̃ a cada vno esta aparejado por el padre celestial. Porque no escogimos nosotros a dios mas el a nosotros, y dio a sus sanctos sus lugares/ y a donde cada vno fue puesto, alli esta. La Magdalena sancta, a los pies del señor hallo y le fue dado lugar/ sancto Thome apostol/

stol fue admitido enel lado / sant Pedro enel seno del padre / sant Juan fue recreado enel pecho del señor / sāt Pablo fue leuantado al tercero cielo / y a sant Francisco le fueron cōmunicadas las llagas d Jesu Christo. Pues quiē sera tā atreuido que quiera escudriñar la perfecion y merecimiento de tāta alteza. Como la Magdalena se assēto en el estrado dela verdadera penitencia / sancto Thome enla cathedra dela fe / sant Juan enel horno de la charidad / sant Pedro enla luz dela verdad / sant Pablo enel throno dela sabiduria / y sant Francisco enel amor y transformacion del crucificado. No podemos / ni nos es dado / mas que seguir e imitar a los sanctos enlas obras y perfeciones que del señor misericordiosamente nos son reueladas / y por estas y por las otras dar al autor de todos los bienes infitas gracias.

Fin del libro decimo y vltimo de la primera parte delas Cronicas dela orden delos menores del seraphico padre sant Francisco.

A gloria y alabāça dela sanctissima Trinidad / padre e hijo y espiritu sācto / para prouecho de todos los fieles y catholicos christianos se acaba la presēte obra / q̄ se intitula la primera parte delas cronicas delos frayles menores: la qual traduxo de lengua Portuguesa en Castellano / el muy reuerendo padre fray Diego Nauarro dela ordē de sant Frācisco / ministro Prouincial dela prouincia de Castilla / vista y con priuilegio impressa enla florentissima vniuersidad de Alcala de Henares en casa de Andres de Angulo, a quinze dias del mes de Septiēbre del año de. M. D. Lxij. años.

Tabla delos capitulos.

Libro primo.

¶Libro segundo.

CCLIII

¶Libro tercero.

¶Libro Quarto.

¶Libro quinto.

¶Libro sexto.

¶Libro septimo.

Libro octauo.

¶Libro nono.

¶Libro decimo.

Fin dela Tabla.

